Allen

1910 - 2010

Proyecto Allen

Libro del Centenario

Proyecto Allen

Allen

1910 - 2010

Proyecto de Investigación declarado de Interés Municipal (032/04) – Aprobación de la Investigación en Dirección de Nivel Medio del Ministerio de Educación de Río Negro (1728/06) – Declaración de Interés Municipal del Libro del Centenario (012/07) – Declaración del Proyecto de Interés Cultural, Educativo y Social Legislatura de Río Negro (55-08) - Derecho de Autor Obra Inédita (158461/08) – Acuerdo con Dirección de Nivel Medio del Ministerio de Educación para Difundir el Proyecto en las Escuelas Secundarias (1908/09) - Declaración de Interés en Cámara de Diputados de la Nación del Proyecto, Libro del Centenario y Archivo de la Memoria Virtual (754/09).

Coordinación General del Proyecto
Graciela Vega

Investigación y Textos
María Langa y Graciela Vega

Corrección y Asistencia
Marta Tenebérculo, María Langa y Javier Almeyra

Diseño de Tapa e interiores
Leonardo Stickel

Digitalización de imágenes/Restauración Digital.
Javier Almeyra

Historietas
Chelo Candia

Dibujos/Pinturas
Mauro Tapia – Nito Vega – María Langa – Chelo Candia

Mitos y Leyendas: Marta Tenebérculo

Colaboración

Entrevistas: Florencia Barrera – Leonardo Stickel – Javier Almeyra – Ignacio Rodríguez – Carlos Nicolás Britos - Graciela Vega

Intermedio La Música**:** Gerardo del Brío – Ignacio Rodríguez – Javier Almeyra

Dossier Las escuelas cuentan su historia**:** Vanesa Szumsky y Maria Marchesi

Agradecemos por su colaboración y apoyo:
Ketty Vega, Alicia Retamal, Daniel Martínez, Sergio Brun, Mónica Skop, Héctor San Segundo, Rubén E. Cabo, Ramón Minieri, María Victoria Martín, Julián De Bonis, Leonardo Espinoza, Gustavo y Rosa Vega, Raúl Rodriguez, Marcela y Facundo García, Ethel Di Leo, Rebeca Pajón y sus compañeros del Archivo Histórico de Viedma, Susana Gurtubay, José “Punchi” Zenker, Bernardo Matínez, Renée Lasarte de Iribarne, Concejo Deliberante de Allen, Armando Gentili, Ministerio de Familia, Lilia Rial, Rodolfo Villanueva, Romina Perozzi, Mary Lombi y a muchos otros que aportaron datos, información y buena onda.

Prologo

Sólo quisiera ser un aceptable lector de historia, para autorizarme a este comentario. Y sólo soy capaz de hacerlo como lector interesado. Interesado hasta el apasionamiento, en un tema que desborda lo anecdótico para adquirir dimensión política y social urgente: el tema del origen de nuestros pueblos a la sombra del colonialismo y la oligarquía.

Este es el tema nuclear al que se remiten las historias locales pero no localistas. Historias que alzan la mirada por sobre el parroquialismo y los fictos próceres o pioneros, para insertar la localidad en el drama regional y nacional, remarcando sus diferencias específicas, sus tiempos discordantes con aquellos de los otros niveles. Estas historias son locales, pero como en la metáfora de Morisoli, la localización es una punta del compás. Aquella que se clava en un sitio, para que la otra gire y abarque la universalidad.

En esta clase de historias incluyo, y con privilegiada ubicación, a la que van ustedes a leer. Aquí la localidad, la región y la nacionalidad están atravesadas por vasos comunicantes que permiten el recíproco y mejor entendimiento. Esto brinda particular densidad a lo "local", para que no caiga en el mero pintoresquismo o en la recitación complaciente de los fastos de la gente distinguida de un pueblo.

No sé si existe algo así como lo que llaman "verdad histórica". Más bien me inclino a pensar en una inacabable serie de aproximaciones reconstructivas, cuyo final es imposible por definición. Este constructivismo no es relativismo: antes que justificar cualquier versión o relato, más bien se trata de exigirle que supere, contenga y profundice los relatos anteriores.

Pero más allá de que no haya una verdad histórica como cosa alcanzada, por cierto hay libros que no mienten. Y este es uno.

Se puede mentir a sabiendas; pero también se puede mentir por inadvertencia, por complicidad inconciente en la trama simbólica de la dominación, que ha pretendido hacer nuestras mentes. Tras la lectura de estas páginas, observo que antes bien, este libro devela y rompe esa trama.

Devela, por apelación a la herramienta crítica de la contextualización. Se ha dicho que el padre de la crítica se llama contexto. El ir y venir de esta obra, entre acontecimiento y contorno, entre coyuntura y estructura, entre evento y proceso, entre tiempo corto y largo, entre cronos y kairos, ejemplifica ese principio crítico.

Genera una ruptura conceptual, porque pone entre comillas los tópicos aceptados, a partir de "conquista del desierto" y siguiendo con "progreso", "colonización", "integración al mundo"… "civilización".

¿Hay en estas páginas una visión superadora y reveladora? Sí. Porque según entiendo, no encontraremos en ellas una historia "neutral" – no hay, no podría haberla. Pero sí una incansable búsqueda de una historia plural, polifónica, donde las voces que no aparecen en los fastos oficiales vienen a decir lo suyo. Mujeres, trabajadores, agitadores sociales, incorporan su presencia en el coro de Clío.

Todo esto me hace sentir afinidades con este libro. Y diré, compañerismo, en cuanto me parece que entendemos que la función, el servicio de la historia a la sociedad, es lo que Agamben llama profanación.

Bueno es para un pueblo tener quien se ocupe de este modo de su historia, con sentido local pero sin localismo, con aspiración a decir más verdades que las heredadas, a contraponer discursos y sopesar versiones.

Como sostuve más arriba, quisiera autorizar estas líneas diciendo que intento ser un lector. Como tal, siento que este libro respeta y promueve mi deseo de conocer. No sé si hay mejor modo de invitar a que muchas otras personas lo lean.

Ramón Minieri
Río Colorado, marzo de 2010.

Otros

Pasa otro río sobre el río esta mañana:
garañones de niebla
cubren las ancas del agua

Pasa otro pueblo
envuelto en ponchos de humareda
sobre los techos de las casas

Y otros, los venideros
como si fuéramos sus sombras
pronuncian nuestras próximas palabras.

Nadie me diga entonces
el pueblo el río
la voz

mitades nada más
de lo que pasa.

Ramón Minieri

PARTE UNO (1)

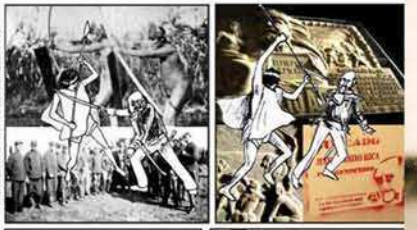
TODA LA TIERRA ES UNA SOLA ALMA

Fill mapuqui ñi pulli qui aumquei
Ka inchíñ ka tefa pullinguei
Elfilalay ñi lalay
inchiñ talli pulli
Ka lepuy pepirguei tati
Pue utraqueleimi pui rume

Quiñe pulli qui sumguei inchiñ
feumeu quiñe mapu qui sumguei.

(Recopilado por Bertha Koessler, 1963,
Canción del cacique Abel Kurüuinka.)

Grupo de Indias Tehuelches
Groupe d' Indiennes Tehuelches
Santa Cruz, Rep. Argentina



USTED, ¿DE QUÉ LADO ESTÁ?

Cacique Foyel.

TODA LA TIERRA ES UNA SOLA ALMA

Toda la tierra es una sola alma
yo somos parte de ella
no podrán morir nuestras almas,
cambiar sí que pueden
pero no apagarse.

Una sola alma somos
como hay un solo mundo.

Abel Kurrüuinca.

La llamada "Campaña del Desierto", encabezada por Julio Argentino Roca, avanzó sobre las márgenes del Río Negro y Neuquén enfrentándose a los pueblos originarios y quitándoles sus tierras paso a paso. Se terminó así definitivamente con la integración previa, con aquellas relaciones fronterizas que permeabilizaban la frontera. Como indica Osvaldo Bayer, no se debería dudar de que fue un genocidio porque el mismo General Roca decía que había "exterminado" al indio.

El racismo que transpiró esta campaña militar por todos los poros es fácilmente evidenciable. Bayer señala que mientras San Martín hablaba de "nuestros paisanos los indios", Roca se expresó con total desprecio tildándolos de "salvajes" y "bárbaros", incluso en sus discursos en el Congreso de la Nación. Para dejarlo claro, cita un artículo de La Prensa del 16 de octubre de 1878 que representa la forma de pensar de la elite de la época: "La conquista es Santa porque el conquistador es el Bien y el conquistado el Mal, siendo Santa la conquista de la pampa, carguémosle a ella los gastos que demanda, ejercitando el derecho legítimo del conquistador". Grandes diarios e intelectuales como Estanislao Zevallos, Juan Bautista Alberdi y Sarmiento hicieron una verdadera campaña contra "el bárbaro, el salvaje".

Una vez que el panorama ya estaba allanado desde el discurso, se sancionó la ley 947 el 5 de octubre de 1878. A través de ella se autorizó al Poder Ejecutivo Nacional a utilizar hasta 1.600 millones de pesos fuertes para correr la frontera sur a los márgenes del río Neuquén y el Negro: "previo sometimiento o desalojo de los indios bárbaros de la Pampa desde los ríos Quinto y Diamante, hasta los ríos mencionados; esto se pagará a través del producido de la tierras públicas nacionales que se conquisten".

La conquista de estas tierras pobladas por los pueblos originarios fue financiada por los estancieros del norte de la provincia de Buenos Aires. A la cabeza de este grupo de financieros estaba el titular de la Sociedad Rural, Martínez de Hoz. Pero evidentemente, además de la justificación ideológica de imponer la soberanía nacional, se sabía el valor de lo conquistado. Por ello se emitieron cuatro mil títulos públicos de propiedad que daban derecho cada uno a una legua de tierra de dos mil quinientas hectáreas.

Además, se entregaba una renta en efectivo del 6% anual hasta que se hiciera efectiva la propiedad. Haciendo números, esta transacción (que corresponde a un préstamo a cambio de las tierras conquistadas) implicaba la venta de diez millones de hectáreas entre las fronteras de los ríos Negro y Neuquén. En esta entrega algunos tuvieron privilegios y así el titular de la Sociedad Rural, Martínez de Hoz, recibió dos millones de hectáreas en el sur argentino, según indica Bayer basándose en los datos que figuran en la Bolsa de Comercio de 1879.

Hubo voces disidentes que se levantaron para oponerse y proponer alternativas, pero fue más fuerte el discurso civilizador de la elite que ostentaba el poder en la Argentina en el siglo XIX, impulsado por ideas evolucionistas y del darwinismo social imperantes en la época. Como indica Bayer, hubo gente en la época que decía que existiendo tanta tierra se podía entregar y formar cooperativas o directamente darla a los pueblos originarios para que vivieran allí, como lo habían hecho durante siglos. José Hernández, el autor del "Martín Fierro" fue muy duro contra la "Campaña del Desierto".

Otros dos puntos importantes de esta campaña, que explica Bayer, son la eficiencia con la que se repartió la tierra conquistada y el abuso que sufrieron los soldados que participaron. Estos sufrieron hambre, desinterés e innumerables abusos y sólo se les entregó dos hectáreas a cada uno de las peores tierras que debieron vender por monedas a grandes terratenientes. La entrega de las tierras se realizó de manera diligente y con un gran conocimiento se realizaron las divisiones para la "gran repartija", gracias a las expediciones científicas que se realizaron, como la del Perito Moreno. Bayer señala el fuerte carácter racista de los textos de este renombrado autor, quien decía que los mapuches "tenían cara de sapo".

Como indica Mariano Nagy (profesor en historia de la UBA), es evidente que en la memoria de los argentinos ha quedado la idea de que en la "campaña del desierto" se "exterminó", para usar el término del propio Roca, a los pueblos originarios y que por lo tanto en la Argentina "no hay indios". La mirada fija en Europa que tenía la generación que consolidó el Estado Nación parece haberse extendido y atravesado las fronteras del tiempo, generando la idea de que "venimos de los barcos".

Pero, los argentinos ¿venimos de los barcos? Según un estudio dado a conocer en 2005, realizado por el Servicio de Huellas Digitales Genéticas de la Universidad de Buenos Aires, dirigido por Daniel Corach, profesor en la cátedra de Genética y Biología Molecular de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA e investigador del Conicet, se comprobó que el 56% de los argentinos posee un linaje total o parcialmente indígena, mientras que el otro 44 por ciento tiene antepasados europeos.

Además, estudios realizados en los últimos 20 años muestran, según Nagy, que la "Campaña del Desierto" no sólo arrojó numerosos muertos en el campo de batalla sino también miles de nativos prisioneros en poder del Estado Nacional para ser "civilizados":

> "En su estudio, 'Estado y cuestión indígena', Enrique Mases afirma que tras la primera etapa comandada por Roca (agosto 1878/mayo 1879), los muertos en combate fueron poco más de 1300 nativos, pero entre los 2500 indios de lanza prisioneros y reducidos voluntariamente y los 10500 no combatientes presos, eran 13000 los nativos en poder del gobierno nacional de un total de entre 20000 y 25000 sin contar a Tierra del Fuego. En cambio, para Martínez Sarasola, las bajas aborígenes entre 1878 y 1884 no superaron las 2500, y para el período 1821-1899, alcanzaron casi las 12. 500, pero de una población total estimada de 200. 000. No se puede hablar, entonces, de exterminio o desaparición física debido a los combates, más allá de las diferencias en los cálculos totales de la población".

No se trata, como aclara inmediatamente Nagy, de minimizar los terribles efectos de la campaña militar al "desierto", por el contrario, lo que intenta hacer el autor es dimensionarlos realmente. Con el fin de la "conquista del desierto" en 1885 miles de nativos quedaron bajo el poder del gobierno nacional.

Como explica Nagy, existió una fuerte concepción unificadora y negadora de las diversidades socioculturales, que no cuadraban con la idea del Estado Nación homogéneo territorial y culturalmente:

> "En ese marco de construcción de una nación soberana es imposible avalar la existencia de otras soberanías. Por ello, la cuestión indígena debe insertarse en ese marco de organización nacional y consolidación de relaciones capitalistas. Además, de esto se desprende que no estaba en discusión el sometimiento o no de los aborígenes (en ello había un acuerdo total), sino de las condiciones en las que debían ser integrados a la sociedad y en quiénes debían llevar adelante esa tarea, es decir en el método y en los responsables de la civilización".

Lo cierto es que las políticas que se aplicaron para con las comunidades nativas no fueron sistemáticas ni homogéneas, sino el resultado de estrategias vinculadas con la improvisación y la coyuntura que se vivía en el momento. Como indica Nagy, el discurso sobre el "salvaje", el evolucionismo y la idea homogeneizadora trataban de ocultar lo que realmente se estaba dando en el país con las campañas militares: una lucha entre dos modelos contradictorios (el del estado nacional y el de los indígenas).

La implementación de estas estrategias traslucen el más trágico de los efectos de la "conquista del desierto". Se optó en un principio por el sistema de distribución, que consistió básicamente en separar brutalmente a los pueblos originarios de sus tierras y sus formas de vida. Como señala Nagy, se los enviaba en contingentes a través de tierra (en el ferrocarril) o por mar a Buenos Aires u otras capitales del país. Para llevarlos en barco se los conducía hasta los puertos de Bahía Blanca, Carmen de Patagones y, ocasionalmente, Puerto Deseado. Ahí eran reembarcados hacia la isla Martín García para esperar su posterior distribución. Pero luego de un año, debido a la cantidad de contingentes recibidos, debieron concentrarlos también en Retiro, Palermo y un corralón municipal de Once.

Ese traslado forzoso y las pésimas condiciones del viaje tuvieron resultados funestos:

> "El estado en que arribaban era calamitoso, 'muertos' de hambre, en harapos y enfermos, tal cual lo manifiestan los diarios de la época, además eran utilizados como mano de obra en la misma isla, estaban hacinados y no estaban dadas las condiciones mínimas de higiene. Así se desató una epidemia de viruela y muchos de ellos murieron".

Nagy explica este terrible proceso diciendo que si lograban superar esta situación eran incorporados como servicio doméstico, en el caso de mujeres y niños, o como mano de obra en actividades productivas, en el caso de los hombres. Los guerreros indios también sufrieron un destino paradójico: el ejército. La llegada de los contingentes se publicitaba en los diarios de la época para que las familias fueran a elegir nativos para llevar a su servicio. Bayer cita al diario El Nacional en el que las Damas de Beneficencia informaban que "hoy se repartirán indios".

Para esta distribución no se respetaron los núcleos familiares. Los niños eran arrancados de los brazos de sus madres mientras los hombres intentaban defenderlos en vano. Osvaldo Bayer hace referencia a una crónica de que deja clara la brutalidad del proceso al que fueron sometidos los pueblos originarios:

> "Llegan los indios prisioneros con sus familias. La desesperación y el llanto no cesa, se les quita a las madres indias sus hijos y en su presencia se los regala, a pesar de los gritos, los alaridos y las súplicas, que hincadas y con los brazos al cielo dirigen las mujeres indias. En aquel marco humano, unos se tapan las caras, otros miran resignadamente al suelo, la madre india aprieta contra el seno al hijo de sus entrañas, el padre indio se cruza por delante para defender a su familia de los avances de la civilización" (Diario El Nacional, 1878).

Este sistema tuvo el efecto que el gobierno nacional buscaba: se fragmentó y golpeó la cultura tradicional de los pueblos originarios. Como indica Nagy, a través de otro autor:

> "Por su parte, Martínez Sarasola, enumera ocho factores como consecuencias de la "conquista del desierto": 1) El exterminio sistemático (comenzado con la llegada de los españoles), 2) La prisión (como la de Martín García), 3) El confinamiento en colonias (se abordará más adelante), 4) Los traslados a lugares extraños y distantes de su tierra natal (distribución para actividades agrícolas-ganaderas) 5) La incorporación forzada de nuevos hábitos y/o formas de vida (distribución para la marina y el ejército o las zafras), 6) La supresión compulsiva de las costumbres tradicionales (prohibición de ritos, ceremonias o prácticas culturales), 7) El desmembramiento de las familias (distribución en forma individual para el servicio doméstico) y 8) Las epidemias".

Hacia 1885 los abusos e irregularidades en el sistema de distribución y un contexto nacional diferente dieron lugar a nuevas estrategias para la "cuestión indígena". Se había modificado la percepción del nativo, ya no se trataba del "salvaje peligroso", sino un simple individuo trabajador. Sin embargo se prestaba más atención a la inmigración.

En ese año se presentó un proyecto de ley desde el Ejecutivo para la colonización de los pueblos originarios. Esto generó debates en cuyo centro se encontraba su concepción jurídica: si eran ciudadanos y/o argentinos. El Poder Ejecutivo Nacional consideraba que eran argentinos, pero no ciudadanos plenos, por eso proponían una integración gradual, con colonias netamente indígenas, separadas de los criollos y con una autoridad especial. Otros preferían una integración rápida porque creían que eran ciudadanos argentinos y abogaban por colonias mixtas. También estaban aquellos que seguían creyendo que eran refractarios a la civilización y pedían seguir con la distribución.

La incorporación a la nacionalidad de los pueblos originarios en la Argentina fue, según Nagy (siguiendo a Quijada), una integración jerarquizada. Sin embargo no se trató de un modelo de diferenciación, en el que se excluye al otro, sino a través de un principio de interiorización porque se incluye al otro pero en los estratos más bajos de la estructura social.

En la Patagonia se identifican dos estrategias. Por un lado, el aglutinamiento en torno a grandes caciques como Sayhueque y Namuncurá en tiempos de guerra y luego para peticionar ante el Estado. Esto último era usado como propaganda del éxito de la guerra por la soberanía nacional. Por otro, el asentamiento junto a líderes de menor rango en reservas de tierras fiscales, pero con tenencia precaria.

"Félix Luna, en varias ocasiones priorizó el legado de modernización y progreso de Roca por sobre la vida de unos cuantos indígenas. Así lo tomó Osvaldo Bayer del diario 'Debates' de Morón donde Luna escribió: 'Roca encarnó el progreso, insertó Argentina en el mundo: me puse en su piel para entender lo que implicaba exterminar unos pocos cientos de indios para poder gobernar. Hay que considerar el contexto de aquella época en que se vivía una atmósfera darwinista que marcaba la supervivencia del más fuerte y la superioridad de la raza blanca (…) Con errores, con abusos, con costos hizo la Argentina que hoy disfrutamos: los parques, los edificios, el palacio de Obras Sanitarias, el de Tribunales, la Casa de Gobierno'.. Como cierre de su nota, Bayer responde 'Con el argumento de Luna podríamos justificar hasta Hitler porque, si bien exterminó unos pocos millones de judíos, predicó la supervivencia del más fuerte y la superioridad de la raza aria; con errores, con abusos…hizo la Alemania del auto popular y de las primeras autopistas'".

Mariano Nagy, 2005

La inclusión para lograr el objetivo homogeneizante de la nación implicó también una "destribalización" (la eliminación de la autoorganización indígena) y un proceso de aculturación, de "conversión": un punto medio entre "civilización" y "barbarie". Se articularon estrategias de invisibilización y de visibilización de los pueblos originarios (transformándolos en ciudadanos argentinos o agrupándolos en colonias) que construyeron a través de los años, según Nagy, un imaginario colectivo.

La evangelización no tuvo un papel demasiado relevante en este proceso. En un período de laicización del Estado (se le había quitado a la Iglesia el control de la educación y del registro de los nacimientos y defunciones), esto era natural, porque

las autoridades eclesiásticas recurrían al Estado para obtener financiación, pero este no quería compartir su autoridad con ningún otro sector. Pero sumada a esta razón económica, la "conquista del desierto" desarticuló las políticas de integración que se llevaban a cabo desde 1873. La militarización, según Nagy, transformó a los misioneros en sanadores de situaciones de emergencia y "bautizadores de moribundos".

En la costa del Río Negro tuvieron importancia las misiones, especialmente las salesianas, porque aquí existían contingentes de indígenas en asentamientos temporarios como los fortines. Allí se los bautizaba como una forma de integración y se transformaban en "indios cristianos". Pero la evangelización requería más tiempo y los contingentes eran frecuentemente trasladados. El sistema de distribución atentó contra este proceso de la Iglesia.

En conclusión, el imaginario de que los pueblos originarios fueron exterminados con la "campaña del desierto" tiene su raíz en la brutalidad del enfrentamiento y desalojo de las tierras, y principalmente, del proceso de distribución siguiente. Además, la destribalización y aculturación de la que fueron víctimas contribuyó a invisibilizarlos o visibilizarlos como comunidades aisladas.

Bibliografía:

Bayer, Osvaldo: "De estatuas y genocidas". En poderautonomo.com.ar

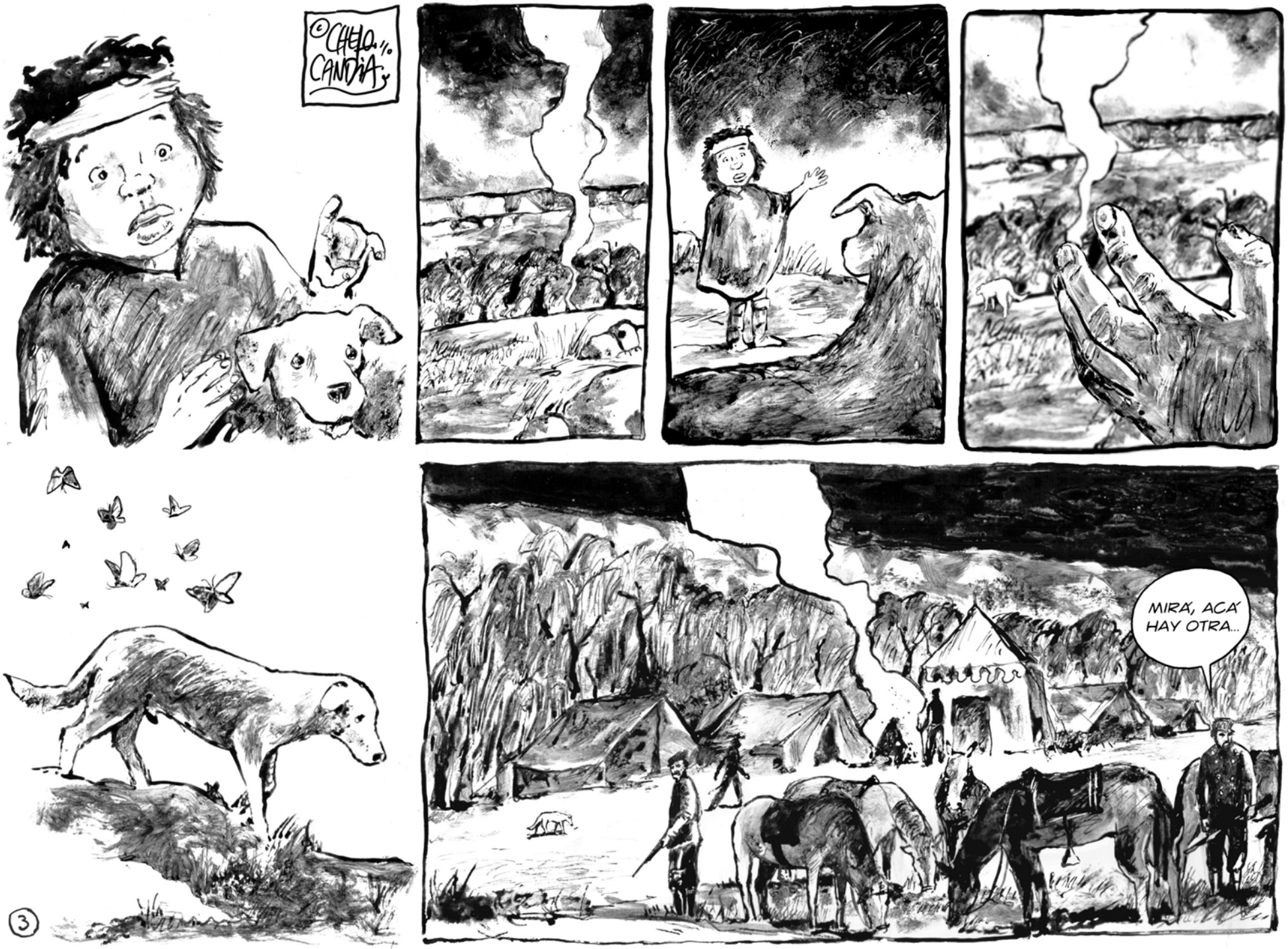
Nagy, Mariano: "Conquista del desierto: Exterminio, incorporación o disolución tribal. Aproximación desde un estado de la cuestión". V Jornadas de Investigación Histórico-Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la (UBA). 16 a 18/12/05. En filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/catedras/ddhh/index.html

Navarro Floria, Pedro: "Políticas de frontera y políticas de la memoria". poderautonomo.com.ar o en Educación/Investigación Sección "Lo que duele" de proyectoallen.com.ar

- Dibujo Mauro Tapia.

HUAIKINIELO
©CHELO CANDIA
?
PST
1

iiiiiji
AUCH
©CHELO CANDIA
JAJAJA
②


©CHELO CANDIA
MIRÁ, ACÁ HAY OTRA...
3

ESTE PEDREGAL ESTA LLENO... MIRÁ LA FORMA QUE TIENE.¡ES UNA PUNTA DE LANZA!
NO ME VAS A DECIR QUE EL VIENTO Y LA LLUVIA TALLÓ ESTO...
©CHEJO CANDIA
CORONEL OLASCOAGA, ¡MIRE QUIÉN LLEGÓ!
HEY, PERRO TONTO, ¿DÓNDE ESTA-BAS?
SIGA ESCRIBIENDO, CORREA
"HEMOS ANDADO TRES LEGUAS Y LLEGAMOS A UN SITIO QUE PARECE UNA PARADA ORDINARIA DE LOS INDIOS. HEMOS TENIDO EL GUSTO DE ENCONTRAR AQUÍ TRES MANZANOS QUE PARECEN PLANTADOS POR LA MANO DEL HOMBRE, POR LA ALINEACIÓN Y EQUIDISTANCIA EN QUE SE HALLAN. AL MISMO TIEMPO SE NOTA EL ABANDONO DE LA MANO DE LOS INDIOS; PUES DEBEN HABER PERDIDO TOTALMENTE SU PROPIEDAD DE NUTRICIÓN FRUTAL, POR EL VICIO DE RAMAJE QUE SE LES VE Y QUE REVELA NO HABER SIDO PODADO EN UN SIGLO. ALMORZAMOS A LA SOMARRA DE ESTOS MANZANOS QUE CONSIDERÁBAMOS CON CIERTA SIMPATÍA COMO TRASUNTOS DE CIVILIZACIÓN PASADA, O COMO HUÉRFANOS EN ESTOS AGRESTES LUGARES."
4

"CONTINUAMOS POR CAMPO LLANO SIGUIENDO EL RUMBO SUROESTE SIEMPRE PARALELO A LA DIRECCIÓN QUE AQUÍ TRAE EL RÍO, Y A LAS 12,30 ACAMPAMOS CERCA DE OTRA LAGUNA DE BUEN AGUA QUE RODEAN ALGUNOS SAUCES. ESTE SITIO SE LLAMA HUAIQUE – NELO, CUYA TRADUCCIÓN ES ***TIENE SAUCES***" *

* ESTO ES UN ERROR DE OLASCOAGA. UNA TRADUCCIÓN MAS ACERTADA SERÍA: "LUGAR DONDE HAY PUNTAS DE LANZA"

BUENO, DEJAMOS AHÍ, Y ESTA NOCHE COMPLETAMOS. NOS VAMOS... Y VOS, PERRO TONTO, VAS A VENIR PEGADITO A MI CABALLO

¡SÍ, CORONEL, MIRE QUE SI SE LO AGARRAN LOS INDIOS SE LO COMEN CRUDO!

NO HAY INDIOS EN ESTA ZONA, CORREA

AAAAUUUUUU

¿QUÉ LE PASA? ¿INDIOS?

¡PERO QUE ES PORFIADO, CORREA! ¡YA LE DIJE QUE ACÁ NO HAY ASENTAMIENTOS!

5

UUUUU

WENUI CHREWA *

* PERRO AMIGO

DEBE HABER OLFATEADO ALGÚN ANIMAL

DELE CORONEL, QUE SE LARGA LA LLUVIA

© CARLOS CANDIA

"no sólo los inmigrantes agricultores se subordinaban a los requerimientos de la expansión latifundista orientada a la producción ganadera sino que todos los sectores económicos y sociales debieron supeditarse a las demandas del nuevo modelo económico.

Este modelo planteaba una reorientación en la comercialización: de lo regional a lo internacional, de una salida al Pacífico, al Atlántico, del transporte en arreos a través de los pasos transandinos a la rápida salida por el ferrocarril hacia Buenos Aires donde la hacienda era embarcada rumbo a Europa. Con respecto a la producción la consolidación del latifundio trae aparejado el alambrado de las propiedades. Esto no sólo es la delimitación de la propiedad privada de determinada parcela de tierra. El alambrado de los campos también ocasiona profundas modificaciones en el proceso de trabajo dado que por un lado limita el desplazamiento de los animales, lo que minimiza las pérdidas de cabezas y al mismo tiempo facilita el seguimiento de la hacienda. También permite la separación de la unidad de explotación en cuadros, lo que implica una racionalidad específica en el manejo del ganado.

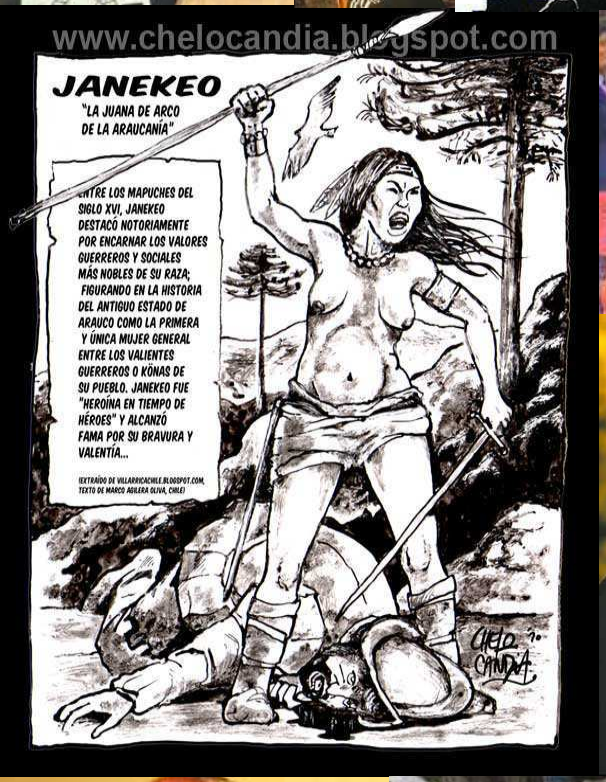
Hasta tal punto resulta identificable este tipo de cambio, en principio tecnológico, con un determinado modelo socioeconómico, que un informante mapuche (quien había trabajado un tiempo en estancias de Santa Cruz para luego regresar a la provincia de Río Negro), durante una entrevista nos respondía lo siguiente:

P: - Allá en donde usted trabajó, ¿había mapuches?

R: - No allá no hay mapuches, allá es puro alambrado.

La asociación de ciertas modalidades productivas con determinada identificación étnica resulta muy sugerente y evidencia el claro contraste entre un modelo económico y otro".

(De: Radovich, J. y Balazote, A.: "Transiciones y Fronteras Agropecuarias en Norpatagónia". Boletín Unid@s, Publicación de Fundación UNIDA. Año 2 Número 17; Julio 2005- www.unida.org.ar

www.chelocandia.blogspot.com


"Yo pregunto a los presentes
si no se han puesto a pensar
que esta tierra es de nosotros
y no del que tenga más.

Yo pregunto si en la tierra
nunca habrá pensado usted
que si las manos son nuestras
es nuestro lo que nos den.

¡A desalambrar, a desalambrar!
que la tierra es nuestra,
tuya y de aquel,
de Pedro, María, de Juan y José."

Daniel Viglietti

INTERMEDIO

- La Comisión Explordora Argentina estudia los ríos de la región entre 1.881 y 1.884 (Archivo Museo Tellio, Viedma).

La Tierra

"Vengan a la Argentina
que acá lo que sobra es tierra"
(Carlos Menem, Página 12. Citado por Gonzalo Sánchez en el libro "La Patagonia Vendida". Ed. Marea - 2007)

En este apartado se intentará dar cuenta del proceso de acumulación de la tierra. Alrededor este tema de vital importancia para esta investigación orbitan muchos de los problemas que la región y la localidad arrastran hasta la actualidad.

Para lograr comprender este proceso debemos partir necesariamente desde el discurso y la conceptualización. Aquí la tierra es comprendida en tanto territorio. Pero ¿qué es el territorio? El concepto va más allá de una "porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia, etc.", como lo define el diccionario de la Real Academia Española. El territorio es una construcción histórica. En él convergen tiempo, espacio, actores, trayectorias e identidades. No es un escenario estático sino un campo de relaciones cambiantes. El territorio se transforma a medida que estas interacciones cambian.

Respecto a nuestro territorio, debemos analizar la base discursiva que resignificó el espacio a conquistar. El sur era "el desierto", una categoría de corte ideológico que determinó la ocupación militar y el destierro más despiadado de los pueblos que la habitaban. Desde el discurso se creó la imagen de un territorio vacío, donde no había nada ni nadie. En las palabras de Julio A. Roca era un lugar vacío con sólo "un puñado de salvajes". Esta elaboración discursiva repetida hasta el hartazgo por la sociedad de la época ayudó a justificar el proyecto de conquista del grupo dominante.

Por eso fue la "Conquista del desierto", pero, como ya sabemos, este desierto no estaba para nada desierto. Con crueldad y fuerza bruta se enterró la afilada espada de la "civilización" en esta vasta cantidad de tierra. "¿Y ahora qué?", deben haberse preguntado muchos luego de adueñarse de tantas hectáreas. Precisamente de esto se trata este apartado.

En primer lugar, se hará una breve caracterización de la sociedad y las ideas de la época para ayudar a comprender el contexto. A continuación se explicarán las políticas nacionales que tendieron a organizar y distribuir las nuevas tierras. También se verá el "plan" para su explotación económica. Aquí es fundamental la especulación y el omnipresente capital inglés. Finalmente se pasará a hablar específicamente sobre la región norpatgónica, sobre su población antes y después de la conquista, sobre el ferrocarril, sobre el sistema de riego, entre muchas temáticas más.

Del Buen Aire a la Patagonia: ida y vuelta.

Para entendernos mejor…

Para avanzar sin sobresaltos ni interrupciones, es importante aclarar algunas cuestiones conceptuales y contextuales. Para esto bastará una breve explicación en líneas generales, sin la más mínima intención de ser exhaustivas porque sólo sirven al propósito de la mejor comprensión del texto.

En primer lugar, es importante comprender la sociedad de la época. Para ello es necesario clarificar el concepto de elite. Etimológicamente es una palabra del francés que significa "los mejores". Se utiliza para designar a quienes, "por cualquier razón –quizá muy poco valedera- se destacan y se sitúan por encima de los demás" (Meisel, 1975). En esta investigación entendemos por elites a grupos minoritarios con poder en determinado momento, lugar y en relación con una determinada sociedad. Inicialmente, en el país, el prestigio de las elites estaba asentado en la tierra y en el pertenecer a familias tradicionales de comienzos de siglo XIX. Aquí estos grupos eran pequeños y su poder lo abarca todo y a todos. Por eso suelen relacionarse con los sectores altos de la sociedad. Pero con la organización estatal se impone un proyecto, un modelo de país que trae aparejado una mayor diferenciación social y las elites adquieren mayor grado de diferenciación. Se especializaron y comenzaron a representar a distintos ámbitos (político, económico, militar, religioso, intelectual, etc.). Adquirieron liderazgo, impusieron modelos de conducta social a las mayorías, controlan el Estado, ingresaron al circuito financiero internacional y se aliaron con otras elites del exterior. Para mantenerse, además, realizaban (y realizan) acuerdos para concentrar poder y así constituirse en dominante.

La consolidación del Estado Nacional se dio hacia 1880 y el país fue gobernado por la clase que viajaba a París a vivir una temporada y que gastaba entre 10 y 15 millones de pesos oro por año. Las elites tenían su mirada clavada en Europa. Las costumbres, los edificios, las modas, todo erigido a imagen y semejanza del viejo continente:

> "En su programa político, la europeización de las costumbres ocupó un lugar preponderante. Se trataba de cristalizar en la sociedad argentina una cultura basada en valores y principios característicos del viejo continente, ya que se los consideraba a la vanguardia. La ficción orientadora de aquellos años fue hacer de Buenos Aires una 'París del Plata', y de la nación un 'país moderno'" (Sturla, F. 2006)

Este bloque de poder con base en Buenos Aires articuló los intereses locales y extranjeros según el nuevo modelo de distribución internacional del trabajo. Argentina sería productora y exportadora de granos y carne e importadora de manufacturas fabricadas por los países industrializados. Para la clase

gobernante el país debía aprovechar sus “ventajas comparativas” como la extensión y la fertilidad del suelo.

Esta unión del poder político y económico se manifestó

El Palacio Miró. Fue construido a mediados del siglo pasado, su estilo era del renacimiento italiano. Lo demolieron para hacer una plaza.

en políticas concretas como las seis convertibilidades de la moneda que se implementaron desde 1820. Cuatro de ellas (1867, 1874, 1899 y 1927) fueron para beneficiar los ingresos agroexportadores. Antes la moneda local estaba revaluada, pero los gobiernos implementaron estas medidas para devaluarla y establecerla en un valor menor al que definía el mercado porque esto favorecía la exportación. (Vitelli, G. para Caras y Caretas, 2007).

Para desarrollar el modelo agroexportador se necesitaban

“America Latina será la granja, nosotros la industria”
Canning, Ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, 1815

tierras. Esta exigencia de ampliar el territorio para adecuarse a nuestra nueva posición en el mercado mundial fue satisfecha por la mal llamada “conquista del desierto”. Este esquema decidió el destino de las tierras patagónicas según la conveniencia de aquellos intereses que establecieron nuestra orientación agroexportadora.

Fue a partir de los intereses de este bloque dominante consolidado en Buenos Aires hacia 1880 que la Patagonia fue desierto. Esta elaboración discursiva a la que nos referimos anteriormente ayudó a justificar el proyecto de un grupo, en el que subyacía “muy arraigada la misión histórica de esa generación, orgullosa de haber superado ‘la tiranía de Rosas y la barbarie de los caudillos’, arrimándose a los admirados círculos culturales de París y Londres” (Gutiérrez, G. 2002).

Pero claro está que este grupo selecto de afortunados no constituía la totalidad de a sociedad de la época. Las clases subalternas, es decir la gran mayoría, no gozaba de privilegios y sus intereses no eran tenidos en cuenta en las políticas de flamante Estado. Son subalternas como subordinación, que se opone a lo dominante. Para Antonio Gramsci (1926) los grupos subalternos están “siempre sujetos a la iniciativa de los grupos que gobiernan, incluso cuando se revelan y sublevan” como sector marginado de la historia o de la sociedad, en oposición al grupo dirigente formado por las élites que detentan el poder político, económico, ideológico y cultural. La clase subalterna ocupa el lugar subordinado, es la fuerza de trabajo del bloque histórico (subproletariado, el proletariado urbano, el rural y hasta la pequeña burguesía) y es dependiente económica, política, ideológica y culturalmente.

Así es que para caracterizar la política de este periodo necesitamos utilizar el término oligarquía, que tiene cierta connotación negativa pero es necesario para comprender la dominación política. El concepto oligarquía designa la forma o modo en que un grupo minoritario, con poder económico y social, ejerce la dominación política. No es una clase social y se sitúa en nuestro país entre 1880 y 1930/40, aproximadamente. Excluye a la mayoría de la población de los mecanismos de dirección y puede ser ejercida por clases, fracciones o grupos sociales diversos; es una construcción histórica y define un tipo de régimen o Estado.

Se trata de un Estado “capturado” por un sector, grupo, elite que se considera la única capaz de gobernar. De esta manera, dirige la política, administra la economía y domina la sociedad. Impone a las clases subalternas su proyecto y, aunque es beneficioso sólo para ella, busca con distintos mecanismos que sea aceptado por las otras clases.

La construcción de la oligarquía es un proceso iniciado a partir de la tierra, la conformación de sus miembros es cerrada por lo que el ejercicio oligárquico de la dominación genera un “modo de ser” oligárquico. No quiere ciudadanos activos, que participen o tomen decisiones, busca una masa de hombres y mujeres, uniforme y sin resistencia, en un espacio de participación restringido, habitantes con libertades civiles, no ciudadanos.

El Estado que surge es más central que nacional pues en Argentina las clases tienen un carácter estructuralmente débil. Por ejemplo: la burguesía tiende a constituirse por el añadido de grupos provinciales dominantes y así se conforma “una clase hecha a retazos” (Ansaldi, 1992) Toda la historia de la burguesía argentina se resume en un movimiento de constitución y reconstitución dentro y a través del Estado.

El poder de los escritorios

Tal vez la palabra "burocracia" nunca fue mejor utilizada que cuando denomina a los empleados estatales argentinos. El término proviene del francés y deriva de *bureaucratie*. Lleva dos componentes lingüísticos: *bureau* y *cratos*. El primero designa a los escritorios y, más generalmente a las oficinas. El segundo significa poder. Es decir que la burocracia es el poder de los escritorios, o mejor dicho, de las oficinas. La autoría del particular término se le atribuye a un ministro francés del siglo XVIII que se quejaba de los interminables trámites públicos.

El país gobernado por las elites con la mirada en Europa estaba organizado por funcionarios que eran los más caros del mundo: la burocracia oficial le costaba al país 6 pesos oro per capita, mientras que en Suiza costaba 1, 20, en EEUU 1,60 y en G. Bretaña, 2,06.

El poder de las oficinas en la Argentina no era menor. En plena crisis de 1892 había 7.653 empleados públicos y al año siguiente la cifra aumentó a 8.860. Más de la mitad trabajaba en la Capital Federal. Este era el ejército que administraba el gobierno para una clase que nunca apreció la ley salvo que fuera la voluntad del patrón, que se emparentaba entre sí para mejorar los negocios, que no valoraba el trabajo sino la tierra. Los negociados, la especulación y el crear condiciones para hacer más negocios, era el programa. Las tierras patagónicas fueron una posibilidad más para este plan.

"Nacer becado, vivir empleado, morir jubilado, plaga argentina. El no hacer nada, sino vivir, es un programa. Trabajar! Que trabajen otros. El mundo camina solo"

Lucio Mansilla (en Lanata, J. 2003)

Esta elite fue la que legisló las tierras patagónicas luego de la Conquista. Y esta burocracia estatal amontonada en Buenos Aires fue la encargada de administrar los nuevos territorios. Como se verá más adelante, todos los trámites, incluyendo los reclamos de propiedad de la tierra eran más difíciles de realizar que los que exasperaron al ministro francés en el siglo XVIII tanto como para inventar una palabra para el poder de los escritorios.

La organización de los nuevos territorios

Gracias al logro de generalizar la idea de la Patagonia como un espacio vacío y deshabitado se ignoraron siglos de convivencia, acuerdos y negociaciones entre blancos e indígenas. Muchos estudios hoy dan cuenta de que la frontera sur no era una barrera sino un límite flexible de intercambios, cuya característica era la heterogeneidad y diversidad en las relaciones.

Este espacio se estaba transformando en una amenaza para ese Estado que buscaba imponer un esquema propio de poder político y económico. Aquellas interrelaciones en la frontera fueron, por mucho tiempo una alternativa, una válvula de escape para muchos de los excluidos del nuevo orden estatal y se fue definiendo como otro polo de poder que discutía la autoridad del Estado Nacional en expansión.

De esta manera, toda la historia de relaciones pacíficas en la frontera entre el estado y el mundo indígena entra en crisis en la segunda mitad del siglo XIX, cuando se decide correr la frontera y se avanza sobre tierras donde blancos e indígenas interactuaban, comerciando, realizando acuerdos y satisfaciendo las necesidades de ambos grupos. Nace entonces la imagen, repetida hasta el hartazgo, de conflictividad y violencia en la frontera que lleva fundamentar la conquista (Navarro Floria, P. 2008).

Fue, como asegura Navarro Floria (2008):

> "un genocidio, que operó en una circunstancia histórica y que aún hoy sostenemos el imaginario de un 'país sin indios', que continúa en el plano simbólico y en el plano material en la medida en que no reconocemos a las naciones indígenas la propiedad de la tierra, el derecho a sus recursos, sus derechos políticos, etc. El genocidio continúa en el plano simbólico a través del no reconocer, del no recordar ni asumirnos como un país mestizo 'un conjunto de mundos en el mundo'"

Construido el mito del desierto y la consecuente conquista militar "civilizadora", la tierra patagónica se distribuyó entre el grupo social que manipulaba el nuevo Estado. Si hacemos números, tendremos este balance: La llamada "conquista del desierto" sirvió para que en alrededor de 27 años, el Estado regalase o vendiese por moneditas 41.787.023 hectáreas a 1.843 terratenientes vinculados estrechamente por lazos económicos y/o familiares a los diferentes gobiernos que se sucedieron en aquel período (Pigna, F. 2008).

La Patagonia se transformó luego en una cuestión a legislar ya que eran tiempos de organización nacional, y para incorporar las nuevas tierras al nuevo Estado era necesario un bagaje de leyes y acciones que organizaran la región y fijaran las fronteras internacionales confirmando el dominio argentino sobre la Patagonia. En un primer momento por la enorme empresa que tenían ante sí fue muy difícil llevar a cabo la organización de las nuevas tierras, no había una burocracia estatal capacitada y formada para sus funciones, no existían mapas confiables, la Oficina de Tierras tenía solo 4 años de existencia y había muchas urgencias económicas.

"La República no termina en el Río Negro; más allá acampan numerosos enjambres de salvajes que son una amenaza para el porvenir y que es necesario someter a las leyes y usos de la Nación"

General Julio Argentino Roca, 1879

Nota Febrero 28 — 556

A S E el Sr Ministro del Interior
Dr Dn Eduardo Wilde

Con motivo de la resolucion adoptada por el Ministerio de la Guerra suspendiendo el racionamiento de las tribus indigenas sometidas al Gobierno, han quedado estas en un estado de miseria tal, que sus caciques y capitanejos recurren diariamente a la Gobernacion solicitando raciones y un pedazo de tierra donde puedan establecerse con sus familias.
En prevencion de los perjuicios que el estado de miseria de estas tribus pueda traer a los establecimientos de campo esparcidos entre el valle del Rio Negro, me permito pedir á V E se digne dictar alguna resolucion que remedie este serio inconveniente.

Saludo á V E con mi distinguida consideracion

fdo. Romulo Sarmiento.

556 — A S E el Sr Ministro del Interior
29 — Dr Eduardo Wilde

Se ha recibido en esta Gobern

Solicitud al Ministro del Interior Eduardo Wilde de "raciones y un pedazo de tierra" para familias indígenas (Archivo Histórico de Río Negro)

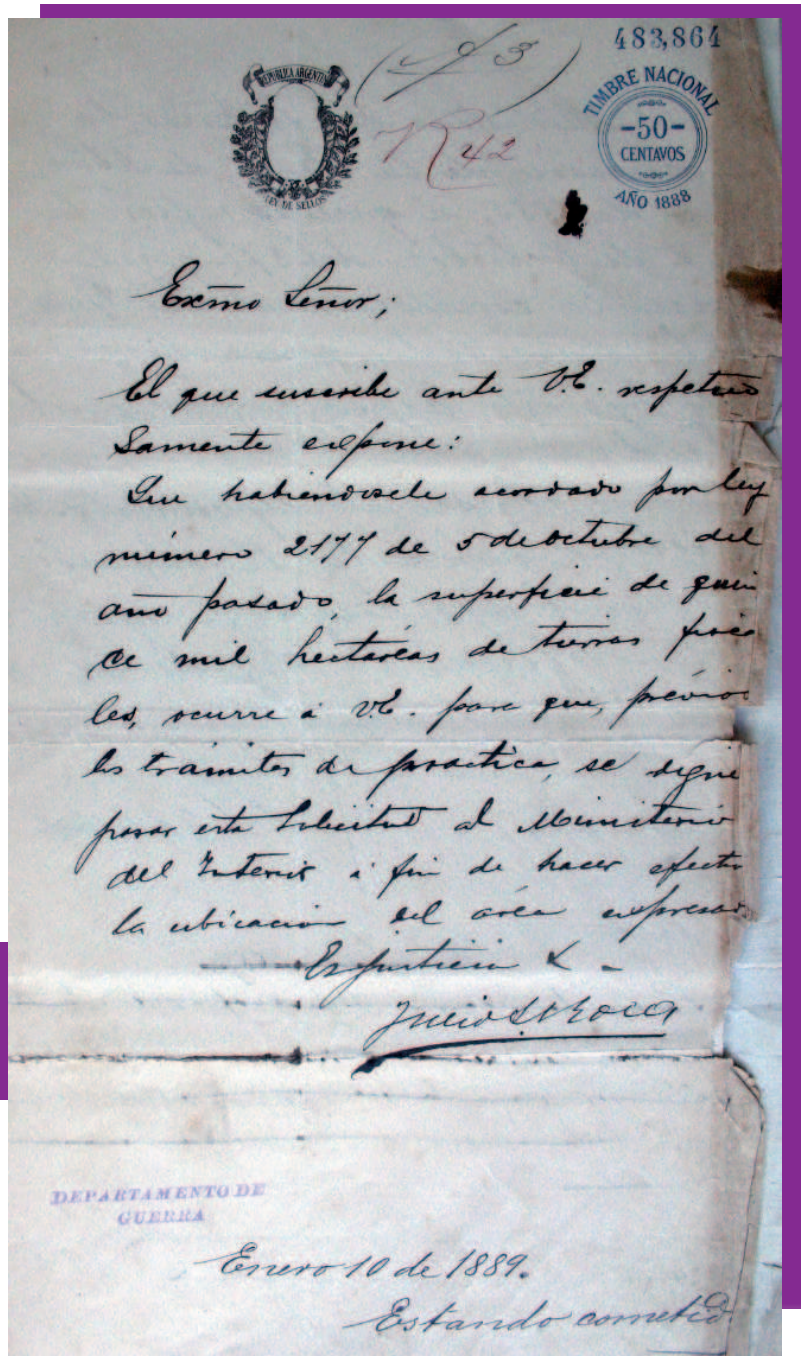
Legislación, entrega de tierras y más legislación

Para Jorge Rabinovich y Filemón Torres (2002), la tierra es un factor importante de producción y una fuente de riqueza, pero también un símbolo de categoría y fuente de influencia social y política. Por esto, ser propietario de tierras fue motivo de luchas a través de la historia y objeto de experimentos sociales sobre las formas de tenencia. El estudio de la interacción civilización-naturaleza permite analizar las posibilidades de desarrollo sustentable y cuando esta interacción presenta problemas se habla de "síndromes". En Argentina aparecen 4 síndromes, uno de ellos es el "síndrome Patagonia", donde la modalidad histórica de cesión de tierras y su estructura, que determinó formas latifundistas, es esencial para comprender las dificultades que existen para el logro de un desarrollo sustentable.

El objetivo inicial del Estado Nacional para las tierras patagónicas fue la ganadería. El mercado europeo exigía un recambio de raza en el ganado ovino: el Merino por el Lincon. Este negocio significaba el desplazamiento de millones de ovejas de la provincia de Buenos Aires hacia el sur. De esta manera las tierras de la pampa húmeda quedaban libres para la ganadería vacuna y la agricultura de exportación.

Esas tierras privilegiadas pertenecían en su mayoría a familias tradicionales que desde 1880 impulsaron los cambios necesarios para dejar atrás la imagen del viejo país "salvaje". En veinte años se hicieron normas y leyes, se sancionaron códigos, se construyeron obras públicas y nació una incipiente burocracia que junto al ejército fueron el sostén del joven Estado. Roca llegó al gobierno e inició un proceso de consenso: todas las élites apoyaban el modelo de desarrollo agroexportador. Liberales en economía no lo eran en política: se proclamaba una democracia formal, se votaba, pero en realidad votaban unos pocos. Se manipulaban las elecciones de tal manera que siempre "todo quedaba en familia", es decir, entre las cincuenta familias dueñas de la mayoría de las tierras de la pampa húmeda. De esta manera, se conforma la elite liberal y cosmopolita que trae la modernización, una generación del "progreso" que, no sin diferencias entre sí, solo podía asegurar el progreso de sí misma y del modelo económico que la favorecía.

Así, esta generación del "progreso", después de cerrar sus garras sobre los territorios patagónicos, emprendió la enorme tarea de organizarlos para extender la soberanía del nuevo Estado y fijar sus límites. Es decir que pusieron manos a la obra para ampliar el "granero del mundo".



Solicitud del General Roca de 15 mil leguas en los Territorios Nacionales que le corresponden por ley. Se determinan en Río Negro (AHRN).

El 11 de octubre de 1878 se creó la Gobernación de la Patagonia a través de la ley 954, esa fecha es considerada como el "ultimo día libre" de los pueblos originarios. Unos años más tarde, en 1884, por ley 1532 se establecieron cinco Territorios Nacionales que corresponden a las actuales cinco provincias patagónicas. Estos territorios eran entidades jurídicas y administrativas que, a diferencia de la estructura territorial federal determinada por la Constitución Nacional de 1853/1860, no obtuvieron el rango de provincias soberanas. Sus habitantes, tenían derechos políticos restringidos y sus autoridades carecían de autonomía. Los rasgos fundacionales de la estructura política y administrativa territorial profundizaron entonces la centralización estatal (Ruffini, M. 2003). La mensura de los terrenos la realizó una oficina topográfica militar bajo la dirección del Teniente Coronel Manuel Olascoaga y tenían como base las expediciones científicas realizadas en años anteriores por el Perito Francisco Moreno, Carlos Berg y otros.

La ocupación de la tierra fue también un problema central a tener en cuenta en la organización de los nuevos territorios. Para la repartición de tantas hectáreas existían numerosos aspectos a considerar como la colonización, la posible productividad, los recursos, etc. Sin embargo, el desorden fue la característica en la distribución de la tierra. La falta de conocimientos de los terrenos (sin tomar en cuenta las características topográficas, ecológicas, aguadas, mallines, etc.) y la falta de control provocó la concentración desmedida en pocos propietarios quienes hicieron muy buenos negocios y especularon con las tierras sin ningún límite.

Este desorden se debía en parte a la deficiente organización de la administración pública, es decir, a la burocracia del nuevo Estado. Ruffini señala que el Ministerio del Interior administraba los territorios, pero estos absorbían demasiadas funciones. Esto derivaba en una recarga de tareas que hacía ineficiente la repartición de la tierra. Basta una lectura a todas las tareas que estaban a su cargo para entenderlo: "En 1889 el ministerio tuvo bajo su dependencia correos y telégrafos, obras públicas, el departamento de agricultura, la comisaría general de inmigración, la dirección de ferrocarriles, la oficina central de tierras y colonias, la policía, el departamento general de higiene y las prefecturas marítimas" (Ruffini, M. 2006).

Además de esta sobrecarga de actividades, se sumaban la superposición de funciones y las dilaciones ocasionadas porque algunas cuestiones territorianas estaban dispersas bajo la administración de otros ministerios:

> "Algunas direcciones vinculadas a la tierra pública cambiaron frecuentemente de dependencia ministerial, con el consiguiente perjuicio en la consecución de proyectos de largo alcance y desarrollo: la oficina de tierras y colonias dependió del Ministerio del Interior hasta 1893, que pasó bajo la órbita del Ministerio de Hacienda. Al poco tiempo se resolvió ponerla bajo la dependencia del Ministerio de Relaciones Exteriores, y posteriormente del Ministerio de Justicia, culto e Instrucción Pública en 1894. En 1898 fue absorbida por el Ministerio de Agricultura (…). Estos cambios ocasionaban marchas y retrocesos en las políticas adoptadas, aspecto que se vio agravado por el continuo recambio de funcionarios tanto de primer orden como de segunda línea, que impedía la consecución de una política lineal. Los funcionarios renunciaban o eran reemplazados por desacuerdos con las políticas adoptadas o por aparecer implicados en denuncias de fraude y malversación de la tierra pública" (Ruffini, M. 2006).

La historia patagónica está trazada por un régimen legal que determinó la distribución de la tierra privilegiando el capital por sobre el trabajo. Los grupos gobernantes consideraban que para generar la riqueza en el país debían hacer transferencias rápidas a particulares con capital quienes pudieran afrontar los costos de instalación y servicios del gestor. En este proceso el Estado se limitaba a otorgar seguridad y facilidad para acceder a la tierra, de allí el importante papel desempeñado por las leyes y la justicia en los primeros tiempos territorianos.

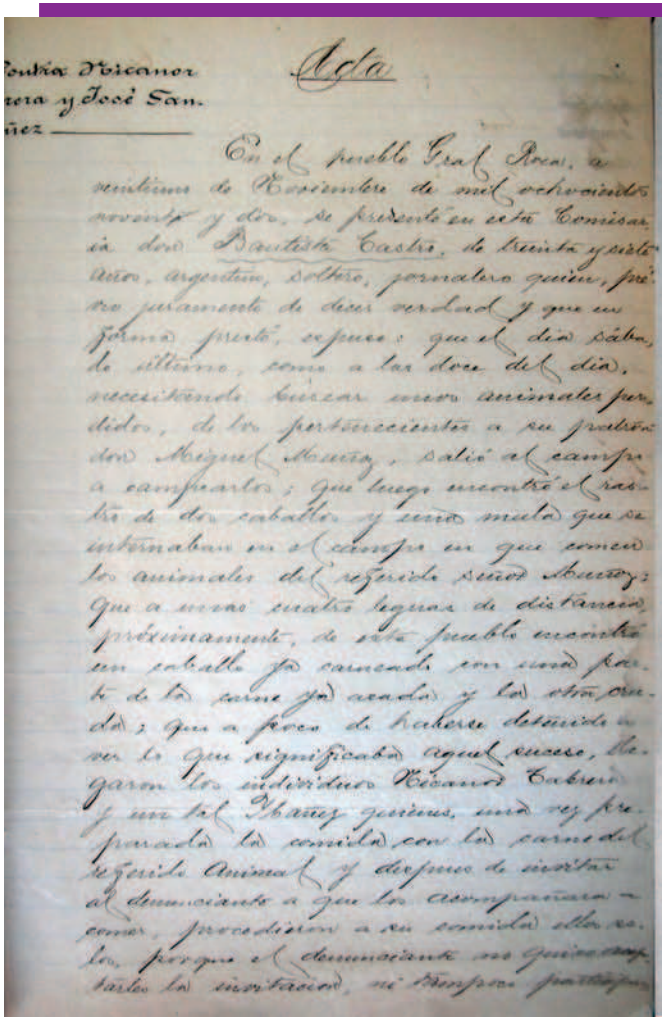
Pero las leyes y la justicia no eran iguales para todos. En la organización de los Territorios Nacionales, el Estado monopolizó la seguridad y la policía fue el instrumento para concretarla. Y para lograr el "buen orden social", la defensa de la propiedad y los propietarios fueron prioridad. La ley y la justicia estaban representadas en la figura de los jueces (letrados y de paz) y la policía, acompañados por una variada gama de funcionarios. Toda su fuerza se extendió para disciplinar a una sociedad particular. Una población "rústica y difícil", con "altas dosis de violencia pero necesaria" para el nuevo orden económico que se establecía. Los funcionarios, hombres "notables y honorables", representantes de la "civilización" decimonónica trabajaron arduamente para asegurar la tranquilidad de los propietarios.

> "Seguridad porque significaba propiedad (…) Facilidad, porque se dio la concesión de importantes superficies, a bajos precios, y mediante una tramitación sencilla. Estas dos características reflejaron el inicio de la ocupación de la Patagonia, hacia 1890, resultantes de la concepción del estado y de los empresarios regionales, y que coincidió con el beneficio de los intereses de estos últimos" (Rabinovich, J. y Torres, F. 2002).

En 1878 a través de una ley, el Congreso de la Nación autorizó al Poder Ejecutivo a invertir 1.600.000 pesos para correr la frontera sur a los ríos Negro y Neuquén. Además dispuso una suscripción pública por ese importe: los suscriptores o tenedores de títulos podían pedir "la amortización de sus títulos por adjudicación de lotes de tierra". Se enuncian diversas facilidades de pago a los suscriptores de títulos, se establece que la mensura estará a cargo del gobierno y que por su parte reservará "los terrenos necesarios para la creación de nuevos pueblos y para el establecimiento de los indios que se sometan". Los lotes de diez mil hectáreas estaban cotizados a muy bajo precio y formaron parte de leyes que establecieron "premios militares" (N° 1628, 1885), de "liquidación" (1891), de "tierras" (N° 4167 de 1903), entre otras (Gutiérrez, G. 2002). Esta legislación específica facultaba al gobierno para vender, rematar, donar o darlas como premios a los expedicionarios militares.

También se dictaron numerosas las leyes con la intención de "crear pueblos". Pero estas fueron quedando en la letra por la falta de control del gobierno. Como resultado, se dio una concentración de la tierra en pocas manos pues la política de gobierno fue de evidente contradicción y falsa conciencia, "en el fondo prevalecía un pensamiento racista y promotor de la exclusión" (Gutiérrez, G. 2002), base ideológica de la clase que conducía el gobierno de aquellos tiempos.

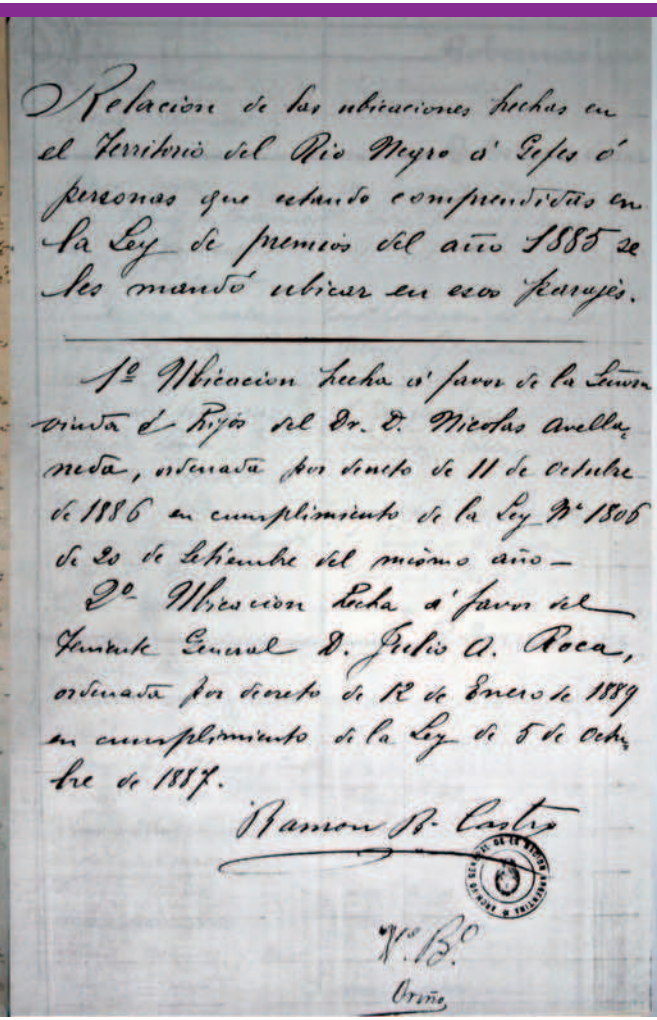
"los estancieros están palpando en sus bolsillos el éxito de la obra nacional, que a todos obliga porque se realiza al servicio de todos (…) Los hacendados y comerciantes más distinguidos de Buenos Aires han ofrecido espontáneamente su fortuna y su crédito al gobierno para realizar el gran propósito. El gobierno nacional ha vendido al señor Martínez de Hoz mil leguas de la tierra que va a conquistarse (…) El señor Luro solicita 200 leguas sobre el río Colorado (…) Saturnino Unzué e hijos 200 leguas (…) Belisario Hueyo y Cía. 100 leguas (…) Tomemos los datos de la Bolsa de Comercio. Allí mismo se nos asegura que un fuerte comerciante inglés escribe de Londres diciendo que tiene pendiente una negociación, para adquirir toda la tierra que no sea colocada en la republica. Como se ve, la cesión del valor de la tierra es una imposición del patriotismo y ella no importa sacrificio alguno para la provincia" (Diario La Prensa, 1878).



Contra Nicanor
...rera y José San-
...ñez

Acta

En el pueblo Gral Roca, a veintiuno de Noviembre de mil ochocientos noventa y dos, se presentó en esta Comisaría don Bautista Castro, de treinta y siete años, argentino, soltero, jornalero quien, previo juramento de decir verdad y que en forma prestó, expuso: que el día sábado último, como a las doce del día, necesitando buscar unos animales perdidos, de los pertenecientes a su patrón don Miguel Muñoz, salió al campo a campearlos; que luego encontró el rastro de dos caballos y una mula que se internaban en el campo en que comen los animales del referido señor Muñoz; que a unas cuatro leguas de distancia, próximamente, de este pueblo encontró un caballo ya carneado con una parte de la carne ya asada y la otra cruda; que a poco de haberse detenido a ver lo que significaba aquel suceso, llegaron los individuos Nicanor Cabrera y un tal Ibañez quienes, una vez preparada la comida con la carne del referido Animal y despues de invitar al denunciante a que los acompañara a comer, procedieron a su comida ellos solos, porque el denunciante no quiso aceptarles la invitacion, ni tampoco participar



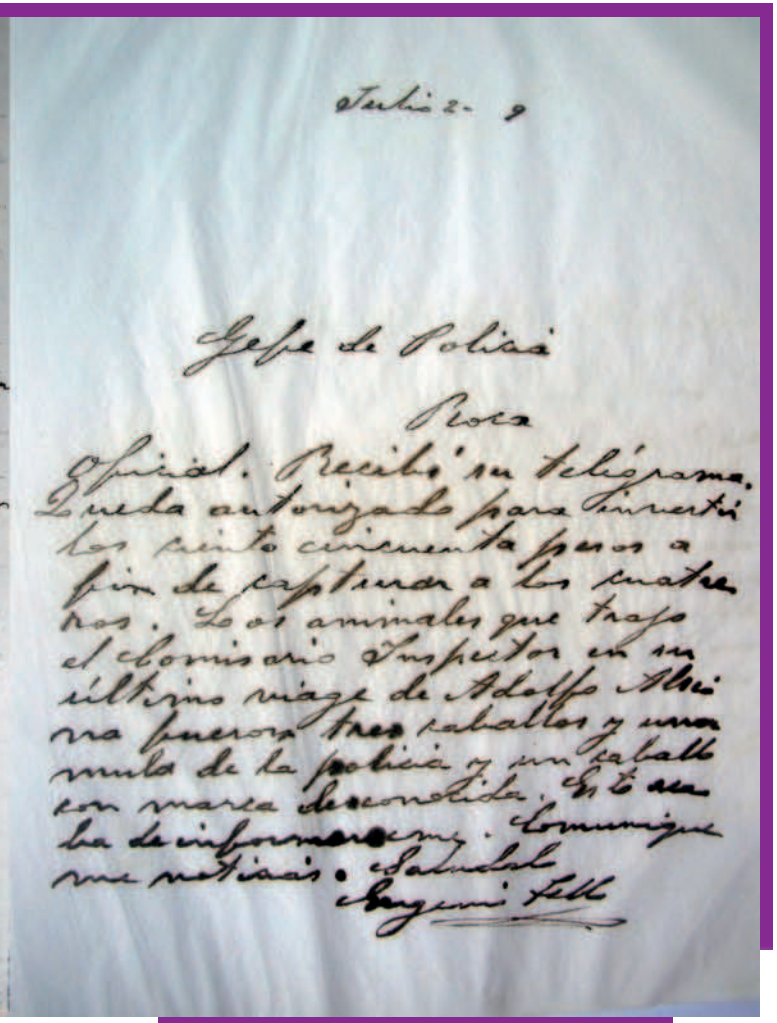
Relacion de las ubicaciones hechas en el Territorio del Rio Negro á Gefes ó personas que estando comprendidas en la Ley de premios del año 1885 se les mandó ubicar en esos parajes.

1º Ubicacion hecha á favor de la Señora viuda é hijos del Dr. D. Nicolas Avellaneda, ordenada por decreto de 11 de Octubre de 1886 en cumplimiento de la Ley Nº 1806 de 20 de Setiembre del mismo año —

2º Ubicacion hecha á favor del Teniente General D. Julio A. Roca, ordenada por decreto de 12 de Enero de 1889 en cumplimiento de la Ley de 5 de Octubre de 1887.

Ramon B. Castro

Vº Bº
Oroño



Julio 2 - 9

Gefe de Policía
Roca

Oficial. Recibí su telégrama. Queda autorizado para invertir los ciento cincuenta pesos a fin de capturar a los cuatreros. Los animales que trajo el Comisario Inspector en su último viage de Adolfo Alsina fueron tres caballos y una mula de la policía y un caballo con marca desconocida. Esto acaba de informarseme. Comuníquenme noticias. Saludo
Eugenio Tello

- Una denuncia constante en la documentación oficial es el robo de animales o abigeato.

- Se determina la ubicación de tierras por Ley de 1885 para: La viuda de Nicolás Avellaneda y para el Gral. Roca.

- El Gobernador Tello autoriza importe para capturar cuatreros.

El omnipresente capital inglés

"Soy tal vez el primer ex presidente de la América del Sur que haya sido objeto en Londres de una demostración semejante por su número tan escogido de caballeros. He abrigado siempre una gran simpatía hacia Inglaterra. La República Argentina, que será algún día una gran nación, no olvidará jamás que el estado de progreso y prosperidad en que se encuentra en estos momentos se deben en gran parte al capital inglés."
(Julio A. Roca, 1887)

El imperialismo ilustrado ayudó a crear la imagen de los ingleses como "raza superior", muchos escritos de la época resaltan sus incursiones pues estaban llevando el "progreso" hasta el más recóndito de los parajes. Por eso la elite nacional, ante la necesidad de población y como política de progreso, incentivó la inmigración. Querían que llegaran contingentes de Inglaterra, Francia o Alemania:

> "El mejor modo de impulsar el progreso es traer a los inmigrantes más capaces. En Europa no es oro todo lo que reluce, hay que buscarlos en Inglaterra, Suiza, Holanda, Bélgica y Alemania, por sus aptitudes cívicas. Tomad en cambio un puñado de mulatos de Panamá o del populacho de Nápoles o de Roma y no oiréis más que gritos y blasfemias, es decir falta completa de respeto" (J.B.Alberdi).

Para lamento de Alberdi y de las clases propietarias, vinieron italianos y españoles en su mayoría, hombres y mujeres que llegaron a desarrollar colonias agrícolas, con la promesa de ser propietarios. Como dijo Domingo F. Sarmiento: "¡Qué chasco nos hemos llevado con la inmigración extranjera!".

Entre 1871 y 1893 ocurrieron dos crisis enmarcadas en la depresión mundial que demostraron que la crisis financiera podía hacer estallar el sistema político elitista del gobierno, por lo que había que pedir dinero prestado y tener más tierras para explotar y entregar. Con ellas no sólo se recuperaría la prosperidad y se lograría estabilidad política, sino que además se fortalecería la vinculación con la banca internacional (Minieri, R. 2006):

> "Producir por dos y gastar por cuatro, emprestando la diferencia, parece ser el lema de los argentinos… Son responsables de esto el gobierno y los gobernantes, es decir los funcionarios públicos que lo desempeñan, en su carácter público y en su vida privada" (Rivarola, R. 1913).

La elite tenía el control casi absoluto del sector productivo pero debió aliarse con el capital inglés que invirtió en finanzas, comercio y transportes. Esa alianza era necesaria pues le permitía avances tecnológicos que se veían más que nada en el ferrocarril. Casi el 50% de las inversiones fuera de Gran Bretaña vinieron a la Argentina. El 35 % fueron préstamos al gobierno, el 32 % para ferrocarriles y el 24 % en cédulas hipotecarias. El encuentro de intereses de la oligarquía con el capital inglés en el campo social convergió en los clubes, esos recintos de distracción pero fundamentalmente de negocios.

La zona norpatagónica fue la puerta de entrada a extensas regiones donde cerrar negocios para los grupos en el poder y la única forma válida fue entregar tierra en grandes bloques a particulares y empresas extranjeras, fundamentalmente inglesas. Estas tierras necesitaban inversiones para poder colonizar y explotar su productividad. Pero el Estado no podía o no estaba dispuesto a hacerlo. Por lo tanto la alianza con el capital inglés es esencial, porque los británicos invirtieron el dinero necesario para el desarrollo económico de la región, pero también se llevaron todos sus beneficios. Además, las promesas de colonización con las que se les entregaban las tierras jamás fueron cumplidas. La desorganización de la entrega de tierras ya mencionada benefició ampliamente a los intereses ingleses.

El prestigio de los ingleses creció y se dispersó en la población. Penetró tanto que se mantiene hasta la actualidad. De la misma manera se difundió la idea de que Chile quería quedarse con la Patagonia ignorando un pasado de vastos intercambios. Incluso el tráfico de pasajeros desde Buenos Aires resultaba más rápido cruzando por Mendoza hacia Santiago y de allí al sur. Esto fue modificado con la llegada del Ferrocarril del Sud financiado en su totalidad por el capital inglés que orientó el comercio hacia el Atlántico porque, según los principios de la nueva economía, la nación se estructuraba en función de los mercados europeos, especialmente ingleses. Así se creó una fluida red de transporte que favorecía la fuga de riquezas hacía el exterior y el ingreso de mercancías. Se negó rotundamente la posibilidad de consolidar un mercado interno o cualquier desarrollo que no contemplara a Inglaterra como nuestra protectora.

Los beneficios para los británicos fueron casi ilimitados. Tierras, reducción o anulación de impuestos, libertad absoluta de comercio, son tan sólo algunos ejemplos. Así, con el camino llano por delante, los ingleses penetraron en los territorios patagónicos hasta volverse omnipresentes.

Empresas como la Compañía de Tierras del Sud Argentino con sede en Londres recibieron de regalo del gobierno casi un millón de hectáreas en el norte de la Patagonia. La investigación de Ramón Minieri en su libro "Ese Ajeno Sur" da cuenta de los beneficios de esta empresa y de sus empresas "hermanas". La TASLCo (siglas de aquella Compañía) explotó tierras durante casi un siglo en condiciones excepcionalmente favorables. Pudo producir, importar, exportar y obtener utilidades sin tener que pagar derechos aduaneros ni tasas, beneficiándose con tipos de cambio preferenciales y aranceles reducidos. Operó como enclave sin vínculos con la economía nacional. Importaba insumos de Europa y se relacionaba con el mercado de Chile y con puertos del Pacífico y el Atlántico. Todas las estancias de la Compañía beneficiaron a sus negocios ingleses en la Argentina y a la economía británica. No favoreció al desarrollo local ni regional, puso y depuso funcionarios, controló la prensa, influyó sobre los gobiernos, decidió el trazado de rutas y la ubicación de las estaciones ferroviarias, condenando de esta manera a algunos pueblos a la inexistencia y beneficiando a otros por cercanía de las elites locales al gobierno de turno. Aunque estas compañías se formaron con el argumento de venir a colonizar, y así obtuvieron grandes cantidades de tierras fiscales, la realidad es que favorecieron la despoblación.

> "La Compañía era tan solo una en un vasto enjambre: más de cincuenta empresas de capital británico que tenían un mismo grupo de directores y de las cuales las más importantes se

“ Los mapas mienten. Los colores y denominaciones de la geografía política, ya sea escolar o de consumo masivo, son otra herramienta de dominación, porque sirven para ocultarnos ciertos hechos básicos. Para la vida concreta de las personas concretas que habitan este espacio, la Patagonia llamada ‘argentina’ es en realidad una colcha de retazos. Aquí reside Repsol; ahí Camuzzi; entre ambas definen la mayor o menor crudeza del invierno, más allá fija los precios y salarios un consorcio agropecuario extranjero; en toda la región las empresas eléctricas (como Edersa, que pertenece a la chilena SAESA, que pertenece a SEG de New Jersey, que pertenece a Exelon que pertenece a…) venden kilovatio a precio internacional a los chacareros que están al pié de la línea; estos no pueden usar esa energía –de la que en verdad son dueños- para modernizar su parcela, debido al costo inalcanzable de la electricidad, aunque cada año Exelon distribuye cincuenta y cinco millones de dólares en donativos y regalos en Estados Unidos, en muchos otros lugares todavía las grandes estancias son los únicos empleadores y despedidotes, y siguen expulsando de sus linderos a indígenas y productores criollos; en campos y supermercados sigue imperando La Anónima, emblema y negocio de los Menéndez Braun y Menéndez Behety… El habitante de la ciudad está incorporado al mismo mecanismo que los pequeños productores o peones que cobraban en mercancías del almacén de la Compañía, teniendo empeñado el sueldo o la zafra antes de percibir su importe. A través de la tarjeta de crédito y del hipermercado las condiciones básicas son idénticas, aunque hoy el refinamiento de las formas, que esquivan el uso directo del dinero o la libreta a rayas, establece distancia con la materialidad de la transacción (…) Sin que lo perciba las más de las veces, la existencia del poblador argentino transita cotidianamente de dominio en dominio, en una especie de rayuela de los poderes. Es que la Patagonia sigue siendo en gran parte una provincia imperial –quizás en trance de una sustitución de algunos dueños por otros, no muy distintos a los anteriores. La soberanía, que se traduce en libertad, en la posibilidad de disponer de la propia vida, está pendiente de realización. Lejos de ser el color uniforme de los mapas optimistas, la soberanía es una construcción que depende de la sociedad y el Estado, y se halla más que inconclusa: es una mezcla de ruinas, cimientos abandonados y algún lienzo de pared aislado” (Minieri, R. 2006).

aposentaban en el mismo edificio en Londres (The River Plate House en Finsbury Circus, sede formal de siete sociedades que en realidad eran una sola). Estas ‘hermanas’ actuaban en distintos sectores y actividades económicos, desde la explotación de estancias hasta el transporte ferroviario, pasando por la administración, la banca, los fletes marítimos y los seguros” (Minieri, R. 2006).

Este terrible fenómeno, es una herencia que se manifiesta en una continuidad. En el mismo libro, Minieri explica que entre 1972 y 1991 las estancias de la Compañía de Tierras del Sud cambiaron de dueño. Desde 1991, la compañía y todas sus tierras pertenecen nada menos que a la firma Luciano Benetton. Otro punto interesante es que realizaron un cateo entre 1996 y 2002 en las tierras argentinas de la empresa y encontraron yacimientos auríferos y argentíferos. Pero curiosamente, como indica Minieri, el Estado Argentino no tenía idea de la existencia de estos yacimientos, que habían sido descubiertos un siglo antes y registrados en los archivos de la Compañía. Esto demuestra un Estado totalmente ausente de los asuntos manejados por esta empresa y, por ende, ausente en una gran cantidad de tierras, que incluían un millón de hectáreas al norte de la Patagonia. Este hecho es la raíz de muchos de los problemas actuales de la región. Al respecto Minieri comenta:

“En tiempos de una globalización que se parece demasiado a una versión actualizada del tradicional imperialismo, podemos preguntarnos si las tierras de la Compañía, como tantas otras de similar historia y situación, sirven hoy a un proyecto que apunte a dar más prosperidad y libertad a más argentinos” (Minieri, R. 2006).

A fines de siglo XIX, la Compañía Tierras del Sud adquirió concesiones por 298 leguas cuadradas en los actuales territorios de Chubut y Río Negro, de acuerdo con la Ley Avellaneda (1876). Con posteriores movimientos superó el máximo que preveía esa ley, que estaba fijado en 80.000 hectáreas. Para sortear ese inconveniente límite, bajo la gestión directa del presidente Juarez Celman, se amplió el cupo a 360.000 hectáreas mediante la utilización provisoria de otras denominaciones, como Chubut Company Ltd. Más tarde, una vez adjudicados, los campos fueron transferidos a “la Compañia”:

Como se ve claramente, la decisión del trazado del ferrocarril en la región, concluido en 1899, no demostraba un interés nuevo de los ingleses en el valle. El valle del río Negro siempre fue valorado por sus mejores pastos y por ello allí se establecieron prioritariamente las compañías británicas de tierras.

“Esta forma de acumular extensiones mayores que las permitidas por la ley no era sin duda infrecuente en el período, y en general se realizaba con la connivencia de las autoridades argentinas, como lo señala la Investigación Parlamentaria sobre concesiones de tierras en Patagonia realizada en 1911” (Patagonexo, 2006).

Dibujo: María Langa

La Norpatagonia

Un nuevo interés por variados intereses

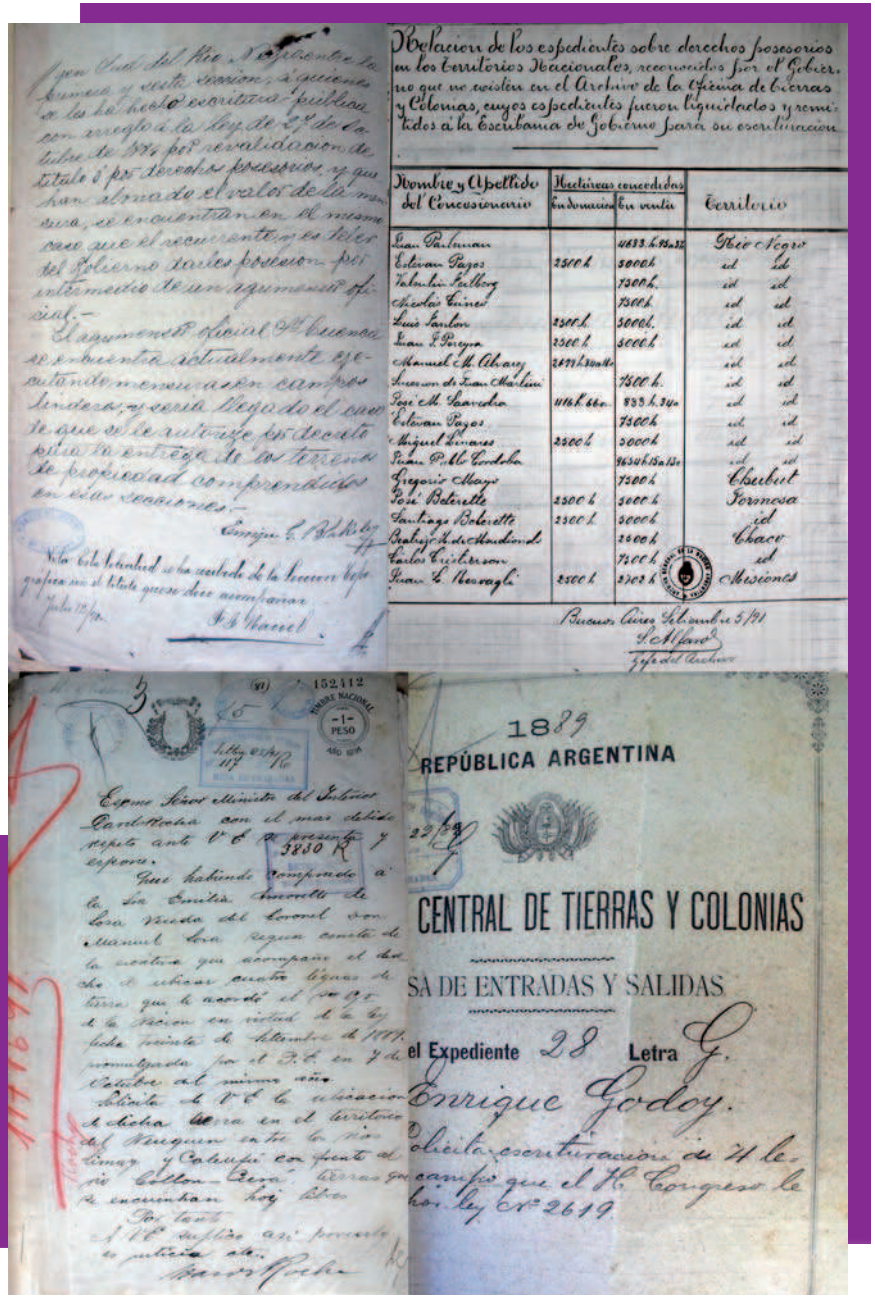
En la zona existían poblaciones asentadas antes de la conquista. Estas se regían con una legislación de tierras aplicada por el gobierno de la provincia de Buenos Aires que, entre 1820 y 1878, ejercía su jurisdicción sólo hasta la margen del Río Negro. Por lo tanto, después de la conquista, el nuevo Estado estableció nuevas leyes sobre espacios donde ya existían poblaciones.

La imposición de estas nuevas normas sobre habitantes que se habían regido durante años por otras fue tal vez la razón por la que Río Negro fue el lugar en el que se registró el mayor número de reclamos de ocupantes que denunciaban y pedían la ratificación de sus derechos posesorios. En 1884 se conforma una comisión investigadora de tierras en Río Negro y los que ratificaron esos derechos fueron en gran medida antiguos ocupantes. Sin embargo, algunos datos permiten suponer que hubo alteraciones que admitieron la posibilidad de obtener superficies más grandes de las que ocupaban originalmente (Ruffini, M. 2006).

En la Patagonia se remataron un total de poco más de 3.000.000 de hectáreas, de las cuales el 50% correspondieron a la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. En el año 1884 se sancionó la denominada “Ley del Hogar” (N° 1.501), para fomentar la creación de colonias agrícolo-pastoriles en los territorios nacionales (Bandieri, S. 2005). En Río Negro unas pocas personas se beneficiaron con 7.601.680 hectáreas de un territorio calculado en 19.980.000 hectáreas de extensión (Gutierrez, G. 2002). Nuestra provincia, con una diversidad de climas y suelos, con montañas, mesetas y valles fluviales, inicialmente no fue de interés para el gobierno ya que para su desarrollo se requería inversión estatal en infraestructura. Además, en la concepción de la época la tierra tenía valor en sí misma, sin importar otros factores de producción.

Después de la etapa de entrega (o regalo) de tierras, el gobierno inició la distribución por diferentes vías: colonización oficial, arrendamiento y venta (normadas por la ley de inmigración y colonización de 1876), colonización particular, suscripción de empréstitos y ratificación de derechos a los ocupantes antiguos (Ruffini, M. 2003). Pero para ese entonces:

> “La tercera parte de la tierra pública de los territorios nacionales, la mejor, la más rica, la más productiva, ha sido despilfarrada por los gobiernos que la regalaron y en el mejor de los casos la vendieron a vil precio a particulares que han acumulado así, a costa del Estado, una fortuna colosal” (Jacinto Oddone 1930).



- Pascual Monaco solicita en 1889 que se lo reconozca como antiguo ocupante según ley 1884.
- Otro documento sobre “revalidación de títulos o derechos posesorios”. (AHRN)
- Solicitud de Enrique Godoy al Congreso, para escriturar sus tierras (1889).
- Cancelación de hipoteca y ubicación de tierras, solicitud de Dardo Rocha (1891) (AHRN).

Entre 1884 y 1892 la distribución de tierras estuvo:

> "signada por una excesiva liberalidad estatal, acompañada de un aparato burocrático ineficiente, con escaso conocimiento de los espacios a organizar y entregar en propiedad. La idea dominante consideraba a la tierra como un bien productivo en sí mismo con escasa o nula relación con los restantes factores de producción. La crisis económica-financiera de 1890 obligó al Estado a un replanteo de sus recursos e inversiones, y en lo atinente a la tierra, a actuar con mayor energía, controlando el cumplimiento de los contratos de colonización y limitando las operaciones especulativas" (Ruffini, M. 2006).

De esta manera, a comienzos del siglo XX la zona comenzó a ser de interés para el Estado. Esto trajo en paralelo el aumento del valor de la tierra. Este nuevo interés se demuestra cuando en 1886 se firma entre el gobierno argentino y la empresa inglesa Ferrocarriles del Sud un contrato que establecía la extensión de rieles hasta Neuquén. A cambio, la empresa obtendría amplios beneficios: concesiones de tierras; derechos al uso del agua de los ríos; exención de impuestos nacionales, provinciales y municipales para todas las propiedades de la empresa; exención de los derechos de importación de materiales para construir; derechos de explotación de la red hídrica entera y el permiso para levantar muelles en Bahía Blanca. Estos beneficios eran concedidos por 50 años. Tales favores eran imposibles de rechazar:

> "El Directorio del Ferrocarril Sud, como si tuviese una visión clara del futuro, sin hacer cálculos estrechos, sin vacilar un instante, acometió la obra que el Gobierno requería en nombre de la seguridad nacional. No ahorró dinero, ni tiempo, ni esfuerzo y tendió los rieles desde Bahía Blanca al Neuquén con una celeridad sin ejemplo entre nosotros. Este es un nuevo y hermoso testimonio de los beneficios que debe el país al capital y al genio emprendedor de los ingleses"
> (Discurso del Presidente Gral. Roca, con motivo de la inauguración de la línea al Neuquén).

Así, el tendido ferroviario Bahía Blanca - Zapala se hizo con rapidez. Una de las razones de esta aceleración fueron las ríspidas relaciones con Chile y la posibilidad de una guerra que no fue. Arturo Coleman, considerado por algunos autores como el "rey sin corona" de Bahía Blanca (por ser el más ferviente defensor de los intereses británicos en la región) hace referencia a "la espada de Damocles de una guerra posible entre Chile y Argentina". El "rey" de Bahía Blanca recuerda en sus memorias que la línea al Neuquén era estratégica y "que no había sacrificio ni empresa que no se pudiera llevar a cabo, si se aunaban los sentimientos prodigiosos del patriotismo, la inteligencia, el capital y el trabajo". Coleman era Superintendente de la empresa Ferrocarriles del Sud, gerente de todas las empresas fusionadas y las subsidiarias que explotaban en 1924 los puertos y servicios de agua corriente, luz, gas y tranvías (Monacci, 1974 en Minieri, R. op.cit). Él sintetiza el estrecho lazo entre Argentina y Gran Bretaña y el valor que tenía el capital inglés si queríamos progresar. Por esto, un importante grupo de la elite "echaba leña al fuego" hablando de una posible guerra y de las ambiciones chilenas por la Patagonia. El "racismo ilustrado" de nuestros funcionarios llegó a ofrecer ayuda a Estados Unidos cuando estuvo en conflicto con Chile (Minieri, R. 2006). ¿Chilenos en la Patagonia? Jamás. Sin embargo, no importaba que los dueños de más de 650.000 hectáreas patagónicas fueran ingleses.

Ya lo decía Mitre a mediados de siglo: "¿Quién impulsa este progreso? Señores: es el capital inglés" (Discurso de Mitre en la inauguración de la Estación del Sud). Y Roca lo confirmaba al finalizar el siglo:

> "La Empresa del Ferrocarril del Sud se ha desarrollado con la vida nacional. Teniendo en 1865 poco más de cien kilómetros de extensión y un capital de 750.000 libras, recorre hoy 3.500 kilómetros y representa un capital de 21.000.000 de libras; notable ejemplo de la marcha de una grande Compañía y de los beneficios que encuentra aquí el capital en manos de hombres inteligentes y prácticos en los negocios"
> (Discurso del Presidente Gral. Roca, con motivo de la inauguración de la línea al Neuquén).

Coleman y otros. Coleman en Balsa sobre el río Negro en www.ferrocarrilesenelconosur.com.uksegún ley 1884.

La línea de Ferrocarril fue concluida en 1899 y quedó a cargo del "desarrollo" de la región. Dinamizaba social y económicamente las poblaciones que atravesaba y administraba y orientaba toda la estructura que impulsaría la producción frutícola del Alto Valle:

> "La necesidad de la empresa del ferrocarril de maximizar la rentabilidad de su inversión fue fundamental para ir transformando las explotaciones agropecuarias desde su actividad inicial orientada a la producción de forrajes, hacia una producción frutícola de peras y manzanas que desde sus comienzos tuvo como destino principal la exportación. De las chacras a los galpones de la empresa inglesa, de los galpones a los vagones ferroviarios, de los vagones a los barcos en el puerto de Buenos Aires" (Ciarallo, A. 2000).

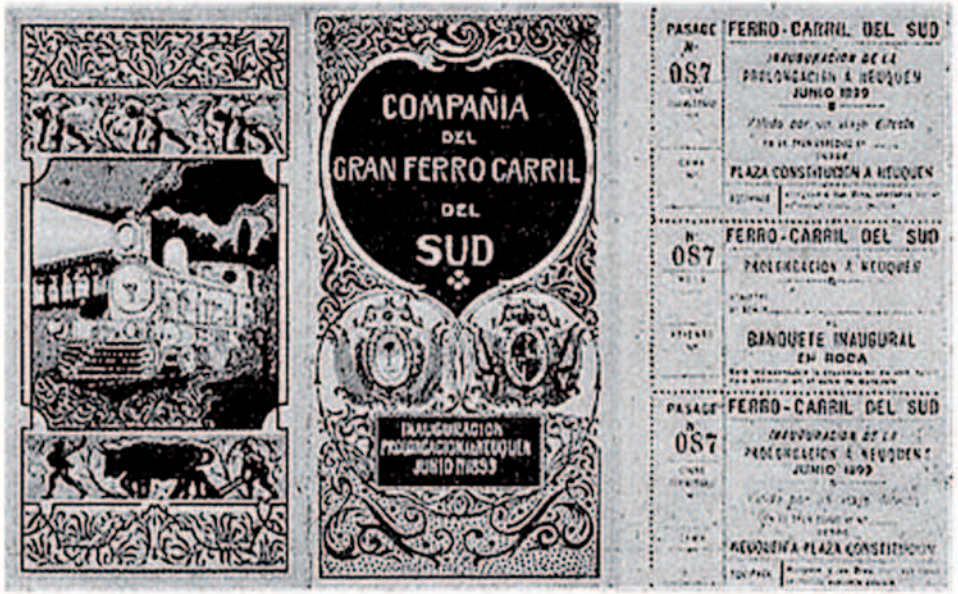
Mayo 21 de 1899

Saul Aguilar
Buenos Aires
"Tribuna"

Oficial. Veo en los diarios que se ha postergado el día de la inauguración del ferro-carril al Neuquen. Sírvase decirme hoy mismo cual es el día fijado para dicha inauguración.
Saludo

Eugenio Tello

Contestación paga por 30 palabras



- El Gobernador Tello se entera por los diarios que se suspende la inauguración del ferrocarril al Neuquén (Telegrama de 1899 del AHRN)

- Tarjeta y Ticket inauguración (1902) (web Gobierno de Neuquen)

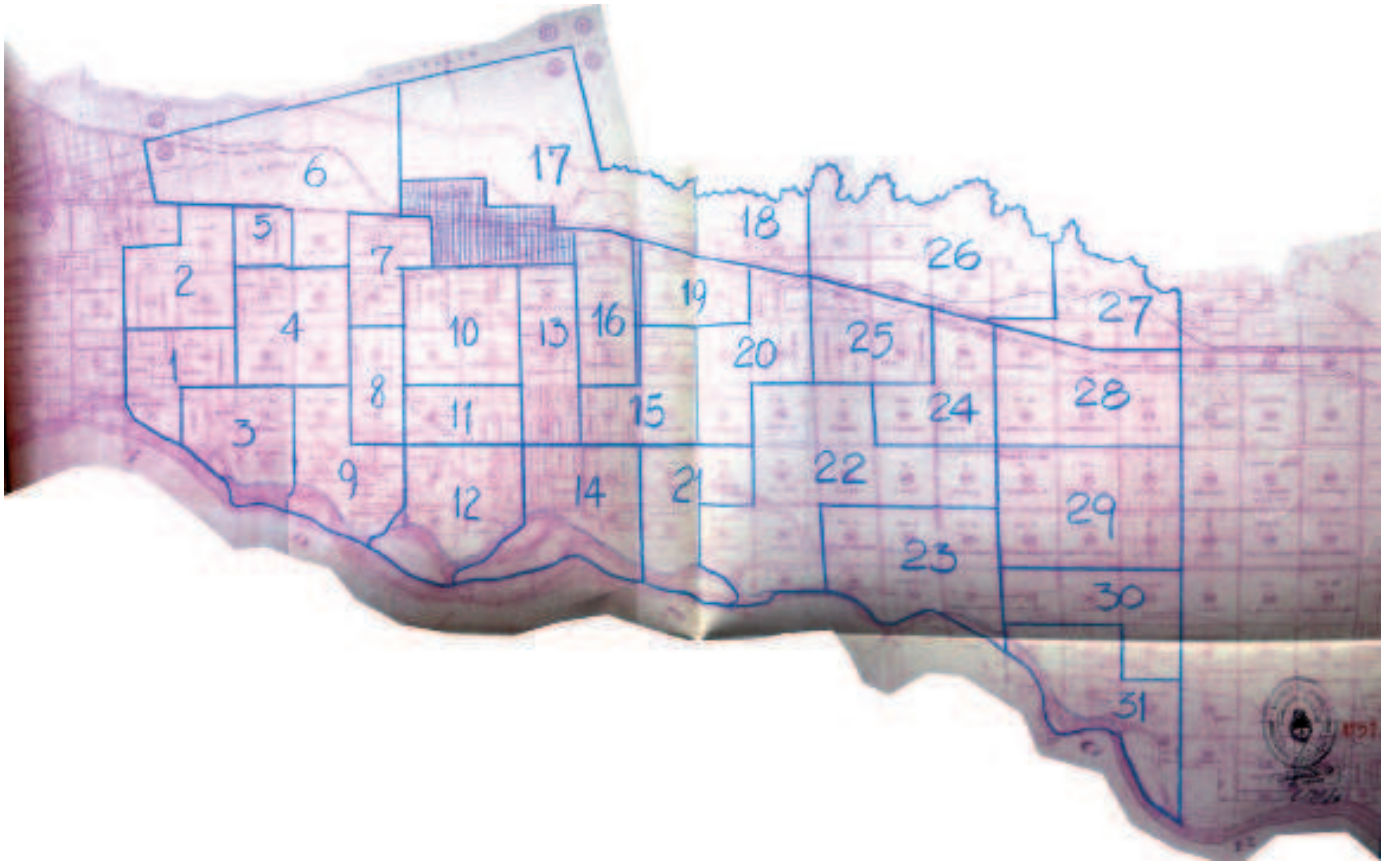
Otra acción que demostró el nuevo interés del Estado por esta región fue la decisión de invertir en obras de irrigación. Sin embargo, esto llevó un tiempo, pues entre 1880 y 1903 el modelo económico imperante priorizaba la privatización de la tierra y las políticas que beneficiaban a los inversores externos y la inversión en desarrollo portuario. De esta manera, la región estuvo librada a su suerte y muchos de los primeros colonos se vieron obligados a abandonar sus tierras por la imposibilidad de ponerlas a producir.

Los pioneros

Los ocupantes más antiguos de Río Negro, en medio de las dificultades legales para regularizar sus derechos y una política estatal que desatendía la colonización, enfrentaban día a día la falta de agua para sus cultivos. En 1883 se crea la Colonia General Roca que tenía más de 40.000 hectáreas. Pero el primer asentamiento fue militar, el Fortín Gral. Roca, creado en 1879. Inicialmente logró tener cierto atractivo para la colonización pues el ejército comenzó en 1882 la primera obra de riego: el llamado “canal de los milicos”. Este fue construido por peones sanjuaninos traídos por el constructor del canal, Hilarión Furque, y por presidiarios e indios sometidos junto a algunos colonos y soldados del lugar. Se inauguró 1885 y regaba 30.000 hectáreas. Sin embargo, el canal tenía muchas deficiencias en su construcción y problemas por los constantes desbordes del río Negro.

Pero a pesar de esto y de que no alcanzaba a regar todas las explotaciones que existían en la colonia, el canal permitió a las autoridades militares de la colonia Gral. Roca sembrar alfalfa y maíz. Algunos particulares se plegaron a esta iniciativa. Muchos de ellos habían trabajado en el canal y formaron la colonia llamada “La Huerta”. Pidieron entonces comprar las parcelas y la Oficina de Tierras y Colonias otorgó la venta de superficies con varias condiciones. En primer lugar debían ocuparlas y hacerlas producir. Además se les prohibía cederlas o traspasar derechos sobre los lotes hasta que no tuvieran los títulos definitivos de propiedad y el pago total del precio. Este es el primer antecedente de poblamiento de la Colonia Gral. Roca (Gorla, D. 1994).

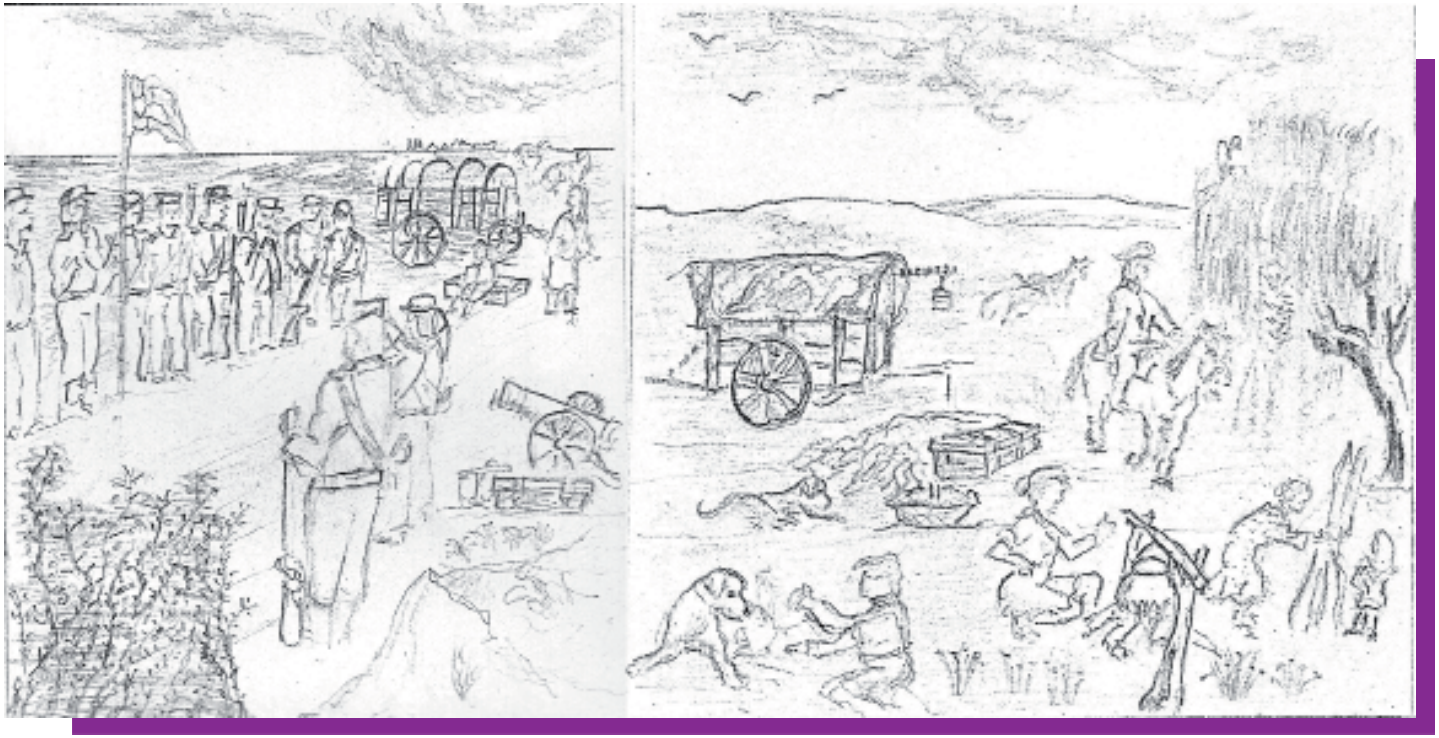
De las 40 mil hectáreas de la colonia, en 1888 se hallaban ocupadas 24.600 y quedaban como fiscales 16.900 hectáreas (Ruffini, M. 2003). De las 67 explotaciones existentes en la colonia, 54 eran unidades patrimoniales formadas entre 1886 y 1896. El 51,9% de estas últimas pertenecían a los primeros pobladores, en tanto las restantes eran concesiones y transferencias posteriores. Había muchas explotaciones sin título y casi no había arrendamiento, pues existía mucha tierra disponible (Gorla, D. 1994).



Plano de la Colonia Gral. Roca (AHRN)

Claramente, uno de los problemas más grandes para lograr la efectiva colonización era mejorar el riego. Pero el Estado no invertía, ignoraba las grandes posibilidades de la zona que sí veían Furque y el padre Stefenelli. Estos dos pioneros apenas llegados sabían del potencial de la región y continuamente reclamaron al Estado para que invirtiera en riego. Ambos veían en la zona condiciones geográficas y climáticas únicas, no sólo para vivir sino también para producir. Incluso el sacerdote iba más lejos: incorporar a los habitantes de la zona. La educación, decía Stefenelli, permitiría a los hijos de indígenas y pobladores iniciales vivir de una forma más digna pues tomarían conciencia y los prepararía para poder aprovechar los beneficios de estas tierras (Danieli, M. 2006).

En 1887 se encuentra en la documentación de la Colonia a dos pioneros reconocidos por la historia local: José Escales y Roque Galarce, instalados en el lote 73 y en el lote 80 respectivamente, y tienen plantadas, hacia fines de siglo, varias hectáreas de alfalfa, algunas con hortalizas, legumbres y frutales. Ambos recibían agua del nuevo "canal de los milicos" y conformaron las 28 unidades de producción inicial en la colonia Gral. Roca.



Eduardo Oscar Galarce (foto 2008) - Dibujos de Galarce sobre historia familiar

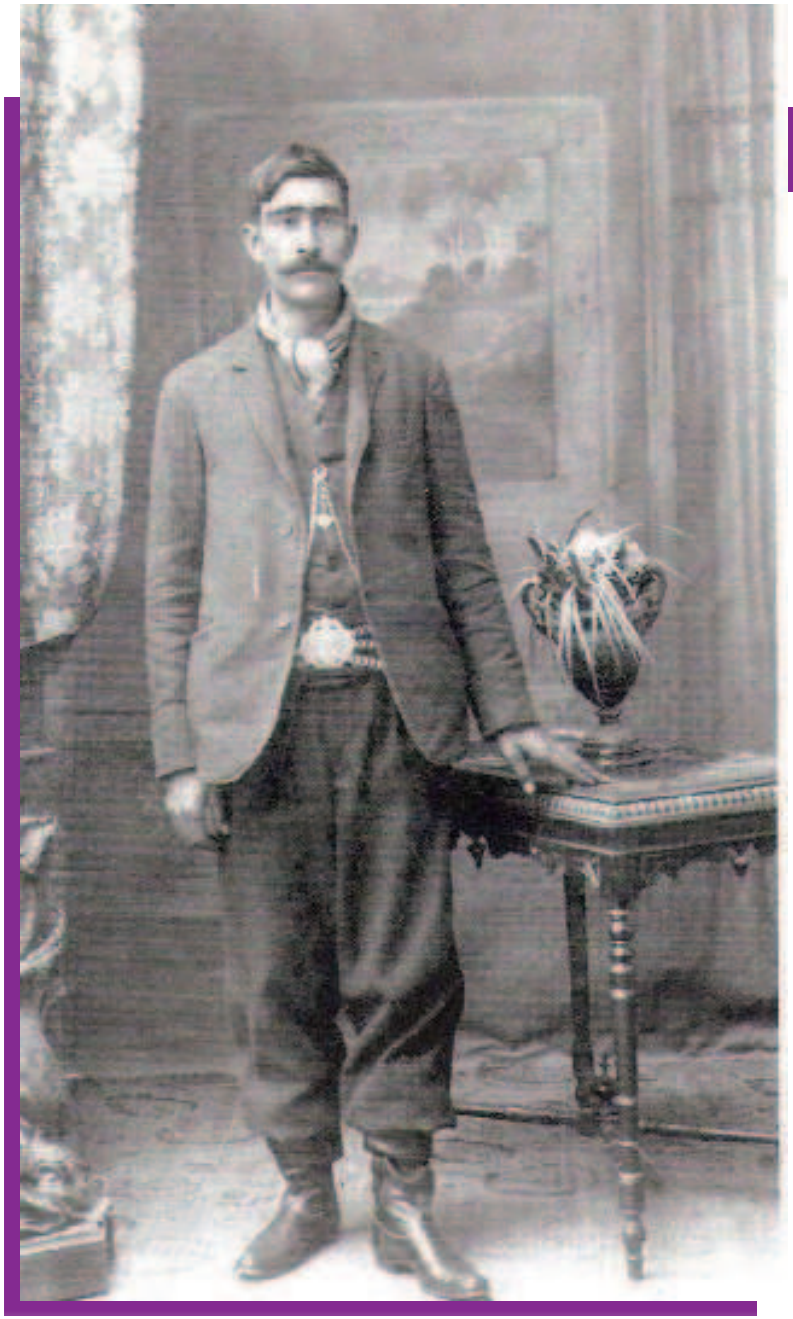
"Mi abuela, Ramona Pastran me contaba que llegó muy pequeña con su papá Gerardo Pastrán y su mamá Adelina Montiel. Su familia era mendocina y proveían al ejército de animales; vinieron con el IV Regimiento a la región y sucedió lo que la abuela me contaba como una leyenda que la tenía como protagonista. En un trayecto de la expedición debieron escapar de los indios y el padre arrojó a mi abuela Ramona al jarillal, tal vez para salvarla si eran atrapados. Pero lograron escapar y volvieron a buscarla. El oficial estaba muy enojado y amonestó al soldado que la había tirado. Yo lamento no haber escuchado muchos de aquellos recuerdos". Entre papeles con un árbol genealógico y dibujos que imaginan tiempos pasados, Eduardo también nos cuenta que su abuelo Roque recibió tierras por sus servicios en la campaña militar e integró las cuadrillas que hicieron los canales. (Eduardo Galarce, 2008).

Frente a la falta de interés del Estado por la puesta en producción de las tierras, los vecinos de la Colonia comenzaron a organizarse. En 1887 el gobierno decidió definitivamente dejar de prestar servicios para el nuevo canal. Ante esta negativa rotunda se armó una comisión de pobladores para solucionar la falta de una autoridad que centralizara los trabajos de riego. Entre ellos se encontraba el pionero José Escales. Unos años más tarde, en 1889, el Estado nombró una nueva Junta para administrar el canal a través de un decreto. Sin embargo los vecinos la rechazaron:

> "La intromisión de las autoridades militares y de individuos protegidos por ellos ha traído desastrosos efectos a la población y agricultura de este pueblo en años anteriores, y es seguro que si la comisión que hoy existe nombrada legalmente por el vecindario agricultor es sustituida por otra de extraño origen (…) traería el desaliento consiguiente entre los agricultores" (Ministerio del Interior, 1891 en Gorla, D. 1994).

Los reclamos de los agricultores siguieron siendo constantemente desatendidos. En 1896 se nombró un administrador rentado y se destinó una suma para reparaciones del canal. Estos fondos fueron administrados por una nueva comisión en la que también estaba José Escales.

Flia. Escales. Imágenes de la Asociación Museo Municipal de Allen



Juan José Escales

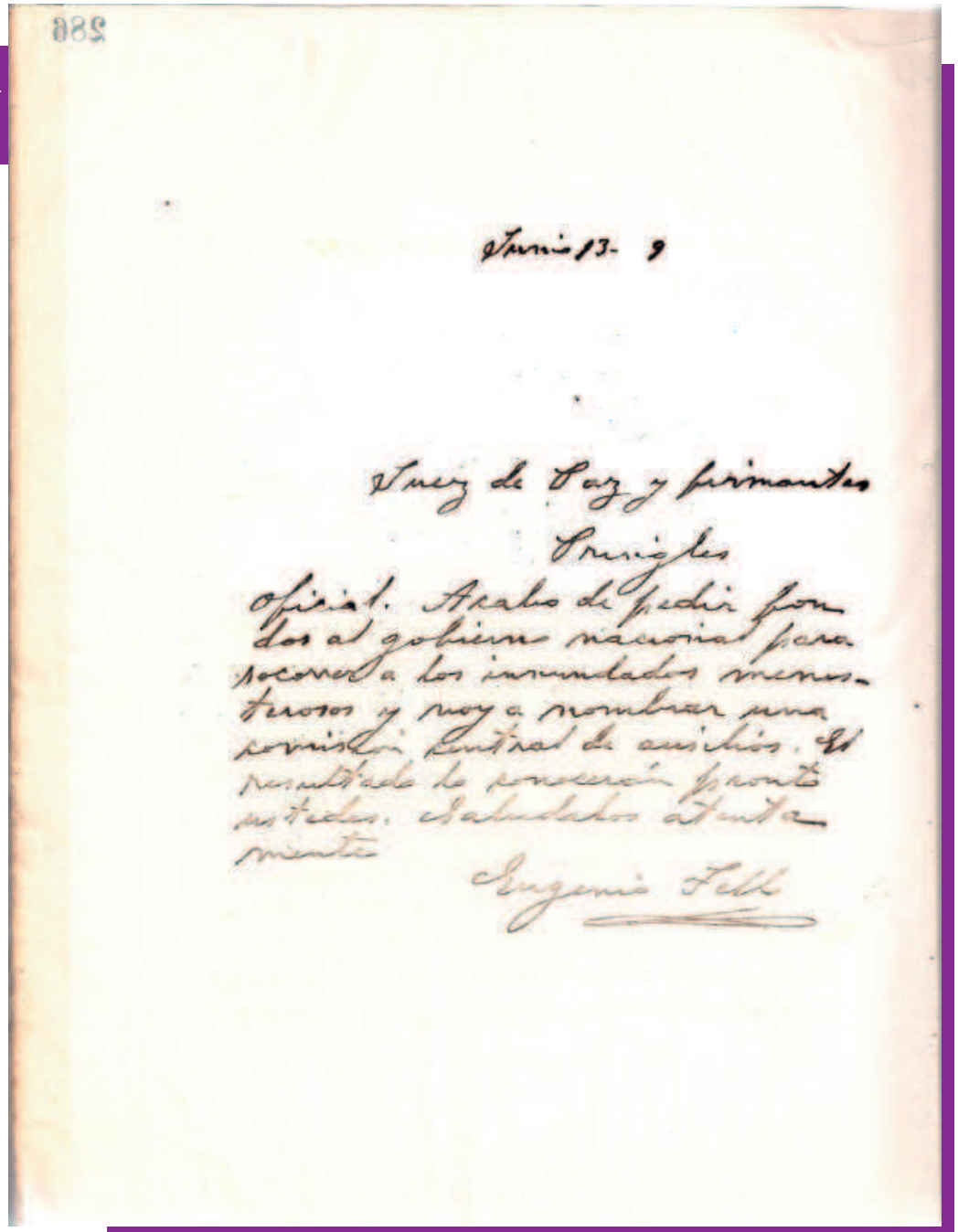
Agua

A fines de mayo de 1899 una inundación arrasó el valle. El Fuerte Roca quedó en ruinas y unas 10 mil personas abandonaron sus pertenecías y hogares a lo largo del valle. La oficina telegráfica destruida por las aguas hacía difícil pedir ayuda. Los habitantes huyeron hacia las zonas más altas con lo poco que les quedaba. El que resistía era el colegio salesiano San Miguel, construido por el padre salesiano Alejandro Stefenelli. En este edificio hoy todavía es posible ver en sus paredes las marcas de 2 metros de agua que dejó aquella terrible inundación. Muchos testimonios recuerdan cómo se veían estas marcas años atrás, más cercanos a la catástrofe.

El pueblo entonces fue desplazado 5 Km. de su ubicación original, donde se encuentra actualmente la ciudad de Gral. Roca. La inundación también impidió que la Comitiva presidencial del General Roca llegara a inaugurar la línea del ferrocarril Bahía Blanca – Neuquén.

"Mi bisabuelo vino en los primeros tiempos del colegio de Stefenelli. Desde su Lombardía natal se escribía con el Padre Belli quien le pedía que viniera a trabajar en la agricultura. Cuando llegó sufrió la inundación que arrasó con todo y se fueron a las partes altas. Perdieron todo, mis familiares recordaban que lo que no se llevó el agua se lo robaron los milicos, que decían estaban para ayudar" (Entrevista a Oscar Silvetti. 2008).

"Mientras pintaba el mural, algunos vecinos del barrio me comentaban que todavía se suelen encontrar botones de chaquetas de milicos, herraduras, botellones y varios elementos militares en el lugar. Según un vecino, hace algunos años, cavando una zanja, encontraron botellitas, aún con perfume en su interior, que databan de fines de 1800. Bueno, como ya lo dije, aquí fue el lugar donde se fundó el pueblo de General Roca, el lugar se denominaba Fiske Menuco (algo así como Pantano Frío). El nombre que los aborígenes tenían para el lugar parece una advertencia que los militares no tomaron en cuenta. Después de la inundación, el pueblo se trasladó a donde hoy está emplazado" (Candia, Chelo, 2008).



Telegramas del Gobernador Tello (AHRN)

"El 17 de julio amanecimos rodeados completamente por el agua. La creciente se extendía por todo el valle y ya era imposible pensar en la salida. Nos atrincheramos. Para contener el avance de la inundación se levantaron extensos murallones de tierra y en pocos días la incomunicación fue completa y absoluta.

Se agotaron las provisiones de carne, y entonces se apeló al racionamiento extraordinario, consistente en un puñado de harina, que cocíamos, amasándola sin sal algunas veces, al rescoldo, y a una que otra piltrafa de carne de caballo que nos tocaba por milagro. Al hallarnos aislados por la creciente, y no sabiendo el tiempo que duraría esa situación, el general Villegas dispuso que se reunieran los caballos que habían quedado en el campamento, pertenecientes al servicio de la proveeduría y a los ayudantes, a fin de distribuirlos para el consumo, moderadamente.

Aquellos mancarrones, que se caían de puro flacos, llenos de mataduras, fueron la salvación del ejército expedicionario. Celosamente custodiados, iban matándose a razón de 'uno por cuerpo', es decir, para cuatrocientas personas, término medio. Esto significaba el hambre y la miseria declaradas. No pudiendo ir en busca de leña, se quemaron los ranchos, y no pudiendo construir elementos de salvación para todos, resolvió que no se construyeran para nadie.

Entretanto, casi a la vista de todos, las caballadas se ahogaban en sus rodeos, se ahogaban las novilladas del proveedor sorprendidas en su marcha, y dentro de poco nos ahogaríamos también nosotros.

Y para que no entrase el desaliento en los espíritus, la división hacía constantes ejercicios durante el día hundiéndose en el fango que se formaba a causa del agua que empezaba a manar del suelo.

Por la noche esos mismos milicos lo pasaban bailando, al compás de las bandas de música, que tocaban, de orden superior, las más alegres piezas de sus repertorios" (De La guerra del Malón del Comandante Prado, editado en 1907).

Vientos de cambio

La inundación de 1899 destruyó las obras e hizo estragos en la zona; una nueva comisión, entre los que se encontraba Stefenelli se dirigió al gobierno y lograron atención.

Luego de esta catástrofe natural pareció que lo peor ya había pasado. Se recompuso el canal y esto mejoró la situación. Pero los problemas continuaban a pesar de que los agricultores ponían todas sus fuerzas físicas y materiales para mantener regadas sus plantaciones.

En cuanto a la tierra, en 1896 se ordenó una inspección de la Colonia Gral. Roca. El inspector a cargo fue Marco Rufino, quien hizo notar las deficiencias y errores de nombres en las concesiones: "la mayoría no se encuentran en la colonia y muchos de los residentes allí no poseen los boletos provisorios". Entre los afortunados que tenían boletos aparecen: Tomas Massa en los lotes 15 y 41; José Escales en el 70, 73, 91 y 99; y Roque Galarce en el lote 80. Todos ellos tenían construcciones, cultivos y animales.

Además, muchos lotes estaban a nombre de Flora de Zorrilla. Las tierras de esta concesionaria generalmente no tenían ni habitantes ni cultivos. Este era el caso de la mayoría de los lotes, estaban vacíos. Los nombres que aparecen en estas tierras son: Ambrosio Aguirre y Simón Sebrero, ocupantes sin titulo; Miguel Miglaccio, Emilio Landi, Pedro Barrios, Enrique Navarro, concesionarios; y Guillermo Eduard, Juan Bouvier y Pedro Bahnsen que obtuvieron los lotes por donación. Casi todos ellos estaban ausentes.

La crisis estructural que sufrió el gobierno de Juarez Celman impulsó algunos cambios que se sintieron en los territorios. La constante de burlar las leyes, el fraude y la corrupción dieron paso al control y a la modificación de la política de tierras. Un grupo "reformista" ("transformistas" para otros autores) dentro de la elite gobernante se consolidó a comienzos de siglo XX y creó el Ministerio de Agricultura del que dependería la Dirección de Tierras y Colonias (Blanco, G. 2007).

Vientos de cambio llegaron después de la crisis política, la oligarquía se dividió y nacieron facciones que se disputaran el poder. Tradicionalmente la Sociedad Rural Argentina (SRA) representaba a los hacendados de la provincia de Buenos Aires y designaba, como mecanismo usual, a sus hombres en puestos claves del gobierno. En este período, cinco de los nueve presidentes eran socios de la SRA. Casi la mitad de los ministerios eran ocupados por hombres de esa sociedad, especialmente los ministerios de Agricultura y Ganadería, Relaciones Exteriores y Hacienda, además de diversos cargos militares. La SRA era consultada por los gobiernos en cuestiones varias, pero a comienzos de siglo XX, el roquismo entra en crisis. Con la llegada de Figueroa Alcorta (1906-1910) emergen figuras como Carlos Pellegrini, Ramos Mexía, Roque Sáenz Peña, Joaquín V. González, Carlos Ibarguren, Miguel Cané, Eleodoro Lobos, Indalecio Gómez, Figueroa Alcorta, José Ingenieros, Estanislao Zeballos, Ezequiel Ramos Mexía, etc. Todos ellos integraban una nueva generación, eran miembros de la elite, intelectuales y funcionarios cuyas ideas y accionar se ubican en el marco de un proyecto de reforma científica global (Favaro y Morinelli, 1991 en Lopez, S. 2003). Ramos Mexía será el Ministro de Obras Públicas, crea la Ley de Fomento de los Territorios (1908) con la que impulsa el riego, la construcción del ferrocarril, para así valorizar la tierra pública y el mantenimiento de las relaciones carnales con Gran Bretaña como medio de progreso. Ramos Mexía fue presidente de los Ferrocarriles de Entre Ríos y Noreste Argentino (de capital inglés) y diplomático en Francia y Gran Bretaña como agente argentino de negociación con banqueros ingleses en 1912.

Inspeccion practicada
en la Colonia General Roca
por el Inspector
Marco Antonio Rufino
Noviembre de
1896

Inspección en la Colonia Gral. Roca en 1896. Inspector Marco Rufino (AHRN). Informa la ubicación, calidad del suelo, nivel de agua del río, clima, obras de reparación del canal, producción y vías de comunicación. Pide más recursos "que serán productivos" dado que la colonia "está llamada a ser uno de los principales centros agrícolas del país" y que el administrador del canal esta haciendo "empeñado" a organizar el riego que "hasta ahora se ha estado efectuando sin medida ni control". Además, da cuenta del comercio entre la colonia y Patagones en carro pues se "carece de la vía fluvial que sería más económica". Señala que el trazado del tren que atraviesa la colonia afectará numerosos intereses "con prejuicio para la nación ".

Coincidentes con la Ley de Fomento decretada por Ramos Mexía se impulsaron obras de riego en el Alto Valle del Río Negro. También se sancionó la ley de Irrigación en 1909, que sentó bases legales favorables para la inversión. Así llegaron más aportes del capital inglés. Así se emprendió la construcción de obras reguladoras del río Neuquén (como un dique y un canal aliviador), pues los inversores ingleses lo necesitaban para orientar la zona hacia la producción frutícola y el mercado externo. La Ley de Irrigación tenía propósitos concretos:

> "El objetivo de la ley (...) era que las mismas tierras pagasen las obras construidas en forma cómoda y a largo plazo. El defecto básico de la ley aparentemente correcta está en que el primer propietario de la tierra es quien carga con los beneficios. Efectivamente el primer propietario ve valorizarse su tierra a consecuencia de la obra construida en la proporción de uno a diez y a veces de uno a cincuenta en las zonas áridas, subdivide y vende al precio del día sin ningún aporte de su parte al pago de las obras construidas que serán abonadas por los que vienen detrás de él" (Ingeniero Echarren (h), 1929. En Ockier, C. 1987).

Los territorios valletanos habían sido apropiados en grandes extensiones por el pequeño grupo social perteneciente a la elite gobernante o al Ejército. Las primeras leyes que reglamentaron la distribución de las tierras dieron como resultado pocos propietarios en grandes extensiones, a excepción del 3,5% de la superficie regada aproximadamente (Ockier: 1998). La colonia Rusa instalada en la zona fue una de las pocas explotaciones no latifundistas.

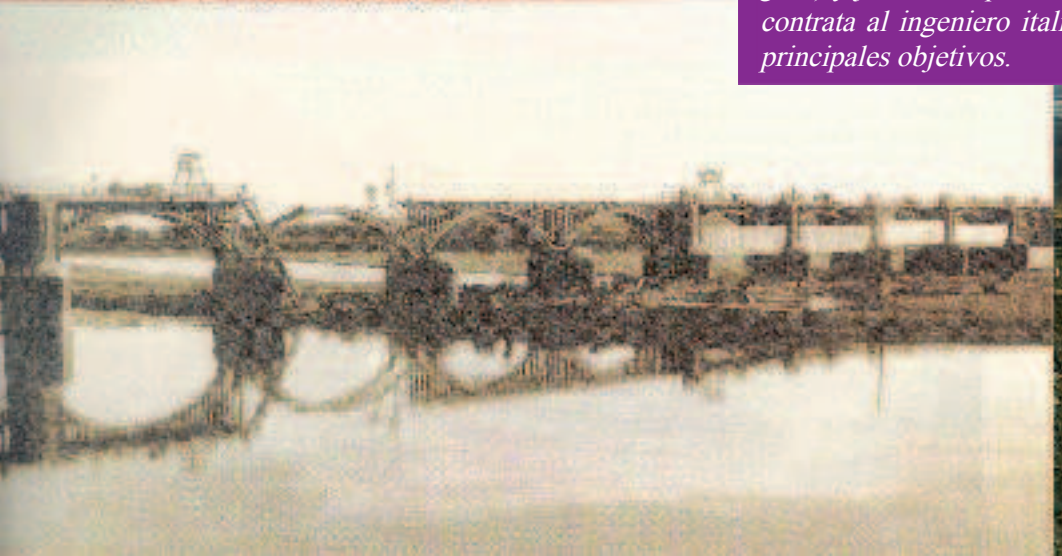
"Dina Rimer de Barón vivió su infancia en la Colonia Rusa. Sus padres, polacos, llegaron a la zona en la década del '30 y aquí conoció a su marido, Enrique Barón, miembro de una familia pionera de la colonización judía (…) 'En esta zona no había casi nada, estaba todo por hacerse. Para empezar, las tierras que habían elegido para la colonización, eran las peores del Valle. Estaban lejos del río y el riego era prácticamente inexistente. Por otra parte, la mayoría de los que vinieron a colonizar por 1906 tenían otros oficios, no eran campesinos, y fue todo muy difícil para estos inmigrantes. Por todos esos motivos esta colonización fracasó. Los más jóvenes se iban. No había ningún progreso (…) Así y todo mi padre ahorró para comprar una chacrita de 7 hectáreas. Allí, en la Colonia, era la persona más feliz del mundo cuando consiguió su propia tierra. Empezó la chacra de cero. Desmontó y plantó vid, luego esperamos unos tres años para que diera sus frutos, frutales no alcanzó a poner. Primero vivimos en unas hectáreas de tierra que tenía mi tío, mientras mi papá trabajaba su tierra (…) Mi suegro contaba que cuando llegaron tuvieron que trabajar en cualquier cosa para poder comer. Desmontaron y emparejaron campos desde acá a Chichinales, lo hacían para sobrevivir'" (Yappert, S. 2005).

El proceso de subdivisión y venta de la tierra y el desarrollo del Alto Valle está ligado a este proceso. Con esta ley se valorizaba la tierra y el terrateniente propietario la subdivide y vende a precios mucho más altos de lo que las pagó al Estado. Por eso después de 1910, se inició un proceso difícil para aquellos que habían llegado a la región a trabajar en los alfalfares y viñedos. Los propietarios que en años anteriores habían obtenido extensiones de hasta de 40.000 hectáreas por donación o por compra a 0,75, 1,25 o 2,50 pesos la hectárea, las vendieron a los colonos por 300, 600 o hasta 1.200 pesos la hectárea (Doeswijk, A. 1993).

Todo el proceso de subdivisión, venta y orientación productiva hacia la fruticultura estuvo marcado por el capital inglés que invirtió en ferrocarril y riego, hegemonizó la comercialización de la producción a través de la AFD (Argentine Fruit Distributors o Distribuidores de Fruta Argentina) y controló los puertos. Además tenía suficientes ventajas arancelarias y fiscales como para maximizar sus ganancias:

> "Puede afirmarse que se trató de una socialización de los costos al tiempo que se privatizaban los beneficios (...) El Estado está siempre presente como factor decisivo en la historia del Alto Valle. A partir de él y su carácter –es decir, el que le otorgan los sectores sociales que lo hegemonizan– es que puede entenderse tanto el contenido de la legislación que posibilitó la apropiación latifundista del suelo, como la alianza con el capital monopolista inglés para la construcción del ferrocarril y las obras de riego" (Ockier, C. 1987).

El proyecto del canal Principal de riego de Alto Valle del río Negro tiene su origen en la Ley nacional Nº 3727 del año 1898. Ante la perspectiva de producción y desarrollo del Alto Valle, el Estado contrata al ingeniero italiano Cesar Cipolletti para realizar el Estudio de Irrigación de los ríos Neuquén, Limay, Negro y Colorado; en poco menos de nueve meses elabora en 1899 un informe. Pasan diez años y las inquietudes zonales se unieron a avance del ferrocarril y a las dificultades en administración de los canales existentes por lo que el gobierno nacional vuelve a contratar a Cipolletti para realizar el proyecto definitivo. Lamentablemente a los cuatro días de zarpar desde Italia en compañía de otros seis ingenieros muere en alta mar, era enero de 1908. La Ley de Fomento de los Territorios Nacionales y de Irrigación mas la creación de la Dirección General de irrigación proyecta dos ideas de Cipolletti: Un dique de contención (Ballester) y un canal de derivación del río Neuquén hacia la cuenca Vidal Pellegrini) y junto al dique, la boca toma del Gran Canal Alimentador. Se contrata al ingeniero italiano Desio Severini para proyectar los dos principales objetivos.



“Las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas” Atahualpa Yupanqui

Sólo a modo de cierre de esta sección dedicada a la tierra, presentemos algo extremadamente llamativo y un poco escalofriante. Se trata de una publicación en la que se ponen en venta en Europa las tierras sobre las que estamos parados.

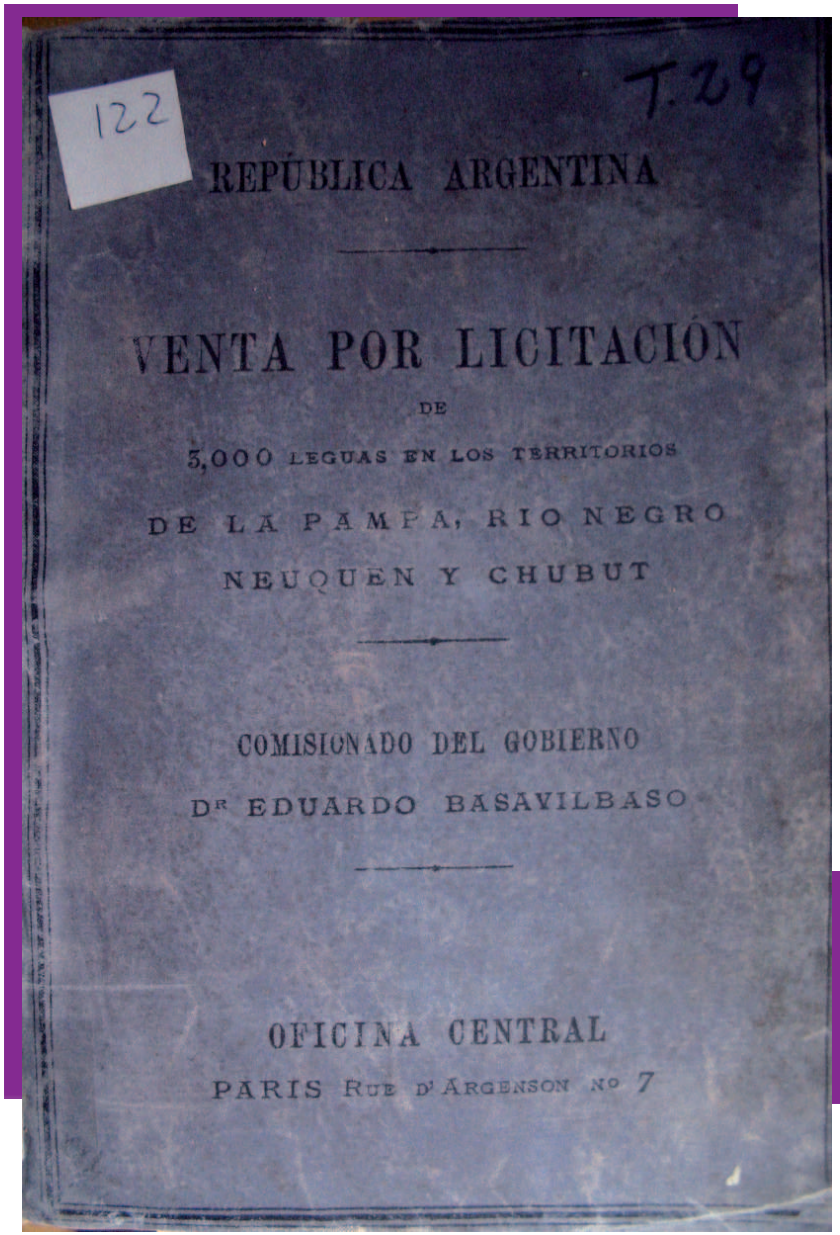
Las imágenes pertenecen al libro del Comisionado de Gobierno Basavilbaso, donde se describen las zonas de Río Negro, La Pampa, Neuquén y Chubut que fueron puestas a la venta en Europa. La publicación tiene como objetivo ofrecer datos y estudios generales de las 5000 leguas para que los compradores europeos tuvieran suficiente información para comprarlas. El Comisionado tiene su oficina central en Paris para encargarse de este asunto.

La edición del libro es de fines de siglo XIX, alrededor de 1890. En él se da cuenta de la importancia de la región por poseer una creciente población, un desarrollo comercial y de comunicaciones. Además, para tranquilidad de los compradores, se copia la ley que autoriza al Estado a vender 24 mil kilómetros cuadrados de territorio argentino en los “grandes centros comerciales europeos”. Allí están los nombres del Gral. Roca, Juarez Celman y el Gral. Racedo que felicita por el informe.

> “El primer dato concreto que hay que remarcar es que al no existir jurisprudencia o un marco legal que de alguna forma regule la venta de tierras a extranjeros, todo puede pasar, todo está permitido. Y lo más grave de la Patagonia vendida es que fue vendida por argentinos, no que fue comprada por extranjeros. Cuando uno les pregunta, responden ‘no compré nada que no me hayan permitido, nada que me hayan prohibido’. Y cuando entraron en conflicto por la tenencia de la tierra, como le pasó a Benetton con la comunidad mapuche, tenían los papeles para demostrar que eran los propietarios” (Sánchez, G. 2007)

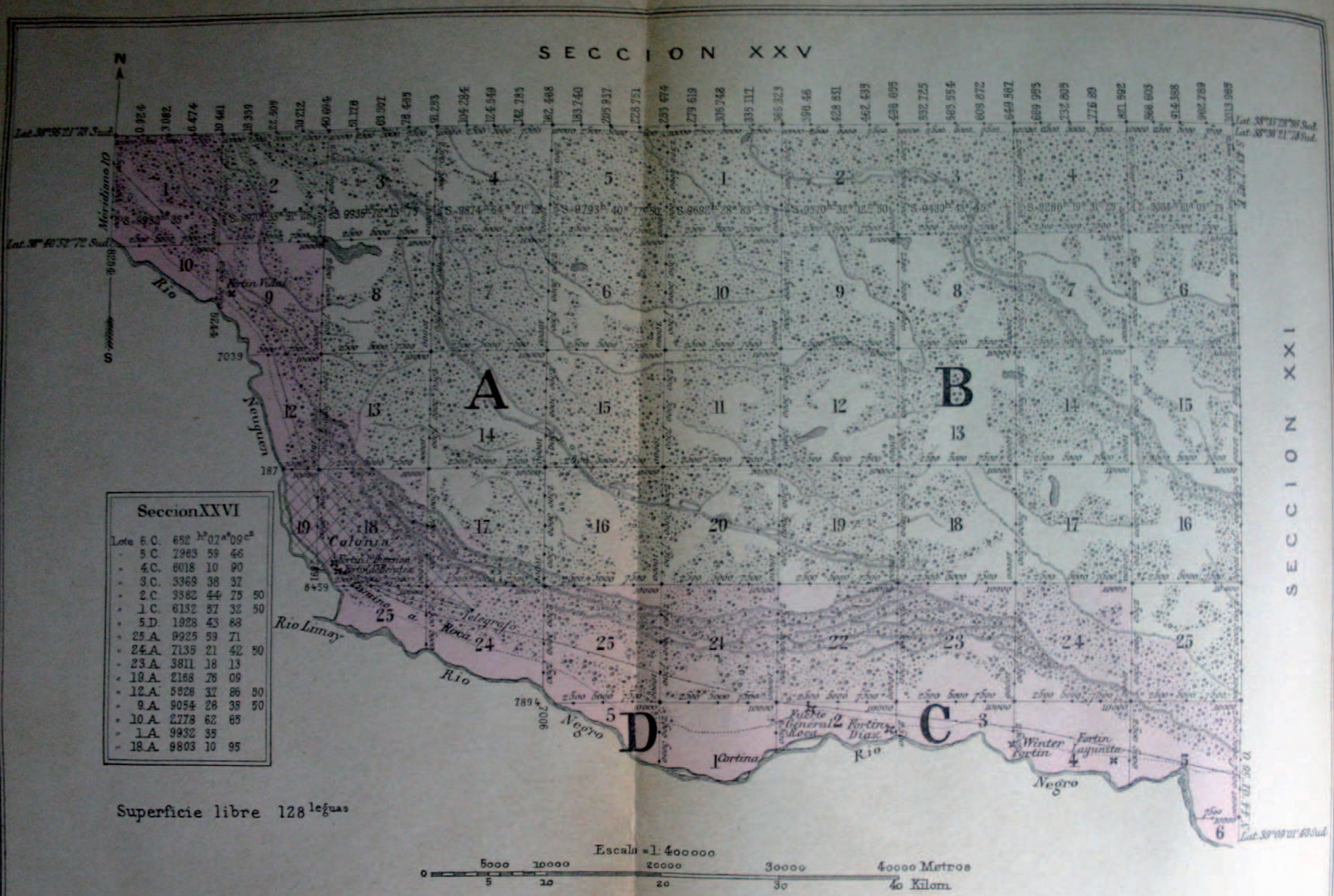
También en esta particular edición se da información general de la Gobernación de Río Negro. Entre otros datos atractivos para los compradores, se señala la riqueza mineral, en especial de cal y yeso “que existen en abundancia porque la población se ha dedicado especialmente a la agricultura y a la ganadería”. Refiere a la riqueza vegetal y animal. Se trata prácticamente de una invitación abierta a explotar estos patrimonios. Además, destacan que los centros más importantes son Viedma, Coronel Pringles y Gral. Roca.

Finalmente, reproducimos la sección XXVI de esta publicación que corresponde a la Colonia Gral. Roca, en la que se la pone en venta en el exterior. En el pequeño recuadro a la izquierda se establecen los lotes específicos. Luego, hay un claro ejemplo de los detalles que se informaban a los futuros compradores extranjeros.



Venta por Licitación de 3000 leguas en los Territorios de La Pampa, Río Negro, Neuquén y Chubut. Comisionado de Gobierno Dr. Eduardo Basavilbaso. Oficina Central Paris, Rue D Argenson N° 7 – Para ver el documento completo: www.proyectoallen.com.ar

SECCION XXVI



Seccion XXVI

Lote	6.C.	652	h³07	a³09	c³
"	5.C.	7963	59	46	
"	4.C.	6018	10	90	
"	3.C.	3369	38	37	
"	2.C.	3382	44	75	50
"	1.C.	6132	57	32	50
"	5.D.	1928	43	88	
"	25.A.	9925	59	71	
"	24.A.	7135	21	42	50
"	23.A.	3811	18	13	
"	19.A.	2168	76	09	
"	12.A.	5526	37	86	50
"	9.A.	9054	26	35	50
"	10.A.	2778	62	65	
"	1.A.	9932	35		
"	18.A.	9803	10	95	

PARTE DOS (2)

El protagonista de la historia no pierde nada como hombre cuando se lo baja del pedestal; ni siquiera como ejemplo. Por el contrario, gana al humanizarse con su carga de aciertos y errores. Pero como el objetivo de falsificación es una política de la historia que alimenta las zonceras,ver el hombre en su propia dimensión relativiza el personaje perjudicándolo como autoridad desde que, en cuanto hombre, no es el dueño de la verdad absoluta con que aparece respaldando a aquellas desde el nicho

Arturo Jaureche
Manual de Zonceras Argentinas (1968)

- Primer Mural realizado por "Chelo" Candia y su equipo para el proyecto "Allen, una galería a cielo abierto", ubicado en el frente del Municipio local.

Abrazado a una tarde de septiembre
entre los árboles florecidos
una paloma traza una línea en un cielo impecable

allá lejos la mirada
del abuelo anda huérfana de su Galicia
me lo cuenta después en un vino
y sabe que no entiendo

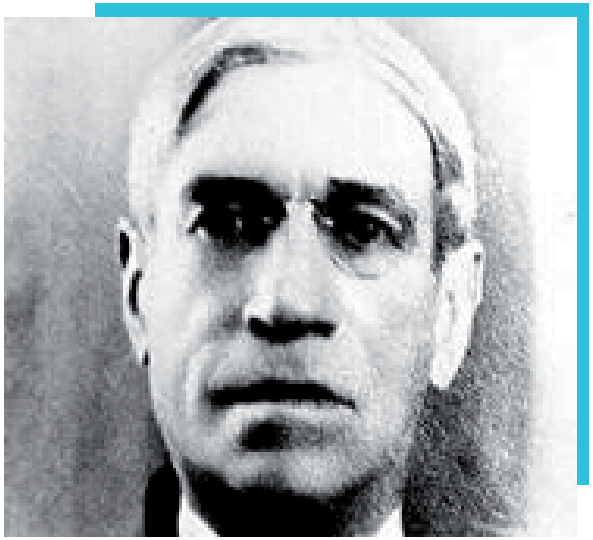
algún día entenderé dónde tiene los pies
la memoria de la ausencia.

Daniel Martinez – Katrú - Memoria del Manzano (Inédito)
En la Web: http://issuu.com/katrulibros/docs/www.bahiakatru.blogspot.com

Los Piñeiro Sorondo

La historia regional ha renovado sus explicaciones, modificado su objeto de estudio, sus fuentes y métodos. Sin embargo, la historia local no ha logrado niveles de análisis que contemplen estos cambios. Por el contrario, continúa haciéndose con la idea de que la historia evoluciona de acuerdo a un progreso incesante, sin quiebres ni intereses en juego. Si partimos de que no existe un solo motor que impulsa la historia, sino varios, concluimos que no existe un movimiento continuo y ello sustenta la pluricausalidad (Favaro, O. y Scuri, M. 2003).

Por esta variedad de causas es que pensamos que no es casual que Patricio Piñeiro Sorondo llegue a estas tierras, impulse, tramite, lidere, en esos más de diez años en que la zona inicia su despegue. No son "grandes hombres" quienes impulsan este desarrollo, sino hombres de negocios, con capital y fuertes lazos con los gobernantes de la época. Vinieron a la región en una coyuntura particular para llevar a cabo los cambios que el Estado comenzaba a impulsar. Puede parecer lo mismo, pero no lo es. Si miramos hacia dentro del proceso, iniciado con la construcción del Estado, estos hombres que llegaron a comienzos de siglo a la región son parte de una burguesía nacional consolidada. Es ese grupo que conquista



- Patricio Piñeiro Sorondo.

la hegemonía, dentro y a través del Estado, gracias a la apropiación de las mejores tierras pampeanas. Esto les permitió retener una enorme renta diferencial y acumular capital (Ansaldi, W. 1987).

Se trata de la burguesía en ascenso a comienzos del siglo XX. Estos hombres de negocios, cercanos al poder político fueron los que, con la construcción del ferrocarril y el interés del capital inglés, decidieron invertir en el Valle. Por eso, no es casual que el Informe de 1919/20 del inspector Riobó asegure que Allen tenía cuatro dueños. Además, muchos testimonios y documentos señalan a los Piñeiro Sorondo como grandes propietarios de tierras.

Es necesario comprender que el desarrollo de la zona como fundar pueblos, impulsar las comunicaciones, crear escuelas y organizar las instituciones políticas era parte del objetivo de este grupo conquistador del Alto Valle. Un grupo que estaba comprometido con la nueva elite gobernante que veía en la ley la forma de integrar esas lejanas tierras al Estado. Una integración que en realidad quedaría precisamente allí: en las leyes. Los habitantes territorianos sólo tenían la sensación de ser ciudadanos de la nación, porque en realidad se los restringía de elegir y ser elegido en las contiendas nacionales y en las elecciones de sus propias autoridades territoriales.

El vergel altovalletano fue obra de la alianza del capital privado, el capital extranjero y del gobierno representado en la figura de Ramos Mexía. Este es el funcionario reformista que afirmó que "la conquista del desierto por las armas (…) no está completa; falta agregarle la conquista por el riel, para argentinizar la Patagonia" (Ramos Mexía, 1936).

Sin embargo, el vergel no hubiera sido posible sin esos "nadies" que la historia oficial olvida. Los nadies son aquellos que no pudieron asistir a las escuelas, que trabajaban apenas aprendían a caminar, que no eran atendidos en el nuevo hospital. Eran los "malvivientes" que se emborrachaban, iban presos y morían de enfermedades o balas perdidas. Sus nombres se perdieron, pero de vez en cuando podemos ver sus rostros en alguna vieja fotografía.

Finalmente, el vergel no hubiera sido posible sin los inmigrantes, esos que con un poco de capital invirtieron y se arriesgaron. A veces perdieron sus tierras, otras lograron pagarlas bajo condiciones que parecían casi imposibles. En esta historia no hay buenos ni malos, hay variedad, mucha cantidad de personas cuyos nombres hoy suenan fuerte, pero también hay vacíos que intentaremos llenar con imágenes y recreaciones de lo que pudo ser la vida en los primeros años del pueblo de Allen.

Uno de esos vacíos toma forma de interrogante: ¿por qué Patricio Piñeiro Sorondo se dedicó por más de una década

Ezequiel Ramos Mexía en Publicación de la Sociedad Sud Americana Montes Domecq (AHRN)

a estas tierras? Maria Inés Mariani estudió el período en que Patricio vivió en la localidad y llamó la atención sobre el mismo punto: cuáles serían las razones por las que los Piñeiro Sorondo se radicaron en la región. La pregunta de Mariani es motivada por el prestigio social, los contactos con la oligarquía, el poder económico y las relaciones con el mundo intelectual de la época que tenía la familia. Plantea además, que en su investigación no logró saber el grado de relación de los Sorondo con el capital británico[1], ni cómo labraron su fortuna, ni cuál era la vinculación entre ser funcionario de la Dirección de Tierras y Colonias y el otorgamiento y división de las tierras allenses. Desde una extensa investigación entre archivos y recuerdos intentaremos aproximarnos a las respuestas.

1 Mariani señala que los vinos de la bodega "Barón de Río Negro" eran exclusivos de la línea ferroviaria inglesa Ferrocarriles del Sud.

Más leyes y más tierras

El periodo que vamos analizar va desde comienzos de siglo XX hasta la década del ‘30 inclusive. Es un proceso donde aquellos hombres de negocios cercanos al poder político, que decidió por fin impulsar la zona, accedieron a, tal vez, las últimas tierras fiscales y productivas que quedaban.

Los capitalistas ingleses, que tenían enorme presencia en la región, no estaban solos. Tenían de su lado al sector “reformista” en el gobierno que puso la casa en orden después de que la especulación y el endeudamiento arrastraron al gobierno de Juárez Celman. Sin modificar la estructura que beneficiaba a los inversores externos y a los exportadores, impulsaron la Ley de Fomento de los Territorios en 1907 y el Alto Valle inició su despegue. Para aprovechar las ventajas de la zona y evitar la concentración, la Ley de Tierras de 1903 obligó a invertir en las tierras que se otorgaban. Esto, sin embargo, trajo un nuevo problema: orientó el acceso a quienes tenían capital o podían obtener créditos. Los controles previos y posteriores a la entrega de la tierra que implementó el Estado en la práctica no se cumplieron y los “concentradores” continuaron operando (Rabinovich; J y Torres, F. 2002).

Con la Ley de Fomento, Ramos Mexía pretendía que la tierra pagase las obras construidas. Como explicamos anteriormente, el defecto de esta legislación aparentemente correcta era que el primer propietario se quedaba con los beneficios. Esto fue así porque compraban las tierras a bajo precio, hacían una mínima inversión, las subdividían y las vendían por mucho más. Simplemente, se socializaron los costos y se privatizaron los beneficios. La zona sufre aún hoy las interesadas decisiones de aquellos tiempos.

- Colonia Rusa, 1935.

La Colonia Rusa

La colonización judía en el Alto Valle se enmarca en el período que va desde 1905 hasta fines de los años ‘50. La inmigración judía hacia la Argentina se inicia a partir de la fundación, en 1891, de la Jewish Colonization Association (JCA) por el Barón Maurice de Hirsch con el fin de promover la inmigración de rusos judíos a finales del siglo XIX y comienzos del XX. La intención era facilitar la emigración de los israelitas de Europa y Asia, donde eran perseguidos por leyes restrictivas especiales y privados de derechos políticos. El proyecto además, pretendía que se establecieran colonias agrícolas, lo que se logró sólo en Argentina y Palestina. La JCA tenía apoyo del capital inglés pues estaba registrada en Londres y tenía como base la donación de la familia Rothschild con el propósito de adquirir tierras en Argentina para crear colonias.

Sin embargo, la colonización en el Alto Valle fue compleja ya que terratenientes vinculados al gobierno y poseedores de centenares de ha. en la región presionaron para legalizar el desalojo de los rusos y judíos “intrusos” y de los pocos crianceros que poblaban dicha área. Con el decreto de 1907 se eleva el precio que se les había prometido en 1906, a esto se suma la obligación de crear una cooperativa si se querían las concesiones. El capital exigido era imposible de reunir entre los rusos, surge entonces una Cooperativa con mayoría de terratenientes valletanos entre sus socios:

> *“Los rusos luchan por lo decretado en julio de 1906, firmado por el presidente de la nación. Mientras, los miembros de la Cooperativa trataban de empeorar la situación informando sobre la ‘calidad’ de esos colonos (…) La conflictiva adquisición de las tierras directamente al Estado pudo haber sido un ejemplo de lo que hubiese sido este país si las leyes de colonización se hubiesen cumplido. Sin embargo la historia nos habla de un alto porcentaje de este tipo de proyectos colonizadores frustrados por manos especuladoras y que tuvieron al gobierno como cómplice de las desgracias” (Piflacs; D. 2006).*

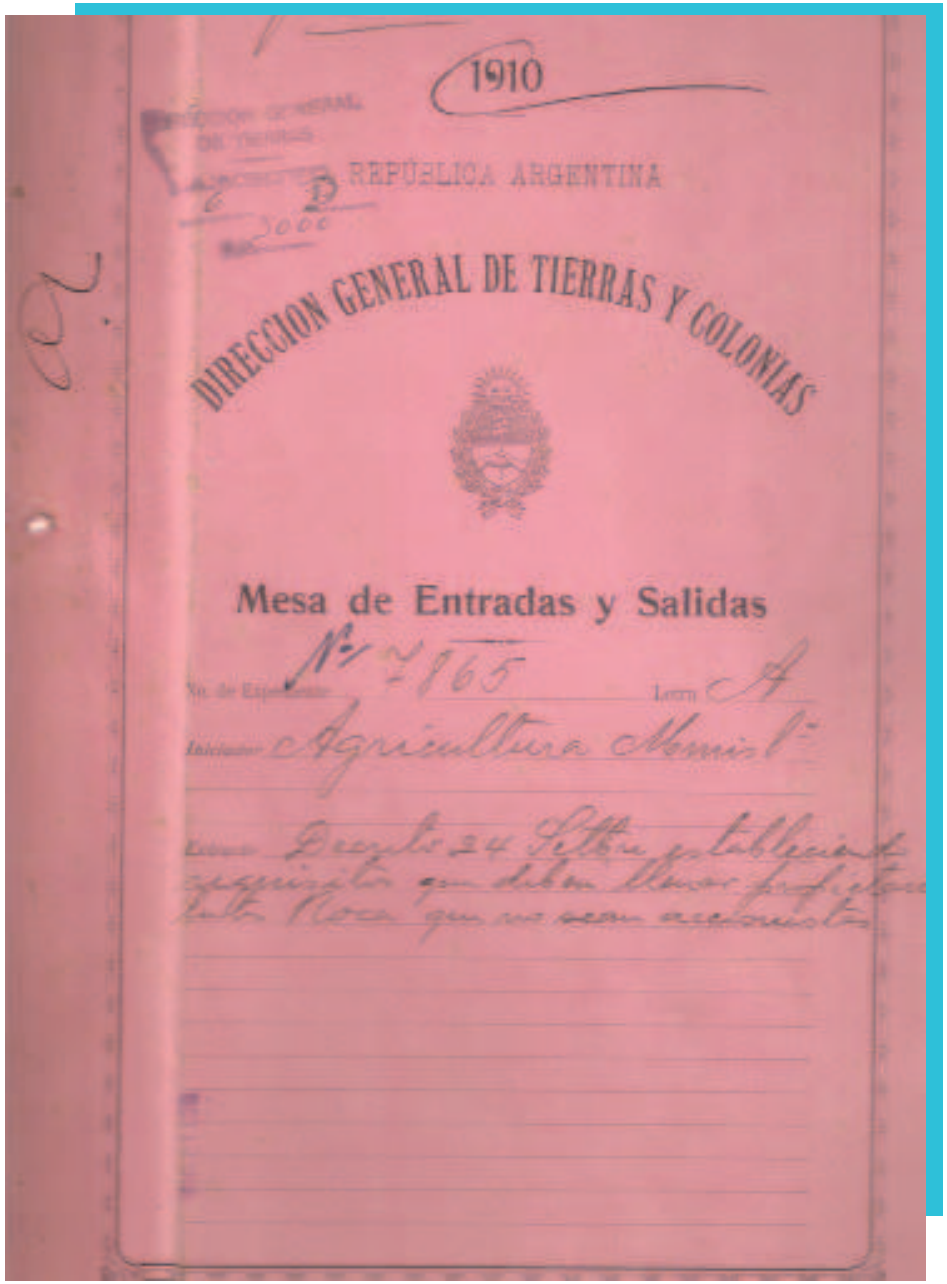
Los colonos judíos de la Colonia fueron categóricamente ignorados, como la colonia agrícola que formaron; tanto por el Estado, a través de su inoperancia, como por los documentos oficiales y es un ejemplo también del antisemitismo y la discriminación existente en la región.

Para saber más: www.coloniarusa.com.ar - pabloodwyer@yahoo.com.ar

Las leyes redujeron el precio de la tierra e impusieron crear cooperativas para ampliar el riego. Se firmó un decreto en 1907 para la creación de estas organizaciones, que modificaba la ley de tierras. Este cambio beneficiaba a los inversionistas, porque redujo el precio de la tierra de $50 a $2,50 por hectárea y dispuso la obligación de hacer inversiones en las chacras y pagar un canon de riego a la cooperativa (Danieli, M. 2006). Pero esto sólo podía ser llevado a cabo por quienes tenían capital. Es decir, por capitalistas privados cuyo gasto realizado era una “inversión” que debían recuperar. El canon de riego que debían pagar los productores fue un mecanismo para obtener esta retribución. Lo mismo que el cultivo de alfalfa, que mejoraba el suelo, no necesitaba mucha inversión y era muy rentable. También la vid y emprendimientos relacionados fueron otras de las formas que estos propietarios utilizaron para recuperar sus inversiones. La inmensa cantidad de bodegas da cuenta de ello. Así, este nuevo interés del Estado por el Valle y la llegada del ferrocarril a Neuquén abrieron la posibilidad de que se invirtiera en el desarrollo del riego. Estas obras se concretaron entre 1910 y 1913.

La lógica económica de los latifundistas[2] consistió en desarrollar la renta y las peculiaridades regionales. Sobre todo se encargaron de la alta valorización de las tierras con la realización de obras de infraestructura, que en realidad terminaron siendo solventadas mayoritariamente por el Estado. Además,

2 Se denomina tradicionalmente latifundio a una importante extensión de tierra en manos de un grupo pequeño de personas. En Argentina la consolidación del Estado Nacional en 1880 mantuvo la política de gobiernos anteriores de transferencia de la tierra pública a manos privadas. La consecuencia fue la concentración de tierras en pocas manos y la expansión sobre las fronteras internas a través de campañas militares sobre tierras indígenas. La Norpatagonia y el Alto Valle, en particular no escapó a esta concentración: fueron apropiadas en grandes extensiones por un pequeño grupo de la élite porteña que detentaba el Estado y legislaba a favor de formas latifundistas.



1910

REPÚBLICA ARGENTINA

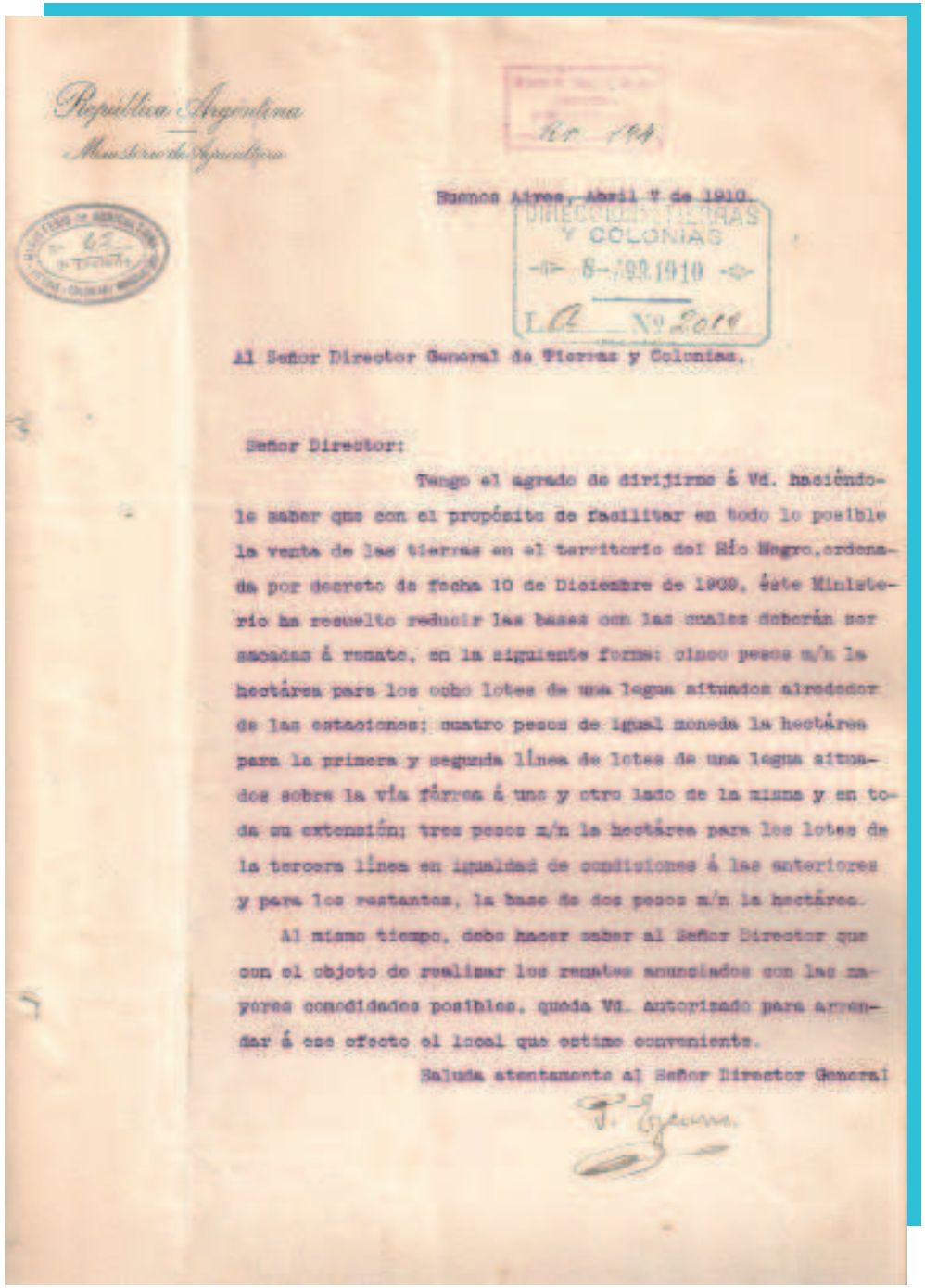
DIRECCION GENERAL DE TIERRAS Y COLONIAS

Mesa de Entradas y Salidas

No. de Expediente Nº 7865 Letra A

Iniciador Agricultura Ministº

Extracto Decreto 24 Setbre estableciendo requisitos que deben llenar propietarios Rosa que no sean accionistas



República Argentina
Ministerio de Agricultura

Buenos Aires, Abril 7 de 1910.

DIRECCION DE TIERRAS Y COLONIAS
8 ABR 1910
L A Nº 2010

Al Señor Director General de Tierras y Colonias,

Señor Director:

Tengo el agrado de dirijirme á Vd. haciéndole saber que con el propósito de facilitar en todo lo posible la venta de las tierras en el territorio del Río Negro, ordenada por decreto de fecha 10 de Diciembre de 1909, éste Ministerio ha resuelto reducir las bases con las cuales deberán ser sacadas á remate, en la siguiente forma: cinco pesos m/n la hectárea para los ocho lotes de una legua situados alrededor de las estaciones; cuatro pesos de igual moneda la hectárea para la primera y segunda línea de lotes de una legua situados sobre la vía férrea á uno y otro lado de la misma y en toda su extensión; tres pesos m/n la hectárea para los lotes de la tercera línea en igualdad de condiciones á las anteriores y para los restantes, la base de dos pesos m/n la hectárea.

Al mismo tiempo, debo hacer saber al Señor Director que con el objeto de realizar los remates anunciados con las mayores comodidades posibles, queda Vd. autorizado para arrendar á ese efecto el local que estime conveniente.

Saluda atentamente al Señor Director General

F. Ezcurra

- Documento de la Dirección General de Tierras y Colonias: Decreto que establece los requisitos para ser propietarios de quienes no son accionistas de la Cooperativa de Irrigación (AHRN)

decidieron que se optara por la subdivisión y venta de los lotes. Pero esta modalidad comenzó a adquirir importancia a mediados de la segunda década del siglo XX y no antes, como sugieren la mayoría de los historiadores que tratan el tema (Doeswijk, A., 1998).

Para Varpñarsky, es inapropiado llamar "latifundio" a toda gran propiedad capitalista si, como en el caso de la zona, está racionalmente explotada. Sin embargo, reconoce que existieron propiedades improductivas. De todos modos, no encuentra razón para explicar que esa concentración original afectara a quienes intentaban comprar tierra pues el proceso que los terratenientes impulsaron para desarrollar la zona tenía como objetivo fundamental acrecentar su valor.

Es por esto que todas las acciones tendientes al "progreso" de la zona deben encuadrarse en los objetivos de los denominados "pioneros". Estos son quienes crean las condiciones necesarias para tal desarrollo a la vez que, como hombres de negocios pertenecientes a sectores socioeconómicos importantes, buscan realizar la renta. El monopolio de la tierra proporciona ingresos y riqueza, la inversión en obras otorga además la posibilidad de obtener ganancias extraordinarias.

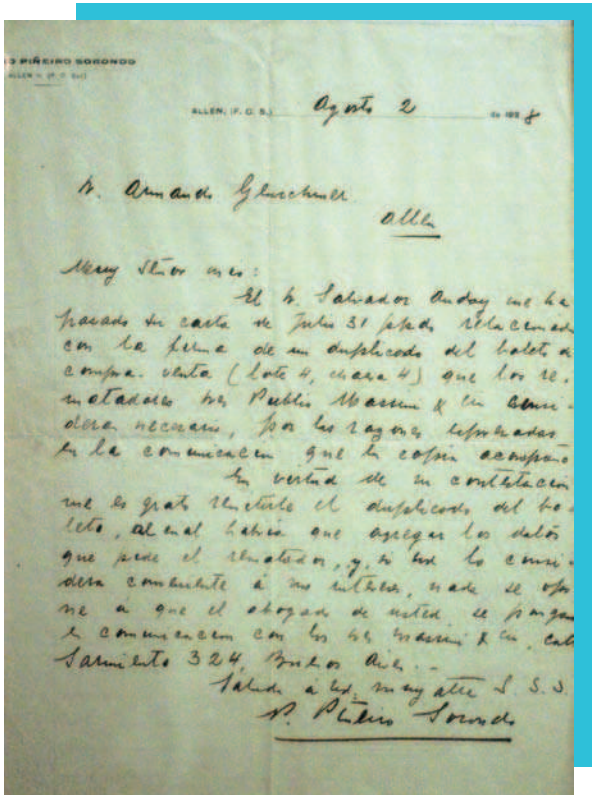
Las del Alto Valle eran unas de las pocas tierras fiscales que quedaban. Se vendieron a empresarios porteños con administradores que se encargaron de su subdivisión y venta, una decisión impulsada por la decidida orientación hacia la fruticultura. Recordemos que el capital inglés fue un importante aliado de los gobernantes "reformistas" y de los empresarios que habían acumulado capital gracias al modelo agroexportador. Juntos pensaron en el Alto Valle como productor frutícola, una producción que hizo más rentable la línea férrea Bahía Blanca-Neuquén de la Compañía del Sud, valorizó la tierra, atrajo inversores y colonos, orientó la economía regional al mercado externo, incrementó el área cultivada y todo el circuito (transporte, empaque, comercialización, etc.) quedó a cargo de los ingleses.

En medio de este proceso, con muchas dificultades y sacrificios el pequeño productor adquirió tierras e ingresó en el proceso, pero los riesgos propios de la actividad (heladas, plagas, proceso de producción, recolección, etc.) quedaron a cargo del chacarero. El surgimiento del pequeño chacarero propietario como "agente económico mayoritario" de la fruticultura valletana estuvo directamente ligado al proceso de subdivisión de las grandes propiedades. La reconversión productiva de la alfalfa a la fruticultura fue un proceso gradual y lento durante la década del 20 y se definió básicamente frutícola alrededor de 1930 (Bandieri, S. 2005). Las tierras de nuestra ciudad serán parte de esta "colonización agrícola privada" (Navarro, F. y Nicoletti, M. 2001).

De esta manera, en pocos años el Valle adquiere valor económico. Sin embargo, las irregularidades en el acceso a la tierra continuaban. La detención de expedientes, las objeciones interpuestas, los intermediarios y otras modalidades administrativas fueron una forma de dilatar la resolución de expedientes sobre terrenos donde podían existir algunos interesados. Los trámites para acceder a las tierras se hicieron cada vez más difíciles, ya que éstos debían gestionarse en la Capital Federal. Surge entonces la figura del gestor, que irá creciendo con el tiempo hasta convertirse en la persona clave para conseguir tierras, ya que conocía las características de los lotes solicitados, y armaba las concentraciones, con testaferros incluidos. De todas las investigaciones realizadas se desprende que algunos miembros del aparato estatal estaban involucrados en las tramitaciones, incluso participaban agentes de la policía provincial (Rabinovich; J y Torres, F. 2002).

En los Territorios los funcionarios debían consultar al gobierno en Buenos Aires para tomar cualquier decisión. Esto creó dependencia hasta en las decisiones más pequeñas y fortaleció el centralismo estatal que creó numerosas normativas que estructuraban una cadena de poder vertical con funcionarios dependientes. Tener cercanía al gobierno o a sus funcionarios era un privilegio extra y significaba conexiones: relaciones entre individuos y grupos que impulsaban acuerdos, alianzas y negociaciones aprovechando el proceso histórico que se iniciaba a comienzos del siglo XX.

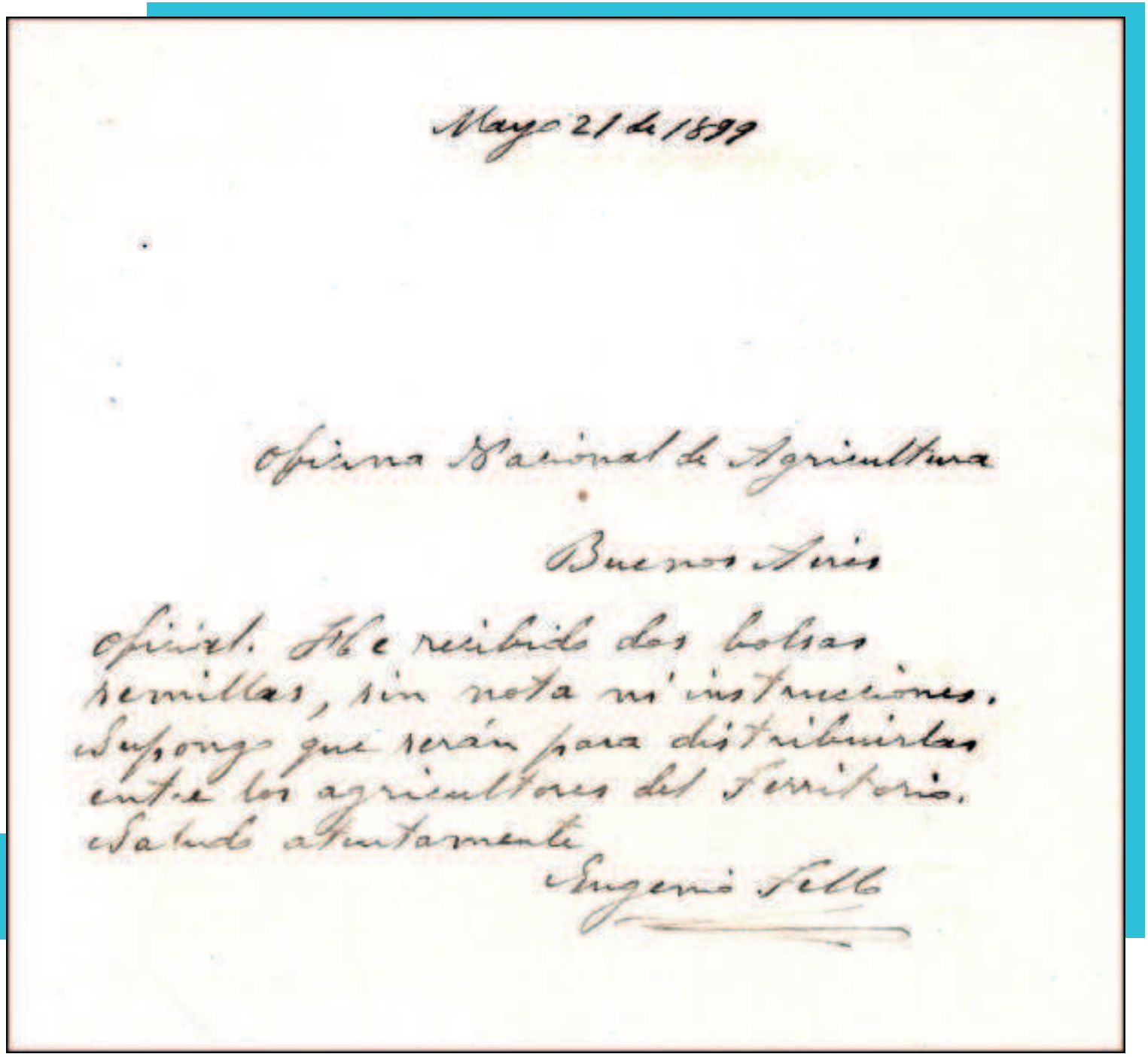
"Salvador Auday convenció a mis padres de comprar una propiedad que vendía Piñeiro Sorondo. Auday, entonces apoderado de la familia Piñeiro Sorondo, le decía que la actividad tenía mucho futuro"
(Lidia Pomina en Yappert, S. Junio, 2006)



Nota de Patricio Piñeiro Sorondo a Armando Genschner, por un boleto de compra-venta solicitado por rematadores. Salvador Auday participa de la negociación (AMMA)

"Con el correr de los años, Alberto Diomedi, al igual que su abuelo y su padre, quiso tener su tierra propia. Con unos mates en medio cuenta esta nueva etapa. Narra la historia de cada planta del lugar, un relato que encadena tramos de la historia del Valle. Esta chacra, su predilecta, había sido del fundador de Allen, Patricio Piñeiro Sorondo, quien luego la vendió a Madariaga y éste a una alemana, Hildegard Romberg de Dueck, a quien Diomedi se la compró en 1985"

(Yappert, S. Diciembre, 2004)



Mayo 21 de 1899

Oficina Nacional de Agricultura

Buenos Aires

Oficial. He recibido dos bolsas semillas, sin nota ni instrucciones. Supongo que serán para distribuirlas entre los agricultores del Territorio. Saludo atentamente

Eugenio Tello

- Telegrama del Gobernador Eugenio Tello a la Oficina Nacional de Agricultura, en el que preguntaba qué hacer con las semillas enviadas, ya que no habían llegado con una nota explicativa (AHRN).

El Tío Alejandro

"...organizada la República, (...) el suelo fiscal fue adquirido invariablemente por el capitalista, que tenía la supremacía absoluta sobre el trabajo (...). Los latifundios que creaban las leyes de tierras eran legalizadas por administraciones deficientes y presiones irresistibles..." (Cárcano, 1917)

Según Susana Bandieri, 27 son los propietarios que por la Ley Avellaneda (de 1876, es decir antes de la conquista) y Ley de Liquidación (1891) obtuvieron y escrituraron en propiedad las mejores tierras en Neuquén. Es decir que, un total de 1.620.000 ha., quedó en manos de esos 27 particulares. El resto se declararon caducas por no acogerse los interesados a esta última ley. Los beneficiarios finales por estas normas legales representan el 8,7% del total de propietarios, en tanto que las tierras privatizadas constituyen el 45,4% de la superficie total escriturada, ocupando el primer lugar en el proceso de privatización del territorio.

Estas concesiones eran de 80.000 ha. cada una, el máximo que la Ley Avellaneda permitía. Fueron otorgadas por el Estado en las dos últimas décadas del siglo XIX, en forma individual o en condominio, a particulares radicados en Buenos Aires. Ninguno cumplió con los requisitos de colonización. Pero la ley previó esta situación y exigía que si no se cumplía con esta obligación, se debía introducir capital en mejoras y haciendas. Entonces, los propietarios recurrieron a administradores, arrendatarios y subarrendatarios radicados en el área para que con sus haciendas cubrieran tales obligaciones. De esta manera, con población móvil (generalmente chilena) los concesionarios podían seguir solicitando tierras en propiedad y justificar los requisitos de la ley. Una vez que obtenían la escritura de propiedad comenzaban a cobrar "talaje" (término chileno que significa pago de derechos de pastura) a los pobladores.

Algunos adjudicatarios por exigencia de la ley 1891 devolvieron al Estado una cuarta parte de la superficie adquirida conservando las restantes 60.000 ha. La mayoría burló esta legislación y conservaron la totalidad de las tierras originalmente concedidas. La ley de liquidación convirtió a esos colonizadores en propietarios habilitados para decidir el destino de sus tierras, ya fuera por venta especulativa o la puesta en producción efectiva de los lotes. Entre estos propietarios hábiles en los negocios se encuentran varios nombres familiares:

> "se destacan apellidos y grupos familiares emparentados entre sí y muy relacionados con los círculos políticos porteños, como son los casos de Francisco Uriburu -Ministro de Hacienda de Juárez Celman-, su prima hermana y esposa, Dolores Uriburu de Uriburu, su hija Elisa Uriburu de Castells y su nieto, Luis Castells, casado a su vez con una de las hijas de Julio A. Roca. Esta sola familia reunió, a razón de 80.000 ha cada uno, un total de 360.000 ha de las mejores tierras de Neuquén. Otros empresarios 'colonizadores' beneficiados por el Estado con tierras en la precordillera neuquina fueron el Dr. Manuel Marcos Zorrilla -Ministro del Interior de Carlos Pellegrini-; el Gral. Nicolás Levalle, Ministro de Guerra y Marina de la misma gestión de gobierno; el Almirante de Marina Carlos Miles; el Prefecto General de Puertos Carlos A. Mansilla; el Cnel. Eduardo Pico -entonces Gobernador de La Pampa-; el integrante de la Cámara de Diputados de la Nación, Alejandro Sorondo; el Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Juan Ignacio Alsina -luego Gobernador de Neuquén; Jorge Newbery, de reconocido prestigio en la sociedad porteña; y otros apellidos vinculantes como Carranza Mármol, Nazarre Piñeiro, Aaron de Anchorena, Ortiz Basualdo y Rodríguez Larreta, entre otros" (Bandieri, 1995).

Alejandro Sorondo era miembro de la Sociedad Rubial, Sorondo y Cía. El Coronel Rubial había conformado el ejército de Roca y Alejandro era secretario de la Cámara de Diputados. Los otros miembros de esta compañía eran funcionarios y particulares ligados a la elite gobernante. El Gobernador de Neuquén, Bouquet Roldan, estaba vinculado a los negocios inmobiliarios de esta Sociedad. Las tierras de esta asociación fueron subdivididas entre los socios y puestas a cargo del concesionario o administradores. Luego se pusieron en explotación por la ley de Liquidación. En los primeros años del siglo XX estas superficies se vendieron. Además, el tío de Patricio Piñeiro Sorondo, tuvo que despedirse de algunas tierras por prácticas prohibidas:

> "De los 12 arrendamientos a pobladores que ya estaban instalados en la región, uno fue rescindido algunos años después al comprobarse que subarrendaba en diferentes superficies la tierra concedida, expresamente prohibido por ley –Alejandro Sorondo, 24.242 ha- (…) El arrendamiento de tierras públicas fue una opción clara a partir de principios de siglo (…) dada la posibilidad de acceder a extensiones mayores que las fijadas por la ley para la venta y al proceso de valorización operado sobre la propiedad" (Blanco, G. 2007).

Francisco Juárez (2004) señala que Alejandro era tío de Patricio Piñeiro Sorondo, que era un masón grado 33 y que fue Secretario de la Cámara de Diputados en este período. Estudió Ciencias Exactas y Derecho, pero sus aficiones lo llevaron a la historia y la geografía. En Tierra del Fuego un cordón montañoso fue bautizado "Sorondo" en su honor por su amigo Julio Popper. Fue creador del Instituto Geográfico Argentino en 1879 y promotor de la exploración de la Patagonia y el Chaco. También creó la primera Sociedad Teosófica en América del Sur junto a Antonia Martínez una española casada con el Conde de Das, mago y espiritista, que al ser expulsado de Europa trajo sus ideas a América. Esta disciplina es una doctrina esotérica que atrapó a muchos intelectuales de comienzos del siglo XX en el país. Por ejemplo, Rubén Darío y Leopoldo Lugones se interesaron por las ideas teosóficas. Sorondo escribió en varias revistas españolas, como Sophia, y en otras argentinas, algunas de las cuales habían sido creadas por él.

Esta atracción por lo sobrenatural y el misterio fue de mucho interés de intelectuales y grupos de la elite de comienzos de siglo XX. Cuando Rubén Darío llegó a Buenos Aires en 1890, sus lecturas y contactos con las corrientes ocultistas y espiritistas se hicieron más intensos y dejaron huella en su poesía y, por supuesto, en sus cuentos y críticas literarias. Este ilustre escritor nicaragüense tomó contacto con sus amigos "los iniciados" en 1889. ¿De quiénes se trataba? Nada menos que de Leopoldo Lugones y Patricio Piñeiro Sorondo. Claro testimonio de esta amistad se encuentra elocuentemente plasmado en la autobiografía de Rubén Darío. Allí, cuenta que con Lugones y Piñeiro Sorondo hablaba mucho sobre ciencias ocultas.

Según la autobiografía de Darío, cuando trabajó en Buenos Aires como Secretario del Director de Correos y Telégrafos Carlos Carlés, tenía en su oficina a algunos amigos como "el activísimo y animado Juan Migoni y el no menos activo, aunque algo grave de intelectualidad y estudio, Patricio Piñeiro Sorondo, con quien me extendía en largas pláticas, en los momentos de reposo, sobre asuntos de teosóficos y otras filosofías". Después llegó Leopoldo Lugones también como empleado y formaron "un interesante trío", dice Darío, ya que con ambos "hablaba mucho de ciencias ocultas".

Como se ve, a Patricio Piñeiro Sorondo, en algún momento de su vida, le interesaron estos temas al igual que su tío y encontró en Rubén Darío y Leopoldo Lugones dos excelentes compañeros. Al parecer, el fundador de la localidad tenía puntos en común con su tío Alejandro Sorondo.

Francisco Juárez asegura en sus escritos para el diario Río Negro que Alejandro era un "jerarquizado masón –grado 33-, benefactor, polifacético y terrateniente en Neuquén" muy cercano a los grupos masones que llegaron para la inauguración de la capital neuquina. Bandieri también cita a Alejandro como parte de las delegaciones de masones que llegaron al Primer

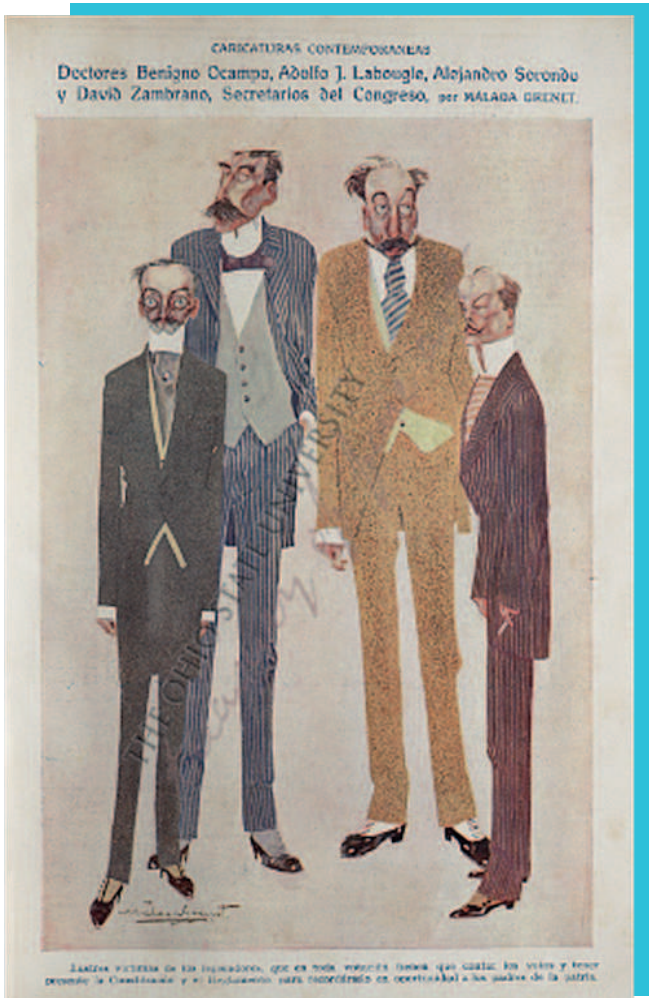
Congreso de Librepensamiento realizado en Buenos Aires en 1906. Allí estaba también Leopoldo Lugones, el amigo de su sobrino Patricio. Estas agrupaciones expresaron su voluntad de constituirse como partidos políticos. Además, en este Congreso se plantearon algunas cuestiones consideradas urgentes como la separación del Estado y la Iglesia en los actos públicos, la instrucción pública, la "beneficencia" como hospitales, asilos, escuelas.

Juárez dice que "desde los primeros agrimensores hasta varios terratenientes" eran masones y llegaron para la fundación de la capital en 1904. Los interventores Leopoldo Lugones y Carlos Gallardo llegaron a Chos Malal (primer capital del territorio neuquino) para el traslado de la capital neuquina a su actual asentamiento. Manuel Zorrilla, Carlos Ensina (fotógrafo de la conquista), Miguel y Alejandro Sorondo, Eduardo Elordi, Eduardo Talero, el Ingeniero Carlos Gallardo (que luego fue gobernador de Río Negro), Félix San Martín, José Edelman, entre otros, coincidían en tener cargos públicos, ser terratenientes y masones. Tal vez la influencia de las logias llevó a que en varias localidades la fundación no tuviese fiesta religiosa.

En el estudio sobre redes de poder social y sociedad civil en la región, Bandieri cita a la masonería como grupo asociativo que impulsa la secularización propia de la modernidad liberal en boga. La región era un espacio a organizarse, sin la raigambre católica que imperaba en las provincias tradicionales del país, por lo que la masonería fue apropiándose del espacio público local y regional y jugando un rol político de importancia. En este proceso fue fundamental también el hecho de que los territorios carecían de derechos políticos, así los masones pudieron funcionar como mediadores entre la sociedad civil y el poder. Este rol de intermediario es claro en los preceptos masones.

De esta manera "las logias tuvieron un notable desarrollo en los territorios del sur, incidiendo en la política y en el espacio público local al ritmo de los cambios que simultáneamente se producían en el orden regional y nacional" (Bandieri, S. 2007). El precursor del proyecto de fomento de los territorios, Ezequiel Ramos Mexía "se inició el 14 de marzo de 1882 en la logia Docente" según Juárez. Presidentes, ministros, intelectuales y una cantidad de hombres poderosos fueron masones: Miguel Juárez Celman, Manuel Quintana (familiar de los Pearson), Victorino de la Plaza, Joaquin V. Gonzalez, Roque Sáenz Peña, Carlos Pellegrini, José Figueroa Alcorta, Lucio V. Mansilla (dueño de las tierras de Chos Malal), Federico Pinedo (con tierras en Neuquén), por supuesto, el Gral. Roca.

Como se ve, las relaciones entre la capital nacional y nuestra región, propiciadas por la elite local eran muy estrechas. Es claro que quienes tuvieron a su cargo el desarrollo de los



Caras y Caretas – Titulo: Secretarios del Congreso Dres. Benigno Ocampo, Adolfo Labougle, Alejandro Sorondo y David Zambrano (17/05/1913). En: treasuryoffineart.osu.edu

pueblos territorianos, conformaban una red nacional de vínculos con esta nueva clase dirigente reformista que, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, aceleró la transición hacia un orden capitalista, consolidando nuevas formas de dominación (López, S. 2003). Las amistades entre estos nuevos intelectuales con nuevas ideas marcaron la evolución de las ciudades que tenemos hoy. Patricio Piñeiro Sorondo tenía conexiones importantes e ideas muy características de su generación, lo que sin duda, como se verá más adelante, influyó en su accionar en Allen.

Familia y negocios

Para iniciar con el camino que trajo a la zona a los hermanos Piñeiro Sorondo tomamos las crónicas locales que dicen que en 1895 a Patricio se le encomendó supervisar el tendido de las líneas telegráficas que corrían paralelas a las vías del Ferrocarril del Sur. La empresa, según el artículo 1 del contrato, debía construir las vías férreas y telégrafo partiendo de Bahía Blanca hasta el occidente de la confluencia del Limay "siguiendo el trazado que resulte más conveniente de los estudios que debe practicar". La Compañía Tierras del Sud, subsidiaria de la compañía Ferrocarriles del Sud, impulsa en 1910 la subdivisión y venta de tierras en el valle. En estas tratativas se encontraban como creadores y accionistas algunos amigos de los Piñeiro Sorondo como Manuel Cordiviola. En 1900 Patricio se incorporó a la Dirección de Tierras y Colonias y llegó a ser Supervisor durante la Administración de Ezequiel Ramos Mexía. Pero:

> "En 1907 renunció al Ministerio de Agricultura, abandonó la Capital Federal y llegó al Alto Valle para administrar las propiedades de su hermano Miguel Piñeiro Sorondo. A pesar de encontrarse a más de mil Km. de la Capital Federal, siguió manteniendo relaciones con el ambiente porteño, constituyendo ellas de mucha ayuda para su futuro accionar en pos del progreso de esta región del Alto Valle. Una estrecha amistad lo unió siempre al General Roca y al Dr. Roque Sáenz Peña" (www.allen.gov.ar)

El Gral. Roca de viaje por la Patagonia en su segundo mandato (1898)

Presidente J. Figueroa Alcorta (1906-1910)

El proceso de colonización privada de las tierras de la ciudad tuvo a Patricio Piñeiro Sorondo como representante visible. Él es quien acompaña y participa directamente en el proceso de subdivisión y venta. Realizando los trámites correspondientes y utilizando sus importantes contactos, desarrolló las obras de irrigación como parte de la primera Cooperativa de Riego e impulsó la creación del pueblo, su desarrollo institucional y todo lo que fue necesario para valorizar las tierras de la zona y atraer compradores y colonos como mano de obra. La presencia de Patricio en Allen abarca unos 12 años, durante los cuales viaja constantemente a Buenos Aires y se mantiene en contacto con las elites intelectuales de la época. Cuando la tarea está cumplida, regresa a la capital porteña, donde muere en 1935.

Por lo tanto, Patricio participa de cerca de las transformaciones que se desarrollaban en el período y decide venir al valle alrededor de 1907. Además, es funcionario de la administración "reformista" que impulsó la ley de Tierras (1903), la Ley de Fomento de los Territorios y otras leyes que ayudaron a la colonización privada. La historiadora Susana Bandieri señala que estas nuevas condiciones a comienzos del siglo XX son las que llevan a particulares porteños con capital a solicitar tierras públicas y promover aquel decreto de 1907 con el cual se les concedió expresa preferencia en el acceso a la adjudicación.

En este periodo de revalorización del Valle, hacia 1910, Ramos Mexía llegó a la zona para poner la piedra fundamental del dique Neuquén (actual dique Ballester). A diferencia del viaje de Roca para recorrer la zona en 1898 y hacer sentir la presencia del Estado en los Territorios, no se detuvieron en Bahía Blanca y eludieron el contacto con la gente, porque eran tiempos de agitación social. El anarquismo se movilizaba activamente en la región, además, las diferencias dentro de la elite entre reformistas y conservadores eran cada vez más evidentes y se manifestaban también en los territorios. En la crónica de Caras y Caretas sobre esta visita se reproducen algunas fotos donde aparece Alejandro Sorondo acompañando la comitiva.

El primero en llegar a la zona fue Miguel Piñeiro Sorondo, hermano de Patricio, incentivado por Benjamín Zorrilla[3] y un grupo de personajes de la sociedad de Buenos Aires que buscaban "nuevos caminos para invertir fuera de Buenos Aires o en el norte argentino, donde poseían estancias con importante número de cabezas de ganado" (Jorge Piñeiro Pearson en Mariani, M. 1987). Miguel era representante de la Compañía Morgan, la cual durante la presidencia de Roca le prestó al Estado argentino 42 millones de pesos oro. Luego, por gestión de Pellegrini el gobierno recibió otro préstamo que garantizó con las rentas de la Aduana. También era representante de la Compañía Inglesa Ferrocarriles del Sud.

En la época, las alianzas matrimoniales y el acceso a cargos como funcionarios permitían que muchos personajes sin capital se vincularan con las elites. Según la crónica local los Piñeiro Sorondo poseían cierto prestigio pues eran hijos de Luis Piñeiro Martínez, fundador de una colonia suiza en Baradero (Santa Fe) y nietos de uno de los primeros estancieros de Lobos en la provincia de Buenos Aires, también fundador del pueblo de Piñeiro en provincia de Buenos Aires. El prestigio se relacionaba con la descendencia, pero hacia fines de siglo tener capital no sólo significaba tierras y "apellido", se sumaron a la ecuación la actividad de especulación y la diversificación en variadas actividades comerciales y financieras. Estas nuevas condiciones llevaron a que particulares porteños con capital solicitaran tierras públicas y a que ellos mismos promovieran el decreto de 1907 con el cual se les concedía expresa preferencia en el acceso a la adjudicación (Bandieri, S. 2006).

Los Pearson podrían ser aquellos particulares y los Piñeiro Sorondo aquellos funcionarios que través de la alianza matrimonial de Miguel con Celina se hayan acercado a la elite empresaria que a comienzos de siglo buscaba invertir el capital acumulado gracias a las condiciones dadas en el siglo anterior. Para Samuel Piñeiro Pearson, los Piñeiro Sorondo eran "representantes" de la familia Pearson, quienes tenían capital y prestigio por ser una familia tradicional de la elite desde comienzos del siglo XIX.

Miguel estaba casado con Celina Pearson, quien pertenecía al círculo de la oligarquía tradicional y era familiar del presidente Manuel Quintana (1904/1906). Por su parte, Patricio estaba casado con Catalina Brinkmann descendiente de terratenientes de la provincia de Córdoba. Ambos fueron matrimonios que crearon alianzas altamente provechosas. Esto, además de ser bueno para los negocios, era bien visto en la

Catalina de Piñeiro Sorondo (AMMA)

3 Sobre los Zorrilla ver www.proyectoallen.com.ar – Sección "Lo que duele"

sociedad de la época.

M. Mariani, señala que Miguel era un “acaudalado personaje” con gran cantidad de tierras a su nombre que por años permanecieron en la familia, aunque muchas no estaban en explotación. En la memoria oral de la comunidad, varios testimonios recuerdan a “los Pearson” (todos los entrevistados pronuncian el apellido literalmente) como dueños de muchas tierras allenses. Su prestigio era tal que en su propiedad de “El Manzano”, Miguel tenía una derivación del tren para carga y descarga de productos.

De ambos hermanos, Miguel mantuvo un perfil más bajo que Patricio. Sólo figura en documentos en la Comisión de Valuaciones de Tierras en 1916, del primer Concejo Municipal, cuyo fin era el cobro de impuestos. Luego desaparece de la escena pública. Ya en 1930, su hijo, Diego Piñeiro Pearson, conformará también el Concejo Municipal.

La Cámara de Apelaciones de Gral. Roca otorgó la posesión de las tierras del denominado Barrio Vidriera al Municipio, un asentamiento de larga data, que carece de servicios básicos. La decisión se inició en 2008 cuando se dictó la expropiación; el documento tiene como carátula al Municipio y los dueños de esas tierras son Miguel Piñeiro Pearson, Miguel Guerrero y otros, nunca fueron explotadas, allí quedaron formando parte de la política de una época en que la tierra era para unos pocos.

Según la Dirección General de Tierras, por la mensura que fue aprobada por decreto en septiembre de 1910, Allen tenía inicialmente 348 hectáreas. Esta extensión corresponde a las chacras 43, 44, 55, 56, y 57 de la Colonia General Roca, alrededor de la estación del Ferrocarril del Sud, kilómetro 1.172,5. En el año 1911, Patricio sólo era propietario de los lotes N° 42 b y c, y la quinta XI que fue destinada a su vivienda y su famoso emprendimiento productivo llamado “Los Viñedos” donde funcionó la bodega “Barón de Río Negro”. Según Samuel P. Pearson cada hermano tenía 1000 has. y el capital de los Pearson era la razón del establecimiento de los Piñeiro Sorondo en la región:

> “Las tierras de Miguel eran 1000 hectáreas, yo las terminé de vender y me quedé con 6 (…) y las de Patricio eran otras 1000 hectáreas. En la zona norte también teníamos muchas, pero eran de los Lasalle y las compró mi padre. Llegaron con esa cantidad y se fue vendiendo. Mi madre era una Gómez Aguirre (…) pero toda la familia de mi padre vino de Inglaterra” (Samuel Piñeiro Pearson, 2009).

Propiedades de la sucesión Miguel Piñeiro Sorondo

Como se mencionó anteriormente, Patricio Piñeiro Sorondo formaba parte de los más distinguidos circuitos intelectuales bonaerenses. Era un asiduo concurrente al Jockey Club en Buenos Aires, donde se lo tenía como “un caballero de estirpe y abolengo”. Con el tiempo comenzó a ser conocido como el Barón de Río Negro y repartía su vida “entre la capital y sus feudos en el Valle, donde sembró alfalfa y plantó vid asesorado por el agrónomo de los Territorios, Francisco Guarnieri” (Yappert, S. 2004).

Otras personas aparecen en esta historia que, con una variada cantidad de intereses personales y de grupo, se relacionan con los inicios del pueblo y con la figura de Patricio.

Unos de estos personajes fueron los Zorrilla quienes, siendo funcionarios del gobierno nacional, obtuvieron del Estado tierras en Río Negro y Neuquén. Se trataba de grandes extensiones que no colonizaron como lo exigía la ley. Benjamín y Manuel Zorrilla, allegados a Alejandro y Miguel Sorondo (Juárez, F. 2004), tenían tierras en Allen. Manuel, llegó a tener 36.000 hectáreas en el territorio de Río Negro y de algunas extensiones hizo la subdivisión y venta recién en 1924, cuando negoció con la Cia. Italo Argentina de Colonización, la cual conformó la Colonia Villa Regina.

> “Yo nací en 1930 en el establecimiento Zorrilla, mi papá se llamaba Domingo Severini que vino a trabajar la viña a comienzos de siglo. Mi mamá se llamaba Catalina Yaconni pero murió cuando yo era muy pequeña así que con mis hermanos comenzamos a ayudar a mi papá en lo que fuera, sembrando maíz, porotos, en la viña, también criábamos animales, hacíamos facturas y cuando podíamos íbamos a los bailes que se hacían siempre en lo de Cordiviola, en Guerrico, en un galpón con piso de tierra pero con orquesta aunque ¡estaba lleno de murciélagos!” (Rosa Severini, 2006).

En Allen tenía también viñedos y una bodega. Con los So-

rondo, los Zorrilla, coinciden no sólo en la posesión de tierras en Las Lajas sino también en la conformación de logias masónicas en Neuquén. Como cultores de las ideas del liberalismo laicista de la época, garantizaron una mediación por demás exitosa entre la sociedad civil y el poder (Bandieri, S. 2007).

Según la Inspección de 1896 y 1909, Flora de Zorrilla (madre de Manuel Zorrilla) tuvo varios lotes en la Colonia Gral. Roca, pero luego desapareció como propietaria en las sucesivas inspecciones posteriores. No obstante, en la inspección de 1920, vuelve a aparecer como "Sucesión Zorrilla" con una propiedad de 1000 ha. Según este informe oficial, esa sucesión es uno de los cuatro latifundios nacidos al margen de la ley. A la casa de Benjamín Zorrilla llegó Patricio a comienzos de siglo "acompañado de su mujer que también se aventura a enterrarse en las nubes de arena que azulan el valle" (Libro Historico Escuela N° 222, 1970).

Otro personaje es el Dr. Manuel Cordiviola, quien participó en la incipiente organización institucional del pueblo como parte de la comisión recaudadora de impuestos (Acta Local N°4), junto con Miguel Piñeiro Sorondo. Dueño de 2500 hectáreas en la Colonia Gral Roca y concuñado del gobernador Alsina, participó en la creación de la Cooperativa de Irrigación con 600 ha. de la compañía inglesa Tierras del Sud. (Iuorno, G. y otros Op. Cit.).

Un oasis en la Patagonia

Vapnarzky (1983) señala que la zona no crecía pues sólo los colonos con más capital podían hacer las mejoras exigidas por ley. La Ley se había hecho pensando en incentivar la producción entregando lotes a quienes podían invertir, pero esto, como se vio anteriormente, lo que hizo fue orientar la propiedad de la tierra y favorecer la lógica latifundista. La Guía Edelman de 1924 recuerda exaltadamente que así llegó una "pléyade de capitalistas y hombres emprendedores, ideadores de la Cooperativa de Irrigación (…) que invadieron la colonia posesionándose de cuanto lote baldío encontraron a mano".

Las ventajas que obtuvieron estos empresarios fueron enormes. Para 1910 el área cultivada en la Colonia Gral. Roca iba en aumento (Vapnarzky, C. 1983) por lo que la fundación del pueblo era una necesidad de los propietarios. Y así, un 25 de mayo de 1910 sin tener todavía la aprobación del poder Ejecutivo y en el contexto del Centenario de la patria, nació Allen:

> "Los colonos se congregaron en torno al campamento del Ingeniero Quesnel para cantar el Himno Nacional Argentino y asociar de algún modo en medio de la desolación de los campos, a tan significativa fecha. El fervor del momento fue tan grande que se izó la enseña de la patria, y luego de entonarse las estrofas inmortales pronunciaron palabras alusivas el Ingeniero Quesnel y Don Patricio Piñeiro Sorondo. Se habló de la patria, se habló de la colonización y se proclamó la fundación del pueblo como un hecho trascendental y efectivo, y como el mejor homenaje a la nacionalidad en tan fausto día. La concurrencia se trasladó luego en corporación hasta el campo 'Los Viñedos', de los hermanos Sorondo, para participar de un asado a la criolla" (Libro Escuela 222, 1970).

Allen había sido trazado en 1909 y, según la documentación del Ministerio de Agricultura, a nuestra ciudad le correspondieron los lotes 43, 44, 55, 56 y 57 de la Colonia General Roca. En su investigación, Dora Gorla encontró en estas tierras a: Pedro Cortés en 1886 (lote 43), Aquiles Castro en 1887 (lote 44) y Carlos Rojo (lote 55). Todos estos lotes fueron entregados por concesión y no fueron pagados. De todos los que aparecen con lotes en 1887, sólo 28 conformaron unidades de producción y ninguno de estos tres nombres aparecen ellas, tal vez abandonaron sus tierras por todas las dificultades que la zona tenía, pero también es posible que fueran testaferros. En la Inspección de noviembre 1896 realizada en la Colonia Gral. Roca de los lotes 43, 44, 55, 56 y 57, estas tierras aparecen baldías.

En marzo de 1909 la inspección para el trazado señala que los lotes donde se asentará Allen están libres. Aparecen algunos nombres conocidos que están en tierras aledañas al pueblo, pero que no tienen ninguna inversión. Octavio Piñeiro Sorondo era dueño de los lotes 46 y 53 y Patricio del 59 y del 66. Ambos tienen excelentes construcciones y cultivos. Según documentos de la época, en los albores de la fundación del

Viñedos y bodegas

La actividad vitivinícola fue muy difundida en el Alto Valle y ayudó a muchas personas a sacar provecho de sus inversiones en la zona. Entre ellos estaban Patricio Piñeiro Sorondo y Manuel Zorrilla. El fundador del pueblo tenía su bodega "Barón de Río Negro" en la quinta XI, más conocida como "Los Viñedos". Este establecimiento es de 1908, anterior a la fundación de Allen. La bodega fue reconocida con premios por su elaboración de vinos de calidad realizados con tecnología y metodología europeas. Los vinos eran obsequiados o consumidos como signos de distinción.

Según cuenta la anécdota popular, Patricio se autodenominó Barón de Río Negro al ser presentado, en una reunión, al brasilero Barón de Río Branco. Este noble aparece en la historia argentina en el contexto del conflicto con Uruguay por la jurisdicción de aguas del Río de la Plata. Según una carta confidencial de 1908, un diplomático italiano en Argentina decía que los constantes ataques del Barón se debían a que Brasil apoyaba la demanda de Uruguay y obtendría beneficios en detrimento de la seguridad y la soberanía argentina. Por esto, es posible que la actitud de Patricio se debiera a una especie de broma intencional ya que el tema irritaba a los medios y al "ambiente porteño" que frecuentaba Patricio.

Manuel Zorrilla, quien tenía tierras en la zona y participaba en la Cooperativa de Irrigación, también tenía una bodega en Allen. Se llamaba "San Marcos" y existen referencias a su belleza. El francés Doleris (ver "El Nilo Argentino", 1912) refiere a la estancia de Zorrilla, ubicada a un km. de la de Patricio Piñeiro Sorondo, y describe sus viñas y frutales.

En Allen existió una gran cantidad de bodegas que estaban orientadas al mercado regional. La actividad entró en crisis hacia la década del '30 por un exceso en la producción y no pudo recuperarse por la competencia cuyana. Pero sobrevivieron algunas bodegas gracias a la serie de medidas que se fueron tomando desde el Estado para proteger la actividad. La Cooperativa Vitivinícola de la Colonia Roca fue fundada en 1912, para intentar sobrellevar la competencia. Tenía sede en Allen y fue la primera y única hasta entonces. Patricio era su Presidente. Sin embargo, los pequeños viñateros fueron desapareciendo al avanzar el siglo.

“El Nilo argentino”

El Dr. Doleris fue un francés que visitó el Alto Valle en 1912 y escribió el libro denominado “El Nilo argentino”, en referencia al río Negro. En él observaba la enloquecida carrera de los compradores de tierras en la zona y sus intereses específicos, ya que ve…

> “…multiplicarse las ventas de terreno, el fluir de los compradores, enloquecer la puja. Basta que A… haya pagado $15 para que B… crea tener que pagar $25; es la carrera por el gran premio. Pero también una exageración que no se basa sobre nada. A menudo el adquiriente ignora completamente la topografía exacta del lote que compra. En cuanto a la calidad se preocupa menos. Lo importante para él es ubicar su dinero ‘valores inmobiliarios’, lo que es una tendencia muy provechosa en el país”

Además, Doleris decía que Allen era un importante centro frutícola y que “el señor Patricio Piñeiro Sorondo ha sido, se puede decir, su conquistador”.

Dibujo María Langa

pueblo sólo Octavio y Patricio eran productores “poniendo en explotación dos establecimientos modelos” (Gorla, D. 1994). También antes de la fundación , se encontraban en esta zona Alfredo y Daniel Goytía (empresarios de Buenos Aires). Pero después de 1910, desaparecen de la documentación. Estos nombres se reiteran en varios lotes de otras zonas.

Inspección General Chacras y Quintas 1909 (AHRN) - Ver en “El Álbum I”

Ya en 1911 hay muchos lotes en alquiler. Por ejemplo, Joaquín Piñeiro Sorondo le alquila a Miguel Yunes y Pedemonte; Francisco Guarnieri a Francisco Carabelli; Benigno Segovia a José Sevilla; José Solís a Manuela de Gudiño; Hermenegildo Gonzalez a Juan Alegre; Basilio García a Bazán; etc. Esta situación es llamativa ya que en 1911 era casi un imposible tener un título de propiedad provisorio y si este no existía no se podía alquilar ni cede. Sin embargo, se registra una importante cantidad de arrendamientos.

Es así que también en estos años de la fundación de Allen, la investigación sobre la entrega de la tierra pública demuestra nuevamente el aceitado mecanismo de la elite para la concentración y la participación de intermediarios, incluso la connivencia de funcionarios estatales. La situación no cambiaba. (Rabinovich; J y Torres, F. 2002). En el transcurso de los años existe una constante preocupación de los inspectores por las irregularidades en las concesiones y por la concentración de tierras.

Rosa Escales inicia el trámite en febrero de 1910 y solicita la compra de la manzana 36 “del pueblo fundado alrededor de la Estación 1172”. El documento del 16 de febrero de 1910 habla como si el pueblo ya estuviese “fundado”. En abril de 1912 Patricio, como gestor del Título, informa que se remite el importe de pago (10 pesos) según la reducción determinada en 1911 y señala que acompaña el documento que acredita que es accionista de la Cooperativa.

DIEZ PESOS
DIRECCION DE TIERRAS Y COLONIAS
23 FEB. 1910
10 PESOS
AÑO 1910
L. E. Nº 991

Kilómetro 1172, Febrero 16 de 1910.

Sr. Director general de Tierras y Colonias,
Ingeniero D. Balcazar Zazon.

Rosa Sepúlveda de Escales solicita en compra el solar A manzana 36. del pueblo fundado alrededor de la Estación Kil. 1172 de la Colonia General Roca.

Saludo al Sr. Director General

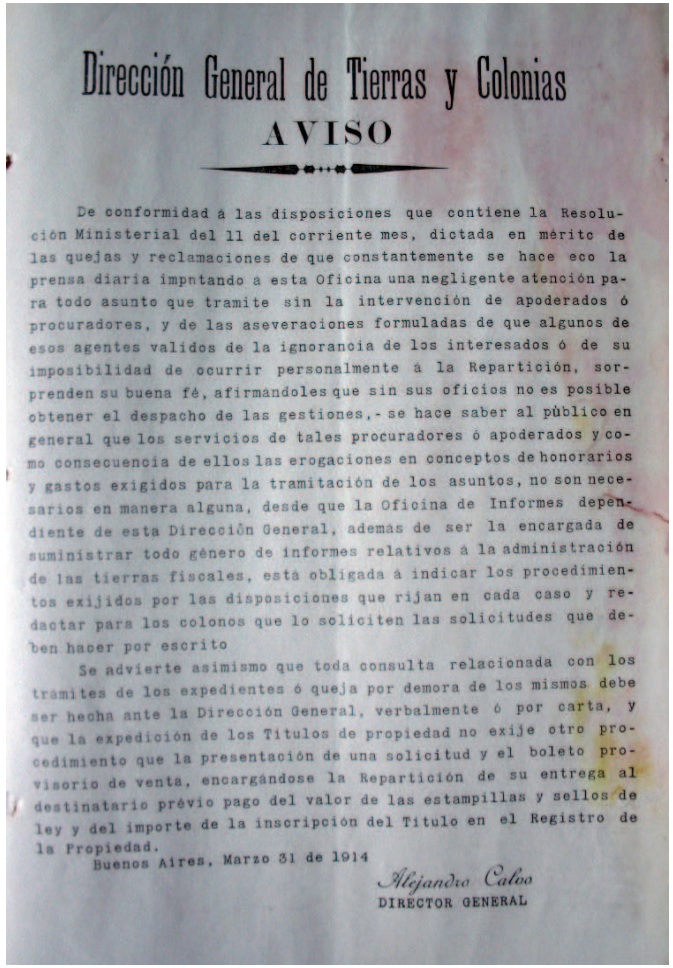
Rosa Sepúlveda de Escales
por la firma marido
Pedro Escales

Las vinculaciones de Patricio le permitieron legitimar propiedades. Funcionaba como intermediario y cobraba por el trámite “unos $50 como única retribución por molestia, y con ese dinero iba formando un fondo que luego aplicaba a obras de interés público” (Guia Edelman, 1924).

> “En sus continuos viajes a Buenos Aires, Don Patricio, realizaba gestiones para que los colonos regularizaran la tenencia de la tierra que labraban con tanto sacrificio y obtuvieran sus correspondientes títulos de propiedad. Y creó el Fondo de Fomento para administrar el dinero que ellos pagaban por estos trámites, fondos que estaban destinados a obras públicas de nuestro pueblo. Con ellos se construyeron: el edificio de Correos, la Comisaría, se abrieron calles y caminos, se construyeron puentes sobre canales y desagües, etc.” (www.allen.gov.ar)

Entonces, el cobro de trámites se utilizaba para obras, lo cual es una actitud verdaderamente loable. Sin embargo, era algo irregular. Como se establece en el documento de la Dirección General de Tierras de 1914, los trámites no necesitaban apoderados ni debían cobrarse. Como esta práctica se había generalizado, se instaba desde el Estado a no utilizar intermediarios.

Patricio Piñeiro Sorondo e hijo (AMMA)



Dirección General de Tierras y Colonias

AVISO

De conformidad á las disposiciones que contiene la Resolución Ministerial del 11 del corriente mes, dictada en mérito de las quejas y reclamaciones de que constantemente se hace eco la prensa diaria impntando a esta Oficina una negligente atención para todo asunto que tramite sin la intervención de apoderados ó procuradores, y de las aseveraciones formuladas de que algunos de esos agentes validos de la ignorancia de los interesados ó de su imposibilidad de ocurrir personalmente á la Repartición, sorprenden su buena fé, afirmandoles que sin sus oficios no es posible obtener el despacho de las gestiones,- se hace saber al público en general que los servicios de tales procuradores ó apoderados y como consecuencia de ellos las erogaciones en conceptos de honorarios y gastos exigidos para la tramitación de los asuntos, no son necesarios en manera alguna, desde que la Oficina de Informes dependiente de esta Dirección General, ademas de ser la encargada de suministrar todo género de informes relativos á la administración de las tierras fiscales, está obligada á indicar los procedimientos exijidos por las disposiciones que rijan en cada caso y redactar para los colonos que lo soliciten las solicitudes que deben hacer por escrito

Se advierte asimismo que toda consulta relacionada con los trámites de los expedientes ó queja por demora de los mismos debe ser hecha ante la Dirección General, verbalmente ó por carta, y que la expedición de los Titulos de propiedad no exije otro procedimiento que la presentación de una solicitud y el boleto provisorio de venta, encargándose la Repartición de su entrega al destinatario prévio pago del valor de las estampillas y sellos de ley y del importe de la inscripción del Titulo en el Registro de la Propiedad.

Buenos Aires, Marzo 31 de 1914

Alejandro Calvo
DIRECTOR GENERAL

Documento de la Dirección de Tierras y Colonias (AHRN)

Patricio tenía gran interés por el desarrollo de la zona. Pero por ciertas necesidades de la historia oficial, suele acrecentarse la figura de los fundadores y se soslayan documentos. En general, la crónica local atribuye al fundador donaciones de terrenos y construcción de edificios. Se señala insistentemente que Patricio hizo gran cantidad de obras públicas con dicho Fondo o tales donaciones.

Por ejemplo, se le atribuye al fundador la construcción de la comisaría. Pero la documentación establece que en 1910 lo que se construyó fue un calabozo en un terreno con chapa de zinc que pertenecía a un campamento militar. El resto de los gastos los cubrió el “Fondo de Fomento” ¿Qué era este fondo? En la Inspección General de 1911 se señala que la Comisaría

Algo más

Belisario Roldán

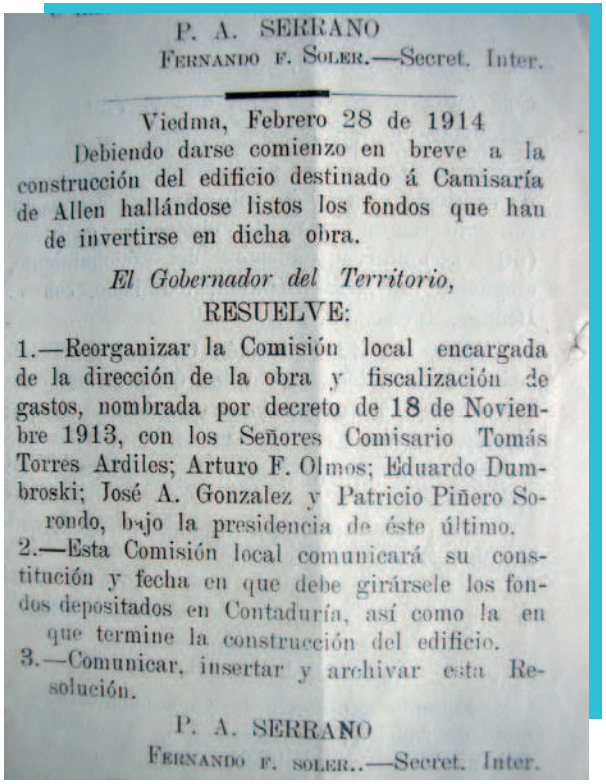
Belisario Roldán nació en Buenos Aires en 1873. Se graduó en Derecho y ocupó cargos públicos como Diputado en 1901 y como Ministro de la Intervención de Tucumän. En su carrera política representó los intereses de los sectores dominantes y, según señala Felipe Pigna, “el diputado paquete Belisario Roldan” se quejaba del estilo de Alfredo Palacios y sus seguidores, a quienes consideraba una “turba”.

Palacios expresaba las ideas del socialismo en el Congreso. Entre otras leyes importantes, lograría la ley del descanso dominical en 1907 y la ley de la silla, que obligaba a los patrones a disponer de una silla para el descanso de los empleados de comercio. Fue un orador brillante, poeta y dramaturgo, autor de la película “El Conde Orsini” estrenada en 1917. Según el historiador Roberto Di Chiara, este film podría considerarse el primer policial argentino.

En Allen, Belisario Roldan frecuentaba la casa de Patricio Piñeiro Sorondo. Allí dio una conferencia en 1915 y también se recuperó de una enfermedad en 1916. Murió en 1922 dejando una gran cantidad de escritos, desde discursos y poemas hasta obras de género dramático.

Estancia Bella Vista, Tandil, año 1898. En ella, el Presidente de la Nación, Gral. Julio Argentino Roca, Ingeniero Emilio Mitre, Coronel. Benito Machado, Coronel. Capdevila (Jefe de la Policía Nacional), el Ingeniero White, Marco Avellaneda, Belisario Roldán y el anfitrión, Ramón Santamarina (www.rumboalsur.com.ar)

fue “costeada por el pueblo”. Esto indica que la población entendía que el dinero que cobraba Patricio para “agilizar” los tramites significaba “obra del pueblo”, pues era su dinero. Lo mismo sucede con el dato sobre el lote 43 c, donde se ubica el Correo. Las crónicas locales se lo adjudican a Patricio pero en la documentación se señala nuevamente que fue “costeado por el pueblo”. Los documentos que establecen que fueron “costeadas por el pueblo” pertenecen a una inspección publicada en mayo de 1911, mientras que la interpretación que entiende que esas obras las realizó Patricio, es posterior.



P. A. SERRANO
FERNANDO F. SOLER.—Secret. Inter.

Viedma, Febrero 28 de 1914

Debiendo darse comienzo en breve a la construcción del edificio destinado á Camisaría de Allen hallándose listos los fondos que han de invertirse en dicha obra.

El Gobernador del Territorio,

RESUELVE:

1.—Reorganizar la Comisión local encargada de la dirección de la obra y fiscalización de gastos, nombrada por decreto de 18 de Noviembre 1913, con los Señores Comisario Tomás Torres Ardiles; Arturo F. Olmos; Eduardo Dumbroski; José A. Gonzalez y Patricio Piñero Sorondo, bajo la presidencia de éste último.

2.—Esta Comisión local comunicará su constitución y fecha en que debe girársele los fondos depositados en Contaduría, así como la en que termine la construcción del edificio.

3.—Comunicar, insertar y archivar esta Resolución.

P. A. SERRANO
FERNANDO F. SOLER..—Secret. Inter.

Boletín Oficial 1914 (AHRN).

Sin duda, este tipo de construcciones eran muy importantes ya que la seguridad fue un tema prioritario para las autoridades territorianas. La organización de la policía antecedió generalmente a la organización política de los primeros pueblos. Por otra parte, las comunicaciones también estaban en la agenda de las autoridades, pues gracias a ellas los territorios podían resolver cuestiones varias manteniendo contacto permanente con el poder central.

La lejanía del centro de decisiones, tanto territoriano (Viedma) como nacional (Buenos Aires), fue contribuyendo a tomar decisiones sin esperar la aprobación del gobierno. Claro que estas determinaciones sólo podían ser tomadas por aquellos que tenían suficiente poder y prestigio dentro de las elites gobernantes. Los trámites eran tediosos y la administración nacional estaba desbordada por lo que se comenzó a buscar soluciones con modalidades más rápidas, pero no siempre legales.

Por ejemplo, era riesgoso invertir en las tierras sin tener el Título de Propiedad (quienes invirtieron es porque “mágicamente” ya lo tenían), por lo tanto era una necesidad tenerlo, aunque sea el provisorio. Pero el trámite para obtenerlo era ciertamente lento y problemático, ahí entraba Patricio. Se iniciaba con la solicitud del lote, que Patricio enviaba a la Dirección Gral. de Tierras y Colonias. Si el solicitante era una mujer debía “justificar su estado civil antes de recibir el titulo provisorio”, lo cual retrasaba aún más el tramite (ver ejemplo en el recuadro).

Quienes compraron tierras en los primeros tiempos del pueblo tenían capital y venían a instalarse para desarrollar actividades productivas, pero si no lograban el título podían perder todo. Ese era el temor de los recién llegados, por lo que Patricio actuó como intermediario. Esta era la razón principal de los asiduos viajes a Buenos Aires que hacía Patricio. Tenía muy buenos contactos en el gobierno y podía gestionar títulos para los que querían invertir en tierras, propias o ajenas, pero siempre del grupo del que era representante.

El gobierno prevenía a los habitantes de los territorios pues muchos abusaban de la necesidad de los colonos. El problema era real, pues existía lentitud en el trámite y mucha burocracia por una administración extremadamente centralizada pero también porque la lógica de apropiación se mantenía, ya no era solo cuestión de “poblar la Patagonia”, también era un excelente negocio. La práctica de cobrar por un trámite no se debía hacer, pero se hacía y en el caso de Allen el dinero se utilizó para las primeras obras que, sin duda, eran muy necesarias.

Sin embargo no debemos quedarnos con una visión reducida de la situación. Lo cierto es que esas obras también colaboraban en la valorización la tierra, atraían compradores y aseguraban que el lugar tuviera los temas más importantes resueltos: la seguridad y las comunicaciones. Si estabas en el negocio “inmobiliario” esto era fundamental. Los compradores preferían zonas con desarrollo urbano y Allen, en sus inicios, podía ofrecer mejores condiciones que otras ciudades de la zona, pues en los años ‘20 superaba en población a Roca y Cipolletti. Allen fue el sitio elegido como prioridad por muchos de los inmigrantes que comenzaban a llegar a la región, especialmente italianos y españoles.

Es decir, había intereses importantes en juego, que no deben soslayarse y que son beneficiosos para los grandes propietarios originarios. Además, Patricio también se aseguró que los compradores interesados en las tierras allenses tuvieran

A modo de ejemplo se presentan estos documentos de una gestión de título de propiedad en los inicios del pueblo. Se trata de una gestión que comenzó una mujer en noviembre de 1910. Sin embargo, la solicitud de justificar el estado civil llegó en 1911 y recién en noviembre de 1912, Patricio informa que Casilda “es soltera y mayor de edad” y en la misma fecha se le concede el solar.

Sin embargo, este trámite, como muchos otros encontrados en la documentación, tiene irregularidades. El título provisorio que se le otorgó a esta mujer tiene fecha de marzo de 1910, mucho antes de que se enviara el justificativo e incluso meses antes de iniciar el trámite. Es decir, que sin el justificativo y sin el trámite correspondiente, el título se realizó igual. Luego se hizo una nota de concesión y una liquidación de $ 50 que “deberá abonar al contado y efectivo”. En diciembre de 1912 le informaron a Patricio que Casilda debía abonar no sólo los $50 sino también $5 por “reposición de fojas del expediente”. En febrero de 1913 Patricio informa que Casilda es accionista de la Cooperativa por lo que debe reducirse a $10 el solar, importe que ya depositó a nombre de la Dirección General de Tierras. En ese mismo mes, un documento informa que Casilda suscribió “una acción” para regar su solar. En febrero de 1913 se acredita la acción y se reduce el precio del solar. En junio de 1913 Patricio informa que entregó el Titulo provisorio a Casilda. Faltaría un tiempo más, después de que una inspección controlase si se hicieron las mejoras que la ley exigía, para que, con suerte, llegara el Título definitivo.

Documento de la Dirección General de Tierras y Colonias (AHRN). Ver en “El Álbum I”

suficiente capital como para hacer construcciones de material y no de barro como tenían todos los pueblos de la región. Ya veremos más adelante sobre esta exigencia, que se incluía en los contratos de compra.

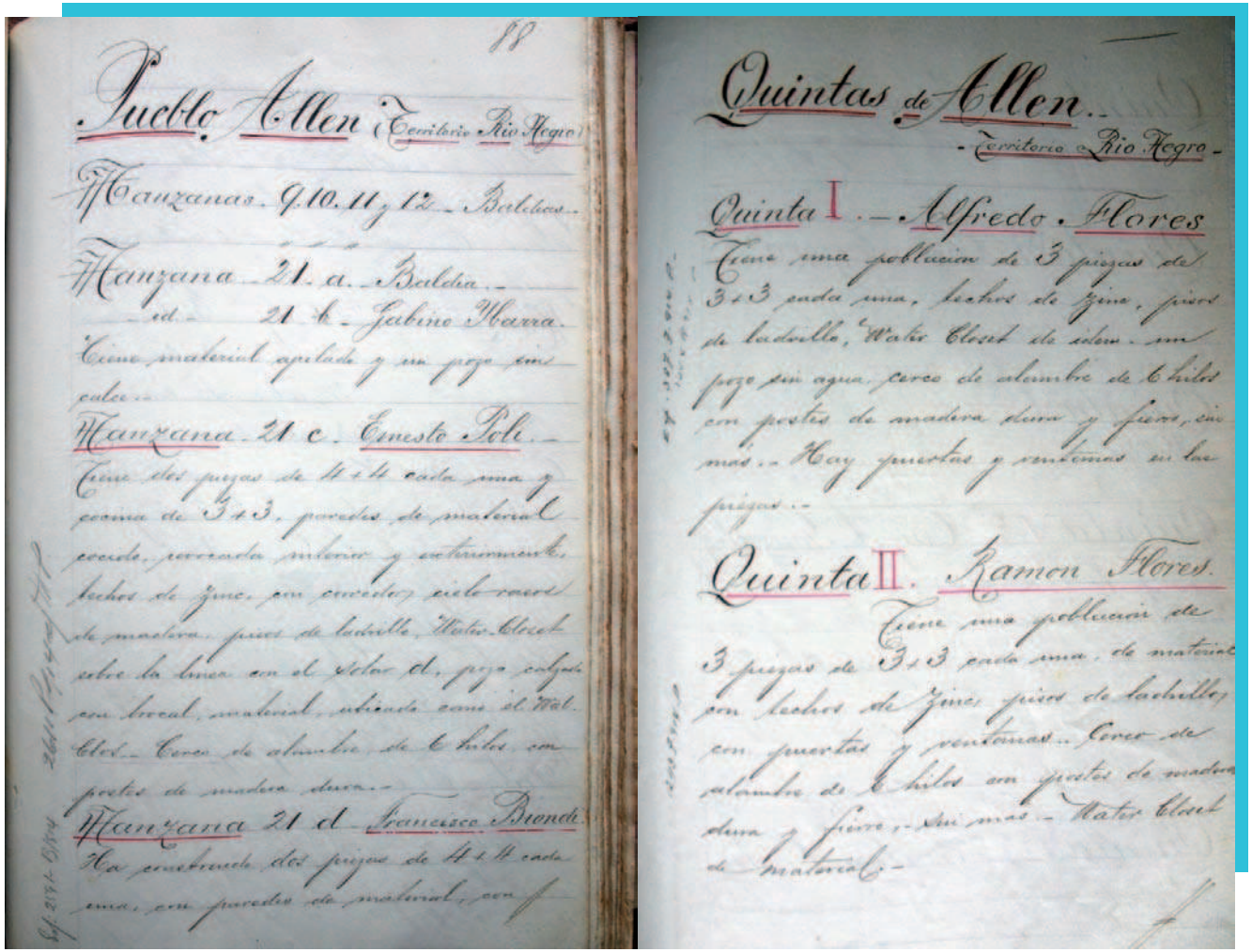
En 1916, según señala el acta n° 4, se conforma una comisión para recaudar fondos por cobro de impuestos. Esta estuvo conformada por Miguel P. Sorondo, Hans Flügel, el Dr. Cordiviola, entre otros. Así, las obras publicas quedaron a cargo del los distintos Concejos Municipales que se irían sucediendo.

Sin embargo, a partir de ese mismo año nuevas inspecciones comprobaron que las leyes no se cumplían. La concentración de tierras y los procedimientos irregulares seguían utilizándose. Se decretaron caducas muchas concesiones pero nunca se concretó el desalojo. Luego se subdividieron y se vendieron las tierras. Así las consecuencias del mal accionar de los primeros propietarios recayeron sobre los pobladores que se radicaron con posterioridad. Una nueva legislación anuló el derecho a adquirir la mitad de la superficie arrendada. Además, la desconfianza generada por las actuaciones anteriores en la entrega de la tierra llevó a aún más largas y complicadas tramitaciones. Ante tal situación, el interesado no tuvo más opción que ocupar de hecho los terrenos, exponiéndose a la inseguridad, a los desalojos y a los conflictos en el uso de los campos (Rabinovich; J y Torres, F. 2002).

Hacia los años ‘20 el panorama en cuanto a la propiedad y la tierra en Allen era preocupante. No había casi tierra libre, las mejores y más ventajosas habían sido otorgadas a concesionarios que las vendieron sin hacer las mejoras reglamentadas por ley pues la idea era venderlas a medida que se valorizaba la zona. Además muchos propietarios las retenían, especulando con el precio que aumentaba a medida que el pueblo crecía. La mayoría de los Títulos de Propiedad seguían siendo provisorios y muchos pobladores carecían de comprobantes o eran inquilinos de propietarios ausentes. También había lotes sin mejoras e “intrusos” (como los denominaba la legislación) que eran sólo personas que habían ocupado tierras vacías, que no tenían ninguna de las inversiones que exigía la ley y cuyos dueños jamás habían estado en la zona. En algunos casos había concesionarios que entregaban un poder a otro, quien a su vez lo transfería a otro. Ante este caos, había algunos inquilinos que dejaban de pagar alquiler para poder hacer inversiones en las tierras baldías que le rentaban. Todas estas situaciones generaban conflictos. También hubo concesionarios que estuvieron ausentes por más de 20 años y que no hicieron las mejoras legales pero tenían la concesión ratificada. En los informes de la década del 30 se constatan muchas irregularidades y conflictos.

Para algunos obtener el Titulo definitivo hacia 1910 fue fácil, ignorando las leyes que intentaban poner un límite a la acumulación de tierras. Como ejemplo vemos algunos Títulos Definitivos: Casimiro Gómez, quien fuera el comprador, entre otras, de las tierras que comprenderían el pueblo de la Capital de Neuquén. Gómez era un comerciante porteño con sólidas vinculaciones en el gobierno nacional; fue proveedor del ejército que luego de la especulación y concentración de tierras, donó las tierras para el pueblo. A comienzos de siglo se dedicó a los negocios inmobiliarios; en este ejemplo, el Titulo de propiedad de más de 1000 hectáreas en Río Negro. Es 1910 y tenía una Sociedad que operaba en la región, también con estrechas relaciones con el municipio neuquino (préstamos, venta de lotes, etc.)

Con el decreto que redujo el valor de las chacras (de $50 a $25 la ha., valor mínimo establecido por la Ley de Tierras de 1903 más la obligación de realizar mejoras) se puso como vimos en los trámites, la condición de que sus adquirientes conformaran cooperativas de riego. De esta manera, debían aportar $ 50 por ha en concepto de capital para la construcción de obras de riego (Ockier, M. 1987). Esto sumado a la obligación de se hacer mejoras -desmonte, nivelación, cercado, construcción de vivienda y sembrado parcial de las chacras- el acceso a la propiedad se limitaba. Las exigencias llevaron a que podían comprar tierras sólo los que tenían cierto capital inicial. Esto se justificaba expresamente en los considerandos del decreto en razón del alto costo que requería la puesta en producción de las tierras del valle, fuera del alcance de colonos agrícolas desprovistos de los recursos necesarios (Bandieri, S. 2005).



Pueblo Allen (Territorio Rio Negro)

Manzanas 9.10.11 y 12 - Baldias.

Manzana 21 a. - Baldia.

id. 21 b. - Sabino Ibarra.

Tiene material apilado y un pozo sin calce.

Manzana 21 c. Ernesto Poli.

Tiene dos piezas de 4+4 cada una y cocina de 3+3, paredes de material cocido, revocada interior y exteriormente, techos de zinc, con corredor, cielo raso de madera, pisos de ladrillo, Water Closet sobre la linea con el solar d, pozo calzado con brocal, material, ubicado como el Wat. Clos. - Cerco de alambre de 6 hilos con postes de madera dura.

Manzana 21 d. Francisco Biondi.

Ha construido dos piezas de 4+4 cada una, con paredes de material, con

Quintas de Allen.

- Territorio Rio Negro -

Quinta I. - Alfredo Flores

Tiene una poblacion de 3 piezas de 3+3 cada una, techos de zinc, pisos de ladrillo, Water Closet de idem. un pozo sin agua, cerco de alambre de 6 hilos con postes de madera dura y fierro, sin mas. - Hay puertas y ventanas en las piezas.

Quinta II. Ramon Flores.

Tiene una poblacion de 3 piezas de 3+3 cada una, de material con techos de zinc, pisos de ladrillo, con puertas y ventanas. Cerco de alambre de 6 hilos con postes de madera dura y fierro, sin mas. - Water Closet de material.

Ejemplos de Inspecciones. Quintas y Manzanas de Allen Inspector P. Gallo. Enero 1914. (AHRN). Doc. Completo: www.proyectoallen.com.ar

Una necesidad básica para aprovechar las tierras, en especial para la fruticultura, era el agua y la cercanía del río era una gran ventaja. Sin embargo, llevar ese recurso a todas las chacras de manera organizada requería inversión. Por ello, el riego fue uno de los principales problemas para desarrollar la fruticultura en la zona.

Creada en Buenos Aires el 18 de noviembre de 1907, la Cooperativa de Irrigación Ltda. debía reunir $5000 m/n por cada lote para hacer frente a las obras de riego de sus socios. Ese capital "quedaba integrado con la diferencia entre el precio de venta de cada lote (que era de 0,50 o 0,25) que realmente pagaban, concediendo además, a los propietarios ya establecidos la facultad de suscribir acciones de la sociedad" (Gorla, D. 1994).

La construcción del Canal de Riego en el Alto Valle se inicia en 1911 y alcanzará 13 Km. de longitud. En ese año el área cultivada era de 6000 hectáreas en todo el Alto Valle - Ver en "El Álbum I"

Patricio Piñeiro Sorondo participó en el nacimiento de esta organización con 600 ha. de la Compañía inglesa Tierras del Sud (Iuorno, G. y otros Op. Cit.). Esta Compañía tuvo participación activa en la colonización del riego en el Alto Valle y conformó en 1908 una Sociedad Anónima que tenía como accionistas a Horacio Guerrico, Manuel Cordiviola, entre otros. La S.A adquirió tierras en cantidad y sus objetivos eran comprar, vender y dar tierras o tomarlas en grandes fracciones. Además, pretendían construir edificios públicos y hornos de ladrillo, gestionar vías férreas y estaciones de carga o pasajeros, fundar pueblos y colonias en sus campos, dar y tomar dinero en hipotecas, hacer obras de riego, etc. (Monitores de Sociedades Anónimas, 1909 en Gorla, D. 1996).

El fundador de Allen no sólo participó de la primer Cooperativa de Riego de la Colonia, sino que también fue accionista de la Cooperativa del Este, junto con su hermano Octavio y Alberto Benegas, un viñatero mendocino perteneciente a una de las familias más afamadas de esa provincia.

La Cooperativa dependía del Ministerio de Agricultura y se encargaba de la limpieza de los canales y el cobro de cuotas. Tenían sub-comisiones con sus correspondientes delegados quienes tenían a su cargo distintos sectores de los canales, pues se cuidaba la cantidad de agua que le correspondía a cada socio. La utilización de sobrantes se cobraba y aquellos que no cumplían con las condiciones eran sometidos a juicio, multados o castigados restringiéndoles el servicio de agua. Según un documento aportado por Julio P. Sorondo a Mariani, en una reunión los Piñeiro Sorondo junto al Ingeniero Contutti, Pecottet y Benegas resolvieron que el riego sería por elevación mecánica con la ayuda de bombas y que los adherentes presentados hasta el momento pagaran el 30% de la suma que correspondía, otros el 30 % con un pagaré a seis meses y el resto a concretar.

Para la investigadora María Cristina Ockier, las Cooperativas en la región fueron formas particulares de apropiación de tierras predominantemente "elitistas", que a la postre, abortarían el acceso democrático a las únicas tierras todavía fiscales del valle. Por otra parte, para Dora Gorla la Cooperativa contribuyó a la formación de latifundios "que detuvieron por años la realización en la zona de una auténtica economía de riego, retardando el mayor rendimiento de la tierra" (1996).

Las chacras no fueron concedidas con equidad, pues quedaron en pocas manos, frustrando la colonización. Además la Cooperativa no pudo afrontar sus obligaciones; creadas para estimular el riego sólo por un tiempo, las cooperativas, como entidades privadas, invertían con la intención de recuperarse con el pago del canon de riego, si no se pagaba, no se invertía. De esta manera, los desgastes por desborde del río, mantenimiento de canales, etc. no se reparaban y se paralizaban las obras por falta de fondos (Gorla, D. 1994).

Edelman en su guía anual, señala en la edición de 1924 que la decisión de fundar Allen en uno de los terrenos más altos del Valle llevó a que el riego no pudiera hacerse por gravitación aprovechando la red común de canales de la Cooperativa. Por esto, en los años 20 se reclamaba constantemente proveer de máquinas para elevar el agua de los canales existentes y así poder regar el área urbana y, fundamentalmente, la zona norte totalmente carente de servicio de riego.

Limpieza de desagües y canales (AMMA). Esta limpieza permitía hacer fluir el agua para el riego de las chacras. Además, los canales proveían agua al área urbana. La perforación para obtener agua potable se realizó en 1920 en los terrenos donde estaría luego el Hospital; esa surgente proveía de agua limpia a la gente hasta que Obras Sanitarias de la Nación habilitó en 1957 su servicio. - Ver en "El Álbum I"

El Diario Río Negro desde su fundación en 1912, abordó el tema del riego en la zona. Según señala el 1 agosto 1912 algunos chacareros reclamaban al Ministerio de Agricultura que la Comisión Administradora del Canal de Riego "no proporciona con regularidad el agua necesaria para los cultivos de sus respectivos lotes" y piden que se adopten medidas. Señalaban, además, que quienes le han presentado los informes "no tienen derecho alguno para usar el agua del canal expresado, ni contribuyen a su funcionamiento, con el canon establecido".

> "Se trabaja activamente en el pueblo de Allen para terminar con la instalación de maquinarias (bomba, motor, etc.) que han de suministrar agua a esa población. Esas obras cuestan alrededor de dieciocho (sic) mil pesos y se realizan a cargo de la Cooperativa. En Allen todos los propietarios de solares y quintas han suscrito acciones a esta sociedad facilitando los recursos para las obras" (Río Negro,1912).

El periódico analizaba que la Cooperativa daría impulso a la producción, sin embargo para 1913 "los trabajos en el canal norte fueron suspendidos por la Cooperativa cuando faltaban pocos kilómetros para llegar a la Colonia Roca, defraudando los anhelos de los habitantes" (Río Negro,1913).

Bajo el título "Prejuicios que causa el abuso", en 1914 el Río Negro señalaba que la Cooperativa de Irrigación inundaba las chacras provocando la muerte de plantaciones y proliferación de plagas. Naturalmente, los chacareros estaban indignados con la Cooperativa que les anegaba las tierras dejando las plantas sumergidas. El problema era la falta de obras de desagüe por lo que algunos proponían resolver el problema construyendo ellos mismos las obras. Pero el enojo era grande ya que estos productores pagaban el canon por el servicio. Unos meses más tarde bajo el título de "La Irrigación", en el diario se decía que el problema del riego era una preocupación desde hacía mucho tiempo y que los logros del proyecto fueron "magros".

> "Grandiosas fueron siempre estas obras al proyectarse. Pero a medida que la realización ha ido llegando, se han aglomerado uno tras otro, mil inconvenientes difíciles que necesitan la acción pronta y eficaz del gobierno" (Río Negro, 1914).

Se insistía, además, en que el asunto no afectaba sólo al Estado y las obras que comenzaba a realizar por su cuenta, sino también las empresas particulares que por "su imprevisión y otros males, son un gravamen cada vez más grande para el agricultor, como sucede con las obras de la Cooperativa, para los de esta colonia".

Luego de una reunión, se estableció el pago de un excedente de $4 por acción hasta que se amortice la deuda pendiente. Pero los problemas continuaron y toda la colonia quedó finalmente sin agua. Los particulares a esta altura ya habían obtenido beneficios y buscaban que el Estado continuara el proceso de obras de irrigación.

En una reunión de 1915 en la chacra de Escales, Miguel Piñeiro Sorondo dijo que las gestiones con el gobierno para que se hiciera cargo del riego no habían dado resultado. Se decidió entonces reorganizar la Cooperativa y adoptar una serie de medidas nuevas. Se acordó un reglamento de riego y un tribunal que "dirima las divergencias que se susciten con motivo de la distribución del agua". Pero las quejas continuaron sin "eco favorable" pues además de la "mala situación económica, las compañías de irrigación en la zona, carecen 'de un directorio competente'". En 1917 se denunció intermitentemente las dificultades que acarreaba que el directorio de la Cooperativa tuviese asiento en Capital Federal[4] .

Como explica Susana Yappert (2005):

> "El malestar, según puede inferirse de la lectura de los documentos y prensa de la época, tenía su raíz en los privilegios. El Directorio de la Cooperativa estaba establecido en Buenos Aires y formaban parte de él, grandes propietarios, dueños de importantes establecimientos con residencia en la capital, quienes -justamente- eran los menos afectados por la carestía de agua. La mayoría de los regantes sentía que esta localización era absurda, en vista a que al estar tan alejado de los conflictos, los miembros del Directorio no resolvían los problemas cotidianos o lo hacían de modo deficiente. Es decir, que las denuncias hacia la Cooperativa apuntaban directamente a sus máximas autoridades y -en picos de crisis como en el verano del '19- se sucedían asambleas para dar solución a los nuevos aunque eternos conflictos (...) 'El quid de la cuestión económico administrativa del riego (decía el diario Río Negro) está arraigado profundamente en el régimen de la propiedad, con los derivados ausentismos y del privilegio (...) falta nervio colectivo, alma popular para -de una buena vez- cortar de raíz lo que estorba y daña' ¿ Y cuál era la solución ? En aquel año tan agitado, se invitaba a la protesta colectiva y a la conformación de un nuevo organismo que agrupara a los chacareros para resolver sus conflictos".

Así llegaba 1920 y la Cooperativa seguía cobrando a los vecinos sin llegar a un acuerdo con el Estado para que la Colonia fuera abastecida definitivamente por medio de un canal. En ese año debía inaugurarse el gran canal, pero solo se reparó la boca toma que se encontraba en la tercera sección. La administración de la Cooperativa de Irrigación era blanco de las mayores críticas y los agricultores pedían su renuncia para entregar la obra al Estado.

Los meses pasaban y la inquietud se apoderó de los agricultores; el superintendente de Riego de la Cooperativa de Irrigación presentó su renuncia y el presidente de la Comisión de Agua, Hans Flügel, redactó una carta abierta en la que afirmaba que la boca toma no estaba en condiciones de abastecer de agua a los productores. Los agricultores comenzaron a sospechar que la obra mayor se inauguraría sólo cuando las obras del canal se terminaran en los campos de Zorrilla, por la octava zona (Yappert, S. 2005).

En febrero de 1921, se reunieron los agricultores de Roca y Allen para analizar la situación y exigir medidas. En ese encuentro se resolvió: "Considerando el fracaso de la Cooperativa de Irrigación, pedir al gobierno se haga cargo de su distribución y designar una comisión para entrevistarse con los poderes públicos" (Río Negro, 1921).

Para la prensa porteña que recogió el problema, la situación creada se debía a fallas en la administración de la Cooperativa, ya que el agua era sólo aprovechada "por algunos miembros de la misma, en tanto, la mayoría de los accionistas, que representaban una extensión muy productiva de más de diez mil hectáreas, eran perjudicados" (Gorla, D. 1994). Por esto, los accionistas ofrecían al gobierno nacional la cesión gratuita de las obras y depositar el canon a su orden… tiempos raros, donde los hombres preferían al Estado en vez de a la gestión privada (Yappert, S. 2005). Sin embargo, a pesar de las soluciones ofrecidas y las denuncias, faltaba aún una década para que el sistema de riego comenzara a operar con normalidad.

Fueron tiempos de corrupción, especulación y negocios. Las leyes a comienzos de siglo intentaban favorecer la subdivisión y venta de la tierra para amortizar los gastos en las obras que se realizaban. Estableciendo un canon de riego, que pagaban según fueran accionistas o no de la Cooperativa, los costos disminuirían. Sin embargo, los problemas con el servicio de riego llevaron a que el pago fuera irregular y no alcanza-

4 En el primer directorio de la Cooperativa de Irrigación Ltda. encontramos a Ricardo Pearson y a Miguel Piñeiro Sorondo y entre los suscriptores de acciones están Patricio P. Sorondo y Eduardo Cordiviola, entre otros (Monitores de Sociedades Anónimas y Patentes de Invensión, V – Buenos Aires, 1909)

ra a cubrir los gastos de capital invertido.

En la década del 20, el acceso a la propiedad seguía siendo muy difícil pues los contratos de venta de la tierra de los terratenientes eran elevados para quien no poseía capital y, además, establecían un periodo inferior a 5 años para pagar. La tierra, que se había adquirido a precios ínfimos y en cantidad, siguió siendo un bien para unos pocos. Mientras, la especulación se mantenía, se seguía cultivando alfalfa y viña pues los costos de producción no eran altos.

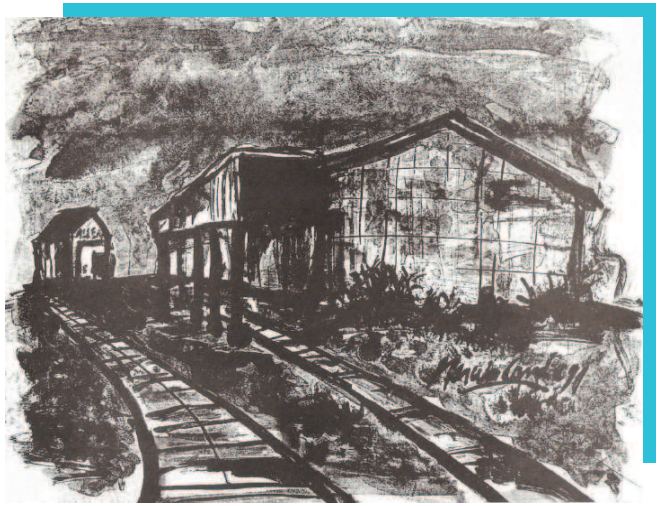
Ya en la década del '30 la inversión en el riego y la orientación hacia la fruticultura, impulsada por el capital ingles que veía la necesidad de estos productos en el mercado mundial, favorecieron la subdivisión y venta de las tierras. A través del proceso de propiedad de la tierra en el Alto Valle que se viene explicando, los grandes terratenientes de la zona, entre ellos los Piñeiro Sorondo, participaron de un gran negocio: adquirieron grandes extensiones casi regaladas, invirtieron lo necesario al mínimo costo posible para aumentar el valor de esa tierra (lo que incluye la fundación de pueblos), contribuyeron a la orientación frutícola y luego vendieron sus propiedades en parcelas a un alto precio.

Los primeros lotes puestos en venta, no superaban las 29 hectáreas y esto se relaciona con que el modelo de producción frutícola era promovido por la comercializadora británica AFD (Argentine Fruit Distributors o Distribuidores de Fruta Argentina). Se trataba de una filial de la Compañía Ferrocarriles del Sud, que impulsó primero la investigación, creó viveros, vendió plantas a crédito a los productores, introdujo maquinarias y creó un apoyo técnico para los agricultores y para hacer exploraciones.

Paralelamente, la otra subsidiaria, la Compañia Tierras del Sud, impulsó el parcelamiento de las tierras del valle, creó la estación agronómica experimental en Cinco Saltos donde "comenzó a seleccionar especies y variedades de frutales que los ingleses veían con futuro en el mercado internacional, llevando la producción de manzanas hacia la variedad Red Delicious y la de peras hacia la William's. Ferrocarriles del Sud también creó la sección de Servicio Rural, con el objetivo de brindar asistencia técnica con personal y publicaciones destinadas a los chacareros" (Guarnieri, M. 2004).

En este proceso, la pequeña explotación familiar asumió no sólo los riesgos de la producción sino también los de la comercialización, ya que el precio de la fruta se fijaba una vez que se había vendido la mercancía, de forma que las empresas de comercialización se evitaban cualquier contingencia. (Fernández Muñoz, S. 1996)

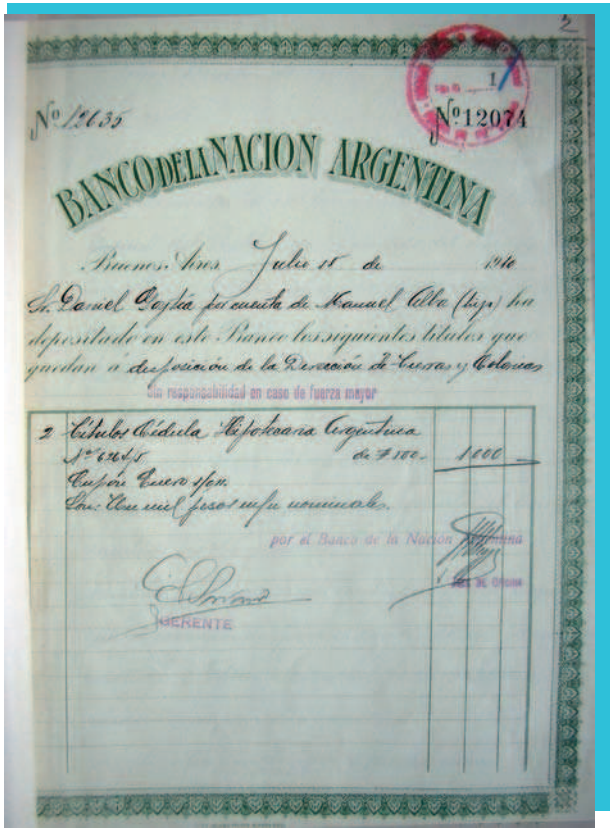
En 1924 Allen tenía una importante producción de pera de agua que se transportaba a Buenos Aires donde las colocaban en frigoríficos, proceso cooptado en su totalidad por las empresas inglesas y que tenía un beneficio ampliado, ya que luego se vendía a precios más altos que los que percibía el chacarero. Además, el productor de la zona debía vender el fruto con celeridad por la inexistencia de frigoríficos en la localidad.



Planta de empaque de la AFD (Chelo Candia)

Allen, desde su fundación en 1910, alcanzó un importante grado de prosperidad y sus pobladores disponían de cierto capital por lo que accedieron cómodamente a créditos bancarios (Bandieri, S. 2006). Inicialmente no existía banca local y el Banco Hipotecario Nacional realizó algunas reformas para beneficiar con préstamos a quienes compraran plantas de viña y frutales. El representante del Hipotecario en la región era Alfredo Viterbori. También funcionaba la banca alemana a cargo de Walter Kaufmann (quien tenía tierras en F. Oro en los años 20 y que recién subdividió en 1945) y el Banco Galicia cuyos agentes eran Escudé y Valcarce. Ya en 1920 se fundó la primera sociedad crediticia privada de la Patagonia, el Banco de Río Negro y Neuquén: "un verdadero puntal para el desarrollo de la agricultura regional" (Yappert, S. 2004). Tenía a Kaufmann como presidente y entre sus accionistas a Patricio Piñeiro Sorondo, Alfredo Viterbori, Hans Flügel, Christian Nielsen, Pedro Arabarco, Francisco Guarnieri, entre otros.

En general, todas las estructuras de poder de la época (Comisiones de Fomento, Juzgados de Paz, Concejos Municipales) estaban conformadas por las mismas personas. Eran bodegueros, empresarios y/o propietarios, que, si bien debieron



Constancia de depósito (1910) Banco Nación Argentina de Daniel Goytía a cuenta de Manuel Alba a disposición de la Dirección de Tierras y Colonias (AHRN). Daniel y Alfredo Goytía figuran como propietarios de varios lotes en la Inspección de 1909.

soportar que los créditos del Banco Nación fueran prioritariamente a los productores de la Pampa Húmeda, monopolizaron el crédito de la banca privada y oficial.

> "Queremos hoy explayarnos en consideraciones muy especiales para decirle al Poder Ejecutivo de la Nación que para la región del Alto Valle Superior de Río Negro existe una amplia indiferencia oficial a pesar de las grandes obras de irrigación existentes y de los cuantiosos intereses económicos que el Banco Hipotecario Nacional, que es una institución del Estado, tiene ligado con préstamos a muchos habitantes de la zona (…) nadie se acerca, todo se deja a merced de sus pobladores y de quienes tienen influencias para seguir explotando una región como la que nos ocupa, convertida, ni más ni menos que en una colonia del Ferrocarril del Sud y de su aliada la A.F.D" (Voz Allense, 1934).

Los inmigrantes europeos y migrantes de países limítrofes o del interior del país, en general, no poseían capital y se endeudaron a través de créditos de colonización. Trabajaron como peones y/o cultivando hortalizas pues los cultivos anuales no alcanzaban a cubrir los gastos de la propiedad y la familia. Muchas veces, la inversión inicial para la puesta en producción de la parcela era cubierta por préstamos de colonización del Banco Hipotecario Nacional, que sólo se otorgaban sobre tierras desmontadas, emparejadas y con mejoras, en las que debía efectuarse la plantación mixta durante el primer año.

Como resultado de tales condiciones, hubo entre los productores quienes contaron con un capital inicial propio y pudieron así instalar y mantener la chacra hasta tanto tuviera producción comercializable. Esto, dado el ciclo productivo del frutal en las condiciones técnicas de la época, ocurría recién al sexto año aproximadamente. Pero también estuvieron aquellos que debieron encontrar otros medios para subsanar la falta de ese capital. En este caso, recurrieron a los préstamos pero también a la venta de su fuerza de trabajo como peón en otras chacras, a fin de incrementar los ingresos del grupo familiar (Blanco, G. 2002).

> "Antonio Francisco Martínez Fernández llegó a Allen en 1919 (…) Su padre, Rafael Martínez de los Marcelino, había estado ya tres veces en la zona y como muchos compatriotas venían para la cosecha y regresaban a España. 'Ganaba aquí 300 pesos y el pasaje le costaba 80- recuerda su hijo con precisión-. Mi padre, consiguió trabajo de tomero y decidió volver aquí con mi madre, María Teresa Fernández. Teníamos unos tíos en la zona. Tuvo ese empleo un tiempo largo, trabajaba todo el año y para poder ahorrar, trabajó en algunas chacras hasta que pudo comprar un pedazo de tierra'" (Yappert, S. 2005).

Sin duda, acceder a ese pedacito de tierra no fue nada fácil para los inmigrantes que llegaban al valle con poco o ningún capital. Y obtener el título de propiedad, como se mencionó anteriormente, fue igual de difícil. María Inés Mariani señala que los trámites se realizaban en Gral. Roca y que, para llegar, las personas debían viajar en sulky durante un día entero por caminos intransitables. Ante tales condiciones los colonos retrasaban cuanto podían la realización del trámite. Esto los llevó en muchas ocasiones a perder sus bienes. No faltaron situaciones arbitrarias en las que, desde Buenos Aires y mapa mediante, se adquirieron tierras sin tener en cuenta a sus moradores, quienes debieron abandonar cultivos y viviendas sin poder hacer ningún reclamo. Otro problema fue que se transferían solares sin títulos definitivos a través de documentos que eran firmados sin leer por los pobladores como parte de un compromiso verbal y, cuando las condiciones que se establecían en ellos no eran cumplidas, los bienes eran ejecutados. Así las personas perdían todo y esto contribuyó a que se acapararan las posesiones en pocas manos. Si se observa el trazado del pueblo hacia 1930 se comprueba que existía una distribución muy desigual de la tierra.

De este modo, un número importante de propietarios y/o arrendatarios accedió a superficies de dimensiones menores que las que habían caracterizado la entrega de las tierras públicas en la etapa anterior. Sin embargo, las condiciones impuestas obligaban a una inversión inicial de capital que impidió, en la práctica, el acceso masivo a la propiedad de la tierra, favoreciendo en definitiva una distribución limitada que terminó en una nueva concentración de la propiedad por efecto de ventas sucesivas entre particulares.

La normativa de tierras exigía completar la exploración, mensura y subdivisión de los terrenos antes de su entrega, y para ello se debía usar un criterio fundamentado en la productividad de cada zona. No obstante, su aplicación sirvió fundamentalmente para facilitar que antiguos propietarios aprovechasen para anexar más superficies a las que ya tenían, ya que eran de las pocas personas que podían cumplirla. Por lo cual puede afirmarse que el cambio en la modalidad de acceso a la tierra no significó efectos distintos en la práctica (Bandieri, S. 2005).

A continuación, el texto original del informe de 1920, en donde el Inspector Justino Riobó denuncia que Allen tiene acumulación de tierras y sus dueños son cuatro: Patricio Piñeiro Sorondo, Hans Flügel, Manuel Cordiviola y la sucesión Zorrilla.

Texto original extraído del Archivo Histórico de Río Negro. Tomo 5 de 1919 – 1920. Territorio Pueblo Allen.

Expediente 3551 – 1920. Informe numero 209. Informe General Sobre el pueblo Allen

Tiene el pueblo Allen, situado a 20 Km. al Oeste de Roca Nuevo, sobre la línea del ferrocarril Sud, la ubicación mas ventajosa que cualquier otro pueblo del valle, con respecto a la topografía del terreno.

En efecto, Allen, está edificado en uno de los puntos más altos del valle cerca de la altiplanicie, en un sitio seco, bien ventilado y al abrigo de las inundaciones.

Ocupa este pueblo los lotes 43, 44, 55, 56 y 57 de la Colonia General Roca, con un total de 313 hectáreas, subdivididas en 54 manzanas, 47 quintas y 2 fracciones reservadas, una para el cementerio y otra para el potrero policial.

A pesar de las ventajas de su ubicación, lo que ha traído como consecuencia una mejor distribución de la edificación y de que esta sea mejor que la de Roca, Allen es un pueblo estacionario y sin vida activa en la actualidad.

Y es que Allen es uno de los pueblos que más ha sufrido los efectos de la paralización del movimiento comercial y del trabajo determinado por la pasada guerra. Pueblo creado y poblado cuando las noticias de las estupendas riquezas del valle dieron origen a la fiebre de la especulación que llevó a esta región un capital inmenso en hombres y dinero, ha debido ser de los primeros en soportar el rudo golpe ocasionado por la restricción del capital y la paralización del comercio, en cuyas condiciones le fue difícil luego afrontar los nuevos inconvenientes que vinieron surgiendo a la agricultura, y de los cuales no es el menor, el originado por la presencia del salitre en los suelos y la falta de desagües en la zona de irrigación .

Hay además otros motivos – tal vez el más grave- que determina esta situación de estancamiento de Allen

Nos referimos a la escasa subdivisión de la propiedad en la cercanía de este pueblo, el que se encuentra materialmente envuelto y ahogado por grandes latifundios, como son los de Piñeiro Sorondo por el sur con sus 400 hectáreas aparentes y tal vez 1000 en realidad; el de Hans Flüger (sic) , con cerca de 1000 hectáreas a continuación del anterior; el de la Sucesión Zorrilla con 1000 hectáreas tan bien, cerrando el paso por el Oeste y un poco más allá el Doctor Manuel Cordiviola con 500 hectáreas, y así siguen estos latifundios que han nacido al margen de la Ley, burlando sus disposiciones y pisoteando su espíritu, para servir solo de rémora al progreso de los pueblos, de las colonias y el país.

A pesar de todo esto, Allen vive y su existencia es todavía precaria, es indudable que no tardará en levantarse y avanzar en la senda del progreso, obedeciendo al impulso de las actividades que renacen en esta nueva era de paz y de progreso.

Cuenta ya con un comercio relativamente bueno y con algunos edificios públicos. Tiene Municipalidad, Comisaría, Juzgado de Paz, Oficina de Correos y Telégrafos, Estación de Ferrocarril y Escuelas (…)

(…) Las vías de comunicación que vinculan a Allen con otras partes del territorio y del país, son: en primer lugar el ferrocarril Sud, con su línea de Bahía Blanca a Neuquén, la cual pasa por el centro del pueblo, donde tiene su estación. De Allen a Neuquén hay media hora de tren, y a Bahía Blanca 14 horas.

Transferencia de solares: Durante la inspección realizada

por esta comisión en el pueblo Allen, hemos podido comprobar que una inmensa mayoría de los solares concedidos, han sido transferidos por los concesionarios, sin tener títulos definitivos y aún antes de haber formalizado la concesión. En la mayoría de los casos, la transferencia se ha realizado sobre los solares baldíos y aún despoblados, de modo que las mejoras existentes en ellos han sido introducidas por los compradores y actuales pobladores de los solares.

Por estos motivos y considerando que el número de estas operaciones ha sido tan grande que actualmente puede decirse que casi no hay un solar en Allen que esté ocupado y poblado por su concesionario sino por los que han comprado la concesión y a fin de dejar solucionada de una vez la situación insegura de los actuales pobladores, consideramos necesaria una medida de carácter general que disponga la inmediata caducidad de las concesiones que fueron transferidas con infracción a lo que dispone la ley 4167, y la nueva concesión a favor de los actuales ocupantes, reconociéndoles sus derechos de propiedad a las mejores que hubieren introducido con posterioridad a la fecha de la transferencia.

En los expedientes relativos a cada fracción, hemos de tratar cada caso en particular, agregando los documentos comprobatorios de las transferencias y de las condiciones en que estas se han efectuado.

Supresión de la construcción de pozos, de las condiciones de la concesión: Las aguas subterráneas de primera napa, en todo el valle de Río Negro, son excesivamente cargadas de sales, de sabor salado y amargo y completamente impropias para el consumo, por cuya circunstancia, nadie utiliza el agua de pozo en este pueblo.

Por otra parte, los canales de riego proveen a la población de agua potable, apta para todos los usos domésticos, lo que hace inútiles e innecesarios los pozos de balde.

No siendo pues, necesario el pozo, es evidente que no hace falta obligar a los pobladores a la construcción de ellos, con lo cual se les evita un gasto inútil y que bien podría ser aprovechado en otra mejora más indispensable.

En consecuencia, creemos conveniente se elimine la construcción de pozos, de las mejoras que exige la concesión.

Precio de los solares: De los solares que aún quedan bajo el dominio fiscal en Allen, muy pocos disfrutan de una ubicación ventajosa, lo que es muy natural, puesto que lo mejor es lo que ha solicitado y concedido ya. Por esta circunstancia consideramos conveniente no modificar el precio establecido para la enajenación de los solares y quintas de este pueblo.

Observaciones: Las quintas IV y XX que figuran escrituradas en el plano que se agrega, sólo se encuentran con sus títulos concedidos pero sin que hayan sido entregados a los interesados, ni firmados por S.E. el Señor Ministro.

Buenos Aires, Julio 3 de 1920.
Firmas de Justino Riobó, y dos firmas mas del Jefe 1° Sub Comisión y del Ayudante

- Garcia Villanova en el Ferrocarril Roca.

La Estación del Ingles

"La Patagonia es íntegramente un feudo inglés".
(Raul Scalabrini Ortiz, 1939)

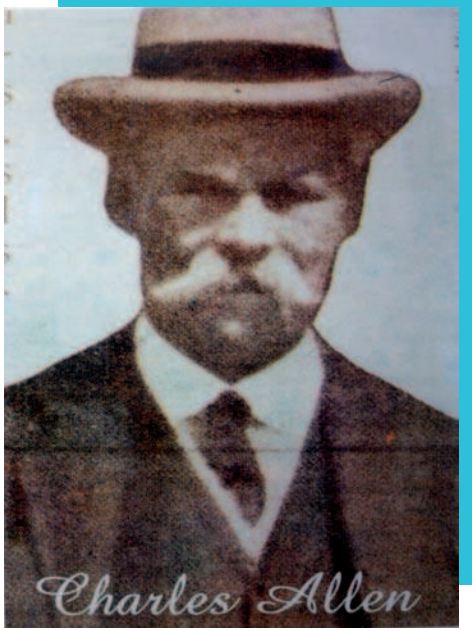
La Estación Allen fue una de las 3 primeras que Ferrocarriles del Sud (FCS) planificó "para instalación de elevadores de granos" (Decreto septiembre 1909). Por resolución, el 16 de mayo de 1910 la estación se llamaría como Henry Charles Allen, un funcionario de la empresa Ferrocarriles del Sud quien fue designado en abril de 1894 para hacer estudios y un informe de los sistemas ferroviarios de Argentina y Uruguay. En 1899 Allen volvió al país por el cambio de administración de la Compañía y en su estadía organizó junto al Ingeniero White el viaje inaugural del ramal Bahía Blanca – Neuquén.

> "el ferrocarril en ese entonces llegaba hasta Bahía Blanca y recién se prolongó la línea a Zapala en varias etapas (…) Bahía Blanca a Río Colorado en 1897, de Río Colorado llega a Darwin en 1898, de Darwin llega a Cipolletti en 1899, el puente del Ferrocarril sobre el río Neuquén se construyó en el año 1902, y finalmente el tren llega a Zapala en el año 1914" (Silenzi, L. 1991).

Es probable que Henry nunca estuviera en el pueblo que fue bautizado en su nombre. Su apellido puede haber sido sugerido por el Ministerio de Obras Públicas, pues Henry gozaba de grandes simpatías entre las elites argentinas. En la prensa de la época se recuerda el banquete en agradecimiento a los británicos de la empresa que realizó en el Prince George´s Hall con un brindis dedicado a H. C. Allen, en ese momento secretario del directorio de la compañía. En este agasajo, a "la cabeza de la mesa junto al embajador británico" se encontraba Henry y "todos, claro, cantaron el habitual God save the King" (Juárez, F. 2004).

En ese momento, Patricio Piñeiro Sorondo ya se encontraba en la zona y era el Presidente de la Cooperativa de Irrigación. Fue gracias a su gestión ante el poder Ejecutivo Nacional que la Estación de trenes se estableció en el futuro pueblo y no donde Stefenelli solicitaba hacerla. Según la crónica local la gestión de Patricio fue directamente con el Presidente Julio Roca y derivó en el actual destino de la estación. Pero también significó el fin de las relaciones entre él y el padre Stefenelli. Era un preludio de lo que sucedería (y de lo que venía sucediendo desde hacía un tiempo) con la obra del padre Stefenelli. Más adelante veremos en detalle qué otros elementos contribuyeron a ese alejamiento.

> "Las relaciones entre Piñeiro Sorondo y el Pbro. Stefenelli eran 'cordialmente inamistosas'. El FCS se había trazado siguiendo un relativo paralelismo con el río Negro, a cuatro kilómetros aproximadamente, medida tomada en prevención de las grandes inundaciones. La presencia de varios colonos, requería una parada del tren, en un lugar eficaz. Los salesianos tenían sus dominios (capilla, colegio, chacra) cerca de la actual ubicación de J. J. Gómez, y reclamaban a las autoridades del FCS, que la estación se instalara frente a sus propiedades. Don Patricio consideraba que la estación en ese lugar, desfavorecía a los pobladores, que se encontraban a unos diez kilómetros de los salesianos, y que eran en número mayor. La disputa fue dura y se pusieron en juego los prestigios personales de los pioneros. Un viaje a Buenos Aires y una entrevista de Don Patricio con el presidente Roca, fueron más fuertes que el movimiento diplomático de la superioridad salesiana y el nuncio apostólico. La estación fue situada en un 'salomónico' centro a casi igual distancia de cada uno de los interesados" (Río Negro, 1965).



Luego de esta gestión directa desde la presidencia, el Decreto de septiembre de 1909 autorizó la proyección de la estación Allen a la altura del kilómetro 1.172 de la línea de Ferrocarriles del Sud. Su construcción se inició ese mismo año y el 20 de marzo de 1910 se inauguró. Había una plataforma para arribo, un galpón para cargas, cinco casillas para oficinas y 665 mts. de vías. La playa de maniobras se amplió más tarde y se construyó un embarcadero de animales. En 1917 se inauguraron la sala de espera y dos oficinas, una para el jefe de la estación y otra para encomiendas. Además, se amplió la plataforma, se construyó el depósito de encomiendas y se amplió la playa para coches. En 1929 se realizaron las instalaciones para embalaje de frutas con playa de carga y casa con oficina y habitación para el encargado. Más adelante se hicieron dos nuevos galpones lo cual da cuenta del tráfico constante del ferrocarril y de su uso como medio de contacto con otras regiones del país y del mundo.

El 6 de julio la Secretaría de Obras y Servicios Públicos retiró una de las tres casillas que habían servido de obrador durante la construcción de la estación del ferrocarril y pretendían luego llevarse también las dos restantes. La medida no tenía fines claros pero, según algunos medios locales, presuntamente iban a ser utilizadas en obras de construcción.

Para saber más: Sabias qué? En www.proyectoallen
También en sitios Web de la ciudad: www.ciudadeallen.com.ar - www.infoallen.com.ar

Antes de la llegada del ferrocarril, el recorrido entre Buenos Aires y el Alto Valle llevaba un mes y medio o dos meses. Con el tren el viaje se hacía entre ocho y quince días. Por ello, con la llegada de esta máquina crecieron los pueblos patagónicos. El rol del ferrocarril en la comunidad era muy importante. Ser empleado del la Compañía daba prestigio y jerarquía. La llegada del tren era uno de los entretenimientos del lugar, las familias iban a verlo llegar, las mujeres se ponían sus mejores vestidos y se paseaban por la plataforma para ser vistas y, tal vez, provocar a algún viajero a bajar.

Así los tiempos cambiaban gracias al tren que traía hombres y mujeres, solos o con sus familias. El pueblo crecía y la sociedad se hacía más compleja pues había mucha diferenciación social. Se trataba de una zona rural con migrantes criollos y chilenos y descendientes de indígenas, y una zona urbana compuesta de "gente respetable" que veía proliferar ámbitos de sociabilidad como boliches y fondas, que alteraban el "orden" y las "buenas costumbres".

> "papá [José Cavanna, N. del A.] era capataz de la vía del ferrocarril. Trabajaba en las cuadrillas que iban en las zorritas y recorrían desde Regina hasta Neuquén haciendo y arreglando vías. Este trabajo de José permitió que el matrimonio [con Elisa Chiachiarini, N. de A.] pusiera una carnicería en Allen" (Inés Cavanna en Yappert, S. 2004).

Se dice que…

Por la tierra

Una noche amplia abrazaba el insomne paisaje valletano. Las tabernas gritaban y los parroquianos espantaban a los pocos policías que intentaban, a destiempo, poner algún orden. A estas tierras todo llegaba tarde. Hasta la ley y la justicia se perdían en el largo y estirado camino desde Buenos Aires.

El viento silbaba en los oídos de un serio inglesito que caminaba a casa. Había perdido una importante suma de dinero a las cartas casi sin darse cuenta. Su cabeza estaba en otro lado y ese as no llegaba. Así que apuró el vaso de aguardiente y se fue. Paso tras paso por las calles terrosas escuchando ese aire que levantaba polvo y movía las copas de los árboles. Y también movía su conciencia. Paso tras paso, tras paso. "¿Por qué este maldito viento patagónico no me deja en paz?", pensó sin pensar. Estaba empezando a sentir que ese aire violento y sereno a la vez estaba en todos los rincones del valle y lo seguía sólo a él, como si fueran los fantasmas de sus ancestros al acecho.

Cada noche tenía que recordarse por qué estaba acá. ¿Por qué estaba acá? Por el tren. Claro, había venido a administrar los ferrocarriles del sur. Y justo había venido a parar a un pueblo con nombre inglés. En algún punto le hacía acordar a sí mismo: mitad británico, mitad argentino en apariencia, pero en realidad más argento que la Reina del Plata. ¿Por qué estaba acá? Por las tierras. Sí, por la estación y por la gran cantidad de tierras que le entregaron para que viniera. Porque la verdad es que nadie quería venir a vivir en estos pagos. Nadie. Ni siquiera su esposa.

Paso tras paso, tras paso. No se sentía muy bien, había perdido mucho dinero, había tomado de más y no se había divertido. Y su esposa no quería venir. Estaba en La Plata con su hijo y se negaba a hacer el viaje. Y claro, ¿quién querría vivir en un desierto? "Bueno", pensó, "pero la verdad es que desierto, lo que se dice desierto, no está. Hay casas, una iglesia, viento, bares, chacras, viento, un hospital y tierras. Muchas tierras con dueño. Y viento, hay viento de sobra".

Cuando llegó a su casa, cayó en la rutina como un borracho que tropieza con su propia sombra. Se sacó los zapatos, el saco, el chaleco y el pañuelo del cuello. Luego revisó los papeles de sus tierras por enésima vez. Leyó la pequeña letra que se apiñaba en la amarillenta superficie. Decía que el portador era dueño de dos mil leguas. Dos mil leguas de las mejores tierras. No dudó un instante en aceptar. En la empresa siempre se rumoreaba que el valle era una mina de oro. Más

Empleados del ferrocarril. De izquierda a derecha: Armando Amaya, Juan C. Zavaleta, Fernando Arregui, Luis A. Revor, un periodista porteño, Osvaldo Jáuregui, Lovelia y Soriano. Agachados: Retamal, Quilodran y Saig. Raimuno Puiatti, Jefe de la Estación 1955 - 1960 (AMMA)

precisamente una mina de fertilidad y negocios con la tierra. Por eso sus compatriotas habían traído el tren: para poder llevarse otras cosas. Había que aprovechar ahora.

"¿Por qué estoy acá?" se preguntó antes de rendirse al sueño. "Por la tierra" respondió una voz que parecía no pertenecerle. "Por la tierra" repitió y cerró los ojos.

Al día siguiente, fue a la estación seguido por el viento y la tierra. Mientras se disponía a hacer su trabajo entró a su oficina un hombre en ropa de dormir. Era un gran amigo que se había escapado de su mujer para ir a jugar a las cartas a un pueblo vecino. Venía a pedirle que pagara su pasaje, porque aparentemente no le había ido muy bien anoche. Rieron de la situación. Pero cuando el empijamado se fue, su semblante volvió a estar serio. Ese viento. Ese maldito viento que lo seguía. Trató de calmarse, se dijo que era tan sólo viento. Viento. Molesto, pero no amenazante.

Pasó su día lo mejor que pudo. Era difícil sin una esposa esperando en el caserón. Mejor ir a la taberna. Allí el ruido era tan alto que casi no podía escuchar sus pensamientos tortuosos. Pidió un aguardiente en la barra. Y luego otro. Pero muy de mala gana tuvo que distraerse de su trago. Dos hombres se le acercaron. Uno se llamaba señor R., Ro, Ra…, algo con R era. Le dijo que quería conocer al jefe de la estación, hombre tan distinguido y con tantas tierras. También deslizó algo de unos asuntos que necesitaba solucionar. Algo que transportar, algo que negociar en los ferrocarriles del sur, algo así. Él lo atendió cordialmente, al fin y al cabo era su trabajo. Al otro hombre lo perdió un poco de vista.

Finalmente se fueron y él pudo volver a la ardua tarea de ignorar sus pensamientos. "¿Por qué estoy acá?" se preguntó. "Por las tierras" respondió. Una mujer curvilínea y desaliñada se le acercó. Quería ofrecerle sus servicios por unas cuantas monedas y un aguardiente. Estuvo a punto de concederle el trago, pero se negó. La señorita era insistente y se acercó más acariciando su apretado escote. Él la rechazó nuevamente. La mujer levantó los hombros y se fue a buscar otros clientes que nunca escaseaban.

Acercó su vaso a la boca. Justo en ese momento, alguien abrió la puerta para irse y la mantuvo abierta demasiado tiempo. Y ahí lo sintió, con más fuerza que nunca. El maldito viento patagónico se ciñó sobre su cuerpo como una sentencia de muerte. Con un escalofrío pensó "mejor me voy". Empinó el vaso y dejó el dinero sobre la barra. Caminó entre las ruidosas mesas del bar. Pero no llegó a la puerta. Un dolor insoportable le desgarró el cuerpo, como si una minúscula navajita recorriera cada una de sus venas. Llevó una mano a la garganta y se desplomó sobre el polvoriento suelo de la taberna. Algunos parroquianos se alejaron, otros miraron por sobre el hombro con curiosidad. Sólo unos pocos se acercaron para verlo estirar un brazo, estrujando la mano como si quisiera agarrar fuerte la vida que se le iba. Pero un segundo después se quedó quieto sobre el piso frío. El viento que entraba por la puerta todavía abierta le despeinó el cabello.

Los amigos le hicieron un lindo funeral, si se puede llamar lindo a un funeral. Era un día particularmente ventoso. Mucha gente fue, el inglés era muy querido en el valle. Mientras un grupo de mujeres y algunos hombres lloraban, alguien forzó la entrada a la casa del muerto y cerró unos avariciosas dedos sobre unos papeles que decían que el portador era dueño de dos mil leguas.

La viuda y el huérfano recibieron un cajón, pero ninguna tierra. El llanto llegó en forma de viento a la Patagonia. La advertencia molesta y amenazante. Pero la justicia se enredó en el largo camino a Viedma y a Buenos Aires, como solía pasar. Pobre inglés. Por la tierra vino. Por la tierra se fue. Y sólo quedó eso. La tierra. Y el viento.

Maria F. Langa

Cuento basado en una historia que refieren sobre José M. Rial, Jefe de la Estación de Allen en 1924. La empresa le dio tierras como parte del contrato y esperaba establecerse para luego traer a su familia que había quedado en La Plata. Su esposa María Celia Villamarin y un hijo esperaron en vano, ya que fue asesinado. El caso nunca se esclareció: en aquellos tiempos la justicia dependía del recorrido de favores e intereses. Sólo se sabe que las tierras quedaron en manos de alguien de apellido Rodríguez.

Tren a tren

Oye los trenes
noche y tiempo traviesa su reclamo

por estaciones donde nadie espera
donde un farol cavila suertes de mariposas

por suburbios de espaldas, por silencios
que se cierran de nuevo en sus rutinas

Y cómo vuelven tren también el nuestro
de casas y de patios, de hombrecitos
lanzados

hacia atrás
hacia nunca

sin tregua en un andén para un descanso
sin una despedida.

Ramón Minieri (Fabulas de mutación - Fondo Editorial Rionegrino, 1988)

Antonio Parente, Cognini, P. Insua, Flia. Brevi en la Estación Allen (1962) (AMMA)

La llegada del tren es omnipresente en los relatos de los habitantes, pues significó el contacto con el mundo. Por el tren salían los productos de la zona y llegaban otros, que se distribuían en los comercios locales; cartas, periódicos y noticias circulaban de boca en boca y era el medio para viajar y la forma en la que llegaron cientos de inmigrantes. Los recuerdos señalan que los recién llegados, con cierto poder adquisitivo se hospedaban en el Hotel España, los más pobres paraban en la fonda de chapas de Basilio, que estaba frente al actual mástil, junto al edificio donde se encuentra actualmente el Rotary Club.

Sin embargo, en 1914 los medios regionales criticaban a la empresa Ferrocarriles del Sud pues a pesar de la multiplicidad de beneficios otorgados no invertía en el "progreso" de la zona. Constantemente se mencionaba la necesidad de realizar trabajos e invertir en el mejoramiento de las estaciones. En 1934 la empresa Ferrocarriles del Sud instaló la electricidad en la estación. El periódico Voz Allense inició una campaña que fue respondida en los siguientes términos por el gerente de Ferrocarriles del Sur:

> "Sr. Director Propietario del semanario Voz Allense, Allen, F.C.S.
> Muy señor mío: Habiendo leído en el semanario de su digna dirección (…) un artículo en el cual se comenta la falta de alumbrado en la estación ferroviaria de esa localidad, cúmpleme poner en su conocimiento que esta Empresa ha considerado la posibilidad de llevar a cabo esa instalación (…) Con ese motivo, me es grato saludar a Ud. atentamente.
> R. Stuart (Gerente)"

El tren fue un dinamizador social y económico de todos los pueblos que atravesaba y casi el único motivo de la existencia de muchos pueblos que, como Allen, nacieron como estaciones. Consolidó el mercado y la presencia del Estado Nacional en la región, conectando con el Atlántico, objetivo esencial y necesario para la producción del Alto Valle. Sin embargo, un día desapareció. Hacia fines de los años '60 inició su camino hacia el fin. En los '90 ya muchos ramales no existían tapados por la vegetación y el olvido. Hoy sólo el tren de la empresa Ferrosur S.A. llega a la estación y un grupo de habitantes del Alto Valle sueña con reactivar el tren como medio de transporte de pasajeros.

Para saber más: Jovel Vergara "Toda una vida sobre rieles". En "Semanario de la Ciudad" Julio 1994.

Imagen del Libro de los 85 años del Río Negro (1997)

Más imagenes en "El Álbum I"

Un pueblo arriba de una tortuga

"Repitiendo una frase del Ingeniero Decio Severino que dirigió y construyó buena parte de las obras del Dique Neuquén, Allen representa algo así como una enorme tortuga que está sobre los terrenos del valle" (Guia Edelman, 1924)

Dibujo: Nito Vega

Allen fue fundada en un terreno elevado, tal vez con la idea de prevenir las crecientes del río, sin embargo esto ocasionó un problema a futuro. La altura hacía imposible regar con la red de canales que la Cooperativa de Irrigación -y luego el gobierno- construyó. Esto llevó a constantes reclamos para irrigar la zona urbana y norte. Se solicitaba invertir en motores y bombas que tomaran el agua de los canales y regaran esas zonas.

Según el Informe de la Inspección de marzo de 1909, en la Colonia Gral. Roca los lotes aledaños al futuro pueblo tenían unos pocos pobladores. Entre los conocidos estaban Gregorio Maza con una casa de adobe y 10 hectáreas de alfalfa y Vicenta de Barrios con una construcción de material crudo, 40 hectáreas con alfalfares, varios animales y 500 árboles, de los cuales 100 eran frutales. También estaban Aurelio y José Brevi y Nicolás Tarifa, pero sus lotes permanecían baldíos. Y por supuesto, como dijimos en el apartado anterior, se encontraban aquí Octavio y Patricio Piñeiro Sorondo, quienes tenían construcciones y cultivos, lo que indica su intención de tener un asentamiento permanente. En esta Inspección, los lotes o chacras que serían para Allen ya se señalaban como "Reservados para pueblo". Es decir que era un proyecto encaminado irregularmente. Se guardaron las tierras incluso antes de la solicitud y el decreto de autorización del trazado.

Los lotes que se indicaron para Allen eran 43, 44 a, b y c, 55, 36 y 57. Además, se señalaba que eran "fiscales y libres de adjudicación" según el Decreto de julio de 1909 que autorizó el trazado del pueblo. En él varios vecinos solicitaron la creación del pueblo. Sólo el lote 44 tenía dueño: pertenecía a Francisco Guarnieri, quien aceptó el cambio de su fracción por otra.

Allen: cómo fundar un pueblo de propiedad privada

En el mapa de la Inspección General de Pueblos y Quintas de 1910 figuraban las tierras en propiedad (en rosa), las concedidas (en rojo), las reservadas (en amarillo) y las fiscales (sin color). Las indicaciones en negro significaban que allí había población. Es interesante ver el mapa en su conjunto para concluir que las tierras en propiedad se encontraba en su mayoría en el casco a urbanizar, mientras que las concedidas y en reserva se distribuían con relativa equidad respecto de la zona norte.

Inspección General de Pueblos y Quintas. Para ver en detalle:www.proyectoallen.com

Si nos apegamos a la información de la crónica local de que la chacra 44 fue cedida por Patricio para la escuela 37, -debemos entender que fue seguramente una pequeña porción- surge una confusión: si las chacras 43, 44, 55, 56 y 57 eran las que conformaban Allen inicialmente y estaban "fiscales y libres"… ¿a quien pertenecía el resto de la chacra 44 (fracción d)? Según el mapa tenía dueño (rosado) pero no figura el nombre del propietario, aunque podemos deducir que pertenecía a Patricio, según el dato de su cesión a la escuela.

Por otra parte, como vemos en el mapa, casi todas las chacras tenían propietarios o estaban concedidas y reservadas ya en octubre de 1910, sólo había una ínfima parte fiscal. Lo que llama la atención es que ya en octubre de 1910, apenas un año después del Decreto de autorización del trazado y a pesar del engorroso y burocrático trámite para acceder a la propiedad de una tierra, la mayoría de los terrenos tenían propietario, por lo que la coloración rosa predomina en el plano del nuevo pueblo.

Otros tenían concedido el terreno, es decir que estaban "en trámite" de obtener el Título de Propiedad, pero son en su mayoría pequeñas porciones de tierra. Estos son los que necesitaban de los servicios de Patricio para agilizar el proceso, obtener el título provisorio, como ya hemos visto, para así ser accionista de la Cooperativa de Irrigación y tener los beneficios que ésta les otorgaba.

Retomando el análisis realizado en otro apartado, estas tierras en propiedad y concedidas, seguramente remiten al período en que se otorgaban grandes porciones de tierra sin límites, que no cumplieron las exigencias de ley de poblamiento y mejoras.

¿Quiénes serían los dueños de tanto terreno "rosado"? En la mayoría de los casos, a excepción de J. Velasco y Rafael Bonet, no aparecen sus nombres pues las tierras, en realidad, pertenecían a aquellos propietarios beneficiados por la ley, quienes luego las vendieron a precios sustancialmente más altos que el valor de adquisición. Entonces, queda justificada la necesidad de la fundación del pueblo por todo lo que traía aparejado en términos de "progreso" y como medio para acrecentar el valor de las tierras.

Respecto a las tierras concedidas, algunas áreas muy extensas, como el centro de la zona Norte, figuraban con "vestigios de población" sin señalar a quiénes habían sido otorgadas. Sin embrago, en otras áreas concedidas, que también tenían población, sí figuraban nombres como: J. Costa y J. Malonda, José Velasco, Vicente González (Barrio Norte o BN), Elena de Ramasco (BN), Vicente Chiachiarini (BN), José A. Fernández (BN), Arturo Olmos, Viuda Barrios, A. Cuneo Solari, Gerardo Almada, Oreste Amaya, Felipe Amoruso, José Nondedeu Martínez, Gerardo Armada, Hernández, Domingo Bonelli (BN), Ernesto Poli (BN), Benito Borer (BN), Salvador Barceló (BN), Aniceto Arredondo (BN), Carlos Fuentes (BN), Domingo Mirabete (BN), Tomás Orell (BN), Julio Isidori, José Fernández Pérez, Pedro Genco (BN), Alejandro Hayes (BN), Botas y Fernández (BN), Faustina Morales de Ovejero (BN), José Maggieri, Viuda de Gudiño, L. Olazabal, Serafín Guillermo, López Morales, Francisco Aranda, José Felices, José Sasarelli, Gregorio Masa, J.J. Meazzi, Francisco Muñoz, Vicente Gutierrez, Francisco Marauri y la "Empresa Telefónica".

En algunas tierras vemos las denominadas "sucesiones", tal vez antiguas concesiones que no habían sido ocupadas por sus originales concesionarios pues tenían población dispersa. Es el caso de la Sucesión Luis Vicini, Sucesión de Tomas Velarde y Sucesión Ruiz Díaz, esta última en Barrio Norte. Aparecen, también, entre paréntesis, tierras concedidas "deshabitadas".

Los cambios del ejido allense

Como se mencionó antes, los lotes 43, 44, 55, 56 y 57 que se establecen para Allen, fiscales y libres en julio de 1909, tenían en octubre de 1910 numerosos propietarios anónimos, incluso en la documentación oficial. Sin embrago, sabemos que Allen fue poblado por numerosos inmigrantes que compraron tierras, pero no por concesión ni por venta con los beneficios que la ley sí les otorgó a algunas personas cercanas a la elite gobernante.

En el decreto del 29 de septiembre de 1910 que aprueba el trazado del pueblo, se determinan los mismos lotes para el ejido allense divididos en quintas. Su ubicación, según se denomina en el Archivo de Mensuras de la Dirección de Tierras (Geodesia), es la Sección XXVI de la Colonia Roca de 348 hectáreas. Detalla entre otras cosas que ha sido aprobado por un decreto de septiembre ya este documento del Archivo de Mensuras es del 8 de noviembre de 1910.

Las chacras 42, 45, 54, 58 y 68 son fiscales y rodean al pueblo. En 1933 se suman nuevos lotes: por el Norte, 11, 109, 97, 94, 82, 69 y 68; para la planta urbana y chacras 42, 32, 31, 22, 21, 13, 12, y 5; al Sur los lotes 7, 10, 15, 19, 24, 29; hacia las áreas Oeste y Sur del 35, Sur de los Nº 38, 48, 51, 61, 64, 73, 77, y 86, Oeste de 90 y del 101, Oeste del 104, 116, y 121; Este: Lados Este de los lotes 121, 122, 123, 124, 125; Norte del 125 y Este de 111; Oeste: Lados Oeste de los lotes 5 y 7. Es decir, a 20 años de la fundación los lotes 42 y 68 otrora "fiscales" comenzaron a formar parte del pueblo.

En 1943 una nueva ampliación incluye por el Norte el lote 24, (Fracción A de la Sección XXVI); lado Este del citado lote, desde su esquinero Noreste hasta la barda, ésta, desde el lado Este del lote 24 ya citado, hasta el esquinero Noreste de la chacra 143. Por el Este, los lados Este de las chacras 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, y 134 y su prolongación, hacia el Norte hasta la cresta de la altiplanicie (Límite Norte de Ejido) y hacia el Sur hasta la margen del río Negro. Al Sur: la margen Norte del río Negro, desde el extremo Sur del límite Este del ejido, hasta el lado Oeste de la chacra 18 y Oeste, lados Oeste de las chacras 18, 19, 20, y 21; lados Norte de la chacra 21; lado Oeste de la chacra 22 y su prolongación hasta la vía del ferrocarril Sur, esta hacia el Oeste, hasta el lado Oeste del lote 24, Fracción A de la Sección XXVI; lado Oeste del citado lote, hasta su esquinero Noroeste. No hay ningún lote de los manifestados como fiscales por el plano.

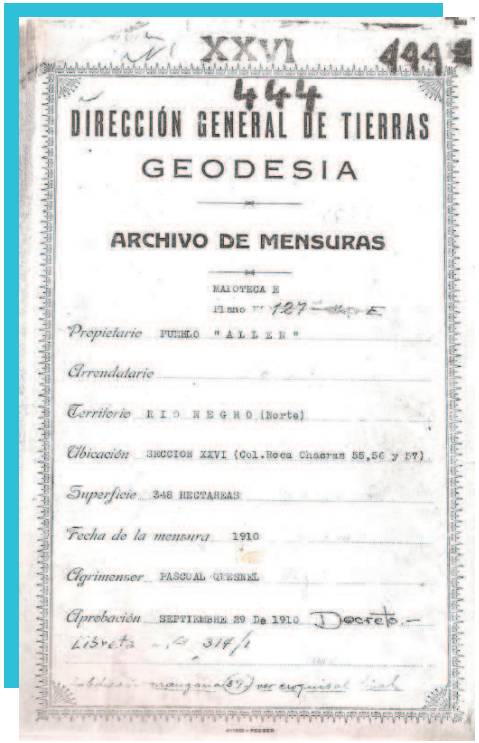
En 1953 se aprueba la división de la Quinta II y allí ingresan manzanas de la 83 a la 86 y de la Quinta 17, manzanas 87, 88, 89 y 90.

Los distintos gobiernos que se han sucedido en Allen tienen una cuenta pendiente: la delimitación de los ejidos colindantes. En los años 70 se trabajó en el tema convocando a instituciones y organizaciones locales para conformar una Comisión que trate las directivas del Gobierno provincial para adaptar las leyes 1240 y 1241 a las aspiraciones locales. En 1995 se firma un convenio con Catriel que fija límites provisorios y se comienza a verificar los puntos de la región Norte. En 1996 se crea la Comisión de Límites que realiza un estudio y envía a Legislatura todos los antecedentes que justifican la ampliación: hacia el Norte donde se encuentran las canteras, la defensa aluvional y la planta de bombeo "Allen", Noreste en el sentido de la ruta 317 a Casa de Piedra y al Sud, donde se encuentra la cuenca petrolífera y gasífera de Allen.

Todavía esto no se ha resuelto: la ruta no se trazó y las zonas en conflicto no poseen servicios, salvo algunos provistos por el Municipio pero inestables. Resolver la cuestión de los ejidos colindantes permitiría tener derechos definitivos sobre los pozos petrolíferos de la zona, que hoy compartimos con Gral. Roca, que lleguen los servicios provinciales (que se podrían extender de las zonas adyacentes), proveer otros servicios municipales a la zona de las Canteras, entre otros.

Al centro del mapa vemos el canal principal “del Estado”. Este es un dato interesante si se tienen en cuenta las numerosas dificultades que se sucedieron entre 1912 y 1920 por el abandono de las obras de riego de la Cooperativa y las solicitudes constantes de los chacareros al Estado para que se hiciera cargo de la conclusión de las obras por la supuesta mala administración de la Cooperativa de Irrigación.

En amarillo están designadas las reservas, que son, por cierto, muy pocas. Entre ellas, curiosamente, se encontraban ya reservadas en 1910 las tierras para el Hospital, a pesar de que las gestiones se iniciaron recién en ese mismo año y de que supuestamente no había seguridad de que las obras se llevaran a cabo. Según recuerda la crónica y como se verá más adelante, la “astucia” de Patricio pareció ser la razón de que se decidiera instalar el Hospital en Allen y no en Neuquén. Sin embargo, este dato sugiere que la cuestión ya estaba arreglada previamente. Hay que recordar que en aquellos tiempos no se reservaba tierra con facilidad pues era uno de los bienes más preciados y de muy difícil acceso, con excepción de algunos privilegiados, por supuesto.


XXVI 444

444

DIRECCIÓN GENERAL DE TIERRAS

GEODESIA

ARCHIVO DE MENSURAS

MAPOTECA E

Plano N° 127 — Hoja E

Propietario PUEBLO "ALLEN"

Arrendatario

Territorio R I O N E G R O (Norte)

Ubicación SECCION XXVI (Col.Roca Chacras 55,56 y 57)

Superficie 348 HECTAREAS

Fecha de la mensura 1910

Agrimensor PASCUAL GUESNEL

Aprobación SEPTIEMBRE 29 De 1910 Decreto

Libreta N° 314/1

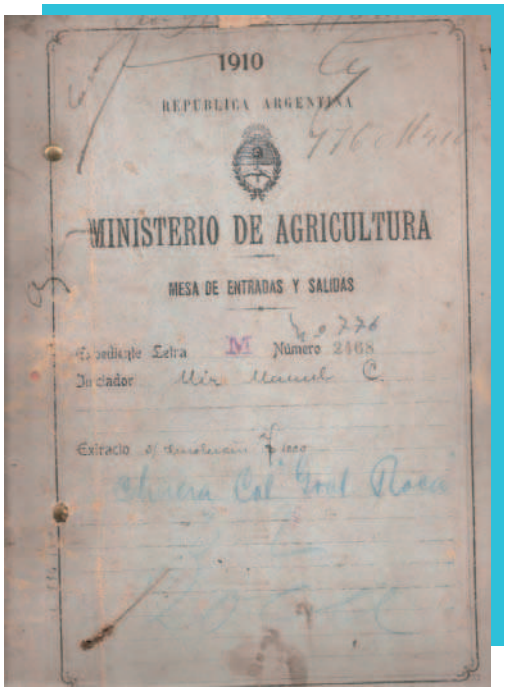
Dirección Gral. de Tierras – Geodesia – Archivo de Mensuras (Dirección Catastro – Viedma)

En esta sección amarilla también se encuentran otros lugares importantes para la vida pública del pueblo. Estaban reservadas ya en 1910 las tierras del cementerio, la comisaría, la plaza céntrica y el correo. El resto de los terrenos en amarillo no tienen nombres. Respecto a las tierras fiscales, como ya dijimos, son muy pocas dentro del ejido inicial del pueblo y la mayoría de esa escasa cantidad están en el barrio Norte.

¿Qué se demuestra? En función de este y otros documentos originales analizados, podemos asegurar que el territorio original sobre el que se instaló el pueblo de Allen, era propiedad privada desde hacía tiempo. La tierra allense tenía dueño antes de su fundación e incluso antes de la autorización del trazado del pueblo en 1909, pues tramitar propiedades, como ya lo hemos dicho, no era fácil para muchos y era simple para unos pocos. Además, la situación hacía necesario crear un pueblo. Ya se había establecido en 1909 la estación del ferrocarril, el 1° de enero de 1910 se habían inaugurado los canales y la tierra tenía propietarios, así que todo desarrollo sería útil para atraer compradores mostrando un espacio de “progreso”, tal como se entendía el término en la época.

Y es lo que sucedió. Los compradores llegaron y adquirieron tierras según las condiciones de los propietarios, como tener construcciones de material, ser socio de la Cooperativa de Riego para acceder a un precio más bajo y otras exigencias a las que ya nos hemos referido. Tenían ayuda, sin duda, para obtener el título, para acceder a servicios, para instalar instituciones y obtener beneficios más rápido, pues la tierra allense era de un pequeño grupo de propietarios, empresarios capitalistas y sus representantes locales. Estos compraron mucha tierra hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, cuando el Alto Valle era sólo del orden del deseo de un grupo que cooptó el Estado hacia 1906: los “reformistas” y una nueva generación de miembros de la elite, compuesta por intelectuales y funcionarios con ideas modernizadoras afines al capital inglés.

Adscribimos a la hipótesis de Andreas Doeswijk (Op. cit.), quien siguiendo a María Ockier, sostiene que el Alto Valle no fue un área diferente en cuanto a las formas de apropiación de la tierra: valorizar las tierras mediante la realización de obras de infraestructura solventadas por el Estado. Este proceso llevó a que se optara por la venta de los lotes no más de 20 hectáreas, pues era el modelo que los capitalistas ingleses y la AFD (Argentine Fruit Distributors) impulsaban hacia mediados de la década del ‘10 como modo de producción: el cultivo intensivo familiar de frutas. El vergel altovalletano se formó por circunstancias históricas determinadas, “porque a los señores de la tierra les reportaba mayores beneficios ir vendiendo sus propiedades en pequeñas unidades que trabajarlas ellos o alquilarlas a terceros” (Doeswijk, A. Op. cit.).


1910

REPUBLICA ARGENTINA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

MESA DE ENTRADAS Y SALIDAS

Letra M Número 2468

Iniciador Mir Manuel C.

Extracto

Solicitud de Manuel Mir a la Dirección General de Tierras y Colonias para que devuelva garantía ya que ha realizado mejoras establecidas por ley (Enero 1910). El organismo pide entonces a Piñeiro Sorondo que certifique el estado de la propiedad de Manuel Mir (Diciembre 1910). Sorondo informa (Enero 1911) el estado del lote e inicia la gestión del Título de Propiedad. También en abril de 1911 se informa que Mir ha suscripto acciones de la Cooperativa de Irrigación en noviembre de 1909. Manuel Mir tenía propiedades conjuntamente con los Piñeiro Sorondo según la Guia Edelman 1924 (AHRN). Ver completo en www.proyectoallen.com.ar

En la Inspección General del 24 de marzo de 1911, aparecen los solicitantes que esperaban los títulos provisorios de propiedad antes de introducir mejoras, así “puedan con más garantías invertir mayores capitales en sus respectivas concesiones”. Según el informe, hay una gran cantidad de tierras baldías y reservas sin nombres, pero sí se encuentran los apellidos de los vecinos que solicitaron la creación del pueblo. Esto lo confirma el Decreto de septiembre del mismo año, donde el ejecutivo establece que: López Hernández, Rosa de Escales, Pablo Edel, Patricio Piñeiro Sorondo, Francisco, Arturo y José Guarnieri, Miguel Martínez, Benigno Segovia, Hermenegildo González, Manuel Mir, Joaquín Portela, Teófilo Ríos, Ramón y Joaquín Pérez, Horacio Areco, Pablo Wasserman, Eduardo Marti, Eduardo Bary, Vicenta de Barrios, Bartolo Scianca, Arturo Olmos, Tomás Torres Ardiles, Manuel Rodríguez, José Blesia y Pedro Escales tendrían prioridad en los terrenos en el nuevo pueblo pues “corresponde legitimar la

ocupación que ejercen". Además, se explicaba que respecto "de la ocupación sin título ejercida por algunas personas no corresponde tomarlas en consideración" por lo que deberían hacer sus pedidos según las disposiciones vigentes. Este es el caso de, por ejemplo, Gregorio Maza, Oreste y Rafael Amaya, entre otros.

Algo más

En contacto y con control: el Correo y la Comisaría

En 1909 ya se había instalado una estafeta de correo en un "rancho" que se encontraba en la chacra de la Bodega de los Sorondo y estaba a cargo de Alfredo Haneck. Las comunicaciones eran fundamentales y por eso no pasó mucho tiempo para que se adjudicara un mejor lugar para el correo. En 1910 con el "Fondo de Fomento", creado con los honorarios cobrados por Patricio para apurar los títulos de propiedad, se construyó un nuevo edificio que, hacia los años '30, ya estaba en ruinas y necesitaba más espacio (su terreno original puede verse en el mapa de la Inspección General de Pueblos y Quintas). En 1940 las oficinas del Correo se trasladaron a la esquina de J. B. Justo y Libertad. Allí permaneció hasta que se construyó el nuevo edificio en la calle Tomás Orell, cuya fachada recuerda que estaba destinado a otra ciudad (ver la Historia de Vida de Dante Boela).

En 1910 por iniciativa de Patricio Piñeiro Sorondo en un edificio de chapa se construyó un calabozo. Se solicitó la donación de las chapas de un campamento militar abandonado al Gral. Godoy, quien vivía en Gral. Roca donde tenía una importante cantidad de tierras. Los demás costos se pagaron con el "Fondo de Fomento".

Wenceslao Figueroa había sido el primer sargento a cargo del pueblo antes de 1910. La seguridad era un tema de constante preocupación y al poco tiempo se construyó un nuevo edificio, cuyos planos los confeccionaron los arquitectos que luego construirían el Hospital. Recién en los años 60 el gobierno construyó el que se encuentra en la calle Don Bosco.

En el Archivo de Mensuras de 1910 se señala que ya hay un edificio para "correo, quinta para matadero, cementerio y potrero para la policía". También se ve que ya estaba instalado el tendido del telégrafo, paralelo al ferrocarril.

La mítica fundación

Un 25 de mayo de 1910, en coincidencia con el centenario de la Revolución de Mayo, Allen fue fundado. El festejo por el Centenario de la Revolución trascendió los límites de la Capital Nacional y convocó a los Territorios a festejar el acontecimiento enviando partidas de dinero para organizar los actos. En los pueblos de la región el efectivo fue aprovechado organizando asados populares en las chacras y los establecimientos de aquellos vecinos más notables de la época.

Once meses más tarde de esta mítica fundación, según la crónica local, ya había suficientes pobladores como para establecer un pueblo. Sin más antecedente formal que esta particular reunión de la elite local, se tomó la decisión y se procedió a la fundación. Llama la atención la rapidez del supuesto poblamiento, pero se entiende que las tierras ya tenían en su mayoría destinatarios. Esto lo confirman las consiguientes inspecciones. En realidad, el momento de la fundación fue la toma de posesión de las tierras por parte de aquellos que sabían que tendrían prioridad en la adjudicación, lo que el Decreto del Ejecutivo de septiembre de 1910 confirma. Una copia de este decreto se encuentra en el libro de la Escuela 222 de 1970.

De cualquier manera, en tan sólo once meses el lugar se pobló y la fundación fue un hecho, sin tener todavía la autorización correspondiente la que llegó recién en el 29 de septiembre de 1910. Sin embargo, esta situación era muy común por aquellos tiempos pues quienes decidían las fundaciones eran generalmente hombres cuyo poder y prestigio no podía soslayarse.

Entre aquellos vecinos que se reunieron aquel 25 de mayo estuvo Patricio Piñeiro Sorondo, quien participaba en toda reunión relativa a cuestiones de organización institucional. Sin embargo, posteriormente el periódico Río Negro nunca hizo mención de las fiestas del 25 de mayo en Allen como referentes a su fundación. Por el contrario, sólo se mencionan "festejos" referidos a un nuevo aniversario patrio. No sólo este medio no refiere a la fundación sino que, además, posiblemente Patricio ni siquiera haya considerado aquellos festejos centenarios como fecha fundacional.

Este pequeño artículo de 1912 del diario Río Negro sugiere que el 25 de mayo en Allen sólo se festejaba por ser una fecha patria:

> "Con verdadero entusiasmo se ultiman los preparativos para festejar, en el vecino pueblo de Allen, las fiestas conmemorativas del aniversario de nuestra emancipación política. La comisión encargada de los festejos pondrá ese día a disposición de los que quieran asistir de los pueblos vecinos un tren especial. El programa de los festejos confeccionados por dicha comisión es el siguiente: Día 24, 3 p.m. Jura de la bandera y declamaciones por los niños de la escuela. 4 p.m. Retreta por la banda de música en la Plaza Piñeiro Sorondo. 6 p.m. Disparo de bombas y elevación de globos. 7 p.m. Procesión patriótica con antorchas. 8 p.m. Saludo por la banda a las autoridades y presidentes. 9 a. m. Distribución de calzado y ropas a los ni-

Imágenes del Correo (Libertad y J. B. Justo): Reparto de Juguetes.

Comisaría en L. Alem y D. Bosco. Comisaría en 1943 (AMMA). En el plano de octubre de 1910 ya está marcada la "Oficina de Correos y Telégrafo" en la calle Libertad y J. B. Justo y la Comisaría en L. N. Alem.

ños pobres. 11 ½ a. m. Vivac para el pueblo. 1 p. m. Himno Nacional cantado por alumnos de las escuelas de Allen y Roca, acompañados de la banda. 2 p. m. inauguración de los kioskos – flores medallas conmemorativas, sport, bazar – rifa, tómbola, rueda de la fortuna, pozo milagroso, tiro al blanco, corrida de sortija, etc. 6 p. m. Disparo de bombas y descargas de baterías. 8 p. m. Cinematógrafo al aire libre, grandes fuegos artificiales y baile popular, con Banda de música. 10 p. m. Baile oficial. Día 26 9 a. m. Marchas por la banda recorriendo el pueblo. 1 p. m. Continuación de las diferentes diversiones y atracciones del día anterior. 8 p. m. Cinematógrafo al aire libre. 8 ½ p. m. descargas de baterías. 9 p. m. Baile popular".

Luego el cronista señalaba que "las comodidades en Allen, con motivo de los festejos patrios, resultaron algo limitadas, lo que se explica por la gran afluencia de gente" . Al año siguiente, también informaba que los vecinos del pueblo de Allen se estaban reuniendo y organizando para llevar a cabo "festejos patrios".

Así, en 1913 el periódico Río Negro nuevamente señalaba bajo el título "Las Fiestas Patrias en Allen" que "A fin de cambiar ideas sobre la forma de conmemorar el acontecimiento histórico del 25 de mayo, reunióse el domingo pasado numerosos vecinos del pueblo quedando establecidas las bases de los festejos para ese día" (negrita del autor). No hace ninguna mención de que ese día fuera además la fecha de fundación, ni se lo incluía como parte de los festejos patrios. De la misma manera, en el periódico Voz Allense en 1933 se refería a los festejos del 25 de mayo sin ninguna referencia a la fundación.

Discursos y otras yerbas de ese día sólo estaban en el recuerdo de una persona, que en ese momento tenía unos 14 años. La base por la cual Allen festeja su fundación es, además de la decisión de Francisco Guarnieri en el año 1935, el testimonio oral de Juan Tarifa. No hay documentos escritos de la época, oficiales ni de otro tipo, que establezcan la fundación en ese día.

Así lo contaba, entonces, Juan Tarifa según Mercedes Amieva:

"Según contaba don Juan Tarifa, ese día de 1910, él contaba con 14 años, era el 25 de mayo, Centenario de la Revolución de Mayo. En grupo, los colonos, fueron llegando al campamento del Ingeniero Pascual Quesnel y así se asociaron a la celebración del centenario, aquí en el desierto patagónico. El fervor y la emoción del momento fue tan grande que se izó la bandera celeste y blanca y se cantó el Himno Nacional. Entre los presentes se encontraba el comisario Torres Ardiles, Alfredo Haneck, jefe de correos, Francisco Guarnieri, Oreste Amaya, Gregorio Maza, don Patricio Piñeiro Sorondo y Pascual Quesnel fueron los que pronunciaron palabras alusivas. Hablaron de la patria, de la colonización y se proclamó la fundación del pueblo, como un hecho trascendental y efectivo. La concurrencia se trasladó luego hasta el establecimiento 'Los Viñedos', de los hermanos Sorondo para compartir un asado a la criolla. Este acto se consideró una fundación de hecho aunque en septiembre recién se firmó el decreto aprobando el trazado del pueblo" (Nuestras Raíces - Amieva, M. 1995).

Juan Tarifa era productor y llegó a ser Secretario de la Comisión del Canal de Riego. Además se desempeñó en varias instituciones del pueblo, fue socio fundador de la Cooperativa Frutivinícola Allen Ltda. y de la Cooperativa de Producción y Consumo, Secretario municipal por muchos años, Juez de Paz, dirigente deportivo y corresponsal del diario La Nación.

La polémica que se inició en años posteriores y que tuvo a Tarifa como parte activa finalizó con el establecimiento definitivo del 25 de mayo como día de la fundación por estar, en definitiva, firme en la memoria colectiva de la comunidad desde el año '35 cuando se resolvió festejar el vigésimo quinto aniversario por iniciativa de Francisco Guarnieri. Y no es importante profundizar sobre el tema en cuanto a lo que justamente este Libro trata: los 100 años de historia de Allen contados a partir de aquel 25 de mayo de 1910. Es posible que la fecha se haya fijado por tratarse de un lugar donde la fiesta patria se festejaba con un importante programa, lo que significaba que asistieran funcionarios y personas de otros pueblos de la zona.

Más allá de las vicisitudes de la fecha de fundación, Allen ya existía desde años antes de 1910, tal vez no como "Allen" sino como tierras pertenecientes a un grupo de propietarios que necesitaban impulsar el desarrollo del lugar. Sabían que establecer la fundación era importante pues esto significaba el reconocimiento oficial y, por consiguiente, la ayuda del gobierno. Por otra parte, todo el desarrollo colaboraba con la llegada de pobladores y venta de tierras a mejores precios. Incluso muchos trabajos de investigación señalan el nacimiento de Allen en el año 1907. Este "error" está relacionado con el nacimiento de la Cooperativa de Irrigación que aseguró las obras de riego en el Alto Valle.

Es posible que una vez recibido el reconocimiento oficial en septiembre, la fecha que hoy festejamos como fundación no fuera tan significativa para aquellos primeros pobladores que sentían que su establecimiento en la región era "hacer patria". Así, el 25 de mayo fue una fecha para resaltar esos sentimientos "patrióticos" de pertenecer a la nación, más amplios que el sentimiento localista.

Algunos testimonios de hijos de antiguos pobladores recuerdan que sus abuelos y/o bisabuelos vivían en un Allen que existía antes de 1910, cuando todavía no era denominado así porque incluso no se había establecido aún la Estación de ferrocarril. Estas voces también cuentan que los referentes del lugar eran los Piñeiro Sorondo, quienes ya estaban establecidos aquí desde apenas iniciado el siglo XX como hemos visto en otro apartado.

Firma de Pascual Quesnel (AHRN). Para más imagenes ver "El Álbum I"

Para saber mas: "Polémica por la fecha de fundación" en www.proyectoallen.com.ar

Asado popular el 25 de mayo en Los Viñedos de Piñeiro Sorondo (AMMA)

Regreso para el pueblo desde la chacra 53 de Piñeiro Sorondo el 25 de mayo de 1910

Un Contexto especial

Los festejos del Centenario fueron la ocasión para la elite de mostrar sus logros. El país se había integrado al mundo como proveedora de alimentos, según el modelo agroexportador que beneficiaba a la oligarquía ganadera y agropecuaria Se organizaron grandes desfiles y una exposición universal para mostrar los progresos de la París del Plata. Se cursaron invitaciones a todos los reyes y gobernantes, pero sólo aceptó el convite la Infanta Isabel de España, una "aristócrata" de segunda clase.

El movimiento obrero advirtió la trascendencia de los festejos y aprovechó la repercusión en la prensa internacional y lanzó una huelga para la semana de mayo. Figueroa Alcorta decretó el estado de sitio y el Congreso sancionó la ley de "Defensa Social" que incluía la pena de muerte para los activistas sindicales, limitaba la actividad gremial, prohibía la propaganda anarquista y el ingreso de extranjeros con condenas por motivos políticos.

El periódico La Nación mostró en sus páginas el "granero del mundo", un lugar donde la riqueza se concentraba y la miseria se repartía.

Así nació Allen y sus tierras se poblaron lentamente a medida de que sus compradores se aseguraban el título provisorio de propiedad. Los Maza, Escales y Galarce fueron los primeros que se instalaron en la región. Al nacer el pueblo, ellos ya se encontraban en la zona que se delimitó como Allen y Guerrico.

Entre los primeros que llegaron a la región encontramos al mendocino Tomás Maza junto a su hijo Gregorio. Llegaron en tiempos de la Colonia y recibieron 200 hectáreas por sus servicios: "Tomás Maza, dedicado en su provincia a la cría de mulas (…) que eran vendidas en gran parte al ejército (…) como forma de pago por los servicios prestados" (Isidoro Maza, 1985 en Mariani, M., 1987)

Estas tierras correspondían al lote 42, pero en 1911, según la documentación del Archivo Histórico, Maza estaba en el lote 52 b. Este pionero nacido en Mendoza murió en 1933, pero sus hijos continuaron en Allen. Gregorio, era propietario desde 1913 y le alquilaba su tierra a Agustín Paz. Su hijo Isidoro fue Juez de Paz por muchos años y muchas generaciones lo recuerdan por sus oficios matrimoniales. Él contaba que la chacra de la familia era el punto de reunión de "las romerías españolas" (Isidoro Maza para Mariani, M. 1986).

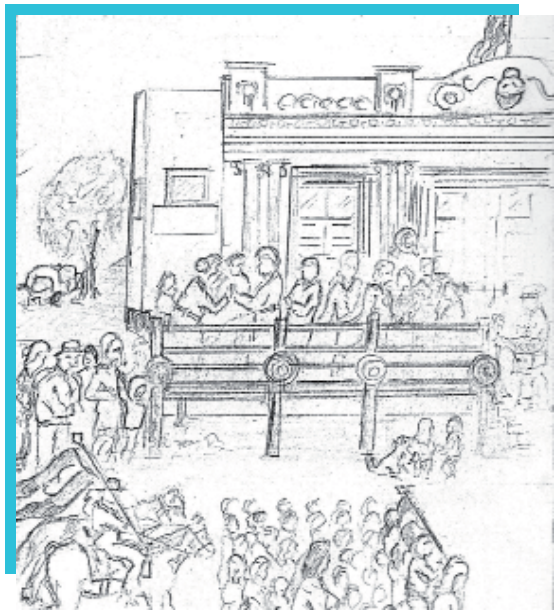
Ver imagenes en "El Álbum I"

José Escales llegó en 1886 y ocupó lotes en la zona de Guerrico. Su chacra "La Valenciana" tenía variados cultivos, especialmente viñas y frutales, además de una cava en el subsuelo de su rancho y un molino harinero. Ya en 1911 sus descendientes, Pedro y Rosa de Escales, se encontraban en los lotes 36 a y b, y en la quinta 26.

> "El patio de la estancia es solitario, rodeado de álamos Carolina y sauces enormes. Entramos en la huerta donde encontramos al buen hombre, de alrededor de 68 años, magro, seco, sólido, un poco taciturno, pero igualmente afable (…) Cultiva una quincena de hectáreas con cepas variadas (…) hemos probado allí un semillón que llamaba asombrosamente 'Moscato de Lunel'" (Doleris, J. 1912)

El sargento Roque Galarce, como referimos anteriormente, también se instaló en la zona en el siglo XIX. Recibió la concesión de su tierra por donación en 1887, se trataba del lote Nº 80. Cultivó más de 40 hectáreas y según una inspección de 1896 era un agricultor que poseía edificaciones, tenía animales y aunque sus vecinos sólo eran terrenos baldíos, él ya estaba asentado con su esposa, su yerno y sus cuatro hijos.

> "La abuela Ramona Pastran nos decía que acá iban a Buenos Aires y comparaban los títulos, y después venían y echaban a los que estaban establecidos desde hace años (…) ella se volvió a casar; la familia era muy grande, casi todas eran hijas mujeres, Javiera, Matilda, Generosa, Antonia, Valentina, Isabel… todas trabajaron en la telefónica que funcionaba en la chacra (…) La abuela recibió una medalla como primera pobladora en las Bodas de Oro de la ciudad (…) hasta los años 60 éramos muy reconocidos pero después la familia fue olvidada" (Galarce, E. 2008).



Dibujo Eduardo Galarce - Entrega de medalla a Doña Pastrán.

Fue Irene Tula de Diazzi, Presidente del Concejo Municipal en 1960, quien le entregó a Ramona Pastran de Galarce la medalla que la reconoce como una de las primeras pobladoras. Por su parte, Severo Ciriaco Quiroga, nieto de Roque, nació en 1897 justamente en la Chacra nº 80 de los Galarce. Severo fue entrevistado por Luís Silenzi, quien cuenta sus recuerdos en su libro "Allen, en sus albores…" de 1991. Severo llegó con su padre y su abuelo, Roque Galarce, desde Buenos Aires en una carreta tirada por bueyes y transitaron los caminos que su familia había recorrido durante la conquista.

Además, cuenta que los campos sembrados de alfalfa, trigo, maíz, cebada son el recuerdo que trae a su memoria la destreza de su padre y de su abuelo en el trabajo diario. "Mi madre molía muy bien el trigo y lo hacía sobre una piedra laja

y otra redondeada y alargada como si fuera un palo, así tenía harina y ñaco suficiente para comer, a veces teníamos un plato de mazamorra que lo cocinaba y era muy rico". Por aquellos tiempos, el agua venía del "Canal de los Milicos" que nacía en Neuquén y pasaba por Allen. En aquel momento era una acequia, más tarde fue un canalito y después fue el canal Roca.

Cuando se construyó el canal principal, Quiroga fue unos de los trabajadores: "llevaba tierra en las vagonetas que iban sobre rieles tiradas por caballos o mulares según los días, las cargaba una draga y la tierra era transportada hasta las acumulaciones ubicadas al costado del futuro canal". Una de las casas más antiguas que recuerda fue la que se encontraba detrás de la iglesia vieja. En esa misma cuadra había otra vivienda muy vieja donde vivía Pascual Mirafiotti y su familia. Quiroga también cuenta que en la calle Don Bosco, en la cuadra entre la Comisaría y la Iglesia, había un bar donde "se bebía y se usaban fierros".

Otro bar conocido fue la famosa fonda de chapas de Basilio y su hermano Alonso, frente al mástil en la plazoleta. Ya existía cuando Severo Quiroga vivía cerca de la chacra de Manzaneda y de la de Benito Huerta. En la primera de estas funcionaba el único negocio que abastecía a la Colonia y a sus alrededores, allá en los inicios del pueblo.

"El indio jamás robaba, carneaba a veces por necesidad. El que robaba era el blanco ¡y cómo! Se iban luego a Chile o hacia el Este. Los indios venían a comprarnos pan y hacíamos trueque por plata o metal que traían de la cordillera" (Severo Quiroga en Libro Histórico Escuela N° 23).

Más tarde, muy cerca de allí se instaló la escuela N° 27 cuyo director y maestro era un hombre de apellido Ramírez. Según Matilde Galarce, nieta de Roque, la chacra en la que se encontraba era la número 80, que hacía esquina con la ruta 65. Sin embargo, esta fue rematada por lo que el colegio debió trasladarse al lote N° 7 (Silenzi, L. 1991).

Los chacareros que llegaron a la región fueron comprando parcelas de tierras a través de décadas y, al contrario de lo que afirma Vapnarsky y muchos historiadores regionales repiten, no existió una rápida subdivisión de la tierra en la Colonia Gral. Roca (Doeswijk, A. 1998).

Contraalmirante Guerrico

Este paraje valletano abarca una franja de terreno aproximadamente de 100 Km. que se extienden a lo largo de la costa del Río Negro desde el límite provincial – entre las provincias de Neuquén, Río Negro y La Pampa – marcado al oeste por el Río Neuquén hasta la ciudad de Villa Regina, al este. A lo largo de esos 100 Km. hay 11 ciudades pequeñas (la más grande tiene 90.000 habitantes) y un paraje: Contralmirante Guerrico. En esta localidad que tiene una extensión de 52 km2, viven 2000 habitantes de manera permanente, la mayoría de ellos son trabajadores rurales. Hay alrededor de 22 subdivisiones en chacras y aproximadamente 400 viviendas dentro de las chacras, sólo 55 de ellas están ubicadas fuera de los terrenos productivos, en su mayoría a los lados de algunos caminos. En la actualidad, la mayoría de los propietarios de chacras viven en ciudades cercanas al paraje. Hay también chacras compradas por empresas, cuyos gerentes viven en ciudades grandes muy distantes de la región del Alto Valle de Río Negro (Milstein, D. 2003).

El Paraje Contralmirante Guerrico se conformó a comienzos del siglo XX, a partir de la explotación de ganado lanar de la estancia Flügel y la Estación de Ferrocarril. Estos fueron los ejes en torno a los cuales se organizó gran parte de la vida social del Paraje hasta fines de la década del '60. La prosperidad del lugar se relaciona con aquella estancia y, específicamente, a los tiempos en que Hans Flügel estaba vivo.

El espacio se desarrolla, al igual que otros del Alto Valle, luego de la llegada de inmigrantes, fundamentalmente italianos, españoles y rusos. El despegue de la zona trajo gran cantidad de chilenos que comenzaron a trabajar en la estancia, en la vid y la elaboración de vinos.

El riego, que generó tantos problemas en la zona, llegó sólo a una parte de Guerrico. Esto llevó a que allí se desarrollara la agricultura pero la extensión mayor (de más de 1500 ha.), que pertenecía a Flügel, se especializó en la ganadería, especialmente ovina. Sin embargo, esta actividad comenzó a decaer en los años '30 y se inició la reconversión hacia la fruticultura de peras y manzanas que se combinó con el cultivo de verduras.

Cuentan los viejos pobladores que allá por la década del '40, la Estación vivía principalmente por el gran protagonismo de dos establecimientos del sector: la estancia Flügel y la propiedad de los Pearson. "Para Semana Santa se cargaban cerca de 7.000 corderos que iban a Buenos Aires", recuerda una mujer que vivió en la zona. Los animales provenían de las tierras de Flügel (Río Negro, 2004).

El nombre del Paraje refiere al Contralmirante Martín Guerrico, un marino que inició su carrera en 1859. En 1871 fue ascendido a Teniente Coronel y jefe de la Escuadrilla de Río Negro. A bordo del "Itapirú" se trasladó a Patagones, remontando el río Negro hasta Choele Choel. En 1879 fue designado como apoyo a la expedición militar al "desierto" para realizar una exploración a las nacientes del río Negro. Así estuvo de paso por la región, pero al año siguiente partió. Murió en 1929 a los 60, sin aceptar el ascenso a Contralmirante que le habían ofrecido 12 años antes.

Y años después…

Luego de la fundación, Allen y la región seguían avanzando dirigidas por el modelo de desarrollo que un grupo de hombres poderosos habían planteado para estas tierras. Lentamente llegaban pobladores, nuevos negocios abrían sus puertas, se comenzaban a afirmar las instituciones básicas. Sin embargo, los graves problemas que aquejaban al pueblo no dejaron de sufrirse.

Mucha de la siguiente información fue reconstruida a partir de numerosos artículos de diarios, que tenían una estructura muy particular. Debajo del mismo abarcativo título "Allen" se informaba sobre numerosos asuntos no necesariamente relacionados entre sí.

En 1912 ya estaban funcionando varios comercios. Algunos de ellos eran Serú Hnos. con "El Proveedor": almacén, tienda, ferretería y "ropería"; Yunes y Pedemonte con mercaderías generales; Giaccome y Meazzi que era herrería y carpintería, arreglaba carros y vendía alambre tejido para cercar. Además estaba Pablo Heintze, quien realizaba "comisiones" para compra y venta de haciendas, pasto y cereales y también trámites para el acopio de frutos.

Los comerciantes tenían competencia: Sainz Hnos. tenía un almacén; Luis Sauras, la tienda y almacén "La Despensa General"; Martín Sisarro en "El Allense" vendía verduras, fiambres y tenía un depósito de frutas, mientras que Plácido Nuño tenía una zapatería y Rigol y Gómez eran contratistas y constructores.

"En la calle San Martín entre Sarmiento y Leandro Alem estaba la casa de familia y taller de herrería de Domingo Sánchez quien junto a los hermanos Muñoz fueron de los primeros en ejercer la profesión. Juntos tuvieron un taller en la calle Don Bosco, esquina Aristóbulo del Valle. Antonio Manfio también ejercía la herrería y realizaba trabajos de carpintería. En Av. Roca y Juan B. Justo, por Don Bosco se encontraba la vivienda de la familia Cides. En la esquina de JB Justo estaba la carnicería del "Turco" Assef Hadad (para otros estaba en Italia y Velasco) que era conocida con el nombre de "Tome y Traiga" por la transacción: tome la carne y traiga el dinero. Esta carnicería es reconocida como una de las primeras después de la fundación"
(Silenzi, L. 1991).

Ver imagenes en "El Álbum I"

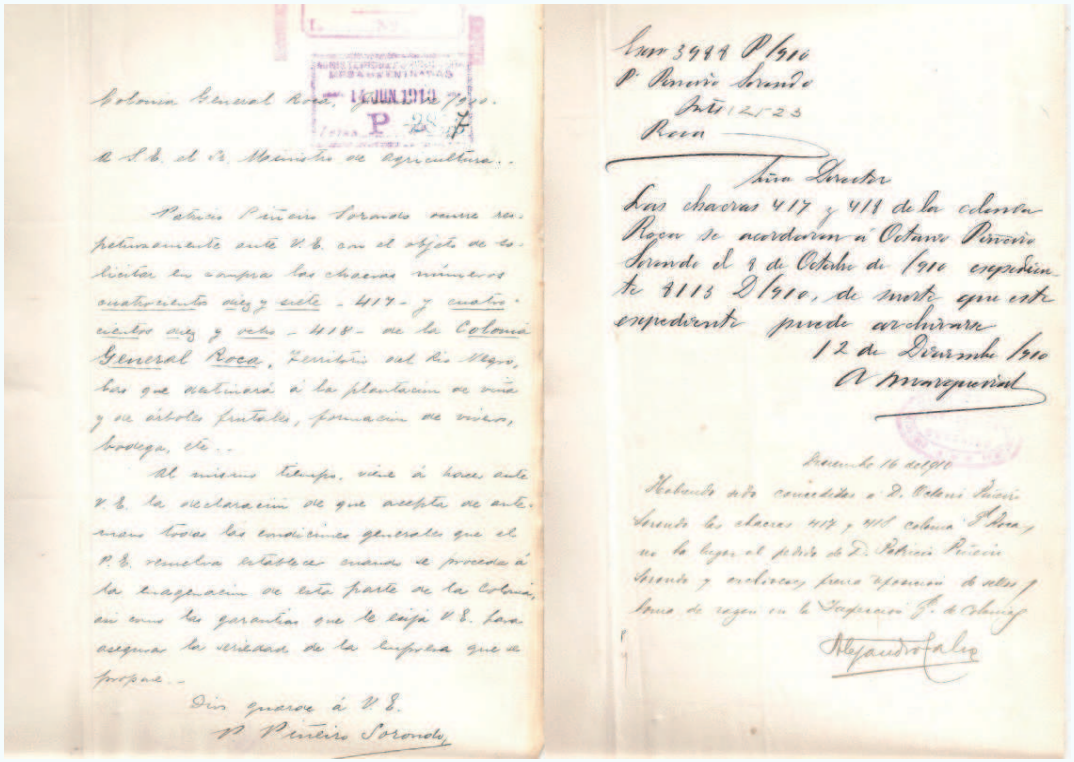
En el Anuario Kraft de 1913 aparecía Allen. Allí, además de algunos de los nombrados, estaban Manzaneda y Resa con almacén, tienda y ferretería; el arquitecto José Sevilla, el dentista José Guarnieri, mientras que su hermano Francisco tenía una fabrica de jabón y Tristán N una armería. Los "chacareros" que figuraban en ese año eran Cordiviola, la viuda de Correa, José Escales, Pablo Edel, Basilio García y la Viuda de Hernández. Además, estaba Rafael La Plaza, Paz Costa M., Piñeiro Sorondo Hnos. y Zorrilla M., que también tenía tambo. También se encontraba un Joaquín Piñeiro Sorondo junto a Marcos y Horacio Zorrilla como "particulares y rentistas". Otro Piñeiro Sorondo "poco conocido" fue Octavio quien, como se vio, tenía propiedades en la Colonia antes de la fundación del pueblo.

Octavio Piñeiro Sorondo

Alfredo Haneck, hijo de aquel Alfredo que fuera un reconocido Juez de Paz del incipiente poblado allense, recuerda que él conoció a "Don Patricio y a Miguel, de pasada, pues antes los pibes eran una cosa y los grandes otra". Pero recuerda que "Don Patricio y Don Miguel eran los que tenían todo esto (...) conocí también a Don Octavio y más su fama, por las locuras que hacia pues era un tiro al aire... Se decía que lo mandó la familia para que no lo hicieran pasar vergüenza en Buenos Aires. ¡Él vivía de joda decían todos!", recuerda riendo divertido (Alfredo Haneck, 2006).

Tal vez, algo de esto pudo ser cierto, pues en un documento original del Archivo Histórico de Viedma vemos que Patricio intentaba quedarse con 2 chacras que estaban a nombre de su hermano. En el documento, de junio de 1910, Patricio Piñeiro Sorondo solicitó al Ministerio de Agricultura la compra de chacras 417 y 418 de la Colonia Gral. Roca para destinarlas a viñas, frutales, vivero y bodega. La zona estaba ubicada "al levante del pueblo viejo de la Colonia, fuera de la zona de riego" del Canal. Señala además que estaban "libres" y "baldías", pero en realidad eran de su hermano. Luego de idas y venidas, en diciembre, el Ministerio le informó que esas tierras fueron concedidas a Octavio Piñeiro Sorondo y no dio lugar a la solicitud de Patricio.

En el documento inicial, Patricio dice recurrir respetuosamente a Vuestra Excelencia para solicitar la compra de las chacras, declarando más abajo en el texto "que acepta de antemano todas las condiciones generales que el P. E. [Poder Ejecutivo, N. del A.] resuelva establecer cuando se proceda a la inauguración de esta parte de la Colonia así como las garantías que le exija V. E. para asegurar la seriedad de la empresa que se propone". Una vez más, un pequeño dato: era Junio de 1910 y el mismo Patricio señala que la inauguración del pueblo estaba esperando la decisión oficial.



En junio de 1910 Patricio solicita la compra de las chacras 417 y 418 para viñas y frutales. Acepta las condiciones que el Poder Ejecutivo resuelva establecer "cuando se proceda a la inauguración de esta parte de la colonia". Documento de julio de 1910 que indica que las tierras solicitadas por Patricio son fiscales y "libres de adjudicación". En diciembre de 1910 se informa que las tierras que solicita Patricio "se acordaron a Octavio Piñeiro Sorondo" y finalmente "no ha lugar al pedido de D. Patricio Piñeiro Sorondo".

Pero en 1912, Allen también tenía lugar para la diversión. En noviembre de ese año se inauguró el café y billar de Manuel Canseco con un almuerzo y baile al que asistieron numerosas familias allenses. Por otra parte, los aragoneses realizaron su tradicional fiesta de Nuestra Señora del Pilar. Según cuentan los testimonios, en la reunión no faltaron "dulzaina y el tamboril, cuyas estridentes y alegres notas se dejaron oír desde las vísperas" y así el baile duró "hasta el amanecer" (Río Negro, 1912).

También en diciembre 1912 Violich y Cía. se hicieron cargo del Hotel Sud América, que pertenecía a Villamarías Hnos. Los nuevos dueños hicieron numerosas reformas para el confort del lugar. En el mismo artículo del diario Río Negro en el que figura esta información, el periodista hace un salto temático y señala que se esperaba con "marcado interés" la construcción del Hospital Regional, que había costado cuatrocientos mil pesos.

Sin embargo, en el mismo año la población allense sufría numerosos problemas. El Diario Río Negro señalaba que un vecino le suministró los siguientes datos:

- El terraplén del canal secundario norte tiene una abertura que está inundando la vía pública. Se pretendió dar curso al agua en el secundario norte recientemente construido, pero no pudo hacerse porque se suspendieron las labores.

- Continúan "las raterías" en el pueblo. Se denuncia que al vecino Pascual Bani en 4 meses "ya le han carneado 4 vacas lecheras, sin que la policía se haya interesado debidamente en el esclarecimiento de tan grave delito".

Además el cronista del periódico agregaba que, de ser fundada esta manifestación, "sería inadmisible un descuido tal que implicaría desviar la misión policial en una de las razones fundamentales de su existencia: la de garantir la propiedad en toda forma".

Por los mismos años, se estaba instalando la bomba a vapor que iba a proveer riego a todo el sur del pueblo. La Cooperativa de Riego estaba administrada por E. Dombrowsky, quien señaló al periódico Río Negro que el servicio estaría listo en breve. En esta entrevista el administrador remarcó la falta de colaboración de algunos chacareros en el tema riego y las dificultades que la Cooperativa tenía para solucionar los desbordes e inundaciones de las chacras. Agregó también que esto se debía a la poca capacidad de abertura de las compuertas (dos centímetros), la lenta llegada de los medios de transporte disponibles cuando se avisan los desbordes y la falta de medios de comunicación efectivos.

Este último problema, explicaba Dombrowsky, se resolvería con el teléfono que estaba siendo instalado en 1912. Pero además indicaba que se necesitaba reforzar la compuerta principal, lo cual se realizaría en el próximo invierno. Sin embargo, en 1914 señalaba: "(…) la Cooperativa recién ahora está ejecutando las obras de los desagües y (…) por causa de no existir estas antes, los agricultores estaban obligados a recibir el exceso de agua que ocasionaban perjuicios". El riego desmedido hacia secar las plantas "en un solo día", los pastos se ponían amarillentos "dando lugar a la propagación de plagas" y hacía crecer el salitre que impedía el crecimiento de vegetación.

Se informaba además, que en Allen se estaban instalando maquinarias (bomba, motor, etc.) para suministrar agua a la población. Las obras costaban dieciocho mil pesos a la Cooperativa, por lo que los propietarios de solares y quintas se estaban suscribiendo como accionistas para facilitar los recursos necesarios. El periódico refería también a la situación de los productores, que esperaban con ansiedad la construcción del Gran Canal, en el que la empresa Ferrocarriles del Sud trabajaba por cuenta del gobierno.

El agua de riego no sólo era importante para los chacareros sino, como decía Francisco Guarnieri al Río Negro en 1915 desde la Oficina de Agronomía en Cipolletti, para "todas las necesidades de la economía doméstica de la familia colónica, de los animales de cría y de trabajo; y sirve para las varias industrias agrícolas que se van desarrollando en la región, como ser la lechería, la elaboración de los productos de las viñas, etc.". Señalaba que el agua no era potable en toda la Colonia debido a la napa freática. Los cortes de agua en tiempos lejos de las cosechas perjudicaban a amplios sectores. "Para realizar sistemaciones, nivelaciones, roturaciones, siembras, el colono necesita riego sin interrupción, que el agua esté a su disposición para cuando tenga que usarla, para cuando se lo permitan y obliguen los varios factores y elementos de su trabajo que a su vez dependen de razones varias de personal, de mercado, de oportunidad y principalmente de las vicendas atmosféricas".

> "Las labores agrícolas en las chacras se prosiguen con empeño, especialmente en la de los señores Arlan Atten y Yunes, Patrico Piñeiro Sorondo, Bartolomé Tellarini, Huergo y Canale, Miguel Yunes y otros, lo que demuestra la confianza que se tiene en la bondad de estas tierras" (Río Negro, 1912).

Los problemas surgidos por las obras de riego llevaron muchas críticas a la Cooperativa de Irrigación. Los chacareros, en su mayoría, no estaban conformes ni dispuestos a construir ellos las acequias para que se llevaran el agua sobrante desde sus propiedades hasta los canales de desagüe y menos aún reforzar con material los extremos de las acequias para evitar su destrucción. Esta posición se basaba en que les demandaba erogaciones altas pero además, por ser accionistas de la Cooperativa, insistían en que ésta debía evitar las inundaciones y sino hacerse cargo de los desagües. El periódico Río Negro pedía un poco de "buena voluntad" a los chacareros, que "modifiquen su criterio" pues los excesos de agua no sólo los perjudicaban a ellos, también se terminaría con "el hábito de echar las aguas a las calles en prejuicio del tráfico y de la higiene" (Río Negro 1914).

Así llegó 1913 y la estatua de San Martín estaba próxima a inaugurarse, pero Patricio P. Sorondo quería esperar el regreso del Gobernador, que estaba de gira por el Territorio. También por aquella época se habilitaba el teléfono de la empresa Río Negro y Neuquén para la Cooperativa de Riego. En este artículo, el periodista de paso le pide a Piñeiro Sorondo que haga gestiones para un local mejor para comisaría. Por otra parte, Valentín Erlaus hijo presentaba su renuncia a la redacción de "La Colonia" como corresponsal en Allen.

También, el comisario Torres Ardiles notificaba al vecindario sobre la nueva Ley de Descanso Dominical. Así los comercios comenzaron a cerrar sus puertas el domingo. Además, se invitaba al vecindario a constituir una Comisión de Fomento, "a falta de autoridad" que intervenga en lo "relativo a los intereses comunes de la población. Procurará la atención preferente de esta comisión, el cuidado y vigilancia de las acequias de riego y las gestiones necesarias, para dotar a la policía de un local apropiado" (Río Negro, 1913).

En la Guía de Río Negro de 1913 se indica que Allen ya tenía plaza pública, escuela nacional, Juzgado de Paz, la oficina administrativa de Irrigación de la Colonia Roca y que sus calles estaban cruzadas por canales con árboles como "en los pueblos modernos". En el espacio urbano se asentaban unos 700 habitantes y un número similar vivía en la zona rural. Pero, hasta la década del '30, la situación presentaba a unas pocas personas como propietarios con títulos que convivían con una población que alquilaba u ocupaba terrenos abandonados. Muchos de ellos eran los colonos que sólo exhibían papeles provisorios a la hora de constatar su situación en los solares y quintas.

En 1915 Allen ya tenía teatro. El periódico Río Negro informaba a la comunidad sobre las obras que eran representadas: *Hijo por hijo, El poeta de la bohardilla y Ni tanto ni tan calvo.* Al respecto el cronista comentaba que "los intérpretes estuvieron bastante acertados. La labor del señor T. Honrado, como director de escena, es muy eficaz, notándose de una función a otra el adelanto de los aficionados. Entre el numeroso público se encontraban las familias de los señores Tejeros, González, San Román, T. Ardiles, Buscazzo, Torruela, Largo,

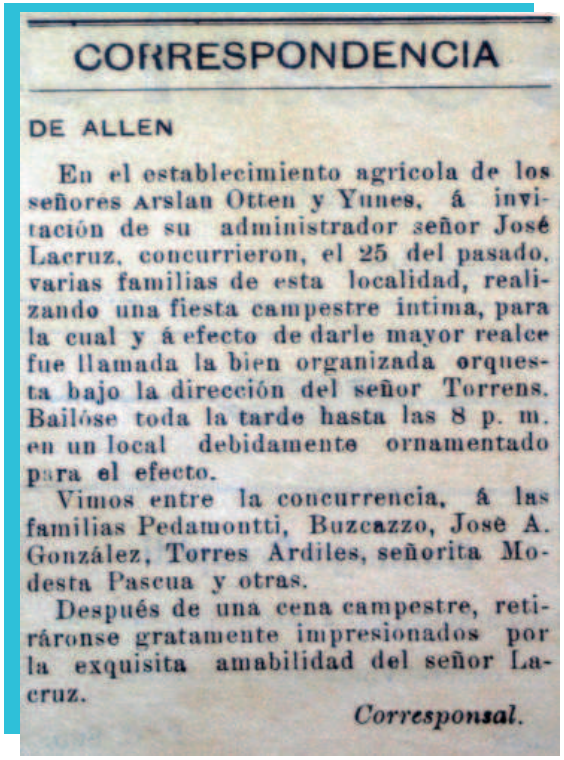
etc., las señoritas Nalda, Tecles, R. Brossard y otras que siento no recordar".

Por otra parte, el periódico señalaba que en ese mismo año llegaba el nuevo comisario, Juan Malagrava, "despertando en el vecindario curiosidad de conocer los antecedentes de este caballero. Felizmente cuanto más se ha logrado saber ha confirmado la grata impresión causada por su venida. La dote que lo caracteriza es la cortesía y seriedad dignas de un funcionario público".

No obstante, el año parecía venir difícil. La crisis del país por la Primera Guerra Mundial golpeaba también al pueblo, provocando malestar general y perjudicando a las "clases menos acomodadas, que son las primeras víctimas de toda perturbación económica (…) el pueblo presenta en los actuales momentos el reflejo de ese malestar general (…) Es por esto que algunas construcciones de particulares, algunas de verdadero mérito arquitectónico, se hallan paralizadas" (Río Negro, 1915). Sólo se estaba construyendo el Hospital que, según decía el arquitecto de la obra Gerardo Pagano, estaba próximo a terminarse.

También en 1915 una extensa nota en el periódico daba cuenta de los "errores" de una carta enviada al Ministerio de Agricultura por el Directorio de la Bodega de Allen. Se refería a la denuncia que ese Ministerio hacía a la Bodega que pasaba "por un momento anormal", debido a la mala dirección y administración. Los accionistas habían preferido "perder sus acciones y dedicarse ellos mismos a la elaboración de vinos, porque ha perdido el crédito y la confianza de sus productos".

La Cooperativa entonces respondió a estas acusaciones señalando que las apreciaciones "han lesionado el prestigio y los intereses de esta". Manifestaban que otros organismos de ese Ministerio han emitido juicios sobre la Cooperativa muy distintos como que no existe mala administración pues "no ha pedido dato alguno al Directorio, no ha estado en contacto con sus miembros ni ha examinado los libros de la Sociedad". Por otra parte, explicaban que los accionistas no han perdido sus acciones, "de acuerdo a los Estatutos, los propietarios de los viñedos están obligados a vender a la Bodega la cantidad de 7000 kilos de uva por cada acción de que sean suscriptores, salvo caso de fuerza mayor". Decían además que tampoco la Bodega había perdido el crédito ya que el Banco de la Nación Argentina y la Agencia Bancaria de W. Kaufmann habían otorgado créditos sin problemas a la Bodega. Agregaban que entre los consumidores de vinos de la bodega se encontraban el Ministerio de Obras Públicas y la Empresa Ferrocarriles del Sur pero "el hecho de que haya viñateros, sean accionistas o no, que elaboren por si mismos sus vinos, obedece a circunstancias complejas" (Río Negro, 1915)



CORRESPONDENCIA

DE ALLEN

En el establecimiento agrícola de los señores Arslan Otten y Yunes, á invitación de su administrador señor José Lacruz, concurrieron, el 25 del pasado, varias familias de esta localidad, realizando una fiesta campestre íntima, para la cual y á efecto de darle mayor realce fue llamada la bien organizada orquesta bajo la dirección del señor Torrens. Bailóse toda la tarde hasta las 8 p. m. en un local debidamente ornamentado para el efecto.

Vimos entre la concurrencia, á las familias Pedamontti, Buzcazzo, José A. González, Torres Ardiles, señorita Modesta Pascua y otras.

Después de una cena campestre, retiráronse gratamente impresionados por la exquisita amabilidad del señor Lacruz.

Corresponsal.

Diario Río Negro 1913

Comunicaciones y transportes

"¡Por un peso, el cruce del río Negro hacia las tierras del desiertos y el viento! ¡Por un peso! ¡Carro de dos ruedas incluido el conductor y animales empleados en su arrastre: Un peso!!! ¡Carreros… ¡A llevar mercaderías que vienen de Bahía Blanca y desde la estación Fuerte General Roca adonde han llegado por Ferrocarril del Sud! ¡Vamos carreros! ¡Vamos! ¡Por un peso, el servicio del cruce del río! ¡Un peso!"

"El Maruchito" de Rithner, J. R. 1998.

Las formas de movilizarse por aquellos tiempos eran, además del ferrocarril, el caballo, los carros y las tropas de carros. Los caminos así recorridos eran más largos y estaban llenos de inclemencias. Como señalaba Luis Silenzi (1991), Escales era:

> "conocedor del campo y de huellas, ya que por ellas transitaba con sus carretas tiradas por bueyes o mulares, su tarea consistía en viajar a Bahía Blanca o Buenos Aires para traer alimentos para la gente radicada en Roca y de lo que más tarde sería Allen. Sus viajes demoraban en una sola ida o vuelta entre 30 y 40 días. Debían sortear inclemencias del tiempo y el estado de huellas, con las carretas enterradas y hasta enfrentamientos con algunos matreros que querían asaltarlos. No cabía duda que cada viaje realizado traía consigo, además de las mercaderías, muchos inconvenientes y vicisitudes, aparte de lo que podría decirse beneficio de negocios no dejaba de representar una labor de incomparable valor patriótico ya que por ese entonces era el único medio existente de transporte".

Existía, además, un servicio de carretas para transportar comestibles y en algunas oportunidades pasajeros. La gente "común" utilizaba sulkys y verduleras tirados por caballos o mulas hasta que apareció el transporte público en los años '30.

> "Los pasajeros y equipajes venían en galeras. Una de ellas atendida por Bartolomé Mora, salía de Bahía Blanca rumbo a Carmen de Patagones a donde arribaba en tres días, y de allí costeaba el río Negro y en seis días llegaba al Fuerte Gral. Roca. Otra, atendida por Aníbal Balet, tenía un trayecto muy peligroso. Partía de Bahia Blanca, cruzaba la planice hasta Pichi Mahuida en seis días y en tres días más llegaba al Fuerte Gral. Roca costeando el río Choele Choel. La travesía se hacía por huellas polvorientas con naturales dificultades de este tipo de camino, que en época de lluvias eran grandes lodazales. Se utilizaban galeras de cuatro ruedas, conducidas por un mayoral y tiradas por un tronco de tres o cuatro caballos, tres cuarteros y aún tres o cuatro cadeneros. Cada posta estaba ubicada cada 8 o 10 leguas y era preciso tener allí tropilla de repuesto" (Amieva, M. 1995).

En cada posta, generalmente nacía un boliche donde pasar la noche, hacer negocios, tomar un trago y etcéteras. En la chacra N° 8 existía el boliche de Pizarro, que proveía de todo lo necesario para continuar la marcha hacia el sur.

Los caminos se fueron abriendo en función de las necesi-

dades. En 1903 se habilitó paso Córdoba bautizado así por un comerciante que tenía este apellido y que daba un servicio del Estado. Además, funcionaba la estación Aforos, también por cuenta del gobierno, y era utilizada por hacendados de la zona sur para trasladar ganado y productos hasta el ferrocarril.

Edelman señalaba en su guía de 1924 que se había abierto un camino en la zona sur al que llegaba una balsa que era propiedad de Gregorio Maza. A través de esta vía se podía llegar al lago Nahuel Huapi, por lo que el autor consideraba que ofrecía un excelente paso para los carreros pues no sólo acortaba distancias sino que además tenía abundantes pastos para reponer a los animales. Sin embargo, "la mayor parte de los meses del año no funciona y presta por lo tanto un servicio malo", señalaba en 1934 Voz Allense. Los vapores como el Tehuelche, las "chatas" de poco calado y deslizadores como el Querel, transportaban producción hasta la Confluencia y Patagones.

No obstante, a pesar de los múltiples reclamos, este servicio comenzó a declinar en los años '40 porque no había interés en su desarrollo. La navegación por el río Negro estuvo en estudio por distintos organismos del Estado pero, según el periódico Voz Allense, existían "poderosas influencias" que demoraban la implantación de un servicio de navegación. Particulares e incluso el Ministerio de Obras Públicas dieron el servicio, pero hacia 1945 dejó de ser de interés de las autoridades. Esa ruta "natural como la que ofrece el río Negro, de profundas aguas y de segura navegabilidad" fue un constante reclamo del periódico.

> "Francisco Rubio, estableció el primer medio de comunicación a través del río Negro con la zona sur con el servicio de una balsa construída con sus propios medios, la misma estaba ubicada en la prolongación hacia el río de lo que hoy conocemos como acceso Martín Quemes" (Silenzi, L. 1991).

El puente sobre el río Neuquén se inauguró en 1937. Esto significó un mejoramiento económico y social para las poblaciones de la región. La Voz Allense recibió con júbilo la habilitación del puente:

> "Durante dos horas de la tarde de habilitación el hermoso puente, embanderado con los colores de la bandera argentina, la gran arteria vial fue cruzado de continuo con un pasar de vehículos y con la presencia del público que llenó por completo los laterales del puente, cuya concurrencia sin temor a equivocarnos, alcanzó a seis mil quinientas personas" (Voz Allense, 1937).

Ver imagenes en "El Álbum I"

Los troperos

"Entre treinta y sesenta días duraban los viajes de los troperos que abastecían los boliches al sur del sur… Cada tropa llevaba de tres a ocho carros, tirados por mulas. Y a veces más…"
Rithner, J. 1998

Desde la calle Mitre hasta la calle Sarmiento vivían los Calvo. Miguel Calvo tenía una cantidad de mulares y caballos, chatas y carros con los que realizaba viajes a la costa del río Colorado para traer leña de matacebo para luego vender en el pueblo. En sus escritos, Luis Silenzi (1991) recuerda que era espectacular ver salir y llegar las caravanas que pasaban por las calles del pueblo; al frente iba un puntero montado a caballo quien "anunciaba con una trompa el paso de la troupe, le seguían las chatas y los carros tiradas por varios mulares en fila de cuatro, de cuyas anteojeras pendían flecos trenzados de varios colores, al final iba el carro aguatero, que llevaba agua para el consumo del personal y los animales, seguían a toda ésta caravana los mulares y caballos de refresco".

La salida duraba unos ocho o diez días; en el terreno había más animales ya que don Miguel Calvo tenía vacas lecheras con las que recorrían las calles y vendían leche recién ordeñada. El campo comenzaba "en las actuales calles Velasco y Mitre, llegaba hasta donde hoy se encuentra la Sociedad Italiana; en la intersección de Alem y Velasco estaba la casa de los Calvo" (Gustavo Vega, 2008). La casa del padre de Miguel estaba en la esquina de Belgrano y Roque Saenz Peña, enfrente de la escuela 222 y junto al canalito que recorría la actual calle San Martín.

La venta de leña fue un medio de subsistencia para los pobladores del barrio norte pues en la zona de bardas había en abundancia. El matacebo, el piquillin e incluso la jarilla fueron útiles para hacer fuego, una necesidad básica que no discriminaba entre ricos y pobres en aquel tiempo. La zona fue explotada de tal manera que hoy muchas de las variedades han desaparecido. La familia Ovejero, José Fernández Pérez y sus hijos, Juan Masina, Faustino Alsina y otros realizaron esta actividad en los primeros años del pueblo (Amieva, M., 1995).

Tropas de Miguel Calvo (Foto AMMA)

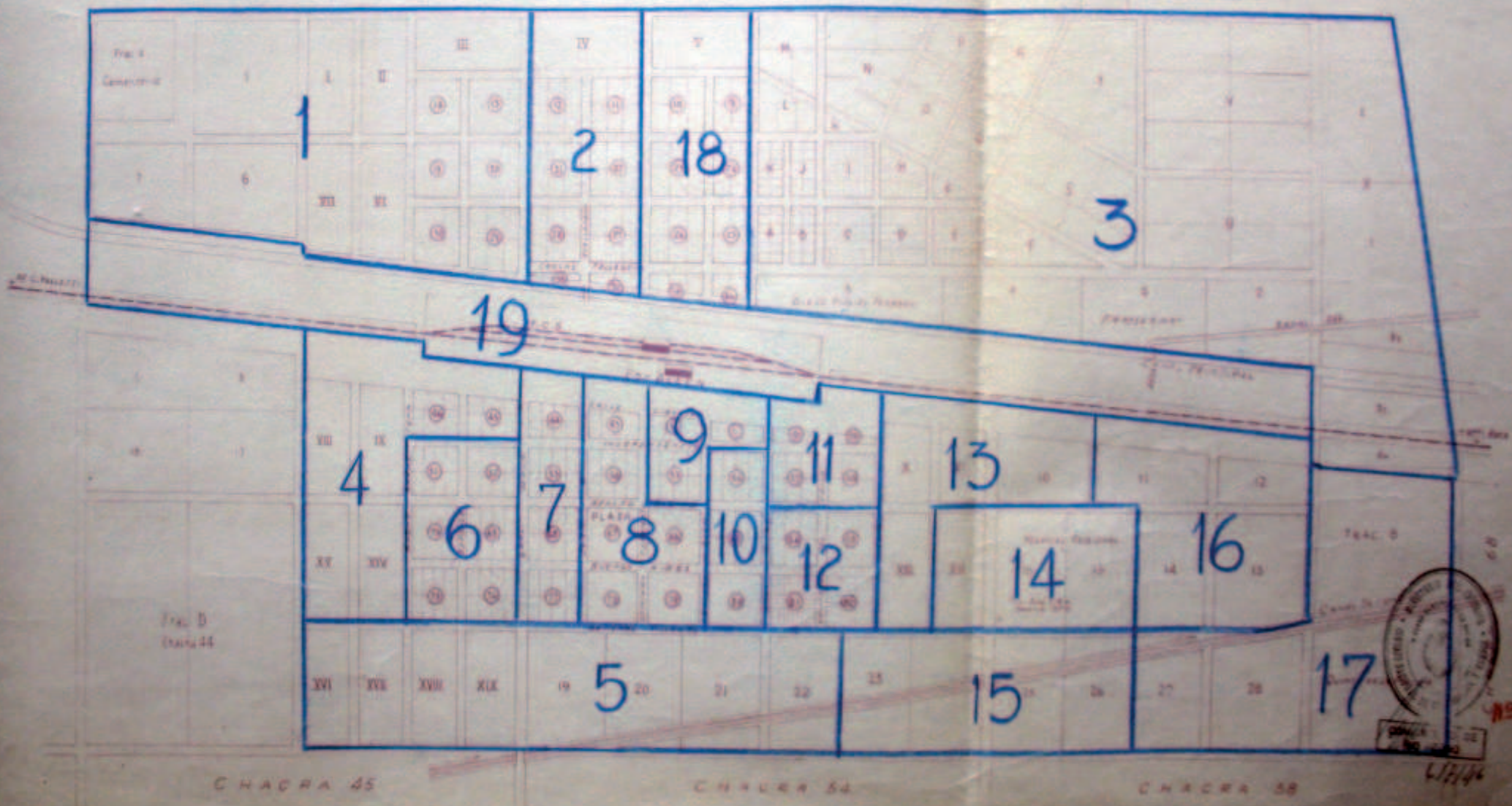
OFICINA TECNICA

GOBERNACIÓN DE RIO NEGRO

PLANTA URBANA DE

- ALLEN -

Escala 1:7500



‘El majo’

Miguel Fernández Vega nació en Allen en 1916. Desde entonces vivió en el Barrio Norte, muy cerca del Club Alto Valle y de sus amigos de toda la vida. Tiene casi tantos años como su ciudad y sus recuerdos se remontan a un tiempo en que nacía el Valle.

Sus padres llegaron desde España a la Argentina cuando el siglo despuntó. Su padre, José Fernández Pérez, era de León, y su madre, Mercedes Vega, de Valladolid. Viajaron con tres hijos y la primera escala fue Córdoba. José había conseguido trabajo en una estancia en Huinca Renancó. Contaba que el primer trabajo que le dieron fue ir a buscar capones. No sabía cómo atraparlos, eran distintos a los de España, al igual que las distancias en las que andaban. El primer día se le ocurrió que cansarlos era una buena estrategia, le llevó todo un día traerlos de regreso. El segundo día partió para el arreo con unas boleadoras que había fabricado durante la noche. Tan sólo un rato después apareció con todo el rebaño. Los criollos del lugar no entendían cómo lo había hecho y un día lo siguieron. Era un método efectivo que usó solo una vez, después los animales lo veían y marchaban solos, no hacía falta nada más.

Tiempo después se mudaron. “A mi papá le gustaba andar, así fue que se aventuró a llegar hasta acá. Vinieron a Cipolletti en 1911, donde fue empleado de la Unión Telefónica. Aquí no tenía parientes, llegó porque algún compatriota español le contó de este lugar, y en 1913 ya se establecieron en Allen”, relata Miguel.

En aquellos años llegaron el resto de los hijos, Fueron 9 en total: Juana, Cecilia, Leoncia, Luisa, Bernardina y una niña que murió al nacer; Cayetano, Vicente quien murió en 2005 cuando estaba por cumplir los 100 años y Miguel, el que cuenta esta historia.

El padre de Miguel fue uno de los primeros carpinteros del pueblo. “Vivíamos al lado de otro español de apellido Mirabete –recuerda Miguel- que también tenía carpintería y un familión enorme. Nos criamos todos juntos, éramos muy unidos”. “Mi papá era muy alegre –cuenta-, tenía muchos amigos. Mamá, en cambio, siempre estuvo en casa. Quizás por eso extrañaba más sus pagos. Siempre mantuvieron contacto con su familia en España, pero nunca pudieron volver a su tierra”

Al poco tiempo de llegar a Allen, José compró un carro y unos animales y se dedicó a traer leña del campo. La serruchaba y luego la vendía. “En el invierno se iba en el carro hasta La Pampa. Cruzaba para el lado de río Colorado por la balsa de La Japonesa. Iba hasta una estancia llamada La Emilia, de don Luis Laborde. Papá llevaba trampas para cazar zorros y compraba cueros que después vendía acá –cuenta Miguel-. En ese tiempo había mucha gente que tenía carros y que se dedicaba a traer leña al pueblo. Todo se hacía con leña, no había gas ni nada. Me acuerdo de mi vecino Alejandro Báquer, que abastecía de leña a la cocina del Hospital de Allen; también de don Manuel Calvo, tenía una tropa de carros. Mi padre dejó de viajar pero lo reemplazó mi hermano Cayetano. Un día mi hermano me llevó a mí y se enfermó muy fuerte. Estábamos en la estancia de unos vascos, y mi hermano se negó que lo lleváramos al médico. Cuando no aguantaba más agarré un carrito tirado por un animal a la cincha para traerlo. En el camino murió, tenía sólo 22 años. Cuando pude llamé por teléfono para avisar y un vecino, Juan Mazina, que tenía un camión nos fue a buscar”. Don Fernández, entonces, alquiló el carro y se dedicó a la carpintería.

Cuando Miguel cumplió 16 años, su padre le entregó al carro para que trabajara. “Me dijo que a partir de ese momento yo tenía que trabajar con el carro, y no le discutí nada. Yo era el protegido de mi mamá, de los varones era el menor, me decía ‘el majo’. Yo había ido a la primaria a la escuela 23, así que para entonces andaba de vago. A mi papá no le gustaba eso y le pidió a don Silvetti que me contratara, pero estuve poco con él, porque después fui de portero a la escuela. Duré un mes y once días hasta que empecé a trabajar con el carro. Mi papá me mandó solo a la sierra, estuve un tiempo trayendo leña, ripio y arena para las obras. Recuerdo que salía con mis alpargatas Rueda y volvía descalzo. Las gastaba en el viaje, quedaban hechas una hilacha” recuerda Miguel.

El resto de su vida Miguel anduvo por los caminos del Valle, pero ya no lo hacía en un carro, sino en sus propios camiones. Los tuvo a montones, desde los primeros modelos a los últimos. Miguel, con casi 94 años, está conforme con la vida que llevó. Cumplió su deseo de andar por los caminos. Su pasión de manejar por las rutas argentinas era tan grande que en su tiempo libre subía a toda la familia en una casilla rodante o se iba con amigos de pesca, otra de sus grandes pasiones.

En aquellos infinitos kilómetros recorridos conoció lugares, hizo amigos, aprendió la solidaridad y supo de la providencia cuando llegaba para reparar su camión varado o le brindaba un mate caliente durante las travesías. Miguel tuvo una familia, grandes amigos y tiempo para disfrutarlos. Pero sobre todo y a pesar de todo, cree que la suerte fue su más fiel compañero de viaje.

Leonardo Stickel

Familia Fernández Vega

La Capilla Santa Catalina

Organizar un nuevo pueblo significaba, además de comunicaciones y obras publicas, desarrollar la educación. Aunque ya habían pasado varios años desde la ley que estableció la educación laica, aún no se concebía educar fuera de los preceptos de la Iglesia.

Así lo creyó la maestra Restituta Méndez de Torres Ardiles, esposa del comisario del pueblo, allá por 1910, quien decidió que la primera escuela pública de Allen completara su educación "con una orientación cristiana que llenara el vacío de los valores espirituales y morales que la dura lucha por sobrevivir en este inhóspito desierto, había postergado" (Amieva, M., 1995). Solicitó entonces un sacerdote a los salesianos ubicados en actual pueblo de Stefenelli. Cada domingo, llegaba el padre Frigerio a celebrar misa y enseñar catecismo en la escuela. Pero un día vino un supervisor y suspendió las celebraciones considerando que atentaba contra la libertad de culto que el Estado impulsaba.

A través de la historia argentina, la Iglesia Católica tuvo una estrecha relación con el poder político, sin detrimento de su dedicación y presencia en el plano social. Como institución reguló y determinó normas de funcionamiento y códigos de convivencia de la vida social con una visión totalizante de la cultura. En el período que se decide la integración de la Patagonia al contexto nacional, el Estado comenzaba a marcar límites a la iglesia; promulgó la ley de Registro Civil en 1881 y la ley 1420 en 1884, con la cual excluía la educación religiosa de la enseñanza pública. En 1888, se instauró el matrimonio civil, lo que devaluó la importancia del matrimonio religioso. El sistema de patronato se mantenía, pero el Estado trataba de tener mayor injerencia sobre la institución religiosa. Sin embargo, dependía de ella por su rol histórico de cohesión y control social en la sociedad argentina. Pero la oligarquía que gobernaba los destinos del país a fines del siglo XIX imaginaban una Argentina moderna y la Iglesia representaba valores tradicionales e hispánicos por lo que las élites gobernantes buscaron limitar el poder religioso.

Eran tiempos de liberalismo y el pensamiento hegemónico procuraba penetrar en todos los sectores sociales por lo que la Iglesia respondió a esta situación posesionándose con intransigencia hacia los nuevos valores de aquel pensamiento e incorporó como prioridad en su agenda, la cuestión social.

> "Ubicado en la esquina de Roca y San Martín a escasos metros, en esa misma propiedad que después perteneció a Tonon, se ubicó la primera Iglesia, donde ofició misa el padre Carlos Frigerio autorizado por Alejandro Stefenelli, padre reconocido en la región y que tenia a su cargo la Escuela Agrícola Salesiana" (Silenzi, L. 1991).

Para continuar con la tarea evangelizadora, un carpintero y herrero llamado Giordano Manfio ofreció su terreno para edificar una capilla en Allen. Se conformó, entonces, la Comisión Pro Templo, cuya presidenta era Catalina Brinkmann, esposa del presidente del Concejo Municipal, Patricio Piñeiro Sorondo. La Comisión pagó un alquiler a Manfio hasta que algunos enfrentamientos entre las partes llevaron a que la construcción de la capilla fuera abandonada.

Según el párroco José María Brentana en una carta de 1927, la cuestión "de la creación de la Iglesia es desagradable" por el proceder de doña Catalina, su "ultrapretenciosa presidenta". La Comisión parece que no pagaba el alquiler a Manfio por lo que el padre Frigerio "tuvo que sufrir penurias para ahorrar dinero con que pagar los alquileres atrasados".

Hacia 1917 algunos habitantes comenzaron a pagar el alquiler:

> "sin recibir nunca ayuda de la titulada presidenta, que ha pretendido incomodar a la curia, al obispo y al ministro para conseguir un sacerdote que no fuera salesiano. Por lo contrario es de conocimiento del público que en muy pocas ocasiones recolectaron ofrendas para ayudar al capellán y que este nunca ha recibido nada ni se le ha comunicado qué se ha recolectado" (Párroco José Brentana 1927).

Tampoco colaboraron cuando el padre Inspector Pedemonte solicitó al capellán que se instalara en Cipolletti y que la Comisión ayudara con 30 pesos mensuales para sostener la asistencia que el sacerdote hacía "todos los días festivos y siempre que se lo requirieran". Por esto, se resolvió retirar el servicio. Según el artículo del periódico "Semanario de Noticias" de Mercedes Amieva titulado "El Padre José María Brentana", "afortunadamente regresaba de Italia el padre Matinengo que aceptó atender Allen". En realidad, la fortuna no radicaba en lograr que alguien se hiciera cargo de impartir el culto, sino en que alguien se hiciera cargo en semejantes condiciones.

La cuestión parece no tener que ver con la imposibilidad de pagar sino con la negativa de pagarle a un sacerdote salesiano. La mitad del terreno de Manfio se había destinado para construir la capilla, se pagaba un alquiler mensual de $100, a los cuales debían sumarse los $30 mensuales que solicitaban para el sacerdote. Fue por esto que la Comisión decidió no pagar y hacer la capilla en otro lado.

Patricio P. Sorondo ofreció un terreno fiscal pero resultó que tenía dueño. Esto era común pues hubo muchas parcelas "supuestamente" sin propietario que luego casi "mágicamente" engrosaban las posesiones de un pequeño grupo, que generalmente, no las asentaba a su nombre. De esta manera, muchas donaciones de tierras para obras públicas se realizaron a cambio de otras tierras productivas. Este fue el caso de aquellas que se cedieron para la construcción del Hospital.

En el año 1925 la Comisión Pro templo, liderada por Catalina e integrada por Isabel de Mir y Rosa de Serna, solicitó al Municipio, a cargo, nuevamente, de Patricio Piñeiro Sorondo, que comprara la propiedad que era de Antonio Alonso (solares c y d de la manzana 77) y así construir allí la capilla. Las damas entregaron un cheque del Banco Río Negro y Neuquén de $3.500, quedando una hipoteca de $4.000 en el Banco Hipotecario Nacional a pagar por el municipio. Incluso, por un aumento en el alquiler de la casa donde funcionaba el municipio, Patricio pidió a la Comisión (o sea a su esposa) que le cediera una de las dependencias existentes en el predio para que el municipio se estableciera. Lógicamente, se lo cedió y el pago del alquiler de $60 mensuales fue para Silenzi, el constructor de la capilla.

Según la crónica referida, se gastaron $8000 para comprar el terreno "de 25 x 50 con casa" y el gobierno subvencionó con $4000. J. Brentana señala que "a los dos años estuvo la parte de material construida, pero en condiciones incompatibles para la actuación de un sacerdote, por cuanto la manía de oponerse a los salesianos, arrastró al orgullo, la obcecación y a pesar de la mayoría favorable e insistente para que se escriturara el terreno a la sociedad salesiana, se escrituró a la Municipalidad, la cual estaba presidida por el mismo Sr. Sorondo, esposo de la presidenta de la comisión Pro Templo, doña Catalina".

Los Sorondo supieron hacer valer sus acciones, presidían dos instituciones con mucho poder en la época por lo que muchas de sus actuaciones tendientes al "desarrollo del pueblo" dependían de intereses del grupo al que representaban. Como ejemplo vemos que, en este caso, aunque hubo muchos habitantes que continuaron pagando el alquiler a Manfio sin ayuda de la Comisión, ésta sumó apoyo "oficial" y decidió construir la iglesia en otro lado.

- Parroquia Santa Catalina, nuevo edificio en construcción, años '70.

Y empezaron a llegar

Se lavaban la mugre
en una fuentón de chapa
capas y capas de tierra sobre la piel áspera
los ojos irritados de mirar el borde precario
de un más allá provisorio
ese límite que impone el arado
dejando las huellas
de un sueño posible
en un país
donde estaba todo por hacer.

Daniel Martinez – Katrú
Memorias del Manzano (inédito)

Los primeros colonos afincados en el valle como propietarios de pequeñas explotaciones eran en su mayoría inmigrantes del sur de Europa, principalmente españoles e italianos, pero también alemanes, rusos y judíos. En general, todos venían con capital limitado. La necesidad de obtener rápidos ingresos que les permitieran afrontar gastos iniciales de producción los llevó a trabajar la alfalfa y otros cultivos anuales como cereales y leguminosas. La relativa disponibilidad de capital que derivaba de esa actividad fue destinada a la plantación de viñas y frutales para consumo propio (Zunino, N. 2008).

"Cuando Alberto estaba por nacer 'mi mamá me regaló una vaca y la ordeñé hasta que él se fue al servicio militar. Hacíamos de todo en la casa, queso, manteca, crema'. Durante muchos años se dedicaron a la horticultura. Esta alternativa era muy usual entre los inmigrantes italianos que adquirían una pequeña parcela en la que trabajaba toda la familia. 'Lo que financió todo fue la horticultura', agrega Alberto. 'La vieja educación era 'nada de créditos, nada de bancos' y durante muchos años progresamos con esta actividad y pudimos comprar más tierra donde plantamos vid y frutales'"(Lidia Zanella de Diomedi para Yappert, S. 2006)

DISPOSICIONES

que deberán tener presentes los subditos españoles para su conocimiento y gobierno

REGLAMENTO PARA EL REGISTRO DE NACIONALIDAD

Artículo 8.º — Los españoles domiciliados en el extranjero deberán estar provistos de la correspondiente Cédula de Nacionalidad, sin cuyo requisito no podrán hacer valer sus derechos, ni ser atendidos en las Legaciones ó en los Consulados.

Artículo 9.º — Deberán proveerse de la cédula de nacionalidad:
1.º Todos los españoles domiciliados en el extranjero;
2.º Los hijos ó hijas menores de catorce años que vivan en compañía

Artículo 11.º — Los transeuntes, para contar con la protección de los agentes del Gobierno Español en paises extranjeros y disfrutar los derechos y privilegios que les conceden los Tratados y Leyes, es necesario que presenten su pasaporte ó cédula de vencidad al Cónsul ó Vicecónsul de España, dentro del octavo día de su llegada.

Artículo 12.º — Las Cédulas de Nacionalidad deberán renovarse anualmente antes de la segunda quincena de Febrero, abonando la suma que marca el arancel vigente.

Aranceles Consulares vigentes desde 1.º de Abril de 1922

Los que dejen de obtener los certificados de nacionalidad no podrán hacer valer sus derechos ni ser atendidos en sus reclamaciones por los Consulados en cumplimiento de lo ordenado en el artículo 8.º del Reglamento de Nacionalidad. El derecho á ser atedido por los Consulados comienza desde la fecha de la expedición de la Cédula corriente, y solo por actos posteriores á la obtención de este documento.
Los españoles que dejaren de inscribirse pagarán una multa discrecional de 5 a 25 pesetas oro, cuando se presenten con retraso.

Ver imagenes en "El Álbum I"

Por otra parte, los grupos migrantes descendientes de indígenas y chilenos comenzaron a llegar con el despegue frutícola. La imposibilidad de acceder a la propiedad de la tierra y el sometimiento a distintas formas de explotación, llevó a que los pueblos originarios emigraran de un lado a otro buscando espacios donde establecerse y conseguir trabajo, enfrentando rechazo y discriminación. La historia no da cuenta de la existencia de estos sectores, el Alto Valle según esta versión parece haberse poblado sólo con propietarios venidos, en general, de Buenos Aires e inmigrantes europeos. Sin embargo, en la construcción de canales, viviendas y el trabajo en las chacras debieron trabajar una gran cantidad jornaleros en las plantaciones de viñas y alfalfa.

Sin embargo, la Norpatagonia fue un espacio de encuentro de culturas, de grupos de diverso origen que interactuaban en la cotidianeidad, pero ser español o italiano no fue igual que ser indígena, mestizo, criollo nativo o chileno. La diferencia fue la posibilidad de acceder a la tierra, aunque culturalmente la complejidad del fenómeno poblacional, incluso desde una perspectiva actual, llevó a que ésta fuera, y sea aún, una región multiétnica y pluricultural en tránsito hacia la construcción de identidad regional.

"La 'China' Zenobia vive en Guerrico desde hace más de 60 años y llegó con su marido; Vicente Jara, a ocupar una chacra de apenas unas 12 ha. donde plantaron desde alfalfa hasta papas, cebollas, tomates… y criaron animales hasta que la economía los orientó a los frutales, de manzanas, al comienzo. 'Llegamos y esto era puro monte, no había nada de nada' comenta Zenobia, con ojos todavía asustados –como cuando llegó- al ver la soledad de las tierras que su familia encontró en aquellos inicios de Guerrico. Ella nació en Barda del Medio y como quedó huérfana de pequeña comenzó a trabajar desde los 10 años. Se fue a Neuquén y luego se casó; cuando tuvo sus hijos más grandes se vino a Guerrico y su marido encontró trabajo 'en un establecimiento de acá muy grande (…) Mi papá trabajaba de peón y después cuando las tierras empezaron a dividirse pudimos quedarnos con 12 hectáreas y media, ahí arrancamos de cero con la chacra (…) cargaba fardos, bolsas de papa, cuidaba animales, ordeñaba vacas y también limpiaba y cocinaba' recuerda. Zenobia no sabe leer ni escribir porque nunca tuvo la oportunidad de ir a la escuela de chica. Y eso es lo que más le duele 'Por eso hoy digo que la herencia más grande que se puede dejar a un hijo es el estudio', recomienda, segura" (Diario Río Negro, 2005).

"Nací en 1904, en esta ciudad, mis padres venían de Mendoza (…) Trabajé con indígenas y paisanos, no había ninguna máquina. El canal lo cavamos a pala (…) hice las vías y sembré las plantas de la plaza de esta ciudad" (Pilar Veas, Libro Histórico Escuela N°23, 1985)

El Alto Valle desarrolló varias formas de tenencia de la tierra como el arrendamiento, mediería, y, en especial, las grandes explotaciones. Con la llegada de los primeros inmigrantes estas se comenzaron a parcelar y vender. Este proceso continuó durante toda la década del ‘20 y del ‘30, cuando finalizó la llegada de inmigrantes europeos. Liliana Landaburu (2007) señala, además, que en esta década termina la última colonización planificada, a partir de una triangulación financiera llevada a cabo por capitales ingleses e italianos vinculados con la élite política de Buenos Aires.

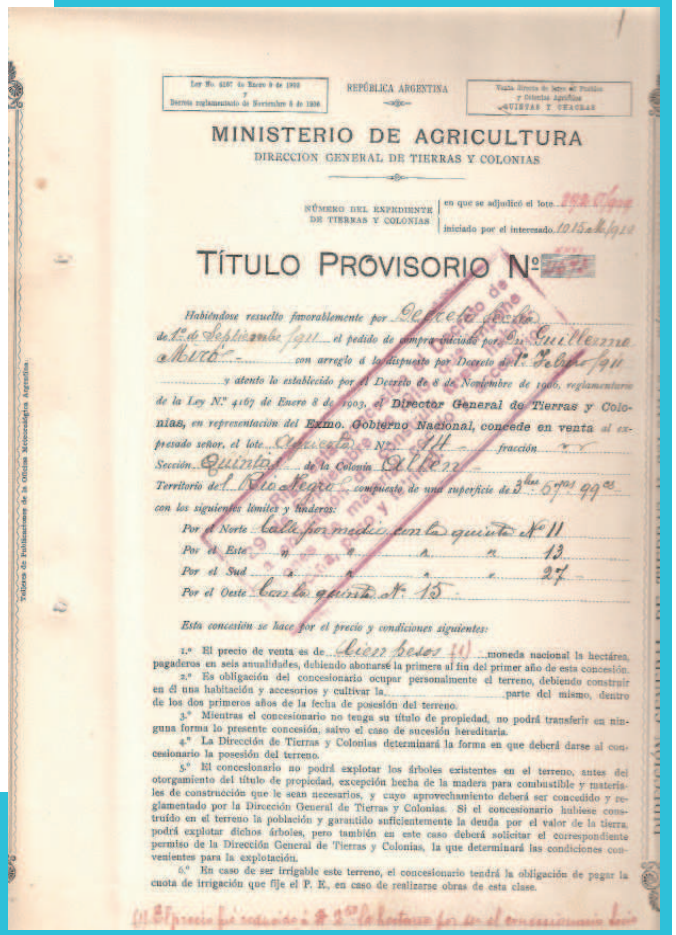
“La vida en Allen en la década del ‘10 se reducía a la producción. Llegaban tímidamente los primeros pobladores y el agua se extendía por las acequias que aparecían con ellos. La gente que vivía en las chacras tenía su mundo en sus predios. ‘Pese a tantas carencias que tenía el Valle entonces, mamá [Felisa Valencia] y papá [Basilio García] vivían muy bien aquí. Ella no sintió nostalgias de España. Ninguno de los dos, puesto que jamás pensaron en volver (…) Teníamos de vecinos a los Fernández Carro. Eran los vecinos más cercanos. Mis padres y ellos eran muy amigos. Como no había teléfonos usaban una corneta para llamarse (risas)’” (Trinidad García en Yappert, S. octubre 2006)

Ser propietarios tenía ciertas vicisitudes por lo que la obligatoriedad de hacer mejoras parece haberse fortalecido en el momento de la fundación. El Decreto de septiembre de 1910 señalaba la exigencia de construir con material cocido, obligación que fue solicitada específicamente por Patricio Piñeiro Sorondo y que el gobierno aceptó de buen grado. Allen sería un pueblo “sin ranchos”. Esto significó mucho más que la simple existencia de construcciones de material, significó que ser propietario en el pueblo era tener capital suficiente como para comprar la tierra, hacer las mejoras, limpiar y dejar el terreno en condiciones, cercar y plantar, esperar a que “la tierra diera sus frutos”. ¿Cuánto tiempo llevaba esto? Al menos, un par de años. Años en los que había que vivir. Por esto, muchos inmigrantes venían solos, trabajaban de jornaleros en las grandes propiedades del lugar y más tarde traían a sus familias, con las que trabajaban mancomunadamente para lograr el capital necesario para adquirir una porción de tierra, generalmente de no más que 20 hectáreas. Por esto también, muchos testimonios cuentan que al llegar no podían creer la desolación del lugar y la falta de “todo”.

“Patricio Piñeiro Sorondo, el fundador de Allen, determinó, en 1910, un Decreto Fundacional en el que se establecía la obligatoriedad de construir con material cocido en una época en que los ranchos de adobe y paja crecían como hongos en las zonas rurales. Fue ese decreto, precisamente, el comienzo de la buena fortuna de Tomás Orell, ya que aquel payés, oriundo de Santanyí, vislumbró la oportunidad, y comenzó a trabajar al frente de su horno de ladrillos, base de su posterior crecimiento como productor frutihortícola del Alto Valle” (Cobas, C. 2007).

“‘En esa época todo se hacía con mucho sacrificio –recalca Carlos Natalini-, tanto mis abuelos como sus vecinos no tenían nada, ni luz, ni gas. Incluso recién se estaban empezando a hacer los canales de riego’. Para ellos, los avances tecnológicos quedaban tan lejos como las instituciones legales. ‘En esa época no se tenía escrituras -afirma Carlos-. La chacra de mi abuelo pertenecía a 100 hectáreas que había escriturado Gregorio Martínez, en Buenos Aires, y que después había vendido, pero las escrituras de estas porciones de esa tierra no se tuvieron hasta muchos años después’. ‘Mi abuelo -sigue Carlos- compró 12 hectáreas y media en las que plantó, en un principio, verduras, y crió animales para el consumo personal. Las chacras no tenían nada pero los trabajos que se realizaban afuera permitieron que compraran y plantaran frutales’” (Yappert, S. 2005).

Otro horno de ladrillos perteneció a Gregorio Mesquida. La fábrica de cal era de Torres Ardiles, el comisario. Más tarde, Oreste Amaya también llegó a poseer una fábrica de cal, mientras que José González vendía artículos para la edificación. Otros que explotaron hornos de cal fueron Natalio Bonventre, Soria y Carbelli. Sin duda, la construcción de casas de material significó un buen negocio para muchos pues, tal como vemos en periódicos y guías de la época, los primeros comercios surgían en estrecha relación con aquella exigencia. También, aquellos que impulsaban el desarrollo del lugar no sólo estimularon la organización institucional del pueblo, como se verá después, sino que los primeros Concejos Municipales estaban conformados por estos mismos hombres.



REPÚBLICA ARGENTINA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

DIRECCION GENERAL DE TIERRAS Y COLONIAS

TÍTULO PROVISORIO Nº

Los documentos analizados que inician el trámite para obtener el Título Provisorio en 1910, tienen el sello que indica que por Decreto de septiembre de 1910 se impone “la obligación de construir tres habitaciones de material cocido”, entre otros requerimientos. Todos concluyen 3 o 4 años después. La obligación de mejoras permitió una incipiente producción ladrillera y el auge de la construcción.

Tomás Orell construyó varios edificios, actividad que compartió con la de agricultor. Su familia vino de Santanyí (Islas Baleares, España), Tomás había nacido allí en 1881. Muchas viviendas, comercios y construcciones fueron parte del proceso. Más adelante, erigió dos emprendimientos de importancia sociocultural: el Cine General San Martín y el Hotel Mallorca (Publicidad Río Negro, 1965). Hoy la calle principal de la ciudad lleva su nombre.

El desarrollo de la edificación atrajo constructores como Felipe Amoruso, que llegó a la ciudad en 1911 y Antonio Silenzi, quien participó en la realización de importantes edificios durante el desarrollo de la vida institucional. La Municipalidad, el Teatro, la capilla Santa Catalina, la bodega Millacó, entre otras, fueron algunas de las edificaciones proyectadas por este inmigrante italiano. Según el Informe de la Dirección de Tierras, Inspección General de 1924 – 1929 (AHRN), Antonio Silenzi era ocupante de la mitad oeste de la manzana N° 66 del pueblo de Allen desde 1912 (Exp. 3052 – R – 1912)

En la calle Don Bosco se encuentra aún la casa de la familia Silenzi, que compró Antonio a Patricio P. Sorondo (a quien le pertenecía desde 1923) y que según algunos testimonios de la familia sería una de las primeras construcciones del lugar, incluso de finales de siglo XIX. Luis Silenzi recuerda que era una casa "semiabandonada habitando en ella dos mujeres conocidas como la Marihuana y otra de nombre Filomena que luego se juntara con un Sr. Orquineri, todos muy viejos pobladores" (Silenzi, L. 1994).

La ciudad de Allen comenzó en torno a la estación, donde se afincaron casas y comercios conformando el casco urbano actual. En 1911 había mucha tierra baldía o reservada, un pequeño caserío, lotes con material para comenzar a construir. Sin embargo ya estaban las herrerías de Rodolfo Saconer y José Martínez, la peluquería de Juan Alegre, la panadería de José Fernández, el Hotel de Francisco Blanco y el comercio de Joaquín Pérez. Todos ellos alquilaban las propiedades. También funcionaban el Correo y la Policía, "costeados por el pueblo" (AHRN, 1911).

La quinta 12 estaba reservada para el matadero y una fracción del lote 53 para una escuela, según señalaba Miguel Funes. A cargo del correo estaba Alberto Haneck, como "cartero" Ángel Sánchez y como "mensajero" Francisco García. Restituta de Torres Ardiles era directora de la escuela 27 y la maestra era Ramona Brosard. Los almacenes pertenecían a Alonso y Pérez, Jesús Méndez, Francisco Marauri, Miguel Funes y Joaquín Pérez.

Felipe Amoruso, llegó en 1911 (AMMA)

Desde los mismos inicios del pueblo ya se encontraban aquí Juan Reus, Domingo Fernández, José Manzaneda, Manuel Mir, Torres Ardiles, los Rostoll, los hermanos Guarnieri, los hermanos Amaya, Pedro Martínez y Vicente Barrios.

En la Guia Edelman de 1913, se señala que existía un poblado con almacenes de Ramos Generales, como el de los hermanos Amaya; tiendas y mercerías "La flor del día", "Los Vascos" o "El Proveedor" de Pablo Serú con una sucursal también en Cipolletti; los constructores Pérez y Pasamonti; las carpinterías de Francisco Aranda y de Vicente González; la fábrica de cal de Torres Ardiles, la farmacia de Cayo Tejero y las peluquerías de Pedro Pérez, Pablo Duran y de Juan Romero.

Ya hacia 1920 el Informe General hablaba de la "paralización del movimiento comercial y del trabajo" por la Primera Guerra Mundial. Todavía había una escasa subdivisión de la tierra y se mantenía la especulación, incluso durante 1923. La prensa regional dio mucho espacio al tema de la tierra. El Congreso analizaba proyectos para lograr que cientos de colonos radicados en tierras fiscales pudieran ser propietarios. Pero todo terminó en promesas, el diario Río Negro publicaba en junio de ese año una crítica a los diarios capitalinos que no veían con buenos ojos la supuesta reforma agraria encarada por el gobierno:

"Para dar una idea de lo que puede rendir una hectárea plantada de frutales, citaremos la oferta de doce mil pesos m/n al contado, por la producción de este año [1923 N. del A.] de cuatro hectáreas, hecha a un conocido y experto fruticultor por un fuerte comprador de la capital Federal (…) nos referimos a los señores Manuel Mir, que rechazó la oferta por considerarla baja, y a Epifanio Conrado" (Edelman, J. 1924, p.148-9).

> "¿Cómo es posible que pueda surtir efecto la prédica a favor de los ganaderos de alto y copete y del monopolio azucarero cuando es contrarrestado por el terco afán de no dejar subdividir la tierra que en la provincia de Buenos Aires sólo forma enormes latifundios?... Cómodo, demasiado cómodo es decir que las tentativas colonizadoras del Estado se condenan de antemano al fracaso... Lo que el país necesita es un cuerpo de legislación que facilite el acceso a las tierras a los nativos y a los inmigrantes, dando la más amplia libertad a la iniciativa privada. Y he aquí que los enemigos de los proyectos oficiales de colonización lo que demuestran temer no es el fracaso del Estado sino el éxito de los pequeños propietarios..." (Diario Río Negro, 1923 en Yappert, S. 2006).

En los años ‘20 se mantuvo la superficie ya distribuída. Algunos osados, que se arriesgaron con capital inicial, hicieron el recambio hacia la fruticultura y vieron los beneficios. En la década del ‘30, cuando la viña y la alfalfa llegaron a su máxima expresión, el mercado se preparaba para los frutales de la región. Todos los involucrados en el proceso obtuvieron ganancias gracias a la estable demanda externa, los buenos precios y un modelo de funcionamiento marcado por la racionalidad capitalista, que impulsaba la necesaria existencia y complementariedad de familias productoras independientes y empresas de capital concentrado (Blanco, G. 2002).

Imnigrante…horizonte abierto
corazón con esperanzas,
hombres de tierras lejanas
siempre mirando el mañana,
buscando un suelo fecundo
para acunar tus nostalgias,
y que luego florecieran
cuando adoptaste esta patria.

Fragmento de “Hombres de tierras lejanas”
de Bernardo “Lalo” Martínez.

Colonos 1920 (AMMA)

- Familia reunida- Sin datos (AMMA)

El emparejado de la tierra comenzaba con cuadrillas de animales y peones que arrasaban la vegetación silvestre y luego, con la pala de buey se arrastraba la tierra. Los rastrones eran similares, con animales, caballos o bueyes, conducidos por riendas (Mercedes Amieva, Semanario de la Ciudad, 1995).

Las primeras plantaciones de alfalfa y viñedos se combinaban con otras como maíz, papa y trigo, además se criaban animales varios. Estas modalidades de cultivo permitían una inversión modesta y posibilitaba el arriendo por tiempo limitado, a diferencia de la chacra con frutales cuya inversión económica y tiempo de espera impedía optar por el arrendamiento.

"Trillábamos a pata de caballo y luego con palas de madera lo ventábamos para separar el grano de la paja y con un molinillo viejo lo molíamos, no quedaba muy bien pero nos arreglábamos igual" (Severo Quiroga en Libro Histórico Escuela N° 23, 1985).

"Uno de los primeros que trajo equipos para trillar trigo, alfalfa, cebada, avena fueron los Allende. Tenían sus plantaciones en parte de la manzana donde está actualmente la funeraria Diniello y salían todos los años en la época de cosecha a la trilla, en los campos no había muchos frutales todavía. Recién se comenzaba a emparejar las chacras luego del desmonte y se plantaba alfalfa, que evitaba que el viento arrasara la tierra del campo. La prueba de la cantidad de tierras con alfalfa es que desde la provincia de Buenos Aires se traían animales para engorde por tren. Bajaban en el pueblo todavía queda un corral y la manga de aquella época de cuando se cargaba y descargaba animales al tren - eso es una reliquia que estuvo hasta no hace mucho al costado del cruce de la Millacó-. Nicolás Allende era el propietario de la empresa que hacia el corte, el separado de la semilla, el enfardado del pasto, todo con máquinas propias. Tenía toda clase de máquinas y vehículos, Fort T, Ford A, Chevrolet, etc. Lo principal era una enorme máquina a vapor que funcionaba a leña con unas ruedas traseras como de 2 metros de alto y unos 60 o 70 centímetros de ancho, todo de hierro y las delanteras de un metro (…) Era un espectáculo cuando comenzaba el trabajo de corte, primero partía la gran máquina, luego las casillas del capataz, la cocina con su cocinero don Payera, después chatas playas de unos 5 mts. de largo con ruedas de madera revestidas con caucho duro. Luego venían la cortadora, la separadora de la paja y la semilla, la zaranda clasificadora de semilla y la enfardadora, todo colocado detrás del tractor… ocupaban más de una cuadra. Todo esto, cuando lo conocí llevaba años de existencia, eran sus últimos tiempos, sería 1944 más o menos. Recuerdo que don Nicolás vivía en una casilla de madera, siempre vestido con ropa de trabajo. Tomaba Hesperidina, tantas que debajo de la casilla ¡había cientos de botellas vacías! Estaba muy viejo cuando lo conocí… no creo que fuera casado. Tenía una cupé Ford A cuyo baúl se abría y quedaba un asiento para dos personas. Yo lo acompañé un par de veces en sus recorridos en la zona de trabajo y solía ir a Cipolletti al restaurante de García, del que era amigo. Allí don Nicolás tenía su mesa reservada pues era asiduo concurrente. Era un hombre muy culto y muy respetado por muchos, incluso por su personal. Cuando murió todo quedó abandonado" (Gustavo Vega 2007).

Llegada de una de las primeras maquinarias agricolas de gran porte (trilladora) al Alto Valle de Rio Negro y Neququén (copia Escuela N° 172).

Pequeñas grandes historias de inmigrantes allenses

Manuel Rodríguez, fue un español que llegó a los 18 años a la Argentina. Se estableció en San Juan y se casó con María Nieves Redondo. Benjamín Zorrilla le propuso trabajar en el Valle, en sus propiedades en Fernández Oro. Participó en la fundación del pueblo en 1910 y solicitó terrenos a la Dirección de Tierras Fiscales: 4 hectáreas, en la Quinta 22, para cultivar y hacer su casa. En la actual esquina de Dr. Velasco y B. Mitre, estaba esta construcción conocida como "casa de piedra" por las piedras incrustadas en su fachada. Cuentan que el cemento que se utilizó para levantar la casa llegaba en barco desde Inglaterra y quien la construyó fue un francés que propuso utilizar piedra bocha y cemento dando un aspecto particular hasta que fue remodelada a fines de la década del '90. En esa casa, que contenía un amplio sótano y cuyas escrituras estaban firmadas por el presidente Roque Saénz Peña, vivió Oreste, uno los hijos de Manuel, nacido en 1917 y que falleció hace unos pocos años.

En 1913 Manuel viajó a San Juan y trajo un vagón de podos de viña y colmenas. Fue el primer introductor de abejas en el Valle, indispensables para la floración y posterior cuaje de los árboles frutales de manzanos y perales. En 1920 vendió los colmenares, alquiló su quinta y se trasladó a Cipolletti, donde instaló un hotel frente a la estación del ferrocarril. Después de varios años volvió a Allen y se hizo cargo nuevamente de su quinta. En 1933 participó de la fundación de la Cooperativa Frutivinícola Allen Ltda., conocida por su nombre comercial como Millacó. Manuel Rodríguez murió en 1940. En homenaje a su esposa, el barrio donde aún esta su casa se llama María Nieves y una de las calles que lo atraviesa fue denominada Manuel Rodríguez.

Casa "de piedra" de Manuel Rodríguez en la Calle Mitre (periódico Confluencia, 1980)

Nicanor Fernández Sotera llegó de España en 1887. En los años 20, junto con Alonso y Carrero, estableció un almacén de Ramos Generales denominado "La Perla de Allen" que estaba ubicado en la actual esquina de Libertad y Sarmiento. Estos grandes almacenes eran muy comunes en tiempos territorianos, en ellos se vendía de todo: comestibles, bebidas, leña y madera, cigarrillos, botas y alpargatas, verduras, muebles, máquinas diversas, artículos de hierro, papel, libros… También funcionaban como sastrería, talabartería, droguería, carnicería al por mayor y menor. Oficiaban como fondas y paraderos para carruajes y animales, además de café, club, agencia de encomiendas, alquiler de caballos, mulas y carros para viajes, corretaje de frutos del país y "poste restante" para cartas de vecinos (Gonzáles, A. 2004).

Donde hoy se ubica el Rotary Club de la localidad, en la calle Libertad, se encontraba la casa de Nicanor. El edificio aún hoy mantiene las puertas y ventanas originales. En su patio interno tenía un aljibe que se llenaba con agua del canal y a través de un caño se conectaba a la casa.

Edificio Rotary Club, en la calle Libertad

José Campetella llegó junto a su familia y trabajaron las tierras de Benjamín Zorrilla y más tarde las de la chacra de Manuel Mir. José se casó con Filomena Toscana y se establecieron para cultivar su propia chacra en 1916. La familia Campetella fue reconocida luego por sus viñedos y bodega.

"Todo se hacía en casa –cuenta Inés- era muy poco lo que se compraba. Incluso hacíamos el vino de nuestros propios parrales" (Inés Cavanna en Yappert, S. 2004).

Otros bodegueros de inicios del pueblo fueron los Fernández Carro, Francisco Fernández, Basilio García, Benito Huerta y Antonio Gabín. Para 1924 ya estaban los establecimientos San Marcos de Zorrilla, La Lira de Buscazzo, Ciudad de Astorga de Fernández y La Leonesa de García y Biló.

"El que plantaba un poco de viña automáticamente ponía una bodega, porque ¿qué hacía si no con tanta uva? Por ejemplo, Barón de Río Negro tenía 400 ha. de viña"
(Alfredo Haneck, 2005)

Viñedos de Nazareno Campetella (AMMA).

Luis Campetella en la chacra 51 en 1930 (AMMA).

El vino se hacía en una prensa
que estaba en una especie de sótano
que se caía a pedazos

entre una nube de mosquitos
se exprimía de la uva el mosto
y se sacaba un vino generoso

espeso a veces áspero
que te hacia hablar hasta por los codos

al abuelo se lo mezclaban con agua
y el abuelo rezongaba
"rapaz, tráeme un vaso de vino de la bordalesa"
y se lo bebía

en un vaso de vidrio grueso despacito
hasta que le entraba vaya uno a saber qué pensadera
de venirse acá a esta tierra a los 20 años
qué mundo raro éste
la vida a veces se leía en sus ojos
amansar la tierra
criar hijos en una tierra ajena
nunca volvió mi abuelo
sólo de vez en cuando
se le iluminaba el rostro
con algún recuerdo lejano

Daniel Martinez – Katrú - Memorias del Manzano (inédito)

"Mi padre vino de Ascoli Picceno, de donde son la mayoría de los italianos que andan por acá. Fue uno de los creadores de todo esto, un verdadero forjador, de esos que tenía el provenir entre ceja y ceja, y no paraba hasta lograr lo que quería… Sepa usted, Orestes, que pese a que no era ningún cagatintas porque ni siquiera terminó la escuela primaria, Don Angelo Pagneri, mi padre, se las ingenió para perfeccionar el sistema de irrigación en una época en la cual acá todos andaban con la pluma puesta" ("Los reinos perdidos", novela de Maristella Svampa, 2005)

Una característica de la inmigración italiana y española fue la "inmigración o migración en cadena" o "migración a través de mecanismos semiespontáneos", un proceso que comienza incentivado por medio de redes de comunicación originadas por parientes o paisanos emigrados, aunque el movimiento resulta ser el producto de iniciativas y recursos de un individuo o de una familia (Doeswijk, A. 1998).

La familia Chiachiarini vino de Ascoli Picceno, un pueblito de Le Marche, al noroeste de Roma. Desde aquel pueblito italiano llegaron a Allen varios inmigrantes como los Pennesi y Juan Toscana, quien se casó con Stella Diomedi en 1929. Esta familia, los Diomedi, llegaron a Allen en los años '20. Por su parte, Pacífico y Benedicta Chiachiarini vinieron a la zona del Alto Valle unos años antes. Tenían cinco hijos: Vicente, Agustín, Luis, Magdalena y Elisa. Inés Cavanna, hija de Elisa, asegura que su mamá "aprendió a caminar en el barco". Los testimonios los recuerdan como unos de los primeros pobladores:

> "La planta más vieja que tenemos en la actualidad es un peral plantado en 1913. Hace unos quince años, el hijo de Pacífico Chiachiarini me contó que él ayudó a su padre a plantarlo. Mientras Pacífico echaba tierra sobre las raíces le decía 'Pisa figlio, pisa'. (…) Me casé con Concepción Dolores Cifuentes. Mi esposa y su madre habían llegado de España en 1950 luego de que mi suegra quedara viuda (…) con ella aprendí a derrochar menos dinero. Mi suegra siempre decía: 'Casa cuanta quepas y tierra cuanta veas', y así la crió. Por eso íbamos comprando tierras de a poquito, hoy cuatro hectáreas, mañana otras diez..." (Arnaldo Brevi en Yappert, S. 2004).

Los hermanos José y Aurelio Brevi llegaron a la Argentina en 1889 desde Italia. Se establecieron en Córdoba, ciudad natal de Catalina Brickmann, esposa de Patricio Piñeiro Sorondo. La familia de Catalina, como ya se mencionó, era poseedora de grandes extensiones de tierras y participaron en el desarrollo de su región. Los Brevi trabajaban allí en la realización de caminos y calles.

Los nombres de esta familia aparecen tempranamente como poseedores de tierra en la ciudad. Ya en 1909 figuran como dueños del lote 47, aledaño al futuro ejido del pueblo de Allen. En la Guía Edelman de 1924 sólo aparece Aurelio en la chacra 47, no se encuentran nuevamente en ningún documento de Inspección hasta la década del '30, cuando se regularizan los títulos y los Informes comienzan a reclamar mayor celeridad para resolver la situación irregular de muchos nuevos compradores y ocupantes de terrenos abandonados. Según la familia, Aurelio y José compran 100 hectáreas en los años '20 frente al establecimiento "Los Viñedos":

> "'Mi abuelo, José Brevi, compró la tierra en 1905 a medias con su hermano Aurelio; todavía conservamos la escritura de 1914. Pero recién se mudaron acá en 1918', cuenta Arnaldo Brevi. Hijo de Teodorica y Guido, recuerda que la familia siempre vivió en la chacra que compró José Brevi y donde ahora vive Arnaldo. Al principio plantaron alfalfa y cebada, luego pusieron viñas y otros frutales; allí trabajaba Pacífico Chiacharini" (Arnaldo Brevi para Yappert, S. 2004).

Carlos Antonio "Petisco" Martín nació el 20 de octubre de 1944 en el hospital de Allen. Su padre había nacido en Salamanca, en el pueblo Valdelijaderos. Carlos recuerda que su mamá, Laudelina Fernández, llegó al pueblo con un hermano en el año 1925. En aquel momento, en Europa había mucha miseria y la familia tenía muchos hijos. Así que la mandaron a Argentina porque no la podían mantener. Laudelina arribó primero a Bahía Blanca:

> "Allí tenían un tío que era el abuelo del los Diez. Llegan y les da hospedaje. Al poco tiempo le consiguen al tío un trabajo de sereno. En una noche entran a robar y el tío mata al ladrón. La ley era muy estricta en ese entonces así que la única alternativa era profugarlo. El tío tenía mucho contacto con la curia católica así que logra que lo suban a un vapor para salvarse. La mamá queda sola y va de casa en casa, de tío en tío. Uno de sus tíos llega al valle, son los del almacén 'Diez y Fernández'. La cosa es que uno de los hermanos Fernández, llamado Leandro, se va a Neuquén y ahí va mi mamá a trabajar con los tíos en el almacén. También trabajó de telefonista" (Carlos Martín, 2008).

Santiago Martín García vivía en Buenos Aires y en 1925 se viene al Valle. Laudelina y Santiago se conocieron a través de amigos comunes de unos parientes y se casan. En Plottier, donde se instalaron primero, pusieron un almacén de ramos generales e iban a buscar la mercadería a Neuquén en una bicicleta. El viaje le llevaba todo el día:

> "las escobas las ataba a lo largo de la bicicleta. Mi vieja quedaba sola. (…) Ahí estuvieron hasta el 43 o 44 (…) como se vendía un bar (donde está hoy la galería de Armando Gentilli) el tío le avisa a papá de la venta, le presta plata y mi viejo compra el bar. Ahí se vienen. Se vienen porque Allen era más grande que Neuquén" (Carlos Martín, 2008).

Jorge Andrés Von Sprecher cuenta que su abuelo homónimo nació en Suiza, en 1884. Su padre quería que estudiara para militar, pero él a los 18 años se vino a America, un lugar del que había escuchado hablar mucho por aquellos tiempos. Así fue como partió a "hacer la America" y se radicó en Chubut, exactamente en Languiñeo. Se dedicó a criar ovejas, llegando a tener unas 5000 pero sin ser propietario de la tierra en donde trabajaba. Tenía un contacto en la provincia de Buenos Aires, Andrés Von Solís y allá se fue un tiempo.

Von Solís había llegado a Buenos Aires a los 20 años, en 1890, tuvo dos hijas, una era Margarita y la otra se llamaba Juana, además con el tiempo fue dueño de dos estancias en Montes de Oca: La Verde y La Quemada. Jorge conoció a Margarita y al poco tiempo se casaron. En 1919, se fueron a Chubut y en 1920 Margarita quedó embarazada, pero lo perdió por falta de atención médica. Esto los llevó a tomar la decisión de irse del lugar, así que vendieron todo y compraron una chacra en Allen. Piñeiro Sorondo dividió una de sus propiedades de 100 ha. en ocho parcelas y 12 fueron compradas por los Von Sprecher directamente a Patricio. En 1922 nació Juan, en 1923 Ágatha y en 1924 Jorge Oscar, año en el que terminaron de construir la casa familiar. Tres años más tarde llegó Héctor y, finalmente en 1930, Lili.

Jorge Andrés Von Sprecher participó ampliamente en la vida institucional de la época. Fue uno de los socios fundadores de la Cooperativa Fruti-Vinícola Allen Ltd. en 1933 y también Concejal Municipal en los siguientes mandatos: 1932 a 1933, de1934 a 1935 y desde 1941 al 42. En 1950 murió Jorge Andrés. Margarita, que había nacido en 1897, casi recorrió un siglo entero antes de morir en Bahia Blanca en 1987 a los 90 años.

> "El Sr. Suárez, ex oficial de policía, puso el primer surtidor de nafta, estoy hablando del año 1927 cuando la nafta costaba doce centavos moneda nacional, se vendía por litro o en latas de veinte litros cada una. En ese entonces había pocos vehículos que circulaban y, salvo raras excepciones, casi todos eran Ford T como los que tenían el panadero Fernadez, Manuel Mir, Patricio Piñeiro Sorondo, Hans Flügel (…) Las patentes de hierro enlozada de dos colores y con letras y números relevantes, se construían a pedido de la Municipalidad a la gobernación, en Inglaterra" (Silenzi, L. 1991)

El abuelo Francisco

Mi abuelo andaba por la chacra casi sordo
comiendo los huevos crudos de las gallinas
del patio de la Brígida.

Qué saben del hambre decía
cuando le preguntaban por esa rara costumbre.

Le gustaba la conversa,
traje impecable, reloj cadena
y los zapatos como espejo.

Era pituco el Francisco y terco
y buen bebedor,
como todos los de su sangre.

"Certifico que Rafael Martínez Fernández, natural de Jubiles, Granada
de veintisiete años de edad y casado hijo de don Ángel Martínez Boela y
Nicolasa Fernández Alcantara naturales de este pueblo y María
Fernández Espósito hija de Antonio Fernández Muñoz y Carmen
Espósito Ortega naturales de este pueblo ella también de la misma naturaleza y edad, durante su permanencia en esta ciudad, no han ejercido la mendicidad y para que conste firmo el presente con el visto bueno del señor alcalde en la Rambla a diez de noviembre
de mil novecientos diez y nueve…"

Daniel Martínez – Katru – Memorias del Manzano, Inédito

"Canuto" Martínez llegó desde España en la década del '10: "Mi padre sembró como 12 hectáreas que tenía el escribano [Agustín Cruz, N. del A], pero (…) no le podía pagar, entonces le ofreció a cambio unas hectáreas de tierra fiscal que tenía cerca de Allen. Mi papá aceptó y desde entonces empezamos a contar nuestra historia" (Bernardo Martínez para Yappert, S. 2008). Su esposa Irene llegó en 1905 y sus hijos Agustín y Bernardo nacieron en 1915 y 1917 respectivamente. Bernardo se instaló en una chacra cerca del boliche "La Titina" y recién pudo ser propietario en los años '60. En sulky iban a hacer compras al pueblo, a los almacenes de Carrero, de Aragón, o a visitar al doctor Velasco. Recuerda que:

> "Mi viejo hizo esas primeras 12 hectáreas de la nada. Desmontaba de a cuadros. Primero un pedazo para tener pasto, alfalfa, después otro pedazo para cultivar papas. Con un rastrón grande desmontaba. Primero lo manejaba mi padre y después mi hermano. Yo, con 12 años, limpiaba acequias y los canales de otras chacras para ayudar a la familia. Juntaba plata para que mi hermano y mi padre siguieran avanzando hasta que la tierra empezara a dar algo más que para la subsistencia. Con lo que ganaba comíamos en casa. Mi mamá también ayudaba en el monte y mi hermana se encargaba de tener la comida lista" (Bernardo Martínez para Yappert, S. enero 2008).

Bernardo y Agustín Martinez camión con cargamento de bolsas de papa (AMMA).

Falucho Antonio y Angel Martinez (AMMA).

Ver imagenes en "El Álbum I"

Hay una foto de esas pintadas
donde están los tres hermanos
descansando orgullosos
de los trabajos y los días que ni Hesíodo
podría haber retratado mejor.

La felicidad del trabajo realizado
donde el cansancio es puro,
lleno de fe,
sin esas huellas que dejan en los años
la derrota de los sueños incumplidos.

Los matices de los colores asoman leves
discretos en un mundo
todavía casi blanco y negro,
todo era color tierra
buscando un verde prometido
lejano en el porvenir

hasta que el futuro
se hizo realidad claro.

Daniel Omar Martinez – Katrú – Memoria del Manzano (Inédito)

El Ángel, el Antonio y el Falucho armaron
un pedazo de patria en la tierra virgen
les decían los gallegos paperos
porque empezaron con las papas,
después se dedicaron a los frutales.
Araron y araron hasta que el futuro
parió algo más que callos y dolores de columna.

Primero fue un árbol lleno de fruta y otro y otro
y los álamos crecieron
uno al ladito del otro
parando el viento al borde de la acequia.

El mundo se hizo un poco menos pobre
gracias a mi viejo y mis tíos
que escribieron su historia verdadera
con esa fe heredada
de padres inmigrantes.

Daniel Omar Martinez – Katrú – Memoria del Manzano (Inédito)

Además de italianos y españoles llegaron a la región inmigrantes de otras regiones de Europa. Tal vez la cercanía de la Colonia Rusa que se establece en 1905 y continuó recibiendo inmigrantes hasta los años '50 trajo a la región pobladores de la colectividad judía. También, la inmigración alemana fue impulsada desde comienzos de siglo por Alemania, mucho antes del interés de los nazis en los años '30. Según Bernardo Martínez, en la guía "Am Río Negro" de M. Alemann, editada en Berlín en 1907, la comunidad alemana tenía una información detallada de la región para saber dónde establecerse y a quién recurrir al llegar. Antes de esta guía ya se habían editado dos similares y todas en general:

> "resaltaban claramente, geografía, los recursos hídricos, fauna, flora, la escasa comunidad aborigen que quedó después de la conquista y el bajo nivel educativo que iban a encontrar acá, por este último, el gobierno alemán ofrecía a los inmigrantes un apoyo económico para que puedan enviar a los hijos a estudiar a otro lado. Algo quizás muy importante: el gobierno alemán impulsaba a una rápida colonización a esta zona de Río Negro, ya que sabía que el desarrollo productivo iba a ser a pasos agigantados y estaba muy latente la posible invasión en masa de colonos estadounidenses, por lo tanto no tenían que demorarse. En un párrafo especial dice 'ALEMANES ADELANTE YA ES HORA'" (Bernardo Martínez, 2010).

Según el diario Río Negro, José Skop fue uno de los fundadores de la Colonia israelita. Casado con Brana Dygola, Skop vino de la Capital Federal y se instaló en el pueblo.

"Mi abuelo José y mi abuela Brana habían nacido en el mismo pueblo, Dobzyn, Polonia. Mi abuela sí era polaca pero mi abuelo era ucraniano pero era por esas cosas que, cuando estaban aburridos los rusos (al igual que los alemanes) lo primero que hacían era invadir Polonia" (José "Punchi" Zenker, 2010).

Ver imagenes en "El Álbum I"

Según el Informe de la Dirección de Tierras, Inspección General de 1924 – 1929 (AHRN), José Scop (sic) en 1929 gestionaba su pedido del solar D de la manzana 12. En 1925 Moisés y León Schuvaks habían establecido una tienda llamada Diente de Oro en una propiedad de los hermanos Oscar, Bernardino y Basilio Alonso. Tenía varias sucursales: Cipolletti, Neuquén, Gral. Roca, Villa Regina y Capital Federal y tenía una oficina de compras en la capital, pero Allen era la Casa Central.

José con el tiempo quedó como encargado de la tienda, ubicada en la calle central (actual Tomás Orell). Según el actual dueño de la tienda, Maucho Zenker, esposo de Luisa Skop, hija de José, el nombre se debe a que el apellido de los hermanos Schuvaks era muy difícil de pronunciar y como tenían una dentadura con algún diente de oro, se decidió este como nombre de fantasía. En 1952 José se asoció a la empresa y compró la casa central, la cual hoy tiene 85 años y sigue en pie. Además de ser presidente del Club Unión, Skop participó en toda comisión de fomento y cooperativas hasta su muerte, en 1958.

El hijo de José Skop, Isaac, fue un conocido ingeniero que pavimentó varias calles de la ciudad. Fue el primero en utilizar telgopor en las juntas de dilatación, lo que lo transformó en noticia por ese invento:

> "Mi tío Isaac utilizó poliestireno expandido –Telgopor- para hacer las juntas de dilatación del asfalto de hormigón de las calles Tomás Orell y Roca. Lo que le dio trascendencia internacional fue que era la primera experiencia en el EL MUNDO en utilizar esta técnica -que hasta la fecha sigue siendo utilizada-. Esto fue publicado en una revista de difusión de nuevas técnicas en construcción… el tío tuvo que andar escribiendo cartas explicando su experiencia a lugares como Francia, Italia, EEUU, Inglaterra, Alemania y otros. Un capo. También fue el que hizo el trazado de la pista del Aero Club Allen, la delimitación de la cancha de futbol del Club Unión y estoy casi seguro que a un montón más de instituciones, lo que si sé positivamente, es que todos esos trabajos eran ad honorem. Te repito, un capo" (José "Punchi" Zenker, 2010)

Isaac, también es recordado por su tarea docente en el Colegio Mariano Moreno (Ver Historia de Vida: Mónica Skop).

Ver imagenes en "El Álbum I"

La fiesta de año nuevo
me encantaba pasarla con los Schomberger
parientes de la Brígida,
alemanes del Volga que fueron a parar al Chaco
antes de venirse para el Valle.

Daniel Martinez – Katrú
Fragmento de Memoria del Manzano (Inédito)

"Don José Skop era un personaje de aquellos, integrante del primer Club del pueblo, el Leandro N. Alem y fundador del Club Unión Alem Progresista, del que fue presidente.

Como en la tienda estaba la única caja fuerte del pueblo, la gente le llevaba el efectivo para que lo guarde, ya que tampoco había banco donde depositarla. Hablaba muy bien alemán, inglés, italiano, ruso y polaco (que era su idioma natal), esto a la hora de atender inmigrantes recién llegados, le servía para hacer nueva clientela.

Peronista de alma, fue tesorero y secretario del partido, un busto de Eva Perón lo acompañaba en su escritorio del viejo Diente de Oro (hoy donde está ubicado Rastalién) hasta la 'Revolución Libertadora' del '55, cuando entró como policía Gastón Pérez, rompió contra el suelo el busto de Evita, cachetazo y marche pa´ la comesaría!. A partir del golpe y hasta el '58 (año en que fallece) tenía que presentarse todos los días en la policía a certificar domicilio. El infarto que provoca su muerte, entre otras cosas, está muy ligado a la persecución que se desata a partir del golpe del '55.

En los '50, cuando Perón se enfrenta con la Iglesia y los muchachos salen a quemarlas, él solo es quien frena a la muchedumbre en la vereda de la Escuela 23 a 50 mts. de la capilla Santa Catalina (rara paradoja de la historia, un judío evitando que los católicos del pueblo quemen su propia iglesia). Después de este acontecimiento, muchos de los involucrados lo bautizaron 'Fosforito', lo que no sabían (tampoco mi abuelo), era que en el techo del boliche (creo que de Ruiz) que estaba en frente de la capilla, estaban en los techos gente armada esperándolos para evitar la quema.

Hugo Gonzaga (que era uruguayo), contaba que llegado a Allen, bajó en la estación de tren y ya el pueblo no le gustó para nada, pensando en volverse ese mismo día, es que salio a recorrer el pueblo y es allí en la puerta del Diente de Oro donde se encuentra con don José, que le consulta, viendo una cara nueva, qué anda haciendo por el pueblo, a lo que Hugo contesta que venía a trabajar en la fruta pero que el pueblo no le gustaba y que además no tenia plata para quedarse. Y como siempre, ahí nomás le dio albergue. Cuando consiguió una pieza, le dio cama, colchón, ropero y ropa de cama para que se instale, comprometiéndolo a pagar su deuda en algún momento. Pasaron muchos años y Hugo siempre repetía: Yo estoy en Allen por culpa del 'Ruso' Skop...y soltaba la carcajada.

Por lo que cuenta la Luisita, hechos como este eran casi moneda corriente en la vida del abuelo José"

(José "Punchi" Zenker, 2010)

Otto Martin Wolfschmidt se casó con Ursula Girsch, ambos alemanes que migraron a la Argentina en la década del ‘20. Él nació en Frankonia, al norte de Baviera, y llegó al país en junio de 1923, con dos años de edad. Viajó con sus padres y sus tres hermanos: Hans, Elsa y Emilio. Los primeros cinco años en este país los pasaron en el Chaco, donde había una importante colonia alemana:

> “‘Vivimos en Villa Ángela, al sur de esa provincia’, relata Otto. ‘Desconozco por qué mis padres decidieron irse de allí, aunque imagino que como tantos alemanes no soportaron el clima. Sí sé que en Alemania mi padre [Hermann Wolfschmidt, N. del A.] se dedicaba al comercio de fruta, por lo que, enterado de que había una zona en Argentina que nacía a la fruticultura, la eligió para radicarse. Se enteró de la existencia del Valle de Río Negro por avisos que salían en los diarios que recibíamos, diarios alemanes. La primera parada en Río Negro fue en Paso Peñalba, en el vivero de Roberto Rosauer’” (Ernesto y Otto Wolfschmidt para Yappert, S. enero 2007).

Allí estuvieron los Wolfschmidt unos meses y luego se mudaron a la Colonia Agrícola General Roca. Mientras buscaban una chacra para comprar, estuvieron alojados en la de la familia Douglas Price. Finalmente, adquirieron tierras en Allen, en un loteo que hizo Patricio Piñeiro Sorondo.

Durante los primeros años en Allen, recuerda Otto, los hermanos Wolfschmidt se relacionaron con la colectividad alemana de la zona. Esta comunidad era muy importante entonces y solía reunirse en la chacra de Pohlmann. También asistieron a la escuela y poco a poco se fueron sumando a las tareas de la chacra.

> “‘Pasé toda la vida subido al tractor’, relata Otto, ‘Me encanta la chacra, siempre me gustó, aún cuando es una actividad dura. En aquella primera propiedad cultivamos alfalfa, maíz, viña y, de a poco, fuimos plantando frutales, especialmente ciruelas, duraznos, peras y manzanas’” (Ernesto y Otto Wolfschmidt para Yappert, S. enero 2007).

Cuando comenzaron a tener producción, entre 1935 y 1940, su familia hizo un secadero de frutas, tuvo colmenas y un pequeño vivero. A esa propiedad la llamaron “La Frankonia”. Allí vivieron hasta 1947, cuando compraron otra chacra, la misma que hoy trabajan (Yappert, S. enero 2007).

Familia Wolfschmidt. Ver más imagenes en “El Álbum I”

El Piedra panadero
se levantaba a las 4 para preparar la masa
y cuando volvía de la panadería
pasaba por casa con el Cinzano bajo el brazo
y las facturas recién hechas

Daniel Martinez – Katrú
Fragmento de Memoria del Manzano (Inédito)

Muchos inmigrantes llegaron con algún oficio como carpintero, herrero o panadero, entre otros. Luis Silenzi (1991) recuerda en sus escritos a una gran cantidad de pobladores que tenían su emprendimiento en la ciudad en los años ‘20. Estaba, por ejemplo, la vieja panadería de Ramón Aenlle, ubicada en el sector de chacras en la esquina de la ruta 65 y el acceso Güemes. En el libro de “Ventas de Pan” de la panadería, que comienza en 1916 y termina en 1931, se registran los nombres de muchos pobladores como Pedro Canata, Primo Frati, Lopelí, Gorri, Luciano García, Manuel Nieto, innumerables clientes que pagaban mensualmente y cuyos importes iban de 7 a 12 pesos, en la época en que el pan valía 10 centavos el kilo. El repartidor de la panadería era Tomás Honrado.

Silenzi narra una anécdota contada por uno de los nietos de Ramón. Resulta que el abuelo venía conduciendo un Ford T y que al llegar a la curva de Güemes y Velasco chocó con un ciclista. Por el susto, perdieron el conocimiento y fueron llevados ambos al hospital. Después que les efectuaron primeros auxilios y recuperaron el conocimiento, el médico les preguntó el nombre. Uno respondió “Ramón Aenlle” y el otro, “Ramón Aenlle”. El médico, sorprendido, miró a la enfermera y dijo que era mejor internarlos, que, al parecer, no estaban bien todavía.

Pero los accidentados lo detuvieron y le explicaron que tenían parentesco y sus nombres eran iguales. Finalmente, luego de alguna que otra duda, fueron dados de alta.

Otra panadería conocida era la de Fernández, que se encontraba en la esquina de Mitre y Alsina, frente a la actual funeraria Diniello. Era muy grande, ocupaba un cuarto de la manzana y repartía sus productos incluso en Fernández Oro. Algunos recuerdan que sobre la calle Alsina "estaba la cuadra donde se hacía el pan, tenía como 40 mts. y continuaba una tranquera y al fondo un galpón con un patio. Sobre Mitre había piezas y a continuación estaba el local de ventas" (Gustavo Amador Vega, 2006). También queda en la memoria la panadería de Ramos:

> "También estaba la panadería de Ramos que hacía el reparto en sulky. Estaba en Alem, donde después estuvo la panadería de La Prieta. Tenía un salón de venta con un techo alto, enorme y piso de madera (…) al costado había un gran terreno donde ponían la leña para el horno y los caballos para el reparto. Hacían una galleta de campo gorda y larga, de unos 50 cm., pan de grasa, cuernitos … ¡ni hablar de las caras sucias!" (Gustavo Vega, 2006).

Para saber más: Justo José de la Prieta, Semanario de la Ciudad/ Número 35, año 1994. En Biblioteca Naciones Americanas o www.proyectoallen.com.ar

Las cartas del agrónomo regional

Francisco Guarnieri, pionero enamorado de la región, llegó al país en 1907 y fue uno de los fundadores de de la ciudad de Allen.

Francisco Guarnieri llegó a la Argentina en 1907 contratado por el gobierno nacional para trabajar en la Universidad de Buenos Aires y en el Ministerio de Agricultura.

Italiano de nacimiento e ingeniero agrónomo, a poco de llegar al país fue honrado con el cargo de director de la Escuela de Agronomía de San Juan.

Luego de unos años el gobierno lo nombró "agrónomo regional de los territorios de Río Negro y Neuquén", cargo que conservó hasta su muerte.

Francisco fue un emprendedor del grupo fundador de Allen. Estuvo involucrado en todas las iniciativas de progreso, como la Cooperativa de Riego y el Banco de Río Negro y Neuquén, fue vicecónsul de Italia y director de la Chacra Experimental, y encontraba un gran placer en la investigación y difusión de conocimientos técnicos vinculados con la agricultura regional.

Escribió en el diario "Río Negro" una columna para difundir consejos a los agricultores, trabajó en las primeras plantaciones de vid en el establecimiento de Piñeiro Sorondo y cultivó varias hectáreas en sus propias chacras.

Desde América, Francisco les escribía cartas insólitas a sus hermanos. Puro realismo mágico, contaron sus sobrinas, quienes, leyendo aquellas misivas, no podían creer cómo Francisco había fabulado tanto con respecto a las maravillas de su nueva morada.

Lo cierto es que Francisco pronto aprendió a amar este lugar. Les escribía a sus hermanos con el objeto de persuadirlos para que siguieran sus pasos y encarnaran el sueño de "hacer la América". Sus misivas fueron efectivas. Tres de ellos llegaron desde Nápoles para comprar tierras en la localidad de Allen.

Francisco recibió a José, Roberto y Arturo en la estación Limay -hoy Cipolletti- en 1911, justo en momentos en que el río se había salido de madre y kilómetros y kilómetros de agua bañaban los caminos e inundaban las fértiles tierras de la región.

José tuvo un gran shock al ver el lugar, y lloró desconsolado. "Contaba Arturo (mi abuelo) que venían en una carreta que los recogió en medio de la inundación y antes de arribar a destino, con el agua que llegaba a la panza del caballo, José lloraba e increpaba con rencor a Francisco: ¡¿Adónde nos trajiste?! ¡¿Adónde he venido?!"

Francisco guardó silencio durante todo el trayecto y los días siguientes a la llegada de sus hermanos. No dudaba de que el tiempo los haría cambiar de opinión.

Poco a poco fue domando el espíritu de sus hermanos. Durante el primer tiempo vivieron en Cipolletti, luego en Allen.

Las inversiones las hicieron en este último pueblo, el "centro geográfico de ese momento"; era un lugar alto, se inundaba menos y tenía muy buenas tierras para producir.

Comenzaron con una plantación de alfalfa, produjeron fruta seca y miel. Permanecieron en Allen hasta que estalló la Primera Guerra Mundial, en 1914. Todos se alistaron y mucho fue lo que sufrieron. Al terminar la guerra volvieron a Río Negro. Arturo pensaba en el barco si quedaría algo de la casa que había dejado; por suerte, la encontró casi intacta. Inmediatamente volvió a trabajar. Alrededor del '20 ya tenía organizada una empresita.

Todos se casaron luego de regresar a la Argentina. José lo hizo pasados los 40 y vivió cinco años en Allen, previo a revalidar el título de médico en Argentina; luego trabajó en Rosario y finalmente en Buenos Aires, en el Hospital Italiano. Francisco también se casó grande con María Buscazzo, tenía unos 40 años. Pero su matrimonio fue breve. Ella murió embarazada tras adquirir fiebre tifoidea. Por el año '28 Arturo conoció a quien sería su mujer, Ernesta Fava, cuando ya era un agricultor. Tenía entonces plantaciones de frutales y un colmenar. Cuando se casó contaba con un gran acopio de miel que exportaba a Inglaterra y había construido un secadero de frutas; a los 30 años ya había montado su pequeña industria y cuando los viñedos comenzaron a producir abrió su bodega. Arturo y Ernesta trabajaron juntos durante esos años y tuvieron dos hijas.

En 1935 murió Francisco, durante la celebración del aniversario del pueblo de Allen. Tenía 53 años y lo sucedió en su cargo de agrónomo regional el Sr. Juan Barcia Trelles. Aún hoy nadie sabe si en realidad sus cartas eran fábulas que inventaba para atraer a su familia o realmente sentía que este lugar era el mismo paraíso que Dante había relatado en la Divina Comedia.

De Susana Yappert

en Diario Río Negro marzo 2004.

Francisco Guarnieri

Lorenzo Ramasco

Hugo Ramasco, también nacido en Allen, pertenecía a una familia de pioneros de Allen. Su abuelo, Lorenzo Ramasco, santiagueño de ley, había recibido el título de Escribano en San Juan; había cursado algunas materias con el escritor Joaquín B. González, del cual era amigo.

Su madre, doña Abigail Alfaro Araos Alpio, era sobrina del General Araos de Lamadrid y descendía de don Bernabé Araos, diputado en el Congreso de Tucumán de 1816 y cuyo retrato se encuentra en la casa histórica tucumana. Según decía la familia, sus ancestros habían llegado en la época de Pizarro y fueron parte de muchas generaciones de americanos. Su padre Lorenzo Ramasco era un médico italiano que había llegado del Piamonte y que murió muy joven dejando tres hijos varones y una hija natural quien sería, luego, la madre de doña Petrona C. de Ganduleo. Si algo histórico falta a la familia debo agregar a doña Juana Azurduy, emparentada por los Padillas. Aún quedan Ramasco Padilla en el norte argentino.

Del abuelo Lorenzo existen numerosas anécdotas. Como era escribano viajaba, en carruaje o a caballo, a hacer escrituras a distintas zonas como Bariloche o Bahía Blanca, luego regresaba en bote por el río Limay. Esos viajes eran toda una aventura y recuerda la familia que en una oportunidad regresaba luego de haber realizado una escritura, al parecer había jugado al póker y perdió todo lo ganado, así que viajaba sin boleto. Cuando pasó el guarda por su camarote y le solicitó su pasaje, Don Lorenzo le dijo: “Vengo de contrarrembolso. Cuando llegue a Allen se le pagará”.

Y fue así efectivamente, al llegar, el jefe de la estación, don José M. Rial, pagó el pasaje y luego se le restituyó el importe. Así se vivía en la Patagonia, la palabra tenía mucho valor y don Lorenzo supo ganarse el afecto de la gente. Sus amistades fueron hombres honorables en esa época como Chaneton o con el Contraalmirante Cordero, con quien además era primo segundo. Yo pude conocer a Angelita Cordero, esposa del hijo del Contralmirante, una señora muy anciana, amable y educada, quién fue tutora de mi marido y sus hermanos cuando realizaron sus estudios en el colegio Arciola de María de San Isidro, en Bs.As.

Otra historia graciosa del abuelo, fue que teniendo que despedir a unos amigos, se fue a la estación del ferrocarril en camisón en el auto con la abuela, llegó el tren y subió a saludar a sus amistades, de pronto el tren se puso en marcha y el abuelo le gritaba a su esposa: “no te preocupes Elenita, bajo en Roca, alguien me va ha traer”. Lo que no sabía la abuela era que el abuelo estaba vestido debajo del camisón, que debería esperar dos días para que regresara, ya que en Gral. Roca lo esperaba una mesa de póker.

Era también muy afecto a las fiestas en su casa, la que fue construida en 1910 y que aún se conserva en pié. Se realizaban importantes reuniones donde se tocaba el piano. Según contaba la Sra. Raquel de Da Prato había un gran piano de cola y solían llevarla para que ejecutara algunas piezas. Esa casa fue siempre lugar de reuniones; por ella pasaron grandes políticos como don Ricardo Balbín y su esposa (a quién conocí en una oportunidad), Arturo Frondizi en la década del ‘40, todos eran radicales de ley ya que mi suegro contaba que su padre lo llevó a conocer a Hipólito Yrigoyen y recordaba que lo había tratado con mucho afecto por la amistad que unía a su padre y el caudillo.

Sin embargo, fueron personas que nunca gustaron de hacer alarde de su abolengo ni relaciones. Cuando el abuelo regresaba de San Juan, conoce en Bell Ville, Córdoba a quien luego sería su esposa, Elena Freyman era de nacionalidad belga pero sus padres eran alemanes y tenían una fábrica de carruajes en Córdoba. Lorenzo se enamoro de Elena y se fueron a vivir a Viedma, donde se casaron. Vivían en la calle San Juan.

En la década del 1910 ya el abuelo tenía en Allen una importante cantidad de tierras según figura en la Dirección de Catastro de esa época. Lorenzo viajaba permanentemente a esta zona (en esa época, y hasta la década del ‘40, llegaba un barco a vapor desde Viedma, remontando el río Negro) y escrituraba tierras. En uno de esos viajes decidió hacer la casa de la chacra, ya que la abuela no venía hasta no tener la casa. Allen como tal aún no existía, sólo eran unos pocos caseríos, así que cuando estuvo la casa terminada, decidieron venir a vivir definitivamente. Recordaban que la casa había quedado al cuidado de unos inmigrantes italianos que metieron dentro de a los chanchos y vacas que criaban para calentar el ambiente como se acostumbraba en Europa. Así que cuando llegaron la abuela casi muere de un disgusto.

Doña Elena, como la llamaban, fue colaboradora de toda institución de la época, participó en la fundación de la iglesia local, del Hospital y la cooperadora del mismo y de la Escuela 23, pero nunca le interesó publicitar sus acciones ni se envaneció con sus actitudes de generosidad. Brilló por su honestidad y muchos inmigrantes, por ejemplo, aprendieron el idioma castellano que ella les enseñó personalmente, también a podar y plantar frutales.

Tal el caso del Sr. Iluminati, Gentilli y otros. Como tenía amigos en la embajada de Bélgica recibía información sobre las nuevas técnicas empleadas en la fruticultura. Viajaba en una americana (carruaje ligero) con su chofer y ayudante Efraín Yáñez, hasta Huergo donde también tenía una chacra. Durante muchos años recordaban que le llevaban la escalera, subía y explicaba a la gente las nuevas formas de podar o cosechar la fruta. En la década del ‘20, Elena recibió la medalla de plata de la Asociación Rural Argentina, un premio por la mejor producción de peras y manzanas.

Don Efraín Yáñez era un señor que nació y vivió en la vieja casona de la chacra. Se crió junto con mi suegro y la familia, a la que acompañaba siempre. Todos los veranos se iba a ver a su familia por uno o dos meses pero siempre volvía. Yo lo conocí y lo recuerdo con mucho cariño. Murió en diciembre de 1971, justamente unos 15 días antes que mi suegro.

Ketty Vega de Ramasco

Lorenzo Ramasco, Elena Freyman e hijos

Blas, el alambrador

Las chacras se demarcaban y trazaban con alambre y los alambradores eran una necesidad. Domingo Madariaga, Juan Antorena o su aprendiz, Blas Gurtubay, fueron los encargados de una tarea para nada menor: delimitar las primeras propiedades de la zona.

Blas había nacido en España y vinieron con su madre viuda y sus hermanos al comenzar la Guerra Civil después de vender todo lo que tenían. En 1907, cuando Blas tenía unos 12 años llegaron al Alto Valle y se alojaron en la casa de Trinidad Alba, dueña de la chacra llamada La Trinidad y abuela de Norberto "Pelusa" Lorente. La mamá de Blas se casó con José Madariaga, quien ya tenía hijos. Como un matrimonio moderno los hijos de uno y otro se sumaron a los propios ampliando el árbol genealógico familiar de los Gurtubay y los Madariaga.

Además del trabajo como alambrador, se ocupaba como capataz en las propiedades de Piñeiro Sorondo. Se casó con María Antonia Dolores y compró una chacra para dedicarse al cultivo. María había venido a la zona como empleada de una familia inglesa: los Douglas Price. Con ella, Blas tuvo 6 hijos, uno murió a los pocos días de nacer, los demás se llamaban: Pedro, Humberto, María Enriqueta, Carlos y Clara.

Para Gustavo Gurtubay, recordar al abuelo Blas significa volver a los días en los que vivía en la chacra n° 61. Allí andaba en tractor, jugaba entre los cajones de fruta y escuchaba las anécdotas del abuelo. Ese abuelo que merendaba con pan viejo, una rodaja de cebolla y sal, y que andaba "calzado" con cuchillo de plata, pues ya había abandonado la costumbre de andar armado con revolver pero igual "lo tenía cerca, en algún lugar del auto".

El abuelo era ídolo en el pueblo, muchos hablaban de él y Gustavo siempre buscaba saber más. "Una vez, con uno de sus cuñados se fueron a Bariloche en una carreta. Tendrían unos 20 años y llevaban unas bordalesas de vino para ir tomando en el viaje. Resulta que al llegar estaban inaugurando el puerto de Bariloche y retaban a quien se animara a nadar hasta una boya en el lago. El premio era una vaquillona que por supuesto se ganaron pero terminaron internados con neumonía", recuerda.

Hay fotos del abuelo Blas en la misma carreta, en lo que es hoy Copahue cuando se fueron a una de esas "vacaciones" que cada tanto se tomaban. Sobre uno de esos viajes, Gustavo recuerda que "un día con su primo Guzmán Fernández, tambero de Roca, se fueron a vender unos caballos a Esquel, salieron con 10 caballos y llegaron allá con 100. ¡Decía que le habían vendido los animales en Cholila los bandidos rurales!"

En otra ocasión Blas "recordaba que una vez con Lorenzo Ramasco, que tenía auto, llevaron a un tipo que hacía dedo en la ruta e iba a Roca. Después se enteraron que era Bairoletto que estaba huyendo de un cabo que había herido y lo estaba persiguiendo desde hacía varios días" cuenta su nieto.

Esta historia parece algo descabellada, pero la verdad es que en los años '20, en la Colonia Gral. Roca, el diario Río Negro daba cuenta de "una enorme banda de salteadores a la que se habrían plegado contingentes apreciable de indios". Las historias de bandoleros están presentes en muchos testimonios de habitantes de la región.

El Bacalao y la fortuna de los Gurtubay

Algunos familiares cuentan una vieja historia sobre un Gurtubay español y de cómo logró hacerse de una fortuna descomunal casi de casualidad. Resulta que José María Gurtubay era hijo de un modesto menestral de Dima que se fue a Bilbao a hacer negocios. Luego de un par de fracasos, empezó a dedicarse a las importaciones de bacalao. Creía que este negocio podría ser fructífero siempre y cuando se trabajara con pequeñas cantidades que pasaran desapercibidas a los empleados de Hacienda.

En 1835 envió un mensaje a sus proveedores habituales solicitando cien o ciento veinte bacalaos. Las cantidades fueron escritas en números y, para desgracia del Sr. Gurtubay, la "o" se confundió con un cero, entonces en vez de 100 o 120 bacalaos, le llegaron "1000120" o sea un millón ciento veinte pescados.

José estaba a punto de suicidarse. Igualmente se resignó y aceptó el cargamento, pero ¿cómo iba a vender tanto bacalao? Pero en el peor momento de desesperación tuvo un golpe de suerte. Bilbao fue cercada por las tropas del pretendiente don Carlos María Isidro. El millón de bacalaos de Gurtubay alimentó a toda la ciudad durante el sitio. Así, con un error y una tragedia, este antepasado de los Gurtubay allenses amasó una enorme fortuna y se transformó en un personaje destacado en la historia de Bilbao y España. http://hispanismo.org

El Mueble de mi abuela

"Parte de mi infancia la transcurrí en la chacra de mis abuelos paternos Blas y María, y escribo esto porque vino a mi memoria una imagen de un mueble que mi abuela tenía en el comedor, de esos muebles, que según me contaban, viajaron desde España junto a ellos en la inmigración.

Todavía me parece sentir el olor de esa madera añeja. Todo formaba parte del misterio que guardaba toda su historia y la de ellos. Parte del juego era investigar qué tesoros escondidos había en ese mueble y en tantos otros que tenían.

Era un ropero enorme (para mi era altísimo en esa época, hoy conservo parte de lo que quedó de él, unas puertas con flores talladas y espejo). En ese ropero se podía sentir el olor a naftalina y se podía tocar los sacos viejos y las sábanas con almidón, con esa blancura que sólo las abuelas sabían darle. Al hurgar en ellos esperaba encontrarme con tesoros, monedas viejas y lo que descubría era que mi abuela siempre en un rincón tenía para nosotros algún caramelo o algún pedazo de chocolate amargo. En este mueble que recuerdo, ahí estaba, un precioso reloj pulsera en una cajita, sin usar, siempre la abría y lo miraba largo rato.

La cama de mis abuelos era fantástica, sobre todo para saltar, tenía unos resortes bárbaros y en cada salto miraba los angelitos que desde el respaldar me acompañaban.

Mi hermana mayor fue la afortunada, recibió de regalo para sus quince años ese hermoso reloj y fue toda una emoción para ella"

Susana Gustubay

Familia Gurtubay.

Kopprio, un jardinero suizo.

Uno de los primeros viveros de la región data de 1910 y perteneció al suizo Wilhelm Gaspar Kopprio, quien, junto a Anna Bertha Halm, llegó a Buenos Aires y luego a la Colonia Gral. Roca, tal vez allá por 1907. Había trabajado en el Jardín Botánico de París y otros viveros de la zona Helvética. Así que en Allen levantó en un vivero donde se multiplicaron las primeras plantas frutales y rosales de la zona. La publicidad decía que su especialidad eran las rosas y que tenía todas las plantas aclimatadas a la región. Kopprio difundió la variedad de pera Williams Bon Chretien, la pera de agua que conquistó rápidamente el mercado nacional e internacional. "Todavía hay chacareros que tienen plantas del vivero del abuelo", comenta Julio Koprio, uno de los nietos de Wilhelm, "entre ellos familias de Allen como los Campetella, los Moretti, entre otros".

El vivero Kopprio prosperó, pero la muerte prematura de Wilhelm en 1930 a los 47 años, cambió la suerte de la familia. "La muerte del abuelo fue muy sentida. Guardo varias publicaciones que se hicieron cuando murió. Allí destacaban que era muy alegre y hospitalario. Su casa había acogido a muchos inmigrantes alemanes y suizos que llegaban a diario a la región; y destacaban su trayectoria como viverista pionero en esta actividad. Su muerte fue muy lamentada en la región".

Al morir, Kopprio había dejado su vivero y dos chacras con deuda. Su mujer quiso seguir con todo, pese a los consejos de don Walter Kaufmann, quien le sugirió vender una de las chacras para cancelar la deuda con el banco. Anna se negó a hacerlo, le remataron las chacras y dejó la vida en el intento. En 1937 murió. Su hija mayor tenía 22 años y el menor apenas 9.

Los hermanos salieron adelante como pudieron, trabajando y colaborando en la crianza de los menores de la familia. No mucho tiempo después, Guillermo, el 'Gaucho', el mayor de los hermanos, conoció a Elvira Calvo, con quien se casó en 1940.

Elvira era hija de un tropero español, un tropero de carros, llamado Miguel Calvo. "Mis abuelos maternos repartían agua y leña de matasebo en las casas. Tenían una lancha para cruzar el río y traer la leña que recogían del otro lado. Además de tener su tropa de carros que andaba por toda la Patagonia. Antiguamente, los troperos iban al Juzgado de Paz para que les firmaran su Guía de Campaña", explica Julio, entendido en la materia y amante de la tradición gauchesca, "En la Guía, constaba la cantidad de animales que llevaban en las travesías y las marcas correspondientes. Hay Guías que dan cuenta de viajes de mi abuelo arriando animales hasta Santa Cruz. ¡Ese viaje debe haber sido toda una proeza! ¡Fue al sur con 40 mulares y tres caballos en 1919! Pero hay un registro anterior, un viaje a Patagones en 1911. Esa Guía se llevaba con los documentos personales y el dinero en el tirador".

Guillermo Kopprio y Elvira Calvo tuvieron cuatro hijos: Julio, Marta Elvira, Ana y Luis. Durante los primeros años de casado, el 'Gaucho' Kopprio trabajó en el Galpón de Mariani y Bizzotto. "Así pudo criarnos a todos. Con mucho trabajo y esfuerzo. Cuando cumplí 12 años, ya estaba colaborando con la familia –relata Julio–. Entonces, fui a trabajar al almacén de Mario Véspoli, un italiano que era muy bueno haciendo negocios. Este hombre me enseñó casi todo; siempre digo que él fue mi secundaria y mi universidad. Cuando comencé con él no había máquinas de sumar y yo aprendí a hacer cálculos con gran velocidad. Trabajé allí hasta los 18 años y fui a cumplir con el servicio militar. Luego, se inicia otra etapa para la familia".

(Yappert, S. 2006)

Guillermo Kopprio

El "Gaucho" Kopprio y Fernadez Vega.

Amadeo Biló hizo la luz…

Amadeo Bilo llegó de Italia en 1912 con su papá Antonio y unos 14 años de edad. Trabajó en Azul en una Compañía que realizaba obras de canalización y drenaje, perfeccionándose en máquinas a vapor. Con esa compañía vino al Valle y realizó canales de día mientras de noche estudiaba enología. Fue así que se desempeñó como mecánico y enólogo en la Cooperativa Limitada de la Colonia Gral. Roca y luego adquirió la bodega de Pablo Mihail. Con ella comenzó a producir una variedad de vinos cuyo reconocimiento llegó a trascender la región.

La bodega Alto Valle de Biló tenía como socio a su concuñado Chierchie y juntos, en 1917, decidieron instalar luz en su bodega y compraron unos motores alemanes. Pero con esta usina eléctrica dieron luz no sólo a sus propiedades sino también a gran parte del incipiente pueblo, en especial al Hospital Regional recientemente inaugurado. Así Allen tuvo luz por primera vez. Los límites de uso eran marcados por Biló y a las cero horas el servicio era cortado. Primero se hacía un pequeño apagón como aviso y luego se cortaba definitivamente. La Municipalidad en los años ‘30 canceló el contrato con Biló, la situación crítica que se vivía en aquellos años no le permitía hacer frente a ese gasto.

Amadeo “Chiche” Biló nos cuenta que los motores que iluminaron el pueblo en 1917 eran Otto Deus de 25 caballos de un cilindro y funcionaban a fuel oil. Aún hoy se los puede ver en el mismo lugar en que se emplazaba la antigua bodega. Eran únicos en el país y fueron también los primeros en iluminar la Patagonia. “El zar de Rusia no tenía luz, pero nosotros sí” recuerda riendo Chiche.

Los motores trabajaban toda la noche, pues las urgencias del Hospital así lo requerían. Primero se instaló uno, el de corriente continua, y luego el que trabajaba alternadamente. Amoruso era quien prendía los motores, “un fumador de pipa que siempre la perdía y comenzaba a buscarla hasta que alguien le decía que la tenía en la boca”, cuenta “Chiche”.

Fue el despegue de la bodega lo que hizo posible este avance. El vaporcito Tehuelche era el que trasladaba el vino producido a Viedma. Allí estaba Pérez, socio de Biló, quien era el encargado de la comercialización. Se hacía todo el vino para el sur y se mandaba a también a Bahía Blanca, pero nunca se llegó a exportar.

Sin embargo, el esplendor de la bodega comenzó a decaer junto con el conjunto de la actividad vitivinícola en la zona. “Nosotros (los hijos) estudiamos enología en Mendoza pero la competencia de Mendoza comenzó a ser un problema, además demandaba mantenimiento, mano de obra… entre la bodega y el aserradero hubo más de 60 personas trabajando aquí. Mi padre no quería un vino menor de 12,5 de graduación y la competencia se hizo desleal”, explica Chiche, “el que arrancó las ultimas viñas fui yo, igual les avisé a unos amigos viñateros y se llevaron aquellas viejas variedades a Mendoza”.

Luego, los Biló plantaron peras y manzanas. “Recuerdo que en aquellos tiempos los ingleses entregaban plantas de frutales, te orientaban sobre cómo plantar, la cura etc. pues ellos querían que se produjera eso y así se hicieron cargo de todo”, resalta Amadeo.

“Chiche” se dedicó a la caza de animales pero se especializó en jabalíes; su lucha siempre ha sido el cuidado del medioambiente y la preservación de especies conjuntamente con el turismo. Empezó con esta actividad cuando allá por los años ‘60 comenzó el exterminio de especies que afectaban la ganadería y agricultura. Así nació la Comisión de Lucha contra Especies Depredadoras de la Ganadería y Agricultura que proveía de veneno y otras formas de matar los animales perjudiciales.

Esto no le gustó a Biló y propuso un plan. De allí en adelante él dice que se lo conoció como “Padre de la Caza -Turismo en Argentina pues tenía dos objetivos: salvar especies animales y el turismo (…) esto me llevó a una lucha muy difícil. En esos tiempos sólo estaba Natura, un organismo que protegía las especies autóctonas, no así las foráneas como el jabalí, antílope el ciervo Gama, Axis y Rojo. Yo propuse aprovechar los animales no sólo como recreación turística sino también de aprovechamiento de la presa. Intenté que se interesara el Gobierno, estuve con el Ministro de Agricultura y representantes de distintos organismos y asociaciones como la Sociedad Rural (…) y todos estaban de acuerdo con el plan. Pero después al ver que había que promocionar afuera y traer extranjeros no lo vieron viable. Hice un arreglo con la Winchester quienes ingresaron en sus catálogos el circuito de caza turística de Argentina y para promoción comencé a viajar con la Winchester de EEUU, estuve en Mónaco bailando con Greace Kelly, conocí allí a Liz Taylor que hechizaba con sus ojos… en esos tiempos de Argentina sólo se sabía que teníamos trigo y vacas, nada más. También estuve en Yugoslavia invitado por el mariscal Tito y en África, cazando con las cámaras de la Winchester detrás. Salí en muchas publicaciones internacionales y por mis conocimientos, ética deportiva y otros valores quedé como one hundred por la prensa especializada que me difundió como triple A, único (…) A mí siempre me movió el corazón, no lo económico”.

Amadeo Biló, Enriqueta e hijos.

La Fabrica Bagliani

En el semanario Voz Allense Nº 64, editado el viernes 6 de julio de 1934, se publicó que “las activas gestiones de un grupo de vecinos” llevaron a que se instalara la fábrica de conservas de tomates en la ciudad de Allen. El vecindario había financiado parte de la obra. Luego de varias reuniones se había conformado una Comisión Provisoria con el Dr. Velasco como presidente, José Cirigliano como secretario, Aquiles Lamfré como tesorero y como vocales Manuel Mir, Antonio Alonso y Alejandro Brevi. Esta Comisión realizó una colecta para afrontar los gastos de viajes y luego recorrió los “comercios, vecinos y colonos”. Con estas colaboraciones lograron juntar $20.000 Moneda Nacional para instalar la fábrica. Incluso el terreno usado para construirla era propiedad del Dr. Velasco y correspondía a las Quintas 19 y 20.

Se trataba de la reconocida Fábrica Bagliani, el más claro representante allense del modelo de producción europeo surgido con la Revolución Industrial. El fondo que reunió la Comisión se usó para construir el edificio que resaltaría en el paisaje local con una chimenea de 25 metros de altura “como símbolo del trabajo y desarrollo industrial”. La maquinaria para la producción llegó de Italia y, según los medios, lo que pusieron los vecinos sirvió “en exceso” para lograrlo. Desde Europa también se envió a un técnico, pero fueron Gino Gobbi y Bruno Taina quienes mantuvieron las maquinas en condiciones.

El 25 agosto de 1934 la Comisión procedió a repartir semillas a los colonos de acuerdo a la cantidad de hectáreas que se comprometían a sembrar. El viernes 7 de septiembre de ese año, el periódico La Voz Allense comunicó que ante el escribano Pellegrini se firmó el contrato entre los representantes de la fábrica y dos vecinos como garantes de la suma que había aportado la localidad. De esta manera, los pobladores que habían hecho aportes se constituyeron en una sociedad denominada formalmente Sociedad Industrial de Productos Alimenticios (SIPA).

Para el 22 de febrero de 1935 la fábrica ya era una realidad. El semanario local relata en sus páginas que se pusieron en marcha las calderas y una “cortina de humo lanzada desde la chimenea de 25 mts de alto ondea hace días simbolizando para Allen una nueva etapa precursora del progreso”.

Los Bagliani ya pensaban en abarcar otras actividades, por lo que construyeron varias otras dependencias. A mediados de marzo de 1935, se cargó el primer vagón de extracto de pomodoro con destino a Buenos Aires. El armador y técnico de la fábrica fue Giovanni Cavazzini que pertenecía a una firma comercial de Parma, Italia.

Meses más tarde, el cronista de Voz Allense recuerda que “pese al criterio egoísta o equivocado de muchos pesimistas” se entendió que hay hombres de “empresa y de acción” que “con poco o con mucho son los que Allen necesita para cambiarlo en su aspecto y su forma.”

Sin embargo, a pesar del gran éxito existían problemas. Uno era la aglomeración de los vehículos que traían el tomate. Una anécdota de otra fábrica de Bagliani en Villa Regina da cuenta de lo que era esa situación: “Había temporadas buenísimas y otras muy bravas. Sobre todo cuando había más tomates de los que se podían comprar y los chacareros no sabían qué hacer con la cosecha. Nos atorábamos de tomates. Le pagábamos 3 centavos el kilo. Recuerdo a un colono, Chiachiarini, que se paraba frente a la puerta de la fábrica y gritaba: ¿Qué facciamo con i pomodori?” es decir: “¿Qué hacemos con los tomates?” en italiano (Yappert, S. 2004).

Para 1936 se instaló un aserradero en la fábrica, la cual ya recibía más de 3 millones de kilos de tomate y elaboraba un 25% más que en sus inicios solamente 2 años antes. Para ese momento trabajaban para Bagliani alrededor de 150 personas.

Este auge tuvo que ver con un contexto nacional. La industria en la Argentina tuvo su crecimiento a mediados de los años ‘30 y ganó impulso durante la Segunda Guerra Mundial. Abarcaba bienes de consumo como sustitución de importaciones sin extenderse a industria pesada. La mayoría no ocupaba muchos obreros y en general la mitad de los propietarios de las pequeñas industrias eran extranjeros. Félix Bagliani y Cía. tenía funcionando 32 industrias, incluyendo ocho bodegas de vino, la producción de sidra y la importante fábrica de conservas de tomate y frutas que proporcionaba ocupación a muchísimas personas y llegaba a fabricar 220 toneladas de conservas de tomate por día en plena cosecha. Además, industrializaba inmensas cantidades de peras, duraznos, damascos, cerezas, ciruelas y fresas cultivadas en el Valle. Llegó a ser tan importante que el tren entraba a la fábrica por un desvío que llegaba hasta la puerta para facilitar la carga y descarga de mercaderías.

Los recuerdos que quedan sobre esta imponente fábrica son anécdotas del buen trato de los patrones como el constante cuidado y ayuda de Don Félix Bagliani a sus empleados: adelantos de dinero cuando había problemas, préstamos sin devolución, pago de cuidados médicos y cirugías a sus familiares, préstamos para la compra de terrenos. Entre estos cuidados estaba la famosa “bolsa” de artículos que a fin de año era esperado por los trabajadores junto a un gran almuerzo celebrado en la misma fábrica. También los recuerdos marcan el origen inmigrante del dueño y la continuidad familiar, donde entran en juego las relaciones y vínculos con el personal y la sociedad en general.

La propiedad y gestión de esta industria siempre estuvo en manos del mismo grupo familiar mientras estuvo produciendo entre 1935 y 1989-90. Los Bagliani sellaron una marca que dio el estilo de desarrollo y gestión, caracterizado por una conducción centralizada y paternal.

Alejandro Armando Bagliani es más conocido en Allen por la evolución de su apodo en italiano: Alessandro era su nombre, pero, como era chico, le decían Sandrino y de allí, Sandro, como lo llama la mayoría. Hijo de Félix Bagliani, nació en Buenos Aires y se vino a la zona recién en 1982 a trabajar con su padre, cuando tenía unos 22 años.

Cuenta que tuvo que pasar por todos “los estamentos, ya que Don Félix era muy personalista y exigía mucho”. “Las cosas se hacen bien o como las hago yo” le decía. Sandro dice que Félix era “personalista” con ellos y “paternalista” con sus empleados y hoy recuerda que en el día del trabajador en la fábrica se hacía una fiesta con los 300 obreros y se entregaban regalos a todos.

Sin embargo, él se llevaba bien con el padre, a pesar de la diferencia de edades, casi dos generaciones. Tenía ciertas “licencias, pero era un hombre de 72 años y yo tenía 22. Te exigía y siempre parecía que no te reconocía cuando hacías algo bien, pero después se emocionaba contándole a mi mamá lo que yo había hecho. No era demostrativo. Una palmada era un te quiero para acordarse en los próximos 10 años venideros”.

Don Félix era de 1908, cuando las costumbres eran muy distintas, “con un padre mucho más bravo que él”, según dice Sandro. En aquel momento los hijos no comían con los padres, no se levantaba la mirada cuando les dirigían la palabra y se trataba de Ud. a los mayores. Félix no hablaba mucho de su vida, sólo cuando tenía que dar ejemplos a sus hijos.

Con esta crianza, llegó a Villa Regina en el año ‘32 buscando un lugar donde establecer la fábrica. Era la preguerra y el mundo se encontraba plena crisis del ’29. Los Bagliani habían perdido todo con el fascismo, había mucha miseria en Italia y así decidieron venirse, dejar Piamonte.

Recordaba que, al llegar, un indigente le pidió 50 cts. “para comprar medio kg. de carne para un guiso”. Esto le llamó tanto la atención que solía contarlo a menudo, pues venía de plena inflación alemana “donde un pan de jabón salía 150 millones de marcos”. Así, anécdota de por medio, la fábrica se instaló en una zona que consideraban cercana a Regina. Un cuadro con una foto de la fábrica se ve en plena zona de chacras, el

pueblo recién nacía.

En Roca tenían una bodega (detrás de lo que hoy es Villanova) y se producía el vino “Marqués de Río Grande”. El nombre era demasiado parecido al de la Bodega de Piñeiro Sorondo, “Barón de Río Negro”, por lo que tuvieron algunos problemas en su momento. El vino que producían los Bagliani era blanco o tinto y se hacía en botellitas de cuarto, que se servían en el vagón comedor del tren.

Entre sus recuerdos de la fábrica, Sandro tiene a los tablones rojos donde se deshidrataba el tomate. También recuerda al “Tomacó”, que Bagliani hacía en Villa Regina, era un tomate concentrado en tableta, “tipo un caldito, se aplastaba el tomate, se lo ponía a secar y después se lo raspaba”. La fábrica siempre intentaba innovar y era su tío quien viajaba a Europa y traía novedades para aplicar.

Además de todos estos recuerdos, hay un elemento fundamental que la fábrica dejó en el imaginario colectivo de la gente de Allen: la sirena. Sonaba todos los días, menos los domingos, a las ocho menos cinco, doce menos cinco, dos menos cinco y seis menos cinco… Mucha gente que no trabajaba en la fábrica se acuerda de guiarse por la sirena de la Bagliani para levantarse y no llegar tarde.

La chimenea, el tipo de construcción, los tragaluces y el doble techo para aprovechar la luz natural son símbolo del progreso industrial de la época según Sandro, que se copió de las fábricas que su familia había tenido en Italia. El estilo de su padre era el de controlar toda la producción. Hasta establecía cuantas mujeres iban en cada línea. “Era capaz de pasarse todo el día y decidir cómo se trabajaba. El capataz era quien recibía las órdenes y él se las transmitía a los obreros”, explica su hijo.

“Cuando yo me quedé solo”, relata Sandro, “cuando falleció mi viejo el 11 de octubre de 1987, las primeras que se me acercaron fueron las viejas obreras, que me explicaron cómo era todo. Coila, Rosita Purran, María Alegría… Zuñilda, la capataz, que era la asistente del capataz. Yo miraba pero ella era la que organizaba. ‘No se pasen, que hay que ayudarle a Sandrito’ decía”.

Esto muestra el apego de los trabajadores a la familia y la fábrica que siempre tomaba gente nueva. En el lugar habían códigos claros que no se podían romper, y las nuevas recibían reprimendas: “si algo pasaba las viejas obreras no lo permitían… las hacían equivocar, la mojaban…”, cuenta Sandro riendo.

Cuando se cerró la fábrica, la división de bienes se hizo en forma “racional”, asegura Sandro. Los de Allen se quedaron con lo Allen, los de Roca con lo de Roca, y así en general. La división fue hecha con un dibujo, se tomó todo y se dividió en el papel y de palabra.

Lamentablemente, la fábrica en Allen ya no está en pie. Se presentó una propuesta para lotear el terreno y quien heredó esa parte estuvo de acuerdo. Se derribó el edificio y se vendieron máquinas, frascos, etiquetas y todo lo que había adentro a montones. Hasta ese momento la fábrica parecía estar detenida en el tiempo, esperando que alguien hiciera sonar la vieja sirena, encendiera las calderas y le diera vida de nuevo.

Actualmente, queda la alta chimenea como sola muestra de lo que antes hubo allí. El sentimiento del pueblo se hizo oír de boca en boca y fue lo que la salvó de correr el mismo destino que el edificio. En su momento, la chimenea no tenía la necesidad de ser tan grande, Sandro explica que con solo la mitad del alto se podía cumplir con el trabajo, pero que era como un estandarte que decía: “acá hay una fábrica”. Hoy esa decisión tiene más sentido que nunca. Los 25 metros de chimenea son necesarios para decir: “acá hubo una fábrica”.

La fábrica pasó a la historia de Allen, simple y cariñosamente, como “La Bagliani”. Sandro aún tiene guardados unos 30 frascos de su famoso dulce de pera. Alguna vez abrió uno y les convidó a sus hijos. Todos acordaron que estaba muy bueno. Después les mostró la fecha y todos tosieron asqueados. Sandro rió y siguió comiendo. Estaba bueno todavía.

Familia Bagliani

Inchiesta sull'emigrazione

L'ITALIANO CHE SCOPRÌ LA CALIFORNIA ARGENTINA

Per merito di Felice Bagliani il Rio Negro offre oggi molte possibilità di lavoro per gli italiani. Ma non si pensi a rapidi e clamorosi arricchimenti: si può trovar solo una decorosa sistemazione.

Publicación italiana sobre la fábrica Bagliani.

Elegía

El tiempo derribo de un solo soplido
la casa, la quinta, los frutales, los cerezos gigantes
casi todos esos seres de carne y hueso y savia
que poblaron el mundo de mi infancia
y alimentaron las primeras palabras,
las primeras miradas

pero vuelven y vuelven, una y otra vez en los sueños

las sombras de los nombres queridos
que ya no están también
se empeñan en regresar
a fundar paraísos extinguidos

pero yo con solo cerrar los ojos
podría inventar esos recuerdos
como el aroma de cada fruta de la quinta
enfrascarlos en poemas
convertirlas en dulces de la memoria
con el sabor exacto
intacto
como lo hacían las tías
para untarlos con el pan casero del ayer.

Daniel Martinez – Katrú
Memoria del Manzano (Inédito)

El Album
(I)

Allen

1910 - 2010

"La foto captura algo más que una particular imagen congelada en el tiempo. Es un fragmento abierto a la historia de la imaginación, los intereses, las creencias, los sentimientos, las pasiones de las personas que convivieron en una misma época y de las generaciones que se asomarán a ellas a través de los años"

Leticia Prislei, 2004.

La imagen fotográfica refleja la realidad y por ello define, irónicamente, la imagen de esta. No inventa sus objetos sino que los proyecta en una óptica, por lo que la fotografía se transforma en símbolo y lectura polivalente. Posee un lenguaje propio y condensa los matices infinitos de cada autor, que al tomar la foto hace un recorte del mundo, el cual, a la vez, la hace factible de variadas interpretaciones. El acto de fotografiar está ligado al pasatiempo intetectual, a la idea de retener un momento y, en su magnitud, nos cuenta historias.

1910

REPÚBLICA ARGENTINA

3988 P 910

MINISTERIO DE AGRICULTURA

MESA DE ENTRADAS Y SALIDAS

Nº 3988

Expediente Letra P Número 2857

Iniciador Piñeiro Sorondo P.

Extracto, s/ en compra chacras en Gral Roca

417-418

JUN 2 1910

1195

-Expediente Tramite propiedades de Paticio Piñeiro Sorondo (AHRN).

-Bodega Baron de Rio Negro.

-Piñeiro Pearson (AMMA)

-Casona de Patricio (AMMA).

-Trabajadores de Baron de Rio Negro.

-Julio P. Sorondo y su abuela (AMMA).

-El Manzano en la actualidad.

Lote N° 58

Daniel Goytia - 25 Hs desmontadas, Una población de 3 piezas en construccion - Sin riego -

Lotes 59 y 66 -

Patricio Piñeiro Sorondo - 85 Hs alfalfadas - 25 Hs de prado artificial para invernadas (alfalfa ray gras y cebadilla) - 5 Hs de maiz y 1a huerta, 200 arboles frutales - 6000 álamos, 9000 ms. de alambrado de 8 hilos, postes de madera dura - 10.000 ms. de acequias - 600 animales vacunos y 400 lanares - Una población de material - Una población de 3 piezas de pared francesa; otra poblacion de 3 piezas tambien de pared francesa - 50.000 ladrillos depositados para nuevas construcciones - Las mejoras pertenecen á Patricio Piñeiro Sorondo -

Gm 5003 P/909 N 5654

Lote N° 60 -

Vease el lote N° 52 -

Lote N° 61 -

Alfredo Goytia - Baldio -

Lote N° 43

Baldio

Lote N° 44 -

A.B.D. Baldio -

C. Francisco Guarnieri - Baldio -

Lote N° 45 -

Escriturado

Lotes N° 46 y 53 -

Octavio Piñeiro Sorondo - 60 Hs cultivadas con cereales - 10 Hs de hortaliza - 5 Hs de manzanos, perales y cerezos - 5 Hs de campo experimental - 4 Hs de viña - 25 Hs preparadas para viña - 80.000 plantas de viña - 6.000 acacias - 6.000 castaños - 2000 nogales - 2000 robles - 10.000 álamos - 8.000 ms. de alambrado de 8 hilos, postes de madera dura - 10.000 ms de acequias - Una casa de material cocido de diez

5041 P/909

- Inspección General Chacras y Quintas 1909 (AHRN).

Colonia General Roca, Noviembre 10 de 1910

DIRECCION DE TIERRAS Y COLONIAS
14 NOV 1910
MESA DE ENTRADAS
Nº 9123

Señor Director General de Tierras y Colonias

Casilda Labrada, soltera, mayor de edad, solicita del H. Director General la concesion del solar letra F, manzana 82 del Pueblo Allen (antes Kilómetro 1172 de la Colonia Roca), recientemente trazado por el Ingeniero D. Pascual Quesnel.

Saluda á Ud. atte
á ruego de Casilda Labrada por no saber firmar
[illegible]

Recibí de la Dirección General de Tierras y Colonias, el boleto provisorio, correspondiente al solar F. de la manzana 82 del pueblo de Allen que me ha sido concedido en venta
Allen F.C.S. Mayo 31 1913
Por Casilda Labrada por no saber firmar Victorina Labrada

MINISTERIO DE AGRICULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DE TIERRAS Y COLONIAS

NÚMERO DEL EXPEDIENTE DE TIERRAS Y COLONIAS | en que se adjudicó el lote ..... iniciado por el interesado 9123 L-1910

Título Provisorio Nº XLIV 5912

Habiéndose resuelto favorablemente por resolución de 25 Noviembre 1912 el pedido de compra iniciado por Doña Casilda Labrada con arreglo á lo dispuesto por Decreto de 14 Febrero 1911 y atento lo establecido por el Decreto de Noviembre 8 de 1906, reglamentario de la Ley Nº 4167 de Enero 8 de 1903, el **Director General de Tierras y Colonias**, en representación del **Exmo. Gobierno Nacional, concede en venta** al expresado señor, el solar letra F de la manzana Nº 82 del Pueblo Allen Territorio de Rio Negro compuesto de una superficie de 1650 metros cuadrados con los siguientes límites y linderos: El terreno afecta la forma de un retangulo que mide: 30 mts. al N. y S. por 55 mts. á E. y O.
Por el Norte con el lote 2 - de la manzana 82

- Documento de la Dirección General de Tierras y Colonias (AHRN).

- La construcción del Canal de Riego en el Alto Valle se inicia en 1911 y alcanzará 13 Km. de longitud. En ese año el área cultivada era de 6000 hectáreas en todo el Alto Valle.
- Limpieza de desagües y canales (AMMA). Esta limpieza permitía hacer fluir el agua para el riego de las chacras. Además, los canales proveían agua al área urbana. La perforación para obtener agua potable se realizó en 1920 en los terrenos donde estaría luego el Hospital; esa surgente proveía de agua limpia a la gente hasta que Obras Sanitarias de la Nación habilitó en 1957 su servicio.

Mayo 21 de 1939

Saul Aguilar
Buenos Aires
"Tribuna"

Oficial. Veo en los diarios que se ha postergado el día de la inauguración del ferro-carril al Neuquen. Sírvase decirme hoy mismo cual es el día fijado para dicha inauguración. Saludo

Eugenio Tello

Contestación paga por 30 palabras

-Telegrama del Gobernador Tello sobre la postergación de la inauguración del ferrocarril.

-Vagón del ferrocarril (AMMA).

-Horarios de trenes de 1916.

-Cena de empleados ferroviarios en 1980, Birnes, Oses, Navarro, Bonoff (AMMA).

FERRO-CARRIL DEL SUD

TRENES ADICIONALES

entre RIO NEGRO y NEUQUEN

Se avisa al público que desde el día 17 inclusive del mes actual, corre un coche-motor entre Río Negro y Neuquen, observando el horario siguiente:

Lunes, Martes, Jueves, Viernes y Domingo.	Tren Nº 439 a. m.	Lunes, Martes, Jueves, Viernes y Domingo	Tren Nº 442 a. m.
RIO NEGRO	Sal. 7.56	NEUQUEN	Sal. 1.45
Allen	» 8.50	Cipolletti	» 2.—
Cipolletti	» 9.23	Allen	» 2.36
NEUQUEN	» 9.36	RIO NEGRO	» 3.30

Estos trenes pararán en el kilómetro 1156 y en los pasos a nivel próximos a los kilómetros 1151, 1162 y 1183, para subir y bajar pasajeros.

Enero, 1916.

La Administración.

-Nicolás Tarifa y familia. 1909 (AMMA).

-Nicolás estaba casado con la española Dolores García, fueron los padres de Juan Tarifa.

-Fotos varias de Juan Tarifa (Gentileza Gladys Ramos).

-Gregorio Maza, 1909.
-José Escales.
-Josefa Amoros de Escales.
-Eugenia Escales.
-Casa de Escales (AMMA).

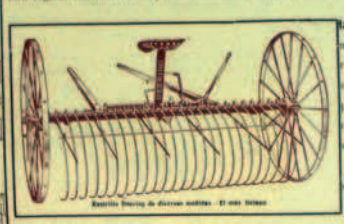
-Sodería Limay de Alonso.
-Boliche de Ruiz.
-Dentista Armando Genschner y Sra.
-Transportes Mirabete (AMMA).

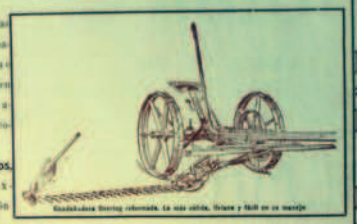
A los **AGRICULTORES**

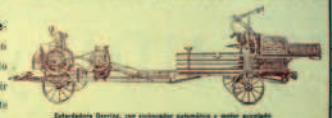
¡Sin desembolsar un solo centavo!

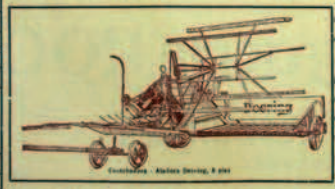
Podrán adquirir todos los chacareros, propietarios y arrendatarios, las máquinas que requiera la recolección de los frutos de la próxima cosecha.

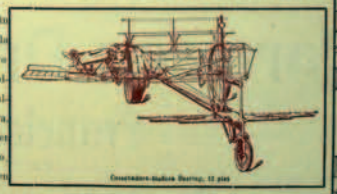
Hallándose próxima la época de la cosecha, he resuelto, en mi deseo de ayudar á los agricultores y cooperar para la riqueza de esta región, conceder las mayores facilidades de pago, para que todos, ricos y pobres, puedan obtener **Sin desembolsar un solo centavo**, las máquinas que necesiten para hacer su cosecha. **Todos** sin excepción podrán obtener en esta casa, las mejores máquinas, que ya han demostrado en esta colonia, las ventajas que llevan sobre las demás marcas, dada su solidez, fixtandad y facilidad en su manejo. Creo innecesario detallar los méritos de la **Guadañadora Rastrillo, Enfardadora "Deering"**, que son las mejores, solo me basta decir que este año vienen reformadas y ampliadas en una forma admirablemente ventajosa. Esta casa en el loable propósito de favorecer á sus clientes en particular y á la agricultura local en general, ha resuelto ampliar su sección **Maquinarias**, con un depósito permanente de toda clase de repuestos, para las máquinas que se emplean en la cosecha, á fin de que cada chacarero pueda adquirir á cualquier hora, en cualquier momento sin verse en la perjudicial necesidad de pedirlos á B. Aires y esperar su llegada que dura por lo menos ocho días, cuya interrupción le originan tan graves perjuicios, consiguiendo las piezas que en el trabajo se rompen, pudiendo continuar en trabajo sin ninguna pérdida de tiempo.











Todos á pedir sus máquinas en la casa Miguel Yunes

Fundada en el año 1898. Pagando su valor con sus mismos productos á un precio efectivo después de los 150 días.

-Comerciante (Gentileza de Gabaldón).
-Fardos de pasto para los cuarteles.
-Carnicero ambulante (Gentileza M. Manzur).
-Publicidad de Yunes, 1912 (Diario Río Negro).

-Tren, 1910.
-Carro en la balsa sobre el Río Negro.
-Vapor 1939 (Gentileza Gabaldón).
-Balsa sobre el Río negro (Álbum del recuerdo 1910-2010).

-Inauguración puente Neuquén / Río Negro.
-Colectivo El Valle.
-Carruaje.

-Silenzi en la construcción de Millacó (AMMA).
-Familia Campetella.
-Antonio Silenzi frente a la casa actual de la familia (Gentileza Laura Silenzi).
-Pacífico Chiachiarini (AMMA).
-Julia Chiachiarini (AMMA).

COMUNE DI MONTE URANO

IL SINDACO SOTTOSCRITTO

CERTIFICA

che Toscana Luigi figlio di Costantino
e di Pedicarini Pasquale nato a Monte Urano
residente in Monte Urano non trovasi in alcune delle seguenti categorie :

a) I ciechi, i sodomuti, i paralitici, gli invalidi di ambedue le gambe gli invalidi di ambedue le braccia, o del braccio destro , nonché quelli che presentano vizi o difetti organici che ne diminuiscono la capacità al lavoro ;

b) Gli idioti, cretini, gli epiletici, nonché quelli individui affetti da alienazione mentale in qualsiasi forma ;

c) Coloro che esercitano la menticità, gli zingari, nonché quelle altre persone che si presume possano costituire un carico per la beneficenza pubblica nel paese di destinazione ;

d) Coloro contro i quali si fossero proceduto, giudiziariamente, nei nei cinque anni precedenti, per delitti contro l'ordine sociale o per delitti pei quali fossero stati condannati a pene infamanti;

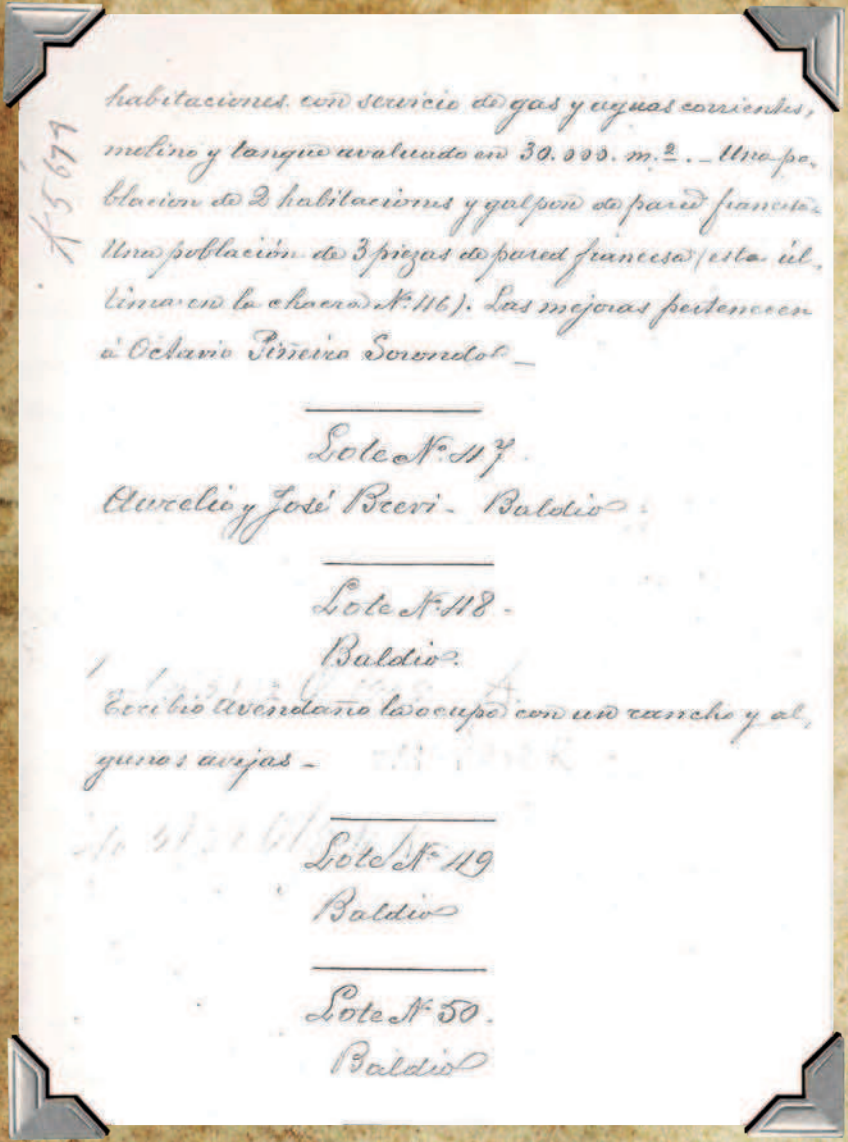
Si rilascia il presente certificato in carta libera per uso di emigrazione a scopo di lavoro.

Monte Urano li 20 Agosto 1924

IL SINDACO

COMUNE DI MONTE URANO

-Certificado de Juan Toscana de Monte Urano, 1924.
-Elisa Chiachiarini, 2004 (Río Negro).
-Familia Campetella, 1933 (AMMA).



habitaciones con servicio de gas y aguas corrientes, molino y tanque avaluado en 30.000. m.2. – Una poblacion de 2 habitaciones y galpon de pared francesa. Una población de 3 piezas de pared francesa (esta última en la chacra N.º 116). Las mejoras pertenecen á Octavio Piñeiro Sorondo. –

Lote N.º 117

Aurelio y José Brevi – Baldio

Lote N.º 118 –

Baldio

Escribio Avendaño la ocupa con un rancho y algunas avejas –

Lote N.º 119

Baldio

Lote N.º 50.

Baldio

COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE LEON

D. Eusebio Diez Fernandez

en Medicina y Cirugía, con ejercicio en Leguina

con patente de clase núm.

Certifico: Que Laudelino Visitacion Fernandez diez de diez años de edad, natural de Orones esta vacunado y alacunado, no padece enfermedad infecciosa ni contagiosa, [illegible]

[illegible]

Eusebio Garcia Diez

CONSULADO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

VISTO 17 Set 1923

GRATIS por comprobar calidad de Emigrante.

Núm. 933

Año de 1924

CONSULADO DE ESPAÑA EN SANTOS

(Estados Unidos del Brasil)

CERTIFICADO DE NACIONALIDAD

El Cónsul de España

Certifica: Que en el Registro de Matrícula de súbditos españoles que existe en este Consulado, hay una partida señalada con el núm. 933 que dice: D.ª Santiago Martin Garcia súbdito español por nacimiento natural de Valdelijaderos provincia de Salamanca de 40 años de edad, estado viudo profesion jornalero residente en plaza Republica 77

Y á fin de que el interesado pueda acreditar su nacionalidad, le expido el presente en Santos á 18 de Septiembre de 1924

(Firma del interesado)

dice no firmar

El Cónsul

El Canciller

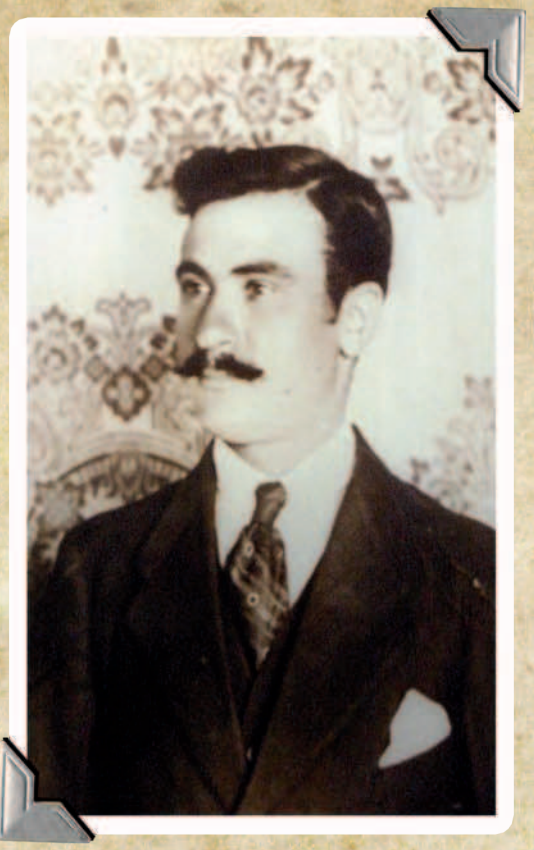
Vale por el año de la fecha

-Lotes de Aurelio y José Brevi.

-Primeras plantaciones de frutales de Héctor, Chandro y Guido Brevi, 1927 (AMMA).

-Certificado de Nacimiento de padre de Manuel Martin Petisco.

-"Este es un certificado (de mi abuela) del 17 de septiembre del año '23, para dejarla embarcar.", cuenta "Petisco", "A ella la mandaron cuando tenía 10 años para acá, porque no podían mantenerla. Sola con un hermano. Cuando volvió a España tenía 50 años. Cruzó a la madre en la calle y la reconoció. Llegó a la casa y mi tía le dijo que la fuera a buscar, que mi abuela había ido a la tienda. Y la fue a buscar y cuando llegaba a la esquina mi abuela salía del almacén y se cruzan en la vereda. Cuando la vio, la abuela levantó la vista y la paró 'Tú eres Lina' le dijo. Hacía 40 años que no la veía. La dejó de ver a los 10 y la volvió a ver a los 50" (Documentos de familiares de Carlos Martín Petisco)



-Ángela Sarda de Sánchez con sus hermanos.
-Juan Sánchez.
-Ana, Paquita y Pepita Reus (AMMA).

-José Madariaga y Flia (AMMA).
-Marta Gentili y Benito Manozzi.
-Familia Reus (AMMA).

-Casa de la chacra de Von Sprecher, 1925.
-El abuelo materno Andrés Von Salis con el carro familiar en 1900.
-Postal de Margarita Von Solis de Von Sprecher.
-Casa familiar recién construida 1932.

-Los Von Sprecher en 1932.
-En el carro: El bisabuelo Jorge Andrés Von Sprecher.
-Foto Familiar de izquierda a derecha: Jorge Oscar, Héctor Roberto, Margarita Von Solis, Lyly E., Jorge Andrés Von Sprecher, Gathy, Juan Andrés (Gentileza de Jorge Von Sprecher).
-En el auto: Edmundo, Luisa, Eduardo, Maria E. Campot, Francisco e Ismael Martín, E. Valléis Marie Curutchague de Campot (AMMA).

Familia Ortega en 1937. Rafael y sus hijos Plácido, Pedro (el más pequeño) y un sobrino de Cinco Saltos, Antonio Álvarez (al fondo). La máquina es una “curadora” con ruedas de hierro y tracción a caballo, con ella se fumigaban plantas de peras que aún hoy siguen produciendo. Se trata de los mismos frutos de la variedad D´Anjou en la chacra ubicada en el acceso Amadeo Biló, que pertenecía a Catalina de Piñeiro Sorondo y actualmente pertenece a Anibal Pomina (Foto AMMA).

-Mural del proyecto: “Allen, una galería a cielo abierto”, retratando la escena de la familia Ortega y el proceso de la fruta, ubicado en la Escuela N°153. Ver proyecto en www.proyectoallen.com.ar

PRIMICIAS DE ALLEN

Allen se ha destacado en varias oportunidades por ser "la primera" en algo. Así, fue la primera localidad iluminada por luz eléctrica; la primera en tener una bodega; la primera en exportar fruta, en tener cine sonoro, cinemascope y ascensor particular. Con el pavimento, Allen tiene otra primicia. Es la primera obra de pavimentación donde se usa un nuevo material para las juntas de dilatación: el "tergopoll", reemplazando la madera que se usa comúnmente.

La aplicación de este nuevo material, por iniciativa del director de las obras de pavimentación, ingeniero Isaac Skop, hijo del pueblo, ha sido noticia en los medios especializados del mundo entero. El ingeniero Skop ha recibido y recibe numerosas consultas al respecto, ya que Allen es "la primera" en usar esta nueva técnica en materia de pavimento.

¡Llegó la Nueva Estación!

y con ella la Guerra a los precios altos

La Casa Diente de Oro

INICIA LA TEMPORADA DE VENTAS CON ARTICULOS DE

PRIMAVERA Y VERANO

Ultimas Novedades en Tejidos

Seleccionados Gustos y Modelos en Calzados de Estación

Sombreros BORSALINO para hombres a precios que no admiten competencia

Visite y vea nuestros artículos, HEMOS IMPLANTADO la GUERRA de PRECIOS

ALLEN F. C. S.

MINISTERIO DE AGRICULTURA
DE LA NACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE TIERRAS
"CLM"
"SJV"

Duplicado 1711 3

INFORME Nº 45

92127/929

Señor Inspector General:

El presente informe se refiere al solar D de la manzana nº 12 del Pueblo de Allen, inspeccionado por el suscripto el día 28 de Febrero del año en curso.-

Ocupante.- No tiene.-

Estado.-

Baldío.-

Observaciones y antecedentes.-

El solar de referencia figura fiscal y libre de adjudicación en los registros de ésta Oficina.-

Se adjunta el pedido formulado por Don José Scop, en el que gestiona la tierra que se informa.-

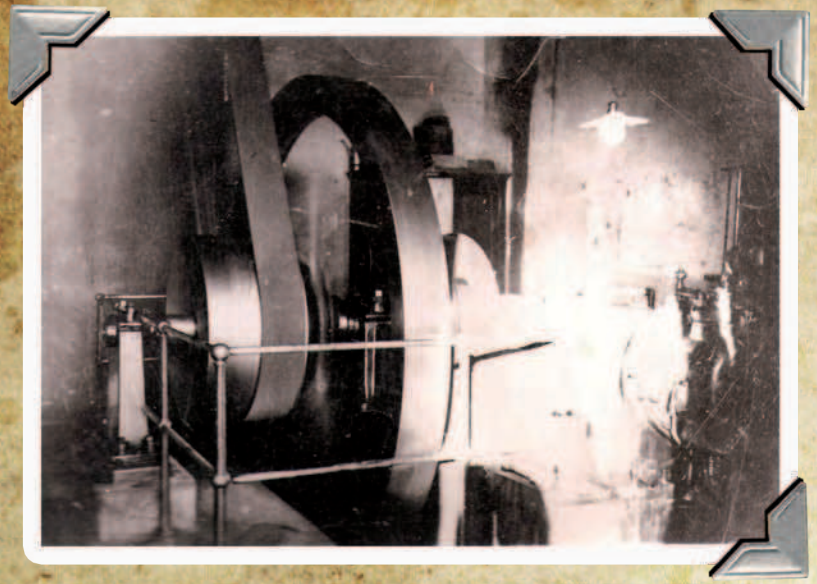
General Roca, Marzo 3 de 1929.-

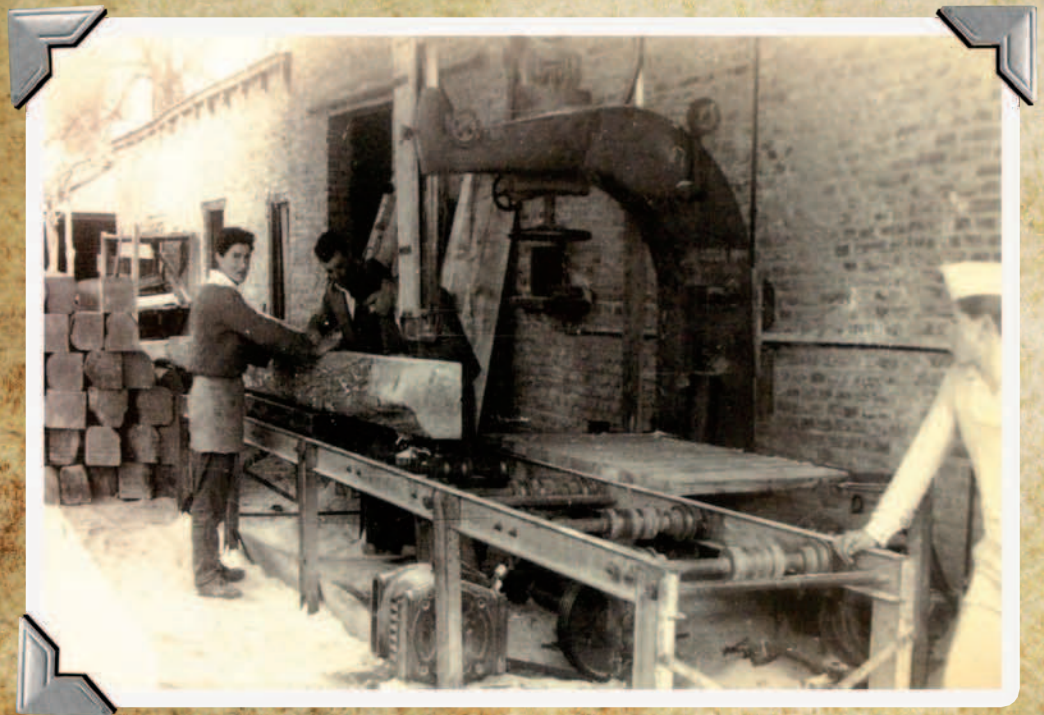
Escrib.-

-Isaac Skop y "Primicias de Allen", mayo 1965 (Diario Río Negro).
-Publicidades, 1965 (Diario Río Negro).
-Don José Skop.

-Otto Wolfschmidt y José Spicer (AMMA).
- Familia de inmigrantes.
- Elena Freyman de Ramasco.
- Lorenzo y Jorge Ramasco (Gentileza de M. B. Ramasco).

-Blas Gurtubay (Gentileza Susana Gurtubay).
-Blas Gurtubay y Jorge Duglas Price a caballo.
-Blas Gustubay,Mariano Diomedi, Dr. Eidilstein, Fernandez Carro, Juan Tarifa (AMMA).
-Paco Fernandez cuñado de Blas, tambero de Roca.





-Motor de la primera usina de Allen, propiedad de Amadeo Biló.
-Amadeo Biló en la Capilla Santa Catalina.
-Aserradero Biló (AMMA).
-Publicidad de la Bodega Don Amadeo.

-Vapor de Biló.
-Cupula de Biló junto al constructor Pedro Muzevic (AMMA).
-“Chiche” Biló junto a la Usina que iluminó al pueblo, 2007.

-Vista aerea de la Fabrica (AMMA).
-Trabajadores de la Fabrica.(Gentileza Elvira Molina).
-Publicidad jugo de tomates.

-Deposito en la Fabrica.
-Fabrica Bagliani un tiempo antes de ser demolida.
-Sandro Bagliani.

Un poder más allá

"Cuando en el asfalto de la gran Buenos Aires alguien nombra a la Patagonia, el porteño mira hacia el lejano horizonte e imagina una lontananza poblada de fantasmas, con recuerdos de raras aventuras, como si este pedazo de patria fuera una legendaria región de ilusiones y sueños dispersos"
Voz Allense, 1938.

Dibujo Mauro Tapia.

Desde fines del siglo XIX la población del país crecía gracias a la inmigración, con una estratificación propia de la modernidad capitalista. Con diferencias regionales, el mundo social iniciaba un proceso que hacia 1900 sería irreversible. El desarrollo de la sociedad civil, en relación con la construcción del Estado, se fue haciendo más autónoma, comenzaron nuevas formas asociativas buscando sumar voluntades en pos de distintos fines. Estas formas sirvieron a la vida republicana, incluso las elites gobernantes las promovieron, pero su fuerza provenía de la sociedad misma.

"Un grupo de señores se reúne para fumar un cigarro y hacer una excelente digestión, y no creen factibles ambas operaciones si previamente no han nombrado una comisión de esas destinadas a producirle al público la idea de que el fumar y el comer de tales ciudadanos constituye un acontecimiento extraordinario que fatalmente tiene que subordinarse a la legislación de una comisión directiva y ‹pos honorem›".

Roberto Arlt, Diario El Mundo (1932).

> "Sociedades de ayuda mutua, clubes sociales, culturales y deportivos, logias masónicas, asociaciones de inmigrantes, círculos literarios, sociedades profesionales, agrupaciones festivas, organizaciones de beneficencia, asociaciones de empresarios, y también comisiones y comités de índole más efímera destinados a algún propósito bien específico, como organizar una conmemoración, celebrar algún evento o juntar fondos para construir un hospital, erigir una estatua, o ayudar a las víctimas de alguna catástrofe" (Sábato, H. 2002).

Estas formas, permanentes o efímeras, superaron sus objetivos específicos y fueron dando forma a una organización que a comienzos del siglo XX se hizo más fuerte y autónoma. Estas asociaciones fueron paralelas al surgimiento de agrupaciones políticas, como los anarquistas y socialistas, y representaron los múltiples intereses de la sociedad civil.

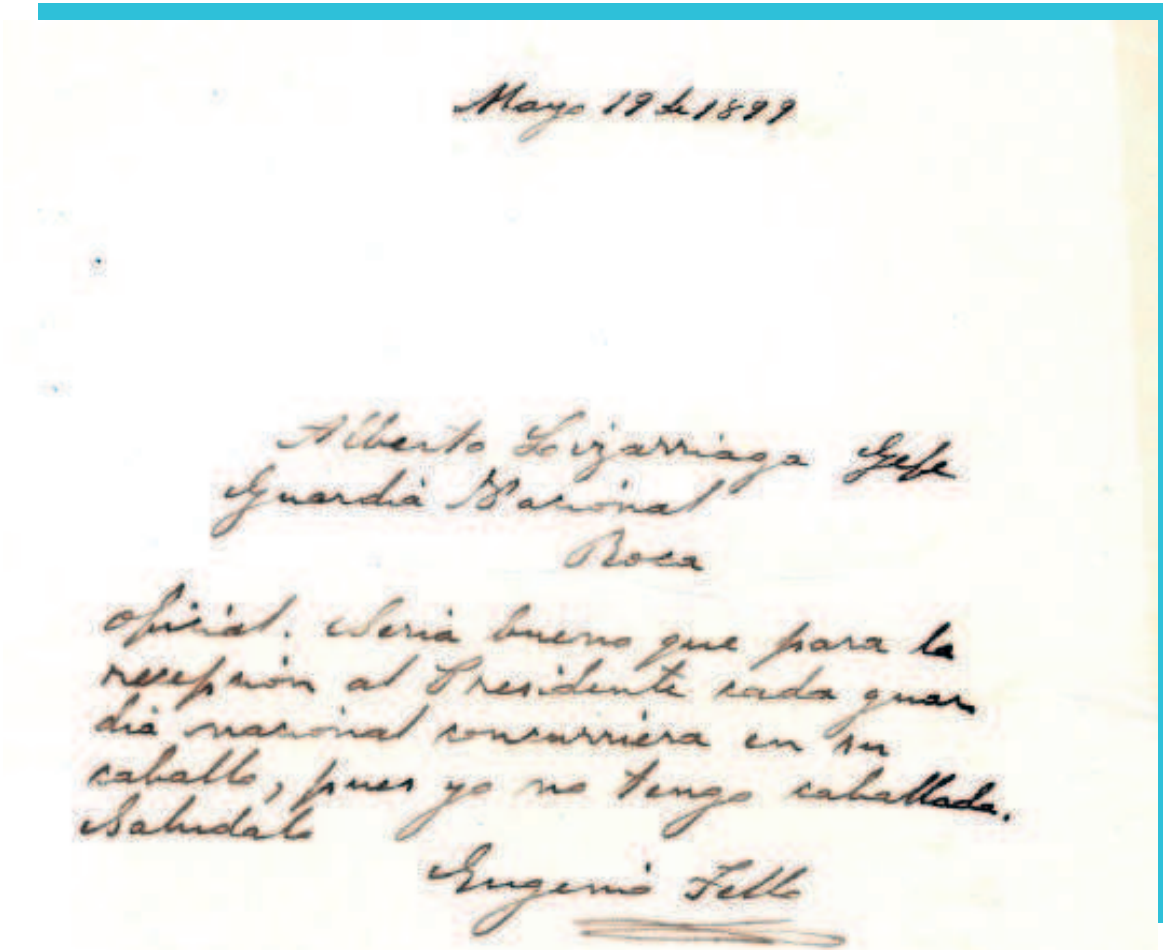
En la región, los sectores propietarios, comerciantes, e intelectuales, como maestros y periodistas, se insertaron en el espacio público a través de diversas prácticas y se convirtieron en actores políticos locales en Concejos Municipales, Comisiones de Fomento y Juzgados de Paz, obteniendo reconocimiento social.

Esta "honorabilidad pública" promovió asociaciones que representaban diversos intereses locales y nacionales. La venta de tierras, que concentró inicialmente a pobladores con capital, dio paso, con la orientación frutícola, a la llegada de inmigrantes que eran en su mayoría pobres. En los años '20 conformaron asociaciones donde realizaban actividades socio culturales, lo que fue contribuyendo a la preservación de costumbres y tradiciones y a la articulación de redes socio-étnicas, que permitieron a los inmigrantes y sus descendientes encontrar un espacio de realimentación de valores y pautas de sus lugares de origen (Iuorno, G y otros. 2007).

Decíamos que durante el siglo XIX en Argentina una minoría conservadora gobernó gracias al fraude y la manipulación de los comicios. Sin embargo, el habitante común, aún con estas restricciones, comenzó a ocupar un lugar en la vida pública y logró hacer llegar sus reclamos al Estado que comenzaba a preocuparse por las transformaciones que trajo la inmigración masiva. Los territorios, a pesar de haber nacido en pleno proceso de organización nacional, quedaron por ley constitucional, bajo la custodia del Estado hasta que alcanzasen "el rango de provincias":

> "Tienen pues, los territorios, desde el momento en que se organizan, su carácter constitucional propio; y cuando los impulsos de su crecimiento los levanten al rango de provincias, se hallarán notablemente preparados para la vida política, autónoma y libre, sin haber sufrido las descomposiciones de la anarquía, las arbitrariedades del absolutismo, ni los azotes de los procónsules militares, que tantas veces han sentido los estados de la República, por la naturaleza de sus elementos orgánicos, por el personalismo del caudillaje, y por su falta de educación republicana" (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, año de 1884, Tomo II, sesión del 17 de septiembre de 1884).

Marta Ruffini (2006) ha estudiado ampliamente las restricciones políticas de los territorios. Ella denomina a este proceso "republicanismo tutelado", pues las autoridades de la región quedaban limitadas por un gobierno situado a miles de



Mayo 19 de 1899

Alberto Larzabaga Jefe
Guardia Nacional
Roca

Oficial. Sería bueno que para la
recepción al Presidente cada guar
dia nacional concurriera en su
caballo, pues yo no tengo caballada.
Saludate

Eugenio Tello

- Telegrama del Gobernador Tellio, 1899.

kilómetros, un poder que además desconocía las necesidades y las potencialidades de la región.

La Gobernación de la Patagonia fue creada el 11 octubre de 1878 por la Ley 954 y fue dividida en 1884, con la sanción de la ley Nº 1532, en cinco territorios nacionales: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Desde su inicio la región fue parte de la estrategia del Estado cuyas emergencias llevaron a dictar leyes que luego no se cumplían. Los nuevos territorios fueron entonces un espacio conquistado y sin autonomía, dependientes del poder central y sin posibilidades de decidir sobre su desarrollo político y económico.

La estrategia del Estado frente a la inmensidad y lejanía patagónica fue dictar leyes y establecer control a través del poder militar. El peligro del surgimiento de "caudillos" y la cercanía con Chile llevó a otorgar escasas facultades a los funcionarios. La dependencia se lograba manteniendo un fuerte centralismo, evitando así que se transformaran en poderes independientes que el gobierno no pudiera controlar. De esta manera, se limitaban las decisiones de los funcionarios territorianos y se los hacía dependientes financieramente.

La división de poderes se estableció según el modo republicano. Había un ejecutivo unipersonal (gobernador), un legislativo territorial y local (legislatura y concejo municipal) y un poder judicial también en ambos niveles (justicia letrada territorial y justicia de paz). Pero en la práctica, las legislaturas no fueron instaladas en los territorios y la ambigüedad de las disposiciones ministeriales generaron superposición de funciones entre las autoridades designadas (Ruffini, M. 2006).

El gobierno nacional dirigía el proceso nombrando funcionarios, incluso los de menor jerarquía (como los secretarios de la gobernación, el médico, los comisarios de policía) y otorgando recompensas y ascensos a la burocracia administrativa para que fuera eficiente en el esquema centralista establecido. A cargo de las primeras gobernaciones quedaron militares, quienes trabajaron en estrecha relación con el jefe de policía que quedaba a cargo cuando el gobernador se ausentaba.

Dibujo Mauro Tapia.

En 1913 se realizaron investigaciones en la región pues el Gobernador propuso para ocupar cargos públicos a personas que "no están en condiciones de ejercerlos, ya porque se les comprobó irregularidades en el desempeño de parecidas funciones o bien por tener asuntos pendientes en el juzgado letrado" (Diario Río Negro, 1913).

"La policía del Río Negro, sigue siendo un desastre, pues a su ineficacia en garantizar la vida, el honor y la propiedad de los habitantes, se une a su agresividad para aquellos que no cuentan con padrinos"

El Roquense, 1913.

En Río Negro las autoridades elegidas por el Poder Ejecutivo Nacional se ubicaron en el departamento Nº 1, correspondiente a Viedma. Allí estaba el gobernador, que duraba 3 años en su función y era elegido por el Poder Ejecutivo Nacional. Además de todo su personal, estaba el juzgado letrado, cuyo Juez era también elegido por el gobierno nacional con acuerdo del Senado y, salvo el título de abogado, no necesitaba tener antecedentes en la administración pública. Sus funciones eran autónomas del gobernador, quien debía poner a su servicio la policía y los Jueces de Paz.

"El jueves llegó a esta [Gral. Roca, N. del A] procedente de Allen, el inspector de policía, señor Moffat, en cumplimiento de una orden superior para instruir un sumario al comisario de policía Rodolfo Juárez por el atropello cometido por este funcionario"

Diario Río Negro, 1915

La policía era supervisada por el Juez Letrado, quien debía controlar las cárceles e instruir sumarios. Sin embargo, la falta de personal y movilidad para trasladarse al interior de los territorios les dificultó más aún las tareas y los hizo dependientes de los Jueces de Paz y la policía de los pueblos. En la Capital estuvieron también la receptoría de rentas, colecturía general, correos y telégrafos, la comisión de inmigración y el consejo escolar del territorio.

El primer objetivo del Estado Nacional fue el control social de la zona y si crearon cargos ejecutivos y judiciales, sólo fue para resguardar el orden interno. En los territorios existía un alto grado de violencia, la documentación del Archivo Histórico de la Provincia de Río Negro muestra gran cantidad de conflictos y violencia cotidiana.

"Apenas conocido el proyecto de presupuesto para 1913, en el que, el ministerio de justicia ha incluido la creación de un juzgado letrado en este Territorio, los habitantes de estas apartadas regiones han aplaudido regocijados la iniciativa ministerial, que tiende a facilitarles la obtención de la rama judicial en que descansa el orden social (…) Las crónicas judiciales y policiales registran a diario la impunidad del delito y hasta de crímenes, debido a la falta de instituciones encargadas de velar por el orden y las garantías individuales; protectoras del débil, fiscalizadoras de los contratos, de su interpretación y de su cumplimiento. Instituciones que prevén el delito, ejercen su represión y la vindicta pública y la aplicabilidad de las penas. En los Territorios Nacionales (la justicia) se ve privada de ejercer su acción reparadora, inmediata, por las enormes distancias que la separa de los centros de población, a la falta de medios de comunicación y vialidad que permitan al que la demanda, recurrir al magistrado encargado de administrarla (…) hemos hecho notar en números anteriores la necesidad de crear subdivisiones judiciales atendidas cada una por un juez letrado disminuyendo así, en lo posible, el traslado de litigantes y delincuentes a la capital del Territorio, con los consiguientes gastos y molestias (…) Verdadero tributo resultan los ingentes gastos que se originan a los habitantes de estos centros para trasladarse a Viedma. Prefieren guiar sus relaciones de Derecho por el Derecho Natural, por la equidad, por la conciencia que en muchos casos aventaja en elasticidad al derecho escrito"

Diario Río Negro, 1912

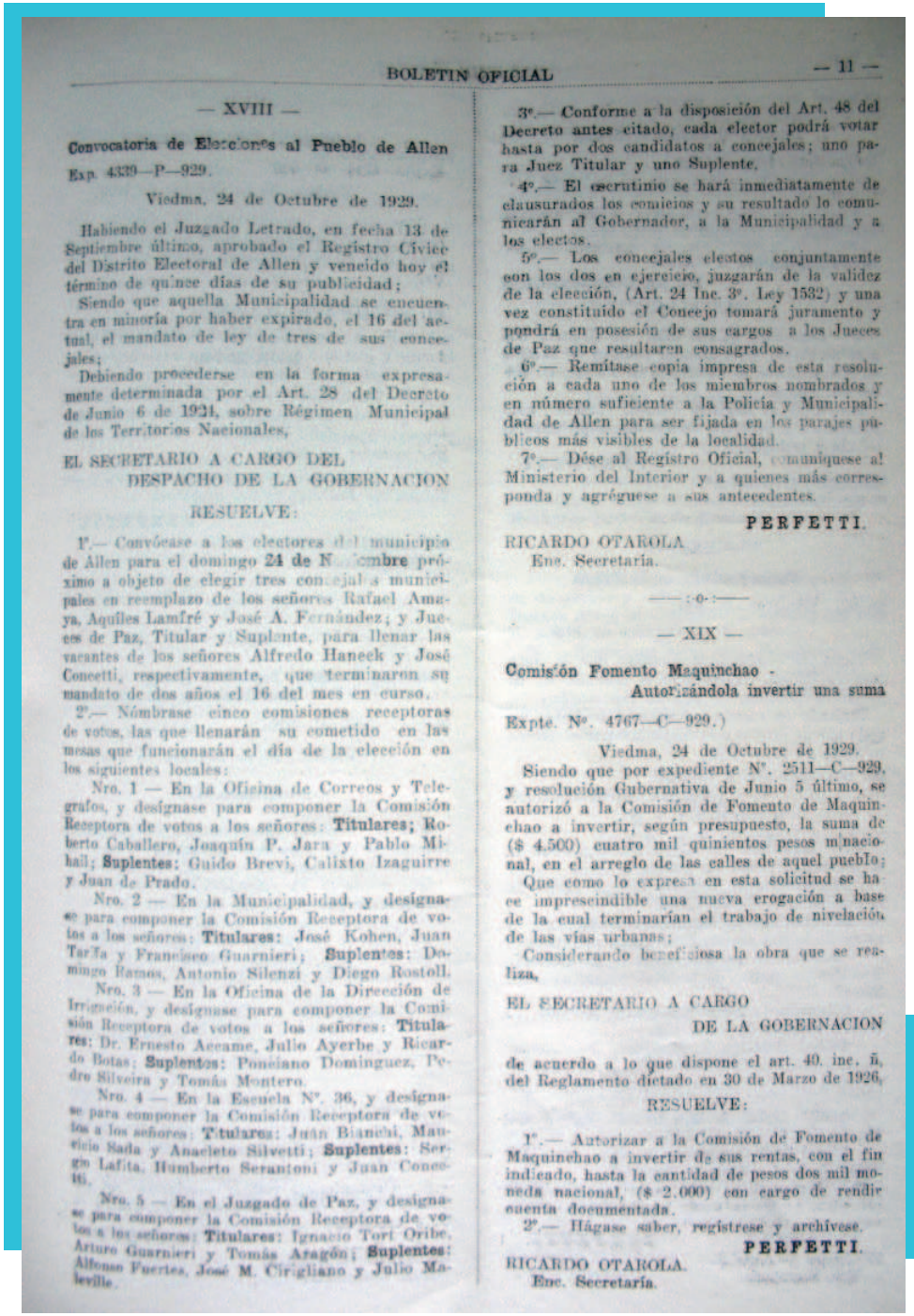
Una la población con diferentes orígenes étnicos y nacionales debió adaptarse para poder convivir. En este proceso los indígenas llevaron la peor parte, pues debieron incorporarse a las "extrañas" formas sociales, económicas y políticas de los blancos. La ley y la justicia no fueron iguales para todos y su constitución, al igual que el esquema de autoridades, estuvieron bajo el monopolio del Estado Nacional; ser miembros respetados e influyentes de la sociedad local se consideraron condiciones suficientes para su designación.

> "La justicia en nuestro país, no ha dejado de ser, en general, más que una simple aspiración, un simple anhelo de los hombres bien intencionados que han actuado y actúan en las diversas esferas gubernamentales. Esas nobles aspiraciones se han estrellado, se desvían o se malogran, a medida que chocan en su aplicación con intereses subalternos, personales o de círculos, que se anteponen a las conveniencias de la justicia. Sobre ésta prima la influencia caudillesca (…) Es la resultante del ambiente en que vivimos, impregnado de resabios gauchescos, en el que impera el dolo, la mala fe, el despotismo y la violencia, como sanciones definitivas opuestas a la razón y el derecho" (Diario Río Negro, 1913).

Los habitantes de los territorios tenían instancias formales e informales de participación, expresión y asociación, pero estaban excluidos de las instancias electorales nacionales a pesar de que constituían una importante población en crecimiento y la tercera parte de la superficie argentina. Como ciudadanos, los habitantes territorianos carecían de derechos. De esta manera el Estado actuaba sin intermediación, imponiendo obediencia y estableciendo jerarquías. Los funcionarios fueron entonces meros ejecutores de normas.

> "La autoridad aparecía como una simple delegación de cuestiones ya organizadas, que requería la selección de figuras con capacidad de subordinación y mando. Para evitar abusos y conflictos, se le otorgaron al gobernador facultades mínimas, sin margen para la iniciativa: nada podía hacer sin la autorización y los fondos enviados por el gobierno central" (Ruffini, M. 2006).

Hacia fines del siglo XIX se dio una nueva organización en la justicia instalando los Juzgados letrados en los territorios bajo la órbita del Ministerio del Interior. Graciela Suárez (2007) señala que los jueces letrados estaban a cargo de los fueros criminales, civiles, comerciales y correccionales, además de los correspondientes al juez federal. Asimismo, delimitaban la competencia de los jueces de paz, cuyas atribuciones también eran en lo civil y comercial, "en demandas por desalojo cuando no medie contrato escrito, en las demandas contravencionales, en cuestiones relativas a transacciones del mercado cuando las partes reconozcan la existencia de un



BOLETIN OFICIAL — 11 —

— XVIII —

Convocatoria de Electores al Pueblo de Allen

Exp. 4339—P—929.

Viedma, 24 de Octubre de 1929.

Habiendo el Juzgado Letrado, en fecha 13 de Septiembre último, aprobado el Registro Cívico del Distrito Electoral de Allen y vencido hoy el término de quince días de su publicidad;

Siendo que aquella Municipalidad se encuentra en minoría por haber expirado, el 16 del actual, el mandato de ley de tres de sus concejales;

Debiendo procederse en la forma expresamente determinada por el Art. 28 del Decreto de Junio 6 de 1924, sobre Régimen Municipal de los Territorios Nacionales,

EL SECRETARIO A CARGO DEL DESPACHO DE LA GOBERNACION

RESUELVE:

1°.— Convócase a los electores del municipio de Allen para el domingo **24 de N...embre** próximo a objeto de elegir tres concejales municipales en reemplazo de los señores Rafael Amaya, Aquiles Lamfré y José A. Fernández; y Jueces de Paz, Titular y Suplente, para llenar las vacantes de los señores Alfredo Haneck y José Concetti, respectivamente, que terminaron su mandato de dos años el 16 del mes en curso.

2°.— Nómbrase cinco comisiones receptoras de votos, las que llenarán su cometido en las mesas que funcionarán el día de la elección en los siguientes locales:

Nro. 1 — En la Oficina de Correos y Telégrafos, y designase para componer la Comisión Receptora de votos a los señores: **Titulares:** Roberto Caballero, Joaquín P. Jara y Pablo Mihall; **Suplentes:** Guido Brevi, Calixto Izaguirre y Juan de Prado.

Nro. 2 — En la Municipalidad, y designase para componer la Comisión Receptora de votos a los señores: **Titulares:** José Kohen, Juan Tarfa y Francisco Guarnieri; **Suplentes:** Domingo Ramos, Antonio Silenzi y Diego Rostoll.

Nro. 3 — En la Oficina de la Dirección de Irrigación, y designase para componer la Comisión Receptora de votos a los señores: **Titulares:** Dr. Ernesto Aceame, Julio Ayerbe y Ricardo Botas; **Suplentes:** Poncíano Domínguez, Pedro Silveira y Tomás Montero.

Nro. 4 — En la Escuela N°. 36, y designase para componer la Comisión Receptora de votos a los señores: **Titulares:** Juan Bianchi, Mauricio Sada y Anacleto Silvetti; **Suplentes:** Sergio Lafita, Humberto Serantoni y Juan Concetti.

Nro. 5 — En el Juzgado de Paz, y designase para componer la Comisión Receptora de votos a los señores: **Titulares:** Ignacio Tori Oribe, Arturo Guarnieri y Tomás Aragón; **Suplentes:** Alfonso Fuertes, José M. Cirigliano y Julio Mallevile.

3°.— Conforme a la disposición del Art. 48 del Decreto antes citado, cada elector podrá votar hasta por dos candidatos a concejales; uno para Juez Titular y uno Suplente.

4°.— El escrutinio se hará inmediatamente de clausurados los comicios y su resultado lo comunicarán al Gobernador, a la Municipalidad y a los electos.

5°.— Los concejales electos conjuntamente con los dos en ejercicio, juzgarán de la validez de la elección, (Art. 24 Inc. 3°. Ley 1532) y una vez constituido el Concejo tomará juramento y pondrá en posesión de sus cargos a los Jueces de Paz que resultaren consagrados.

6°.— Remítase copia impresa de esta resolución a cada uno de los miembros nombrados y en número suficiente a la Policía y Municipalidad de Allen para ser fijada en los parajes públicos más visibles de la localidad.

7°.— Dése al Registro Oficial, comuníquese al Ministerio del Interior y a quienes más corresponda y agréguese a sus antecedentes.

PERFETTI.

RICARDO OTAROLA
Enc. Secretaría.

—:o:—

— XIX —

Comisión Fomento Maquinchao - Autorizándola invertir una suma

Expte. N°. 4767—C—929.)

Viedma, 24 de Octubre de 1929.

Siendo que por expediente N°. 2511—C—929, y resolución Gubernativa de Junio 5 último, se autorizó a la Comisión de Fomento de Maquinchao a invertir, según presupuesto, la suma de ($ 4.500) cuatro mil quinientos pesos m|nacional, en el arreglo de las calles de aquel pueblo;

Que como lo expresa en esta solicitud se hace imprescindible una nueva erogación a base de la cual terminarían el trabajo de nivelación de las vías urbanas;

Considerando beneficiosa la obra que se realiza,

EL SECRETARIO A CARGO DE LA GOBERNACION

de acuerdo a lo que dispone el art. 40. inc. ñ, del Reglamento dictado en 30 de Marzo de 1926,

RESUELVE:

1°.— Autorizar a la Comisión de Fomento de Maquinchao a invertir de sus rentas, con el fin indicado, hasta la cantidad de pesos dos mil moneda nacional, ($ 2.000) con cargo de rendir cuenta documentada.

2°.— Hágase saber, regístrese y archívese.

PERFETTI.

RICARDO OTAROLA.
Enc. Secretaría.

Convocatoria a los electores del Municipio de Allen (Boletín Oficial 1929 – AHRN).

contrato" (Suárez, G. 2007). Además, se guiaban según los procedimientos en los Juzgados de la Capital Federal lo que trajo dificultades, pues la realidad de los territorios era otra: una población socioculturalmente heterogénea, diseminada en extensiones muy amplias, en pésimas condiciones, con delimitación de competencias y jurisdicciones poco claras en las leyes.

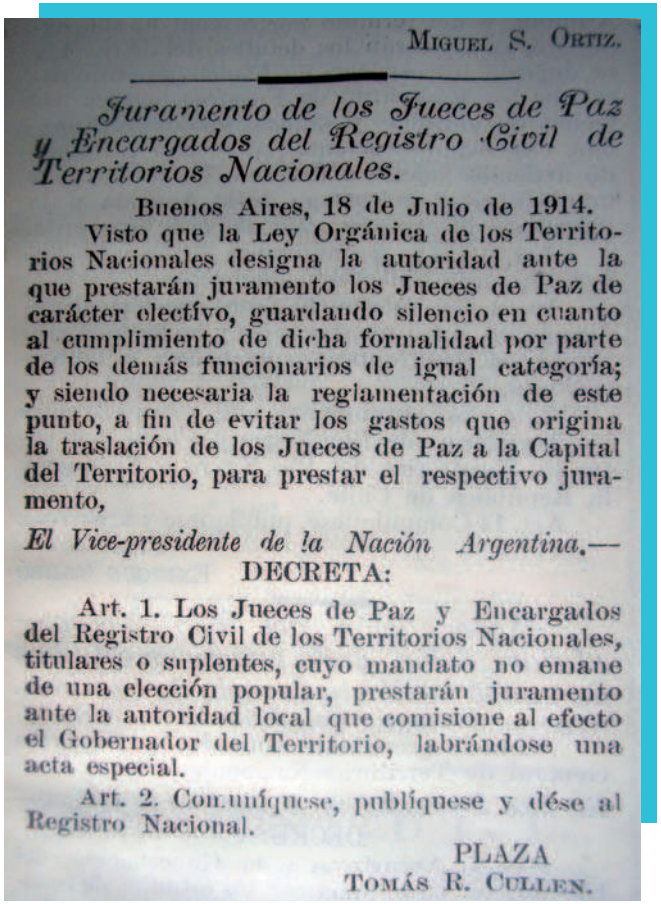
Toda esta estructura dependiente dada para los territorios creó un espacio difuso donde los únicos beneficiados fueron aquellos que podían saltar la ley y cuyo poder económico les permitía resolver cualquier problema viajando a Buenos Aires. Fue así que los grupos con instrucción se abocaron a organizar los Concejos Municipales, mientras el poder central se abocaba a resolver cuestiones prioritarias como el control social, tratando de crear un sistema judicial que resolviera los innumerables problemas territorianos y contuviera a una población en constante cambio y con características heterogéneas. Innumerables documentos dan cuenta de irregularidades y violaciones a los deberes como funcionario público. Las investigaciones realizadas en distintas comunas en la década del '20 señalan irregularidades en el manejo de fondos, inexactitud en los balances de ingresos-egresos, falta de controles a los contribuyentes y deficiencias en el sistema de contabilidad.

Como los Jueces Letrados se veían desbordados por la cantidad de obligaciones que les correspondían en todo el Territorio y la Capital, muchas tareas las realizaban los Jueces de Paz, quienes fueron adquiriendo mucho poder en el ámbito local. Generalmente legos no capacitados y con relaciones de poder muy consolidadas en el lugar, la justicia quedaba seriamente afectada por la variedad de intereses en juego:

> "El juez de paz [de Allen, N. del A.] sigue cometiendo abusos de todas clases para vengarse de las personas que suscribieron anteriormente varias protestas. Las cita al juzgado y luego solicita la intervención de la policía haciéndolas detener por supuesto desacato a la autoridad. En esta forma pretende atemorizar al pacífico vecindario para poder actuar a su antojo, sin temor de ser fiscalizado" (De un Telegrama al Diario La Nación en Río Negro, 1913).

Si bien la ley de fundación de territorios estableció que las localidades de más de 1000 habitantes podían ejercer la ciudadanía política a través de Concejos Municipales y Juzgados de Paz electivos, esos ámbitos también sufrieron limitaciones. Los Concejos Municipales tenían restricciones funcionales y legales y sus atribuciones eran las de convocar y juzgar la validez de las elecciones comunales y otras cuestiones vinculadas a la realización de obras públicas, el mantenimiento de la higiene y la moral pública.

Sin embargo, una serie de problemas en los Concejos Municipales del Territorio llevó al gobierno a suspender las elecciones para conformarlos. En 1902 sus facultades se vieron aún más restringidas por el gobernador quien tenía facultades para suspender las funciones de los Concejos o los procesos electorales por simple apreciación del hecho (Ruffini, M. 2004).



MIGUEL S. ORTIZ.

Juramento de los Jueces de Paz y Encargados del Registro Civil de Territorios Nacionales.

Buenos Aires, 18 de Julio de 1914.

Visto que la Ley Orgánica de los Territorios Nacionales designa la autoridad ante la que prestarán juramento los Jueces de Paz de carácter electivo, guardando silencio en cuanto al cumplimiento de dicha formalidad por parte de los demás funcionarios de igual categoría; y siendo necesaria la reglamentación de este punto, a fin de evitar los gastos que origina la traslación de los Jueces de Paz a la Capital del Territorio, para prestar el respectivo juramento,

El Vice-presidente de la Nación Argentina.—

DECRETA:

Art. 1. Los Jueces de Paz y Encargados del Registro Civil de los Territorios Nacionales, titulares o suplentes, cuyo mandato no emane de una elección popular, prestarán juramento ante la autoridad local que comisione al efecto el Gobernador del Territorio, labrándose una acta especial.

Art. 2. Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

PLAZA

TOMÁS R. CULLEN.

Boletín Oficial 1914 (AHRN). Sobre juramento de los Jueces de Paz y encargados del Registro Civil.

Estas limitaciones coadyuvaron para que el desarrollo político local quedara en manos de aquellos sectores más relevantes de la sociedad. El proceso de convocatoria se iniciaba cuando el gobernador (si era la primera elección) o el Concejo Municipal saliente nombraba:

> "una comisión de vecinos propietarios encargados de la elaboración del registro cívico, en el cual se inscribían todos los habitantes mayores de 18 años, con su estado civil, nacionalidad, profesión y constando si sabían leer o escribir. Este padrón se enviaba a la gobernación, que lo publicaba para las correspondientes tachas, por inclusiones o exclusiones indebidas, y finalmente era aprobado por el juez letrado. Se publicaba en parajes y edificios y se convocaba a elecciones, las que se realizaban generalmente en el atrio de la iglesia parroquial. Los registros comiciales y las boletas emitidas por los sufragantes debían ser elevados al gobernador quien informaba al ministerio del Interior acerca del acto electoral" (Ruffini, M. 2003).

"…hasta muy avanzados los años de vida del pueblo, la política no fue un factor determinante ni esencial (…) Las listas que se presentaban para las elecciones municipales eran políticamente heterogéneas. La costumbre era formar agrupaciones y presentar candidatos a intendente pocos días antes de las elecciones como tampoco importaba la nacionalidad de los electos para concejales. De este modo, esto no significó la inexistencia de ideas políticas a nivel personal. Por ejemplo, es conocida la larga trayectoria en el Partido Conservador de Patricio Piñeiro Sorondo"

Mariani, M. 1986

Allen fue el sexto Concejo electivo de la región; Viedma, Coronel Pringues y Buena Parada (actual Río Colorado) lo fueron en años anteriores. Pero debido a los conflictos locales las autoridades nacionales disolvieron los Concejos electivos hasta que en 1912 el gobierno decidió volver a permitirlos. De esta manera, se instaló la Municipalidad de Gral. Roca y se crearon nuevas en San Antonio (1912) y Allen (1916).

En los Boletines Oficiales de la época se encuentran continuas renuncias en las Comisiones de Fomento y Concejos. Por ejemplo, en 1919, el comisario de Allen era Rafael Pico y por Resolución de la Gobernación del Territorio aceptó la renuncia de Alberto Peuser, miembro de la Comisión de Fomento de Allen, quien fue reemplazado por el Dr. Carlos Reyna.

En el Acta N° 1 del 3 de septiembre de 1916, con la presencia del Gobernador Interino del Territorio Eduardo Elordi, numerosos vecinos fueron puestos en sus funciones: Oreste Amaya, Gonzalo Carrero, José González, Santiago Fernández y Patricio Piñeiro Sorondo. Fue elegido Presidente Provisorio José González y luego, en votación secreta, resultó electo Pre-

"Un pueblo estacionario"

"Hace tiempo que el vecindario de Allen designó una comisión de fomento que atendiera, en defecto de municipalidad que no tiene aún, aquellas necesidades de carácter público (…) Gracias al esfuerzo y dedicación de esta comisión, la planta urbana del pueblo sufrió cambios favorables del punto de vista estético, pues sus calles fueron arregladas en la medida de lo posible, se delineó la plaza, en la que se ha colocado el busto del general San Martín, se han plantado en ella gran variedad de árboles, lo mismo que en algunas calles y hasta ha influido para obtener del gobierno fondos que unidos a las donaciones particulares, se emplearon para levantar el edificio destinado para la comisaría de policía. Por todo esto se comprueba que más adelantos tiene Allen, con todo de ser un pueblo nuevo, que Roca con su célebre municipalidad; pero la verdad es que la vecina localidad permanece estacionaria desde un tiempo a esta parte, lo cual se explica por la acefalía de la comisión de fomento, pues algunos de sus miembros se han marchado definitivamente del pueblo y otros, los que quedan, tienen sus ocupaciones en otros puntos de la Colonia, aparte de que habrá el deseo en ellos de que se les sustituya en una tarea que no cuenta con otros estímulos que la espontaneidad para servir patrióticamente a los intereses públicos. Hemos oído decir que entre el comercio y los propietarios existe la idea de reunirse para elegir una nueva comisión, con lo que se evitaría el estancamiento del adelanto local"

Río Negro, 1915

sidente del Concejo Piñeiro Sorondo por 4 votos a favor.

La figura de Patricio está fuertemente presente en la conformación política del pueblo. En esos casi 13 años en que vive en Allen y viaja permanentemente a Buenos Aires y otros puntos del país y del mundo, forma parte del Concejo Municipal junto a otros notables interesados en el desarrollo institucional del pueblo.

Con el tiempo, la organización institucional de Allen se fue haciendo necesaria y respondió al proceso histórico y sociocultural que demandaba la toma de decisiones y ejecución de obras. La realidad local, caracterizada por la fruticultura y la inserción en el mercado mundial, imponía la modernización y los diferentes actores sociales involucrados comenzaron a tejer relaciones para llevar adelante las transformaciones requeridas.

En 1916, la Municipalidad funcionaba en un local cedido por Gonzalo Carrero quien era secretario del Concejo y dueño de una casa de Ramos Generales. Posteriormente tuvo participación en consiguientes Concejos Municipales.

Las actas municipales de aquel momento dan cuenta de la decisión de fijar el ejido del pueblo. Además se nombra una Comisión de Valuación de Tierras para recaudar fondos por cobro de impuestos, se redacta el reglamento de funciones del Concejo, se hacen gestiones ante la oficina de Irrigación para obtener agua para consumo y plantas en la zona urbana, se arreglan caminos y el acceso de la balsa en el Río Negro.

También en 1916, el Departamento Gral. Roca y El Cuy pasan a depender de la Gobernación del Neuquén. Es decir que Allen pasó a formar parte de esta provincia. No obstante, este

-Ver imagenes en "El Álbum II"

-Gobernación del Territorio del Neuquén.

Algo más

Masones en la Patagónica

La masonería se extendió por todo el territorio nacional desde mediados de siglo XIX y tuvieron un fuerte compromiso con el proceso de organización nacional, reuniendo, en torno a él a muchas figuras destacadas de la vida pública argentina. Las elites porteñas veían en la masonería la posibilidad de consolidar una especie de red nacional que sirviera de base a la nueva clase dirigente, "reemplazando antiguos vínculos y solidaridades parentales y sociales por nuevos lazos" (González, B. 2000). Por diversos conflictos, hubo muchas divisiones internas pero se aunaban bregando por variadas causas y desarrollando una intensa actividad filantrópica.

Las logias masónicas tuvieron incidencia en la política y el espacio público regional. En Neuquén eran muy importantes a comienzos de siglo y entre sus miembros estaban el gobernador, el jefe de correos y el gerente del banco. Por iniciativa de sus integrantes se creó la Biblioteca Popular y se construyó la capilla en un espacio donado por una dama de la sociedad local.

La fuerza masónica comenzó a decaer con la aparición de los partidos políticos, los sindicatos y las asociaciones empresariales, siendo remplazados como intermediarios entre la sociedad civil y el Estado. Este tema, analizado por Susana Bandieri (2007) requiere, a su entender, mayor investigación, pero se supone que los problemas se debieron a la pérdida del poder de las logias durante el último gobierno de Roca.

También Milagros Pierini, Mariana Benavídes, César Ferro y Fernando González (2008) señalan que en Santa Cruz el desinterés y el abandono del gobierno central hacia el territorio "provocó el surgimiento de reducidas elites -conformadas mayoritariamente por miembros de las Asociaciones Étnicas y de la Masonería- interesadas en revertir la situación política, económica, sanitaria y educativa por medio de la acentuación de sus reclamos ante las autoridades territorianas y nacionales y la instalación de instituciones locales".

No tenemos información sobre el desarrollo de la masonería a nivel local. Sólo Francisco Juárez señala que los Piñeiro Sorondo eran masones. Esta afirmación se basa en que el tío Alejandro Sorondo pertenecía a la logia, en que Patricio mantenía estrechas relaciones con masones de la zona y de nivel nacional y en que la organización local de Allen se llevó a cabo de manera similar al modo en que actuaban los masones al ingresar en política.

En los territorios todo estaba por hacerse y esto parece haber atraído especialmente a los "cultores de las ideas del liberalismo laicista" de la época, actuando como mediadores entre la sociedad civil y el poder. Para avanzar en el tema a nivel local, se puede profundizar en el análisis de los móviles que llevaron al asesinato de Abel Chaneton, el cual, según algunos investigadores, fue organizado en Allen y en relación con el periodista Carlos Palacios, editor del primer periódico allense, quien fue el autor del crimen y tenía un estrecho vínculo con el gobierno neuquino (Prislei, L. 2001). También es importante analizar las dificultades que se presentarán para conformar fuerzas políticas opositoras hasta 1930, lo que algunos testimonios relacionan con el asesinato del Juez de Paz, Alfredo Haneck.

cambio no se hizo efectivo y finalizó hacia 1918. Así, las actas de aquel momento vuelven a encabezarse como Territorio Nacional del Río Negro.

El acta número 28 de 1919 nombra a los nuevos integrantes del Concejo Municipal. Nuevamente, Patricio Piñeiro Sorondo es presidente del Concejo Municipal, cargo que también ocupará en 1925 y en 1930.

En los años '20, Allen llegó a superar en población a Gral. Roca y a Cipolletti, con 4001 habitantes contra 3291 y 1558, respectivamente. Como se mencionó anteriormente, poseer más de 1000 habitantes hacía posible conformar el Concejo Municipal electivo así como también elegir su Juez de Paz. En la primera elección que se realizó en el pueblo, en 1916, se presentaron dos listas: la Unión Progresista, con Patricio como candidato, y la Unión Vecinal, encabezada por José González.

"Bolsa de gatos"

"La sesión municipal última, llevada a cabo para designar los miembros de la comisión empadronadora, ha dejado en nuestro espíritu más arraigado el convencimiento, de lo que tantas veces hemos dicho, de la falta de orientación de la mayoría de los miembros de la comisión electoral. Algunos de ellos hacen del recinto municipal una especie de reñidero y van allí con los ánimos prevenidos, de suerte que los apasionamientos estallan de manera vergonzante. En estas sesiones, desde el comienzo hasta el fin, no se hace otra cosa que expresar animosidades en forma brutal, incompatibles con las más elementales nociones de educación. Referirse a ellas, equivaldría a relatar escenas de trastienda o altercados de fogón (…) En esta sesión que nos referimos, se comenzó por no aceptar la designación del secretario adhoc [sic], rechazar al titular, para nombrar a un tercero correligionario político de la mayoría. Luego esa misma mayoría, designó para la comisión empadronadora a tres correligionarios más"

Río Negro, 1915

Algo más

La Municipalidad

Luego de funcionar en el local de Gonzalo Carrero, la institución alquiló una casa a José González, quien era Concejal Municipal en ese momento. Pero en 1925, como se explicó anteriormente, la Comisión Pro Templo solicitó al Concejo Municipal comprar un terreno. Como el terreno adquirido tenía un local allí funcionó el Municipio hasta que se construyó un edificio propio en 1928. La ejecución de la obra fue adjudicada a Antonio Silenzi.

El Teatro Municipal también fue realizado por Silenzi y se inauguró un 9 de julio de 1937. Dice la crónica de Voz allense sobre el festejo que "a pesar del mal tiempo reinante el Baile Social de anoche asumió las proporciones de un gran acontecimiento. La iluminación de la amplia sala, su colorido y el ambiente impregnado por la concurrencia completaron un aspecto atrayente. El sonar de las notas musicales y el conjunto de bailarines perfumaron suavemente las horas de grata reunión cuya sociabilidad exquisita hacía aplazar las horas de la fiesta olvidándose que había que retirarse". En la cena de inauguración se sirvió vino espumante con la marca "9 de Julio", elaborado especialmente por la bodega Barón de Río Negro para la ocasión. Fue el primer paso que dio lugar al nacimiento del champagne Baronet, que tuvo gran demanda internacional y fue muy premiado.

Después hubo que pagar la obra y los fondos para pagar la deuda se obtuvieron de una manera muy particular. Por decisión del Intendente Diego Piñeiro Pearson, se instaló una ruleta que funcionaba todos los sábados en el salón del Teatro. Lo recaudado por este "casino municipal" pagó las obras realizadas por Silenzi. Según algunos testimonios, las fichas eran paquetes de cigarrillo y el Intendente y los concejales hacían el recuento al final de la noche. Más tarde, los señores A. Lanfré, F. Gonzalez, S. Auday, J. Tarifa y T. Aragón prestaron el dinero "sin intereses", según señala el diario Río Negro (1965), para comprar las butacas. La ruleta estuvo guardada durante muchos años en la estancia El Manzano de los Piñeiro Pearson.

-Ver más imagenes en "El Álbum II"

La crónica dice "venció por amplia mayoría la primera lista" y, si bien los requisitos para el voto incluían a la mayoría de los habitantes hombres y mayores de 18 años, en la práctica cotidiana el grupo de notables era el que dominaba la escena pública. Los cargos eran gratuitos, esto excluía a aquellos que dependían de su trabajo para subsistir y por ende tenían escaso tiempo libre para "hacer política". Inclusos las agrupaciones se formaban en vísperas de las elecciones y se disolvían cuando salían derrotadas. Así las cosas, el éxito en las elecciones obedecía a la capacidad de ciertos notables del pueblo para lograr movilizar una serie de relaciones personales (GEHiSo, 2004).

El proceso de empadronamiento y el desarrollo de las elecciones estuvieron estrechamente vinculados a estas relaciones. Al carecer de fondos propios y tener escasas atribuciones, fueron constantes los enfrentamientos internos. Las acefalías e irregularidades como exclusiones de vecinos en los padrones o el abuso de autoridad de los Jueces de Paz preocupaban a las autoridades nacionales. En 1922, de las cinco municipalidades electivas del territorio -Viedma, Roca, Allen, Río Colorado y San Antonio Oeste- sólo quedaban en funcionamiento dos: Viedma y General Roca.

"En lo que respecta al capítulo político, 1923 fue un año electoral. Aquella elección tuvo sus ribetes controvertidos, por lo que la prensa pidió al presidente de la Comisión Electoral, don Patricio Piñeiro Sorondo, que explique a los ciudadanos los puntos de conflicto. En la elección se enfrentaron dos agrupaciones políticas y sufragaron más de 600 electores. El partido que perdió las elecciones denunció que el procedimiento llevado a cabo en aquella no era válido, por no existir un padrón oficial. 'A pesar de que la protesta del partido de la minoría ha sido ya fallada en primera instancia por el Concejo municipal, no puede decirse todavía que la elección es legal hasta que se hayan pronunciado las autoridades superiores', afirmaba Piñeiro"

(Yappert, S. 2006).

Juntos somos más

"Ha quedado constituido el 'Club de Tiro', bajo la presidencia del señor Torres Ardiles, formando el resto de la comisión los señores Arturo Olmos, Alfredo Haneck, Oreste Amaya, Francisco Salas, José Fernández, Conrado Alover, Eduardo Sargo y Manuel Suarez" (Río Negro, 1912).

En 1935 se redactó un manifiesto con firmas de cien italianos e hijos y se imprimieron volantes. Decían que resolvieron iniciar gestiones, "previo a un cambio de ideas", para formar la Sociedad Italiana "con absoluta prescindencia de toda ideología política o creencia religiosa. Nuestra finalidad es proporcionar a los socios que se encuentren en circunstancias difíciles la ayuda material y el apoyo moral que puedan necesitar". Algunos de los firmantes eran Félix y Francisco Bagliani, Domingo Belleggia, Amadeo y Antonio Biló, Natalio Bonventre, Alejandro, Héctor y Guido Brevi, Antonio Silenzi, Antonio Scarpeccia, Anacleto Silvetti, Terencio Verdinelli, Aquiles Lamfré, Agustín Ferriccioni, Enrique Marzialetti, José Arcángelo, entre otros.

De esta manera quedó conformada en enero de 1936 la Asociación Italiana en Allen. Sus miembros se juntaban allí a jugar a las bochas, al truco y organizaban bailes para juntar fondos y realizar obras. También se realizaron eventos para enviar ayuda a la Italia en tiempos de guerra.

Por su parte, los españoles, que en otros pueblos se organizaron a la par de los italianos, en Allen recién en los años '80 crearon el Centro Español. Según Voz Allense, en 1936 comenzó a conformarse la asociación, sin embargo, no se logró. Al parecer la razón era que los españoles que intentaban organizarse eran simpatizantes de la causa republicana. Esto había llevado a que en la región se prohibieran actos y organizaciones de españoles:

> "¿Cómo puede prohibirse a esos hijos de España residentes aquí, que se asocien y realicen actos de beneficio para prestar ayuda a los suyos que se encuentran en la lucha, peleando o en casa, sufriendo las consecuencias de una guerra fratricida?" (Voz Allense, 1937)

Si bien en otros sitios existieron asociaciones que apoyaron a uno y otro bando de la Guerra Civil española, en la región -y especialmente en Allen- no coincidir con los ideales fascistas de Franco significó la imposibilidad de asociarse por aquellos años. Otros pueblos, en cambio, pudieron hacerlo porque se habían organizado en los primeros años del siglo XX. En los años '30 el fervor nacionalista se había extendido por la Patagonia y la causa republicana no tenía consenso por estos lugares.

También hubo otros grupos que conformaron comisiones de trabajo como la Cooperativa Escolar "Por nuestros niños", destinada ayudar a los chicos que concurrían al colegio. Fue la directora de la escuela 23, Catalina M. de Douglas Price, quien, junto a otros integrantes de su escuela, de la escuela 80 y padres de alumnos, crearon la cooperativa en 1932.

En los años '30 se llevaron a cabo una gran cantidad de actividades asociativas de grupos católicos y otros preocupados por la cuestión social. Las acciones de estas agrupaciones se realizaban en el edificio Municipal. Esto indica que hubo un nuevo modo de participación en el espacio público y una manera de inserción de las instituciones en la sociedad.

Otra asociación importante en Allen fue el Ateneo Tradicionalista. Se constituyó en 1938 en el Salón Municipal y declaraban "no hacer cuestión de creencias, nacionalidades o de razas (…) en salvaguarda de las instituciones democráticas y a favor de la unidad racial y/o religiosa del pueblo argentino". Decían propiciar los "sentimientos argentinos" pero con el respeto a los demás. Pertenecían a este grupo: Emiliano Sánchez, director de la Escuela 54, el Vicedirector y el maestro de la Escuela 23, Vicente Lucero y Manuel Freítes, el Ing. Isaac Darquier, Antonio Diazzi, Delfina de Lamfré, María Di Tullio de González, Lilián Mihail y María Angélica Currié. Realizaban bailes a beneficio de obras públicas, como el mástil para la bandera construido por Antonio Silenzi y pagado por la agrupación tradicionalista.

Por su parte, la Asociación de Amigos de Allen nació en 1941 en el Municipio local con el objetivo de "propender al mejoramiento cultural, la sociabilidad y el progreso edilicio de Allen". Allí se encontraban Félix González, Joaquín Pellegrini, Pedro Silveira, Antonio Alonso, Antonio Diez Fernández, Miguel Da Prato, Antonio Silenzi, Francisco Rucci, Salvador Auday, el Dr. Carlos Visconti, el Dr. José Velasco, Tomás Aragón, Juan Tarifa, entre otros. La agrupación realizaba fiestas para impulsar obras, aunque Voz Allense sólo da cuenta de la ampliación de su sede, ubicada en la calle Libertad, con el objetivo de "atraer mayor número de socios". Sin embargo, parece que la idea era crear un centro cultural.

En este periodo también surgieron, por supuesto, grupos con orientación religiosa. La Asociación Católica Argentina tenía una comisión en el pueblo y un grupo de jóvenes desarrollaba el Taller de Costura Santa Teresita desde donde se convocaba a contribuir con donaciones o trabajo personal. Estaba conformado por "generosas y virtuosas niñas de la localidad" (Voz Allense, 1938) como María Antonieta Silenzi, Susana Mir, Elena Velasco, Elvira Campetella, Adela Ferroni y otras. Su principal tarea era hacer prendas y repartir ropa a "niños pobres". Recibían colaboraciones de las tiendas locales La Flor del Día, Casa Aragón, La Ideal, La Primavera, Casa Herrera y Baratillo Salomón.

La Iglesia Católica fue una gran promotora de organizaciones de base. A través de las parroquias, se organizaban actividades equivalentes a las que ofrecían otras instituciones barriales, atrayendo hacia la parroquia a la parte "sana" de la sociedad. Combinaban la difusión del precepto y el desarrollo de variadas actividades con un adoctrinamiento entre religioso y político, frente al avance de la modernización que en los años '30 transformó a los católicos y especialmente a los jóvenes en participantes activos de la vida política.

El Concejo Municipal de Allen quedó acéfalo por la renuncia de sus integrantes y San Antonio y Río Colorado estaban intervenidas por la gobernación por irregularidades en su desempeño. En 1925 fueron restablecidas estas dos últimas y para 1928 ya estaba normalizada la situación de las cinco municipalidades de Río Negro (Ruffini, M. 2005).

En los años en que Patricio Piñeiro Sorondo no ocupó la presidencia, las elecciones fueron problemáticas. Estas fueron las de 1922 y 1928. En esta última, la contienda se inició un año antes y constituyó otro momento álgido en las elecciones locales. El proceso fue largo y tuvo idas y venidas. Por disposición del Gobernador del Territorio, se trasladó al municipio al comisario Ubaldo Chas quien se hizo cargo de la conducción municipal. Al mes de su llegada, entregó el gobierno a los concejales electos Rafael Amaya y José González. Este último fue opositor a la línea de Patricio y si bien carecemos de documentación (ya que se destruyeron en los años '80 por negligencia de las autoridades del momento), todo indica que, en general, se daba la misma situación conflictiva en la conformación de los Concejos en toda la región. Finalmente, en enero de 1929 se presentaron a asumir sus cargos los nuevos concejales Rocchi y Sada. En noviembre del mismo año hubo un nuevo acto eleccionario y los concejales electos fueron José Carlés y Julio Maleville. Este último, después de vivar al golpe del '30, entregará el municipio nuevamente a Patricio P. Sorondo.

El ejercicio del poder local por parte de los "notables", aún en estrecha relación ideológica con el poder central, tuvo particularidades y cierta autonomía. Paralelamente a la crítica al gobierno, se fueron conformando redes sociopolíticas generalmente articuladas por un funcionario. Al mismo tiempo, estas redes permitieron la construcción de poderes personales que hicieron viable "la injerencia de las instituciones centrales en una permanente re-negociación, tanto en el plano local como entre éste y la política nacional" (Iuorno, G. y otros, 2007).

Éstos "notables" fueron la expresión local del Estado Nacional y activaron mecanismos de mediación, que lograron ocupar un lugar por demás destacado. Esta fue una de las formas de participación y construcción política en los territorios que se sumó a la posibilidad de elegir a sus representantes municipales. Este pequeño espacio aprovechado al máximo por comerciantes, funcionarios, profesionales y también trabajadores- es donde se expresaron políticas nacionales y conservadoras y mostraron la casi imposibilidad de construir entidades partidarias.

Las sociedades territorianas estaban en formación, algunos autores señalan que, de alguna manera "se hicieron a sí mismas", pues la lejanía del gobierno nacional y el lento desarrollo de los medios de comunicación, motivó a los sectores más relevantes de cada lugar a juntarse y relacionarse gestando redes de influencia. De esta manera, distintas formas asociativas se fueron apropiando del espacio público local y jugaron un rol político muy importante, pues su conformación se logró aunando intereses y tejiendo redes sociopolíticas que se manifestaron en las primeras instituciones políticas y organizaciones civiles. Las asociaciones coparon así la vida pública, a través del desarrollo de actividades cada vez más amplias, lo que las transformó en actores importantes de esa vida pública.

"La actual Asociación Italiana Deportiva y Cultural -reconstruida en los años ochenta- tiene su origen en la Asociación Italiana de Socorros Mutuos fundada el 31 de marzo de 1936 por 'notables vecinos locales', contando con Antonio Silenzi (presidente), Agustín Stramazzi (vice) y Guido Brevi (Tesorero). La Sociedad Española se organizó recién en la década del ochenta. Diferentes intereses y circunstancias impidieron su conformación en los años treinta. Por su parte, el 6 de julio de 1934 quedó constituido el Club Alem Progresista, entidad surgida de la fusión de los clubes Leandro N. Alem y Juventud Progresista. La primer comisión directiva estuvo conformada por Luís Grieco, Pedro Gancedo, Isidoro Mazza, Antonio Silenzi, Juan De Prado y Juan Tarifa, entre otros"

(Iuorno, G. Miralles, G. y Nasser, K., 2007)

-Ver más imagenes en "El Álbum II".

Por la variada interrelación de intereses de clase hacia el interior del Estado, sus acciones en la zona aparecían inoperantes. Por esto se reclamaba constantemente celeridad en trámites y decisiones. En este sentido había una "conciencia territorial" (Bucciarelli, M. 2007), porque era constante la crítica y el reclamo de que los territorios no parecían formar parte del cuerpo de la nación.

En Allen, Patricio Piñeiro Sorondo fue creando un poder personalista que hacía visible el poder de las instituciones nacionales en la región, pero también mostraba la ineficacia del Estado. La figura de Patricio aparece, entonces, con una permanente capacidad de gestión y toma de decisión para resolver las cuestiones locales. Ese estilo de poder unitario fue impulsado por sectores del mismo Estado que, por un lado, consideraban a los territorios incapaces para el goce de la ciudadanía política y, por otro, fortalecían a aquellos que, como Patricio, representaban a las clases "progresistas y civilizadas", las únicas capaces de impulsar y desarrollar el ejercicio de la vida cívica.

Que estos grupos relevantes o "notables" de la sociedad se involucraran en la gestión municipal es, también una "instancia inicial de paulatina participación y organización de la sociedad civil" (Ruffini Op. Cit). Durante el proceso de conformación de las elites locales existieron conflictos. Por esto, era importante ganar una elección municipal ya que implicaba "el primer paso para una carrera política mayor y además ejercer el control sobre los impuestos, los servicios públicos y los negocios en general (…) Aunque eran espacios de poder restringidos, los interesados se sirvieron de todos los recursos a su alcance para acceder a ellos" (Debattista, S. 2004).

"(…) la Revolución llegó a los territorios, (…) la oligarquía no impondrá candidatos ni ocuparán como antes los gobiernos electivos de Municipios -esto no es para nosotros una novedad porque fue siempre cosa cierta- y más de un caudillo (…) se encasilló y gobernó imponiendo su voluntad y contrariando los derechos del pueblo y su soberanía"

Voz Allense, 1946

Ser propietarios y/o tener algún emprendimiento comercial daba prestigio local, llevando a los dueños a la arena política desde donde podían impulsar obras que beneficiaran el desarrollo urbano y mejoraran la actividad productiva del lugar. La dirigencia estaba representada por los sectores medios más prósperos y en ascenso: burgueses en estructura y valores. Productores, comerciantes, funcionarios de la incipiente administración pública fueron logrando posición económica en el transcurso del desarrollo urbano. Ser parte de estas redes asociativas les dio la posibilidad de conseguir mejoras sustanciales en su actividad y ocupar puestos políticos en los Consejos Municipales y Comisiones de Fomento (Iuorno, G. y otros op.cit.).

El desarrollo de la zona con sus empresas de explotación

frutícola, bodegas, fábricas de conservas, aserraderos, fábricas de materiales de construcción, canteras y comercios, sumado a la dinámica que imprimía el transporte ferroviario, formaron sociedades ricas y con movilidad social. Todas las categorías ocupacionales tuvieron su expresión y algunos pueblos iniciaron un proceso de diferenciación social. Un sector propietario con poder de acumulación tomó distancia con respecto al resto de la sociedad y, por debajo, una amplia clase media trató de hacer sentir su presencia y mejorar sus perspectivas. Comerciantes, profesionales, propietarios de chacras, maestros, entre otros, que no pasaron por alto la oportunidad de mostrarse distintos a través de una sociabilidad y unas prácticas culturales similares a las del mundo urbano bonaerense. Mucho más abajo, los sectores populares, que carecían de legislación laboral, afrontaron bajos salarios y condiciones materiales que serían modificadas con la llegada de Perón al Departamento de Trabajo (Mases, E. y Rafart, G. 2003).

Hasta los años '30 se sucedieron en el gobierno local casi los mismos nombres. Además de Patricio, que ocupó la presidencia del Concejo en 1916, 1919, 1925 y 1930, participaron del gobierno: Oreste y Rafael Amaya, José González, Gonzalo Carrero, Hans Flügel, Dr. Cordiviola, Jorge Ortíz, Benito Huerta, Francisco Maraury, Tomás Aragón, Pablo Mihail, Salvador Auday, Aquiles Lanfré y el Dr. José Velasco. Todos eran propietarios y/o poseían considerables emprendimientos comerciales. La importancia de los comercios estaba dada por su rol en la sociedad y en la cultura de la época. Por ejemplo, en los negocios la gente tenía la costumbre de depositar sus ahorros: dejaba allí su dinero sin recibo.

CASA ARAGON

de TOMAS ARAGON

Se adhiere a la Celebración de las Bodas de Plata de este pueblo y agradece a todos sus clientes y público en general la confianza que le han dispensado durante sus veinticinco años de dedicación al comercio.

En general: Todos los artículos de Almacén, Tienda, Zapatería, Ferretería, y Talabartería.

Artículos de Corralón:
Madera, Hierros, Cinc.
Portland "LOMA NEGRA"

Máquinas Agrícolas y repuestos

Harina especial 00 y 000

No olvide nuestra casa
Haga sus compras en la
CASA ARAGON

Allen (Río Negro) F. C. S.

- Casa Aragon, ubicada en Libertad y Alem. Allí también Bentatta tuvo su comercio. Hoy la casona está siendo restaurada por Lorenzo Brevi. Ver más imagenes en "El Álbum II".

¿Quién era Hans Flügel?

Km. 1.192 de la Ruta Nacional 22. Allí, a principios de siglo, cuando esta tierra aún era muy joven y un tanto arisca, desde sus entrañas fértiles, lo mismo que una vigorosa muchacha, comenzaba a sentir un cambio no sólo de piel y de sangre, sino que despertaba y se integraba a un desarrollo económico y también cultural, y a la vez se fusionaba con los imborrables rasgos ancestrales que hubieron de quedar perpetuos en el corazón de la tierra. Allí, una estancia de gran magnitud entraba a marcar presencia.

Allí, el señor alemán Hans Flügel, junto a su madre, compró alrededor de 1.400 hectáreas y desarrolló diversas actividades agrícolas: la siembra de arvejas, cebada, maíz, trigo, alfalfa. La última era requerida en diversos puntos de la provincia de Buenos. Aires y de Río Negro por su calidad y llegó a comercializarse a gran escala, con ventas de hasta 400 toneladas por vez.

El Sr. Flügel también llevó adelante otro de los emprendimientos pero en menor volumen. Fue bodeguero, pero, con el correr de los años, el vino terminó siendo superado por la siembra y por la producción ovina. Las razas Ramboullet y Lincoln poblaron los campos, pero luego fueron reemplazadas por Merino Australiano, que por la calidad de su lana eran codiciadas en el mundo entero.

Pero estos nobles animales de la estancia no sólo ofrecían la lana. También Flügel comercializó lotes de hasta 5.000 ovejas y capones con frigoríficos de la provincia de Buenos Aires, entre los que se encontraba Swift. Así esta producción terminó siendo eje motriz de la economía regional. La producción bovina también dejó su precedente en la economía, la raza Holando-Argentino produjo leche para el uso interno e industrial, además de la comercialización de la carne.

Es importante destacar la organización impecable puesta de manifiesto por Flügel en cada accionar. Gracias a ello cada uno de los emprendimientos alcanzó un gran éxito, incluso desde el comienzo de las actividades, desde el mismo desmonte de la tierra, cuando la fuerza empleada para sus trabajos fueron bueyes y caballos. Era allá por el año 1915, cuando la hectárea se pagaba $25 moneda nacional.

Hans Flügel además de destacarse como empresario agrícola-ganadero, supo ocupar cargos públicos. Fue Presidente Municipal en el año 1925, lo que equivalía a ser nada menos que Intendente. Bajo su gestión se inauguró el Hospital Común Regional del Río Negro, el cual por su complejidad llegó a ser el más importante en la Patagonia. Hoy es el Hospital Dr. Ernesto Acame.

Muchas acciones podría destacar de la estancia, algunas gratas y otras no tanto, pero en su entorno han quedado arraigadas vivencias y anécdotas, las que han madurado y prevalecido hasta el día de hoy, nacidas de la cultura popular, ya que aquel lugar fue epicentro de una conglomeración de personas, de distintas nacionalidades, religiones y razas, cada una imponía su figura, desde el más insignificante linyera que era un ave de paso, pero que en su interior traía todo el saber de la vida por haber recorrido cientos de caminos, allí en rueda de fogón, cada uno contaba sus vivencias y supersticiones, las que con el correr de los días y años se hicieron propias en el común de la gente, y que hasta el día de hoy, aún corren de boca en boca como cuentos de un abuelo. Quiero dejar reflejado a modo de homenaje, la labor y el sacrificio de cada uno de los seres que con su esfuerzo dejaron marcadas huellas en el campo de la economía, la cultura y geografía de la región. Destaco la figura de Hans Flügel y la del último peón, que con su sudor bautizó algún terrón de tierra de este bendito suelo.

Bernardo Martínez, 2010

La “Casa Auday”, considerada la más antigua del pueblo, ofrecía todo tipo de productos. Era tienda, mercería, zapatería, vendía sombreros, perfumes, productos de almacén, de bazar, de ferretería, materiales para la construcción, artículos para bodegas e implementos para la agricultura, entre tantos otros. Por su parte, La “Casa Aragón” de Tomás Aragón -quien luego tuvo a su cargo la primera delegación del Banco Nación- y Amaya Hnos. también fueron comercios de ramos generales, fábricas de cal y distribuidores de varias firmas.

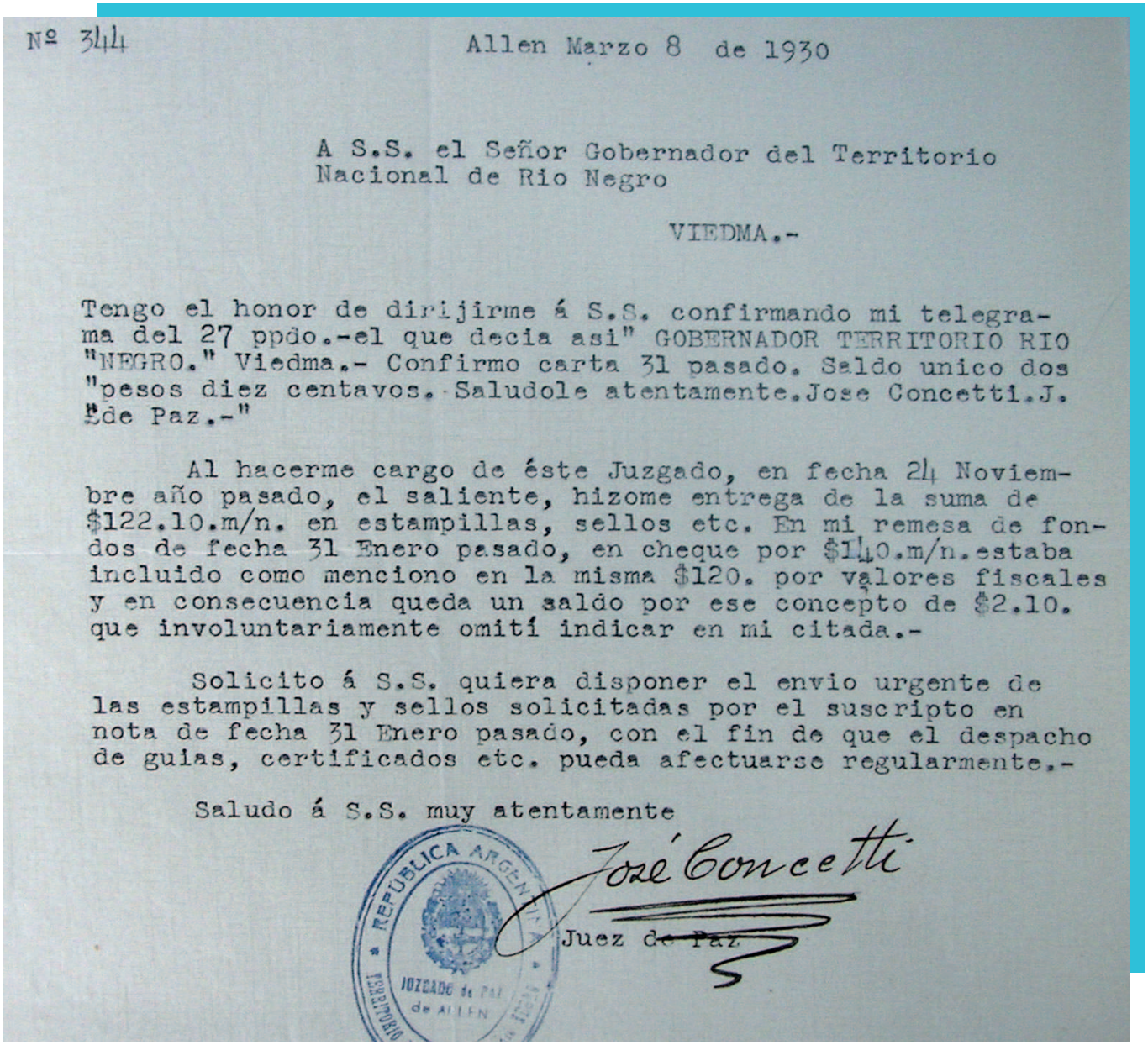
Rafael Amaya tuvo además una cancha de bochas. Maraury, José González y Carrero tuvieron comercios y almacenes con una gran variedad de productos. González también era representante de varias firmas, como la cerveza Buenos Aires, y distribuía cereales y forrajes. Benito Huerta era frutícultor y viñatero; Pablo Mihail, bodeguero y productor de miel con importantes colmenares, representaba a la Cia. Bayer en su rama de plaguicidas para la región y el Doctor Velasco, además de su profesión como médico, era propietario de varios lotes.

La memoria colectiva incluye el nombre del Dr. Cordiviola - poseedor de muchas tierras y emprendimientos agrícolas y ganaderos - al pensar el pueblo: hacia el Oeste, de Zorrilla; hacia el Este, de Cordiviola y Flügel; hacia el Norte, de Piñeiro Pearson y hacia el Sur, de Patricio Piñeiro Sorondo, cuyas tierras lindaban hacia el Oeste con las de su hermano que terminaban en la amplia franja de propiedades de Flügel.

Pero después del golpe a Yrigoyen, el gobierno militar intervino para dejar sin efecto a los concejales electos Juan Rocchi y Mauricio Sada. En Allen, en una reunión extraordinaria se decidió, por unanimidad, felicitar a los militares que derrocaron al gobierno constitucional de Hipolito Yrigoyen:

> “Sr. Ministro del Interior Doctor Matías Sánchez Sorondo: Felicitaciones por cuanto un movimiento Nacional y Patriótico ha culminado con la asunción al Gobierno, enviando esta Corporación por su digno intermedio su franca adhesión y un ¡Viva la Patria! Haciendo votos por éxito en la gestión” (Telegrama citado por Luis Silenzi en sus escritos de 1989).

Los tiempos cambiaban. El golpe del ‘30 y el derrumbe de la economía mundial en 1929 transformaron el escenario territoriano. Nuevas prácticas políticas y nuevos actores comenzaron a desarrollarse consustanciados con el movimiento “patriótico” que derrocó al gobierno democrático. Más tarde, en la región nacieron la Unión Nacionalista Patagónica y la Juventud Nacionalista del Valle de Río Negro y Neuquén, que se constituyeron como los canales de expresión de aquellas ideas que finalmente se institucionalizarían con el golpe de 1943. Había en estos grupos una variedad de ideas como la de una nación católica, la de una patria que armonizara el capital y el trabajo, la de un país sin rojos, etc.



Nº 344 Allen Marzo 8 de 1930

A S.S. el Señor Gobernador del Territorio Nacional de Rio Negro

VIEDMA.-

Tengo el honor de dirijirme á S.S. confirmando mi telegrama del 27 ppdo.-el que decia asi" GOBERNADOR TERRITORIO RIO "NEGRO." Viedma.- Confirmo carta 31 pasado. Saldo unico dos "pesos diez centavos. Saludole atentamente.Jose Concetti.J. de Paz.-"

Al hacerme cargo de éste Juzgado, en fecha 24 Noviembre año pasado, el saliente, hizome entrega de la suma de $122.10.m/n. en estampillas, sellos etc. En mi remesa de fondos de fecha 31 Enero pasado, en cheque por $140.m/n.estaba incluido como menciono en la misma $120. por valores fiscales y en consecuencia queda un saldo por ese concepto de $2.10. que involuntariamente omití indicar en mi citada.-

Solicito á S.S. quiera disponer el envio urgente de las estampillas y sellos solicitadas por el suscripto en nota de fecha 31 Enero pasado, con el fin de que el despacho de guias, certificados etc. pueda afectuarse regularmente.-

Saludo á S.S. muy atentamente

José Concetti

Juez de Paz

REPUBLICA ARGENTINA

JUZGADO de PAZ de ALLEN

Documento donde José Concetti se hace cargo del Juzgado de Paz de Allen , 1930 (AHRN).

Gestión Municipal: los años ‘30

En la década del ‘30 se inició un período de avance de algunos sectores de tendencias nacionalistas, con contenido autoritario y corporativo, debido a la declinación de la confianza en el progreso, en la razón y en el liberalismo como proyecto de organización social y político del Estado (García, N. 2001). Nacieron así organizaciones y espacios que apoyaron proyectos de modernización autoritarios.

En Allen, en este período se conformó la Comisión Provisora del Tiro, que luego dio lugar al Tiro Federal y el Ateneo Tradicionalista, que entre sus fines perseguía “expandir los sentimientos argentinos y sostenerlos”. También en este contexto nacieron el Círculo de Obreros, que se inauguró con la “dirección espiritual” del cura párroco Juan Vaira, y, hacia 1941, la Asociación “Amigos de Allen”, cuyos objetivos eran “propender al mejoramiento cultural, la sociabilidad y el progreso edilicio del pueblo de Allen”.

En 1932 se realizaron en el país nuevas elecciones con el radicalismo proscripto, el uso abierto de la represión y el fraude electoral. A la inestabilidad política se sumaban los efectos de la Gran Depresión que en 1929 acabó con el superávit comercial y el pleno empleo de los gobiernos anteriores.

En Allen, en 1932 las nuevas elecciones instalaron un Concejo Municipal cuya presidencia quedó a cargo de Hans Flügel con Juan Tarifa como Secretario. En el periodo se colocaron nombres a algunas calles del pueblo y la administración se centró en el mejoramiento y cuidado de distintas calles. En esta línea de gestión se adquirió un camión tanque para riego de calles e incendios. También se actuó en el cumplimiento de la Ordenanza de Higiene “Obligando al aseo personal, azulejado de las carnicerías y uso de papel blanco para envoltorio de la carne, limpieza de veredas, baldíos y obligación de construcción de cercos” (Silenzi, L. 1989).

Por aquellos años, fue asesinado el Juez de Paz Alfredo Haneck:

> “Alrededor de 1930 [Alfredo Haneck] comenzó a organizar un partido vecinalista, la iniciativa evidentemente no gustó y una mañana, al llegar a su despacho, fue asesinado. El asesino estaba oculto en un armario y lo atacó por la espalda. Entonces dijeron que fue asesinado a causa de un fallo, pero su familia sabía que alguien quería cortar su prometedora carrera política” (Yappert, S. 2006)

Según el testimonio de su hijo, a su padre lo mandaron a matar “por política”. Haneck “pertenecía a la Unión Vecinal Agraria y fue mayordomo de Patricio Piñeiro Sorondo, pero después tuvieron un problema entre ellos y se separaron”. Su hijo, homónimo, desconoce la razón del distanciamiento, pero recuerda que luego, a su padre le pagaron con una chacra. Siguió trabajando con Quesnel, siendo dueño de un porcentaje de la chacra. Dos días antes del asesinato “Urrutia, el chacarero que nos traía la leña, le dijo a mi papá que se cuidara, que él había sentido una conversación de que iban a matarlo. Pero mi padre no le dio importancia”. La familia de Haneck aún hoy asegura que fue asesinado y dice saber quién fue pero no quieren hacerlo público. El asesino o quien lo mandó a matar tenía mucho poder “y para que quedara preso el que lo asesinó, mi tío Héctor tuvo que dar muchas vueltas con el doctor Melo. Al final lo condenaron a reclusión perpetua, pero costó mucho lograrlo”. El asesino cumplió su condena en Usuahia y cuando lo interrogaron “dijo que lo mató porque no le hacían justicia”. La Voz Allense en 1933 señalaba que Ferrer, el asesino, declaró ser el único autor del hecho “contrariamente a suposiciones de un primer momento no han existido cómplices”. Ferrer era un trabajador golondrina español que se entregó de inmediato a la policía y dijo que mató a Haneck porque falló en contra en su disputa con Orell.

Voz Allense señalaba en marzo de 1934 que el “panorama eleccionario en Allen se presenta muerto y apático, carente por completo de actividad cívica (…) Ninguna agrupación de vecinos, ningún partido político ha iniciado los movimientos de preparación electoral”. Finalmente se realizaron las elecciones y en abril resultaron concejales Aquiles Lanfré (Presidente), Rafael Amaya (Vice), Ramón Aenlle, Jorge Von Sprecher y Juan Campetella. Como Secretario Tesorero estaba también Juan Tarifa y como Juez de Paz, Guido Brevi. Este Concejo dispuso abrir calles en el barrio Norte y colocar algunas luces, empezó el parquizado del cementerio y autorizó a la empresa El Valle a circular por el ejido de Allen. Se dictó la primera Ordenanza contra ruidos molestos y la reglamentación para la circulación de los medios de transporte de pasajeros. Sin embargo, en mayo del mismo año:

> “El criterio usado por el Presidente de nuestra comuna (…) ha sido una actuación anti-progresista y de estancamiento, desempeñándose con un espíritu por demás conservador y sin iniciativas nuevas y progresistas; pues con gobernar con honradez (que no es más que cumplir con su deber) no se completa la obra comunal, reducida al tendido de pedregullo en los caminos y dejando de lado la construcción del matadero municipal, el servicio de agua potable, el alumbrado público, el arreglo y ornamentación de la plaza pública y a la equiparación del impuesto que grava las chacras y solares del ejido municipal, cuya tasación está hecha en bien de unos y en prejuicio de otros” (Voz Allense, 1934).

En marzo de 1935 se convocó a elecciones y nuevamente el cronista de Voz Allense reclamaba mayor compromiso y participación, “De cualquier manera, suponiendo que a último momento aparezcan las dos listas que se disputen la ‘pobre elección’, ello no será más que una improvisación ridícula. La culpa de todo lo que ocurre en gran parte, el desgano y la apatía, ¿a quién se debe?”. La elección sumó al Concejo a Francisco Guarnieri y José Cirigliano en reemplazo de Jorge Von Sprecher y Juan Campetella quienes concluían su mandato. Además Isidoro Maza fue electo como Juez de Paz. Es Guarnieri quien decide confeccionar medallas conmemorativas para Patricio Piñeiro Sorondo como fundador y para los primeros pobladores. Pero también se confeccionaron otras más para venderlas en los festejos patrios a beneficio de la Municipalidad. Este acto fue el primero en recordar la fundación del pueblo un 25 de mayo. Las Bodas de Plata fueron celebradas con actos oficiales, asado a la criolla, “sortija, pollas y baile” y un banquete en el Hotel España (Voz Allense, 1935).

Las medallas conmemorativas fueron entregadas a Patricio Piñeiro Sorondo, al Ingeniero Pascual Quesnel, Ramón Aenlle, Rafael Amaya, Francisco Vicente Aranda, Emilio Frestet, Delfín Canales, Ing. Francisco Guarnieri, Arturo Guarnieri, Gregorio Mezquida, Francisco Maraury, Manuel

Mir, Juan Tarifa, Joaquín Pérez Alonso, Francisco Pucinelli, Manuel Rodríguez, Juan Rigo y Antonio Torruella. También se entregó una medalla a Ramona Brossard de Suárez, por ser la primera maestra y a Mercedes L. de Cirigliano por ser la primera Directora. También recibieron medallas las escuelas 23, 27, 68, 79 y 80 por ser las primeras escuelas en el ejido del pueblo.

En mayo de 1935 murió Francisco Guarnieri y se realizaron homenajes. Idénticas ceremonias se llevaron a cabo en septiembre por la muerte de Patricio Piñeiro Sorondo, en Buenos Aires.

En 1936 un nuevo Concejo quedó constituido por Aquiles Lamfré, Diego Piñeiro Pearson, Arturo Guarnieri, José Cirigliano y José Concetti. El Juzgado de Paz volvía a estar a cargo de Guido Brevi. Este Concejo decidió la construcción de la Plazoleta y del Salón Municipal. Además, colocaron las columnas de cemento y marmolina con tres lámparas para iluminar la Plaza San Martín.

En 1937 nuevas elecciones pusieron al frente del Concejo Municipal a Aquiles Lamfré y a Diego Piñeiro Pearson. También estaban Rafael Amaya, José Concetti y Juan Persia e Isidoro Maza como Juez de Paz. Este grupo decidió comprar las butacas para el Salón Municipal y construir el busto de Patricio Piñeiro Sorondo en la Plazoleta.

En 1938 hubo otra vez elecciones y Diego Piñeiro Pearson quedó como Presidente, Rafael Amaya como vice, José Concetti, Carlos Visconti y Juan Persia como concejales. Isidoro Maza continuaba siendo Juez de Paz. El Concejo Municipal dictó ordenanzas varias reglamentando construcciones y modificando algunas vigentes. Es en este año cuando el grupo denominado Ateneo Tradicionalista le ofreció al Concejo construir el mástil para la bandera. El proyecto fue aceptado y se inauguró el nueve de julio de 1938 en el lugar que actualmente ocupa.

En marzo de 1939 los concejales de la Unión Vecinal Agraria renunciaron y quedó a cargo el Comisario Inspector Juan B. Carrasco. Las razones de las renuncias fueron el ambiente, los inconvenientes y los obstáculos que “se han antepuesto a la agrupación que mantenía el gobierno de la comuna (…) No es posible que subterráneamente los adversarios coloquen a la opinión pública en el terreno de la maniobra calumniosa para recoger beneficios partidarios” (Voz Allense, 1939).

En febrero de 1940 la municipalidad fue intervenida nuevamente y volvió a asumir el Comisario Inspector Carrasco. Estuvo en el cargo hasta mayo, cuando volvió a retomar el poder un Concejo similar al que hemos visto en estos años:

Presidente Aquiles Lamfré, Vice Diego Piñeiro Pearson, Concejales Juan Campetella, José Concetti, Diego Rostoll. Como Juez de Paz nuevamente se desempeñó Isidoro Maza.

-25 de mayo de 1935, Allen festeja sus bodas de plata.

En consecuencia antes de la Segunda Guerra Mundial, como se verá más adelante, irán apareciendo otras esferas que negaban los principios y las prácticas democráticas. Una de ellas fueron los reservistas, quienes reafirmaron en cada acto el mito de la nación siempre alerta, preparada para la defensa frente a la agresión roja. También las organizaciones católicas dejaron su impronta en la región y hacia 1940 "pareciera que el pueblo valletano se ha encontrado con la espada y la cruz" (Mases, E. y Rafart, G. 2003)

En octubre de 1930, luego de que el Poder Ejecutivo interviniera las comunas de los Territorios Nacionales, quedó a cargo nuevamente del municipio de Allen Patricio Piñeiro Sorondo. El objetivo del nuevo Concejo fue la obra pública y la creación de una comisión integrada por Celiar Pomina, Hans Flügel, Salvador Auday, Luis Campetella, Jorge Von Sprecher, Aquiles Lanfré, Benito Huerta y Pablo Mihail.

> "Sr. Ministro del Interior Doctor Matías Sánchez Sorondo: Felicitaciones por cuanto un movimiento Nacional y Patriótico ha culminado con la asunción al Gobierno, enviando esta Corporación por su digno intermedio su franca adhesión y un ¡Viva la Patria! Haciendo votos por éxito en la gestión" (Telegrama citado por Luis Silenzi en sus escritos de 1989).

Hacia fines de los años '30 comenzaron a participar algunos nombres nuevos en los Concejos Municipales como Jorge Von Sprecher, Juan Campetella, Ramón Aenlle e Isidoro Maza como Juez de Paz. Finalmente, el pueblo comenzaba a organizarse, a establecer disposiciones y multas. Ejemplo de este proceso de estructuración es la Nota N° 13 de enero de 1935, en la que el Juez de Paz se dirige al titular de la Municipalidad, Aquiles Lamfré. En el documento se explica que ambos poderes habían actuado conjuntamente con la policía, multando a quien había ignorado las disposiciones en vigencia:

> "Tengo el agrado de dirigirme a Ud. acompañado a la presente, la suma de pesos dos moneda nacional de curso legal importe remitido a este Juzgado por la Comisaría de Policía local, depositados en la nombrada dependencia por Juan Carabelli, por multa, en razón de circular libremente por las calles de esta localidad, un animal mular del citado Carabelli, contraviniendo con ello disposiciones municipales en vigencia" (Archivo Concejo Deliberante de Allen).

La apatía e indiferencia de las autoridades en la organización de las elecciones y la falta de agrupaciones políticas fue señalada por el semanario Voz Allense en aquellos años:

> "Allen presenta hoy un panorama muerto y apático, carente por completo de actividad cívica (…) Ninguna agrupación de vecinos, ningún partido político ha iniciado los movimientos de preparación electoral a que da motivo la elección de autoridades representativas del pueblo (…) lo condenamos porque al parecer en nuestro ejido municipal, no hay intereses que defender ni obras que realizar" (Voz Allense, 1934).

"La noticia corre de boca en boca. Conmueve todas las esferas sociales. Ha muerto don Patricio (…). Se olvidan rencores políticos y la figura del hombre y su nombre entran en la historia"

Río Negro, 1965

- Inauguración del monumento a Patricio Piñeiro Sorondo, 1939 (AMMA).

El Concejo Municipal no publicaba, como el Reglamento y la ley obligaban, el padrón ni la convocatoria a elecciones. Faltaban ocho días y el Presidente del Concejo no había ordenado la convocatoria en papel impreso como la norma lo indicaba.

Pero igualmente las elecciones se realizaron y la Unión Vecinal Agraria se impuso, con Rafael Amaya y Aquiles Lanfré, contra la Unión Vecinal, de Ramón Aenlle. Esta última agrupación había presentado su lista "en la tarde de la víspera de la elección, porque había otro partido en lucha. Electo para Juez Titular resultó el Sr. Guido Brevi, quien sin rebenque ganó la carrera porque no tuvo adversario" (Voz allense, 1934)

El periódico comenzó entonces a cumplir un papel primordial como formador de opinión de temas e intereses del pueblo, que hasta ese momento había sido algo así como un convidado de piedra, teniendo en cuenta que Allen tenía más de 4000 habitantes en los años '20 de los cuales sólo votaban unos 600.

En 1935, Allen formó parte del grupo de delegados que asistió al Segundo Congreso de Municipalidades en Capital Federal. Este encuentro, inaugurado en 1933, se realizó por

iniciativa del municipio de Río Gallegos. El objetivo era dar soluciones a los problemas que afectaban a los territorios, relacionados con el mejor desenvolvimiento de las comunas territoriales y la ampliación de la ciudadanía política. Estas iniciativas fueron el estímulo de nuevas y cada vez más sistemáticas acciones desde la sociedad civil para lograr ser parte de la nación teniendo representación parlamentaria. La prensa dio tanta trascendencia a este debate que de algún modo puso el tema en la esfera pública y motorizó estos congresos municipales que intentaban dar soluciones a los problemas que afectaban a los territorios en materia del desenvolvimiento comunal y en la ampliación de la ciudadanía política (Varela, G. 2004).

El 25 de septiembre en 1935 murió en Buenos Aires Patricio Piñeiro Sorondo, tenía 64 años y había decidido instalarse en la Capital, por motivos de salud, desde hacía un tiempo. El Concejo Municipal determinó luto para el municipio y cerró sus puertas al igual que los comercios locales. Un año más tarde, se estableció que en la plazoleta que ya tenía su nombre en vida, se colocara un monumento en su honor. El busto fue donado por una comisión que realizó la "Colecta Pro Monumento" durante 1938. Finalmente, el viernes 21 de abril de 1939 en un acto con la presencia de Catalina y Julio, esposa e hijo de Patricio, se descubrió el busto de bronce en honor al fundador de Allen.

Un contexto particular

"Políticos, intelectuales y miembros de la elite social buscaban responder a estas transformaciones a través de una combinación de represión, reforma social y reforma política. Para algunos miembros de la elite política, la reforma electoral podía jugar un papel central en el proceso de 'nacionalización de las masas'" (Castro, M. 2005).

Eran años de efervescencia patriótica y el nacionalismo fue creciendo frente a una sociedad transformada por los inmigrantes. Desde comienzos de siglo, el malestar de los trabajadores crecía, se sucedían huelgas y manifestaciones cada vez más populares. Esto llevó a las elites a reclamar mayor represión.

Con la Ley de Residencia de 1902 se expulsó a los inmigrantes "díscolos", pero la inmigración no se detenía (en la primera década del siglo llegaron 1.760.000 extranjeros) y la consolidación de los latifundios los acorralaba en las ciudades. La respuesta de la elite porteña fue "argentinizar" a los extranjeros para que perdieran sus costumbres sin posibilidad de interacción cultural ni de "crisol de razas". La instauración del voto obligatorio intentó crear ciudadanos y la obligatoriedad de la educación contribuyó a la construcción de sentido "de patria", a partir de la revitalización de la historia argentina y de una literatura nacionalista de la mano de Ricardo Rojas, Manuel Gálvez, Leopoldo Lugones y otros.

La reforma electoral de 1912 posibilitó que en 1916 llegara al poder Yrigoyen, quien veía al Estado como árbitro de los problemas sociales, concepción que combinaba con sus ideas paternalistas. La Primera Guerra trajo carestía y la relación de Yrigoyen con el movimiento obrero se deterioró. En 1918 la rebelión estudiantil, que concluyó con la reforma universitaria, fue un elemento más para el temor de la elite. Todo esto sumado al triunfo de la Revolución bolchevique en Rusia (1917) impulsó una mayor represión frente a la ola de huelgas.

Por otra parte, esa minoría selecta que había perdido el poder en 1916, controlaba varios gobiernos provinciales, el Senado y tenía mayoría en Diputados. Desde allí se oponía a cualquier intento del gobierno por hacer reformas como el Código de Trabajo, la nacionalización del petróleo, la ampliación de la red ferroviaria, el régimen de la tierra pública, entre otras. La elite, ahora respetuosa de la legalidad constitucional, pedía interpelación parlamentaria a los ministros y, en general, era ignorada.

La tensión crecía; el personalismo de Yrigoyen irritaba tanto a los que consideraban al gobierno "una chusma de guarangos inauditos", como a los sectores obreros. En 1919 los trabajadores exigieron mejoras en el trabajo y aumentos de salarios; la represión fue salvaje e Yrigoyen perdió definitivamente el apoyo del movimiento obrero. Presionado por las clases propietarias dejó de lado las reformas y reprimió brutalmente. Se le unieron los grupos civiles nacionalistas vinculados a empresarios quienes conformaron grupos parapoliciales para atacar a los sindicatos y a inmigrantes judíos y catalanes, asociados con el peligro comunista y anarquista.

En la Patagonia, la caída del precio de la lana y de los mercados externos por la guerra resintieron a los propietarios rurales argentinos y británicos, quienes trasladaron la crisis a los trabajadores. Los obreros iniciaron una sindicalización que llevó a una huelga de alcances inusitados, reclamando mejorar las pésimas condiciones en las que trabajaban y vivían. Los terratenientes, argumentando que era un complot extranjero para adueñarse de la Patagonia, pidieron ayuda. El gobierno ingresó al conflicto que terminó con una represión brutal, con fusilamientos en masa, tortura y quema de graneros llenos con trabajadores.

"Ciudadano: La gente bien y decente estamos en peligro, amigos… ¡La Patria tiembla! Habría que unirse, che… Vamos a tener que armar como un club patriótico, una liga, algo así… Estoy convencido de esto, amigos… Como argentino y patriota, yo Manuel Carlés, estoy convencido de que tenemos que unirnos, amigos…" (Rithner, J. R. 1998).

Para 1930 los nacionalistas crearon la Liga Patriótica para traer el "orden" que los gobiernos democráticos no podían mantener. Se trataba de grupos pertenecientes a los sectores más altos de la sociedad convocados por jefes militares retirados para armarse en "defensa del orden social". La elite financiaba y la policía los apoyaba desembozadamente y solía prestar las comisarías para entrenarse en tiro al blanco. En Gral. Roca la Liga Patriótica tenía una filial.

"La sociedad cayó en la 'trampa del progreso'; creían en él con una convicción casi religiosa, negándose a considerar la posibilidad de una crisis estructural, cuando en realidad la prosperidad que vivían era una burbuja frágil y ficticia, y su

perdurabilidad dependía de factores económicos externos y de factores extraeconómicos dependientes de decisiones políticas de las que estaban marginados" (Ibarra, H. en megahistoria.com.ar).

Ilustración Daniel Paz (Una historia Argentina - Pagina 12)

A partir de 1930 el Estado argentino inició un proceso de intervencionismo defensivo liderado por los sectores más conservadores de la sociedad. Este cambio obedece, por un lado, a la ruptura con el orden liberal tradicional, sustentado durante décadas por el gobierno argentino y, por otro, a la ruptura con el orden constitucional, con la aparición de los militares en la escena nacional en un lugar preponderante. La crisis mundial detuvo el crecimiento y la oligarquía decidió retomar el poder para defender directamente sus posiciones, determinando ella misma quien soportaría el peso de las dificultades económicas. La participación política ampliada se venía con la prosperidad. El control político a distancia ejercido por la oligarquía ya no bastaba en el periodo de "vacas flacas" (Rouquié, A. 1981). La reacción generó medidas de ajuste que implicaban un nuevo rol del Estado y que no sólo fue consecuencia de la situación económica sino también del clima de ideas nuevas que impulsaban la intromisión del Estado en asuntos que antes eran dejados a la supuesta "natural regulación de los mercados".

En la región crecieron las organizaciones nacionalistas que luego fueron disueltas a pesar de que sus miembros continuaron activos. El golpe de 1943 los trajo nuevamente a escena organizando desfiles cívico-militares para fiestas patrias con la presencia de compañías de reservistas.

La Prensa

"Voz Allense no ha pertenecido nunca al grupo de la prensa subvencionada ni dirigida; la dirección de esta hoja ha estado siempre y seguirá estando hasta que así lo determine su fundador y propietario, bajo su exclusiva dirección. Hemos salido a la arena del periodismo para vivir dentro de nuestra función con dignidad y con honor, para con alturas de miras y sin otro norte que no sea la crítica sana y no por eso dejará de ser valiente, mantenernos dentro de la ética y dentro del lenguaje" (Voz Allense, 1944).

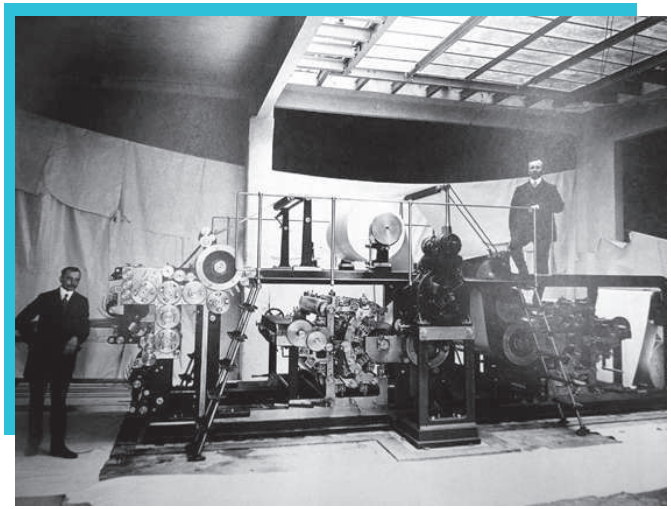
La mayoría de los diarios que circulaban en los territorios eran esencialmente locales. Según Guadalupe Gómez (2001) el primer periódico del Fuerte de Gral. Roca se llamó "La Civilización" y estaba formado por cuatro hojas manuscritas con dibujos hechos a mano. Lo más curioso era la forma en la que lo distribuían: los ejemplares eran pegados en lugares muy transitados para que los vecinos que sabían leer comunicaran de boca en boca las noticias que allí se anunciaban.

Esta técnica también fue utilizada por el diario Río Negro en 1912, cuando comenzó a salir todos los jueves. Su director era Fernando Rajneri y su aparición no fue casual. Posteriormente, durante la Segunda Guerra Mundial, las noticias tenían tanta trascendencia que, frente al interés de la población, se avisaba la salida del nuevo ejemplar mediante bombas de estruendo para que los vecinos se acercaran a las vidrieras de la imprenta para enterarse de lo que estaba ocurriendo.

La prensa cumplió un papel importante en la época, pues sería portavoz de las demandas de los distintos sectores de la sociedad territoriana. Frente a la escasa participación ciudadana, con Concejos Municipales abocados a resolver problemas de infraestructura y administrativos, el periodismo supo ser generador de prácticas de organización colectiva. La prensa fue construyendo un espacio de vinculación con el poder político transformándose en voz autorizada frente a una mayoría que no podía expresar su descontento. Para Leticia Prislei (2002) la gran cantidad de publicaciones de fines de siglo XIX y comienzos del XX, da cuenta de la existencia de varios públicos que compiten, luchan o se realimentan entre sí. La prensa de los territorios nacionales delibera e influye, de modo tal que pretende -y a veces lo logra- incidir en la toma de decisiones, constituyéndose en foro que actúa en paralelo al poder parlamentario.

Resulta relevante el papel de una prensa que asumía desafíos que hoy parecen improbables. Sin importar el cargo o la investidura, los periódicos exigían, formaban opinión e impulsaban el debate de cuestiones tan importantes como la construcción de la ciudadanía política, la democracia, los derechos civiles, etc.

En Allen, el primer periódico fue "El Regional" de Carlos Palacios, quien imprimía en sus ejemplares en la imprenta "La Colonia", ubicada en la calle Mariani. Carlos Palacios es recordado en la historia regional por haber participado en el asesinato del periodista Abel Chaneton, quien a través su diario, el "Neuquén", denunció en 1916 la matanza de presos y se enfrentó por esto al gobernador Elordi. Chaneton había solicitado custodia policial por las amenazas de muerte provenientes de sectores de poder afectados por su crítica.



Impresora rotativa de Caras y Caretas, 1918.

Un asesinato planificado

Chaneton inició su participación local ocupando la presidencia del Concejo Municipal de Neuquén en 1907. Fue reelecto en 1911 hasta 1914 y continuó siendo concejal hasta su muerte en enero de 1917. Como presidente del Concejo Municipal tuvo varios problemas con la policía, al denunciar sus abusos y muchas de sus decisiones lo enfrentaron también con el poder territorial, ya que defendía la autonomía comunal. Esto se unía a una prédica constante desde su periódico el Neuquén (1908) sobre el estado de la cárcel, la situación social y la burocracia. Condenaba duramente el "amiguismo" de algunos líderes locales, quienes por sus relaciones con el poder nacional, obtenían beneficios personales.

Consideraba el burocratismo una práctica política regresiva. Además, en su reprobación al sistema de gobierno nacional, indicaba el camino que los dirigentes locales debían seguir. "A los territorios importa muy mucho estudiar cuáles son los factores que impulsan su progreso, y cuáles los que lo perturben y detienen. Hemos de convencemos de la autonomía administrativa y la representación parlamentaria. Escojamos entonces los mejores elementos políticos."("Determinismo geográfico" diario Neuquén, 05 de julio de 1915. P.1 en Cocio, F. 2000).

También indicaba la importancia y el retraso del sistema educativo, le inquietaba el aumento del juego, la prostitución y la violencia entre los jóvenes. Además, el periodista se preocupaba por los derechos de las mujeres y planteaba que ellas deberían desempeñar un papel activo ante la situación política del momento. En muchos artículos defendió los derechos de las minorías indígenas y denunció las condiciones extremas de los presos de la cárcel del territorio. Con frecuencia utilizaba el periódico para realizar suscripciones públicas para ayudar a los familiares de los reos (Cocio, F. 2000).

Chaneton formaba parte de los "notables", sin embargo desde el Neuquén denunciaba la manipulación de los padrones y que muchos electores "votaban por temor a ser desalojados de sus ocupaciones de chacareros o quinteros, pues tal ha sido la presión ejercida contra los pobres, carne de explotación en todo sentido" (en GEHiSo, 2004).

Sus ideales le causaron más de un enfrentamiento y finalmente la muerte. El periodista comenzó a sufrir presiones por cuestionar la versión oficial del asesinato de los presos evadidos en 1916, conocida como la "matanza del Zainuco". Los comerciantes y estancieros, molestos por su prédica, coaccionaron a las autoridades para que no se tuvieran en cuenta sus denuncias. A la lluvia de anónimos amenazantes se sumó el ahogo financiero del periódico al cancelarse la publicidad del gobierno.

Un día de enero de 1917, en pleno centro de la ciudad, fue asesinado. Una de las versiones dice que, al salir Chaneton de una puesta teatral, lo esperaban, en un bar cercano, René Bunster y Carlos Palacios, colaborador y director del periódico El Regional. El bar era La Alegría, allí Palacios disparó a Chaneton, pero no lo mató. El periodista trató de defenderse, respondió el disparo e hirió de muerte a Palacios. Luego, ingresó el comisario Luna quien finalmente terminó con Chaneton. Según Luis Silenzi, el disparo a Palacios fue realizado por la custodia policial de Chaneton. Pero, más allá de los detalles del enfrentamiento, el asesinato quedó impune. Se imputó a René Bunster del crimen, quien aceptó inculparse con la promesa de que sería sobreseído al alegar defensa propia. Y eso fue lo que sucedió.

> *"Anoche, a las 11, en una confitería de la localidad, se tomaron a balazos el director del 'Neuquén' y el director de 'El Regional', Carlos Palacios, resultando muertos los dos [sic]. Este lamentable suceso tiene por causa publicaciones injuriosas de carácter íntimo en los respectivos periódicos" (Informe del Gobernador Elordi).*

El Regional fue el primer periódico allense y Palacios tomó postura a favor de las autoridades acusadas por el periódico de Chaneton ya que tenía una vinculación muy estrecha con el gobierno de Elordi (Prislei, L. op.cit.). Dilucidar los motivos del asesinato requeriría de un estudio específico. Aquí no podemos analizar detenidamente el caso, sólo diremos que los intereses que estaban en juego en la región fueron poniendo a la prensa en un lugar de privilegio en la configuración política. Los motivos del asesinato se vinculan con los intereses de la elite gobernante regional y la masonería. Se consideró una doble traición en Chaneton: por un lado, al defender a los más pobres, a los que no tenían voz ni voto, el director de El Neuquén traicionó a su clase y se puso en contra del sistema de poder que tantos réditos le daba a la elite; por otro, dada su condición de masón, al igual que gran parte de los "notables", sus ideas podrían juzgarse como una traición a la logia.

La matanza del Zainuco terminó de alejarlo de aquellos "notables" de la época y a la vez lo convirtió en una amenaza más clara, porque "el contexto que interpretaba Chaneton le permitía realizar sus críticas a un sistema político que se desgastaba y perdía legitimidad. Al mismo tiempo, a través de sus artículos, fue formando opinión y armando su proyecto político" (Cocio, F. 2000). Su asesinato no puede separarse de este contexto.

Durante este período el desarrollo de la prensa formó parte del ideal civilizatorio que había iniciado el Estado en los territorios del sur. Pero, poco a poco, fue constituyéndose en vehículo de elaboración, difusión y concreción de iniciativas que contribuyeron a modelar los perfiles materiales y simbólicos de la región y sus habitantes (Prislei op. cit.).

"Al gobernador no se lo ve nunca"

"Otro funcionario que brilla por su ausencia es nuestro gobernador que tiene bajo su tutela la mayor población del territorio, sin embargo poco, muy poco se lo ve por el Valle (…) Se interesa más por (…) otras regiones del territorio y de las tierras cercanas a Viedma que por la zona más rica y más poblada como la nuestra"

Voz Allense, Nº 244, 1937.

La Voz allense fue uno de los periódicos más importantes de la localidad. Apareció en 1933, se publicaba todos los viernes y estaba dirigido por el uruguayo Ignacio Tort Oribe. Con titulares atractivos, el periodista exigía soluciones a los gobiernos locales y nacionales, denunciaba situaciones como el problema de la ciudadanía política, la falta de representación parlamentaria, la tardanza en la provincialización, la democratización política, los modos de producción y comercialización de la actividad frutihortícola, el rol del periodismo, la apatía y la falta de participación ciudadana. Informaba todo lo que ocurría en Allen, desde bailes, fiestas y deportes hasta nuevas instituciones. Incluso también refería a acontecimientos nacionales e internacionales. Sin dejar de ser crítico, valoraba e impulsaba todo acontecimiento sociocultural y participaba activamente en ellos.

"Las entidades locales viven y se desarrollan dentro de un ambiente pésimo"

"Bien alto vamos a alzar en esta oportunidad nuestra protesta en contra de esa mala gente de la sociedad local que vive en el chisme y en la intriga. Bien alto repetimos, hemos de protestar contra esos enfermos o viciosos que en más de una oportunidad vociferan en algunos casos, porque tal vez tengan en sus estómagos un exceso de alcohol que se les ha subido a la cabeza

Voz Allense, Nº 149 de 1936.

El cronista siempre estaba presente en las actividades que se desarrollaban. En el análisis de la Voz Allense fue constante la insistencia sobre el poco interés de la sociedad local por participar, la ausencia de público en algunos eventos y el desinterés de las autoridades por el desarrollo político y cultural del pueblo. Muchos de sus artículos señalan que la ausencia de espectáculos y actividades motivaba a crear comisiones y grupos que luego no tenían frente a quien expresarse.

En los años 30 comenzó una importante campaña para impulsar la participación ciudadana, los derechos políticos de los territorios y el valor de la libertad de prensa.

"Un acto al que no se le dio la verdadera trascendencia de la hora"

"Estamos atravesando lamentablemente, etapas de civismo completamente frío y de desorientación en nuestro pueblo (…) fue organizada una cena de camaradería (…) que se tituló 'Cena de la Democracia', muy oportuna, muy significativa la expresión por cierto (…) pero al acto no se le dio por parte de los mismos promotores toda la amplitud que perseguía tal reunión, y debemos decirlo con claridad porque quienes concurrieron a la cena como nosotros, observaron con asombro que se aprovechaba la oportunidad para designar a los componentes de la comisión en la localidad de 'Acción Argentina'"

Voz Allense, Nº 512 de 1943.

La Segunda Guerra Mundial acrecentó la militarización de la sociedad y el fascismo logró simpatías en el país. También en la región algunos grupos manifestaron esta posición, incluso lograron insertarse en asociaciones conformando grupos adeptos que impulsaron actividades con marcado sesgo militarista. En Allen, la Voz Allense se sorprendía por la participación de algunos vecinos en los festejos de finalización de la guerra, ya que en años anteriores, los mismos mostraron manifiestas simpatías por el Eje.

> "¿Ahora son todos Democráticos y anti nazi-fascistas? No hay que permitir la infiltración en las reuniones donde deben exteriorizarse los sentimientos y júbilo por el triunfo de los ejércitos aliados. (…) Ahora llegó la hora de observar bien y recordar quienes han sido los elementos que mantuvieron y frenaron la libertad de pensamiento, de expresión y de palabra (…) ¿Por qué en la fiesta del martes cuando se conmemoró la victoria aliada concurrieron a la sala del Teatro Municipal tantos elementos contrarios a la democracia y de reconocido cuño nazi o fascista? (…) ¿Por qué tanta farsa?" (Voz allense, mayo 1945).

Según Voz Allense, la Justicia Letrada ordenó en 1939 que varias comisarías de la región allanaran diversos domicilios de súbditos alemanes, a los que se les tomó declaración. En Allen también hubo allanamientos y, si bien en 1945 un grupo de vecinos organizó un acto por el triunfo aliado, algunos testimonios recuerdan la afinidad de ciertos sectores con la Alemania nazi.

Algunos antiguos pobladores recuerdan que en el Club Social se reunían los festejantes del inicio de la guerra y que continuaron celebrando los avances del nacionalismo alemán. Según la crónica de Voz Allense, después algunos olvidaron esa tendencia inicial. La penetración ideológica llegó al punto de que se hablara del interés nazi sobre la Patagonia y del peligro para la soberanía argentina. El semanario tituló "Graves denuncias actualizan el problema de las pretensiones nazis sobre la Patagonia" en el número 303 de febrero de 1939.

Un documento del Libro Copiador de Notas del Director de Territorios, que dice ser "Confidencial – Reservado", señala que el Ministro de Alemania Conde Kart Von Luxburg organizó "una pequeña manifestación con banda de música, compuesta en su mayoría por súbditos de los países beligerantes", por lo cual la jefatura de Policía de Viedma dispuso su inmediata disolución. La guerra generaba posiciones encontradas y los sentimientos se exaltaban públicamente.

La idea de una Patagonia Argentina movilizó las estructuras militares que bajo el principio de defensa de las fronteras y la argentinización movilizaron a la sociedad civil. Así los "Reservistas", en los años '40, se convirtieron en activistas de la vida pública y en centro de los actos patrios, desplazando a las comisiones de vecinos de los lugares de la memoria pública y acompañando los actos festivos con torneos de tiro al blanco. Justamente, el semanario allense informa sobre la creación del Tiro Federal de Allen en 1946 y reproduce el discurso inaugural del Presidente de la Asociación, Diego Piñeiro Pearson, que refleja esta tendencia:

> "Aquí se aprende a defender la Patria. Ese lema común de todas las Asociaciones de Tiro nos llevará adelante (…) La práctica ha sido fomentada en todos los países, pero es sobre todo en los países pequeños, celosos de su independencia, donde más ha sobresalido (…) Señores reservistas: nuestras leyes prescriben que todo ciudadano está obligado a armarse en defensa de la Patria. (…) Por más que progresen los adelantos modernos la base de toda enseñanza es el tiro de fusil" (Voz Allense, 1946).

-Juan Tarifa.

Los reservistas eran ex-soldados que se reunían y realizaban "ejercicios de formación" para participar en actos patrióticos. Se mantenían de esta forma, listos "para el caso de que en algún momento tuvieran que defender la soberanía nacional" (Tort, Ignacio J. –hijo-). Muchas festividades como el Día del Reservista exaltaban la patria: "Un cierto haz militarista comenzó a recorrer el universo de los rituales y prácticas festivas, que de alguna manera, pretendieron sellar la idea de una comunión natural, orgánica entre pueblo y ejército" (Mases, E. y Rafart, G. 2003).

Ignacio Tort Oribe

El periódico *Voz Allense* editaba unos 300 ejemplares, un número significativo si tenemos en cuenta los 3.900 pobladores de la localidad: 1.500 en la zona urbana y 2.400 en la rural. Ignacio Tort era un lector asiduo de *La Vanguardia* y además establecía intercambios con diversos órganos periodísticos: *La Nación y La Prensa de Buenos Aires, La Nueva Era de Viedma, La Cordillera, El Territorio y El Despertar de un Pueblo de Neuquén, Alto Valle y Río Negro* de General Roca, entre otros.

Su oficio de martillero público, sus conocimientos de leyes y su capacidad de redacción, convirtieron a Tort en un vecino al que muchos acudían para gestiones y trámites ante las autoridades públicas. Era uno de los pocos que poseían una máquina de escribir. Además, el periódico era un espacio particular utilizado por los pequeños productores a los que impulsaba a la acción cooperativa por entender que de esta manera se podían salvar los destinos productivos de la región. No desatendía aquellas expresiones destinadas a elevar la cultura y la calidad de vida de la gente, además, era un apasionado por el deporte, participó en comisiones de dos clubes locales y cooperativas para mejorar la calidad edilicia y educativa y, además, creó la banda de música municipal.

La publicación pretendía constituirse como un verdadero foro de debates, así todas las facciones políticas publicaban en el periódico sus propuestas. Tort, según los principios establecidos en el editorial del primer número, actuaba con independencia de criterio, defendiendo los intereses de la región y sin apoyar a ninguna facción en particular.

La empresa primero tenía personal rentado y luego se convirtió en una empresa familiar. Ignacio era el principal redactor y el encargado de conseguir la publicidad, su esposa se ocupaba de la composición de los textos y el hijo mayor, Julio, hacía los titulares y la impresión. Se elaboraba de lunes a jueves para que el viernes saliera el periódico a las calles.

Cocio, Francisco: Voz Allense: El cooperativismo y la imagen de la mujer. En Pasiones Sureñas. Prensa, Cultura y Política en la Frontera Norpatagonia (1884 – 1946). Ed. Prometeo, 2001

-Ignacio Tort leyendo el Diario.

El semanario *Voz Allense* fue un medio que durante sus años de circulación (1933-1948) se convirtió en un espacio de opinión, con una importante presencia en el espacio público local.

Otro periódico fue *Reflejos*, una publicación realizada en Allen desde el año 1942, que estaba dirigida por Felipe Zumpano. No obstante, no hemos encontrado referencias al periódico en años anteriores a la década del '60, por lo cual sólo daremos cuenta de él más adelante. Respecto a este periodo, sólo podemos señalar que en su encabezado, todos los números manifiestan que fue fundado el 30 de abril de 1942, que es un periódico independiente y "defensor de los intereses de la región".

REFLEJOS

Fué Celebrado en todo el País el Aniversario de la Muerte del General don José de San Martín

NO EXISTE PROHIBICION PARA PLANTAR VIÑAS

Ejecución de Accesos a la Ruta Nacional Nº 22

Santiago Antonio Hernández
ABOGADO
Asuntos Civiles Criminales y Desalojos Rurales
Tucumán 1020 T. E. 6728 — Tucumán 441
General Roca — Neuquén

— Farmacia "ALLEN" —
Preparación de Recetas
Artículos Para Belleza y Perfumería
Avda. Roca Esq. Tomas Orell — ALLEN

DR. JUAN LUIS BRUNETTI
ABOGADO
Asuntos Civiles y Criminales — Villegas y Avda. Roca
1º. Piso Gral. Roca T.E. 0727 En Cipolletti Mengelle 7 T.E. 80
y Avda 25 de Mayo Villa Regina

Dr. Guillermo F. Anzorena
Clínica Médica de Señoras y Niños
Libertad 148 extremo Oeste — ALLEN

ESTUDIO JURIDICO
DOCTORES:
FEDERICO L. PRUGONE FEDERICO A. E. BENEGAS
ABOGADOS

Dr. José Rafael Costa
Ex-Cirujano del Hospital Vidal de Corrientes (Capital)
Ex-Cirujano del Hospital «Heroes de Concordia (E. Ríos)
Clínica y Cirugía General
Avenida Roca 38 — ALLEN

ESTUDIO JURIDICO
DR. RAUL H. MARTINEZ
ABOGADO
Calle Tucumán Nº 1020 1º Piso T. E. 406
GENERAL ROCA (R. N.)

Reunión de Ministros de Economía en la Región del Comahue

Nueva Comisión Directiva de la Asociación Cultural Alto Valle

-Diario Reflejos, 1967.

Algo más

El nacionalsocialismo en el Alto Valle

"se ha llegado a la conclusión en el sentido de que hay tierra con una relación de un habitante por cada cinco kilómetros cuadrados a considerarse naturalmente como tierra de nadie, si bien en el caso que nos ocupa, por conceptos jurídicos anticuados, aún figura la República Argentina como poseedora. Pero hasta ahora, ningún gobierno argentino ha llenado las obligaciones correspondientes al derecho de posesión, de colonizar esas tierras y de llevarlas a prestar un servicio social que beneficie a la humanidad. Ni el gobierno actual ni futuros gobiernos de Argentina serán capaces ni tendrán intención de cumplir con estas sus obligaciones" ("Noticias Gráficas" del 30 de marzo de 1939).

En un documento dirigido al jefe del Grupo de la Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei (NSDAP) en la Argentina, Alfred Muller, y al Alto Comisionado del Estado Ritter von Epp, a cargo de la Oficina Colonial de la Dirección del Tercer Reich, se detallaba la situación geográfica, económica y social de los territorios de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego en relación con la población y el capital alemán existente. Rosana Süther ha investigado el tema de las actividades nazis en el Alto Valle en el Archivo Histórico de Neuquén. Allí encontró un material fotográfico inédito, que derivó en su investigación de 2006.

- Para saber más: www.proyectoallen.com.ar

-Cinco Saltos decada del 30.

-Desfile Río Gallegos 1935.

"Alicia Moreau de Justo en Allen: Conformación de la Acción Argentina

Una verdadera reafirmación de argentinidad fueron el mitin y la cena con motivo de la estada en Allen de la embajada de 'Acción Argentina'

Se realizó el sábado una serie de actos por la presencia en la localidad de la embajada de Acción Argentina, compuesta por la Dra. Alicia Moreau de Justo, Profesora María L. Berrondo, Diputado Nacional Don Demetrio Buira y Sr. Eduardo Martínez Carranza. Desde antes de la hora indicada el publico empezó a congregarse en los alrededores de la plazoleta donde se encuentra el mástil y fuera de lo habitual también desde temprano era continuo el transitar de automóviles esperando el momento para ubicarse y poder oír la palabra de todos los oradores (…).

La Profesora Srta. Berrondo atrajo a la concurrencia por su temple y temperamento. Su palabra a veces suave y otras fogosa y valiente atraía la atención; hizo verdadera critica y censuró de cobardes a quienes pretendieron desde las sombras sabotear y hacer fracasar con campañas anticipadas el acto que se realizaba. La doctora Moreau de Justo y el diputado Nacional Demetrio Buira, fustigaron también el antiargentinismo practicado por propios argentinos y condenaron a los malos extranjeros que enriquecidos en el país pretendían fraguar o hacer fracasar los verdaderos conceptos de la democracia,

de los poderes constituidos y atentan contra la libertad individual y de opinión. El diputado Buira relató hechos vergonzosos sucedidos en la Patagonia austral practicados por dirigentes nazis que responden al nacional socialismo de su país. El público aplaudió a todos los oradores. Las señoritas Emilia Genga y Amelia Arcaute entregaron a las oradoras hermosos ramos de flores (…).

En uso de la palabra el Secretario de la Delegación Sr. Carranza, que en su nombre y en el de sus compañeros agradeció el honor que se le dispensara, hizo saber a los asistentes que en Allen quedaba formalizada la filial de Acción Argentina dando a conocer los nombres de quienes se encargarán de su organización: Los Sres. Carlos Gazari, Pedro J. Barrancos, Manuel Freites, Dr. Adalberto Lupi, Roberto Cirigliano, Raúl E. Vidal y Bindo Rímini" (Voz Allense, 1942).

Para saber más sobre Alicia Moreau de Justo y otras mujeres de la historia ver: Sosa Gabriela y otros "La Patria también es Mujer" (Historia de Mujeres Latinoamericanas en Historietas).

Ed. Las Juanas 2010 / marianadibuja.blogspot.com

Los "nadies"[1]

"Nuestras clases dominantes han procurado siempre
que los trabajadores no tengan historia,
no tengan doctrina, no tengan héroes ni mártires.
Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores.
La experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan.
La historia parece así como propiedad privada
cuyos dueños son los dueños de todas las cosas.
Esta vez es posible que se quiebre el círculo..."

Rodolfo Walsh, 1970

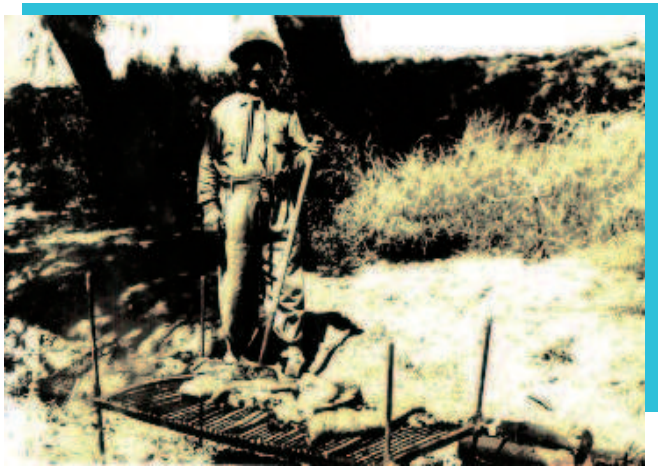
La sociedad territoriana fue un escenario diverso y en conflicto que fue desarrollándose en paralelo con la urbanización y las agrupaciones sociopolíticas. Sin embargo, podemos decir que existía una "línea divisoria" que partía en dos grupos al mundo social. Tanto desde el discurso como en las acciones, cada grupo sabía a cuál parte de ese mundo pertenecía.

Encontramos entonces, por un lado, a los "notables": funcionarios municipales, maestros, periodistas y comerciantes, esos "hombres de bien" que tenían sus ámbitos de encuentro ubicados en la incipiente zona urbana. Por otro, una mayoría de chacareros pobres, jornaleros, peones y desocupados que convivían cotidianamente con aquellos, pero sólo eran visibles como fuerza de trabajo y como parte del discurso y los dispositivos de control/seguridad que se fueron creando para "ordenar" la sociedad. A estos sectores los denominamos "populares" por su diversidad y por su característica de "identidades cambiantes, de bordes imprecisos y en estado de fluencia, que definen los diferentes sujetos de los procesos históricos" (Gutiérrez y Romero, 1995).

Me acuerdo de los asados
que hacía el viejo Juan, el indio,
que además se encargaba del riego
cuando no andaba juntando pasto seco
en las parvas, alimentando los percherones flacos.

Horquilla, hoz y viento y escarcha y lluvia,
el Juan ya era parte de ese paisaje.

Extracto de Daniel Martinez –Katru- Memorias del Manzano



Desde el inicio de la conquista militar de la Patagonia, fue prioritario el objetivo de "argentinizar" la región. Las nuevas sociedades también se estructuraron en torno a esa idea como una manera de dotar a la sociedad regional de elementos que afirmaran su identidad nacional. El Estado intentó penetrar con la celebración de las fiestas patrias, el desarrollo de escuelas y otros mecanismos que sirvieran a dicho objetivo. En paralelo, los espacios se urbanizaban y se consolidaban redes asociativas que permitían a los inmigrantes integrarse al espacio público local.

Sin embargo, la preocupación de los propietarios y de las autoridades locales fue creciendo a medida que llegaban los trabajadores que el desarrollo frutícola necesitaba. Como el acceso a la propiedad se limitó a aquellos mayoritariamente de origen español e italianos, se fue delineando una división del trabajo en la que los chacareros "eran blancos y europeos", mientras que la mano de obra era esencialmente, chilena y descendiente de indígenas. Es notoria la prédica de gobernadores territorianos de la época en torno a diversas problemáticas sin resolver y se ve el avance de argumentos nacionalistas y prejuiciosos en cuanto al "tema chileno", por ejemplo, solicitando medidas concretas al respecto ya que esta población "es contraria al sentir nacional" (Cerrutti, A. y Pita, C. 1997) que se deseaba imponer en los territorios.

La integración de estas poblaciones fue aparente. Su situación fue soslayada y mucho más en el plano cultural. Hoy no existe una memoria que narre su explotación laboral ni la fuerte discriminación sufrida a través del desarrollo histórico local. Desplazados de sus regiones de origen y de las zonas más fértiles, llegaron e intentaron mantener sus particularidades, asentándose especialmente en la zona norte y rural del pueblo. Por el carácter identitario y étnico, estos grupos coexistieron en el espacio local conjugando formas culturales propias combinadas con aquellas impuestas, como el registro de nacimiento, la atención hospitalaria o la escolarización.

El indígena, después de la conquista, pareció no haber existido si nos guiamos por los documentos oficiales. Como espacios en construcción, la región y los pueblos, en particular, parecían estar conformados por sociedades de individuos sin pasado ni cultura. Los documentos hablan de gentes "de condición humilde". Estos hombres y mujeres, comprendidos en un colectivo social uniforme denominado "bajo pueblo", serán quienes deberán soportar un modelo social impuesto, que no les permitirá acceder a estratos más altos y que además deberán tolerar y resistir la intromisión de los jueces de paz, la policía, la justicia letrada, el gobernador y la iglesia en sus pautas cotidianas de vida (Argeri, M. y Chía, S. 2000).

Pocos son los registros del mantenimiento de la lengua mapuche, que las abuelas o "ñañas" solían compartir con sus descendientes, o de costumbres, asociadas a su modo tradicional de subsistencia, como la cría de ganado, fundamentalmente caprino, y la agricultura de pequeñas parcelas. Los testimonios de algunos descendientes mapuches y chilenos presentan aún hoy las heridas que la discriminación les dejó

1-Del Libro de los Abrazos de Eduardo Galeano.

como herencia familiar, un sentimiento de "apartheid" histórico que iba paralelo al incremento de la necesidad de mano de obra de la economía frutícola.

El prejuicio antichileno llegó a su máxima expresión en la década del '50, pero fue una construcción que se inició durante el proceso de creación del pueblo. Asociada a la cada vez más difundida necesidad de argentinizar la región, parte de la opinión publica y algunos dirigentes iniciaron la tarea en defensa de los valores nacionales y la soberanía. A la idea de que Chile tenía interés por la Patagonia se sumó el crecimiento del socialismo en la región. El temor a estas fuerzas "antinacionales" reforzó el sentimiento antichileno (GEHiso, 2004).

La preocupación del gobierno por poblar estas regiones fue constante, sin embargo no hubo políticas que impulsaran la ocupación. Las tierras eran caras y el desarrollo institucional lento. El periódico Río Negro señalaba al respecto que:

> "la originalísima manera como entiende el Ministro del Interior que se ha de poblar los territorios. Se ha dirigido a los jueces de menores de la capital federal pidiendo que a efecto de fomentar la población en las regiones semidesiertas de los territorios, que envíen las pupilas huérfanas, que por su conducta fuera inconveniente su permanencia en la metrópoli (…) ¡Ya vendrán, pues, esos elementos que el oleaje bonaerense arroja como resaca a los asilos de caridad, a resolver el problema de la población en los territorios!" (Río Negro, 1913).

Si Allen fue fundada por propietarios que exigieron construir viviendas de material a quienes accedían a la compra de una tierra, luego, y a pesar esa intención, se pobló de ranchos en condiciones tan precarias como las actuales "tomas". Circundantes al pueblo o a la casa de los dueños de las chacras, los trabajadores y sus familias fueron estableciéndose en viviendas precarias, muy especialmente a partir del despegue de la fruticultura.

Por las posibilidades laborales, la zona absorbió una importante cantidad de trabajadores de Chile, fundamentalmente en la época de la cosecha. Muchos finalmente optaron por residir en el lugar, tal como lo señala el padrón de electores extranjeros de 1918 y los testimonios de sus descendientes. El crecimiento de la población se debió a la llegada de chilenos y de sus vivencias se rescata un mundo rural, de relaciones estrechas y costumbres solidarias que vieron declinar al llegar al valle, donde además del trabajo a destajo sufrían otras injusticias por su condición de extranjeros.

"¿Por qué trepas, peón de las cosechas,
hasta el tramo final de la escalera
si tu jornal no alcanza, ni siquiera
a saciar tus ansias, cuando el hambre acecha?"
Eduardo del Brío (Extracto del libro Momentos)

La actividad gremial fue más rica en Río Negro que en Neuquén. Ya a principios de los años '30, un relevamiento policial daba cuenta de gremios ferroviarios y sindicatos de oficios varios. Sin embargo, en el ámbito rural no hubo formas representativas y los reclamos eran pacíficos y acotados a su situación particular.

La situación de los trabajadores no fue en paralelo con el mejoramiento que la fruticultura trajo a los productores y empresarios asociados al proceso. Según la investigación de Jorge Etchenique y Hernan Scandizzo (2008), en el semanario porteño anarquista *La Antorcha* se da cuenta de las pésimas condiciones en que vivían los trabajadores rurales de la región. La tierra necesitaba para su explotación de acciones previas como el desmonte y la canalización a destajo. A pesar de que el salario era mínimo, estos trabajos eran aguardados con expectativa por los jornaleros.

Esto indica una escasez generalizada de empleo, incluido el temporario. Las labores se efectuaban de manera extensiva y manual y los braceros quedaban a merced del contratista, quien se aseguraba el máximo de producción con el mínimo gasto. El trabajador vivía en ranchos miserables, desarrollaba tareas durante días y meses entre el fango y con el agua hasta las rodillas.

Para la recolección de la uva el cosechador debía permanecer agachado por espacios de 10 o 12 horas, arrastrándose entre hileras de vides. Luego llevaba los canastos al hombro hasta el camino para volcarlos en las bordelesas. Los jornales también eran mínimos y la tuberculosis y la sífilis arrasaban, uniéndose al elevado índice de alcoholismo.

"'No hay nada que asegurase más libertad del hombre, como la de los pueblos, que la tierra bien distribuida en propiedad entre quienes la trabajan' expresa el Diputado Nacional Dr. Home en el artículo de su firma 'La liberación de un país debe comenzar por la tierra' que aparece en el número del mes en curso de 'Pampa Argentina'. El conjunto de trabajos de esta publicación dedicada exclusivamente a la población rural, hace de ella una verdadera enciclopedia agrícola"

Voz Allense, 1938.

En cuanto a la participación política, para los sectores populares se limitaba a una incipiente organización gremial, desde donde se reclamaba y se tomaba posición con demandas por mejores condiciones laborales hacia la década del '30. La emergencia parece haber tenido que ver con el desarrollo de las tendencias ideológicas de izquierda frente al fuerte sesgo de un nacionalismo militante, combinación de elementos filo nazis y variantes discursivas ultramontanas, que tenían portavoces y actores concretos en la rica vida asociativa existente (Mases, E. y Rafart, G. 2003).

La historia local no hace visibles los problemas de estos sectores, pues marca la evolución institucional de los sectores medios en ascenso sin dar cuenta de aquellos que pudieron representar un freno a la evolución "continua y progresista" de la localidad. El periódico Río Negro entre 1912 y 1915 denunciaba la desatención estatal de las poblaciones territorianas. Señalaba que la población más pobre estaba diseminada y se le hacía imposible mandar a sus hijos a la escuela. En 1912, de alrededor de 7000 niños sólo unos dos mil asistían a la escuela y esto se sumaba a la terrible explotación de "locadores de campos":

> "El usufructo del niño que hacen los padres o tutores. El latifundio suele contribuir a esto por el elevado precio que imponen a los locadores de campo ya sea para la ganadería o ya para la agricultura. Tanto más cuanto que una buena extensión de tierra, la más aceptable, está bajo el dominio de esos señores favorecidos por la fortuna. Para poder dar cumplimiento a tales obligaciones es forzoso que trabajen padres e hijos (…) en la época de siembras o en la recolección de las cosechas, los hogares y las escuelas están desiertos" (Río Negro, 1913).

-Enfardando, decada del '20, Villa Regina.

Nuestro lado Norte sigue olvidado

"Es necesario que se haga algo en bien de la parte norte de nuestro pueblo (…) dichos pobladores, siempre echados al olvido, siguen viviendo sin que a sus propiedades se les dote de obras de irrigación, como no sea la que por sus propios medios se han construido algunos pobladores a costa de sus sacrificios. Igual sucede con la falta absoluta de alumbrado público y domiciliar, y solamente por formulismo se recogen algunos tarros con basura para irlas a tirar a un lado del desdichado barrio"

Voz Allense, junio 1933.

En Allen existieron algunos edificios anteriores a su fundación, cuya ubicación sugiere que instalar un comercio o una casa familiar inicialmente no priorizaba el área que luego se urbanizó. El pueblo no fue trazado en forma de damero pues hubo algunas casas que fue necesario esquivar al trazar el pueblo. La construcción de dependencias para la carga de productos y la construcción del canal de riego fue delimitando lentamente una división entre norte y sur. Los sucesivos gobiernos municipales del período estudiado fueron marginando a la zona norte de sus políticas y los planes de obras públicas nunca llegaban.

El Plano esquemático de Allen hacia 1950 daba indicios, según Vapñarsky (1983), de estar articulado con el plano fundacional. Un nuevo puente, en el extremo este de la playa ferrocarril, permitía acceder al nuevo loteo desde el sur de las vías. También bodegas, galpones de empaque y frigoríficos se habían ido estableciendo entre las vías y el canal principal, al oeste y al este de la playa ferroviaria. Sólo la fábrica Bagliani se erigió en la zona sur del pueblo, alejándose del área en la que en aquellos momentos se estructuraba el sector industrial.

El remate de quintas y solares realizado al norte del ferrocarril en 1947 permitió cierta articulación con el plano original del pueblo. La base era entre 12 y 50 pesos, según el tamaño del lote, y se dividía en 70 cuotas de las que "se pagarían 10 al contado al firmarse el boleto de compra venta, en concepto de seña y a cuenta de precio. Las restantes cuotas deberán abonarse mensualmente entre el 1 y el 10 de cada mes. Las ofertas deberán hacerse por cuota mensual a pagarse" (en Remate de Quintas y Solares, 1947).

Los remates en la zona norte significaron la pérdida de tierras de aquellos primeros habitantes que se habían establecido en tierras fiscales, predominantemente de origen chileno y cordillerano. Con una cultura campesina, se dedicaban a actividades primarias, principalmente la ganadería (caprinos y otros) complementadas con una agricultura de subsistencia de tipo criancero:

> "En los años '50 las tierras donde teníamos animales y verduras nos las sacaron (…) toda la familia tuvo que salir a trabajar en las chacras de lo que sea todo el año y las chicas de sirvientas en las casas de familias del pueblo" (L.P. 2009).

Por aquellos tiempos, cuando corría viento no se podía salir "ni a la vereda porque no se veía nada", como recuerdan muchos antiguos pobladores. El barrio Norte era un arenal sin plantas, un lugar poco considerado por las políticas del momento, con escasas construcciones. Ya iniciaba el estigma de la diferencia: "La gente de este lado medio despreciaba al barrio Norte", comenta Emilia Genga. Varios testimonios más recuerdan la prohibición de ir "al barrio", ese lugar "que no se veía desde el centro cuando corría viento", donde no había luz ni agua. Esto lo determinó como lugar de afincamientos precarios y como un espacio de sociabilidad informal de los sectores populares.

El agua tardó en llegar a la zona norte, con lo que se demoraron los asentamientos. Sin embargo, existen algunas construcciones muy antiguas como las de Mirabetti (calle Escales), Carabelli (calles Pellegrini y Avellaneda), Fernández Vega y Canale.

> *"Cuando Irma [Canale, N. del A.] llegó al barrio junto a su marido y sus dos pequeños hijos, la imagen era completamente distinta a como lo es ahora. Casi no se veían casas y las pocas que había eran de adobe. El lugar todavía tenía un aspecto muy similar a las bardas, con montes y yuyos enormes que rodeaban las dos únicas cuadras con las que contaba el Barrio Norte de aquella época. 'Nosotros veníamos de otro barrio que después desapareció. Era una propiedad privada y nos mandaron a todos para acá. Fuimos varias familias que vinimos y que todavía seguimos en el barrio', cuenta Irma y afirma que 'Esto era puro monte y yuyos. De a poco lo fueron desmontando, me acuerdo que venía Don Córdoba y Don Jacinto Sepúlveda con el arado y trabajaban todo el día, a sol y a sombra para alisar el terreno. Los vecinos le alcanzábamos agua o mate'. No había luz, agua potable, ni gas y cuando el sol se escondía, las noches en el barrio eran tan oscuras como silenciosas. 'Todos usábamos el agua de las acequias que rodeaban el barrio. La usábamos para todo, para bañarnos, lavar la ropa, tomar, regar, era el único agua que teníamos. En la esquina de casa teníamos colgando un filtro de 30 litros. Era de esos enormes de cemento y ladrillo y abajo se ponía un tarro y se juntaba el agua limpita lista para tomar', recuerda Irma" (Irma Canale por Stickel Leonardo para "Allen… nuestra ciudad", 2009)*

El Concejo que asumió en 1923 con Hans Flügel, Tomás Aragón y Aquiles Lanfré, se abocó a obras públicas y alambró las dos márgenes del canal principal en la zona poblada "dividiendo al pueblo en dos sectores, Norte y Sur, esta tarea fue apoyada y autorizada por el Ing. Rodolfo Ballester, administrador de la obra Dique, que hoy lleva su nombre" (Silenzi, L. 1989). Si bien este concejo consiguió a través de la Dirección de Irrigación construir puentes, se puede decir que esta decisión crucial selló definitivamente la división Norte-Sur.

> *"Alé Antonio Baquer nació en 1933 y cuenta: 'cuando yo era chico en este barrio había, como mucho, diez casas'. En esos tiempos las casas eran pocas y los terrenos baldíos dominaban el paisaje del barrio Norte, recién en los años '40 y '50 salieron tierras para la venta junto a la promesa de servicios que tardaron bastante en llegar. 'Todos los días salíamos con mi hermano Pepe y mi hermana Amelia a buscar agua. La acarreábamos en baldes de 15 o 20 litros… yo me hacía el vivo y llevaba dos latas de aceite de 5 litros nomás, porque era el más chico en ese momento. Traíamos el agua y la poníamos en una bordaleza de uvas de 200 litros. También teníamos un filtro hecho de ladrillos y arcilla que cargábamos con 15 litros, de ahí sacábamos para tomar', recuerda Antonio" (A. Baquer para Stickel, L. en "Allen… nuestra ciudad", 2009).*

Ácratas

"Recuerdo que allá por los años '40 adelante del conventillo de la calle San Martín había una mosaiquería que también hacían estatuas y lápidas para las tumbas (...) se llamaba algo así como La Ensangrentada y el dueño andaba siempre con una rama de albahaca colgada en la oreja. Tenía unos 50 y pico de años, era muy culto y decía que era un libertario, un anarquista"

Gustavo Vega, 2007.

Portadores de ideas libertarias, anarquistas y socialistas llegaron al Alto Valle a comienzos de siglo, buscando trabajo y, paralelamente, crear condiciones para que los trabajadores comenzaran a organizarse y exigir mejoras laborales. En 1919 se fundaron los primeros centros socialistas en la región. En Roca por iniciativa de Fernando Rajneri, fundador del diario Río Negro, y en Neuquén Cesáreo Fernández Pereyra -quien tomó a su cargo el periódico *Neuquén* luego del asesinato de Cháneton- dirigió el Centro Socialista y Anarquista.

Ya en 1921 la militante sindicalista y feminista Juana Rouco Buela fue enviada por la Federación Obrera Regional Argentina al V Congreso (FORA) a dar una serie de conferencias en la región. Más tarde recordará en sus memorias que en esos tiempos ya había un número importante de anarquistas y de sindicatos adheridos a la FORA.

> "(Las) federaciones tenían una militancia muy activa en la promoción de la organización obrera en todos los niveles y en todas las regiones del país. Además de coordinar las actividades de su fracción del movimiento obrero, realizaban una intensa propaganda para difundir sus respectivas ideologías y para estimular la creación de nuevas sociedades de resistencia que respondieran a sus orientaciones" (Di Stefano, R. 2002).

La prensa de la época no menciona muchos conflictos locales, pero sí aparecen sus actividades como conferencias y proyección de películas en confiterías y plazas de la zona. El medio de difusión eran los periódicos, que en realidad eran hojas desde donde difundían su pensamiento. A través del ferrocarril llegaba a los distintos pueblos el material gráfico así como hombres y mujeres que motorizaron la formación de agrupaciones. En general, la ausencia de referencias a organizaciones sociales o actividades gremiales hasta los años '40 no es por falta de conflictos, sino porque la mayoría no tenía mediación gremial. Progresivamente fueron organizándose, pero con muchas dificultades para ser reconocidos y cuando finalmente lo lograron no fueron bien vistos por la "sociedad decente".

Según señalan Etchenique y Scandizzo (op. cit.), en Gral. Roca, Cipolletti y Allen se conformó en 1922 la agrupación Pensamiento Libre. En Allen, ya para 1921 funcionaba la sociedad forista "Oficios Varios de Allen" y en 1922 la "Federación Obrera Regional Portuaria y Anexos", que nucleaba a los estibadores. También en Roca, estaba el sindicato de Ladrilleros y Albañiles, compuesto mayormente por italianos. Allen y Cipolletti se destacaron en Río Negro pero fue Gral. Roca el "epicentro del sismo libertario". Para E. Mases y G. Rafart (op. cit.), el socialismo tuvo su expresión en Allen y otras localidades en paralelo con el activismo de los grupos nacionalistas que crecían y cuyos objetivos eran liberar la Patagonia de "rojos" y otros "enemigos" como el judío y el chileno.

Durante los años '30 y '40 la idea de una Patagonia Argentina cobró importancia y el ejército impulsó la iniciativa de traer familias argentinas de otras regiones como mano de obra y para desplazar al extranjero "rojo" y al chileno. También se acrecentó la vigilancia y creció el estigma del linyera, el ladrón, el borracho, y en especial, el del chileno. Argumentando razones de defensa regional, las estructuras militares solicitaban informes "reservados" para conocer quiénes transitaban la frontera con Chile o de aquellos que vivían en lugares considerados estratégicos.

Pocos testimonios locales recuerdan alguna de estas agrupaciones, sin embargo existieron innumerables persecuciones a partidarios de las ideas libertarias en la zona. La cárcel era un destino posible para los simpatizantes del anarquismo. En 1923 cinco militantes fueron detenidos en Neuquén y acusados de cometer dos asaltos y un homicidio, por lo que fueron condenados a prisión y sufrieron terribles torturas. Entre ellos estaban dos trabajadores allenses, Andrés Gomes y Manuel Viegas.

Bahía Blanca fue el centro de difusión del ideario anarquista, de allí venía la mayor cantidad de propaganda y propagandistas generando un intercambio de militantes con el Alto Valle, como Manuel Balsa quien en 1923 desde Allen mantenía contacto con los periódicos *La Protesta* y *La Antorcha*. En el '24 se trasladó a Bahía Blanca para sumarse al grupo editor del periódico Brazo y Cerebro y en octubre de 1925, nuevamente en el Alto Valle, fue uno de los principales oradores en diversos actos donde la concurrencia, según las crónicas periodísticas, estaba compuesta por obreros de las colonias y empleados urbanos. La prédica libertaria resultaba atractiva para el sector de trabajadores, que veía con desconfianza la actitud de la pequeña burguesía urbana de gestionar -y ocupar- órganos locales de gobierno como juzgados de paz y comunas.

En 1927, la ejecución de Sacco y Vanzetti, obreros italianos condenados a la silla eléctrica por un crimen que no habían cometido (el juez públicamente había sentenciado: "No sé si cometieron el asesinato, pero son anarquistas y por lo tanto, son culpables") generalizó la protesta en la región. En Allen, el 10 de agosto de ese año, una huelga se constituyó en "el espectáculo que jamás se viera en este pueblo" según el periódico bahiense *Brazo y Cerebro*.

Desde la acción educativa y cultural, pasando por la organización de actividades recreativas hasta la incursión en el deporte (básicamente el fútbol), todo formaba parte de una estrategia dirigida a afianzar la cultura política e incluso fortalecer la organización gremial. Los anarquistas, en especial, intentaban que los trabajadores no concurrieran a bares, cafés, prostíbulos y otros ámbitos que empujaban a los individuos a la mala vida y al alcoholismo (Masses, E. 2006).

Para saber más: Los presos de Viedma, 1923 (pag. 36) en Los Anarquistas Expropiadores de Osvaldo Bayer. Ed. Planeta, 2003.

-Movilización libertaria 1905.

Círculo Católico de Obreros

"aceptad pues Monseñor Esandi nuestro más sincero saludo de bienvenida y hacemos los más sinceros votos porque tengáis éxito en tu santo apostolado y recibid nuestra más franca y cordial adhesión"

Victor Opazo, Secretario del Círculo Católico de Obreros, en Voz Allense; 1935.

Los Círculos de Obreros católicos aparecieron en Río Ne-

gro, en este período, como formas participativas en el ámbito local. En Allen funcionó un primer Círculo en 1933. En una asamblea realizada en la casa parroquial, aprobó su estatuto y conformó la Comisión Directiva:

> "la que quedó así integrada: Director Espiritual: R.P.Juan Varia; Presidente: Jacinto San Segundo; Vicepresidente 1°: Juan Sanatrelli; Vicepresidente 2°: Juan Campetella, Secretario: Victor Opazo; Prosecretario: Rodrigo Rubio; Tesorero: Antonio Tonón; Protesorero: José Concetti; Vocales: Felix Rossi, Rafael Penéis, Mariano Santarelli, Julio Santarelli, Remo Zuchiello y Enrique Marzialetti" (Voz allense, noviembre 1933).

Susana Yappert señala que en 1923, el pueblo de Allen ya tenía "un Centro Socialista Obrero que daba conferencias y clases nocturnas a adultos, también contaba con una sala donde se daban funciones cinematográficas y un club". Por su parte María Reta (2004), que estudió el Círculo Obrero Católico de Gral. Roca, indica que éstos nacieron en el período de entreguerras en el Alto Valle y estaban destinados a sectores populares sin importar la nacionalidad, a diferencia de las asociaciones étnicas que convocaban a los sectores medios.

La difusión de ideas y prácticas provino de los salesianos, que, como vimos, se asentaron tempranamente en la región. La Iglesia era el principal referente ideológico y de mediación intelectual de los Círculos de Obreros lo que en sus orígenes habían obviado la adjetivación de católicos a fin de no ahuyentar adeptos. Pero en los años '30 hubo un crecimiento del catolicismo en la sociedad argentina y un giro ideológico hacia la llamada "cuestión social", que, para algunos autores, fue sólo un pretexto para algunos sectores de la Iglesia, una embrionaria derecha clerical que utilizó la orientación social para terminar con la tendencia de los obreros hacia el anarquismo y el socialismo. Uno de los sacerdotes salesianos más recordados es José María Brentana, quien transitaba todo el Alto Valle celebrando misa. Llevaba una herramienta muy particular para misionar: las funciones de títeres.

Estas organizaciones trataron no sólo de representar los intereses de los trabajadores sino que además proveyeron servicios mutuales (en farmacias, visitas médicas e internación, viajes por razones de salud a Buenos Aires, etc.) e intentaron crear espacios para incidir en el tiempo libre. Según la Voz Allense, los obreros del apenas conformado Círculo Católico en Allen realizaron una excursión a la localidad de Cordero "con el objeto de ofrecer un almuerzo campestre con el cura párroco RP Juan Vaira". Allí, luego de un paseo y un asado disertaron Francisco Guarnieri, Antonio Tonón y otros.

Se reunían regularmente en la casa parroquial y organizaban conferencias, almuerzos de "carácter popular" con gran afluencia de publico y tenían constante incorporación de nuevos socios. En un almuerzo en la chacra de Jacinto San Segundo se realizó la bienvenida de Monseñor Esandi, y se dio testimonio, además, del afecto de la organización hacia el Vicario José Borgatti a través de discursos de varios integrantes del Círculo, entre los que se hallaba Ignacio Tort, propietario y cronista de Voz Allense.

Para Enrique Mases (2006), la participación de la Iglesia en estas organizaciones tenía una clara intención "de disciplinar el mundo del trabajo, de cristianizarlo, instruyendo a los obreros católicos, a través de las encíclicas, en un mundo de relaciones armónicas entre capital y trabajo y de rechazo a la alteración del orden social vigente y a las formas de participación obrera características de las sociedades de resistencia". En definitiva, el principal objetivo era el de controlar, regular y disciplinar esta mano de obra.

Constituyóse en Allen el Círculo Católico Obrero

ALLEN, 17 (C) — Recientemente se constituyó en Allen el "Círculo de Obreros Católicos", cuya comisión directiva quedó integrada de la siguiente manera: presidente, Ernesto Fuentealba; vicepresidente, Carlos Pepe; secretario, Juan Bautista Reus; prosecretario, Walter Barrión; tesorero, Atilio Rondini; protesorero, Alberto Iglesias Vocales: José Lorente, José E. Manzaneda y Gino Piergentili.

Como primera actividad, se programó una carrera de kárting para niños de 8 a 12 años, a realizarse en el próximo mes de setiembre. Los participantes recibirán interesantes premios, y podrán inscribirse en la parroquia Santa Catalina. Al mismo tiempo, la flamante comisión se halla abocada al estudio para adquirir una calesita, con miras a crear un parque de diversiones para niños.

El "Círculo de Obreros Católicos" se reúne todos los jueves a las 21,30 y ha solicitado se invite a todos aquellos que quieran integrarlo, a concurrir a la casa parroquial en dicho horario.

-En 1967 el Diario Río Negro anunciaba una nueva conformación del Circulo Católico Obrero en Allen.

En los años '30 también se conformó la Sociedad Siria de Socorros Mutuos compuesta por "vecinos de la parte norte" donde existía una cantidad importante de sirios. La Comisión estaba integrada por Alejandro Baquer, Emilio y José Amado, Amado Escandar, José Salomón, José Mustafá, entre otros. Realizaban actividades solidarias y al disolverse en el año '45, donaron sus fondos al Hospital. Los "turcos", como los recuerdan los testimonios, llegaron en su mayoría a trabajar en la limpieza de canales y desagües "eran todos muy pobres, con sus jardineras llenas de yuyos de los canales (…) de viejos sufrieron la falta de jubilación, penaron hasta que a algunos les dieron una miseria como jubilación que no les alcanzaba para nada. También vendían en las chacras, andaban en unas chatas llenas de cosas para vender" (Gustavo Vega, 2006).

Estas organizaciones, y otras de vida efímera, impulsaron la acción colectiva, una inquietud que inicialmente se centró en grupos inmigrantes y luego se amplió a otros, incorporando a los sectores populares. Fueron centros constructores de sociabilidad en espacios donde las identidades iban tomando forma y dando contenido al devenir diario. Estos incipientes núcleos urbanos se caracterizaron por una escasa diferenciación social, tanto en el terreno espacial como en el de la sociabilidad, ya que los habitantes de estos centros urbanos permanecieron unos cerca de otros, sin una precisa delimitación de clases; el signo distintivo fue su composición social marcadamente heterogénea. Allí se relacionaron y conformaron redes sociales que irían articulando diferentes tipos de trabajadores en relación de dependencia con profesionales, pequeños comerciantes, funcionarios estatales, y también trabajadores desocupados y marginales. Recién al final del período podemos desagregar espacialmente en algunas ciudades un centro de los barrios (Mases, E. 2006).

Salir a encontrarse

"En el salón de cine – Hotel España se realizó el sábado pasado el baile que en honor a las señoras y señoritas que cooperaron en las fiestas que realizó la Comisión de Damas Cooperadora del Hospital. En los sorteos realizados el Sr. Carlos Gazari fue favorecido con una máquina fotográfica y el Sr. Carlos Leitner ganó un Barrilito de Vino Añejo de la Bodega Alto Valle de Amadeo Biló. Muy animado resultó el mismo que prueba del entusiasmo se danzó y se hizo derroche de alegría hasta pasada las 6 de la mañana del domingo"

Voz Allense – diciembre 1933.

Al ritmo del aumento de la población y los cambios productivos, se expandieron los espacios constructores de sociabilidad. Conforme a la historia regional, Allen tuvo ámbitos de carácter informal como bares y boliches, cine, y espacios institucionalizados como clubes deportivos y asociaciones, todos frecuentados, generalmente, después de la jornada laboral.

El Centro Recreativo Allen fue uno de los primeros en organizarse y realizar fiestas, festejar carnavales y otras actividades festivas. En conjunto con otras organizaciones, también

realizaba actividades como aquel festival escolar realizado con la escuela local con motivo del 9 de julio. Primero se cantó el Himno Nacional en la plaza, se repartió "ropa a niños pobres en el lunch infantil y, más que todo, en la velada literario–musical desempeñada por los alumnos" (Río Negro, 1915).

> "A una simpática fiesta dio lugar el baile celebrado en el salón Ordoñez, celebrado por el Centro Recreativo Allen; se bailó con animación hasta las primeras horas de la madrugada. Estuvo muy concurrido" (Río Negro, 1915).

Existieron en los inicios del pueblo distintos lugares de esparcimiento y encuentro. El fútbol era el deporte más jugado y unido a su práctica nacieron las instituciones y los clubes. En los años '20 encontramos los clubes "Leandro Alem", "Juventud Progresista" y "Chacareros Unidos". Luego los dos primeros se fusionaron y así nació el Club Unión Alem Progresista.

Hacia los años '40, existía también el Club "Deportivo Bagliani", nacido por iniciativa de los empleados de esa fábrica; el Club Social y Deportivo "Los Viñedos" conformado por los empleados del establecimiento de los hermanos Sorondo; el Club Social y Deportivo "Luján del Valle", surgido por iniciativa de Zorrilla; el Club "Sportivo Allen", que sólo participó en un campeonato y se disolvió; y el Club "Barrio Nuevo", cuya cancha estaba en el barrio Don Patricio. Todos estos últimos tenían como jugadores a los trabajadores de establecimientos productivos locales, que en su mayoría vivían en las chacras o en la zona norte.

Pero también hubo lugar para otros gustos deportivos. Estaban las canchas de bochas de Rafael Amaya, de José Basilio y de Juan Zotti. El automovilismo también se inició por estos años, en 1936 Fernando Gabaldón participó con su acompañante Vicente Genghini en una carrera en su Ford T. Al año siguiente la actividad ya estaba más organizada, Juan Tarifa era el referente para los amantes de ese deporte y se realizó una carrera en el pueblo en la que participó Pedro Gancedo. Sin embargo, según Tort, el automovilismo no se practicó durante el periodo en que duró la Segunda Guerra Mundial y se restableció recién con la creación del Allen Automoto Club en 1961.

La mayoría de las mujeres que comenzaron a practicar algún deporte hacia finales de los años '30 eran jóvenes de la incipiente clase media. El básquet concentró a jugadores de ambos sexos en la Asociación Atlética de Jóvenes. Allí, entre otras, asistían Maria Luisa y Emilia Genga, Lela Prado, Ana y Ángela Tur y Teresa Alonso. Los jóvenes, muchos de los cuales conformaban la Comisión Directiva, eran Fernando Gabaldón, Gregorio Maza, Gonzalo Carrero, entre otros.

Por su parte, el ciclismo también tuvo aficionados y las carreras eran organizadas por el Club Deportivo Experimental de Juan Gómez. En ellas participaron ciclistas que representaban a clubes y comercios que, generalmente, eran los mismos que donaban los premios. Primo Belleggia, Edgardo Cirigliano, Cosme Ballester y otros intervinieron en las primeras competencias de ciclistas realizadas en la zona.

El deporte -especialmente el fútbol- fue creando en la sociedad lealtades, oposiciones e identificaciones que con el tiempo se centraron en los dos clubes que existen en la actualidad y que se fueron construyendo en el imaginario como representativos de dos sectores sociales distintos. A través de los avatares históricos llegaron incluso a ser antagónicos, con manifestaciones de violencia entre sí plasmada en ámbitos no deportivos. Estamos hablando, por supuesto, del Club Unión Alem Progresistas y del Club Alto Valle.

-Ver imagenes en "El Álbum II"

Algo más

Has recorrido un largo camino mujer

"En la construcción de la identidad argentina, la perspectiva de orden y progreso determinó la exclusión de algunos y la inclusión de otros. Las mujeres, así como los indígenas, las prostitutas, obreros y obreras, inmigrantes radicales, no eran visibles para las estructuras de poder. Desde la construcción del estado moderno, los espacios fueron distribuidos según los sexos; surgiendo la dicotomía público/ privado. Siendo las mujeres relegadas a la esfera de lo privado (a la vida familiar, crianza de los niños) y el hombre al espacio público (a la vida política, de los negocios), lo que les permitió ejercer el poder. Es decir, que partimos de una sociedad desigual, con jerarquía de género -masculino, hombre universal-, lo que genero un espacio de subordinación y opresión que se ejerció sobre las mujeres" (Cammarota, C.)

La vida social de las mujeres era más limitada. Trascender el ámbito privado fue una conquista muy lenta, pues el rol impuesto de madre y esposa era el objetivo femenino prioritario. Uno de los primeros logros fue la docencia, un espacio de poder importante, pero que no podía disociarse del quehacer doméstico y familiar.

A comienzos de los años '20 comenzaron algunas transformaciones que se manifestaron, por ejemplo, en la moda, como corte de melena o el acortamiento de las faldas. Sin embargo, persistía la costumbre de que las mujeres fueran acompañadas a cualquier lugar público, ya que hacerlo sola era de mal gusto y sólo lo hacían la mujeres de "mala vida".

En la región, el teatro y los bailes concentraron muy especialmente a la mujer. Las "romerías populares" -como se llamaba en España a las celebraciones- se realizaban en el Club Alem o en el Salón Municipal que eran ornamentados para la ocasión. Había kioscos de expendio de bebidas atendidos por mujeres y jóvenes de la localidad y orquestas en vivo. También se organizaban concursos con entrega de premios a las mejores parejas de bailarines. Estos acontecimientos eran comunes en los festejos del aniversario del pueblo y en el carnaval. Estaban casi siempre preparados por mujeres, algunas agrupadas como la Comisión de Damas Cooperadoras del Hospital (Tort, J. 2002).

Sin embargo, la jerarquía social era desigual y el hombre determinaba el espacio que la mujer ocupaba: generalmente, el hombre, la esfera pública y la mujer, el ámbito privado. Los valores cristianos serían la base de la familia reforzando la imagen de la mujer como madre virtuosa, fiel y obediente de las decisiones del marido y de los hijos varones. Una sociedad patriarcal, que mantuvo a las mujeres alejadas de los ámbitos del saber y del poder, sustentó, además, la visión de la mujer como poseedora por naturaleza de intuición y sentimiento, en contraposición con el hombre, racional y civilizado.

La mujer era el centro de la vida doméstica y en los sectores populares, ese ámbito generalmente contenía a numerosos hijos y otros familiares a cargo. Se dedicaban al trabajo de la casa y a la agricultura y ganadería en pequeña escala, así como al lavado y planchado de ropa y la costura "para afuera". Quedar viuda era un verdadero problema ya que esto significaba que debía ser el sostén de la casa y aunque salir a trabajar no estaba bien visto, era el único camino que les quedaba a las mujeres pobres.

Una historia de vida de mujeres, basta para ilustrar su subordinación y su sacrificio:

Bárbara Mayer, hija de alemanes establecidos en Coronel Suárez, llegó a Allen hacia fines de 1930 ya casada y con 7 hijos. Aquí tuvo 2 más y en total fueron 9: Juan, Florentina, Basilio, Gregorio, Luis, José, Emilio, Rosa y Juan Carlos. Se había casado el 20 de septiembre de 1920 en Villarino, provincia de Buenos Aires con Gregorio Coziansky,

un ruso analfabeto llegado al país de polizón en tiempos de la Primera Guerra Mundial. Gregorio, un inmigrante ilegal de 21 años, traía entre sus pocas cosas un revólver de hierro y la decisión de olvidar su tierra para siempre. Bárbara era hija de Juan Mayer, un zapatero que, como todos en la época, no sólo arreglaba zapatos, sino que también los hacía a medida y gusto del cliente. Su madre era Ana Smith y tenía tres hermanos: Ana, Juan y María. El varón, Juan, fue un conocido bandolero de la región a quien veían muy poco aunque siempre tenían noticias de sus atracos y correrías. Las tres hijas mujeres se emplearon desde muy jóvenes como niñeras en casas de familia. Hablaban sólo alemán, lo que les trajo muchos malos momentos, ya que se les hacía muy difícil comunicarse con la familia y los niños a cargo.

Por su parte, Gregorio era comerciante en Villarino, tenía un bar donde iban los trabajadores de la cosecha del ajo los fines de semana a gastar todo su jornal. En el bar del 'ruso limpio', como lo llamaban en el lugar por su manía de tener todo extremadamente pulcro, se comía, se bebía y se jugaba mucho. Las noches transcurrían con parroquianos hasta la madrugada e incluso existía un galpón en donde dormían 'la mona' hasta el otro día, cuando todo volvía a comenzar: volver al campo y reiniciar el trabajo. La vida de Gregorio y Bárbara era dura pero el bar traía sus réditos económicos y se podían permitir algunos lujos. Hasta que a mediados de los años '30, Gregorio, un jugador empedernido, perdió todo.

Esto llevó a que abandonaran la zona y partieran al Valle a buscar trabajo. En el trayecto hasta Allen, Gregorio y sus hijos varones mayores se emplearon en las cuadrillas que construían rieles y en la cosecha. En 1937 en Chimpay nació Emilio, y Bárbara debió arreglárselas como pudo para parir y atender a sus hijos más pequeños. Florentina, la hija mayor, fue su sostén en aquellos días y continuó siendo así al establecerse en Allen. La familia vivió en una chacra en las afueras del pueblo.

Cuando iba a nacer Rosa, el 24 de julio de 1939, se fue caminando sola y a pie hasta el hospital, dejando a sus hijos pequeños al cuidado de Florentina, de apenas 15 años. Luego de sólo un día de reposo, volvió a la chacra con la pequeña en brazos después de caminar los muchos kilómetros que separaban al hospital de su hogar. Las mujeres pobres no tenían privilegios. Con su marido y sus hijos mayores en el campo, debía arreglárselas sola.

Y así lo hizo. Bárbara o "Berta", como quería que la llamaran, recordaba a sus hijos y nietos que en aquellos tiempos comer era un lujo y para confirmar lo extremo de ese hecho, remataba con una frase: "Cualquiera sabe cocinar cuando tiene con qué, pero saber cocinar es cocinar sin tener nada, yo sé cocinar con una alpargata".

Desde el momento en que el Estado comenzó a dictar leyes y normas para regular la vida en la región se definió a la mujer de forma excluyente y dual: de un lado las "mujeres decentes" y del otro las "indecentes". Las primeras debían adaptarse a las normas que imponía el matrimonio cristiano, el imperio del varón, la ley y la iglesia. Mientras que las segundas serían obligadas a permanecer en el ámbito cerrado de los prostíbulos, bajo vigilancia médica y policial, sometidas al control del mercado y de sus dueños (Argeri, M y Chía, S. 2000).

Ser "decente", según esta definición, era para las mujeres de los sectores populares un verdadero reto cotidiano. Los hombres de la familia a duras penas podían mantener el hogar y las tareas que debían realizar se alejaban del ideal que los sectores dominantes imponían a sus mujeres: además de esposa y madre, la mujer debía ser bella, de porte gallardo, sociable, respetable… Esa mujer es la que aparece en la mayoría de los retratos fotográficos de la época, de las otras hay pocas imágenes. Las fotos muestran a las damas que posan sin mirar a la cámara como si esta indicación de invisibilidad pudiera asegurar la intimidad del espacio privado (Armstrong, N. 1998), en pose y con vestimentas que denotan cierto status. La fotografía personal o familiar fue una forma de reflejar la vida cotidiana de los sectores dominantes, reforzando valores e ideales de mujer y familia.

El Matrimonio

Decía el periódico Nueva Era en 1916 que:

> "las condiciones de la vida moderna determinaron la bancarrota del matrimonio (…) como todo problema económico, este afecta más sensiblemente a las clases medias sociales. Para las clases bajas (…) es casi siempre una necesidad y aún supone una economía. El trabajador no dispone de tiempo ni para vagar ni para aventuras amorosas. En las clases altas, el matrimonio es un lujo más, hasta puede ser por amor, en algún caso. Pero en la mayoría son dos fortunas que se suman (…) Una mujer sin dote o heredera de un modesto caudal, un hombre con sueldo o corta renta procedentes de su trabajo no pueden aspirar a comprar talentos o bellezas, pero pueden, si los poseen o creen poseerlos, aspirar a venderlos. El matrimonio pude ser un buen medio para mejorar de posición. No conviene pues, casarse sin reflexionar, con el primero o la primera que nos enamora. Una cosa es amor, y el matrimonio es otra cosa (…) bien saben las mujeres que el único medio de llevar al matrimonio al hombre que no va para marido, es excitar su deseo sin satisfacerlo nunca".

Así quedaban bien separados el amor del matrimonio. Las mujeres "decentes" no podían trabajar y su única posibilidad de sustento era el casamiento. Para las mujeres de bajos recursos era básicamente una compulsión económica. Sin embargo, también hubo algunas afortunadas que caminaron enamoradas al altar. Pero lamentablemente, muchos testimonios de mujeres en el pueblo recuerdan con un poco de disgusto aquella decisión que tomaron.

"¡Para qué me habré casado! Mejor me tendrían que haber encerrado y que pataleara hasta que me cansara" decía Bárbara, ya anciana, al recordar que tan sólo tenía 15 años cuando "el viejo", como ella lo llamaba, le pidió en matrimonio en 1920. Es que Gregorio tenía unos 45 años y no sólo no hablaba español, sino que tampoco sabía alemán. Ella debió aprender el ruso para poder comunicarse, pues él no hizo ningún esfuerzo en aprender ningún idioma.

El luto

El luto, una costumbre que decayó con el pasar de los años, fue la forma de expresar la pena por la muerte de un ser querido. Había en las ciudades lugares especializados y toda tienda estaba siempre bien provista de prendas negras, incluso según las estaciones del año. No debían usarse joyas ni adornos, pero si alguna ocasión lo exigía, había también joyería "al tono". Se vendía todo, ropa y joyas, con la sutil oferta de "para luto".

Incluso esta costumbre que era para todos, hacía diferencias de género:

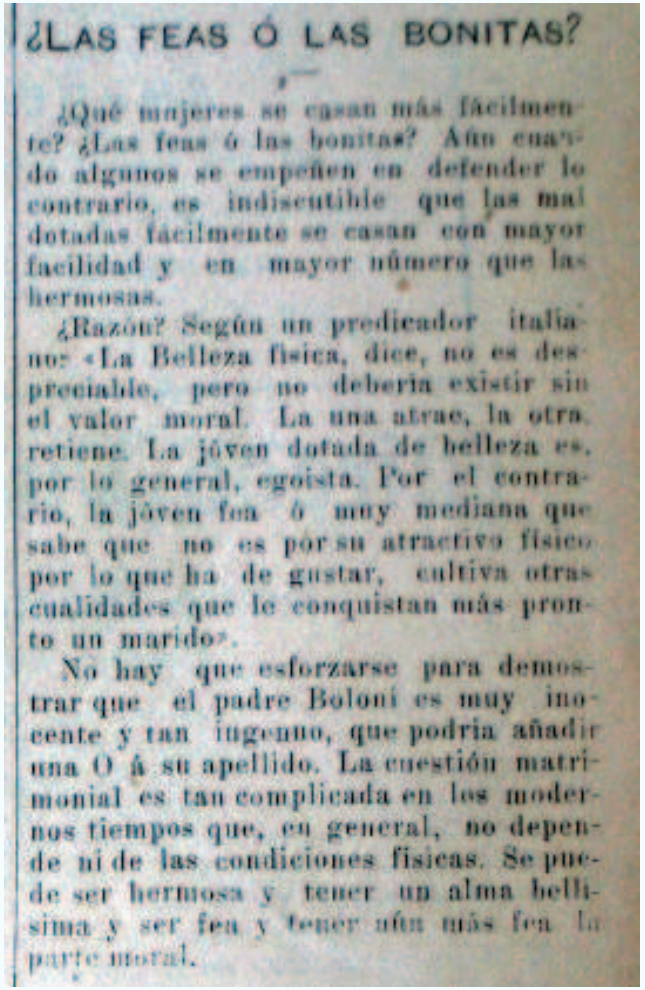
> "Cuando murió mi papá yo tenía 15 años, por mi edad una tía me cocía la ropa intentando que estuviera a la moda. Claro que no como ahora, pues en aquellos tiempos apenas si podíamos comprarnos una tela o dos al año. Automáticamente por el fallecimiento de mi padre me tiñeron todo de negro. ¡Fue tan triste ver mis pocas ropas teñidas! Al poco tiempo al lavarlas quedaban color 'ratón'… El luto duraba un año, antes incluso más, las abuelas casi nunca se lo sacaban después de la muerte de un ser querido. Pero los hombres sufrían menos el 'cambio de look' pues en aquella época todos usaban traje negro, casi toda la ropa de hombre era oscura, especialmente la de salir, incluso, creo que sólo se les exigía llevar un brazalete o una cinta en el sombrero, en la solapa o una corbata negra. A las mujeres en cambio nos vestían de negro de pies a cabeza. El luto Iba disminuyendo a medida que pasaba el tiempo, pasabas del negro riguroso al medio luto en el que podías ponerte algo de otro color apagado, pero siempre algo tenía que ser ne-

gro" (Rosa Cozinsky, 2007).

El luto es un ejemplo más de cómo para los hombres las alternativas eran variadas, pero para las mujeres, la casa, la sociabilidad barrial, la radio, las salidas -siempre en familia- eran las únicas posibilidades conforme a las ideas preestablecidas y a una cultura que las tenía como "adorno" del hombre. Los cambios eran lentos y estaban más cercanos a aquellas mujeres que pertenecían a sectores medios y altos. Alcanzar el magisterio, aprender instrumentos en conservatorios, corte y confección en academias, leer novelas y folletines eran algunos de los lujos permitidos que se asociaron al ascenso social.

-Florentina Cosianzky.

-Gregorio Cosianzky, Barbara Mayer y el pequeño Juan, 1922.



¿LAS FEAS Ó LAS BONITAS?

¿Qué mujeres se casan más fácilmente? ¿Las feas ó las bonitas? Aún cuando algunos se empeñen en defender lo contrario, es indiscutible que las mal dotadas fácilmente se casan con mayor facilidad y en mayor número que las hermosas.

¿Razón? Según un predicador italiano: «La Belleza física, dice, no es despreciable, pero no debería existir sin el valor moral. La una atrae, la otra retiene. La jóven dotada de belleza es, por lo general, egoista. Por el contrario, la jóven fea ó muy mediana que sabe que no es por su atractivo físico por lo que ha de gustar, cultiva otras cualidades que le conquistan más pronto un marido».

No hay que esforzarse para demostrar que el padre Boloni es muy inocente y tan ingenuo, que podria añadir una O á su apellido. La cuestión matrimonial es tan complicada en los modernos tiempos que, en general, no depende ni de las condiciones físicas. Se puede ser hermosa y tener un alma bellísima y ser fea y tener aún más fea la parte moral.

-Diario Río Negro, 1913.

Los carnavales llegaron al país con los españoles y…

"bajó de los barcos al mismo tiempo que las fiestas cristianas (…) atada al calendario litúrgico de la Iglesia católica (…). Debido a su carácter disipado, alegre, irreverente, lleno de música, bailes, colorido, bromas, máscaras, disfraces, conductas no habituales. Es un corte tajante con la vida ordinaria y, en ese sentido aparece como transgresor. Aunque, en realidad, lo que parece transgredir es la suspensión temporal de muchos códigos de comportamiento de la vida cotidiana, de todos los días" (Arcomano, R. 2010).

Nacieron, además, vinculados a los sectores populares, eran prácticas que se desarrollaban en los barrios donde las barreras morales y las jerarquías se desdibujaban. El día en que se festejaban los carnavales, por ejemplo, era común que las prostitutas tuvieran permiso para salir a las calles. En Neuquén, Abel Chaneton, cuando fue presidente del municipio, envió al gobernador una nota que señalaba que si bien durante las noches de carnaval el comisario no había autorizado "la salida de prostitutas (…) se ha limitado a consentirla por tratarse de los días de carnaval, días en que es costumbre esa tolerancia". A medida que los festejos se popularizaron se reemplazaron por los corsos en las calles céntricas, con desfiles de carrozas y reinas, y "los pobres debieron contentarse con ocupar un lugar entre el público" (GEHiSo, 2004).

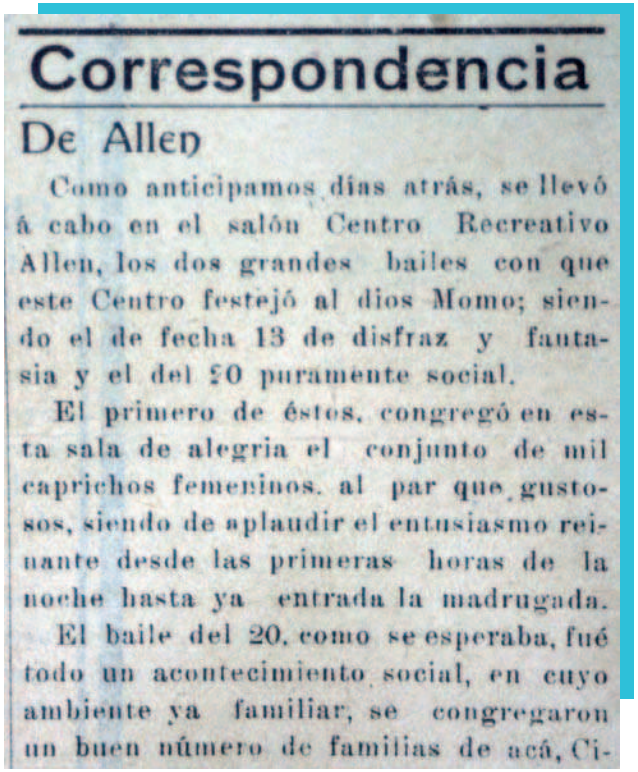
"De Allen (…) se llevaron a cabo en el salón Centro Recreativo Allen, los dos grandes bailes con que este Centro festejó al rey Momo; siendo el de la fecha 13 el de disfraz y fantasía y el del 20 puramente social. El primero de estos, congregó en esta sala la alegría del conjunto de mil caprichos femeninos, al par que gustosos, siendo de aplaudir el entusiasmo reinante desde las primeras horas de la noche hasta ya entrada la madrugada".

Río Negro, 1915.

En los años '30 los festejos patrios tuvieron un mayor impulso del nuevo gobierno nacional -incluso se enviaron partidas especiales para su organización- como parte de la liturgia estatal para que los territorios se sintieran parte del cuerpo de la Nación. Se conformaban comisiones y, junto a las directoras de las escuelas, se planificaban los actos que se iniciaban con un Tedeum en la Capilla Santa Catalina. Luego, los vecinos y las escuelas se dirigían a la plaza San Martín, donde después de discursos varios cerraba los festejos la banda de músicos en la Municipalidad. Allí se repartían golosinas a los niños y masas a los presentes. Al mediodía se servía asado, se realizaban juegos y en la noche la celebración culminaba con un baile popular al aire libre. Hacia los años '50, los festejos fueron realmente populares, con desfiles, bandas militares y mucha gente en la calle.

"Tres carrozas participaron del desfile de carnaval, en 1926: el 1° premio lo obtuvo 'El Cisne', del club 'Siempreverde' y organizada por Ricardo Tojo. 2° premio 'El Canasto' de Guido Brevi, José Concetti y Victorio Lódolo. La tercera carroza a desfilar fue 'Patio Andaluz' organizada por el señor Monzo. Ejecutaba la banda musical de 'Juanico' (de Roca) y la música que más se pedía era '¡Oh! Titina', un fox – trox"

Río Negro, 1965.



Correspondencia

De Allen

Como anticipamos días atrás, se llevó á cabo en el salón Centro Recreativo Allen, los dos grandes bailes con que este Centro festejó al dios Momo; siendo el de fecha 13 de disfraz y fantasia y el del 20 puramente social.

El primero de éstos, congregó en esta sala de alegria el conjunto de mil caprichos femeninos, al par que gustosos, siendo de aplaudir el entusiasmo reinante desde las primeras horas de la noche hasta ya entrada la madrugada.

El baile del 20, como se esperaba, fué todo un acontecimiento social, en cuyo ambiente ya familiar, se congregaron un buen número de familias de acá, Ci-

-Diario Río Negro, 1915.

25 de mayo de 1935.

Otros lugares de encuentro fueron los paseos, la plaza y la estación, por la llegada del tren. Sin embargo, los espacios al aire libre no eran atractivos por esos años, pues lentamente se estaban realizando los trabajos de mejoramiento del espacio público. Estos espacios, que hoy aparecen como naturales en el medio urbano, en realidad fueron producto de la iniciativa de los habitantes que buscaban mejorar su hábitat y dar un lugar social al incipiente ámbito urbano.

En 1911 se colocó la piedra fundamental del monumento a San Martín, donde luego se levantaría la plaza. En 1923 se acondicionó el terreno y se plantaron árboles. Al Constituirse la Comisión Pro Allen, se ampliaron las obras de alumbrado céntrico y la plaza tuvo luz en tres columnas de cemento y marmolina, con tres lámparas cada una y también sus primeros bancos.

Era 1937 y la iluminación acalló las quejas de los vecinos por la oscuridad que reinaba en esas cuadras. También en los años '30 el periódico Voz Allense exigía al Concejo Municipal que realizara obras y mejorara los servicios como el alumbrado de la Estación, el riego de las calles, que eran de tierra, tapando pozos y colocando focos. "No embromen señores Municipales, no materialicen las economías", decía Ignacio Tort al señalar la oscuridad de la plaza.

"Si se tiene en cuenta que nuestro pueblo hace costumbre de concurrir a la estación como lugar indicado de reunión y paseo de moda, creemos necesario dotar de mejoras a uno de los lugares mas concurridos del vecindario" (Voz Allense, 1933).

"La eterna cantinela del 'no hay plata' también se ha contagiado entre los hombres que forman la mayoría en el Concejo Municipal. Las calles no se riegan, el servicio de alumbrado se ha reducido (…) la plaza no se ve mejorada con ninguna obra"

Voz Allense, 1933.

-Ver imagenes en "El Álbum II".

Los hoteles como el España, tenían espacio para comer, ver cine, bailar y jugar a las cartas y otros juegos de azar: "El salón del hotel España era el centro de bailes, la orquesta en boga era la dirigida por el llamado 'don Carlitos' e integrada por Pascual y Miguel Macri, Mancini y Juan Tarifa" (Río Negro, 1965).

Los "biógrafos" fueron muy importantes para la población allense. En el España y el Lisboa se pasaban películas, hasta que abrió el cine San Martín en 1956. También en el Salón Municipal se hacían proyecciones, pero fue un proyecto de

corta vida. El cine fue uno de los lugares de entretenimiento favoritos de los allenses, en especial de las familias, ya que no había muchos lugares donde mujeres, hombres y niños pudieran compartir.

"Otra cosa que hacíamos era ir los domingos a almorzar al restaurante de Antonio Alonso. Íbamos hasta el pueblo en auto y nos encontrábamos con otras familias como los Cuestas de Cipolletti, con don Patricio y doña Catalina Piñeiro Sorondo, con los Ramasco y otros. Recuerdo que cuando terminábamos de almorzar ponían una tela sobre la pared y empezaba el cine. También íbamos a ver partidos de fútbol. Jugaban Alem Progresista y Club Chacareros Unidos. La cancha estaba frente a la telefónica"

(Trinidad García en Yappert, S. 2006)

-Ver imagenes en "El Álbum II".

La primera función cinematográfica fue el 24 de mayo de 1922 en el hotel España. Para poner en funcionamiento la máquina de proyección, una "Gaumont" manual, fue necesario llevar electricidad al edificio. El electricista Poma realizó la instalación a través de tres cuadras desde la Bodega de Biló. Sin embargo, sus esfuerzos se frustraron. El operador, de apodo "Baturro", no pudo hacer funcionar el proyector y la función se postergó para el 25. Así, después de los fuegos artificiales de los festejos patrios, varios vecinos pudieron presenciar la primera función de cine en Allen, por sólo veinte centavos.

También el teatro tuvo su espacio en el hotel. En 1933 el Club "Juventud Progresista" organizó la presentación de la obra El Amante de mi Mujer y El Príncipe de la Fiaca. Los actores eran Basilio Sánchez como el "caradura", la "Srta. Alonso [que] desempeñó el papel de característica con todo acierto", según la crónica de Ignacio Tort. También estaban Estrella Sánchez, Grieco y Diazzi.

Otro lugar para encontrarse eran las fondas. Las de Basilio Alonso, José Basilio y Manuel Rodríguez eran lugares de paso y esparcimiento, donde algunos testimonios cuentan que se hospedaban "los recién llegados más pobres", mientras que el Hotel España alojaba a los viajeros más acomodados que bajaban en la estación. La "fonda de chapas de Basilio" frente al mástil fue una de las primeras construcciones de la ciudad.

-Juan Tarifa (gentileza Gladys Ramos).

"Había muchos bares por aquellas épocas, como sería que don Juan Ginez, albañil y chacarero de la zona de Guerrico, cuando le preguntaban dónde tenía la chacra respondía 'a siete bares de Allen' pues salía del bar El Moro y pasaba por todos los que estaban en el camino: el de Vidal en el cruce de la ruta 22, luego el Pobre Onofre, en Guerrico, cerca de la escuela, pasaba por otro, después por otro en la zona de las chacras de Polio, que también era despensa. A unos 10 km. de la ruta 22 doblaba hacia Roca y allí lo esperaba el bar y despensa de Ujaldón para terminar en los Cuatro Galpones, ya cerca de su chacra" (Gustavo Vega, 2008).

Por otra parte, los bailes eran acontecimientos muy importantes ya que allí se podía encontrar a la futura esposa. A pesar de que las jóvenes eran acompañadas por la familia, siempre estaba la posibilidad de charlar con alguna dama e invitarla a bailar, previo consentimiento del familiar acompañante.

Otros hoteles con bares eran el de Andrés Fernández y el de Manuel Pérez. Estos lugares eran frecuentados por hombres pues eran recintos fundamentalmente masculinos y quie-

"Los casamientos eran las mejores fiestas de la época. Se hacían en unas enormes carpas de lona (…) porque no había salones, recuerda Inés"

Inés Cavanna en Yappert, S. 2004

nes se reunían pertenecían a diferentes sectores del pueblo. Sin embargo, con el tiempo surgieron nuevos espacios, más selectos y cerrados.

> *"El hombre llego al boliche/ su ginebra se pidió/ la miro la bajar despacio/ la tarde se acomodo/ Juan boliche/ Juan boliche, va/ Juan boliche/ Juan boliche, Juan (…) / tengo una vida de pobre/ a veces lamenta Juan/ apenas me pago el vino/ yo nunca puedo invitar/ pero Juan boliche/ Juan boliche, va/ Juan boliche/ Juan boliche, Juan/ y tengo al vida vieja/ a veces lamenta Juan/ trabaje hasta jubilarme/ pero nunca sobro pan" (Juan Boliche – Piero).*

El juego y el alcohol eran parte de la vida nocturna, especialmente la bebida que era un "verdadero vehículo de comunicación (…) la visita al boliche un día domingo, o cuando el trabajo lo permitía, se constituía en una de las pocas formas de esparcimiento posible" (Lator, C. y otros, 2004). No había diferencias sociales, señores de "apellido" y simples mortales compartían los vicios y el espacio, pero las peleas y conflictos solían ser moneda corriente.

Allen tuvo gran cantidad de bodegas y en cada hogar existía, generalmente, todo lo necesario para hacer vino casero. Se bebía desde muy joven y en las reuniones no faltaba el vino y el asado. El alcohol comenzó a ser una preocupación para las autoridades, especialmente porque al estado de ebriedad se sumaba el desconocimiento de la autoridad policial a la hora de poner fin a los conflictos:

> "Persistimos en lo que en otras veces hemos dicho: que los agentes del orden público se exceden, en general, en sus facultades e incurren con persistencia en abusos que, salvo rarísimas excepciones, cuentan con tolerancia, cuando no con el apoyo del superior. Ya no es sólo el agente subalterno que, por defectos de cultura o por ignorancia, levanta su arma para apalear en plena capital del territorio a individuos indefensos sino que el bárbaro método se extiende, se difunde y gravita con brutal intensidad en las poblaciones lejanas donde el superior suele ser el panegirista mas entusiasta de esos procedimientos estimulando así el hábito en la inconsciencia del subalterno, que luego hace de los agentes inferiores el azote más temible de estas tranquilas y pacíficas comarcas" (Río Negro, 1915).

La fuerza policial era cuestionada y se reclamaba constantemente aumentar el número de agentes. El semanario *Voz Allense* señalaba en los años '30 el pésimo accionar policial y el desinterés de las autoridades territorianas. En una oportunidad la policía cita a Tort para que ratificase sus dichos frente al Comisario Inspector, enviado por la Jefatura de Policía del Territorio. Después de ratificarse "en todos sus términos", Ignacio Tort agregó que veía muy bien que la Jefatura de Policía se "hiciera eco de sus comentarios". A los pocos días aprehendieron a algunos sujetos que "habían tomado varias poblaciones [Allen y Cipolletti] como campo fácil para sus chorrerías" (*Voz Allense*, 1937).

Las sociedades urbanas que estaban emergiendo entre fines del siglo XIX y comienzos del XX en distintos puntos del país, pusieron en descubierto los conflictos que la acelerada urbanización, con deficiencias sanitarias, provocaba. La

Algo más

"Me lo lastimaron"

La Justicia Letrada era la encargada de administrarla en los Territorios Nacionales y la justicia local quedaba en manos de los Jueces de Paz y la policía. La pobre preparación de estos funcionarios muchas veces no los hacía competentes para el cargo. Susana Bandieri (2006) señala que sus obligaciones, fijadas por ley, eran variadas: desde causas civiles y comerciales hasta tránsito de ganado, expendio de guías, registro de marcas y señales, control sanitario, patentes comerciales, policía rural, caza, división de tierras, caminos y régimen de aguas, etc. También se hacían cargo de contravenciones consideradas de menor gravedad, como "embriaguez, vagancia, juegos de azar, ostentación de armas, boleadas de guanacos y avestruces" y del control y vigilancia de los espacios públicos que eran considerados "ámbitos de peligrosidad" como boliches, salas de juegos, prostíbulos, etc.

Los documentos analizados en el Archivo Histórico de Río Negro refieren en general a robos "por hambre", abigeato (robo de ganado), desacato, violaciones, declaraciones de pobreza, malos tratos y una gran cantidad de causas que involucraban a la policía por abuso de poder, borracheras y disturbios. El disciplinamiento y el control social penalizaba aquellas conductas que "infringieran los comportamientos socialmente aceptados" y eran denominados de "peligrosidad no delictiva" cuyas manifestaciones eran mayoría en los ámbitos territoriales, especialmente rurales.

Se trataba de un territorio plagado de violencias, donde las armas estaban al alcance de todos y el alcohol servía tanto para socializar como para despertar pasiones. Las autoridades y la elite mostraban profunda preocupación por el fenómeno, pedían mayor presencia del Estado "prestando especial atención a aquellas instancias que aseguraban y garantizaban la protección de las personas y el normal desenvolvimiento de sus negocios" (Rafart, G. 2007).

Existen ejemplos de esta tendencia en Allen. Sucedió en una oportunidad en el pueblo, exactamente en el Hotel España, un enfrentamiento entre dos parroquianos que estaban jugando a las cartas alcoholizados y comenzaron a discutir. El juego de "naipes" era prohibido por la ley pero estaba tan afianzado en la sociedad, que era muy difícil para los propietarios de bares y boliches negarse a este requerimiento. El Comisario interino había salido aquella noche a hacer su recorrida de rutina, cuando se topó con el descontrol de los dos jugadores, que ya se enfrentaban a los golpes. Sin embargo, no se animó a intervenir, volvió a la Comisaría y envió al agente que estaba a su cargo. Según el documento de la Justicia Letrada de 1912, el Comisario le pidió que fuera a "recordarles la prohibición del juego". El subordinado entró al hotel decidido, pero su autoridad "fue desconocida por los alborotadores", quienes comenzaron a golpearlo duramente.

En el documento mencionado, el Jefe de policía envía una queja a su superior, preocupado no sólo por la dificultad que tiene para lograr que la autoridad policial sea acatada, sino por el lamentable estado en que quedó su subordinado. "Me lo lastimaron" señalaba el policía, quien además argumentaba que por su condición de interino consideraba que "no tenía ningún derecho en el pueblo porque no era el comisario" (Justicia Letrada – Juzgado de 1° Instancia de la Gobernación de Río Negro – AHRN).

"Vi varios duelos criollos a cuchillo y poncho que se originaban en el boliche del señor Claudio Iglesias, que estaba en la calle Juan B. Justo"

(Jaime Rostoll en Libro Histórico Escuela N° 23, 1985)

"Recuerdo que una compañerita de escuela murió en un asalto en el boliche de Herrera. Ya herida, corrió para la propiedad de Fernández Carro y murió"

(Bernardo Martínez para Yappert, S. 2008)

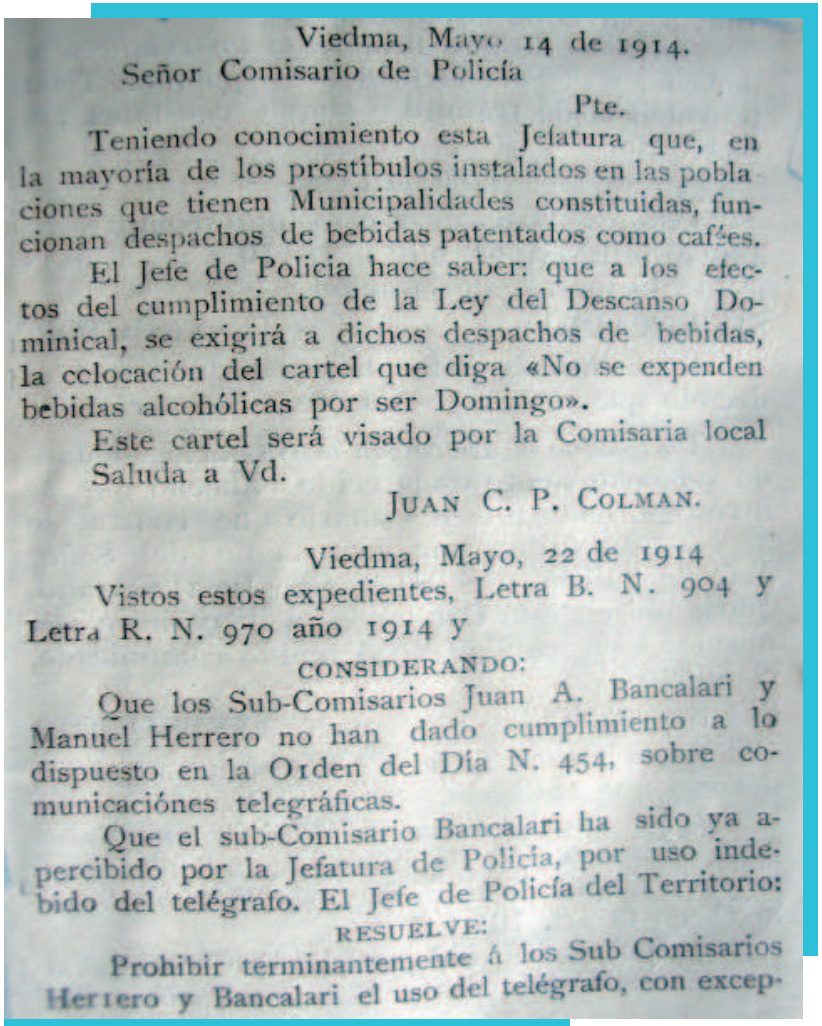
afluencia de inmigrantes trajo aparejada las enfermedades pestilenciales. El conventillo, el rancho, el agua, la barraca, los basureros, el matadero, el taller, el cementerio, el prostíbulo, eran algunos de los objetos portadores de amenazas, relacionadas con enfermedades infecto-contagiosas que discriminaban poco entre ricos y pobres. La preocupación de los higienistas por la cuestión sanitaria y otros fenómenos asociados a la urbanización -como el aumento de la criminalidad y la locura- permitió colocar a la medicina en el centro de las propuestas del Estado (Cammarota, C., 2008).

En 1914 se prohibió el expendio de bebidas alcohólicas los domingos en función de la "Ley de descanso dominical". Como dijimos anteriormente, el consumo de alcohol y el juego era una preocupación de las autoridades territorianas. Todos los lugares de esparcimiento eran espacios a legislar, pero la aplicación de la ley pasaba por el tamiz de la policía, quienes, por intereses creados definían qué estaba prohibido y qué permitido.

> "el alcohol y el libertinaje son moneda corriente; es el medio por el cual la clase inculta e imprevisora se expansiona (…) Todo puede faltar, pero menos una copa de licor que 'deseche penas' y esta afirmación errónea como perniciosa los entusiasma de modo tal que los induce a gastar hasta el último céntimo, dejando a su prole sin alimento y sin vestido. Los hombres cuidadosos del porvenir han sancionado la 'Ley de Descanso Dominical' que, sin duda alguna, algo han pedido pero sin que sea una medida radical" (Río Negro, 1913).

La prostitución, una institución de la que no se hablaba pero existía, estaba reglamentada y tenía controles constantes. La clase dirigente de la época impregnada de la corriente de crear leyes para poder controlar los territorios, también legisló los burdeles o "casas de tolerancia", como se las denominaba:

> "Las casas de tolerancias eran edificios con ciertas condiciones: pasar desapercibidas, no tener carteles de identificación, las puertas y ventanas debían permanecer cerradas, tener alumbrado exterior. (…) el burdel devuelve la antítesis del tugurio, debía ser un lugar para ejercer una sexualidad normal, rápida, sin voluptuosidades excesivas, higiénicas, una institución bien vigilada" (Cammarota, C. 2008).



Viedma, Mayo 14 de 1914.
Señor Comisario de Policía
Pte.

Teniendo conocimiento esta Jefatura que, en la mayoría de los prostíbulos instalados en las poblaciones que tienen Municipalidades constituidas, funcionan despachos de bebidas patentados como cafés.

El Jefe de Policia hace saber: que a los efectos del cumplimiento de la Ley del Descanso Dominical, se exigirá a dichos despachos de bebidas, la colocación del cartel que diga «No se expenden bebidas alcohólicas por ser Domingo».

Este cartel será visado por la Comisaria local
Saluda a Vd.

JUAN C. P. COLMAN.

Viedma, Mayo, 22 de 1914

Vistos estos expedientes, Letra B. N. 904 y Letra R. N. 970 año 1914 y

CONSIDERANDO:

Que los Sub-Comisarios Juan A. Bancalari y Manuel Herrero no han dado cumplimiento a lo dispuesto en la Orden del Día N. 454, sobre comunicaciónes telegráficas.

Que el sub-Comisario Bancalari ha sido ya apercibido por la Jefatura de Policía, por uso indebido del telégrafo. El Jefe de Policía del Territorio:

RESUELVE:

Prohibir terminantemente á los Sub Comisarios Herrero y Bancalari el uso del telégrafo, con excep-

-Boletín Oficial(AHRN).

Por considerarlos un "mal" necesario y útil para evitar males mayores como violaciones, rapto de mujeres y otras "malas costumbres", los prostíbulos fueron permitidos y controlados para impedir enfermedades. No olvidemos que allí iban los más jovencitos a iniciarse y los hombres a satisfacer sus "necesidades", incluso los casados. Como había muchos varones solos que llegaban a trabajar, irrumpieron en este periodo lugares y mujeres que ofrecían el servicio. Así, el "mal" se transformó en necesario:

"La Ley de Profilaxis Social regía desde 1936 en todo el país, pero en años previos a la asunción de Perón al gobierno, había sufrido algunas modificaciones. Las autoridades militares dictaminaron abrir burdeles cerca de los cuarteles y despenalizar la prostitución de mujeres. Así también de modificarse dos cláusulas de la ley mencionada, se permitiría el funcionamiento de algunas casas, siempre que las mujeres se sometieran a la revisación sanitaria. Pero sobre todo, el decreto de Farrell, autorizaba a las mujeres, que estaban en las casas de tolerancia, a ejercer sin cometer delito alguno, 'siendo exceptuadas' de procesos delictivos" (Carrasco, O. 2000).

"Capitulo uno: Siendo de notoria necesidad pública, la reglamentación de las casas de tolerancia. El H. C. Municipal en su sesión del día 23 de marzo de 1917 y en uso de las facultades que le acuerda la ley Resuelve:
Articulo uno: Las casas de tolerancia estarán radicadas del lado norte del pueblo y al otro lado de la linea del F.C. Sud".

Acta N°17 del Concejo Municipal allense.
Ver más: Album II.

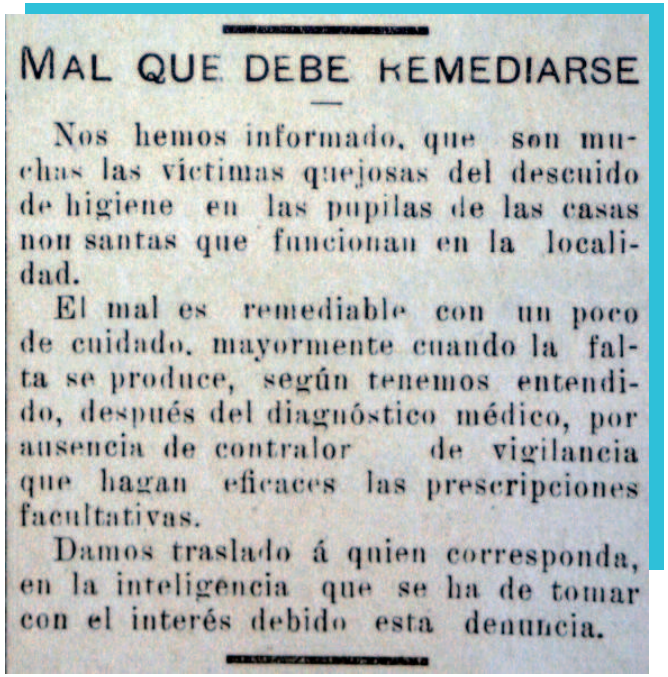
-Boletín Oficial(AHRN).

En Allen existieron prostíbulos en la zona norte sobre la actual calle Escales y en casas de familia de manera clandestina. Algunos hablan de la calle Alsina, donde existía una panadería muy grande que al cerrar se transformó en un conventillo en el que había prostitutas. Otros indican la actual calle San Martín donde también había un conventillo que alojaba mujeres de "mala vida". Algunos recuerdan los "señales" que indicaban que la mujer estaba trabajando, como por ejemplo, la radio prendida.

En el ámbito rural también existieron casas con improvisados boliches donde se ofrecía lugares para pasar la noche.

Generalmente esas viviendas particulares evadían el control policial o tenían acuerdos para no ser requisadas; bastaba con una autorización "no escrita" de las autoridades.

Si bien la prostitución existía desde antes, lo novedoso en nuestro país fue tanto la magnitud lucrativa del negocio como la articulación internacional del mismo. En los años '20 se acrecentaron las normas de profilaxis y la policía comenzó a realizar controles más estrictos, incluso los pequeños comercios debían tener permiso para el expendio de bebidas, lo cual llevó a muchos a cerrar sus puertas.



MAL QUE DEBE REMEDIARSE

Nos hemos informado, que son muchas las víctimas quejosas del descuido de higiene en las pupilas de las casas non santas que funcionan en la localidad.

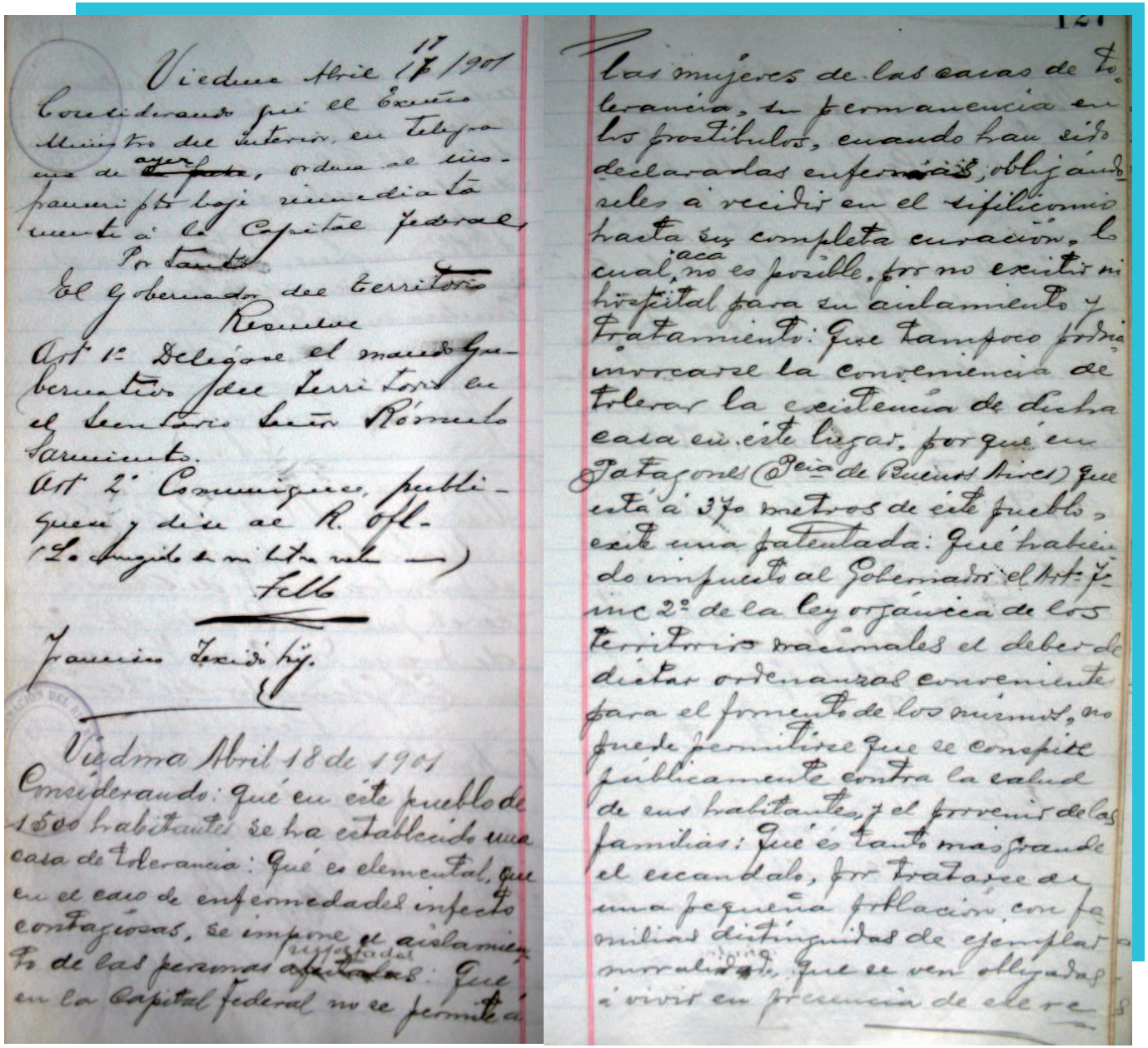
El mal es remediable con un poco de cuidado, mayormente cuando la falta se produce, según tenemos entendido, después del diagnóstico médico, por ausencia de contralor de vigilancia que hagan eficaces las prescripciones facultativas.

Damos traslado á quien corresponda, en la inteligencia que se ha de tomar con el interés debido esta denuncia.

-Diario Río Negro, 1913.

"Se prohíbe el expendio de bebidas alcohólicas en casas de lenocinio. Sólo podrán despachar bebidas los prostíbulos existentes en poblaciones donde funcionen municipalidades electivas"

(Boletín Oficial Río Negro, 1919).



Viedma Abril 17 1901

Considerando que el Excmo Ministro del Interior, en telegrama de ayer, ordena al infrascripto baje inmediatamente á la Capital Federal,

Por tanto

El Gobernador del Territorio

Resuelve

Art 1º Delégase el mando Gubernativo del Territorio en el Secretario Señor Rómulo Sarmiento.

Art 2º Comuníquese, publíquese y dése al R. Ofl.

(Lo Arreglado en mi letra vale —)

Fello

Francisco Texidó hij.

Viedma Abril 18 de 1901

Considerando: Qué en éste pueblo de 1500 habitantes se ha establecido una casa de tolerancia: Qué es elemental, que en el caso de enfermedades infecto contagiosas, se impone el aislamiento de las personas afectadas: Qué en la Capital Federal no se permite á las mujeres de las casas de tolerancia, su permanencia en los prostíbulos, cuando han sido declaradas enfermas, obligándoseles á recidir en el sifilicomio hasta su completa curación, lo cual, acá no es posible, por no existir ni hospital para su aislamiento y tratamiento: Que tampoco podría invocarse la conveniencia de tolerar la existencia de dicha casa en éste lugar, porqué en Patagones (Pcia de Buenos Aires) que está á 370 metros de éste pueblo, existe una patentada: Qué habiendo impuesto al Gobernador el Art. 7º inc 2º de la ley orgánica de los territorios nacionales el deber de dictar ordenanzas convenientes para el fomento de los mismos, no puede permitirse que se conspire públicamente contra la salud de sus habitantes, y el porvenir de las familias: Qué es tanto más grande el escandalo, por tratarse de una pequeña población con familias distinguidas de ejemplar moralidad, que se ven obligadas á vivir en presencia de ese re

-Registro Oficial de Leyes y Decretos del Territorio, Abril 1889 a diciembre 1903. "A partir de 1880, la prostitución ya no será considerada para el Estado un problema de pecado y moral; sino de higiene y legislación social" (Cammarota, C., 2008).

En la zona rural, también había bares y boliches que eran frecuentados después de la jornada laboral. Inicialmente fue imposible ver diferencias entre el espacio urbano y rural por la proximidad de las relaciones establecidas entre ambos. El fraccionamiento y venta de la tierra (en no más de 20 hectáreas) por parte de los propietarios originales posibilitó el surgimiento de pequeños propietarios, que combinaban mano de obra familiar y asalariada. Como la mayoría de los trabajadores llegaba sin su familia y generalmente en época de cosecha, estos lugares daban de comer y un espacio donde pasar la noche si la bebida impedía la vuelta a la chacra:

> "El sector chacras siempre tenía un lugar para la venta de bebidas, los peones se juntaban a tomar algo, a charlar y, generalmente, los fines de semana, el dueño hacía un asado y se armaba la 'tabiada' o se jugaba a los dados, todo por plata. Como la policía no lo permitía, a veces llegaba de sorpresa y se llevaba a los jugadores y la plata. Pero algunos se escondían con la ayuda del dueño. Hacían las apuestas con el billete doblado a la mitad, a lo largo y se lo colocaban entre los dedos, pues el juego era rápido y jugaban de afuera apostando 'voy al que tira' o 'voy al que espera' gritaban. El problema era cuando no querían pagar alegando no haber tomado la apuesta, o se escapaban y se armaba la pelea. Todos estaban armados (…) También se jugaba a las carreras de caballos. Se determinaba el día y en una calle de chacra se hacía la carrera. Se jugaba por mucha plata, alguien se encargaba de tomar las apuestas que luego pagaba a los ganadores" (Gustavo Vega, 2008).

Los almacenes de ramos generales fueron lugares inseparables de la vida cotidiana urbana y rural. Allí los habitantes vendían sus productos y se surtían de mercadería. Se equipaban con mostradores y estanterías, algunos también tenían bancos para la espera del cliente. Generalmente en el patio había un depósito donde se guardaban mercadería, a veces el lugar servía de dormitorio para los que andaban de paso o habían tomado de más. En las zonas rurales se acostumbraba construir habitaciones rústicas para alquilar.

Estos almacenes funcionaron como lugares de encuentro, pues la mayoría tenían un bar. Confluía allí gente del lugar y foráneos a comer y beber, charlaban e intercambiaban saberes y muchas veces se entretenían con una partida de cartas; juegos como la taba o las corridas de caballos, que llevaban a apuestas, no siempre terminaban bien. El juego fue prohibido en algunos momentos con la intención de evitar conflictos, ya que era habitual que los parroquianos anduvieran armados con revólveres o cuchillos.

La vida cotidiana acontecía aparentemente sin conflictos, pero los archivos policiales dan cuenta de que el desarrollo iba haciendo visibles a esa mayoría que tenía necesidades insatisfechas. El delito aumentaba a la par del crecimiento de los pueblos y los funcionarios encontraban cada vez mayores dificultades para hacer cumplir la ley. La fuerza policial carecía de medios para ejercer la tarea, no tenían preparación para ocupar el cargo, los salarios eran bajos y se pagaban con atraso, los destacamentos eran muy precarios y era muy común que los presos se escaparan fácilmente. Todo esto llevó a muchos a corromperse y cometer delitos, pero ahí estaban para establecer el orden y hacer cumplir las leyes que emanaban del gobernador. La policía, la Justicia Letrada y el Juez de Paz fueron las instituciones que debían resolver los conflictos, sin embargo, los problemas que tenían entre sí llevaron a desajustar su funcionamiento integrado.

Una gran cantidad de personas llegó buscando trabajo y se asentó en las márgenes del casco urbano. Ellos fueron la preocupación de la población letrada que censuraba sus costumbres y tradiciones considerándolas delictivas. En realidad, eran pobres desplazados de lugares que los censos no permiten diferenciar, a los que sólo les quedaban ciertas estrategias de supervivencia al margen del control estatal y social.

Romper esa cultura autónoma, que recibía sólo lo que le interesaba y combinaba con sus creencias y costumbres, fue el objetivo y prioridad de la sociedad "decente" (Argeri, op.cit). La educación fue una de las herramientas disciplinarias que intentó anular la diferencia con variadas estrategias. Conjun-

En los pasadizos de la memoria y con una mezcla de recuerdos y leyenda, fueron quedando en una generación historias de aquellos bandoleros que la década del '20 registra en la Colonia Gral. Roca. El diario Río Negro daba cuenta de "una enorme banda de salteadores a la que se habrían plegado contingentes apreciable de indios" que atacaban a viajeros y comerciantes, de los que se pueden encontrar historias hasta los años '40. "Bairoletto sabía ir a mi casa de noche. Pobrecito, era un hombrecito pequeñito, yo no sé porque lo mataron. No hacía daño a nadie, él llegaba y por ahí nos pedía que le prestemos un caballo para seguir adelante. Nosotros le pasábamos el mejor caballo" (Cecilia Gómez en Allen… nuestra ciudad, 2006).

En la foto Ana Schmit de Mayer con su hijo Juan Mayer, hermano de Bárbara Mayer de Coziansky y famoso bandido rural de Villarino. Su familia y allegados decían que robaba "para los pobres", pues luego de los atracos repartía por la región lo obtenido. Murió en una emboscada de la policía.

Para saber más: Sección Educación "Un poco de historia" en www.proyectoallen.com.ar

tamente se implementaron prácticas higienistas cuya base estaba en la idea decimonónica de que la higiene "articula el cuerpo individual con el colectivo, lo físico con lo moral, la sanidad del cuerpo con la sanidad de la mente, la enfermedad con la ignorancia y la pobreza" (Cammarota, C. 2008).

-Ver imágenes en "El Álbum II".

Todos estos ámbitos de socialización proliferaron a medida que crecían los pueblos y llegaban nuevos pobladores. Fueron la respuesta a una necesidad lógica de relacionarse que surgió en una sociedad dinámica que estaba en plena formación. Sin embargo, el "salir a encontrarse" comenzó a ser un problema para los sectores dirigentes que vieron en ello una amenaza para las "buenas costumbres". La reacción fue un sistema de control que trajo contradicciones y excesos:

> "Sigue la racha moralizadora. Como no se abran las válvulas de seguridad, seguro que tarde o temprano estallará la caldera. Altos funcionarios, entusiasmados por determinados círculos, se empeñan en cerrar el camino a algunos espectáculos que tienen su público (…) No existe oposición para que se cierren todos los teatros y es un error, porque de continuar así, cerrarán los templos, después nos encerraremos en nuestra propia casa, luego en nuestro cuarto y por fin en el armario. La racha moralizadora que necesita la ciudad y la republica no es el cierre de teatros y sitios de esparcimiento; el pueblo quiere la verdad en las instituciones, la decencia en los procederes; la serenidad de la conciencia de los magistrados" (Voz Allense, 1941).

Educar y sanar

"Otra vez miseria. El drama del dolor se perpetúa con nuevas escenas en las tierras del pan, de la carne, de la gran promesa de la abundancia. Cuando el optimismo de la Comisión del Concejo había expandido por el éter su canto de victoria, he aquí la voz del Senador Palacios tras los lamentos de tierra adentro. Por miles de niños que comen con la limosna del Concejo Nacional de Educación, existen millones que mueren de inanición ¡Qué país el nuestro! Nunca podremos saber las cosas como son. Tenemos la falsa vergüenza de la que cubre la mugre con una camisa de seda; no podemos saber si los analfabetos son dos millones o más en este país de apenas trece millones de almas; no podemos saber si son cien mil niños o cuatro millones de bocas que no comen lo suficiente, cuando no sufren hambre (…) El clamor del Senador Palacios es un fustazo aplicado sobre las espaldas escotadas de tanto cuerpo que baila y que banquetea cuando no hemos asegurado la vida del país" (Voz Allense, 1939).

Educación e higienismo son las dos formas que adquirieron el discurso y las instituciones para lograr el disciplinamiento y la moralización de la sociedad argentina. Médicos y maestros serían los agentes asignados a la tarea de construir ciudadanos productivos, ordenados y disciplinados:

> "A través de la repetición y la incorporación de tiempos y espacios disciplinarios, las tecnologías del poder buscaban producir sujetos aptos para una nación capitalista y moderna. Este proyecto homologó los términos nacionalización y civilización, y consideró a los alumnos como vectores hábiles para inocular parámetros civilizatorios y patrióticos en sus hogares. Esta planificación concebía a la familia como una célula capaz de iniciar la transformación (adecuación) del organismo mayor que era la sociedad. Entonces, el higienismo y la educación fructificaron como necesidades de un Estado Nacional en construcción, que precisaba ciudadanos, productores y consumidores, en el marco de la integración de Argentina al mercado mundial" (Roldán D. 2005).

La ley 1420 incluyó a los Territorios Nacionales en su objetivo de creación de escuelas, pero sin distinguir estas de las de Capital Federal. Las dificultades que provocó este hecho se hicieron evidentes al aplicar una legislación escolar uniforme en puntos tan distantes. Por ello, en 1890 se creó la Inspección de Escuelas Primarias en los Territorios y Colonias nacionales, bajo la dirección del profesor Raúl B. Díaz. En su nuevo cargo Raúl Díaz propuso recuperar "la faz política de la enseñanza pospuesta a la faz utilitaria, casi olvidada en algunos puntos; pero [ésta] debe desarrollarse con empeño en los Territorios donde predomina el elemento extranjero sobre el argentino, porque es una necesidad primordial vincular al Estado, desde las bancas de la escuela, con las generaciones que descienden de extranjeros" (Raúl Díaz, 1934 en Lucetti y Mecozzi, 2008).

"Juan Aceto, Presidente del Concejo Municipal de Coronel Pringles, al Gobernador del Territorio de Río Negro. Sección Educación: Se denuncia la negativa de los preceptores y maestros a tomar parte de las fiestas patrias"

Informe de 13/08/1899 AHRN.

A comienzos de siglo, paralelamente al ritmo del aumento de la población y los cambios en la estructura productiva, se fueron expandiendo la educación pública y privada (especialmente las católicas). Las escuelas junto a las asociaciones, clubes, círculos de obreros, entre otras instituciones, eran centros constructores de sociabilidad en un ámbito donde las identidades iban tomando forma. Pero la urbanización y la afluencia de poblaciones altamente heterogéneas comenzaron a preocupar a las elites por lo que se desarrolló un esfuerzo constante para crear escuelas y tomar medidas sanitarias como forma de control social.

> "se solicita la creación de una escuela elemental en un punto situado entre la primera y segunda angostura por encontrarse en la zona un número no menor a 60 niños en edad escolar provenientes en su mayor parte de familias indígenas de escasísimos recursos" (Informe al Gobernador de Río Negro, 28/05/1914; AHRN).

Al momento de la fundación, según la crónica local, ya existía en Allen la Escuela 37 instalada en un lote cedido por Patricio P. Sorondo. Otros datos (Bocvcon, R. 1983) indican que ya había un establecimiento escolar en 1905. Según testimonios el primer edificio de la Escuela 37 estaba en el actual predio del Parque Industrial, pero luego en 1911 se trasladó al terreno de Funes en la zona urbana. Según documentación original, esta propiedad se ubicaba entre las actuales calles San Martín y Juan B. Justo; para otros, estaba enfrente de la bodega de Biló. Incluso algunos recuerdan una escuela frente al actual Sanatorio Allen.

"La escuela me quedaba muy lejos, yo vivía en la chacra N° 41 y los caminos eran muy difíciles de transitar. Recuerdo compañeros como los Llantén, Olazábal, Arriagada… En esa época, cuando concurría a la escuela, hicimos un viaje al Dique Cordero, que todavía se estaba construyendo. Por varias causas y sobre todo por la distancia que me quedaba a la única escuela en aquellos años, debí continuar estudiando con maestra particular"

(Honoria Mazza, alumna de 1° grado en 1910, Libro Histórico Escuela N° 23, 1985)

Apenas se conformó el primer Concejo Municipal en 1916, una de sus medidas fue solicitar al Concejo de Educación la

construcción de escuelas. Hacia 1930 encontramos ya unos 6 establecimientos escolares, pero se mantenía el problema de la falta de un lugar propio. La mayoría de los colegios comenzaron en edificios muy precarios, cedidos y puestos en condiciones por los vecinos. En 1928, a pedido del Consejo Nacional de Educación, se escrituró la manzana 70 para construir la actual escuela 23. Para 1935 funcionaban las escuelas 23, 27, 68, 79 y 80.

A nivel nacional, la crisis económica de 1930 creó un clima de nacionalismo por lo que la cuestión de los territorios se transformó en una causa nacional. La Patagonia ya no era un "desierto" y, si bien aún en Buenos Aires no se consideraba que ya podíamos ser provincias y no territorios, la elite gobernante emprendió una serie de medidas orientadas a difundir e imprimir patriotismo en la "alejada" Patagonia.

Desde el Centenario se perfilaba un nuevo orden enmarcado en una nueva moral y en la idea de que la Nación era un bloque monolítico, cuyo mantenimiento necesitaba una sociedad jerárquicamente ordenada. Como parte de "esa visión" se asignaba un rol subordinado a las mujeres, a los indígenas y a los sectores populares. Era una visión conspirativa de la historia y de la política que tuvo como consecuencia que el discurso político se estructurara, en buena medida, contra los que se consideraban los enemigos internos y externos del país. Una ideología que se caracterizó por la oposición al liberalismo, a la democracia, y a varias formas de izquierdismo" (Lucetti y Mecozzi, 2008). Sobre cómo esta etapa influyó en la política educativa daremos cuenta en el apartado especial dedicado específicamente a las escuelas.

-Ver imágenes en "El Álbum II".

"Dominga era tan chiquitita que todavía no tenía el talón bien formado. En esa época era muy difícil que los bebés prematuros sobrevivieran. Ni el médico lo creía. Entonces, para que viviera, Dominga fue puesta entre algodones rodeados de ladrillos que debían mantenerse calientes. Era como una incubadora ahora. 'Yo tenía siete años –continúa Inés- y era la encargada de calentar los ladrillos cada media hora más o menos. El médico venía dos veces por día y lo único que decía era que había que mantenerla así 'hasta que viviera'"

(Inés Cavanna en Yappert, S. 2004).

Con respecto a la salud, los pueblos en su proceso de construcción tuvieron importantes deficiencias y problemas sanitarios. El gobierno perfilaba estrategias y difundía un discurso donde la salud, como categoría, atravesaba y dominaba el discurso social, convirtiéndose en un programa moral de existencia colectiva. La dificultad de radicar médicos titulados llevó al gobierno a:

> "autorizar idóneos de farmacias y a facultar médicos extranjeros a ejercer su profesión (…) aún cuando estos no puedan revalidar sus títulos en razón 'de que es aspirante al correspondiente examen por no conocer con corrección el idioma nacional'. Mientras tanto (…) un número de agraciados se han unido como de una carta blanca expeditiva para curar, sin conocer, muchas veces, cuál es ni dónde está el dolor. Tales médicos han invadido los territorios" (Río Negro, 1914).

No obstante, los médicos fueron actores relevantes, sus decisiones posibilitaron las medidas de control del espacio social del pueblo. Una de las primeras medidas del primer Concejo Municipal en 1916 fue nombrar al Dr. Velasco como inspector de Higiene, con amplias facultades para hacer cumplir la ordenanza vigente que regía los asuntos sanitarios del naciente pueblo.

> "Ante el peligro de enfermedades y contagios, los higienistas reconocieron que la exclusión y la vigilancia eran los pilares en los que debían direccionar las propuestas ordenadoras de la ciudad. Separar del conjunto, marginar y expulsar de las áreas comunes, fue la herramienta más importante utilizada por la medicina en las ciudades. El enfermo contagioso debía ser apartado y recluido, con el objeto de preservar la vida de los sanos. El dispensario zonal, el lazareto, las casas de aislamiento, casas de tolerancias, las cárceles y el hospital, fueron los medios que institucionalizaron la vigilancia" (Cammarota, C. 2008).

Luego de esta iniciativa, todos los concejos tomaron medidas respecto del control de la higiene del nuevo pueblo. En 1920 las obras tendieron a mejorar la surgente de agua que la Oficina de Irrigación había perforado en el borde de la propiedad del Hospital. La población, después del corte de agua en los canales -cuyo reparto se hacía en carro- consumía agua de ese lugar. Pero como esto era poco salubre se intentó obtener agua corriente desde el río.

La instalación del Hospital Regional estuvo en consonancia con la decisión política nacional de encarar acciones en ese sentido. Originalmente, la ciudad de Neuquén pidió la obra que finalmente se instaló en Allen. Sin embargo:

> "Viéndolo en perspectiva, más allá del lugar escogido, que sin duda ilustraría acerca de las relaciones de poder, lo destacable del hecho social es que la fundación del hospital de Allen formó parte de un proyecto general de creación de infraestructura hospitalaria, por primera vez para todo el país, incluyendo los Territorios Nacionales (…) Resultan hospitales hermanos por contemporaneidad y arquitectura: en Córdoba: Hospital Común Regional del Centro, Bell Ville; en Chaco: Colonia Nacional de Dermatosos M. Aberastury y Hospital Común Regional, Resistencia; en Entre Ríos: Policlínico Regional del Litoral, Justo J. de Urquiza;(…) El Hospital de Allen fue construido siguiendo los mismos planos utilizados para el del Chaco (1907), a cargo del arquitecto Huberto Schefer, con presupuesto aprobado para la construcción a cargo de Gerardo Pagano, en 1913" (Balmaceda, R. 2005).

El nosocomio cubrió las demandas sanitarias de un área extensa: localidades valletanas, Bariloche y Zapala, siendo el único de su complejidad entre Bahía Blanca y el territorio de Chubut. Incluso llegaban a él pacientes tras-cordilleranos. El primer director del Hospital fue Ernesto Accame y entre los profesionales podemos citar a Carlos Bolthsauser, Celiar Pomina, Carlos Brevi, Francisco López Lima, Francisco Fernández. Entre las parteras estaba Teresa de Masi y los contadores eran Eduardo Llanos y Samuel Douglas Price.

El Hospital tenía una amplia demanda y antes de construirse el puente carretero se establecieron salas de Primeros Auxilios en Catriel y dos en la línea sur. La primera fue creada por el Dr. Celiar Pomina quien se trasladaba en bote por el río para ir a atender pacientes de aquella región.

En su infancia Celiar tenía un tío materno que había estudiado medicina, aunque no había podido recibirse. El niño, impresionado con su figura, desde pequeño decía que quería hacer lo mismo que su tío Tomás. Años más tarde, en junio de 1927, Celiar se recibió de médico. Pocos días después, el día 20, se casó con Victoria Díaz y el 21 de junio partieron rumbo a la Patagonia donde ejercería su profesión. Su destino: Allen, un pequeño pueblo situado en el remoto Territorio de Río Negro.

Para saber más: "La familia Pomina: entre las ciencias y los frutales". Entrevista de Yappert, S. junio 2006) y en Sección Investigación "Historias de Vida" www.proyectoallen.com.ar

El Hospital Regional de Allen es elevado como la estrella más brillante de la importancia de Allen en el desarrollo regional. Pero también es la representación más clara de un contexto más amplio que excede -y casi nada tiene que ver- con la necesidad real de estas instalaciones que tenía la población territoriana. Se trata del gran negocio inmobiliario que la elite llevó a cabo en la Patagonia y del cual el Alto Valle no se escapó, al contrario de lo que normalmente se afirma. Se trata de las relaciones de poder en la región y los intereses económicos de los dueños de estos pagos.

La construcción del Hospital Regional en Allen esconde una red de corrupción y negocios con la tierra. La inmensa importancia que tuvo posteriormente, por ofrecer atención sanitaria a prácticamente toda la Patagonia, dejó sepultada una verdad turbia. Lo cierto es que los intereses que lo impulsaron no fueron nobles preocupaciones sociales. La gran ayuda, que sin duda significó, bien podría considerarse una especie de "beneficio colateral" de la instalación del nosocomio en Allen.

La verdad es que desde 1906 comenzó una lucha de poderes con intereses diversos -y a la vez similares- que se extendió hasta la inauguración del Hospital en 1925. Pasaron casi veinte años, en medio de los cuales Allen se fundó y se organizó institucionalmente. Evidentemente, la instalación del centro no fue una gestión simple. La historia oficial nos quiere hacer pensar que la necesidad de un hospital movilizó a notables y caritativas personas que lo gestionaron para la región y que el Estado, como juez totalmente imparcial, decidió que se instalara en Allen porque era la ciudad mejor preparada y tenía las mejores tierras. Pero con una mirada rápida a la tramitación del edificio esta fachada se desmorona estrepitosamente.

Neuquén, que tenía conformado su Concejo Municipal desde 1906, reclamaba al gobierno nacional un hospital desde que en 1908 sufrió una epidemia de escarlatina y tifoidea. Fue muy difícil atender a los enfermos e impedir el contagio, lo que complicó su erradicación. Según varios autores, el Hospital Regional de Allen está relacionado con negociados y corrupción, pues ese hospital en realidad estaba destinado a la ciudad de Neuquén:

> "pero intereses socio-económicos de miembros de la oligarquía porteña con propiedades en el espacio territoriano, primaron sobre la pertinencia de la cristalización de obras de infraestructuras en la capital de este territorio. En este sentido, el gobernador de la provincia de Neuquén Ángel Edelman (1958-1962) hace alusión 'al hospital que nunca se hizo' al referirse al proyecto de atención a la salud neuquino del año 1912, que contó con la aprobación presupuestaria del senador (sic) Alejandro Sorondo. Recordemos que Patricio Sorondo, familiar del senador y de Matías Sánchez Sorondo, era el propietario de tierras, presidente de la Comisión de Riego y miembro del Club Social de Buenos Aires" (Balmaceda, R. 1994).

Iuorno, G. y otros (op. cit.) también señalan que las demandas y las gestiones por el Hospital comenzaron entre 1910 y 1914, luego de aprobado el decreto entre el gobernador Pagano y la dirección Nacional de Arquitectura. Por otra parte, Roberto Balmaceda afirma que Alejandro Sorondo había aprobado en 1912 el subsidio de Nación para Neuquén y que, cuando éste se efectivizó, se destinó en cambio a Río Negro. En 1913 se aprobó el presupuesto para la construcción y se destinaron $251.828,07 moneda nacional. La realización del Hospital Regional se enmarcó en la creación de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Nacionales por Decreto-ley 4953/06, en 1906. Esta Comisión fue impulsada desde el gobierno nacional por el Dr. Cabred, quien se transformó en su director.

> "En septiembre de 1912, ya se encontraban realizados los planos del proyecto en el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, Dirección General de Arquitectura, figurando como Hospital Común Regional de Río Negro- Pueblo Allen de la Colonia de General Roca.- En 1913, el Poder Ejecutivo Nacional expidió un decreto aprobando su construcción. Además, se definió que hasta tanto no se construyera otro hospital en Neuquén, éste debería prestar servicios a toda la zona de influencia" (Cámara de Diputados: Declaración Monumento Histórico Nacional, 2005).

Es importante destacar el malestar que provocó en los neuquinos esta decisión final, que definitivamente no esperaban, teniendo en cuenta, entre otros puntos, la epidemia que había sufrido años antes y que Neuquén estaba desarrollado institucionalmente mientras Allen ni siquiera tenía aún conformado su Consejo Municipal, que llegaría en 1916. Los medios de la época reflejaron esta situación. En el Neuquén, Chaneton decía: "Se perjudica los intereses de esta localidad y del resto del territorio, ya que se presenta a la Colonia Roca como supermodelo o un nuevo El Dorado, cuya capital Manon o Allen nos harta con sus esplendideces".

Maria Inés Mariani (1986) también señala que el Hospital en realidad era para Neuquén, pero es Patricio Piñeiro Sorondo quien tuerce esa decisión ya establecida. Sin embargo, la crónica local resalta una anécdota[2] que incidió supuestamente en la decisión final. El funcionario encargado de establecer un lugar de edificación, el Dr. Cabred, era amigo de Piñeiro Sorondo, así que cuando vino a la zona se hospedó en su casa. Según cuenta la crónica, Patricio lo llevó Neuquén a ver el terreno un día de viento y tierra. Luego le mostró un terreno arbolado en Allen en un día soleado y eso inclinó la balanza hacia la decisión final de instalarlo aquí.

Es improbable que este "inocente engaño" haya sido la única razón por la que el gobierno decidió establecer el Hospital Regional en Allen. Si bien no deja de ser una anécdota graciosa, la realidad está en lo que la misma historia local resalta de la figura de Piñeiro Sorondo: la rapidez de gestión de todo aquello que significara beneficios al pueblo. Patricio siempre contó con conexiones muy importantes que le permitieron desarrollar un pueblo tal como él lo deseaba. Y es sabido que relaciones tan estrechas con el gobierno y sus aliados nunca vienen solas.

> *"Tenemos en la zona un lujoso Hospital, vacío, con defectos importantes (…) el problema más importante es el de los cimientos (…) achacados en parte al terreno salitroso y a la calidad de las mezclas empleadas"*
>
> *Río Negro 1918*

El Hospital comenzó a construirse en 1914 en las quintas 15, 16 y 12, que fueron cedidas por Joaquín Portela, Arturo Olmos y Juan Saporiti a cambio de otras parcelas en el pueblo. La obra se paralizó en 1916 "por un conflicto entre el Estado y la empresa constructora", según el Libro Histórico de la Escuela 222 y otros documentos. Pero en realidad el problema era el terreno que no era apto para este tipo de construcciones y había terminado por socavar los cimientos. Cuando ya estuvo completamente terminado en 1919 no se pudo inaugurar por las deficiencias en la construcción producto de la mala calidad del suelo. Se presupuestaron los arreglos y se destinaron $ 120.000 m/n.

Respecto a este tema dejamos hablar al Informe de 1920 del inspector Riobó, obtenido del Archivo Histórico de la Provincia de Río Negro:

> "A propósito de servicios públicos, se hace necesario tocar una cuestión, a cuya solución es necesario contribuir en defensa de los intereses de la zona, del pueblo y del Estado.
> Allen tiene un hospital, o mejor dicho, tiene un edificio construido para hospital y a pesar de que ese edificio ha costado $ 300,000 al erario y desde hace 5 años ha sido terminado, aún no está habilitado, aún no hay hospital. ¿Las causas? Numero-

2-Del testimonio oral de Victoria Pomina realizado por Maria Inés Mariani en 1986.

sas y complejas aunque todas vienen a condensarse en ésta: el edificio se ha construido en un terreno cuyo nivel está varios metros más abajo que el del centro del pueblo y que es el salitral más denso que hay en la zona. El salitre y la humedad minan los cimientos y el único remedio que hay es rehacer los cimientos, a base de granito. La reforma está presupuestada ya. Hacen falta $ 120,000 para realizarla. Nosotros no hemos de criticar la obra. No es de nuestro resorte. Pero si hemos de señalar una circunstancia, porque entendemos con ello cumplir nuestro deber. Este hospital está ubicado en las quintas Nºs. XII, XV y XVI, las cuales fueron reservadas por decreto del 20 de Junio de 1912, con fines de utilidad pública, y puestos a disposición del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, en el Expediente 2950-R-1912 y a solicitud de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales.

Ahora bien, el momento en que estas quintas fueron elegidas y solicitadas por la referida Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales, estaban afectadas por concesiones vigentes, a favor de los Señores J. Saporiti, Arturo F. Olmos y Joaquín Portela, quienes se apresuraron a hacer renuncia de sus respectivas concesiones, pero solicitando luego, como compensación, la concesión de otras fracciones en el pueblo.

Esta circunstancia, si bien en apariencia no tiene nada objetable ni menoscaba la corrección de las actuaciones que determinaron las reservas en cuestión, las que obran en expediente 2930-912, abren al espíritu una duda que nos lleva a plantear estos interrogantes: ¿Por qué se eligió para la construcción del hospital, precisamente el peor terreno, el inepto para estas clases de edificios y que ya estaba afectado a concesiones vigentes? ¿Por qué hay tanto apresuramiento y tan rara unanimidad en los concesionarios de las quintas XII, XV y XVI de Allen, para hacer renuncia de sus derechos apenas 10 días después que la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales iniciara sus trámites? .

No hace falta demasiada suspicacia para entrever en el fondo de esta cuestión un manifiesto empeño por poner a salvo intereses personales, aún a costa de los más altos intereses del Estado y sus más benéficas instituciones. Porque no cabe pensar que la repartición que debe hacer construir el hospital ni la repartición encargada de edificarlo, carezcan de técnicos capacitados para conocer los terrenos en que han de construir obras de esta naturaleza".

"El pecado capital de origen fue la ubicación, que trajo la cadena demasiado larga ya de consecuencias. Para un arquitecto debía ser un gran inconveniente, de importancia capital, que el terreno fuera bajo y salitroso en proporciones verdaderamente catastróficas. No lo entendió así, y no se le ocurrió elevar informe alguno a la superioridad y dejó correr el tiempo y el dinero (…) Con toda seguridad ha influido en dar largas a este asunto la pasividad de los pobladores de este departamento y muy especialmente de los habitantes de Allen, pueblo sin vida urbana, cuya anemia desaparecerá con la inauguración"

Río Negro, 1919

El Concejo Municipal que asumió en 1923, con Hans Flügel a la cabeza, se abocó a adecuar los terrenos ocupados por el Hospital y reanudó su ejecución. Finalmente, la obra se terminó a fines de 1924. El Presidente del Concejo Municipal Hans Flügel junto a autoridades nacionales y regionales inauguraron la obra.

El 15 de febrero de 1925, se pronunció un discurso conmemorativo. En él se hizo mención a un conflicto entre el contratista y el Poder Ejecutivo, suscitado por el extenso tiempo que demandó la ejecución de la obra. En este contexto, el diario Río Negro señaló: "después de la inauguración de las obras de riego, no hay duda de que la inauguración del Hospital Regional de Allen, ha sido el acontecimiento más importante para la región, desde que ésta se levantó como zona agrícola y como el centro de mayor importancia del sur del país" (Río Negro, 1925).

La inauguración del hospital generó una gran expectativa en toda la región. Estuvo presente el gobernador del Territorio de Río Negro, Alfredo Viterbori, y se recibieron una serie de salutaciones, hasta del Presidente de la Nación, Dr. Marcelo T. de Alvear. Además asistieron delegaciones de todas las localidades de la región y los cónsules de Chile, España e Italia que se encontraban asentados en Neuquén.

En el discurso el Dr. Cabred, Director de la Comisión de Asilos y Hospitales Regionales, destacó el "regalo" de las 10 hectáreas por parte de los vecinos Juan Saporiti, Arturo Olmos y Joaquín Portela "inducidos por el progresista pioneer de este territorio D. Patricio Piñeiro Sorondo" (Libro Escuela 222, 1970 de la Guía Comercial de Río Negro y Neuquén, 1929).

Sin embargo, estos vecinos tenían varias tierras desde el inicio del pueblo y no hay registro de que vivieran o tuvieran emprendimientos en ellas. La crónica local les atribuye la donación de las tierras, pero algunos documentos del Archivo Histórico Provincial muestran otra cosa.

En primer lugar, en octubre de 1910 en el mapa de la Inspección de General de Pueblos y Quintas ya estaban marcados los lotes 15 y 16 (Sección XII) con la referencia de "Reservados" y sin nombres, es decir, a unos cinco meses de fundado el pueblo y a un mes del Decreto de septiembre de 1910 que aprobaba su trazado, el Hospital Regional ya tenía destino: Allen. En ese mapa de 1910 no aparece Joaquín Portela y sí aparece Olmos, pero en un lote frente a la manzana reservada para la plaza.

En el Informe de mayo de 1911 se señala que las quintas 15 y 16, que supuestamente ya estaban reservadas para Hospital, pertenecen a Olmos y Portela respectivamente. En este Informe Portela también estaba en la manzana 55 solar C. Esta inspección de 1911 es previa al Decreto del 20 de junio de 1912 que reservaba ambos lotes para el Hospital. Luego de esta cesión de tierras, solicitada por la Comisión de Asilos y Hospitales -es decir por el Dr. Cabred- la Inspección de 1914 señala que Joaquín Portela continúa en el lote 55 C y tiene una construcción y Olmos se encuentra en la manzana 66 "mitad oeste" (la otra mitad es de Patricio P. Sorondo) solamente cercada y sin construcción. En esta Inspección, la quinta 15 pertenecía a Fernando Galeani y la 16 era de Ramón Pérez y ambas tenían construcciones. Saporiti no aparece nunca en ninguna Inspección como propietario de tierras en Allen y en la inspección de 1920 ya no aparece ninguno de ellos como propietarios, ni siquiera de las tierras que supuestamente les dieron a cambio por la donación.

En 1920, el inspector Riobó vuelve a la zona. En el Informe N° 3273 las tierras del Hospital estaban en parte baldías, porque allí había existido población "según datos recogidos en el vecindario" pero por orden del concesionario "la población fue demolida en el año 1918". En otra parte del terreno donde se levanta el Hospital, hay edificación en la quinta 16, pero la 15 sólo está alambrada.

Todos estos datos muestran distintas irregularidades en la instalación del Hospital. La reserva en Allen previa a la resolución, los propietarios de las tierras, las gestiones de Alejandro Sorondo, los mismos terrenos donados que no eran aptos para la construcción. Los nombres de los tres donantes, levantan sospecha al observar la progresión de sus propiedades

en las distintas inspecciones. No se pudo encontrar información acerca de ellos en los archivos del pueblo. Sin embargo, investigando un poco la situación de Neuquén en esos años, encontramos a uno de ellos. Cuando se conformó el Concejo Municipal (1906) de la capital neuquina, esta primera formación estuvo constituida, entre otros, por Joaquín Portela. Este no es un dato menor, ya que ilustra la complejidad de las relaciones de poder en la región y sugiere que Portela no era cualquier nombre, sino que se trataba de un alto integrante de la elite neuquina que participó en la instalación del Hospital en Allen.

La clave está en una contradicción que Mariani señala casi sin notarlo:

> "El hospital se construyó en terrenos de Patricio Sorondo Piñeiro (Oficial Mayor de la Secretaría General de Correos e integrante de la Dirección General de Tierras y Colonias). Asimismo, los pobladores Juan Saporiti, Arturo Olmos y Joaquín Portela renunciaron a sus derechos de las quintas 12,15 y 16 que fueron cedidas para tal fin" (Mariani, M. 1986).

Entonces, ¿por qué los donan otras personas? ¿Por qué pasan de no tener dueño a ser propiedad de Olmos y Portela, luego de Galeani y Pérez para después volver a no ser de nadie? No es un dato menor saber de quién eran realmente las tierras, ya que donó salitrales inservibles para la construcción y para la producción para que en ellas se erigiera un hospital y recibió a cambio otras tierras. Y aún así, este no fue el mayor beneficio económico que se obtuvo de la maniobra.

Para entender la complejidad del asunto hay que ordenar los datos y reconstruir los hechos.

*Antecedentes:

-En 1906 surge la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales, impulsada por el Dr. Cabred. El Hospital de Allen forma parte de las primeras acciones de este organismo; de hecho es la quinta instalación asistencial que realiza.

-También en 1906 se conforma en Concejo Municipal en Neuquén, con Joaquín Portela como integrante.

-En 1908, Neuquén sufre una epidemia y comienza a solicitar asistencia sanitaria. El intendente durante la epidemia era Chaneton, periodista del diario Neuquén.

-En 1910, a sólo cinco meses de la fundación y un mes antes de la autorización del trazado del pueblo, en la inspección general de tierras figuran las quintas XV y XVI de Allen como reservadas para el Hospital. Los terrenos no tenían propiedad y de los tres posteriores donantes sólo Olmos aparece como propietario de una quinta frente a la parcela reservada para la plaza. La quinta XII que después de 1920 se menciona como parte de las tierras donadas para la construcción está reservada para un matadero.

*Las gestiones

-En 1910 Neuquén comienza a solicitar específicamente el Hospital Regional.

-Alejandro Sorondo, tío de Patricio, es Secretario en la Cámara de Diputados y comienza a hacer las gestiones.

-En 1911, las quintas XV y XI están todavía reservadas para el Hospital en Allen pero ahora tienen dueño: Olmos y Portela.

-En 1912, Diputados aprueban el subsidio, pero para Allen. Se señala en el decreto que ya están hechos los planos para esta ciudad.

-Se descubre que las tierras reservadas para la construcción estaban sujetas a concesiones. Pero Olmos, Portela y Saporiti (quien no figura como propietario de ninguna tierra en el pueblo) ceden los terrenos salitrosos a cambio de otras fracciones.

*La realización de las obras

-En 1914 se inician las obras de construcción del Hospital Regional en las quintas XV y XVI de Allen.

-Ese mismo año, una inspección señala que esas quintas son propiedad de Galeani y Pérez. Olmos y Portela son propietarios de otros lotes en el pueblo.

-En 1916 se paralizan las obras por problemas con el constructor, que guardan relación con las complicaciones que el terreno provoca.

-En 1919 el hospital está terminado, pero no puede funcionar porque el edificio está comprometido por el salitre y la humedad que socavaron sus bases.

-En las actas municipales locales de este período no figura ninguna mención de gestiones realizadas para solucionar estos problemas, incluyendo los años en los que Patricio es Presidente del Concejo: 1916 y 1919. Los arreglos de la obra se presupuestan en $120.000.

-En 1918 "el concesionario", del cual no se menciona el nombre, de las quintas XV y XVI se encarga de eliminar la población en esas tierras, cuando en realidad supuestamente ya habían sido donadas al Estado.

-A partir de 1920 Portela y Olmos desaparecen completamente del pueblo.

-Finalmente, se inauguran las obras en 1925 por iniciativa explícita del Concejo Municipal que asume en 1923 con Hans Flügel como Presidente.

Es decir, que el Hospital ya estaba destinado a Allen desde 1910 a través de gestiones que realizó Patricio Piñeiro Sorondo con el Dr. Cabred. El pedido de Neuquén, a pesar de su imperiosa necesidad y su desarrollo institucional, fue esquivado por los funcionarios con intereses económicos afines a Allen. Así se decidió instalar el Hospital que fue por mucho tiempo el más importante de la Patagonia en un pueblo que apenas se había fundado.

Las tierras salitrosas que fueron reservadas para su construcción en realidad no eran ni de Portela, ni de Olmos, ni de Saporiti, ni mucho menos de Galeani y Pérez, sino de un propietario que temía ser relacionado con las gestiones prematuras del hospital, alguien que superaba con creces la cantidad de tierras en propiedad permitida por las leyes (que prohibían el acaparamiento de tierras a partir de 1902), alguien que mediante actos de cesión pudo deshacerse de unas tierras improductivas a cambio de otras. Los indicios sugieren que esta persona era Patricio Piñeiro Sorondo

Portela, Olmos, Saporiti, Galeani, Pérez, serían meros "testaferros". Esto está muy claro porque a través de los años aparecen y desaparecen, van y vienen de una inspección a otra lo cual no era posible teniendo en cuenta los verdaderos tiempos de los trámites de posesión en la época. En 1910 Olmos tenía un lote frente a la plaza y en 1911 estaba solamente en la quinta que donó al Hospital. Portela en la inspección del '10 no tenía ningún lote, pero en las inspecciones de 1911 tenía dos, el que cede al nosocomio y otro distinto. Pero en 1914 sólo tiene uno porque las quintas del hospital son de Galeani y Pérez. Finalmente, en 1920 estos personajes no tienen ningún lote en el pueblo. Es decir que cuando el hospital ya estuvo construido, desaparecieron como habían llegado.

Por otra parte, la información también indica una separación en la elite neuquina, ya que funcionarios que tenían intereses en Neuquén inclinaron la balanza a favor de Allen en la lucha de poder por el Hospital Regional. Alejandro Sorondo tenía muchas tierras en Neuquén, por lo que los neuquinos pensaron que inclinaría la balaza para ese lado y no a favor de su sobrino Patricio. Portela fue parte del primer Concejo Municipal neuquino, por lo cual debía pertenecer a la elite de este territorio y tener tierras allí. Pero participó en los trámites como aliado de Sorondo, prestando su nombre y donando las tierras.

Todo esto pone en evidencia una configuración clave en las redes de poder de la zona: Neuquén y Allen aparecen como los polos más importantes, como las capitales del Alto Valle.

Y, como no puede ser de otra manera, entran en disputa y en conflicto. En esta ocasión la pulseada la ganó Allen y la elite aliada a Patricio.

Por esto, es imposible soslayar este contexto en el asesinato de Chaneton en 1917: un periodista allense mata a un periodista neuquino. El Hospital tuvo que ver con una especie de carrera por el desarrollo de cada pueblo, por mostrar mayor progreso y así beneficiar los negocios. Los excelentes contactos de Patricio Piñeiro Sorondo en Buenos Aires, sus influencias, sus alianzas y su capacidad de gestión inclinaron la balanza hacia Allen.

Todas las obras que beneficiaran el desarrollo del pueblo ayudaron al prestigio de la elite y a aumentar el precio de la tierra. El Hospital era clave para mostrar el progreso porque la salud fue un punto central del discurso político de la época y un lento proceso de un programa moral de existencia colectiva. El eje fue la necesidad que planteó un sector social por razones muy variadas. Las enfermedades se convirtieron en "sociales", asociadas con el modo de vida, especialmente de los sectores populares. En los inicios, la solución era patrimonio de la policía que se encargaba de "apartar" a estos sectores criminalizándolos. Pensemos que, por un lado los registros judiciales y carcelarios tienen a estos sectores como protagonistas privilegiados y, por otro, en el discurso, ellos parecen ser los únicos que se contagian de sífilis, se alcoholizan o tienen conductas "peligrosas". El desarrollo del higienismo a comienzos de siglo XX vino a traer soluciones al problema y un nuevo enfoque para abordar la problemática social.

Según Carla Cammarota (2008), la enfermedad, entonces, ya no será un problema individual sino una resultante "de las condiciones del medio físico y social" en que se desarrolla la vida. Así la higiene sirve para articular "lo individual con lo colectivo, lo físico con lo moral, la sanidad del cuerpo con la sanidad de la mente, la enfermedad con la ignorancia y la pobreza". Las condiciones de vida de la mayoría de las personas en la región eran marginales, esto llevó a las elites locales a establecer una serie de normas y prácticas que moldearon las formas de vida y reforzaron estereotipos que permitieron y aceptaron la exclusión social como un elemento central.

Mientras las elites locales, encargadas de la administración de la ciudad, consultaban al médico cuando tenían una dolencia, los pobres tenían una larga tradición de resolver las enfermedades con métodos transmitidos de generación a generación, basados en hierbas y creencias enmarcadas en formas religiosas. Fue necesario crear dispositivos que llevaron a cabo los Concejos Municipales para lograr extender las políticas sanitarias. Se designaba a un médico (única palabra autorizada) que determinaba las zonas "peligrosas" y las inspeccionaba junto a la autoridad policial, para determinar la necesidad de atención.

Estas inspecciones, que recaían sobre los cuerpos de los sujetos más débiles, "la prostituta, el enfermo, o el más pobre", sirvieron no sólo para encontrar enfermos y derivarlos al Hospital, sino también para el "resguardo de la moral y buenas costumbres". La dirigencia local consideró necesario delimitar y demarcar los espacios que podían ser utilizados por los habitantes. El bajo número de indigentes que vemos en los datos, podría indicar que el Hospital no era para 1933 un lugar al que recurrieran los sectores populares pues no formaba parte de su cultura. Muchas de las medidas que el higienismo proponía las hizo impopulares y surgieron resistencias entre los sectores a los que se intentó subordinar o excluir.

Balmaceda (op. cit.) señala que el hospital de Allen fue la primera institución de salud de la Patagonia con las características propias del hospital urbano moderno, es decir, como instrumento terapéutico de intervención del enfermo y con posibilidades de curar. Por el contrario, en tiempos coloniales, los hospitales en el país fueron lugares concebidos para ir a morir, destinados a la asistencia de los pobres, de control social, separación y segregación. El menesteroso moribundo constituía un peligro para sí, pero fundamentalmente era visto como peligroso para todos los demás, por lo cual debía ser aislado, recibir cuidados materiales y asistencia espiritual, tanto que la dirección de esas instituciones estuvo casi exclusivamente en manos de religiosos hasta bien entrado el siglo XX. Lentamente, la medicina científica y los médicos fueron ocupando mayor espacio en la vida cotidiana de la región, compitiendo con formas de medicina popular traídas por inmigrantes y la de los pueblos originarios, que permanecen aún en la memoria colectiva.

El momento histórico en que nace la decisión del Estado de instalar un hospital con estas características, coincide con el desarrollo institucional reciente y evidencia, por un lado, la voluntad política de reforzar la presencia institucional en un contexto político fronterizo inestable y, por otro, la necesidad de reproducir una fuerza laboral necesaria a una economía en crecimiento permanente y al control social y sanitario de una población predominantemente extranjera. A pesar de la demora en su inauguración, fue por mucho tiempo el único en su género, recibiendo grupos sociales de zonas distantes de la Patagonia y extranjeros de las más variadas nacionalidades.

> "Hoy ese complejo de edificios tipo chalet, de dos pisos, estilo suizo- francés, de tejas rojas distribuidos en pabellones, dentro de un amplio perímetro cercado en algunos sectores por alambrado, invadido en su interior por vericuetos que la gente traza diariamente cortando camino en dirección a sus quehaceres, algunos de ellos totalmente derruidos con evidente certificación de obsolescencia, otros en vías de obtenerla, entremezclados con otras construcciones de diferente arquitectura, conservan aún, a los ojos de los desprevenidos transeúntes, paseantes, viajeros cotidianos, un aire de majestuosidad, de elegancia obstinada, de una belleza de líneas arquitectónicas que destacan inevitablemente ese cuerpo enorme y pesado que pareciera negarse a desaparecer. Y detrás de sus muros, agoniza con ellos una multitud de personas, quienes a través de ochenta años fueron receptoras o proveedoras de calidez, de cuidados, de reparo, de experiencias solidarias, de alegrías, de dolor compartido, de trabajo constante, que produjeron juntos nada menos que la vida social y no sólo de ese pueblo que creyó en su poder curador, sino de toda una región que en un momento histórico determinado lo tuvo como único faro de vida.
>
> Como bien cultural, producto y testimonio físico de las fuerzas creadoras de hombres y mujeres, de realizaciones espirituales del pasado, de una tradición cultural- sanitaria valletana, reconocer su importancia histórica y su legado cultural que perdura en la memoria de los pueblos del Alto Valle y de la Patagonia toda que lo vivió y en la de sus descendientes, hace necesario e indispensable conservarlo en la medida de lo posible como "herencia cultural y monumento histórico" para las generaciones futuras, a fin de que se compenetren de su significado y mensaje social, fortaleciendo de esa manera sin egoísmos sectoriales ni localistas, la conciencia de nuestra propia dignidad y la personalidad de nuestros pueblos" (Balmaceda, R. 2005).

Para saber más: Sección Comunidad/Cultura www.proyectoallen.com.ar

-Ver imágenes en "El Álbum II".

Cesareo García

La Estancia de Hans Flügel está ubicada a unos 11 km de Allen, en Guerrico, Km 1.192 de la ruta Nacional 22. Según señala Bernardo "Lalo" Martínez (2010), la estancia tenía aproximadamente unas 1400 ha. y era ganadera, principalmente de ganado ovino, raza Merino Australiano. A medida que el mercado se fue haciendo más exigente se fue mejorando la calidad de la raza con métodos de inseminación artificial. Tenía además, vacas, chanchos, alfalfa, maíz, cebada y sorgo. Hans estaba casado con María Luisa Von Stocke Hausen y tenían dos hijas: Margarita e Inés.

En la Estancia Flügel vivió Germán García, español de Ävila, que llegó hacia 1927 a la región y comenzó a trabajar como encargado de las tierras ubicadas a unos kilometros del casco principal de la estancia. Germán estaba casado con Evarista, que se encargaba de la cocina, donde hacía el famosos "puchero gordo" al mediodía y guiso a la noche para unos seis empleados fijos y, en temporada, a todos los que venían a trabajar. A veces "se hacían otras comidas, pero más para alguna fiesta. Además, daban carne, pan, fideos y querosén", cuenta Cesáreo, hijo de Germán y Evarista.

Cesáreo nació en la chacra 138, de 200 ha. que estaban a cargo de su papá. Allí vivió hasta que a los 20 años se fue al Servicio Militar. Estudió primero en la Escuela 35, en "los Cuatro Galpones hasta 4° grado y después continúe en Romagniolli. Yo ayudaba a mis padres pues todos trabajaban de sol a sol, se paraba a las 12 hs. para el almuerzo y se continuaba hasta que oscurecía. Había unas 1200 ovejas divididas en dos majadas de 600 c/u y se plantaba 20 o 30 ha. de maíz. Se hacía la deschalada y se ponía en las "trojas", unas cajas redondas rústicas donde iba a parar el maíz cosechado. También había algunas vacas, serían unas 52 yuntas de bueyes. Se plantaba papas y alfalfa. Trabajaban seis personas permanentes: regadores, serenos, armadores y mi padre. También estaba el contador, al que entonces se nombraba como Tenedor de Libros, encargado del pago de los trabajadores y la administración contable del lugar".

El nombre del Tenedor de Libros de la Estancia llama la atención: "Era Federico Eichman, tal vez que por él se dijo siempre que había un alemanes nazis en la estancia", dice Cesáreo, y agrega "era muy desconfiado, siempre andaba armado en el sulky con el que recorría las propiedades. Pero empezó a beber y eso a Flügel no le gustó, así que se tuvo que ir. Mi hermana Haydeé y yo visitamos bastante su casa".

En temporada de esquila y cosecha llegaban muchos más trabajadores que eran contratados temporalmente. La Estancia daba la comida y la paga, algunos testimonios señalan que Flügel, siempre pagaba con billetes chicos, para que pareciera más dinero de lo que en realidad era. De allí el dicho "puchero gordo, cartera llena". Cesáreo señala respecto a la paga que "no era mucho, pero se podía vivir. Igual mucho para elegir no había, en esos tiempos no había muchas chacras chicas y las que había no contrataban gente pues trabajaba la familia. Así que sólo quedaba trabajar en la Estancia o en Los Manzanos, Los Viñedos, las tierras de Zorrilla… Más tarde otro lugar que contrató mucha gente fue Bagliani. Pero entonces salías de uno y te ibas al otro, no había mucho más".

La comunicación con el casco central de la estancia se hacía a través de un teléfono interno, una verdadera novedad para la época. Cesáreo recuerda que fue a través de ese teléfono que le dieron la noticia a su padre cuando nacieron sus hijas mellizas: "fue tan impactante que se le cayó el teléfono por la noticia. Nadie imaginaba que venían mellizas… ¡antes no había ecografías así que era todo expectativa!" señala Orfilia, esposa de Cesáreo. Ella vivía cerca de la chacra, pero no fue allí donde lo conoció. Eso sucedería más tarde.

Entre el trabajo de cortar pasto, enfardar, rastrillar, engavillar, cosechar papas, y otras actividades, Cesáreo iba a la escuela pero también jugaba al futbol. "Nos juntábamos en la hora del descanso con algunos vecinos y peones y usábamos una pelota hecha de trapo. Me acuerdo que una vez volviendo de la escuela me topó un carnero. Resulta que yo le pregunté a mi papá si podía pasar por donde estaba la majada, porque las ovejas de la estancia eran todas con cuernos, él me dijo que sí, que no pasaba nada. Así que yo pasé, la majada estaba echada así que yo pasé tranquilo pero una se paró y corrió un poco así que yo también corrí, fue para peor… ahí nomás se me vino encima, me corneó y me tiró al piso, después me arrastró como 100 mts. Yo tendría unos 11 años y ¡quedé todo golpeado!"

"Llegué a mi casa y le dije a mi papá que una oveja me había atropellado y no me creía", continúa Cesáreo "Así que fuimos hasta donde estaba la majada en el sulky y papá me pidió que me bajera, yo me bajé y ahí apareció el carnero, era guacho, de los que se crían solos, son juguetones porque no los cría la oveja y se aguachan. Como no tenía cuernos, creí que era una oveja. Yo lloraba como un desgraciado ¡¡y no me creían!! Después de grande me entero que tenía la columna toda torcida, nunca me dolió pero nunca más pase cerca de la majada… Mi mamá criaba corderos guachos, había muchos porque la hembra los apartaba o por falta de leche, entonces mi mamá les daba leche de vaca con una mamadera y los tenía al lado de la casa, porque si los dejabas solos se morían; una vez llegó a criar unos 15 corderos, estaban lindos para carnear, así que ella le dijo al patrón: 'Tengo estos corderos, ¿qué hago? Lárguelos a la majada nomás' le contestó Flügel… así que no crió más".

Los tiempos de esplendor de la estancia coincidieron con los momentos de gloria de otras grandes empresas en Allen, como Los Viñedos o El Manzano. "Esto era un paraíso, no faltaba nada, pero cuando murió el patrón todo terminó. Continuó Otto, el yerno, casado con una de las hijas, pero no tenia conocimientos y no se interesó. Las hijas finalmente abandonaron todo y se fueron. La más chica es la que más fuerza le puso, se casó con un contador de Frigoríficos Sur adonde entregaban hacienda, ella se quedó también con otra estancia". "Fueron buenos tiempos", recuerda Cesáreo, "el pago estaba asegurado, no alcanzaba mucho pero Flügel siempre daba una mano, a mi papá le prestó plata para comprar una propiedad en Roca. Cuando viajaba siempre le enviaba postales de recuerdos y para las fiestas hacían galletitas y regalaban a todos. Las hacía la Sra. María Luisa, generalmente para fin de año".

Cesáreo también trabajó en la esquila. Duraba unas dos semanas y él era "el tachero" o latero, el encargado de entregar una ficha al esquilador para que luego cobrara según la cantidad de ovejas esquiladas. También se acuerda cuando el patrón salía a cazar avutardas, que se comían el pasto: "les disparaba y las ataba en el paragolpe del auto para no ensuciar con la sangre. Después se las comían. Flügel no desperdiciaba nada, la señora también hacía conservas y otras cosas que preparaba con las cocineras de la casa. Muchas cosas se hacían en la estancia pero también se hacían compras en el pueblo. Iba un empleado con las listas de víveres en un sulky con un burro, porque son mejores para las calles que eran de piedra. Eran mañosos, pero mejores para ese trabajo".

Y sí, llegar al pueblo no era una tarea sencilla. "También en burro íbamos a la escuela pero ¡a veces nos dejaba a mitad de camino y se volvía! La ruta 22 era de piedra, recién cuando llegó Perón se comenzó a asfaltar. La empresa era Cimaco, trabajaron dos años y quebró, empezaron en Allen hacia Roca y no pasaba nadie porque en un momento le pusieron tierra y la dejaron así. Sólo se usaba la ruta chica y se decía que por la 22 pasaban sólo los crotos", dice riendo Cesáreo. "El casco de la estancia estaba sobre la ruta 22 y a veces entraban vendedores aunque siempre estaba cerrada la tranquera y los cuidadores andaban armados", recuerda, "pero algunos vendedores de ropa y calzado entraban a veces. Me acuerdo de los gitanos que venían a vender caballos. Ponían sus carpas en el camino, una huella donde casi no pasaba nadie. Una vez le pidieron a mi papá que les diese pasto, que siempre había cortado. Llenaban el sulky hasta que reventaba, ¡se querían llevar lo más que podían!".

Cesáreo y Orfilia se ríen hoy cuando recuerdan aquellos tiempos difíciles, de mucha inocencia, donde el trabajo regía la vida cotidiana y no había mucho tiempo para la diversión. “Hoy se vive más acelerado y las condiciones económicas son más difícil. Antes no te comprabas tantas cosas, lo prioritario era la comida y la ropa de trabajo, tenías algo para salir, pero lo más importante era lo ropa de trabajo, de telas resistentes y las alpargatas, yo siempre las tenía limpias y mis hermanos, mientras dormía, ¡me las sacaban cuando las de ellos estaban sucias!” dice riendo Orfilia. Ella es hija de María Orfilia Calmel y Antolín Leal.

“El papá de mi mamá era de Pigüé, una colonia de franceses cerca de Bahía Blanca”, cuenta Orfilia, “se vino a San Martín de los Andes y sus papás se volvieron a Francia con dos hermanos más chicos. El abuelo se quedó con unas hermanas y andaba para todos lados. Era guardahilo, es decir, recorría controlando las líneas telefónicas. En Piedra del Águila hizo una balsa, cargó de todo y se vino a la zona”. Dice que en ese viaje su mamá tenía unos 6 años y que también estaba ahí su papá, que tenía 19 y trabajaba como peón de su abuelo. “Después mi papá se fue vaya a saber a dónde y más tarde se reencontró con mi mamá ya grande”, recuerda Orfilia. También en la balsa su abuela, que estaba embarazada, descompuso, tuvieron que parar a la orilla para atenderla. Su papá fue uno de los que la ayudó. “Le ataron el ombligo y siguieron”, explica, “en la balsa llegaron a donde hoy está el zoológico de Rajneri y se quedaron ahí. Hicieron una casa hermosa ¡parecía la casita de la familia Ingalls! Era de adobes, que él mismo hizo… era hermoso el lugar, tenían cría de ovejas. Después la desarmaron y se vinieron al pueblo”.

La mamá de Orfilia se casó muy joven con aquel muchacho que ayudó a su mamá a dar a luz a su hermana. Se llamaba Antolín Leal, un andariego que tenía un camión y salía a cazar martinetas, muy codiciadas en la época, pues se enviaban a Buenos Aires, a Gath & Chaves. En una de esas andanzas contaba que conoció a Bairoletto. “Decía mamá que habían acampado y llegaron unos cuatro hombres armados y a caballo”, cuenta Orfilia, “Les pidieron que no se asustaran y les preguntaron qué comían. Como vieron que estaban comiendo fiambre, decidieron que esa no era una buena comida y salieron a caballo. Volvieron con un cordero, lo carnearon y lo comieron con Antolín y sus amigos. Aunque Bairoletto les contó que el cuidador de rebaño los había visto cuando se trajeron el cordero esa noche no pasó nada Pero a la mañana, cuando se despertaron, estaban rodeados por la policía. Mientras Bairoletto y sus hombre se tiroteaban con la patrulla, ellos se escondieron abajo del camión.¡En un ratito los dispersó a todos y escapó! Pero mi papá y sus compañeros cayeron presos. Pobre mamá, estaba deseperada porque papá no regresaba y después supo que había estado preso”.

Antolín y María Orfilia tuvieron 11 hijos, 7 eran mujeres y Orfilia fue la sexta. Mientras él salía con su camioneta, ella cosechaba uvas, cosía, lavaba y planchaba para los peones de Flügel. Y como si fuera poco también criaba sus niños. “Trabajaba muchísimo. Los mayores ayudaban a mamá en el trabajo y con los más pequeños, pero éramos tantos que no daba abasto”, relata Orfilia, “Incluso cuando paría, muchas veces se atendió sola, en la casa o con la ayuda de algún vecino, muy pocos nacieron en el Hospital. Una vez una de nosotras se enfermó y no sanaba, estaba muy mal, así que partió a caballo a un paraje a buscar ayuda. En el trayecto mamá paraba y bajaba con mi hermana y después el caballo se agachaba para ayudarla a subir, era tan manso, ¡era como que se daba cuenta!”.

Orfilia y sus hermanos fueron a la escuela. Primero a la 127, hasta cuatro grado y después a la 27, que según ella “estaba en la chacra de Benito Huerta, uno de los primeros pobladores de Allen. Mamá lo adoraba a Benito. Recuerdo que ella siempre nos decía que teníamos que estudiar, decía ‘no sean burros como yo’ porque ella no había podido terminar la escuela y era tan inteligente. Pero antes para las mujeres todo era casarse y tener hijos, trabajar y trabajar, y solas, porque los hombres casi nunca estaban en la casa”.

Cuando Orfilia y Cesáreo se conocieron, ella trabajaba en la sastrería de Marcelo Carril haciendo pantalones. Su hermana estaba casada con el hijo de Félix Haddad, así que al taller iba siempre “Chilca” Haddad, “que era muy amiga de Marcelo, charlaba siempre con nosotras y decía ‘yo tengo un churro…’ y me decía ‘es para vos, eh’”, dice divertida Orfilia. “Chilca adoraba a Cesáreo”, continúa, “y decía ‘yo te lo voy a presentar’. La cosa es que un día, en un casamiento creo… me sacó a bailar y nos conocimos. Como en esa época Cesáreo se iba a podar peras y manzanas a San Pedro, se fue pero al volver nos pusimos de novios, casi dos años y después nos casamos. Él tenía 26 años y yo 21. El casamiento fue en casa de mi mamá, en una carpa grande”.

Así empezó la familia. Él trabajaba en los galpones, ella continuó cosiendo un tiempo más, pero después quedó embrazada y dejó. “Primero vivimos en una chacra que no tenía nada… con las nenas chicas”, cuenta Orfilia, “Las mellizas nacieron chiquitas, me atendió la partera Resa, que era bárbara. Me dijo que todo iba a andar bien, pero después me venían a visitar y veían a las nenas tan chiquitas que decían’ ¡uy no se te van a criar!’ Como no había incubadora las manteníamos calentitas envueltas en algodones y calor con bolsas de agua o ladrillos”.

Después, de la chacra se mudaron al Barrio Norte. “No nos olvidamos más”, exclama Orfilia, “nos tocó el año de la gran inundación. En el ‘68 llegamos acá a la chacra, ya hace 40 años. Compramos el lugar, estábamos rodeados de viñas, todavía extraño el ruido del trabajo y los tambores. Después se fueron sacando. Cesáreo recuerda que enfrente había mucha uva pero la Junta Reguladora prohibió plantarlas: “solo permitían para consumo personal. Así la actividad se fue muriendo”.

Cesáreo puso entonces la despensa y junto al hermano de Orfilia (Enrique Leal) repartían por toda la zona en su camioneta Ford A gris. “Llevábamos principalmente pan y carne, pero después de todo: manteca, queso, frutas”, enumera Cesáreo, “se hacían los pedidos, se preparaba todo para llevar a cada lugar y salíamos. Le comprábamos a Antonio González y a otros mayoristas de Roca, Regina, Bahía Blanca, en ‘ROR Mayorista’ comprábamos colchones, almohadas, calentadores, hasta mercería teníamos, traíamos la marca Ropínt”.

“Me acuerdo que teníamos una clienta de Fernández Oro”, dice Cesáreo, “que nos encargaba su ropa interior porque no conseguía su talle en esa marca, que era muy buena. Orfilia se encargaba de la mercería y se quedaba en la despensa. Luego compramos un Rastrojero. En la temporada la despensa se llenaba. No había bares entre las chacras así que venían, tomaban algo y comían sándwiches o una picada. Muchos de los trabajadores venían de Zapala, de Loncopué, los traían para trabajar la uva. También correntinos y de otras provincias. A Constantinidis le tenían tanta confianza que los trabajadores le daban el dinero para que se lo girara a sus esposas. Antes esto era muy común”.

Ya no quedan en las chacras aledañas aquellos pobladores a los que Cesáreo les vendía. Los supermercados también terminaron con las pequeñas despensas y así el negocio fue decayendo. Primero se separaron con Enrique, ya que compraron otro negocio en Gómez y él quedó a cargo allá. Siguieron en contacto mientras la venta se mantuvo. Lentamente fue creciendo la venta a crédito, superando la compra en efectivo, y las deudas se fueron acumulando así que decidieron cerrar. Mucha gente les quedó debiendo, “mucha que no podés creer, porque es gente que puede pagar. Pero nada, se olvidaron”.

Su nieto Germán escucha atentamente a sus abuelos para conocer más acerca su vida sacrificada y de trabajo. En un momento de la charla dice: “Si a nosotros nos sacaran de esta vida y nos pusieran en la vida de ellos, no resistiríamos, me parece”.

Pero los tiempos cambiaron. Tanto, que Orfilia se ríe cuando recuerda las medicinas de la época “cuando te golpeabas te ponían untosinsal o untura blanca. Era la grasa de cerdo, de

una parte que es como una manteca, así le decían. Se sacaba, le despegabas una telita que tenía y la dejabas; quedaba como rancia, se mezclaba para hacer una crema y se usaba para los sabañones, paspaduras, piel resquebrajada, esa era la crema de la época. La ponían en una fiambrera, porque no había heladera. Después estaba la pomada manzana que se usaba para los ojos", continúa Orfilia, "esa la preparaban en la farmacia, como la Diadermina, que más tarde fue muy famosa entre las amas de casa. Para el dolor de cabeza cortabas papas bien finitas y te las ponías. Otra práctica era el cuchillo de acero que se usaba cuando te machucabas o golpeabas fuerte, te lo ponías y se pasaba el dolor".

"Había muchas cosas que se hacían a falta de médicos o de medicina", explica Orfilia, "y también había muchas ideas y creencias como esa de no dejar la ropa 'al sereno', si oscurecía y se olvidaba mamá decía que había que volverlas a lavar. También cuando pasaban las lechuzas o se las escuchaba decían que iba a haber una desgracia". Cesáreo acota que "cuando murió mamá, cantó una lechuza unos días antes y todos dijeron que la lechuza lo anunció. Después estaba la sabiduría de los animales: cuando las vacas se juntaban se sabía que iba a haber tormenta".

Entre recuerdos y anécdotas, el matrimonio García dice que hasta el clima ha cambiado: "en marzo helaba salteado, después hasta abril todas las noche hacía 2° o 3° hasta fines de agosto y parte de septiembre, en octubre también había heladas tardías". Y vuelven a la estancia Flügel, al chalet que tenía la familia cerca del río, adonde las hijas del patrón iban a tomar el té: "yo me acuerdo de las hijas, las veíamos desde enfrente, donde vivíamos, vestidas con breeches, eran como de otro mundo, con mucamas y mayordomo" recuerda Orfilia. Cesáreo se acuerda del chalet de Cordiviola que "era de varios pisos con un patio interno, abierto. Esa casa ya no está y la chacra ahora es de Lisi, eran unas 100 ha. y enfrente en unas 400 ha. más tenían los galpones".

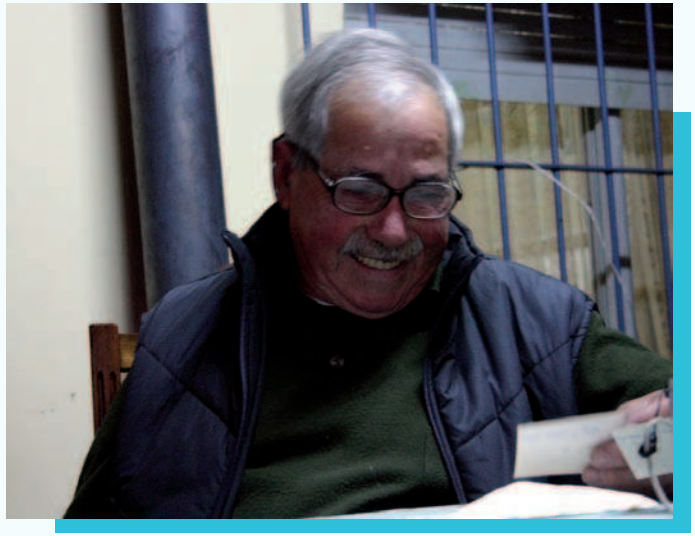
Hace un tiempo Cesáreo enfermó y pensaron en vender todo e irse a vivir al pueblo. Pero al final se arrepintieron: "no estamos solos, tenemos los nietos y a Marcela, así que estamos acompañados, no estamos solos. Además, ahora las distancias se hacen cortas y se llega rápido si es necesario".

-Cesareo y Haydeé
-Orfilia y dos de sus hermanos.

- Casamiento de Cesareo y Orfilia.
-Cesareo, Haydeé y el hijo de Eichman.

-Familia Garcia.
-Casa familiar en la Estancia Flügel.

-Orfilia Leal
-Orfilia y hermanos
-Cesareo



- Estancia Fluguel , 2008.

- Estancia Fluguel , 2008.

- Estancia Fluguel , 2008.

- Estancia Fluguel , 2008.

El Album
(II)

Allen

1910 - 2010

Una fotografía o un conjunto de fotografías no reconstituyen los hechos pasados. Una fotografía o un conjunto de fotografías apenas congelan, dentro de los límites del plano de la imagen, fragmentos desconectados de un instante de vida de las personas, las cosas, la naturaleza, los paisajes urbanos y rurales. Cabe al intérprete comprender la imagen fotográfica como información discontinua de la vida pasada, en la cual pretende sumergirse.

Boris Kossoy, 2001.

Concejales presentes
Oreste Amaya
Gonzalo Carrero
José A. Gonzalez
Santiago Fernandez
Patricio Piñero Sorondo

- Acta Nº 1 -

En Allen, Departamento del Río Negro, Gobernación Nacional del Neuquén, á tres dias del mes de setiembre de mil novecientos diez y seis; con la asistencia del Señor Gobernador Interino del Territorio, invitado al acto, autoridades locales y numerosos vecinos, las personas inscriptas al margen, elegidos "Municipales" en los comicios que al efecto tuvieran lugar el dia veintitres de Agosto ppdo.

Revisadas las comunicaciones que en su oportunidad les habian pasado la junta escrutadora de la elección de referencia y aceptadas las designaciones hechas, por carecer los electos de los impedimentos que pudieran inhabilitarlos para ejercer las funciones de Concejales, ocupó la presidencia provisoria del Concejo, el Concejal Señor José A. Gonzalez, el que manifestó, que siendo esta sesión al solo objeto de constituir en forma definitiva la primera Municipalidad de Allen, correspondia elegir Presidente efectivo del Concejo. Efectuada la elección por voto secreto, resultó electo, por cuatro votos - Presidente, el Señor Patricio Piñero Sorondo; obteniendo un voto para ese cargo el Señor José A. Gonzalez.

El Señor Piñero Sorondo agradeció la designación de que habia sido objeto y manifestó que sus propósitos, como entendian que eran los de sus colegas presentes, tendian al bien general del pueblo de Allen para lo cual dedicaria toda su energia, no omitiendo esfuerzo para cumplir fielmente el mandato que los vecinos le habian conferido.-

Una vez en la presidencia juró ante el Concejo cumplir fielmente el cargo de Concejal y Presidente del Concejo y á su vez tomó el juramento de ley á los demas Señores Concejales.

No siendo para mas el acto, el Señor Presidente declaró constituido el primer Concejo Municipal de Allen, con los Concejales Señores Oreste Amaya; Gonzalo Carrero; Santiago Fernder; José A. Gonzalez, bajo la presidencia del Señor Patricio Piñero Sorondo.-

La sesión dió comienzo á las once y quince minutos y fué levantada á las doce meridiano. Resolviéndose que esta acta fuera refrendada como secretario ad-hoc por el Concejal Sr. Gonzalo Carrero.-

P. Piñero Sorondo — Gonzalo Carrero
Santiago Fernandez — José A. Gonzalez
Oreste Amaya

Concejales presentes
Oreste Amaya
Gonzalo Carrero
Santiago Fernder
José A. Gonzalez
Patricio Piñero Sorondo

- Acta Nº 2 -

En Allen, Departamento del Río Negro, Gobernación del Neuquen, a los nueve dias del mes de setiembre de mil novecientos diez y seis, con la presencia de los S.S. Concejales, inscriptos al margen y bajo la presidencia del Señor Patricio Piñero Sorondo - á las tres de la tarde - se reunió el Concejo Municipal.-

Despues de haber manifestado el Señor Presidente que no se daba lectura al acta de la sesión anterior, por no estar extendida propuso la designación de un Vice Presidente del Concejo, que reemplazara al Presidente en todas sus funciones cuando, por cualquier causa lo exigiera.- Aceptada esta indicación se procedió á la elección del Vice Presidente del Concejo, recayendo esta designación en el Concejal Señor Oreste Amaya.

El Concejo resolvió que las comisiones internas del mismo fueran tres, compuestas de

- Actas N° 1, 2 y 3 del Consejo Municipal, 1916.

dos miembros cada una: ó sean Comisión de Obras Públicas; - Higiene, Seguridad y Moralidad Pública y Obras Públicas, autorizando al señor Presidente para designar los miembros que deben componer esas comisiones. El señor Presidente designa las comisiones en la forma siguiente: Obras Públicas: señores Concejales Gonzalez y Fernandez.- Higiene Moralidad y Seguridad Pública: señores Concejales Amaya y Fernandez y Hacienda: señores Concejales Carrero y Amaya.

De acuerdo con lo que prescribe la Ley de Territorios Nacionales, en la parte pertinente, el señor Presidente propone se nombre Secretario-Tesorero del Concejo Municipal, con la asignación mensual de ciento cincuenta pesos, al señor Miguel S. [illegible] designación que es aceptada por mayoría de votos.

El señor Concejal Gonzalez propone al Concejo se le acepte un local de su propiedad gratuitamente por un año.- Votada esta proposición es empatada, resolviendo en sentido favorable, el voto del señor Presidente.-

Se resolvió contestar unas notas del vecindario de General Roca, en las que solicitaban se le informara si algunas propiedades adeudaban el impuesto de Contribución Directa por el año actual; manifestándole que las propiedades no adeudan ese impuesto, por cuanto el Concejo no ha fijado aún el radio del ejido municipal, ni levantado el plano catastral, ni hecho la avaluación de la propiedad, en vista de lo cual ha resuelto no percibir ese impuesto hasta el año (1917.) mil novecientos diez y siete.

- A moción del Concejal señor Carrero, se resolvió que el Concejo celebre sesión todos los Viernes de cada semana, á las tres de la tarde-

- También se resolvió encomendar al Secretario nombrado, la redacción del proyecto de Reglamento del Concejo Municipal.-

- El Concejo autorizó al señor Carrero para comprar los libros indispensables para el control administrativo de la Municipalidad.

- No siendo para más, se levantó la sesión, debiendo esta acta refrendarla como secretario el Concejal señor Carrero, por no estar en ejercicio el titular nombrado.

P. Piñeiro Sorondo — Gonzalo Carrero

Santiago Fernández — Oreste Amaya

José A. González

Acta N° 3.

Concejales presentes: Oreste Amaya, Santiago Fernández, Gonzalo Carrero, P. Piñeiro Sorondo

En Allen, Departamento General Roca, Gobernación Nacional del Neuquén, á quince días del mes de Setiembre de mil novecientos diez y seis, siendo las once p.m. con la presencia de los S.S. Concejales al margen inscriptos y bajo la presidencia del señor Patricio Piñeiro Sorondo, se reunió el Concejo Municipal.

- Después de un cambio de opiniones el Concejo resolvió determinar el radio de ... mil hectáreas que corresponde al Distrito Municipal de Allen, encomendando al señor Presidente la confección del plano y proyecto respectivo, reuniéndose la ... del Viernes próximo para tratarlo.

No habiendo otro asunto a la consideración del Concejo, se levantó la sesión siendo las seis p.m.

P. Piñeiro Sorondo — Gonzalo Carrero

Santiago Fernández — Oreste Amaya

- Actas , 1916 (continuación).

para la conservacion y revisación de los automoviles de las Gobernaciones Nacionales del Sud y lanchas de los rios Limay y Neuquen, Don Luis Perimatieu. Saludo á V.S. att firmado J. Ruiz Moreno

Fernando F. Soler

Gobernador: 10 Mayo de 1916.
Comisiones inspector sona norte debe seguir prestando servicios en esa Gobernación y pasar despender de la Gobernación del Neuquen, comisarios sub comisarios clase y agentes que existian en Departamento Roca y Cuy. Firmado J. Ruiz Moreno. Director General de Territorios Nacionales.

Viedma Mayo 20 de 1916.
Es copia fiel.
Fernando F. Soler

Buenos Aires, Abril 29 de 1916. Vista la presente nota de la Dirección General de Territorios Nacionales, y

Considerando

Que la población de los Departamentos "General Roca" y "El Cuy" del Territorio Nacional del Rio Negro, se encuentra por su alejamiento de la Capital del Territorio, en situación cada vez mas inconveniente, pues a medida que se acentúa el aumento del numero de habitantes y se desenvuelve la produción surgen mayores y mas complejas actividades, que dicho alejamiento dificulta en su natural

como tambien el Acuerdo General de Gobierno de 25 de Enero de 1894, reglamentario de aquella disposición legal, y habiéndose dirigido la repartición nombrada á este Ministerio, manifestando que el Departamento al digno cargo de V.S. y sus reparticiones, omiten darle la intervención correspondiente en todos los asuntos de deficits, defraudaciones ó deudas fiscales que se producen en el mismo, es que me dirijo á V.E. pidiéndole quiera servirse disponer se proceda en la forma solicitada á fin de poder cumplir los requisitos establecidos por la Ley de Contabilidad y disposiciones á fines como previas á toda gestión judicial de cobro.- Saludo á V.E. con mi consideración distinguida
7do D. E. Salavarry.-

Fernando F. Soler

Buenos Aires Mayo 20 de 1918 - No habiendo tenido hasta la fecha ninguna sanción del H. Congreso la anexión solicitada de los Departamentos "General Roca" y "El Cuy" de la Gobernación del Rio Negro, actualmente bajo la dependencia de la del Neuquen por decreto de fecha 29 de Abril de 1916, y siendo de equidad y justicia proceder al pago de los haberes del personal de la primera de las Gobernaciones citadas, cuya liquidación se hace por intermedio de la del Neuquen.
El Poder Ejecutivo de la Nación Decreta

-Traspaso a la Gobernación del Neuquén: Copiador de Notas de la Gobernación 1916 – 1918.

Art. 1º La Contaduría General de la Nación procederá á liquidar durante los meses de Abril y Mayo del corriente año, en la misma forma en que se hecho hasta el mes de Marzo inclusive, los sueldos del personal superior y subalterno de la Gobernación del Rio Negro, anexado á la del Neuquen anexado á la del Neuquen. Art. 2º Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y archívese. Vdo. Luna. R. Gomez.

Fernando T. Soler

Buenos Aires Mayo 24 de 1918 - Señor Habilitado de la Gobernación del Rio Negro, A fin de que la Contaduría General pueda dar debido cumplimiento á lo que establece la primera parte del Art. 4 del decreto reglamentario de la Ley 4349, es necesario que en las planillas se hagan figurar los sueldos correspondientes á empleos vacantes así como tambien de los empleados á quienes se les acuerda licencia sin goce de sueldo, sin designarse los reemplazantes y cuyos importes estan destinados á la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles.

Observando este procedimiento simplificará y contribuirá á la rapidéz del despacho de las citadas planillas. Saludo á Ud. muy atentamente - Firmado. J. B. Brivio, M. Alvarez Reynolds Secretario.

Fernando T. Soler

LA DESMEMBRACIÓN

Retiro de proyectos por el P. E.

Es un hecho cierto, que el nuevo gobierno de la nacion ha mandado retirar del congreso los proyectos enviados por el gabinete anterior, entre los cuales figura el de fraccionamiento del territorio del Rio Negro, adjudicando algunos de sus distritos importantes al del Neuquen.

Esa medida, muy plausible, por cierto, ha menester de otra complementaria de ella, sin la cual quedarán en una situacion ambigua las secciones rionegrenses incorporadas al Neuquen de facto, por un decreto del ejecutivo que sólo rige para lo administrativo, puesto que no lo acatan los funcionarios de la justicia, por encontrarlo fuera de las atribuciones que la constitucion acuerda al presidente de la república y sus secretarios de estado. Es necesario un decreto que derogue el de desmembracion del Rio Negro, inspirado por el subsecretario que fué en el departamento del interior, doctor Casabal, a fin de que cesen las discusiones sobre jurisdiccion y los asuntos judiciales y administrativos corran la tramitacion respectiva sin demoras perjudiciales para los intereses del estado como para los del público.

No hemos de sostener la inconveniencia de un proyecto de subdivision de los territorios que modifique sus límites en forma conveniente, ni hemos de promover un amplio debate para demostrar la necesidad de mantener a Viedma como capital del territorio. Se han dado tantas razones para fundamentar el traslado de la capital a un punto mas céntrico, mas estratégico, digamos, que no es oportuno volver sobre ello, puesto que nada concreto hay a resolver. Pero si ha de solucionarse la vieja cuestion para satisfacer una necesidad perentoria, conviene que ello se haga por medio de una ley, con criterio reposado, despues de practicado un detenido estudio de los pro y los contra que sin duda ofrece el asunto en debate.

Tal como están las cosas, el territorio del Rio Negro no cuenta con los distritos de Roca, Cipolletti, Allen y El Cuy, ni deja de contarlos dentro de sus límites. Los comisarios de policía de cada uno de ellos, obedecen al gobernador del Neuquen, que les paga sus emolumentos; pero todos los sumarios que instruyen, así como los delincuentes que detienen, deben remitirlos a disposicion del juzgado letrado del Rio Negro, resultando de ello una confusion lamentable, con el recargo de tareas que es de suponer para esos empleados, a parte de las molestias y dilaciones que origina al público.

Hasta tanto se dicte la sancion legal modificando los límites de ambos territorios, lo mas prudente sería derogar el decreto inspirado por el señor Casabal, que no puede tener aplicacion práctica por ahora, sin menoscabo de la ley orgánica de los territorios.

-Traspaso a la Gobernación del Neuquén: Copiador de Notas de la Gobernación 1916 – 1918.
-Nueva Era,1916 (AHRN).

Exp-2722-M-1926 35

INF.Nº 200-

Señor Inspector General:

Elevo a la consideración de esa Superioridad,el adjunto pedido de la Municipalidad de Allen,la que solicita la mitad Este del solar C de la manzana Nº 45 con una superficie de 1774 metros cuadrados,con el objeto de levantar su edificio Municipal

El solar mencionado,tiene una superficie de 3624 mtrs cuadrados y está reservado para Correos y Telegrafos por decreto del 29 de Septiembre de 1910.

En el angulo N.O.está ubicada la casa donde funciona la Oficina de Correos,la que ocupa una infima superficie,quedando el resto del solar todo baldio.Por más ampliaciones que sufra esta dependencia,siempre le alcanzara con medio solar o sea con 1.800 metros cuadrados con frente a dos calles.

En vista de lo expuesto y a fin de hacer desaparecer un terreno baldio del centro del pueblo de Allen,considerando de que al Correo se le ha reservado demasiada superficie de tierra y teniendo en cuenta que la construcción del edificio Municipal en el sitio indicado a más de ser una obra de adelanto para el mencionado pueblo,le es necesario por su ubicación,salvo mejor criterio de esa Superioridad;opino,de que debe concederse a la mencionada Municipalidad el terreno solicitado para la construcción de su edificio.-

Colonia de General Roca de Noviembre de 1926.

Auxiliar de Territorio.

MINISTERIO DE AGRICULTURA
DE LA NACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE TIERRAS

10204

INFORME Nº.150.-

//pediente 105743-1930.-

/.-GAF.-

Señor Inspector General:-

En cumplimiento de lo ordenado por la Inspección General en la nota que se agrega, el 3 de Junio ppdo.,me constituí en el solar C, manzana Nº.43, del Pueblo Allen, Territorio de Rio Negro, habiéndo comprobado lo siguiente:-

POBLADOR Y OCUPANTE.- Municipalidad de Allen, desde 1929.- Desempeña las funciones de Comisionado Municipal el señor Patricio Piñeiro Sorondo.-

MEJORAS.- Casa de material cocido de primera calidad, sólidamente construida, asentada en cal, compuesta de 3 piezas, de 6x6 mts.c/u., techo de zinc,cielos rasos de yeso,pisos de madera y mosaicos,revocadas y pintadas interiormente, construida en 1929 y avaluada según libros que exhibió el secretario municipal en pesos.....$.11.500.-

W.C.de material cocido, de 2x1,20 metros,techo de zinc, piso de portland,construido en 1929 y avaluado en.....$. 200.-

Galpón de zinc, de 18x6 metros,piso natural, construido en 1929 y avaluado en.....$. 1.500.-

CERCO.- Cercados los costados Norte, Este y Sud por la Municipalidad, con alambre tejido de 1½.de alto,postes blancos a 4 metros y el costado Oeste de propiedad del vecino.- Este alambrado fué construido en el año 1929 y se avalúa en.....$. 500.-

VALOR TOTAL:.....$.13.700

PRECIO DE VENTA.- De acuerdo con lo ordenado en la referida nota y teniendo en cuenta que el solar de que se trata se halla ubicado frente a la Estación del F.C. del Sud, en una de las principales calles y del núcleo principal de las poblaciones del pueblo, considero que sería equitativo asignarle el precio

//

-Expediente de solicitud del lote para construir la Municipalidad, de 1925 (AHRN).
-Inspección tierras de Allen1930.

RESUMEN

Presupuesto de 1922:	$ 1.000.980,00
Cuerpo Gendarmería :	$ 614.280,00
Total invertido en 1922:	$ 1.615.260,00
Presupuesto para 1924:	$ 1.274.640,00
Diferencia en menos:	$ 340.620,00

- Imágenes de la Municipalidad de Allen.
-Presupuesto municipal 1917-1931. Libro copiador (AHRN).

- Colocación Piedra fundamental del Teatro Municipal. En la imagen Monseñor Esandi (AMMA).

-Piedra fundamental del Teatro Municipal. Padrinos A. Lanfré y Sra., A. Biló y J.Velasco. (AMMA).

-Constructores Sociedad italiana.

-Capilla Sta. Catalina.

-Tomás Aragón.

-Salvador Auday, comerciante y representante del Banco de Río Negro y Neuquén.

-Monumento a Patricio Piñeiro Sorondo.

-Diario Río Negro, 1914.

. Publicidad Casa González, Guia Edelman, 1924.

-Publicidad Establecimiento "Las Elenas" del Doctor Cordiviola. Diario Río Negro, 1913.

El domingo 21 DE Noviembre EN EL

Establecimiento "Las Elenas" del doctor Cordiviola

Se venderán en remate

A LAS 3 DE LA TARDE

20 animales yeguarizos entre potros, caballos y yeguas.

1 máquina de sembrar, 5 rastrones automáticos y 1 rastra de dientes

En venta particular hay continuamente tocino á 0.70 el kilo y jamón á $ 1.00 el kilo.

EL ADMINISTRADOR

Correspondencia

De Allen

—La obra del hospital nuevo adelanta agigantadamente.

—La Bodega Cooperativa impulsa la venta del vino con ventajas a los compradores, pues ya se aprestan los trabajos preparatorios para la nueva cosecha.

—Las personas que saborearon las frutas en conserva del señor Kroppio, le han felicitado calurosamente, expresando el deso de que esa industria sea una riqueza regional.

—Se espera en estos dias las familias de Sorondo y del doctor Zorrilla quienes vendrán á veranear.

—Regresó de la Capital el doctor Accame.

—El domingo partirá para la capital el doctor Manuel Cordiviola.

Corresp

"CASA GONZÁLEZ"

Establecimiento comercial de ramos generales.

de

José A. González

(sucesión)

—::—

Consignaciones

—::—

Existencia permanente de repuestos de guadañadoras.
Artículos de construcción.
Máquinas agrícolas.

—o—

Venta de legumbres secas y forrajes.

ALLEN F. C. Sud

-Ingreso al Club Leandro N. Alem y al Juventud Progresista (AMMA).

-Fernando Gabaldón (Gentileza Gabaldón).

- "Estrella Polar" se clasifica campeon de Primera B, en el único campeonato que se jugara en esta división (1964). El capitán del equipo era Juan Carlos Moretti, quien le obsequia auno de los fundadores del club, Tomás Roberts, la bandera de la institución.

-Jugadores del Club Unión.

-Basquet femenino, 1938. Las hermanas Tur, Prado, hermanas Genga, Alonso y Paiva.

-Jugadores del Club Alto Valle (Gentileza Fernandez vega).

EL BUSTO DE SAN MARTIN

Y LA CONTRIBUCION POPULAR

Hace algun tiempo se reunió por suscrición pública, la suma de setecientos pesos para costear el pedestal para el busto del general San Martin, donado por el gobernador, señor Gallardo para la plaza de este pueblo.

Este dinero fué enviado, se nos dice, al referido señor, para que mandara construir el pedestal.

En Allen, así somo en otras localidades donde el señor Gallardo tuvo la misma deferencia que para nosotros, han erigido el monumento al ilustre guerrero y acá no.

¿Debido á qué causas no se hace lo mismo en este pueblo?

-Festejos del 9 de julio, 1937.

-Iluminación de las calles (AMMA).

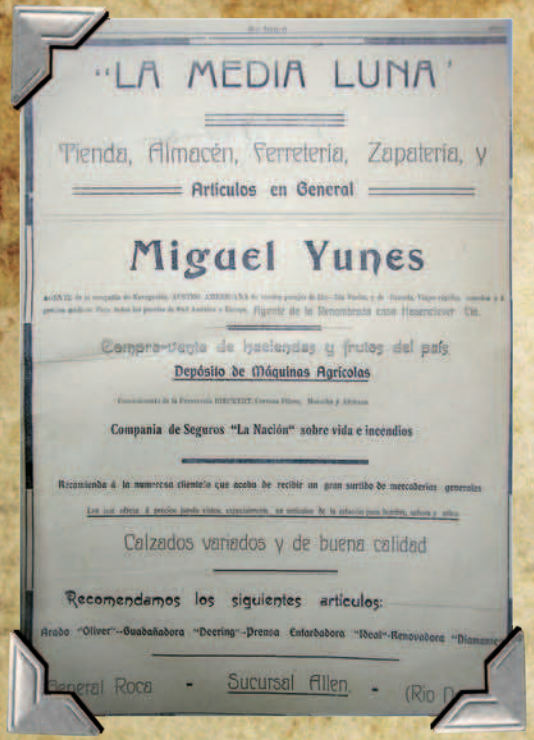
-El busto de San Martín, 1913 (Diario Río Negro).

-De paseo: Luisa, Basilio y Florentina.

-Acto en la plaza San Martín (AMMA).

-Fiesta en el pueblo: Lorenzo Ramasco y amigos, 1924 (Gentileza M. B. Ramasco)

-Hotel España.



-Publicidad de la Media Luna de Miguel Yunes (Diario Río Negro, 1913).

-El Pobre Onofre de Armando Gentili.

-Almacenes de Ramos Generales (rafaela.com.ar y lagazeta.com).

-Trabajadores (AMMA y Gentileza Fernandez Vega).

- En el camión: Trabajadores de Baron de Río Negro (AMMA).

-Manifestación, de Antonio Berni.

Acta N° 12

Presentes
P. Piñeiro Sorondo
Oreste Amaya
Gonzalo Carrero
Santiago Fernandez

En Allen á los veintinueve días del mes de Diciembre del año mil novecientos diez y seis, reunidos los Señores Concejales anotados al margen, bajo la Presidencia de D. Patricio Piñeiro Sorondo, y siendo las 6 p.m. se abrió la sesión.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se sancionó el siguiente:

Proyecto de Ordenanza de impuestos para el año 1917.

Art. 1°.- Fíjase el impuesto anual de Contribución Directa en el cinco por mil de la avaluación efectuada sobre los bienes raíces ubicados en el ejido del Municipio.

Art. 2°. Fíjanse las siguientes patentes por año: a) Por cada vehículo de cuatro ruedas de cualquier clase que sea, ocho pesos m/n (8$ m/n); b) Por cada carro de dos ruedas seis pesos m/n (6$ m/n); - c) Por cada jardinera, sulky y demás vehículos de dos ruedas, no comprendidos en el inciso anterior, cuatro pesos.

Art. 3°.- Las casas de tolerancia abonarán una patente de doscientos pesos m/n (200$ m/n), y pagarán, además, un derecho de cinco pesos m/n (5$ m/n) por cada inscripción en el registro de prostitutas; de dos pesos m/n (2$ m/n) por cada desapunte, renovación de libretas ó cambio de domicilio de las prostitutas y de dos pesos m/n (2$ m/n) por cada permiso de baile.

Art. 4°.- Se abonará por una sola vez: a) Por la inhumación de cadáveres tres pesos m/n (3$ m/n); - b) por la ~~introducción~~ traslación de cadáveres dentro ó al ~~exterior del~~ municipio, cincuenta pesos m/n; - c) Por la construcción de bóvedas ó panteones, diez pesos m/n (10$ m/n); -

Los pobres de solemnidad quedan exentos del pago de derechos por inhumación de cadáveres.

Se expedirá libre de derechos los permisos para efectuar construcciones, reparaciones ú otras obras en el cementerio no comprendidas en el inciso c).

Art. 5°.- Los impuestos y patentes á que se refiere los artículos 1° y 2° serán abonados en la Tesorería de la Municipalidad antes del 15 de Abril del corriente año.- Los que incurran en mora pagarán una multa del 10 % del importe de los mismos, sin perjuicio de las acciones judiciales ó extrajudiciales á que hubiere lugar.

La patente impuesta á las casas de tolerancia será satisfecha por semestres anticipados.-

Todos los demás derechos se pagarán en el momento de acordarse el permiso correspondiente.-

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión siendo las 7,30 p.m.

Entre líneas "traslación" vale. Lo tachado "introducción" "exterior del" no vale.

P. Piñeiro Sorondo

Santiago Fernandez

Gonzalo Carrero

Oreste Amaya

Acta N° 17

Presentes
P. S. Sorondo
J. Amaya
A. Gonzalez
P. Fernandez

En Allen, Territorio Nacional del Neuquen á los veinte y tres días del mes Marzo del año mil novecientos diez y siete, siendo las 5 p.m. con asistencia de los SS. Concejales al margen anotados, se declara abierta la sesión, bajo la presidencia del Señor Patricio Piñeiro Sorondo.

Leída y aprobada que fue el acta de la sesión anterior, se da lectura a una nota de la Sociedad Cooperativa de Irrigación, pidiendo se le exima del pago de patentes de rodados en cambio del suministro gratuito de agua para las calles y edificios públicos del pueblo de Allen y árboles del mismo. Se pasa el asunto a la comisión de Obras Públicas y á la de Moralidad y seguridad.

El Señor Manfio Giordano denuncia la existencia de una casa de prostitución clandestina. Se pasa para que informe la secretaría.

La regenta de una casa de prostitución, Francisca Fernandez, pide rebaja del impuesto de baile y derogación del impuesto al desapunte de mujeres prostitutas. No se hace lugar.

Se aprueba el siguiente proyecto de Ordenanza presentado por la comisión de Seguridad y Moralidad Pública.

Capítulo 1°. Siendo de notoria necesidad pública la reglamentación de las casas de tolerancia, el H. C. Municipal en su sesión del día 23 de Marzo del año 1917 y en uso de las facultades que le acuerda la Ley

Resuelve:

- Acta N°12 del Concejo Municipal de 1916: En esta sesión el Concejo establece, en su articulo 3, el impuesto a las casa de tolerancia.

- Acta N°17 de Concejo Municipal de 1917: Luego del pedido de una regenta de una casa de prostitución (que el Concejo no da lugar) se aprueba el proyecto de Ordenanza compuesto de 7 articulos y 9 incisos.

Artículo 1º Las casas de tolerancia estaran radicadas del lado norte del pueblo y al otro lado de la línea del F. C. Sud.

Artículo 2º Son concideradas casas de Tolerancia, las que son habitadas por prostitutas, siendo su instalacion permitida, siempre que se sometan á lo prescripto en la presente ordenanza.

Artículo 3º El acceso á las casas de tolerancia se hará por una sola puerta, la cual a una distancia de un metro ó metro y medio, tendra una puerta cancel que evite a los trasuentes ver el interior. Si hubiese ventanas, deberan tener celocias de madera, claradas y hechas en forma de que permitan la ventilacion é impidan ver el interior.

Dichas casas estaran cerradas por un tapial de uno cincuenta á dos metros de alto.

Artículo 4º Se concede el plazo hasta el 31 de Agosto del corriente año, para que todas las casas existentes en esta localidad, se coloquen en las condiciones exijidas por el artículo anterior.

Artículo 5º Sera concidirada mujer prostituta la que se entregue al acto carnal ó sexual con varios hombres mediante el pago á ella ó la persona que explote su trafico, la que permanezca en una casa de tolerancia, y las de conducta notoriamente deshonesta.

Artículo 6º No podrá permanecer en una casa de tolerancia, ninguna mujer menor de diez y ocho años, ni niños mayores de tres años, cualquiera que fuese su sexo ó su parentesco con la regenta y demas prostitutas.

Artículo 7º Las regentas ó prostitutas de casas de tolerancia deberán someterse á las siguientes prescripciones.

Inciso 1º: Tendran una libreta de sanidad timbrada, en la cual se pondra su retrato, ~~[illegible]~~ nombre, edad, estado y nacionalidad.

Inciso 2º Quedaran sujetas los dias Martes y sabado de cada semana, á la inspeccion médica, la cual se hará a domicilio, debiendo la dueña ó regenta presentar en los mismos dias la comprobacion de la visita en la secretaria municipal y comisaria.

Inciso 3º Podran salir á la calle los dias Lunes y Viernes de 8 a.m. á 6 p.m.

Inciso 4 Les es prohibido, estacionarse en las calles y paseos publicos, puertas ó ventanas, usar trajes indecorosos en las calles, llamar a los hombres aunque sea con signos.

Inciso 5 Les es prohibido estacionarse en la puerta del prostibulo, bajo ningun pretesto y á ninguna hora, del dia ó de la noche.

Inciso 6 No podran permanecer en la sala ó despacho de bebidas ninguna prostituta que figure enferma, en su libreta de sanidad.

Inciso 7 Las prostitutas que llegasen á la localidad con destino á casa de tolerancia, deben presentarse antes de las 24 horas de su llegada á hacerse anotar en el registro municipal y Policial.

Inciso 8 Las regentas en cuya casa se encontrase una menor de diez y ocho años, sufrira una multa de veinte pesos m/n por primera vez y en caso de reincidencia se le clausurara el prostibulo.

Inciso 9 Las prostitutas que habiendose desapuntado volviesen á ejercer la prostitucion, abonaran nuevamente la libreta de sanidad.

Artículo 8º Las regentas ó prostitutas que no diesen cumplimiento a la presente ordenanza, pagaran una multa de veinte pesos moneda nacional.

Se Nombra á los S.S.

- Tal como nos referíamos en el partado anterior, en el articulo 1 del proyecto para regular las casas de tolerancia se establece que deberán estar ubicadas en el "lado norte del pueblo".

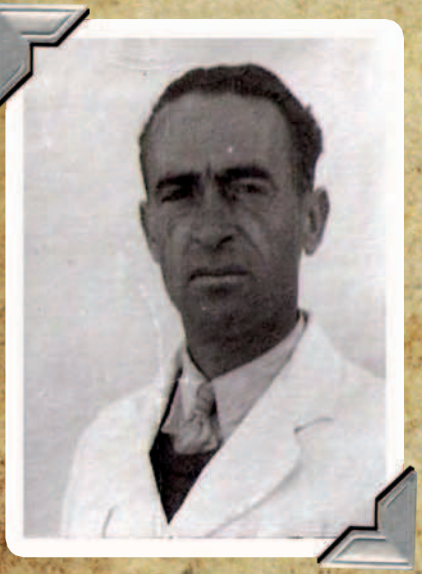
-Decada del '30: "El que está marcado es Horacio Cortés (Chichilo), mi padre". Fotografía del Facebook Escuela 23 de Jorge Cotés.

-Maestro Alfredo Presas

- Grado a cargo del Maestro Presas.

- Adelina Miguel y sus compañeros de la Escuela N°23.

-Alumnos de la Escuela N°23 junto a la Directora Catalina M. de Douglas Price, 1937.



Hospital Comun Regional del Rio Negro,
en Allen.
Gobernación del Rio Negro.

El Primer Médico de Allen

El doctor José Velasco, resulta el primer médico en Allen. Dentro de la historia de la población, le corresponde destacada actuación. Al desaparecer, el propio pueblo ha querido honrar su memoria. Hoy, una calle lleva su nombre, y una placa de bronce perpetúa el agradecimiento de todos aquellos que directa o indirectamente recibieron la atención que prodigaba indiscriminadamente.

- Acta de fundación.

- Hospital el día de la inauguración.

-Diario Río Negro, 1965.

-Domingo Cabred (Archivo General de la Nación en Veronelli, J. y Correch, M.: Los Origenes Institucionales de la Salud Pública en la Argentina, 2003).

-Empleados del hospital: Administrador Sr. Llano, Obstetra Agata Polman, Ecónomo Sr. Diazzi, Secretario Julio Resa, Dr. Boltshauser, Dr. C. Pomina y el Dr. Aznares. (AMMA).

- Deposito central y habitaciones del administrador y monjas, 1970.

- Sala de mujeres (AMMA).

-Familia Miguel posando en el hospital, años '40.

-Diario Río Negro, 1913.

- Hospital (AMMA).

- Farmacia del Hospital, 1970.

Hospital regional

El P. E. acaba de expedir un decreto aprobando el contrato celebrado entre la dirección general de Arquitectura y don Gerardo Pagano para la construcción de un hospital común regional en el pueblo de Allen, de este territorio, mediante la suma de pesos 251.828.07 moneda nacional.

Hasta tanto no se construya otro hospital en la gobernación del Neuquén, el que se instalará en Allen, prestará servicios para los dos territorios.

Las obras darán comienzo en breve y se espera terminarlas para 1915.

ALLEN ... nuestra ciudad

8 Martes 27 de noviembre 2007

Recital por la conciencia histórica

Se escucharon los sonidos de la reconstrucción

El rock pegó un sacudón a la memoria para que no se pierda de vista la necesidad de recuperar el edificio del viejo Hospital Regional, uno de los símbolos de la historia de Allen y ahora una de las esperanzas para que la ciudad continúe con su ritmo de crecimiento.

Los músicos de Allen fueron los primeros en responder desde la comunidad a la movida por la reconstrucción del edificio del viejo Hospital Regional y brindaron una tarde de rock en lo que fue el amplio jardín de la institución.
La murga "Tome y Traiga" y las bandas Territorio, La Estación Rock, Rapsodia y Etiqueta Negra participaron e hicieron su aporte para recuperar la conciencia histórica de la localidad.
La obra de reconstrucción del viejo edificio que lleva adelante la Asociación Memoria Urbana y que ejecuta la empresa Elmec entra en un terreno de definición, próxima a concluir los trabajos de recuperación de todo el exterior del edificio.
Lorenzo Brevi y Mauricio Zenker, integrantes de Memoria Urbana, explicaron que se está trabajando con dos aportes de 25 mil pesos hechos por la Municipalidad, luego de que se terminara el primer aporte hecho por una petrolera y gestionado por el gobierno provincial.
Todavía falta recuperar un sector de la parte posterior del tejado, toda la carpintería de madera del exterior y revocar la fachada posterior del edificio. Para lograr el objetivo de terminar todo el exterior, calculan que necesitarían otros 40 mil pesos. Con esto, sólo faltaría la pintura para concluir la primera etapa. "Nos gustaría entregarlo pintado", reconoció Brevi.

Sobre el futuro del edificio, hay muchas expectativas para que sea destinado al funcionamiento de la sede administrativa de la futura Universidad de Río Negro. Brevi destacó que "es el único edificio de estas características en la provincia" y Zenker apuntó que la Universidad podría comenzar a funcionar sin tener que pagar un alto costo de alquiler en otro lugar. Si deberían contemplarse en el presupuesto universitario los costos de la segunda etapa de la obra, que comprende la recuperación de todo el interior del edificio. Otra ventaja que tendría la Universidad es la posibilidad de construir aulas y edificios en los amplios terrenos del hospital.
De todos modos, advirtieron que habrá una puja política para disputarse la sede universitaria y que otras ciudades como Roca y Cipolletti también tienen aspiraciones.
En ese caso, tampoco descartan que el edificio pueda utilizarse para la creación de la Facultad de Odontología.
Ambos proyectos cuentan con el apoyo del Concejo Deliberante y en el caso de la Universidad de Río Negro, hubo un ofrecimiento concreto al senador Miguel Pichetto por parte de la Municipalidad a partir de un pronunciamiento del Concejo.

La comisión de Memoria Urbana disfrutando del recital del domingo.

La Estación Rock.

Territorio.

-Vista aerea Hospital, 2008.

-Diario Allen...Nuestra Ciudad, 2007.

-Obreros trabajando en la restauración del Hospital (Gentileza Lorenzo Brevi).

- Hospital restaurado, futura sede de la Facultad de Odontología, Universidad Nacional de Río Negro.

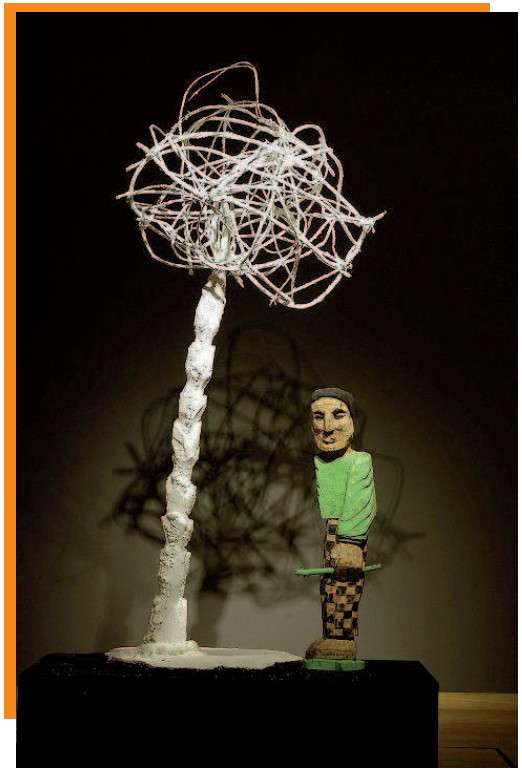
PARTE TRES (3)

"El tiempo regresó a la infancia y se detuvo.
Cuando árbol, yo lo vi...
En un seis de rayuela hizo equilibrio
y sobre la pelota quedó inmóvil".

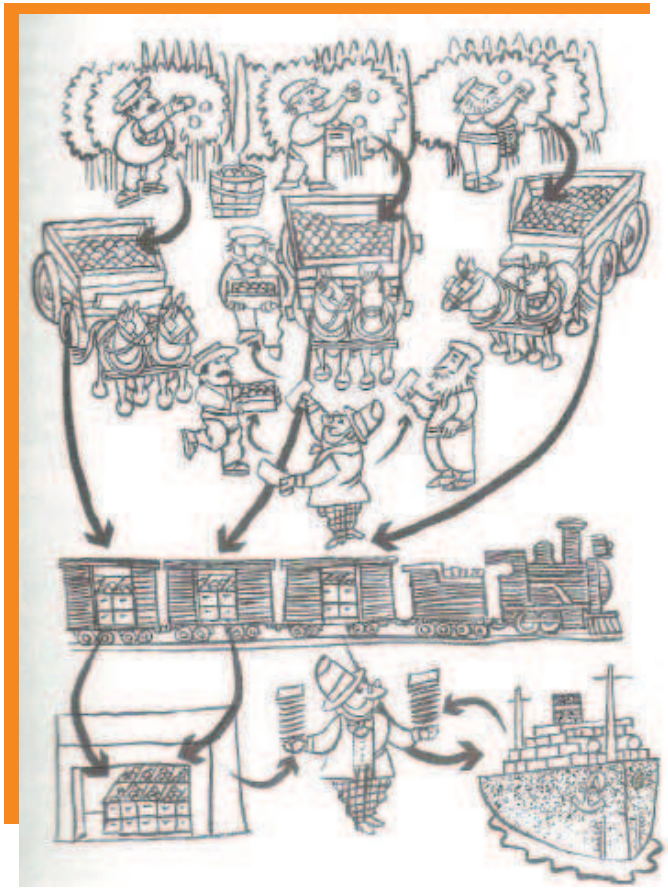
Tiempo y Niñez de Carlos Luis Mansilla
en www.escuchapoesia.com.ar

Una ciudad para el Alto Valle

"En la década de los años '30 se realiza en la zona la última colonización planificada, a partir de una triangulación financiera llevada a cabo por capitales ingleses e italianos vinculados con la élite política de Buenos Aires (…) Históricamente, el espacio del Alto Valle fue estructurado por la penetración de formas capitalistas de producción, a través de procesos como la tenencia de la tierra; la inexistencia de crédito accesible a los pequeños productores; la explotación de la fuerza de trabajo, en especial aquella de carácter temporario; la falta de defensa de los precios de los productos agropecuarios; la tecnología sólo al alcance de productores solventes. Todas ellas fueron características de este espacio social, las cuales se han agravado progresivamente a partir de fines de la década de los años '80"
(Landaburu, L. 2007).



Desde el jardín, de Juan Longhini.



-Proceso Frutícola durante el predominio inglés, 2006 (Silvio Winderbaum)

Fue en el Alto Valle donde se concentró la mayoría de los pobladores, que principalmente eran inmigrantes europeos, chilenos y de otras provincias argentinas. Aquí, la diferenciación y complejidad de la sociedad era mayor que en el resto de la región Norpatagonia. Su desarrollo económico y social fue tomando impulso con altos niveles de productividad y se convirtió en el área con mayor cantidad de cultivos.

Este crecimiento de la región fue paralelo a la modificación del sistema de transporte, la introducción de nuevas tecnologías en el proceso de empaque y frío y la subdivisión de la tierra. Continuaron predominando las explotaciones familiares con ocupación de mano de obra estacional y muchos fruticultores medianos o grandes (de 20 ha. o más) comenzaron a incursionar en el empaque y luego en la conservación frigorífica.

La empresa inglesa A.F.D. (Argentina Fruit Distributors) instaló galpones clasificadores de fruta, acondicionamiento y embalaje, orientando la economía regional hacia el mercado internacional. Además introdujeron las maquinarias necesarias para la producción como pulverizadoras y tractores. En Allen y Cipolletti se emplazaron dos de las cinco empacadoras instaladas por la A.F.D., la cual además controló el transporte y la comercialización de la producción: "Sus dirigentes eran ingleses igual que sus capitales, pero la mayoría de sus empleados y su sistema organizativo era de tipo 'americano'" (Mariani, M. 1986). Así, no es de extrañar que la empresa quedara en la memoria de muchos pobladores:

> "[Mi madre] era embaladora –relata Juan Carlos (Brevi)-. Hizo su experiencia en la AFD, acá, atrás de la estación. Era embaladora de primera. Los ingleses les enseñaban a embalar con manzanas y peras de yeso. En un momento trabajó muy bien, pagaban bien. Trabajaba la temporada de verano y a nosotros nos cuidaban las vecinas. Me acuerdo de ver a mamá llegar en bicicleta, apurada, para hacer la comida al mediodía y volver al galpón corriendo" (en Yappert, S. 2008).

En 1933 los productores y bodegueros habían sufrido grandes pérdidas por heladas y las liquidaciones de venta presentadas por la AFD eran, según el semanario Voz Allense, "desastrosas" ya que presentaban "una diferencia de $1,80 a $2 en menos por un cajón o sea un 60 a un 65 % menos que lo que han pagado este año los compradores de plaza". Quedaba demostrado para el cronista que "la AFD está mandando a la ruina el porvenir de esta colonia", por lo cual era necesario organizarse para defenderse de esta "lacra y el trust vergonzoso". Al grito de "¡Al cooperativismo colonos!" intentaba que los fruticultores de Allen se unieran como ya lo estaban haciendo en la Colonia Regina, Ingeniero Huergo, Cinco Saltos, Cipolletti, Neuquén y Gral. Roca.

A pesar de que la A.F.D. se quedaba con gran parte del valor que este proceso de crecimiento generó, los pequeños productores también tuvieron ganancias. El retiro del capital inglés a fines de los años '40 llevará finalmente al productor a agruparse en asociaciones o cooperativas de galpones de empaque y de frío, incursionando en el mercado interno. Pero en general no intervinieron en la exportación.

Ya a comienzos de la década del '30 los productores habían comenzado a reunirse y en 1933 se conformó una comisión. Así, en una reunión realizada en el Municipio se constituyó la Cooperativa Fruti-Vinícola Allen Ltda. Se realizó un censo de adherentes y se estableció la cantidad de hectáreas de viña y frutales, el kilaje total de uvas a industrializar y los cajones de frutas con que se contaría. Según este censo había plantaciones de viña para elaborar más o menos 3.000 cascos de vino

y la producción de frutas resultó de unos 60.000 cajones en condiciones de entregar a la cooperativa:

> "La crisis económica de los años '30, sumado al manejo indiscrecional de las producciones locales por grandes monopolios produjo que el 8 de octubre de 1933 un grupo de agobiados y desesperados productores de la ciudad de Allen decidieran reunirse para formar una cooperativa (…) La primera entrega de uvas por parte de los asociados se produjo en la temporada del año 1934, donde se molieron 980.800 kilos. Para dar una idea de su crecimiento, durante los años 1987 y 1988 se procesaron mas de 10.000.000 kilos por temporada (…) Se ha calculado que dependen de la entidad comercial, en forma directa o indirecta aproximadamente 16.000 personas, entre asociados, empleados, obreros, distribuidores, comerciantes y su grupo familiar" (88 años Allen, Suplemento Histórico – Propósitos, 1998).

También se estableció como base 800 pesos por hectárea de viña para solicitar créditos, calcular la capacidad económica y de elaboración de la bodega. Los miembros para el Directorio, un Síndico titular y un suplente fueron: Presidente Dr. José Velasco; Vice Jorge Von Sprecher; Secretario Juan Tarifa; Pro Secretario Pablo Mihail; Tesorero José Marchan; Pro Tesorero Benito Huerta; Vocales Titulares Manuel Simonetti, Juan Campetella, Blas Gurtubay, Alejandro Brevi; Vocales Suplentes José Cirigliano, Erich Polhmann, Carlos Gazari; Síndico Titular Gonzalo Carrero y Síndico Suplente Tomás Aragón. La Cooperativa fue ampliamente conocida por su bodega que producía los vinos Millacó y, más tarde, por su jugo concentrado de manzana.

A fines de los años '90 contaba con dos secciones, una de elaboración y comercialización de vinos comunes, finos, reservas y champagne, y otra ubicada en el Parque Industrial de Allen encargada de la elaboración y comercialización de jugos concentrados y aromas de manzanas y peras, la cual trabajaba con tecnología de avanzada. Entre ambas secciones reunía a más de 300 socios y a comienzos de los '90 llegó a copar el mercado local. La Anónima vendía sus vinos como especialidad, el 99% de lo producido se exportaba a EEUU, comenzó a producir jugos de naranja y pomelo en envases "pet" y tenía vinos selectos como el Gran Millacó Merlot, que recibió en 1989 una medalla de Oro en el Segundo Concurso Nacional de Vitivinicultura, auspiciado por la Organización Mundial de la Viña y el Vino. Esta prosperidad continuó hasta que fue declarada en banca rota. Entonces se abre este interrogante: ¿por qué quebró una cooperativa tan exitosa? La pregunta quedará sin respuesta hasta que se realice una investigación específica. Los entrevistados consultados hablan de mala administración y corrupción de nuevos asociados. Sin embargo, también debemos agregar que en el período de finales de los '80 y comienzos de los '90, el impulso de un modelo económico que priorizaba el mercado externo y liberaba los mercados se unió a la ausencia de políticas de Estado. La eliminación de subsidios y de regulación estatal generó endeudamiento y falta de inversión, finalmente, la crisis financiera nacional marcó el inicio de quiebras generalizadas en empresas frutícolas y vitivinícolas, especialmente las de organización cooperativa.

Pero volvamos al año 1936. El semanario local Voz Allense continuaba instando a "agremiarse" a la Cooperativa y analizando su importancia frente a las liquidaciones de fruta de la A.F.D.: "todos los años pasa lo mismo, y la fruta es entregada al intermediario en la mayoría de los casos en consignación (…) principalmente a ese pulpo que se distingue con las letras AFD que fue la iniciadora en la región de hacer esa clase de operaciones". En 1937 se conforma la Asociación de Fruticultores de Allen con Diego Piñeiro Pearson, Isaac Darquier, Aquiles Lamfré, Jorge Von Sprecher, José Buscazzo, Manuel Simonetti, Benito Huerta, Luis Campetella, José Velasco, Félix González y José Marchán.

- Miembros de la Cooperativa (Gentileza Diego Von Sprecher).

-¿Qué pasó con la Cooperativa Millacó?
Para saber más: www.proyectoallen.com.ar
Ver imágenes en "El Álbum III"

"Cuando era joven estaba la AFD, que ocupaba la actual Casa del Folcklorista y otras dependencias que estaban en el ferrocarril. Te parabas si trabajabas allí, pues se trabajaba de diciembre a abril y los sueldos eran muy buenos. Con la llegada de los frigoríficos se terminaron los buenos tiempos ya que se comenzó a trabajar apenas 2 meses, enero, febrero y algunos días mas de marzo, con un sueldo que primero era bueno. No había apuro porque todo se iba al frigorífico. Después ya no se necesitaba tanta gente y pagan por día.

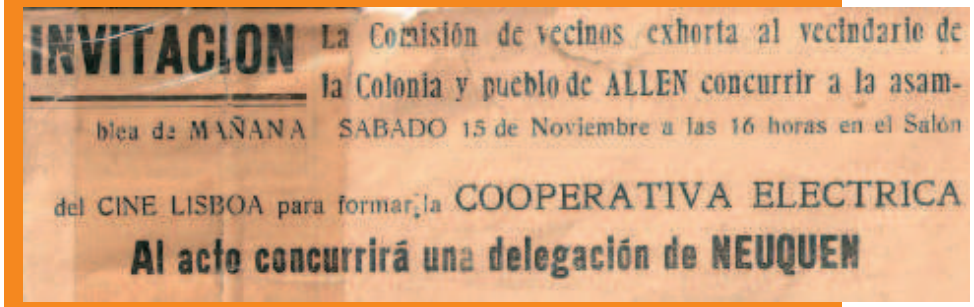
Yo trabajé bastante tiempo en galpones, desde los 19 años. Trabajé en el galpón de Tarántolla, de Bizzotto, en realidad eran todos uno, después Polio y luego ya me fui a trabajar al Hospital. En los galpones traían la fruta en el cajón cosechero, se acumulaba en los galpones, se embalaba, irían unos 20 kg., se empapelaba, me acuerdo que el cajón lo armaban unas señoras que estaban en un altillo, ahí le ponían todo lo necesario como cartón corrugado y unos cuellos, unas tiras para dar forma, luego se bajaban los cajones por un riel. Los embaladores ponían la fruta que venía de la cabecera de la maquina, ya descartada, en cajones con papeles, muy lindo y vistoso. Las descartadoras se encargaban de sacar la fruta fea, sin color, quemada, la buena pasaba por una cinta, supervisada por una puntera, era la última pasada, para que llegara bien al tambor de los embaladores. Estaba el carretillero que podía llevar una pila de siete cajones cosecheros al lado de la emboquilladota; no existían esas maquinas de hoy, que la lavan, enceran y desinfectan la fruta, nada, venia de la chacra la pasaban por la emboquilladota con unos cepillos se le sacaba la tierra y ya estaba lista"

(Coca Toranza, 2006).

-AFD, L. Fuentes, Lopez, Vinayo y Otros.

El 12 de abril de 1931, 40 vecinos del Alto Valle de Río Negro y Neuquén se reunieron en Colonia Lucinda para crear la Cámara de Agricultura, Industria y Comercio (CAIC). En ese encuentro, en el que participaron propietarios, agricultores, industriales y profesionales, se planteó la urgente necesidad de contar con una institución que diera impulso al motor económico que se encendía en esta zona del país. Un mes más tarde, el 17 de mayo, estos vecinos de los valles de Río Negro y Neuquén fundaron la CAIC. Se propusieron impulsar la agroindustria regional y la comercialización de productos locales.

Para saber más: Sección Educación en Un poco de historia "La Cámara de Agricultura, Industria y Comercio (CAIC)" – www.proyectoallen.com.ar


INVITACION

La Comisión de vecinos exhorta al vecindario de la Colonia y pueblo de ALLEN concurrir a la asamblea de MAÑANA SABADO 15 de Noviembre a las 16 horas en el Salón del CINE LISBOA para formar la COOPERATIVA ELECTRICA

Al acto concurrirá una delegación de NEUQUEN

-Voz Allense, 1937.

La región fue ocupando el primer puesto en el volumen de producción nacional. Alrededor del 70% de las peras y manzanas exportadas por Argentina eran provistas por el Alto Valle. La pera, especialmente su variedad "William", era la protagonista casi exclusiva de la producción. Pero luego debido a los mayores precios internos e internacionales, la manzana, especialmente en su variedad Red Delicious, fue afianzando su participación hasta alcanzar el primer lugar en volumen producido y empacado. El destino, según las épocas y porcentajes, fue siempre la exportación, el consumo interno y la industrialización.

Este último rubro, durante un tiempo fue poco importante. Surgió en la década de 1940 con la instalación de las primeras "sidreras" y se desarrolló en las décadas siguientes con la instalación de plantas elaboradoras de manzanas deshidratadas y pulpas de manzana. El incremento de la producción y las limitaciones que fueron presentando los mercados, así como el deterioro que más adelante se produjo en la calidad de la fruta producida, contribuyeron a que la cantidad del producto destinado a la industria fuera en aumento, cobrando importante representatividad a partir de la producción de jugos concentrados hasta constituirse, en el transcurso de los años ochenta y aún en la actualidad, en el destino de casi el 50% de la fruta producida (Blanco, G. 2002).

"Al principio yo vendía la fruta a galpones, pero desde el '68 de a poquito comencé a trabajar la fruta y junto a mis cuñados hicimos un frigorífico y compramos el galpón de la Cooperativa Fruti Valle"

(Arnaldo Brevi para Yappert, S. diciembre 2004).

Hacia la década del '50 la nacionalización de los ferrocarriles y sus empresas afines terminó con el poder dominante de la AFD. Fue exactamente en 1948 cuando el gobierno nacionalizó la empresa Ferrocarriles del Sur y pasó a manos del Estado con el nombre de Ferrocarril Nacional General Roca. El empaque y la comercialización de frutas comenzaron a ser realizados por un grupo de empresas exportadoras de capital argentino y luego por cooperativas independientes:

> "Recuerdo un galpón que daba frente al canalito, se transformó en galpón de empaque de fruta, el dueño era Di Meo, traía gente del norte, de Entre Ríos, para trabajar. También trabajaba mucho el durazno, preparaban las cajas tan bien ¡que hasta les pasaban plumero! Luego les ponían viruta de celofán transparente de colores y las cerraban nuevamente con celofán. Todo el trabajo se hacía a mano. Yo trabajé como sellador, ponía los sellos de la variedad de fruta y cantidad, tendría unos 15 años, sería 1948. Después, este Di Meo se unió a Ducás e hicieron el galpón que está al lado del boliche 'El Moro'" (Gustavo Vega, 2008).

En los '60, estas empresas nacionales construyeron cámaras de frío para conservar la fruta aprovechando los préstamos que ofreció el gobierno nacional:

> «En el año 1943, cuando la firma Peluffo quebró, Juan Mariani le propuso a [José] Bizzotto asociarse para trabajar juntos. Así nació Mariani & Bizzotto, una sociedad de hecho que tuvo varias décadas de vida en el Valle, pionera en empaque y en el frío, en el tiempo que siguió a la nacionalización de los ferrocarriles ingleses y a la salida de capitales de ese origen del negocio frutícola (…) "Se iniciaron aquí en Allen, en el galpón que había pertenecido a Peluffo y que había adquirido un grupo de chacareros agrupados en la firma Fruta Real -cuenta 'Cuqui'-. En este tiempo iniciaron una relación comercial con la exportadora de fruta Tarántola y Cía.". Era el tiempo en el cual los fruteros que venían de Buenos Aires se hospedaban en el Hotel España, que era como un centro social, y Bizzotto cultivó amistad con muchos de ellos. Cunti, Saladino, Mugnani están entre los pioneros en la comercialización de la fruta en esta localidad» (en Yappert, S. 2008).

La construcción de frigoríficos en la zona permitió integrar el empaque y la comercialización, porque ya no existía la urgencia por transportar y vender la fruta, se esperaba el mejor momento para la comercialización. Sin embargo, los chacareros seguían vendiendo a consignación a las empresas que integraban el sistema, sin saber, hasta varios meses después, qué precio recibirían por la producción que habían vendido. Además, a diferencia de la etapa anterior, ya no recibían apoyo técnico para realizar la cura de plantas, la poda y otras tareas. Los precios que se pagaban al productor eran, año a año, cada vez más bajos, con plazos cada vez más largos y costos más altos, lo que llevó a numerosos conflictos.

La demanda inicialmente creció, por la escasa competencia y buenos precios internacionales, pero el acceso a tecnología fue diferenciando a los actores del sistema, iniciando una integración vertical y desigual. La política nacional impulsó el mercado interno y estrategias de integración industrial. Fue necesario cambiar de sistema de transporte, el tren por el camión, incorporar tecnología en la producción, el empaque y la conservación en frío.

Lentamente nuevas firmas empacadoras y comercializadoras comenzaron a intervenir en el ámbito de la producción. Los productores primarios perdieron su capacidad de negociación

-Galpón Jumar, de Mariani.

- Mariani y Bizzotto.

- Galpón Tarantola & Cia.

y quedaron atrapados, dependientes de los empacadores y de la industria, y debieron entregar su producción en primera venta sin poder ejercer control sobre los restantes eslabones de la cadena. El productor no pudo negociar la cosecha en el momento óptimo de madurez pues surgieron agentes nuevos que controlaban las largas cadenas de frío.

Entre 1950 y 1970 la fruticultura llegó a su nivel máximo y el área cultivada aumentó en proporción. Esto permitió a los distintos sujetos sociales involucrados -desde el productor al comercializador- obtener importantes ganancias. Los pequeños productores generaron la suficiente ganancia como para reproducirse como tales, alcanzando en las décadas de 1940 a 1970 un grado de prosperidad que les hizo posible, no sólo gozar de un buen nivel de vida sino también invertir en tecnología e incluso, en muchos casos, comprar otras propiedades. Algunos fruticultores comenzaron a incursionar en el empaque y el frigorífico, pero no accedieron en forma directa a la exportación.

- Ver imágenes en el "Album III".

"las cifras oficiales de la producción que comprende el quinquenio 1951/55 en que llegaron a embalarse 12.950.000 bultos se pasó en el período 1955/60 a 17.400.000 con un aumento de 4.450.000 cajones, o sea casi un 35 por ciento. (…) la producción global del Valle en 1965/66 en manzanas y peras, que alcanzó a 20.040.000 cajones, de los cuales Allen aportó el 20 por ciento. La instalación de plantas frigoríficas en la planta urbana data de 1950 (…) fue la Cooperativa Fruti Valle Limitada la que dio el primer paso en ese sentido y actualmente cuenta con capacidad para 100.000 cajones estándar. Le siguen las cámaras de Río Negro SRL de la firma Rodríguez Hnos. con capacidad para 80.000 cajones y Fruta Real SRL con 63.000 cajones (…) En la zona rural la firma Reimar SRL sucesora de Cortese y Cía. ha instalado una moderna planta que almacena alrededor de 50.000 cajones, según el tipo de envase (…) En 1967, trabajaron 24 galpones de empaque de fruta fresca y dos con fruta desecada"

(Diario Río Negro, 25 de mayo 1967)

Algo más

La clase y el trabajador rural

Como hemos referido anteriormente, el concepto de clase es una construcción teórica, que permite identificar a determinadas personas como parte de un mismo colectivo social. A su vez, sus rasgos comunes permiten diferenciarlos de otros colectivos. Sin embargo, empíricamente se evidencia que no existe necesariamente una coincidencia entre clase real y clase teórica.

Las clases sociales se constituyen unas a otras mediante el conflicto. Este es una forma de relación de poder y, como tal, inevitablemente genera desigualdades. Cada clase se define a sí misma en este proceso en tanto sus integrantes se identifican con ella por el lugar que ocupan en la sociedad, sus intereses comunes y las prácticas para conseguirlos. Pero esta identidad sólo tiene sentido cuando se define en relación con otra(s) clase(s); ninguna puede definirse independientemente de la relación de conflicto.

Las formas que asume el conflicto son variadas, pero son siempre la expresión de una incompatibilidad de posiciones. Los integrantes de cada clase son concientes de esta oposición ya que ésta surge del lugar que los sujetos ocupan en la producción (según la tradición marxista) y en el mercado (según la weberiana). A veces el conflicto se manifiesta y otras permanece latente, pero siempre está presente. En todos los casos, es a través de este conflicto que cada clase se identifica a sí misma y a su oponente.

En el Alto Valle se han establecido conflictivas relaciones de poder particulares entre sus actores sociales. El chacarero, en tanto sujeto social constituido como clase, tiene una identidad colectiva que no puede ser separada de su historicidad ni pensarse como algo dado o definitivo. El proceso constructivo de esta identidad se desarrolla a partir de la última década del siglo XIX y la primera del XX. En este periodo se clausura la vía de los colonos y comienzan a aparecer los primeros chacareros. Así, hasta la década del '40, los chacareros forman una clase con una identidad parcial y hasta inconclusa, pero poseen una identidad al fin.

En cambio, los trabajadores rurales no tienen identidad, a pesar de su relación con un colectivo social más definido: la clase obrera o el proletariado. Es decir que para hablar de ellos no se puede hacer referencia a "proletarios", sino a trabajadores. Esta diferenciación no es meramente terminológica, sino que indica un hecho fundamental: no es posible encasillar a los trabajadores rurales en un colectivo social con identidad propia y definida.

De esta manera, cuando hablamos de chacareros, la expresión denota un sujeto social agrario propio del capitalismo argentino y una categoría analítica que lo define, explica e interpreta. Sin embargo, no sucede lo mismo cuando nos referimos a sus trabajadores rurales. (Ansaldi, A. 1993).

- Cuadrilla de poda: Lisandro Avalís, Pichón Génova, Lucho y Ricardo López, Marciano, Ricardo Muñoz y Luis Sandoval, 1958.

En la década del '50 surgió el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), como organismo público del Estado Nacional y dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Su propósito era "impulsar y vigorizar el desarrollo de la investigación y extensión agropecuarias y acelerar con los beneficios de estas funciones fundamentales la tecnificación y el mejoramiento de la empresa agraria y de la vida rural" . (www.inta.gov.ar)

Para saber más:
Sección Educación en Un poco de historia "El INTA" www.proyectoallen.com.ar

Mi primavera en el Valle

De pronto, surge una brisa.
Y entremezclándose nacen ideas,
recuerdos…
proyectos…
La primavera entrelaza mi vida…
Me pregunto el origen y discuto,
quiero mi tierra y mi sangre es otra,
busco el camino, erro la huella,
la brisa es viento y empuja al destino.
Surge la fuerza que la tierra clama
y es el frío que me lleva la muerte y la esperanza.
Son mis hijos que crecen en medio del alba…
La unidad es dos y dos somos lo que uno hacemos.
La brisa es viento y dentro del viento,
de pronto, surge una brisa,
y entremezclándose nacen ideas,
recuerdos…
proyectos…
La primavera entrelaza mi vida.

Rubén Estaban Cabo.

Algo más

Las heladas y los plaguicidas que sufrimos todos…

Uno de los rasgos que diferencian la actividad agrícola de otras actividades económicas, es la condición de ser aleatoria. La actividad está condicionada y determinada por los factores meteorológicos, la marcha del tiempo y el ritmo de las estaciones. Dentro de los más importantes factores meteorológicos están las heladas, que provocan grandes daños. En la región entre 1972 y 1985 los daños alcanzaron a casi un 50% de la producción.

Conocer las probabilidades de este fenómeno meteorológico fue de gran ayuda para los chacareros. Durante años los productores pasaron en vela las noches intentando salvar la producción mediante la quema de distintos productos, cuya combustión es nociva para la salud de las personas y el ambiente en general. Esta práctica se fue incrementando con los años al ritmo del crecimiento de la producción agrícola.

Esto ha sido un gran dilema para la sociedad de la región, que se debate entre preservar la producción o preservar la salud y el ambiente. Pocos productores han podido pasar al riego por aspersión que evitaría la contaminación, por lo que la mayoría aún quema fuel oil y cubiertas. Este sistema no sólo se ha demostrado poco efectivo para combatir las heladas, sino que además produce sustancias con efectos altamente nocivos para los seres humanos. La combustión genera gases tóxicos como benceno y dioxinas que son cancerígenas y provocan alteraciones hormonales, nerviosas e inmunológicas. Además, ocasionan muchos cuadros alérgicos.

Por otra parte, el material aceitoso que queda después de la quema de neumáticos contamina las aguas y los suelos. Luego de estos episodios, la zona queda inundada de un humo espeso que afecta a las personas, dificulta la visibilidad en las rutas y se depositan elementos contaminantes en los mismos cultivos que se pretende cuidar. Además, si se observan los costos generales, este método no es mucho más barato que el riego por aspersión:

> "Aquí INTA nos brinda un dato que estremece, en los valles irrigados, en una helada de 10 horas, se consume la friolera de 54 millones de litros de combustible; es decir, se gastan aproximadamente $55 millones en una helada. En esta línea, el gobierno provincial deberá procurar, mediante una gestión ante las autoridades nacionales, bajar el costo de los combustibles menos contaminantes. Recordemos que se subsidió el gasoil para transportes de carga y micros de larga distancia, y apareció el agrodiesel. El segundo camino, tiene que ver con la instalación de riego por aspersión. El costo oscila entre los 2.500 y 2.800 dólares por hectárea, y podría redondearse en 3.000 dólares con pozos, motores, etc. Evidentemente después de ver el gasto en combustible, lo invertido en cuatro o cinco heladas por hectárea, es equivalente a pagar un equipo de riego por aspersión" (Di Giacomo, L. 2003).

Con este y otros argumentos, la Legislatura sancionó una ley para que el gobierno, mediante el Programa de Apoyo a la Modernización Productiva, oriente un 20% del financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para créditos que permitan a los fruticultores adquirir equipos de riego por aspersión y se propicie, así, el desarrollo de nuevas tecnologías no contaminantes. Además, tenía el objetivo de impulsar las gestiones pertinentes ante las autoridades nacionales para la reducción de los precios de combustibles menos contaminantes para los calefactores. Entre otras medidas prohibía el uso de cubiertas y aceite quemado para combatir las heladas y se proponía un lapso de 5 años para la reconversión.

Sin embargo, cumplido este período, la zona continúa sufriendo este método nocivo y las poblaciones del Alto Valle parecen haberse resignado a sufrir las consecuencias, creyendo que sólo los pequeños productores utilizan técnicas contaminantes, cuando en realidad el nivel de humo en el período de heladas indica que también las grandes empresas las usan.

A esta emisión de gases nocivos, se suma la cura de las plantaciones, que afecta intensamente a los trabajadores y a las familias que viven en las chacras, pero también más generalmente a los pueblos que, como Allen, se encuentran rodeados de frutales. Los plaguicidas causan intoxicaciones agudas y crónicas. Los fertilizantes acumulan nitratos en el subsuelo que contaminan las napas de agua o son arrastrados hasta cauces y reservorios superficiales haciendo proliferar algas que consumen altos niveles de oxígeno y eliminan del medio acuático a otras especies. Así disminuyen la capacidad natural depuradora del medio y la fotosintética de los organismos acuáticos. Los daños causados en el medio traen problemas de salud como cáncer de estómago o de hígado.

También los envases de estos químicos son un elemento de contaminación. En 2002 se firmó un Acta Acuerdo entre la Municipalidad de General Roca, la Cámara de Productores Agrícolas de General Roca, el Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica de Río Negro (CPIA), la Delegación del Ministerio de Economía y Secretaría de Estado de Producción de General Roca, para trabajar sobre el destino final de los envases de agroquímicos con Tratamiento de Triple Lavado.

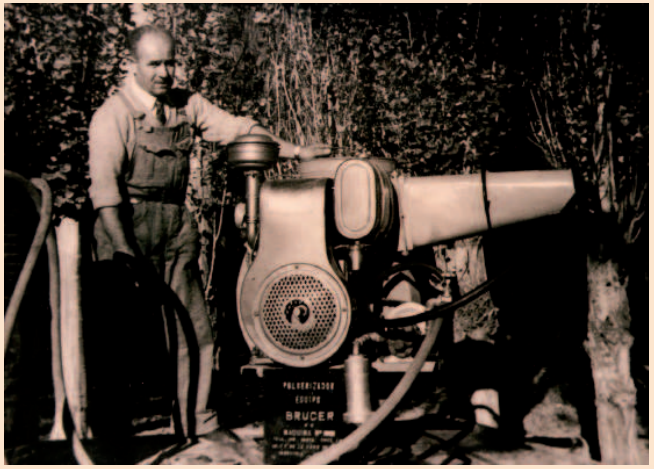
Además, de un estudio realizado en un asentamiento de numerosas familias sobre una calle rural en F. Oro, se deduce que:

> "Otras personas potencialmente expuestas a la aplicación de los plaguicidas son aquellas que viven en los barrios periféricos de las ciudades valletanas, cuyas casas sólo están separadas de los montes frutales por una calle angosta y una fila de álamos. Se encuentran en esta situación localidades como Cinco Saltos, Allen, Fernández Oro, General Roca, Villa Regina, Plottier, Centenario, entre otras. (…) En general, los encuestados afirmaron que los plaguicidas son tóxicos. Sin embargo, no parecen tener conciencia de los riesgos derivados del uso de los mismos. La mayoría de los encuestados no reconoce a los herbicidas como plaguicidas. Los productores desconocen qué están usando. Una gran mayoría mencionó el mismo principio activo, pero con nombres comerciales diferentes identificándolos como plaguicidas distintos. El OF metil azinfos es el insecticida más utilizado en la región. Si bien, la Res 10/91 expresa la prohibición de su uso en cultivos hortícolas y frutales en general, nunca fue aplicada ya que existe otra resolución que levanta la prohibición (Resolución N° 439/1991)" (www.ambiente.gov.ar Abril, 2007).

Según otro estudio de 2006, se desprende que los conocimientos previos del personal de salud de la región "respecto a los temas de exposición aguda y exposición laboral crónica eran buenos. No obstante, desconocían las propiedades de los plaguicidas y aspectos generales relacionados con la exposición residencial tales como vías de entrada y conductas de riesgo" (Acción Toxicológica Argentina, 2009).

Otro problema importante es la deforestación de alamedas, que intensifica los efectos nocivos de los químicos liberados al aire valletano. El álamo fue usado para frenar el viento, como cortinas protectoras para combatir las heladas. Además, hizo que las curas fueran más efectivas y colaboraron así en la obtención de mejores frutos. Siempre se plantaban en hileras alrededor de cada cuadro productivo.

Sin embargo, en los últimos años comenzó a talarse con el fin de aprovechar al máximo la superficie de las chacras. Otra razón de la tala de álamos ha sido la crisis económica de comienzos de siglo, que llevó al productor a buscar salidas y una de ellas fue la venta de álamos.



- Noche de helada, Von Sprecher y Wolfschmidt.

- Trabajadores curando (Río Negro).

- Chacra después de una helada, foto actual.

Como se dijo anteriormente este crecimiento fue acompañado por cambios en el transporte de la producción. Así surgieron otras ideas para sacar las frutas de la ciudad:

> "Allen gozó de otro medio de transporte para la producción frutícola. Amadeo Biló adquirió un pequeño vapor el que navegando por el río Negro se encargaba de que las frutas salieran del Valle. Según testimonios recogidos, este traslado estaba al alcance del productor común, puesto que el ferrocarril en un principio gozaba de ciertas restricciones" (Mariani, M. 1986).

Sin embargo, los vaporcitos y su acceso no tuvieron éxito. Toda la economía se orientaba al ferrocarril como único medio de transporte de fruta mientras la AFD reinaba en la región. La evolución del transporte fue paralela a los cambios de las estructuras económicas y sociales y tuvo importantes efectos en la organización y el desarrollo de la región.

En los años '50, al nacionalizar los ferrocarriles, el gobierno no hizo las necesarias tareas de mantenimiento y renovación, con lo que el sistema se fue deteriorando. Los vagones carecían de refrigeración, se mantenían tal cual se usaban en los años '30, sufrían desperfectos durante el viaje retrasando y perjudicando el producto, las tarifas seguían siendo altas, en Bahía Blanca no había instalaciones en condiciones para recibir la fruta.

Ya la economía del país se orientaba hacia el transporte automotor de cargas asociado al crecimiento industrial y el apoyo oficial al desarrollo de la industria automotriz. En la región, al concluirse el asfaltado de la ruta 22, el camión irrumpió en el sistema. El 20 de febrero 1937 se inauguró el puente que, junto al ferroviario, cruza el río Neuquén y la ruta 22 se fue asfaltando en tramos, siendo el último el de Río Colorado a Choele Choel que quedó habilitado en los años '60. A partir de esa década, al igual que la innovación tecnológica en las etapas de producción, los cambios en el transporte permitieron abaratar costos.

> "En 1946 compramos el primer camión y empecé a hacer fletes. Cargaba fruta y la llevaba al galpón (…) En 1947 la familia decidió formar parte de una sociedad con otros productores. Hace 40 años soy socio gerente de La Esperanza SRL- dice Mario- una sociedad que se conformó con Juan Diomedi, mi padre, Toscana, Moretti, Penessi, Berardi...gente de Allen. Nacimos como productores que vendíamos a la misma empacadora hasta que un año nos pagaron muy mal y decidimos unirnos y poner un galpón de empaque y frigorífico" (Mario Gobbi para Yappert, S. 2006)

Otras actividades

Farmacias y algunos negocios frustrados

La profesión de farmacéutico es joven sin embargo, en los primeros años del territorio había "preparadores" de pociones para curar enfermedades y dolencias. Hacia 1950, en Allen había muchas farmacias, pero la más importante era la de Vaissmann, ubicada en Orell y Mitre. En esa esquina:

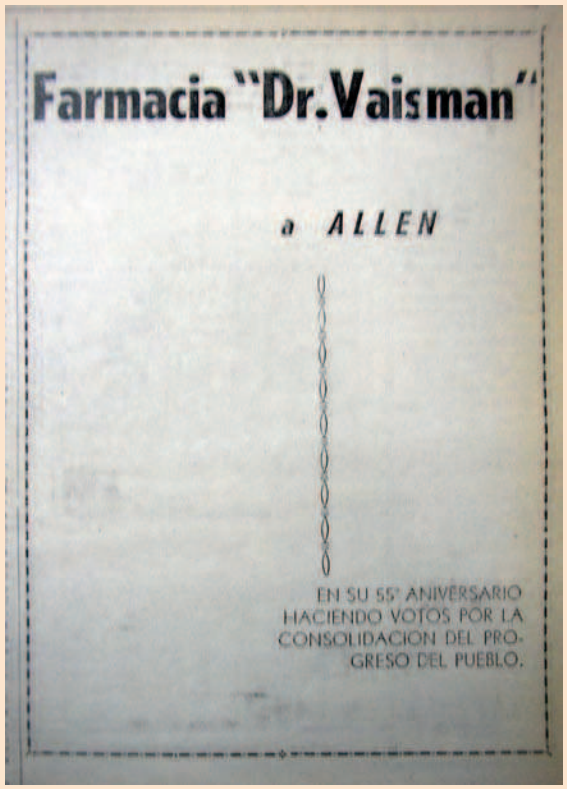
> **"El dueño atendía junto a su esposa, Clara, eran ambos farmacéuticos. Trabajaba allí Alfredo Nicolini, que sabía muchísimo de farmacia aunque no era farmacéutico, recuerdo que él era el fabricante de la denominada 'Diadermina', una crema muy popular entre las amas de casa pues la usaban para el cuidado de las manos y era poco costosa, tenía mucha demanda y la fórmula la sabía sólo él… En aquellos tiempos se hacían muchos medicamentos pues no existían tantos laboratorios como hoy, con la receta del medico vos ibas y te lo hacían para un día después. Después le vendieron la farmacia a Sitzerman y a Nicolini y ise instaló una nueva sobre Tomas Orell, entre Roca y J. B. Justo. La atendían Silveyra y la 'Colo' Roberts. La heredó Teo García y la trasladó al lado, pero duró poco. Luego se fue a Neuquén, a la farmacia Del Pueblo" (Gustavo A. Vega, 2008).**

También en la década del '60 había en Allen una planta hormigonera asentada en pleno centro de la ciudad, en la esquina donde hoy está el Colegio Industrial. Dependía de la gestión del municipio, fue pionera por su capacidad y pavimentó gran parte de las calles del pueblo pero…

> **"a pesar de que Bartolomé Morales, el esposo de Beba Dischereit, había proyectado la cantidad total de cuadras que se harían por año, fue abandonada, lamentablemente. Se estuvo deteriorando durante años hasta que desapareció y a nadie le importó" (Gustavo A. Vega, 2008).**

Como éste hubo varios proyectos que se acabaron prematuramente. Incluso algunos fracasos tuvieron que ver con la discriminación:

> **"Recuerdo también que existió también una fábrica de ñaco, que alimentaba a gran parte de la población pero cerró. Se la asociaba con el chileno y era despreciado cuando en realidad era un alimento barato y saludable para muchos pobladores" (Gustavo A. Vega, 2008).**



-Hormigonera COUEPA, 1965.

-Publicidad Diario Río Negro, 1965.

Una vida en el camino

Antes de los 18 años Miguel Fernández Vega dejó el carro y pasó a la fruta. Durante siete temporadas trabajó en los galpones de empaque de las firmas Peluffo y Cia. y Mariani y Bizotto. Embalaba, hacía el descarte, ataba con alambre los cajones que entonces eran como jaulitas y ponía las etiquetas. “Durante dos inviernos viajé con la firma Peluffo a Concordia para la cosecha de mandarinas. Esta empresa compraba mandarinas en Entre Ríos, las embalaba y las vendía en Buenos Aires. El último año fui con el gaucho Kopprio, el papá del muchacho que después hizo la empresa Ko-Ko. Con su papá fuimos muy buenos amigos. Pasábamos cuatro meses en Entre Ríos. Se ganaba bien, pero trabajábamos como burros. La temporada era de sol a sol, no había feriados ni domingos. En ese entonces mi hermano tenía un camión y a mí me encantaba andar en él. Tenía pasión por él. Por él decidí ir a los caminos. Convencí a mi cuñado Pastor, casado con mi hermana Luisa, de comprar un camión usado a medias. Un Ford 8. No tenía frenos. Iba y venía a Cipolletti sin frenos. Tenía 23 años y manejaba siempre yo…me gustaba con locura. Hacía viajes con cal viva y materiales para construcción. Fuimos socios como dos años”, cuenta Miguel.

El siguiente camión fue un Internacional modelo 37 que pertenecía a Don Vasallo. Miguel no tenía un peso para poder comprarlo pero Don Vasallo se lo financió. “Todos nos conocíamos y la palabra valía mucho más que cualquier papel firmado. Seguí haciendo fletes para obras de construcción, traía materiales a don Pedro Musevich y a su socio. Y en tiempo de cosecha acarreaba uva. Luego adquirí otro camioncito K20, modelo 40, me lo vendió Carlos Gadano, de Roca. Con ese camión comencé a hacer viajes a Zapala y luego a Junín y a San Martín de los Andes. Iba todo el año, verano e invierno. Llevaba frutas, verduras y vinos de acá para la cordillera. Allá compraba madera y la vendía acá. También hice transporte de lanas. Hice estos viajes durante once años, hasta 1952. Dejé de hacerlo porque había que pagar un sobreprecio por el vino y no me cerraban los números”, recuerda el apasionado camionero.

Cuando Miguel estaba por cumplir los 24 se casó con María Luisa Pardo; con ella tuvo cuatro hijos. Martha, Roberto, Alicia y Ana María. Ellos le dieron 5 nietos y un bisnieto. Estuvieron casados 20 años. En 1964, cuando su hija menor tenía tan sólo 4 años, su esposa falleció. Pero a este desconsuelo le siguió otro. Dos años más tarde Miguel perdió a su hijo. Fueron tiempos duros, tanto que para distraerlo, los amigos lo llevaron al club del barrio. Un club por aquel entonces pequeño que él ayudó a crecer, el Club Alto Valle. “El club fue parte de mi vida –afirma-. Realmente me ayudó a salir adelante. Siempre voy a estar agradecido a los amigos que me vinieron a buscar cuando estaba tan mal. Hicimos una familia en el club. Participamos de la construcción de las instalaciones. Pero cada uno tenía su trabajo, así que cuando llegábamos íbamos rápido a trabajar al club. Cenábamos allí y solíamos amanecer arreglando cosas. Lo hicimos progresar. Hasta participamos del mundial de bochas en Suiza. Tengo recuerdos imborrables de mis horas con amigos allí” recuerda Miguel, con la voz frágil y entrecortada.

La década del ‘60 llegó para Miguel con tristezas, pero fue compensada con amigos y con un tiempo de progreso económico. Entonces pudo seguir adelante, darles educación a sus hijos y adquirió un Ford modelo 50 frontal. Este sería el inició de una nueva etapa. Vicente, un amigo, le dejó su cartera de clientes y a partir de ese momento se dedicó al transporte de nafta YPF desde Plaza Huincul hasta Valle Medio. Compró un Scania viejo que pronto cambió por uno último modelo. Durante 16 años recorrió ese trayecto que sólo tenía asfalto desde Neuquén hasta Stefenelli. “Luego compré el primer Scania cero kilómetro que vino a Cipolletti. Vendí dos usados que tenía y compré el nuevo en 1978. Fui a Tucumán a buscar el chasis y pasé por Roldán, provincia de Santa Fe, a buscar el tanque de combustible. Fui directamente a la fábrica de tanques de acoplados INDECAR. Le expliqué que no tenía efectivo, pero que le iba a pagar con mi trabajo. El dueño me dijo que fuera tranquilo, que esa era una fábrica de amigos y que me lo iba a financiar, ¡eso me dijo! La verdad que se portaron como verdaderos amigos. Me financiaron, pero yo me compliqué y no pude pagar la primera cuota y ofrecí saldar la deuda con una camioneta que yo tenía y no aceptaron. Postergaron el pago de mi deuda. Son gestos que no se olvidan nunca. Por suerte ya no me atrasé más y salí adelante. En 1980 saqué otro Scania 111 y ya trabajé el resto de mi vida con dos equipos nuevos. Dejé de viajar a Choele, le proveía a la estación Silvetti, y volví a la cordillera, pero esta vez sólo para vender combustible. Después me jubilé y terminé mis días de aventuras” concluye Miguel riendo a carcajadas.

- Yappert. S, 2000

Los camiones transportaban las frutas a los centros de consumo y a los puertos. Las firmas transportistas que existían en los años ‘70 eran: Transportes Pazzarelli, con 9 unidades, cinco de ellas abiertas para frutas y cargas generales y cuatro unidades térmicas para 1000 cajones; Transportes Di Battista tenía 2 unidades abiertas y dos térmicas; Transportes Transallen con 4 unidades abiertas para frutas y otras cargas y Transportes Sartore Hnos. con 3 camiones térmicos.

Algunos viejos pobladores recuerdan a Miguel y a muchos otros camioneros que trabajaron en Allen y la región:

> “En los años ‘50 se creó la FUCA, Federación Unida de Camioneros Allense, con el objetivo de organizarse y establecer tarifas, mi papá, Vicente Gines, el turco Amado, Matamala, Miguel Pastor, Vicente y Miguel Fernández, Manuel y Cirilo Calvo (…) nos reuníamos y yo me encargaba de cobrar las cuotas de socios. Había tantos camioneros… todos recuerdan al vasco Ateca con su viejo camión con una baranda verde y otra azul, ¡le daba lindo al trago!” (Gustavo Vega, 2009).

-Miguel Fernández Vega.
Ver más imágenes en “El Álbum III”.

- El Ford modelo 1941, con el que comenzó a escribirse la historia de Ko-Ko.
Para saber más sobre transportes: Empresa Ko Ko en Historias de Vida de Susana Yappert en Diario Río Negro, junio, 2006.
También en www.proyectoallen.com.ar

La integración del empaque y el frío, constituyó una "unidad funcional" que se tradujo en importantes ventajas. Por un lado, se optimizaba el proceso de empaque con la conveniente combinación de las operaciones de acondicionamiento y conservación. Por el otro, la integración reducía la incidencia de la estacionalidad de mano de obra, al tiempo que se lograba romper con la dependencia que se venía teniendo respecto de Buenos Aires hacia donde la fruta debía ser transportada para su conservación. Sin embargo, este proceso trajo mayor concentración económica; en detrimento de los productores independientes; los sectores vinculados al acondicionamiento y comercialización se consolidaron y beneficiaron ampliamente.

La distribución de frutas, según un informe realizado en 1970 en Allen, se hacía especialmente en Capital Federal y el gran Buenos Aires, mientras que el 60% de las frutas se exportaba a Europa y Brasil que consumía, en su mayoría, la variedad Red Delicious. Alemania, Suecia y Finlandia eran fuertes consumidores de peras Packam´s Triumph y manzanas Granny Smith.

La estadística de la fruticultura en 1970 decía que había 2.905 has. cultivadas con vid (20.000.000 Kg.) cuyo valor alcanzaba a $4.400.000; 2.907 has. con manzanas (2.400.000 Kg.) a $9.600.000; 1.143 has. con peras (1.600.000 kg) a $ 6.400.000 y finalmente 84 has. con duraznos (250.000 Kg.) que equivalía a $1.000.000. Todavía había 1.731 has. con alfalfa, 180 has. con maíz, 195 has. con papa, 169 has. con tomate y 24 has. con hortalizas. Además aún existían 30 bodegas con una capacidad de 420.854 hl.

No obstante, lentamente fueron desapareciendo aquellas formas que permitieron a los primeros chacareros subsistir mientras ingresaban a la producción frutícola. La producción de hortalizas, verduras y otras podrían haber continuado tal como lo habían hecho los pioneros en su momento y, de esta forma, los avatares de la dependencia de los mercados externos y de los nuevos actores económicos (empaque, frío, etc.) no hubiera afectado al chacarero, pues esta producción alternativa movilizaría al mercado interno y serviría para amortiguar los tiempos de crisis.

En cambio, las transformaciones se orientaron básicamente a la tecnificación en todos los aspectos de la actividad. Los cajones cosecheros se reemplazaron por bins para aprovechar mejor el espacio en las cámaras frigoríficas. Aparecieron los autoelevadores, los camiones frigoríficos, el cultivo comenzó a realizarse con espalderas que permiten más árboles por hectárea e iniciar la producción al cumplir tres años la planta. Surgieron nuevos sistemas de protección de heladas, de riego, mecanización de tareas antes realizadas en forma manual. Pero para todo se requería de grandes inversiones y la mayor parte de los productores no estaban en condiciones de realizarlas.

En la década del '70 había 22 galpones empacadores de frutas en Allen. El de mayor capacidad era Mariani y Bizzotto S.A. que, como referimos más arriba, nació en 1946 y embalaba más de 400.000 cajones al año. En verano, el personal era de 185 personas y en invierno, 25 empleados y 6 administrativos. Tenía un frigorífico con capacidad para 80.000 cajones inaugurado en 1969 y también 4 cámaras y una antecámara que funcionaban a gas de freón para cuyo funcionamiento se empleaban 13 personas. Existían además, nueve frigoríficos más con capacidad para 200.000 cajones y cinco aserraderos que producían 750.000 unidades.

La industrialización también llegó a la región explotando riquezas propias del Valle. Con la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Argentina como productora de materias primas y compradora de manufacturas sufrió la merma de productos extranjeros. Comenzaron a desarrollarse industrias alimenticias como conservas, molinos y frigoríficos, también actividades relacionadas con la lana y el cuero y se instalaron algunas ramas de la industria textil y mecánica.

En la región inicialmente se abrió la industria de frutas desecadas, dulces, frutas en conserva al natural y almibaradas, salsas y extractos de tomates, mostos concentrados, elaboración de vinos, jugos, cervezas, alcoholes, vinagres, productos derivados de la miel, entre otros. Hacia los años '60 además de la expansión del frigorífico, la mecanización del empaque y los cambios en el transporte, aparecieron empresas, en su

Algo más

Si el vino viene, viene la vida…

"En 1913 Allen gozó del privilegio de haber tenido la primera bodega cooperativa, denominada Sociedad Cooperativa de Allen, única en la República. Su especialidad era el vino moscato. Esta actividad se inició a sólo tres años de la fundación del pueblo. Su vida no fue muy larga, pero se constituyó en el antecedente de la posterior Cooperativa Frutivinícola"

(Mariani, M. 1986).

Allen tuvo muchas bodegas y una gran cantidad de tierras con plantaciones de viña, ya que ésta junto a la alfalfa fueron la forma de producción inicial. Luego, la producción de alfalfa en el Alto Valle inicia su repliegue hasta la caída del precio de la lana (los datos indican que se producía 20 toneladas por ha., se hacían 4 cortes anuales y cada fardo era de 30 a 50 Kg., se vendía a 20 o 30 $ la tn. para comercio interior o de exportación). Por su parte, en los años '20 la vid alcanza niveles muy importantes y Río Negro se posiciona tercero en el país, después de San Juan y Mendoza. Para1934 se da la primera exportación de 2100 tn. de peras y manzanas. Paralelamente comienza a declinar la producción vitivinícola por la creación Junta Reguladora de Vinos.

En los años '30 la crisis generalizada había afectado a la producción por la caída de los precios y la comercialización. El Estado adoptó entonces medidas de intervención y creó nuevas agencias estatales. En diciembre de 1934, por ley 12137 se crea la Junta Reguladora de Vinos. La regulación de la producción de uva y su elaboración habían sido hasta ese momento asumidas por los estados provinciales de Mendoza y San Juan tratando de resolver la congestión de la oferta y la caída de los precios.

En este panorama, el Ministro de Agricultura, a partir de un informe del Banco de la Nación, envía al Congreso la iniciativa de crear "un organismo constituido por un presidente y dos vocales nombrados por el Poder Ejecutivo y una comisión honoraria formada por representantes de los intereses afectados entre los que se incluye al Banco de la Nación y al Banco Hipotecario Nacional (BHN), en la medida en que los productores y elaboradores, mayoritariamente, son deudores de ambas entidades financieras" (Persello, A.). El mecanismo que proponían para superar la crisis era eliminar por un tiempo parte del stock de vi-

nos y de uvas, incluyendo la quita de viñas y su sustitución por otros cultivos de mayor rendimiento económico. El proyecto se aprobó sin el voto del socialismo. Luego se modificó la ley para ampliar las facultades de la Junta, pero los resultados no satisficieron sus objetivos: continuó existiendo excedente ya que los productores no quitaron las viñas porque la indemnización ofrecida era muy baja.

> "'Después, muy de a poco, empezamos a cambiar viña por frutales. La viña empezó a valer menos y la fruta más. Hicimos el cambio. Nos costaba hacerlo, no sólo económicamente. Había sido tanto el esfuerzo por ver los cuadros plantados que daba pena volver a empezar. Pero bueno, para seguir en esto hay que saber adaptarse. Hasta el día de hoy estamos reconvirtiendo permanentemente' (…) Cerca del boliche 'La Titina' ubica don Martínez su chacra. Aquella propiedad la hicieron desde cero y recién pudieron ser propietarios durante el gobierno de Requeijo (1969-1972), cuando el Registro de Propiedad Inmueble pasó de Nación a la provincia. 'Antes, como no éramos peronistas, no nos daban el título. Viajamos un montón de veces a Buenos Aires con mi hermano para hacer los trámites, pero tuvimos que esperar años para tener el título'" (Bernardo Martínez en Yappert, S. 2008)

Los testimonios dan cuenta del proceso en que les compraban la vid con la condición de que la enterraran:

> "La cosa no fue fácil, vinieron años malos... La gente había pasado de la alfalfa al tomate y a la viña y esto durante la crisis del '30 (…) Fueron muchos años feos, como después fueron los años de Menem para los chacareros. Venía la Junta Reguladora y por presión de los viñateros mendocinos nos hacían enterrar la producción y arrancar la viña. Así obligaron a la gente a pasarse a la fruta para que no se compitiera con los viñateros cuyanos" (Yappert, S. 2007)

En este contexto, el periódico allense Reflejos (fundado en 1942) decía en 1964 que "No existe prohibición para plantar viña", pues en la publicación anterior se daba cuenta de los rumores de que se limitarían las plantaciones. Según la nota enviada por el presidente del Instituto Nacional de Vitivinicultura de Mendoza ningún organismo "ha dispuesto hasta la fecha medida que limite, prohíba, suspenda o normalice la implantación de nuevos viñedos". Sin embargo, en abril de 1967 el impuesto al vino se triplicaba.

El ingeniero agronómo Isaac Darquier llegó a Allen en 1934 como administrador del establecimiento Los Viñedos Barón de Río Negro. Isaac Darquier nació el 6 de marzo de 1901 en Temperley, lugar donde vivió siempre su familia. A los 21 años obtuvo su título en la UBA y en 1931 fue enviado por el gobierno a Cuba para que estudiara todo lo relacionado al cultivo e industrialización de la caña de azúcar. A su regreso al país el ingeniero Darquier fue nombrado director de la Escuela de Industrias Rurales Nicanor Ezeiza de Coronel Vidal.

Para saber más: "Isaac Darquier: administrador del Barón de Río Negro" de Susana Yappert. Diario Río Negro, octubre 2007. En Sección Investigación/Historias de vida: www.proyectoallen.com.ar

- Juan e Isaac Darquier (Diario Río Negro, 2007).

Historia de vida

Aldo Parada

Aldo Parada cuenta que pasó la mejor etapa de su vida rodeado de sus dos grandes amores: su mujer, Eva Lillo, y la bodega Barón de Río Negro. Sus ojos dejan asomar alguna lágrima mientras recuerda aquellos días de temporada alta en la bodega, en la que no importaban los horarios ni el cansancio, sino el "entregar los pedidos en tiempo y forma".

La historia de amor de Aldo con la bodega Barón de Río Negro comenzó, al igual que con Eva, en 1954 y de una manera muy particular, que su protagonista cuenta entre risas y vergüenza. "Yo caí en Barón escapando de mis suegros, en ese entonces tenía 16 años nada más, pero sabía que Eva, dos años mayor que yo, era la mujer de mi vida. La fui a buscar en bicicleta y me la llevé, pero no tenía dónde ir, así que escapé a lo de mi hermana. Ella trabajaba en Barón y vivía en una de las casitas que había para algunos empleados y nos quedamos ahí. En principio sólo por unos días hasta que se calmara todo. Nunca más me fui".

Aldo conserva celosamente en una pequeña cajita de madera todos los recibos de sueldo que le dieron en la bodega. Entre la montaña de papeles prolijamente ordenados se encuentra con el primero de ellos y eso es el detonante perfecto para que siga contando la historia. "Lo primero que hacía era pegar las etiquetas doradas en las botellas champagne, ese trabajo era exclusivo para los pibes chicos. Con una brocha le poníamos engrudo a las botellas y con un trapo húmedo pegábamos las etiquetas y sacábamos el exceso de pegamento. Pero apenas cumplí los 19, el capataz, Cholo Genes, me tomó como empleado efectivo y un año más tarde ya era capataz, porque Cholo se fue a la Millacó" relata Aldo, orgulloso de su rápido progreso. También aprovecha y reniega de estos tiempos, en que todo se hace con maquinas, que todo perdió el toque humano "Hacíamos todo a mano, todo a pulmón y cuando el trabajo estaba terminado la felicidad era grandísima, estábamos orgullosos de lo que hacíamos y cómo lo hacíamos".

El proceso de realización del champagne quedó grabado en la memoria de Aldo como si lo hubiera tallado en piedra. Cada vez que lo recuerda viaja a ese "húmedo y siempre caluroso lugar" y parece sentir en sus manos nuevamente la viscosa textura de las uvas rompiendo su

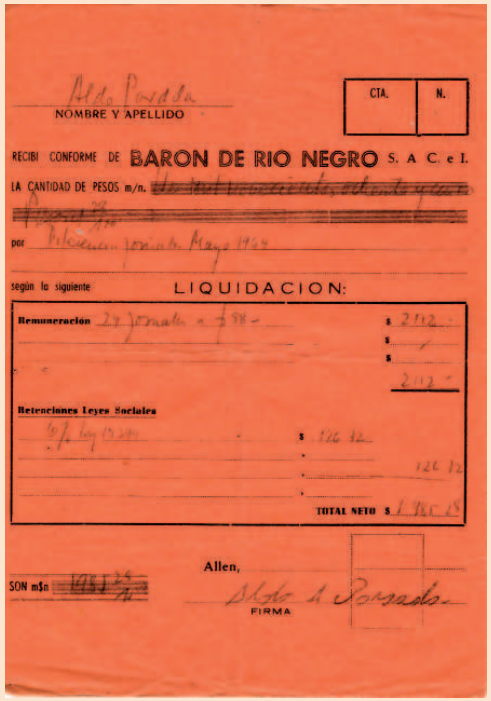
piel. “Las uvas que trabajábamos eran las Pinot, pero tenía que ser antes de que estén maduras para que tenga el gusto acido característico del champagne” aclara Aldo. “Entre dos personas se volcaban las jaulas con uvas en tinas de madera y ahí se prensaba. El jugo prensado corría por unas canaletas en forma de espiral hasta llegar a unas piletas subterráneas grandes. La temperatura ahí era alta para ayudar a la fermentación. Como todo buen champagne lo hacíamos con dos años de añejamiento, nunca menos, ahí hacíamos la diferencia, no apurábamos el producto. Después el Enólogo Gaspari preparaba las levaduras para el vino, como si fuera para hacer pan, y las mezclaba en un litro de vino, después en diez litros y finalmente en un mezclador con dos mil litros. El agitador lo mezclaba bien y nosotros lo estábamos vigilando siempre”.

Para Aldo lo primero era el trabajo y la responsabilidad, “Nosotros nos íbamos a la casa cuando terminábamos, había horario de entrada, pero no de salida. Hacíamos 1800 botellas por día, y cada vez más, más y más. Llegamos a hacer 2500 botellas en diez horas, y es todo un record si hablamos de que hacíamos el mejor champagne del país. Una vez envasadas, las botellas se estibaban en una cámara donde había una estufa a leña. Era necesario mantener una temperatura constante de 18°, para que las levaduras siguieran trabajando y se consiguiera esa presión que sentimos cada vez que destapamos un champagne. Una vez que la presión interior de las botellas llegaba a 4 atmósferas se cortaba con la fermentación haciendo que la temperatura bajara rápidamente, llevando todas las botellas a otra cámara, donde hacía mucho frío. Si tardábamos más de la cuenta explotaban muchas botellas. Una vez que terminaba el enfriamiento, las botellas pasaban a unos pupitres donde se marcaban con tizas y se dejaban reposar con el pico inclinado hacía abajo. A cada rato se giraba la botella y se le hacía otra marca con tiza, para dejar asentado que esa botella se había movido. Con esto conseguíamos que todo lo turbio, toda la borra, pasara del fondo de la botella al corcho. Después venía el proceso del degüello, donde se agarraba una pinza especial y se sacaba una grampa del corcho, haciendo un pequeño orificio. Se ponía el dedo para que no se escapara nada de adentro y se pasaba a una máquina donde se dosificaba. Le echaban un licor de vino, también realizado con uvas Pinot, se colocaba azúcar candia y coñac. Depende el Champagne que se quisiera obtener era la cantidad de cada ingrediente. Teníamos el Demi Sec, que era el más dulce, el Seco, Extra Seco y Brut, que era el más seco de todos, casi sin nada de licor. Y ahí ya estaba listo para poner en las cajas y salir al público”, cuenta Aldo mientras se llena de orgullo por su prodigiosa memoria.

1979 fue un año que Aldo recuerda con gran tristeza. Las palabras ya no salen con la fluidez que lo hacían y los recuerdos no llenan más el ambiente de humedad y texturas. “Barón empezó a andar muy mal, los hijos de los dueños hicieron todo de mala manera. Se empezaron a atrasar con los pagos, la producción cada vez era menos y el trabajo iba perdiendo el color”, cuenta con tristeza.

Aldo Parada junto a su mujer vivieron en las instalaciones de la bodega hasta que de a poco la maleza lo fue abrazando todo y nunca se detuvo. Pero los recuerdos no se ensombrecen, estarán para siempre en su corazón. Quedarán perpetuos en él toda la energía, los amigos, la vida que allí vivían, el entusiasmo y el progreso que se conjugaron para que Aldo viviera estos momentos como una gran historia de amor.

Leonardo Stickel


NOMBRE Y APELLIDO

CTA. N.

RECIBI CONFORME DE BARON DE RIO NEGRO S. A. C. e I.

LA CANTIDAD DE PESOS m/n.

por

según la siguiente LIQUIDACION:

Remuneración

Retenciones Leyes Sociales

TOTAL NETO $

Allen,

SON m$n

FIRMA

- Recibo de sueldo Baron de Río Negro, 1964.

-Familia Parada en Barón de Río Negro.

mayoría de origen extranjero, que se dedicaban a la transformación de la fruta como las jugueras, sidreras, fabricación de zumos, dulces y desecación de frutas que demandaron importante mano de obra e impulsaron en el Alto Valle la agroindustria.

"Había una puerta descascarada como mesa y arriba un enrejado donde se ponían a secar uvas, ciruelas, damascos y duraznos al sol para hacer orejones arrugados. Se guardaban en una bolsa de red y después se hervían para aliviar algún empacho. A mí me gustaba masticarlos, secos como chicles. Los mordía y mordía hasta que al final escupía el carozo limpito de pulpa y sol"

Daniel Martinez – Katrú
Memorias del Manzano (inédito).

La familia de Otto Martin Wolfschmidt producía hacia 1930 fruta fresca, fruta desecada y miel en La Frankonia. Mandaban sus productos a todo el país por el ferrocarril en encomiendas postales. La fruta desecada:

> "iba en cajoncitos de cinco y diez kilos y la miel salía en latas de cinco kilos. Cuando hubo más producción se empezó a vender a los galpones. Vendíamos a AFD, a Fischer, a Saladino, a Tortarolo, a Mariani Bizzotto... pero, antes de eso, nosotros la comercializábamos. Con el tiempo, la familia dejó el secadero y en esa segunda chacra ya nos hicimos productores frutícolas" (Otto Wolfschmidt para Historias de Vida de Yappert, S. 2007).

Antonio [Pamich] vendió su chacra de Cuatro Esquinas y compró 18 hectáreas en Allen a la familia Mercuri. Poco tiempo después hizo un secadero de frutas, "Frudear" (Frutas Desecadas Argentinas). "Empezó en 1957. Hacía fundamentalmente orejones de peras, los preferidos de alemanes e israelíes, sus clientes. Exportaba toda la producción, excepto algo de ciruelas que volcaba al mercado interno. En ese secadero trabajamos todos –relata Mariano– pero casi todo el personal era femenino. Era un trabajo delicado, manual, entonces se contrataba a mujeres".

Para saber mas: "Nuestros padres aprendieron aquí a ser fruticultores", entrevista de Susana Yappert a Mariano, Juan Carlos Gherzetic Höcker y Agata Pamich Höcker. En Río Negro, mayo 2007.

-Arriba: Secadero de Silvio Svampa (AMMA).

-Abajo: Secadero de frutas en chacra "La Frankonia" de Hermann Wolfschmidt e hijos.

La sidrera “Sidra Real” de Saenz Briones y Cía. era la única en este periodo y se encontraba en el Parque Industrial, al igual que en la actualidad. En 1969 fabricó 4.000.000 de litros de jugo (con 7.000.000 Kg. de manzanas) y para la década del ‘70 se proyectaba un crecimiento de 10.000.000 litros.

La industria también se destacaba en metalurgia. Se fabricaban máquinas clasificadoras de frutas, pulverizadoras para curar frutales e implementos como volcadoras automáticas de cajones, eliminadores de frutas chicas y hojas, transportadoras aéreas de cajones de distintos tamaños, carretillas para transportar cajones, rieles para transportar cajones llenos y tapadoras comunes de cajones. Algunas de las más recordadas fueron las metalúrgicas de Pascual Santamaría e hijos, Gobbi Hnos.; las de Juan Carlos Moretti (1962) y Vázquez Hnos. más adelante y posteriormente las de Obermeier y Mar-Fran.

-Ver más imágenes en “El Álbum III”.

La Industria Aislante Térmico Acústicos (I.A.T.A) comenzó a funcionar a fines de los ’60 en Allen. Era una industria de plásticos con una capacidad de producción anual de 20.000 metros cúbicos de polietileno expandido (llamado vulgarmente telgopor).

Como es un común denominador en las localidades valletanas, el núcleo de la concentración económica fue en torno al ferrocarril. Muchas empresas nacientes buscaron asentarse cerca de la estación para poder trasladar la producción en forma inmediata. Este es el caso de la Bodega Alto Valle de Amadeo Biló (300 m al Este), la Cooperativa Vitivinícola Allen Ltda. (Millacó) a 200 m al Oeste junto a Fruta Real y Bodega Ipolve; y galpones para pesar y almacenar mercadería ubicados a escasos 100 m de las oficinas del ferrocarril; entre otros.

Con el correr de los años, otras actividades industriales allenses se fueron diseminando en el ejido urbano, pero privilegiaron la cercanía con los canales del sistema de riego, por ser éste un servicio necesario para su funcionamiento. Es así que encontramos a varios aserraderos y galpones de empaque asentados en las márgenes del Canal Principal, la reconocida Fábrica Bagliani sobre el Canal Secundario y el Galpón Filadoro Hnos, alejado apenas unos 100m.

Otras actividades

Alan Rey

“‘Mil novecientos cincuenta…’ se leía en la inscripción del sello ‘año del Libertador General Don José de San Martín’ y se guardaba en el cajón del mostrador, cerca del teléfono. Un teléfono negro, a manija, con dos pilas del tamaño de un termo. Aristóbulo del Valle 237, teléfono 39, Allen, Río Negro, Gomería Alan Rey del ‘flaco’ Reynes, mi padre, un hombre bueno (…).

En esa cuadra y en esa época estaba la Bicicletería y vivienda de Squinacci, la carnicería de ‘Coco’ Fernández (con otro amigo Gabriel Arriagada), el taller de ‘magia y mecánica de don Fernando Gabaldón (un hombre ejemplo), Miguel Rodríguez Palanco y sus camiones que en época de cosecha trabajaban día y noche. Ilva Barbieri al lado de la gomería Alan Rey y, en la esquina, la Esso de Borocci, enfrente del Club Unión. En la otra cuadra, al 344, estaba la casa de mis padres y la verdad que el número era sólo referencia para el correo porque todos nos conocíamos y siempre era ‘al lado de…’

Nuestra casa fue como cabildo abierto para todos los amigos ¿Qué muchacho o chica de la época no recuerda los asaltos en el galpón y a mi madre (hoy la abuela Adelina) siempre lista, aún hoy, como la mejor amiga? Porque éramos todos una familia. En las enfermedades y en las alegrías Allen era entonces, una fiesta. Un domingo de sol para la vida (…).

También en esa cuadra estaba la panadería de Don Pedro Cons, Coca y Coco, Don Teo y Flora García (…) Duarte, Montedoro, Amoruso, Rostoll, Izquierdo Sánchez, tornero y en la esquina mis amigas Chimbela y ‘Cachuza’ Morales. Mas allá, cruzando la Dr. Velasco, un baldío de sueños, donde Buffalo Hill y los indios jugaban bolitas, figuritas o a las escondidas, meterle un gol al tiempo… Sin darnos cuenta, hoy que lo pienso, eran como un despilfarro de amor esas calles ¡Tanta riqueza!”

Freddy Reynes en “Hola Vecino”, 2001

Yeso y cal

En Allen las canteras se ubican en la zona Norte y en ellas se explotan materiales diversos. El yeso es uno de los más importantes y abarca grandes extensiones. También hay alabastro, bentonita, calcáreos, etc., todos estos yacimientos son explotados por distintas empresas. En los años ‘70 Galeano y Pazzarelli extraían 2.500 toneladas de yeso de piedra. La cantera se llamaba El Carrizo, pero también trabajaban otras como las de Divano o Nathenzón de Loris Niccoli, que extraían idéntica cantidad de yeso.

La cantera de Calera Allen era de Fernando Pazzarelli, Alfredo Alonso y Loris Niccoli, quienes sacaban para 1970 unas 150 toneladas de cal por mes. Según datos de ese año en la zona existían 8 yacimientos de yeso, de los cuales sólo 4 eran explotados. Había 4 minas de yeso agrícola en un radio de 19 km. de distancia de la localidad. En el año 1995 la producción fue de 29.733 tn. y en 2004 llegó a 301.261 tn. El yeso agrícola en 2002 creció a 3.500 tn.

Según Graciano Bracalente (Río Negro, 2006), en la localidad no existían plantas de tratamiento del producto, algunos yacimientos tenían plantas de trituración instaladas en la zona de explotación, en tanto otros enviaban la producción en bruto a plantas propias, localizadas en otras provincias o a otras industrias para realizar su tratamiento. El transporte era generalmente terrestre, por ferrocarril y en camiones. El mineral se destinaba principalmente para su uso en construcción, aunque también a la industria del cemento y los vidrios. En el caso del yeso agrícola, se utilizaba en la agricultura como mejorador de suelos. Esta última actividad la desplegó su padre, Ferdinando, durante un tiempo en la localidad. Los centros de comercialización estaban en varias localidades del Alto Valle del río Negro, la Ciudad Autónoma y las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Santa Fe.

Bracalente señalaba que con los contactos que la localidad tenía con Ferrosur S.A. se podía trasladar la playa de maniobras de carga de yeso a Guerrico, (un acuerdo que se logró finalmente entre 2008 y 2009) y así se evitaría la polución de yeso en el aire, los movimientos del suelo y las continuas labores de arreglo de calles y puentes, los que por el peso de camiones se encontraban constantemente en mal estado. Por otra parte, decía que el yeso no estaba gravado con impuestos por lo que no ingresaba ningún concepto al municipio por este mineral y que esto debía modificarse.

Con el correr de los años, otras actividades industriales allenses se fueron diseminando en el ejido urbano, pero privilegiaron la cercanía con los canales del sistema de riego, por ser éste un servicio necesario para su funcionamiento. Es así que encontramos a varios aserraderos y galpones de empaque asentados en las márgenes del Canal Principal, la reconocida Fábrica Bagliani sobre el Canal Secundario y el Galpón Filadoro Hnos. alejado apenas unos 100m.

- Ver imágenes en "El Álbum III".

"En la fabrica empecé a trabajar a los 18 años, con mi mamá y mi cuñada. Entrábamos a las 8 y salíamos a las 12. Hubo una época en la que entrábamos a las 12 y salíamos a las 18 después volvíamos a entrar a las 12 de la noche para salir a las 6 de la mañana. En un tiempo trabajábamos corrido de 8 a 12 y entrabas a las 2 y salías a las 6 sin pausas para refrigerio. Después si había otros horarios los tenías que hacer. Éramos la mayoría mujeres, había por lo menos 40 mujeres trabajando conmigo en la fábrica, María Cheuqueta, Eva Rodríguez, Sara Bascuñan, doña Rosita Avilés… ¡Y la capataza! Anita, italiana. Era brava… no era mala, pero como todo capataz te tenía cortito. Cuando salíamos de la fábrica, comprábamos caña de durazno y tomábamos con las compañeras. Los dueños eran buenísimos, Bagliani nos prestó la plata para comprar la casa. Después le pagamos en cuotas a él. Eran buenos los viejos, para qué te voy a mentir… hacíamos pedido y nos traíamos de todo, salsa, keptchup, dulces. Lo que fuera. Yo trabajé en la fabrica hasta el '87"

(Elvira Molina, 2008).

La Bagliani continuaba en pie y elaboraba básicamente el tomate en sus versiones extracto, al natural y ketchup. También se hacían mermeladas de frutas cuya producción anual era de 50.000 frascos; peras William´s al natural (en 1969 envasaron 10.000 cajones); duraznos al natural (3.000 cajones); pulpa de frutas (200.000 kg.) y jugos de fruta, pero en menor escala. Trabajaban 50 personas estables y 200 en tiempos de cosecha. La fábrica, además, tenía aserradero propio y vendía sus productos en la región, pero en mayor medida a Buenos Aires desde donde se distribuían al país.

"En los años '40 cuando yo tendría unos diez años el medio de vida de muchos chacareros fue el tomate; mientras la plantación de frutales iba creciendo, en los cuadros libres plantaban tomate. Bagliani les daba la semilla y luego les compraba la producción (…). Mi padre tenía camiones y le hacía el flete del tomate y la madera, pues en el aserradero se fabricaban jaulas para transportar el tomate, se llevaban vacías a las chacras y luego de unos días se volvía a buscarlas… Iban, cajón por cajón, por una cinta transportadora que los arrastraba un largo camino hasta donde se los lavaba y clasificaba para luego caer en la moledora, de allí a la separadora de piel y semilla (…) la salsa común iba al llenado de tarros, que se cerraban, se calentaban y listo.

Había otros, los concentrados, que tenían otro tratamiento y otros que se llenaban con extracto de tomate, tal vez para exportación. Se hacían también dulces y calculo que en plena cosecha el personal llegaba a 800 trabajadores cuando en Allen la población serían unos 3.500 habitantes, lo que significaba que la fabrica era una de las columnas de la economía local pues daba vida al chacarero que recién empezaba y a la gente más humilde, pues la mayoría venía del barrio Norte, capaz que por esto, esta empresa que alimentó a casi un 50 % de la población activa nunca fue tenida en cuenta por las políticas de la época (…).

Para fin de año, recuerdo que repartían entre todo el personal cajas con todos los productos que se fabricaban. Era un espectáculo ver salir al personal por la calle Roca, una gran cantidad de personas, pero especialmente mujeres con sus guardapolvos y cofias a cuadritos celeste y blanco. Sonaba la sirena todos los días del año, días laborales a la hora de entrada diez minutos antes para el fichado de tarjetas (…) Cada grupo tenía su sector de trabajo con su capataz; había una capataz alemana que vivía en la casa que está entre la calle Roca y el canal... Detrás de Sociedad Italiana estaban las viviendas de los encargados del aserradero, de la administración y el químico".

Gustavo A. Vega 2007.

Para saber más: Allen, su economía a lo largo de 100 años por Graciela Landricini y Betiana Avella. En "Allen 100 Años De Historia" (Diario Río Negro, 2010)

- Etiqueta mermelada La Bagliani.

-Ver más imágenes en "El Álbum III".

Actividad Bancaria

Los primeros bancos de la región operaban a través de agentes; el del Hipotecario era el Sr. Alfredo Viterbori; del banco Nación, el Sr. Miguel Yunes; del Banco Germánico de la América del Sur, Walterio Kauffmann y del Banco de Galicia eran los señores Escudé y Balcarce. En 1920 se fundó el Banco de Río Negro y Neuquén que fue fundamental para el desarrollo de la agricultura regional. Su directorio estaba conformado por vecinos de Roca, Allen, Cipolletti, Neuquén y Choele Choel. Una semana después de su constitución definitiva ya había suscripciones por $120 mil sólo en la Colonia General Roca. El banco de Río Negro y Neuquén fue la primera institución bancaria privada de la Norpatagonia.

En 1930 se abrió el Banco Nación en la región y en 1951 se estableció una sucursal en Allen. Pero hasta ese momento, el almacén de Ramos Generales de Aragón funcionaba como delegación del banco Nación, aunque normalmente se depositaban los ahorros en comercios amigos, como recuerdan algunos testimonios: “la mayoría de la gente acostumbraba a dejar sus ahorros sin recibo, el comerciante sólo anotaba en un libro el nombre y apellido y registraba el movimiento. Eran reconocidos por su honestidad Fernández Hnos. y José Skop” (Gustavo Vega, 2008).

Los bancos fueron fundamentales en el esquema económico de la región. Su instalación significó la posibilidad para los fruticultores de adquirir créditos que los bancos promovían y, de esta manera, pudieron realizar mejoras tecnológicas, compras de maquinarias, edificaciones, etc., acordes a las políticas desarrollistas de la época.

El 7 de marzo de 1953 se inauguró en Allen el Banco de Italia y Río de la Plata. Se instaló en la esquina donde hoy se encuentra el Banco Macro. Allí se encontraba el Almacén de Ramos Generales Aragón, que cerró sus puertas por aquellos años. Además de autoridades del banco a nivel nacional, de otras sucursales regionales, estuvieron presentes el día inaugural “lo más selecto de las fuerzas vivas de la región”: el Ingeniero Isaac Darquier, el Intendente Juan Mariani, el Crío. Inspector Franco, Manuel Mir, el Ingeniero de la Secretaría de Irrigación Honorio Cozzi, José Skop, el Gerente de Ford de Villa Regina Alberto Bang, Consuelo Díaz Vda. de Aragón, Ángel Palma concesionario de Ford en Gral. Roca, entre otros. Los puestos más importantes del Banco se conformaron con personal que no pertenecía a la localidad. En los puestos de auxiliares estaban Hugo Laponi, Haroldo Bárcena, Gustavo Vega y Mario Banchelli ; los ordenanzas eran Ángel Santana y José Van Opstal.

En noviembre de 1970 se inauguró la sucursal del Banco de la Provincia de Río Negro sobre un terreno cedido por la Municipalidad. Los bancos provinciales vinieron a paliar la crisis que comenzaba a afectar a la fruticultura a fines de aquella década, en especial, al pequeño productor, quien fue quedando desprotegido frente al avance de la concentración productiva de las empresas exportadoras.

> “La Casa Aragón se encontraba en el local donde luego se instaló el Banco Italia y Río de la Plata, que compró el local y lo demolió para hacer el que todavía se encuentra en pie en la esquina de Tomas Orell y L. Alem. Recuerdo, por ejemplo, que en la época del gobierno municipal de Juan Mariani y con Juan Tarifa como secretario, ambos sacaron un crédito a su nombre en el Banco Italia para reconstruir la plaza, había mucha la confianza en los viejos tiempos” (Gustavo Vega, 2008).

- Joaquín “Toto” Rodriguez en el Banco Italia.

-Banco Provincia de Río Negro y Neuquén.

-Banco de Italia y Río de La Plata.

-Banco Nación Argentina.

Comercios y comerciantes

El periódico *Reflejos* fue una publicación realizada en Allen desde el año 1942 y estaba dirigida por Felipe Zumbano. En 1964 daba cuenta de los comercios y emprendimientos existentes en el pueblo y algunos datos de color de la sociedad de la época: la conformación de la nueva Comisión Directiva de la Asociación Cultural Alto Valle con asiento en Gral. Roca, la publicidad de la Farmacia Allen que preparaba "recetas" y tenía "Articulos de Belleza y Perfumería" en la Av. Roca esquina Tomas Orell, entre muchas otras.

Ya había llegado el Dr. José Costa, venido de Corrientes para su "Clínica y Cirugía general", el Dr. Guillermo Anzorena estaba en la calle Libertad y atendía una "Clínica Medica de Señoras y niños", también ya existía "La Clínica", el Sanatorio y Maternidad de Juan Paredes Lenzi, Jefe de Cirugía del Hospital. José Luis Lopez de Arcaute ya tenía su óptica e incluía "joyería, relojería y regalos". Se ubicaba en la calle Sarmiento y tenía otras sucursales en Cipolletti y Neuquén. El Vivero "El Parral" de José Kovalow se encontraba en las calles Independencia y Braun, ofrecía gran variedad de viñas, pero pronto las Juntas Reguladoras comenzarían a hacer desistir a los productores del Alto Valle de plantarlas como ya lo señalamos en otro apartado. El periódico en 1967 señalaba que desde el 1 de abril el impuesto al vino se triplicaba.

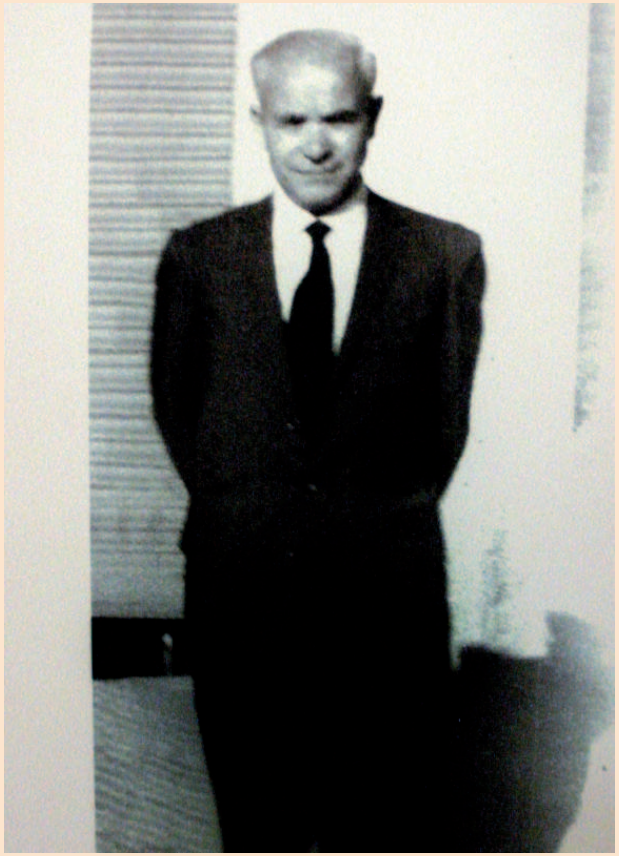
El italiano Felipe Scarlata ya tenía su zapatería y prometía "gran surtido de zapatos, para caballeros, plantillados y otros. Para Damas, suelas Febo, vibrana y elasticados. Para niños, zapatos marca Scarpino Steikar, Vulcanizados y con suela". Para el frío, que era mucho en aquellos años, ofrecía zapatillas de abrigo y un gran surtido de botas de goma "en todas las medidas", su local estaba ubicado en la calle Don Bosco al 393. También Saul Colodner ya se había establecido en Allen y tenía una Tienda. Desde la publicidad instaba a ver las vidrieras, consultar los precios y decía que "Ud. será un cliente amigo más de Tienda 'Saúl'". Pero también había abogados para asuntos varios como Santiago Antonio Hernández, Emilio Carosio, Raúl Martínez, Alberto Gutiérrez y Juan Luis Brunetti.

Por aquellos tiempos, el Hotel Allen daba hospedaje "con comodidad", buena atención ya que era atendido por su propietario, Juan Albarracín en Libertad 496, teléfono 101. Estaba, además, el Ciclismo "Avenida" de Jorge Mella que vendía bicicletas nuevas y usadas, las reparaba y tenía repuestos de todas las marcas; la Casa de los Acumuladores" de Francisco Di Giacomo, frente la Fábrica Bagliani; José Nondedeu tenía su negocio de motos en España 390; "Agro Allen" con implementos agricolas y atendido por "el señor Carlos Cecchi" en Av Roca y Libertad y la Gran Tienda "La Confianza" de Wola Stalman, frente al Cine San Martín, tenía en su salón "de exposición y venta recientemente reformado una Gran Liquidación en plena temporada con motivo de su XXV aniversario. Precios asombrosamente bajos, mercaderías nuevas y nobles" y advertía que "también vendo mi propiedad y la Tienda (...) con su numerosa y calificada clientela". Luis Iriarte junto a José Brandel tenían su Taller de Reparaciones de automotores en general en Velasco s/n.

- Arriba Ciclismo Cecchi.

- Abajo Farmacia Allen en Tomás Orell y Av. Roca.

- Felipe Scarlata.



- Otras actividades: "vestirse y comer..." sobre almacenes de ramos generales y tiendas. En www.proyectoallen.com.ar

La gran inundación de 1965

Noviembre de 1965. En la foto vemos el puente de la calle Piñeiro Sorondo que fuera arrastrado más tarde por el agua. Todo el noreste del Barrio Norte quedó bajo agua con una correntada que imposibilitaba cruzar las calles. Se formaron grandes pozos y el agua arrastró ramas, cables, caños de gas, alambrados, postes de alumbrado. La feroz correntada socavó la base del puente. Desaparecieron los márgenes del canal.

Era imposible hacer algo hasta que la zona se secara y el agua tardó mucho en retirarse. Los pobladores recuerdan que fue muy triste y que muchos perdieron todo lo que tenían. El agua en el interior de las casas superó holgadamente el metro de altura

Todo el barrio Norte sufrió graves daños. Las plantaciones de viñedos y frutales quedaron tapadas por lodo. Las obras de relleno de las calles se iniciaron en el año 1966. Por aquellos tiempos el intendente era Hugo Ramasco, él fue quien consiguió máquinas topadoras y máquinas viales para restaurar la zona. Sin embargo, el puente destruido estuvo casi dos años clausurado y la obra prometida quedó en suspenso, hasta que se construyó el puente actual.

- Gustavo Vega en su aserradero Barrio Norte.

Las fotografías pertenecen a Gustavo Vega, un poblador de la localidad que por los años ‘60 tenía un aserradero en la zona norte, sobre la calle Piñeiro Sorondo, a dos cuadras del puente que la crecida arrasó.

El puente destruido por la inundación era conocido como “de la Maderera”. *Voz Allense* publicó que las obras de relleno de calles del sector Norte arruinadas por el aluvión comenzaron en 1966, ya que “la Colonia 17 de octubre sufrió graves daños”, y plantaciones de viñedos y frutales quedaron tapadas con un metro de lodo.

En la foto el canal principal aparece desbordado, “la altura del canal y la calle Piñeiro Sorondo quedó a nivel con agua y barro arenoso. Estaba todo bajo agua, con una correntada que imposibilitaba cruzar las calles. El barro llegaba a más de un metro, el agua socavaba la base del puente, al que terminó destruyendo”, cuenta Gustavo.

Apenas sucedida la crecida, Gustavo pasó a caballo hacia el aserradero que tenía en la parte norte. “Fue un acto de inconciencia pues había pozones, ramas y todo lo que traía el agua… hasta el alambrado que tenía en todo su perímetro el aserradero fue arrastrado en su totalidad hasta el puente”, recuerda.

En la imagen se puede ver el puente destruido, “el agua ya se había retirado, pero el barro hacía imposible el tránsito (…) en la foto vemos cómo quedó sin base, sólo se ve el hierro. El foso que se ve a lo lejos fue socavado por el agua que caía como una catarata. El agua tardó mucho en retirarse, por lo que no se podía hacer nada hasta que la zona se secara”.

“Este pozo se hizo por la presión del agua, estaba cerca del puente, frente a la maderera. Tenía gran profundidad. La imagen es de marzo de 1966”. También al fondo pueden apreciarse los galpones de la AFD.

En la foto “vemos estibas de madera, ya trabajadas, enterradas en el lodo”.

“En esta fotografía se ve un operario del aserradero tratando de recuperar material… pero se enterraban en el barro”.

“El puente quedó al ras del agua, las vigas a la vista y el canal hasta el borde” cuenta Vega.

Las calles anegadas y otra vista de los restos del puente (del que sólo se ve la baranda), un caño de gas, maleza y postes caídos arrastrados por el agua.

En las imágenes se observan las máquinas siendo desenterradas por un trabajador. El estado en el que quedó el aserradero fue lamentable: “tablas, troncos y máquinas por el piso… con gran sacrificio pudimos ponerlo en condiciones para volver a trabajar”, relata su dueño.

"VITALINO BOROCCI"

Taller Mecánico y Estación de Servicio

LUBRICANTES Y NAFTA "ESSO"

VENTA DE AUTOMOTORES NUEVOS Y USADOS
(Reacondicionados)

AGENCIA MOTOS D.K.W.

Don Bosco 101 — T. E. 83 - Allen

Librería "EL VALLE"

(Sucesión de Julio V. Morales)

Está presente al cumplirse el 55º aniversario de la Fundación de Allen

Joyería y Relojería

"ESTRELLA AZUL"

FINAS ALHAJAS — RELOJES DE AFAMADAS MAR
GRABADOS EN EL ACTO — TALLER DE PRECISION TR

Roca 55 — T.E. 5371

AL GRAN PUEBLO DE ALLEN, SALUD!
Adhiriéndose a los festejos, que con motivo del 55º Aniversario de la Ciudad de Allen, han de celebrarse, Distribuidores Generales para Latinoamérica de los famosos Productos ESKABE, Alta calidad y diseño en Calefacción de Industria Argentina, y en estrecha vinculación con su Concesionario Autorizado DISTRIGAS: se complace en saludar a las Autoridades Provinciales, augurando a su Comunidad, prósperos años de constante Progreso.
NASI
eskabe
DISTRIGAS

"Casa Sanchez"
LIBRERIA - PAPELERIA - JUGUETERIA
REGALOS - DISCOS
90
DEPENDENCIA 552 — ALLEN
enta al ~~Contado~~
DIA 28 MES 3 AÑO 60
ñor Municipalidad
2 Lapiz tinta $ 18.
Pagado

JUGUETERIA
LIBRERIA
MERCERIA

CASA CELCAR

A Allen, en su 55º Aniversario

INDEPENDENCIA 847 — T. E. 230

FLORERIA "IRU

NUESTRO LEMA:

"Dígalo con flores..."

Flores naturales y artificiales

Trabajos florales — Artículos de adorno y plantas

ANEXO AMBULANCIA — Tratar en esta dir

Intendente Mariani 81 — Teléfono 5562 —

El Album
(III)

Allen

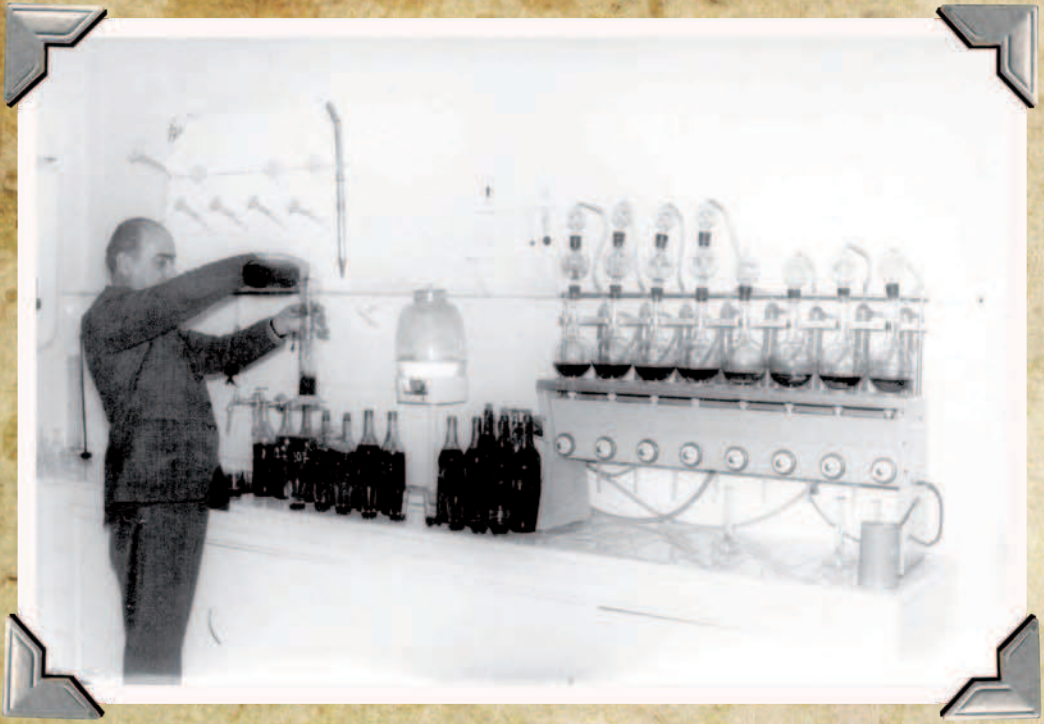
1910 - 2010

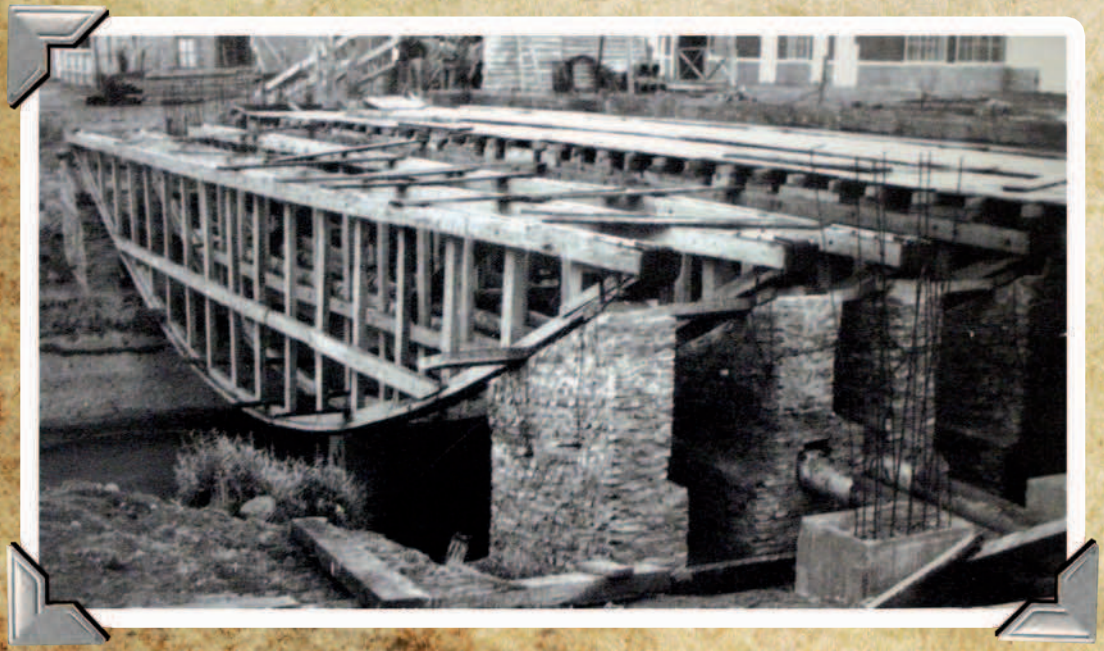
El conocimiento de las imágenes, de su origen, sus leyes es una de las claves de nuestro tiempo. (...) Es el medio también de juzgar el pasado con nuevos ojos y pedirle esclarecimientos acordes con nuestras preocupaciones presentes, rehaciendo una vez más la historia a nuestra medida, como es el derecho y el deber de cada generación.

Pierre Francastel, La realidad figurativa

-Almuerzo Inauguración de las nuevas instalaciones de Millacó (Gentileza Diego Von Sprecher).

-Cooperativa en los años ‘70.





-Enólogo de la Millacó.

-Publicidad de la empresa en *Allen Hoy,* 1980.

-Puente Cooperativa Millaco (AMMA).

- Libro del 50 aniversario de la Cooperativa, 1933 / 1973.

- Jorge Von Sprecher pronunciando un discurso del 50 aniversario.

- Socios de la Millacó en 1973.

- 50 aniversario.

- Millacó en la actualidad.

- Otras cooperativas: Miembros Cooperativa Cruz del Sur y publicidad de La Esperanza.

GALPON

"LA ESPERANZA"

(Con sus marcas: AMAPOLA y COTORRITA)

Está presente en el 55° aniversario de la fundación del pueblo, donde esta sociedad comercial fundada por viejas familias locales contribuyó con su esfuerzo para la mayor grandeza y progreso de Alle

- Trabajadores de Spina & Cia.

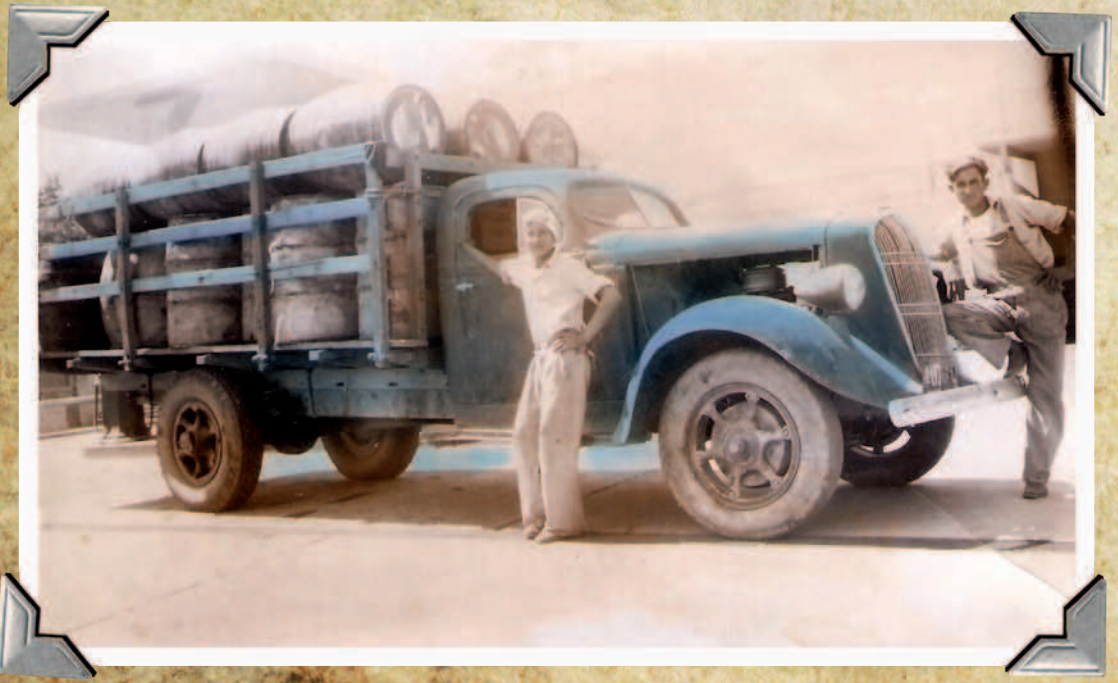
- Galpón de Nicolás Constantinidis, años 50 (AMMA).

- Laura Fuentes en Fruti Valle.

- Trabajadores (Gentileza Fernández Vega).
- Vista aerea, 1970.
- Centro: Galpón Jumar (AMMA).
- Galpón Mariani / Bizzotto.
- Galpón Filadoro Hermanos.

- Miguel Fernández Vega y su cuñado en su primer camión, 1939.

- Otros camiones de Fernández Vega.



- Camiones de Fernández Vega.

Estaciòn de Servicio 'LIBERTAD'

Su Estación de Servicio

Neumáticos GOODYEAR — GOMERIA

Vendemos automotores de la Linea Jeep Rambler 30.000 Ks garantía

30 o/o contado y facilidades en 30 cuotas

Para el Usado la mejor Cotización de Plaza

Su Consulta no nos Molesta

Libertad y España T. E. 51 Allen

ANEXO Taller de Mecánica integral

ESPECIALIDAD: Carburación y encendido - Ajuste de Motores y Electricidad

A. Silvetti y Cía. y Carrero

AGENTES DE "AGAR, CROSS y Co. Ltda.":

MAQUINARIA AGRICOLA "TRIUNFO JOHN DEERE"
AUTOMOTORES "MORRIS" - ROCIADORES DE FRUTALES "MYERS"
AGENTES "ORRIS"

TRACTORES - INSECTICIDAS - PLAGUICIDAS - REPUESTOS
HERRAMIENTAS Y ARTICULOS RURALES

ALLEN, R. Negro, F. C. N. G. R. TELEFONO 74 (bis)

- Estación de Servicio Silvetti.
- Publicidades varias.

Gregorio Pardo S. A.

Comunica su designación como

GOODYEAR

AGENTE

ESSO

En la localidad de

ALLEN

VENDEDORES DE NEUMATICOS
Y PRODUCTOS "GOOD YEAR"

COMBUSTIBLES
LUBRICANTES
REPUESTOS
ACCESORIOS
CUBIERTAS
CAMARAS
ACUMULADORES

SERVICIO DIA Y NOCHE

PROXIMAMENTE INAUGURACION

de la Estación de Servicio SHELL MEX Nafta y Lubricantes ENERGINA

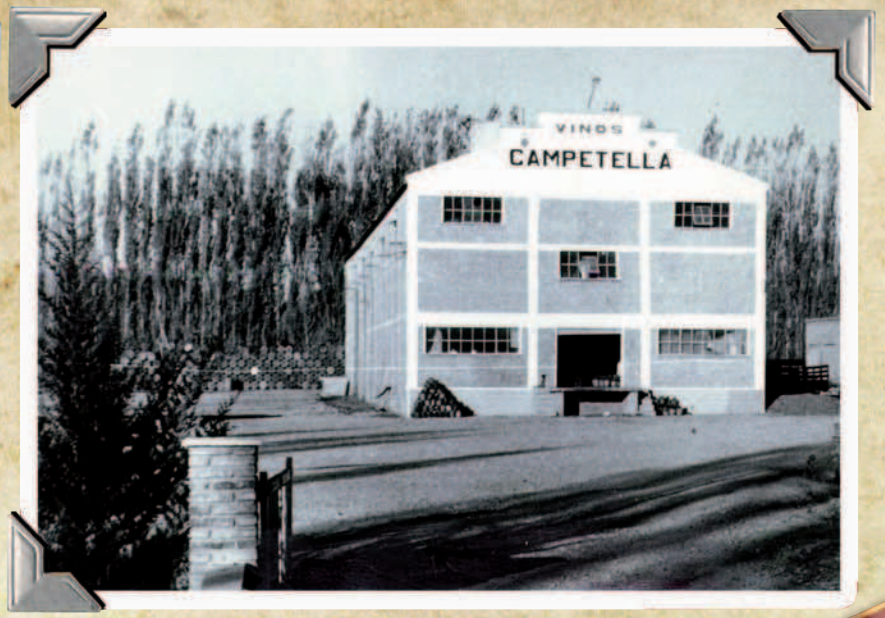
LAVADO - ENGRASE

La mayor atención a cualquier hora del dia o de la noche

Vulcanización y venta de cubiertas nuevas y reparadas

JOSE DIAZ - Teléf. 31 - Allen

En su nuevo local frente a la Agencia del Banco de Rio Negro



- Bodega Barón de Río Negro, 1970.

- Bodega Amadeo Biló.

- Bodega de Campetella.

- Etiqueta Vino de la Bodega Cunti.

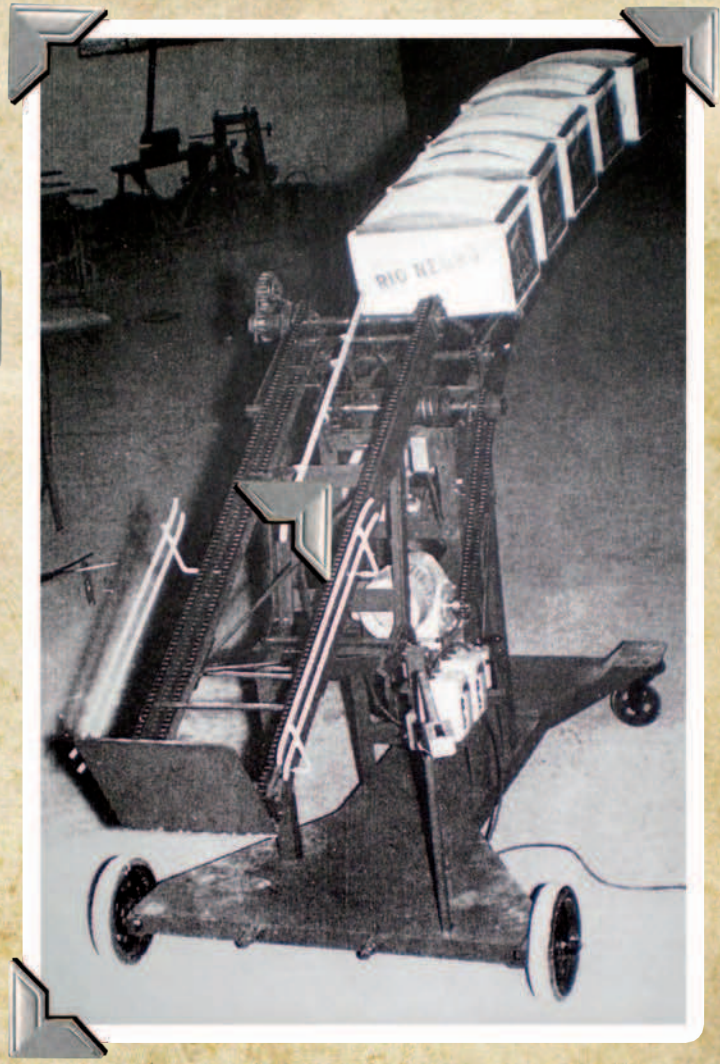
"En 1908 se plantaron las primeras cepas de uva Pinot y luego variedades como Malbec, Cabernet, etc. En cuatro años se construyó una gran bodega bautizada con el nombre de 'Barón de Río Negro' (...) Varias hectáreas, 72 exactamente, estaban destinadas a la plantación de uva para vino, 500.000 hectolitros pueden parecer una cifra elevada, pero Barón de Río Negro lo hizo realidad. Sus vinos que circularon por el país en 1918 llegaron a Asia, eran exclusivos de la línea Ferrocarril del Sud y la realeza británica los degustó en Buckingham. Años más tarde, en 1939 comenzó la elaboración del champagne 'Baronet'". (Mariani, M. 1986).

Otras Bodegas familiares fueron La Idalva de Jorge Mir (1940), El Roble de Wiens, Paponi, Campetella, Fernández Carro, San Jacinto de San Segundo, Albagar de Alba, Favot, Cunti Hnos., etc.

- Sidra Real.

- Cargadora de cajones ideada y construida en el Taller metalúrgico Santamaría e hijos.

- Diario Río Negro, década del ‘70.



El diario más antiguo y el de mayor circulación en la Patagonia

RIO NEGRO

Actas de concertación

Presentóse el proyecto del parque industrial de Allen

ALLEN (AA) — El gerente técnico de PIASA, arquitecto Rodolfo Mario Reggiani, presentó el proyecto del parque industrial en la reunión de concertación de actas Nación-provincias.

La reunión, se llevó a cabo el 8 del corriente en el ministerio de Economía de la Nación, con la participación del ministro de Economía de Río Negro, contador Omar Raúl Lehner; el secretario de Planeamiento, señor Remo Costanzo; el director general de Industrias, Armando H. Goñi y funcionarios de la subsecretaría de Desarrollo Industrial y del Banco Nacional de Desarrollo.

El arquitecto Reggiani, luego de explicar el proyecto del parque industrial y fundamentar las razones e importancia de la concretación de la obra como elemento impulsor del desarrolllo industrial del Alto Valle rionegrino, solicitó el reconocimiento del proyecto por parte de la Nación, mediante su inclusión en el plan trienal de gobierno, así como también el apoyo crediticio mediante un préstamo del Banco Nacional de Desarrollo de 1.200 millones de pesos moneda nacional para obras de infraestructura. Los funcionarios provinciales avalaron lo solicitado, manifestando que el gobierno de Río Negro apoya al parque industrial de Allen.

A su vez, la subsecretaría de Desarrollo de la Nación se encuentra estudiando el apoyo a los parques industriales, especialmente de aquellos en los que las provincias concentran su esfuerzo mediante la canalización de nuevas radicaciones. Las actas labradas pasaron a estudio del Comité Nacional del Plan Trienal.

Allen:fábrica de envases de vidrio

ALLEN (AA) — La firma "Cristalería Cattorini Hnos S.A.I.C.F. e I. instalará próximamente una planta de elaboración de envases de vidrio en terrenos del Parque Industrial. Esta iniciativa tuvo principio con la firma del boleto de compra-venta de una superficie aproximada de cinco hectáreas pra la instalación de la fábrica, cuya edificación inicial supera los 20 mil metros cubiertos. Según se informó, el destino de la producción será abastecer de insumos a las industrias sidreras, vitivinícolas y de alimentación.

La formalización de la compra del terreno se efectuó por ante la escribanía de la señora Nieves G. de Arauz, actuando en representación de la parte ...edora PIASA, el arquitecto Rodolfo Mario Reggiani y como representante dela firma adquiren...te, el señor Carlos Alber... Bruno.

- Diario Río Negro, década del '70.

Industria Metalúrgica

FELIX GOBBI

Acoplados - Tanques
Carrocerías Metálicas

Saluda a sus clientes y amigos de Allen en el 55° aniversario

de la fundación de la localidad.—

INDEPENDENCIA S/N. T. E. 169

Se resolvió la disolución de PIASA en la asamblea en Allen

ALLEN (AA)—Tuvo lugar anteayer en Allen, la asamblea general extraordinaria de PIASA — Parque Industrial de Allen Sociedad Anónima— que fue presidida por su titular ingeniero Roberto P. Lysek. En la oportunidad se consideró un orden del día integrado por cuatro puntos y se acordó la disolución de la entidad, cuyo paquete accionario mayoritario pertenece al gobierno provincial, según se informó oficialmente.

Se hallaban presentes los representantes de la provincia de Río Negro, ingeniero Roberto Burgardt; de la municipalidad de Allen, secretario de Obras Públicas Luis Silenzi; y del sector privado, Luis Adrián Sansegundo, así como también miembros del directorio y síndicos.

Luego de designarse, de acuerdo con el primer punto del orden del día, a los señores Silenzi y Sansegundo para firmar le acta de la asamblea, no se ratificó lo resuelto en el artículo 5° del estatuto aprobado por asamblea del 31 de diciembre de 1976, pasándose luego a considerar el tercer punto referido a la disolución de la entidad, cosa que se acordó por unanimidad de los presentes.

Posteriormente, fueron ratificados los liquidadores dispuestos por resolución 003 de la Contaduría General de la Provincia, contadores Juan C. Di Leo; Antonio Basile; Enrique León Drago y señor Norberto J. Trenti, concluyendo asamblea cerca de las

Allen

Instalarían una nueva industria

ALLEN (AA).— A requerimiento de un grupo de socios, el directorio de la Cooperativa Frutivinícola Allen Ltda., convocó a una reunión para estudiar la posibilidad de instalar una planta industrializadora de diversas frutas.

Con la presidencia de Jaime Rostoll, se realizó en la tarde del jueves una importante reunión de socios de la Cooperativa Frutivinícola Allen Ltda. con el propósito de analizar una propuesta para la instalación de una planta industrial, destinada a la obtención de jugos de frutas, pulpa, frutas deshidratadas, mostos concentrados y otros productos.

La iniciativa tuvo general acogida por la gran cantidad de socios presentes, resolviéndose finalmente designar una comisión para elaborar el anteproyecto respectivo, integrada por Bernardo Martínez, Arnaldo Brevi, Juan Reus, Héctor Sprecher, Raúl Tarifa, Pedro Sánchez, Luis Chiacchiarini, Jaime Rostoll, Francisco Crispín García y Horacio Martínez.

Esta comisión, acordó realizar su primera reunión el martes próximo, a las 21,30, en el local de la cooperativa.

También, en relación con el tema tratado, quedó constituida una comisión jurídico-contable integrada por el doctor Mi...as Trabalón y los contadores Roberto Cecchi y ...ge Campetella.

- Trabajadores de la fabrica Bagliani.

Excelentes perspectivas petrolíferas en Allen

ALLEN (Enviado especial).— Con el afloramiento de gas y petróleo en el pozo REFO 13 y el próximo ensayo a realizar, a 2.500 metros en el REFO 12, ubicados en jurisdicción de Allen, continúan exitosamente las tareas de exploración que desarrolla Yacimientos Petrolíferos Fiscales en el Alto Valle de Río Negro.

En algunos casos —como en el de los pozos mencionados— YPF ha delegado la tarea de perforación en contratistas; el pozo REFO 13, cuya etapa de exploración ha terminado y el REFO 12, en etapa de perforación, están a cargo de la empresa Tecnicagua.

BUEN PETROLEO

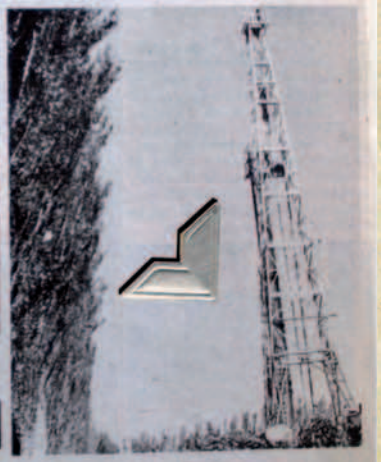
No se obtuvo información oficial en el lugar, pero fuentes serias dijeron a "RIO NEGRO" que la perforación del REFO 13 estaba prevista hasta los 3.100 metros, no siendo necesario superar los 2.850. A esa profundidad se obtuvo "petróleo de buena calidad, a excelente presión". Actualmente ese equipo fue trasladado un poco más al oeste continuando con el programa de perforación en el Alto Valle, y el pozo ha quedado sellado para ser terminado.

EXTRAORDINARIAS

PERSPECTIVAS

Trascendió que en el pozo REFO 12, ubicado a sólo 250 metros de la ruta 22 (donde hace pocos días se produjo un incendio de tambores de gasoil), el optimismo de los técnicos es palpable. Allí el trépano había llegado ayer a los 2.450 metros. Un ensayo realizado a los 2.300 metros no había dado resultado, y de un momento a otro desde Plaza Huincul, darán la orden para bajar un nuevo "testigo" o ensayador. Se tiene plena fe en que se está trabajando sobre una cuenca "muy rica", y se están estableciendo los eslabones para una explotación de extraordinarias perspectivas en la zona".

REFO 13 - Terminada la etapa de perforación. Buen petróleo y excelente presión.



REFO 12 - Ayer se había alcanzado ya una profundidad de 2.450 metros.

- Etiquetas de productos Bagliani.

-Noticia Diario Río Negro, 1971.

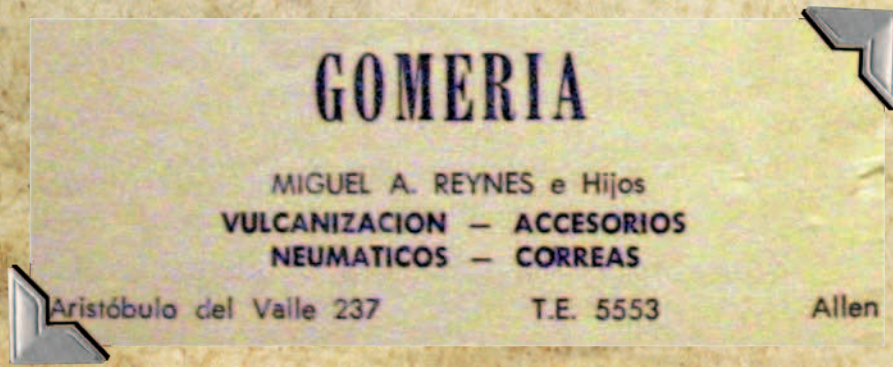
-Canteras.

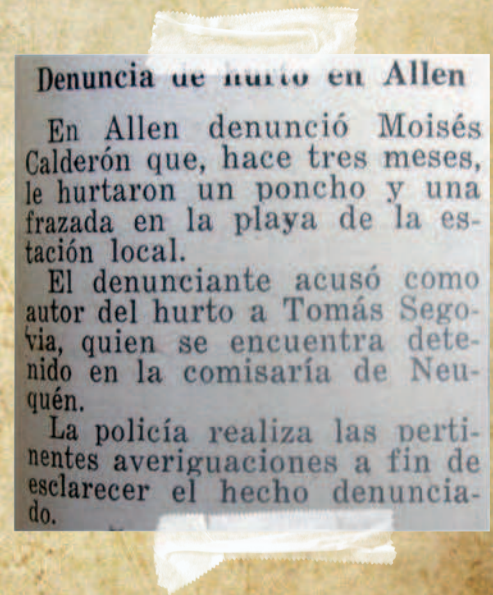
"Te describo la foto de derecha a izquierda: Detrás de la vieja registradora se encuentra la que fue esposa de Bellegia, era de apellido Martínez, en ese momento era cajera. Detrás del mostrador, sobre la escalera de madera Fidencio Iraira (fallecido), al fondo Ivanover Arévalo, el más bajito y el alto es Pompilio Lamela. A la izquierda está Marta Manzur, mi mamá Brana Dygola, mi hermano Isaac, don José Skop, mi papá y yo.
En las viejas estanterías, arriba, al fondo, se observan valijas (en esa época eran de cartón, con refuerzos de madera. Le siguen hacia la derecha cajas de zapatos y bajando hay pantalones. Más abajo estaban las alpargatas de suela de yute, que yo a los 6 años tenia la responsabilidad de acomodar por orden numérico. Sobre el extremo izquierdo hay dos grandes estanterías llenas de sombreros y gorras. Adelante en una vitrina de vidrio bajita se ven cintas y cosas de mercería, también relojes. Fidencio está acomodando telas. Creo que esta foto es del año1952 o 53"

Luisita Skop de Zenker.

- Tienda Diente de oro.

- Noticia curiosa: *Nueva Era*, 1946.



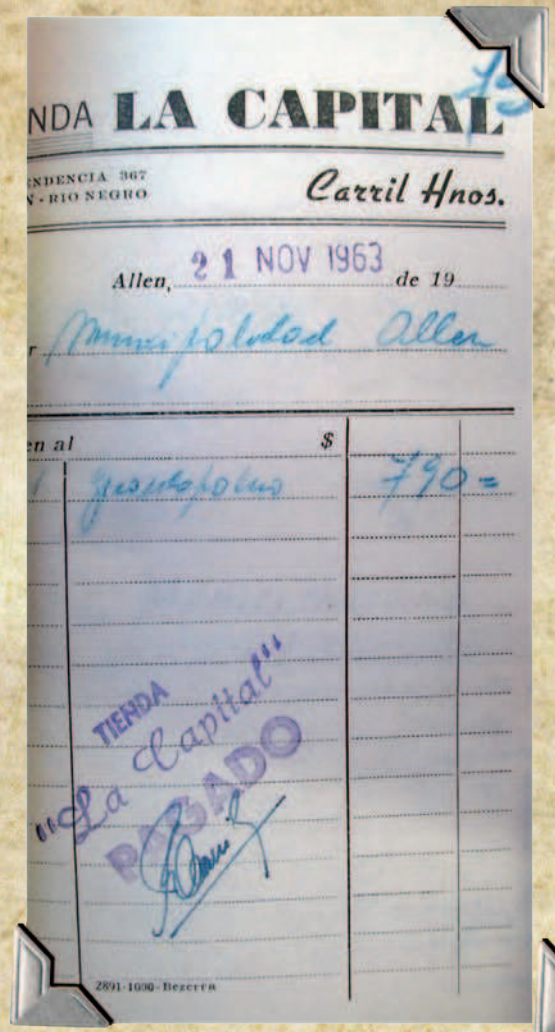


Denuncia de hurto en Allen

En Allen denunció Moisés Calderón que, hace tres meses, le hurtaron un poncho y una frazada en la playa de la estación local.

El denunciante acusó como autor del hurto a Tomás Segovia, quien se encuentra detenido en la comisaría de Neuquén.

La policía realiza las pertinentes averiguaciones a fin de esclarecer el hecho denunciado.



- El Circulo de la Moda de R. Fúnez.
- Factura Tienda La Capital (AHRN).
- Publicidades varias de *Diario Río Negro y Reflejos,* años '60.

Hubo en Allen una gran cantidad de almacenes de Ramos Generales desde los inicios del pueblo. Uno de los más importantes de éste período, en Allen y en la zona, fue el de Diez y Fernández, en Orell y Mitre, hoy Supermercado Bomba. Tenía desde materiales de construcción hasta alimentos y ropa de trabajo, el deposito estaba sobre la calle Mitre (hoy Verna). también Rostoll tenía un almacén en Juan B. Justo y Orell, que "luego lo compraron Abundio y Diositeo Fernández, que estaban con Diez, lo cerraron y los hijos de Rostoll pusieron otro negocio" (Gustavo Vega, 2008).

También fueron numerosas las tiendas de ropa en la ciudad. Ejemplo del camino que pudo recorrer este rubro es el comercio de José Schaltz quien apenas llegado al pueblo comenzó a vender ropa de puerta en puerta: "José Schaltz llegó a Allen en 1947. Primero se había radicado en Neuquén desde donde recorria en bicicleta chacras y casas de Neuquén, Cipolletti, Fernández Oro y Allen. Con su valija llevaba mercadería de mercería y algo de ropa. La gente lo esperaba para proveerse, ofreciendole un mate o algo fresco en verano. Cuando se estableció en Allen alquiló una esquina y el tramite de alquiler fue 'de palabra' sin nada firmado. En su local nuevo tenía que poner todo estirado para que no se vieran los huecos pues era demasiado grande para la mercadería que tenía. Yo lo que recuerdo es su pinta, siempre de traje y corbata, su bondad y honestidad. Es lo mejor que recibí y me encanta que hoy, todavía (ya hace 10 años que falleció) alla gente que viene a la Tienda de Don José y lo recuerde con tanto cariño" (Silvia Schaltz para *Hola Vecino*, 2001).

- Antiguo almacen de ramos generales.

- Facturas Diez y Fernández Hnos y Diego Rostoll e Hijos.

- Publicidad Tienda El Barrio.

DIEZ Y FERNANDEZ HNOS
Sociedad de Responsabilidad Limitada - Capital $ 520.000.- m/n.
AGENTES
EN POR MAYOR Y MENOR - AGENTES "VOLCAN"
IALES PARA LA CONSTRUCCION - SANITARIOS
(F. C. G. R.) Tel. 72 Prov. de Rio Negro
EN DE SU CUENTA
Allén. Marzo 8 de 1960 de 195
Municipalidad de Allen
DIA BOLETA No. DEBE HABER
bolsa cemento $156.-
c/u 2.340.-
ta la presente factura la suma de DOS MIL
CIENTOS CUARENTA PESOS M/n
cibimos su importe
FERNANDEZ Hnos. y Cía. S. R. L.
CAPITAL $ 520.000

DIEGO ROSTOLL é HIJOS
SOC. RESP. LTDA. - CAP. $ 200.000.00
ALLEN - FCNGR Teléfono No 73
Fecha, Junio de 1955
Señor Municipalidad
RESUMEN
Mes | Dia | Nº de Boleta | DEBE | HABER | SALDO
SALDO ANTERIOR 325 40
MUNICIPALIDAD DE ALLEN RIO NEGRO 6 JUL 55 SECRETARIA MESA de ENTRADAS
$ 1. 19-IX-1955

Tienda "EL BARRIO"
DE JOSE SCHALTZ
LA CASA COMERCIAL QUE ACOMPAÑA EL PROGRESO DE ALLEN, SALUDA A SUS CLIENTES Y AMIGOS EN EL 55º ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA LOCALIDAD.
1910 1965

Fábrica de Soda

de MANUEL MARTIN PETISCO

Concesionario «QUILMES» · Bebidas sin Alcohol - Bebidas Alcohólicas de las Mejores Marcas — UNICO DISTRIBUIDOR para COLONIA CATRIEL — REPARTO A DOMICILIO

DON BOSCO 667 — T. E. 63 y 170

ALLEN — (RIO NEGRO)

RESTAURANTE Y ROTISERIA

"La Española"

FIAMBRES DE ALTA CALIDAD — CONSERVAS Y BEBIDAS IMPORTADAS — 100 GUSTOS DE VINOS NACIONALES.-

INDEPENDENCIA 531

TE: 258 ALLEN

En estado de ebriedad

Reynaldo Peña denunció en la comisaría de Allen que en la noche del 17 del corriente, encontrándose en estado de abriedad, autores ignorados le robaron de un bolsillo del saco una cartera que contenía la suma de cincuenta pesos moneda nacional.

Averiguaciones y sumario.

- Colección de sifones antiguos (Gentileza Dolinsky).
- Cartel Despensa y Fiambreria Lapin (Gentileza Dolinsky).
- Publicidades años '60.
- Noticia curiosa: *Nueva Era*, 1946.

Mercado de frutas

ALLEN, (AA) — Concluyó sus deliberaciones la subcomisión estructural, dependiente de la Comisión Mixta de la Fruticultura, dando a publicidad el siguiente comunicado: "1o. aprobar y aconseiar la creación del Mercado Concentrador de Productos Perecederos conforme a la ley nacional No. 19227, artículo 26, de acuerdo con el proyecto aprobado, con las siguientes salvedades: que hasta tanto se sancione la ley nacional que crea el Instituto de la Pera y la Manzana, la dirección y administración del mercado estará a cargo de las instituciones representativas de dos productores auténticos de la fruticultura. 2o. Aprobar y aconsejar la creación del Instituto Nacional de la Pera y la Manzana, conforme al proyecto elaborado. 3o. Declarar a ambos organismos como herramientas imprescindibles para la defensa integral de los auténticos productores haciendo posible un cambio total en las actuales estructuras de la comercialización la que terminará con la dependencia y la inseguridad de la fruticultura. Asimismo, declarar que la creación de estos organismos no significan nuevos gravámenes a la producción, sino, por el contrario desahogar al productor de las actuales cargas que deterioran su economía. 4o. Propiciar la elaboración de planes integrales a nivel oficial que impliquen la aplicación del artículo tercero de la Constitución provincial (artículos 32 al 39)".

La sesión aprobatoria se hizo bajo la presidencia del señor Miguel Buscazzo. En representación oficial del gobierno de la provincia asistieron Epifanio J. Quiroga y Carlos Ilú, por la Federación de Productores de Frutas de Río Negro y Neuquén, el doctor Tomás Rodríguez; por Corpofrut, el doctor Roque La Pusata; por el Movimiento Regional de Productores, Domingo Biló y Enrique Herrera; por AAURA, Darío Sánchez, José Filipuzzi y Roberto Cirigliano y por el Sindicato de Obreros Empacadores de Frutas de Río Negro y Neuquén, el doctor Alberto Gutié...

Conócese el Texto de la Declaración de las Fuerzas Económicas de Allen

Con la firma de los señores León S. Matus, Eduardo Svampa, Boris Muzevic, Isaac Skop, Anselmo Alvarez, Atilio L. Ramos, Emilio C. Carosio, Marcos Santamaría y J. Vila, se conoció el proyecto de declaración de las fuerzas vivas de Allen, en relación con el movimiento iniciado en esa ciudad, tendiente a la obtención de mayor apoyo financiero de la provincia para su desarrollo. El documento expresa:

"La Asamblea de Fuerzas Vivas de Allen, reunida el día 6 de junio de 1968 en la sala del teatro Municipal, conforme con la convocatoria del Centro Comercial e Industrial de Allen, hace públicas las conclusiones arribadas según los temas desarrollados, por intermedio de la comisión designada a tal efecto.

"El objetivo que mencionara en la convocatoria la entidad organizadora, de interesar a las fuerzas vivas de Allen en los problemas que hacen al desarrollo de su comunidad, fue cabalmente logrado conforme a la numerosa y calificada asistencia, debiendo marcarse este hecho como la vigencia práctica de la propugnada participación activa de la comunidad en las cuestiones que interesan al progreso y bienestar general.

"La finalidad de considerar los resultados de las respectivas audiencias concedidas por las autoridades provinciales en su visita a Allen, fue asimismo cumplida. De dichas consideraciones se desprende que las obras de interés general que fueron solicitadas coincidentemente por varias entidades, en especial la falta de partidas para obras públicas nuevas en esta jurisdicción, en el presupuesto provincial 1968, no fue atendida ni justificada (suficientemente). Esta falta de previsiones presupuestarias no está en correspondencia con la importancia de las contribuciones que Allen vuelca al erario provincial, si bien no puede pretenderse una exacta equivalencia entre contribuciones e inversiones, ya que el planeamiento es resorte de gobierno, es recomendable se constituya en norma desproporción, tanto más cuanto es palpable la existencia de importantes necesidades de obras en Allen que redundarían en efectos multiplicadores de riqueza dado nuestro potencial económico.

"Cabe consignar en cambio que solicitudes específicas de entidades de bien público fueron en muchos casos objeto de asignaciones de subsidios que sin duda en gran medida habrán de contribuir en su labor benéfica. Se señala como edificante la participación del señor comisionado en la asamblea en cuanto sea referida a su exposición sobre el plan de obras municipales y el apoyo que se recibe por parte del gobierno provincial. Sin embargo lo expresado no modifica la sensación de los asistentes de que no se ha atendido la importancia de Allen en los planes provinciales.

"De los hechos apuntados se desprende la necesidad de que la comunidad de Allen mantenga su preocupación y se organice positivamente, para que de inmediato dentro de los lineamientos del actual presupuesto provincial, se provean los fondos que puedan imputarse a obras para nuestra ciudad, y con antelación se tomen las previsiones para que en los próximos presupuestos se contemplen correspondientemente las necesidades de obras para Allen.

"Que es deseo de las fuerzas vivas de la comunidad allense, concretar su organización unificada para, en lo posible juntamente con su municipio, elaboren una acción efectiva con miras al progreso de Allen en todo orden, para lo cual se recomienda se tomen las previsiones de carácter práctica que correspondan".

- Noticias *Diario Río Negro, años '60.*

Mercado de Producci...

ALLEN (AA).— El Mercado de Producción d... Alto Valle dio a conocer las cotizaciones alcanzadas por manzanas, peras, duraznos y ciruelas, en las ruedas del 8 y 9 del corriente, en el mercado de Abasto y sala de remates de la Corporación Frutícola, en la capital federal, conforme al siguiente detalle:

Fecha: 8|2|79

MERCADO DE ABASTO

MANZANAS:			
Red Delicious T/P 20 kg elegido	38.000	34.000	36.000
PERAS:			
William'sstándard20 kg eleg.	19.000	13.000	17.000
William's cosechero 20 kg común	13.000	9.000	11.000
CIRUELAS:			
Pond Seedleng jaula 20 kg	14.000	12.000	13.000
Pond Seedleng bandeja 10 kg	9.000	6.000	7.000
Fecha: 9|2|79			
MANZANAS:			
Red Delicious T/P 20 kg elegido	38.000	26.000	32.000
PERAS:			
William's stándard 20 kg elegido	20.000	16.000	17.000
DURAZNOS:			
Cling cosechero 20 kg granel	18.000	14.000	15.000
TOMATE:			
...e torito 25 kg	12.000	10.000	11.000

Demanda de productos nacionales en el exterior

ALLEN (AA) — El Mercado de Producción del Alto Valle dio a conocer una información proporcionada por el boletín de la secretaría de Comercio y Negociaciones Económicas Internacionales relacionada con las demandas de nuestros productos en el exterior.

Australia: vinos tintos y rosados, calidad reserva, Antonio Navarro, 3/121 Old South Head Rd. Bondi Junction, NSW 2022, Australia.

Dinamarca: duraznos enlatados en mitades y rodajas, envases de 1 a 5 kilos. Peras y manzanas y ensalada de frutas. Ripensa a/s, Oerstedsves 10 DK 6760 Ribe, Copenhague.

España: manzanas y peras, Jesús Almarza Mercabarna, Barcelona.

Estados Unidos: vinos embotellado, Clairmore at. Sr. Campbell, 417 Montgomery St. Suite 304, San Francisco, Ca. 94104.

Vinos, Rastegar Brothers, One Century Plaza, suite 1800, 2029 Century Park East. Box 67899, Los Angeles Ca. 90067.

Jugos de fruta, Food Brokers International, at. Sr. Art Tucey, 5442 Jillson St., Los Angeles. Ca. 90040.

Frutas enlatadas, Atlas International Co., at. Sra. Mendez, 5122 Curchill, Westminster, Ca. 92683.

La Piedra Básica de una Industria Será Colocada el Lunes en Allen

Al Acto Asistirá el Gobernador de la Provincia

ALLEN, 24 (AA). — Con motivo de colocarse el próximo lunes la piedra básica de la planta industrial Cunmalleu SAYCA, arribó a esta ciudad un representante de CAM (Instalaciones Cerámicas y Aplicaciones Mecánicas S.A.), quien mantuvo una reunión con el comisionado Biló, para ultimar detalles relacionados con dicho acto.

Se trata del señor Adolfo Giménez Vega, recientemente llegado de Europa, donde realizó una extensa gira por varios países, verificando el alto grado de eficiencia y tecnicismo alcanzado por las máquinas fabricadas en España por la firma ICAM. Equipos similares a los observados han sido seleccionados para instalar en la nueva planta que Cerámica Cunmalleu levantará dentro del área del Parque Industrial ubicado sobre el camino de acceso a la ciudad.

El señor Giménez Vega contestó a varias preguntas que se le formularon en relación con la nueva industria, manifestando que Cerámica Cunmalleu contará con un equipo de máquinas de prestigio internacional y que por primera vez en nuestro país serán montadas directamente por la citada firma española ICAM. Agregó que las instalaciones cubrirán una superficie de 4.500 m2. y que estarán en condiciones de funcionamiento a partir de los ocho meses de iniciados los trabajos.

Se ha previsto una inversión de 280 millones de pesos, con una producción normal de 80 a 100 toneladas diarias y con capacidad para duplicarla. Dicha producción consistirá en cerámica roja y en especial de ladrillos huecos y SAP, utilizando materia prima de la zona, con una ocupación de 20 operarios.

El acto de colocación de la piedra básica contará con la asistencia del gobernador Lanari, el ministro de Economía comodoro Huerta, altos funcionarios nacionales y provinciales, autoridades locales y numerosos invitados especiales. El programa a desarrollarse en la oportunidad será el siguiente:

A las 10, recepción de autoridades y asistentes en el solar donde se levantará la fábrica. A las 11, Himno Nacional, bendición y palabras alusivas. A las 12 será servido un vino de honor en el Club Social "Amigos de Allen", en donde a las 13, se realizará un almuerzo.

Fue tomada por los obreros una fábrica de cerámicos de Allen

La CGT avaló de hecho la medida

ALLEN (AA) — Los obreros de la fábrica Cerámicos Cunmalleu, ubicada en el Parque Industrial de esta localidad, quienes venían manteniendo un paro de actividades en reclamo del pago de las dos quincenas últimas y de la retroactividad de los aumentos paritarios, decidieron tomar la fábrica, luego de analizar en una asamblea una propuesta de pago de la patronal.

Ayer a las 9 se realizó una asamblea del personal obrero de la cerámica, organizada por el Sindicato de Obreros Ceramistas, en la que fue analizada una propuesta de la empresa que contemplaba el pago de la segunda quincena de agosto y la primera de setiembre, para el día 3 de octubre, y la segunda quincena de setiembre para el 5 de diciembre. Los obreros luego de desechar el ofrecimiento, procedieron a ocupar las instalaciones, a las que no se permite el ingreso de ningún directivo, luego de comunicar a las autoridades policiales sobre tal decisión.

Los dirigentes del gremio informaron asimismo al delegado regional de la CGT, Rubén Perdomo quien en horas de la tarde se trasladó a Allen donde conversó con los obreros, y se comprometió a realizar las gestiones necesarias ante el ministerio de Trabajo.

Por otra parte pudo saberse que la ocupación continuará hasta que la empresa cumpla con los reclamos, y en resguardo de la "fuente de trabajo". Dirigentes del gremio dijeron además que "hace unos meses los directivos de la empresa denunciaron sabotajes por parte del personal jerárquico", y que "ante tales antecedentes decidieron la custodia de las instalaciones".

Por su parte, el secretario general de la CGT de Río Negro, manifestó que esa entidad gremial adhiere a los reclamos de los obreros de Cunmalleu, que se encuentran en una gravísima situación económica".

Perdomo informó también que ya han sido iniciados los trámites correspondientes ante la delegación local del ministerio de Trabajo, y que se espera que sean adoptadas las medidas legales del caso.

Nuestros hermanos

Entre 1910 y 1950 la población en el Alto Valle, pasó de 7.000 a 81.000 habitantes. La explotación dominante era la chacra y en 1948 el 81% de las unidades empadronadas eran inferiores a 20 hectáreas.

Hasta 1914 la recepción de inmigrantes extranjeros se multiplicó por diez en el Territorio Nacional de Río Negro. Este crecimiento, sin precedentes, estuvo relacionado con la gran migración del ultramar que llegó a nuestro país y otras áreas nuevas, desde mediados del siglo XIX hasta 1914.

Entre 1931 y 1946, la recepción migratoria disminuyó drásticamente en el país, pero en Río Negro este flujo permaneció constante. Esto se explica por la continuidad de la migración desde Chile. Los migrantes de este país vecino pasaron a predominar entre los extranjeros en la provincia, a tal punto que para 1980 representaban ¾ de la población extranjera en Río Negro (Gómiz, J. 2008).

Para referirse a esa población que migra a la región desde sus inicios, Andreas Doeswijk (op. cit) los denomina "cordilleranos", ya que en su mayoría son oriundos del sur de Chile y de la zona andina de Neuquén. Estos eran, en general, descendientes de chilenos de segunda o tercera generación. Por cierto, el "límite" de nacionalidades que establece el autor es producto del ya referido proceso de construcción de los estados nacionales a ambos lados de la cordillera, ya que anteriormente la región había sido un espacio de diversidad étnica en interrelación sin límites nacionales.

El excedente demográfico de la población rural en Chile y la necesidad de mano de obra en la región se unieron a comienzos de siglo e iniciaron el desplazamiento interregional. Ya para 1918 Allen tenía una importante población chilena, según consta en el padrón municipal de electores extranjeros. En la década del '40 se intensificó la corriente migratoria chilena por la demanda de mano de obra en las chacras.

Inicialmente migraban en su mayoría hombres solos, pero hacia los años '50 comenzó a aumentar la proporción de mujeres, pues la migración fue de familias. Estos hombres, mayoritariamente jornaleros, conformaron entonces la mano de obra de la ascendente fruticultura de la región, una importante parte de la población que no ha quedado plasmada en las historias locales.

Estos migrantes, inicialmente estacionales, se establecían en alguna pequeña parcela fiscal donde cultivaban y tenían animales y en temporada se trasladaban a la región patagónica para trabajar en la cosecha y esquila de ganado lanar. Al llegar, no tenían experiencia como asalariados, eran pequeños propietarios, inquilinos, artesanos, carpinteros, albañiles, alambradores, etc. y estas actividades fueron las que luego ejercieron fuera de la temporada. En nuestra región no pudieron acceder a la propiedad de la tierra y mantuvieron sus costumbres -que en algunos casos llega hasta hoy- de criar animales y tener una huerta. Hacia los años '60 puede decirse que declinó la llegada de inmigrantes cordilleranos

A su situación laboral siempre inestable por "no ser nativos", se sumó la decisión de radicarse en el lugar, por lo que conformaron barrios precarios en tierras fiscales o cercanas al área rural. Discriminados por su origen, color de piel y condición social, los chilenos fueron excluidos de la condición de ser "inmigrantes". Así un hijo de italiano o español, en Argentina, es, naturalmente, argentino. Un hijo de chileno (como hoy de boliviano) es y será considerado socialmente siempre como chileno. Su reconocimiento se asocia a su actividad de trabajador rural, es decir que se da una etnificación de la fuerza de trabajo: la especialización étnica en un nicho ocupacional, gente de un origen étnico particular es reclutada y empleada para realizar determinadas ocupaciones.

En Allen, también se los recluyó en espacios determinados, la zona rural y el barrio Norte, como "lugares de residencia". En sus relatos cuentan que muchos vivieron en las chacras primero y luego vinieron a vivir "al barrio". Recuerdan su vida de pequeños/as con animales y huertas, los lazos familiares comprendidos por padres, abuelos, tíos y primos y costumbres rurales, solidarias y comunitarias. La vida apenas alcanzaba para subsistir y el crecimiento de la familia por la llegada de nuevos hijos y el casamiento de otros los llevó a migrar. Llegaron a esta zona por las noticias de la necesidad de mano de obra.

Por otra parte, el establecimiento fue en cadena, ya que el primer eslabón era un integrante o una familia pionera que luego llamaba a los parientes. Quedaba atrás un mundo distinto al que encontraban en la región, que estaba regido por formas capitalistas, monetarizado, individualista e interpersonal. El choque cultural no fue fácil de asimilar, consigo trasladaron sus experiencias, creencias, saberes y expectativas a "un espacio en el que hasta entonces nada les pertenecía, al que nada los ataba, pero al cual los atrajo la posibilidad de revertir su situación de pobreza" (Doeswijk, A. 1998).

A los inmigrantes europeos no se les exigió tener hijos argentinos para comprar tierra, pero al chileno sí. Por esto no les quedó otra alternativa que vender su fuerza de trabajo como asalariados, en combinación con la pluriactividad familiar. En Allen, el barrio norte concentró a estas poblaciones que accedieron a una parcela después de muchos años de establecidos y de bajo costo por ser un espacio de escaso interés para la población pionera.

Muchos de los primeros pobladores compraron tierras como negocio que luego vendieron en pequeñas parcelas y con facilidad de pago. Hasta que llegó esta posibilidad, la mayoría de los migrantes cordilleranos vivieron en las chacras en donde trabajaban y que pertenecían a familias, generalmente italianas. La actividad entonces generó una unidad económica solidaria en que patrones y asalariados trabajaban juntos, pero en una relación de poder diferenciada y vista a veces como opresiva por todos los integrantes del núcleo familiar. En muchos casos, los patrones les fueron prohibiendo tener animales y quinta, lo que dificultó la subsistencia de la familia y llevó a que los hijos comenzaran a abandonar la chacra en búsqueda de subsistencia. Igualmente estos grupos mantuvieron fuertes lazos familiares y vínculos muy estrechos con sus hijos, aún después de casados.

Al analizar espacios agrarios debemos pensar en que estos son producto de la dinámica social. En este sentido, es necesario comprender las tramas sociales para entender los procesos más amplios en que están involucrados sus actores. Son sus acuerdos, relaciones, negociaciones y conflictos los que nos permiten ver particularidades en relación al espacio y cómo construyen, a través del tiempo y en forma dinámica, redes y organizaciones sociales (Bendini, M. y otros 2006). En el período estudiado, las transformaciones tienen, por un lado, el impulso de "modernización", que llega hasta la década del '70, y, por otro, un proceso de concentración, que abarca el mismo período, continúa en los '80 y llega a su punto máximo en los '90.

La fruticultura fue una de las actividades productivas más dinámicas del país y la modernización llegó paralela a la prosperidad de la región. Con el boom de la fruticultura se construyó un espacio de demanda laboral que se incrementó al consolidarse el complejo agroindustrial y fortalecerse las tendencias expansivas de la actividad. Este proceso trajo demanda y diferenciación de la mano de obra (trabajadores rurales y operarios de galpones, frigoríficos y otras industrias, etc.) y como consiguiente, la organización gremial, con sus dinámicas propias y niveles de organización.

La modernización también trajo un desequilibrio en las fuerzas productivas que llevó a un proceso de concentración al extremarse la dependencia en relación al mercado externo y, en lo interno, por las crisis monetarias que erosionaron la capacidad de capitalización e inversión en las parcelas. Allen se inició con colonos que a través del trabajo familiar se identificaron como chacareros.

Cuando de Chile me fui…

- “Cuando llegué a la argentina en el año ‘54 estuvimos viviendo en la chacra como 6 años (…) cuando llegamos [al barrio] adonde yo vivo era todo chacra, árboles, pelado, una calle sin asfalto, sin nada. Donde compró mi marido no teníamos agua, no teníamos luz, nada. Mi marido trabajaba mucho y no nos alcanzaba. Sufrí bastante, porque dejé a mi mamá allá, a toda mi familia. Pero como me había casado tenía que seguir a mi marido. Así fue mi vida”.

- “Tengo más años acá en la Argentina que en chile. Me vine de edad de 17 años. Tuve mi hijo mayor a los 17 años. Vivimos en la chacra de Cunti muchos años. Ahí tuve todos mis hijos. Trabajaba en la chacra desbrotando viña, envolviendo viña, y después los trabajos de la casa. Y tenía que hacer tiempo porque si trabajaba él solo no alcanzaba”.

- “Yo llegué acá en el año ‘57, con 3 chicos y mi esposo que era policía. Estuvimos en Guerrico primero, en una chacra. Hacíamos quinta, cuando él podía nos ayudaba. Plantábamos papa, cebolla, cosas para usar en la casa, criábamos chanchos, gallinas, conejos. Hacíamos embutidos, salsa… los seguimos haciendo con mi hija”.

- “Llegamos en el ‘60 de Chile con mi familia. Somos 10 hermanos. Tenía 16 años. Llegamos el 17 de enero a cosechar uvas cerca de Guerrico. Mi mamá compró enseguida una casita acá en el barrio. En Chile teníamos animales, los vendió y compró una casita (…) éramos muchos hermanos y teníamos que salir a trabajar todos los días, a cosechar, a hacer cualquier cosa a la chacra. Trabajábamos de lunes a sábado. El domingo estábamos con la familia. Los domingos la mamá siempre nos hacia tallarines. Esa era la comida de los domingo, porque éramos muchos.”

-“Yo soy chilena. Fuimos primero a la chacra de Martínez, que eran 3 hermanos, Ángel, Falucho y Antonio. Después nos fuimos a lo de Rodríguez, a la 23. Trabajé en la cosecha de la uva, después me casé. Después me separé (…) todo esto acá era baldío, no habían casas, había plantitas, había tamariscos. Cuando me iba a encontrar con mi marido, nos encontrábamos por las plantas de tamariscos… Por acá por la Escuela 80 era todo tamariscos (…). De acá, me acuerdo de que no había agua, había una canilla de agua en la esquina y veníamos en un carrito a buscar agua. El agua para lavar se juntaba de las acequias que venían por la orilla. Se hacían pocitos medio hondos para que se juntara agua limpita. Con esa agua se lavaba. También pasaban repartiendo agua de la municipalidad”.

Testimonios del taller colectivo 2006 grupo de abuelos “La Amistad” del Barrio Norte. Participaron Marta Ibarra, Nivia del Valle, Justa González, Magdalena Vergara, Margarita Martínez, Ana María Surita, Irma Herrera viuda de Hernández, Etelvina Sepúlveda, Rita Melo, Margarita Peirano, Cleremira, Concepción Dutra, Guillermina Etchegaray, Irma Yarlén, Robídia Campo y Nélida Bustamante.

De aquella explotación familiar de comienzos de siglo con mano de obra asalariada y estacional se pasó al período de crecimiento de la actividad. Se excedió la capacidad de las unidades domésticas y empezó a necesitarse más fuerza física de trabajo y una adecuación a los nuevos cambios dados por los plazos de maduración y el traslado a galpones de empaque y frío. Esto trajo como consecuencia la llegada de otros trabajadores provenientes de lugares distintos.

Sin embargo, esto marcó los cambios que se estaban produciendo porque fueron en las grandes propiedades donde se observó la mayor cantidad de trabajadores permanentes, mientras que los estacionales aparecen en aquellas unidades de una a diez hectáreas. De allí entonces, que durante el proceso de auge del Alto Valle se inició el asentamiento permanente de muchos trabajadores, la llegada de sus familias y la ocupación de sus mujeres en la actividad doméstica y el empaque de frutas.

Fue un período en que también muchos chacareros construyeron su casa “en el pueblo” y esto significó dejar encargados o capataces en las chacras, esos trabajadores “de confianza” que antes habían sido temporarios y extranjeros, en su mayoría. Fuera de temporada -en aquellos tiempos era de diciembre a mayo- los trabajadores se emplearon mayoritariamente en la construcción.

La presencia de trabajadores chilenos en la economía regional debe observarse como parte del proceso productivo que los tuvo como asalariados. De esta manera,

> “la desigual integración económica de chacareros y trabajadores chilenos marcó una división del trabajo que en la actualidad es co-producida por los mismos actores. Los dos sectores estuvieron integrados a una dinámica que los hizo parte del espacio de las chacras, unos como dueños, otros como trabajadores y residentes, pero la integración desigual de unos y otros reflejó el modo en que cada sector vivió su asimilación a la sociedad mayor y contribuyó a reproducir las diferencias socio-nacionales como chacareros ‘blancos y argentinos’, y trabajadores ‘más chilenos que argentinos’, como suelen referirlos los pobladores de la zona” (Trpin, V. 2006).

- Trabajadores en el galpón de Roca

“ Mi abuela, según nos cuenta, vino de Zapala, pero era chilena, descendiente de mapuches, eso no le gustaba contarnos (…). Trabajó toda la vida en la chacra de G.R. Cuando se quiso jubilar le fue a pedir que le firmara un comprobante de sus años de trabajo con esa familia, porque no sólo trabajaba como recolectora de frutas. Como vivía allí también ayudaba a la señora en la casa, incluso mi mamá y yo la ayudábamos en la chacra y en la casa. Pero el patrón la desconoció, dijo que nunca había trabajado con ellos. Fue muy triste para ella, tenía 75 años y estaba casi ciega (…). Murió un año después"

(Testimonio Anónimo, 2009)

La mujer en la fruticultura

El trabajo de la mujer en la región altovalletana fue central en el despegue de la fruticultura. Desarrollaron múltiples tareas en la chacra, generalmente "en negro" pues, a diferencia del galpón, el trabajo lo realizaban mujeres que acompañaban al marido. Mientras él realizaba actividades que necesitan más fuerza, ellas se encargan de la cosecha, el desmalezamiento, levantar fruta del piso y descarte. Pero además, estaban completamente a disposición del patrón para limpiar la casa, cocinar, hacer trabajo de jardinería, etc.

La mujer en el galpón era diferente y lo sigue siendo. Trabajar allí tenía prestigio, sobre todo ser embaladora. La actividad era bien remunerada y el ser temporaria permitía realizar otros emprendimientos fuera de temporada. Además, el sueldo alcanzaba para programar gastos y hacer compras extras.

- Mujeres trabajando en el galpón Spina. En la foto Rosa Coziansky.

"En esos años la temporada de la fruta duraba como mínimo cuatro meses y podía extenderse incluso hasta los seis. Irma, como casi todos en el barrio, trabajaba en el galpón de empaque A.F.D. que se situaba al lado de donde ahora se encuentra la casa del folklorista. Era todo de madera: el galpón, las oficinas y las casas donde vivían los encargados. 'Era hermoso salir a las siete de la mañana de tu casa para ir a trabajar y ver a todos los vecinos haciendo lo mismo. Las calles del barrio llenas de gente con sus delantales caminando hasta la pasarela para llegar al trabajo', cuenta Irma mientras sonríe. Este ritual barrial se repetía en cada horario de entrada y salida de trabajadores.Una vez que la temporada terminaba, la última paga estaba dedicada íntegramente a realizar un pedido de mercadería que les permitiera vivir tranquilos durante el duro invierno. 'Comprábamos todo al por mayor en Díaz y Fernández que estaba donde ahora está el Bomba. Bolsones de papas, zapallo, leña, harina, azúcar, yerba etc. Pero siempre guardábamos unos ahorros porque hay cosas que tenés que comprar en el día a día, porque casi nadie tenía heladera y las cosas se ponían feas. Teníamos una fiambrera hecha de alambre tejido con estantes de madera que se colgaba afuera y podías mantener frescas algunas cosas. También comprábamos una barra de hielo en el frigorífico Frutivalle y los poníamos en un cajón con aserrín para poner las bebidas'" (Irma Canale para Stickel, L., "Allen, nuestra ciudad" - 2009)

La mano de obra femenina en los galpones fue aumentando con los años, generalmente se accedía al puesto por vínculos familiares o de amistad. Esto fue modificándose a partir de los '80 cuando se comenzó a introducir tecnología en los galpones y se modificaron las prácticas y los roles dentro de la actividad. La caída del poder adquisitivo y el acortamiento de las temporadas en los galpones, llevó a que el trabajo allí ya no fuera tan redituable.

La fruticultura tiene en la mujer una protagonista esencial y necesaria, sin embargo, como señala Glenda Miralles (2008), la mujer ha sido invisibilizada en este espacio laboral. La autora trabajó con sectores conservadores como el sindicato "hay todo un discurso que tiende a ello, sobre todo durante las primeras dos décadas en que trabajo (1950-1970). El Sindicato de la Fruta ha sido mundo de hombres y allí la mujer ha sido bastante discriminada. Si ves las actas del sindicato notás que las mujeres se dedicaban a tareas menores, como ser secretarias de actas o integrantes en las comisiones de fiesta" (Miralles, G. 2008).

La fruticultura es la economía más poderosa de Río Negro y genera el 60% de su PBI. Las mujeres tienen un ineludible protagonismo, sobre todo cuando la cosecha culmina y la fruta fresca debe ser guardada en cajas para su venta o almacenamiento, tarea que requiere gran velocidad manual, concentración, oficio, y en la cual las manos de una mujer son muy apreciadas (Yappert, S. 2006).

La Tola

Quién no escucho tu pregón
orgulloso, en cada esquina,
ofreciendo el fruto de aquel,
tu pedazo de tierra, demasiado pequeño
para tu gran talante de hortelana.
(…)
Mujer de luna a luna de las siete noches
sola,
tejiendo, tozudamente, las esperanzas,
hilvanando su destino con manos agricultoras
y ramilletes de verdes que ofreces,
para vivir,
invierno y verano, helada y sudor,
sola.

Fragmento- Eduardo del Brío

La vinculación entre el origen nacional chileno y una inserción laboral y residencial en las chacras como peones ha sido una constante en la historia regional, dada la fluida vinculación entre sus poblaciones más allá de las definiciones políticas y barreras fronterizas impulsadas por los Estados desde principios del siglo XX (Bandieri, 2001).

"Entre los cantereros, casi todos chilenos, el viejo Galli, era una excepción con su acento italiano, sus ojos celestes y sus cabellos rubios y canosos".(Elvira Molina, 2008).

Extracto del cuento El viejo Galli de Margarita M. de Fernández. Entre Sombras y Luz, publicación de los escritores de Allen, 1987. Para leerlo: www.proyectoallen.com.ar

Hacia la segunda mitad de año '43 hubo una fuerte política nacionalista y los chilenos se llevaron la peor parte. La figura de "desacato" y de "calumnia" hacia las autoridades nacionales fue suficiente para encarcelar a militantes opositores y a chilenos.

Los trabajadores se organizan

En los años previos a 1940, la región tenía escasas noticias sobre actividades sindicales, sin embargo existían conflictos y demandas que no se canalizaban por medios gremiales pues fue muy difícil para los trabajadores organizarse. Por otra parte, a diferencia de Neuquén, en Río Negro hubo un desarrollo gremial incipiente, los trabajadores también aprovecharon los pocos espacios de la política formal para hacer sus demandas y se acercaron al catolicismo conformando Círculos de Obreros Católicos, como ya lo hemos referido anteriormente.

Un tiempo antes de la llegada del peronismo, la sociedad rionegrina estaba disgregada, con una burguesía consolidada y con entidades gremiales representativas de sus intereses como la Sociedad Rural de Río Negro y Neuquén y la Comisión de Agricultura, Industria y Comercio del Alto Valle Superior y del Neuquén. Estas entidades burguesas fueron las que más se opusieron a las medidas tomadas por el Coronel Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión y luego se movilizaron en contra de las políticas del peronismo gobernante.

Con la irrupción del peronismo se iniciaron cambios en la vida social y económica en la región, cambios que se constatan tanto en la situación de los trabajadores como en la ideología. Hubo además una ruptura en el campo sindical, tanto en la renovación de sus dirigentes como del discurso, incluyendo la participación de los sectores populares rurales.

Desde 1945, la organización y participación se acrecentaron. La labor de la Secretaría de Trabajo y Previsión dejó significativas huellas en el mundo del trabajo de la región ya que desde 1944 se ocupó de hacer cumplir la legislación laboral frente a un poder patronal que marcaba distancia del nuevo sello impuesto a las políticas sociales. Un ejemplo fue la disposición de la jornada laboral de 8 horas en el '56, un beneficio que también incluía a los trabajadores de la cosecha en el Alto Valle. Pero la Cámara de Agricultura, Industria y Comercio del Valle Superior del Río Negro consideraba que esos límites perjudicarían económicamente a los fruticultores y solicitaron regresar a la jornada ordinaria de "sol a sol". Esto llevó a un período de conflictos de los trabajadores con la patronal, que se agudizó luego del 17 de octubre, con un paro de 24 horas que además pedía el regreso de Perón.

De allí en más, los conflictos y reclamos no dejaron de sucederse, incluyendo otros trabajadores como los de bodegas, aserraderos, administrativos, etc. En general, se resolvieron luego de tensas negociaciones y con un posicionamiento negativo por parte de la policía que veía en estas movilizaciones elementos disolventes comunistas o grupos poco afectos al trabajo. Los reclamos iban desde aumentos salariales, mejores condiciones de trabajo, jornada de 8 horas, descanso dominical hasta el logro de estabilidad laboral. En 1946 los reclamos aumentaron y más localidades rionegrinas se sumaron a los conflictos. No sólo los trabajadores se pusieron en movimiento, sino que también los empresarios se organizaron e intentaron doblegar el poder que iban ganando los trabajadores.

En este año, nuevos conflictos estallaron en los aserraderos y bodegas. La huelga comenzó en establecimientos madereros de Allen que fabricaban envases para embalaje de la fruta. Los trabajadores intentaban que se aceptaran los mismos convenios que se habían firmado en otras localidades. Los obreros de la construcción eran los trabajadores peor pagos y, al igual que en otros puntos del país, sus conflictos se caracterizaron por su intensidad y duración. Los obreros en huelga que construían el puente sobre el Río Colorado se mantuvieron en paro a pesar de las amenazas y presiones empresarias y policiales.

El sindicalismo en la región, salvo los organizados en una actividad determinada, fueron agrupaciones indiferenciadas de trabajadores reunidos por localidad (ej: Sindicato de Oficios Varios). Antes del peronismo los más participativos fueron los trabajadores urbanos, luego también los sectores rurales se organizaron: arrendatarios, "fiscaleros" y hasta agrupaciones indígenas aparecen en la escena con mayor participación política y exigen ya no la mediación gubernamental para evitar desalojos, sino el cumplimiento de lo expresado por el gobierno nacional a partir de la premisa de que "la tierra es para quien la trabaja".

Con esta idea los trabajadores rurales reclamaron sucesivamente la expropiación de propiedades en manos de dueños absentistas (propietarios que no trabajan su tierra) o la concesión de tierras fiscales. Por otra parte, la incorporación formal de los territorios a la política nacional llevó a estos sectores a participar en campañas proselitistas a favor del voto. Fue muy difícil, además, lograr que las nuevas políticas llegasen a los rincones más alejados de la región, en especial el Estatuto del Peón. La Secretaría de Trabajo se comprometió a integrar a los sectores rurales al proyecto así como a peones, fiscaleros, colonos sin tierras y comunidades indígenas. El peronismo encontró interlocutores en la región y el mensaje del nuevo gobierno actuó dentro de una tradición preexistente y, de esa manera logró apoyo especialmente en los sectores populares (Rafart G. y Mases, E. 2003).

Hacia el año 1953 por una serie de conflictos al interior del gremio de los trabajadores rurales y de empaque se decidió su separación. Esto tenía que ver también con la diferenciación del trabajo generado por las transformaciones técnicas introducidas, que hicieron que se conformaran como entidades distintas y autónomas. En abril de ese año se constituyó el Sindicato de Obreros y Empacadores de Fruta de Río Negro

y Neuquén y se establecieron seccionales en cada ciudad del Alto Valle. No obstante, es en Cipolletti donde se centró la actividad gremial, pues allí estaba la sede de la organización y fue escenario de varias luchas y conquistas.

En 1958 se inició una huelga de los trabajadores de la región en reclamo de ser incluidos en el Régimen de Convenciones Colectivas y así poder discutir sus propias paritarias. Las condiciones políticas de la época llevaron a que este paro tuviera serias repercusiones por la intervención de las fuerzas militares que reprimieron a los obreros. Además, luego los empresarios despidieron en forma masiva a todos los que participaron en la huelga que se declaró "ilegal". Sin embargo, la experiencia funcionó como afianzamiento identitario para el gremio, pues lograron que se fortaleciera la diferenciación entre trabajadores del empaque y el rural.

Los '60 encontraron a los sindicatos luchando nuevamente por el Régimen Convenciones Colectivas. También, los numerosos juicios laborales de la década anterior se resolvieron hacia fines de esta década con fallos favorables para los trabajadores. Este fue un período de fortalecimiento de las seccionales, en el que, a la par de la tecnificación, la región se desarrolló y los salarios en general mejoraron. Sin embargo, las condiciones laborales seguían siendo soslayadas para los trabajadores rurales. Las luchas continuaron hacia los '70, incluyendo nuevas modalidades de lucha como paros progresivos sin abandono de los puestos de trabajo y se movilizó a gran cantidad de obreros de las distintas localidades.

La búsqueda de lograr elecciones directas en la representación gremial suscitó más tarde escisiones de seccionales como fue el caso de Allen que llegó a formar un sindicato separado SIN.T.R.E (Sindicato de trabajadores rurales y estibadores de Río Negro). En 1971 el gobierno decretó la incorporación del sindicato de empacadores como entidad gremial a la Ley 14.250 y luego se convocó al gremio a discutir las paritarias. El gremio presentó entonces un anteproyecto de convenio colectivo donde se tenía en cuenta los distintos aspectos de las condiciones de trabajo de los empacadores. El intento de agrupar a todos los trabajadores de empaque del país quedó trunco con el gobierno militar del '76.

La situación comenzó a cambiar a mediados de los '70, cuando el productor comenzó a sufrir la apertura económica que dañó a las economías regionales. El pequeño productor se perjudicó por la desaparición de subsidios, la baja de los precios de exportación ante nuevos competidores y la pérdida de negociación frente a los nuevos agentes de la economía.

En el período analizado ya existía en Allen el Sindicato de Obreros de la Fruta y afiliados a la Caja de Trabajadores Rurales. También estaban organizados los obreros de Luz y Fuerza, los trabajadores vitivinícolas, los obreros de la construcción y los empleados de comercio. Los sueldos de los obreros de galpones de empaque iban de unos 300 a 800 pesos ley 18.188; los trabajadores de bodegas recibían uno 15 pesos por día y los jornaleros unos 10 a 20 pesos por día.

Mitos y leyendas

Calvete's

Era un hombre serio, agobiado por las múltiples actividades del tiempo de cosecha. El petiso Calvete, sin embargo, no esperó su autorización para ingresar y plantarse frente al escritorio. Esperó, confiado. También él valía lo suyo.

El hombre importante levantó la cabeza de los papeles y lo interrogó con la mirada. Se conocían desde hacía muchos años. Calvete inspiró y largó de un tirón:

-Me han dicho's que en este galpón necesitan un carretillero's.

El hombre, sorprendido, no pudo evitar la risa. Y no era para menos, no habían pasado más de dos horas desde que él, por expreso pedido del capataz del galpón, había procedido a liquidar sus haberes como carretillero y despedirlo por faltas reiteradas.

Ahora estaba allí, tieso, fresco como una lechuga, con una mezcla de inocencia y picardía en su cara morena, esperando otra oportunidad para demostrar que él era "el mejor carretillero's de Allen", como se autoproclamaba.

El petiso Calvete fue otro de los borrachitos simpáticos que tuvo el pueblo hace más de treinta años, cuando todos nos conocíamos. Vivía en el barrio Norte y atravesaba el puente y las vías pedaleando raudamente en una bicicleta tan pobre como él, mientras silbaba algún tanguito y se decía: ¡Ja… no entonás nada, Calvete's!

Cuando la policía lo encontraba, estragado por el alcohol, él se las ingeniaba para abrazarse a un árbol de la vereda y no había manera de poder subirlo al patrullero.

Una especie de vergüenza secreta le daba fuerzas para evitar dormir la mona en la comisaría y otra especie de vergüenza evidente, considerando la desigualdad de los oponentes, hacía que los agentes desistieran ante tanto empeño.

Muchos recuerdan los grotescos encuentros de box que protagonizó con Talón de Oro en la plazoleta, enfrente del bar de Battafarano. Acicateados por los parroquianos se enfrentaban dos personajes degradados por la miseria y la bebida. Talón de Oro, que había sido boxeador, se hamacaba, ensayaba unas fintas, esquivaba los golpes aparatosos de Calvete. El petiso ponía más ganas que maña y cuando intentaba subirse los pantalones –que ya le llegaban a las rodillas porque no usaba cinto- recibía un poderoso golpe de Talón que lo mandaba derecho a la acequia.

Está visto que para quedar en la memoria de la gente hay que pagar un precio demasiado doloroso.

Marta Inés Tenebérculo

Era el mantel de hule
Era la jarra pingüino y el sapo carocero
Era una cocina Istillar con el agua siempre caliente
y los círculos de acero para poner el puchero
Era el atizador y un tronco que dura toda la noche
Era la parra torcida con los nidos recién hechos
Era el humo saliendo del horno de barro
Era la pila de leña seca de manzano
Era la quinta llena de verduras
Eran las plantas interminables
Era la lluvia y después el barro
Eran los perros ladrando al desconocido que pasa
Era el viento que aúlla afuera del vidrio
Eran bines y bines de manzanas rojas y verdes
Era frasco de dulce recién hecho
Eran las tortas fritas y el jamón casero
Era la higuera reventando de brevas
Era la radio cursi
Era el hogar y un tronco que duraba toda la noche
Era la frazada tejida a mano
Era la jarra de agua fresca
Era la leche recién ordeñada de la vaca vieja
Era el blanco de la escarcha
Era el rocío la mañana los pájaros
Eran las gallinas los patos los conejos
Era el percherón viejo y la chata
Era el almanaque vencido con la foto de Carlitos
Era la estampita de San Cayetano con la espiga
al lado de la virgen de plástico
Era la pila de fotonovelas sepias
Era la belleza de una luna nueva
Eran las manos de la Carmen tejiendo y destejiendo el mundo
Era el tiempo sucediendo en unos ojos nuevos,
una voz cualquiera de un mundo de tantos posibles
nombrando las cosas por primera vez.

Daniel Martinez – Katru
Memoria del Manzano (Inédito).

- Dibujo: Nito Vega.

Bertadina Burruso

Bertadina Burruso vive en la costa oeste del río Negro. Sus hijos la tratan de Ud. y durante la charla muchos de ellos, con sus propios hijos y nietos la rodean y escuchan atentamente. Son once: el primero, Oscar Cabral, Margarita Burruso, Arturo, Aurelio y María Elena Espinoza, Juan Carlos, Hugo, Mabel, Rodolfo e Ismael Villanueva Burruso.

Bertadina cuenta que antes criar a los hijos era más fácil, aunque casi todos llegaron sólo hasta 5° grado "porque vestirlos y compararles zapatillas" era muy caro. Eran tiempos de sabañones, tiempos de "otro clima, tan frío que caminábamos sobre la escarcha en invierno". Bertadina, gran parte de su vida creyó que su nombre eran dos: Berta y Dina, hasta que en tiempos del peronismo ella quiso votar y se fue a buscar en el registro, pues no la habían anotado cuando nació, y se enteró de que su nombre era uno, todo seguido. También se enteró que había nacido antes del año en que pensaba "yo había nacido en 1921, lo que pasaba es que antes a las mujeres no las asentaban, a los hombres sí, pero a las mujeres capaz que nunca. Fue un problema ese día para encontrarme en los registros, pero igual te daban el documento por la cara, nomás".

Bertadina llegó a Allen hacia los años '40. Se crió en el Valle Medio con sus 5 hermanos y cuando se casó, a los 15 años y luego de tener su primer hijo, se fue con su marido "que me llevaba de aquí para allá, trabajaba en distintos lugares y tomaba mucho pero yo lo seguí, hasta que me lo pude sacar de encima" dice riendo. Y fue así, apenas nació su segunda hija se separó y se vino a Gral. Roca donde tenía unos conocidos. Un día su mamá la vino a visitar, pero al tiempo de llegar enfermó y murió.

Bertadina se volvió a casar y se vino a la costa a vivir "a un ranchito de ramas, trabajaba en la poda, carpida, juntaba manzanas del suelo… había poca fruta, por eso se sembraban porotos, papa, tomate y cebolla. Mi marido no me dejaba trabajar, pero yo sabía trabajar así que trabajaba en las chacras. Acá en la costa no había nada, estaba el río ahí nomás, estaba el rancho y atrás cruzaba el arroyo que después se secó". La tierra donde vive toda su familia es fiscal y hasta ahora no han recibido el título de propiedad que en cada campaña los candidatos de turno les han prometido a esos casi 2000 habitantes costeros.

Nunca se casó por iglesia dice, siempre "me junté y nunca me preocupó eso. Con Arturo Espinoza me junté y tuve tres hijos, a medida que crecían empezaban a trabajar porque antes se trabajaba en cualquier lado, pero nunca le daban plata a los pibes, me la daban a mí, yo la iba a buscar. Por ejemplo, mi hijo Oscar, que murió hace poco, conoció gente muy buena como el viejo Fresté de Transporte Gustavito".

Pero la vida no parecía mejorar nunca para Bertadina. Espinoza murió y se quedó sola con sus hijos pequeños. Como habían trabajado mucho tiempo en Flügel ella esperaba ayuda "porque acá ellos eran dueños de todo, pero no me dieron nada, un mes nomás me dieron pan y carne, que era lo que le daban a los peones. Yo justo ese día en que murió mi esposo había ido a llevar al Hospital a la beba que tenía bronquitis, pero no me atendieron así que volví y una vecina me dio una pomada para que mejore. Él se acostó en la cama y le dio un ataque".

"Y quedé viuda… ¡pero me volví a casar!", cuanta Bertadina. Él se llama José Villanueva y tiene un poco más de 80 años, ella ya pisa los 90. Se conocieron en 1947, él ya vivía en la costa desde 1939 y dice que es uno de los más viejos, que su papá le compró la tierra a un balsero y que en esos tiempos había unas pocas casas "estaban los Rosales, Izquierdo, Muñoz, Zoila Huachucura, Cantero y nadie más, creo. Yo me acuerdo de los vaporcitos, el Tehuelche y el Villarino que andaban por el río, ¡mirá si hacen años!", dice José. Desde que tenía unos catorce años que trabaja en la viña "toda la producción se entregaba a las cooperativas y a Biló", recuerda.

También recuerdan juntos los bailes que se hacían en Sociedad Italiana y que a Bertadina le gusta bailar "yo bailaba rancheras y valses, de todo, bailaba con cualquiera porque en los bailes familiares es para bailar con cualquiera, al salón hay que llevar al bailarin… acá se armaban fiestas siempre, para cumpleaños o para cualquier cosa, siempre había algo para festejar. Se hacían asados porque era barato antes, un cordero, un chivo, siempre se podía y yo amanecía bailando. Se tocaba la guitarra, me acuerdo que estaba Raúl Becerra que tenía una estanciera y fue uno de los primeros taxistas del pueblo. También tocaba el acordeón y la mujer el violín cuando se hacían quermeses y bailes en Sociedad Italiana"

Bertadina cuenta que se hacían fiestas también en Barón de Río Negro y eran muy lindas, con domadas "y asados para las elecciones". "En la época de Perón y Evita nosotras pudimos votar, me tuve que hacer el documento, pero yo enseguida fui pues me gustaba todo eso. Venía el que iba a ser gobernador, venía Inés Fresté, que vive todavía en el pueblo. Ella me ponía a mí en sus cartas a Evita y nos mandaban ropa y cosas. Yo le hacía las cartas y poníamos a muchas mujeres y después ella las firmaba y se las mandábamos a Evita".

A Bertadina los recuerdos la ponen feliz, en especial de esos tiempos en que comenzó a participar. Ella trabajó mucho para el barrio, en comisiones, juntas vecinales y lograron hacer el salón comunitario con plata que sacaban de los bailes que organizaban. "Una vez pusimos de premio una guitarra y me la saqué yo", dice riendo.

En el barrio la electricidad no llegó hasta el año 1983 y todavía no tienen gas, otra promesa constante de las campañas de cada elección. Toda la familia señala que los intendentes que se han sucedido en el gobierno municipal algo han dejado, pero que han sido los radicales los que más obras hicieron.

Durante muchos años el barrio no tenía acceso "Ibamos en sulky al pueblo a comprar, o a caballo, no estaba la calle que viene del pueblo ahora". Por eso, ir al pueblo era casi un acontecimiento. Por ejemplo, ninguno de sus hijos, salvo el más chico, nació en el Hospital "uno nació abajo del sauce y cada vez que nacía alguno me ayudaban las señoras del barrio. En el '58 cuando nació Hugo, justo yo tenía que ir al pueblo a comprar y cuando iba en el colectivo me sentí descompuesta, entonces me fui a la casa de una amiga que vivía cerca, me dio ropita y nos fuimos al Hospital y ahí nació. Mi hijo mayor salió a buscarme porque estaba preocupado. Fueron al Hospital y ahí estaba yo. Me acuerdo que preguntaron ¿Quién vino a atenderse y se quedó? Y yo, que recién había tenido, grité: ¡yo! Después me llevaron la ropa y todo".

Los hijos se fueron casando, "Oscar, es el único que no se casó y siempre estuvo conmigo, es el que murió. Tenia el vicio del padre, yo le dije: si agarraste el vicio del vino no busques mujer para hacer sufrir, así que no se casó nunca". Bertadina tiene 32 nietos en 2008 y muchos bisnietos. Cuando se reúnen, toda la familia directa son más de 100, incluso tiene tataranietos. Cuando cumplió 80 años se juntaron todos y una foto es testimonio de la gran familia.

Bertadina escucha, dice que le gustaría que en el barrio haya destacamento de policía, gas, y una buena comisión barrial. Que haya un colectivo estable "porque antes estaba Kovalow, que era bárbaro ahora hay que viajar en taxi". Por su parte, José sólo pide vivir un año más.

- Bertadina y bisnietos.

- Fiesta y baile en el barrio.

- Inauguración Centro Comunitario Barrio La Costa (Fotos blanco y negro).

- José preparando un asado.

- Bertadina, 2001.

Cuentan por ahí...

-¿Se sirve un trago, amigo?
-Claro...

Un buen trago de ginebra a la tarde, ahí cuando pinta la fiaca de la siesta, es ideal para despertarse. Antonio Lillo besa la botella que le devuelvo, la guarda y seguimos la marcha. Su yegua es preciosa. Juntos se enaltecen, uno al otro. Porque el porte de ese pequeño gran señor embellecería a cualquier montura.

Lo conocí a Lillo en las peores. En las peores mías, claro esta. Aclaro, porque si Lillo andaba mal, nadie lo sabía. Y él, sin embargo, tenía la capacidad de notar la preocupacion de cualquiera que lo rodeara. Ya sea un viejo conocido o un gaucho nuevo en su círculo. Se podría decir que Lillo, al igual que a otros tantos, me salvó la vida. Y no exagero.

Me contó un día que había nacido en 1916, en Chile y que sus padres se habían venido a la zona del norte neuquino cuando él tenía ocho meses. Conoció a María, su mujer, en Las Lajas, en épocas de salidas y bailes. Ella tenía 19 años. Corría el año 1940. Nunca se casaron. Eran otras épocas, donde la palabra valía más que cualquier papel. Él juro amarla y cuidarla. Y se la trajo para el Alto Valle.

Trabajó en la construcción del puente carretero que une Cipolletti y Neuquén. Luego formó una cuadrilla de hachadores para trabajar en la zona de Catriel y Peñas Blancas. Lillo trabajó de todo, en muchos lados, todo el tiempo.

Cuando pudo, compró un terrenito en Allen, en el barrio San Juan, y allí se estableció. Pero la ciudad nunca le gustó mucho. Su vida estaba en el campo. Así que construyó un pequeño rancho, en la salida norte del pueblo, camino al Aeródromo. Se trata de ese lugar donde vivió, por ejemplo, Doña Quiroga y que hoy es conocido como el sector de Maruca. El pequeño rancho fue creciendo, y cuando pudo albergar a toda su familia, se trasladaron todos definitivamente allá.

Finalmente, llegamos al puesto. Salieron a recibirnos los perros, que parece que nos estaban esperando. Descansamos a la orilla, en el alero del rancho. Ese rancho que construyó con sus propias manos, en ese lugar que consiguió prestado a Fernando, Juan Carlos y Maria Luisa Lasalle, en esa tierra en la que eligió pasar su vida, abandonando la ciudad.

Después de una cena generosa con la familia, “Descanse amigo, mañana nos espera un día duro...” me dice. Mañana nos toca la señalada. La señalada se hacía todos los años. Era un ritual que se celebraba para hacer el recuento y marca de los animales que nacieron en ese tiempo.

Don Lillo era el mediero o cuidador. Es que varios productores le llevaban los animales para que él los criara. Las crías nacidas de cada año se repartían en cantidades iguales entre todos. Pero en realidad yo sabía que el ritual de la señalada tenía una finalidad más. Una finalidad “mágica”. Se honraba a la Pachamama, para agradecer las nuevas crías y pedir por una nueva y mejor producción.

Esa noche me quede en el puesto. Tenía otros lugares donde ir, apenas me invitaron un lugar para descansar ofrecí una pobre resistencia. Me costó dormirme. Me quedé escuchando la noche. Los años ‘60 venían siendo agitados. Onganía le ponía su mano dura al país en el cuello (que para los demás milicos era demasiado blanda) en busca de una “revolución” que nunca logró. La tensión se respiraba en las calles, pero en lo de Lillo el aire era distinto. En lo de Lillo aprendí a valorar las pequeñas cosas. Un mate al amanecer, una palabra justa, el pan caliente recién horneado, el calor de la buena gente.

Es que Lillo era bueno. Era una de esas personas elegidas por vaya saber quién para tocar vidas y modificarlas. En mis esporádicas visitas al puesto, siempre veía como por la tarde caían sus amigos en busca de un poco de calor, un mate y esa palabra justa que parecía destrabar los problemas más intrínsecos. Nunca le negó ayuda a nadie, nunca prejuzgaba y siempre tenía la puerta del rancho abierta y la mano extendida. Una vez ayudó a dos prófugos de la ley que golpearon su puerta. En el pueblo les dijeron “si alguien los puede ayudar, ese es Lillo”. Los invitó a pasar, y les señaló el camino a través del campo para llegar a no sé donde. María les preparó comida para el viaje. Doctores, trabajadores, desamparados, hombres, mujeres y niños. Todos eran bien recibidos. Y el que bien se sentía, siempre quería volver.

Entre recuerdos y reflexiones, me duermo tarde. Pero el gallo canta cuando aún era de noche. Yo que tengo el sueño liviano, pego un salto del catre. Me enlisto rápido, estoy ansioso. Al llegar a la cocina, el café ya hierve en la estufa, y el olor a tostadas invade la habitación. Lillo empieza más temprano con los preparativos. María amasa las tapas para las empanadas, y sus hijas corren con el desayuno. Se la notaba preocupada. Siempre lucía su carácter estricto, dando órdenes y apurando. Pero yo sé que realmente era todo una máscara.

Me siento un poco inútil, todos ayudan, todos hacen algo. Yo desayuno rápido, agradezco y salgo afuera en busca de mi amigo. El sol asoma ya y puedo ver a Lillo acarreando la leña que sería utilizada para el asado del mediodía. Me mira y sonríe, rápido me dispuse a ayudarlo. Hachamos los leños más gruesos. Buscamos las tijeras para señalar los animales y preparamos todo.

Llegan algunos vecinos crianceros a recorrer los corrales, en busca de algún animal de su propiedad que pudiera haberse mezclado con las majadas de Lillo. Los perros corretean ansiosos, como sabiendo lo que se venía. Alrededor de las 7 de la mañana empiezan a llegar los invitados. Los amigos.

La camaradería y la alegría se respiran junto al aire de la mañana. Pude magnificar a ese pequeño gran señor, pude verlo en todo su esplendor. Su rostro cansado, golpeado por los años y tantas jornadas de duro trabajo, regala sonrisas y cariños a todos sus visitantes. Amigos a quienes veía habitualmente, otros que no venían tan seguido, curiosos y colados. Todos eran bienvenidos. Nos saludamos todos como viejos amigos. Yo soy un extranjero por estos lares. Pero siento que estoy en casa.

La “marcada” fue la semana anterior. Consistía en marcar con pintura los animales según su dueño. Lo hacían echando la chiva al corral, entonces todas las crías la seguían. Si uno de los animalitos no era de su cría, esta lo rechazaba. No había forma de errarle.

Lillo dice “vamos, empecemos”. Separan entonces un par de chivitos de la manada, cada socio colabora con un chivo para el almuerzo. Facón en mano, diestros en su oficio, varios hombres los degüellan. Juntan la sangre en unos recipientes, para preparar el Niachi. Ajo, perejil, ají, sal. Todo el mundo, todo aquel que participara de la señalada, le gustara o no, debía comer una cucharadita de Niachi. Me llega el turno. Nunca probé algo así… Debo reconocer que me causa bastante impresión. Tragué la cucharada. No sé si pude disimular mi cara de impresión.

“Espéreme acá un ratito…” me dijo Lillo. Ya me sentía parte de todo eso, así que me siento un tanto desplazado, cuando se alejan él y los demás socios. Miro alrededor, y entiendo que esta parte de la fiesta era de ellos. Vuelvo a sentirme bien.

Cada socio señala uno de sus animales nuevos cortándole la punta de la oreja y se dirigieron hacia el centro del corral. Los que no podemos estar ahí observamos de lejos. En el centro del corral se ve un pozo. Se reunieron alrededor los socios y mi amigo. No se si realiza una Oración o algo similar, luego de unos minutos veo que arrojan las orejas cortadas al pozo, y finalmente lo tapan. Estrechan sus manos y empieza la señalada.

El ritual es hermoso de ver, me encantaría poder escuchar lo que dicen. Nunca lo supe. Pero pude entender que todo este ritual era una ofrenda a la tierra. Tijeras en mano, comienzan. Hábilmente, empiezan a capturar las crías en el corral y marcar sus orejas. Con distintas marcas, circulares, oblicuas y al sesgo, vamos marcando los chivitos. Yo ayudo a capturarlos y

sostenerlos mientras les cortan las puntas de sus orejas.

A veces, tratan de escapar. Y al intentar capturarlos, caigo varias veces al suelo, despertando la carcajada general. Cerca del mediodía, paramos a comer. Los socios, sus familias y muchos amigos compartimos la carne asada. Sonaba una guitarra de fondo. Vino, amigos, alegría. Pocas veces fui tan feliz entre amigos.

Pude ver al pequeño gran señor hacer su labor con pasión. Sonríe todo el tiempo. Nuestras miradas se encuentran muchas veces ese día. Estoy feliz. Pude entender por qué había dejado la ciudad. Esta es su vida, este es su lugar.

Marcamos hasta que el sol comienza a esconderse. Por la noche quedamos pocos, luego de cenar. Lo veo sentado, alejado del grupo, en su propio mundo. Me atrevo a invadir su espacio. Me siento junto a el. Sonríe y dice:

-¿Y? ¿como lo pasó hoy?

-Estuvo bueno… gracias por dejarme compartir este día con los suyos

-Me alegro. Espero que pueda volver. Espero que esta fiesta nunca se acabe

-Claro que no. Seguro que no.

-Me temo, amigo, que sí. Tal vez cambie yo, o mis amigos, o mis socios. O tal vez usted. Es probable que todo cambie. Es probable que cambie el mundo. Y todo deje de ser lo que es.

Tenía razón. Como casi siempre que reflexionaba. Y se queda mirando la nada, allá lejos. Yo trate de hacer lo mismo. Era un momento en el que una palabra más estaría de sobra.

Relato de Antonio Javier Almeyra, nieto de Antonio Lillo
en base a testimonios obtenidos.

- Javier y su abuela en el corral de la casa.

- Antonio Lillo.

- Antonio Lillo juntoa a su esposa.

Somos provincia

La actividad política institucionalizada ya existía en los territorios, como vimos en el apartado anterior. Sin embargo, aunque había contiendas, la política territoriana era un conjunto de prácticas y actuaciones informales como peticiones, reclamos, demandas, organización en comisiones, etc. Hacia los años '30, el golpe afirmó las ideas nacionalistas que los años anteriores y durante la Primera Guerra se habían expandido.

La ampliación de la participación política de los territorios se instaló desde los orígenes del peronismo. La provincialización de los territorios se enmarcó en este proceso. Fue de manera paulatina y controlada pues dependía de ir ampliando las facultades de las autoridades y realizando ensayos electorales que "permitieran advertir el grado de homogenización política de las fuerzas sociales allí instaladas. La incorporación de estos espacios según el censo nacional de 1947 contabilizaba un millón trecientos mil habitantes – guarismo que se había incrementado notablemente para 1954" (Ruffini, M. 2005).

Con el peronismo en el poder se consolidó la presencia del Estado, llegó el reconocimiento de que todos los habitantes de la nación eran iguales en derechos, con una serie de políticas tendientes a homogenizar e integrar a los territorios al contexto nacional. Para Marta Ruffini la provincialización de los Territorios

> "no fue una decisión más de finales del peronismo, improvisada y destinada a obtener rédito electoral. Al contrario, constituye una instancia relevante en la construcción de una comunidad nacional de iguales libres y portadores de plenos derechos. El mismo Perón, al hablar de la ampliación de la ciudadanía política en los territorios hacía referencia a un criterio igualitario superador de las diferencias entre los habitantes hasta entonces existentes y que tendría como objetivo final la unidad política de una Nueva Argentina, una comunidad nacional inclusiva".

Por otra parte, Mario Buccarelli (2007) señala que la conversión de los territorios en provincias se concreta no sin contradicciones que evidencian ciertas especulaciones electorales, los vaivenes del régimen de acumulación y asuntos no resueltos vinculados a la configuración regional (como la creación de la Gobernación de Comodoro Rivadavia en 1943, la redefinición de límites, entre otros temas) conjuntamente a los intereses económicos y políticos existentes dentro de los espacios territorianos, como los grandes ganaderos, industriales o comerciantes que ven un problema en el cambio en la condición institucional.

En 1946 se planteó por primera vez en tiempos provincianos la elección de Concejos Municipales, único espacio institucionalizado para el ciudadano local. En ese momento sólo 11 ciudades estaban habilitadas para efectuarla (entre ellas Allen) y se sumaron nuevas, casi todas eran del Alto Valle. Si bien luego no se llevaron a cabo esto generó una importante movilización de la vida política nunca antes vista. La política formal había tenido un grado importante de participación en los municipios y si bien había tendencias ideológicas, especialmente de tradición conservadora, fue muy dificultosa la constitución de partidos durante la etapa territoriana.

En 1949 se reforma la Constitución Nacional y se incluye a los Territorios Nacionales para la elección presidencial. También se amplía la participación en 1951 con la renovación de autoridades. Con la incorporación del Sufragio Femenino, la Ley Electoral incluye a los territorios con algunas innovaciones. En este último año se ve en los territorios un amplio apoyo al partido oficial y esto fue de peso para la elección de nuevos gobernadores. Además, el peronismo buscó en la dirigencia persistente la conformación de su aparato político partidario, dirigencia que representaba una gran variedad de intereses e itinerarios y que no tenían tradición política que los integrara fácilmente al entramado partidario nacional. Esto llevó a conflictos, varias intervenciones y reorganizaciones del partido.

El proceso de transformación de los Territorios Nacionales en provincias fue difícil y así como no fue cumplida la instalación de una Legislatura al tener a 30.000 habitantes, tampoco llegar a 60.000 significó automáticamente nuestra provincialización. El golpe militar a Perón en 1955 retrasó el paso definitivo a provincia y recién dos años más tarde comenzaron a sancionarse las respectivas constituciones y en 1958 se realizaron las primeras elecciones directas para gobernador, vicegobernador y legisladores provinciales, así como también las autoridades municipales en localidades con más de 500 inscriptos.

En la Convención Constituyente de 1957, que redactó la primera Constitución de Río Negro, participaron la Unión Cívica Radical Intransigente, la Unión Cívica Radical del Pueblo, el Partido Socialista, los Demócratas Progresistas, el partido Demócrata y el Demócrata Cristiano. El peronismo estaba proscripto ya que el gobierno militar que gobernaba había prohibido su participación cívica.

El tema más problemático fue decidir la capital provincial cuyas alternativas eran Gral. Roca, Viedma y Choele Choel. Los que proponían la primera presionaban con el argumento de que era el centro de las actividades económicas más importantes: el Alto Valle. Viedma era propuesta por su derecho histórico y finalmente se resolvió establecer allí la capital por cinco años para evaluar la ubicación definitiva. Esta disposición no se cumplió y en 1973 Viedma fue declarada por ley capital de Río Negro. Este debate volvió en 1988 al reformarse la Constitución Provincial motivada por el gobierno radical que pretendía instalar la Capital Federal en Viedma y Patagones.

Así, con la Constitución de 1957 Río Negro fue provincia y se organizó en función de derechos, garantías y deberes para sus habitantes, obligaciones del Estado y gobierno, las políticas que deben tenerse respecto de temas como recursos naturales, medio ambiente, pueblos originarios, educación, regiones y varias cuestiones más. La Constitución, entonces se transformó en la ley fundamental, nadie puede actuar en contra de lo que ella determina, ninguna ley puede contradecir su letra y es muy importante conocerla pues así cualquier habitante puede reclamar si algo no se cumple.

En su texto asegura a todos los habitantes el derecho a "trabajar en condiciones dignas y percibir una remuneración justa", al "bienestar, la seguridad social y el mejoramiento económico", a "la vivienda digna", y reconoce a los pueblos originarios "la propiedad inmediata de la tierra que posee". También dice que el Estado provincial "considera la tierra como instrumento de producción que debe estar en manos de quien la trabaja evitando la especulación, el desarraigo y la concentración de la propiedad" (Winderbaum, S. 2006).

El logro del status de provincia encontró a la región del Alto Valle ya orientada a la fruticultura e incorporada a la esfera nacional y al mercado internacional. Hacia los años '60 el desarrollo agrícola y su modernización se condicen con el desarrollo urbano, con un importante crecimiento de la obra pública e infraestructura estratégica. Sin embargo, el golpe de estado del '55 y las sucesivas interrupciones democráticas trajeron cambios: el desarrollo y los recursos del Alto Valle se orientaron al aparato tecno-burocrático de la capital rionegrina.

En este contexto, "la provincia nace con una particularidad que la caracteriza aún hoy: su alto grado de in-integración –carece de un centro de integración real– tanto política como económica. El estado rionegrino se conforma sobre la base de una sumatoria de localidades, con particularidades propias y con intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmueven y acalambran la cotidianidad y la política, cristalizando una relación articulada en meros lazos administrativo-burocráticos con la capital –Viedma– sin una sólida integración provincial" (Favaro, O. Iuorno, G. y Cao, H.)

La organización institucional de las nuevas provincias tendrá un fuerte contenido municipalista que se evidencia en las Constituciones provinciales patagónicas. El período es un pro-

ceso de transformaciones estrechamente relacionadas con la idea de "modernización" pues los municipios se abocaron al desarrollo de lo administrativo y de la gestión política que concretaba la construcción de obras y servicios.

A fines de los años '50 Frondizi triunfó con la ayuda de los votos peronistas y por unos 3 años intentó reestablecer el sistema democrático que los gobiernos militares interrumpían. En esos años creó un programa de desarrollo que tenía interés en la Patagonia. Además del impulso al petróleo tendiente al autoabastecimiento energético, en el gobierno de Frondizi una comisión del Senado comenzó analizar las posibilidades de desarrollo de los ríos Limay, Neuquén y Negro. Así nació la realización del complejo Chocón-Cerros Colorados. En 1966 se licitó la obra y hubo una larga discusión sobre la inclusión, en la denominada Región Comahue, de catorce partidos de Buenos Aires a los servicios eléctricos. Finalmente, no fueron incorporados pero se agregaron cuatro partidos de La Pampa y se establecieron tarifas preferenciales en la energía que la región consumiera. La represa comenzó a funcionar en 1972 y en su construcción participaron miles de obreros. Las obras significaron la llegada de muchos trabajadores que se instalaron en la Patagonia.

> *"Una municipalidad es un espacio con diferentes significados; por un lado, con la provincialización, esta definida como una parte del territorio provincial; por otro, como una sociedad que se diferencia del todo nacional, un conjunto de grupos y clases, de sus relaciones económicas, sociales, culturales y políticas y, finalmente, el ámbito gubernamental más descentralizado, más vinculado con la vida cotidiana de una población y por ende, el que parece más accesible o cercano en la relación entre gobernantes y población"*
>
> *(Pírez, P. 1991).*

El gobernador Castello fue el primer gobernador de la provincia que, enmarcado en la política desarrollista, impulsó obras ya que contaba con el apoyo del gobierno nacional y de organismos internacionales. Sin embargo, gran parte de las obras no se concretaron.

Entre 1950 y 1970 poco pudieron hacer los gobiernos democráticos, ya que los militares asestaron continuos golpes y con ello obligaban a renunciar a los gobernadores, imponiendo entonces interventores que ellos designaban.

En la región, la actividad frutícola trocaba en un área agroindustrial y los trabajadores de la fruta comenzaban a organizarse. El peronismo impulsó las organizaciones gremiales y la sociedad había alcanzado mayor conciencia de sus derechos. La mujer se había ido incorporando en el proceso productivo.

Los sindicatos de la fruta, sin embargo, eran espacios masculinos, y aunque no hay muchos estudios al respecto, la mujer fue discriminada. En las actas estudiadas por Glenda Miralles la mujer aparece en tareas menores como secretarias de actas o integrantes de comisiones de fiesta. Esto se fue modificando, por lo menos en lo atinente a la participación en los momentos de huelgas.

Los cambios que sucedieron en la región impulsaron una significativa urbanización, crecimiento de la construcción y obras públicas estratégicas. También se asfaltó la ruta 22 al compás del desarrollo del automotor. Los almacenes de ramos generales dieron lugar a comercios especializados y se consolidó el sistema educativo y de salud.

En la región, el ascenso del peronismo amplía y consolida la presencia del Estado y activa la politización de la sociedad. En Allen hacia 1953 encontramos la Unidad Básica "masculina" del Partido Peronista entre los que se encontraban Luis Silenzi, Primo Campetella, Patricio M. Genes, entre otros. El radicalismo local estaba representado por Guido Brevi. En las elecciones de 1954 Brevi fue elegido Presidente del Concejo y los peronistas quedaron como Concejales. Sin embargo, debido al golpe militar este Concejo no asumió su mandato y se declaró acéfalo por disposición del Gobierno de Nacional de facto. Se nombró entonces a Juan Mariani para que quedara a cargo por unos meses hasta que, un tiempo después, se entregó la comuna al Comisario Héctor Cánepa.

A inicios de 1956 se ordena al Comisario entregar la comuna a un Comisionado designado por el Teniente Coronel Gualberto Weler, Gobernador Militar de Río Negro. Fue Sebastián Rodríguez quien recibió el cargo después de que una Junta Investigadora se lo entregara sin observaciones. El secretario de este nuevo gobierno fue en un principio Juan Tarifa, pero rápidamente renunció y asumió Salvador D'Amico, quien quedó a cargo de la secretaría por mucho tiempo. En 1957 se nombró un Concejo de Administración, que estaba integrado por Sebastián Rodríguez como presidente y los colaboradores José Cirigliano, Horacio Ventura, Jorge Kopprio, Miguel Buscazzo, Julio Tortarolo y Francisco Martos. Este denominado "Concejo de Vecinos" sumó luego a Marcelino Fernández Carro.

En estos años se logra la instalación de agua corriente en el pueblo. Fue el 12 de octubre cuando Obras Sanitarias de la Nación inauguró la red de agua que tenía entonces unos 19.000 metros de cañería.

- Para ver el documento original de la designación de Sebastián Rodríguez como Comisionado Municipal luego del golpe del año 1955 y la solicitud para la construcción de una escuela en terreno donado por José Guarnieri (Octubre 1955) www.proyectoallen.com.ar

> "El agua es captada y tratada por el Distrito Neuquén y se recibe por medio del acueducto que parte desde el Depósito de Reserva de la Ciudad Capital de Neuquén, hasta el Depósito Reserva ubicado en las bardas de esta localidad, partiendo del mismo la red de distribución"(Libro Escuela 222, 1970).

También se autorizó a la comisión pro Colegio Secundario a utilizar el salón Municipal para dictar clases. La escuela secundaria ya tenía destinado un terreno, la manzana N° 70, y en 1958 se concedió el término de cinco años para la construcción del edificio. La Municipalidad donó $10.000 para iniciar la obra. Más tarde también se colaboró en la construcción de tres aulas para la Escuela 153, luego de una solicitud por escrito del director Luis Capizzano, quien tenía conocimiento de que una partida otorgada por el gobierno para reparar edificios escolares no se estaba utilizando.

En 1958 asumió un nuevo Concejo Municipal surgido de un acto eleccionario. Según las actas municipales, quedó como presidente Genaro Rodríguez Funes y como Concejales Marcelo Moneta, Eduardo Campetella, Heriberto Montenegro y Julio Morales. Continuaba Salvador D´Amico como Secretario Municipal.

Es en este período cuando en una reunión del Concejo se decidió anular el canal que circulaba por la avenida San Martín y abrir la calle Independencia desde Almirante Brown hasta la Usina, ubicada en la calle Martín Fierro. Se solicitó el cruce de vías con un entubado para aguas a fin de reemplazar la antigua modalidad del riego de quintas de Allen. Se estudió la pavimentación de la avenida Roca hasta la ruta 22 y desde Diputados llegó un informe para la instalación de la red cloacal en la localidad así como también la construcción de una red de frigoríficos con una capacidad para 500.000 cajones; pero estas obras no se concretaron.

Sí continuaron las instalaciones de redes de gas, las que concluyeron a finales de 1958 para reiniciar un nuevo tramo en 1959 en la calle Pellegrini. Se solicitó a la empresa Muneta que cumpliera con las obras de tapado de zanjas y apertura de cruces de calles. Además, fue a pedido de los habitantes del barrio Norte y aprovechando que se encontraba la zanjeadora de Gas del Estado, que el Municipio decidió realizar tareas de zanjeo y colocación de cañerías en esa populosa barriada.

Por otra parte, el Municipio colaboró asiduamente en la construcción de obras para el Aero Club. Ya había ayudado

con el emparejado de las pistas y en 1958 le otorgó $17.000 para pagar el armado del techo del hangar. Otra obra relevante en las que participó el gobierno municipal fue con una partida de dinero para terminar la construcción del destacamento de Policía, en la calle frente a la chacra 49. Una vez finalizada la obra, se donó a la Municipalidad.

Una mujer en el poder

Hacia los años ‘60 el municipio alcanzaba a una superficie de 8000 ha. La planta urbana, trazada en unas 126 manzanas, tenía un desarrollo importante de edificaciones y loteos hacia el oeste. Los nuevos barrios fueron Del Pino, Gazzari, Mir, Guarnieri, Don Patricio, Burguera, Sepúlveda y Hospital.

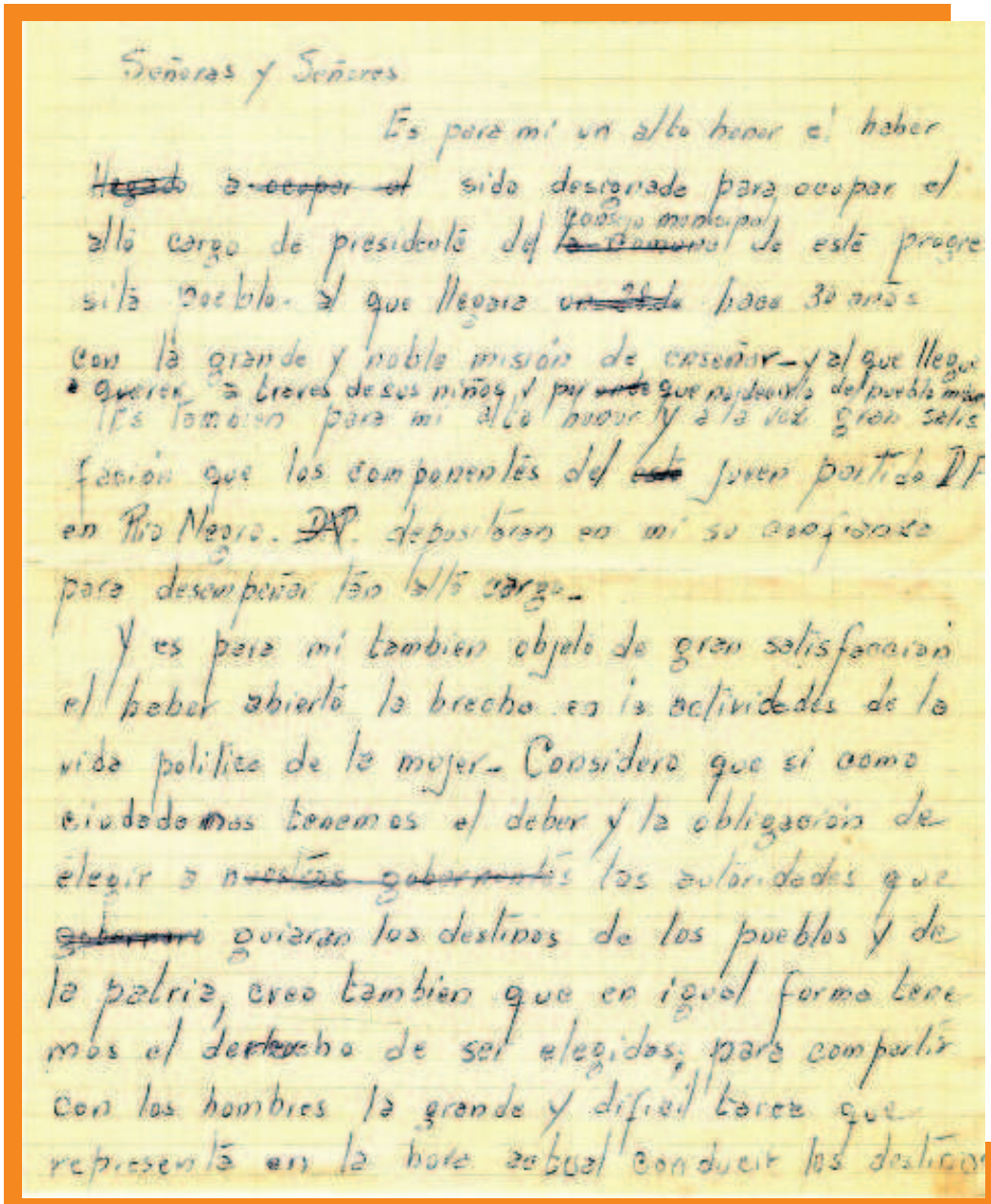
Fue en 1959 cuando el Concejo Municipal aprobó la reglamentación a la que debería ajustarse la construcción de obras. Luego se aprobó ampliar la red de agua corriente en la calle San Martín y la colocación del gas en el Barrio Guarnieri. En enero de 1960, la Municipalidad, a pedido del banco Provincia de Río Negro, ofreció construir su sucursal.

Pero en mayo de ese año se dio un hecho más importante: asumieron las autoridades elegidas en los comicios del 17 de abril que colocaron por primera vez a una mujer como intendente. Representando al partido Demócrata Progresista, Irene Tula de Diazzi quedó como Presidente del Concejo Municipal, acompañada por Casimiro González; por la Unión Cívica Radical Intransigente Luis Grieco y Genaro Rodríguez y por la Unión Cívica Radical del Pueblo Valentín de Prado. El Tribunal de Cuentas quedó a cargo de Juan J. Rodríguez (UCRI), Eduardo Campetella (UCR del Pueblo) y Anibal Audicio (P. Progresista); el Secretario fue Salvador D´Amico.

Era la primera vez que una mujer ejercía un cargo ejecutivo como Presidente Municipal. Irene era maestra, había llegado de San Luis en los años ‘30 y aquí se casó con Antonio Diazzi. Participaba en la vida social y cultural del pueblo conformando el grupo de Teatro del CUAP y representó al partido Demócrata Progresista que iniciaba por primera vez su participación en la vida política local. En su discurso de asunción al cargo señalaba la importancia de la democracia “el mejor sistema de convivencia de los pueblos”, la participación ciudadana y de la mujer “para compartir con los hombres la grande y difícil tarea que representa en la hora actual conducir los destinos de los pueblos”. Reafirmaba el valor del programa liberal y democrático de su partido así como también la importancia de la educación, como lo soñara Lisandro de la Torre.

Durante su gestión, con motivo de la instalación del Banco Italia y Río de la Plata, se colocó agua corriente al Barrio Calvo, a pedido de esta empresa que construyó viviendas en ese barrio para su personal. Se compraron materiales para ampliar la red de agua para distintos barrios y en agosto de 1960 se extendieron 16 cuadras de distintos barrios. También se construyeron refugios para pasajeros de transportes públicos en la entrada del Hospital y en la Av. Roca., se realizaron varios puentes sobre desagües y se enripiaron calles en convenio con Vialidad Nacional. Además, se aprobó la ordenanza que permitió pavimentar 24 cuadras, los pedidos de vecinos por agua y cloacas llevaron a ampliaciones de la red existente y se firmó el contrato con el Ing. Grimaux para un estudio de pavimento en la localidad.

- Vista aerea de Allen década del ‘50 (Gentileza Gladys Ramos).



Señoras y Señores

Es para mi un alto honor el haber ~~llegado a ocupar el~~ sido designada para ocupar el alto cargo de presidente del ~~la Comuna~~ consejo municipal de este progresista pueblo. al que llegara ~~un 28 de~~ hace 30 años con la grande y noble misión de enseñar - y al que llegue a querer a traves de sus niños y por ~~ende~~ que no decirlo del pueblo mismo.

Es tambien para mi alto honor y a la vez gran satisfacción que los componentes del ~~este~~ joven partido DP en Rio Negro. ~~DP~~ depositaran en mi su confianza para desempeñar tan alto cargo.

Y es para mi tambien objeto de gran satisfacción el haber abierto la brecha en la actividades de la vida politica de la mujer. Considero que si como ciudadanos tenemos el deber y la obligación de elegir a ~~nuestros gobernantes~~ las autoridades que ~~gobernaran~~ guiaran los destinos de los pueblos y de la patria, creo tambien que en igual forma tenemos el derecho de ser elegidos, para compartir con los hombres la grande y dificil tarea que representa en la hora actual conducir los destinos

- Intendenta Irene de Diazzi, 1 de mayo de 1959 (AMMA).

- GrupoTeatro CUAP: Diazzi y Sra., Cortes, Jara Godoy, Diez, Guarino, Fernadez, García, Bezic, Suarez, Senra, Yacoa, Babaglio, Vidal Ruiz y Tito Merodio (AMMA).

- Discurso de de asuncion Irene Tula de Diazzi (AMMA).

Golpe a golpe

La situación en el país era difícil, la proscripción del peronismo llevaba a una gran efervescencia de los trabajadores continuamente reprimidos por las fuerzas militares de la dictadura que había derrocado a Perón. La resistencia peronista iba desde la protesta individual, la pintura de consignas, los sabotajes y la distribución de volantes, hasta las bombas caseras en edificios públicos. La ley marcial regía en la Argentina después del levantamiento cívico-militar del Gral. Valle, condenado y fusilado junto con sus líderes.

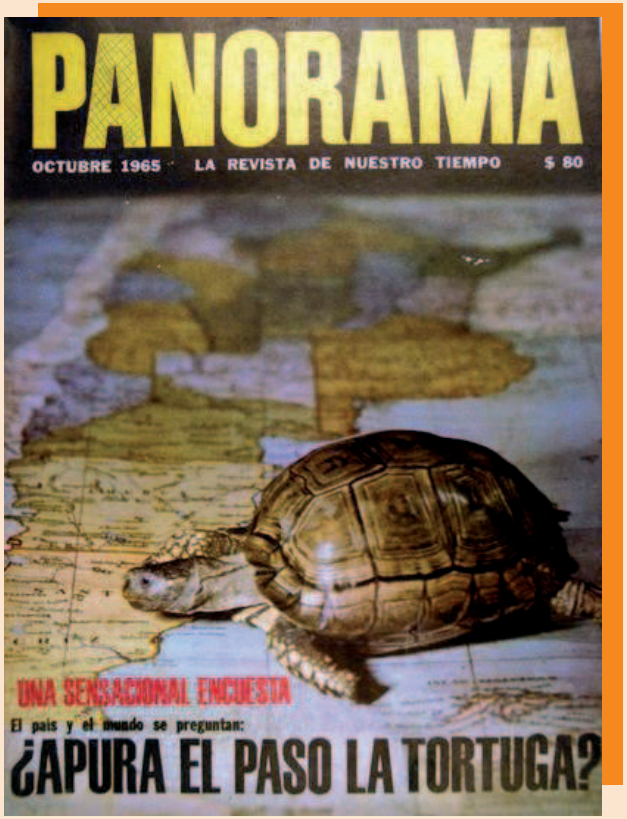
La Constitución fue restablecida en 1956 y se convocó a una Asamblea Constituyente para ir a elecciones. El estatuto de partidos era extremadamente restrictivo y beneficiaba a los partidos minoritarios. Además el Gral. Aramburu propiciaba la formación de un frente de partidos democráticos para vencer al peronismo. La estrategia no funcionó y las fuerzas democráticas no peronistas se dividieron. El triunfo fue para Frondizi quien venció con el apoyo de los votos peronistas. Su presidencia inauguró el desarrollismo en la Argentina, donde la política se supeditaba a la economía, donde la democracia era el corolario del desarrollo económico. La idea era que una vez que esto se lograra, las tensiones se armonizarían.

Se convocó a empresarios, trabajadores, Fuerzas Armadas e Iglesia que no pudieron lograr acuerdos, mientras los sindicatos se organizaban y fortalecían. En 1959 un proceso de huelgas llevó al gobierno a reprimir conjuntamente con los militares aplicando el Plan Conintes (de Conmoción Interna de Estado). El sindicalismo de Vandor dirigía el proceso mientras negociaba y "golpeaba" al gobierno, se iba creando un movimiento sindical con organizaciones cada vez más burocráticas y separadas de sus bases.

En 1962 el gobierno permitió al peronismo participar en las elecciones provinciales y el partido de Perón arrasó en 8 provincias. Esto fue demasiado para los militares, quienes desplazaron a Frondizi del gobierno. Como tenían grandes conflictos internos, las Fuerzas Armadas buscaron una solución rápida entregando el poder al presidente del Senado, José María Guido. Entre 1962 y 63 los militares y sus fuerzas internas (diferenciados en "colorados" y "azules") pujaban por tomar el gobierno.

En 1963 con un panorama político dividido en varios partidos y fuerzas triunfó Arturo Illia con sólo el 25,8 % de los votos. En tres años un nuevo golpe lo sacaría del Gobierno tras una fuerte campaña de desprestigio por parte de los medios de comunicación como Confirmado o Primera Plana, que iniciaban así un poder difícil de ignorar. De nada valieron los índices de crecimiento económico, el aumento del Producto Bruto Interno, la industria y el saldo de la balanza comercial a favor, la baja inflación, la vigencia de las libertades civiles y constitucionales, incluyendo la de reunión y de prensa o la ausencia de represión en los conflictos gremiales. El diagnóstico generalizado sobre el gobierno era que su ineficiencia impedía la modernización del país. Fue un golpe militar, pero apoyado por las corporaciones empresarias, los sindicatos "conservadores" y la prensa.

Entre 1966 y 1973 se sucedieron tres presidentes militares: Onganía, Levingston (1970) y Lanusse (1971). En todos ellos la Constitución estuvo suprimida, se anularon los tres poderes, se suprimieron las elecciones y las autonomías provinciales. La desaparición de la democracia por decreto no trajo ni crecimiento, ni estabilidad ni "orden" social, ni mucho menos acalló la protesta civil. El resultado fue la instalación de la violencia para resolver los conflictos en un tiempo en que la juventud se sabía protagonista y buscaba el cambio social a través de la participación en la vida política y cultural.



- Revista Panorama y la "tortuga", en alusión al Presidente Illia. Un año más tarde sería derrocado. La reacción al golpe y a la violencia militar no se haría esperar: Cordobazo, 1969.

El 23 de marzo de 1962 Irene fue desplazada del cargo por el nuevo golpe militar y asumió como Comisionado Municipal Segundo Espinel, quien renunció en agosto y por disposición del Interventor Federal de Río Negro, Carlos Ramos Mejía se nombró una vez más a Salvador D´Amico como Secretario Tesorero de la localidad. En noviembre se cambió nuevamente al Comisionado y se nombró a José Graciano Bizzotto, manteniendo a D´Amico como Secretario Tesorero. Es en este período cuando se construye el camino de acceso al pueblo con pavimento.

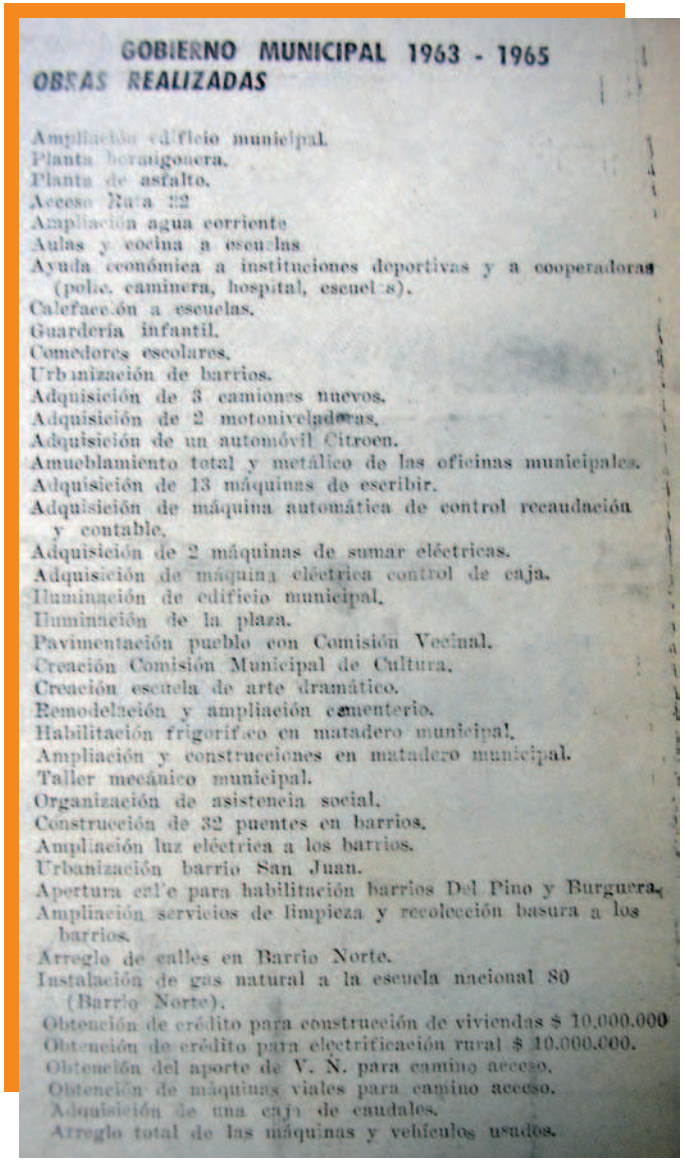
En octubre de 1963 volvió la democracia y Arturo Illia fue el nuevo presidente. Se eligieron los Concejales y al Presidente, Hugo Alberto Ramasco. Lo acompañaban Boris Musevic, Salvador Matus, Fermín Iriarte, Luis Genga y se confirmó en el cargo de Secretario a Salvador D´Amico.

Se continuó con la pavimentación del acceso, se compraron herramientas y se creó un Taller Mecánico Municipal para atender los vehículos y máquinas del municipio. Además, Salvador D´Amico presentó su renuncia en carácter de “indeclinable”.

En 1964, siguió la obra de construcción del acceso, se amplió la red de agua, se enripiaron calles rurales, se adquirieron accesorios administrativos y maquinarias y se amplió el edificio Municipal. Esta última obra estuvo a cargo de la empresa de Boris Musevic. También se aprobó la iluminación del acceso, se construyeron puentes sobre desagües y se comenzó a construir uno sobre el canal principal en la calle Alsina. Se pavimentaron la Avenida Roca y la calle Independencia, se adquirió la planta hormigonera para iniciar un plan continuo de pavimentación, aunque luego no se realizó. Se compraron letreros eléctricos de acrílico para la entrada de Allen que duraron muy poco, pues fueron rotos por “manos destructoras” (Silenzi, L. 1989). Se inició, por voluntad de un grupo de los vecinos, el alumbrado público de mercurio en algunas calles del pueblo.

En octubre de 1964, se reeligió a Ramasco y como vicepresidente a Salvador Matus, acompañados por Boris Musevic, Luis Genga y Fermín Iriarte. Luego, en lugar de Genga, se incorporó Aniceto Avalis y Alonso González en lugar de Matus. A fines de este año se realizó un convenio con Obras Sanitarias de la Nación para iniciar la construcción de redes cloacales. Por otra parte, se colaboró con una vivienda para el cuidador del Aero Club y se compraron camiones y camionetas para uso municipal.

Un nuevo acto eleccionario reeligió nuevamente a Ramasco acompañado de Iriarte, Epifanio Quiroga, Mario Paulini y Miguel Rodríguez Palanco como Tribunal de Cuentas, junto con Aniceto Calderón y Daniel Navarro. En este período, por convenio se electrificó la zona rural y se rellenaron calles destruidas por el aluvión en la zona Norte. Comenzó así a organizarse la construcción de la Defensa Aluvional.



GOBIERNO MUNICIPAL 1963 - 1965

OBRAS REALIZADAS

Ampliación edificio municipal.
Planta hormigonera.
Planta de asfalto.
Acceso Ruta 22
Ampliación agua corriente
Aulas y cocina a escuelas
Ayuda económica a instituciones deportivas y a cooperadoras (policía, caminera, hospital, escuelas).
Calefacción a escuelas.
Guardería infantil.
Comedores escolares.
Urbanización de barrios.
Adquisición de 3 camiones nuevos.
Adquisición de 2 motoniveladoras.
Adquisición de un automóvil Citroen.
Amueblamiento total y metálico de las oficinas municipales.
Adquisición de 13 máquinas de escribir.
Adquisición de máquina automática de control recaudación y contable.
Adquisición de 2 máquinas de sumar eléctricas.
Adquisición de máquina eléctrica control de caja.
Iluminación de edificio municipal.
Iluminación de la plaza.
Pavimentación pueblo con Comisión Vecinal.
Creación Comisión Municipal de Cultura.
Creación escuela de arte dramático.
Remodelación y ampliación cementerio.
Habilitación frigorífico en matadero municipal.
Ampliación y construcciones en matadero municipal.
Taller mecánico municipal.
Organización de asistencia social.
Construcción de 32 puentes en barrios.
Ampliación luz eléctrica a los barrios.
Urbanización barrio San Juan.
Apertura calle para habilitación barrios Del Pino y Burguera.
Ampliación servicios de limpieza y recolección basura a los barrios.
Arreglo de calles en Barrio Norte.
Instalación de gas natural a la escuela nacional 80 (Barrio Norte).
Obtención de crédito para construcción de viviendas $ 10.000.000
Obtención de crédito para electrificación rural $ 10.000.000.
Obtención del aporte de V. N. para camino acceso.
Obtención de máquinas viales para camino acceso.
Adquisición de una caja de caudales.
Arreglo total de las máquinas y vehículos usados.

- Hugo Ramasco en la Legislatura de Río Negro.

- Acto de Gobierno, Ramasco y otros.

- Obras de Gobierno Municipal, 1963 - 1965.

El 3 de agosto de 1966 se presentó en la Municipalidad el Comisario Inspector Clemente Carbonel junto al subcomisario Oscar Vázquez manifestando que venían a hacerse cargo de la comuna. El acta 378 se firmó con la presencia de los concejales y así se entregó el Municipio.

En septiembre se hizo cargo Domingo Biló, nombrado por decreto Comisionado Municipal dependiente del Superior Gobierno de la provincia. Se nombran como colaboradores a Primo Campetella, Isaac Darquier, Francisco Fernández, S. Rodríguez y Héctor Alonso. Un vez más, Salvador D´Amico es nombrado por un comisionado del gobierno militar como Secretario.

Las obras principales de este municipio fueron: terminar viviendas iniciadas en el gobierno anterior, construir el puente sobre el canal principal destruido por la creciente, continuar el de la calle Alsina y crear el Parque Industrial, el primero en la provincia de Río Negro, que tuvo dos leyes de protección, una nacional y otra provincial. Pero sólo se alcanzaron a radicar un par de industrias. También se continuó con la pavimentación de calles.

En 1969 asumió el gobierno local Isaac Darquier en un acto donde se encontraba el Gobernador Requeijo y una gran cantidad de vecinos, la mitad molestos porque querían la continuación de Biló y la otra parte a favor del cambio. Se nombró un Consejo Asesor compuesto por Gregorio Maza, Oscar Spieser, Antonio Biló, Luis Silenzi, Gerardo Ioan, Luciano Diez, Gregorio Diez, Miguel Fernández Vega, Marcelo Moneta y Rodolfo Ducás. Nuevamente Salvador D´Amico fue Secretario.

En este período se impulsó el Parque Industrial ante la provincia, se construyó la Central Telefónica, se ampliaron las redes cloacales, se instalaron en el Parque Industrial Saenz Briones, Cerámica Cunmalleu S.A., el galpón de empaque Spina y Cía. y IATA S.A, fábrica de poliuretano expandido. También se adquirieron camiones volcadores nuevos y uno regador, entre otras maquinarias. Con ayuda del gobierno provincial se pavimentaron 14 cuadras de la ciudad y se terminó la red cloacal de la calle Libertad. Se construyó la plazoleta donde se ubicó luego el Monumento a la Madre. La firma Natalio Faingold donó el arco de entrada en el acceso a Allen.

En 1969 se edificaron 12.831,81 metros cuadrados, especialmente en el área urbana. Con el agua potable se extendió el gas natural y el alumbrado público, y en los años ‘70, se amplió la red cloacal con un costo de 84 millones de pesos m/n en el radio de las calles Quesnel, Velasco, Brown y Libertad, con extensiones hacia sectores del barrio Mir, Guarnieri y otros. Frente al matadero municipal, Obras Sanitarias de la Nación trabajaba en la estación elevadora, la cloaca máxima y la planta de tratamiento.

Algo más...

¿Qué pasó con Ramasco?

Con el golpe a Illia en 1966 se iniciaron nuevas intervenciones en las provincias patagónicas y cada municipio quedó a cargo de un representante del nuevo poder militar. En Allen, las elecciones habían reelegido a Hugo A. Ramasco pero fue apartado del cargo en medio de un fuerte hermetismo de las autoridades provinciales. El Diario *Río Negro* fue testigo y parte de este acontecimiento. El 31 de agosto se preguntaba el por qué de esa decisión tajante del Poder Ejecutivo de dejar sin efecto la designación de Ramasco.

Luego, el diario sólo informa sobre la nueva gestión, pero en sus archivos encontramos documentación que informa sobre el proceso. Los escritos son del año 1967, en ellos se detalla la investigación que decidió el pedido de renuncia de Ramasco. Además, se encuentra una carta donde Ramasco denuncia que el “supuesto negociado” fue publicado en el periódico antes de tener el dictamen de la justicia “para desconcierto de los lectores y herir la honorabilidad de las personas”. Resalta además la honorabilidad de Skop y dice que los “denunciantes” demuestran “mala fe” pues jamás la Municipalidad bajo su gestión pagó la suma que se dice por materiales.

DEJARON SIN EFECTO LA DESIGNACION DE RAMASCO

VIEDMA, 30 (AV). — Sin que se haya podido obtener información oficial, debido al hermetismo absoluto que se guardó al respecto, pudo saberse que el Poder Ejecutivo dejó sin efecto la designación del señor Hugo A. Ramasco como comisionado municipal de la ciudad de Allen. Interinamente, ha sido encargado del despacho municipal el actual jefe de la Inspección de la II Circunscripción de la Policía provincial, comisario inspector Clemente J. F. Carbonell.

N. de la R.

Entrevistado el comisario inspector Carbonell, por un cronista de "RIO NEGRO", manifestó que, efectivamente, el Poder Ejecutivo provincial por decreto dictado el 29 del corriente, había dejado sin efecto la designación del señor Ramasco, habiendo recibido la municipalidad en el día de ayer, a las 13,30 por parte del comisionado saliente y desarrollándose normalmente las actividades comunales. Por otra parte, el comisario inspector Clemente J. F. Carbonell informó que aceptó la renunda presentada por el secretario general de la municipalidad de Allen, señor Pedro Ismael Pineda y designó interinamente en ese cargo, al subcomisario Oscar Vázquez.

- Diario Río Negro, 1966. Para saber más: documentación del caso del Diario Río Negro en www.proyectoallen.com.ar

El pavimento comenzó a realizarse en forma continua tras una larga interrupción y la empresa S.A.Y.C.Y.F. pavimentó las calles Libertad, desde Italia hasta España, las transversales hasta Tomás Orell e Intendente Mariani. En 90 días se preveía la finalización, luego de recibir un préstamo de la Caja Nacional de Ahorro Postal, gestionado por el gobierno provincial.

En 1970 el Banco Provincia de Río Negro aceptó la donación de tierras propuesta por el Municipio local y comenzó a construir su edificio. Se facilitaron maquinarias para construir las pistas del Allen Auto Moto Club y se le otorgó un terreno ubicado en la Av. Roca. También a la Comisión de Empleados bancarios se le concedió un terreno en la manzana 79 para construir viviendas. Ese terreno, en los años 28, 29 y 30 había sido el campo de deportes del Club El Porvenir y al unirse al Club Alem quedó en desuso, fue tomado entonces por el Club Eva Perón y al desaparecer éste una parte se destinó a la construcción de la actual iglesia Santa Catalina.

Entre otras actividades, el Concejo de los años ‘70 nombró calles como el Acceso Amadeo Biló y la Primeros Pobladores, llevó el gas al Parque Industrial, construyó la pista del Aero Club y la Escuela 222 con ayuda del Gobierno Provincial. En el año 1971 el acta N° 51 señala que Rodolfo Ducás asumió como Comisionado y nuevamente Salvador D´Amico como Secretario. Los acompañaron Oscar Spieser, Teófilo González, Saul Colodner, Ignacio Julio Tort, Gregorio Diez, Boris Muzevic, Miguel Fernández Vegas, Gregorio Maza, José Costa, Luciano Diez, Francisco Fernández y Domingo López Oribe. Continuaron con las obras públicas: se amplió la red de alumbrado público -adquiriendo 200 columnas para colocar en distintas calles-, se construyó la Escuela 172 y se amplió la N° 54, compraron maquinarias como la motobarredora de calles, se colaboró con Bomberos Voluntarios para comprar la auto-

bomba y se tramitó ante el Gobierno Provincial la construcción del Mercado Concentrador de Frutas. Se nombró una "Comisión de pavimentación rural" compuesta por Lorenzo Paponi, Carlos Machi, Diego Rostoll, Julio Kopprio, Roberto Piergentilli, José Mannozzi entre otros. Se comenzaron a construir viviendas económicas con préstamos de la Caja de Ahorro y por el Plan de Ayuda Mutua.

En el año '72 se continuó la pavimentación de calles rurales y de ingreso a la ciudad. En agosto Oscar Spieser quedó a cargo del Municipio por renuncia de Rodolfo Ducás. Salvador D´Amico se mantuvo como Secretario de Gobierno, así como los demás concejales de la gestión anterior. Se continuó ampliando la red de agua, luz y gas, se comenzó a tramitar el paso a nivel por Avenida Roca hacia la zona Norte, a la vez que se entregaron las primeras 40 viviendas por el Plan IPPV en esa misma zona.

El Gobierno Provincial estableció a Allen como sede de la Fiesta del Yeso y el 24 y 25 de febrero de 1973 se realizó la primera edición.

En 1973 Río Negro eligió un gobernador Justicialista, Mario Franco, quien mantuvo la línea del gobierno peronista nacional. Creó la Secretaría de Planeamiento que reformuló para la provincia el Plan Trienal y desechó el Proyecto Comahue, fortaleciendo la identidad patagónica, la propiedad de la tierra y la producción primaria. Mantuvo el rol predominante del Estado en el desarrollo provincial, tanto financiando cooperativas como la comercialización de la producción primaria. Formuló el Plan Trienal de Salud con la jerarquización del Hospital Público y una fuerte inversión en tecnología e infraestructura en servicios sanitarios. Los centros hospitalarios más importantes fueron los de derivación de enfermedades que antes se trataban fuera de la provincia. Pero la presión de las clínicas privadas hizo que este modelo se desmantelara después del golpe del '76.

Entre los '70 y '80 el intento provincialista del PPR se vio marcado por su origen militar, sin embargo en el '73 logró un amplio apoyo del sector independiente del electorado. El justicialismo tuvo mayor presencia en la zona andina, mientras que el radicalismo fue mayoritario en el Alto Valle del río Negro. Esto no quita que se hayan alternado distintos partidos en el gobierno de todos los municipios más importantes de la provincia.

Es importante señalar que el PPR fue un proyecto que centraba su atención en los intereses de los sectores dominantes de la capital provincial e intentaba modificar el polo de desarrollo provincial extrayendo recursos del Alto Valle para trasladarlos al aparato burocrático de la capital rionegrina. En Allen el PPR se conformó y participó de las elecciones del '73, logrando que uno de sus representantes, Saúl Colodner, fuera concejal. En esa elección triunfó el peronismo y el radicalismo sólo pudo hacer ingresar a uno de sus representantes: Salvador Matus. Por el Partido Justicialista asumieron Osvaldo Jáureguy, Miguel Buscazzo y Daniel Navarro. Jáureguy quedó como Presidente del Concejo y ratificó en el cargo de Secretario de Gobierno a Salvador D´Amico.

Entre sus obras figura la instalación del servicio fúnebre para los sectores de bajos recursos, la reinstalación en la plazoleta del busto de Eva Perón que había sido robado, se cambió el nombre de la calle Libertad (de Av. Roca hacia el este) por Eva Perón e Hipólito Yrigoyen (desde Av. Roca hacia el oeste). Se amplió la red cloacal en los barrios Calvo y María Nieves, se continuó pavimentando la ruta "chica" (ex 22), se adjudicó la manzana A en el barrio Norte para construir 29 viviendas y se compraron 4 hectáreas donde luego se construyó el barrio Santa Catalina. El depósito del ex Corralón Municipal se adecuó para que funcionara la Biblioteca Popular "Naciones Americanas" y el Concejo de Educación cedió un lote de la manzana 20 para construir un destacamento de policía. Se mensuraron las tierras del Parque Industrial y toda la zona denominada Costa Oeste. Se construyó el Plan Habitacional Alborada de 100 viviendas y se terminó la pavimentación rural entre Fernández Oro y el límite del ejido de Allen en dirección a Gral. Roca.

Ese año el municipio compró 500 butacas en desuso del Cine San Martín para el Salón Municipal. También se mejoró la entrada a la ciudad, se parquizó y se construyó la rotonda sobre la calle Yrigoyen y un lago artificial con iluminación, más conocido como "el laguito".

El agua provenía de Neuquén. Para mejorar el servicio, se tramitó la construcción, junto a Obras Sanitarias de la Nación (OSN), de una estación de bombeo en la chacra 32. Se construyó el Mercado Concentrador. Para 1974 el Concejo cedió a OSN 5 ha. por 99 años para construir pozos filtrantes y así independizar el suministro de agua corriente.

En materia de educación también se hicieron obras. El Diputado Hugo Paolini logró que la Legislatura aprobara la construcción de la Escuela Media de Educación Técnica y se reparó e impermeabilizó el techo del Colegio Mariano Moreno. En 1975 se inauguró el comedor en la guardería Topo Gigio y se construyó el cerco perimetral de la Escuela 80 que fue destruido en poco tiempo. También en esos años el Gobierno Provincial comenzó a construir la Escuela Especial en un terreno cedido por la municipalidad. La ruta Nº 317 Allen-Casa de Piedra fue considerada prioritaria por Vialidad Provincial.

El 10 de abril de 1975 se inauguró el Banco de la Nación Argentina y se gestionó ante el interventor de la Universidad Nacional del Comahue la creación de la Escuela de Enfermería. Además, se inició la construcción de viviendas en el barrio Alborada y un Plan de Emergencia con 40 casas más. Continuó el mejoramiento de la red de agua.

Llegó 1976 y con él la etapa más oscura de la historia argentina. El golpe del 24 de marzo instaló a Salvador D´Amico en el cargo de Comisionado Interino según el decreto N°3/76. En abril se hizo cargo César Scaramella quien permanecerá en el cargo hasta 1980.

En el período estudiado (1950 – 1970), había comenzado el despegue económico del Alto Valle. Aumentó su producción agrícola, se establecieron agroindustrias, acompañadas por una estrecha relación con el mercado externo y un importante crecimiento poblacional. La provincialización de Río Negro se retrasó con el golpe militar del '55 pero, con el triunfo de la Unión Cívica Radical Intransigente (una de las escisiones del radicalismo luego del golpe y liderada por Frondizi), en los '60 se dieron las más importantes mejoras en el sector agrícola, la tecnificación y diversificación social, tanto de empresarios como de trabajadores, en su mayoría chilenos.

Como correlato de los cambios socio-económicos, los pueblos se desarrollaron urbanísticamente y los gobiernos municipales se abocaron a la realización de obras públicas y a lograr servicios básicos. Con el programa "desarrollista" se comenzó a impulsar la industria y Allen es un ejemplo de ello con el PIASA (Parque Industrial de Allen Sociedad Anónima) un proyecto que logró aunar fuerzas locales a mediados de los '60 y que en 1979 se disolvió en medio de innumerables reclamos de las empresas radicadas allí.

La modernización de la sociedad trajo aparejado la consolidación de sistema educativo y de salud así es como los municipios arreglan escuelas, ceden terrenos, amplían y mejoran establecimientos y colaboran con instituciones sociales y deportivas.

Los '70 trajeron tiempos difíciles, la producción frutícola inició un proceso de privatización y entró en crisis la producción primaria regional, crisis que sería absorbida, especialmente por los pequeños y medianos productores, los más dependientes del crédito estatal. Con la crisis, las intervenciones movilizaron protestas populares…

- Para saber más: Articulos del Diario Río Negro en www.proyectoallen.com.ar

Puebladas

Corría el año 1969 y los enfrentamientos dentro del ejército se hacían cada vez más virulentos. En mayo el "Cordobazo" había aumentado las antinomias políticas y arrastró al gobierno de Onganía, llevando al gobierno militar a Agustín Lanusse quien solicitó, al interventor rionegrino Figueroa Bunge la renuncia del intendente de Cipolletti, Julio Salto, en agosto de 1969. Salto había sido electo en 1963 gracias a la alianza de la Unión Cívica Radical Intransigente y la UCR del Pueblo y tenía un gran prestigio social por su labor como médico en la comunidad cipoleña. Esto le valió la confirmación en el cargo después del golpe del '66 y Lanusse decidió presionar al poder provincial para que lo retirara del cargo. Pero Salto no renunció.

La tensión se expresó en las políticas rionegrinas. El gobierno provincial decidió trazar una ruta que uniría Roca con El Chocón, la que perjudicaba a Cipolletti pues lo dejaba fuera del circuito económico. El intendente entonces se opuso a la ruta y fue separado del cargo. La ciudad se paralizó, se cerraron comercios y escuelas. Los vecinos construyeron barricadas alrededor de la Municipalidad y en poco tiempo llegaron columnas encabezadas por los intendentes de las localidades rionegrinas de Allen, Fernández Oro y Cinco Saltos.

El 14 de septiembre el Comandante Aller, jefe de la policía provincial intervino la Municipalidad y el pueblo de Cipolletti respondió con un paro total de actividades. En la madrugada del 17 el Ejército entró en la ciudad y el Ministro de Economía de la provincia tomó a su cargo la comuna y la jefatura de policía. Por la mañana, el coronel Mario Chretien dialogó con los policías autoacuartelados y logró su desconcentración, asimismo, se retiraron las fuerzas militares. Las "fuerzas vivas" de la ciudad propusieron que se repusiera a Julio D. Salto en el gobierno municipal o que renunciara Figueroa Bunge. El 21 de septiembre, el poder ejecutivo aceptó la renuncia de Figueroa Bunge y designó como interventor a Roberto Requeijo.

Pero no fue el único pueblo que se resistió a que atropellaran sus derechos. En 1970 Requiejo nombró por decreto al porteño R. Panebianco intendente de Bariloche. También allí el pueblo cansado de soportar intendentes puestos a dedo reaccionó. Panebianco no pudo asumir y en pocas semanas Bariloche logró un intendente de su propia comuna.

En 1972 se creó un nuevo juzgado en Cipolletti desmembrando la Segunda Circunscripción Judicial, que hasta entonces tenía sede en Roca. El Municipio convocó a la comunidad a debatir el tema y convocó a unas dos mil personas que derivaron el debate a otras cuestiones de fondo: la expansión social y económica del Alto Valle concentrada en el eje Cipolletti-Neuquén y favorecida por el gobernador militar Requeijo a través de planes y fondos provinciales. Al día siguiente Gendarmería ocupó la ciudad y detuvieron al Director del Diario Río Negro Rajneri y a otros 52 ciudadanos. Todo generó un estado de ebullición que no concluyó con la liberación de los detenidos.

Un año más tarde, el gobernador de facto Roberto Requeijo conformó un partido político (el Partido Provincial Rionegrino) con la pretensión de participar en la contienda electoral. Cuando fue a Roca a lanzar su candidatura, llegó escoltado por militares armados. En el acto se desataron enfrentamientos con militantes de agrupaciones políticas. Esto trajo como consecuencia la muerte de un joven de 22 años, Agustín Fernández Criado y paralelamente en Cipolletti caía asesinado José Bustos de la Juventud Peronista. Los enfrentamientos duraron tres días, se incendiaron propiedades de miembros del PPR y Requeijo huyó de la zona. El 11 de marzo de 1973 Héctor Cámpora era electo presidente.

Emilse Kejner en su investigación sobre la juventud en los '70 en los discursos de los medios gráficos concluye que los asesinatos de Criado y Bustos tal como se construyeron y como se sostienen en el imaginario social valletano…

> "deben leerse como el inicio de un proceso de expulsión de los jóvenes del campo político. Desde 1969, las juventudes políticas venían ganando terreno en el campo político tanto a nivel nacional como regional. Después del Rocazo, los jóvenes eran actores materiales e intelectuales de las revueltas populares y eran la vanguardia misma de un inminente proceso de cambio. Sin embargo, pocos meses después de los asesinatos de Juan Bustos y Agustín Fernández Criado, Galimberti y Abal Medina serán desplazados de sus cargos políticos y el primero de mayo de 1974, los jóvenes peronistas serán echados de la plaza al grito de 'imberbes' por su propio líder. Esa expulsión simbólica tendrá su correlato material en la puesta en funcionamiento de organizaciones como la triple A y, más adelante, en el plan sistemático de la dictadura militar que se instaló en 1976 (de cada 100 detenidos-desaparecidos, 81 tenían de 16 a 30 años la edad)"

Por otra parte, a fines del '69 se registró una gran huelga en El Chocón, los trabajadores reclamaban por mejores condiciones de seguridad e higiene en la construcción de la represa y en contra de los altos precios de las mercaderías en la Villa. La empresa Hidronor contestó con cesantías, privaciones de libertad y torturas físicas. A comienzos de los '70 Cipolletti con un "tractorazo", Neuquén y Gral. Roca se hicieron eco de la conflictividad de la época.

La Universidad Nacional del Comahue también entre principios y fines del '70 reflejó el alto grado de conflictividad que se vivía. Los jóvenes del movimiento estudiantil fueron parte de aquella generación nacida en el auge del Estado populista y formada en su lento declinar. Su radicalización política comenzó con grupos que organizaban Centros de Estudiantes, conformaban agrupaciones políticas, militaban en sus trabajos y participaban de las distintas manifestaciones que se sucedían en la región. En 1973 impulsaron un proyecto de transformaciones académicas, administrativas y pedagógicas, pero fue la nacionalización de la Universidad la que disparó el conflicto con tomas y manifestaciones públicas con una alta participación de los estudiantes.

Todos los conflictos del período estuvieron insertos en los cambios económicos que se estaban dando y repercutían en la sociedad del Alto Valle. La provincialización desató fenómenos diametralmente opuestos. En Neuquén unió a los sectores dominantes y los encumbró como sectores dirigentes, es decir que operó de manera centrípeta. Por el contrario, en nuestra provincia generó una fuerza centrífuga porque enfrentó a los sectores dominantes de las distintas regiones e impidió que se conformara un sector dirigente unificado y definido (Echenique, J. 2001-2002). Las puebladas constituyeron la expresión de este conflicto ya que, a diferencia de los fenómenos insurreccionales como el Cordobazo y el Rosariazo, no fueron luchas sociales entre clases distintas, sino "iniciadas, impulsadas y encabezadas por los sectores dominantes de una ciudad o localidad contra sus pares de otras ciudades y/o regiones o contra el gobierno provincial y/o nacional. Es decir, fueron luchas interburguesas que se valieron de la movilización popular cuando las vías institucionales para la resolución del conflicto se estancaron" (Aufgang, L. 1989).

En http://elcipolletazo.blogspot.com sobre el film "El Cipolletazo. Voces desde la historia", del grupo de realizadores Daniel García Durán, Guadalupe Gómez, Pablo Guerra, que se estrenó el 12 de septiembre de 2009.

Las transformaciones acontecidas en la región no sólo habían modificado la composición social. La provincialización y modernización en paralelo al mejoramiento económico y el desarrollo urbano, generaron conflictos dentro de las clases dominantes de cada localidad, zona y provincia de la región altovalletana. En Río Negro, el proceso puso de manifiesto los variados intereses en pugna, con luchas que, según quién las protagonizara y dependiendo de las demandas e intereses, pueden calificarse, por un lado, como disputas hacia dentro de la burguesía regional, que buscaron ver quién ganaba mayores favores del Estado Nacional y qué provincia predominaba por sobre la otra. Por otro, como disputas entre diferentes clases sociales o, si se prefiere, entre el capital y el trabajo.

Con la vuelta a la democracia en 1973 ambos sectores, no sin ambigüedad, se conformaron en partidos. Pero, a diferencia de lo ocurrido en otros lugares del país, en la región algunas de las mayores movilizaciones populares del período se originaron en conflictos interburgueses. Es decir, que conformaron grupos con peso durante la década de oro del Alto Valle y, que al estar cerrados los canales de participación institucional, fueron las corporaciones empresarias quienes de alguna manera reemplazaron el accionar de los partidos políticos. Es por esto que los enfrentamientos giraron en torno a distintos temas y se desarrollaron en variados momentos (Echenique, J. 2002).

Río Negro no logró conformar sectores dirigentes unificados y definidos por su fragmentación geoeconómica, con regiones bien diferenciadas que trajeron como correlato juegos de fuerzas que repercutieron en los acontecimientos sociopolíticos de finales de la década del ‘60. Las pueblada en Cipolletti y G. Roca son reflejo de estos conflictos, en el primer caso estaba en juego la hegemonía provincial y en el segundo, la hegemonia regional.

El apoyo de los sectores populares y los jóvenes se relaciona a las transformaciones sociales acontecidas en el período de auge económico, adquiriendo importancia dos sectores hasta entonces relativamente más escasos: el proletariado urbano (obreros de la construcción, de las agroindustrias frutihortícolas, empleadas domésticas, empleados del comercio y del transporte) y las “clases medias” (comerciantes y empleados del comercio, trabajadores estatales, funcionarios, docentes, médicos, arquitectos, ingenieros, contadores). Pero el apoyo también se dio por el desarrollo de organizaciones y la politización de estos sectores. Durante ese período las organizaciones sindicales acrecentaron su participación (no sin conflictos internos) y los jóvenes estuvieron aliados en sus diferentes luchas.

En Allen la puja de sectores se dio hacia adentro de grupos mayormente hijos de primeros inmigrantes y “chacareros”. Sin embargo, el momento más álgido se dio cuando Ramasco fue obligado a renunciar y asumió Biló o cuando asumió Darquier y algunos intentaban que Biló continuara. No hubo en estos momentos grandes solidaridades, sólo se pusieron en juego modelos de conducción, donde jugó un papel importante la época en que se dieron estos conflictos. Estos modelos giraban en torno a formas más o menos paternalistas y afinidades donde ciertas “familias” imponían a alguno de sus integrantes para gobernar la localidad. Lo ocurrido con Ramasco es varias veces recordado por los testimonios, sin embargo no significó más que una manifestación de solidaridad de aquellos que apoyaban su gestión y conocían a “Don Skop”. Se redujo a un gesto de apoyo, como indicaba el diario Río Negro en 1969: en una cena “de desagravio” por las expresiones del nuevo comisionado municipal Biló a la prensa, algunos “vecinos, familiares e invitados especiales” mostraron su solidaridad junto a Héctor Von Sprecher quien expresó los “motivos del acto”. Skop, por su parte, agradeció “la demostración de afecto y confianza ofrecida”.

- Centro de Allen en los años ‘70.

- Concejo Municipal, 1971.

Con Ustedes: Petisco

Vinimos a Allen porque era más grande que Neuquén, vivíamos en el bar y nos quedamos allí hasta el '57. La gente que venía a ese tipo de boliche era la gente que trabajaba en las canteras, gente que vivía muy humildemente y muy duramente. Imagináte, ¿qué hacía un tipo en el pueblo con plata en el bolsillo un domingo?. se iba al bar

Los sábados venían y se iban a comprar a la tienda *El Barrio*, botas, fajas, bombachas, sombreros, toda la pilcha nueva. Después de la tienda anclaban en el boliche de mi viejo. Mi madre, que ya se sabía los días de pago, hacía lechones y comidas, ¡se ponían a comer y se gastaban todo! ¡Salían del boliche y se iban secos! Al otro día seguramente aparecía uno flotando en el canal grande. Se caían de borrachos. Antes era muy común eso. Pero no había timba, mi viejo tuvo la precaución de nunca dar naipes.

Tengo el recuerdo de una gresca… yo estaba en el boliche, metido, como todo pibe y había un señor alemán, que trabajaba en la fábrica Bagliani y vivía donde está hoy la zapatería de Monti. Siempre pasaba y un día ¡se armó una pelea fenomenal! Pero de esas donde la disputa es porque hoy es jueves… no hoy es viernes, bueno, yo estaba mirando como una torcacita y por ahí se viene una silla volando, el tipo me sacó la silla llegando a mi cabeza, me agarró y me tiró para atrás del mostrador, ¡me acuerdo como si fuera hoy! Y mamá… ¡tenía unas agallas! Mi vieja los sacaba a los empujones. Por eso siempre digo que antes eran mucho mas respetuosos, hoy a un borracho no lo podes tocar. Si se la agarraban con mi viejo, capaz que peleaban, pero si había una mujer en el medio no. Otros bares de la época eran el bar del Moro, el Rincón, el de Morales, el de Reca que después fue de Batafarano y había muchos hoteles. El España, frente a la plazoleta, el hotel Allen, el Lisboa, el Buenos Aires, ubicado donde hoy esta la escuela Tiempo de Crecer.

En los '50 papá compró lo que hoy es Loredana. Ahí había hecho un galpón y había puesto una sodería. Se envasaban gaseosas y tenían la distribución de 2 cervezas. Luego un día le ofrecieron la sodería de José Concetti (donde está Paogas ahora) y la compró. Cuando nos mudamos a la casa nueva, al lado de Loredana, fue para nosotros toda una aventura. Imagináte, bañarnos en baño, ¡con ducha y con bañera! Tener agua caliente en la red. Eran cosas que nunca habíamos tenido.

La escuela primaria la hice en la 23 y la secundaria en el Mariano Moreno. Fui el segundo inscripto, el primero fue el negro Peralta (…) a la primaria fui con Tutti Silvetti, Néstor Fernández, Rubén de Zan, el negro Venegas, Taberna, Oscar Rodríguez (…) El que tenia bicicleta en esa época era como si hoy tuviera una Kawasaki 1000, salíamos a cazar pajaritos. El día más feliz era el viernes a la tarde. Le seguía en importancia el sábado. Y el domingo era tedioso y el domingo a la tarde, calamitoso. Tenía que hacer la tarea para el lunes. Yo en letras y matemáticas andaba bárbaro, en dibujo ahí estaba el Tuti que es un gran dibujante. Él se cruzaba y mientras yo hacía letras y matemáticas, Tuti me hacia las portadas y los dibujos. Mi vieja revisaba y si estaba todo ok, agarrábamos la honda, las bicicletas y nos íbamos hasta la chacra del Tito Campetella, que vivía cerca de la estación ESSO de la ruta. Para nosotros era toda una aventura, íbamos cazando palomas. Teníamos toda la chacra para nosotros y a eso de las 5 de la tarde la mamá de Tito nos preparaba tostadas con dulce casero, era bárbaro. Otro sábado hacíamos programa a la sierra para ir a cazar lagartijas, íbamos de a dos en cada bici pues no teníamos todos bicicletas.

La última casa del pueblo era la de Carabelli, estaba enfrente de la cancha de bochas de Unión. Los carnavales se hacían en la calle independencia (hoy Mariani) y una vez nos disfrazaron. Pero no teníamos medios para hacernos los disfraces entonces nos disfrazamos todos de Zorro. ¡Originalísimos! No había paño para más, un paño negro de capa. Una espada que la hacíamos con madera… te la podría dibujar ahora... tipo cimitarra… Nosotros nos sentíamos Sandokan, ¡el tigre de la Malasia!.

En el secundario nos daban clases en lo que había sido la fábrica de mosaicos de Lazzeri. Arriba estaba la Rectoría y funcionaba segundo año. Éramos unos 61 alumnos y los varones íbamos a la mañana y las mujeres a la tarde. Ya después en segundo año éramos unos 15. Teníamos de profes a Nino Alonso, Pepe Campetella daba botánica, en Castellano Margarita Manucci, en Geografia Anselmo Álvarez, en Historia Perla Silvetti, Educación Física José Luis López de Arcaute, Educación Democrática el Escribano Pellegrini, en Contabilidad un mendocino que vivía donde está hoy Kadima. Se llamaba Araujo y fue uno de los fundadores de FOCA (Financiera y Organizadora de Crédito Amortizable), una gran empresa, estaban los Ventura, daban créditos. Ganaron muchísimo dinero. Se expandieron en todo el valle. Luego formaron 2 sociedades anónimas: Furgones y Acoplados SA y Transvalle.

Una vez, yo rendía Educación Democrática, porque me la había llevado, así que estudié, pero no me gustaba. Voy a dar el examen y me salva una frase, digo "como decía Otto de Bismarck (Otto von Bismarck): cada ciudadano tiene su precio. El profesor me felicita y me pregunta ¿quién era Otto von Bismarck? Yo ni sabía, pero hice una deducción, pensé bismarck = alemán… me tiro. Dije: Un economista alemán. Y el profe: muy bien, está aprobado. Me puso un 9.

Cuando llegó 5° juntamos plata para irnos de viaje y los profesores también colaboraron. Incluso nos fueron a despedir a la Estación porque había una relación… pero ¡ojo! entraba la señora de Ramis al colegio, empezaba a taconear cuando salía de rectoría y a vos te corría un frío por la espalda como si te fueran a operar del cáncer ahí nomás… ¡ahhhhh! Yo te puedo asegurar que hoy todavía te puedo recitar algunas de las poesías que me tuve que morfar en segundo año… pero hizo que me gustara la literatura. Cuando vos salías del colegio no había relación profesor–alumno. Yo me acuerdo de haber ido a tomar vino blanco a la casa de Lentina, cuando salí de 5° año. Estaba entendido: la hora de clase era la hora de clase, pero terminado el colegio era un trato de lo más cordial. Capizanno era un ilustre. Era un tipo que te hablaba una hora y vos te quedabas así… Nos dio castellano. Era un tipo que realmente te llegaba. Si vos lograbas eso en un grupo de forajidos como nosotros, eras bárbaro.

Otra vez fuimos a un desfile de carrozas para el 21 de septiembre. Empezamos 3 meses antes. ¿Quién hace el diseño? Tutti… se hace un diseño que no te imaginas… empezamos a pedir permiso para salir. Una tarde salimos Norma (Alonso) y yo a comprar la ropa, la tela. Era jersey 06 color verde. Nosotros íbamos vestidos de Pierrot, mitad amarillo mitad verde. Hicimos una chata frutera no se de qué largo y fuimos a presentarla en Cipolletti, había 32 carrozas y empatamos el primer premio. Nos robaron… ¡empatamos con una de ellos! Eran 2 alas de mariposas inmensas. Y en el cuerpo de la mariposa iba Susana Fernández toda vestida de negro, lindísima.

Después, para otro Día del Estudiante se nos ocurrió hacer un desfile de modelos. Consiguieron mallas de baño antiguas y a mí me pusieron uno tipo la hormiguita viajera. Tutti estaba disfrazado de mina y era el maestro de ceremonias. Lo que se habrán descostillado de risa… estaban los profesores y les gustó tanto que nos pidieron que hiciéramos el desfile en la fiesta de fin de año de la escuela en el Cine San Martín. No sabés… creo que todavía se estarían riendo...

En el colegio hacíamos teatro. Una vez Tutti escribió el libreto de Cleopatra. Yo era Marco Antonio y Norma era Cleopatra. Lo hicimos participar a Néstor Martos… ¡Todavía nos da vergüenza mirar al viejo en la cara! ¿Sabés de qué lo hicimos participar? De tigre ¡Y Cleopatra lo acariciaba! Él aceptó sin ningún problema. No tocamos nunca más el tema. Nunca le dijimos nada… Para nosotros la emoción era que participara. La obra terminaba con un combate de espadas, hechas de maderas. Todo lo hacíamos nosotros. Con el flaco Fasano nos batíamos a espadas y el flaco me decía "¡Mal hijo de Roma!" entonces yo le decía "Más Roma serás vos". La obra terminaba en que yo la cargaba a Cleopatra en un caballo, que era la moto de Tutti con una cola de caballo y me la llevaba por la galería…

Cuando volví del servicio militar me di cuenta de que estaba solo. Tutti en Buenos Aires, los Fasano estaban en San Luis, del grupo original del colegio me quedaba Néstor Fernández nada más. Nos dieron la Municipalidad para reunirnos y se formó un grupo de teatro dirigido por Cacho Colinas, que falleció ya y era el marido de Marta Manzur. Estaban Jorge Diazzi, Claudio Sarruya, Pintita Tarifa y otros. Teníamos competencia con los de Roca. Hicimos las bambalinas del teatro y el otro telón de boca que estaba antes lo pusimos nosotros.

A Iliana la conocí en el año 58/59. Estuvimos 12 años de novios y nos casamos en el '72. Ella iba al colegio y yo jugaba al básquet en el equipo del colegio, después entrenaba a las mujeres. Empezó la amistad y después nos pusimos de novio. Iliana es italiana, vino a los 5 años. A mi suegro lo trajo Bagliani en el '50, era tornero y trabajaba en Italia. Había participado en la guerra en Albania, él siempre me decía que había estado en "Albanía". Se llamaba José Gobbi y Bagliani le ofreció la oportunidad de venirse a Argentina. Quedaron allá mi suegra con Iliana y Graciela, mi cuñada. Y a los 5 años se las trajo. Mi suegro hizo todos los contenedores donde se hacía la cocción del tomate. Falleció en el año '81.

Con Iliana nos pusimos de novio en la confitería Central, de Casimiro González. El flaco Capizzano, un sábado le afanó los sueldos de los maestros al padre que era el director de la 153 vino y nos dijo: "el asado lo pago yo". Se alquiló la confitería y esa noche nos pusimos de novio, era un 16 de julio de 1960. El lunes entró el director al aula y nos dijo: "tercer año me debe tanto porque esa plata era para pagar el sueldo de los maestros y la tomó, supongo que prestada, Luis Alberto, que es compañerito de ustedes". No sabíamos dónde meternos. ¡El flaco era un descocado!

- Carlos Petisco, 2008.

- Cartel en la puerta de la oficina de Petisco.

Yo hice 19 meses y 3 días de Marina. La pasé fantástico. Me hubiera quedado, la pasaba tan bien... Menos mal que no me quedé porque después vino todo el despelote de los '70, pero yo lo pasé maravilloso. Me perdí el viaje en la Fragata Libertad, por culpa de ser, por primera vez en mi vida, tímido. Resulta que nombraron un Capitán de Navío o Contralmirante, que era el jefe de la Fragata el que designaba el personal. Llegaron las invitaciones a todas las bases. Era un orgullo para la base que un colimba fuera en ese viaje. Entonces me llamó el Capitán y me diijo "vos por mérito no podés ni ir a tu casa, pero sos el que puede ir al viaje este. Así que andáte, el jefe de armamento este año es el Capitán Carminati, mañana te doy franco. Decile que nosotros te vamos a designar de la Delegación para que vayas vos". La cosa es que fui a buscar al Capitán, pero en la base no estaba. Fui hasta la casa, pero no estaba… después me dio vergüenza volver y perdí la oportunidad de viajar.

Yo tenía una tía que tenía un pariente que era Capitan de Navio. Mi tía mandó una nota avisando que yo iba para que me diera una mano. Él le contestó y me dio la carta para que yo la tuviera, firmada por el. Me incorporaron y no me dieron ni la ropa ni nada. Yo estaba en un departamento en Bahía Blanca. Cuando me presenté, le mostré la carta al Guardia Marina que tenia como 25 años. Empezamos a charlar, era carnaval, y empezamos a hablar de los bailes, entonces fuimos al departamento y salimos de joda con dos Guardia Marinas. Y en el baile nos encontramos con un teniente. Entonces me dijeron "vos ni digas que sos colimba, tratalo de señor y no hables". Todo bien pero al otro día, en la base, vestido de fajina me lo encontré y no lo pude evitar… lo tenia de frente. Me paró y me dijo: "esa cara yo la he visto en otro lado". Yo le digo "difícilmente señor, porque siempre la llevo conmigo". "Váyase" me dijo.

Al volver de la Marina le dije a papá que no iba a estudiar, que iba a trabajar en la sodería con él. Me dijo "acá no hay lugar", pero igual empecé a trabajar con la ayuda de mamá. Salíamos de joda y me dejaban llegar a la noche a cualquier hora. Pero si había que trabajar, no podía dormir, tenía que ponerme a trabajar, en quinto año salían todos a La Perla ¿Yo? En la sodería. Un día me dijeron "hay que ir a llevar gaseosas a La Perla", yo nunca había ido mientras estaban mis amigos. ¿Me iba a ir en una pick-up? No… en el triciclo ¡Estaban todos mis amigos sentados en la vidriera! ¡No! Yo bajé los 2 cajones y me empezaron a gastar. Y yo les decía "¡ustedes qué saben de gimnasia, giles!".

Pero por adentro me moría de vergüenza.

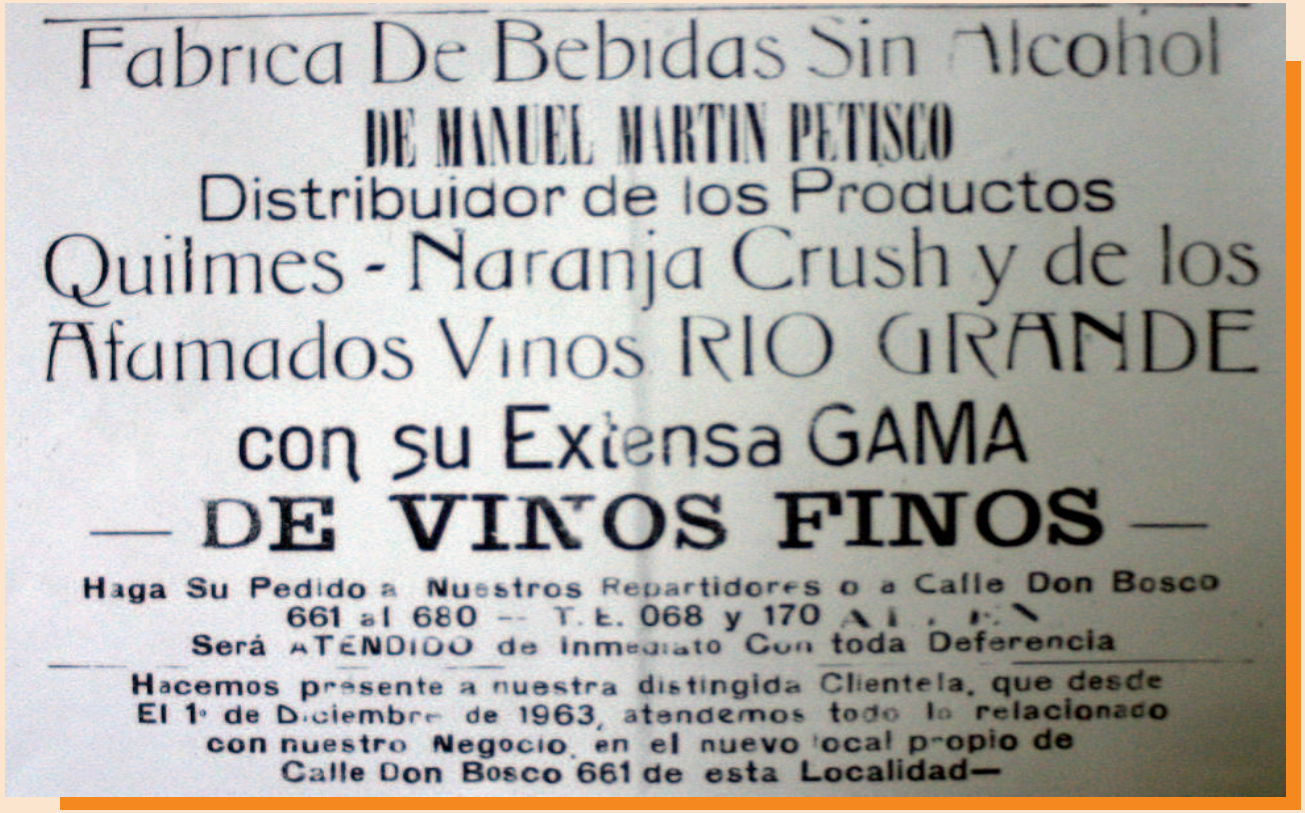
En esos años comenzamos el negocio del transporte de frutas, era el año ‘66 aproximadamente y papá compró un camión y lo puso a medias conmigo. Él pagó la entrega, pero me dijo “hasta que yo no lo termine de pagar, no te bajás”. No me podía enderezar, tenia los riñones a la miseria. Pero yo, por amor propio, hasta que no terminé de pagar, nada…. Cuando lo terminé de pagar dije “esto no es para mi”.

Desde el ‘57 produje soda. Antes se vendía mucho más porque no estaban las multinacionales, ni Pepsi ni Coca Cola. Nosotros envasábamos la Bills, que era la única que había. Me acuerdo que en los ‘80 se comentaba lo de meter la cerveza Quilmes en la juventud, ¡era impensable!

Cuando nos dieron la concesión de Villavicencio, hicimos mucho dinero, era una distribución excelente y fue un gran negocio. Hacía la distribución hasta Bariloche y le llevaba la bebida al Hotel Llao Llao. Yo era muy amigo del gerente, me alojaba en el hotel y una vez ¡me quedé en la suite presidencial! Siempre me fui adaptando a los cambios económicos, al principio vendíamos soda y leña porque no había gas natural. Después elaborábamos gaseosas con marca propia, luego llegó la Bills, y en el año ‘64 se fundó Interlagos embotelladora del Comahue. Nosotros somos socios fundadores junto con todos los soderos del Alto Valle. García capitalizaba todos los dividendos. Al final se quedó con todo.

Después anexamos jugo, tuvimos la fábrica y también soda en botellas descartables. Tuvimos la exclusividad de la cerveza Quilmes, pero nos retiraron la concesión. Esto le trajo una grave crisis, era el año ‘99 y me reunía con los empleados los sábados, y juntar la plata arriba del escritorio. Si había mil pesos se repartía en partes iguales entre todos. Cuando llegó un aumento de sueldo, 3 meses retroactivos, les hablé y les dije si les tenía que pagar todo, teníamos que cerrar. Piénsenlo, les dije. Los empleados se reunieron y me dijeron “esta empresa cuando anduvo bien nos dio plata, ahora que anda mal le ponemos el hombro”. Uno de los empleados más antiguos es González que entró en el año 1976 y hoy trabaja en el agua.

Yo tengo la camiseta de Allen. A Allen lo quiero mucho. Yo no me quiero ir de acá, pero acá falta oferta. Por ejemplo, si La Anónima no se pone a todo trapo, Roymar hubiera seguido siendo un galpón. Si el de la EG3 no pone la estación que puso, la YPF y la Shell estarían como estaban hace ‘50 años. Falta oferta y sabés qué… falta una Universidad. Sacá la cuenta: Vienen 200 chicos, se necesitan 100 departamentos, que necesitan comer, fotocopias, esparcimiento. ¿Sabés como cambiaría esto?



“Yo sirvo para sumar, no para restar”

Walter Barión es de esas personas que lamentablemente no abundan. Fue mecánico, estudiante de abogacía y político sin abandonar nunca su primera profesión. Es alguien que ha estado en las trincheras y en los altos círculos de la política sin olvidar nunca sus principios, lo cual le acarreó muchos problemas. Esta es su historia, 74 años de una vida agitada, que se pasó rápido de actividad en actividad. Una vida que tiene tantas anécdotas, cargos, risas, tristezas y participación que es difícil de contar. Así que, como suele suceder en estos casos, hay que empezar por el principio.

Walter nació en 1936 y tiene 4 hermanos y 2 hermanas. Su padre llegó a Santa Fe sin saber el idioma pero empezó a trabajar como tornero en el ferrocarril como jefe de las secciones de mecánica. Cuenta que allí tenían una Biblioteca técnica donde él, de chico, iba a ver películas y que fue en aquel momento cuando empezó a meterse y aprendió el oficio con su papá. Luego se fueron a Buenos Aires a arreglar heladeras y allí iniciaron su propia empresa. “Recorrí el país con el servicio mecánico”, dice Walter cuando le preguntan cómo llegó acá, “y en el ‘58 vine a Neuquén, trabajábamos desde Villa Regina, pero no pasé por Allen. La empresa me trajo nuevamente en 1963 y, como Buenos Aires no me gustaba, decidí venirme. Tenía 27 años”.

“Acá se necesitaba frío para el transporte de fruta a Buenos Aires, en ese momento no había más de 15 galpones de empaque”, continúa Barión, “tenía experiencia, arreglé las primeras cámaras frigoríficas, instalamos las primeras heladeras de supermercados, equipos de frío en los camiones…”. “Yo fui pionero en refrigeración en la región”, cuenta orgulloso, “cuando vine no había gente especializada en el rubro e iba a muchos lugares de la zona, Villa Regina, Roca, Plaza Huincul, Zapala, San Martín, Bariloche…”.

“Después me traje a la petisa”, cuenta en referencia cariñosa a su esposa, Estela Concepción Fernández. Estuvieron casados 50 años porque “coincidíamos en todo, yo grande, ella chiquita; ella hincha de San Lorenzo, yo de River; ella profesora, yo mecánico; yo hijo de alemanes, ella de españoles…”. “Ya me había casado en Buenos Aires, me había ido a Córdoba a estudiar abogacía, allá estudiaba mi hermano”, explica Walter, “pero no era para mí, hice un año y medio. Me acuerdo que un profesor nos enseñó a diferenciar la política de la politiquería”. Sin embargo, ese corto periodo lo marcó para toda la vida: “lo de la política me viene por esos años de abogacía, yo me dije ‘si los decentes no se meten se meten los corruptos… todos se quejan pero nadie participa, así que me metí’” y mantuvo esta idea durante todos sus años de actividad política.

Su primera participación en política partidaria fue con el Partido Demócrata Progresista y estuvo en Nueva Fuerza como Secretario. “Me vino a invitar el Dr. García. Ya mis hijos me daban una mano en el taller y empecé a participar en la política partidaria”, explica Walter. Y nunca más dejó de participar. Formó parte de toda institución que se pueda pensar y estuvo en gran cantidad de cargos importantes a nivel local, provincial e incluso nacional. Fue Legislador por el PPR, Director Provincial de Comercio, Director de Deportes y de Cultura en la Municipalidad, Vicepresidente del Club Unión, Presidente de Alto Valle, Defensor del Pueblo, Presidente de la Confederación Económica y de la Comisión de Legisladores en México. Estuvo en el Aero Club, en el Auto Moto Club, en la elaboración de la Ley Nacional del Consumidor y viajó a Francia, Alemania, Italia, España, México, Cuba, Perú, Panamá, Ecuador. Y la lista sigue y sigue.

“Hubo veces en los que tenía más reuniones que días en la semana” dice riendo. “Yo estaba en Madryn y me llamó el Jefe de Policía de Viedma, como estuve muchas veces preso ¡me asusté!”, recuerda “Pero no, me ofreció el cargo de Director de Comercio en la provincia. Viajé con Álvarez Guerrero en una comisión a Europa, era un señor. Chirioni era Secretario de Gobierno. También fuimos en el ‘87 a Buenos Aires con la Confederación Económica que ahora no existe más. Me acuerdo que cuando fui a Europa estuve en París y me encontré con el hijo de Marzialetti en una exposición de aviones, ¡qué alegría!”. “También integré la Comisión del Aero Club, la agarramos con un avión y cuando nos fuimos había tres”, continúa Walter mientras busca entre sus papelitos que, según él, son su agenda electrónica, y se ríe, feliz.

En Cuba “estuve con Castro, no soy zurdo, pero no soy idiota. Tienen una base militar de EEUU en su tierra, fueron el prostíbulo de EEUU y hoy tienen los mejores médicos, la mejor educación”. “Yo me acuerdo que hace más de 50 años me dijo un viejito ‘mirá los imperios, todos se vinieron abajo, hoy es EEUU pero ya vas a ver’. Y tenía razón”.

Sin embargo, participar le dejó varios tragos amargos también. Se jubiló a los 70 años, pero por “los delincuentes que tenemos en el gobierno, con 400 pesos y eso que aporto desde los 18 años”. “A mí me nombró Massacessi

Director de Comercio y cuando terminé mi mandato en 1985 presenté mi renuncia”, dice, “ pero seguí laburando igual hasta diciembre, pues los inspectores municipales tenían que continuar supervisando la provincia hasta finalizar el año. En abril me dijeron que estaba “renunciado” desde diciembre y por los tres meses me pagaron 385 pesos como jubilado de peón. Sacaron en un periódico de Viedma que me iban a sacar de la vivienda oficial con la policía. Yo, que fui de la Cooperadora de la Policía de Allen y me conozco a toda la policía, fui y hablé con el Jefe. Me dijo “pero no Walter, cómo nosotros lo vamos a sacar a Ud., ese es el yerno de Verani, un tal Serra, que debe recibir órdenes, pero nosotros jamás le haríamos eso”.

Luego estuvo muy enfermo y se fue de la vivienda oficial, pero presentó todos los papeles para la jubilación en 1996. “Un día me llamó la Interventora y me dijo que todo estaba perfecto pero que el trámite estaba pisado, que hiciera todo por la vía legal” explica Walter. “El abogado me decía que no entendía por qué no me pagaban ya que todo estaba en orden. Bueno, inicié el juicio y seguro que sale en cualquier momento”, pero todavía se pregunta por qué lo trataron tan mal.

"Te duele ver qué provincia tenemos y en Viedma vos ves a estos tipo y te agarrás la cabeza ¡cómo afanan! Dice, cansado, Walter. Lo que más lo indigna es ver la coima "ese mal argentino. Yo me enojo con Dios, soy muy creyente pero… a veces desearía haber nacido en la meseta de Somoncura y levantarme y decir ¿qué hora es? Y pensar ni idea, serán las 5 o las 7 no importa…".

De su vida en Allen tiene muchos recuerdos lindos. Los Barión vivían enfrente de la plaza central de la ciudad "al lado de Stagnari, pero antes también estuvimos en el Hotel Allen, enfrente de la plazoleta". Cuenta que "cuando estaba en la comisión de padres de la Escuela 23 hicimos una parodia de la telenovela Rafael Heredia Gitano en la confitería del Hotel Mallorca por los años '60. Todos disfrazados, ¡fue un plato!". También recuerda que "en ese tiempo era como que nos conocíamos todos. Vos ibas al Bar Central, en la calle Orell, y estaba el 'Zurcido' Braun, un grandote que jugaba al fútbol y se agarraba a trompadas siempre… Nos cargábamos, contábamos cuentos, éramos alegres. Hoy los jóvenes no están felices. Te duele".

La religión ha sido un pilar muy importante para Walter. Impulsó el Primer Cursillo de Cristiandad del Alto Valle en Stefenelli y apenas llegó a Allen, comenzó a frecuentar la Iglesia local. Allí conoció a Loicaono: "Un buen sacerdote era Domingo Loiacono, llegó de Buenos Aires, muy humilde. Venia a casa y se quedaba, compartía mucho con nosotros. Vino a vernos apenas llegamos pues nos vio en la misa. Me acuerdo también que el primer Jardín de Infantes lo impulsó Loiacono y que quería poner a Elvio Bonfanti para dirigirlo. Después vino Klobertanz, que era muy autoritario. Dábamos las charlas matrimoniales y un día llegó, se puso a escuchar y después, cuando le tocaba su parte, les dijo que todo lo que habíamos dicho era mentira y que sé yo… entonces le pregunté quién tenía experiencia matrimonial él o nosotros. Klobertanz fue el que dejó que derrumbaran la Iglesia vieja porque a él no le importaba".

Hoy cuando la vida agitada ya pasó, le quedan los recuerdos felices y las ganas de participar que todavía están vivas. Pero hay cosas que aún no le gustan, cosas que le gustaría cambiar, cosas para las que siempre propone soluciones. "Yo no soy ejemplo de nada, sólo hay que ser decente, sólo eso. Me pongo triste, me duelen las cosas que pasan. Yo miro al cielo y sé que la petisa me pegaría una patada en el traste, porque no quiere que me ponga triste, porque el que pone el despertador es el tata", dice y señala con el índice hacia arriba.

Manuel Stazionati

Manuel Stazionati nació en Allen en 1932. Su mamá era española y su papá italiano: "trabajaba en un tambo en Fernández Oro y ella iba a buscar la leche a la mañana", recuerda, "así se conocieron. En el '30 se casaron y se vinieron a vivir a la chacra, que yo todavía tengo. Allí nacimos nosotros". Su mamá murió cuando él tenía unos 5 años. Manuel era el mayor de cuatro hermanos y se criaron con su padre, trabajando junto a él. La chacra son unas cinco hectáreas y ¼ de peras y manzanas, que pudo reconvertir con mucho esfuerzo. Hoy tiene más peras que manzanas.

Manuel fue a la Escuela 79, de allí se acuerda de su primera maestra, Angélica, una mendocina que se venía de Roca a dar clases a Allen. Después, pudo pasar a la 23 y cuenta que "concurrían muchos niños, la vida en el pueblo era monótona, no había mucho para hacer y yo tenía una vida difícil después de la muerte de mamá, así que me fui a Covunco. Tenía apenas unos 12 años y me enganché en la banda militar, ¿te imaginas con 12 años vestido de militar?", pregunta, más a sí mismo que a su interlocutor, "Aprendí a tocar el tambor y estuve allí casi tres años".

Cuando Manuel volvió a Allen se unió a la banda municipal: "estuvimos tocando como 35 años. Yo aprendí mejor con el maestro José Lamerica, un siciliano que enseñó y fue director de bandas en la región". Con la banda acompañaban los actos patrios, las fiestas patronales, daban retretas en la plaza los domingos. La gente los escuchaba mientras paseaba. "Tocábamos música sinfónica, ópera, que a mí me encanta y siempre que puedo escucho", dice Manuel, "también se tocaban tangos y pasodoble, como 'El gallito', que es viejísimo. Íbamos a las fiestas en el cine Lisboa o en el Hotel España, tocábamos el himno para recibir las fiestas patrias en el Lisboa y en el cine San Martín, más tarde".

Para el 25° aniversario de Allen desfilaron con los soldados, frente a todas las autoridades locales y la gente del pueblo. "Allen era el único pueblo con banda y éramos todos muy jovencitos", cuenta, "la Municipalidad, cuando estaba a cargo de Diego P. Pearson, había comprado los instrumentos, teníamos clarinete, saxofón, trombón, bajo, batería, todo. Cuando estaba en el gobierno Genaro Rodríguez decidió destinar 300 pesos a cada uno y así pudimos salir a tocar a otros lados. Ensayábamos los martes y viernes. Los que adoraban a la banda eran don Mariani y Monseñor Borgatti, se extasiaban viéndonos", recuerda orgulloso.

La banda municipal estaba compuesta por Carlos y Américo Santamaría, Ítalo Verdinelli, Jaime Tur, Isaac Skop, José Ávila, Alberto Borocci, Meir Serfaty, Horacio Duarte, Eduardo Svampa, Juan y Valentín Scagliotti, Ignacio J. Tort, José, Juan y Victor Soto, Juan Carlos Tarifa, Luis Genga, Santiago Lavaccara, Pedro Contreras, Lorenzo Muñoz, Miguel y Carlos Martinez, Oscar Aguirre, Argentino Ramos, Adolfo Pérez, Carlos Fuentes, Pedro Martínez, Alberto Hadad, Emilio Ibarra, Agustín Ferriccioni, Rodolfo Dermit y otros que iban ingresando a medida que algunos dejaban el grupo.

Lamentablemente, hacia 1961 la banda municipal desapareció. Manuel dijo que fue porque "ya no se podía mantener, los instrumentos se perdieron y estropearon, así que dejamos de tocar. Tampoco hubo renovación de

los músicos. Después me metí también en la murga Abran Cancha, yo tocaba el tambor".

Pero en 1949, las cosas no andaban muy bien en la chacra y entonces decidió meterse en la marina. "Estuve 5 años y 4 meses hasta el '55, año en que me casé", explica Manuel, "Salí como Marinero 1° Maquinista. Cursé en Buenos Aires, en la Fragata Sarmiento y después continué en Puerto Belgrano, en Bahía Blanca. Por eso después hice la gestión para apadrinar la Escuela 222".

En la Marina, Manuel se hizo amigo de 3 jóvenes de otras provincias con quienes ha sido, durante muchos años, compañero inseparable: "andábamos juntos de día y de noche. Había jóvenes de todos lados, aunque el único del sur era yo, los demás todos eran del norte del país. En la Marina pude viajar a Chile, la Antártida, Ushuaia, navegué todos los canales fueguinos. Y te voy a hacer una confesión: nunca aprendí a nadar, nos llevaron a nadar y como te tomaban en agua salada flotabas así que pasé. ¡Igual siempre andábamos con chaleco salvavidas!", cuenta divertido por la ironía de un marinero que no sabe nadar.

Igual, Manuel venía seguido al pueblo: "cada 30 días de trabajo 12 días de licencia". Así, un día conoció a su esposa, Elvira Ávila, en una despedida a los conscriptos clase '33 en el galpón de Gurtubay. Charlaron y se pusieron de novio, "a pesar de que el padre era bravo, la tenía cortita". "Yo tenía 22 años y como el sueldo de la Marina era poco, decidí volverme y trabajar la chacra", relata el enamorado, "ella me ayudó muchísimo en la chacra, a curar, a manejar el tractor, de todo hizo".

A los 10 meses de casados llegó su primer hijo, Jorge, y más tarde, Hilario, más conocido como "Toti", y Miriam. "Éramos muy jóvenes y eran tiempos difíciles, trabajábamos también con mis hermanos porque vivíamos todos juntos en la chacra", explica Manuel, "Yo aprendí, antes de irme a la Marina, el oficio de injertar de mi padre. Hacíamos injertos para cambiar la variedad. Teníamos trabajadores, algunos golondrinas y otros estables. Se hacía quinta también, recuerdo que donde hoy vivo yo había muchísimas filas de plantaciones de berenjenas y repollos. Pero las huertas en el pueblo se terminaron por los insecticidas que se usaban en las chacras, que eran muy fuertes y afectaban a las quintas. Los fosforados eran muy nocivos, ahora eso, por suerte, se está mejorando, espero que cambie. Antes eran tres, el aceite cura frutal, el polisulfuro y el arseniato de plomo, ¡se curaba así nomás!", exclama, sorprendido hoy por ese descuido que se tenía con el tema, "El sulfuro era tan bravo… Se compraban en

- Manuek Stazionati junato a Horacio Massaccesi.

lo de Silvetti".

Manuel recuerda también a la AFD, la empresa inglesa que impulsó la fruticultura en el Alto Valle y que tenía a su cargo todo el proceso de producción y comercialización. "Estaba en Cinco Saltos, Gómez, Roca, Regina, Cipolletti, Barda del Medio… después vinieron los galpones que se hacen cargo de todo como Spina y Cia., las Cooperativas, como Fruti Valle de los Fernández, Chiachiarini, Gurtubay, Fruta Real, Campetella y La Esperanza con los Toscana… había mucha vida", dice con una sonrisa, "Había tantas bodegas… como la Millacó, Biló, Buscazzo, Campetella, Paponi, que tenía todos sus viñedos en tierras de Allen, Lamfré que después la compró Cunti, la bodega de Alba llamada La Trinidad y Ferroni con 'El Atrevido', un vino que yo tomaba y era muy bueno. Me acuerdo que una vez en mis tiempos de marinero andábamos por Ushuaia y había vinos de Allen".

Cuando Illia llegó a Presidente del país, Manuel se afilió al radicalismo: "En el partido radical estaba Julio Velasco, Rodríguez Palanco, Lorenzo y Hugo Ramasco, Hilda Viera, la "Negrita" Gabaldón… así que empecé a ir al Comité, el que me afilió fue Martínez, porque me interesó la plataforma política del partido, por eso me afilie". Cuenta que el Comité estaba primero en la casa de Rodríguez Palanco, pero que después se trasladó a donde están hoy las Supervisiones escolares.

Allí se reunían y "se discutía mucho, en especial, el tema de los productores, porque se empezaba a estar cada vez peor". "Después hicimos un grupo con Beretta y me propusieron ser concejal, yo no quería, es más, no podía pero… bueno, yo lo acompañé. Para mí hizo una buena gestión Mario. Yo en el último mes estuve a cargo de Obras y Servicios Públicos. En esa época se realizó la red de gas en el Barrio Norte y una parte importante de las cloacas pero lo más problemático era que el IPPV no mandaba casas. Se hicieron las 60 pero fue un Plan que no estuvo bien", se lamenta Manuel pero en seguida agrega: "Se solucionaron otros problemas como los Títulos de Propiedad de muchos terrenos fiscales, porque en Allen había muchas tierras ociosas como las de Piñeiro Pearson o como las de Sorondo, que se expropiaron para hacer el Parque Industrial".

Pero luego empezaron las complicaciones, Manuel dice que después del '85 la cosa se puso difícil y que venían los empleados a pedir ayuda porque la situación era terrible. "La Municipalidad vivía en descubierto en el Banco", explica, "Luego nos ganó las elecciones Ducas, con el PPR".

Igualmente, señala que tiene muy buenos recuerdos de sus tiempos en la Municipalidad: "quedé a cargo muchas veces de la Intendencia y cuando se enteraban me venían a ver para pedir ayuda. Tenía la mala costrumbre de ayudar a todos, si no podía a través del municipio, sacaba de lo mío, porque eran tiempos tan difíciles pero ¡ojo!", advierte, "no recrimino a nadie, sólo que no podía ver muchas situaciones y no hacer nada. A quien me gustaría agradecer es a Graciela Gugliara, muy buena amiga, ella nunca me hizo meter la pata, es muy buena gente. Después, cuando me fui me hicieron una despedida que me hicieron llorar. Fue en Entretiempo y me hicieron regalos y todo".

Manuel Stazionati ha participado asiduamente en todo organismo que defendiera a los fruticultores, como la Cámara de Fruticultores y la Federación de Productores. "Recuerdo que una vez me llama el Intendente de Roca y me dice que el Gobernador Acuña (que era Contralmirante y yo lo conocí cuando era marinero) quería hablar conmigo en el Hostal del Caminante", cuenta Manuel, "Yo dije que era medio raro, así que le dije a mi mujer que me acompañe. Llegué, nos sentamos, me invita una cerveza y me dice: 'Quiero que me sea sincero, dígame la verdad ¿existe la crisis en la fruticultura?'.

Yo no podía creerlo, le digo, mire, el termómetro es el Banco de la Provincia en donde los fruticultores han pedido créditos y no los pueden pagar. Eran los '70 y nadie creía que la fruticultura se iba a venir abajo de esta manera. Se agarraban créditos que para lo único que servían era para que los bancos se cobraran cuentas y para pagar el pasivo de los fruteros en quiebra".

"El productor es el verdadero artesano, resiste pero ya no puede. Yo me mantuve, fui marinero, anduve lejos de la tierra. Por eso yo creo que lo único importante es la tierra, yo ante la tierra me doblego, ante otro no. A la tierra le doy y me lo retribuye, eso me gusta", declara Manuel, contundente.

Pero hoy ya los tiempos de política y participación se acabaron para Manuel. Volvió a la chacra, no se metió más porque dice que ya no le gustaba. "He andado mucho por la fruticultura, he ido a Brasil, a Chile, antes había mucha solidaridad y apoyo de los países limítrofes pero son distintos a nosotros", señala, "mirá Chile, son más agresivos para vender, más vendedores, como exportadores yo pedí siempre que la fruta se pagara en eurodólares, porque va a Hamburgo, Alemania y de ahí se reparte a toda Europa. Pero no, nadie quiso, siempre en dólares", dice resignado. "Estuve 4 años en la Cámara y siempre buscamos precio para la fruta y no que vinieran otros a imponernos. Hoy las grandes empresas marcan el precio y no podés hacer nada. La fruta la pagan 20 centavos el kg. al productor. ¿Y la diferencia quién se la lleva, si en el comercio el kg sale $7?", se pregunta Manuel.

"Los argentinos somos muy desconfiados y eso nos hace desorganizarnos, no actuar unidos. En los países limítrofes son muy organizados, acá además se mezcla la política en todo" reflexiona este productor allense. Manuel dice que ve a Allen "medio abandonado, pero el mayor problema es que somos muy apáticos y cada uno tira para lo suyo". Pero agrega con gran optimismo y corazón que las nuevas generaciones van a mejorar la situación: "Por suerte los chicos vienen bien, tienen visión y garra, se deciden, hacen cosas. Son tiempos para aprovechar, hay tantas cosas que ayudan, antes no tenías nada".

Asociación Bomberos Voluntarios

En 1936 frente a la gran cantidad de incendios un grupo de vecinos ven la necesidad de crear el cuerpo de bomberos voluntarios. Como en sucedió en otras organizaciones, primero se agruparon interesados en una comisión "Pro – comisión" para luego crear la Comisión que impulsaría la creación definitiva de la institución. Estaban entre sus integrantes Diego Piñeiro Pearson, Juan Mariani, Armando Bagliani, Luis Tortarolo, Juan Tarifa y otros.

En 1955 finalmente se logró su creación con la colaboración de Moisés Eidilstein, Primo Campetella, Salvador D' Amico, Manuel Herrera, Jorge Kopprio y otros. La primera Comisión estaba presidida por Moisés Eldistein, como Vice José Bizzotto, Tesorero Salvado Vona, Protesorero Pablo Boero y los Vocales Juan Sagalasky, Hugo Lapponi, C Santamaría y otros.

Dibujo: Mauro Tapia.

"Recientemente recibí un e-mail con las siguientes reflexiones. La paradoja de nuestra historia actual es que... gastamos mucho más dinero, pero hay menor calidad en las cosas que nos ofrecen por él. Tenemos más comodidades pero menos tiempo... más expertos y más medicamentos pero menos bienestar. Hemos multiplicado nuestras posesiones, pero reducido nuestros valores; hablamos demasiado, amamos muy raras veces y odiamos muy fácil. Hemos aprendido cómo ganarnos la vida pero no cómo tener una vida; agregamos años a la vida pero no vida a los años... hemos aumentado en cantidad pero disminuido en calidad. Tenemos más tiempo para nuestros propósitos de ocio pero los disfrutamos menos. Comemos más comidas diferentes, pero nos nutrimos menos. Este es un tiempo en que la tecnología le puede traer este mensaje y es un tiempo en que usted puede elegir entre hacer una diferencia al tomarlo o simplemente botarlo a la basura"

Autor desconocido en www.sportsciences.com

Y hoy, ¿Qué hacemos?

Ocio y tiempo libre en Allen

"Lo mejor del tiempo y el espacio es mío,
del tiempo y del espacio que nunca se han medido,
del tiempo y del espacio que nadie medirá".

Walt Whitman, 1860

Dumazedier definió en 1964 al ocio como "conjunto de ocupaciones a las cuales el individuo puede entregarse de manera totalmente voluntaria, sea para descansar, divertirse o para desarrollar su información o su formación desinteresada y participación social voluntaria, tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales". El concepto de ocio no es nuevo, las civilizaciones más antiguas tenían al trabajo y a la diversión como parte del ritual a través del cual los hombres buscaban comunicarse con los espíritus de sus antepasados.

Podemos rastrear su origen en Grecia donde el término definía aquel tiempo de contemplación de la naturaleza, de disfrute del arte y de las actividades "del espíritu". Tenía un plus de valor al compararlo con el tiempo útil, aplicado al trabajo, por lo cual el Imperio Romano comenzó a utilizarlo como instrumento de dominación al fomentar el ocio entre los sectores populares con actividades recreativas y espectáculos multitudinarios. El Imperio se transformó así en el símbolo de un estilo de vida "ocioso". Al caer, el nuevo régimen se define en oposición a lo anterior, el trabajo comienza a ser un valor general, mientras que el ocio sólo un bien para pocos que era mal visto por los sectores tradicionales. Su disponibilidad y uso acrecentó las diferencias sociales a lo largo de los siglos siguientes. La llegada de la Revolución Industrial aumentó la jornada laboral, produciendo la separación casi total entre trabajo y ocio.

El ocio fue convirtiéndose así en una herramienta de privilegio de ciertos sectores sociales y durante el siglo XX el concepto se independiza, diferenciándose más del trabajo y acercándose a otros aspectos, relacionados con la satisfacción personal y la calidad de vida. Se considera, entonces, que el ocio tiene sus rasgos característicos de la civilización nacida con la Revolución Industrial, por lo que antes de ésta no se puede hablar de ocio, ni siquiera de tiempo liberado del trabajo, sino sólo de tiempo desocupado y de ociosidad (Dumazedier, 1968). Con el tiempo, el trabajo fue visto como "mal necesario" y se fue problematizando. Hacia la década del '50, lograr la reducción de la jornada laboral revitalizó la idea del "uso del tiempo libre". Las corrientes que veían al ocio como algo negativo se aplacaron y su valor puso en marcha programas que facilitaran su buen uso.

Los cambios y transformaciones en el siglo XX fueron dando al ocio así como a las actividades que lo sustentan un espacio fundamental en la sociedad moderna. El ocio se transformó en una esfera muy significativa de la vida (Dumazedier, 1968) y se fue oponiendo al tópico "no hacer nada". El acortamiento de la semana y la jornada laboral formaron parte de esta tendencia y el mercado no tardó en cooptar este espacio y orientarlo hacia actividades de consumo.

Por otra parte, en los años '60 y '70, los valores juveniles, el desarrollo urbano y determinados comportamientos se fueron relacionando con un "estilo de vida ocioso", lo que marcó desigualdades y estratificación social. De esta manera, el ocio comenzó a ser percibido como un privilegio para algunos sectores y unido al "estilo", es decir, a las formas de uso del tiempo libre. Las sociedades modernas fueron agudizando distintos procesos que, hacia el nuevo siglo, fueron definiendo el concepto y la vida social del futuro.

> "Las actividades de ocio eran, por definición, las encomendadas a las clases dirigentes. El resto de la sociedad realizaba otras actividades, las llamadas de no ocio (negocio). Las primeras eran dignificantes y conferían honor, las segundas, serviles e indignas. Las de ocio se basaban en el ejercicio de la violencia, las de negocio en la pacífica y resignada labor de obtención o transformación de cosas útiles para satisfacer las necesidades vitales (producción)" (Muñoz de Escalona, Francisco: Ocio, Negocio y Tiempo Libre. Contribuciones a la Economía. Revista Barcelona, 1995).

Todos empezaron a querer practicar ese ocio prestigioso, que sólo se podía lograr a través del consumo de entretenimiento, de ropa, de confort. El ocio se transformó en un negocio de la sociedad de consumo, está organizado y coacciona al individuo restringiendo su libertad. ¿Qué hacer con el tiempo libre? Ir a donde todos van, hacer lo que otros hacen, comprar lo que nos recomiendan.

La sociedad moderna ha erradicado las actividades de ocio por su incompatibilidad con el principio de eficiencia. Las ha sustituido por las actividades de tiempo libre, plenamente compatibles, éstas sí, con el mercado y con la producción remunerada. Hombres y mujeres disponen hoy de suspensiones

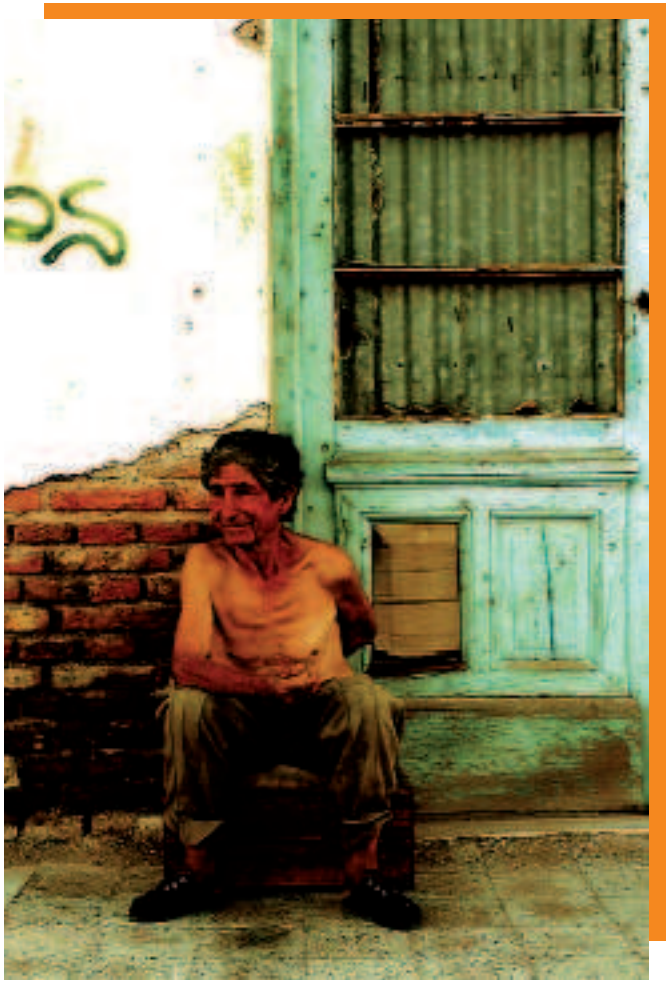
- Dibujo Mauro Tapia.

pasajeras y puntuales de la actividad productiva porque así lo exige la eficiencia de las actividades productivas. Sólo a estas situaciones deberíamos llamarlas tiempo libre. En la medida en que todos seamos o lleguemos a ser productores todos tenemos, o tendremos, derecho a consumirlas.

Hoy creemos que tenemos menos tiempo, sin embargo el sociólogo Salvador Giner cree que esta sentencia es una "gran mentira" ya que no se trata de cuantas horas tengamos libres sino de qué hacemos con ellas: las llenamos de actividades que "hay que hacer", mirar televisión, ir a la cancha, ir al cine… El tiempo no fue percibido por las culturas del pasado como un recurso productivo, pero se fue transformando en un recurso escaso con las políticas de desarrollo que tornaron su uso en un privilegio.

En una sociedad marcada por la productividad el hacer

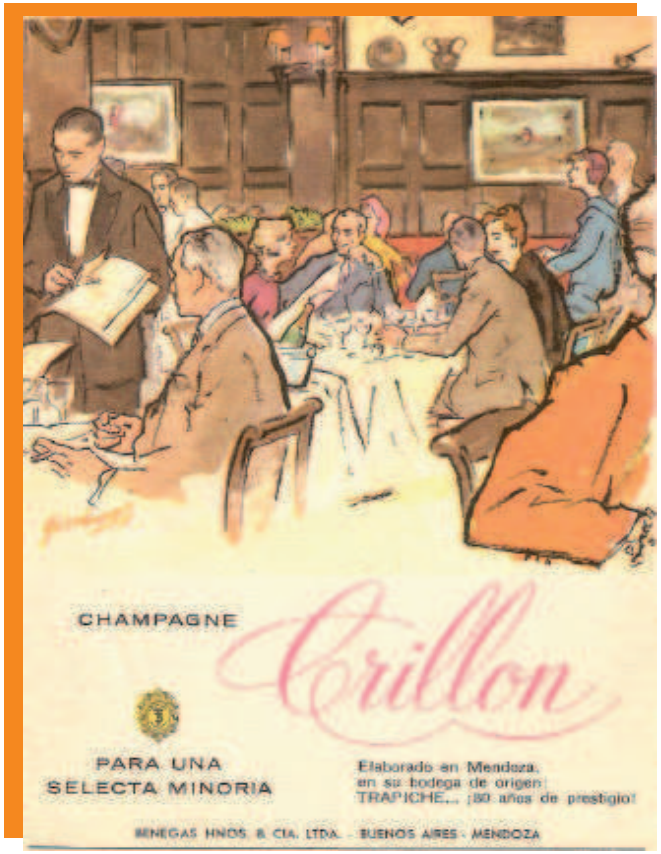
algo se transformó en un imperativo, porque no hacer nada es improductivo, no le sirve al sistema, y nos hace sentir inútiles. Entonces el tiempo libre se llena con actividades que relacionan directamente el entretenimiento con el consumo y se considera ocio actividades que, comparadas con el tedio del trabajo, son más relajadas, pero no dejan de ser productivas, como ocuparse de la casa, lavar el auto, trabajar en el jardín, etc. En definitiva, hoy hay tiempo libre usado para actividades "pretendidamente ociosas" que en realidad, manifiestan una visión ambivalente y contradictoria del ocio asociada a la cultura de masas y a la identificación con el modelo de consumo como estilo de vida.



Silvano Hernández, una tarde de domingo (2007). Silvano era el cuidador del viejo edifico del Hospital, hoy restaurado.

Las diversas formas en que los individuos organizan sus vidas personales, representan una forma social diferenciadora que moldea la sociedad de manera más relevante que la estructura de clases. Por tanto, la estructura de una sociedad queda conformada por los estilos de vida que en ella se pueden identificar y por la presencia de los segmentos sociales que se organizan alrededor de cada estilo de vida. Cada uno de tales estilos de vida manifiesta sus preferencias sociales que se revelan, entre otros, a través de la moda, prácticas de ocio y actividades relacionadas con los viajes y el turismo (Bourdieu: 1991).

El desarrollo de la cultura del ocio en el contexto de la sociedad post industrial fue conformando un "estilo de vida" con actividades que asocian el mercado a la diversión y el disfrute del tiempo libre. A mediados del siglo XX la industria del consumo marca tendencias y determina "qué disfrutar" y, al avanzar el siglo, impregna la conducta moldeando el cómo, dónde, cuándo y para quién es la practica del ocio.



A partir de 1930 se redefinieron los límites entre lo privado y lo público, la sociedad se hizo más visible y activa. Con el correr del siglo, hay más conciencia de que las personas participan de un colectivo que está siendo construido por diversos mensajes con el fin de unificarlos. La publicidad es una de varias estrategias en este sentido e irán fragmentando el público para crear formas de consumo. El Estado avanzó hacia otras dimensiones que antes estaban a cargo de asociaciones voluntarias y comenzó a ofertar nuevos beneficios y actividades. Incluso hay una búsqueda de una memoria común con la cual identificarse, provista por mitologías políticas y educación patriótica. Así, el Estado creó grupos de pertenencia que avanzaron sobre lo individual, la familia y el mundo privado.

Las mujeres y los jóvenes encuentran en estos cambios la posibilidad, la disminución del control y el cambio de las relaciones intergeneracionales. Sin embrago, los cambios conviven con las anteriores formas tradicionales que siguen operando en las conductas y las costumbres.

En los pueblos norpatagónicos hacia la década del '50, el trabajo mantiene su carácter central en estrecha vinculación con la cultura "del esfuerzo" de los inmigrantes. Incluso el término ocio mantiene un tinte negativo por la relación con la idea de que el individuo ocioso es un ser pasivo, vago y al que "no le gusta trabajar".

Si pensamos que quienes poblaron nuestra región vinieron casi sin capital, a trabajar duro y soportaron condiciones de vida lamentables, podemos comprender el escaso valor que el tiempo libre (y el ocio en particular) tenía, ya que sólo era utilizado para el descanso, como la forma de reponer energías consumidas en el proceso de producción.

Para los primeros pobladores de la región la propiedad de la tierra era una posibilidad lejana, aunque posible pero había que trabajar mucho. Como mano de obra de los propietarios, sólo con el tiempo a algunos les fue posible la compra de tierras, el ideal inmigrante. El chacarero como clase producida logró acumular capital con mucho esfuerzo, por lo que la tradición heredada giraba en torno a que "la vida" era trabajo. Igualmente, el chacarero pudo a la larga tener sus trabajadores y esto fue haciendo que dispusiera de más tiempo libre. Sin embargo, el descanso fue una categoría difícil de determinar. Inicialmente, después de la jornada laboral se continuaba con actividades que dejaban muy poco margen para el esparcimiento y por mucho tiempo, la idea de uso del tiempo libre, de manera ociosa, fue casi inexistente.

Hacia mediados de siglo XX, en la región encontramos modalidades de uso del tiempo libre, generalmente relacionadas al uso de los espacios de manera diferente a la tendencia creciente en las zonas de importante desarrollo urbano, que se

orientan hacia actividades de ocio que generan demanda de bienes y servicios. En las imágenes de Allen de los años ‘50 vemos un uso del tiempo no “comercializado” donde las personas se retratan en actividades en familia o con amigos y donde los niños aparecen con más privilegios que antaño.

María Luisa, Emilia Genga y Diositeo González.

Un elemento de importancia es la participación de la mujer en estas actividades, ya que históricamente se abocaban sólo a tareas “domésticas”. En general, a la mujer le era casi imposible usar su tiempo libre en actividades ociosas por el lugar que ocupaba en la división de tareas en la familia. Sin embargo, las transformaciones de la primera década liberaron a la mujer, en especial a las más jóvenes, de obligaciones tradicionales y así ganaron terreno en el ámbito de la toma de decisiones y la emancipación personal. Los testimonios demuestran mayor independencia, aunque esto aún significaba cierta censura social. Ninguna se transformó en asalariada, porque el trabajo fuera del hogar todavía las tornaba “moralmente sospechosas”. Trabajar era una excepción determinada por situaciones de soltería, viudez o necesidad, pero seguía siendo transitoria ya que era abandonada al casarse.

Es interesante, además, observar la vestimenta de las mujeres, que se hizo más liviana para realizar actividades recreativas. La moda en los ‘50 llegaba a través de publicaciones femeninas como el denominado “Figurín”, mostrando que la moda ya no era un medio de distinción social sino una forma de adaptación a la vida social. También la moda comenzó a incluir nuevos grupos que no estaban acostumbrados a seguir tendencias, porque la “moda” era para sectores altos. De esta manera se ingresó a un proceso de democratización en el sistema de la moda para generar mayor consumo (Saulquin, 2005).

Finalmente, podríamos decir que en Allen las imágenes analizadas de este periodo presentan ciertas rupturas con el proceso anterior, en el sentido de que: -Hay un uso del tiempo libre en actividades de ocio, entendido como concepto activo y positivo -En general, hay una diferenciación del trabajo y del tiempo libre con las actividades de ocio organizadas con ese fin y como esfera significativa de la vida. -Los espacios determinan posibilidades y modalidades de relación e identidad. -El espacio público comenzó a tener importancia en estas décadas y estaba asociado a la nueva modalidad de intervención estatal. -Los jóvenes y niños aparecen como protagonistas en la mayoría de las actividades, lo que indicaría el inicio de un proceso de cambio intergeneracional que irá conformando un nuevo estilo de vida a través de prácticas relacionadas con el ocio y su mayor valoración con respecto a la generación predecesora, para quienes la centralidad del tiempo libre giraba en torno al mundo laboral.

En conclusión, el siglo XX trajo cambios que pusieron al ocio como un aspecto central en la vida de las personas. Por eso, el uso del tiempo libre se transformó en el blanco de las políticas de mercado. La revolución cultural de los años ’60 puso en escena a un protagonista indiscutido: la juventud, que revalorizaba los espacios de ocio. Sin embargo, a pesar de la expansión del consumo en la juventud, esta se moviliza y se hace crítica. Estos movimientos sacuden las estructuras conservadoras, que con las crisis económicas mundiales vuelven a “tomar las riendas” e intentan oprimir las nuevas tendencias que relajaban las costumbres y abrían el pensamiento.

En la Argentina se suceden una serie de golpes de estado que impusieron políticas que atacaban especialmente a los jóvenes y su “estilo de vida”. Pero la juventud continúa movilizada hasta que en el golpe del ’76 se transforman en víctimas por pertenecer a la generación de la revolución cultural que sacudió los estándares y a la vez trajo las pautas de consumo masivo.

En la región los cambios se dan de manera más lenta porque aún los espacios no están fuertemente urbanizados. Sin embargo, los primeros cambios se sienten en los espacios cerrados, por la reconfiguración del espacio privado como lugar de ocio en que principalmente participa la familia. Sin embargo las nuevas generaciones trajeron vientos de cambio y la necesidad de participación explotó en diversas actividades ociosas en espacios masivos.

- Daniel Von Sprecher y Roberto Malet.

Tengo una radio en la cabeza
que me habla de cosas que ya no existen,
una radionovela con propaganda de Cadúm,
la gesta de Bairoletto con voces sobreactuadas
a las 4 de la tarde.

El patio es un universo de geranios en latas oxidadas,
sombras y sombras de distintos verdes,
aromas de menta y harina,
el agua fresca de una bomba a orillas de una acequia
y el sol,
el sol que parece tan verdadero.

Yo camino perdido entre los nogales y los cerezos,
jugando a la vida
entre los colores de la tarde.

Es la foto donde me gustaría morirme
pero el tiempo pasa,
el tiempo pasa
si.

Daniel Martínez, Katrú
Memorias del Manzano (inédito).

- Dibujo Mauro Tapia.

Espacios de libertad…

"Cada persona tiene la facultad de oír sonidos y ver imágenes que percibió en el pasado (…) esto ocurre en un presente ubicado en la mente y en el corazón. El pasado es presente y el presente es pasado al mismo tiempo y, se encuentran en la misma dimensión y época, si los trae el pensamiento; las imágenes y vivencias tienen relevancia y fuerza espiritual, e influyen en los sentimientos y percepciones de las personas relacionadas con ese pasado, física y espiritualmente. Así ocurre cuando recuerdo a mi valle en todas sus épocas"

(Katz, W. 2008).

En Allen, la chacra y las zonas aledañas a la ciudad como el río, los canales y las bardas fueron los lugares elegidos para el esparcimiento. Los distintos sectores, en especial los jóvenes, salían a pasear y a realizar diversas actividades al aire libre como comer un asado, tomar mate, jugar y compartir con la familia y los amigos. Generalmente, los días feriados y los fines de semana eran los momentos de distensión y diversión elegidos. Las fotos y los testimonios dan una idea del uso del tiempo libre de manera valiosa, con alguna persistencia de costumbres de las décadas anteriores y nuevos estatutos de comportamiento "en sociedad" que limitan la espontaneidad.

En este proceso es especialmente significativa la importancia de la fotografía. Lo que se conforma como objeto "retratable" tiene que ver con los cambios estéticos, culturales y, de manera más amplia, sociales. El fotografiarse empezó a implicar un cambio en la conducta y en la apariencia, la imagen comienza a cobrar más y más importancia: había que arreglarse y posar, había que buscar el lugar correcto, la compañía indicada y la mejor vestimenta.

En el proceso en el que el tiempo libre y el hacer algo con él comienza a ser fundamental para la vida social de las personas y no sólo ya para las clases acomodadas, este se transforma también en un espacio de mercado. La fotografía irrumpe en el ocio y el tiempo libre porque estos empiezan a ser importantes y había que mostrar lo que se hacía con ellos. De esta manera se generan patrones de conducta para ser retratados y el hecho incluso en ocasiones se transforma con el tiempo en un fin en sí mismo. La imagen se convirtió en hegemónica y atraviesa la vida social de las personas, cómo visten, cómo se mueven, cómo se ven unos a otros… En este sentido las fotografías son especialmente importantes para analizar la época en tanto dejan entrever una densa red de significaciones, la vida social del momento y también las implicaciones futuras de este proceso.

El retrato fue la tendencia en la fotografía de la época; la pose, el "prepararse" para la toma fue la modalidad elegida por casi todos los fotografiados. Todas las imágenes se situaban en el pueblo y en torno a él y la conducta en esos espacios estaba regida por reglas colectivas. Se sabía a dónde ir, qué hacer y cómo comportarse, un espacio de transición hacia el afuera (del pueblo). Salir de los límites pueblerinos era todo un acontecimiento que con los años fue creciendo en detrimento de las actividades en la localidad. Sin embargo, a pesar de los formalismos que dominan la vida pública, el pueblo en los años '50 y gran parte de los '60 todavía era vivido como el "hogar" y, en cierta manera, funcionaba como una zona protectora de los habitantes.

- Adelina Miguel posando para la foto al mejor estilo estrella de Hollywood.

Para la foto

En la escuela primaria una vez me dieron una tarea: escribir una historia sobre mi familia o sobre el trabajo de mi papá o algo así, no me acuerdo muy bien la consigna. Lo que sí recuerdo bien claro es el resultado, una hojita escrita con mi letra de niña con una breve historia de "Foto Luis" y varias anécdotas del oficio de ser fotógrafo, que nunca se borraron de mi memoria.

Alberto Langa, mi abuelo, que era conocido en el pueblo como "Tito", trabajó en la casa de fotografía "Santos", la primera de Allen. Luego en 1957 tomó la posta y pudo reabrirla como "Foto Luis", por mi papá, el "Luisito" que muchos en Allen conocen. Se hizo cargo así de un trabajo nada fácil, el de ser "el fotógrafo del pueblo", pero también asegurar que los clientes pudieran tener sus foto en papel y un álbum para ponerlas.

- Tito Langa en Foto Luis.

La importancia que la imagen fotográfica empezó a tomar en la época, sólo creció con los años y la figura del fotógrafo no podía sino seguirla. De mi experiencia al ver a mi papá y escuchar hablar de mi abuelo, cruzada con alguna que otra teoría que leí por ahí o me contó mi mamá, entendí que el fotógrafo es aquel personaje que está presente en los momentos más importantes de una persona, el bautismo, el casamiento, el cumpleaños de 15, la foto para el documento, la libreta o el carnet de conducir… y la lista sigue, en resumen en cualquier momento que uno considere digno de ser registrado, e implícitamente, recordado.

- Santos del Brio.

Parece ser que el primero en ocupar esta profesión en Allen fue Eduardo Frestet. Pero Santos del Brío fue más allá; al poner un laboratorio en la ciudad, hizo más efectiva esa práctica tan importante de sacarse una foto. Además, ese lugar de referencia abierto al público le daba un espacio específico a la fotografía en Allen. Se transformó en un sitio de encuentro y de interacción social de gente que buscaba o curioseaba sobre la más sociable de las profesiones. Ese lugar ocupa "Foto Luis" desde hace ya 53 años.

- Luisito Langa dando sus primeros pasos en la fotografía.

- Gandul, 1952.

La casa de fotos redobló la apuesta y se abrió a una búsqueda incesante por mejorar los servicios. La tecnología fue una parte importante en el rubro, especialmente en los últimos 20 años. Desde los primeros flashes electrónicos que probaban en la casa Santos hasta los kioscos digitales, las gigantografías y el PhotoShop, se trata de una constante inversión y recapacitación para no quedar atrás y poder ofrecer a Allen lo que los tiempos exigen.

Luego del fallecimiento de mi abuelo Tito en 1972, mi abuela Élida Toscana se hizo cargo del negocio. En un mundo de hombres, ella sola se puso el emprendimiento al hombro y lo sacó adelante. La etapa en la que mi papá (que además es Contador) y luego también mi tía María Luisa (que también ejerce como docente) empezaron a administrarlo, fue el momento de más cambios a nivel tecnológico y aún sigue siéndolo.

"Foto Luis" logró sobrevivir a las crisis que se sucedieron en estos 50 años y admiro a toda mi familia que ha podido no sólo superarlas sino seguir creciendo y no tener nada que envidiarle a negocios de otras ciudades. Siempre, con el apoyo de quienes trabajaron con nosotros

como mi tía “Pipa” y, por supuesto, Mirtita. Lograr conformar lo que es hoy no fue un camino fácil, pero estuvo lleno de buen humor, charlas y fiestas, porque la profesión requiere esa afabilidad. Nadie quiere un fotógrafo mala onda en su casamiento ¿no?

- Tito Langa y Juan Tarifa. Prueba de flash electrónico.

Los datos y anécdotas que me contaron mi abuela y mi papá para la tarea del primario fueron sólo un “pellizquito”, pero son igualmente significativas: resulta que mi abuelo iba a trabajar a las fiestas en bicicleta, pero mi abuela no lo dejaba ir si no le prometía que le iba a traer un pedacito de torta. Así volvia mi abuelo con todo el equipo de fotográfia en bicicleta y el platito de torta de la fiesta. Cuando las fotos eran aún monocromáticas, muchas veces las pintaban, pero había que tener mucha memoria para recordar el color de las ropas en las fiestas y mi abuela dice que más de una vez escuchó: “pero mi vestido no era rosado”. “Y bueno…”, respondía ella.

Las transformaciones que se dieron en el rubro por los avances arrolladores de la tecnología en los últimos años no han reducido la importancia de la casa de fotos ni del fotógrafo. Incluso, tal vez, haya aumentado. Aún “Foto Luis” cumple esa función social fundamental en cualquier pueblo, en cualquier ciudad. Esta casa de fotos con tradición ha ofrecido más que fotos, cámaras y rollos a la comunidad allense.

Sacar una foto o revelar una foto de alguien implica una confianza implícita, se deja en tus manos un momento íntimo, privado, o un momento público que el cliente necesita que salga bien. Han cambiado los tiempos, las imágenes se multiplicaron, hay cada vez más cosas para hacer en los trabajos sociales, desde foto-tarjetas, pasando por figuras tamaño real, hasta fotos-souvenir tomadas y entregadas en la misma noche. Pero la esencia de la profesión no ha cambiado y sería bueno que siguiera siendo así.

Dicen que una imagen vale más que mil palabras. Yo no creo que sea tan así. Pero en este caso parece apropiado dejar que hablen las fotos y que llenen los vacíos en mis palabras.

Por María Langa

- Tito y Luisito Langa.

- Luisito Langa.

- Luis y Daniel Armental en Foto Luis.

Sin embargo, el lento desarrollo urbano trastocó la "vida pueblerina", ese espacio público que se redefinía lentamente y donde "nos conocíamos todos", como recuerdan muchos testimonios. La modernidad fue ampliando la oferta, el Estado aumentaba su intervención en la sociedad civil y las nuevas modalidades de la cultura de masas fueron produciendo cambios en la privacidad e intimidad de las personas.

En la región, algunos espacios se mantuvieron como lugares de esparcimiento y aún hoy lo siguen siendo. La reunión con amigos y en familia era el contexto de socialización por excelencia, teniendo en cuenta que la vida pueblerina no ofrecía muchas otras posibilidades. Estos ámbitos serán uno de los últimos bastiones que los individuos sostienen frente al avance de nuevas modalidades de socialización y uso del tiempo libre.

"Mi viejo siempre la llevaba a mi vieja a la chacra de la Natalia
para que le copiara la receta de los tallarines.
Subíamos en la camioneta y partíamos a lo de la tana,
cuando llegábamos estaba todo armado para la fiesta"

Extracto- Daniel Martínez, Katrú
Memorias del Manzano (inédito)

El almuerzo en la chacra con asado, en familia o con amigos, fue una tradición persistente y estuvo relacionada con el inicio frutícola del pueblo. Las fotos muestran grupos de edades distintas, una mesa dispuesta desde temprano con la picada mientras se esperaba el asado. En algunas los más jóvenes simulan beber, tal vez para emular a los adultos. En otras, se retrata el paseo por la chacra y un grupo mostrando "el orgullo familiar": las frutas. Dar una vuelta por la chacra era actividad obligada de la tarde (en especial para los novios) y se aprovechaba para cosechar algunas frutas que después se repartían entre la familia.

Los trabajadores también son recordados en algunas imágenes, compartían las reuniones de la familia pues algunos ya forman parte de ella debido a los años de trabajo en la chacra familiar. La centralidad de algunas fotos está puesta en el producto, cuyo valor simbólico emergía como herencia de un pasado de esfuerzo y trabajo familiar. En los años '50 la familia, en general, ya no era pluriactiva es decir, ya no era necesario que todos sus integrantes se abocaran al trabajo mancomunado para cubrir las necesidades, como había sucedido en períodos anteriores. En las fotografías podemos establecer quiénes son cada uno por la vestimenta, en especial en los hombres, pues la diferencia es más marcada entre la ropa del peón y la de los patrones, quienes lucen prendas usadas en su tiempo libre. Las mujeres ya usan polleras más cortas y tejidos más ligeros, vestidos que ahora muestran la línea del cuerpo. El pañuelo aparece como accesorio necesario para las actividades campestres, se lo ve en varias imágenes y seguramente se lo usaba para cubrirse del sol o para contener el cabello y poder realizar variadas actividades.

Fotografiarse en la escalera cosechadora era un retrato habitual. Muchas fotografías muestran, en especial, a los más jóvenes posando en la escalera cosechera, un retrato que vuelve a fortalecer el imaginario asociado con la importancia de la chacra y el producto. Mirta Lobato señala que las fiestas de la "producción" fueron impulsadas para promover los productos de una región. Las reinas con su belleza "coronaban el éxito productivo de miles de personas a los que en el lenguaje de la época se identificaba con el universal masculino de trabajadores y empresarios" (Lobato, M. 2005)

El truco II

"A la tardecita nos juntábamos,
el Gromiko que me enseño
a hacer trampas con las cartas
y cuando se reía le faltaban todos los dientes"

Extracto- Daniel Martínez, Katru
Memorias del Manzano (inédito)

- Asado Familiar en la chacra de Eduardo Fasano.

"Las aguas frescas y cristalinas, producto de los deshielos en la cordillera, recibían también a muchos afluentes que, traían rumores de leyendas y viejas historias, de llantos por pueblos reducidos, robados y exterminados y por tierras arrebatadas en nombre de la civilización.
En los atardeceres, cuando el trajinar se aplacaba y las voces menguaban, comenzaba a escucharse la voz de las aguas sobre las ondas y el suave contacto con las orillas"

Katz, W. , 2008.

El río era ese lugar omnipresente en el desarrollo del pueblo. Desde su cauce sus aguas corrían por canales y acequias hasta llegar a la puerta misma de casi todas las casas. Tal vez por eso ir al río de picnic, a tomar mate, a pasear a pie, en bote o en alguno de los "vaporcitos", fue una actividad popular en la época. Muchas fotografías muestran ropas ligeras, polleras amplias y camisas claras, grupos sociales diferentes en un mismo espacio: el río Negro.

"Cuando joven formé parte de los grupos de la iglesia, con ellos organizábamos distintas actividades como ir al río de picnic. Nos acompañaba el cura y la pasábamos muy bien, los distintos grupos estábamos siempre juntos. En el grupo en que yo participaba estaba Reus, Iglesias, García, Piergentili, Manzaneda, Marcheggiani, Sánchez, casi todos eran de Guerrico" (Gustavo A. Vega 2008).

"A veces a la tardecita le entrábamos al río
a pescar con una red y 2 botes,
con la humedad un frío te subía por los pies
y se te instalaba despacio
en el centro mismo de los huesos"

Extracto- Daniel Martinez, Katru
Memorias del Manzano (inédito)

- Foto gentileza Gabaldón.

Como no había agua potable la gente se proveía el agua para el consumo de los canalitos. La ciudad en sus inicios estaba atravesada por canales que regaban las chacras que rodeaban la ciudad y también eran lugares de paseos. Algunos, los más jóvenes, los usaban como balneario particular, generalmente a escondidas de los padres pues la fuerte corriente del agua era muy peligrosa.

Los encargados de mantener este sistema de acequias con compuertas en funcionamiento eran unos personajes muy particulares y recordados por todos: los tomeros. Estas personas eran empleados municipales que debían mantener el sistema de riego en funcionamiento. Bajaban y levantaban las compuertas para llevar el agua alrededor de los barrios y se organizaban por turnos.

> "Cuando joven formé parte de los grupos de la iglesia, con ellos organizábamos distintas actividades como ir al río de picnic. Nos acompañaba el cura y la pasábamos muy bien, los distintos grupos estábamos siempre juntos. En el grupo en que yo participaba estaba Reus, Iglesias, García, Piergentili, Manzaneda, Marcheggiani, Sánchez, casi todos eran de Guerrico" (Gustavo A. Vega 2008).

"Yo tuve un país de pájaros,
una manzana en medio del camino
lustrosa como un sol de marzo.

Tuve un mar en una acequia angosta
que a veces ni siquiera agua tenía.

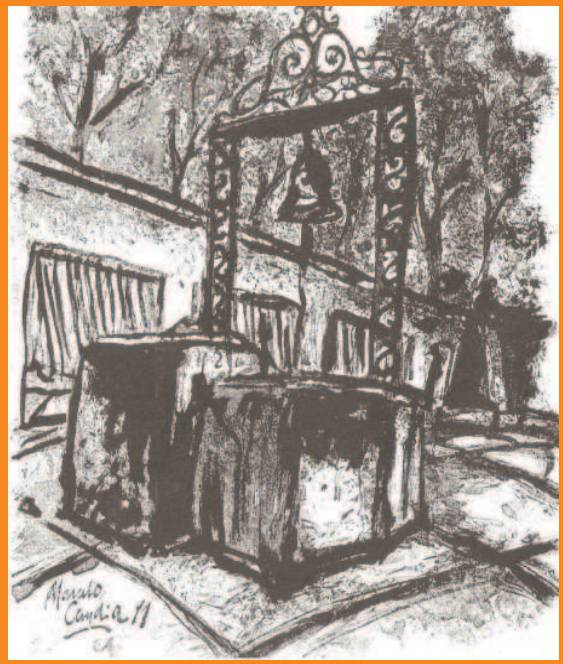
"Cada casa tenía una entrada de agua desde la acequia a un aljibe para almacenarla. Mientras corría agua por los canales no había mayormente problema, sólo había que estar atentos a que el agua viniera limpia, porque muchas veces venía color chocolate, hay que recordar que no estaban los lagos donde actualmente se decanta el agua. El verdadero problema surgía cuando se cortaba el agua para la limpieza de los canales (…) se almacenaba en los aljibes que por lo general tenían una capacidad de 5000 litros, pero llegaba un momento en que se acababa y era necesario comprarla. Recuerdo que venía a casa un camión tanque con agua dulce que traía del río y descargaba en el aljibe y también pasaba un aguatero con agua un poco salada que provenía del surgente que había en la esquina del Hospital, hoy intersección de Velasco y acceso Güemes. El aguatero llenaba tambores y como el agua era muy "dura", era utilizada sólo para algunas tareas domésticas como el lavado de pisos y baños. Como el agua no era apta para el consumo humano era una tarea diaria hervirla y luego airearla, acción que consistía en pasarla de un recipiente a otro varias veces. En casa había una pava enorme de 5 litros, de las que se usaban en los comedores de chacra, cuando se le daba la comida al personal, a la que llamábamos jocosamente la "pavona". Otro método de potabilizar el agua era hervirla y luego pasarla por un filtro de piedra porosa. Años más tarde surgieron los filtros a vela que se colocaban en la cañería y tenía una canilla para extraer el agua. Cada tanto había que limpiar la parte central o vela donde se depositaban las impurezas que traía el agua, principalmente tierra porque se veía marrón. De esta semblanza hogareña cabe rescatar y valorar el espíritu de trabajo y dedicación de nuestros mayores ya que no era tan fácil la vida y no se gozaba de tantas comodidades como actualmente.

Magdalena Bizzotto, para Yappert, S. 2010.

Tuve toda la sombra
que se precisa en una siesta
cuando hay buenos amigos.
Tuve una zapatilla vieja y rota sin marca conocida
que me envidiaban los que andaban descalzos"

Extracto- Daniel Martínez – Katru
Memoria del Manzano (Inédito)

Las acequias pobladas de plantas y sauces, estaban plagadas de renacuajos que los niños se entretenían en cazar. Los caminos de tierra del pueblo, la estación de tren o la plaza también eran elegidos para salir con amigos en días soleados. Las mujeres se ponían sus mejores vestidos, que en aquellos tiempos no abundaban, por lo que muchas veces se iban alternando cada fin de semana las dos o tres prendas "de salir" para ir a "dar la vuelta del perro" y enterarse de algún chisme del pueblo. Salir a "andar en bicicleta" para algunos sectores fue en cierto tiempo un privilegio que traían los vientos de cambio, para otros, tanto para mujeres como para los hombres, era el medio de transporte cotidiano para ir al trabajo. Sin embargo, para pasear por las afueras del pueblo o escaparse a algún encuentro furtivo, la bicicleta era nuevamente protago-



- Aljibe Escuela N°23, "Chelo" Candia.

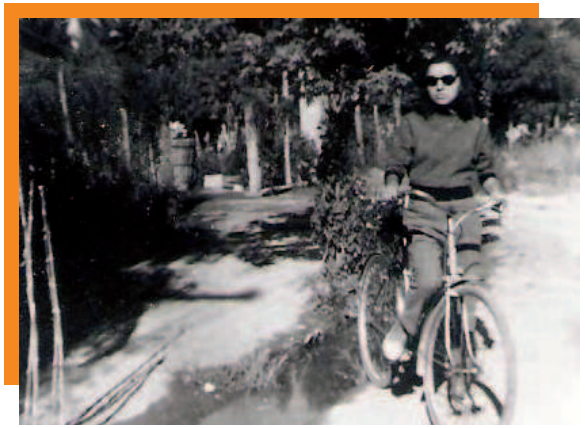
"Durante la década del 40 y 50, durante los veranos y por las tardes, se congregaba un numeroso grupo de jóvenes, chicas y chicos, para pasear en bicicleta. El grupo estaba integrado en su mayoría por jóvenes que estudiaban en Buenos Aires y venían a pasar las vacaciones con sus familias. Era algo así como la vuelta del perro pero en bicicleta. Se recorrían varias calles del pueblo y siempre las calles Libertad e Independencia (hoy Tomás Orell) eran las preferidas. Generalmente ocupaban todo el ancho de la calle. También los acompañaban algunos adultos como el Dr. Visconti, el Dr. Pomina y hasta el Padre Elorrieta. De él se recuerda que como eran tiempos en que se usaba sotana, para poder andar en bicicleta, se la recogía y así se unía al grupo. Otra anécdota referida al Dr. Visconti, es que no era un ciclista muy avezado, no sabía doblar y muchas veces el grupo tenía que cambiar el itinerario para salvar la situación y evitarle una caída.
También era clásico sentir el galopar de los caballos ya que varias familias, sobre todo las que tenían chacra o casa quinta, tenían caballos de montar. Yang Pomina recuerda también que siendo chicos, en la tranquilidad de Allen, con pocos vehículos en circulación, jugaban a la mancha en bicicleta"

Aníbal Pomina, 2010 para Yappert, S.

nista de la salida de fin de semana.

Las hermanas Maria Luisa y Emilia Genga también recuerdan sus salidas en bicicleta y escapadas a las chacras de conocidos de la familia. También andar a caballo era otra actividad de recreación aunque "no muy femenina" como las mismas protagonistas señalan. Recuerdan que no era algo común en su tiempo libre por eso "nuestras caras de alegría… y sabíamos andar muy bien", afirma una de ellas.

Otras mujeres recuerdan la suerte de alguna al poder comprarse una "vespa", la motito italiana que se hizo famosa en los años '60. La vespa (avispa en italiano) era una moto liviana y era usada por muchas mujeres, pues "quedabas sentada, no a caballito como en las otras motos. Yo andaba para todos lados con la motonetita, era gris medio verdosa. Un día íbamos al barrio Norte con mi cuñada Norma y por la maderera, se cayó. Yo no me dí cuenta y seguí, la dejé tirada, ¡no me dí cuenta que se había caído! " (Rosa Coziansky, 2009).



- Alicia "Coca" Retamal.

Salir a la vereda para charlar con los vecinos o algún transeúnte, sentarse afuera de la casa a tomar unos mates o simplemente "tomar el fresco" de la tarde fueron actividades de aquellos tiempos pueblerinos. Los niños también salían a la vereda a jugar con amigos, a charlar con algún vecino o para "ir a comprar" al kiosko, no había "tantos peligros" dicen hoy los padres de aquellos niños, sin embargo, la costumbre todavía perdura en los barrios de la ciudad.

> "La Chola Morales, mamá de Tito Morales, cuando yo pasaba por la librería, me llamaba y me hacia cantar 'El Gaucho Pachanguero' a cambio del chocolate… siempre me acuerdo de su sonrisa. Me acuerdo de "Pepe" Pires, su casa de electrodomésticos, su perra Diana y la bronca que se agarraba cuando la banda del barrio salía a andar en bici por la vereda y a dar interminables vueltas a la manzana" (José "Punchi" Zenker, 2010).

¿A qué se jugaba en la vereda? Con el ta te ti o "pan y queso" se tomaban decisiones importantes como quién era "mancha" y con "¡pido gancho, el que me toca es un chancho!" se podía parar para descansar, ir a tomar agua o al baño de casa. Se salía corriendo, sin más, al grito "el último es cola de perro", se jugaba a la payana, a las figuritas, a las bolitas (tenías que hacer el "opi" y decidir si jugabas de "verdi" o de "menti"), a las escondidas, que se terminaba al grito de "piedra libre para todos los compañeros", al policía y al ladrón (todos querían ser ladrón), a la "mancha" pero venenosa. Los más adolescentes se atrevían al Verdad/Consecuencia y a la "botellita", que permitía acercarte a la chica o chico que te gustaba y darle un beso. La bici era el medio de locomoción preferido y podía ser una moto con solo ponerle un cartón con un broche en los rayos… después llegó el modelo más envidiado: la bici con el asiento "banana".

El pueblo tenía una gran cantidad de terrenos baldíos y allí era el lugar ideal para el "picadito" de los chicos del barrio. Y la siesta era el momento más oportuno para juntarse, pero algunos testimonios recuerdan la negativa de las madres a dejarlos salir en ese horario tan preciado de la vida pueblerina. Por eso el peor castigo era tener que dormir la siesta.

En un baldío se hacen compañeros,
se escapa de la siesta,
se nombran los perros vagabundos,
se ponen apodos,
se habita el pedazo de mundo
que va a quedar grabado para siempre
como las iniciales en el árbol.

En un baldío ocurren milagros
como encontrar un amigo de esos
que va a durar por toda la eternidad

Daniel Martinez – Katru
Memoria del Manzano (Inédito)

"Pasamos inviernos muy duros acá en el barrio [Norte, N. de A.] cuando éramos chicos. Inviernos muy crudos. Pero con los pibes del barrio nos la ingeniábamos para divertirnos siempre. Me acuerdo una vez que no se conseguía leña en ningún lado y había nevado por dos días. Hacía un frío terrible así que tuvimos que salir a buscar leña a las bardas. Mi papá consiguió una carretilla de madera y con unos amigos fuimos hasta el Huemul con nieve hasta las rodillas. Cuando llegamos juntamos la leña y jugamos un rato con la nieve. Así pasábamos el tiempo en esos tiempos"

"Cacho" Canale para Stickel L. en Allen… nuestra ciudad, 2009.

"Una calurosa siesta de verano jugábamos un grupo de chicos en el baldío que estaba lindando con la Comisaría, predio que hoy ocupa el cuartel de bomberos.
Recuerdo en el grupo entre otros a los hermanos Rucci, hijos del Comisario, mi hermano Buby, a Ringel, que era el inventor y le gustaba hacer pruebas químicas. Justamente a él se le ocurrió fabricar un cañón. Buscamos un caño, le pusimos pólvora, lo llenamos de piedras, trapos y por último le pusimos una mecha, afirmándolo en un tronco. Cuando Ringel prendió la mecha todos nos pusimos a resguardo y se produjo entonces una explosión, volando el tronco con el caño. El Comisario que dormía la siesta salió en calzoncillos con un arma en la mano y con el policía de guardia a ver que sucedía. Cuando vio que éramos los chicos los que habíamos provocado la explosión, nos hizo poner presos a todos. El calabozo estaba oscuro y como era el más chico me puse a llorar. Después de un rato nos liberaron y así terminó la aventura del cañon"

Aníbal Pomina, para Yappert, S. 2010.

- Foto gentileza de Laura Fuentes.

El Chancho

Aún hoy, después de más de 50 años, H.A.M. dice que él lo vio a través del cerco de ligustros esa noche en que, desafiando el mandato familiar, decidió seguir jugando, solo, en el jardín de la chacra de la tía María.

-Era grandote, harapiento, llevaba colgadas unas bolsas y hacía un ruido así, como el de los chanchos. Yo lo vi, lo sentí, y salí disparado hasta la cocina donde todos estaban reunidos, pero a pesar de que el susto me hacía saltar el corazón por la boca, no dije nada.

La aparición de "El Chancho" en una chacra cercana al pueblo podía despertar algunas suspicacias porque por aquellos años la gente señalaba sus dominios en el Barrio Hospital, más precisamente en el extenso terreno que rodeaba al nosocomio y en la calle San Martín, la que estaba atravesada por un canal bordeado de una frondosa arboleda y que en las noches nubladas se convertía en una virtual "boca de lobo", o, para ser más precisos, en "la boca del chancho".

¿Quién vio efectivamente a "El Chancho"? Muchos de los que en esos tiempos eran muchachitos y hoy son abuelos dicen que escucharon sus resoplidos y sus pisadas en medio del viento, de los crujidos de las ramas de los árboles, de los chistidos de las lechuzas y del ruido chillón de la lámpara que cada 100 ó 150 metros se bamboleaba tratando de horadar, sin suerte, la negrura de la noche. Algunos confiesan que llegaron a sus casas mojados de sudor en pleno invierno y con una locomotora en el centro del pecho.

¿Cómo era? Un loco"- dicen unos. "Un monstruo, mitad hombre, mitad chancho"- dicen otros. "Un invento de alguien para divertirse con el miedo ajeno"- aventura alguien que, a la distancia, se muestra más racional.

Pero lo cierto es que para los muchachos del Barrio Hospital seguir los episodios que todos los martes a las nueve de la noche se proyectaban en el Cine Lisboa era un desafío de valientes. Más osados que Tom Mix, el Llanero Solitario o Flash Gordon se iban reuniendo en el Bar de Pires, que estaba al lado del Cine, y después de disfrutar de las aventuras de sus héroes en la pantalla y una vez que aparecía el "CONTINUARÁ" debían emprender la odisea del regreso, a la medianoche.

Los diez o quince que semana a semana juntaban las monedas y el coraje necesarios, tomaban la calle Independencia –hoy Tomás Orell- y llegaban hasta la Bodega de Biló y de allí giraban por Italia hasta la San Martín. Iban recordando las acciones sobresalientes, riendo y hablando en voz alta, -una manera de conjurar el miedo y de que no se les notara la taquicardia- pero cuando se acercaban a la esquina de Quesnel, la esquina del Hospital, las voces y los oídos se afinaban a la par que la marcha se hacía cada vez más rápida. El grupo se iba desmembrando a uno y otro lado del canalito y al llegar a la esquina de los Olazábal sólo quedaban cuatro o cinco que, vecinos entre sí, se recluían rápidamente en la tranquilidad del hogar. Y las madres suspiraban, aliviadas…

Marta Inés Tenebérculo

- Dibujo María Langa.

“Soy del mejor siglo, del XX”

Al preguntarle su edad Emilia Genga nos dice: “Yo soy del mejor siglo, del XX”. Emilia y Maria Luisa son dos hermanas, hijas de Santos Juan Genga y María Maggi. Pertenecen a una familia de cuatro hermanos, dos varones y dos mujeres: ellas son las mayores. Son dos “muchachas” que atraviesan el nuevo siglo con lucidez y con una actitud crítica envidiable. Pasaron sus tiempos de juventud jugando en los canales que atravesaban la ciudad, “desde Brunetti hasta la calle Libertad y la Avenida Roca”, indican las hermanas. Cazaban renacuajos y corrían en bicicletas “con ruedas Michelin, decíamos, como en la propaganda”. No jugaban juegos de nenas, porque “nosotras no éramos muy muñequeras”. Sus diversiones eran el básquet, el tenis, patinar, andar a caballo y -por supuesto- no tardaron en ser identificadas como ‘machonas’, como dicen ellas, un término que por aquellos tiempos designaba a las niñas que no se entretenían con juegos destinados a su género.

Entre muchos recuerdos, cuentan divertidas haber hecho una huelga cuando tenían unos 10 años porque “nos querían sacar la directora”. La señorita Barrionuevo era “una gran mujer” y no estaban dispuestas a que se fuera. Los diarios se hicieron eco de aquella manifestación y salieron a las calles de la ciudad con toda la escuela. Mientras cantaban sus deseos, los panaderos les daban bollitos. Pero al final, “Fuimos censuradas…y la sacaron nomás”.

Ya más grandecitas eran fanáticas de “las novelas por radio… ‘Chispazos de tradición’, por ejemplo”. Por aquellos años se escuchaba Radio Splendid por intermedio de la estación LU5 Neuquén, donde además se presentaban orquestas en vivo. Colaboraban en la casa y en el tiempo libre iban a bailar al Salón Municipal y a los “Tes Danzantes” que realizaba el Hotel España, a donde iban en grupo. A veces al llegar la hora de cenar, “don Antonio Alonso le decía a mamá: ¿por qué no se lleva a las chicas? Si no no voy a poder dar la cena a los huéspedes del hotel”.

- María, mamá de María Luisa y Emilia Genga .

- María Luisa y Emilia Genga de paseo con una amiga.

A Emilia no le gustaba bailar, la mamá la hacía ir “a la fuerza” dice María Luisa, a quien sí le gustaba bailar y –especialmente- ir a esos bailes organizados por ‘Las tejedoras’, ese grupo de señoras que tejían “para la caridad”. En aquellos bailes venía gente “de otros lados y todos íbamos vestidos como la gente, no como ahora que no se arreglan, ni bailan con hombres, sino entre ellas. Yo no entiendo este sistema”, dice Emilia, algo fastidiada.

María Luisa no oculta lo mucho que le gustaban las fiestas e ir a bailar con muchachos “pero que bailaran bien” y si eran lindos... mejor. “A mí el que me sacara a bailar tenía que tener los zapatos lustrados, porque yo lo primero que miraba eran los zapatos” dice Emilia, mostrando su faceta crítica. María Luisa la mira y sonríe, “mamá le llamaba la atención, ya que los dejaba esperando al lado, sin darles bolilla”.

Pero a pesar de todo fue en un baile cuando Emilia conoció a su marido, un gran bailarín de traje blanco “que venía de otro lado”. La mamá se lo indicó para que lo viera bailar y ella le dijo “si te gusta eso…”. “Bailaba hermoso” acota María Luisa. La sacó a bailar pero no aceptó y por supuesto vino “la reprimenda” de mamá. Un nuevo baile en la Sociedad Española de Cipolletti los volvió a juntar, pero tampoco pasó nada.

A este buen bailarín de traje blanco le costó seducir a Emilia. “A todas les gustaba este hombre”, dice la que sería su futura esposa. Él insistió tanto que finalmente aceptó el noviazgo, aunque no recuerda cómo fue. “Es-

- Las hermanas Genga de niñas.

tuvo a punto de casarse, pero lo largó" recuerda María Luisa. Emilia, en realidad, no quería casarse, "nunca me interesó el asunto pero acá te decían todos cómo vas a estar sola, cómo te vas a quedar así… y entonces dije 'vamos a probar esto'".

Él era sanjuanino, pero venía de Buenos Aires, era visitador médico (representaba al Sanatorio Rawson) y había venido a la zona a hacer nuevos socios. Emilia tenía 25 años cuando Ricardo le propuso matrimonio, ella le dijo: "Tenés que avisarles a tus padres", pero él preguntó, "¿Para qué, qué tienen que ver?". Frente a esa respuesta Emilia dijo que no. "¿Por qué ir de contramano? Le avisas a tus padres o aquí terminamos". Y el noviazgo terminó.

Después de un año, un día de agosto en que María Luisa estaba en un "Té danzante" al que Emilia no había ido porque tenía sabañones, algo muy común en aquellos tiempos, recuerdan ambas y se preguntan ¿por qué ya no existen en estos tiempos? Con los pies en el agua estaba Emilia cuando escuchó el timbre. Lo primero que se le ocurrió fue: "Es Ricardo". Entonces le dijo a su mamá que si era él no quería saber nada, "aquí no entra, aquí no pasa, eh!", dijo terminante. Después de un rato, al volver su mamá, Emilia la increpó: "¿Qué hacías, no me vas a decir que te quedaste tomando fresco en la noche?" La madre le contó que era Ricardo y que quería hablarle, pero ella se negó. Y se negó durante un mes, a tal punto de no salir de su casa para no encontrarlo. Hasta que un día pensó: "No puede ser esta vida", así que se fue de compras a la Tienda del Buen Trato. Él, que merodeaba la zona, la paró y le dijo que tenían que hablar. Ese día no aceptó, "creo que le dije muchas cosas, porque yo me pongo loca y no sé todo lo que le dije", pero otro día logró que lo acompañara al Club Social y allí le explicó: Ricardo era judío. "¡Ese era el problema que tenía, por eso no les quería decir a los padres! Eran rusos, de Odessa, sus padres vinieron escapando… [www.proyectoallen.com.ar/cult/secciones/hyc.html]. Entonces, a mí ahí, me afloró la rebeldía: 'ahora le digo que sí y los reviento a todos, a él y a todos', eso fue lo que pensé", ríe pícara. Todos supieron por qué se iba a casar, incluso el novio. Emilia tomó la decisión de casarse porque "un tipo que engaña así, de esa forma, merece un castigo, piba", sentenció.

Así fue que se casó, no sin antes establecer ciertas exigencias: "ahora nos arreglamos y nos casamos en poco tiempo". Conoció a los padres al año siguiente, y Emilia asegura que "tenía que ver cómo me recibían, tenía que

- María Luisa Genga y niños del lugar.

ver qué iba a hacer yo, porque a mí se me ocurren las cosas y las hago. Pero fue de diez, mi suegra llegó a decir a otras personas que yo era mejor que su hijo. Toda la familia era gente buena; fijate que después de cuarenta y tres años de viuda seguimos en contacto".

Después de contarnos su historia de "amor", Emilia recuerda que una tía de su marido le preguntó qué le decía a Ricardo cuando se enojaba con él. "Nada, yo cuando me enojo discuto el punto de por qué estoy enojada" respondió Emilia, sin entender. "¿No me va a decir que no le dice 'judío de mierda'?" insistió la mujer. Emilia le respondió: "la verdad, nunca se me ocurrió… ¡mira que he discutido! Me gusta discutir las cosas, porque las cosas hay que decirlas de frente, para mí es así, otra manera de vivir no hay".

Por su parte, María Luisa nos dice "mi vida es sencillita, sencillita" y después de una breve charla de hijos y nietos recuerda que "hoy casarse es una exigencia muy grande. Hay que tener la casa puesta… que la heladera, que si aquello, que si lo otro, y antes no se pensaba así… Ahora es exagerado, estamos cada vez mas ambiciosos y cada vez pedimos más, no nos conformamos con nada, porque si aquel tiene algo… por qué no lo voy a tener yo". María Luisa se casó y poca fue la ayuda de los padres de la pareja. En aquellos tiempos había buenos préstamos de los bancos y así pudo tener su casa. Su marido Diositeo era socio de Antonio, Abundio y Nides Fernández, tenía uno de los más famosos almacenes de ramos generales de la ciudad. María Luisa lo conoció en un baile y –paradójicamente- a él no le gustaba bailar.

Hoy en día, ella sigue siendo una gran tejedora y recuerda su vida sin sobresaltos, salvo por una terrible enfermedad que la tuvo al borde de la muerte. En Buenos Aires en el Hospital Francés unos médicos ingleses la operaron y salvaron su vida. Tenía tan sólo 12 años. Después de esa experiencia, María Luisa dice no tenerle miedo a nada, "mi hermana dice que tengo sangre de pato", agrega.

De Allen lo que más le gusta es que "no ha cambiado mucho, a Dios gracias", si no ya se hubiera ido a la cordillera, "no me gusta la ciudad". El problema para ella es que "acá son nariz respingada". No sabe por qué, nos dice, "pero siempre fue así… en los libros ponen los que se han creído que son mejores, superiores. Cuando inauguraron el Club Social a nosotras no nos invitaron, cuando se estaba fundiendo ahí si nos vinieron a buscar… pero a nosotros no nos importaba… no nos importaba ir a bailar con esa gente".

Entre algunas preocupaciones, María Luisa lamenta el poco interés por el estudio de los jóvenes. "Me dan lástima", asegura y recuerda que alguna vez charlando con un nieto de Emilia ella le decía que estudie y él le contestó "¿para qué?". Esa respuesta la llevó a pensar "¿no tendrá razón? Si total después todos nos vamos, ¿no tendrán razón? ¿Para qué?".

Durante la entrevista a estas dos hermosas muchachas, los hombres parecen ausentes. Sus relatos giran en torno a ellos, pero las protagonistas seguras son ellas. A través de sus palabras fueron atravesando el siglo del que se sienten verdaderas representantes. En Emilia tal vez el hecho de enviudar temprano y acceder al mundo del trabajo le permitió la autonomía e

independencia anhelada en sus años mozos.

María Luisa, en cambio, es el componente necesario para el logro de ese anhelo. Ella se mantiene en el hogar, realizando las tareas domésticas sin reclamo alguno y confirma la idea de que el hogar es el espacio tradicional femenino. Sin embargo, parece haber sido por propia decisión, ya que no hace de su casa un refugio, por el contrario demuestra ser una crítica lúcida de la sociedad actual. Mientras Emilia mantiene su espíritu hiperactivo, María Luisa contrapesa con su calidez y pasividad. En ella hay un claro interés por contar su vida o tal ve quiere dar pié a su hermana, a la que considera "revolucionaria" y a quien sin duda admira. Fue Luisa quien accedió a la entrevista porque Emilia declaró que no tenía nada para contar, pero al final resultó que tenía de todo.

Es importante interpretar a estas hermanas en el contexto del análisis de género. El período histórico que vivieron es un recorrido a través de medio siglo XX, pero sus preocupaciones, intereses y sensibilidades no responden al estereotipo femenino que se impuso durante gran parte de este siglo. Como mujeres de un pueblo pequeño al que vieron crecer en todo sentido, con sus pro y sus contra, ambas son atípicas: no provienen de un hogar con una severa autoridad paterna, por el contrario, su madre aparece siempre en el discurso como compinche y correctora benevolente de sus acciones. Fueron jóvenes con gran libertad y si bien correspondieron a mandatos tradicionales (casarse, tener hijos, etc.) pudieron desarrollar su identidad como mujeres en relación a los hombres que las rodeaban. Y así se formaron como mujeres con personalidad y opinión propia. Ellas todavía tienen la palabra.

La "Coquita"

Nací en Allen, Río Negro, el 5 de septiembre de 1938, hija de padres trabajadores venidos del norte neuquino. Mi padre, Adolfo Retamal, era albañil, pintor, artesano, de todo un poco, trabajó en la construcción del Hospital Regional con el Sr. Douglas. Mi mamá, Natividad Lillo, era ama de casa, lavandera de la ropa de maestras. Tuve cinco hermanos, tres mujeres y dos varones.

Todos trabajábamos desde chicos, la infancia era divertida, buscábamos leña para cocinar en un aserradero que quedaba al lado de nuestra casa, que estaba en la esquina de la calle Quesnel y Libertad. Íbamos a buscar agua para lavar, a un surgente que estaba al costado del Hospital sobre la calle Velasco, era un caño con una manga de lona que vertía agua que surgía natural, era medio salada pero salía tibia. Teníamos un carrito que llevaba unos tachos para traer el agua, lo tiraba mi hermano mayor y mis hermanas y yo empujábamos.

Jugábamos con los chicos del barrio a la pelota, a saltar a la soga, a la mancha, al rango, a la payana, a las rondas. Vivíamos frente a las vías del ferrocarril, nos colgábamos del alambrado para ver pasar el tren de pasajeros y el maquinista tocaba el silbato repetidas veces para asustarnos, el ruido del tren estremecía el suelo y cuando pasaba quedaba un gran silencio, y seguíamos jugando. Por las tardes nos llamaba mi mamá a tomar la "cascarilla" o el mate cocido, con pan recién horneado o tortas fritas.

Los primeros años fuimos con mi hermana (dos años mayor que yo) a las escuela N° 64, que quedaba al lado de la actual estación de servicio Shell en la esquina de Tomás Orell y A. del Valle. Yo empecé a los cinco años de oyente, porque mi hermana no se animaba a ir sola, y me llevaba un banquito para sentarme. No me daban banco, el pupitre era el asiento que quedaba libre en el primer banco. Eso no me impidió ser buena alumna, porque me interesaba aprender.

En esa escuela fuimos hasta 4° grado. Luego pasamos a la Escuela N° 23 hasta 6° grado. Cuando tenía siete años, iba a jugar con una niña hija de vecinos, que tenía una hamaca colgada de la rama de un árbol. La familia era la del Señor Resa, que con su esposa trabajaban en el Hospital. Mabel, mi amiga, tenía una hermanito de un año y medio y lo tenía que entretener, así que el niñito andaba con nosotras todo el tiempo.

- El primer concierto de "Coca", bajo la dirección del maestro Miró Presas, 1949

Cuando empezaron las vacaciones de la escuela, la Sra. de Resa le pidió a mi mamá que me dejara trabajar de niñera, luego siguieron otros niños. Cuidaba de dos niñitos hijos de unos maestros amigos de mis padres, tenían una doméstica, pero al mediodía llegaba yo y les daba la comidita, los cambiaba y los hacia dormir. Cuando venían sus padres yo me iba a mi casa, no sin antes lavarles la ropita, sólo por ocurrencia mía. Un sábado mientras hacia esto, el maestro Pedernera me dijo" vos vas a ser una buena madre", eso se me grabó hasta el día de hoy.

Con el dinero que ganaba me compraba lo que nece-

- “Coca” recitando un 25 de mayo de 1947 en el mastil de la plazoleta. Detrás las niñas Jeder y al fondo las Torruela.

sitaba. Gracias a Dios, como diría mi mamá, a los nueve años me mandaron a estudiar guitarra porque me gustaba mucho, con el Señor Miro Presas. Mi guitarra era más grande que yo, a fin de año hacían conciertos en el Salón Municipal, donde participábamos todos los alumnos. Luego seguí con una profesora, la Sra. Marzialletti, también hacíamos conciertos.

Fui creciendo y cambiando de trabajo. En tiempo de cosecha trabajaba en el Galpón de frutas de Spina y Cía., era apuntadora de cajones. Tenía compañeros con mala cara, pero conmigo eran buenos, yo hacía y llevaba pizza para convidarles.

En el invierno trabajaba en la Sastrería Estrada, ayudando a coser a la modista Dorita Uribe, y ya siendo señorita, trabajaba en la casa de Fotos Santos, con la señora Lola Tarifa. Yo me encargaba de pintar a mano las fotos. Pasado un tiempo dejé a mi hermana en ese puesto y pasé a la oficina del Martillero Sr. Ramasco, que estaba en la casa de al lado.

Con el dinero que gané me compré mi primera bicicleta, que aún tengo, y una máquina de coser en cuotas. Sabía administrar mi dinero, le daba a mi papá la mitad de lo que ganaba y el resto lo ahorraba. Siempre en tiempo de cosecha iba al galpón de frutas. Estuve en el Galpón A.F.D que se ubicaba en la playa del ferrocarril, el capataz era el Sr. Vinayo y era una distribuidora nacional de frutas. Con lo ahorrado nos íbamos con mi hermana de vacaciones a Tandil donde teníamos familiares y a Bahía Blanca.

Siempre me gustó bailar, íbamos a bailes con mis hermanas y amigos. Una vecina llevaba a su hija y a otras chicas más. Bailabamos toda la noche, cuando nos íbamos nos dolían los pies. Conocí muchos jóvenes bailarines, pero cuando tenía veinte años conocí a un bailarín, Humberto Gurtubay, que me atrapó, nos enamoramos y nos casamos.

Al año nació mi primera hija, Leslie Analía, después de cuatro años nació mi hijo Gustavo Cristian y después de cuatro años más, nació mi otra hija, Susana Noelia. Fui la madre que sentía que debía ser. Los atendía en todo, les cosía, les tejía toda la ropa, jugaba con ellos, les hacía pan dulce o tortas fritas para la tarde cuando venían sus amigos a jugar. Los acompañé en todo. Pasaron la infancia, la adolescencia y cuando ya eran jóvenes se enamoraron y se casaron, se fueron de casa. Me han dado seis hermosos y cariñosos nietitos. De Leslie, mi nieto Germán el más grande. De Gustavo: Rocío, Santiago y Agustín, y de Susana: Marianito y Carolina.

Se me han pasado los años con experiencias magníficas, cuando los pichones volaron, por el año 1989, me sentí libre para hacer lo que sentía. En una revista llamada “Uno Mismo” encontré la historia de un maestro espiritual hindú llamado Sri Sathya Sai Baba, y le hablé en la revista, le decía: “Estás de nuevo en esta tierra, y recién te encuentro, yo no sé si anduve con Jesús, pero con vos quiero andar ahora, y hacer lo que me digas. Quiero nacer con vos en enero de 1990”.

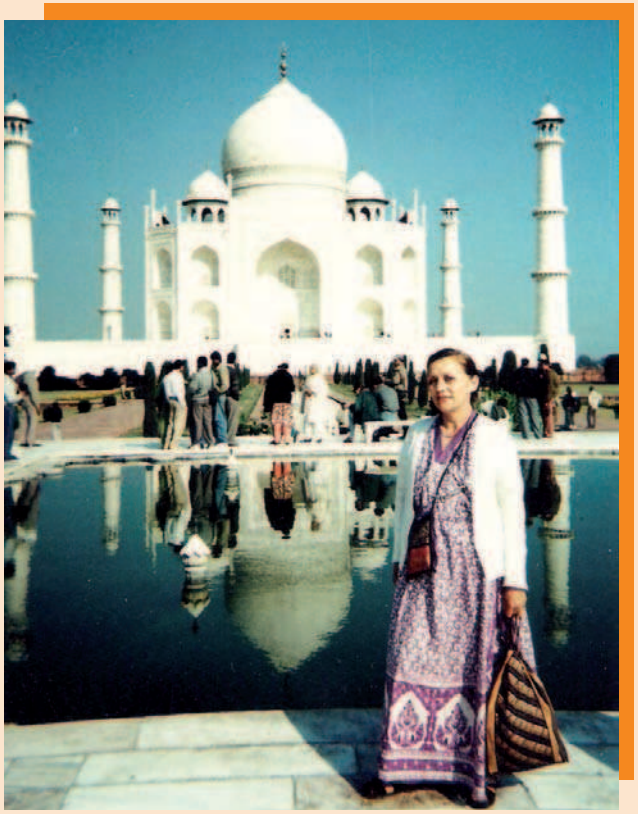
Pasaron los meses y seguía hablando con él en la revista, todo lo que decía salía de mi interior, le decía: “yo voy a preparar mi pasaporte, la visa, la vacuna, etc… para poder viajar a la India y conocerte”, que era lo que se necesitaba según me dijeron los devotos que había en Neuquén. Decía cosas como: “El pasaje y el dinero provéelo vos porque yo no sé de dónde”. Era julio de 1989, y ya en mi corazón guardaba la esperanza de ir a la India.

En diciembre, en los primeros días, fui a Bs.As a hacer la visa para India y ya conseguí direcciones de tres agencias de viajes. Les llamé por teléfono y les di mi teléfono fijo de la casa en Allen, para que me llamaran si tenían un pasaje, porque según me dijeron no había más hasta el 10 de enero. El día 26 de diciembre me desperté a las nueve y media y como en un sueño me habló una voz interior y me dijo: “¿por

- “Coca” en la casa de fotografía de Santos del Brio. Detrás se asoma María Panissi.

qué no llamas a ver si tienen el pasaje para vos?".

¡Cierto dije! Ya estábamos a fin de año, llamé a dos agencias y me dijeron que no había nada hasta después del 10 de enero. Les recordé que cualquier cambio me lo hicieran saber, que estaba dispuesta a viajar. A la tercera agencia le puse un signo de interrogación, pero me ocupé de reacomodar la valija que ya tenía medio preparada. Ese mismo día a las 14,30 me llamaron de la tercera agencia de viaje y me dijeron que en su computadora aparecía un pasaje para mí, y que tenía que viajar ya, o sea al otro día, porque salía rumbo a la India. El día 28 de diciembre a la mañana dije ¡sí!. Y me fui a meditar frente a un altar hecho por mí, que tenía una fotito de Sai Baba y le pregunté "¿y el dinero de dónde lo saco? Y mi voz interior me respondió "del dinero ahorrado en la familia la mitad es tuyo", y yo pensé que era mi pensamiento, porque antes siempre nos hacían pensar que el dinero y todos los bienes eran solo del marido.



- Coca en el Taj Mahal, 1996.

Volví a preguntar y me dijo lo mismo, así que tomé mi mitad, llamé a mi hijo para que me llevara al aeropuerto, llamé a mi hija mayor que trabaja en Aerolíneas Argentinas, para que me enviara pasajes para Bs. AS, ya que el gran proveedor le ha dado ese trabajo para que yo pudiera viajar con poco dinero. Como le había pedido que el 1° de enero quería estar a sus pies y era digna de ello, me quedé un mes, y luego el otro año estaba de nuevo. He viajado varias veces a visitar a mi maestro Sai Baba, que me ha enseñado que todos somos uno, me ha fortificado espiritualmente, porque todos vivimos con la misma energía crística, él es mi guía y mi protección. Hoy tengo setenta y un años y soy feliz y sigo viajando.

- Marianito preparado para bailar folklore con su abuela "Coca".

Hace veintiún años nació un nietito angelical, desde bebé siempre nos entendimos, pasaba mucho tiempo conmigo, jugábamos al fútbol que era su pasión, siempre con la pelota desde chiquito. Al final jugábamos con una de trapo, porque me hacía doler las piernas ya que él pateaba muy fuerte. Teníamos una canchita bajo los árboles de la plazoleta de la avenida, donde tomábamos aire y sol, a veces jugábamos al tenis en mi cocina, con unas paletitas de madera que hicimos, con tablitas que el traía y una pelotita de tenis.

Veíamos los partidos de fútbol juntos, uno al lado del otro sentados frente al TV y festejábamos los goles de su club favorito: Boca. Fuimos felices lo que se pudo, pero como era un ángel… voló al cielo y allí estará jugando con sus pares a la pelota y yo estaré recordando los momentos vividos. Gracias a Dios ahora me queda cerca su hermanita, la "Princesa Carolina", de quien soy amiga, pero no me visita mucho porque va a la escuela y tiene otras actividades.

Así voy pasando mi vida compartiendo momentos con grupos de clubes de abuelos, con los que me encuentro los sábados y también con grupos de folclore que me encanta seguir bailando.

Alicia "Coca" Retamal

La Ketty

Las calles de mi pueblo tienen un no sé qué... tal vez sean como todas, pero para cada uno de nosotros tienen un sabor distinto, las más tienen un gusto salado y acre por el salitre de su tierra. Yo nací en Allen, allá por el año '43 del siglo pasado, en el Hospital. En esa época todos nacíamos en el mismo lugar porque no había otro y también porque la atención era muy buena. Mi madre me dio como madrina de bautismo a la partera que me había recibido en sus brazos, la Sra. Isidora de Hernández, y su esposo, el farmacéutico del hospital don Juan Hernández, fue mi padrino.

Mi nombre es Hilda Vega, pero para todo el pueblo soy Ketty, apodo que me dieron mi hermana Elsa (casi 15 años más grande) y sus amigas Kika y Julia Juan, quién años después se convirtió en la esposa de Samy Pearson descendiente del fundador de Allen. Mi padre Gustavo, que era camionero, fue creador de la FUCA algo así corno la primera asociación que los congregó.

Mi hermano Gustavo Amador estudiaba en Neuquén y tuvo muchas ocupaciones, entre ellas la de ayudar a papá en la conducción de uno de sus camiones. Con él tengo varias anécdotas, en una oportunidad, tendría yo 5 o 6 años, me perdí y nadie me encontraba, mi hermano en bicicleta me buscó por todo el pueblo y me encontró en la antigua librería de Morales, estaba detrás del mostrador comprando un BILLIKEN, el Sr. Julio Morales no me veía y yo esperaba paradita allí. Buen susto di a mama ese día y me gané un buen reto de mi hermano.

Vivíamos en la calle San Martín y frente a casa pasaba un canalito. Todo el pueblo tenía un sistema de riego por canales algunos más grandes y otros más pequeños, el que pasaba frente a casa no era muy grande pero en nuestra niñez magnificábamos todo y nos parecía un enorme río que dividía la calle, porque en esa época la calle San Martín era una avenida dividida por nuestro canalito. ¡Cómo lo queríamos! En la esquina de casa vivía una viejita a quién llamábamos Nona Luisa. Doña Luisa Spinazi era italiana y tenía sólo un hijo mayor, Enrique, entonces usábamos su casa como parte de nuestros juegos y allí venían todos los chicos del barrio: Betty y Teresa Juan, Marta y Jorge Fernández, Valito y Betty Rodríguez Palanco; de noche jugábamos a las escondidas y hasta debajo de la cama de la nona nos escondíamos.

- Ketty Vega

Mi hermana Norma (4 años mayor que yo) jugaba con Negrita Gabaldón. Su papá era mecánico y corría en auto. Nosotros jugábamos en la "La Machona" así se llamaba al auto. También se agregaban al juego Julio y Marta Kopprio que también eran del barrio. Negrita era huérfana de mamá, Matilde, su madre, había muerto cuando ella era muy pequeña y hacía muy buenas migas con Norma, jugaban con las cosas antiguas de su mamá, recuerdo un viejo peinetón, que no me dejaban usar porque decían que lo iba a romper.

En otoño, cuando cortaban el agua, también el canalito perdía su caudal y allí era cuando teníamos poder nosotros sobre él. Se secaba y el suelo se tornaba arenoso y nuestros juegos se trasladaban al interior del canalito. Una vez mi amigo Valito me enseño a andar en bici allí porque si caía no me iba a doler por la arena que el agua había dejado en el lecho y más que una desgracia era una alegría.

Cuando llegaba la primavera sabíamos que volvía el agua y cuando eso sucedía corríamos a verla y como una serpiente el hilo de agua nos perseguía y crecía y crecía hasta transformarse en torrente. Íbamos caminando por dentro de él, hasta casi la actual Avda. Roca, más allá era terreno prohibido, era muy lejos para aventurarse y regresábamos mientras detrás el canal hinchado de agua seguía su curso. Por la otra cuadra pasaba una acequia más pequeña y con cemento, esa era para preparar barquitos con palitos y dejarlos navegar. Corríamos carreras con los chicos del barrio para ver cuál barquito llegaba antes.

Luego vino el progreso, la avenida desapareció y el canal fue tapado. Se hicieron zanjas, colocaron gas, agua corriente, cloacas y todo cambió, ya no fue la misma calle de mi infancia. De la escuela recuerdo que mi hermana mayor Elsa me llevó el primer día de clase a la Escuela N° 23, allí conocí a las maestras con las que pasé muy gratos momentos. La Sra. Irene Tula de Diazzi me levantaba y me subía arriba del escritorio, como mamá almidonaba mi guardapolvo y mis enaguas parecían un repollo, ella me ponía como ejemplo de presentación, ¡yo feliz creía tocar el cielo! Otra maestra que recuerdo con cariño es Blanca N. Felice de Sánchez (Cachita) fue una mujer que me marcó como ejemplo de la docente que años más tarde fui: siempre impecable, tacos altos y guardapolvo níveo.

La escuela estaba rodeada de tamariscos, debajo de ellos en los recreos jugábamos a la casita y cuando sonaba la campana anunciando que el recreo había finalizado corríamos sacudiendo las agujas del tamarisco que se nos pegaban en los abrigos de lana ya que ese era el único material que se usaba en aquella época.

El patio era de tierra y cuando comenzaban las lluvias el Sr. Isidoro Gay, que era el director, nos llamaba a mi hermana Norma y a mi y nos pedía que intercediéramos ante papá por una o dos camionadas de piedra o conchilla que nuestro padre donaba todos los años para que pudiéramos jugar en el patio de la escuela tapando así los charcos de agua. En 1°

Mis padres habían nacido en el territorio del Neuquén. Mi abuelo paterno había venido de España a fines del siglo XIX y se llamaba Jesús de los Ángeles Amador de la Vega y Pérez. Se instaló en la zona de Piedra del Águila y allí se dedicó a la compra de frutos de la zona y pieles, lana, plumas que compraba a los nativos de la zona. Luego toda la mercancía la enviaba en carros hasta Challacó donde se cargaba en el ferrocarril hasta Bs.As y sus exportadores eran Olazicegue y Lause. Cuando mi abuelo murió mi padre tenía 13 años y mi abuela Aurora Rivas debió atender el negocio, pero fue mucho para ella. Mandó a sus hijos al colegió San Miguel y al María Auxiliadora de Roca. Uno de mis tíos fue compañero de grado en el San Miguel de quién años más tarde sería mi suegro: Lorenzo E. Ramasco, pero esto es capítulo aparte.

Recuerdo que la abuela Aurora contaba que venían los sacerdotes misioneros a bautizar a los niños de las tribus y la llamaban para que fuera madrina de todos los nuevos cristianos. Mi padre se caracterizaba por ser el más sagaz de los hermanos, montaba algún caballo de los indígenas y comenzaba hacer travesuras, a lo que los indígenas gritaban: ¡Huinca saliendo! ¡Huinca saliendo! ¡Mi pobre abuela se avergonzaba del chiquilin!

Mi madre era de la zona de El Sauce, allí mi abuelo Pedro Cortez tenía un campo donde además de tener animales, plantaban trigo que se daba muy bien en el valle del río Picún Leufú. Según contaba mi madre, mi abuelo cuidaba burros y los cruzaba con yeguas para obtener mulas que luego vendía al ejército para realizar tareas en la cordillera y en la frontera con Chile. Es bien sabido que la mula es más fuerte que el caballo y puede caminar por cornisas y desfiladeros sin problemas.

Recuerdo que en una oportunidad, según relataba mamá, mi abuelo le pidió que atara un burro padrillo que era muy huraño y de mal carácter, junto con su hermano se esforzaron pero no lo pudieron amarrar y lo soltaron. Como resultado el animal estuvo perdido varías horas y mi abuelo Pedro enojadísimo con mi madre y mi tío.

Contaba mi padre que en el año 1921 más o menos, mi abuelo Cortez compró un camión en Zapala, se lo entregaron en su domicilio y al tiempo vinieron algunas personas de la empresa que había hecho la venta a preguntarle cómo andaba el vehículo. Mi abuelo enojado pidió que se lo llevaran porque no andaba, al ir a ver el problema ¡¡descubrieron que se había quedado sin combustible, pero él no sabía que había que ponerle nafta!!

Cuando mi padre tenía unos 20 años, en esa época se estaban instalando pozos de petróleo en la zona. Había mucha gente que trabajaba en la boca de los pozos. Sucedió que mientras mi padre recorría el campo encontró una maleta tirada. Era de cuero y adentro estaba llena de dinero se asustó mucho y se fue contarle a su madre. Cuando mi abuela vio la cantidad de dinero que había, no lo podía creer. Tenía una faja identificatoria de YPF así que fueron juntos a devolverla. Aparentemente unos contadores de la firma fueron a pagar al personal y dejaron la valija en el estribo del auto, luego salieron sin darse cuenta de que se les había caído el maletín. Como resultado y en premio, mi padre consiguió un trabajo como policía del Territorio del Neuquén, en la parte de seguridad de YPF, por su honestidad, decía él, y se llenaba siempre de orgullo.

- Jesus de los Angeles Amador de la Vega y Perez.

grado vi un nene que me gustó, pero después no lo recordé más. Según él, sintió lo mismo… ¡qué vueltas tiene la vida!... Ese chiquito, años después fue mi marido .

Un recuerdo divertido de la escuela fueron los gusanos de seda. No sé cómo fue, creo que la embajada de Japón mandó huevos de gusanos de seda y todos los años nos daban a cada alumno huevitos de gusano de seda, que colocábamos en cajas de zapatos y los cubríamos con hojas de morera, allí nacían y así, conocíamos el proceso de evolución del gusano de seda. La lucha era ver quién tenía el gusano más grande y más gordo… creo que por esa causa, se plantaron tantas moreras en las veredas del pueblo.

Recuerdo la galería de la escuela con una estufa grande de hierro y ahí también estaba la presencia de mi padre que siempre donaba leña para que pudiéramos pasar el invierno calentitos. Otra maestra que recuerdo es doña Chola Barilá, siempre paciente y bonachona, dando ejemplo de limpieza y de ahorro.

La Sra. de Iribarne, la Srta. Dorita Funes, en fin tantas imágenes surgen… hasta Rodríguez, el portero, llenando los tinteros de porcelana blanca con tinta de un frasco que a mí me parecía enorme. Hacia todo: limpiaba, traía tizas, ordenaba los bancos y hasta nos curaba cuando nos lastimábamos.

Todos los juegos eran buenos, “Antón Pirulero”, el “huevo podrido”, “el pañuelito”, “la farolera”,”El puente de Avignon”, “Pose visín, Pose vison” y la soga, con la que saltábamos al derecho y al revés, cantando: “Soy la reina de los mares…”

Enfrente de la escuela estaba la Iglesia, casi todos los chicos eran católicos y, además, se daba religión en las escuelas. Una vez estaban explicando el 5to. mandamiento “No Matar” y debíamos ilustrarlo como tarea. Mi hermano Amador, por pedido mío, me dibujo un revólver… me pusieron Insuficiente. Hasta hoy no sé por qué.

Yo tomé mi primera comunión a los 6 años. Mi hermana Elsa era catequista y me preparó, sabía las “100 preguntas”

de memoria. La celebración se hacía para Santa Catalina, todo el pueblo estaba con espíritu festivo y lucíamos las mejores galas. La misa se oficiaba en la Municipalidad, concurría mucha gente y después enfrente de Bentata se colocaba una larga mesa y comíamos bollitos con chocolate ¡qué ricos eran! En la misa tocaban el armonio, generalmente era Pirucha Ducás la que se encargaba de ejecutar la música, y había un coro en el que estaban mis hermanas Elsa y Norma. Cuando fui más grande también integré el coro y cantábamos en latín.

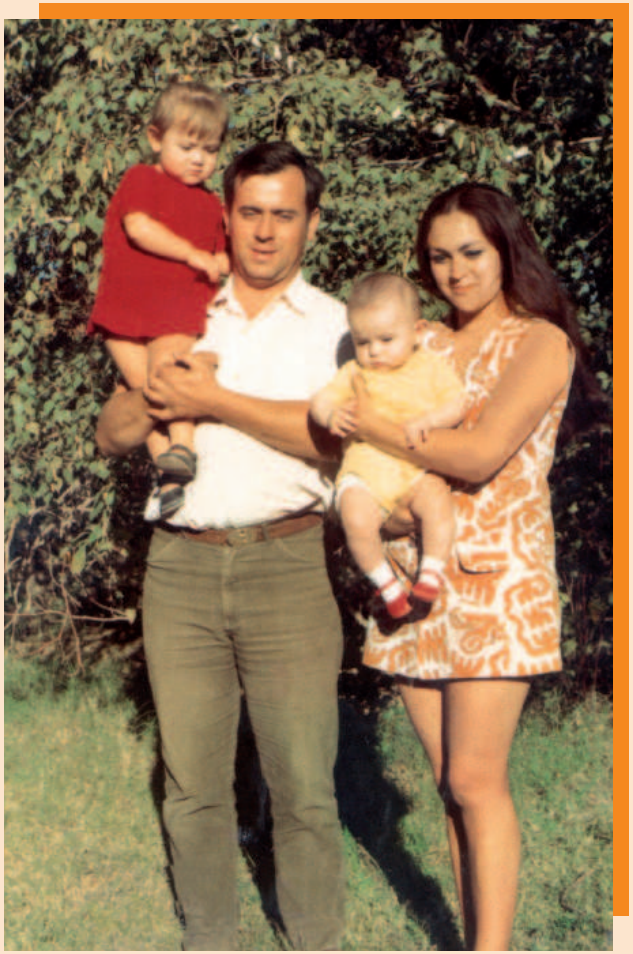
La patrona del pueblo es Santa Catalina, por eso cada 25 de noviembre, a la tarde, se salía en procesión, con la Virgen, a pasear por el pueblo. La colocaban en un carro adornado con flores y los niños se vestían de angelitos como custodias de la Virgen. Entre cantos y rezos terminaba el día. Luego regresábamos a la parroquia y allí el señor obispo, que siempre nos visitaba para esa fecha, nos llenaba de copiosas bendiciones y "con el alma blanca como la piel del armiño" (textuales palabras de monseñor Borgatti, que todos los años se encargaba de repetirnos) nos íbamos a casa felices y satisfechos.

Aquella era una vida muy sana y todos nos conocíamos. Yo crecí y me fui a estudiar al colegio María Auxiliadora, porque acá no había colegio secundario, recién comenzaba a funcionar el Mariano Moreno. En Gral. Roca hice mi secundario como pupila con un régimen muy estricto: salíamos sólo 3 veces por año a nuestra casa.

Desde la ventana del cuarto de música vi crecer el campanario de la iglesia de esa ciudad, desfilé en el año 1960 con todo el colegio recordando los 150 años de la Revolución de Mayo, fue majestuoso. Con mucho orgullo y patriotismo desfilamos con el uniforme del Colegio María Auxiliadora (sombrero negro, chaqueta y pollera plisada de sarga negra, medias y zapatos negros, cuello bebé blanco y babero blanco). Cuando regresé a Allen, estaba distinto y yo también era otra.

Ya era maestra y comenzaba mi vida adulta con la década del '60. Muchos alumnos pasaron por mis aulas, a los cuales guardo un gran afecto. Comencé a trabajar en la Escuela 153 con Capizzano, también trabajé en la Escuela 64, en la 23 e hice algunas suplencias en la 80. En el año '65 se creó la Escuela 22, escuela provincial, que comenzó funcionando en el Colegio Maria¬no Moreno y en 1966 ingresé como titular, las 4 primeras fuimos: Gilda Rossi, Irene Prospitti, Graciela Quiroga y yo.

Cuando en el año 1965 llegó la gran inundación yo estaba trabajando en la escuela 64 que funcionaba al lado de la estación de servicios Shell. Llovió varios días, un alud de agua y barro rompió el puente de la Maderera por la calle Piñeiro Sorondo y mucha gente quedó sin techo, se evacuaron familias enteras.



- Hugo, Ketty, juan Manuel y María Belén Ramasco.

Con el nacimiento de la escuela 22, más tarde 222, tuvimos que trabajar mucho por que había muchos niños carenciados. Juntamos chicos de todos los barrios y trabajamos muchísimo para integrarlos a la escuela. Siempre tuvimos el aliento de Gilda Rossi, nuestra directora, y así a los pocos años pudimos tener nuestro edificio propio donde gracias al apoyo de los padrinos, que eran los talleres gráficos de la Base Naval Puerto Belgrano, crecimos y ayudamos a formar a todos los niños que pasaron por esa escuela en la década del '70.

Recuerdo algunas de mis compañeras: María "Gordi" Prospitti, Lely Campetella, Martha Fernández, Mercedes "Bidú" Costa, Perla Alonso, Osvaldo Vélez y tantos otros. Luego trabajé en el Mariano Moreno, en el Bachiller con Orientación Docente y en el Colegio Industrial, que aún no tenía edificio, también lo vi nacer, todos ellos forman parte de mi vida.

Cuando dejé de trabajar viajé mucho y conocí otras partes del mundo, viví fuera del país y en este momento estoy lejos de Allen. Pero siento que dí algo a mi pueblo, dos hijos, María Belén y Juan Manuel Lorenzo y seis nietos, todos viven en él. Estando lejos de mi país añoré ver una planta de jarilla seca rodando en los días fríos y ventosos del mes de agosto, caminar por la calle del centro o pisar un pedazo de barro gredoso de la barda.

Hilda "Ketty" Vega.

1

4

7

2

5

8

9

3

6

1 - Familias Calvo y Kopprio.

2, 3 y 4 - Familias Fasano, Miguel y Rial.

5 - María Luisa y Emilia Genga junto a Diositeo Gonzáles y otros.

6 y 7 - Hermanas Genga.

8 - Cesareo García y otros en la Estancia Flügel.

9 - Beba Calderón.

1 - Carmen Lombi y amigos bañandose en el puente, 1937.

2 - Foto gentileza de Gabaldón.

3 - María Luisa y Emilia Genga.

4 - Foto gentileza Gabaldón.

5 - María Luisa genga y amigos en bote.

6 - Vaporcito sobre el río Negro.

7 - Fernando y María Ester Gabaldón.

8 - Jovenes en bicicleta.

1

6

2

4

7

3

5

8

1 - Irma Fuentes y R. Potas.

2 - Fernández Vega y amigos en uno de los puentes del Barrio Norte.

3 - Foto gentileza de Laura Fuentes.

4 - María Luisa Genga y Diositeo Gonzáles.

5 - Laura Fuentes en el Salto del canal principal.

6 - Laura Fuentes.

7 - De paseo en coche.

8 - María, Nancy, Anabel y Norma Sierra.

1 - María Luisa y Emilia Genga en la estación.

2 - María Luisa y Emilia Genga junto a Diositeo Gonzáles.

3 - Hermanas Genga en la plazoleta.

4 - Laura Fuentes en la plaza San Martín.

5 - Nancy Stael Carou de Sierra con la pequeña Norma Beatriz Sierra, en la vereda de la casa de Don Gaston Perez.

6 - Gentileza Beba Calderón.

7 - Rosa Coziansky y amiga.

8 - María Luisa y Emilia Genga.

9 - Nancy Stael Carou de Sierra, Alicia Noemi Sierra, Norma Beatriz Sierra, Nancy Anabel Sierra y Nelly Ramos.

10 - Rosa Coziansky y amigos.

11 - Hermanas Genga y amigos.

1

2

3

4

5

6

7

8

11

9

10

1 - Jóvenes en bicicleta.

2 - Humberto Gurtubay y amigos.

3 - Rosa y Florentina Cozian-sky.

4 - María Luisa y Emilia Genga.

5 - Alicia Sierra junto al pequeño Pablo montando a caballo. Abajo Nancy Sierra de la mano de su padre Salvador Sierra.

6 - Joven en bicicleta.

Se hacían las conservas de salsa en verano,
se reunía toda la familia
la Brígida y Delfina y la Amparo
dirigiendo la batuta.
Kilos y kilos de tomate,
el rojo triturándose en una máquina de esas
que mezclaban la pulpa con albaca
y dejaban esa pasta aromada y a punto.

Los pibes cuando no estábamos
de chapuzón en chapuzón
bañándonos en el canalito
también colaborábamos
con la manija dale que dale
y sobre todo rompíamos las pelotas.

Después venia el tapado exacto,
porque si no los frascos se partían
o se destapaban cuando hervían.

Y el momento mágico,
ya entrada la noche,
los leños secos del manzano
ardiendo en una gran fogata,
las chispas danzando en los ojos,
mariposas de luz de la infancia.

Y los tachos de 200 litros de agua
con los frascos envueltos
en papel de diario,
uno por uno acomodados minuciosamente
para esa salsa
que ni te cuento una tarde de esas
iba a ser la estrella
de unos tallarines caseros
amarillos de verdad.

Daniel Martínez – Katru
Memoria del Manzano (Inédito)

Otros espacios donde los pobladores allenses encontraban recreación en su tiempo libre eran lugares cerrados y delimitados para reunirse con la familia, con amigos y con otros, en un entorno con intereses similares. El hogar familiar siguió siendo el sitio privilegiado para utilizar gran parte del tiempo libre e irá aumentando su importancia con la irrupción de los medios de comunicación, que fueron privatizando el uso del tiempo libre. En los años '50 la familia seguía siendo una institución fuerte y era muy común la reunión para comer en familia, generalmente el patio era el lugar usado en los fines de semana. Una tradición que se trasladó de la vida de antaño en las chacras fue hacer salsa de tomates, conservas de frutas y verduras y dulces con las frutas de estación.

TELEVISION EN ALLEN

TEATRO en su casa!
CINE en su casa!
Los más FAMOSOS ARTISTAS NACIONALES...
ARTISTAS INTERNACIONALES en su casa.
FUTBOL en su casa!
ORQUESTAS FAMOSAS en su casa!
PROGRAMAS POLITICOS, DIBUJOS ANIMADOS,
CURIOSIDADES, ACTOS PUBLICOS, NOTICIOSOS,
SERIES en su casa!
EL MUNDO HECHO NOTICIAS en su casa!

CIRCUITO T. V. CERRADO

La EMPRESA SAN MARTIN, siempre "primera" en las novedades de diversiones (primera pantalla gigante, primer "vistavisión", primer "cinemascope") llevará a SU CASA, a SU HOGAR, todo lo que representa de comodidad y distracción una pantalla de TELEVISION.-
En la próxima semana un funcionario autorizado de la Empresa, hará una visita a su domicilio. El le explicará los detalles de instalación, sistemas, equipos, programas a presentar y plan financiario de todo lo necesario para que llegue la TELEVISION a SU HOGAR.-

- Justa del Saber. Niños de la Escuela N° 153.

- Publicidad de la Televisión Circuito Cerrado, 1965 (Diario Río Negro).

También la fiesta de cumpleaños de algún integrante de la familia era ocasión propicia para reunirse en el hogar del agasajado. A medida que el tiempo libre se trasladaba a la vida privada en los hogares, estos fueron aumentando sus dimensiones según las nuevas necesidades asociadas a la búsqueda de mayor comodidad y espacios diferenciados. El ideal político de la "casa propia" avanzó hacia las mayorías y generalizó distintas formas de confort en el ámbito privado: primero la radio, que se fue instalando en el seno del hogar y creando un espacio para sentarse a escuchar noticias, música o las radionovelas; y más tarde, la televisión, a la que se le asignó un lugar privilegiado. Como pocos tenían la posibilidad de comprar un televisor, fue muy común que los vecinos se instalaran en la casa de la familia afortunada.

A medida que se fue abaratando la tecnología, el televisor se convirtió en una necesidad familiar. Ya nos referiremos más adelante a este nuevo fenómeno, pero es importante recordar que en Allen existió un circuito cerrado de televisión. La empresa se llamaba "San Martín" y pertenecía a Horacio Novillo y a Darío Sánchez. Era un sistema cerrado que nació a mediados de los años '60 y que transmitía desde el Cine San Martín, aunque algunos recuerdan que se hizo también desde el Teatro Municipal. La locutora era "Chiche" Seijas -muchos todavía hoy evocan su belleza- y como locutor y presentador estaba Hugo "Ruso" Herrera.

Que el pueblo tuviera televisión propia fue todo un acontecimiento. Las imágenes llegaban a los hogares allenses luego de contratar el servicio e instalar equipos especiales en el domicilio. La publicidad anunciaba que con el Circuito Cerrado de TV, "el mundo hecho noticias" llegaba a su casa. Tenía una programación variada: noticias del pueblo, publicidad y series como *Los Intocables, Bonanza* entre otras, que se emitían junto a programas de factura local como *La Justa del Saber*, que era una competencia para mostrar los conocimientos que, sobre algunos temas seleccionados, tenían los alumnos de las escuelas locales participantes; la conducción estaba a cargo de Elvio Bonfanti. Precisamente este conocido docente, que llegó a ser Juez de Paz en los '90, incursionó en los medios de comunicación locales y regionales: junto a Juan Clemente Venegas crearon la BV1 Promotora Regional, un emprendimiento que tenía parlantes en las calles céntricas y transmitía publicidades y música, su locutora era Hilda López. También tuvieron un programa diario en LU5 Radio Neuquén que se llamaba "Alegre despertar". En cuanto a las presentaciones de grupos musicales locales, Jorge Von Sprecher recuerda que junto a otros jóvenes de la época (Ibarra, Montero, Rodríguez…) tocaron "en vivo" para el circuito cerrado.

Santanita de la gente

Miguel Ángel Santana nació en 1949 en Allen y actualmente está radicado en la ciudad de La Plata, donde vive con su esposa y trabaja, con dos de sus seis hijos, haciendo "lo que más le gusta en la vida": ser electricista. Actitudes caballerescas, excelente sentido del humor, sus andanzas comentadas en un programa radial y un particular problema en el habla fue lo que llevó a "Santanita", como le dicen sus conocidos y amigos, a ser lo que hoy es para la gente que habita su Allen natal: una leyenda viviente. Como no podía ser de otra manera, cada vez que regresa a la ciudad que lo vio crecer, surgen incontables anécdotas (o "néctodas" como él mismo las llama) que lo involucran, siempre, como actor principal. Esta vez tampoco fue la excepción y no perdió la oportunidad de contar sus historias más divertidas.

¿Cómo fue que empezaste a trabajar en lo que hasta hoy es tu oficio?

Empecé a trabajar a los doce años de electricista, arreglando radios a batería con Allende, después fui maquinista del galpón de Bizzotto, porque la cosecha dejaba más plata. A los 24 dije: basta de patrones, a mí me gusta la libertad y me fui a trabajar solo.

Lo que más me gustaba era la electricidad, así que le metí nomás. Me compré una camionetita Ford A y arreglaba los autoparlantes que estaban colgando hace mucho tiempo en las calles en Allen y después en Cinco Saltos y en Plottier, hacía todo el mantenimiento. De ahí viene la anécdota que dice que si escuchaban la camioneta de Santanita tenían que correrse porque andaba sin frenos. Todo el día de acá para allá. Una vuelta nos fuimos con mi viejo a visitar a unos parientes a Zapala, llegamos en dos horas, la camionetita temblaba toda. A la vuelta mi viejo se fue en tren, no quería saber nada con venirse conmigo.

Y en realidad me hice famoso gracias a que hice la instalación del primer Banco Nación de acá, gracias a mi viejo que era amigo del Gerente. Entonces el día de la inauguración estaba yo ahí, con trajecito, imagináte, todo el mundo me preguntaba si la instalación era mía. De ahí en más me llamaban hasta de Agua y Energía para hacer los trabajos.

Después el viejo Bonfantti me ayudó a poner mi primer localcito de electricidad y pude ganar mucha plata en ese momento.

También fuiste partícipe del circuito de televisión que hubo en Allen, ¿no?

Sí, sí...fue el primer lugar en Río Negro en tener televisión, era un circuito cerrado y yo solo hice todas las instalaciones, anduve por todos los techos y más de uno se asustó y fue a buscar a la policía, pero era parte del trabajo. Los cables iban por los techos, no había postes ni nada, un despelote terrible. Puse antenas hasta en Roca y Regina, una de 25 metros casi se me cae encima, me acuerdo…

¿Cómo es que tus anécdotas se hicieron tan famosas? Hasta el día de hoy siguen vigentes entre los habitantes de Allen.

El viejo Bonfantti, el mismo que me ayudó con mi primer local, tenía un programa de radio que se llamaba Alegre Despertar en Radio Neuquén. De un día para el otro empezó a contar anécdotas mías y todo el mundo se cagaba de risa. Imagináte, la radio sonaba por los altoparlantes de toda la ciudad, la gente ya esperaba escuchar mis payasadas. Los clientes siempre me decían que los denunciara, pero todo lo contrario, para mí era publicidad gratis, la gente me contrataba para ver qué pavada decía. Cuando trabajaba en alguna casa los clientes se quedaban mirando, esperaban que hiciera alguna payasada.

¿Se anima a contar alguna?

Hay una en la que me llama el Sr. Venegas para que le vaya a arreglar el timbre de la casa que no le andaba. El viejo decía: "no sé qué hay que hacer para que este Santana venga, lo llamé como cuatro veces y no viene todavía". Al otro día le preguntaban: "¿y… fue Santanita a arreglarte el timbre?" Y él decía "¿sabés lo que me dijo Santana? ¡Que vino varias veces, tocó el timbre y como no le abría nadie, se fue!".

A los diez días sale otra vez el viejo Bonfantti y dice "ayer fue Santanita a poner la araña en el techo del comedor de mi casa y se subió así nomás, todo embarrado, en la mesa de la cocina, entonces le pregunté si quería una hoja de diario para poner abajo de los pies, y me dijo: 'no gracias, alcanzo igual'"

Y la más conocida es cuando usaba a mi cuñado de probador, íbamos a hacer las instalaciones y yo le decía: agarrá el cable verde ¿tiene corriente? "No" me contesta-

- Miguel Ángel Santana.

ba. ¡Entonces no agarres el azul que seguro que tiene! – le decía yo.

Santanita se ríe todo el tiempo. Desde la bienvenida hasta la despedida hay un brillo especial en su mirada. Es una máquina de contar historias y las dispara una detrás de la otra, como si las hubiera estudiado para rendir un examen. Recuerda esos tiempos en los que sus andanzas eran la cuota de color en uno de los programas de radio más escuchado de la zona. Esas historias recorrieron las calles para quedar por siempre y aparecer en cualquier charla de bar o en cualquier esquina. Cómo él mismo dice, sin querer dejó de ser "Santana, el destacado electricista de la ciudad" para ser "Santanita, el hombre de las mil néctodas". Yo prefiero creer que es la combinación perfecta de ambas.

Leonardo Stickel

Cuando pensamos en el tiempo libre -y en el uso ocioso de ese tiempo- nos remitimos a la idea de elección libre y de diversión, donde tiempo y espacio se insertan en un clima de libertad y no control que rompe con los comportamientos y las actividades obligatorias. El juego es una de las intervenciones en y para el tiempo libre y los niños lo desarrollan como un estatuto central en su desarrollo individual y social y como motor de la creatividad y la imaginación.

Los niños fueron ganando a través del tiempo un espacio privilegiado en la familia. De ser un "adulto pequeño" pasó a configurarse como sujeto y el hábito del juego comenzó a considerarse parte de su desarrollo. Los padres, en especial en los años '60, comenzaron a educar permitiendo más libertad, aunque siempre había control y supervisión. En casa los niños podían ensuciarse, el patio era el lugar para experimentar, andar en triciclo o en bicicleta, para invitar amigos para "jugar y después tomar la leche" y es allí adonde la madre atareada con el trabajo doméstico enviaba a sus hijos para que no molestaran. Los juguetes por mucho tiempo fueron un privilegio de pocos, si se los tenía había que cuidarlos y más de uno recuerda no haber podido jugar jamás con alguno pues luego de comprarlo iba a una repisa inalcanzable "para que no se rompa". La juguetería más recordada fue el "Salón Rojo", aunque no fue la única, también la librería de Antonio Sánchez exhibía sus "chiches" para las fechas más importantes como Navidad o Reyes.

> "En los '60 cuando Martos hizo el edificio en Orell y Roca, José Lorente y su esposa Olivia Piergentili pusieron el Salón Rojo donde tenían todos los juguetes imaginables, yo tenía pase libre, compraba todo lo que llegaba nuevo pues siempre había una novedad. Luego vendieron y lo compró Sonia Agudiak, todo fue bien hasta que a fines de los 80 comenzó la decadencia, se trasladó a un local mas chico, al lado, pero cerró en 1994" (Gustavo A. Vega, 2008).

Pero entonces estaba también el juego "sin juguetes", con cosas que se podían encontrar en la casa. Era un estímulo al margen de la diversión programada y la oferta constante de entretenimiento que caracteriza a la actualidad. Por ejemplo, vemos en las imágenes una escalera, unas ruedas, maderas y un carrito de madera con rulemanes de factura seguramente paterna (Ver fotos en: 2- Niños jugando), todos juguetes que necesitaban sólo la imaginación y creatividad de los niños. Además, se encuentra el adulto presente, maquina fotográfica en mano, posibilitando y participando en el desarrollo de su hijo.

Los juegos de la época tenían como elementos el cuerpo, la imaginación, la naturaleza y las ganas de divertirse. Una actividad que formó parte del juego era disfrazarse y transformarse en un personaje de la televisión o de alguna historieta. Para los carnavales era necesario un disfraz, entonces los trajes eran confeccionados por madres y abuelas que luego acompañaban a los niños al corso, previa compra de papel picado y serpentinas. Con mucha suerte algunos compraban "lanza perfumes" y un helado, un verdadero lujo para los niños de antaño.

- Nancy Anabel Sierra, preparada para el corso.

- Nito Vega jugando a ser protagonista de "Combate", serie televisiva.

Por otro lado encontramos otros ámbitos cerrados grupales, espacios creados para socializar y realizar fiestas y encuentros culturales. Estos espacios nacen por la necesidad misma de los pobladores de tener un lugar de encuentro fuera del hogar y progresivamente los objetivos se amplían y también se incorpora la mujer. En épocas anteriores las mujeres no frecuentaban los bares y para asistir a reuniones y fiestas debían ir acompañadas por toda la familia. Lentamente, sólo se necesitó un hermano y luego hasta un buen amigo de la familia bastó para que la mujer saliera de su casa.

Durante los años '50 varios grupos de jóvenes conformaron comisiones o simplemente comenzaron a reunirse

Aquellos cumpleaños

"Venían los pibes a tu casa, engominados para la foto,
con regalos y dispuestos a ensuciarse
y se revolcaban con tu perro atorrante
y te mandaban al carajo, como siempre,
porque en el barrio
la misma vereda donde nos cagábamos a trompadas
servía también para el festejo.

Después posábamos para la foto con gorros ridículos
y risas y cuernos y churros
y tortas y parientes y papel picado
y los labios con gusto a chocolate
que se hacía en ollas gigantes
y soplábamos velas que se apagaban de una sola vez"

Extracto- Daniel Martínez – Katru
Memoria del Manzano (Inédito)

- Cumpleaños de P. Coziansky.

- Foto gentileza de Carlos "Cacho" Calvo.

Los amigos suelen contar repetitivamente la historia de aquel cumpleaños. Patricia cumplía sus 15 años y todos los compañeros fueron invitados. Llegaron aquella tarde y se encontraron con una mesa servida con tortas y cosas ricas y tazas. Tal vez se miraron, incrédulos, pensando, pero no dijeron nada. Se sentaron, como en los viejos tiempos, alrededor de la mesa y esperaron, entre charlas y bromas. En un momento entró la mamá y comenzó a servir un humeante chocolate en cada taza, las caras se transformaron, pero se quedaron allí, como si nada. En algún momento, tal vez por decisión del más pícaro, se levantaron de sus lugares y comenzaron a agruparse y charlar, tal como lo hacían en las tertulias o en algún boliche, a los que algunos ya habían empezado a ir. Disimuladamente, de a uno y taza en mano, fueron vertiendo el chocolate en las macetas que adornaban la casa. Y así quedó para el recuerdo, aquella historia que cuentan y repiten, hoy ya cincuentones, los amigos, que se sentían lo suficientemente grandes como para no tomar chocolate a esa altura de sus vidas.

para impulsar la realización de distinto tipo de eventos. Así, se empezaron a organizar obras de teatro, bailes y fiestas adonde asistían con o sin la familia completa, a medida que esta práctica se fue haciendo habitual. Estas fiestas eran momentos también para formar parejas y lucir los atributos femeninos, no solo los físicos. El periódico Voz Allense (1949) en una de sus crónicas sobre estos eventos señala por ejemplo "la capacidad para las manualidades, la música y las artes" de las participantes, todo combinado con "gracia, belleza y dulzura" de estas mujeres jóvenes.

Sin embargo, aún existían pocas oportunidades para estudiar o instruirse fuera de la educación primaria, en especial para las mujeres. Había Conservatorios para aprender piano como el Clementi de Balbina González de Gutiérrez, el Fracassi de Esther Bentata de Matus o el Iberoamericano, cuyo responsable, el señor Miró Presas, daba clases de piano y guitarra. A "Corte y Confección" acudían las jóvenes a aprender a coser, un atributo considerado importante a la hora de decidir ser esposa y madre. Aquellas que dejaban la escuela (era muy común llegar sólo hasta 3° grado) generalmente lo hacían para trabajar en las tareas de la casa o porque eran enviadas a aprender Corte y Confección. La Sra. Matilde de Duarte enseñaba el arte de la costura y algunos testimonios recuerdan que empezaron desde muy pequeñas y continuaron aprendiendo durante muchos años.

Así como el piano fue el instrumento elegido por o para las mujeres, los varones se dedicaban a aprender guitarra. Nélida Marzialetti, profesora de guitarra, es recordada en varios testimonios y también en un homenaje realizado por Freddy Reynes en su publicación de 2003:

"Don Isidro Vazquez estará de acuerdo.
Él sabe que no puede,
que no debe detener los compases
de iluminadas notas blancas, negras,
fusas, corcheas y hasta garrapatea
con sus bemoles, sostenidos
becuadros o silencios
la eternidad del tiempo…
La campanita de exámenes, hoy,
Nos anuncia un eterno concierto".

Para saber más: Homenaje completo en www.proyectoallen.com.ar

- La Profesora Sra. Esther Bentata de Matus juanto a dos examinadores de la casa central y a sus alumnos. De izquierda a derecha comenzando desde arriba: Mabel Gladis Allende, Alicia Montevaro, Mabel Reyero, Marta Iriarte, Elsa Pedeconi, María Isabel Barilá, Haydeé Campetalla, Lidia Haydeé Marticorena, Anita H. Buscazzo, Nelly Fefer, Salvador Matus, Marina Poma, Silvia Andreotti, Ana María Vinayo, Perla A. Alonso, Irma Albaya, N. Vaisman, Marta Carucci, Luciano Avalis, N. Fefer, Beatriz Moyano, Norberto Campetella, Roberto Ferroni y Helia Campetalla.

Has recorrido un largo camino mujer

"Cuando contemplamos impasibles la vertiginosa carrera en que se precipita nuestra juventud femenina, cuando vemos la enormidad de muchachas que concurren solas a reuniones, beben, fuman, bailan sensualmente llamativas, flirtean descaradamente con cualquier cosa que lleva pantalones y regresan después, en semiconciencia a todas horas de la madrugada a sus hogares, comprendemos por qué el matrimonio contemporáneo lleva envuelto el germen de la infidelidad"

Dr. W. Curtis en Barrancos D.,1999.

- Adelina Miguel.

En los años '50 los cambios se aceleraron, impulsados por los medios de comunicación. El desarrollo urbano fue incorporando lentamente a la mujer a otras actividades y ciertas tradiciones y costumbres comenzaron a abandonarse al ritmo de los nuevos tiempos y necesidades. En la moda, la figura ajustada por corsets y oculta bajo vestidos largos que apenas dejaban ver el calzado, se transforma en ropa más holgada y corta, acompañada por cabellos sueltos y largos, maquillaje y una moralidad sexual con criterios más amplios.

El salir a trabajar fuera del hogar no estaba generalizado en las mujeres de cierta condición social, en cambio era habitual para las mujeres de condición humilde. Los sectores medios y altos no veían bien que sus esposas e hijas se incorporaran al mundo laboral, pero a medida que el siglo avanzaba la independencia económica ganó terreno sobre las antiguas costumbres. El trabajo era vivido como abandono de la familia y de las obligaciones inherentes a la mujer; salir solas, ir al cine, tener citas, hacer picnic y pasear se veía más en las capas medias, pero no sin preocupación.

Sin embargo, muchos testimonios de mujeres que fueron niñas en los años '50 cuentan que trabajaban cuidando niños o que comenzaron a trabajar ayudando en la chacra donde se ocupaba a su familia:

> "Como mis padres se separaron y mamá se hizo cargo de las 7 que éramos, yo comencé a trabajar a los 14 años en la casa de la señora Amparo y luego en la Tienda de Martínez. Mis hermanas también empezaron a trabajar de chicas en una panadería y en la casa de la señora de Bizzotto. Después a los 22 años me casé, me agarró la loca, no sé mirá… me separé en seguida. Tuve a mi hija Marisa así que empecé a trabajar en seguida, la dejaba con una prima" (Elvira Molina, 2008).

La educación tendió siempre a instruirlas para actuar como esposas y madres, administradoras del hogar, mientras que los varones fueron preparados para ser como ciudadanos en el mundo público. Pero la mayoría no pasaba tercer o cuarto grado en la educación formal: "Todas, mis hermanas y yo llegamos hasta 5to grado. Más no se podía. Iba a la Escuela 80. Yo pude pasar a quinto grado y fui a la 23, tenía a la señora de Macri de maestra" (Elvira Molina, 2008). La escuela primaria educó a las niñas en saberes domésticos y no había muchas otras posibilidades para instruirse.

- Angelita Sisterna con Luis Langa en brazos.

Como ya señalamos, gran parte de los niños y jóvenes allenses, especialmente de clases acomodadas, pasaron por los conservatorios de música. En las presentaciones anuales, cada alumno preparaba la ejecución de una pieza para el concierto. Los primeros que realizó la Sra. de Matus se llevaron a cabo en la sede del Club Social "Amigos de Allen", donde hoy está el Club Unión. Luego, al aumentar el número de alumnos, se hicieron en el Salón Municipal. Estos eventos eran una ocasión para que las madres orgullosas pudieran presentar a sus descendientes en sociedad.

> "Las mamás competían en vestir a sus hijas con las mejores galas, era la época de las organzas, los broderies, con mucho vuelo y lo cierto es que los conciertos al realizarse los primeros días de octubre solían coincidir con unas heladas fenomenales y se terminaba pasando un frío terrible a consecuencia de la ropa tan liviana" (Magdalena Bizzotto para Yappert, S. 2010).

Una posibilidad educativa para algunas mujeres fue la de ser maestra. La profesión tenía respetabilidad pues era identificada como un "apostolado" que tenía continuidad

- Norma y Nancy sierra junto a Adriana Santangelo.

con la labor maternal. Claro que ser maestra implicaba, por un lado cumplir con estudios secundarios y por otro hacerlo en otras localidades y, muchas veces, en colegios religiosos.

Además del magisterio, el que analizaremos en otro apartado, el trabajo de telefonista fue especialmente femenino. Generalmente, eran jóvenes solteras que fueron logrando un buen salario para complementar el presupuesto familiar. En Allen, según recuerda Eduardo Galarce, existió una estación telefónica en la chacra de la familia, donde trabajaron casi todas sus tías. Más tarde en la esquina de España y Belgrano, se instaló otra telefónica.

"Sería el año 1950 pues recuerdo que tramité el teléfono para el negocio de mi padre, el número era 138. El teléfono tenía una manivela, para llamar le dabas vuelta y te atendía la telefonista que te decía '¿número por favor?' Le dabas el número y ella te comunicaba, por ahí estabas hablando, ella intervenía y decía '¿hablaron... hablaron?', vos tenías que decirle que todavía estabas hablando... si no cortaba. No eran muchas, serían unas 2 o 3 señoritas sentadas frente a un tablero lleno de chapitas; cuando un teléfono llamaba caía una chapita y en el orificio que quedaba se metía la conexión que era de bronce. Cada cable era un número, ¡Imagináte, era una maraña de cables! Usaban auriculares y cada tanto arreglaban esa telaraña de cables y otra vez podías comunicarte" (Gustavo A. Vega, 2008).

No obstante, era difícil escapar de la duda que generaba el trabajo femenino. La regla dominante en el siglo XX fue: para desprestigiar a una mujer de manera contundente sólo había que poner en duda su moralidad y, como esto se relacionaba a la posibilidad de que una mujer lograra mayor libertad personal, había que tener cierto "coraje" para asumir el riesgo de "quedar marcada". Era frecuente identificar a la mujer trabajadora como una mujer de conducta sexual liberada, la vestimenta, el maquillaje u otros hábitos como fumar o conversar con hombres desconocidos eran señales de escasa integridad moral.

- Operadoras telefónicas.

Un grupo especialmente vulnerable fue el de las empleadas domésticas, quienes eran víctimas de los patrones y en ocasiones de sus hijos. Estas mujeres merecerían un capítulo aparte, pues en muchos hogares del pueblo existían estas muchachas, muchas veces eran apenas niñas, que recibían el acoso so pena de perder el trabajo si no accedían al reclamo. Era común que de antemano supieran que serían requeridas en sus propios dormitorios o donde mejor se les ocurriera a los patrones debiendo soportar la complicidad no sólo de la familia del patrón sino también la de sus propios parientes. Varios testimonios refieren esta costumbre como algo muy común en la época y cuentan anécdotas de "aventuras" de amigos o conocidos de la localidad. Las esposas de los sectores sociales más altos soportaban de sus maridos este tipo de relaciones, que, como la prostitución, eran consideradas formas para asegurar la castidad del matrimonio y la preponderancia de los varones. Fue muy común la existencia incluso de concubinas fuera de la propiedad familiar, con cierta protección y a sabiendas de la familia legítima.

Pero lentamente la mujer comenzó a ser visible para la sociedad y además, empezaron a salir a la luz las injusticias en las leyes penales, laborales y el derecho de familia. No obstante, siguió siendo largo el camino a recorrer, porque el proceso de cambio fue lento y a veces parecía inacabado. La desigualdad de derechos y oportunidades estaba aún atada a viejos resabios, muchos relacionados con el ejercicio del poder y las formas de relación heredadas entre hombre y mujer.

- Ketty Vega y el primer telefono de Gustavo.

Esta restricción en las posibilidades educativas, que era especialmente fuerte para las mujeres, estaba aún acompañada por una mentalidad sexista que asignaba a la mujer exclusivamente el lugar de esposa y madre. Incluso, existían reglas sobre cómo desempeñar bien estas actividades que tenían el solo objetivo de servir al hombre. Hasta una de las únicas alternativas laborales bien vistas para la mujer, el magisterio, estaba impregnada de esta forma de pensar. Decía la "Sección Femenina" del texto "Economía doméstica para bachillerato y magisterio", editado en 1958:

> "Ten preparada una comida deliciosa para cuando él regrese del trabajo. Especialmente, su plato favorito. Ofrécete a quitarle los zapatos. Habla en tono bajo, relajado y placentero. Prepárate: retoca tu maquillaje, coloca una cinta en tu cabello. Hazte un poco más interesante para él. Su duro día de trabajo quizá necesite de un poco de ánimo, y uno de tus deberes es proporcionárselo. Durante los días más fríos deberías preparar y encender un fuego en la chimenea para que se relaje frente a él. Después de todo, preocuparse por su comodidad te proporcionará una satisfacción personal inmensa. Minimiza cualquier ruido. En el momento de su llegada, elimina zumbidos de lavadora o aspirador. Salúdalo con una cálida sonrisa y demuéstrale tu deseo por complacerle. Escúchalo, déjalo hablar primero; recuerda que sus temas de conversación son más importantes que los tuyos".

- Para ver este texto completo: www.taringa.net/posts/femme/3055289/la-mujer-ideal-del-franquismo.htlm

Sin embargo, algunas mujeres se animaban a participar en otras actividades. El teatro fue durante mucho tiempo uno de los pocos espacios que aceptaba a las mujeres. Desde los años '30 ya había grupos de teatro en las instituciones deportivas de la época. Entre los primeros integrantes estaban Antonio Diazzi, Juan Tarifa, Luis Griecco, Julio Resa, entre otros. Se presentaban en el Hotel España, en el Teatro Municipal, en la Sociedad Italiana y en otros escenarios de la zona. En los años '50 se formó el "Conjunto Vocacional Allen", donde ya había un número importante de personas, en especial jóvenes y mujeres: Irma y Antonieta Silenzi, Aurora y Elena Gancedo, Amelia López de Arcaute, María Luisa Genga, Ana María Moyano, Juana Scagliotti, Elsa Vega, Mery Pecoretti, Edith Manozzi, Beba Herrera, Luisa Rivero, entre otras. Pero también participaban Martín y Ramón Lasfille, José Vega, Marcos Lafita, Domingo Lacalle, Luis Pieragostini, Francisco Cudemo, Elio Babaglio, Hervey Galimberti, Alberto Cortés, entre otros. Además de las presentaciones locales venían compañías teatrales tal como lo

Historia de vida

La "Coca" Toranza

La llaman "Coca" Toranza y recuerda que su casa, en la calle San Martin, era un lugar todo poblado de viñedos con "unas pocas casas, bastante distanciadas entre sí". Era el contexto ideal para salir y juntarse con vecinos, máxime si pensamos que las Toranza eran 7 hermanas. Todas se llevaban unos 2 años de diferencia. Coca nació en el Hospital Regional de Allen, aquel que ella recuerda como "una ciudad dentro del pueblo" pues toda su niñez veía la hermosa granja que existía en el predio, con sus galinas, vacas, caballos y un encargado que con su carrito iba de un lado a otro, cuidando de todo.

El lugar era también un misterio para ella cuando de pequeña veía a esas mujeres todas de blanco que entraban y salían del lugar. Fue "maravilloso" para ella ver la evolución del edificio, los directores que vivían en las dependencias de arriba y esa atracción fue impresión cuando vio, en dos oportunidades, que el Hospital se incendiaba. No había bomberos y la sirena, que sonaba "todos los días a las 8, 12 y a la tarde", llamó al camioncito de la Municipalidad, que manejaba Don Córdoba pidiendo socorro. Después vinieron los bomberos de Cipolletti pero Coca recuerda que fue "fantasmagórico, se cortó la luz y la gente que tenía autos vino a alumbrar para que los bomberos pudieran trabajar".

Los Toranza vinieron de Catriel, papá Ramón era policía y conoció a Adela, hija de Pablo Lobos uno de los pioneros de Catriel. Todas, menos Coca y otra hermana, nacieron en distintos lugares de la región pues "a papá lo trasladaban de un lugar a otro". Al llegar al pueblo vivieron en "el rancho de la familia Medina, en la esquina de San Martín y San Luis. Un lugar de techos a dos aguas de paja y de barro, donde venían a parar las familias más humildes que llegaban en esos tiempos". Recuerda que ser pobre era no tener algunas cosas como otros tenían, por ejemplo el confort de una heladera, "los alimentos se conservaban en fiambreras de madera con tela metálica y se colgaba a la sombra, unos pocos tenían heladeras así que para las fiestas se compraban barras de hielo y se hacían pozos en la tierra a los que llenaban con aserrín. Eso mantenía las bebidas frescas".

Fue una infancia linda, "sacrificada, pero linda, pues el niño era niño aunque apenas comenzabas a crecer ya tenías responsabilidades. No sé si en todas las familias era así, pero en casa era medio régimen de policía como mi papá, y como mamá venía del campo, tenían una mentalidad muy cerrada". "Empecé a vestirme de señorita cuando empecé a trabajar" cuenta Coca, "como me pagaban, yo le daba una parte a mamá, otra parte era para pagar un curso de dactilogafia, con la Srta. Cavib que se dictaba en una oficina arriba del cine San Martín, y con la otra parte me compraba ropa. Y ¿qué me compré yo? Me quería hacer un vestido escotadito porque una de mis hermanas era modista y me hice uno con un escote y unos moñitos. ¡Uy mi viejo! Cuando lo vio, ¡puso el grito en el cielo! Tenía que salir con un pulóver y después cuando llegaba a la esquina me lo sacaba".

Fueron a la primaria sólo tres hermanas, iban a la 64 "que estaba entre Chiche Evangelista y la Shell, hasta 4° grado pero no era tan accesible como hoy, el que quería iba y si no, no. Trabajar era primero, pero mi papá policía, tenía un poquito más de preparación y nos mandó. Mi mamá era analfabeta, pero papá sentía que era una obligación. Después de 4° grado pasabas a la escuela 23. Mi sueño era tener unos zapatos para ir a la escuela, chatitas les decíamos, pero a mí me compraban unos zapatos 'Siete Vidas' para todo el año, que parecían matasapos, eran marrones con un botón y una suela gruesa. Los lustraba para todo, si había fiesta, para la escuela, y no te compraban otro en todo el año," recuerda con gracia Coca.

También se acuerda de cómo era pasar a una nueva escuela en el pueblo: "Y a la escuela 23 íbamos las que salíamos de la escuela 64, que era la del barrio, gente más humilde, pero allí nos encontrábamos con otras chicas más o menos", explica, "Las que íbamos del barrio éramos unas pocas, apenas dos o tres y yo… les miraba los zapatos… había una chica, Svampa, pelirroja y muy bonita, parecía una muñeca y llevaba todo lo que le regalaban cuando era el cumpleaños y una vez le regalaron unos zapatos, ¡qué hermosos! Eran color tiza, no tenían esa famosa tira arriba, adornados con flores caladas, una maravilla. Pero no había caso que mi viejo me comprara otros zapatos. Eran siempre los Siete Vidas y las medias 'Carlitos' tres cuartos, marrones con unos hilitos como de sedita, ¡¡feísimos!!".

A la escuela había que ir de guardapolvo, blanco e impecable, pero lavar, planchar y hacer todas las tareas del hogar no era tan fácil por aquellos tiempos y Coca hoy en retrospectiva piensa: "¿cómo hacía mi mama? Cuando

me levantaba, el guardapolvo estaba lavado, planchado y colgado en una silla, impecable. ¿De dónde sacaba tiempo? yo me acostaba cuando bajaba el sol y ella no había llegado del trabajo todavía…¡¿de dónde sacaba agua?! Vivíamos en un rancho, no había luz eléctrica, ni agua corriente, el agua la pusieron después, donde esta ahora la Carnicería Gustavito que fue la primera canilla e íbamos a buscar el agua en baldes (o si no al tanque de la Estación)".

Coca se acuerda también del sacrificio que tenían que hacer las familias, especialmente las más humildes para ir a los desfiles: "¿Cómo hacía mi mamá? Que sí o sí se hacía el desfile y el acto y que sí o sí tenían que ir los niños y las maestras, porque era un compromiso cívico. Y mamá, que me hacia el guardapolvo con una tela que decía que se llamaba 'uso domestico', blanca y gruesa, hasta le hacía unas tablas y todo. Cuando era 25 de mayo así cayeran cubos de hielo, tenías que ir con guardapolvo, sin saquito ni nada, ella dejaba todo impecable. Planchaba con plancha a carbón, hacía un fuego afuera, unas brasitas que aventaba un poco y con eso calentaba y planchaba la ropa. No sólo de la casa, sino también la ropa que planchaba para afuera ¡Los trajes de hombres!". Para las tareas domésticas habían trucos y Coca se acuerda que su mamá: "limpiaba las manchas de grasa de los trajes con yuca, una planta que hoy usan como ornamental y que tiene una hoja larga con espinas en la punta. Ella sacaba la hoja, la machacaba bien y la ponía en un plato, arriba de la cocina a leña, salía como una espumita, como jabón y con eso sacaba las manchas, con un cepillo de cerda, y después planchaba".

"Mis hermanas se fueron a trabajar a casas de familia Buenos Aires", cuenta, "Venían las señoras, veían a las chicas y les ofrecían ir para allá. Luego volvían para las fiestas. Mis hermanas se fueron y algunas hicieron su vida allá". Terminar la escuela era un privilegio, pero Coca lo logró. Para su familia fue un orgullo y le abrió nuevas posibilidades. "Me tomó un Sr. que fue uno de los primeros que insertó la publicidad callejera. Cudemo era locutor y trabajaba en la publicidad parlante que tenía Allende, un estudio chiquitito que estaba en la calle Alem, enfrente del Hotel España. Como había pocas mujeres que hubieran terminado la escuela le dijo a mi papá si yo podía trabajar con ellos y aprender el oficio ¡Tenía 12 añitos!" dice, sorprendida hoy por su corta edad. "Empecé de locutora" sigue contando Coca, "me enseñó los tiempos en la publicidad, cómo separar las tandas, no mezclar los rubros, a pronunciar en inglés. Poníamos para abrir la marcha Capibarí ¡no me la olvido más! Trabajé unos 2 años y tenían un cochecito y hacíamos publicidad móvil. Publicitábamos a los negocios de Allen, 'Casa Safi', 'Tienda Saul', 'Fefer'". También recuerda que hacían la propaganda del histórico 'Cine Lisboa', "¡ahí se puso de novio medio Allen!", dice entre risas.

Mucho trabajo, pero ¿qué hacía Coca en su tiempo libre? Según ella, no había "muchos lugares para que la mujer se divierta. El Cine Lisboa, adonde ibas a la matinée o a la noche, la confitería de Merodio y los bailes populares en Alto Valle o Sociedad Italiana y los de gala, que se hacían por alguna fiesta o aniversario en el Club Social o el Salón Municipal". Pero en el día a día también había lugares de reunión: "se iba también a la plaza y un punto social siempre fue la Estación, adonde íbamos las chicas y esperábamos con ansias todo el año, pues venían de otros lados, del norte, para la cosecha. El tren pasaba a las 8, me acuerdo de la locomotora a vapor, la esperábamos y cuando llegaba entraba tocando bocina, y lanzaba el vapor, ¡era re lindo!", cuenta con cariño, "También recuerdo los avioncitos que pasaban cerca de la bodega de Biló, publicitaban una yerba llamada Sapag y escribían en el aire… todos corrían, grandes y chicos para verlos, era todo un salitral ahí. Podías subir y te llevaban a dar una vuelta".

El trabajo daba cierta independencia, pero para emanciparte había que casarse. "Yo me casé a los 15 y dejé de trabajar. Mientras trabajé en publicidad yo era una señorita del pueblo y tenía varios pretendientes", recuerda orgullosa Coca. "Elegí uno, pobre, ¡como yo!", dice riendo, "andábamos a escondidas, en Güemes, Quesnel, Libertad y San Martín había un aserradero y era villa cariño porque iban allí los novios para que no los vean. Porque si tenías novio te tenías que casar. Yo era medio inconciente, tenía 14 años, y pueblo chico, infierno grande, un día se enteró mi viejo". "Yo le tenía respeto, no miedo", explica, "éramos hasta medio adelantadas para la época, lo tratábamos che, che papá, che mamá. Éramos modernas, pero bueno, obviamente tuvo que ir a pedir la mano. Mi vieja, ¡pobre! Tremendo, tenía que suavizar a mi papá porque con 7 hijas mujeres, cada vez que una metía la pata era mi mamá la que ponía la cara. Yo era muy chica, una nena para el día de hoy, pero era madura para muchas cosas. Pero no sabía nada. Te casabas y te ibas, así era antes. La cosa es que Ernesto Martín, mi novio, con sus 19 añitos fue a casa a pedir la mano después de que mamá le hizo el entre a papá, que en la punta de la mesa, con su estructura inmensa, negro y grandote, lo miraba, mientras Martín le decía que andaba de novio conmigo y que se quería casar", cuenta divertida mirando la situación tantos años después, "dijo que podía mantenerme, que era albañil que trabajaba con fulano y qué se yo. ¡Después pasamos un hambre!"

Y así era, te casabas y tenías que irte, entonces la pareja se fue a Cinco Saltos donde Martín consiguió un trabajo en un galpón, "y sobrevivimos ahí" dice Coca, pero volvieron a Allen a vivir con sus padres cuando quedó embarazada. "Mi hija nació también en el Hospital y ahí estaba, como partera, doña Dominga Resa y Rosa Corazza, una enfermera grandota, con su cofia y toda de blanco, impecable. ¡Medio que te daba miedo! Parecía de esas enfermeras alemanas de las películas" relata entre risas. Cuando mi hija tenía unos 2 años volví a trabajar, en galpones y no paré más. Estuve casada 10 años hasta que me separé, antes no te divorciabas te separabas y chau. Te separabas y quedabas marcadas por la sociedad para siempre porque enseguida la idea era alguna macana se mandó esta mujer, siempre la culpa era de la mujer. En realidad, nos separamos pues nos casamos muy jóvenes, no vivimos nada nuestra juventud", explica Coca, "Yo era chica y criaba una hija con 15 años, mi marido comenzó a trabajar con los González, Antonio, Cholo, Filin, 'los Gonzalitos' y todos los amigos eran solteros, entonces, empezó a salir". "Me acuerdo que comenzó a trabajar de fotógrafo con Tito Langa, que era un encanto, con un mechón blanco sobre la frente. Eran amigos y Martín sacaba fotos en otros lados y Tito le revelaba. Un día me pide que le busque unos rollos y no me voy a olvidar nunca la cara de Tito, porque no me las quería dar pero me las dio. Llego a casa, las miro y ahí estaba la prueba del delito, metió la pata haciendo sociales en Roca…".

En los tiempos de Coca la fruticultura era diferente, "no había frigoríficos, así que la fruta se mandaba en vagones sin refrigerar, se trabajaba, se cargaba en el día y se mandaba" explica. Dice que en su opinión los frigoríficos terminaron los buenos tiempos, que le jugó en contra de la economía porque los chacareros pudieron esperar. Se comenzó a trabajar sólo dos meses y después todo al frigorífico, donde "se trabaja la fruta del frío, ya sin apuro y no necesitan tanta gente y pagan por día". "Yo trabajé bastante tiempo en galpones, desde los 19 años" dice y por eso habla desde su experiencia, "trabajé en el galpón de Tarántola, de Bizzotto, en realidad eran todos uno, después Polio y luego ya me fui a trabajar al Hospital".

Coca piensa que haber entrado al Hospital le dio esa estabilidad laboral que el galpón no le permitía pues "las

firmas cambiaban y uno ni se enteraba, no tenías seguridad de que te fueran a tomar al año próximo. El sueldo en el Hospital era seguro, la cosecha y todo lo que significaba era por poco tiempo, pasabas todo el año sin trabajo". En el Hospital el trabajo era diferente "un ambiente lindo pues sociabilizas con gente, los que trabajan y los que vienen a atenderse, después te conoce todo el mundo".

Pero también en esta institución hubo tiempos difíciles. "Durante la dictadura yo ya trabajaba en el Hospital y recuerdo que con la Guerra de Malvinas estábamos obligados a formar grupos para ir a la guerra. En Allen ya había un grupo y nos habían dicho:' preparate todo lo que puedas necesitar, tené listos elementos mínimos para sobrevivir pues cuando te avisen tenés que ir, no podés rechazarlo. Estabas designado y tenías que ir, así era todo en la dictadura, por eso la llegada de la democracia se vivió con muchas expectativas y esperanzas pues la dictadura marcó a todos los argentinos y dejó marcas para siempre en la historia de todo el país, no se va a borrar nunca".

Y así recibió también Coca la democracia y en los años '80 empezó a participar en política gremial: "me afilié al gremio, el único en ese momento era UPCN que sigue y nuclea a todos los empleados públicos. Empecé como delegada de base, representando a mis compañeros por dos años, estaba Arca que se mantuvo bastante tiempo y luego Scalessi. Después con otra conducción, entré ya a representar a todos los empleados provinciales, en mesa directiva".

Así es Coca Toranza, una mujer que sufrió y superó muchos obstáculos de su época, que fue madre y esposa pero también trabajó, se divirtió y hasta militó en el gremio. Es un mujer cuya vida nos cuenta de una época y de cómo se fue, empujada por nuevos vientos de cambio. Y Coca hoy trae sus recuerdos con cariño y humor y piensa cuánto esos vientos cambiaron su propia vida.

- Desfile de 25 de mayo, decada del '60.

recuerda *Voz Allense* en la década del '40 cuyo cronista comentaba las obras y analizaba las presentaciones locales rigurosamente:

> "Hemos notado esta vez y justo es decirlo, que la dirección ha corregido defectos de excesos de mímica y de posturas y vicios en escena, que demuestra que sus participantes adelantan y que muchos ya son más que aficionados. El papel de la vieja Hilaria a cargo de Amelia Arcaute muy completo e interpretado con amplia desenvoltura; María Rosario, representada por Leoncia Fernández (…) lo hizo con acierto; Don Cosme Reparáz a cargo del Sr. Salóm Saal, desempeñado con exacta e intachable interpretación (…) los restantes participantes a cargo de papeles secundarios de la obra, muy bien" (Voz Allense N° 272).

Asimismo, distintas instituciones organizaban presentaciones como el Ateneo Tradicionalista, el Taller Santa Teresita, cooperadoras de escuelas y ex alumnos. En algunas ocasiones en los entreactos se entretenía a los espectadores con lecturas y "declamaciones" como las recordadas de Milton Jiménez y "Pirulo" Grieco, quienes actuaban acompañados con la guitarra de Miguel Pérez y recibían calurosos aplausos.

"Por iniciativa de la señora Ida Tojo de De Prado, se creó en Allen la Peña Folklórica 'El Lazo'. Todos los viernes se congregaba en el Club social un numeroso grupo de jóvenes y también gente mayor a bailar folklore. Se aprendían bailes y uno de los integrantes más entusiastas fue Tito Maza, quién hacía las veces de profesor. Se bailaba con discos.

Entre los integrantes surgen los nombres de Tito Poma, Pirulo Dolores y su hermana María, Nelly Fernández Carro, Marta y Nelly Ramos, Nancy Ledesma y su padre, Yeyé Fernández Soteras, Yang Pomina.… En varias oportunidades la Peña representó a Allen en eventos que se realizaban en otras localidades del Valle.

En ocasión de una cena a beneficio del Club Social Amigos de Allen, un grupo de la Peña bailó el Minué Federal. Se alquilaron algunos trajes en Buenos Aires y el más admirado fue Chicho Fernández Carro que lució un traje de General con una banda rojo punzó. Algunos integrantes sacaron a relucir los jaqué de sus padres"

Magdalena Bizzotto para Yappert, S. 2010.

En 2009 se promulgó en la Legislatura rionegrina por iniciativa del Instituto Nacional del Teatro, la Ley 4397, en el cual se fijó al 29 de noviembre como "DIA PROVINCIAL DEL TEATRO". La fecha se determinó por los acontecimientos sucedidos en una presentación teatral en Allen en 1922.

Para saber mas: sección Educación en "Sabías que" de www.proyectoallen.com.ar.

- Domingo Boyé y otros. Peña El Lazo.

Las fiestas privadas también fueron un espacio importante de dispersión y socialización en la época. El Club Social fue uno de los lugares más importantes para estas diversiones. Nació en el año 1941 cuando Félix González y Joaquín Pellegrini invitaron a un grupo con quienes crearon una asociación denominada "Amigos de Allen". La Comisión estaba compuesta además por el Coronel Rufino Gazari, Manuel Freites, Abraham Vaisman, Pedro Silveyra, Antonio Alonso, Fernández Diez, Alberto Donatti, Serafín Gutiérrez, Francisco Rucci, Antoni Aznarez, Carlos Visconti, Dr. José Velasco, Antonio Silenzi, el presbitero Enrique Monteverde, Carmen Toledo, Tomás Aragón, Arturo Guarnieri, Vicente Lucero, Celiar Pomina, Aquiles Lanfré, Manuel Mir y Juan Tarifa. Comenzaron a organizar actividades sociales que algunos recuerdan como exclusivas de un grupo social determinado. Cuando fue presidente Hugo Ramasco se remodeló y fue "el club más lujoso del Valle". Los carnavales y las fiestas son muy recordadas ya que durante 24 años "llevó el liderazgo de la distinción y de la animación de fiestas (…). El presidente del Club Social en los años '60 fue Emilio Verani (Diario Río Negro, 1965).

"En aquellos tiempos se realizaban muy lindas fiestas ¡Con fuegos artificiales! Se bailaba tango, danzas folklóricas y se comían unos riquísimos asados (…) Donde hoy está el Corralón Allen, estaba el Club Social"

Honoria Mazza en
Libro de la Escuela N° 23, 1985.

En la Peña El Lazo hacían representaciones variadas con disfraces de época o costumbristas. En algunas imágenes vemos a Domingo Boyé, Tito Poma, "Chichita" Calderón, Ricardo Martínez, Nancy Ledesma, "Cuca" García, Marta Iriarte, Ida de Prado, "Paco" García, "Pirulo" Dolores, Beba Calderón, "Negrita" Martínez, Guarino, "Rudy" Ducás, Lilia Capizzano, Pascual Capizzano, "Beba" Maldonado, "Ketty" y Nélida Listello, Mercedes Amieva, Mabel Resa, Sigampa, "Pepita" Rostoll, "Mica" Sartore y otros.

Allen también tuvo una orquesta típica que fue muy conocida en la región, musicalizaban los bailes de la época y su director era Genaro Gómez que tocaba el bandoneón. Generalmente había dos orquestas, una de jazz y una típica, la banda de Genaro Gómez se encargaba de ejecutar los tangos. Las orquestas eran un componente importante de las fiestas, venían de otros pueblos y también tocaban las locales.

Desde los años '30 participaban bandas en los festejos patrios y hacia 1935 surgió una banda estable con el apoyo del Concejo Municipal. Comenzó dirigida por José Juan quien tenía instrumentos varios para conformar la banda. Luego se conformó una comisión de apoyo para solicitar ayuda de los vecinos y comercios. *Voz Allense* (1935) señalaba que de esta manera habría conciertos los domingos en invierno y en verano por la noche. La comisión "Pro-Banda", como se la denominó en 1936, tenía a Salvador Auday, Arturo Guarnieri, Juan Tarifa, entre otros, como integrantes. La Banda Municipal se conformó finalmente en los años '40 con Carlos, Marcos y Américo Santamaría, Ángel Álvarez, Ítalo Verdinelli, Juan, Valentín y Francisco Scagliotti, Augusto Ferriccioni, Lorenzo Testa, Julio Sánchez, Jaime Tur, José Rostoll, Víctor, José y Juan Soto y más tarde se incorporaron otros músicos.

La Banda Municipal estuvo presente durante 18 años en todos los eventos sociales y populares e incluso algunos memoriosos recuerdan que tocaban en la plaza y en el andén del ferrocarril amenizando la ruta del paseo de los allenses los fines de semana. En el año '61 desapareció porque no se pudo renovar el plantel y la escuela de música cerró. Los instrumentos, que estaban guardados en el camarín del Salón Municipal, terminaron en el Corralón Municipal y un día un empleado les pasó "por encima con un camión" como "travesura", asegura Ignacio Julio Tort (2002).

Los bailes que se realizaban en el Salón Municipal ubicaban a la orquesta en el escenario, las mesas siguiendo el contorno del salón y el centro estaba destinado a la pista de baile. Las mujeres jóvenes iban acompañadas por sus familias y cuando un joven las invitaba a bailar debía ir hasta su mesa, le hacía la invitación y si aceptaba se bailaba hasta que concluía la pieza musical y luego, cada uno volvía hasta su mesa. Los bailes comenzaban por lo general a la 10 de la noche para terminar a más tardar a las dos o tres de la madrugada.

El Hotel España continuó su vigencia por estos años y marcó la vida social de varias generaciones de Allen. Fue cambiando de dueño, pero se mantuvo siempre ubicado en la esquina de Libertad y Alem y sin cambiar de nombre. Fue el más importante del Valle por estar ubicado en un punto central, cercano a Roca hacia el Este y a Cipolletti y Neuquén hacia el Oeste.

Como señalamos en otro apartado, allí se alojaban todos los viajantes y también los que venían a trabajar la fruta durante el verano, como Saladino, Mugnani, Cunti, Mariani Juan y José, que fueron los pioneros en el empaque de frutas. Durante algunos años el Ministerio de Agricultura mandó Técnicos Agrarios para controlar la sanidad de la fruta. Eran jóvenes que recién hacían sus primeras experiencias en fruticultura. Ellos también se hospedaban en el Hotel España y la gente los comenzó a llamar afectuosamente los "bichólogos".

Era característico que por las tardes, después del horario de trabajo, los huéspedes se sentaran en las mesas colocadas en la vereda ocupando hasta media cuadra. Por otra parte, en el Hotel España, en el Teatro Municipal o en el bar "El Batacazo" se organizaban las denominadas "veladas o tés danzantes" y fiestas con nombres alusivos al inicio de alguna estación del año. Eran organizados por clubes, cooperadoras, vecinos, grupos de amigos o socios de alguna organización deportiva, las que, generalmente tenían fines sociales y culturales.

Formar pareja era un problema que llevaba tiempo y requería trabajo, ya que las jóvenes no eran accesibles por un sinnúmero de prohibiciones y costumbres arraigadas, además de la existencia de un fuerte paternalismo que exigía que, ante todo, el padre aceptara al festejante. Los cambios fueron llegando de la mano de la publicidad y los medios de comunicación, entonces las convenciones sociales represivas comenzaron a ser enfrentadas por los jóvenes. Las mujeres fueron dejando de lado la tortura de las siluetas "encorsetadas" y comenzaron a insinuar el cuerpo con vestidos más cortos, cabelleras largas y nuevas conductas sensuales.

"La Acción Católica compuesta por hombres y mujeres, trabajaba por la Iglesia y se organizaban para hacer actividades, fiestas y ferias. En general, se utilizaba el Salón Municipal para juntarse y hacer distintos eventos. Existió también el Centro Manuel Estrada, sólo para hombres y se reunía en la sacristía de la Iglesia, un salón muy grande que servía para usos múltiples"

Gustavo A. Vega, 2008-

- Humberto Gurtubay, Mario Gobi y Gerardo Antonio Yoan.

Una tradición que se perdió con los años fue la de escribir cartas de amor, muchas de ellas influidas por los folletines, una literatura muy de moda en aquellos tiempos. En ellas las tramas de amores contrariados por obstáculos insalvables como la condición social, la imposibilidad de realizar el vínculo u otras circunstancias, sirvieron para expresar las íntimas ensoñaciones de las lectoras que apenas disimulaban las pulsiones de la sexualidad (Barrancos, D. 1999).

La correspondencia entre dos jóvenes sólo estaba permitida si los padres ya habían aceptado al interesado, sin embargo, los tiempos cambiaban y las mujeres se animaban a sostener el intercambio con el enamorado en secreto. Las postales también formaron parte de esta tradición y, en algunas ocasiones se enviaban fotos, que el interesado se había sacado luego de la visita a un estudio fotográfico. Las cartas y postales fueron además, el nexo para continuar una relación a la distancia o para mantener contacto con la familia.

También se realizaban cumpleaños de 15, casamientos y despedidas de solteros en los distintos salones existentes, en casas y galpones. Igualmente, la elección de reinas fue un clásico así como los bailes "de la primavera" y en los "Té danzantes" del Hotel España era común que Amparo De Tullio tocara el piano o el maestro Miró Presas, la guitarra, mientras descansaban los bailarines. Los "Tés danzantes" también convocaban a toda la familia. Entre tangos y milongas, algunos valses y rancheras, las parejas seducían sin perder la compostura mientras los cambios se avecinaban.

Algo más...

Juan Haberkon trabajó casi toda su vida en el correo de Allen. Llegó a Villa Regina desde su provincia natal, La Pampa, donde asistió a un colegio de curas en el que, entre otras cosas, aprendió el sistema Morse que luego le sería de mucha utilidad.

Juan recuerda esos años en los que trabajó en el correo con cierta nostalgia. Pero no es nostalgia por los momentos vividos, sino por lo diferentes que son las cosas ahora. Su manera de concebir el trabajo y la responsabilidad son totalmente distintas a las que ve en la juventud de hoy. "Nosotros éramos terriblemente celosos del trabajo que desarrollábamos, existía mucho respeto de los usuarios del servicio de correo. Si decíamos que a las ocho abríamos era así y punto, ahora dicen una cosa y hacen otra, no respetan a los usuarios, no brindan un servicio responsable", se resigna Haberkon.

Por si cabía alguna duda de que la vida de Juan Haberkon estuvo marcada por el correo agreguemos que las cartas fueron el medio por el cual conoció el amor. Una historia de amor muy diferente a las de hoy en día. Una historia de amor que si no hubiera sido por el sobre y el papel nunca hubiera llegado a buen puerto.

Conoció a su esposa en un baile pero, después de bailar toda lo noche, se tuvo que volver a Bs. As. Esa fue la razón por la que comenzaron a enviarse cartas. Día a día las cartas eran cada vez más seguidas, "y bueno, nos pusimos de novios. Hasta que una vez fui a ver a mi hermana a Rosario y no la pasé a ver ni un ratito, siendo que el tren hacía una parada en Bs. As. Se enojó muchísimo conmigo, estuvimos como seis meses sin escribirnos, hasta que me fui a hacer un relevo a Piedra del Águila y estando ahí solo le escribí un poema y se lo mandé por carta. Al día siguiente ya tenía la respuesta. Seguimos bien por un tiempo hasta que se vino para acá y empezamos a hablar de casamiento. Al final nos casamos nomás, no me quedó otra. Pero ella estaba más apurada que yo, eh!", culmina Juan con una gran carcajada.

Venancio [López] empezó a trabajar en el correo en el año 1958 y desde el primer momento fue el encargado de recorrer las calles, en bicicleta, para entregar los telegramas que llegaban en cantidades industriales. Venancio vio cómo creció y se transformó la ciudad con el correr de los años. "Imagínate que cuando nosotros repartíamos, en el Barrio Norte no había casi ninguna casa, era todo terreno, parecía las bardas pero con alguna que otra casa por ahí. Donde ahora está Expofrut antes había un

barrio que nunca terminó de formarse. El Barrio Colonizadora casi no existía y donde ahora está el barrio Santa Catalina era todo un viñedo de los Biló. Fui un espectador de lujo de cómo fue cambiando todo", cuenta Venancio.

En aquellos tiempos la única forma de comunicarse con gente de otras ciudades, en plazos medianamente cortos, era el telegrama. Todo pasaba por el correo, los casamientos, los bautismos, los velorios, papeles de la fruticultura, etc. Por lo tanto no había manera de que los carteros no salieran un día a repartir, no importaban las inclemencias climáticas, los paquetes llegaban y debían entregarse y punto. "Éramos dos mensajeros, uno a la mañana y otro a la tarde. Yo le decía al encargado que estaba lloviendo mucho y en vez de decirme que esperase a que parara un poco me preguntaba cuánto calzaba y me daba un par de botas de goma y una capa negra de doble lona para que saliera igual", recuerda mientras se ríe Venancio.

Fragmentos de las entrevistas a Juan Haberkon y Venancio López realizada por Leonardo Stickel para *Allen… nuestra ciudad,* 2009.
También pude encontrase en: Sección Investigación "Historias de Vida" www.proyectoallen.com.ar.

"La gente moralista rezonga sin razón, /que el mundo va en pendiente, materia de moral / que las mujeres de antes, en contra de las de hoy / cuidaban el pudor y todo lo demás. / Así, mirando a bulto se puede transigir, / pero las cosas cambian si entramos a mirar, / que las mujeres de antes usaban al vestir / trincheras de cretona y de madapolán. / Corset, manchón, / miriñac, corselet, / peinetón y ballena. / Cubrecorset / pasacinta y mitón, / bota e' caña y mantón. / No comparés / si las de hoy van en tul / y al pasar frente al sol / se ven al trasluz, / y no en el pasao / donde iban vestidas / de tanque blindao. /Con dos pares de enaguas y un interior de brin, / con medias para rugby y botas de box-calf / llevando en la terraza más flores que un jardín / se cuida sin querer la intrépida moral. / Lo grave es ser virtuosa con el ropaje de hoy, / que si en un colectivo dormida te quedás / de pronto un radiograma, como en el Paraguay, / te anuncia secamente, sonó otro fortín más"

Tango de Homero Manzi: "De ayer a hoy"

En la Guía del Territorio de Río Negro de 1951-52 aparecieron publicados 11 bares y confiterías. Entre ellos estaban "El Allense", "La Moderna", "La Morocha", "París", "Martín", "El Valle", entre otros. Eran espacios habituales donde se iba después del trabajo, generalmente se reconocía al cliente por su nombre, incluso por su bebida habitual. Muchos testimonios recuerdan estos espacios de encuentro y cuentan innumerables hechos que sucedían allí.

En 1956 abrió sus puertas la confitería La Perla. En aquel primer momento era de Alonso, quien le puso ese nombre en honor a su hija Perla. Luego pasó a manos de Bracalente-Peci (Río Negro, 1965) pero no cambió nunca de nombre. Allí las jóvenes generaciones de los años '60, '70 y '80 pasaron gran parte de su tiempo libre escuchando música, compartiendo con amigos. Era la "sala de espera" para entrar al cine o ir al boliche e incluso era paso obligado después de las salidas hasta que amanecía. En tiempos de "Petaca" Albarracín, La Perla se llenaba de grupos de edades diversas, no sólo para beber algo sino además para jugar al backgammon, un juego que hizo furor en los años '80.

"Donde está el banco Nación, ahí había un bar, que se llamaba El Rincón, que era de Morales. Estaba el de Martín en la esquina del centro y el bar de Marianito. Eran para hombres"

(Elvira Molina, 2008).

El Cebolla tenía el almacén de ramos generales
yendo derecho para la costa del río.
Guardaba la plata en las plantas, escondida
en bolsas de nylon
y fumaba habanos baratos

Envolvía los vicios de los clientes en papel de diario
y cambiaba de mujer cada dos por tres,
traía pibas de los quilombos,
las hacía laburar
con los paisanos de la poda y la cosecha
y se les quedaba con la quincena.

Andaba en un Mercedes del año del pedo,
a su modo, era un bacán, el Cebolla,
el boliche tuvo su época de esplendor
hasta que se lo fue comiendo el abandono.

El tiempo, hijo de puta, siempre el tiempo.
La soledad verdadera,
esa que te llega cuando te quedaste sin nada.

Y la mugre se le instaló en la pierna engangrenada
y el cafishio
se fue de a pedazos, como todo lo que tenia,
se lo llevo la miseria sin dejar rastros.

Yo estuve el día en que le quemaron las muletas

Daniel Martinez – Katru
Memorias del Manzano (Inédito).

"En la esquina Libertad y Juan B. Justo estuvo el bar de Batafarano . Una noche, mientras dormía lo mataron y nunca se supo quién fue, luego Brunetti puso allí su despensa, en ese lugar antes había estado el correo (…) Había muchos comercios como los que estaban en Av. Roca, entre Brentana y Belgrano -en la esquina estaba Sarno, luego Pintado – donde la gente iba a pasar un rato porque al costado tenía una cancha de pelota paleta cuyo frontón daba a la calle Brentana"

Gustavo Vega, 2008

"El Bar Central, en Orell, entre Sarmiento y Alem, fue muy importante en los años '50, la juventud se juntaba allí a la tardecita a tomar un Gancia o un Cinzano, en esa época la bodega Cunti sacaba un vino blanco muy bueno y era parte del aperitivo, lo pedían levantando el pulgar y el mozo ya sabía… Los mozos, Manolo y Torresi, eran amigos de todos pues atendieron muchos años allí. También se hacían bailes y se presentaban cantantes y músicos. Otro bar que recuerdo es el de Dettori, papá de Yoly de García, que estaba sobre Mariani, a metros de la Av. Roca. Luego compró el bar de Petisco que estaba en la esquina de Roca y Mariani. Otro bar era el de Vidal Ruiz ubicado en donde hoy está la Clínica, allí se reunía la muchachada del CUAP; también se hacían bailes. En el barrio Norte habían muchos bares. Recuerdo el que estaba al final de la Av. Roca (…) el bar El Moro era de Vettori, un gringo enorme, bonachón e interesado en adoptar todas las formas de vida de los allenses, quedó después su cuñado, Brunetti, y luego se queda con el bar Nenuche Amoruso, muy amigo de Horacio Guaraní, el cantor que vino aquí varias veces. Un año formaron un equipo de futbol del barrio y en un torneo participaron bancarios, estudiantes… lo ganamos ¡la alegría que tenía el Moro!! Le comimos y le tomamos todo, fue una fiesta"

Gustavo Vega, 2008.

"Me acuerdo de una anécdota muy linda y tierna: íbamos al bar Central los domingos a la tarde después del cine de matiné (en el Lisboa o en el San Martín) a tomar una coca. El mozo era 'Manolo', un gallego divino y con una paciencia... Después de tomar las gaseosas, y como ya sabíamos el importe, juntábamos la plata y la poníamos debajo del cenicero metálico triangular (que tenía la publicidad de Fernet Branca o de Cinzano) y salíamos corriendo hasta Amancay Hogar, ahí lo esperábamos al gallego, que ya tenia sus años… y venía corriendo, queriendo cobrar la cuenta... Entre carcajadas le decíamos que la plata estaba abajo del cenicero. Cosas de chicos de 10, 11 ó 12 años.

Y ahora me acordé de la frase matadora con la que te atendía: decía, con acento gallego, "QUÉ SE VAN A TOMAR", mientras le pasaba el trapo rejilla a la fórmica de la mesa. El bar estaba justo enfrente de mi casa así que vivía ahí todos los días. No puedo olvidar la caramelera de vidrio, las gomitas sueltas y a Casimiro González agarrando el cucharón y metiendo el brazo para juntar los caramelos y el azúcar que quedaba en el fondo. Casimiro siempre, siempre, me daba los caramelos con yapa, esos no iban a la bolsa sino desde el cucharón a la mano y me decía, ¡huy! se me quedaron algunos, bueh es la yapa, pone la mano. Un capo. También compraba ahí las gomitas de eucaliptus, que eran para la Luisita. Me acuerdo que una vez dio un show de billar Navarra, campeón argentino, y también de tipos que hacían maravillas con las 3 bolas, uno era el 'Chino' Sides"

José "Punchi" Zenker, 2010.

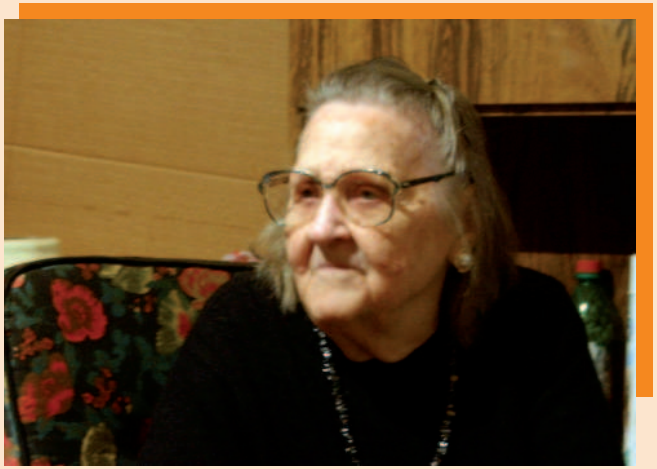
Irene Lucek:
Trabajando hasta el amanecer

Irene llegó al puerto de Buenos Aires desde Estados Unidos con su marido argentino. No hablaba el idioma y no conocía a nadie. Pero aquí encontró su pasión y Allen fue el lugar que recibió su arte con los brazos abiertos. Irene estudió corte y confección y halló en la ciudad valletana a su clientela. Confeccionó trajes y vestidos de un día para otro y trabajó hasta el amanecer para terminarlos. Siempre daba un toque personal a su ropa. Esta "angloargentina" se entregó por completo a su pasión: la costura.

Irene Lucek llegó a Allen cuando, como ella dice, "no tenía muchas cosas". El casamiento con Ismael Sigampa la trajo para estos pagos. Ella nació y creció en Estados Unidos, en un pueblo de Texas. Su padre había llegado a las costas americanas desde Europa con un amigo, Tomy Sabasky, y allí ambos se casaron. Desafortunadamente, la madre de Irene falleció cuando ella era un bebé. Irene se crió con su padre y con la familia de Tomy, que la recibió como su propia hija. "Nunca nos faltó nada" dice, porque su padre era panadero y Tomy zapatero.

Cuando tenía tan sólo 15 años conoció a Ismael en la casa de una amiga y un día éste le pidió casamiento, al mes de conocerse se estaban casando. Ella aceptó, sin estar enamorada, y como era menor debió presentarse ante un juez para poder hacerlo. Fueron a la Corte Suprema que quedaba en Philadelphia. "El juez me preguntó por qué me quería casar, si estaba obligada, si tenía algún problema. Yo le dije que no, que él me había pedido y bueno, me iba a casar", dice Irene y riéndose agrega "yo no era de salir ni nada, yo era de cuidarme, pero por culpa de mi amiga me embromé". Y se embromó nomás, el 29 de junio de 1929 Irene caminó hacia el altar.

Así fue que llegó al puerto de Buenos Aires. No hablaba castellano así que le costó mucho. Justo llegaron en plena crisis del '30. Su marido tenía a toda su familia en Argentina y trabajaba en los galpones. La prodigiosa memoria de Irene le permite acordarse de las fechas exactas del viaje: zarparon de Nueva York en el Southern Star (Estrella Sureña) el 9 de julio del '29 y llegaron a Buenos Aires el 5 de agosto. Estuvieron allí un tiempo y después



de nacer María, su primera hija, partieron a La Rioja donde vivía toda la familia Sigampa. Allí nacieron Juan Argelino y Elizabeth, sus otros dos hijos. Viajaron por varias partes del país hasta que finalmente se asentaron en Allen.

Cuando el ferrocarril se detenía ruidosamente en la estación de Allen, Irene se preguntó: "Ay, ¿a dónde vamos?". Primero pararon un tiempo en el Hotel España hasta que se desocupó una casa del galpón en el que trabajaba Ismael y se mudaron allí. En Allen nació su última hija, Irene Mercedes.

Cuando era joven quería ser enfermera y costurera. Pero sólo un deseo se hizo realidad. Irene recibió su diploma de corte y confección en Buenos Aires y trabajó un tiempo allá para la casa de modas Garvi, una de las más importantes de aquellos tiempos. Ahí tenía muchas clientas. Incluso iba una baronesa de Alemania y la casa de modas eligió a Irene para que le explicara lo que quería en inglés.

Ya en Allen no se animaba a trabajar como costurera. Pero un día una señora vio un vestido que ella le había hecho a su hija y le encantó. La señora era dueña de un conocido negocio de aquel momento, la tienda "Ideal". Así fue que Irene comenzó a vender su ropa en Allen. "El vestido que vio lo había hecho a mano, todo fruncidito, fruncidito… yo no tenía máquina".

Pero después se compró una Singer, que aún tiene, y más tarde una Overlook. La clientela fue aumentando, Ethel Bentata, Hilda Viera, Sarita Sitzerman, Sra. Flügel, entre muchas otras, eligieron sus diseños, cuidadosos, elegantes, con bordados originales que fueron casi un sello en muchos de sus vestidos. Irene aún hoy se sorprende de la cantidad de personas a las que vistió. Tuvo tantos clientes que se pregunta "¡¿cómo hice para hacer todo?!". Trabajó para familias muy conocidas y prestigiosas no sólo de Allen sino también de toda la región.

Vestidos de novia, de egresados, trajes de civil, bautismos, son algunas de las prendas que Irene cosió para sus clientes. Estaba presente en cada detalle de la ropa desde ir a comprar la tela junto a la clienta hasta el diseño de la ropa interior que debía usarse con el vestido. "A mí me gustaba mucho, me dedicaba completamente a mis modelos, a mis clientes", cuenta Irene. Muchas veces tuvo que quedarse trabajando hasta el amanecer porque alguna mujer quería un vestido para salir al día siguiente y tenía que trabajar toda la noche para entregarlo a tiempo. Así es que hizo trajes, vestidos y todo tipo de ropa de un día para otro.

Su trabajo era muy admirado en Allen. "Una vez un cura me dijo: 'es la primera vez que veo a una criatura verdaderamente vestida para un bautismo'", cuenta Irene orgullosa. Y así cuando se separó de su marido, a los 30 años, era una mujer independiente, tenía su cartera de clientas y podía mantenerse sola.

Su método de trabajo no consistía en dibujar, sólo miraba el modelo, cortaba la tela y la cosía. Pero por supuesto tenía que adaptarlo al gusto y al cuerpo del cliente. Hizo

ropa de hombre por un tiempo, pero después dejó porque no se “veía en eso”. Le gustaba bordar, nos muestra alguno de sus últimos bordados y nos recuerda que “no bordaba manteles ni nada por el estilo”, sólo la ropa que ella elaboraba. Polleras, vestidos, bolsillos, a todo le hacía detalles para darles delicadeza y dejar su marca personal en ellos. Nunca hizo un vestido que no le saliera como ella quería, porque “si no me gustaba lo desarmaba y empezaba de nuevo”, dice Irene.

Con sus 94 años, Irene ya no puede coser más. El último traje que hizo fue a los 79 años. Una de sus nietas, Silvia, heredó la profesión y estudió diseño de indumentaria en Buenos Aires. “Una de mis hijas”, dice Irene, “tiene una mano linda para el bordado”. La costura y el bordado fueron las pasiones de su vida. Desde Estados Unidos a Argentina, Irene siguió a su marido y aquí encontró su profesión. Su amor por la costura hizo que siguiera con sus creaciones hasta que sus ojos dijeron basta. Ahora repite algo melancólica: “trabajé hasta que dije no puedo más y ahora lo extraño, pero no puedo coser más”.

Eterno resplandor de una mente con recuerdos

“Una niñez que venía desde lejos/ desprendiendo el olvido que arrastraba/ me traía la imagen de mi madre/ y el cálido caudal de sus palabras/ un padre con cansancio en su mirada/ deseoso del hogar que lo esperaba/ en el calor filial de la familia/ que jornada a jornada lo premiaban” (Mi familia, 1989)

- Mamá de Laura Fuentes.

Laura Fuentes es una joven jubilada del gremio de la fruta, escribe poemas y dibuja. “Yo te saco cualquier tema y te hago un poema”, nos dice. Ella revive los tiempos “con olores y recuerdos” de un Allen que “ahora parece un viejito con bastón, un pueblo rural con esa entrada tan lejos de la ciudad a la que a nadie le interesa entrar”.

Su primera casa estaba “enfrente de la UNTER, tenía un gran patio adelante y un altillo” y pertenecía a Ciriglia-no “un caudillo de acá, con una facha que me encantaba, igual que don Nicanor Fernández, que vivía en frente del mástil, siempre con un poncho y un bigotito fino, todo un señor”. Para que no tengamos que imaginar aquel lugar, nos entrega un dibujo que hizo de su casa rodeada de acacias, eucaliptos y sauces, con una higuera detrás y el canal al frente, aquel canal que atravesaba la que luego sería la calle San Martín.

Pero a los seis años tuvo que abandonar este paisaje, porque su papá compró un terreno en el Barrio Hospital e hizo allí una casita de adobe. “En esos terrenos que luego se fueron vendiendo”, cuenta Laura, “había una pista de aterrizaje y recuerdo que luego que pasó la máquina para emparejar encontramos un botón de Estados Unidos”. Tal vez algún tesoro hallado en aquel lugar la impulsó a coleccionar monedas. Algunas fueron producto de la fortuna y también muy antiguas, como aquella encontró en un canal y que luego regaló a un novio. “Es de 1916 y Dolinsky no supo decirme de dónde porque es muy extraña”, dice recordando aquel ejemplar tan especial de su colección.

Laura fue a la Escuela 64 y recuerda “a la maestra Urdaspilleta que era muy severa, también al maestro Villegas, que tenía un espejito y se miraba mientras nos enseñaba, no sé, tal vez lo hacía para espiarnos. Yo repetí como dos veces pero terminé sexto grado en la Escuela 80 de la que no me acuerdo mucho, pero le hice un poema pues recuerdo a mis compañeros, los bancos, los tinteros, el patio…” enumera, perdida en los recuerdos. “Tengo la Libreta de Ahorro”, continúa luego de un momento, “que era obligatoria y no podías tocarla hasta cumplir los 15 años. Una cosa que no olvidaré jamás es un tortazo que le pegó un maestro a un alumno”.

Laura nos cuenta que empezó a escribir poemas a máquina, pero después la tuvo que vender. Igual, le resta importancia: “yo me imaginaba todo, incluso en la escuela cuando explicaban algo yo me iba pensando, viendo lo que explicaban, como si fuera cierto”. Pero las autoridades escolares no entendían su forma creativa de aprender así que, “después llamaban a mis padres porque decían que yo era muy distraída y me suspendían”, agrega Laura, un poco enojada aún.

Pero se alegra al contar cómo se divertían cuando eran chicos al volver de la escuela, corriendo y pasando por la

bodega de Biló donde los trabajadores les regalaban uva blanca o jugando en los canales. “Lo que me lleva son los olores”, dice sensitiva, “a tierra mojada, a las plantas o el pan de campo tostado con manteca que nos hacía papá a la mañana temprano, antes de salir para la escuela”.

Pero luego de terminar 6°grado, no puedo continuar

- Libreta de ahorro postal.

con estos paseos después de la escuela, porque tuvo que dejar de estudiar. “Había que irse a estudiar a Roca o Neuquén y mi papá no quiso”, explica, “se hablaba de muchos peligros y no nos dejó seguir estudiando”.

Dionisio, el papá de Laura, nació en Chile en 1892 y fue radical desde muy joven. En Allen trabajó en la tienda Aragón como peón de patio. Luego se empleó en el ferrocarril y, finalmente, en el Hospital. “Él fue linyera hasta que llego al valle, hablaba y contaba muchas cosas, nosotros lo escuchábamos”, relata su hija, “Él se reía de mí, pues yo inventaba cosas, les contaba historias a mis hermanos y cuando me veía decía ‘ya está la tonta contando pavadas a los pibes’”.

- Carnet de afiliación a la U.C.R. de Dionisio Fuentes.

Muchos recuerdos de la infancia se entretejen en Laura con las memorias de Dionisio: “Yo iba al negocio del papá de Tito Morales y me embriagaba el olor a cuadernos, lápices y gomas, a libros nuevos… me compraba revistas en lo de Bentata, D´Artanian, Corin Tellado, Colmillo y me quedaba leyendo, ¡¡me encantaba el romanticismo de Corin Tellado!! Papá me dejaba, pero no me permitía leer en la mesa, si me veía se enojaba. Pobre mi papá, trabajó tanto y no se pudo jubilar. Tenía 73 y veía que no podía lograr la jubilación después de más de 30 años de servicio, así que un día se enfermó y murió”, cuenta triste su hija.

Pero su mente vuelve a cosas más alegres. Laura recuerda lo mucho que se divertían cuando era joven. “Iba mucho al cine Lisboa, a los bailes y hacíamos asaltos, venían todos los amigos y la orquesta de Laponi, que tenía guitarra eléctrica”, dice esta poeta allense “Todos traían algo y compartíamos. También íbamos a los picnics de Estrella Polar, venía toda la familia y se bailaba con la orquesta de Perego. Lo más lindo eran los Carnavales. Nos juntábamos un grupo y nos disfrazábamos. Una vez nos disfrazamos, yo de Paturuzú y otros de Upa, Ezequiel, la Patora, mi hermano de Isidoro Cañones, fuimos al corso y ganamos el concurso. Recuerdo que uno de los organizadores era Bonfanti”.

También se acuerda de los miedos cuando salían, especialmente aquellas noches en la que la oscuridad se tragaba todo. Un miedo constante era el Chancho, ese “que decían que esperaba escondido en el puente, negro, como la noche, porque caminar por las calles era una boca de lobo, apenas unas lamparitas cada tanto”, dice Laura para pintarnos lo tenebroso de la escena. “También uno se asustaba con los cuentos que te contaba la gente, de muertos que tiraban al canal”, continúa y las historias de miedo fluyen como si se las hubieran contado ayer, “con mis amigas hablábamos de esas cosas, del chico que lloraba… ese que decían que te lo podías encontrar y no tenías que mirarlo ni atenderlo porque era un diablo. También del viborón de Biló, de hacer cruces de sal para correr las tormentas. Yo las hago cuando veo que se viene una muy fuerte y la espantás. Yo he sentido cosas, te diré, sobrenaturales. Una vez estaba sentada acá en casa mirando la tele y sentí el aroma de los estofados de mi padre y nadie estaba cocinando. Después un día olí un perfume, el de mi padre, que era ‘Tulipán azul’, el que usaba siempre, pero no había nadie, fue un minuto y se fue el aroma. Yo digo: seguro que me viene a visitar y se va”.

A los 18 años, Laura comenzó a trabajar en la fruta. Pero cuando no había trabajo se iban a Plaza Huincul. “Yo empecé tamañando frutas, después fui embaladora en la AFD, allí aprendí el oficio y después me fui a Fruti Valle”, nos cuenta. “Fui delegada cinco veces y siempre me elegían, pero yo me cansé un poco de eso. Cuando estaban los militares también me querían y yo dije ¿para qué? ¿Para pedir permiso para tomar agua? ¡¡Si es lo único que nos dejan hacer!!”, exclama Laura. “Trabajé 30 años y me jubilé”, continúa. “No fue facil jubilarme, recién en el 2002 lo logré, pero seguí trabajando en lo de Pennesi, porque si no no comía. Me acuerdo que el patrón me decía ‘para qué te vas a jubilar’ y yo le decía que yo no me iba a pasar toda la vida trabajando, que también quería hacer mi vida”.

Su papá e incluso su abuelo al que recuerda “que hacía ranchos ajenos” han sido muy importantes en su vida, pero Laura no se casó. No quiso y ella dice que no está arrepentida: “tengo muchos amigos que vienen a visitarme, a charlar, nunca estoy sola, yo no salgo a visitar, todos vienen a verme”.

Así que el amor lo canalizó en los poemas:

"En las noches te recuerdo/ porque no quiero dormirme/ porque te sueño en mis sueños/ para no ponerme triste/ para no vivir pensando/ lo mucho que me quisiste/ y porque sé tú que me quieres/ y siempre me lo repites" (fragmento de "Tú", 1983).

También dolores:

"Se marchó por un camino de verdes pardos/ echó a andar y su destino, le fue apretando los dientes/ le mostró la realidad de los que sufren hambre/ de los que no tienen nada, de los que tienen bastante/ de aquellos que nunca piden, y aquellos que no comparten/ de los que viven rogando para que el pan les alcance" (fragmento de "Caminante", 2001).

Hizo tantos poemas que ya no recuerda el número y saca de un cajón y de otro, papeles, cuadernos, fotocopias. Con algunos escritos participó de concursos y ganó premios. A ella todo la motiva porque tiene muchos recuerdos. Y así nos enumera los pobladores que vivían en aquellos años '40 o '50, de los que "ya nadie se acuerda": el taller de Gabaldón, la carnicería de Montero, la heladería de Merodio, la casa de la Sra de Diazzi, la panadería de Carosio, el vasco Ateca y su camión, el famoso Cacho Cuello, los Oliver, el mercadito de Álvarez en el centro y la herrería de Muñoz, una de las más importante de la época. También: "el bar El Rincón, donde está hoy el Banco Nación, y que era de los parientes de los Morales y enfrente estaba el almacén de Mariano Sanchez, al que le decíamos Mariano "chancho". En la esquina, la verdulería de Véspoli, los Arrieta, los Carril y de la Unter para allá, donde hay una casa muy bonita, vivía Romero. Cruzando la pasarela, y donde todos pedían fiado, estaba Rudecindo, que tenia un almacén en el barrio Norte".

Saliendo un poco del pasado, si es que eso es posible, Laura hoy se reúne, a veces, con las compañeras del gremio, aunque reconoce que "somos más de mil pero no saben juntar al grupo, porque todo es un problema. La gente trae muchos problemas, hay mucho egoísmo, falta organización, no es como en otros lados. Nosotros queremos largar energía, nada más".

¿Y sobre Allen hoy? ¿Qué piensa Laura, la poeta, la trabajadora, la ciudadana…? Nos lo dice a través de su poema:

"Mi pueblo está escondido entre la sierra y el río/ Entre la sombra del tiempo, de su gente y del olvido (…) Mi pueblo llora en silencio, sobre el sudor de los otros/ de los años ya pasados y recuerdos dolorosos/ Aserraderos, galpones, obreros que laburaban/ la limpieza de canales, la poda, las empleadas/ y ese vecino contento porque tenía un mañana (…) Yo quisiera que mi pueblo no se quede marginado/ que no se quede en el tiempo, en los sueños del pasado/ si dejamos que otros vengan a llevarse la riqueza/ de las cosas que hay encima, de las cosas bajo tierra/ entonces no hay dignidad, sólo humillación y pena/ ¡Pueblo mio, yo te digo! Que tengo dolor ajeno, por mis padres que se fueron, por su amor, su sacrificio/ y aquellos, los que soñaron, con ver un pueblo distinto" (Laura Fuentes, 2001).

- Laura Fuentes en el galpón.

La Chiqui

Delia "Chiqui" Carosio de Genga llega un día con unas fotos del primer jardín privado de Allen: Conejito Pompón. Cuenta que con las damas de la Cámara Junior, Raquel Anzorena, Luisa Zenker, Mabel Carril, Esther Ibarra y otras, impulsaron su creación y contrataron a dos maestras de Santa Fe. Chiqui recuerda que una se llamaba Susana Perazzo, pero no puede precisar si la otra se llamaba Elsa o Elena. La institución estaba ubicada en la calle Roca, en esa casa que está cerca de Kadima. "Compramos todo el material didáctico, los bancos y sillas las hizo Bracalente, después las donamos a la Escuela 153", dice Chiqui.

"Recuerdo que una vez participaron de un concurso con los chicos e hicieron una maqueta de un circo que estuvo mucho tiempo en exposición en el Salón Rojo", cuenta Chiqui. El Jardín funcionó hasta 1964 "pues ya aparecían los primeros jardines en las escuelas así que se decidió cerrar. A ese primer jardín asistieron muchos niños allenses de ese tiempo: 'Gachi' y 'Quico' Carril, el nene de Anzorena, Liza Mir, Claudio Sánchez, 'Julito' Velasco, Ema Galimberti, mis hijos Cristina y Claudio Genga, Mónica Colodner, el nene de Tortarolo, Patricia Fernández, 'Pelusa' Babaglio, Cristian Van Opstal, 'Punchi' Zenker, Luis Langa, Mario Ibarra, Luis Okumatsu, todos prolijitos, si ves las fotos de los desfiles, van con pantalones cortos y medias ¾".

Las damas que impulsaron la creación del jardín formaban parte de la Cámara Junior, donde había hombres y mujeres hasta 45 años. Eran, según Chiqui, "los jóvenes emprendedores del pueblo", que después pasaban a formar parte del Rotary. "La cosa salió de una reunión en el colegio secundario", relata esta dama rotaria, "hay una foto donde están todos los que organizaron, vino un primo de 'Cacho' Fernández y de ahí salió todo. Uno de los que impulsores fue Galimberti. Lo recuerdo como el mejor lugar en el que estuve en mi vida, la pasábamos muy bien pues nos reuníamos, nos vinculábamos con otros grupos de la región y hacíamos fiestas todos juntos, de ese grupo salió entonces la idea del jardín".

Chiqui ya había llegado a Allen en el año '41, cuando tenía unos 6 años. Fue a la Escuela 64 porque "no había lugar en la 23 así que me anotaron en la 64 que tenía 3 aulas que estaban en donde está el taller de Evangelis-

ta hoy", recuerda. "Yo iba con Mabel Resa, su papá era ecónomo del hospital y ella vivía con su abuela porque no tenía mamá. En esos tiempos la mayoría abandonaba en 3° o 5° grado pues se iban a trabajar en las chacras. No llegaban a 6° grado. Yo de la 64 pasé al 6° de la 23".

Carosio, el papá de Chiqui, vino al Valle desde Italia. "Hizo el servicio militar como marinero y aprendió el oficio de panadero. Se bajó en Buenos Aires, justo cuando llegaba al país el príncipe de Saboya y decidió establecerse en Argentina. Volvió a Italia, juntó todo y se vino sin decirle nada a su familia, después le avisó pero nunca volvió a Italia porque murió joven, tenía unos 54 años", cuenta su hija.

Cuando llegó a la zona, Carosio se estableció primero en Roca, después se fue a Covunco y finalmente se estableció en Allen. "Se marchó a Covunco porque allá había una panadería y necesitaban proveer al ejército", explica hoy su hija, pero agrega que su padre "conoció a mi mamá en Roca, no tenía mamá y Ferrari, su papá, era carnicero y le iba muy bien. Mamá se casó con papá y se fueron a Covunco".

Pero la vida allí no fue para nada amable: "Para dormir, a mí y a mi hermano Emilio, nos tapaba con unos lienzos ¡por la tierra que había!", cuenta Chiqui, "Ella era muy trabajadora y en esa época tenías que acompañar al marido, otra no te quedaba. Luego se vinieron a Allen, que en aquellos tiempos era un lugar muy importante y alquiló acá a Argáz. Trabajaba con mi mamá haciendo el pan".

La mudanza fue un gran cambio para toda la familia, "cuando llegamos estábamos fascinados con el baño, ¡tenía bañera! Allá mi casa era de adobe y al llegar esto era increíble", dice Chiqui, intentando explicar lo que significaba un cambio semejante. "El agua caliente venía de una cocina a leña", continúa, "buscábamos el agua de la acequia, iba con mi hermano con una escobita y limpiábamos las hojas, el agua entraba a un aljibe y se filtraba con bolsas de arpillera, adentro teníamos un filtro de cerámica para purificar bien todo. Las acequias rodeaban las casas". "Eran tiempos de mucho frío estábamos llenos de sabañones, hasta en las orejas, ¡¡había como 10 o 12° bajo cero!!", asegura Chiqui, "Y encima antes se iba a la escuela con pollera y medias ¾ … el viento con tierra que corría era muy fuerte, desde la ventana de atrás de la panadería no se veía la estación".

Pero en este lugar tan frío y ventoso había algunas diversiones como Ir a ver la llegada del tren. Chiqui tuvo la oportunidad de viajar a Buenos Aires. "Recuerdo que tenia unos 10 años y fui a Buenos Aires en tren, en camarote y me dieron para repartir caramelos Toffi. Con una caja repartía numeritos, después me acuerdo que como no me los gané ¡lloraba como una tonta!".

- Chiqui y su esposo Luis.

La panadería que compró Carosio y a la que llamó "La Industrial" es la misma que ha seguido funcionando con distintos dueños en la calle Tomás Orell, entre Sarmiento y Alem. "En la época había otras panaderías como la de De la Prieta y la de Aenlle. Llevaba pan a "El Manzano" y a lo de Flügel y yo los acompañaba en la camioneta. También teníamos un repartidor y un carro", cuenta la hija de Carosio.

"Recuerdo que de chicos nos juntábamos con los del barrio, Carmen González, los Rodríguez, los Feffer, Luisita Skop y otros más grandes que nosotros e íbamos a los cumpleaños, como el de Nelly Fernández o el de Cuqui Gobbi, también nos juntábamos con las chicas de Calderón". "Pero no había mucha libertad así como para andar sola, te controlaban", advierte. "íbamos al cine Lisboa ya de muy chicos, nos buscaba la dueña, la Sra. de Pires y veíamos las películas continuadas 'en episodios', Tarzán, Dick Trace… ibas un martes veías un capítulo y seguía al otro martes". Chiqui también se acuerda de una travesura colectiva que hacían en la sala: "gritábamos y zapateábamos en el piso cuando ganaba alguno una lucha o cuando al protagonista le pasaba algo, entonces venía Pino y nos retaba, porque se levantaba tierra". Para acompañar la película "había un caramelero que andaba con una cajita de madera colgada al cuello", recuerda divertida Chiqui.

También cuenta que andaban en bici en grupos y que iban a los canales a buscar hojas de álamo, porque cuando estaban mucho tiempo en el agua quedaban transparentes y ellos las secaban y las ponían en los cuadernos. Pero había que tener cuidado, porque cuando los sorprendían los tomeros, debían salir corriendo.

El Día de los Muertos era otro acontecimiento importante, Chiquí recuerda que la mandaban "a lo de Hadad a comprar flores para ir al cementerio y poníamos rosas por todos lados, no teníamos ningún muerto pero había que ir. Ese día mi papá me compraba un helado de 5 centavos. El heladero estaba enfrente de mi casa, nos compraba un helado y ¡no pidas más! Sólo teníamos otra posibilidad y era cuando la Sra. de Taranto, que vivía enfrente, hacía helado y nos invitaba".

Ya de adolescente, cursó sus estudios secundarios en Roca. "Ahí empecé a salir, paseaba por el centro y hacíamos bailes. En el mes de julio hacíamos el Baile del Invierno, colgábamos unos hilos con pomponcitos de algodón en el techo del Salón Municipal con farolitos en las puntas. Venía la orquesta de Perego. Después hacíamos otro en setiembre, el de la Primavera, también para Carnaval".

En lo que a deportes se refiere, Chiqui eligió el tenis y jugaba en el viejo Club Unión. Pero en seguida aclara que no hizo mucho deporte porque "en realidad mi deporte era la bicicleta. Íbamos a tertulias en las chacras o al río, a tomar mate y a bañarnos en verano. Siempre nos acompañaba una mamá, por ejemplo, con nosotras venía la mamá de Julia o algún matrimonio amigo o mi hermano Alberto".

Para salidas más nocturnas, Chiqui dice que se juntaban en casas de los amigos. "Teníamos unos 15 o 16 años e iba con Nora Álvarez, Julia, la 'Negra' Lacalle y Rosita Santacatalina a bañarnos al río. Otra travesura con Isabel Martínez, que vivía detrás del Cine Lisboa, era subirnos por una escalera, correr una ventana y ver cine. También íbamos todos los días a ver llegar el tren porque los viajeros nos decían piropos".

Andar de noche por las calles del pueblo en aquellos tiempos era medio tenebroso, había pocas luces y siempre parecía que te seguía alguien. Por eso la noche era para los hombres y las salidas eran con la familia, con la compañía de hermanos y amigos.

Un día Chiqui conoció a Luis "Tito" Genga, tenía 16 años cuando se puso de novio. Anduvo cinco años con Tito y en ese tiempo, él se fue a estudiar Contabilidad a Bahía Blanca. "Luego me casé y me fui a vivir un tiempo a Villa

Regina, pero luego volvimos y armamos nuestra familia, tuvimos 4 hijos, Alicia, Claudio, Cristina y Pablo. Siempre participamos en distintas actividades, fuimos miembros del Rotary Club, yo fui miembro de la primera Cooperadora de la Escuela 23 y con varias amigas participamos en Comisiones de la pileta del Club Unión. Hoy pertenezco a la Cooperadora del Hospital".

Después que murió el papá de Chiqui, la panadería quedó a cargo de su mamá "hasta que se fue a vivir a Córdoba, así que alquilamos un tiempo la panadería y después la vendimos cerca de 1973 a Daniel Pane. La cuadra, que es enorme, está casi igual, con algunas máquinas modernas, pero el horno es el que hizo mi papa", observa Chiqui. Y es que así es la vida del pueblo, pasan los años y todo cambia, pero si se miran los detalles, todo sigue igual.

- Primer día en el Jardín Conegito Pompon. En la foto Gachi Carril, Luis Okumatsu, Cristina y Claudio Genga, Luis Langa y su mamá, José "Punchi" Zenker y su mamá y otros.

- Luis Genga, "Pirincho" Carril y otros.

LUNA de PLATA

Jorge y Roberto Alvarez

Librería — Juguetería — Regalos

Todo lo necesario para el Escolar

Primario y Secundario

Pidalo Aquí

Tomas Orell 410 ALLEN

1- Niños jugando: Luisito Langa, Lilia Rial, Graciela Vega, Mario Ibarra, Javier Stickel, Eddy Muñoz , Mary Lombi y Juan Carlos Lombi.

2- Nlños jugando: Nito Vega, una joven Hilda Tene-
berculo, Mario Ibarra, Mary Lombi y Graciela Vega.

1

2

3

4

5

6

7

8

1 - Luis Albaya.

2 - Peña folklorica Club Unión Alem Progresistas (AMMA).

3 - Grupo de teatro del Club Unión Alem Progresistas (AMMA).

4 - Peña folklorica Club Unión Alem Progresistas (AMMA).

5 - Teatro Municipal.

6 - Peña El Lazo (AMMA).

7 - Irma Albaya.

8 - Peña El Lazo (AMMA).

1 - Domingo Boyé, Loly y Mumy Martín y amigos en el Club Social (AMMA).

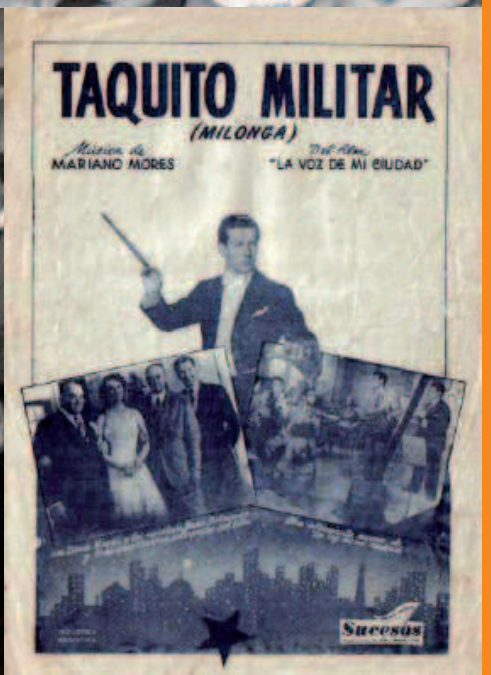
2 - Domingo Boyé, Bocha Diez y otros en el Club Social.

3 - Club Social.

4 - Manuel Stazionati y banda.

5 - Domingo Boyé, Mercedes Amieva y amigos en el Club Social.

6 - Domingo Boyé con amigos.



1

2

3

4

5

6

7

1 - Conjunto auspiciado por Millacó.

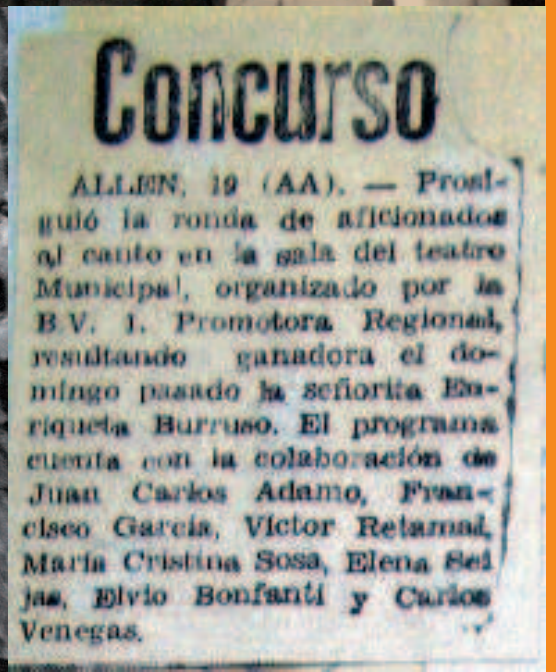
2 - Banda.

3 y 6 - Concurso Nuevos Valores, auspiciado por Millacó.

4 - Conjunto musical.

5 - Gentileza Manuel Stazionati.

7 - Tucho Sanchez, Inocencio Spinazo y Diego Rostoll.



Concurso

ALLEN, 19 (AA). — Prosiguió la ronda de aficionados al canto en la sala del teatro Municipal, organizado por la B. V. I. Promotora Regional, resultando ganadora el domingo pasado la señorita Enriqueta Burruso. El programa cuenta con la colaboración de Juan Carlos Adamo, Francisco García, Víctor Retamal, María Cristina Sosa, Elena Seijas, Elvio Bonfanti y Carlos Venegas.

1 - Gentileza de Carlos Calvo.

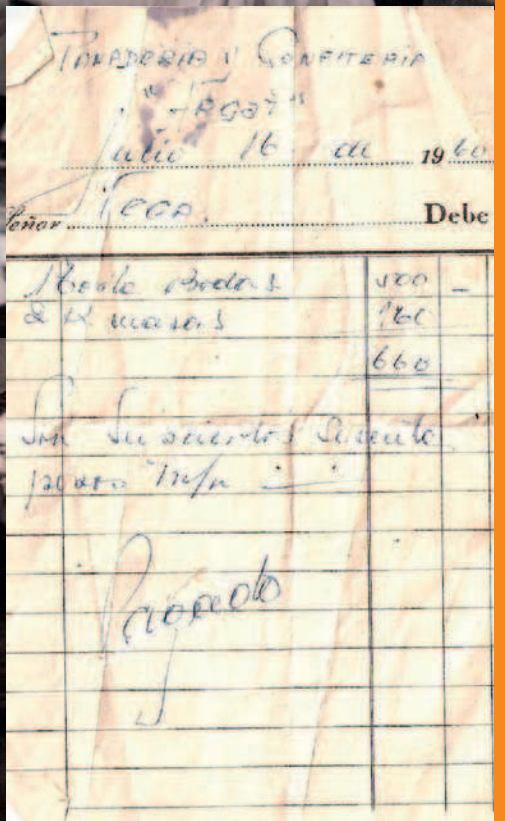
2 - Festejo de los 15 años de Reynita Dischereit.

3 - Gentileza de Marta Manzur.

4 - Festejo de los 15 años de Delia Fernandez Carro.

5 - Cumpleaños en el Club Social.

6 - Bautismo de Javier Alejandro Albaya.



1 - Casamiento de Moneta.

2 - Cumpleaños de Dolores Ledesma.

3 - Casamiento de Rosa Coziansky y Gustavo Vega.

4 - Casamiento de Lita Miguel y Eduardo Fasano.

5 - Cumpleaños de 15. Gentileza Carlos Calvo.

6 - Lita Miguel y Eduardo Fasano bailando el vals.

1 - De fiesta. Gentileza García Villanova.

2 - Gentileza de Marta Manzur.

3 - Reunión de amigas.

4 - Almuerzo de la Cooperativa Millacó.

5 - Aniversario del matrimonio Avalís.

6 - Gentileza de Carlo Calvo.

1 - Reunión de docentes: Lila Alonso, Julia de Macri, Isidro Gaig, etc.

2 - Gentileza de Marta Manzur.

3 - Club Social.

4 - Cena de seguidores del ciclismo: Cecci, Berdinelli, Santamaría, Alvez, y otros (AMMA).

5 - Entrega de premios: Pedro Saenz, Hugo Ramasco, Tarabini y otros.

6 - Gentileza de Carlo Calvo.

Club U. A. Progresista

Asado a la criolla

La Comisión Directiva de la entidad del título dispuso que el domingo próximo 16 del corriente se realice una demostración a los conjuntos de sus diversos equipos de foot-ball y basket ball con motivo de su actuación en los campeonatos del último año en que actuaron.

Será servido un almuerzo a la criolla en el que participarán los asociados y simpatizantes.

Las tarjetas han sido fijadas al precio de un peso por cubierto y estas pueden solicitarse en la Tienda "La Ideal" o al Sr Villanova.

La demostración tendrá lugar en la calle cerrada frente a la propiedad de Haneck, bajo la sombra de los frondosos sauces que rodean el lugar

Espacios de multitudes

“En mi pueblo, como en todos los pueblos del Valle, había un gran esclarecimiento cívico. En las escuelas se estudiaban las fechas patrias y se celebraban. Se daba clases sobre los símbolos nacionales y se inculcaba en los alumnos el amor a la Patria.

Con el auspicio de la Comisión de Festejos, se celebraran todas las fiestas con bombos y platillos en la plaza del pueblo. Había un acto cívico, discursos interminables y luego el desfile de los niños de las escuelas, la fuerza policial y la compañía de boy scouts. Al final repartían chocolatines a todo el piberío. A veces servían chocolate, de manera que la fiesta estaba completa.

Todas las fiestas patrias caían en el período lectivo. Era la época fría. En el verano se disfrutaba de las vacaciones”

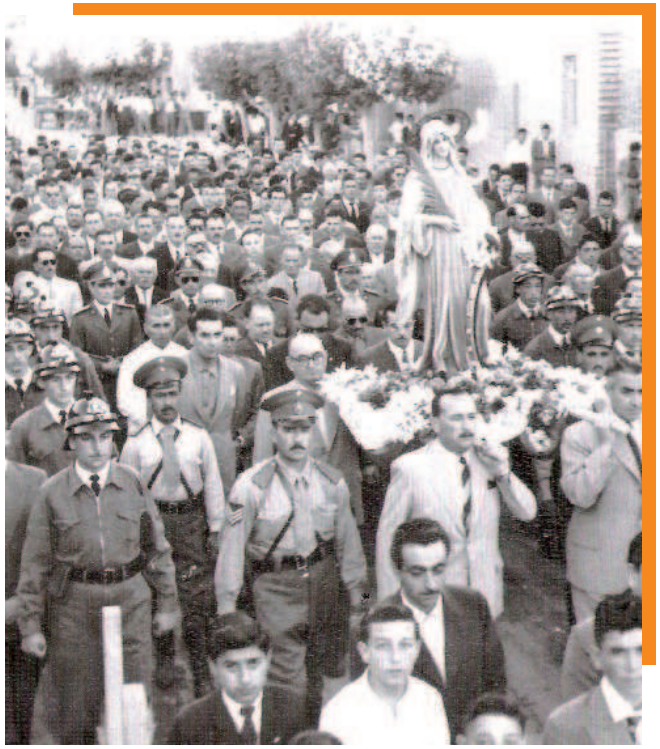
Katz, Walter en Verde era también mi valle, 2008.

En los años ‘50 surgieron nuevos espacios de encuentro comunitario, donde los distintos sectores de la ciudad se reunían con otros. Expresaron (o aspiraron expresar) un conjunto social, una “parentela simbólica o imaginaria”, en el sentido en que nada las unía salvo la creencia de que algo las unía (Devoto – Madero, 1999).

La iglesia fue la institución que convocó tradicionalmente al uso del espacio público en Allen. Las procesiones para las fiestas patronales o Semana Santa se realizaban en las calles y eran masivas. Participar era casi obligatorio ya que eran tiempos en los que la religión gozaba de amplia popularidad y prestigio. Esta tradición religiosa, que aún se mantiene pero no es ya multitudinaria como en antaño, fue una de las pocas oportunidades donde todos los sectores se mezclaban y compartían.

Los testimonios recuerdan que estas marchas también eran un momento para confirmar rumores, contar algún chisme y por supuesto, comentar sobre “los que no vinieron”. El “paseo” era un excelente espacio de reconocimiento social, algunos testimonios recuerdan que se fue transformando en “un desfile de modas” de los sectores más prestigiosos. La jornada finalizaba en la Iglesia y después de la misa, se charlaba amenamente afuera de la capilla para luego retirarse en grupos al Club Social o al hogar.

> “Con la familia íbamos al colegio Don Bosco o al Domingo Savio donde había chicos que vivían allí todo el año, tenían una banda de música y un equipo de gimnastas, que se presentaban en las fiestas patronales de los pueblos. Cuando venían al pueblo verlos era un espectáculo hermoso. La Iglesia tenía grupos de jóvenes que se reunían y organizaban actividades, también nos juntábamos a jugar al fútbol al costado de la iglesia y el cura nos acompañaba en todo lo que hacíamos” (Gustavo A. Vega, 2008).



- Proseción de la Virgen Santa Catalina.

En las décadas de la entreguerra se acrecentaron las funciones del Estado, particularmente en el campo de la economía y de la sociedad. La Primera Guerra Mundial planteó al Estado nuevos desafíos, al interrumpirse el curso del crecimiento económico, las medidas de intervención estatal poco imaginables antes, se hicieron frecuentes. La crisis de 1930 conformó un Estado dirigista e interventor y luego, el peronismo fue un ejemplo claro de la creciente intervención del Estado. Sin embrago, esto también tuvo que ver con la complejidad de la sociedad y la necesidad que se le planteaba de regular y controlar actividades que hasta entonces parecían propias de aquella.

Eran tiempos, entonces, de intromisión del Estado sobre la sociabilidad pues organizaba fiestas y eventos e intentaba, a partir de programas, nacionales, provinciales y municipales, conformar una memoria común.

> “Para las fiestas de Navidad y Año Nuevo, la Municipalidad organizaba un baile popular en la calle, frente al edificio, del lado del predio del ferrocarril. Se cercaba un espacio con soga, se colocaban guirnaldas de luces y se bailaba con el acompañamiento de guitarras o acordeones a piano. La característica de este evento era el nombre que se le daba, era el “baile de la alpargata” porque la concurrencia era en su mayoría gente humilde que usaba ese tipo de calzado. Como vivíamos prácticamente a una cuadra del lugar recuerdo que se levantaba una buena polvareda después de varias piezas, a pesar del riego previo. Un recuerdo que vive en mi memoria son las serenatas que eran tradición para las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Después de la 1 de la madrugada aparecía un cantor acompañado de guitarra o acordeón que cantaba una o dos canciones. Papá se levantaba y les regalaba una botella de sidra y se iban muy contentos, el resto de la familia permanecía en la cama.” (Magdalena Bizzotto para Yappert, S. 2010).

Estas festividades convocaban a la población a ocupar el espacio público de manera masiva y con una actitud realmente festiva. El aniversario de Allen coincide con el aniversario del país y ambas ocasiones unidas convocaban multitudes en las calles. El acto oficial y el desfile de Instituciones era una oportunidad para ver al Estado en acción. Presidido por el intendente y organizados por una comisión municipal, los actos comenzaban en la mañana con la presencia de autoridades provinciales y escuelas locales…

> “entonado el himno nacional, con verdadera unción patriótica, alumnos de las escuelas recitaron poesías (…) Concluido el acto, la concurrencia, se dirigió al local municipal donde se hizo un reparto de masas y caramelos a los niños y a todos los presentes. A las 12 se sirvió asado a la criolla” (Periódico “Voz Allense” 1953).

En la tarde, era el turno del desfile de tropas, instituciones y carrozas que, “al son de marchas militares ejecutadas por bandas musicales del ejército o la policía,” era presenciado por la población en un clima festivo, que se extendía hasta cerca de la medianoche. Se realizaban juegos infantiles, kermeses y bailes; “la llegada de las bandas generaba un revuelo entre las más jovencitas de la localidad” y generalmente se hacía “un baile en honor a la oficialidad del regimiento” en el Teatro Municipal.

También se organizaban reuniones para formar comisiones “pro fiestas Julias” (9 de Julio), generalmente compuestas por

mujeres de distintas edades que se abocaban a preparar el baile de honor. En los años ‘70 el aniversario, con sus actos públicos y sociales, perdió cierta popularidad, aunque se retomó en los ‘80 y continúa hasta hoy.

“Las fiestas patrias del 25 de Mayo y el 9 de Julio se celebraban con actos desarrollados por la mañana y por la tarde. A primera hora se izaba la Bandera, después de entonar el Himno Nacional, acompañado por la Banda Municipal, había un discurso alusivo a la fecha pronunciado por un o una docente que iban representando en forma rotativa a las escuelas. Luego venían las poesías a cargo de los alumnos, cada establecimiento presentaba un número especial.
Por la tarde tenía lugar una fiesta criolla sobre la calle Libertad, del lado de la estación del ferrocarril. Recuerdo las carreras de sortija con la participación de varios jinetes. Se hacía un arco desde donde colgaba la sortija. No recuerdo si había premios para los ganadores. Otra de las destrezas criollas era la subida al palo enjabonado. Todos disfrutaban mucho viendo los intentos de los jóvenes tratando de llegar a lo alto. También había carrera de embolsados. Terminada la fiesta criolla se arriaba el Pabellón Nacional.
Como dato al margen, recuerdo que como vivíamos frente al mástil, donde se celebraban los actos, mamá preparaba una olla con té, porque a causa del frío siempre se desmayaban algunos chicos y los entraban a casa a reanimarlos”

M. B. de Pomina para Yappert, S., 2010.

Estos bailes eran muy populares, al igual que los que realizaba el Club de las Tejedoras, un grupo de mujeres que trabajó como cooperadora de la Escuela N° 79 y “organizó bailes a beneficio, repartió ropa a los niños necesitados, compró gran cantidad de guardapolvos para los alumnos del colegio, donó una de las primeras banderas de la escuela, organizó durante varios años la “Fiesta de la Cosecha” y colaboró juntando fondos para la construcción del edificio de la escuela” (AMMA, 2009).

- Aniversario de Allen 1965.

Los carnavales fueron momentos de diversión muy especialmente esperados por los jóvenes de la localidad. Comenzaron a organizarse en los ‘30 y continuaron hasta los ‘70. Las “fiestas carnestolendas” (*Voz Allense*, 1933) con corso y baile, se organizaban en la plazoleta frente a la Estación, en la calle Libertad y lentamente se hicieron muy populares. También se conformaban comisiones municipales y de clubes para hacer el baile “del Disfraz y Fantasía” *(Voz Allense*, 1934) inicialmente en el Hotel España y con orquestas de ciudades vecinas.

Llevaba mucho tiempo preparase para esos días de fiesta. Se hacían disfraces y murgas, se creaban canciones, se armaban bolsas de papel picado, se llenaban bombitas, entre otras muchas actividades más. Todo estaba sustentado en las ganas de compartir y convivir comunitariamente, aunque más no fuera por unas horas. La última dictadura prohibió los carnavales, incluso suspendió los feriados que estaban especialmente instalados para estas festividades. Pero están volviendo a realizarse, aunque ya no surgen de manera espontánea como en aquellos años, sino que se organizan con antelación. En los últimos años, han empezado a ser impulsados desde el Estado.

“Yo vivía en el barrio Norte y me iba al centro porque había carrozas y todos se disfrazaban. Con mi amiga Dora Uribe nos divertíamos mucho en los corsos”

Elvira Molina, 2008.

"Los carnavales son de tradición española y están ligados a la liturgia del cristianismo, pero su carácter irreverente llevó a que se limitaran los festejos porque eran incómodos para las autoridades. El poder político siempre intentó controlarlos pues se desordenaban los modos de vida y el comportamiento se hacía disipado y transgresor. Además de criticar a los políticos del momento, se burlaban de las jerarquías eclesiásticas, de su moral "mojigata" y de la hipocresía social, lo que trajo prohibiciones. Desde el Virrey Ceballos, pasando por Rosas y Rivadavia hasta los militares de 1976 los carnavales fueron censurados y, en general, lograban renacer, burlando los reglamentos. Todo carnaval tenía juegos con agua y baile de máscaras, era presidido por el Rey Momo, deidad alegórica de la crítica y de los sarcasmos, a quien echaron del Olimpo por haberse burlado de los dioses. El carnaval es una fiesta que el pueblo "se regala a si mismo" sin que interfieran poderes religiosos, políticos o militares, y hasta establece un código casi subversivo hacia los poderes dominantes".

Coco Romero para Caras y Caretas , 2009.

- Listos para el corso...

"El Carnaval es la forma de ser uno mismo sin que nadie se dé cuenta" dice Eduardo Galeano. En Allen fueron un buen momento para olvidar problemas y disfrutar sin condiciones. El placer de ganar la calle y divertirse sin horarios, fue creciendo con los años. La generación anterior a los años '50 fue algo reticente a los festejos de Carnaval pero estos se fueron haciendo más populares al ser organizados por instituciones deportivas y sociales, como el Club Unión, la Sociedad Italiana y el Hotel España. La murga, "Abran Cancha", comienza a gestarse en 1959 después de que el Club Unión saliera campeón de fútbol.

También cuando los circos llegaban a los pueblos eran un gran acontecimiento. Los más pequeños se ilusionaban mientras se armaba la carpa y llegaba el día de la función. Generalmente tenían malabaristas, acróbatas y animales, también representaban obras de teatro cortas, todo acompañado por una banda propia. Los más recordados son el Circo Argentino, el Casali, el Sarrasani, entre otros.

Otros espacios de encuentro eran los clubes, en ellos se realizaban bailes, kermeses peñas, cenas y almuerzos que fueron muy populares en los años '50. Se organizaban para juntar fondos para las actividades deportivas, o para financiar reformas de las instituciones. Concurría la familia y se debía llevar la vajilla completa; generalmente una comisión se encargaba de la venta de tarjetas y de realizar la comida. Los clubes también organizaban bailes de carnaval e instalaban kioscos donde se vendía papel picado, serpentina, caretas, antifaces, lanza perfumes y helados.

Según recuerdan muchos testimonios, el Club Alto Valle en los años '50 pasó a ser el que acaparó totalmente al público por ser el primer espacio amplio y techado. Concurrían las familias, "los padres bailaban tango, rancheras, mientras los más jóvenes buscaban algún lugar donde charlar con las chicas. Para invitarlas a bailar cabeceaban, mirándolas, desde lejos (…) con un par de bailes, ya te tenías que casar", recuerda Emilia Genga (2008) riéndose. A falta de imágenes, Eduardo Galarce al ser entrevistado hace un dibujo para que imaginemos los populares bailes en el Club Alto Valle.

> "Yo me acuerdo de que era muy chiquito cuando mis viejos me llevaban a los bailes del club. Eran increíbles, son momentos inolvidables. No sólo venía la gente del centro sino que también venía gente de otras ciudades. El martes o el miércoles ya estaban las mesas todas reservadas y el que no tenía mesa se quedaba parado toda la noche con tal de no faltar" ("Cacho" Canale, 2009).

> "Iba a bailar a Alto Valle, me acuerdo que no había pista, era piso de tierra. ¿Sabés como te quedaban los pies? Siempre salíamos con mis hermanas y con mi mamá" (Elvira Medina, 2008).

Ricardo López: ¡Abran cancha!

"Señores paren la oreja
las viejas, las señoritas, viejos caducos y viejas
porque me han contado recién que vienen como avalancha
a cantar lo presente los muchachos de Abran Cancha
le cantarán la verdad donde quiera que se cuadre
porque no son charlatanes, hablan sólo de la madre"

La murga local "Abran Cancha" nació alrededor del año '66. Según Ricardo López, uno de sus fundadores, "era una época brillante de Unión, en que ganaba todos los torneos. Un día estábamos conversando en el taller de Eliseo García, con Toto Rodríguez y Tito Langa y surgió la idea de hacer una galera para el partido final (…) de la que salieran los jugadores (…) Empezamos a armar la galera en el taller de Eliseo García. Entre mates, mientras estábamos trabajando a Rodríguez y Langa se les ocurrió que sería lindo que cada jugador saliera con una chica vestida con los colores de Unión. Le comenté con mi madre (…) y le gustó la idea. Me dijo que hablaba con las chicas. En ese momento iban a la cancha las chicas de Bracalente, Marta Fernández, algunas de mis primas Scagliotti". Pero algo más se necesitaba: "como a Unión le decían Los Magos, hacía falta un mago. (…) Me vistieron con un traje negro y la camiseta de Unión abajo. Bastante pintoresco". Ricardo cuenta que le contaron que cuando lo vieron salir, Hugo Gonzaga dijo "ese tiene que ser el director". Babaglio le preguntó "¿director de qué?", "de la murga que vamos a hacer" fue la respuesta. "Él tenía la murga acá" dice Ricardo señalándose la cabeza, "como era uruguayo…".

La murga "Abran Cancha" fue una de más las recordadas del pueblo. López junto a Nino Alonso, Aldo Babaglio y Hugo Gonzaga la organizaron y convocaron a Manuel Stazionatti para tocar el tambor, a Lucho López para el bombo y el rusito Adamo con los platillos. Bueno, platillos platillos no eran: frente a la carencia de instrumentos, se hicieron con dos discos de arado y un tambor de hierro "que pesaba una tonelada", recuerda López. Para superar la vergüenza de salir a la calle, se le pidió a Enrique Calvo, que era de Unión y muy respetado en todo el pueblo, juntar gente para la primera salida. El grupo que se reunió estaba formado, paradójicamente, por simpatizantes del Club Alto Valle. La ropa la consiguieron de la mamá de López, las telas de Diente de Oro, los sombreros de la Tienda El Barrio y las alpargatas de Pirincho Carril. Ensayaban en el Teatro Municipal y lentamente fueron obteniendo instrumentos de una banda del Ejército. Se sumaron a la alegría luego Enrique Calvo, Miguel Vidal, los Campito, Tito Cides, Carlos Salusoglia, Victor Scalzo, entre otros.

- Ricardo López y Hugo Gonzaga.

Ricardo señala que la murga es una expresión de protesta social y por eso ellos apoyaban distintas causas. Donde hoy se encuentra el Sanatorio, existía un centro de salud del que todos decían que eran "una manga de ladrones", por eso ellos hicieron el siguiente canto: "Inauguraron La Cueva en el centro de la ciudad/ pero la cueva segunda se debería llamar/porque en Allen ya existe la cueva de Alí Babá".

Para el "Cipoletazo", aquel intento de destituir a Salto, Ricardo recuerda que entonaban: "En una ciudad vecina/hubo bronca popular/porque el flaco la manija no la quería largar/ hubo corridas y perros/caravana popular pero vino el de las botas y a todos mandó a pasear" y por el cambio del valor del peso contaron: "Ahora con el peso fuerte las cosas van a cambiar/ y todos piensan lo mismo para su bien personal/ yo he visto en una vidriera de esta hermosa ciudad/las cosas de 1200 a 15 pesos nomás". Pero hacia 1976 la murga desapareció de las calles de la ciudad.

De la entrevista a Ricardo López en: *"Allen… nuestra ciudad"* de 2008.

Los habitantes del barrio Norte se sienten parte del Club Alto Valle, porque todos pusieron su granito de arena para levantar sus paredes, sienten que al menos un ladrillo es suyo.

> "Fue re lindo ver crecer el Club desde la nada a lo que es ahora, mi casa quedaba enfrente así que ví todo. Y la Escuela 80 lo mismo, fue la primera escuela para los que vivíamos de este lado del puente. Yo siempre iba a los bailes de carnaval que se hacían en el club, iba el barrio entero, la pasábamos hermoso" (Abelina Masina, 2009).

Irma Canale (2009) recuerda también los primeros bailes del club, cuando todavía no estaba el salón, con orquestas típicas de época y todo:

> "Eran fiestas al aire libre, en piso de tierra. Traían tierra roja de las bardas para darle color a la pista de baile. Cuando terminaba un tema regaban un poco para que no se levantara polvo y seguían bailando. En esas fiestas cada familia se llevaba su mesa y sus sillas. Eran otros tiempos. Venían orquestas como la de Domingo Bayona y hasta Los Gavilanes de España".

Otro Club muy popular en la época fue Estrella Polar donde se organizaban picnics los domingos. Se bailaba en la pista de tierra, se festejaban fechas patrias y también se elegían reinas.

Sin embargo, vecinos de distintos sectores sociales y de diferentes lugares del pueblo recuerdan con nostalgia los bailes en Sociedad Italiana. Allí se festejaban cumpleaños, se organizaban bailes conmemorativos, se presentaban músicos locales y de la zona.

> "En la Sociedad Italiana se juntaban a jugar a las bochas y al truco, se hacían bailes para juntar fondos para realizar obras. Eran gente muy activa y realizaban actividades que les gustaban. Siempre se hicieron bailes, tenían una pista circular de cemento con barandas a los costados y una tarima en un costado donde tocaba la orquesta. Ponían mesas y sillas plegables de hierro en la parte de tierra e iba toda la familia" (Gustavo A. Vega, 2008).

> "A mi mujer la conocí en un baile de la Sociedad Italiana. Ella era de Laprida Provincia de Buenos Aires y estaba en Allen de visita. Los bailes en esa época eran espectaculares, la pasábamos bárbaro. Yo era un purrete y tenía mucha pinta, aparte andaba siempre muy bien arreglado. Saco y corbata, siempre muy prolijo. Cuando me decidí finalmente a acercarme a la mesa fue para sacar a bailar a la hermana, no a ella, pero cuando llegué ahí me arrepentí, la saqué a la pista y empezamos a bailar. Le pregunte cómo se llamaba y si tenía problemas en bailar conmigo toda la noche, me dijo que no y así fue, bailamos toda la noche nomás" (Juan Haberkón para Leonardo Stickel en *Allen… nuestra ciudad.* 2009).

"A veces se iba a Roca a bailar en un camión que era de Miguel Calvo, que se lo alquilaban. Yo iba a los bailes de Alto Valle y también a Sociedad Italiana. Apenas tenía 15 años cuando ya me venía a bailar a la Sociedad Italiana. No iba sola, mi mamá nos tenía cortitas a todas. Si salíamos, salíamos con ella. Me encantaba bailar tango, bailaba más o menos. Buenos bailarines eran el chico de Toscana y el de Gasparini también. Las chicas de García bailaban muy bien también. Yo le cuento a mis nietos que en mi época tomábamos gaseosas sólo cuando salíamos, me hacía vestidos acampanados, la ropa se mandaba a coser" (Elvira Molina, 2008).

- Sociedad Italiana, años 70.

La pantalla grande

Como ya referimos anteriormente, en el Hotel España y en el Lisboa se pasaban películas, y varias generaciones disfrutaron por muchos años de ese espacio. El cine fue uno de los lugares favoritos de los allenses como entretenimiento familiar y allí ganó terreno la cita "a oscuras" de las parejas en tiempos de noviazgo.

El Hotel España, en Libertad y Alem, fue el primer cine donde se exhibieron películas los sábados y domingos; la gente se ubicaba en las sillas del comedor y veía las películas que se dividían en tres actos. Al final de cada acto, se encendían las luces, los asistentes conversaban y consumían algo en el bar mientras esperaban que la máquina cargara la segunda y posteriormente la tercera parte. Esa tarea era realizada por Juan de Prado y algunos recuerdan que era común que el celuloide se incendiara… por lo que siempre se tenía a mano un sifón para apagar el incendio y luego la función continuaba. El proyector se ubicaba en el exterior del edificio en una casilla de madera, sobre la calle Alem.

"En es este acreditado salón, en el que se destaca su confort siempre en marcha y mejoras, por parte de su propietario Sr. Antonio Alonso se han introducido nuevas innovaciones. Se han instalado un modernísimo aparato para proyectar cintas sonoras y habladas y a este respecto se han subsanado los inconvenientes que se produjeron en las primeras funciones. Igualmente se han colocado varias estufas en el salón para hacer más agradable la permanencia en el mismo" (*Voz Allense,* 1935).

El Lisboa en Don Bosco y Tomás Orell nació en 1934 y continuó funcionando hasta los años '60. Pertenecía a Manuel Pirez y familia; sus hijos Alberto y Guillermo, junto a Polpino Bayon, se encargaban de la boletería, la proyección y también cubrían el puesto de acomodador. Rosa Severino (2008), esposa de Alberto Pires recuerda que había mucha afluencia de público cuando pasaban "una de cowboy" y que muchas parejas se pusieron de novio en el cine: "más tarde me decían que se habían casado y hasta nos invitaban a la fiesta de casamiento".

En 1935 *Voz Allense* comunicaba que la empresa había adquirido un nuevo adelanto para su equipo de proyección con la incorporación de parlantes Sistema Movietone. En 1940 aumentó su capacidad para ciento cincuenta personas y se concluyeron:

"los trabajos de refacciones en la sala de la Empresa Pirez que no cesa de ofrecer más comodidades a los espectadores. Se ha cambiado el ingreso del mismo, ya no tendrá su entrada por la calle Independencia, se ha construido un nuevo acceso frente a la calle Sarmiento. A partir de la próxima temporada se retirará la sección mesas y sillas frente a la pantalla y se completará las sala totalmente con butacas, ello obedece a que han adquirido dos nuevos proyectores dotados de las técnicas más modernas para proyectar en el futuro las películas en formas continuada." (*Voz Allense,* 1940)

"El cine tenía la entrada por Orell por una galería larga que había que recorrer hasta llegar a la sala, luego se modificó y se entraba por Sarmiento. El Hotel era grande, tenía comedor y el cine tenía piano, que estaba debajo de la pantalla y se usó mucho para las películas mudas" (Gustavo Vega, 2006).

"al cine que íbamos era el Lisboa. Íbamos con mi mama, no salíamos solas. Iba casi siempre, porque ¿viste?… no había otra cosa. No es como ahora que tenés televisión y no salís" (Elvira Molina, 2008).

"Quien te escribe está viviendo hace 34 años en la ciudad de Maracaibo, Venezuela, soy hija de Guillermo Pires (Cholo) y de Isabel Tarifa de Pires, sobrina de Rosita Pires… Me parece interesante destacar que el cine era también sala de teatro, había un lugar importante detrás de la pantalla para los artistas, de hecho se presentaban obras las cuales eran representaciones de novelas que la gente escuchaba por radio. Mi papá fue por algún tiempo el que pasaba las películas, no sé si luego lo hizo mi tío Pepe. Cuando se estrenaba una película nacional se usaba que el actor principal visitara la sala de cine y se presentara al público. Así fue que conocí a varios dobles de Luis Sandrini, no sé si él vino alguna vez pero sí sé que mi papá iba a visitarlo a Buenos Aires y asistió a la filmación de Cuando los Duendes Cazan Perdices. Mi mamá lo acompañó alguna vez y siempre cuenta que su esposa era una maravilla de persona. Es increíble cuán accesible eran los famosos en ese entonces y qué atención tan personalizada le daban a sus clientes, a pesar de que Allen debió haber sido un mercado muy pequeño. También recuerdo que ellos revisaban las cintas de las películas y cortaban algunas partes no sé en verdad con qué criterio. Otra cosa que me encanta del cine ahora a la distancia, es que tenía dos halls de entrada uno más grande que se conectaba con el restaurante o sala de billar del hotel y otro más cerrado donde estaba el kiosco de caramelos que atendía mi prima Susana Pires de Navarro. La gente compraba la entrada (de eso se encargaba mi tío Alberto) pero no pasaba a la sala sino que se quedaba en el hall y allí socializaban hasta que mi tío Alberto le decía a Susana o a mi: decile a Pino que se toque la nariz. El señor Pino era un empleado que controlaba la entrada y ante esa señal tocaba un timbre con lo cual anunciaba el inicio de la primera película. Cuando terminaba la primera película mucha gente volvía al hall a fumar, charlar o comprar caramelos. No sé si tía te contó que en el intermedio mi tío Alberto tocaba una pianola y en otros tiempos acompañó a las películas mudas, mi papá contaba que mi tío era prácticamente un autodidacta en la materia. Mientras fui niña ya no tocaban la pianola sino que tenían un equipo de sonido y así recuerdo mayormente pasodobles españoles" (Correo electrónico de María Pires, 2010).

Desde comienzos del siglo XX los cines fueron centrales en la vida sociocultural de nuestra ciudad. La importancia edilicia y urbanística alcanzada por los emprendimientos cinematográficos fue un reflejo de la dimensión social y económica de este nuevo arte, característico de la época. La relación de la ciudad y el cine vivió momentos de esplendor y llegaron a coexistir hasta 3 salas. Algunos estrenos conmovieron la vida ciudadana, las salas se transformaron en sitios fundamentales de las ciudades en crecimiento y en espacios de interacción social y apropiación cultural.

Otra sala de proyección fue el salón Municipal, que dio funciones en el año 1937, pero luego dejó de funcionar. En 1941, el municipio le dio a Schall la concesión del cine. Sin embargo, al poco tiempo se presentó ante las autoridades y

pidió rescindir el contrato porque el negocio no funcionaba y había perdido hasta la fecha cerca de seis mil pesos. (Diario Río Negro, 1965).

El cine San Martín que se inauguró el 8 de marzo de 1956 con la proyección de la película nacional *El último perro* con Hugo del Carril y Nelly Meden. Cuentan que muchos creyeron que el título de la película era el nombre del nuevo cine "¡Miren que ponerle semejante nombre!", recuerda el Diario Río Negro que comentaba la gente en aquellos días y que muchos fueron a protestar y sugerir otro nombre "menos raro". El nuevo emprendimiento tenía alrededor de novecientas localidades, un amplio hall, confitería y kiosco. Además, el escenario estaba provisto de un grueso cortinado de terciopelo y sirvió de contexto para reuniones, eventos o programas de TV local como la *Justa del Saber.* Fue la primera sala con cinemascope en la zona, era el cine de "pantalla gigante". La sala era propiedad de Tomás Orell, aunque la explotación estaba a cargo de la Empresa San Martín, integrada por Daniel Navarro, Darío Sánchez, José Lorente, Alfredo Campot y Héctor García Villanova.

García Vilanova anduvo entre latas de películas desde los once años y puso en marcha varios cines de la zona: en Ingeniero Huergo, Plaza Huincul, Villa Regina, Cipolletti, Choele Choel y Allen, por supuesto. Aurelio Torre de la Cinematográfica de Bahía Blanca, señala: "No tuvo suerte comercial, pero siempre que pudo y donde pudo abrió o reabrió salas. Periódicamente aparecía por las oficinas de Bahía Blanca a comunicar que abría tal o cual y a pagar algún saldo que había quedado de la anterior. Siempre recibió el afecto, el apoyo y en especial, el respeto de toda la gente cinematográfica".

Las funciones de los sábados y domingos eran más familiares, los martes y jueves asistía gente más joven pues la temática de las películas era de acción o aventuras. Entre 1933 y 1958 fue la etapa dorada del cine argentino, es decir, cuando era una industria redituable.

Sin embargo, hacia fines de los '60 el desarrollo tecnológico y los cambios en los medios audiovisuales fueron desplazando a los cines. La televisión modificó profundamente las formas de la vida privada e ingresó la vida pública al hogar. Luego, en los '80 la videocasetera fortaleció aún más el traslado del entretenimiento hacia el interior del hogar. De esta manera poco a poco fueron cerrando las salas por las dificultades económicas y la falta da público.

¿Sabias que Matías Sánchez Sorondo, familiar de nuestro fundador, dirigió el Instituto Cinematográfico Argentino? Sánchez Sorondo era abogado y ocupó varios cargos políticos. Fue diputado por el Partido Conservador entre 1918 y 1926. Su ideología conservadora y nacionalista lo impulsó, junto a Manuel Carlés, a crear la Liga Patriótica, grupo parapolicial al que ya hicimos referencia, que actuaba como fuerza de choque y hostigamiento de las innumerables huelgas obreras de la época.

Fue acérrimo opositor de Yrigoyen por lo que apoyó el golpe militar del '30 y conformó el gabinete de Uriburu como Ministro del Interior. Estuvo a cargo de la "Sección Especial de Represión a las actividades comunistas" y como Senador, dedicó casi una década a desarrollar el proyecto de ley de "represión al comunismo".

Matías Sánchez Sorondo representa una de las voces más radicalizadas del pensamiento conservador antidemocrático. Promovió la ley de creación del Instituto Cinematográfico Argentino, fue su Director (también presidía la comisión de Cultura) durante la Década Infame y comenzó una sistemática campaña para que el Estado tomara el control del cine tomando como ejemplo a las dictaduras nazifascistas europeas. Se decía "subyugado" por la personalidad de Mussolini y admirador de Hitler, quienes utilizaron al cine como medio propagandístico y educativo de sus políticas.

De esta manera, desde el Instituto a su cargo, Sánchez Sorondo impuso sanciones a películas nacionales y extranjeras, encarnando los intereses de la oligarquía que durante la época se oponía al cine sonoro pues lo consideraban vehículo de difusión de ideas contrarias a la moral.

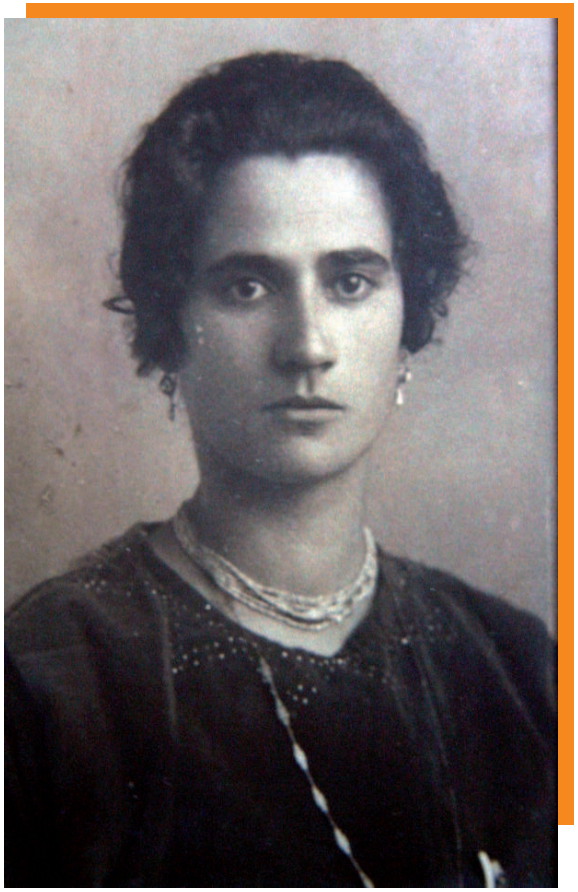
Para saber más: Sabias que? Sección Educación de www.proyectoallen.com.ar

"Mi llegada a Allen fue así, yo tenia a mi primo Daniel Navarro, que trabajaba en la estación ferroviaria en Guerrico y le propuse poner un cine en Allen. Fuimos a ver al intendente Marini y al concejal Francisco Polio, elevamos una nota a ellos y a los cinco días me llamó mi primo a Plaza Huincul para comunicarme que la Municipalidad daba su conformidad para que nos instaláramos en el teatro Municipal. Polio en esa oportunidad me dijo:' ustedes se tienen que buscar a alguien con capital para que les construya una sala'. Nos decidimos y fuimos a ver a Don Tomás Orell, que en ese momento estaba en la confitería 'La Central'. Los que fuimos a verlo, éramos José Lorente, Navarro, su cuñado y yo. Nos encontramos con los hermanos Gonzáles, quienes nos señalaron a Don Orell y lo llamaron diciéndole: - ¡Acá te buscan estos señores! (…) Orell vivía enfrente de la estación de ferrocarril, la única construcción era la tienda de Lasfille, 'La Primavera' (…) Subimos al auto de Navarro y partimos a la chacra del hijo. Don Tomás le dijo a su hijo:' Che acá esta gente quiere hacer un cine, yo creo que hace falta en Allen'. Nos pidió que lleváramos los planos, fuimos a ver al ingeniero Richieri, a Amoruso Hermanos, la empresa constructora, y a la carpintería de Ioan, el padre de Gerardo. Hicimos el contrato con Orell, intervino el escribano Pellegrini, que estaba enfrente de la Escuela 153. Allí Don Tomas Orell nos preguntó: -¿Y la garantía? Nosotros le contestamos: -'Plata no tenemos, lo único son las maquinas y butacas nuevas, esa son nuestra propiedad' (…) Me acuerdo que todo era diferente, yo armaba butacas, colocaba los carteles, hacía todo, era mi pasión. Además, era una época muy familiar, los carnavales eran muy animados. ¡Era otra época! Yo vivía enfrente de Bagliani cuando era soltero. Allen era un pueblo muy alegre... En aquel tiempo los cines tenían sillas de madera o de paja, de pantalla se utilizaba un lienzo color blanco y usted viera como se llenaba de gente"

(Héctor García Villanova en Sueños de un cineasta de Cristina Guzmán).

Soñaba que volaba

Rosa Antonia Severino es de 1930 y nació en el Establecimiento Zorrilla. Eran 6 hermanos, 4 mujeres y 2 varones. Cuando Rosa tenía unos 5 añitos la familia se trasladó a la Colonia María Elvira y al poco tiempo la mamá enfermó. Debieron trasladarla a Buenos Aires, con la ayuda de una colecta, pues tenía una infección muy grande en la garganta que no se curaba. Era 1936 y los niños apenas tenían entre 2 y 13 años cuando su mamá murió: "yo esperaba que volviera, mi papá leía el diario *La Nación* y yo pensaba que un día iba a salir en el diario que volvía", dice Rosa.



- Madre de Rosa.

De la Colonia se trasladaron a la chacra de Diomedi donde trabajaban la viña, se sembraba maíz, porotos, "se trillaban a caballo", cuenta, "También Di Giacomo trillaba los cultivos, pero con máquinas. Se hacía de todo, facturas, pan casero, dulces, yo todavía sigo haciendo todo eso". "A pesar de la tragedia crecimos con alegría, me gusta cantar y bailar, fui muy buena bailarina, muchos se acuerdan de mí", dice Rosa, orgullosa. "Salíamos a bailar, no mucho porque mi papá nos tenía cortitas, pero íbamos a los bailes en Guerrico, en lo de Cordiviola, a los bailes de Las Tejedoras que hacía la escuela que está allá por lo del Pobre Onofre. Íbamos en el sulky de una vecina, en la parte de atrás y nos poníamos de perfil cuando atrás venía un vehículo para que nos vieran", relata entre risas y explica: "¡porque íbamos con las mejores ropitas que teníamos!".

En uno de esos bailes conoció a Alberto Pires, su futuro esposo y así cuenta su historia de amor: "Yo tenía 15 años y él se quedó flechado, me sacó a bailar, me preguntó por qué no iba al cine, cuándo me podía volver a ver y esas cosas. Nosotros siempre, cuando salíamos, nos quedábamos en la casa de Zhan, una familia amiga. Como unos cinco años después, un día fuimos al cine y estaba él, ¡se acordaba hasta del vestido que tenía en aquel baile en que me conoció! Nos invitó a tomar una cerveza en el bar del cine. Yo justo tenía a otro flechado, Domingo Cela, pero un día teníamos que ir a un cumpleaños y nos llevó Alberto. Ahí empezamos, me mandó una carta donde me decía cosas lindas, que quería una chica como yo, sencilla, que quería una relación seria".

"Yo tenía admiradores", dice Rosa y aconseja: "pero uno no tiene que dar mucho calce, uno tiene que hacerse valer, pero a mí me gustaba, así que le contesté la carta. Él había tenido sus noviecitas, pero, bueno, lo nuestro fue muy rápido, ya tenía la casa hecha en la calle San Martín, la estrenamos nosotros. En julio del '51 empezamos el noviazgo y en noviembre se quiso casar". La vida de Rosa entonces cambió: "Nos fuimos a vivir a la casa en el pueblo, era otra vida" dice.

"A mí me faltaba descargar tensiones", declara dulcemente, "yo siempre fui muy activa, muy activa, yo soñaba que volaba de chica, me imaginaba viajes volando a lugares cercanos. Mi carácter fue de hacer mucho, siempre estaba ocupada. En el pueblo yo me encargaba de la casa, de los chicos, de mis plantas, de vez en cuando iba a hacer limpieza general al cine o a ayudar cuando llegaban las cajas de películas, pero me faltaba actividad".

"Alberto trabajaba todo el día, venía a tomar mate y yo le hacía tortas, que a él le encantaban porque era muy goloso", recuerda Rosa, "En el cine él estaba en la boletería, 'Cholo' en la puerta y 'Pepe' proyectaba las películas. Alberto también tocaba el piano en los intervalos para entretener al público. Era una empresa entre hermanos desde que la comenzó el abuelo en 1919. Primero fue el cine con un bar que atendían enfrente. Después vino lo demás, todo estaba en donde hoy esta la tienda Diente de Oro hasta la casa de Cechi, todo eso era de ellos. Después hubo que abrir, separar y al poco tiempo Alberto murió. Era una empresa familiar, pero no tiraban todos juntos para el mismo lado. El cine le tocó a Alberto. Pero al morir yo no lo pude atender y se lo alquilé por dos años a Navarro pero ya no rendía. También Pepe lo trabajó un año pero después le vendí todo a Zenker. Habíamos comprado la chacra en 1964 y Alberto murió en 1966. Era una tierra fiscal, unas 14 ha. donde no había nada. Sólo alcanzó a poner unos nogales y ciruelos, algunas plantitas de manzana. Yo la fui pagando de a poco hasta que en el '78 me dieron el título".

- Familia Pires: Alberto, Rosa, Mabel, Jorge y Hector. Aún no había llegado María Rosa.

Alberto y Rosa tuvieron cuatro hijos: Mabel, Jorge, Héctor y María Rosa, que apenas tenía 8 meses cuando el papá murió. Rosa se hizo cargo de la chacra: "planté

pasto, lo cortaba con caballos y la gavilla, después venían a comprar, se usaba para alimentar a los animales. También cultivé verduras, uvas, melones, sandías… vendía álamos, leche… tengo vacas todavía. Yo salía con la Estanciera y me iba al puesto de Manso, cerca de Cipolletti, que está antes del puente 83. Allí vendía todo, antes te dejaban todo. Hubo años difíciles, una vez cayó piedra y no nos dejó nada, pero yo soy muy ahorrativa, hasta me corto el pelo sola, si tenía que arreglar el techo, allá iba y me subía. Me levantaba a las 6 de la mañana, iba a ver el agua para el riego, que había que cuidarla, ponía el despertador y allá iba".

"¡¡No paraba!!! ¡¡Después te pasás de revoluciones!!", exclama Rosa. "El campo es lo más sacrificado y lo menos recompensado, pero nunca me endeudé, pedí créditos y siempre pagué, porque uno esta acostumbrado al ahorro, a veces los más pudientes se han endeudado y después no han pagado sus deudas. Yo no, yo no soy así. A pesar de todo, yo me hubiera adaptado a cualquier cosa, lo que me pusieran adelante. Además me gusta la vida tranquila del campo, como dice esa canción 'El collar de caracolas', que me encanta, me gusta la vida así como la describe la canción 'ventana al río y puesta de sol', esa es la vida que me gusta, la vida en el campo y con la persona que uno ama", culmina un poco nostálgica.

Pero en seguida su carita se ilumina y vuelan sus recuerdos, "cuando salíamos con Alberto, a veces nos íbamos al cine y él tocaba el piano y yo cantaba, le tarareaba las canciones para él que las sacara, yo me las aprendía de la radio, a mí me encanta cantar, me decían que tenía que haberme dedicado. Pero yo canto para la familia, en las fiestas, ¡me tienen que sacar el micrófono porque yo si no, no paro!". Pero le dimos el micrófono y Rosa nos canta…

El pañuelito blanco
Que te ofrecí,
Bordado con mí pelo,
Fue para ti.
Lo has despreciado
Y en llanto empapado
Lo tengo ante mí.

Con este pañuelo sufrió el corazón,
Con este pañuelo perdí una ilusión,
Con este pañuelo llegó el día cruel
Que tú me dejaste gimiendo con él.

El Pañuelito
Letra: G. C. Peñaloza y Música: J. de Dios Filiberto.

También nos muestra carpetas y cortinas hechas por su mama: "ella aprendió en Italia, era muy jovencita, yo me crié con mi abuela pero también tejo y bordo… en el invierno mucho más. Yo tengo que estar ocupada. Lo más lindo es que, si bien nos tocó una desgracia, fuimos muy felices, nos ayudamos y los chicos me ayudaron, estudiaron, se casaron, estoy muy contenta". "Cuando me fui a vivir a Allen estaba el Dr. Quatrochi a una cuadra casi de casa, después se fue a vivir a Córdoba, pero por cualquier problema, él venía, yo le hacía pan casero y se reía de los tés de yuyos que hacía para sanar a los chicos, me decía, cuando venía a atender a alguno '¿y?… ¿no le hiciste té de cala?", cuenta entre risas. "Él salvó a uno de los chicos cuando estuvo muy enfermo".

"Cerca de casa también vivía Osiniri", continúa Rosa, "en la esquina Barión, enfrente había un conventillo donde vivían varias familias y el 'Negro' Tarifa, Salazar, Canelo el carpintero, Cortez, Assef Hadad, las chicas de Ramos. En la esquina, donde está el Banco Nación había un bar donde jugaban fuerte, una vez, en invierno, yo estaba en el jardín delante de mi casa y sentí un chiflón que pasó cerquita mío. Era una bala, me levanté y vi que se estaban tiroteando, uno iba todo ensangrentado, se habían peleado por una partida de cartas".

Rosa dice que antes en Allen había mucha tierra, pero los que más tenían como Flügel "iban a Europa en invierno y venían en verano. Los Sorondo, los Zorrilla y después los Bilo, tenían mucho capital. Los Diomedi, en Los Olivos llegaron a tener 200 ha. En el pueblo había muchas casas viejas, sólo algunas eran nuevas como el chalet del Dr. Visconti que estaba en el barrio de la plazoleta, también allí estaban las casas de Bizzotto y de Verani. Pero no había mucho más. Estaba el almacén de Abundio Fernández donde comprábamos todo, no había agua corriente, usábamos el agua del canalito que pasaba por la calle San Martín. Alberto tenía un filtro comprado, enlozado, otros filtraban con ladrillos. No había heladeras así que refrescábamos la bebida en botellas envueltas con arpillera mojada y las poníamos en la ventana".

Nos confiesa que no es practicante "pero yo creo y sé lo que no se debe hacer, uno sabe lo que no se debe hacer, es muy sencillo, pero algunos viven de mentiras, de engaños, yo siempre digo que hay que ser lo que uno es, no aparentar ni mostrar lo que uno no es ni engañar", dice sabiamente Rosa. Su hija María Rosa, que está escuchando la entrevista nos dice que es así, que es coherente con lo que dice, con lo que les enseñó. Ella dice "yo no voy a cambiar". Y su hija agrega: "tiene mucho temperamento, es lo que le permitió salir adelante". Y después Rosa se despide cantando "Paloma" y "Río Negro, mi tierra natal".

Para saber más: podes escuchar las canciones de Rosa en www.proyectoallen.com.ar

- Rosa Severini, 2008.

Las olas y el viento….

“Vacación…
Es tiempo de bañarse en el mar
Vacación…
Es tiempo de salir a jugar
Vacación…
Es tiempo del reloj olvidar
Y no cansarse de jugar…”

Canción infantil

El mejoramiento económico y social de mediados de siglo hizo posible que más argentinos salieran de vacaciones. A partir de los años ’30, el crecimiento del turismo estuvo impulsado por inversiones del gobierno nacional, principalmente la creación de la red caminera nacional. Además, los inversores privados llevaron su atención a nuevos espacios con posibilidades de explotación turística, como la fundación de los balnearios de las costas bonaerenses (Troncoso C. y Lois C., 2007).

Ir a las ciudades, conocer el puerto, hacer salidas nocturnas y en verano el mar, más especialmente Mar del Plata, era el deseo de todos. A mediados de los ‘60 el Alto Valle se comunicó con Buenos Aires por rutas asfaltadas, activando la economía y el turismo que se consolidó apoyado por una legislación laboral que otorgó ciertos beneficios a los trabajadores para hacer uso de su tiempo libre. El turismo se transformó en un derecho laboral y social, no como un lujo sino como una necesidad. La política laboral, el aumento de los salarios, la generalización del descanso semanal, de los días feriados obligatorios y pagos, el sueldo anual complementario y el derecho a vacaciones anuales pagas, favoreció el acceso a las vacaciones a una mayor cantidad de familias.

La oferta turística captó a los sectores medios y populares a través de alternativas menos costosas, como servicios de viaje y alojamiento de los sindicatos. El primer gobierno peronista impulsó el turismo de los sectores populares porque lo consideraban una actividad “regeneradora”, necesaria para los trabajadores. En la época se mejoraron de las comunicaciones y el automóvil fue una posibilidad cercana a más sectores sociales. Por otra parte, muchos hoteles pasaron a manos estatales y la actividad privada también invirtió en la construcción de hoteles.

No sólo la playa fue el lugar elegido, también la sierra y la montaña eran lugares para vacacionar. En las imágenes vemos estos distintos espacios y la elección del destino estaba relacionada con la idea de que el turismo, como práctica social de las sociedades modernas, valoriza ciertas características de distintos lugares, especialmente las que resultan más distantes con respecto a la cotidianeidad de los turistas, es decir, las que se separan de la esfera del hogar y del mundo del trabajo (Urry, 1996).

- Llegando a Monte Hermoso, 1967.

Deportes en acción

“El domingo último se definió el partido de pelota que el domingo anterior quedó pendiente por hacerse noche. Valdiviezo y Luvillaga (por Roca) y los señores Aguirre y Errotabehre (por Allen) fueron muy aplaudidos resultando ganadores los

primeros por cinco puntos. La fiesta terminó con una cena ofrecida por los señores Aguirre, Errotabehre y Eduardo Largo. Por la noche varios jóvenes dieron una velada teatral en el que el público entusiasta tributó aplausos merecidos a los aficionados" (Río Negro, 1914).

- Equipo de fútbol, Antonio Berni 1954.

El momento de gloria para el deporte argentino se podría ubicar en la década siguiente a la Segunda Guerra Mundial. Las condiciones comparativas de vida respecto del resto del mundo fueron las mejores, las posibilidades económicas y la utilización política de los resultados obtenidos resultaron un motor para la inversión en el deporte. Esta actividad concentraba gran cantidad de público los fines de semana. Hacia los años '30 comenzó a organizarse, los clubes y grupos dispersos se aunaron creando nuevas instituciones con comisiones para las respectivas actividades deportivas. En los '40 se inauguraron edificios con confiterías y buffets, canchas, pistas de patinaje, vestuarios, etc. y hacia los '50 se adquirieron locales, donde también se organizaban fiestas y eventos populares. Algunas de las instituciones iniciaron sus actividades en los comienzos del incipiente pueblo y llegan hasta la actualidad. Sin embargo, muchas otras, que brillaron en su tiempo, desaparecieron dejando sólo recuerdos en la memoria colectiva.

El fútbol fue el deporte que concentró la atención de la mayoría de la población y convocaba gran cantidad de público durante los fines de semana. Casi todo el pueblo acompañaba a los participantes en sus competencias pues Allen tuvo una gran cantidad de clubes y campos de deportes ya desde fines de los años '20. Los primeros equipos de fútbol se conformaban en distintas zonas del pueblo y así nacieron equipos y

- Fernández Vega y otros, en la construcción del salón del Club Alto Valle.

clubes con nombres ingeniosos como Pataduras, Veteranos, Pueblerinos, Chacareros, Estrella Polar o más "serios" como Leandro Alem, Sportivo Allen, Barrio Nuevo o Eva Perón. Incluso algunos empresarios como Alberto Zorrilla o los hermanos Sorondo conformaron clubes con su equipo de futbol, el primero creó el denominado "Lujan del Valle" y el segundo, Los Viñedos. La fábrica Bagliani también tuvo su equipo de fútbol.

Los encuentros futbolísticos terminaban con el famoso "asado a la criolla", que pagaban, generalmente, los perdedores. Debido a la gran cantidad de torneos, se popularizó festejar el triunfo en las calles del pueblo y luego ir a la sede del club, para comentar la jornada. Uno de los triunfos futbolísticos más recordados del Club Unión fue el de 1953. *Voz Allense*" recordaba así aquel campeonato:

> "una nutrida cantidad de aficionados allenses había acompañado al equipo; al regreso ensordecieron con sus cánticos y bocinas a los vecinos y en larga caravana desfilaron por las calles para finalizar su recorrido frente al bar Central (…) donde una pancarta cruzaba la calle con la palabra CAMPEONES".

Antes de su unión, la Juventud Progresista y Leandro N. Alem tenían una fuerte rivalidad. En 1934, se unieron para convertirse en el actual Club Unión Alem Progresista. Un domingo de 1933 se enfrentaron para medir fuerzas y generaron ansiedad entre sus simpatizantes. Ya desde el día anterior el problema de no encontrar referí que "cayera bien" a los equipos fue un problema, pues los designados por la Liga Regional de Futbol no podían presentarse. Las autoridades de ambos equipos resolvieron que Castaño actuara como árbitro y el partido se puso en marcha con un público conforme. Sin embargo, al finalizar el primer tiempo Castaño decidió retirarse y no continuar con el arbitraje, argumentando que la hinchada lo había provocado. El público se sorprendió y *Voz Allense* se hizo eco del descontento dando a entender que había algo más detrás del hecho:

> "Inaceptable la actitud del refere (sic), que es un veterano, y por lo tanto, no convencía con sus argumentos a los espectadores, salvo algún dolorido que dudara en el triunfo de su favorito y ello le pudiese ocasionar algún prejuicio… porque hasta Don Dinero andaba en juego" (*Voz Allense*, 1933).

El cronista del periódico local pedía entonces a la Asociación que representaba al fútbol regional que "proceda con energía e imparcialidad, para lograr que el deporte se vivifique y no se degenere. Las barras deben moderarse y los jugadores y referes hacer ostentación de caballerosidad y comportamiento" (*Voz Allense*, 1933).

- Jovenes del Club Unión.

También se conformaban equipos de fútbol en los galpones de empaque y los encuentros fueron muy populares entre los trabajadores de las distintas ramas de la fruticultura. En algunas fotos vemos una particularidad: mujeres empacadoras, con camisetas del galpón al que pertenecían. En estos acontecimientos se concentraba la familia del trabajador y mientras se disputaban los partidos se preparaba un asado para compartir después de finalizado el cotejo. Además, al finalizar la temporada, los trabajadores se despedían con torneo, asado y elección de reinas.

Pero el fútbol no fue el único deporte que se practicaba, ni fueron los hombres los únicos protagonistas. Si bien hacer deportes no constituyó una práctica cotidiana para la mayoría de las mujeres de la época hasta bien entrado el siglo XX, hubo algunas "osadas" que se atrevieron a hacerlo, aunque como señala en su testimonio Emilia Genga, "había que animarse ya que éramos consideradas machonas".

El penal más largo del mundo

"El penal más fantástico del que yo tenga noticia se tiró en 1958 en un lugar perdido del Valle de Río Negro, en Argentina, un domingo por la tarde en un estadio vacío. Estrella Polar era un club…". Así empezó Osvaldo Soriano (1943-1997) el cuento que leí por primera vez en la Contratapa del "Página 12" hace ya muchos años. Y si bien el texto nunca nombra a nuestro pueblo, la sola mención del club fue un acicate para devorar la historia, recomendarla y hasta leérsela a quienes sospechaba que les podría interesar.

Yo sabía que Soriano, hijo de un empleado de Obras Sanitarias, había vivido parte de su adolescencia y juventud en Cipolletti, donde había ganado sus primeros pesos jugando al fútbol. Sabía, por supuesto, que la literatura es ficción y que los recursos de la verosimilitud habilitan la duda. ¿Cuánto había de cierto en la historia de Soriano?

Algunos de los integrantes del plantel del Estrella Polar del ´58 develaron qué elementos de la realidad se colaron en la memoria del "Gordo" para, casi treinta años más tarde, elaborar uno de los cuentos que mejor expresan su maestría narrativa y su pasión futbolera. Es verdad que ganar en Barda del Medio siempre había sido una empresa imposible, que había un "Colorado" en el club, pero no era Rivero sino Roberts, que la camiseta de Estrella Polar era roja y negra, que los jugadores y los hinchas iban a sus compromisos como visitantes en las cajas de los camiones.

Estos datos le sirvieron para pergeñar maravillosamente esta historia en la que el Deportivo Belgrano y Estrella Polar definieron el título de la Liga justamente con un disparo desde los 12 pasos, disparo que demoró una semana en ejecutarse por la gresca monumental que se derramó, como el agua de los tallarines, en una humilde cancha del Alto Valle del Río Negro.

"Podemos olvidar o confundir las huellas de la vida, pero las llevamos a cuestas"- dijo cuando treinta y tres años después volvió a Cipolletti como invitado ilustre de la ciudad. Y contó que al llegar al aeropuerto de Neuquén se le acercó un tipo que confesó haberlo marcado muy fuerte en un partido de fútbol que él escribió, pero que nunca existió…

- Equipo de Estrella Polar campeón de la primera B, 1964.

Breve historia del Club Estrella Polar

Según se lee en la página 299 de "Algunos recuerdos de mi Allen" el club se fundó en el primer año de la década del '50, por iniciativa de los vecinos Mauricio Fritz, Tomás Roberts, Ernesto Luis Benedicti, José Irungaray y Fortunato Montenegro, en la zona del Barrio Del Pino.

La institución creció rápidamente y participó en los campeonatos de la Liga Confluencia desde 1951. En 1952 inauguró su propio campo de juego ubicado en la zona de chacras, enfrente del establecimiento "Los Viñedos ". La cancha fue la primera de la zona que tuvo alambrado olímpico.

Con el propósito de ampliar la actividad deportiva, se construyó alrededor un velódromo donde mostraron sus habilidades ciclistas de la talla de Pedro Segundo Ossés -el "Gamo Patagónico"- Adolfo Sánchez, Esteban Arroyo y Jorge Viedma. También fue usado para realizar competencias motociclísticas de diversa cilindrada.

Quizá un aspecto que perdura en la memoria de muchas generaciones de allenses es la actividad social del club. Una pista de baile techada, buffet y sanitarios, sirvieron para reunir a socios y amigos en animados bailes los sábados por la noche y en picnics a la canasta los domingos. También, y por muchos años hasta finales de la década del '60, Estrella Polar fue el lugar elegido por los estudiantes secundarios para realizar sus festejos cada 21 de septiembre.

Algunos nombres que forman parte de la historia del Club estrella Polar: Carlos Molina, Ernesto Raúl Benedicti ("Toscanito"), Nicolás Mansilla, Juan Carlos Moretti (Cacho), Juan Millanao, Luis Candia, Mario Rojas, Nelson Roberts , Nicolás Cides, "Tito" Cides, "Chino" Cides, Evanoe Arévalo, "Refalosa" López, José Sandoval, Antolini, Luis Videla, José Díaz ("Chingolo"), Carlos Ortiz, Raúl y Silvio Dallariva, Choimán, Pompilio Lamela, José Benedicti, Manuel Asencio (Cholo), "Quelo" Valverde, Alcides Castro ("Chilludo"), Ricardo Rúa, Eduardo "Barba Azul" Zura, Juan "Cacho" Zura, Miguel Ángel Addamo, Miguel Ángel Addamo (h), "Púa Sepúlveda", "Toto" Guevara, Natalio Sánchez, Rubén "Ruedita" Villalba, Pablo Videla, Lito Mesa, Heberto Montenegro, Elito Montenegro, Walterio, Adrián y Horacio Fuentealba, Primo Luis Bellegia, Carlos Bellegia, Walter "Cholo" Roberts , Héctor Negrete, Juan y Carlos Salusoglia, Queipo, Revol, Romeo Piermartiri, Juan Braun, Ferreira, Roberto Suárez, Alfonso Rivero, Carlos Vázquez, Roberto y "Quico Sura, José Franco, Osvaldo Jáureguy…

Marta Inés Tenebérculo

Tangaroas

El recuerdo puede anclarse en esa tarde de la primavera del ’61 cuando anuncié en la escuela que por fin nos mudaríamos a la primera –y única- casa propia que mi padre pudo construir con su esfuerzo de hombre trabajador. Uno de mis compañeros, con esa traidora naturalidad que es propia de una edad en la que todo es disculpable, sentenció:

-Entonces ahora sos tangaroa. Todos los que viven al otro lado del canal son indios, son tangaroas.

Tangaroas ¿De dónde había salido esa etnia que no aparecía en el gris manual Estrada, fuente inequívoca del conocimiento escolar de la época? Indios hay en todas partes -dijo mi madre- y lo de los tangaroas es un invento. Claro que más tarde comprendería que para una rusa grandota como era ella el ser considerado indio no tenía mayores implicancias porque quién la llamaría india, viviera donde viviese.

Con el paso de los años algunos datos fueron enriqueciendo la leyenda de los tangaroas: un silbido particular les permitía comunicarse ya sea para reunirse o para avisar la presencia de la policía –el barrio siempre fue estigmatizado con el tema de la delincuencia-, hubo esquinas que funcionaron por años como lugares de encuentro, el amor por el club Alto Valle les permitió reivindicar el orgullo, la dignidad menoscabada por la otra parte del pueblo, la de este lado del canal.

Es curioso, pero cuando se me ocurrió escarbar en la memoria de viejos habitantes del Barrio Norte, muy pocos recordaron quién fue el que los llamó así. Los más memoriosos me hablaron de Cudemo, el ocurrente speaker de la propaladora que alegraba las tardes pueblerinas, conducía los actos públicos y oficiaba de animador en los bailes del club Alto Valle. Cudemo, que también vivía “al otro lado”, le puso nombre a la discriminación, si eran indios no serían mapuches ni tehuelches, serían “tangaroas”.

Recidivas de la sensación de frustración, de la bronca por años de arbitraria postergación, del comprensible resentimiento que anida en el corazón del que se siente injustamente marginado, se agolpan hoy en las gargantas de quienes al grito de ¡VAMOS TANGAROAS! alientan a los once que gambetean la posibilidad de tener su instante de gloria o guían el subrepticio aerosol de quienes estampan un ¡TANGA 100%! en algunos paredones del centro. Porque, en forma insconsciente, la identidad del tangaroa se configura en relación con aquello contra lo que se define.

Marta Inés Tenebérculo

- Construcción del salón Alto Valle. Obsérvese la imagen de fondo.

“La cancha del Estrella Polar estaba como a un kilómetro y medio del centro, rodeada por altos álamos (…) La final se jugaba en la cancha del Estrella Polar. Y pese a que el equipo local estaba debilitado, a causa de la ausencia de alguno de sus mejores jugadores, todos sabían que sería difícil hacerse con la victoria. Esta vez el árbitro del partido era el gordo Pepe, el carnicero, quien parecía haber juzgado que sus ciento veinte o ciento treinta kilos reconocidos, a los que había que agregar su metro noventa y tres de estatura, no serían suficientes para intimidar a los más indisciplinados, y por eso había tomado la precaución de no despojarse del cuchilllo que, de manera visible, colgaba de su cintura” (Los reinos perdidos, novela de Maristella Svampa).

Sin embargo, este importante espacio de recreación cesó sus actividades en 1979 cuando, durante el gobierno de Guillermo Scaramella, fue expropiado por la Municipalidad. Así quedaron sin uso el velódromo, la cancha y el quincho que habían sido el contexto de tantas pasiones y alegrías.

- J. Schomberger, Figueroa, Flores, E. Quiñones, Ballejos, G. Rojas, R. Bustamante, L. Schomberger, D. Filsinger, M. Leal, N. Cristobal, L. Fuentes y N. Gomez.

En 1937 un grupo de jóvenes comenzaron a jugar al básquet y conformaron la Asociación Atlética de Jóvenes. Acondicionaron un terreno sobre la calle Libertad, frente a la Cooperativa Frutivinícola, para ubicar la cancha. Fue este deporte el que equiparó la participación femenina y la masculina. Los equipos de varones de la Asociación estuvieron conformados por Ramón Lasfille, Gonzalo Carrero, Ernesto Chavéz, Ramón Reynoso y otros; el femenino por Anita y Ángela Tur, Lela Prado, Emilia y Maria Luisa Genga, Teresa Alonso, Alicia Paiva, entre otras.

Esta asociación participó de varios torneos en la región, incluso se realizaron competencias nocturnas en la cancha de la Asociación a fines de los años ’30. Los equipos femeninos eran numerosos y en algunas oportunidades se mezclaban con los varones de las distintas categorías para jugar. En una de estas veladas nocturnas se realizó un enfrentamiento entre dos equipos denominados los “gordos” y los “flacos”. Por el primer grupo estaba Juan Tarifa, Marcos Zilvestein, Teodoro García, José Skop y José Díaz, mientras que por el segundo jugaban Bernardo Sánchez, Martín Lasfille, Arrigo Cecchi, Fernando Gabaldón y Juan de Prado.

En 1939 se conformó el primer equipo de básquet masculino en el Club Unión con Pedro Alonso, Héctor Luquez, Américo Aguirre, Francisco Ibañez, Raul Martínez, Carlos Genga, Héctor Gallardo e Higinio Rubio, con la dirección técnica de Antonio Diazzi. En 1944 se designó a Gregorio Maza como director técnico del plantel femenino integrado por Teresa Alonso, Noemí y Nora Zabaleta, Francisca Suárez, Nélida Peciña y Fermina Chávez. En los años ‘50 se sumaron: Illia Juan, Nelly Rodríguez Frestet, Luisita Rivero, Dora Martín, N. Soriano, Elsa

Vega, Nancy García Prieto y Marilina Montenegro.

Los triunfos de los equipos femeninos fueron en aumento en esos años. El básquet de los años ‘70 logró importantes resultados en ambos sexos. Es por aquella década en que el Club Unión construye, finalmente, el gimnasio cubierto, un esfuerzo mancomunado entre socios, dirigencia y el municipio local.

El ciclismo fue otra actividad muy popular. Allen se autodenomina “Capital del Ciclismo”, ya que aquí se organiza el Gran Premio Ciclista Regional del Alto Valle de Río Negro desde el año 1944. No obstante, la tradición de esta actividad en la ciudad puede encontrarse en décadas anteriores.

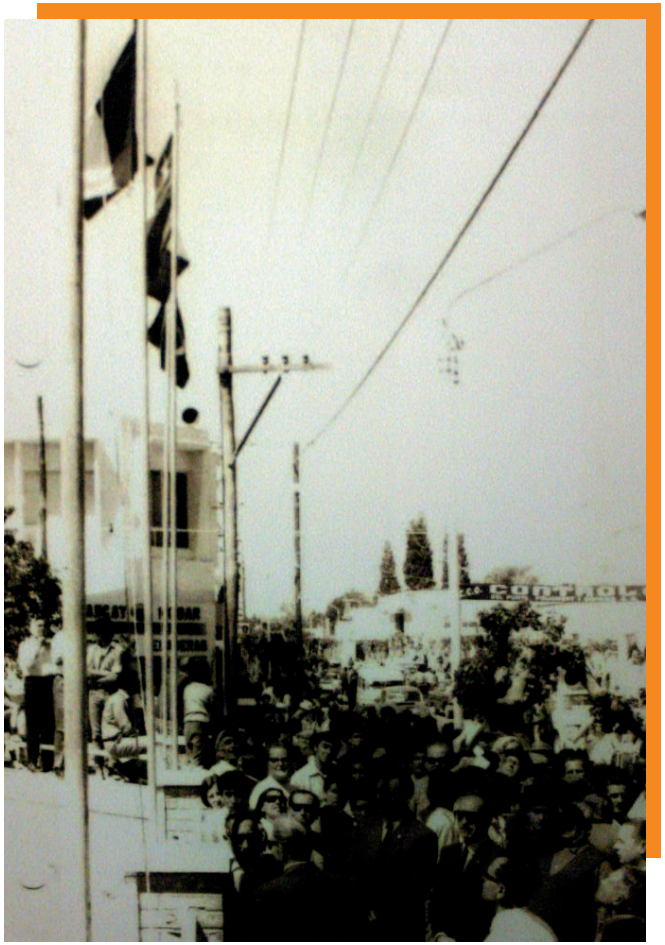
- Primera división de basquet de la Sociedad Italiana, 1952. Villegas, Tort, Diazzi, Beleggia, Avila y la mascota “Pocho” Beleggia.

En el año 1925 se realizaron las primeras “bicicleteadas” y para ello fue necesario alguien las pusiera a punto. Gregorio Ramos era, tal vez, el único mecánico de bicicletas que existía en el pueblo. Arrigo Cecchi, al llegar de Italia comenzó a trabajar con Ramos y luego instaló en 1938 su propia casa de ciclismo junto a su hermano Marcos. En los años ‘30 comenzaron las primeras competencias organizadas por el Club Alem, la Juventud Progresista, el denominado Club Ciclista Recreativo Allense y por el ciclismo Cecchi Hermanos; las carreras anuales fueron patrocinadas por firmas como Polio Hermanos y el Bar El Rosarino. También la Asociación Italiana organizó distintos eventos ciclísticos y tuvo a su cargo la fiscalización de la actividad en el Alto Valle por estar afiliada a la Federación Ciclística Argentina.

Uno de los primeros corredores allenses fue Primo Belleggia quien participó en numerosas competencias en los años ‘30. También fueron pioneros de este deporte Edgardo Cirigliano, José Durán, José Seijas, Cosme Ballester, Ángel Martínez, entre otros. Las mujeres también participaron en ciclismo: en 1939 en el Torneo organizado por el Club Ciclista Recreativo Allense, un numeroso público congregado frente a la Municipalidad vio llegar a Luisa Rivero en primer lugar, seguida por A. Garayalde y luego M. Olazabal.

Cada competencia era acompañada por una multitud en las calles, se realizaban bailes en honor a los corredores después de cada competencia y se elegía la reina “del Ciclismo”. En la década del ‘50 nació la Peña Ciclista Simpatizantes de Boca Junior, quienes organizaron numerosos campeonatos y carreras locales, llegando a realizar dos carreras al mes por la gran cantidad de aficionados que participaban. En 1957 el “Trofeo Oficial” lo ganó un allense, Pedro Ossés y la gente acompañó masivamente desde las calles el paso de los ciclistas. Hoy esa costumbre continúa vigente.

Otras actividades populares por aquel tiempo, eran depor-



- Gran Premio de ciclismo. Calle Tomás Orell.

Historias de Vida

Corazón de bicicleta

Pedro Segundo Ossés fue reconocido por su trayectoria en la Fiesta del Deporte que se realiza en la localidad de Allen. Esa fue la excusa perfecta para concretar un recorrido (en bicicleta) por los años más memorables de su carrera como ciclista. Esos años en que los más calificados exponentes del ciclismo nacional venían sólo para pelear por un segundo puesto. Esos años en los que ganó todo, de punta a punta, y cumplió sus más impensados sueños de gloria.

Ossés tiene 77 años y hace cincuenta que vive junto a su esposa, Aída Nardelli, quien lo acompañó en cada momento de su carrera. Al recordar el tiempo pasado su pecho se hincha de orgullo y felicidad, y no es para menos. Sus logros en el ciclismo regional y nacional aún hoy son un mito. Pedro Segundo Osses es una leyenda viviente y un ejemplo a seguir.

Sus comienzos fueron muy difíciles, pero su amor a la bicicleta podía contra todos los que se interpusieran, incluyendo su padre. Todavía recuerda, con una sonrisa pícara dibujada en su rostro, los primeros momentos en los que se escapaba para poder irse hasta Plottier en bicicleta. “Como a las cinco de la mañana me tenía que levantar a cortar el pasto en la chacra. Agarraba los caballos, preparaba todo y lo dejaba debajo de un árbol, para cuando mi papá iba a ver como estaba todo, ya era tarde, yo ya estaba lejos, haciendo lo que más amaba: andar en bici”, recuerda Ossés.

Pero a pesar de la postura firme de su padre, fue él quien le compró la primera bici al joven Pedro. “Todavía me acuerdo de ese día, era una bicicleta de marca Automoto, era francesa y tenía llantas de madera”. Con la llegada de los primeros logros y los primeros trofeos también llegó el visto bueno de la familia para que, por fin, pudiera dedicarse a la competición.

Su carrera a nivel profesional comenzó cuando él cumplió los 18 años en 1948. Pero fue en 1952 cuando el ambiente ciclístico se convulsionó por completo. Se había disputado la novena edición de la Vuelta del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Habían participado corredores provenientes de Buenos Aires de alto calibre y gran calidad como Miguel Sevillano y Dante Benvenuti. Parecía que el triunfo lo tenían asegurado los porteños, que sería

- Pedro Segundo Osess y algunos de sus trofeos.

un trámite simple, como lo había sido en anteriores ediciones. Pero al finalizar la competencia la sorpresa dejó paralizado al ambiente ciclístico. El "Flaco" Sevillano, el porteño que más había peleado por el triunfo, había sido vencido nada menos que por 28 minutos (ventaja considerable bajo todo punto de vista) por un modesto corredor rionegrino: Pedro Segundo Ossés.

En 1953, 55, 56 y 57 Pedro Segundo también ganó la competencia. Ya tenía cinco títulos en su poder y grandes mitos empezaban a romperse de la mano del valletano ciclista. Hasta ese momento, los conocedores del deporte decían que para ganar la Vuelta del Valle hacía falta de un equipo bien constituido. Pero Pedro lo hacía individualmente. Su seguidilla de victorias no sólo era histórica, sino también eran heroica. Los importantes equipos que venían a competir desde Buenos Aires ya no querían hacerlo, "Venían a pelear por el segundo puesto" afirma Ossés con una sonrisa cómplice.

Las ediciones de la Vuelta del Valle de Río negro y Neuquén de los años 1959 y 1961 también fueron triunfos para el ciclista valletano. La del '61 sería su última victoria en esta competencia y tendría su cuota especial. En esta ocasión Pedro Segundo Osses no ganaría ninguna de las etapas, pero su promedio horario lo llevaría a la victoria. "Antes de empezar la carrera me preguntaron cómo iba a hacer para ganar esta vez y yo les respondí que iba a ganar con la cabeza. Se me rieron y dijeron que era imposible andar en bicicleta sin la cabeza. Cuando terminó la carrera y gané por promedio no les dije nada, pero calculé siempre el tiempo que necesitaba para ganar en cada etapa. Gané con la cabeza nomás", confiesa Osses.

Es cierto que la aparición de deportistas superdotados se da una vez cada tanto y está claro que PEDRO SEGUNDO OSSES (así, con mayúscula) fue uno de ellos. Este pequeño gran héroe de remera a cuadros fue el único que en 63 años de historia ganó la Vuelta del Valle de Río negro y Neuquén en siete oportunidades. Este pequeño gran héroe supo representarnos entre los mejores grandes ciclistas del país, anduvo de manera maravillosa tanto sobre ripio como sobre asfalto, con viento a favor o con viento en contra. Este pequeño gran héroe que corriendo sin ayuda, valiéndose sólo de su inteligencia, repetía sus victorias una tras otra y dejaba a los más poderosos rivales sin ganas de volver a competir. Este pequeño gran héroe que sólo hacía lo que más amaba en el mundo: andar en bicicleta.

Leonardo Stickel para
"*Allen... nuestra ciudad*" - 2009

tes que no requerían tanto desgaste físico. Jugar a las bochas se practicaba en algunos clubes y el juego reunía a grupos de varias edades a practicar la actividad y a charlar, mientras tomaban algo o comían un asado, ya que tenían cerca en general un buffet y mesas. Así se conformó el Allen Bochin Club, especializado en la disciplina. Nació en 1963 cuando un grupo de amigos se reunió en la casa de Alberto "Tito" Langa para crear el club. En el terreno ubicado en la calle Aristóbulo del Valle, propiedad de Fernando Gabaldón, y donde éste tenía su taller mecánico, se levantó un salón con dos canchas techadas.

La Comisión directiva se conformó con Pedro Gancedo como Presidente, Osvalo Ocampo como Vice, Camel Escandar como Tesorero, Miguel Reynes como Protesorero, Norma Dytinack como Secretaria, Gilda Rossi como Prosecreatria, María Gabaldón como Secretaria de Actas, Luis Brawn, Arlinton López, Alberto Langa, Francisco Scagliotti, Antonio Furones, Armando Laponia, Carlos Hunter y Oscar Besostre como Vocales, Hugo Lapponi y Santos Del Brío como Revisores de Cuentas. El Club organizaba todos los 3 de noviembre un Torneo Interclubes denominado "Torneo de la Amistad" y participaba en todos los torneos regionales. Así lograron ascender a primera categoría en los años '70.

- Cancha de bochas Club Unión Alem Progresistas.

Las carreras de autos también movilizaron a la población en su tiempo libre; ya desde los años '30 se organizaban competencias en Allen. Fernando Gabaldón y su acompañante, Armando Mihail, fueron de los primeros pilotos del pueblo. La práctica de este deporte fue creciendo y en 1961 se fundó el

Allen Automoto Club. En aquellos años se corría en distintos lugares y la gente acompañaba a los corredores que representaban a la localidad: Pedro Pérez, con la “Avispa”; auto preparado por Miguel Osiniri y Oscar Rial, con el que ganó el Campeonato Regional de Ford T del año 1962; Elino Maggi, con su “Tortuga” que él mismo preparaba y obtuvo el Campeonato Regional de Ford T del año 1963; los hermanos Di Giacomo; más tarde se sumaría Carlos Svampa, con su “Avispa 2”, también preparada por Osiniri, quien era el preparador y diseñador de las famosas “Avispas”. Svampa venció en varios circuitos y ganó el Campeonato de 1972.

- Elino Maggi.

El rugby fue un deporte practicado por los más jóvenes en varios terrenos baldíos hasta que nacieron las primeras canchas oficiales, que hoy ya han desaparecido. El Allen Rugby Club surgió en 1959 por iniciativa de dos jóvenes cordobeses, Montini y el Dr. Carlos Cortez, quienes habían llegado hacía un par de años a la localidad. Al poco tiempo, ya habían ganado el Torneo Apertura de la Unión de Rugby del Alto Valle y se mantuvieron invictos por seis fechas en el Torneo Oficial del Alto Valle.

Algunos de sus jugadores fueron el Dr. Anzorena, Héctor García, Néstor Raúl Amado, Victorino Alonso, Rojas, Lamela, Chávez, Nery Montenegro, Aguilera, Yacoa, Montini, Dr. Cortez, Galimberti, Bárcena, Daniel Diez, Boyé, Manolo Lorente, Fuentes, Prospitti, Fausto Divano, Oscar, Loly y Juan Carlos Martín, León Matus, Brevi, Ruly Biló, entre otros. El primer campo de deportes fue donado por la Municipalidad y se ubicó enfrente de la Comisaría local entre las calles Don Bosco, Dr. Velasco, Juan B. Justo y L. Alem. Se entrenaban en la vieja cancha de Pelota Paleta del Club Unión y durante tres años consecutivos lograron el título de Campeones invictos entre Neuquén, Cipolletti y Gral. Roca. Estos jóvenes, por sus logros, se trasladaron a Bahía Blanca a competir con el equipo de Universitarios, campeón de la zona.

- Equipo del Allen Rugby Club. En la foto Boyé, Lamela, Montenegro, Galimberti, Martín, Mathus y otros.

Talón de oro

Era el último recreo de la mañana y los chicos lo esperaban en el portón de la vieja Escuela 64, la que estaba al lado de la Shell. Él volvía, después de haber trajinado el centro del pueblo, con unos pocos ejemplares del Río Negro abajo del brazo, para hacer la rendición de las ventas en el kiosco de don Héctor Iribarne, quien lo consideraba uno de sus mejores canillitas. Entonces detenía su andar simiesco y vacilante para atender el reclamo de los chicos:

- Cantate algo, Talón…

Y él, verdadero adelantado en eso de apelar a la tercera persona para referirse a sí mismo, cantaba. Con la melodía de La Batelera -una vieja canción que muchos recordarán- el personaje exorcizaba su afición al trago:

"Paseando ayer con Talón,
Nos fuimos hasta el Rincón,
Unas copitas tomamos
Y Lontita se puso a cantar.
Suelta el vaso,
Taloncito,
Que me altera tu manera de beber.
Suelta el vaso y ven a mis brazos
Que ya debes descansar."

Los chicos, a decir verdad –los varones-, le festejaban la ocurrencia y esperaban el otro ritual de Talón, el de la despedida: el golpe en sus cabezas, con uno de sus dedos tullidos, acompañado del "Un, dos, tres. Solamente tres. Vamos, Taloncito, nomás".

Dicen que había sido boxeador y que cuando llegó a Allen, bien entrada la década del '50, peleó contra un oso en un circo. También que contaba con orgullo que era hermano de Las Hermanas Verón, famosas cancionistas de la época. En el pueblo pronto se hizo conocido, además de canillita fue lustrabotas y vendedor de billetes:

-Me quedan dos, sólo dos- voceaba en las esquinas, mientras mostraba sus cinco dedos deformes.

-Talón, ¿por qué les vendiste a esos paisanos los billetes cortados por la mitad? ¿No sabés que así no sirven?- le recriminó alguien.

-Enteros tampoco, porque son de la semana pasada- replicó Talón, a quien si algo le sobraba era picardía.

Dos perros, primero el "Torito" y después el "Sopa" compartieron su soledad en el conventillo, sus noches llenas de voces, sus delirios. El "Sopa" estaba a su lado cuando lo encontraron entre los tamariscos que rodeaban los terrenos del ferrocarril; el sigiloso salto de gato de la muerte le impidió protegerlo, por eso, cuando tuvo la certeza de que Talón no volvería, cruzó el bulevar, se instaló en la vereda de enfrente y se dejó morir.

Marta Inés Tenebérculo.

Requiem para un Luchador

ALLEN, 7 (AIA). — A las 4 de la madrugada de hoy, en el silencio del hospital Vecinal, el ciudadano Antonio Ramón Giambeluca —conocido desde sus tiempos de "estrella" del boxeo como "talón de oro", dejó este mundo confuso para él, en el que viviera los últimos 15 años en la senda errada de los vapores alcohólicos y aferrado a algún recuerdo de glorias pasadas sin otro anhelo que ver pasar el día, seguido de un fiel perro —"Sopa"— con quien compartía algún pedazo de comida.

Hacía años las voces habían callado, esas voces que vitoreaban su nombre en los años en que recién llegara al Valle y cuando sus puños se entregaban con entusiasmo a la práctica del box. Nombres del pasado de la cercana década del 40-50 como Lopretti, Cosmi, Kid Chocolate, figuran entre sus rivales del ring.

La suerte cambió. El destino puso piedras en el camino del pequeño campeón de pueblo chico y su cielo se nubló cubriendo todas las luces y acallando todas las voces. La pendiente fue pronunciada y no pudo detener la bola de nieve.

El "campeón" había muerto y el hombre poco defendió su vida. Entre sus méritos se cuenta el sentimiento que en toda una población ha causado su muerte, sobre todo en esa parte de la población acostumbrada a su visita diaria llevando el diario o vendiendo sus billetes de lotería.

La ficha del hospital fríamente da datos: argentino, soltero, 46 años. "Causa mortis" Embolia, Etilismo crónico.

En el pueblo se hace una pregunta: —y el perro? "Sopa", el amigo de Talón ha desaparecido. Un viejo poblador y antiguo admirador del deportista comentó: —no debe haber querido mostrar su llanto seco.

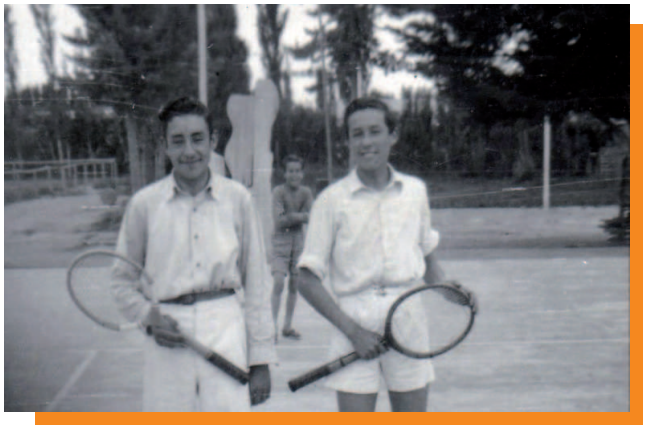
Una de las últimas fotografías del desaparecido Giambeluca

- Diario Río Negro, 1965.

El tenis también concentró simpatizantes los fines de semana y la primera cancha se construyó en el Club Unión en 1943, era de piso de cemento. Los primeros tenistas que practicaron el deporte fueron Juan Priner, Ramón y Martín Lasfille, Ramón Reynoso, Joaquín Pellegrini, Emilio Verani, Marcos Lafita, Ángel Muñoz, Gustavo Vega, Abundio Fernández, entre otros. Ángel Muñoz clasificó por Allen para participar en el Campeonato Argentino de menores representando a la Asociación de Tenis de Río Negro y Neuquén en 1949.

Las nuevas canchas de cemento del Club se construyeron en 1974, con ayuda estatal, durante la presidencia de Aldo Babaglio. La actividad creció en los años '80 pero con el pasar de los años el tenis desapareció de la institución y las canchas también. Sin embargo, los adeptos de este deporte no lo abandonaron y siguieron jugando por muchos años, gracias a que la Asociación Italiana construyó tres canchas de polvo de ladrillo que aún continúan en actividad.

- Torneo de tenis: Angel Muñoz y Gustavo Vega.
- Gustavo Vega.



"En los años '50 un grupo de tenistas cansados de que el CUAP nos dejara sin cancha pues se usaba para los bailes, decidimos interesar a los gringos de la Sociedad Italiana para hacer algo allí. Nos dieron un lugar al fondo del terreno e hicimos un piso que no quedó muy bien pues era de ladrillos enteros y se movían, los rompimos a martillazos pero no fue la solución. Recuerdo que un grupo de jóvenes que jugaban al básquet en Unión también se vino a la Sociedad Italiana, estuve con ellos un tiempo, pero yo fiel a mi Unión me quedé y seguí integrando el equipo allá. En los tiempos del básquet hicieron la cancha y el piso de cemento que aún existe, jugaba mucha gente, tanto que funcionaban también con Estrella Polar, que sólo tenía fútbol.

En los años '70 volvió el tenis y se comenzó a preparar el terreno para la cancha, pero después se abandonó por falta de dinero.

El Club Unión, luego de la fusión, se instaló en la manzana entre las cuadras San Martín, Italia, Aristóbulo del Valle y Don Bosco. Tenía una cancha de fútbol, una de básquet (con piso de tierra) y entre 1948-50, se hizo el piso de hormigón de ingreso por la mitad de la cuadra sobre A. del Valle. Había un amplio buffet que accedía al predio, con un gran ventanal que daba al playón y por ahí se vendían bebidas y comida cuando había partidos. Tenía también una pista de patinaje, vestuarios, baños, depósito y una pieza para el cuidador, llamado Ramallo. En la parte alta estaba la secretaría con salón de reuniones.

El club era mi vida, yo vivía tan cerca que me lo pasaba allí, hasta que se nos hacía de noche y Ramallo nos corría con un látigo largo para que nos fuéramos a nuestras casas! Las pelotas de fútbol las hacíamos con medias o con alguna pelota ya destruida, a la que llenábamos de trapos y papel. Las pelotas de cuero empezaban con un tamaño normal y por el juego el cuero se estiraba y se ponía pesadas y más grandes, por eso se destruían rápidamente. Con las pelotas de básquet pasaba lo mismo.

El tenis lo practicaban algunos, yo era cadete de la Tienda La Primavera (en Orell y J. B. Justo) de los hermanos Lasfille y ellos me enseñaron a jugar y me asociaron desde muy chico. Una vez a un presidente se le ocurrió techar la cancha de tenis, ni le importó que después no se pudiera jugar al tenis… estuvimos cociendo bolsas de arpillera durante un mes. Pusimos alambres con soportes para el techo y luego las bolsas. Así se realizaron muchos bailes ¡hasta que el viento se lo llevó!

Recuerdo las Fiestas del Deporte donde se presentaban muchas actividades deportivas, el futbol se presentaba reducido, con 6 jugadores y con la cancha dividida a la mitad… había muchas actividades, básquet, bochas, atletismo, tenis, bala, jabalina, salto en largo, triple…. venían de todos los clubes a participar. Don Juan Tarifa era el alma máter del evento, organizaba, controlaba los puntajes y recuerdo que yo lo ayudaba a dar la información por los altavoces. Todos los clubes de la zona mandaban equipos y deportistas, hasta de Zapala o Choele Choel venían a participar y todo se hacía en Unión" (Gustavo A. Vega, 2008)

- Atletismo en el Club Unión.

- Lorenzo Marzialetti en el Aero Club Allen.

- Para saber más: Ampliar información, "Algunos recuerdos de mi Allen", 1933-1948 de Ignacio Tort y Libro "Bodas de Oro" del CUAP. También en los sitios oficiales de cada institución.

El equipo de los sueños

Al arco el Pepe, grandote y toda la familia de aviadores
¿quién mejor para volar por el aire?
Además tocaba la guitarra como los dioses.

Abajo línea de cuatro.
El enano Marquez, la novia de toda la vida
lo dejó por el mejor amigo y se quedó soltero,
el Otto, mi hermano y Tarifa grande.

Al medio mi primo, el "hacha", le decían así
porque se acostó con casi todas las minas del valle,
las que no, ya van a ver, hay tiempo.
El "fideo" que era zurdo y más vago que yo,
y el Nico toque corto y elegante,
un especialista en los tiros libres.

De enganche
el "pata" Aguirre ¿que será de la vida del "pata"?
Calzaba como 52,
ese si que jugaba como los dioses.

Adelante yo, de wing izquierdo,
y el flaco Lema, nos conocíamos de memoria
de jugar infinitos partidos en el garage.

De suplente "piñón fijo" el hijo del panadero
que no te hacia un pase ni por equivocación
y el "tarta" que tardaba una vida en contestarte.

De hinchada pondría todo el resto del barrio
que me olvido de nombrar.

Ahh y las primas, que eran revoltosas
como nosotros,
salvo las de falucho que eran prolijas,
muy prolijas

Bueno muchachos, a la cancha,
a poner el alma esta siesta,
que hoy jugamos la final
de la copa el barrio de los sueños
y quiero ganarla antes de la merienda.

Daniel Martinez – Katru
Memorias del Manzano (Inédito)

La caída

El Intendente y los representantes de las fuerzas vivas los esperaron en la entrada del pueblo. El funcionario se acercó al camión desvencijado que los traía de vuelta, en medio de una veintena de hinchas amontonados que desafiaban la contundencia de las barandas de madera. La caravana que acompañaba al campeón de la Liga Alto Valle era enorme. Entonces aprovechó la ocasión y después de aclararse varias veces la garganta, porque también era descomunal la polvareda, inició un discurso en el que parafraseando la historia bíblica habló del héroe que bajó de un hondazo al gigante vecino. El griterío lo disuadió de sus aspiraciones oratorias, por eso abrazó al Gato Díaz y lo subió al coche y lo paseó por todo el centro y las barriadas. El Gato sonreía y saludaba, pero estaba inquieto. Una cita, más importante para él que la de esa tarde, lo mantenía tenso.

El Intendente lo dejó en su piecita de la pensión de Albarracín. Preparó el fuentón galvanizado donde se remojaba para las grandes ocasiones. Mientras se enjabonaba soñó con el encuentro; cuando salió el agua turbia estaba helada y sus pies anchos, arrugados. Se vistió con cuidado. Desechó la Brancato y se embadurnó las crenchas blancas con brillantina. Salió para el baile con aire triunfador.

La Sociedad Italiana le quedaba a siete cuadras, y en el camino aceptó los elogios de los conocidos con una sonrisa que le abarcaba toda su enorme cara de indio. No quisieron cobrarle entrada, entonces se fue derecho para el buffet.

-Salú la gente- dijo a modo de saludo.
-Salú, Gato - le contestó el gordo Giménez -¿Qué vas a tomar? La casa invita.
-Una hesperidina. Hoy me cuido- confesó, medio avergonzado.

Se acodó en el mostrador y esperó la entrada de la rubia Ferreira. Para cuando llegó ya se había despachado cuatro copas. La muchacha lo vio y trató de ubicarse en el sector más escondido del salón. El Gato juntó coraje y rodeó la pista para llegar hasta su mesa. Mientras avanzaba entre las sillas de chapa vio cómo el Flaco Corsini se le acercaba y la sacaba a bailar. Los alcanzó justo cuando el Flaco, que tenía buena pinta y fama de picaflor, la tomaba de la cintura.

-Ella es mi novia- dijo, y las palabras se le atragantaron por los nervios y por las cuatro hesperidinas.
El flaco lo miró sin entender.
-¿Y te lo creíste? Sos más infeliz de lo que pensaba- le escupió la rubia y tomando del brazo a su pareja se escabulló entre los bailarines.

El Gato se quedó duro. El Colo Rivero, que había sido testigo involuntario del mal momento, lo acompañó hasta el buffet. Daba pena. Había pasado de la euforia del triunfo a la derrota más amarga. Esa noche lo depositaron, inconsciente, en el catre de la pensión. Tardó cinco días en aparecer por el bar de Santa Ana.

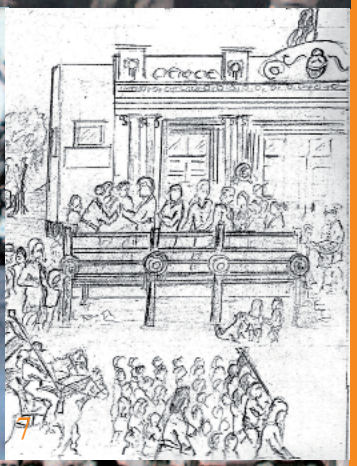
Marta Inés Tenebérculo.

- Imagen extraida de gachamex.com

General Roca, miércoles 27 de noviembre de 1974 9

Allen: fiestas patronales

ALLEN (AA).— Con diversos actos se celebro en la víspera, el día de Santa Catalina, patrona de esta ciudad, presididos por el obispo monseñor Miguel Angel Alemán. Por la tarde se realizó la tradicional procesión por las calles céntricas, la que contó con la presencia de una gran cantidad de vecinos. Por la noche, la Agrupación Coral de Allen, que dirige el profesor Jorge Roberto Chrestía, ofreció un concierto en el templo, cuyas interpretaciones fueron muy aplaudidas por la numerosa concurrencia.



1 y 2 - Procesiónes día de Santa Catalina, la Patrona de la ciudad.

3 - Banda Municipal.

4 - Río Negro, 1974.

5 - Desfile de Reservistas, 1952 (AMMA).

6 - Banda Municipal frente al Municipio.

7 - Dibujo de Eduardo Galarce basado en el festejo de las Bodas de Oro el 25 de mayo de 1960. El momento en que Ramona Pastrana de Galarce resibe una medalla recordatoria de la Intendenta Irene Tula de Diazzi.

8 - Banda Municipal, 1950.

1

2

3

4

5

6

1 - Abran Cancha.

2 - Sesión fotográfica de las hermanas Sierra previa al corso.

3 - Elección de la Reina en el Club Alto Valle.

4 - Cena en Alto Valle: Herrera, Lafita, Biló, Babaglio y otros (AMMA).

5 - La Gran Diana, del Circo Rodas.

6 - Trio Richard, del Circo Sarrasani.

7- Cena en el Club Unión.

7

4

5

6

1 - Hotel España (AMMA).

2 - Construcción del Cine San Martín. En la foto García Villanova.

3 - Cine San Martín, años '50 (Gentileza Mariza Villanova).

4 - García Villanova (Gentileza Marisa Villanova).

5 - Almuerzo inauguración del Cine San Martín, entre ellos Tomás Orell (Gentileza Mariza Villanova).

6 - El Cine San Martín en su mejor momento. En la foto: fila de gente para ingresar.

1 , 2 y 4 - Publico del Cine San Martín.

3 - El “Flaco” Vera historico operador de cines allenses, “Pancho” Saá acomodador, García Villanova y otros, en la entrada a la sala.

5 - “Pancho” Saá y el “Flaco” Vera.

6 - García Villanova.

7 - Foto que muestra la importancia de la llegada del cine a un pueblo.

(Fotos gentileza Marisa Villanova)

1 - Alicia Retamal, Bahía Blanca 1958.

2 - Familia Clavo en Bs. As.

3 - María Luisa Genga en el puerto.

4 - Oscar Rial en Bs. As.

5 - Oscar Rial y amigos viajando por el sur.

6 - Humberto Gurtubay y amigos de viaje.

1 - Oscar Rial en las Termas de Copahue.

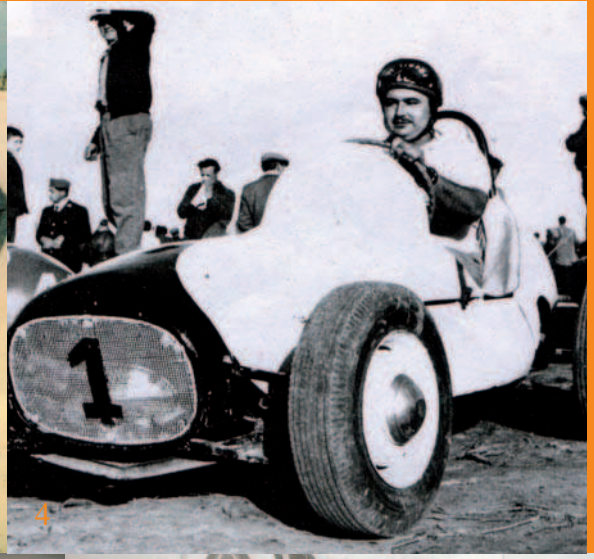
2 - Luis Langa y Roberto Malet en la playa.

3 - Goyo Pardo, H. Gurtubay, Pecoretti y Gerardo Yoan en la playa.

4 - Yoan y Gurtubay.

5 - Juan Carlos y Mary Lombi en el río.

6 - Rosa Coziansky e hijos paseando por la playa.



1 - Primera de Alto Valle: José Side, Miguel Burgos, Agustín Cide, Pedro Pereyra, Antonio Baquer, Derminio Martínez, Santiago Negrete, Antonio Castro, Anacleto Martinez y Antolin Asencio.

2 - Primera del Club Unión: Rivero, Magnozzi, Coronel, Benjamín, Tarifa, Martinez, Maggi, E. García, Cornides y Gambini.

3 - Festejo Club unión Campeón, 1953.

4 - Pedro Perez y “La Avispa”.

5 - Festejo Unión Campeón, 1953.

6 - Equipo de barrio: Eliseo García, Gustavo Vega y amigos.

7 - Gustavo Vega jugando tenis en el viejo Club Unión.

8 - Llegada Gran Premio de Ciclismo.

1 - Oscar Rial preparaba autos de carrera en su taller. En la foto probando uno en las bardas.

2 - Gran Premio de Ciclismo.

3 - Gustavo Vega jugando al basquet en el antiguo Club Unión.

4 - María Luisa y Emilia Genga jugando al basquet.

5 - Carrera de automovilismo. La gente se amontona a los costados de la pista y en lo alto para no perder detalle de la competencia.

6 - Partido Club Unión.

7 - Desfile de la Asociación Bochin Club.

8 - Fernando Gabaldón, Ignacio Tort Oribe, N. Panizzi, Gregorio Pardo, Diego Rostoll y otros.

1

2

3

4

Requiem para una entidad deportiva

ALLEN (AA).— La expropiación por parte de la municipalidad del inmueble de propiedad del club Estrella Polar, utilizado como campo de deportes, señala el último capítulo de una institución deportiva, dedicada durante casi tres décadas a la práctica del fútbol. En su lugar sería construido un complejo polideportivo municipal, según pudo saberse en medios allegados a la comuna.

Estrella Polar, la más joven de la instituciones que practicaban el popular deporte, había sido fundada el 3 de mayo de 1951, por un entusiasta de esa actividad, don Mauricio Fritd. Contó desde sus comienzos con el cálido apoyo de los vecinos del barrio Mir, en donde habilitó su primer campo de deportes. Las apetencias de progreso alentaron a sus dirigentes en la compra de un predio —ahora expropiado—, ubicado en la zona rural próximo a la planta urbana yalif instaló su cancha de fútbol, que fue escenario de muchas y brillantes jornadas.

Su patrimonio inicial fue creciendo gradualmente y con sacrificados esfuerzos de socios y simpatizantes, construyó una pista cubierta para usos múltiples con sus dependencias complementarias. Sumóse luego un pabellón para vestuarios con instalaciones sanitarias, con lo que se dieron las condiciones para intervenir en los torneos oficiales de la entonces Liga Confluencia de Fútbol. Problemas de orden económico fueron minando el espíritu de lucha de sus dirigentes, hasta provocar una situación insostenible. La fusión con la Asociación Italiana no dio los resultados que en un principio se vislumbraron, así como también, no prosperó un intento de integración con Unión Alem Progresista.

Aquella inspiración de don Mauricio, aquellas inquietudes de sus fundadores y todo el esfuerzo realizado por quienes le prestaron su apoyo para alcanzar una posición de prestigio, han quedado allí, exánimes en el campo que fuera testimonio de tantas realidades. La expropiación pone punto final a una historia deportiva de la que fue protagonista el club Estrella Polar.

5

1 - Mabel Belegia, Elba Panizzi, Lidia Marticorena, Mery Pecoretti, Joanna Lazzeri, Marta Panizzi y Vilma Lazzeri.

2 - Inaugiración cancha de bochas del Club Alto Valle.

3 - Festejos en Alto Valle. En la foto Fernández Perez, fundador del club.

4 - Torneo de tenis, A. Muñoz y G. Vega.

5 - Diario Río Negro, 1979.

6 - María Luisa y Emilia Genga.

7 - Fundadores de Estrella Polar frente a la secretaría del club.

8 - Estrella Polar y Club Unión ingresando al campo de juego.

6

7

8

De nada sirve...

"De nada sirve/ escaparse de uno mismo... 20 horas al cine puedes ir y fumar hasta morir/ con mil mujeres puedes salir/ a los amigos puedes llamar/ no, de nada sirve, no se dan cuenta que nada sirve... de qué nos sirven las heladeras/ y lavarropas, televisores/ y coches nuevos y relaciones/ y amistades y posiciones/, están podridos y aburridos/ de este mundo que está podrido/ no, de nada sirve... no, de nada sirve... si uno lo usa para la soledad interna/ que siempre nos corre, que siempre nos corre/... Estoy solo y aburrido/ ¿Qué puedo hacer? ¿Qué puedo hacer? ¿Qué es mi mundo? ¿Qué soy yo?, ¡me voy a volver loco!... No sé qué hacer... en ese momento se dan cuenta de que todo es una estupidez... en este mundo es difícil, está reglamentado/ no saben qué hacer con sus vidas, ya todo fracasó/ han masticado chiclets, han comido chocolate, han leído Radiolandia, han llamado a sus amigos, han salido con mil mujeres, han grabado treinta mil discos, han sido famosos, han firmado autógrafos, han comido hasta reventar, han fumado hasta acabar y qué queda, no queda, nada queda... (1966 - Moris).

Así cantaba Morris a mediados de los '60, una época que tal vez no pueda ser atrapada en diez años, sino en una larga temporada que incluye parte de los '50 y '70. Fueron tiempos de cambios acelerados y definitivos, podría decirse que lo que era dejó de serlo para siempre, por eso la reacción no se hizo esperar y a mediados de los '70 se nos cayó el cielo.

Con una gran cantidad de cuestiones que los especialistas han analizado puntillosamente, los "largos años '60" son una revolución cultural cuyos protagonistas conforman una nueva categoría social (o un grupo ahora visible): los jóvenes. Según Octavio Paz, los jóvenes de los '60 "no descubrieron otras ideas" sino que "vivieron con pasión las que habían heredado". La "novedad" tal vez era la multiplicidad de herramientas que el modelo ponía a su disposición. Detrás de los '60 hubo un capitalismo consolidado, con una curva expansiva de desarrollo que a fines de los '60 comienza a cerrarse y entra en crisis hacia inicios de los '70.

La instalación de multinacionales trasnacionalizó la economía y también internacionalizó la cultura. Los hábitos cotidianos y las costumbres de cada sector social, los horarios, la manera de viajar al trabajo, la decoración de una casa, la alimentación, la organización del tiempo libre, etc. comenzaron a mostrar similitudes en casi todas las grandes ciudades del mundo capitalista. El ejemplo simbólico es el uso del jean o "vaquero" que fue adoptado por todos, jóvenes, adultos, ricos y pobres, apareciendo un nuevo estilo, el "unisex".

Era también un tiempo contestatario, que cuestionaba al mundo tal cual es y atravesó desde la relación con los padres hasta el imperialismo. Desde los jóvenes estudiantes de París que levantaban barricadas contra la policía francesa, las luchas en Angola contra el colonialismo portugués, hasta los artistas argentinos, que planteaban la "desmaterialización del arte", se unían en un principio contestatario, con fuerte pluralidad de posicionamientos: "Presencia del pasado en el presente que lo desborda y lo reivindica" (Jean Starobinski).

Algo más

No

Nunca fui bueno para obedecer.
Nunca fui amable, jovial y cortés.
No me importa la distinción,
ni tampoco la resurrección.
Por más que me quieran cambiar,
eso nunca lo van a lograr.
(Los Violadores)

- ¡No quiero!
- ¡Dale, sonreí, papá te está sacando una foto!
- ¡No quiero sonreír!

Sonrisita forzada y cara de enojo familiar fingida. Tal vez no se lea esto en la foto, pero tomarme una foto para mi cumpleaños era un suplicio; hoy me ahorraría, scanner mediante, disgustos y miles de retos paternos.

Soy de Tauro (y dragón), nací en una de las décadas más revolucionarias y bellas de la historia del mundo. Me siento hija de esos tiempos, pero cuando era chica no lo sabía. A pesar de haber nacido en un hogar "moderno" y con padres nada autoritarios, yo siempre sentí que tenía que luchar contra algo. Mis padres leían "Escuela para Padres" de Eva Giberti y compraban la revista "Mamina", seguramente intentaban estar de acuerdo con los tiempos y educar a sus dos hijos en un ambiente más justo que antaño y con más creatividad e imaginación, tal como los cambios de la cultura lo demostraban.

Mi hermano y yo crecimos en un ambiente con pocos límites y mucha "creatividad", como se ve en las fotos. Podíamos también meter sillas, maderas, tierra, etc. en la pileta en el verano, pintar o rayar las paredes, inundar el patio para resbalarnos, desarmar la plancha o el ventilador, caminar por los techos de la casa, atar a mi papá a un árbol como prisionero de guerra, jugar a las escondidas en el barrio hasta muy tarde y, ya más grandecitos, jugar con los fluorescentes de luz a "Star Wars". Yo dibujaba y pintaba, pero el artista fue mi hermano, quien se fue muy lejos a vivir del arte.

Los '60 fueron tan en extremo liberadores que en algu-

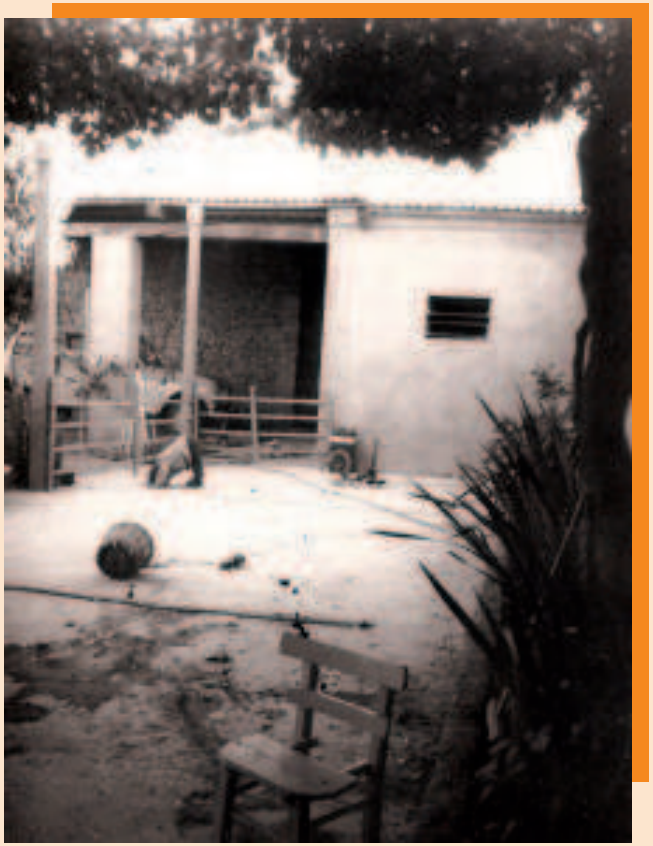
nos momentos era difícil desencuadrarse de las normas sociales del todo. Papá y mamá, a veces, pedían formalidades. Ahí, mi "no quiero", subía a escena; no era un "no quiero" infundado o "mañoso", era un "no quiero" seguro y con los años, fundamentado, pero siempre incomprendido, pues a lo que me negaba, generalmente, era algo preestablecido: "lo que se debía hacer", lo que "había que decir" y otras yerbas conductistas. Mi papá dice que ya a los 4 años, mi cara, mi postura y lo que decía daba miedo. Los vecinos decían ¡Qué personalidad que tiene la nena!, y mis padres pensaban: "trágame tierra". A esa edad, más o menos recuerdan algunos, me fui de mi casa. Pero volví. Llegué a la esquina y ¿a dónde iba a ir?, así que según algunos testigos, "patié" una piedra, caminé un poco y me fui a mi casa enojada. Mis padres me esperaban, por suerte. Pero yo continué enojada todo el día. Fue un duro golpe a mi ego.

Desde muy chica me negué. Siempre decía no a cosas que cualquier niño solía a aceptar con gusto. Como era ermitaña y escapista mis padres creían que había que arrancarme a cualquier precio de las garras del ostracismo. Me mandaban a inglés, a piano, a básquet… y yo no iba. Decir no me ayudó a elegir. He leído por ahí algo que pienso me identifica. Quienes dicen "no" contradicen todo lo que nos enseñan desde pequeños: serás como debas ser, sonreirás a tus tías y vecinas, te transformarás en padre de familia, en madre de niños prolijos, soportarás con resignación, estudiarás, barrerás la vereda en el horario permitido, obedecerás a tus mayores, te dignificarás trabajando de sol a sol, comprarás heladera, televisor y freezer, aspirarás a morir en paz y en los brazos de tu dios. El "no" es un peligro vivo, pues las opciones socialmente importantes se ejercen con un "sí", contrato firmado y cinturón de seguridad. "Sí, quiero", "Sí, juro", y los brazos de las instituciones se abren para recibir a sus hijos dóciles: los que aceptan.

Yo vivía en la avenida San Martín, una de las calles centrales de la zona centro; allá por los años '70 comenzaron a asfaltarla. Con Norma nos subíamos a esas máquinas inmensas, con un rodillo gigante al frente y acompañábamos al conductor todas las tardes de ese verano. Esto sí que me gustaba.

Lo primero que comenzó a orientar mi vocación era mi gusto por "dibujar" los cuadros genealógicos de los reyes europeos que aparecían en unos libros rojos e inmensos con letras doradas que decían: Historia Universal. Después, leer libros sobre la Segunda Guerra Mundial y más tarde, descubrir Rusia a través de Dostoievski. Con él entré a la literatura y no paré más.

La música fue mi otra pasión. Empecé bailando rock and roll con mis amigas y después me fanaticé con Los Beatles. A tal punto que en la despedida de mi 6° grado a 7°, mis amigas y yo nos caracterizamos como el grupo e hicimos play back de *¡Oh, darling!,* en un escenario que la Escuela 23 armó en el centro del patio todavía sin techar; teníamos fans que gritaban, se tiraban de los pelos y se revolcaban, para caer extasiados sobre el escenario. Aquella vez yo era John Lennon; sin embargo, a pesar de mis intentos, jamás aprendí a tocar la guitarra. Nos salió tan bueno que nos pidieron que lo repitiéramos en el acto de fin de año; ese día nos tomaron fotos.



No me gusta decir que sí para quedar bien. Me gusta decir no porque me gustan las cosas claras, no acepto nada en nombre del status quo ni de ninguna convención social. Me sigo negando a hacer lo que algunos dicen que "se debe". Decir que no, allí donde todos dicen sí, conlleva un riesgo. El "no" es irreversible y definitivo. Para mí fue una declaración de principios, una toma de posición "egoísta".

Quiero a mis no, son estratégicos, son para insistir, para generar expectativa y ver si vale la pena aceptar. Mi no en cuestión es aquel que implica pensar en lo que quiero, serle fiel a eso y estar dispuesto al cambio. ¿Por qué es más fácil soportar que plantarse? Seguir la corriente tiene efecto hipnótico. Creer calma. Repetir lo que otros hacen o dicen, da sensación de saber, de tranquilidad. Pero lo humano, lo específicamente humano, se pone en juego pocas veces. Precisar qué es, sería pretencioso, pero hay algo que siempre me vino bien. La breve dignidad del no.

G.S.V., 2008.

Guerreiro, L.: "El NO es un peligro vivo". En La Mujer de mi vida N°16.

Hacíamos guitarras de cartón/ con el flaco Lema/ cantábamos canciones de los Beatles/ en las veredas de tierra/ de nuestro pueblo de la Patagonia/ Los genios de Liverpool ya se habían separado/ y nosotros menos que adolescentes/ comenzábamos a sentir su embrujo/ La manzana de Apple/ giraba hipnóticamente/ al ritmo de ¡oh, darling! del Abbey Road/ en el equipo de diskjockey del hermano del flaco/ Jamás hubiéramos pensado que un día/ veríamos juntos a un Beatle de carne y hueso/ como cuando esa vez en River/ apareció Paul con su inconfundible bajo/ para devolvernos años de adolescencia/ desde los primeros acordes de "La vi parada ahí"

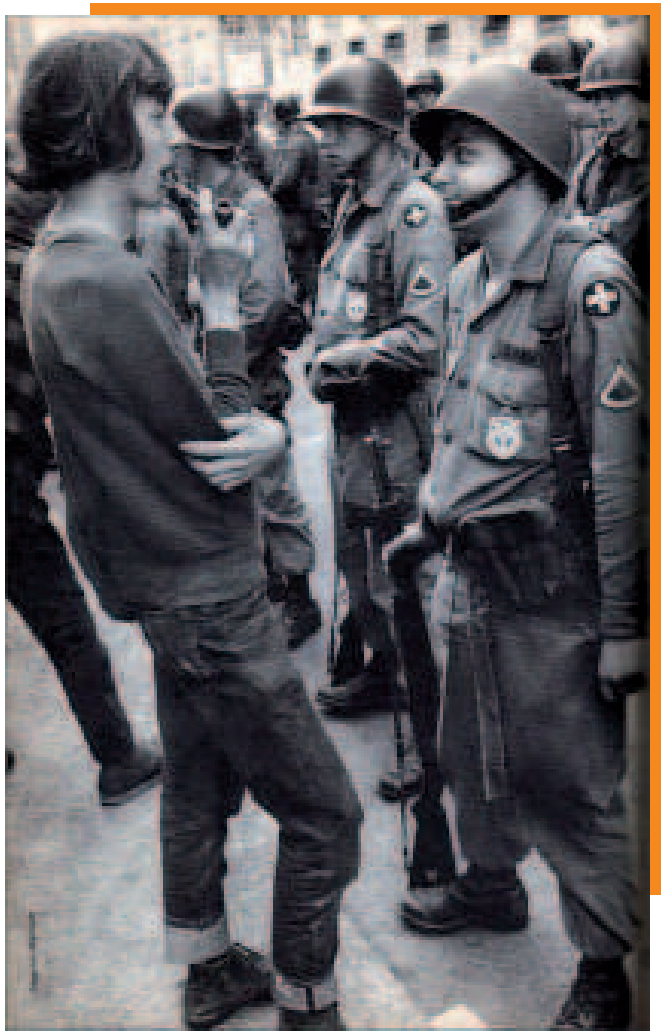
Daniel Martínez – Katru
Memoria del Manzano (Inédito)

No fue una época producto de un programa a escala mundial, existían fuerzas sociales y políticas que hacían conciente su indisposición con determinados modelos de gobernabilidad, con órdenes establecidos, con valores de vida imperantes. En los sesenta hay novedad primero y frustración después, pero hay persistencia y fuerza hacia la autonomía, rechazo al mundo capitalista y sus ideas y prácticas. Este período dejó profundas huellas en las mentalidades pues apareció un nuevo personaje en la escena mundial: el consumo masivo. Se perfilaba así la sociedad que hoy conocemos, donde ser rico ya no sólo es poseer riquezas sino también disfrutarlas. Este nuevo protagonista vendría a transformar el mundo, vendría a crear la fuente de mayor placer pero también de mayor control de los tiempos por venir.

Los valores de la sociedad post industrial establecieron el ocio como categoría social pues fue ingresando en la vida a través de los medios masivos de comunicación y la cultura de masas. El ocio se irá convirtiendo en tiempo complementario al trabajo y en la posibilidad de ejercer el consumo a través del entretenimiento, la moda y otras prácticas, que incluían la compra de electrodomésticos y "novedades" que agregaban confort a la vida cotidiana.

En la década de los '60 se vivió en Occidente lo que Eric Hobsbawm llama los "años dorados" del capitalismo, pues hubo un gran crecimiento económico y emergió un movimiento juvenil contestatario que:

> "origina revueltas políticas y culturales en numerosas ciudades del mundo. Ya fueran insurrecciones, guerrillas, creaciones artísticas o cambios de valores, costumbres y hábitos, esta generación nacida en el seno del 'Estado de Bienestar' protagoniza, junto a otros actores sociales, los acontecimientos más espectaculares y masivos del periodo. El 'Mayo francés', la 'Primavera de Praga', la 'Masacre de Tlatelolco', Woodstock, el 'Otoño caliente' italiano, la cultura hippie y el 'Cordobazo' son ejemplos resonantes" (Echenique, J. 2002).



Son años de cambios que se reflejaron en la cultura y en los valores familiares de antaño, en el rol de los hombres y las mujeres, la politización de los jóvenes y un crecimiento del consumo y el confort de los sectores medios.

En los países periféricos el movimiento "sesentista" se encausó hacia lo político y se combinó con el proceso de descolonización iniciado en la postguerra y con la división del mundo en los bloques capitalista y comunista. Es decir, se entremezcla con las luchas por la "liberación nacional" y en Sudamérica, especialmente, con los movimientos nacionales y sociales fuertemente anticapitalistas y antiimperialistas que encontraron en la nueva izquierda y en el método de las guerrillas una forma de acción revolucionaria.

- Imágenes años '60: Mayo Francés y Woodstock.rro, enero 1988.

“Yo quiero sentir que existí con mi tiempo. No OTRO… quiero sangrar de existencia”
Rubén Santantonin – 1961

Los jóvenes de esta época vivían una realidad muy distinta de la de la juventud de décadas anteriores. El afianzamiento de los sectores asalariados y las políticas de bienestar social impulsadas en la época del peronismo habían abierto un nuevo panorama para todos aquellos nacidos después de los años ‘40. A diferencia de sus padres, muchos jóvenes de los años ‘60 pudieron estudiar sin la necesidad de trabajar y contaron con dinero suficiente para gastar en bienes de consumo, como radios, tocadiscos, ropa, y música envasada.

Esta nueva franja de consumidores poco a poco fue forjando una cultura propia, que buscaba diferenciarse del mundo de los adultos, ya sea en su forma de vestir, peinarse, hablar, o pensar. Esta cultura juvenil constituyó un fenómeno a nivel mundial, que se esparció a la velocidad que imponen los nuevos medios de comunicación y produjo grandes cambios en la forma en que los jóvenes se relacionaban con la sociedad. Estas modificaciones generalmente vinieron cargadas de fuertes cuestionamientos a la autoridad y los valores establecidos.

Estos jóvenes accedieron a estudios universitarios, ya que los programas de estudios se habían actualizado y se habían añadido nuevas disciplinas del conocimiento: como Sociología, Economía, Ciencias de la Educación, etc. En 1958 se creó el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –Conicet– y algunas empresas privadas impulsaron sus propias iniciativas científicas: como los centros de Investigaciones Económicas y Sociales del Instituto Torcuato Di Tella y la Fundación Bariloche.

Para principios de la década del ‘60, el clima de prosperidad y crecimiento económico se reflejaba en la vida cultural. Financiado por una reconocida marca nacional de automóviles y electrodomésticos, el Instituto Di Tella pronto se convertía en un polo de atracción para muchos artistas de vanguardia. Desde sus inicios, sirvió para dar impulso a las carreras de artistas nacionales y propició la llegada al país de figuras de prestigio mundial.

Pero las novedades culturales no se agotaban en las universidades y los circuitos de arte de vanguardia. A principios de la década del ‘60, un nuevo medio de comunicación irrumpía con cada vez más fuerza en los hogares argentinos. Para esta época, existían en el país casi un millón de aparatos de televisión. Esta novedad tecnológica fue desplazando a la radio de su lugar central, para instalarse como el nuevo punto de interés de la vida familiar.

Hasta el año 1960 la pantalla de televisión estuvo monopolizada por la señal de Canal 7, el canal estatal. Este mismo año, un decreto del gobierno otorgó la licencia a tres nuevas señales privadas. El surgimiento de la televisión privada inyectó nuevos recursos a la producción local y promovió la creación de nuevos formatos. A las tradicionales revistas musicales y espectáculos en vivo se sumaron las series enlatadas, generalmente provenientes de los Estados Unidos.

Estas producciones captaron rápidamente la atención del público y estimularon la realización de ficciones argentinas, como las telenovelas y comedias familiares. El surgimiento de la televisión y las distintas innovaciones electrónicas amplió el universo de imágenes y sonidos y expandió los horizontes del lenguaje artístico.

También en estos años dorados, la mujer atravesaba por una serie de cambios decisivos en su rol social. La mayor presencia femenina en el mercado laboral, así como el aumento en el número de profesionales universitarias, les permitió a muchas mujeres gozar de una mayor independencia económica. Por otro lado, la aparición de nuevos métodos anticonceptivos les otorgó un control más efectivo sobre la maternidad, permitiéndoles vivir de una manera más libre su sexualidad.

Estos cambios sociales y culturales alejaron a muchas jóvenes del modelo femenino trazado por sus madres y abuelas. Esta nueva mujer trabajadora e independiente no tardó en ser reflejada por medios de comunicación, en especial por el género de la telenovela, que pasó del habitual drama sentimental “hombre rico mujer pobre” a argumentos más modernos, con personajes femeninos que trabajaban y no necesitaban de la ayuda masculina para mantenerse.

Llegado el año 1966, la Argentina vivía un clima de efervescencia y renovación cultural sin precedentes. El cine, la literatura y las artes plásticas recibieron la consagración del público y la crítica, tanto en el país como en el extranjero. Al mismo tiempo, los medios de comunicación masivos siguieron llevando las más variadas formas de entretenimiento al interior de los hogares, mientras que la juventud, la gran protagonista de la hora, ponía a prueba todos los modelos y valores establecidos, llenando de color y desenfado la vida cotidiana. En la ciudad de Buenos Aires, emergió un movimiento hippie que creaba comunidades “al margen del sistema” y surgió, además –caso único en latinoamérica– el rock nacional. Las manifestaciones artísticas eran muy importantes y algunas alcanzaron difusión internacional, como la historieta “Mafalda”.

Pero cuando todo indicaba que el cambio cultural había llegado para quedarse, un nuevo golpe militar modificó drásticamente el escenario. El 28 de junio de 1966, el teniente general Juan Carlos Onganía derrocó al presidente constitucional Arturo Humberto Illia. A horas de tomar el poder, el gobierno de Onganía recortó las libertades políticas e impuso una fuerte censura a las actividades artísticas e intelectuales. La universidad pública y la investigación científica, dos baluartes de las políticas desarrollistas, comenzaron a atravesar un oscuro período de control ideológico y persecución política.

En cuestión de meses, todas las audacias estéticas que caracterizaron los primeros años de la década comenzaron a diluirse, y lo que antes del golpe era considerado como “novedoso” o “alternativo” cayó invariablemente bajo el rótulo de “sospechoso” o “subversivo”. Las marcas distintivas de la rebeldía juvenil, como el pelo largo, la ropa colorida, los pantalones anchos y las minifaldas, se convirtieron en un factor de persecución policial y acciones simples como tocar la guitarra en la calle o besarse en el banco de una plaza constituían faltas serias que merecían ser severamente castigadas.

En cuestión de meses, el clima de censura y recorte de las libertades públicas se trasladó a la vida cotidiana y a las formas masivas de producción cultural. Muchas revistas de actualidad y publicaciones humorísticas emblemáticas de la época desaparecieron de los kioscos. Al mismo tiempo, muchos artistas populares, de reconocido compromiso político, comenzaron a perder espacio en la radio y la televisión. El folclore, una de las expresiones más difundidas de la cultura popular, fue uno de los más afectados.

Ya a fines de los ‘60 se hacía más notoria la diferencia entre los cantores llamados “de protesta”, que denunciaban en su obra las injusticias y desigualdades de la

sociedad, y los artistas que, ajustándose a un repertorio tradicional sin mayores implicancias políticas, no generaban inquietudes en el gobierno. Por otro lado, el modelo de joven optimista y despreocupado que promovían los programas musicales de televisión se reforzó. Y la liberación sexual, que era fuertemente reprimida en las calles, sólo encontró refugio en las pantallas de los cines. En este período, pese a la censura vigente, proliferaron las películas picarescas ambientadas en autocines y hoteles por hora. Divas del cine erótico como Isabel Sarli y Libertad Leblanc atravesaron los años más productivos de sus carreras.

Llegado 1968, el control político y militar de la dictadura se extendió a todos los ámbitos de la sociedad. Las fuerzas policiales reprimían tanto a militantes de izquierda y sindicalistas combativos como a artistas de vanguardia y jóvenes que no encajaban en el modelo pretendido por el sistema. Este momento se caracterizó por la represión de la vida cotidiana, en especial, de la sexualidad. Un personaje clave de la época fue el comisario Luis Margaride, surgido en 1961 bajo el gobierno de Frondizi, y que reapareció con Onganía y luego con Perón, llevando a cabo una campaña moralizadora como nunca se había visto hasta entonces. Detención de parejas que se besaban en las plazas o que acababan de conocerse en la calle, allanamientos de hoteles alojamiento, razzias permanentes en lugares públicos, cortes de pelo a los varones y corte de pantalones a las mujeres. Las libertades privadas, incluida la libertad de circular, fueron severamente restringidas y sólo fueron restauradas plenamente en 1983.

Al descontento político generado por la dictadura, también se sumó la impopularidad de sus medidas económicas, que tendieron a privilegiar a los capitales más concentrados en detrimento de los sectores asalariados y las pequeñas empresas. En los últimos años de la década del '60, la persecución de la dictadura a militantes políticos, agrupaciones estudiantiles y representantes de la cultura adquirió formas cada vez más violentas. En cuestión de meses, el afán de Onganía por despolitizar al país se volvió en su contra. En mayo de 1969, en la ciudad de Córdoba, una huelga obrera acompañada por el sector estudiantil se convirtió en una verdadera rebelión popular, que obligó al gobierno militar a replantear su estrategia. Este levantamiento, bautizado popularmente como el "Cordobazo", reunió a los trabajadores, artistas e intelectuales. Esta unión tendrá un protagonismo fundamental en la década siguiente y escribirá páginas de coraje, compromiso y resistencia (www.encuentro.gov.ar).

La televisión ayudó a difundir las nuevas pautas culturales de la época. Sólo requería de ciertas condiciones que se conjugaron en este período: emisoras, capacidad industrial para producir miles y miles de aparatos, y capacidad económica de la gente para comprarlos. La primera emisora argentina fue Canal 7 y se inauguró en 1951. Durante casi una década, fue la única del país. El gran salto de la televisión argentina se produjo entre junio de 1960 y julio de 1961, con la inauguración de tres canales: Canal 9, Canal 13 y Canal 11. Conjuntamente con la televisión, la publicidad se hizo más profesional, se comenzaron los estudios de mercado, los análisis de tendencias, etc. y de este modo, los publicitarios podían detectar gustos, expectativas, deseos y opiniones de los posibles consumidores. Al mismo tiempo, podían evaluar cuál era el medio de comunicación más apto para promocionar un producto destinado a un público determinado (Lucas L. Romano, S. y Paz, G. 1995).

La televisión fue desplazando a la lectura, sin embargo, los jóvenes de aquellos años recuerdan los comics como parte de su juventud. Desde “Paturuzú”, “Hora Cero” o “Mafalda”, pasando por las “aventuras” de “D´Artagnan”, “El Tony”, “Misterix”, “Batman”, entre otros y llegando a las publicaciones “educativas” como “Anteojito” o “Billiken”, gran parte de la infancia y adolescencia de muchos estuvo atravesada por la lectura de historietas que en Allen se compraban en “lo de Bentata”, un lugar que cobijó a varias generaciones de lectores. Allí, entre gatos y viejas revistas arrumbadas, algunos pudieron conocer el sótano de don Bentata, un lugar sólo para valientes, pero que sin duda valía el sacrificio. Entre telarañas y polvo, mucho polvo, se escondían viejos tesoros: colecciones de monedas antiguas, libros en sánscrito…

José Bentata había nacido en Marruecos (en la parte española) y llegó a Allen en 1929. Trabajó en la Cooperativa Fruti-Vitivinícola Allen Ltda. como empleado administrativo hasta 1936. En 1938 José se desempeñaba como Tenedor de Libros para Salvador Auday -quien tenía la corresponsalía del Banco de Río Negro- y su hermano le propuso poner el negocio de distribución y venta de diarios y revistas; así comenzó la historia del Kiosco Bentata.

El periódico Reflejos en 1967 daba cuenta del nacimiento

- José Bentata y el historico edificio donde tenía su comercio. Revistas tipicas de la época.

Los llaneros solitarios y otros héroes…

Lindos ¿no?: Nito Vega y Eddy Muñoz. Eran los años '60 y los chicos disfrazados de "Llanero solitario" -ninguno de "Toro", su fiel compañero indio-. La historia de aventuras se basó en un programa de radio de 1933. Se convirtió en un clásico de TV que dejó marcas en grandes y chicos por aquellos tiempos. La primera emisión fue en 1949 y cada capítulo duraba 25 minutos. El protagonista principal, el Llanero, fue Clayton Moore (interpretado por John Hart entre 1951 y 1953), acompañado por su caballo "Silver" (Plata) y su fiel amigo Toro (caracterizado por Jay Silverheels).

Estos personajes traían a la pantalla su historia: Toro había curado al Llanero después de un ataque de pandillas y ambos hicieron un juramento para defender la ley. En sus aventuras hubo algunas curiosidades que le sumaron mística a la trama. Por ejemplo, el revolver de este paladín de la justicia sólo cargaba balas de plata y usaba máscara, lo que lo hacía siempre sospechoso. El dúo acampaba lejos del pueblo pues eran confundidos con bandidos. También era común que Toro se mezclara con la gente de la ciudad, haciéndose pasar por un piel roja común y corriente, para oír, por casualidad, los planes de los villanos de turno.

Veíamos por aquellos años el viejo canal 7 de Neuquén, ese que empezaba con una musiquita muy particular y una imagen del puente carretero como símbolo de la apertura de su transmisión. En la zona no había otros canales, y su programación en blanco y negro comenzaba a las 12 del mediodía, hasta las 00:00 hs.

- Nito Vega y Eddie Muñoz.

¿Qué veíamos?

José "Punchi" Zenker nos acercó una lista de aquellos viejos programas que alimentaron la imaginación de su generación:

"Viaje a las estrellas", aguanten Spock y el capitán Kirk!; Combate, con el sargento Sunders, Caje, Litle John y Rick Jason, "el capitán";" Los comandos de Garrison" (Chiff, era el que manejaba los cuchillos mejor que el gordo Pepe en la carnicería); "La Isla de Gilligan" con el profesor, Ginger -yo estaba enamorado de ella- Mary Ann, "Los Howell" (Thurston Howell III y la Sra Howell), Gilligan y el capitán, por supuesto; "Daniel Boone", con su hijo Israel, que andaba todo el día con un ganso a "upa" y su esposa Rebeca, un bombón; "El Marcado", 'juran que desertó' decía la canción, era el mismo actor del hombre del rifle... sólo él se salvó de su batallón y por eso lo condenaron al destierro, echándolo del fuerte, arrancándole las jinetas y condecoraciones... (lloro cuando me acuerdo); "Valle de Pasiones" con Bárbara Stanwyck y Linda Evans (yo estaba enamorado…); "El Gran Chaparral" (con Blue "el Hijo" y Victoria – de la que también estaba enamorado-, el tío Bock y Manolito Montoya; "El Fugitivo" (qué bronca le tenía al teniente Gerard por seguir a Richard Kimble todos los capítulos... y el asesino era el manco que andaba de joda hasta el último capitulo). "Cisko Kid" y "El Llanero Solitario", seguro, seguro, eran los año 65/66/67 y la hermosa señal de ajuste de Canal 7 con la musiquita que aún retumba en mis oídos -cuando quieras y si me aguanto la risa, la tarareo-, los pasaban a las 18 hs, cuando salíamos de la escuela y nos íbamos a verlo desde la vereda en la vidriera de Distrigas, que estaba enfrente de Foto Luis y que era el único TV del barrio (éramos tan pobres…). "El Agente de Cipol" (Napoleón Solo e

Illia Kuriaki -sin Balderramas-); “El Prisionero”,” Ladrón Sin Destino”, cómo olvidar a Noha Bein, el jefe; “Petroccelli” (todavía está tratando de terminar su casa… siempre estaba a la altura del encadenado, por eso miraba esta serie, ¡para ver cómo iba quedar la casa terminada!); “El Santo”; “La Caldera del Diablo”, ¡novelón!; “Los Vengadores” con Patrick Mc Nee y Lara Bein (la Sra. Peel), tira canadiense de espionaje surrealista ¡¡¡¡¡impresionante!!!!!.

Y no puedo olvidarme de las marionetas de la BBC, una de las series era “Agente Secreto”....impresionante, la marioneta Matew (matiu) se achicaba al mínimo con un sistema que tenía el Cura y lo mandaba a espiar a los enemigos. El cura andaba en un auto antiguo y mezclaban partes de marionetas con actores humanos y el auto también ¡genial! Con marionetas había otra serie que se llamaba “Rescate Internacional”... esta era súper, con submarinos, grúas, naves espaciales, ¡una locura! Otra de las muy viejas de los 70, “Aquaman” (después este actor trabajó en “Dallas” y era el que hacia de Bobby Hewing); ¡¡ODOL PREGUNTA!! con la conducción de Cacho Fontana y donde participaba el insufrible José María Domínguez respondiendo sobre “La Ilíada” y “La Odisea” y ganó el concurso. Después y hasta la fecha está robando por los canales con esoterismo, curas sanadores y otras yerbas....Cacho...¿por qué no lo mataste?. “El Chavo del 8” (el más grande entre los grandes, hoy lo sigo viendo). Hay que reivindicar en esta serie a “Jaimito” el cartero, que vivía en Tamagandapio, un pueblito con calles arboladas…

“Super Hijitus” y chucu chucu chucu (Gold Silver, el comisario, Larguirucho “blá mas fuete que no te ecucho”, Oaky, Pucho, Serrucho y su primo Kechum y la más mala de todas “La Marañaza”; “Don Gato y su pandilla” (Demóstenes, Benito, Panza y Matute el policía); “Anteojito” (y su tío Antifaz); “El Show de Chespirito” (el Botijas, Chaparrón Bonaparte, el Chompiras y la Chimultrufia, el Chapulin Colorado, el Dr.Chapatin); “Hechizada” (estaba enamorado…); “Flipper”; “Bat Masterson”; “Barnaby Jones” (qué viejo insoportable, el mismo actor que hacia de “Oye apaaaaa” en los “Beberly Ricos”); “Perry Mason” (abogado en silla de ruedas) el actor se llamaba Raimond Bear o parecido; “El salvaje, salvaje oeste” (The wild,wild,west) iban en tren recorriendo el oeste (mala y aburrida, pero no se podía ver otra cosa)”; El Prisionero” (¡lo perseguía una bola gigante!); “Las Desventuras de Pasmarote”; “Los invasores” y “La novicia rebelde”, con Sally Field, que hacia de monja en un convento en México y el atuendo que usaba tenía una especie de sombrero con tanta aerodinamia que ella al ser livianita levantaba vuelo agachando la cabeza y bajando la punta del sombrero ¡Una genialidad, cuánta creatividad!.

ADEMAS QUIERO DEJAR BIEN ASENTADO QUE NOSOTROS NO VIMOS CAPITAN PILUSO, era programa de canal 11, Buenos Aires, y acá no lo pasaban, yo lo veía en el departamento de mi abuelo Rahmil Zenker cuando iba de visita a la capital.

- Luis Langa.

de las mellizas de José Manzaneda y Carmén Castro y el enlace de Jorge Sajarow con Angela Palaninni para el cual “prestaron sus firmas en el acto civil, los señores Saul Colodner y Mario Impiccini”. También registraba que Mónica Santamaria cumplía 15 años y sus padres “realizaron una reunión en su domicilio para celebrar tan feliz acontecimiento. Un grupo de amiguitos de la homenajeada le dio cita concurriendo a la fiesta, la que resultó muy alegre y animada”. Entre otros acontecimientos felices señalaba que nacía el 5 de junio Raquel y aclaraba que sus padres, Arnaldo Brevi y Concepción Cifuentes.

Por otra parte, el periódico resaltaba que el Rotary Club realizó su cena “semanal habitual contando con la asistencia de las esposas de los rotarios”. Allí estaba Moisés Eildistein, Roberto Ibarra, Isaac Darquier, Francisco De Prado, Rodolfo Suero, Jorge Mir y las esposas Regina de Eildistein, Somblina de Bizzotto, Mireya de Gazari, Blanca de Verani, Enilda de Álvarez y Luisa Skop, quienes se conformaron en comisión. Lo recaudado fue donado a los Bomberos Voluntarios.

Bajo el titulo “Operada”, el periódico informaba que Beatriz Arcaute Ventura había sido “sometida a una operación quirúrgica (…) y que “su estado era muy satisfactorio”. Además nos enteramos que Luis Capizzano, el recordado docente y director de la escuela 153, fallecía en un accidente automovilístico en Córdoba y sus exequias eran acompañadas por un “cortejo fúnebre” que partió de la escuela 153 y pasó “por las escuelas de nuestra localidad” donde los alumnos y docentes formaron “guardias de honor”. Varios oradores despidieron a Capizzano en la necrópolis local.

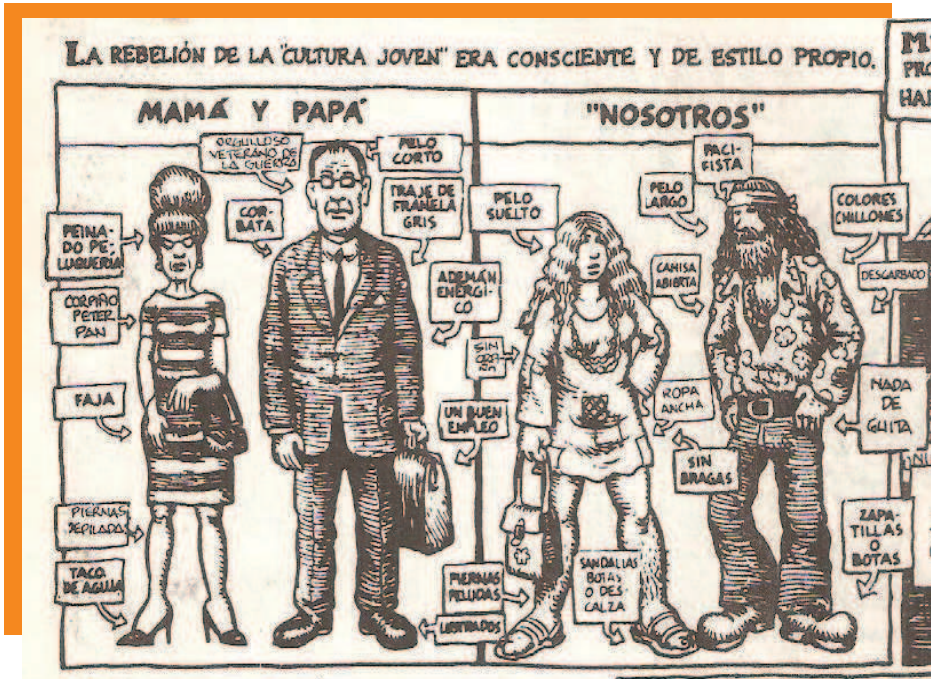
De aquellos tiempos en que todos parecían oficinistas se pasó a un tiempo en que los jóvenes eran los protagonistas y el look se hizo despreocupado, horrorizando a padres y maestros. Las chicas mostraron sus piernas con minifaldas súper cortas, ínfimos vestidos floreados y de colores estridentes; los peinados eran abultados, altos, batidos y con mucho spray. Los ojos se resaltaban con delineador negro, rimel, sombras de colores y, en ocasiones especiales, con pestañas postizas. Los jóvenes dejaron los zapatos lustrados y los trajes oscuros para pasar a usar botas, zapatos con plataforma, pantalones con bocamangas anchas, sacos con solapas inmensas y camisas coloridas y con cuellos importantes.

Este proceso llevó a que la indumentaria se uniformara. La moda, impuesta por los países centrales y difundida a través de las multinacionales, encontró en la juventud su nicho de mayor consumo. Como contrapartida se inició una fragmentación interna de la sociedad que ya no se correspondía con la división tradicional de clases. Un elemento que permitió la diferenciación fue la “marca”. En la década del ‘60, las marcas

—los sellos distintivos de cada producto— adquirieron un valor sin precedentes. Cada marca pasó a tener un significado particular, a ser un símbolo de mayor o menor prestigio (de status, como comenzó a decirse en la época).

La marca era y sigue siendo una señal de distinción. Los jean fueron el mejor ejemplo. En la Argentina, a partir de la década ‘60 y durante veinte años, se sucedieron diversas marcas de jeans. Cuando una aparecía en el mercado, superaba en prestigio a la anterior. Los viejos pantalones Far West —los jeans de los ‘60— fueron reemplazados, hacia fines de la década, por los Lee. Luego Levi’s superó a Lee, Wrangler superó a Levi’s, y Calvin Klein superó a Wrangler. Junto a la marca, surgió otra señal de distinción: el diseño. Los diseñadores de moda —pero también de autos, de muebles, de interiores— adquirieron muchísimo prestigio. Los consumidores exigían, cada vez con mayor velocidad, novedades que les permitieran distinguirse (SDC, 2007).

“Y cuando nadie maneja el aire



- Arriba: Crumb: Recordando los 60. Revista Fierro, enero 1988.

- Abajo: Luis Carril, Felipe Sacarlatta, Javier Borocci, Ruben Agudiak, Rodolfo Doorish, Luis Langa y Luis Okumatsu.

Algo más

La moda no incomoda…

La vestimenta de los argentinos estuvo históricamente relacionada con Europa, en especial con España, Francia e Inglaterra. Durante más de dos siglos los argentinos adoptamos sin cuestionamientos la moda europea y recién en 2001 comenzó a desarrollarse el diseño argentino de autor. Por otra parte, hay diferencias muy marcadas en cuanto a si hablamos de Buenos Aires, del norte argentino o de la Patagonia. Aquí no hay influencia española pues no hubo colonización y su poblamiento fue tardío, por el contrario, hay una diversidad que fusionó influencias de los migrantes y el modelo imperante: la moda inglesa.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX América del Sur se hizo anglófila, en la moda masculina, primero y luego en la femenina. Para los hombres significó la incorporación del traje, que aún se utiliza aunque poco a poco ha ido perdiendo aquella formalidad impuesta por la moda victoriana. Esta influencia, además de en el vestir, aparece en la postura, la actitud recatada y las costumbres, incluso en la idea de que “no sólo hay que ser, sino también parecer”.

La moda es impuesta por las clases altas y, en realidad, los inmigrantes no trajeron moda europea, sino prendas de sus industrias tradicionales que no estaban precisamente de moda. Como eran, en general, trabajadores rurales, combinaron esas prendas con lo que se ofrecía en el país, De esta manera se introdujeron vestimentas que llegan hasta nuestros días, como las alpargatas y la boina, propias de los vascos franceses.

Hubo en los inmigrantes una especie de melancolía por la elegancia, por el lugar del que provenían, y la decisión de incorporar cosas nuevas. Un “mix” que significó una especie de “dignidad en el vestir”, pues a pesar de la austeridad, la ropa debía estar limpia y bien planchada. Se zurcían las medias, se arreglaba la ropa y se les incorporaban algunos detalles, en especial en las mujeres, pues había que mostrar “hacia fuera” cierto cuidado, tal vez en relación con la necesidad de ser aceptado en el nuevo lugar que habitaban.

Guerras mediante, la mujer fue ganando protagonismo y la moda ingresó en la vida cotidiana. La dependencia con los modelos externos llevaron a modificar la vestimenta local, como no había industria nacional desarro-

llada, la mirada se mantenía en lo que pasaba afuera del país. Se adoptó, entonces, el estilo de la posguerra: ropa más suelta, corte recto, faldas más cortas, que se trasladaron a la ropa de trabajo de las crecientes clases medias argentinas.

Después de los años ‘50, se iniciaron procesos de rupturas y un nuevo protagonista entra en escena: la juventud. Lentamente se van incorporando usos sin distinción de estratos sociales y de género desplazándose hacia una nueva categoría: la edad, como valor supremo. Los jeans consagraron el concepto unisex y una nueva modalidad en la manera de comercializar la moda: el “marquismo”. Las marcas registradas, de influencia norteamericana, permitieron atraer la confianza de los clientes, que asociaban el éxito de un producto con la marca que les servía de garantía. Este fenómeno en Argentina se inició con las camisas Van Heusen.

Las dictaduras impusieron pautas e impulsaron reglamentaciones que trajeron un retroceso de la moda. Por ejemplo, en las oficinas públicas las mujeres debían usar polleras, en las escuelas públicas los estudiantes tenían que asistir con saco y corbata y con el cabello corto, mientras las alumnas lo debían llevar recogido, no usar tacos ni maquillaje ni esmalte en las uñas, entre otras exigencias.

En los años ‘70 la industria se apropió de la moda hippie, comercializándola para beneficio propio, concluyendo que resultaba más fácil cambiar estilos que alterar los sistemas sociales. En realidad, la industria cumplía el mandato de la sociedad, que utiliza la integración de las “antimodas” al sistema como mecanismo de protección y autodefensa.

Bibliografía:
Saulquin, Susana: “Historia de la Moda argentina. Del miriñaque al diseño de autor”. 1° ed. Buenos Aires: Emecé, 2006.
Peralta, Sol: “Póntelo, pónselo”. Caras y Caretas, 2010.

- Alicia Von Sprecher.
- Bertadina Burruso, familiares y amigas.
- Los Hermanos Scarlatta en el casamiento Svampa - Tolosa en La Cueva, 1972.
- Otras mujeres “a la moda” de aquellos años.

una magia nueva se produce..."
Pipo Lernoud

En el periodo, los jóvenes en Argentina desarrollaron manifestaciones contraculturales pero además, asumieron posiciones políticas y se convirtieron en actores centrales de esa década. En la región el proceso de transformaciones culturales fue más lento y podemos ubicarlo hasta mediados de los '70. Los jóvenes comenzaron a plantear cambios en los modos de vida pero, a diferencia de las juventudes de áreas centrales más urbanizadas, mantuvieron ciertos valores relacionados a la construcción de la región y su diversidad social. Esto está relacionado con que la información no era masiva, ya que pocos tenían televisión. Algunos recuerdan que quien compraba uno en el barrio debía "sufrir" a los vecinos que se instalaban a ver alguno de sus programas favoritos o simplemente a "ver" en esa pequeña pantalla las imágenes de un mundo todavía lejano para su bolsillo.

Muchos testimonios hablan con nostalgia y recuerdan escapadas, aventuras nunca reveladas a sus padres y constantes reuniones con amigos. Los amigos, la "patota" que se movía en el radio del barrio, con cancha de fútbol propia en alguno de los muchos baldíos que quedaban rodeando a la zona céntrica o potreros más amplios y terrosos en los barrios mas alejados, eran el centro de la diversión (y también de las peleas) de los jóvenes de la época.

Las fotos muestran a jóvenes en distintos espacios donde la música es protagonista, pues las nuevas tecnologías estaban contribuyendo también a impulsar equipos de música más pequeños y portátiles que permitieran trasladar el entretenimiento, tanto dentro como fuera del hogar. El Winco, el "Toca Toca" y las radios a transistores animaban los picnics o los "asaltos", esas reuniones donde los jóvenes se organizaban para divertirse. Generalmente, las chicas llevaban "algo para comer" y los chicos, "algo para tomar".

La música tenía ídolos variados, pero a fines de los '60 y comienzos de los '70 había una particular mezcla en los asaltos y fiestas de cumpleaños. Alguno traía placas de artistas internacionales, pero para bailar generalmente se escuchaba música nacional de Johny Tedesco, Los Gatos, Piero, La Joven Guardia, los muchos hits de Sandro, TNT, El Cuarteto Imperial, Chico Novarro, Rubén Mattos, Juan Ramón, Billy Cafaro, Leo Dan, Juan y Juan, Los Náufragos, Nino Bravo, Camilo Sesto, Los 5 Latinos, Bobby Capó, Pomada, Violeta Rivas, Raphel, Palito Ortega, Donald, Los Pasteles Verdes, Agua Mojada, Jolly Land, Palito Ortega y Quique Villanueva que quería gritar "que te quiero". Los lentos eran esperados por los varones, porque les permitían acercarse a la chica que les gustaba y al son de Puerto Montt de Los Iracundos enamorar su corazón.

El rock and roll se expandió como fenómeno y parte de la nueva cultura. Se seguía con atención los grupos musicales de Estados Unidos y Gran Bretaña y, en general, se expandió la musica beat. Avanzados los años '70, los jóvenes escuchaban a Pink Floyd, Deep Purple, Led Zeppeling, entre otros, dando paso a una industria nacional que editaba los discos internacionales con una versión local de sus tapas. La denominada música "progresiva" significó, de alguna manera una forma de vida y una postura, ya que ciertos jóvenes identificaban a estas bandas como "no comerciales".

En Allen, Casablanca era el lugar donde se compraban discos. Pertenecía a Federico Tonón y estaba sobre la Avenida Roca. Allí los amantes de la música podían escuchar discos por horas, incluso sin comprarlos, y charlar con Néstor Tort quien estaba en el local.

My kingdom for a kiss

El picnic reglamentario
la voz del pelado Heleno y Katunga
en una enramada al lado del río
navegando los sueños en un beso

toda la sangre latiendo
como laten los pájaros
en cualquier cielo de septiembre

apenas cuatro palabras para inventar un mundo
que hoy no describirías con un diccionario

porque a cierta edad un beso es un beso
y no esta cháchara que da vueltas
en un mar de dudas que lo complica todo

un beso es un beso exactamente
donde terminan las palabras
y empiezan los lentos con el tema "Soleado"

Daniel Martinez – Katru
Memoria del Manzano (Inédito)

La cultura en Allen ha tenido históricamente ausencia de

Algo más

Amarcord (a m'arcòrd)

"En 1974 hacemos el primer 'asalto' en mi casa. ¿Qué hacemos Máximo? ¿Nos traemos los puf y los almohadones de "La Cueva"? Como era a la tarde noche, después teníamos tiempo de llevarlos de vuelta al boliche. Armamos unos reservados impresionantes en un deposito (que estaba vacío y daba a mi vieja casa) del también viejo "Diente de Oro". Todo se hizo a la siesta yendo y viniendo desde el boliche, que estaba justo en la vereda de enfrente de mi casa, acarreamos sillones, discos, focos de colores… hasta que aparecieron mis viejos, el Maucho y la Luisita: que en una casa decente no hay esas cosas, que qué van a pensar los papas de las nenas que van a venir y así etc., etc., etc. En 15 segundos no había más reservados y sólo quedó la pista, en el medio del patio, con un foco blanco, encendido, por supuesto…

El segundo fue en la casa de la familia Okumatsu, en el fondo había un salón donde estaba la mesa de ping pong. ¡Y ahí fue! ¿Cuál fue la brillante idea? ¿Y si hacemos una cabina para el Disc Jockey? Dale. ¿Cómo la hacemos? Fácil, dijo Máximo, acostumbrado a todo lo que se hacía en La Cueva: yeso, madera y alambre... Y ahí salió la banda de amigos a recolectar por el pueblo. Muchos vecinos deben recordar hoy cómo veían desaparecer el tejido de sus ventanas! Hicimos una cabina espectacular, bah, para nosotros… como sobró yeso y todavía estaba blandito empezamos una guerra sin cuartel por todo el patio y parte de la casa… hasta que llegó el dueño, Koei, y se encontró justo al 'Chivo' (Eduardo Bizzotto) en pleno lanzamiento de una bola de yeso muy parecida a una pelota de básquet... Con toda su paciencia oriental dijo: 'Bichoto...che va', frase que hasta el día de la fecha perdura y cada vez que nos encontramos con el 'chivito' no podemos dejar de repetirla.

Cumpleaños de 15, creo que de Leslie Gurtubay, en su casa. Estábamos toda la banda en 'La Perla' y nos enteramos de la fiesta y allá vamos, por supuesto, ninguno invitado, pero ¿cómo no nos van a dejar entrar, si somos nosotros? Llegamos y en la puerta estaba el padre, con cara de pocos amigos. ¿Chicos Uds. están invitados? Afuera, no entramos. Pero se nos ocurrió una idea (tal vez pensando, nosotros no, ellos tampoco) ¡Nos robamos los tapones de la luz y salimos corriendo!

Cumple 15 de Silvana Sitzerman, fiesta en el Hotel del Comahue, toda una paquetería. Los pibes invitados fuimos en un Ko Ko impecable, alquilado a tal efecto. Todo se desarrollaba normalmente hasta que apareció ¡una chopera! Carloncho (Genga) brindaba y tiraba cada vaso de vidrio por la ventana y caía a la calle! La vuelta fue en el mismo colectivo...sólo que ahora, el piso era un sólo vomito.

En el '73 si querías comer un sandwich, el lugar era 'Bandujo' de Juan Carlos 'Pericles' Vergara (ex cadete del Diente de Oro) y Carlos Von Sprecher. Funcionaba en el lugar donde ahora está la mercería de la madre de Edgardo Martín, a pocos metros del cine San Martín.

La parada obligatoria después de La Cueva o Mambrú era 'Jualos' de Juan Viesti y Carlos (no recuerdo su apellido), luego sería 'La Caleta' también de Viesti y Roberto 'Tito' Carucci. Estaba en calle San Martín, donde ahora está el laboratorio de Ana Wolfschmidt.

La primera vez que fui a Mambrú venía 'Rabito', un baterista que había pegado una canción de éxito nacional titulada 'Amante Latino' (creo que hoy, cada tanto, suena en alguna radio), y no fue mucha gente... lo que sí me acuerdo es del dolor de cabeza con el que salí después de aguantar tantos solos de batería por más de una hora!

Una noche en el tacho de la basura de 'La Cueva' aparecieron un montón de discos tirados, simples y LP, todos importados; era una colección importante de música de la época. ¿Qué había pasado? El fenómeno de 'Parrita' pensó que estaban rotos, porque había muchos discos -los importados tenían el centro más grande- que estaban suplementados… ¡¡Casi lo matan a patadas!!"

José "Punchi" Zenker

- Luis Langa, Eduardo Bizzotto, Maximo Tolosa, Felipe Scarlatta y Mario Ibarra.

La Cueva

En los años '60 la movida de la boites acaparó la atención de los más jóvenes. La moda llegó a Buenos Aires y entonces nacieron boliches como Mau Mau y otros como Zum Zum, Snob, África y Reviens, ubicados en la zona de Barrio Norte y Olivos. La noche entonces comenzó a ser selectiva. La figura del disk-jockey y los juegos de luces de colores hicieron su entrada para no irse más. Allen también tuvo lo suyo, "La Cueva" y luego "Mambú" fueron diseñados a tono con la época.

La Cueva, que se mantuvo abierta hasta los años '80, fue un emprendimiento de Valerio Svampa. El local estaba todo cubierto de yeso para simular una caverna. El arte fue de Ricero Marcialetti y la decoración de Jorge Diazzi. El recordado cartel de hierro forjado con el nombre del lugar fue realizado por Hugo "Coraje" Martín. Cuenta el Libro de la Escuela 222 que "referente al sonido" poseía "platos Lenco, de fabricación suiza y dos aplicaciones Lenard de fabricación nacional, 16 waffls (…) ayudados ahora por dos columnas de fabricación alemana". Además, se indica que La Cueva tenía capacidad para 120 personas sentadas y una amplia pista giratoria –también obra de "Coraje" Martín- en el centro. Se encontraba en la calle Tomás Orell, en el centro de la ciudad, donde por años funcionó el conocido "Bar Central". Abrió sus puertas en 1969 con una fiesta en la que cantó Piero, amigo de la casa y padrino del lugar.

Mambrú fue un emprendimiento de Juan Carlos Brevi, Jorge "Grasa" Pascual y Luciano Spadari que inauguró en los primeros años de los '70. Cuando Luciano Spadari se fue a Italia, su parte fue adquirida por el entonces empleado de la barra, Omar "Guatona" Sánchez y Juan Carlos dejó su lugar a Lorenzo Brevi, su hermano. Si bien la empresa no duró mucho tiempo, atrajo público de otras ciudades y hoy es muy recordada por los jóvenes de la época. Cuando se estaba acondicionando el terreno para construirlo, encontraron un enorme caño que fue aprovechado como pasillo de entrada al boliche. Mambrú también fue escenario de bandas y cantantes de la época.

- Valerio Svampa y Piki Tolosa en La Cueva.

- Confitería "La Perla"

políticas acordes con el desarrollo local. En muy pocas oportunidades han existido programas o proyectos que valorizaran o impulsaran a quienes realizaban en la localidad actividades de distintos niveles artísticos. Tal vez se deba a la carencia de una estructura con jerarquía dentro del estado local o a que es y ha sido un área supuestamente apreciada en los papeles y en los discursos, pero no en la representación ni en la elección de profesionales acordes. Las denominadas "Comisiones de Cultura" –con muy pocas excepciones- han considerado que "artista" es el que viene de afuera y por eso hay que pagarle, en cambio "el artista local" debe hace todo de corazón, y por ende, gratis. Así, infinidad de artistas se fueron, dejaron de hacer su arte (pusieron un kiosco, se hicieron taxistas y tal vez continuaron su actividad en la intimidad de su casa con el respeto familiar) o se amargaron tanto que quedaron resentidos y negados a toda participación y/o colaboración.

Pero hubo un tiempo que fue hermoso, decía Charly, un tiempo en que mucha gente creía que hacer cultura nada tenía que ver con protocolos ni chapa de funcionario, sino con hacer lo más y mejor se pudiera para el pueblo y su gente. No estaban en el palco ni en reuniones oficiales sino haciendo, buscando, contactándose con gente en los barrios, buscando los mejores profesores para "hacer" más artistas, crear más talleres, comprar más instrumentos y más elementos para que el desarrollo cultural se mantuviera en el tiempo y llegara a las futuras generaciones.

Desde 1960 se comenzó a ver la participación del Estado impulsando las propuestas de los aficionados y esa década fue sinónimo por excelencia de desarrollo cultural. En la provincia, la Dirección de Cultura, que dependía de la Subsecretaría de Asuntos Sociales a cargo de Osvaldo Álvarez Guerrero -quien fuera luego Gobernador- estimuló las comisiones de cultura. Así nació la Escuela Municipal de Danzas en Allen, donde se podía aprender zapateo, música, folklore e instrumentos autóctonos, guitarra, coro y danzas nativas. Si tenías entre 6 y 14 años cumplidos podías ingresar a los cursos infantiles, si pasabas los 15, tu lugar estaba en los cursos superiores. Los profesores Héctor Lombera, Rolando Funes, Ricardo Montivero, Ana de Elssetche y Marta Manssur dictaban los cursos.

se inició un periodo de cambios pero

La Exposición de Cuadros en la Localidad de Allen

ALLEN, 2 (AIA) — Anoche a las 19, quedó abierta al público la exposición de pintura neo figurativista, Cely's Amalfi. Al acto de apertura acudieron el presidente de la Legislatura provincial, señor Valentín de Prado, el titular a cargo del gobierno comunal, señor Fermín Iriarte, el delegado de la Dirección Provincial de Cultura, señor Pérez Celis, y numeroso público.

● Críticas e impresiones

La exposición actual, es la primera neo figurativista que se realiza en Allen. Un arte diferente, de extrema vanguardia, provocó la curiosidad y polémica sobre la pintura en general. La opinión es unánime en lo referente al trabajo de colores que Cely's Amalfi domina perfectamente. Un sentido de perspectiva, hace que la pintora equilibre sus cuadros, que combinados con trazos osados, llegan a dar insólita fuerza a las figuras esbozadas.

● El local y ubicación de los cuadros

La exposición se realiza en el salón de la firma Gadano S.A., que lo ha cedido gentilmente. Los cuadros, expuestos sobre tractores y maquinarias, existentes en el salón, dan un toque diferente y poco usado como lugar de presentación de muestras de arte.

● Nuevas exposiciones

Con el patrocinio de la Dirección Provincial de Cultura, Cely's Amalfi, expondrá el día 20 de julio en la ciudad de Roca, llevando posteriormente a Cipolletti y Regina ,su arte de vanguardia lleno de color y fuerza.

- Diario Río Negro, 1965.

Historias de vida

Marta Manzur

Marta nos saludó afablemente mientras se acercaba despacio, con un andar afectado por una grave lesión que sufrió en su cadera. Nos dijo sonriendo con picardía que no quería fotos porque "cuando a vos te sacan una foto te roban el alma, como dicen los mapuches". Marta nos recordó, como una carta de presentación, que su mamá fue administradora del Hospital y su familia fue pionera en la localidad.

Ella nos mostró un misal con una dedicatoria del Padre Elorrieta por su cumpleaños número 20, allá por 1960, donde la reconoce como "la organista de la parroquia Santa Catalina". Recordó, divertida, los cambios ocurridos en la liturgia y el fin de la vieja misa en latín, cuando estaba Loiacono, quien decidió tirar "todo lo que consideraba fastuoso" como las arañas y la mesa del altar de mármol estilo rococó. Esa mesa, que Marta todavía conserva, se la cambió al Padre por otra que mandó hacer "de madera, con cuatro patas, sin nada, como él quería".

Ella preparaba los coros en la iglesia y estaba siempre en la capilla. Luego nos mostró una foto del viejo edificio "con el frente original y con mucha gente conocida: Lía Escudero, la Sra. de Abundio Fernández, las hermanas Bizotto y una viejita muy piadosa que andaba con su pañuelo negro, ahí está Elorrieta y el Obispo Borgatti, muy ampuloso, toda una autoridad, con su pectoral con unas piedras amatista y un anillo que ni te cuento… también se ven unos misioneros". A la izquierda, de pollera, algo separada del grupo, está ella. Nos enseñó también una foto donde aparece su mamá dando un discurso el día que se colocó la piedra fundamental de la nueva iglesia, y donde se encuentra nuevamente el obispo con sus mejores trajes, la Sra. de Diazzi, y algunos curas misioneros pues "antes de las fiestas patronales, todas las noches se rezaban las novenas y venían los misioneros, que eran itinerantes, que venían…y en realidad nos lavaban a todos la cabeza", nos dijo riendo.

Marta empezó a tocar el piano cuando apenas alcanzaba los pedales y estudió el profesorado particular con la Sra. de Bentatta. Después debió seguir sus estudios de música en Buenos Aires donde revalidó su titulo de profesora en el Conservatorio Nacional, porque si no no podía dar clases. En 1960 se inició en la docencia, pero

en Allen no había posibilidades de ejercer su profesión ya que "¿viste? acá no había otra cosa , aprendías a bordar a máquina, corte y confección o piano".

Ya con el título en mano entró en Bellas Artes en Neuquén y se entusiasmó con la danza. Hizo el profesorado de Arte nuevamente en Buenos Aires, terminó su carrera como Supervisora de Enseñanza Artística en Neuquén. "Y ahora", nos contó, "como mi hija estudia abogacía yo también estoy estudiando".

Marta piensa que si en Allen no hubiera habido "gente tan retrógrada" hoy sería un gran centro cultural. "Todo cuesta más, que como dice el folklore, hubo una cristalización, se quedaron en el tiempo" dice. A ella junto a Betty Repetto, la Sra. De Biló (profesora de plástica, de arte y también abogada), se les ocurrió hacer una escuela y trasladar profesores de Neuquén a Allen. Sobre esta experiencia nos contó: "Cualquier cosa hacíamos, los traíamos y los llevábamos de noche, cuando terminaban… pero la gente no entendía, criticaba, pero hubo algunos chicos que por suerte sí entendieron como Marta Fernández, Totón Peñalva, Nené Espinel. Salieron muy buenos valores en esos años, incluso ganamos con el grupo de danza en Cosquín y trajimos una placa a la mejor delegación. Había un chico que pintaba muy bien que ganó un premio en la India, me acuerdo". Era "una movida cultural importante, traíamos lo mejorcito de Neuquén (como Lombera, actual Director Internacional de Artesanías) y les pagaba la Municipalidad". Fue en ese momento cuando les dieron un subsidio del Fondo Nacional de las Artes "nos mandaron un toco de plata y con eso vestimos a todo el grupo de folklore que fue a Cosquín, compramos para la escuela, bombos, flautas, guitarras y ahí, compramos el piano".

El piano que todavía está en la Municipalidad fue comprado por Marta en uno de sus viajes de estudio a Buenos Aires. Su profesor Sebastiani, del Colegio Manuel de La Falla, fue quien le indicó que fuera a la Antigua Casa Núñez a comprar el piano. Le dijo: "cómprelo en Royal House con mi tarjeta, vaya y diga mi nombre". La Royal quedaba atrás del Teatro San Martín. Marta fue y vio muchos pianos hermosos, pero "de pronto por allá lo ví ¿Y ese?, pregunté, ese es un Berstein alemán, dijo el dueño del local, ¿y cuánto cuesta? dije, y me contestó mire, ese tiene una historia". Resulta que a un embajador japonés que había viajado a la Argentina no le había entrado el piano en el piso que le habían asignado. Así que el embajador lo vendió y se compró uno electrónico. El instrumento tenía grabados japoneses y madera oscura y por eso nadie lo compraba y al dueño le daba mucha pena tener que rasparle esos dibujos a un piano de tanto valor. Entonces "lo compré" dijo Marta "pero confieso que pensando muy egoístamente en mí, porque me había enamorado".

Pero el estado actual de este histórico instrumento no es el mejor y al respecto Marta comentó: "Me enteré de cómo estaba, que ni la banqueta tiene, aunque el Secretario de Graciano me dijo, cuando lo llamé, que estába, era rectangular con un dibujo haciendo juego con los grabados, negro con el mismo estilo del piano; mientras estuve en la Municipalidad lo cuidé, usaba una gamuza especial de antílope para limpiarlo, según me dijo el profesional". El piano, cuidado por Marta, tenía un tratamiento de excelencia: "le poníamos vasos de agua debajo para absorber la humedad, pues la madera es muy asentada (…) le hicimos una plataforma y lo colocamos en un costado para mantenerlo en equilibrio, le hicimos una funda de corderoy beige forrado de paño para preservarlo de la tierra". Y nos explica que no puede estar en el escenario "porque tiene piso flotante y en pendiente, si se lo mantiene mal, se raja la placa de armonio y chau". Marta suspira y moviendo su cabeza de lado a lado se lamenta, abatida.

Traer el piano a Allen fue todo un asunto, ya que ella temía por el viaje, pero la empresa lo despachó con muchos cuidados: "todo acolchado y recubierto" y "por eso cuando la otra vez leí en el diario que lo sacaban y lo llevaban a no sé dónde, entonces yo llamé a la Municipalidad, hablé con el Secretario y les dije: No muevan ese piano". Le dijeron que se quedara tranquila, que no lo iban a sacar, pero no fue así y lo llevaron a una globa en la Fiesta de la Pera.

La Escuela de Música se creó cuando Biló era intendente. Venían profesores e incluso músicos de Buenos Aires a dar conciertos y se les pagaba con las entradas. "También, hacíamos exposiciones callejeras con los alumnos, y obras de teatro, pero la gente no acompañaba", nos contó Marta. Después "empezaron los problemas de gallinero, porque Allen es muy chismosa y no valora lo que tiene", declaró, "fíjense el Salón Municipal, es uno de los que mejor acústica tiene, pero, viste lo tienen cerrado, casi sin actividades culturales". El telón del Teatro Municipal se pagó con un subsidio de la escuela y lo cosieron según el sistema francés, con los "ablusados y recogidos reglamentarios".

El grupo de cultura donde estaba Marta puso las parrillas para intercambiar escenografías y las pasarelas con luces que hicieron con tachos de pintura pintados de negro. En el corralón municipal encontraron dos reóstatos con los que hicieron el tablero que sube y baja la luz para crear distintos climas. "Todo fue artesanal" dijo y aseguró que lo que no sabían lo aprendían, "porque el que está en una comisión de cultura tiene que saber y si no sabe, que aprenda, pero que no malogre lo que se ha hecho", y luego agrega: "en Allen no saben lo que tienen, ese Teatro es impresionante".

Después de decir esto pensó un momento y nos preguntó por el sótano del Teatro porque resultó ser que hasta el sótano del Teatro era utilizado para actividades culturales: "Allí funcionó la escuela de Plástica, fue reciclado por Betty Biló. Allí iban ceramistas muy importantes pero un día no hubo más plata para los viajeros. Convocamos a los padres, pero no pasó nada, nos ganó después Cipolletti. Allen tuvo la primera Escuela de Bellas Artes Municipal de Río Negro, pero se perdió, la gente de Allen nunca apoyó nada, se cerró durante la Intendencia de Ducás, y nos quedamos sin nada, todos se fueron a otros lados".

Después de contarnos esto, Marta, mirándonos con sus ojos grandes de turca, nos preguntó: "¿Ahora cambió, verdad?".

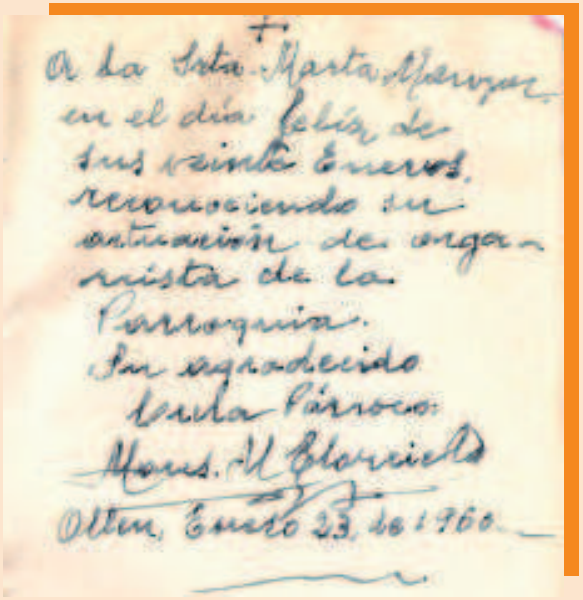
Algunos datos más…

Según el Libro de la Escuela 222 en 1967 Marta Manzur estaba a cargo ad honorem de la Comisión de Cultura. Colaboraban con ella Betty Repetto de Biló con quien creó la Escuela de Danzas y participaron en el Festival Provincial de Folklore, logrando el primer puesto. Contó inicialmente con 29 inscriptos para el curso superior y se dictaban las siguientes materias: Danzas Nativas, Zapateo, Educación Musical, Canto Coral, Folklore, Instrumentos autóctonos y guitarra complementaria. En el curso infantil se inscribieron 60 alumnos y a ellos se le impartía Danzas nativas y zapateo. Los profesores eran Héctor Lombera, Rolando Funes, Ricardo Montivero, Ana de Elssetche y Marta Manzur. Se daban certificados y los cursos duraban entre 3 y 4 años. En ese mismo año concurrieron al IV Festival Provincial de Folklore y ganaron el premio a la mejor delegación por lo que recibieron como premio viajar por la provincia mostrando su arte. A fin de año, con la presencia de Antonio Barceló, Director de la primera Escuela Argentina de Danzas Nativas, la mayoría de los alumnos fueron eximidos con calificaciones de 10 puntos, incluso algunos alumnos fueron becados para cursar en Facultades de Buenos Aires.

En 1969, por el eco despertado por la Escuela Municipal

de Danzas, la Comisión de Cultura creó el departamento de Artes Visuales en el que se inscribieron 85 alumnos de entre 3 y 14 años. Se contrató una profesora, pero el año comenzó con algunos problemas por la falta de instrumentos y el uso de los espacios para otras actividades ajenas al departamento. El taller de Artes Visuales también sufrió algunos problemas por falta de espacio y material necesarios para las clases, generando la deserción de muchos de los inscriptos. Sin embargo, a fin de año rindieron 35 alumnos de plástica y 52 de danzas. Se realizó, además, una exposición de dibujo y pintura con 250 jóvenes expositores. A pesar de los problemas, todo siguió en marcha gracias al esfuerzo de los organizadores. Concurrieron por tercera vez al Festival Provincial de Folklore y recibieron nuevamente el primer premio a la mejor delegación, por lo que fueron invitados a participar, conjuntamente con la Escuela Provincial de Bellas Artes, en los Festivales de Cosquín, Dorrego, Pehuajó, Arequito y San Luis.

En abril de 1970 la Escuela inició nuevamente sus actividades. Contaba con 296 alumnos distribuidos en los distintos cursos y seis profesores que impartían las materias. En julio la Escuela ofreció un festival folklórico y una muestra de pintura y dibujo en el Salón Teatro Municipal.



- Dedicatoria de Monseñor Elorrieta para Marta.

- Fotos: Gentileza Marta Manzur.: En las imágenes la mamá de Marta en la inauguración del nuevo edificio de la Iglesia (centro). Otras imágenes de Marta Manzur afuera de la Iglesia y con amigas.

Reneé Lasarte de Iribarne

La historia es sindicada como culpable de muchos vacíos y ocultamientos, soslayando que la historia es realizada por personas con ideología. Esta historia de vida cuenta cómo puede desaparecer de la crónica de una institución el trabajo de una persona para, acaso, beneficiar los intereses de un individuo o de un grupo.

Encontramos a Reneé una tarde lluviosa en su casa; nos había llamado al saber de nuestra campaña para hacer el mural de la Capilla Santa Catalina. Apenas comenzamos a conversar nos expresa su preocupación por lo ocurrido el 25 de mayo último cuando al momento de entonar la Marcha de Allen, cuya letra es de su autoría, nadie la cantaba pues los arreglos de la música eran pésimos. A su entender “no se la prepara como es debido en los actos oficiales”. La Marcha fue declarada de Interés Municipal en 1985 (147/85) y en el Acta 260 se aprobó su interpretación por el Coro de Niños de la Escuela 153.

Reneé Isabel Lasarte de Iribarne nació en Patagones en 1930, su papá Juan era un vasco francés y su mamá, Velia Oliveira, era española. Obtuvo el título de Maestra a los 18 años y como le gustaba escribir continuó la carrera de Periodista, lo que la enfrentó a sus padres, que no estaban de acuerdo con su elección.

Siempre escribió y participó publicando, recitando y cantando en todo evento cultural de la región. En Conesa comenzó su tarea docente y cuando llegó a Allen conoció a su marido Héctor, que era comisario en la localidad. Tuvo tres hijos, Annabella, Héctor y Adrián, quienes le han dado numerosos nietos. Reneé fue Directora de Cultura municipal ad honorem en 1972, directora de la Escuela Nº 153 y de la Nº 80 y, como le gusta decir, fundó la Biblioteca Popular Naciones Americanas y la escuela Santa Catalina.

Renée piensa que ser fundadora es un orgullo que no se basa “en tener una idea, eso puede salir de cualquiera, la cosa está en llevar a cabo esa idea”. Pues entonces, Reneé siente que aquellas ideas que llevó a la práctica y que la hicieron trabajar mucho la hacen fundadora, así define, entonces, la tarea “fundacional”. Ha merecido homenajes como docente y por impulsar actividades e instituciones en la comunidad: gestionar todo lo necesario para la Escuela de Voley de la Escuela 23 y para la instalación del Anses, organismo del que se hizo cargo como

asesora provisional ad honorem. Fue gestora de la Escuela para Adultos N° 13 (1960), Delegada del sector pasivo de la Unión del Personal Civil de la Nación, socio fundador de la Agrupación Coral Allen (1972), profesora del Colegio Mariano Moreno y en 1984 creó la Agrupación de Escritores Allenses. Esta Agrupación la tuvo como presidenta y la primera comisión la conformó junto a Aimino Peruca, Libertad Avalís y Margarita Manucci de Fernández, pero duró poco tiempo.

En 1985, Mario Beretta propone una reunión para refundar el centro y nació así definitivamente la Agrupación de Escritores Allenses, que publicó Entre Sombras y Luz con poemas de escritores locales. Reneé, además de su participación en este trabajo, publicó Poesías y Reflexiones en 1995 y participó, junto a Javier Stickel, en la Antología *Así Cantan los Poetas*, una publicación de poetas latinoamericanos.

Reneé nos muestra todo el material informativo de su trabajo y entre ellos una carta de 1969 del Presbítero Domingo Loiacono quien le agradece por sus años al servicio en el Colegio Santa Catalina "que juntos fundáramos, un 11 de marzo en 1964". Nos cuenta, entonces, que un día domingo apareció en su casa el padre Loiacono a proponerle su idea; había pensado en ella "por ser una persona muy activa". La idea del sacerdote era crear un jardín de infantes que no había por aquellos años en Allen. Recuerda que había existido uno en la casa de Martín "alquilado por las damas del Rotary y a cargo de Susana Marione, que después de dos años se cerró por algunas quejas de vecinos. Parece que la casa en la noche tenía otra vida que no coincidía con los objetivos de las damas rotarias.

Comenzó entonces la tarea encomendada por Loiácono y "junto a Dilma Fortina fuimos puerta por puerta a buscar niños", cuenta Reneé, "propusimos hacer una reunión con las madres donde acordar la organización y una pequeña cuota para pagar a las maestras". El Jardín comenzó a funcionar con unos 20 niños en 1965; después de un año pensó en hacer un primer grado y se lo hizo saber al Padre Loiacono, le dijo: "Padre, ¿no me da un lugarcito más?".

Y así lo hizo a pesar del poco espacio disponible. La dirección escolar se ubicaba en donde el sacerdote se preparaba para la misa. Así continuó por años creando grados, el padre le decía que no iba a parar "hasta que no me vea dormir en un banco de la plaza", recuerda Reneé riendo. Llegó a crear hasta el 5° grado, pero para ese entonces llegó el padre José Martín quien trajo monjas, que según Reneé "son las que hicieron desaparecer todo lo realizado", por eso no se recuerda su paso por la escuela parroquial.

Para Reneé la razón de esta omisión es que no se ha querido reconocer que un laico fundó una escuela parroquial, ella sabe dónde está todo el material que demuestra aquel trabajo. Pero mandó una nota al Colegio pidiendo aquellos documentos y le contestaron que todo se quemó. Sin embargo, ella conserva un inventario de 1965 con la actuación de las maestras, sus nombres, firmas de asistencia, pagos, entre otros documentos del funcionamiento del colegio.

Pero más allá de los problemas actuales, sus recuerdos vuelan a aquellos años en que trabajaba en el Jardín. Cuenta que, cerca de las vías de ferrocarril, había un aserradero que pertenecía al Sr. Lamperti padre y que fue a él a quien le habló para hacer los primeros bancos. Las damas rotarias donaron los muebles y la bandera de aquel primer jardín, "todo se lograba por la colaboración y buena voluntad de la gente", resalta Reneé. Nando Bracalente hizo los pizarrones y se formó una cooperadora, "cuyo primer presidente fue Manuel Barace y también estaba la Sra. de Bianchet". Todos trabajaron para que la escuela funcionara "pues iban muchos chicos humildes y no se lograba recaudar casi nada con las cuotas". La Municipalidad la ayudó para poder servir la merienda, "estaba el intendente Bilo, quien me ayudó muchísimo", recuerda Reneé.

Sin embargo, la crónica oficial del nacimiento de la escuela desconoce su gestión. Su nombre no aparece y su tristeza, por lo que ella denomina "un delito", la lleva a contarnos que después de la respuesta del Colegio fue a la comisaría a ver si había alguna denuncia del incendio que quemó toda aquella documentación histórica. Constató que no había denuncia alguna; recibió además información de quién habría "cargado todo en su rastrojero y trasladado a su chacra, donde algunos vieron la documentación abandonada en un galponcito, en estado lamentable". Por esto nos asegura que sabe quién organizó este "borrón y cuenta nueva" y que las razones están en que esta persona, muy allegada a la iglesia, buscaba ser directora de la escuela y dejar el trabajo de Reneé en el olvido.

La crónica sobre la historia del colegio dice que la escuela fue creada por iniciativa del Pbro. Domingo Loiacono en 1965 y después de una breve reseña se pasa a 1969 donde se nombra a Magdalena B de Pomina como directora. No hay referencia alguna a Reneé como primera directora, ni a su trabajo ni al de todos aquellos que participaron en la creación y organización de la escuela.

La excusa de que hubo un incendio, dice Reneé, esconde la historia de la primera etapa de la escuela, cuando era nacional, y la razón, a su entender, es que no se acepta que fuera organizada por alguien que no pertenecía a la iglesia: "yo fui educada en un colegio de monjas, soy católica apostólica y romana, como debe ser, pero no estaba en los grupos religiosos de la iglesia de la época, por eso mi trabajo tenía que desaparecer".

Pero Reneé se repone de este fuerte golpe y nos canta una canción con la que comenzaban el día en la escuela parroquial y que es la misma que ella cantaba en aquellos tiempos en los que estudiaba en el colegio de monjas. No deja de recordar a toda la gente que colaboró con la escuela. Viene a su memoria Salvador D'amico, quien le dio los caños para el mástil de la bandera, que fue donada por Diente de Oro. También recuerda "los matambres del gordo Pepe, ¡qué matambres!", nos dice con emoción, con los que juntaban dinero para la escuela. Asimismo, su memoria agradece la colaboración de las maestras que "venían de afuera y vivían en la casa de alquiler de Doña Luisa Reynes", la primera portera e innumerables personas más, que participaron de distintas maneras para hacer posible el emprendimiento.

Sus nietos fueron a la nueva escuela Santa Catalina y le contaban que "ninguna maestra sabía como había nacido la escuela. Ellos solían preguntar y la respuesta era que fue obra de un cura o algo así", dice Reneé. En cuanto al edificio actual del Colegio ella nos dice "ahí, hay cero Reneé, pues todo lo hizo Walter Barión".

La Biblioteca Popular "Naciones Americanas"

"En la localidad funciona desde hace más de un año la Biblioteca Popular 'Juan Bautista Alberdi' organización que responde a un plan general de cultura popular y a la que la dirección y personal le viene prestando bastante interés en su mayor desenvolvimiento"

Voz Allense, agosto 1933

Reneé Lasarte de Iribarne recuerda que era Directora de la Escuela 153 "Naciones Americanas" cuando se enteró de que "hacía años había existido una pequeña biblioteca denominada Juan B. Alberdi, que funcionaba en la calle Libertad, en un local muy humilde alquilado a la familia Zabaleta y que, por falta de personas que pudieran atenderla y de presupuesto, dejó de funcionar, entregando los pocos libros que quedaban al Colegio Mariano Moreno en calidad de guarda. Era Director del Colegio el Sr. Anselmo Álvarez. En mi escuela había muchos alumnos de hogares humildes que no tenían ninguna posibilidad de acceso a la

lectura y/o trabajos de consulta e investigación, pues no teníamos biblioteca. Así fue que en una reunión de personal les planteé mi inquietud, aprobándose por unanimidad por todos los presentes el proponer a la Cooperadora la idea y así contar con su apoyo".

Así, un 31 de julio de 1970 se reunieron en el Club Social los "Amigos de Allen" con el objetivo de fundar la Biblioteca. En este encuentro se redactó el Acta N° 1 de la institución. En ella se estableció el uso de un espacio en la Escuela 153, se resolvió denominarla "Naciones Americanas", se fijó el Estatuto y se designó la comisión: Presidente Juan Pablo Morales, Vice Jorge Kopprio, Secretario Cirilo Cornejo, Pro Secretario Anibal Audisio, Secretaria de Actas Rosa Gallardo de Herrero, Tesorero Salvador Ingusci, Pro Tesorero Manuel Arregui, Vocales Renée L. de Iribarne, Rosario de Rodríguez y Maria del Carmen Diez de Aenlle.

Renée señala que, luego de la reunión, "se había cumplido solamente la primera parte (…) faltaba lo más difícil, contar con libros. (…) No fue nada fácil, se comenzó en las aulas, haciendo socios a los alumnos, con lo que voluntariamente podían colaborar". Los niños traían textos y muchas veces recorrieron el barrio para que sus vecinos les donaran libros y "no se puede dejar de mencionar al joven Pablo Arcaute, en aquella época integrante del Interac Club de nuestra ciudad, quien se ofreció voluntariamente, con otros compañeros a realizar una colecta en el pueblo".

Finalmente, la idea dio sus frutos y una cantidad importante de textos fueron entregados a Reneé quien además envió solicitudes a diversas instituciones de la región y del país. Luego invitó al Club de Madres, "para poner su granito de arena". También se juntaron fondos a través de rifas, que permitieron hacer una gran mesa de lectura y estanterías en la carpintería de Rotella y comprar 12 sillas. La inauguración oficial se realizó el 17 de agosto de 1970. El evento fue incluido en el Programa de Festejos Municipal y asistieron el Ministro de Gobierno, autoridades del Consejo de Educación, el Intendente y otros funcionarios.

Reneé señala que es necesario aclarar que la fecha de fundación oficial es el 17 de agosto, pues se ha confundido con la fecha de realización de la reunión que consta en el Acta N°1, cuando "no existía aún una biblioteca, sino simplemente deseos". El día 17 además se descubrió un pergamino "con los nombres de los fundadores y que hoy se exhibe en una de las paredes del salón de esta biblioteca; esa tarea la realizó la Prof. de Manualidades de la Escuela 153, Mirta Fernández".

Faltaba sin embargo algo más: "darle carácter popular, lo que no fue nada fácil por cierto, pues hubo que realizar muchos trámites". Luego se buscó a una persona que se hiciera cargo, fuera del horario escolar, pues hasta ese momento era atendida por las maestras. Se hizo cargo ad honorem el Director de la Escuela 27, Augusto Iturburu. La institución le pagaba la nafta, ya que venía de la zona de chacras. Las cuotas que se recaudaban, que no eran muchas, se entregaban al Director en compensación de sus gastos.

La clasificación de los textos fue realizada por la bibliotecaria Sra. De Llamas, una tarea que realizó al margen de su trabajo y también sin pago. Por eso Reneé le agradece profundamente: "vaya en este párrafo el reconocimiento y gratitud de todos los docentes y el mío a esta Sra. por la dedicación y tarea realizada".

En 1971, Reneé fue designada Presidenta de la Comisión Municipal de Cultura lo que aceleró el trámite de traspaso de la Biblioteca a un local sobre la calle San Martín que les alquiló la Sra. de Peccoretti. "Hoy allí funciona un negocio de libros religiosos" explica. El alquiler lo pagaba la Municipalidad.

Uno de los propósitos de Renée era lograr un subsidio para comprar libros y todo lo necesario para ampliar el espacio. Por eso viajó a Buenos Aires como representante de Cultura Municipal para gestionar la solicitud al Fondo Nacional de las Artes. Así, el 6 de diciembre de 1971 y a través del expediente N° 01655/71, se otorgó un subsidio con el que se adquirieron 336 libros que fueron entregados a Jorge Kopprio. En 1972 luego de firmar un convenio entre Renée, el Intendente Ducás, el Director del Mariano Moreno Anselmo Alvarez y Jorge Kopprio se cedieron también los libros de aquella primera biblioteca que estaban en el colegio. Eran unos 80 libros. Además, en 1972, en el Día Internacional del Libro, los niños de la Escuela 153 donaron los libros conseguidos en una colecta. Se trataba de 50 libros, de los cuales 26 eran cuentos para niños.

La Biblioteca quedó a cargo de una comisión presidida por Jorge Kopprio. Además, Koprio fue el gestor de la Federación de Bibliotecas a nivel provincial, que realizó obras como la construcción de un nuevo edificio con ayuda municipal y provincial. Reneé destaca la colaboración de Roque Gómez quien realizó grandes esfuerzos para impulsar y desarrollar la biblioteca.

Agrupación Coral de Allen

En 1971 Renée, como Presidenta de la Comisión de Cultura, convocó a los vecinos "amantes del canto y la música" para formar un coro. Sin embargo, si bien logró interesar a algunos, faltaba una persona competente para dirigir al grupo. En 1972, a través de la Dirección de Cultura de la provincia, se logró contratar al profesor Miguel Angel Mercau y a sólo tres meses de su formación se presentaron el 25 de mayo de ese año. Luego cantaron en el Primer Encuentro Coral en la ciudad de Cipolletti y el 9 de julio presentaron el Primer Concierto Coral en la localidad.

Los integrantes de esta formación fueron: Vila de Bizzotto, Irene de López , Nelly de Brawn, Eva de Porrino, Yolanda Porrino, Aída de Cerri, Margarita Stagnari, Beatriz Ascencio (Sopranos), Aurora de Isidori, Zully Isidori, Florinda de Zalazar, Irma Arbay, Veryl de Diez, Ruth Benjamín, Amalia Priner, Marité Martín, Magdalena Fuentes, Nilda García, Beba Sánchez, Gladys Quinteros, Vizia de Quinteros, Esther Fuentes (Contraltos), Eugenio Coca, Jorge Giugni, Víctor Porrino, Víctor Puglisi, José L. Isidori, Avelino Puelpan, Julio Pérez (tenores) y Ángel Diez, Luis Brawn, Eduardo Zalazar, Pablo Barión (Bajos).

- Agrupación Coral, 1972.

- Para saber más: La Biblioteca Popular Naciones Americanas en www.proyectoallen.com.ar

pronto vino la contraofensiva de los sectores reaccionarios y conservadores. Lentamente, la sociedad argentina se fue sometiendo (no sin la oposición de algunos sectores) a un disciplinamiento ideológico, político y cultural que llegó a su punto máximo en el golpe militar de 1976. Desde allí y con el control del Estado, se desarticularon y se destruyeron todas las organizaciones sociales, políticas y culturales con estrategias específicas según las regiones del país.

En ese momento, en la región, la mayoría de los jóvenes universitarios iniciaban su organización, participaban en manifestaciones, impulsaban cambios y acompañaban en sus luchas a los sindicatos. En Allen, más allá de la existencia de algunos grupos militantes de la Juventud Peronista o de algún sector simpatizante de organizaciones de izquierda (que en general, estudiaban fuera de la provincia), la juventud se mantuvo al margen de los movimientos políticos.

En medio de acontecimientos que expresaron las luchas de poder entre sectores de la burguesía dirigente, los testimonios no registran la participación en las movilizaciones y en luchas regionales de la población allense ni de los jóvenes en particular. Sólo algunos casos y una cierta coincidencia de nombres y apellidos nos permite interpretar que el peronismo tenía hacia el '73 una fuerza importante entre los jóvenes, y que eran los que por estudio o trabajo habían ido (y regresaban cada tanto a ver sus familias) a las grandes ciudades, los que "traían" nuevas ideas y las socializaban entre los grupos de amigos.

Otros acontecimientos (que veremos al final de esta parte) generaron cierta alteración, un "herida" que aún subsiste en el inconsciente colectivo de la comunidad y que aún no puede resolverse porque en la época se hizo todo lo posible para dificultar su comprensión e impedir un análisis más complejo, porque esto hubiera significado un cuestionamiento a las autoridades y a los dirigentes en lucha. Para "tapar" realidades, los corsos, la fiestas del 25 de mayo y la Fiesta del Yeso, sirvieron a quienes no querían ser develados ni relevados del poder, un poder que ya no significaba el gobierno de territorios "en construcción", sino dirigir los destinos de provincias ricas y en constante desarrollo.

La Primera fiesta del Yeso se llevó a cabo en febrero de 1973 con un escenario en Tomás Orell y Roca donde se realizó la apertura con palabras del Intendente Oscar Spieser. El diario Río Negro señalaba que se había conformado una comisión luego de una reunión con representantes de distintos sectores de la comunidad. Allí estaban, entre otros, Ramón Fernández, Jorge Perticarini, Saúl Colodner y Salvador D´Amico. Entre números musicales y elección de la reina, la jornada culminó con un baile en el Club Alto Valle.

La Fiesta volvió a realizarse al año siguiente y nuevamente se efectuó en el centro de la ciudad. En las imágenes fotográficas se ve gran cantidad de público sentado, expectante ante los varios grupos musicales que se presentaban, en general de otras localidades. También en torno a la fiesta se realizó una competencia ciclística, organizada por una peña de Cipolletti, y un partido de fútbol entre Unión Alem Progresista y Alto Valle.

La tercera Fiesta del Yeso se hizo en 1975 inaugurando el telediscado telefónico directo. Sólo Los Baguales -que participaron también en las otras fiestas- y la escuela Municipal de Danzas eran de Allen pues, nuevamente, la mayoría de los espectáculos musicales venían de otras localidades. También en esta oportunidad se realizaron eventos deportivos, como picadas tipo "Le Mans", un maratón pedestre y el tradicional partido de fútbol. Se inauguró simbólicamente la ruta "Allen-Casa de Piedra", la que nunca se realizó formalmente, aunque el camino todavía puede verse en la zona del barrio Norte y bardas, en parte cubierto por tierras parceladas.

En 1974 también se organizaron otras fiestas. En un baile de ese año el Centro de Empleados de Comercio eligió a su reina. Asimismo, en marzo se celebraron los tradicionales corsos de Carnaval con escenario en la calle Tomás Orell, donde se coronó a la reina. También en marzo se realizó la Fiesta Regional de los Obreros de la Fruta.

Primera Fiesta Nacional del Yeso

Se inician hoy los festejos

1ro FIESTA

El escenario, eje central de los festejos, recibe los últimos detalles

ALLEN (AA) — Esta noche se cumplirá la jornada inicial de la "Primera Fiesta Nacional del Yeso", organizada por la Cámara de Productores Mineros del Oeste de Río Negro, con la colaboración de la municipalidad, entidades locales y con el apoyo de las fuerzas vivas.

El escenario de tan significativo acontecimiento, será el monumental palco levantado en la esquina de las calles Roca y Orell, y la ceremonia de apertura estará a cargo del intendente municipal, Oscar J. Spieser.

La ciudad ha ido tomando un aspecto de fiesta y la población se muestra entusiasta a la espera de un espectáculo que promete alcanzar singular relieve.

PROGRAMA PARA HOY

A las 20 dará comienzo la maratón pedestre sobre una distancia de 10 kilómetros, con la participación de un calificado número de aficionados. A las 21, se llevará a cabo en la sala del teatro Municipal una charla alusiva al uso del yeso en la agricultura, a cargo de un profesional del INTA.

A las 21.30, desde el palco ubicado en Roca y Orell, se hará la presentación de las aspirantas al trono del Yeso y se cumplirá la ceremonia de apertura de la fiesta, protagonizada por el intendente municipal y la asistencia de autoridades locales, provinciales y parias.

Triky y Goñi, Luis Landriscina, María Teresa Casas, Trío Típico Yumba, Los Rivera, Los Fisque Menuco,

- Diario Río Negro, 1973.

Allen: Fiesta Regional de los Obreros de la Fruta

ALLEN (AA) — Se dio a conocer el programa de actos de la Fiesta Regional de los Obreros de la Fruta, a realizarse mañana en esta ciudad.

A las 8.30: recepción de las autoridades en el local del sindicato ubicado en la calle Pellegrini, del barrio Norte; a las 9: misa en memoria de los obreros de la fruta fallecidos; a las 9.30: ofrenda floral en la necrópolis local; a las 9.45: ofrenda floral en el monumento a la madre; a las 10: largada de la competición ciclística, frente a la municipalidad; a las 10.15: iniciación de un torneo de fútbol en la cancha de Alto Valle; a las 13: almuerzo de camaradería; a las 15: continuación del torneo futbolístico; a las 16.festival artístico en las instalaciones del club Alto Valle, con las presentaciones de las peñas folklóricas de las municipalidades de Cinco Saltos y Allen, conjunto de malambo "Los Baguales" y otros números artísticos. A las 22.30: baile popular en el club Alto Valle en cuyo trascurso será coronada la reina regional de los Obreros de la Fruta.

- Diario Río Negro, 1974.

- Elvira Avila, Reina del galpón Río Bello.

Reinas: las más bellas de por acá

Poner la belleza en "competencia" fue clave en las fiestas de la producción de pueblos y ciudades desde los años '30. Estas festividades fueron sumando la participación popular y el entretenimiento con espectáculos variados que, de alguna manera, eran espacios de "interrupción" del duro trabajo cotidiano. La belleza femenina "coronaba" las festividades, una forma de mostrar el éxito productivo de miles de personas a los que el lenguaje identificaba como un universo masculino, conformado por trabajadores y empresarios. Las primeras fiestas fueron impulsadas por comerciantes y productores locales; con el tiempo, los gobiernos y otros sectores formaron parte de este impulso.

Es interesante analizar este fenómeno de las "reinas" en ese contexto, ya que se elegían bellezas que representaban actividades productivas que estaban básicamente compuestas por hombres. También personifican la moral de una época, la importancia del trabajo y las cualidades de ser "mujer", que, entre otros aspectos, fue definiendo al género femenino en un entrecruzamiento con el poder y los usos políticos de esas representaciones.

Las fiestas en la región también se fueron modificando, según el interés del mercado en el producto. Por ejemplo, la Fiesta del Yeso desapareció luego de su tercera edición. Además, la localidad había sido sede de la Fiesta de la Manzana en los años '50.

La elección de reinas continúa coronando las fiestas, pero ya no representan los mismos valores sino otros (el negocio de la moda, los medios, la juventud, etc.). No obstante, mantiene ciertos significados que entrecruzan diversas cuestiones vinculando aspectos relacionados con el poder y las nuevas formas culturales.

Para ver un análisis exhaustivo del tema:

Mirta Lobato (Editora): "Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX". 1° ed. – Buenos Aires: Biblos, 2005 (Estudios de género).

Para saber más: La sociedad de Allen en el período 1950 – 1970 por Graciela Vega y Susana Yappert. En "Allen 100 Años De Historia" (Diario Río Negro, 2010).

Libertad, salud y poesía

Libertad Avalis nació en 1955, en nuestra ciudad de Allen. Es la mayor de sus dos hermanos Daniel y Raúl. Su familia fue dueña de un histórico kiosco de Allen, ubicado en la entrada del hospital. Parte de su infancia estuvo dedicada a la atención del local, para ayudar al descanso de su padre, y lo disfrutó mucho, ya que desde ese entonces le fascina el contacto con la gente y las charlas con sus vecinos.

De soltera trabajó en los galpones de empaque, luego ingresó al hospital en el servicio de mucamas, en donde lleva 20 años de esfuerzo y amor por su oficio. Valora mucho el cuidado de los pacientes, con los que comparte mucho tiempo de su día, porque "siempre te agradecen, no se olvidan de vos". Si bien con el paso del tiempo el panorama cambió, Libertad considera que el personal del hospital, desde los médicos hasta los encargados de limpieza, es de primer nivel, pero que esto no complementa con la situación edilicia del nosocomio.

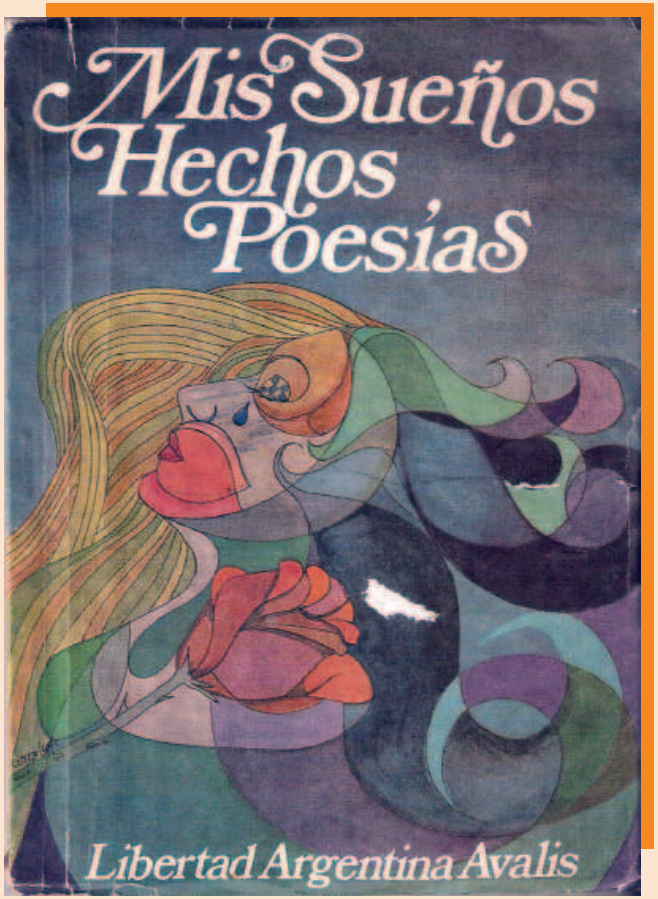
Desde muy joven perdió a su madre, pero gracias a la dedicación de su padre tuvieron una "buena infancia". Libertad lo recuerda con mucho cariño y valora la educación que les brindó: "nos enseñó qué es el arte y por sobre todas las cosas a llenarme de libros, mi padre siempre dijo que un buen hogar estaba constituido por una buena biblioteca".

Rodeada de libros de talentosos autores como Gustavo Bécquer o Alfonsina Storni, su amor por la poesía no se hizo esperar y comenzó a escribir. Su musa inspiradora fue su madre, "parecía que me gritaba los poemas del más allá", explica Libertad, "pensar en ella era sentarse a escribir poemas". Así surgió, cuando sólo tenía 17 años, "Mis sueños hechos poesía", su primer libro, del cual se vendieron alrededor de 500 ejemplares.

La publicación fue posible gracias a la ayuda recibida del municipio, que cedió su imprenta, y del grupo de lectores que existía en aquel momento en la ciudad. Ahora considera que a la colaboración municipal se la llevó el viento: "parece que a los escritores se los olvidó, no nos ayudan a sacar nuestra poesía a la luz", pero confía en que puedan "tener un lugarcito para reunirnos y empezar de vuelta con lo nuestro".

Lamenta mucho la desaparición del Centro de Escritores de Allen (CEA). La mayoría de sus integrantes se fue a Neuquén como consecuencia de la falta de espacio para poder exponer sus trabajos, "ya no admiran lo nuestro" dice la escritora con resignación en sus ojos. Sus ganas de mostrar lo que es capaz de hacer no tienen límites y quiere volver a la radio para recitar sus poemas, como lo hizo en algún momento.

En su haber lleva escritos alrededor de 200 poemas y espera pronto poder sacarlos a la luz. Sus temáticas son el amor, la tristeza, y los sentimientos que reflejan su estado de ánimo. Según confiesa ella misma en todos sus poemas hay algo similar al estilo de Bécquer. Libertad es y será la poeta de nuestras tierras fértiles, de nuestro río y canales, del cielo surcado de nubes que cubre nuestra ciudad.



Dos hermanos, dos caminos, un destino…

A fines de 1943, Don Mario Albaya y su señora, Doña Lidia Marañón, en compañía de sus hijos Irma de tres añitos y Luisito de apenas 40 días, arribaron a la ciudad de Allen en busca de nuevas oportunidades laborales, al igual que sus cuñados, los Panizzi.

Los Albaya primero se asentaron en un departamento ubicado en la calle Don Bosco (entre Av. Roca y España, parte de lo que actualmente se llama Brentana), luego frente a la Plaza San Martín… hasta que finalmente, hicieron su asentamiento en la calle Independencia (ahora Tomás Orell), en la esquina que da con Mitre, donde conjuntamente a la familia Panizzi pusieron en marcha el Taller Mecánico Panizzi-Albaya.

La casa estaba pegada al taller mecánico, en donde convivían ambas familias. Los días fueron pasando y los niños Albaya fueron creciendo y dando forma a sus vidas…

Irma Realizó sus estudios primarios en la Escuela Nº 23 de Allen desde el ’47 hasta el ’53. Hizo básquet en la Sociedad Italiana.

No siguió su estudio secundario al acabar la primaria porque no se encontraba este nivel en la zona; aunque hizo el primer año secundario, años mas tarde, en un Colegio para adultos. Estudió para Profesora de piano desde sus nueve años, hasta recibirse a los 21. Y estudió cuatro años de idioma francés en la Alianza Francesa de Neuquén.

Se desempeñó, a los 16 años como locutora de anuncios publicitarios que se daban por parlantes en las calles. A los 17, trabajó en Frutivalle como recolectora de fruta y en FrutAllen como romaneadora.

Asistía al cine San Martín los días martes, en que se proyectaban películas de cine argentino; y a bailes con su familia y a tertulias y matinés en compañía de su hermano y sus primas. Se dedicó desde pequeña a ser modista (tenía una muy buena profesora, su madre), y realizó vestidos de novia, de quince, y de muchos otros eventos. También hacía los peinados de las novias y para las salidas a los bailes y compromisos.

Desde el ’71 al ’76 estuvo dentro de los coreutas de la Agrupación Coral Allen. También, ayudó a su hermano en la Heladería “Alex” y a su tía en su negocio. Luego trabajó en Catastro de Neuquén, y en el ’79 conoce a José, con quién emprendería su vida.

En el ’80 tuvo su primer hija, Mariela. Para acompañar a su marido, viajó a Perú cuando la niña tenía dos años. Volvieron dos años y medio más tarde al Valle y tiene a su segunda hija, Romina, en Neuquén. En 1990 vuelve a Allen junto a su familia y desde ese momento reside aquí. Nueve años más tarde enviudece…

Siguió su desempeño como ama de casa hasta que su salud no se lo permitió. En este momento no sale mucho porque su movilidad se ha reducido pero su carácter no le permite quedarse quieta y sigue su vida como artista… ahora pinta cuadros…

Luisito comenzó sus estudios en la Escuela Nº 23 en el ‘50 y salió del sexto grado en el ‘56. A sus doce años ya trabajaba en Frutivalle como sellador, y un año más tarde en Palomita, como embalador también; para poder ayudar en su casa y solventar sus estudios.

Hizo el primer año de secundario en el Colegio Nacional de Roca (dado que en ese año todavía no existía en la ciudad). Al año siguiente, en el ‘58, abrió sus puertas el Colegio Mariano Moreno; y en el ‘59 se instaló en donde está situado el edificio actual. Luis egresa en el año 1961 (primera colación del colegio Mariano Moreno) como Perito Mercantil, aunque se encontraba vigente el título de Bachiller en el mismo sitio.

En el ‘62 viajó a Bahía Blanca para estudiar Contador público. Al año siguiente regresó a Allen y hace su desempeño como profesor en el Colegio Mariano Moreno (diirigido por A. Alvarez), dando materias en 2º, 4º y 5º año, hasta fines del ‘67.

Pero no todo era lo laboral…hacía básquet en la Sociedad Italiana, tomaba clases de piano, y concurría a tertulias, asaltos, bailes familiares en el Salón Municipal, la Confitería Central, Estrella Polar.. o iba al cine Lisboa o San Martín.

En el ‘66 se unió en matrimonio con Elsa. Al año siguiente deciden mudarse a Esquel, donde nació su hijo Javier. Siete años más tarde regresaron a Allen y pusieron en funcionamiento la Heladería y Confitería “Alex”, en que realizaban helados artesanales y venta de pastelería. Después de hacer las tortas de matrimonios de hasta tres generaciones, en el 2009 por razones de salud, cerraron sus puertas definitivamente…

Luisito, como lo llaman, y su señora, Elsa, se convirtieron en centro de atención en bailes de tango realizados en Allen y ciudades vecinas.

Los dos hermanos hicieron sus vidas y volvieron Allen porque es el lugar de sus raíces… de su familia y sus amigos.

Romina Perozzi

- Luis Albaya en el cochecito rodeado por Elva Panizzi, Irma Albaya y Marta Panizzi.

Mi familia y yo en un lugar verde y hermoso

"Estábamos en séptima, esperando a Skop, el profe de matemáticas y se ponen a pelear a las trompadas en la vereda… justo en la ventana de nuestro curso. Todos nos apiñamos frente a la ventana para ver y ahí estábamos, mirando. Sin que nos diéramos cuenta entra el profe y muy enojado nos dice que es una vergüenza, que qué estábamos haciendo, mirando cómo otros se peleaban… Mientras nos retaba, íbamos despejando la ventana, cada uno volvía a su banco. Entonces, después de saludarlo y sentarnos, vemos que él, se va a la ventana y nos dice 'ahora sí, vengan' ¡Se puso en el mejor lugar!" (Testimonio de un alumno del Mariano Moreno en los años '70).

Mi papá era una persona normal con defectos y virtudes como todas las personas. Cuando la gente me para en la calle y habla de mi padre, siento que lo "endiosan". Pero él era un hombre simple, muy trabajador que se levantaba muy temprano a leer libros de ingeniería para luego empezar la jornada diaria de trabajo. Siempre tuvo más de un trabajo porque éramos muchos para alimentar y hacernos estudiar.

Mi abuelo llegó a Allen como encargado de la tienda "Diente de Oro", mi abuela quedó en Europa pues era menor de edad hasta que mi abuelo le mandó el pasaje para que ella se viniera. Mi papá hizo el colegio secundario en Gral. Roca y luego viajó a Córdoba para estudiar Ingeniería Civil. Por esas cosas que uno percibe cuando es pequeño, sé que mi papá era muy picaflor. Esa era su fama y en Córdoba, en el barrio en que vivía, conoció a mi mamá, que era la única soltera de cuatro hermanas mujeres.

Ella vivía con su madre, trabajaba de secretaria administrativa y siempre andaba muy elegante, de tacos altos y muy bien vestida. Por lo que contaba mi mamá, ella ya le había "echado el ojo" a mi papá. Luego, en un baile la sacó a bailar, bajo la mirada de la madre desde la mesa, tal como sucedía en aquellos tiempos. Ese día no pasó nada, pero se cruzaban constantemente en el barrio, hasta que un día mi papá la paró y la invitó a ir a misa, ¡pero los dos eran judíos! ¡El enojo de mi mamá! Pero fue muy gracioso.

Mi padre tenía 29 años cuando se casó y mi mamá tenía 35 años, algo impensado para la época. Para el año 1958 mi mamá estaba embarazada de mí. Justo ese año, mi abuelo falleció y las cosas se complicaron para la familia porque había que hacerse cargo de la tienda y de la chacra. Al año siguiente nació mi hermano José y luego Eduardo. A los tres meses de su nacimiento llegamos a Allen.

En un principio vivíamos todos juntos con mi tía Luisita y su familia, y mi abuela, detrás de la tienda "Diente de Oro" original, que quedaba un poquito más allá de donde está ahora. Luego, nos fuimos a vivir a la chacra. Esa fue una época muy dura y triste, especialmente para mi mamá, que venía de una ciudad como Córdoba, acostumbrada a todos los servicios y acá se encontró con que no tenía ninguno. Tenía que cocinar con leña, la luz era un lujo y se cortaba mucho, por lo que teníamos lámparas de kerosene. Además, hacía mucho frío, era muy crudo el invierno y mamá nos acostumbró a cambiarnos bajo las sábanas.

Después, mi padre consiguió trabajo en Vialidad de la provincia de Neuquén y debía viajar mucho tiempo a la cordillera, pues se estaba construyendo la ruta que nos unía con Chile. Yo recuerdo que le pedía a mi mamá una foto de papá, porque tenía miedo de olvidarme de su cara. Mi madre sufrió mucho, no tenía vecinos cerca y estaba sola con tres pequeños.

Mamá me contaba que, como yo me quedaba sentadita sin moverme y ella necesitaba hablar con alguien, me sentaba y hablaba conmigo como si fuera un adulto. Ella cambió su vida por amor, no la detuvo nada, ni los obstáculos ni toda esa soledad que pasó. No tenía lavarropas, el lavadero le quedaba afuera, los días de invierno recuerdo que entraba con sus manos congeladas de fregar en una tabla de madera con agua fría.

A los 5 años comencé el jardín de infantes en "El Conejito Pompón", que quedaba en la avenida Roca. Me costaba mucho quedarme… me hacían un gran rodete lleno de invisibles, me ponían zapatos y medias blancas y un guardapolvo a cuadritos rosa y celeste. La señorita Susana era nuestra maestra.

En esos tiempos llegó mi hermanito mas chico, el único nacido en Allen. Se llama Ricardo Javier Fitzgeral, pero todos lo conocen como "Tute", un sobrenombre que le puso mi papá que derivó de "tutito", como que es algo muy pequeñito. Mi padre en ese momento ya había comenzado a dar clase en forma gratuita en el Mariano Moreno, dando matemáticas y física. Además, de dedicarse a su profesión de ingeniero y dar clases, se encargaba de la chacra. Por eso era usual verlo arriba del tractor de camisa blanca y corbata ¡no alcanzaba a sacarse el saco al llegar!

Fui a la escuela 23, al igual que mi padre, y los mejores recuerdos los guardo de mi infancia y adolescencia, cuando "éramos 20" como les digo a mis hijos y todos íbamos a los mismos eventos, cumpleaños, aniversarios, casamientos y velatorios. Todos nos conocíamos, no hacíamos diferencia ni siquiera de edad, todos éramos amigos y si no lo éramos, sabíamos quién era cada uno. Si íbamos a otra ciudad y nos encontrábamos con un allense, sabíamos que nada nos pasaría pues teníamos a quien recurrir ¡y eso era muy bueno!

Luego vino aprender a nadar e inglés, estas dos cosas eran obligatorias para mi padre, creía que eran imprescindibles. Decía que el idioma era importante para el futuro y que nadar más importante aún por el peligro del río al que íbamos siempre en grupos y casi nunca con mayores. Después, mirando, aprendí de mi padre a jugar al ajedrez, Avalis fue nuestro profesor en el Club Unión Alem Progresista. Papá nos traía los domingos a la mañana a la sede, que estaba en el edificio donde está ahora el Banco Nación, y ahí nos enseñaban. Hacíamos campeonatos y recuerdo que yo era la única mujer. Fuimos a competir el regional a Neuquén, el provincial a Viedma y el Nacional a Río Tercero. Allí salí tercera, pero no importaba el puesto, lo importante fue la experiencia, todo lo lindo que viví.

Cuando fuimos al secundario también lo tuvimos como profesor. ¡Nunca sentí tanta presión! Era imposible separar al papá del profesor. Los recuerdos que tengo de él como profesor son, por ejemplo, que un día, en segundo año, yo me sentaba en la anteúltima fila y detrás de mí estaban Cristian Van Opstal y Claudio Genga. Mi papá estaba explicando en el frente y en un momento vi que se puso en posición de tirar un tizazo en mi dirección. Yo alcancé a agacharme, era para Cristian que estaba durmiendo, pero ¡casi, casi, la ligo yo!

Ahora que yo doy clases, no tiro tizas, pero sí utilizo dos técnicas de él con muy buenos resultados: una es esa de obligar al que hace monigotadas a no dejar de hacerlo por lo menos por cinco minutos y, si es posible, en el frente; la otra es darles la evaluación y salir a dar una vuelta por el pasillo, yo pienso lo que él me decía: si no estudiaron, por lo menos aprenden en ese momento, copiándose. Otra de las cosas que guardo de él es el hábito

Cena "de Desagravio"

ALLEN, 27 (AA) — Integrantes de la comisión Pro-Acceso Este ofrecieron anteanoche una cena al ingeniero Isaac Skop, "en desagravio por las expresiones vertidas por el comisionado municipal en ocasión de la entrevista mantenida con el ministro de Gobierno, doctor Argeo Cosme Binda".

Asistieron, además, los frentistas del citado acceso, un nutrido grupo de familiares y otros invitados especiales. Con pocas palabras, el señor Héctor Sprecher señaló los motivos que fundamentaron el acto, agradeciendo el ingeniero Skop "la demostración de afecto y de confianza ofrecida".

- Diario Río Negro, 1969.

de la lectura que pude también transmitirles a mis hijos. Él siempre me decía "aunque sea, leé el Patoruzito, no importa qué, pero leé".

Lamentablemente, papá murió con 52 años de repente… aún siento mucho dolor pues no pude decirle un montón de cosas. Por eso ahora trato de vivir y de decir las cosas en el momento. No conoció a mis hijos, ni me vio recibirme, y este año que yo cumplo 52 años pienso qué joven que era y todo lo que hubiera podido disfrutar… Dios sabrá, lo que sí sé es que dejó huellas que no se borrarán en muchas personas con las cuales se contactó. Todas tienen buenos recuerdos, algunos divertidos y sobre todo que era una buena persona en todas sus acciones y en su proceder.

Por eso, cada vez que tengo que tomar alguna decisión pienso cómo actuaría él, pues el ser totalmente honrada también tiene un costo en esta sociedad y no te dejan lugar, te sacan, yo lo viví en carne propia pero prefiero eso y no pensar que mi padre se enojaría mucho si traicionara la honestidad, la honradez y mis principios, que son los que él me enseñó. Ese era mi padre: primero los seres humanos y luego lo superficial. Vivió la vida a su manera, creo realmente que tuve suerte de tenerlo de papá…

Por eso, recuerdo siempre aquel suceso cuando papá era Secretario de Obras Públicas y algunos empleados municipales se llevaban material para sus obras y él no lo sabía. Nunca había visto tanta tristeza en mi casa… fue una época muy oscura en mi familia, mi padre sin dormir y mucho dolor familiar. Pero, por suerte, se hizo justicia porque la gente que conocía a mi padre no dudó nunca. La forma fue hacerle esa cena de desagravio a quienes lo acusaron, que salió publicada en el diario Río Negro. La gente, mucha, se jugó por él, creyeron en él y esto fue muy bueno porque en las malas se ven los amigos. La gente podía haber elegido dejarlo solo y sin embargo estuvieron ahí ¡qué bueno! ¿No?

Adaptación del testimonio de Mónica Skop.

Saúl Colodner

Saúl Colodner nació el 16 de septiembre de 1935, en un pueblo de La Pampa, Bernasconi, que supo ser muy importante en algún momento. Vivía allí con sus padres, Marcos y Raquel, y su único hermano, Samuel. Allí hizo hasta tercer grado y luego viajó a Bahía Blanca para seguir estudiando. Pero unos años después empezó a viajar más seguido a su pueblo para visitar a su futura esposa en el campo que estaba enfrente de donde su familia vivía.

Ya a los 17 años, tuvo que tomar una decisión: seguir estudiando o trabajar. "Mi viejo sacó del bolsillo, no sé cuánto era en ese momento, unos 5 millones, y me dijo: esto es lo último que te doy" cuenta hoy Saúl. Así que tomó el dinero que le alcanzó justo para hacer el viaje hasta el Valle. No conocía la zona, pero su papá había escuchado que era muy linda y además había un tío que tenía una tienda en Allen y otro que vivía en Cipolletti. Así llegó Saúl a la ciudad, con la misma valija con la que se había ido a estudiar a los doce años y con el mismo colchón enrollado. En el camino se encontró con un camión frutero que había volcado: "Mis viejos no sé si alguna vez habían comprado una manzana para comer de postre y como iba a la casa de mis tíos sin regalos, con las manos vacías, con el pulóver que tenía improvisé una bolsa y la llené de manzanas para regalárselas" cuenta.

Así, manzanas en mano, llegó a lo de sus tíos. "Llegué de pantalón corto, a pesar de tener 17 años. Pero ojo: con un trajecito. Pantalón corto, camisa clarita y la corbata. El 22 de febrero del '52 llegué y al otro día, a la mañana, mi tío me vino a despertar y me trajo dos pantalones largos. Me recibí de adulto", dice Saúl.

Cuando Saúl llego a Allen no había gas, no había asfalto, no había agua. Se tomaba el agua de la acequia, desde allí se llenaban los aljibes de las casas. Recuerda que "se filtraba con 8 o 10 ladrillos que se ponían en forma de embudo. Le echabas el agua arriba y abajo ponías un balde. En la calle San Martín corría un canal y en invierno se congelaba y nosotros patinábamos sobre el agua congelada. Nos agarrábamos con una soguita y uno corría por la orilla arrastrando a otro. Me acuerdo que jugábamos con Laura y Meri Pecoretti, Marta Cirigliano, con Norma Zahn…" recuerda contento. Pero en invierno "el agua se compraba. Los trenes llegaban y se

cargaba agua en el ferrocarril, estaban los tanques para cargar la locomotora, que eran a vapor. De ahí sacaba la gente. Si no traían agua de Cipolletti. Se vivía bien, pero todo era muy precario… mi tío tenía una heladera que era un cajón de madera todo forrado con chapa adentro. Y compraban barras de hielo y las ponían adentro para enfriar las cosas".

La tienda de su tío estaba donde hoy está el comedor de Richard Palacios y allí empezó a trabajar. "El primer cliente que me tocó atender me pidió una chupaia. Yo entendí una toalla, le empecé a mostrar toallas. El cliente solamente me decía: no. Miré, buscando a mi tío o a la empleada para que me ayudaran. No había nadie. Se habían tentado y se habían ido. Hasta que el cliente, que era chileno, me dijo: esto quiero. Me mostró los sombreros de paja, les decían chupaia. Fue mi primera venta, vendí un sombrero". Saúl recuerda que en aquellos tiempos había muchos chilenos que "no trabajaban tanto en la fruta, sino en las canteras. Había muchas cuadrillas de trabajadores y al jefe siempre le regalábamos un frasquito de perfume de Claro de Luna. Si le regalabas algo a él, después todos venían al negocio".

Cuando tenía 21 años Saúl quedó encargado de otra tienda, "La Confianza". Fue entonces cuando trajo a sus padres a vivir con él. Con el tiempo, logró tener una tienda propia "ubicada en donde está ahora Kadima, hasta que compré la esquina adonde estamos ahora. Esa esquina era de Pepe Piriz y había una casa de venta de artículos para el hogar. Tres años, me llevó hacer el salón. Los constructores fueron Boris Musevic, el Colorado Roberts y el que dirigió la obra fue Isaac Skop, que era ingeniero civil. Ya hace 31 años que tengo la tienda acá. Entonces tuve las dos tiendas. Mi señora quedó en la que teníamos en la Avenida Roca".

Siempre le interesó la vida pública del pueblo porque "mi papá siempre estuvo metido en comisiones". Por eso en el año '70 se involucró en la actividad política. La Cámara de Comercio lo designó como su representante y así empezó su carrera política. En el Municipio, alternando períodos, estuvo unos 13 años. Fue candidato a Intendente por el PPR y en la época del proceso militar, con Ducás, quiso formar un Consejo Asesor. "El Concejo Asesor era el Intendente y once Concejales que representaban a distintas instituciones", explica Saúl, "siempre funcionó y nunca tuvo problemas de quórum. Nunca jamás. Porque dentro del Concejo estaba Diez y otro hermano Diez, el papá del 'Quesito'. Entonces cuando estaba uno de ellos siempre contábamos 'DIEZ… once doce trece' y así ¡siempre teníamos quórum para sesionar!", bromea, "no, en serio, nos llevábamos muy bien, se trabajaba mucho".

Cuando ganó Osvaldo Jáureguy por el peronismo, Saúl quedó como Concejal. Continuaron trabajando hasta el golpe. "Cada uno tenía asignadas responsabilidades", dice, "así como ahora están funcionando distintas Secretarias, en aquel entonces no había Secretarios, había Directores y no había puestos políticos. Cada Concejal se hacía responsable de un área y trabajábamos ad honorem. Lo único que teníamos, después de las reuniones, que se hacían los viernes a la noche, era un asadito gratis que lo pagaba la Municipalidad". Le gustó tanto la actividad política que descuidó la actividad comercial. "Tanto es así, que me costó un negocio, después tuve que empezar de nuevo". "Si yo hubiese estado en el negocio, hubiese sido distinto. Igual no lamento haber estado en política", asegura Saúl.

"Es más, cuando asumió Carlos Sánchez yo presenté mi renuncia. Entré… en un estado depresivo… salía afuera, veía la Municipalidad y me largaba a llorar. Después, la gente que había ayudado en mi gestión me venía a ver para que los siguiera ayudando, pero yo ya no tenía nada que ver. Además, había cambiado la forma de hacer política. No era lo mismo", dice un poco triste.

De todas formas, Saúl recuerda sus tiempos en política con mucho cariño. Cuenta que aún muchas personas se le acercan para agradecerle lo que hizo por ellas mientras trabajaba. Como una mujer que tenía un niño sin padre y le fue a pedir chapas. Él le dijo que fuera al Hospital y que se pusiera un DIU, para no volver a quedar embarazada. La mujer se negó porque decía que si lo hacía ningún hombre la iba a querer, entonces Saúl le dijo que fuera y lo hiciera y que después le daría chapas buenas, no de cartón, sino de cinc. La mujer se puso el DIU y un día le agradeció porque "sigo haciendo mi vida y no tengo más problemas". O también Alonso que se lo encontró un día y le dijo "yo tengo casa gracias a vos", porque se enteró de que le habían dado casa a alguien por acomodo y "armó un despelote y se la sacaron y se la dieron a él".

Pero no todo fue trabajo para Saúl y pudo encontrar en su agitada vida tiempo para la diversión. "La salida de antes, casi obligatoria, era ir a bailar a la Sociedad Italiana", cuenta, "mis amigos eran Sergio Pecoretti, Basilio Saray, Federico Tonon y nos juntábamos a jugar al truco o íbamos en la camioneta de Pecoretti a pasear a Neuquén". También recuerda que "era muy común contar cuentos de alguien, de algún candidato, que se usaban para reírse de él. De Fernández Carro se contaban muchos cuentos, como aquel que decía que tenía dos perros: uno chiquito y un galgo grandote. Y que estaban corriendo una liebre y la liebre se subió a un árbol. El grandote le ladraba y el chiquito daba vueltas alrededor del árbol. Dio tantas vueltas que gastó el árbol, se cayó y así el chiquitito agarró la liebre".

Otro famoso cuento que Saúl recuerda era aquel que también contaban de Fernández Carro. Decía que un día iba en la camioneta con su perro y se quedó plácidamente dormido por el cansancio. Bruscamente se despertó por los movimientos de la camioneta y al mirar a su lado vio a su perro de caza manejando el automóvil, entonces se asomó por el parabrisas y vio que el can iba persiguiendo a una liebre. "¡Con razón tanto movimiento!", remataba. Pero Saúl tiene su propia historia de ruta y cuenta que iba manejando para Roca cuando vio una rueda que pasó por su lado, así que paró y la levantó. Cuando llegó a su destino el auto se cayó para un costado porque le faltaba una rueda.

Saúl recuerda también a "Talón de Oro","yo vi su última pelea en la cancha del Club Unión. ¡Le pegaron tal paliza! Era muy buena persona. Era como enero, nunca un día fresco. Siempre andaba con su perro que se llamaba 'Sopa'. Era el personaje de Allen". "Otro personaje era García, un borrachín, lustrabotas capaz de lustrarte la camisa en vez de los zapatos, y otro era Calvete que decía que trabajaba en 'Fichersa'. En realidad era "Fischer Sociedad Anónima", cuenta divertido.

Saúl es un hombre que conoció toda la vida de Allen, desde la actividad comercial a la actividad política. Hoy la mira desde un punto de vista diferente y reflexiona sobre la sociedad allense. Así, desde su experiencia dice que "ahora la gente humilde es más solidaria que la gente pudiente. Antes no era así, en general, éramos todos solidarios".

Para saber más: "Lo que hice hasta ahora fue gracias a la gente de Allen". Entrevista a Saul Colodner en *Allen… nuestra ciudad,* 2008

Las mil y una noches de Cacho

Carlos Calvo, mejor conocido como Cacho, nació el 27 de noviembre del año 1958 en la ciudad de Allen. Es hijo de Emilia Lencina y Silvio Calvo, también oriundos de la localidad y parte de los primeros habitantes, que junto con los abuelos de Cacho, trazaron las primeras líneas de una larga historia que alcanzó los 100 años. Silvio, nació en 1921, fue el primer lechero del pueblo, ya que sus padres habían fallecido muy jóvenes y debió hacerse cargo de sus hermanos. Día tras día recorría las calles con su vaca repartiendo leche puerta por puerta, acompañado por su hermana Malvina. Además, proveía a sus vecinos de leña y agua que conseguía del río a través de una cisterna.

- Emilia Lencina y Silvio Calvo.

Cacho Calvo tiene una historia con más de tres décadas de anécdotas en la noche allense y su forma de vida lo ha llevado a estar en boca de muchos y a convertirse en una leyenda viviente. Confiesa que al principio, cuando era un joven de alrededor de 16 años, no le interesaba salir, eso no era parte de su vida, pero que todo cambió cuando su primo Domingo lo convenció para ir a la confitería. Un tiempo después conoció "La Cueva" y desde allí la noche se transformó en "su lugar".

- Carlo "Cacho" Calvo.

Recuerda con melancolía los tiempos que fueron y ya no son, y señala que en 1975 comenzó a trabajar, por ofrecimiento de Valerio Svampa, en la puerta de "La Cueva", cobrando las entradas. Allí vivió una de sus mejores épocas, ya que tuvo la suerte de ver el momento de esplendor de las discotecas. Añora ese lugar donde había cómodos sillones, alfombras por doquier, aire acondicionado, una pista con luces que marcó una época y el clásico reservado, aquel espacio dedicado a las parejas para ir a "apretar". Cacho contribuyó con mucho trabajo para el éxito del emprendimiento: picaba hielo, juntaba vasos, ayudaba en lo que podía.

Custodiando la entrada de "La Cueva" vio desfilar las modas que lucieron orgullosamente aquellos jóvenes, como la botamanga ancha, el pantalón bombilla, los zapatos de plataforma o con tacos, aquellas largas chalinas, camisas floreadas o con cuellos grandes, los cortes de pelo tipo carré y los varones de pelo largo. Modas que parecieron tener fecha de vencimiento pero en el momento menos pensado regresaron de alguna forma. Esto lo lleva a reflexionar y opina que antes las mujeres elegían la mejor ropa para salir y los zapatos más lindos, se maquillaban, se peinaban, llevaban un buen perfume y los muchachos con el pelo bien peinado, camisa y zapatos relucientes, por supuesto, "era otra cosa, no ibas a ver a nadie de zapatillas ni mal vestido".

En aquella época de los '70, existían los disc-jockeys o pinchadiscos, como lo fueron Cristian Van Opstal, el "loco" Portela y Sergio del Brío. Utilizaban discos de vinilo que requerían tener un buen oído para cortar y mezclar los temas musicales: "requerías más trabajo detrás de la cabina, luego aparecieron los casettes y la cuestión cambió". No hubo noche donde no pasaran lentos, oportunidad para las parejas de "apretar" o "chapar", y donde muchachos más atrevidos para realizaban las preguntas típicas y casi obligatorias para conocer a la chica y llegar, por lo menos, a juntar los brazos detrás de su cintura. Esto quedó prácticamente en el pasado ya que los lentos desaparecieron de las pistas de baile durante la Argentina de los '90, y las chicas empezaron a bailar nada más que temas movidos y entre ellas.

Cacho Calvo conoció la noche de Allen. Así evoca bares y discotecas como "Mambrú", de la cual todavía tiene presente su peculiar slogan: "exclusivo para gente paqueta". También pasó por "La Caleta", donde trabajó en la

cafetería por pedido de “Tito” Carucci y Juan Viesti, ya que era uno de los más conocidos y tenía buena llegada con las chicas. Pero lo hizo sólo los días de semana hasta el jueves a la noche, porque el fin de semana estaba consagrado a “La Cueva”.

- “Cacho” Clavo en la confitería La Cueva.

Tampoco puede olvidar aquellas noches en la confitería “La Perla”, en el Hotel “Mallorca” o en el “Bar Central” que ofrecía un servicio completo, desde heladería, pasando por una “auténtica máquina de café Express” y donde se podía bailar o jugar al billar. Pero, como si esto fuera poco, “Cacho” fue parte de la movida a nivel regional y frecuentó Aquelarre en General Roca y “Caramba” en Ingeniero Huergo con su pista giratoria, entre otros reconocidos puntos de encuentro.

Su familia nunca se acostumbró al tipo de vida que llevaba, en particular su madre quería que supiera “qué era trabajar”, como si lo que hacía no fuera un trabajo. Así que Carlos ingresó al galpón de empaque de los Campetella, donde realizó tareas como cargador, carretillero y cajonero. Y así fue conociendo a más gente que hasta el día de hoy se alegra de ver. También, para dar una muestra más de su multifacética vida, fue farmacéutico en la vieja farmacia “Fasano”. Pero todas estas actividades las realizó sin dejar sus trabajos nocturnos.

A fines de los ’70, en años de dictadura, ocurrían las conocidas “redadas” que se transformaron en moneda corriente. La policía aparecía en las discos o en los bares, se detenía la música, se prendían las luces, revisaban a los jóvenes y pedían sus respectivos documentos. Pero Cacho y sus amigos, con la suma de algún desconocido que se prendía en la travesía, podían huir de la situación gracias al aviso del portero que les permitía ocultarse detrás de la barra o escaparse a la casa de Máximo Tolosa, que estaba en el fondo de “La Cueva”. Recuerda que en alguna oportunidad la madre de Máximo se despertó por el revuelo y se encontró rodeada de jóvenes que habían escapado de la redada.

Una vez que volvía la música retornaban a la fiesta. En la barra y los sillones de “La Cueva” anduvieron auténticos “reyes de la noche” como el ruso Dietrich, Juan Ibarra, Pelusa Babaglio y muchos otros. Cacho cuenta que en ese entonces la mayoría de los muchachos que salían tomaban whisky, ni se les ocurría optar por la cerveza. Por su parte, las chicas tomaban tragos o jugos con pulpa de frutas. Uno de los que estuvo mucho tiempo a cargo de esos los cócteles fue Máximo Tolosa.

Nuestro personaje también recuerda que en los años ‘80, se realizaba en toda la zona del Alto Valle un singular y divertido concurso donde se elegía al mejor imitador en la pista de John Travolta, en homenaje a la recordada película “Fiebre de sábado por la noche”. Así fueron surgiendo los “Travolta” de cada ciudad, y Allen tuvo el suyo: “Tito” Carucci.

En el ’87, “Cacho” Calvo trabajó en el motel alojamiento “CuCu” por un año. Esta experiencia le dejó una anécdota más para su inventario. Una noche muy oscura, una pareja le resultó muy sospechosa, así que salió a espiarlos… pero por curioso terminó en un canal que llevaba líquidos al pozo ciego.

Unos años mas adelante, en los ’90, trabajó en la puerta de “Las Palmas”, en Neuquén. Allí pudo notar cómo había cambiado la noche y las costumbres: antes no se hablaba de patovicas, de vez en cuando había alguna pelea, pero era muy extraño. En ese caso, recuerda que en “La Cueva” intervenía el “Pelado” Brown, por su parte Valerio Svampa y “Tato” Tolosa eran también respetados o se hacían respetar, si era necesario. Otro ejemplo del cambio que notó fue la utilización de vasos de plástico para servir tragos y ni hablar de requisar a los que ingresaban a un local. Y por último con las propias palabras de “Cacho”: “ya no quedan whiskeros, ahora se toma cualquier cosa”.

Su filosofía de vida es disfrutar de cada momento, hacer lo que siempre quiso. Por eso se regocija con un buen vaso de whisky, porque considera que le hace bien ya que nunca tuvo problemas de salud habiendo tomado tanto, dice bromeando.

Reconoce que si no fuera por el “Cabezón” Calvo tal vez nunca hubiera pisado una disco o que sin Máximo no hubiera conocido a tantas personas y no habría llegado a ser el personaje que es. A Cacho le encanta contar sus anécdotas, aunque advierte que por eso luego la mayoría lo critica. Pero él entiende que es por exageraciones de aquellos que hablan de él: una cuestión de no entender su modo de vivir, su mundo.

Pero algo es cierto, gracias a Carlos “Cacho” Calvo todavía siguen presentes los recuerdos de aquellos fantásticos años que marcaron a varias generaciones y que por mucho tiempo más seguirán venciendo al olvido.

Por Nicolás Britos

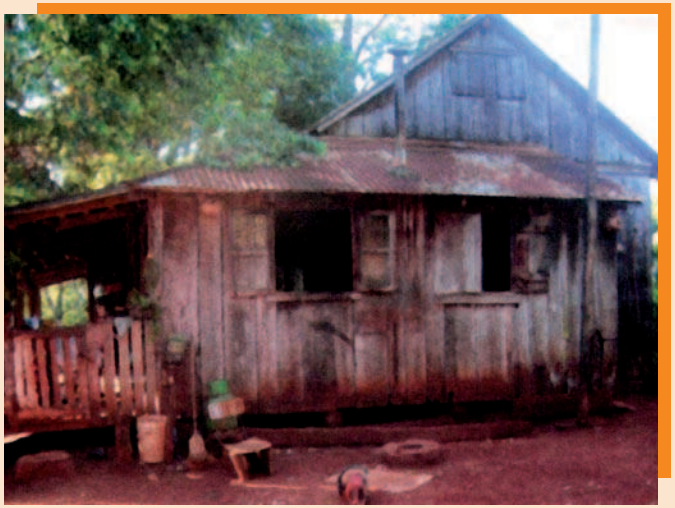
Laura Pufal

Laura Pufal nació en Misiones, en la Colonia Garuhape, en el año 1951. Apenas tenía unos 14 años cuando se fue a trabajar fuera de su pueblo, a una chacra con vacas lecheras. Se encargaba de ordeñar y luego salía a repartir por Montecarlo. Dejaba la leche en cada casa y volvía en el sulky. Ganaba como para ayudar un poco a su mamá, Frida Wegert, y a sus cuatro hermanos.

- Laura Pufal.

Cuando se murió la dueña de la chacra se fue a trabajar a otra casa, donde ayudaba a una señora cuyos hijos tenían un Taller Mecánico. Más tarde, pasó a un restaurante, limpiando la cocina y lavando platos. Pero Laura no se conformaba. Quería irse lejos y olvidar algunos malos recuerdos. Así que un día, en una misa de la Iglesia Evangélica Alemana del Río de la Plata, escuchó al pastor que decía que alguien en el Valle del Río Negro necesitaba a una joven, que hablara alemán, para ayudar a una señora enferma.

"Yo quería irme y las madres no les permitían irse a sus hijas, tenían miedo… Yo quería marchar lejos de mi casa, pero mi familia no quería, hasta que aflojaron y me vine", cuenta esta alemana viajera. El camino fue bastante largo y la esperaba una casa de familia para trabajar: "Primero a Buenos Aires, me pagaron el pasaje a una casa donde me pasaría a buscar Carlos Wiens que tenía la bodega por la ruta chica llamada El Roble. La señora era inválida, estaba postrada en su cama y, aunque su marido la cuidaba, la atendía, la sacaba a pasear, la llevaba a fiestas, necesitaban a alguien que les atendiera la casa y la ayude cuando el marido trabajaba. Tenían un hijo que hoy es etnólogo".



Y así Laura llegó al Valle, un lugar frío y ventoso, tan distinto a su tierra natal. Quiso un día aprender folklore y pidió permiso a la familia para asistir al curso en la Municipalidad de Allen. "Sería 1972 cuando empecé folklore, nos enseñaba el profesor Payote y otro de Buenos Aires nos tomaba los exámenes", recuerda Laura. "Conmigo iba Cristina Eguinoa, Lalo Martínez… también conocí ahí a mi exmarido, Juan Benegas".

Trabajó y vivió con la familia Wiens por 3 años. Pero, según cuenta, después se casó y ahí se le acabó todo. Laura dice que su esposo no le permitió continuar con muchas de sus actividades: "No sólo no me dejó continuar con folklore, me prohibió ira al grupo de jóvenes de la Iglesia, porque yo pasaba los fines de semana en la chacra de Wolfschmidt. Allí teníamos un grupo con el que hacíamos dulces, orejones y varias cosas para después llevar a instituciones, internados, ferias… eran actividades solidarias que hacíamos con los chicos de Wolfschmidt, estaba también Germán Keil y su hermana. También íbamos a misa, había una capilla ahí donde está ahora el asilo de ancianos". Pero su marido no la dejó participar más.

El lugar al que se refiere Laura es la chacra de uno de los primeros alemanes que vino a la región, Pohlomann: "Era un hombre muy creyente y hospitalario. Aquí se encontraban los alemanes y asistían al culto que daba el pastor" recuerda Erika Girsh de Wolfschmidt. Erika nació en el Chaco y en la década del 50 se mudó a Allen. Uno los pastores que estuvieron a cargo de la Congregación de la Iglesia Evangélica Luterana fue Enrique Bösernberg, quien lo hizo por 18 años. "No eran pocos, relata Erika, y cuando llegue a Allen en el año '56, cerca del 80 por ciento de los alemanes del lugar eran de nuestra religión" (Susana Yappert, mayo 2006).

"También había empezado Corte y Confección en la escuela nocturna de adultos", sigue enumerando Laura, "que funcionaba en el Mariano Moreno, pero quedé embarazada y también me lo prohibió. Cuando lo conocí él trabajaba en la bodega de Cunti, después empezó con Los Baguales, el grupo de folklore de aquellos tiempos. Eran varios chicos que viajaban a todos lados a bailar… También me prohibió hablar alemán…". Pero ¿por qué?, "No sé, por celos, qué se yo…", es la respuesta.

Benegas luego entró a trabajar en un galpón en Fernández Oro y el matrimonio terminó en 1982, después de nueve años de casados, cuando él la dejó por otra mujer. Para ese entonces, tenían ya tres hijos, Alfredo, Viviana y Betiana. Pero él volvía cada tanto, "decía que nos extrañaba, yo le creía y quedé embarazada de Fernando. Pero se fue de nuevo". Y tampoco los acompañó económicamente y Laura tuvo que volver a trabajar.

Esos fueron tiempos muy duros. "Él entró después en el Banco Nación, como maestranza, pero no nos ayudaba. Así que comencé a trabajar en casas de familia. Llegamos a comer pan duro, mis vecinas me decían que tenía que hacer algo así me ayudaba, pues él tenía trabajo", cuenta Laura, "Decidí ir al Juez de Roca. Era terrible, me trataba re mal, me culpaba de todo… los jueces no decían nada, yo me volvía en el colectivo llorando. Por un tiempo me pasó algo, después renunció al Banco y nunca más. Nadie me ayudó de su familia, nunca vinieron a ver a los chicos sabían que estaban todo el día solos, porque yo trabajaba todo el día, ni la abuela ni mis cuñadas, algunas vez, apenas me separé, trajeron algo, alguna leche... Yo jamás le pedí nada. Los crié sola. Yo acá no tenía a nadie, ni mamá

ni familia, la única que me ayudó fue Raquel Iglesias, que es prima de mi exmarido. A ella el debo mucho, se merece lo mejor. No tenía obligación y sin embargo me ayudó apenas se enteró. Los chicos sufrieron mucho, pero más Betiana. Se enojaba y salía afuera, ¡¡hacía un escándalo!! Se desahogaba, pero yo la dejé dos o tres veces, después, a llorar adentro", termina su historia riendo Laura.

Trabajó en la casa de Juanita Rodríguez, de Carbonell, de Polzinetti, de Pirucha Lorente, y de todos tiene muy buenos recuerdos. "Hace más de 18 años que viajo a Neuquén a trabajar en la casa de Carmen Zuñiga. Ellos, que vivían al lado de Pascual, se fueron a Neuquén y me ofrecieron continuar. Me tienen toda la confianza, trabajo desde que los hijos eran pequeños, ahora son todos profesionales. Son re familieros, me ayudaron a superar muchas cosas", dice afectuosamente, "Desde que entro hasta que me voy es pura jarana, hablar pavadas, la Sra. es pura charla, nos sentamos a la mañana a charlar, confía mucho en mí y nos llevamos muy bien. El marido y el hijo me hacen chistes y yo se los sigo".

Así transcurrió su vida. De casa en casa, trabajando mientras los chicos crecían. Luego de separarse se quedó con la casa en el barrio Del Pino y sus cuatro niños. Nunca lamentó haber venido a vivir a Allen a pesar de estar sola,

- Alfredo, Viviana, Betiana y Fernando.

pues recibió ayuda de las familias con quienes trabajaba, de vecinos y amigos. "No lamento haberme venido, nunca se me ocurrió volver a mis pagos", asegura, "Cuando llegué esto era tierra, viento y frío, hacía como 8 grados o 9 grados bajo cero. Tan distinto".

"La gente de antes era diferente, en los vínculos especialmente. Ahora no hay tanta relación, antes la gente se trataba mas, los vecinos charlaban, se juntaban, hoy no se sabe quién vive al lado" cuenta Laura, nostálgica. "Compramos la casa en los '80", continúa, "pero hoy apenas conozco los que viven en el vecindario, no nos relacionamos con los nuevos que llegan al barrio. Son muy distintos, cada uno hace su vida… no te registran cuando te los cruzas en el mercado. En mi barrio, también, hay mucha gente de afuera que viene a trabajar en la temporada de la fruta, pero tengo buen trato con mis viejos vecinos. Fernando quedaba solo, yo trabajaba y sus hermanos iban al colegio así que se iba a lo de un vecino, un rato acá y otro rato allá, todos me lo cuidaban. Pero hoy en los barrios ya no hay tanta solidaridad y los vecinos nuevos no se integran".

Laura terminó la escuela primaria en la Escuela Nocturna que funcionaba en la 153 en el año '88. Trabajaba todo el día, luego a la escuela y después a la confitería Entretiempo. Cuando sus hijos fueron al colegio, fue también un sacrificio: "Apenas podíamos sobrevivir con lo justo, debía priorizar la ropa y la comida. Compraba en la librería de Olazábal los útiles para la escuela, que era el lujo que les podía dar. Iba pagando en cuotas y una vez que les regalé unos juguetes, los primeros y últimos, los empecé a pagar como un año antes y después se los di. Me acuerdo que el más grande, que ahora vive en Viedma, quería un auto de esos eléctricos y no se lo pude comprar nunca. Pero hace un tiempo lo volví a ver, lo empecé a pagar y se lo regalé de grande. Siempre fueron muy buenos".

Pero en contraposición agrega: "Hoy los pibes manejan a los padres y ellos les compran todo lo que les piden. Yo no podía, se los decía, les decía qué era lo más importante y entendían. Se juntaban con los amigos en casa y lo que me pedían era pizza casera. Cada uno traía cosas, cebolla, harina, queso… y se divertían así". "Hoy es distinto, los padres trabajan todo el día, como yo, pero los pibes nada que ver. Antes trabajabas y más o menos te alcanzaba, ahora exigen cosas que son imposibles de pagar con un sueldo y los padres, en vez de explicarles se empeñan, les compran muchas cosas y no las valoran. No hay respeto, los pibes mandan. Hay que hablar y explicar el esfuerzo que se hace, lo que es importante", opina Laura.

Y podemos decir que sabe de lo que habla, porque hoy tiene una gran familia con nueve nietos y dos bisnietos. "Son buenos chicos". "Los tienen cortitos, los más chicos son sabandijas, pero no tienen maldad. Son respetuosos, hacen caso a sus padres y los más grandes son unos señores, la mayor es una señorita. No sé, hay información y la educación empieza por casa".

Durante algunos años, Laura también trabajó en el Mercado Comunitario pero en 1991 cerró y reubicaron sólo a algunos. A ella la enviaron a la Escuela 23 de portera. Hoy está en la Supervisión de Nivel Medio. "Pasé las de Caín, pero tengo salud, tengo trabajo, mis hijos están bien. Yo siempre pedía a Dios que me permitiera llegar aunque sea hasta que Fernando fuera más grande" dice como volviendo a juntar coraje para enfrentar la vida.

Laura atesora algunas cositas "especiales" que heredó, tradiciones de la familia que quedó en los pagos donde nació. "En Pascuas se hacían los huevos vaciando y rellenado huevos comunes con maní tostado. Los molés y les agregás chocolate rallado y azúcar", explica. "Se hacían cuando éramos chicos, los escondían por la chacra y pasábamos toda la mañana buscándolos. Si llovía, los escondían adentro de la casa. Se comen con una cucharita. Yo se los hago a mis nietos. ¡Junto cáscaras todo el año!" dice divertida. "Otra tradición de los alemanes son los animalitos de azúcar", sigue contando Laura, "algunos los venden ahora para Pascuas. También se hacía chucrut, pepino, jamón, morcilla, panceta ahumada, chorizo ahumado, una carne de cerdo que se freía y se guardaba. Nosotros todo lo guardábamos en una pieza en el sótano. Una vez nos mandaron a buscar y se había inundado el sótano, flotaba todo… y nosotros, que éramos chicos, lo usábamos de pileta, ¡¡nos tirábamos en el agua!!".

¿Qué debería haber en Allen?, le preguntamos. "La gente debería ser más solidaria", responde enseguida ella. "También necesitamos calles más limpias, más arregladas, en especial, en los barrios. Mi barrio paga impuestos como residencial y no tiene ni cordón cuneta ni asfalto, cuando llueve es un barrial".

El Dr. Kantor

El Dr. Isidoro Kantor nació en 1935, su papá Isaías trabajaba en una fábrica, al igual que su mamá, Luisa, quien se empleó por un tiempo en la industria de tapados de piel. También tiene un hermano, Roberto, que es 5 años menor que él.

"Yo soy porteño, nacido en Bs. As.", explica el Dr., "vine aquí hace 42 años y a los 6 meses conocí a Pupe y me enganché. Ahí estamos, funcionando todavía. Había un periodista, un pelirrojo de un diario local que sacó una nota en el diario que dice que 'quien prueba el agua del Río Negro no quiere probar otra agua, y no se va más'. A mí me paso así". Todavía recuerda la fecha exacta en que llegó a Allen, el 15 de abril de 1965, y atesora en su corazón la excelente bienvenida que le dieron. Julio Llerno, un vecino de la ciudad dueño de la tienda "La Ideal", lo recibió en su casa sin conocerlo.

- Casamiento de Matilde Davidovitch e Isidoro Kantor, 1966.

"Algo para destacar, me abrió la puerta de su casa sin conocerme", cuenta Kantor, "Yo le dije 'señor… usted a mí no me conoce…', 'Nooo', me dijo él, 'Yo ya lo conozco. Porque si usted dejó a su familia, a sus amigos y vino a trabajar, usted es una persona honrada, decente. Venga, deje el Hotel en Roca y venga a mi casa'. Cosa que me sorprendió y me dejó mudo. Me ayudó a alquilar una casa, al lado de la despensa de Álvarez, en la calle Don Bosco, ya no existe". Y no fue sólo él: "la señora de Reynes, Kela Da Prato, la señora de Álvarez, de la despensa… todas fueron mis mamás postizas, porque como yo estaba solo… venían todas las noches y me traían la comida caliente que ellas hacían. Rima de Manzur, la administradora en el hospital, Armando Resa, doña Resa, la partera, todos fueron padres postizos míos".

Hasta en el banco le abrieron las puertas a Kantor en Allen. "Recuerdo que cuando yo llegué", dice, "no tenia nada ni a nadie. Entonces quise abrir una cuenta porque tenía que pedir un crédito para comprar un autito y hacerme la casita". Para eso necesitaba documentos de terceros, pero en seguida pensó "¿quién me va a firmar?". "Fui al Banco Italia. Estaba Vega, Tenca, Jara Godoy que me dicen 'Precisamos 2 clientes del banco'", cuenta Isidoro, "Vino entonces Gregorio Díaz, dentista, otra persona y me firmaron... y así me abrieron una cuenta corriente. Pero yo quería un préstamo. Así que, este otro señor, que apenas conocía, Julio Sherman ¡¡me firmó un documento en blanco!!", exclama sorprendido aún hoy por la generosidad de las personas que lo ayudaron tanto sin conocerlo.

Es que el Isidoro necesitaba ayuda pues alejarse de todo nunca es fácil. "Lloré muchas noches cuando llegué", relata, "venía de Bs. As. donde tenía una vida social sumamente intensa, al venir aquí estaba solo y en cancha ajena. Tenía que remar y hacerme un espacio. Tuve buena acogida, los pacientes conmigo se portaron de 10". Recordar esto lo lleva a reflexionar sobre su presente, porque aún sigue trabajando mucho y dice que está analizando si dejar o no: "por un lado debería dejar, voy a cumplir 72 años. Uno tiene que ser inteligente y comprender que hay una etapa que uno debe hacer un paso al costado. Pero los pacientes me dicen 'Isidoro… no se te ocurra irte… anda a ver a tus hijos, a tus nietos… no hay drama que te vayas todos los meses a Bs As… pero no se te ocurra irte de Allen'".

Cuando Kantor nombra a "Pupe" habla de Matilde, su esposa. La conoció en la casa de una familia amiga, mientras tomaban café y comían castañas. Aquel día se pelearon, "porque yo era un porteño engrupido", dice él. Pero se gustaron, así que se volvieron a encontrar. Tuvieron un noviazgo corto, se casaron y tuvieron 3 hijos, "uno por año", dice él, se llaman Carlos, Gustavo y Eduardo. "Los tres están casados y viven en Buenos Aires. Después ya compramos un televisor, porque sino todos los años iba venir uno" acota riendo. Él mismo atendió el parto de sus tres varones.

"Yo creo haber sido un atorrante en mi época de juventud, con sinceridad" dice honestamente Isidoro, "Pero un atorrante bueno. Tuve varias novias como todo muchacho, fui travieso como todo muchacho. Pero vos un día conoces a alguien, en el caso del hombre vos decís: esta es la mujer con la que yo quiero vivir. No es hacer la experiencia en el casamiento, la experiencia se hace antes. Viví bien, viví intensamente antes, después que te casas y fundas una familia, bueno, hacela a full, dedicate a pleno, generala con verdadero amor, con ahínco, con transparencia y con honestidad. Por lo menos, esas son mis pautas".

Volviendo a su trabajo, el Dr. Kantor hace clínica médica y pediátrica. "He atendido cantidades de partos", cuenta, "Después me nombraron jefe de Pediatría en el Hospital con Pancha Bazaúl, con quien trabajé 22 años, ella era la Caba y a las 6:30 de la mañana ya estaba en el Hospital pasando el lampazo. Llegamos a tener mañanas donde atendíamos a 50 o 60 pibes pero era casi una rutina. Hubo una mañana en que tuvimos que atender 73 pibes, casi un record. Había una monja en el hospital llamada Alicia que me ayudaba a desvestir los chicos, yo los atendía, los medicaba y Amanda los vestía". "¡Era una sobrecarga terrible!", exclama Isidoro, "después tenía que venir a atender a mi casa… Era un trabajo terrible. Hoy igual sigo atendiendo entre 30 y 40 pacientes diarios… pero bueno, yo soy feliz con mi trabajo".

Kantor explica que en aquel momento era todo más difícil por la falta de comunicación y de insumos. "Incluso me he peleado con los Ministros", cuenta haciendo referencia a una vez que uno le preguntó qué se necesitaba. "Guía, suero y antibióticos", fue la respuesta. "Ah, en Viedma tenemos mucho", dijo el Ministro y Kantor en seguida le contestó: "No me importa lo que tenga en Viedma, yo lo quiero en Allen. Yo lo quiero en Allen ¿Ud. me entendió?, porque parecía que me estaba tomando el pelo. 'Quédese tranquilo' me dijo… nunca me mandó nada, me mintió como mienten siempre", concluye amargamente.

Un tema de continúa preocupación en sus primeros años como médico en Allen eran la cantidad de creencias y medicinas caseras o tradicionales, contra las que había que luchar. “Juntábamos a las mamás y les dábamos charlas para que no le dieran yuyos para la diarrea a los bebes. Porque venía doña Pepa o doña fulana y les daba el yuyito este o el yuyito aquel y el niño, más diarrea… o sino, tenía fiebre y lo abrigaban más, cuando es a la inversa. El niño venía con 40 de temperatura y con 4 frazadas encima. Te llegaba un chico deshidratado, piel y huesos. Pero bueno, había mucho empuje, mucha juventud y muchas ganas de trabajar. Un problema era que tenía que trabajar solo. Me ayudaban sólo las enfermeras pues los médicos éramos poquitos. Hoy hay 40 médicos, pero en esa época si habría 10 era mucho”, compara Isidoro. Lo ayudaba Rodolfo Suero y recuerda que una noche atendiendo a un paciente se quedaron sin sangre a las 3 de la madrugada. Suero preguntó “¿qué tipo de sangre tiene el chico?” y luego de comprobar que era el mismo que el suyo, donó la sangre que se necesitaba.

También “estaban el Dr. Eidilsten, el Dr. García Bonino, excelentes profesionales que siempre estaban cerca si necesitaba algo. Que a su vez me consultaban a mí, porque como era joven siempre traía algunas cosas nuevas, adelantos de ese momento”. El Dr. Kantor recuerda con mucho afecto a todos aquellos con quienes trabajó.

“Allen fue muy solidario conmigo”, dice con cariño, “aún cuando hubo la invasión de los médicos full time durante el gobierno de Franco, pude trabajar con normalidad”. En ese momento, “nombraron políticamente Jefe de Pediatría al Dr. Carbonell”, continúa, “Y él, en una demostración de grandeza y honor, me dice ‘Isidoro, si bien me nombraron a mí jefe, vos seguís siendo el Jefe de Pediatría, así que vos seguí tu ritmo”.

Recordando aquellos tiempos, Isidoro señala: “mi casa era un lugar donde todos los niños de la cuadra venían a tomar la merienda. Se juntaban 10 o 15 pibes. Era la época en la que la casa era de puertas abiertas. El garage estaba abierto siempre”. “Somos una familia tranquila” dice y cuenta que cuando se estresa escucha tango o la radio, toma mate o lee. Pero lo que más tranquilidad le da son sus plantas: “son mi cable a tierra. Estuve unos doce años como chacarero y amaba la chacra porque vengo de padres agricultores y amo las plantas”.

“Allen te permite vivir bien, si haces el trabajo con dignidad”, dice Kantor, “Allen me dio mi fuente laboral, me permitió darle educación a mis hijos, mantener a mi madre desde que murió mi papá hace más de 30 años, pudimos vivir nosotros con respeto y dignidad”. “Yo voy por la calle caminando y me encuentro con gente que me para y me saluda. Estimo que he atendido a medio Allen”, señala con mucho afecto por esta ciudad a la que llegó solo, pero que hoy lo rodea de amigos, conocidos, pacientes y de una combinación de los tres. “Y vos sabes que hubo pacientes que esperaron 15 días hasta que volviese a atender para traerme los análisis que les había pedido. Eso me llena de una cosa dulce”, agrega con una sonrisa.

Sobre su profesión dice que para poder trabajar bien hay que saber de todo, por eso estudió medicina alternativa: la tradicional china (tiene tres diplomas de acupuntura), la Alopática, la Homeopática. “Hay muchas medicinas alternativas buenas. Pero hay que usarlas con honestidad, transparencia y respeto por el paciente. El paciente es más que una orden de consulta. Es un ser humano”, afirma sabiamente el Dr. Kantor. “No te quepa duda que la mitad de los pacientes son psicosomáticos porque el stress de la vida cotidiana te acompaña como la sombra a tu cuerpo. Vos te levantas a la mañana y te preguntas cuál va a ser el problema de hoy” agrega y cuenta que ha tenido casos de niños que presentan síntomas por el stress.

“Pero bueno, es la sociedad que tenemos”, dice Kantor con un poco de resignación, “Que sea competitiva no me importa. Lo que me duele es que se autodestruya con paco y tantas demás drogas nocivas. Y no se hace nada, seamos honestos”. “Todos queremos un mundo mejor, pero yo se que no va a ser mejor, el mundo que les espera a mis hijos y a mis nietos es complicado. Nosotros tuvimos un mundo complejo, pero estimo que el mundo que vive hoy la juventud es mucho mas complejo”, reflexiona el Dr. Pero él continúa trabajando en su consultorio, haciendo todo lo que puede para ayudar, especialmente a los más jóvenes y siempre tiene una sonrisa, una palabra amable o un gajito de alguna plantita para compartir con quien esté abierto a recibirlas.

- “Hospital” mural perteneciente al proyecto Allen, una Galería a Cielo Abierto. Ubicado en la casa del Dr. Kantor. La imagen muestra, entre otras cosas, la sala de pediatría donde atendía Isidoro.

Cronología de la derrota

"La impunidad exige la desmemoria"

Eduardo Galeano

Desde mediados de los años '60 y en los primeros años de los '70 comenzó un proceso que puede interpretarse como el momento en el que los individuos y la sociedad se encontraron ante las pruebas de que era imposible cambiar el mundo. Una nueva forma de poder comenzaba a regir prácticamente todos los hábitos socioculturales. Aquellos tiempos ordenados por el trabajo industrial y el reloj se habían transformado y nuevas formas de dominación se infiltraban en los viejos aparatos de normalización y en las instituciones disciplinarias inaugurando una nueva lógica: el consumo, que apuntó directamente a la vida cotidiana, administrándola y modelándola a su antojo para construir "cuerpos dóciles" disciplinados y útiles.

"El señor Núñez abrió la puerta de su lugar de trabajo de un puntapié y dijo: Buen día, miserables. Todos lo miraron, en silencio. Las palabras de Núñez resonaban fantásticas, lapidarias, apocalípticas, increíbles. Con su dedo índice hacia el cielo raso, dijo: Cuando un hombre, por un hecho casual, o por la síntesis reflexiva de sus descubrimientos cotidianos, comprende que el mundo está mal hecho, que el mundo, digamos, es una cloaca, tiene que elegir entre tres actitudes, o lo acepta y es un perfecto canalla como Uds., o lo transforma y es Cristo o Lenin, o se mata; señores míos, yo vengo a proponerles que demos el ejemplo y nos matemos de inmediato."

Del cuento: "Also prach el señor Núñez" de Abelardo Castillo, 2003.

A finales de los años '50 comenzó la gran expansión de empresas transnacionales (o multinacionales) de origen norteamericano, que utilizaron el excedente de capital producido después de la Segunda Guerra Mundial, para transferirlo en forma de préstamos o de inversiones a otros países de Europa occidental, Japón y América Latina. Eran empresas principalmente petroleras, automotrices, de artículos para el hogar, bancos, supermercados y cadenas hoteleras. Con excepción de las empresas petroleras, se trataba de industrias productoras de bienes durables (autos, televisores, heladeras, lavarropas, etc.) y proveedoras de servicios (bancos, hoteles) expandiendo bienes antes considerados "de lujo".

El auge de estas empresas se relacionaba con la prosperidad económica que avanzó en toda la década de los '60, en la que aumentaron los índices de empleo y mejoraron los salarios. Con trabajadores mejor pagos, aumentó el consumo. Las grandes multinacionales requirieron una masa de profesionales y empleados especializados, así se expandió una clase media asalariada: los trabajadores de "cuello blanco" (camisa y corbata), con una mayor capacidad de consumo. Dentro de ese sector social, surgió un nuevo grupo de gran poder adquisitivo: el de los ejecutivos, empleados de alta jerarquía que ocupaban cargos directivos.

Parecía, entonces, que todos nos transformábamos en una mercancía más… mientras, los jóvenes intentaban cambiar al mundo. Los sesenta trajeron novedades de rebeldías que se desarrollaron en Argentina, bajo el clima represivo de las sucesivas dictaduras. Los golpes militares de la década del '60 fueron recortando las libertades civiles e impusieron un fuerte control social e ideológico. Todo aquello que representaba rebeldía juvenil fue considerado "sospechoso" o "subversivo".

Con el golpe del '66 también había crecido en importancia la policía como actor cotidiano del control social. Se realizaban razzias, operativos, detenciones y persecuciones para evitar el nacimiento de organizaciones que se manifestaran en contra del orden establecido. Asimismo, en este período salieron a la luz las voces de los sectores más ortodoxos, preocupados por la descomposición de los hábitos y costumbres tradicionales.

Entre la Revolución cubana y los ideales del Che, las luchas de liberación de los países del Tercer Mundo y Perón en el exilio, fueron naciendo agrupaciones barriales y sindicales que, como decía la revista Panorama en 1965, "por su edad

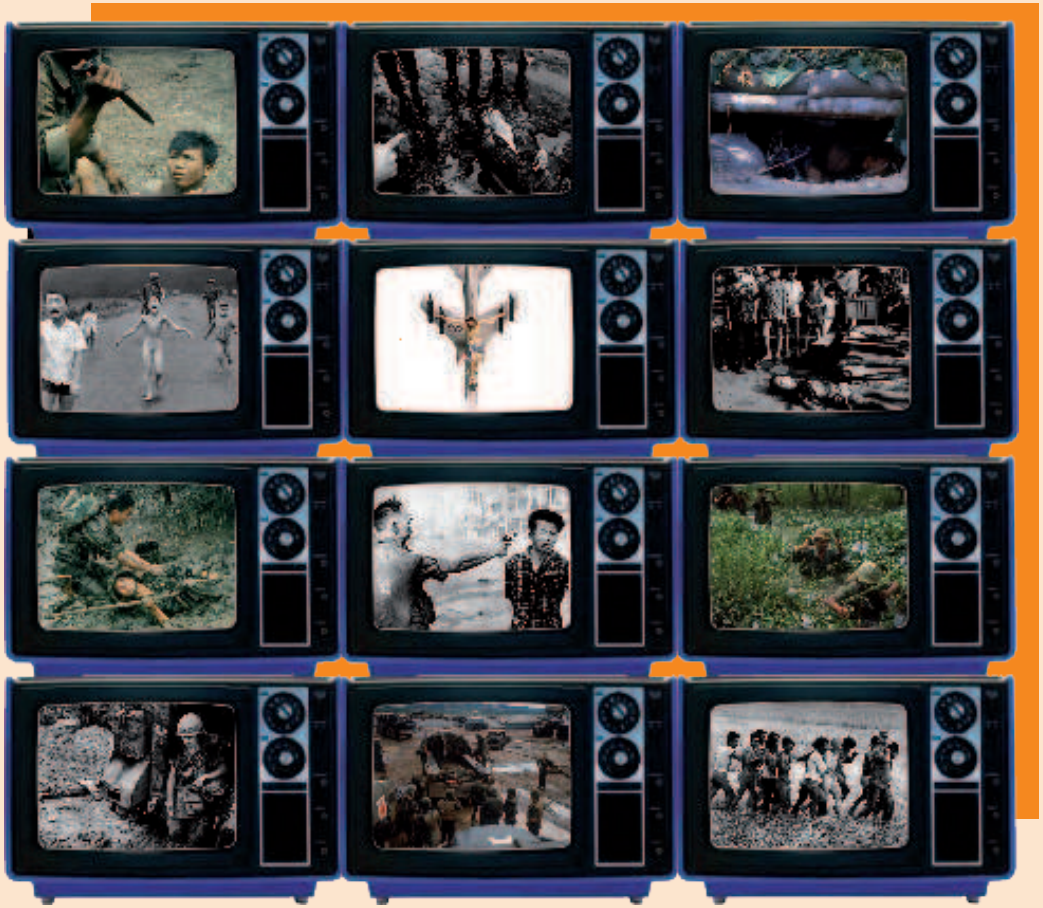
Vietnam

La guerra de Vietnam fue un conflicto bélico que se desarrolló entre 1964 y 1975. Mas allá de las diversas causas que llevaron a la guerra debemos pensar que sucedió en el contexto de la Guerra Fría, ese conflicto ideológico entre las dos potencias mundiales, Estados Unidos (EEUU) y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Luego de la Segunda Guerra Mundial (1945), el mundo se dividió definitivamente entre estos dos polos. El mapa europeo se vio modificado por la división de Alemania y por la creación de espacios políticos diferentes: Europa Occidental (capitalista) y Europa Oriental (socialista), junto a algunos países neutrales. A partir de este conflicto de ideologías, surgieron intensas luchas económicas y diplomáticas; la Guerra de Vietnam es una consecuencia de este conflicto.

Según datos de organismos internacionales y en conjunto con el gobierno de Hanoi, para 1975, la guerra habría causado la muerte de entre 3,8 y 5,7 millones de personas, la mayoría de ellas civiles, y graves daños medioambientales. Más de dos millones de personas resultaron afectadas por los 72 millones de litros de compuestos químicos que emplearon los Estados Unidos en su guerra con Vietnam. El ejército estadounidense esparció en forma masiva desfoliantes sobre Vietnam. Se trataba de eliminar la cobertura vegetal para impedir que el enemigo se camuflara en ella, y destruir las cosechas para privar de alimento a las poblaciones y a los combatientes.

Mientras tanto, la sociedad estadounidense estaba convulsionada. Los jóvenes se rebelaron contra la guerra con una gran cantidad de manifestaciones pacifistas, que perjudicaron la imagen del gobierno y de los militares norteamericanos. También estaban las luchas por los derechos civiles de la población negra de EEUU, lideradas por Martin Luther King. Este líder, además, se manifestaba en contra de la guerra y denunciaba los inmensos gastos militares, mientras la pobreza crecía en el país.

La Guerra de Vietnam fue la primera confrontación televisada. En su esfuerzo por contar lo que ocurría, los medios mostraban terribles imágenes que contribuyeron a denunciar las atrocidades cometidas por EEUU. Esto llevó a que algunos comandantes norteamericanos culparan a los medios de comunicación por la derrota americana en la guerra, asegurando "que la cobertura negativa del conflicto socavó la voluntad del pueblo norteamericano".



- Imagenes de la guerra de Vietnam. En el centro la obra de León Ferrari "Civilización Occidental y Cristiana". La muestra que criticaba la guerra de Vietnam fue censurada.

León Ferrari, uno de nuestros grandes artistas plásticos con gran compromiso político, respondió a un cronista que criticó una de sus obras de la serie "Civilización occidental y cristiana" (una crucifixión de 2 metros de alto en un bombardero F 105 de la fuerza aérea de EEUU durante la guerra de Vietnam):

> "nuestra civilización está alcanzando el más refinado grado de barbarie que registra la historia… el país más rico y poderoso invade a uno de los menos desarrollados; tortura a sus habitantes, fotografía al torturado, publica las fotografías en sus diarios y nadie dice nada: Hitler tenía todavía el pudor de esconder sus torturas; Johnson ha ido más lejos: las muestra. La diferencia entre ambos refleja las diferencias en las responsabilidades de los pueblos: los alemanes pudieron decir que no sabían qué pasaba… pero nosotros, los civilizados cristianos, no lo podemos decir…"

Los medios, como viejos juglares, comenzaron a ser los que decían a los "ciudadanos" cómo era el mundo o a qué cosas atender o temer, revelando una sociedad que se hacía cada vez más violenta. Pero no buscaron denunciar o comprometerse. Con algunas excepciones, los medios fueron normalizando sistemáticamente la realidad como dada, quitando sentido a la vida y transformándola en espectáculo.

no conocen lo que fue el régimen peronista". En los "jóvenes politizados de la alta clase media" se ha convertido en "moda política" el "ser peronista" y a partir de su trabajo "conectarse con las masas" (Bartolucci, M. 2006).

Otro rasgo importante del momento fue el crecimiento de la matrícula universitaria, que estuvo relacionado con la expansión económica y la demanda de las empresas de mejor formación en sus empleados. Los sectores de la próspera clase media impulsaron, entonces, el estudio de sus hijos, lo que incluyó también a las mujeres en el campo profesional.

A los cambios en las conductas y costumbres se unió la politización de los jóvenes, estrechamente relacionada al acceso universitario de los sectores medios. En la región algunos se fueron a estudiar a otras provincias o se incorporaron al alumnado de la Universidad del Neuquén que, a partir de 1972 se constituiría como Universidad Nacional del Comahue. Además, conformaban centros de estudiantes y adherían a organizaciones dentro y fuera de la universidad.

A fines de los '60 se fue logrando un importante nivel de conciencia y los jóvenes reclamaron la apertura política y se manifestaron en contra de la política económica del gobierno nacional. Los alumnos de la Universidad del Comahue se organizaron especialmente en torno a los conflictos generados por la nacionalización de esa universidad.

El gobierno provincial condenó duramente a estas y otras movilizaciones y los medios periodísticos de la región sindicaron a los estudiantes como "extremistas" y "minoría de agitadores". También los medios regionales minimizaron el "cipolletazo" y el "rocazo" como "una construcción elitista de la juventud" (Kejner, E. 2008).

- Imàgen del Rocazo, Diario Rìo Negro.

- Sacerdote Juan Ignacio Marín, Mario Ibarra, Pedro Tenca, Raúl Araoz, Daniel Zalazar, Claudio Genga y otros.

El lanzamiento del GAN (Gran Acuerdo Nacional) de Lanusse, fue una estrategia de la transición militar que incluyó al peronismo en un acuerdo entre los militares y los partidos devueltos a la normalidad. Ya no se podía soslayar la crítica generalizada al gobierno nacional ni la participación política de los jóvenes que exigían la vuelta a la democracia y cuyas manifestaciones se hacían cada vez más violentas. Las pueblaadas regionales, si bien fueron conflictos dentro de los pujantes sectores medios, constituyeron momentos que demostraron la politización de la sociedad y el protagonismo de la juventud.

A fines de los '70, con la vuelta de la democracia, los estudiantes universitarios de la región se organizaron y se convirtieron en actores políticos, hasta el golpe del '76. En este corto período, los jóvenes estaban deseosos de libertad y, aunque el discurso del poder había fortalecido en el imaginario al "otro" como sospechoso, se juntaban y volvían las salidas y reuniones que habían estado prohibidas por el gobierno militar.

En Allen, a comienzos de los años '70 se había conformado la Juventud Peronista "entre los que se encontraban Juan "Petro" Paolini, Alberto "Huinca" Palavecino, Jorge Kopprio, entre otros. Tenían un militancia activa "con inserción en las bases y trabajo barrial con asistencia, alfabetización (…) no eran 'montos' pero conformaban 'La Tendencia' [Revolucionaria, frente de la Juventud Universitaria Peronista, N. del A.]. Para el '73, cuando llegó Perón, la JP de Allen movilizó tres colectivos repletos a Buenos Aires" (José "Punchi" Zenker, 2009).

También la iglesia local se acercaba a la juventud y algunos sacerdotes estaban comprometidos con el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo en su acción y prédica. Según cuenta Pablo López de Arcaute a Beatriz Gentile (2010), en la localidad, además de la iglesia se movilizaban otras instituciones como la rama juvenil del Rotary Club (Interac). Pablo participó de distintas actividades (ver Biblioteca Popular Naciones Americanas) y en 1972 se fue a estudiar medicina a Rosario. Comenzó allí a militar activamente y en 1975 fue detenido. Del centro clandestino de Rosario fue trasladado a Coronda y de allí a la cárcel de Caseros. Luego de innumerables gestiones de la familia y de su tío Horacio, en 1979 fue reconocido como detenido por el Poder Ejecutivo y finalmente fue liberado en 1980.

En la región se sucedieron cuatro atentados con explosivos como únicas acciones militares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y Montoneros (Labrune, N. 1988). Tres fueron en Neuquén capital y uno en Allen. Se trató de un robo de documentos de identidad en el Juzgado de Paz local. Este es un hecho de gran importancia, pero fue soslayado por la historia local, por lo cual no hay mucha información sobre él.

Usualmente se considera a la violencia en este período como una parte más de la revolución cultural de los jóvenes. Sin embargo, como señala Daniel Mundo (2006), las expresiones violentas de la juventud de los '70 tienen su raíz en las represiones violentas y la criminalización que sufrió la cultura juvenil durante las dictaduras, en especial la de la llamada Revolución Libertadora. La región no fue ajena a ese proceso.

En los '70, los estudiantes secundarios del Alto Valle y los de la Universidad del Comahue, tanto de Neuquén como en Río Negro, se habían radicalizado y comenzaron las detenciones. En Allen el Colegio Mariano Moreno se movilizó por la nacionalización de la Universidad Nacional del Comahue. Congregados en el Club Colegial, llevaron a cabo una protesta pública que se materializó a través de la consigna de "no ingreso" al establecimiento. Hacía 1971 la nacionalización parecía un objetivo posible y un año después se concretó (Gentile, B. 2010).

Según la investigación de Echenique (op. cit.), durante este período hubo constantes movilizaciones callejeras y al puente carretero, redadas en las confiterías céntricas, bombas molotov y piedras a edificios públicos y otras instituciones, que culminaban con numerosas detenciones. Los allanamientos encontraban "literatura comunista" y afiches que "incitaban a la subversión". Además, los detenidos comenzaron a ser golpeados y a sufrir vejaciones. Las víctimas de estos episodios eran en su mayoría jóvenes.

Los años transcurridos entre 1973 y 1974 fueron los más agitados para el movimiento estudiantil regional. El alumnado radicalizado instauró el cogobierno en la UNCo. y logró poner en marcha varios aspectos de su proyecto de educación superior. Prácticamente le arrebató la dirección de la institución al MPN: desplazó al rector designado en 1972 y lo reemplazó por un Comité de Gestión tripartito en mayo de 1973.

En 1974 se inició la represión ilegal en el Alto Valle. La Triple A amenazaba de muerte a militantes y atentaba contra viviendas de jóvenes estudiantes de izquierda. También se realizaban allanamientos a domicilios, en algunos de ellos se encontraron armas de fuego y otros materiales como los DNI sustraídos del Juzgado de Allen.

La Universidad fue intervenida por el Ministerio de Educación de la Nación y se envió como Rector a Remus Tetu, oriundo de Bahía Blanca. La UNCo quedó controlada por personal de seguridad, se expulsó a estudiantes y se realizaron cesantías a más de cien docentes y no-docentes. Luego se llevaron a cabo concursos de dudosa legitimidad para cubrir los cargos. La "limpieza" en palabras del Rector pareció competa recién a mediados de 1975 y los "logros" de Tetu fueron sintetizados en una conferencia de prensa en la que dijo que "A tal extremo llega la normalidad y el orden, que alguien, jocosamente, dijo que esto parece un convento".

En la región, la policía fue un protagonista permanente en los pueblos con gobiernos de facto. Se hicieron cargo de los municipios cuando asumieron los gobiernos militares y, junto a los interventores, trabajaron por los reclamos de "grupos de vecinos", preocupados por las transformaciones sociales que la modernización y el auge económico trajo a la región.

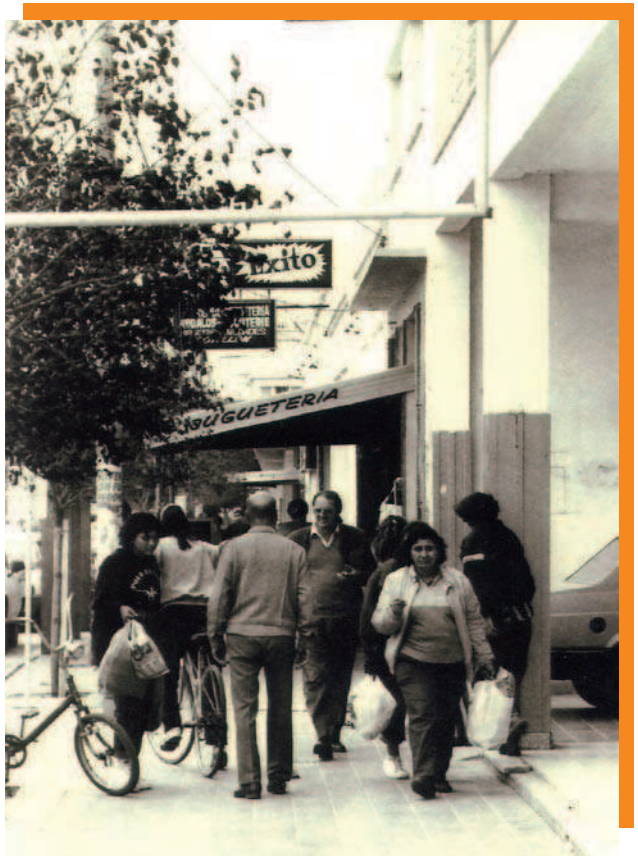
Por ejemplo, en 1966 en Allen se inició una campaña de "Saneamiento Moral" cuyo objetivo era "identificar a elementos insociables que tienen como centro de actuación el barrio Norte". La policía comenzó una gran cantidad de allanamientos y detenciones de las que fueron víctimas generalmente jóvenes y mujeres. Del mismo modo, a finales del '66 se inició otra campaña que detuvo a menores que ejercían la prostitución y "mientras continúan las gestiones policiales para localizar nuevos focos de infección moral y física", se hizo un llamado a Instituciones para que colaboraran con la campaña. Como forma de tomar "recaudos" se impidió la concurrencia de menores a espectáculos públicos partir de las 23 hs.

La campaña de "Saneamiento Moral" en Allen se unía a otra que solicitaba "erradicar" gitanos del Barrio Norte. Las asociaciones de vecinos no sólo solicitaban la realización de obras públicas, también intervinieron en el ordenamiento "moral" del pueblo. Así, un grupo de vecinos del barrio solicitaron a Biló, el comisionado que se hizo cargo del municipio luego del golpe, que "adopte medidas (…) a los efectos de que las carpas de los gitanos (vagabundos) y sus numerosos componentes abandonen definitivamente este sector de nuestra ciudad" (Río Negro, 1968). Se enumeraban entonces, una serie de puntos que fundamentaban tal pedido.

La comunidad gitana inició su llegada a la región en la década del '50 y en poco tiempo se constituyeron en comerciantes exitosos. Llegaron junto a los nuevos grupos que trajo el auge de la economía altovalletana y con ellos trajeron sus costumbres, creencias, tradiciones y visiones para unirse a la población local que, en general, reaccionó con desprecio. Al instalarse en el lugar, eran vistos como "intrusos" y aunque generalmente se ubicaban en zonas alejadas, la población reaccionó al punto de movilizar denuncias y solicitar a las autoridades su expulsión.

En Allen, en los años '50 y '60, hubo un grupo importante de gitanos afincados en zonas del Barrio Norte. En torno a ellos, se fueron construyendo diversas historias, que en muchos casos son negativas y prejuiciosas y en otros, son paradójicas. Según algunos testimonios, en la época varios gitanos se casaron con mujeres allenses, porque se decía que encandilaban a las jóvenes con sus autos último modelo, aspecto físico extravagante y su vida aventurera.

Los entrevistados recuerdan por lo menos tres o cuatro casos específicos en los que jóvenes conocidas de la localidad abandonaron su familia y su hogar para casarse con un gitano. Y aunque más tarde o más temprano se dieron cuenta de que el nomadismo y la cultura ancestral de esa etnia bastante singular no eran fáciles de asimilar, quedaron instalados en el imaginario colectivo esos ejemplos, mezcla de escándalo y rebeldía juvenil.



- Centro de Allen años 70.

Menores Complicadas en Actos Inmorales

Campaña de Saneamiento

ALLEN, 28 (C.) — Como resultado de una intensa campaña tendiente a identificar elementos insociables que tienen como centro de actuación el barrio Norte de esta ciudad, la policía local ha detenido a numerosas menores que ejercían libremente la prostitución. Con la intervención del médico competente, algunas de las detenidas fueron internadas en el hospital local, comprobándose que la gran mayoría se encuentra afectada por enfermedades adquiridas por estos actos.

continúan las gestiones policiales para localizar y física, se han tomado los re- de menores

DETENCION DE MENORES EN ALLEN

ALLEN, 2 — En la fecha, nuestro corresponsal en Allen entrevistó al comisario Rómulo Cufré (h), para requerirle novedades con respecto a la campaña de saneamiento moral de que dimos cuenta en ediciones anteriores. El funcionario policial contestó a las siguientes preguntas:

P — ¿Se han producido nuevas detenciones de menores?

R — Por el momento, nó.

P — ¿En qué situación se encuentran las detenidas?

R — En primer lugar se ha dado intervención a las autoridades sanitarias, a los efectos de practicárseles un examen médico. En segundo lugar, se ha requerido la presencia de los padres a fin de interrogarlos sobre las actividades de sus respectivas hijas.

P — ¿En relación con la primera parte de su respuesta, qué ha resultado del examen médico?

R — Se han constatado graves afecciones en algunos casos, por cuyo motivo se las retiene en el hospital para su tratamiento.

P — En cuanto a los padres, ¿se ha podido comprobar la complicidad en tales actividades?

R — Nada se ha comprobado en ese sentido, ni tampoco nosotros tenemos sospechas de que así haya ocurrido.

P — ¿Qué argumento expusieron como posibles causales de los hechos denunciados?

R — En primer término, manifestaron desconocer en absoluto los actos que realizaban sus hijas, poniéndose a cubierto de cualquier sospecha de complicidad. Por otra parte, dejaron entrever que la falta de un control adecuado y permanente, haya sido el origen de este problema social que a todos nos preocupa.

P — ¿Qué razones justificarían la falta de ese control a que se ha referido?

R — En la gran mayoría de los casos, las menores deben permanecer solas en sus hogares por ausencia de los padres que deben cumplir iguales jornadas de trabajo. Además, hemos constatado que algunas menores son huérfanas, de manera que actúan por sí, con absoluta libertad.

P — ¿Qué medidas profilácticas físicas y morales cree Ud. que podrían ser efectivas?

R — Habría que estudiar con profundidad el problema en todos sus aspectos, para canalizar las soluciones por las vías competentes. En estos momentos se están movilizando las autoridades municipales, sanitarias y educativas, a los efectos de promover aún más la ya iniciada campaña de saneamiento, inspirada en la búsqueda de soluciones a corto plazo.

Cabe destacar que el señor Cufré se mostró accesible a nuestro requerimiento

- Río Negro Noviembre - Diciembre, 1966.

Es Intensa la Campaña de Saneamiento Moral en Allen

ALLEN, 29 (C) — Continuando con la intensa campaña de saneamiento moral en algunos barrios de esta ciudad, la policía ha detenido a otro grupo de menores que ejercían iguales actividades como las que dimos cuenta en la edición anterior. Por otra parte, en el hospital Regional son atendidas aquellas personas que fueron internadas para su tratamiento, como consecuencia de las enfermedades contraídas en tan repudiable profesión.

En una reunión que mantuvo el comisario Rómulo Cufré (h) con el comisionado señor Domingo Biló y el médico policial doctor Juan Paredes Lenzi, se analizó este problema social en todos sus aspectos, teniendo en cuenta la carencia de los me- dios

sión de continuar intensivamente la campaña de saneamiento, recurriendo a todos los medios disponibles con que cuentan las autoridades.

En tal sentido, se ha solicitado colaboración a la prensa oral y escrita, así como también a los propietarios de bares y de confiterías, para que no se permita la presencia de menores a de- la no- declara- r el co- licía ac- gor a su ara ello e de la

Vecinos del Barrio Norte de Allen Piden la Erradicación de Gitanos

Un grupo numeroso de vecinos del barrio Norte de Allen, ha enviado al comisionado municipal, señor Domingo Biló una nota, en la cual se pide que el municipio adopte las medidas necesarias para erradicar de la ciudad a los gitanos establecidos en el lugar. Dice la nota:

"Los abajo firmantes nos dirigimos respetuosamente a usted a los fines de interiorizarlo de un grave problema social que afecta —en estos momentos— a la población de este barrio; y que solicitamos a usted y por su digno intermedio a v/ asesores, que de ser factible tome los recaudos y decisiones necesarias y por las vías que considere convenientes, a los efectos de que las carpas de gitanos (vagabundos) y sus numerosos componentes, abandonen definitivamente este sector de nuestra ciudad.

Fundamentamos nuestra apreciación en la definición de los siguientes aspectos:

a) Abuso de la propiedad privada, especialmente en las casas quintas, donde sin autorización alguna trasponen los límites legales. Juntan leña, tiran cigarrillos encendidos con una despreocupación total de los daños que originan. Destrozan plantas y efectos personales.

b) Defecación en bordes de canales y acequias que imposibilita el llenado de los aljibes, siendo, además, un permanente foco de infección, especialmente durante la temporada de calor que se avecina. Indiscutiblemente al no tener servicios sanitarios de ninguna naturaleza no encuentran otra manera que la mencionada, con los terribles problemas infecciosos y el denigrante espectáculo ofrecido a diario.

c) El pésimo ejemplo para nuestros hijos que acarrea un daño moral, de alcances desgraciadamente extraordinarios.

Lo expuesto, señor comisionado, no puede suceder en esta época y menos en nuestra patria. No podemos permitir que nuestros niños asimilen tan malas costumbres, a lo que nos vemos precisados a agregar el pésimo vocabulario que a diario, niños, mujeres y varones, propalan a viva voz en nuestro vecindario.

De ninguna manera podemos ocultar más este gravísimo problema que nos afecta en demasía. Estamos prácticamente convencidos que sabrá interpretar cabalmente y que colaborará en esta campaña en bien de la comunidad. Nuestros sabemos que su hombría de bien, no permitirá que este caso se agudice, pues está de por medio la educación moral de nuestros hijos, que es el futuro y la esperanza de nuestra Nación, por cuya grandeza luchamos desde el anonimato.

Tenga la seguridad de que lo que manifestamos lo corroboraremos ante quien se nos indique.

Sin otro particular, saludamos al señor comisionado con nuestra más atenta y distinguida consideración y quedamos a la espera de novedades sobre este caso.

- Dirario Río Negro, noviembre 1968.

Por otra parte, como hemos visto anteriormente, el Barrio Norte siempre tuvo la imagen de “barrio peligroso”, algo que resultaba prácticamente imposible de revertir pues gran parte los sectores del área urbana y las autoridades que se sucedieron no hicieron más que fortalecer la idea que de él se tenía desde el principio. En una nota el Diario Río Negro hacía un “Reportaje al Barrio Norte”, donde aparecieron no sólo los años de “olvido” de la obra pública sino también la necesidad de dar solución a problemas de larga data como los títulos de propiedad.

En esa nota llama la atención la denuncia de los asentamientos- que fueron en realidad el origen del barrio- como un “problema social”, pero relacionada a una intención de “progreso” del barrio en materia “edilicia”. Luego de enumerar una variedad de problemas, se señalaba la necesidad de que el barrio fuese considerado “parte integrante de una misma comunidad” pues “aporta la mayor parte de la mano de obra que absorbe el desenvolvimiento de Allen” (Río Negro, 1968).

ALLEN:

Reportaje al Barrio Norte

ALLEN, 19 (AA) — La populosa barriada del sector norte de la ciudad, con aproximadamente cuatro mil habitantes, no ha evolucionado con el ritmo de otros sectores de la planta urbana, de la que se halla separada por el canal principal y las vías del ferrocarril, pero conectada por dos puentes y otro de inminente habilitación.

☆ EDIFICIOS PUBLICOS

La escuela Nº 80, que funciona en un local adecuado y en buen estado de conservación, resulta insuficiente para la numerosa población escolar que debe recurrir a otros establecimientos ubicados en el centro de la ciudad. Funciona además un “Centro de Alfabetización” recientemente habilitado, estando a cargo de la provincia los gastos de personal y por cuenta del municipio el alquiler y otros servicios. En el mismo edificio desarrolla sus actividades el Centro de Cultura que hasta hace poco funcionaba en una dependencia de la municipalidad y que también es subvencionado por el presupuesto provincial. Todos ellos cumplen una meritoria labor y cuentan con el apoyo de los vecinos. Cabe destacar además, la obra realizada por el club Alto Valle en la faz deportiva, fruto de la inquietud de sus dirigentes y del esfuerzo de todo el vecindario.

☆ TIERRAS FISCALES

Son muchas las manzanas que se encuentran ocupadas por viviendas construidas en tierras fiscales. Sus ocupantes, según se nos informó, gestionan desde hace muchos años la propiedad sin resultado alguno, a pesar de la promesa de cuantos se sucedieron en el gobierno comunal. Esta edificación, en su mayoría de adobe, entorpece el adelanto edilicio, ya que sus ocupantes se ven impedidos de mejorarla, hasta tanto no se les asegure la tenencia.

...ERQUIAS conductoras de agua que arrastran toda clase de desperdicios.

☆ GITANOS

...cuantas de gitanos se han instalado en el barrio y su radicación parece ser definitiva. Este es un problema social al que el vecindario se empeña en buscar una solución.

☆ OBRAS DEMORADAS

En el plan de obras públicas a realizar o por lo menos a iniciar en el año 1968, figuraban una guardería infantil, puesto policial y sala de primeros auxilios. Nada se ha informado sobre tales postergaciones.

☆ CENTRO DE B. SOCIAL

Desde hace más de un año, esta institución que preside el cura párroco José María Martín, con el asesoramiento de una asistenta social, ha desplegado intensa actividad con miras a satisfacer imperiosas necesidades de este sector de... de tareas sobre estadísticas, cuestionarios, planificaciones, etc., documentación que fue elevada a consideración del municipio. Este plan de erradicación requiere el aporte de los necesitados, de la municipalidad y finalmente de la SEPAC, sin que hasta la fecha se tengan noticias de que esos aportes se hayan formalizado. En este plan se ha previsto también una guardería infantil.

El Centro de Bienestar Social ha recibido del Rotary Club y del Club de Leones importantes sumas de dinero para ser destinadas a las obras en proyecto.

Este importante sector de la población de Allen necesita ser considerado como parte integrante de una misma comunidad y hasta él deben llegar las soluciones de los problemas que lo afligen, sin des-

- Para ver mejor: www.proyectoallen.com.ar

Algo más

Vivir en el barrio

Juan Andes vive en el barrio Norte desde fines de los años ’60, pero sus amigos siempre fueron de allí. Pasó 15 años viviendo en una de las casillas del ferrocarril que estaban frente al municipio, precisamente en la única que hoy queda en el lugar. Llegó a Allen el 27 de octubre de 1953 a trabajar en la estación de ferrocarril como capataz encargado y tuvo tiempo para escribir canciones y poemas que hoy tienen al barrio Norte como protagonista.

- Juan Andes.

Descendiente de alemanes y rusos piensa que tantos años de vida son demasiados, tal vez por la cantidad de recuerdos, que a veces prefiere olvidar...Sin embargo, se ilumina cuando cuenta sus andanzas en los bailes del Club Alto Valle y en Sociedad Italiana. “El cacuí”, así decían cuando se preparaban para ir al “bailongo”: “vamos al cacuí”.

Juan también se siente poeta y cada vez que puede llama a la radio o manda un poema para que sea leído al aire y así recordar viejas épocas de tangos, amigos y alegrías. Como buen habitante del barrio es hincha de Alto Valle y recuerda la pintura que estaba en una pared del viejo club, cuando sólo existía la pista sin techo. La pintura representaba a los “tangaroas” y era “un indio con taparrabo y plumas, todos decían que el modelo había sido Cochinga Cantero, vecino del barrio de mediados de los años ‘50, cuando un tal Ledesma lo pintó”.

Parece, como también aseguran muchos otros pobladores del barrio, que lo de “tangaroa” fue un nombre “inventado” por un vecino de apellido Cudemo, quien acostumbraba a poner sobrenombres a todos los del barrio. Vivía enfrente del Club pero no sabe por qué les puso así, aunque algunos dicen que era por un pájaro de los pagos de Cudemo.

De su vida conyugal recuerda a su concubina Juana María, quien murió después de siete años de convivencia, “casi me vuelvo loco, no podía trabajar, mis amigos y compañeros de trabajo estaban preocupados porque no podía salir de la tristeza”. Sus amigos del barrio eran muchos, pero Rubén Rojas, “el del bar, era mi gran amigo”. El bar de Rojas ubicado en una de las entradas al barrio era muy concurrido, allí pasaban muchas tardes y noches como la que nos regala en el poema “La Barra del Barrio Norte”, realizado en el año ‘66 y que recuerda a muchos de aquellos amigos:

Permiso le pido al barrio, que con atención me escuche/ mientras que yo desenbuche algo que tengo adentro/ porque en este mismo momento mi memoria está como un resorte/ les voy a recordar a la barra del barrio Norte/ barrio de grandes varones, de tauras y de matones, de entreveros y jugadas/ barrio de grandes “pagadas” al monte y al pase inglés/ donde el Cacho, el Japonés, Medina, Yale, los hermanos Cantero y otros que nombrar no quiero/ vivieron esa emoción. Barrio de grandes jugadas que gemía en los garitos/ donde tantos compadritos que venían de otro lao/ dejaron más de un pretal volviendo

todos patitos/ Barrio Norte, lindo barrio pa' la joda estando todos juntitos/. Recuerdo que en una ocasión estaban casi toditos/ entre ellos el loco Castañete, el Chivo y el petizo Miguelito/ más allá también estaban pero ya casi echados sobre la silla/ el "Palomo", el Víctor y el viejo Mansilla/ siguiendo la barrera también estaban sentaditos de perfil/ el Mocho, el Perpe y los hermanos Marifil / y más allá también, estaban pero sin hacerse sentir mucho y como hermanos en desgracia/ el Sapito con el Piojo y el pelado Castillo con Santucho/ y allá en un rincón estaban discutiendo, despacio el gordo Ávila con don Juan y Narciso con el Ignacio/. Y mientras la fiesta en el solancio largaba en la cancha de bochas/ también se jugaba un partido de campanilla con los parejos/ juegan palitos con el gringo Luciano y tronquitos con el negro Melgarejo/. Y volviendo para el salón se escuchó uno que dijo/ ¡vamos a jugar un truquito pa' festejar este día memorable!/ y ahí nomás se sentaron, Jaja con Zapallito y Venancio con su compadre/. Barrio Norte, lindo barrio y de pebetas hermosas/ donde también vive mucha gente laboriosa que ha progresao trabajando/. Ya los tengo que dejar porque se me está aflojando el resorte/ pero en fin, mis muchos años vividos aquí en el barrio Norte me dicen/ que fue de espinas y flores/ y que la amistad y los amores/ el mejor de los mejores es mi querido barrio Norte.

Y así Juan se despide, regala varios poemas y toca unas canciones con bombo y armónica. Dice que ya no toca la guitarra, pero siempre que puede recita y toca los instrumentos en fiestas familiares y con amigos. Tiene una hija y nieta "adoptivas" y uno de los amigos que siempre lo visita es Ballester con quien hace poemas y "liman" (corrigen, aclara) todo lo que escriben.

Los recuerdos de otros habitantes del barrio, traen a la memoria temas menos gratos. Especialmente se repiten constantemente las historias sobre las inundaciones por las copiosas lluvias, en particular aquella que sucedió a mediados de los años '60:

> "'La inundación del '65 fue muy fea, no dejó nada en pie. Cayó una tormenta terrible en las bardas y se venía toda el agua con barro y se llevaba todo a su paso, casas enteras, chanchos, gallinas. Colchones, el agua traía lo que te imagines' recuerda Abelina con la mirada perdida, como si estuviera allí de nuevo. 'Hasta la mitad de la casa llegaba el agua, por suerte fue de día y no nos agarró de noche, s no hubiera sido más grave todavía'" (Abelina Mazzina para Stickel, L. 2009)

> "Cuando se largaba a llover en las bardas era todo un tema. Las calles que bajaban del barrio hasta el canal grande se transformaban en canales enormes, con agua que llegaba hasta las rodillas y a veces más. Era agua con barro que arrasaba con todo, no había nada que se pudiera hacer. Cada vez que llovía fuerte teníamos que quedarnos sentados mirando como el barro pasaba por adentro de casa y se llevaba todo. Una vez hasta el ropero me llevó. Al otro día íbamos al alambrado del Club Alto Valle a juntar las cosas que quedaban enganchadas, zapatillas, ropa y hasta gallinas y conejos podías encontrar" (Irma Canale, 2009).

Otro problema en el barrio fue, casualmente, el agua, pero esta vez la falta de ella. Cuando los pobladores la iban a buscar a la estación del tren, tenían que cruzar por una pasarela que era de madera y colgaba: "a veces le sacaban las maderas y no sabías ni cómo pasar. Era la única manera de cruzar. Si no tomábamos el agua del canalito o del tanque que quedaba a dos cuadras del Club Alto Valle. Después pusieron la canilla en la esquina, que era para todos" (Elvira Molina, 2008).

- Abelina Mazzina.

En cada historia aparecen distintos personajes del barrio, pero hay uno en especial que surge en todas ellas, un personaje en común, muy querido por todos: "Escudemo" o "Cudemo" depende quien cuente la historia. Él vivía en una de las casas más viejas del barrio, la llamada "casita de Tucumán" donde alquilaba una habitación a Mazzina.

"Escudemo le enseñó a muchos chicos a hacer un silbido que se hace juntando las dos manos y soplando por uno de los extremos", recuerda Cacho Canale, otro habitante del barrio, "y en el barrio empezaron a usar ese silbido como manera de comunicarse. Los pibes llegaban a la cancha de fútbol y empezaban a silbar así y al ratito los chicos empezaban a llegar. Ese ruido imitaba el de un pájaro que se llama Tangaroa, de la zona de donde venía Escudemo. También dicen que una tribu de indios tiene ese nombre y como los del centro siempre dijeron que en el barrio somos todos indios, de manera irónica él nos puso 'Tangaroas'". "También le puso apodos a todo el mundo, apenas te veía te ponía un apodo y listo, ya quedabas rebautizado. Estaban La gorda Palacios, el Loco Colipán, el Muñeco de Barro, el Gordo Canale, el Chancho Parra, Zapallito Medina, Jaja Medina, el Ciego, El Oso Rojas, Ojito Colipán, el Chulengo, Billy Kerosén, Grasita Canale, Popeye San Martín y muchos más", recuerda riéndose Cacho.

No sabemos si hay un apodo para ella, pero Abelina Mazzina es nieta de uno de los más antiguos pobladores del barrio. Abel, su abuelo, construyó su casa antes de 1910. Es el edificio que todos en el barrio llaman la "casita de Tucumán". Sus ladrillos unidos con barro y sus rejas coloniales la transforman en una reliquia histórica que lentamente el tiempo fue borrando del paisaje barrial del norte de la ciudad. Abelina llegó al barrio en 1945 desde Río Colorado cuando los abuelos Mazzina fallecieron y el resto de la familia se vino a Allen. Sólo estaban en pie las viviendas de José Fernández y de Panuchi y el conventillo de Videla con algunas habitaciones que eran alquiladas a los que venían a trabajar la temporada.

Abelina hace fácil imaginarse un Barrio Norte en plena gestación, con sus primeros habitantes haciendo sus casas en los tiempos libres, luego de largas jornadas laborales. Estaban ya también aquellos primeros comercios ubicados en el centro de Allen y que atravesarían la historia

- Casa de la familia Mazzina conocida cómo “La casita de Tucumán”.

de la ciudad hasta llegar a la actualidad. “La única manera de llegar al centro era por el puente de la calle Avellaneda, no existía otra forma, después se hizo una pasarela colgante y después los otros puentes. Mi papá iba en sulky al centro y se compraba toda la ropa en Tienda El Barrio o en la tienda El Buen Trato, eran los lugares que vendían las bombachas que le gustaban a él”, recuerda Abelina.

El Barrio Norte poco a poco se fue poblando y los lugares que antes ocuparon la jarilla y los yuyos ahora eran ocupados por casas de los más diversos materiales. Algunas eran de chapa y otras de barro, algunas sólo eran viviendas y en otras también funcionaban comercios. “Empezaron a llegar muchas familias”, recuerda Abelina, “la de Don Méjico (Hernández), Jaime y Don Gómez, que puso una relojería y joyería. Antes se vivía mejor, si bien no teníamos agua corriente, usábamos la de una acequia, vivíamos bien. Nosotros le cosechábamos las uvas y las cerezas a Fernández, se ganaba poca plata, pero no necesitábamos más que eso, no había mucho para hacer” (Abelina Masina, 2009).

Hace 15 años que Abelina ya no puede vivir más en la casa que construyeron sus abuelos cien años atrás, porque corre riesgo de derrumbarse. Ahora vive a tan sólo 50 metros de ahí, en una pequeña casa, siempre cuidando que nadie se meta a vivir en la ahora abandonada residencia Mazzina. “Es una lástima que se vaya a caer toda la casa, tiene casi los mismos años que Allen (…) le tienen cariño, se va a ver raro el terreno sin la casa”, se resigna hoy Abelina.

(Los testimonios de Abelina Mazzina, Irma y Cacho Canale son de Leonardo Stickel para *Allen… nuestra ciudad* – 2009)

Allen, los policiales y el Río Negro

En Allen el diario *Río Negro* fue por mucho tiempo el único medio donde los “vecinos” y funcionarios manifestaron sus preocupaciones. En el periodo anterior, *Voz Allense* había sido el que a través de la acción comprometida del periodista llamaba la atención de la población sobre temas que de otra manera hubieran pasado inadvertidos. Por el contrario, desde mediados de los ’60 fue el vecino quien comenzó a acercar sus inquietudes al diario y a llamar a los corresponsales para que cubrieran los hechos. Este cambio tuvo como protagonista a la clase media en ascenso, que comenzó a exigir mayor seguridad y atención a sus demandas.

Por ejemplo, bajo el título “La opinión de allenses sobre la evolución y las necesidades locales”, en 1968, el presidente del Club de Leones, Guillermo Anzorena, decía que la ciudad se encontraba en una etapa de “pujante evolución”, pero tenía prioridades inmediatas como la provisión de agua corriente y cloacas en los barrios. También se expresaban allí Roberto Ibarra, presidente del Rotary Club, y Emilio Carosio, vicepresidente del Centro Comercial e Industrial de Allen (Ver más www.proyectoallen.com.ar).

Durante este período el diario *Río Negro* se fortaleció como actor político y como diario regional. Encarnaba la relación ciudadano, sociedad y estado, un vínculo que lo posicionó como interlocutor de demandas, problemas y sugerencias de personas o instituciones de la sociedad civil ante el Estado u otros componentes de las organizaciones sociales.

En sus páginas se publicaba mucha información de varias provincias, como Río Negro, Neuquén, el norte de Chubut, el sur y centro de Buenos Aires y el sur de La Pampa. Era también la voz política de una sociedad civil que se encontraba lejos de los centros tradicionales de decisión política y económica de la Argentina.

Estas sociedades por las que circulaba el Río Negro, tenían distintas características políticas, económicas y culturales. Sus problemáticas e intereses abarcaban un espectro muy amplio y reflejaban intereses de lugares y sociedades muy disímiles. El diario fue un componente de la sociedad civil y formó parte del crecimiento económico de estas jóvenes regiones.

Además, *Río Negro* era el medio que acercaba a la población cotidianamente los hechos que acontecían en las localidades altovalletanas. Los testimonios lo señalan como “el diario”, aquel que “dice” lo que pasó, creando así marcos de referencia sobre la sociedad y la realidad.

Un caso importante para analizar es un artículo publicado por el Río Negro un 25 de mayo de 1972, ya que cristaliza el

hecho de que es la población la que guiaba al cronista hacia los lugares que debían llamar su atención. En esta nota, un periodista del diario visitó los barrios de la ciudad. Guiado por el presidente de la comisión vecinal del Barrio Norte, Nicolás Vidal, y por el titular del Club Alto Valle, Miguel Fernández Vega, visitaron las guarderías infantiles Topo Gigio y Walt Disney, el Centro de Bienestar Social, la Escuela 80 y el Club Alto Valle. En la nota, se señalaba que unas diez cuadras del barrio ya contaban con gas natural, agua corriente y energía eléctrica, que el Club tenía un local social cubierto logrado gracias al aporte del gobierno provincial.

El general Requeijo era el gobernador de aquella época y el cronista señalaba que "ha sido designado socio honorario de la institución". Además se indicaba que la comisión vecinal estaba gestionando un puesto sanitario, una cabina telefónica pública y la apertura de un paso a nivel a la altura de la calle Avellaneda.

Otro barrio recorrido por el cronista del Río Negro para esta nota fue el Colonizadora del Sur, que "a pesar de faltarle aún muchas de las más elementales comodidades, progresa día a día merced al empuje de sus vecinos". También indicaba que en las proximidades del cementerio existían unas casitas bajas y que allí "un montón de cabecitas morenas jugaban mientras miraban extrañadas a fotógrafos y cronistas. A su costado algunos charcos parecían esperar ansiosos la acción de quienes son los encargados de velar por el buen mantenimiento de las calles del pueblo".

El presidente de la comisión vecinal del barrio Colonizadora, Antonio Guzmán, y el primer vocal, Osvaldo Vargas, se mostraban en este artículo optimistas por el futuro del barrio alegando que "ya habían conseguido que se les enripiaran las calles, donde era casi imposible el tránsito, y que la municipalidad les construyera desagües y algunas acequias. Claro que para ello hubo que luchar contra nueve meses de trámites burocráticos". Una de las preocupaciones era la escritura de sus terrenos que habían sido fiscales, pero que habían sido adquiridos por Maderera Sur para luego ser distribuidos entre los habitantes del barrio. Sin embargo, las escrituras no se habían entregado porque las tierras estaban en juicio.

Colonizadora del Sur según el periodista estaba compuesto por gente "casi toda de condición humilde, en su mayoría empleados de la municipalidad o de la Maderera Sur" y no tenía servicios de ningún tipo, sólo un puesto sanitario. Vargas decía que se necesitaba urgentemente agua potable, luz eléctrica y una escuela "porque en invierno llueve mucho, da pena ver a los pobrecitos chapalear en el barro para tratar de llegar a la escuela que, también queda bastante lejos".

Como este, la mayoría de los artículos de la época refieren

Un intendente que habla como vecino de Allen

Es hincha de Unión y de Boca.
Está por la fusión.
Es de Escorpio ¿Y en política?

ALLEN (Enviado especial). — Al margen de la nota formal, de carácter informativo, que como responsable de la conducción comunal concretamos con el señor Rodolfo Hugo Ducás, esbozamos otra que nació de una conversación informal, espontáneamente, cuando Ducás, un muchacho nacido hace 34 años en Allen, bajo el signo de Escorpio, aceptó hablar de sí mismo y de sus convicciones como simple vecino de esta ciudad "a la que tanto quiero".

Ducás (centro) con su secretario de Gobierno, Salvador D' Amico, y "RIO NEGRO".

—¿Cómo se integra su núcleo familiar, Ducás?
—Estoy casado con Hebe María López, oriunda de Cinco Saltos pero radicada desde muy pequeña en Allen. Tenemos dos hijos, un varón de siete y una nena de cinco.
—¿En fútbol, de quien es hincha?
—Por supuesto, de Unión Alem Progresista, en cuya primera división, y con el número cinco en la espalda, jugué dos años. En el fútbol profesional soy hincha de Bo-

DI PALMA Y EL AAMC

—Hablemos de automovilismo...
—Ustedes saben que fui presidente del Allen Auto Moto Club. Esta entidad debe complementar, para cubrir necesidades de solaz y esparcimiento de la población, una forestación que la ubicará en condiciones ideales para la recreación. No podemos conformarnos con una gran obra que sirva solamente para reunir a la gente tres o cuatro veces al año, cuando

hay carreras. También se necesitan los accesos pavimentado o por lo menos con alguna capa de imprimación.
—¿En automovilismo, de quién es hincha?
—De Luis Di Palma.

"ESTOY CON LA FUSION"

—¿Qué opina de la fusión de las ligas del Alto Valle?
—Estoy con la fusión.

Porque la fusión permitirá ofrecer buenos espectáculos al público que

es quien aporta para que se pueda mantener el fútbol. Si bien ahora pasamos por una época buena, en lo relativo a la Liga Confluencia, no precisamente ocurrirá esto siempre. Cuando empieza a decaer el espectáculo la fuga de público empieza. No me interesa el asiento de la nueva liga, eso es secundario. Lo importante, el fondo de la cuestión está en la fusión, porque el deporte hermana y además no se justifican dos campeonatos en el Alto Valle, faltan

elementos humanos para sostener un buen espectáculo.

¿Y EN POLITICA?

Se conversó del partido Provincial Rionegrino y de aspiraciones políticas. Se le preguntó al vecino Ducás sobre sus intenciones en cuanto a una militancia futura, asegurándosele que si él no deseaba que su opinión tomara estado público, quedaría en el terreno de la conversación. Como su respuesta fue desenvuelta y no condicionada, la reproducimos: —"Soy un

vecino de Allen que nunca militó activamente en política. No creo, no obstante, que la prescindencia sea una virtud. Por ahora no he pensado en actuar en política ni en el partido Provincial, pero pienso que no debe decirse "de esta agua no he de beber". Entiendo que apenas cualquiera de mis colaboradores empiece a actuar políticamente, debe renunciar a su cargo en la comuna, lo que yo haría en 24 horas si me decidiera a actuar en política".

- Entrevista a Rodolfo Ducás junto a su Secretario de Gobierno Salvador D´Amico, Río Negro 1972.

permanentemente al término "progreso", lamentan la pérdida de los "buenos tiempos", critican la inercia de la sociedad y aluden a que la solución es la realización de obras públicas. Durante este periodo, se transmite la idea de que todo podía resolverse si se mejoraban los servicios.

Otro rasgo que empezó a ser distintivo en la década del '70, fue el crecimiento de la información policial en el Río Negro. El contexto de violencia generalizada llevó a una sensación de inseguridad que canalizó las lecturas de la población hacia artículos de este tipo por lo que los diarios comenzaron a dar cada vez más espacio a los policiales.

En este contexto Allen se vio sacudida por un suceso que ha quedado en la memoria como un hecho de sangre entre dos personajes muy conocidos de la vida allense de aquellos años. El acontecimiento implicaba a funcionarios y a una problemática que la sociedad ya había normalizado: la quiniela clandestina. Todos sabían lo que acaecía, pero tal vez se necesitaba algo más fuerte para que se hablara de ello. Aquel verano del '71 se enfrentaron el jefe de la "timba clandestina" en la región, Cholo Alensi, y otro hombre llamado Santiago Espinel, quien más tarde apareció muerto en el baldío lindante al lugar de la disputa.

El hecho causó un revuelo en la sociedad regional y trajo a escena el tema de la connivencia de funcionarios regionales y provinciales con la quiniela clandestina. Así las cosas, a tres meses de lo acontecido, durante el 25 de mayo, llegó el

La gran timba ¿clandestina?

Si hablamos con alguien que supere los 45 o 50 años no podrá negarnos el recuerdo de aquel señor que cotidianamente, en la puerta de las casas, los bares, las confiterías o en cualquier otro lugar público, tomaba los numeritos para la quiniela. El "levantador" fue una figura que todos conocían. La comunidad entendía qué significaba. De lo sucedido aquel 16 de febrero de 1971 ya nadie quiere hablar mucho, tal vez porque finalmente la herida de ser identificados por ese hecho ya esta cerrando en los allenses.

A las 24 horas, en la confitería del Hotel Mallorca, se enfrentaron Juan Antonio "Cholo" Alensi con Santiago Espinel. ¿Por qué? Todos coinciden en que discutieron, pero hay varias versiones de lo que pasó en esa fecha. Lo cierto es que hubo ajuste de cuentas. Después de la disputa y un tiroteo entre ambos protagonistas, Espinel huyó, pero apareció asesinado a unos pocos metros del Hotel, en los fondos de un local en la esquina de Tomas Orell y Sarmiento. Muchas voces anónimas mantienen el recuerdo:

> "Me acuerdo que después salíamos y pasábamos por el lugar donde habían encontrado el cuerpo… eran tiempos de la 'vuelta del perro', eso de salir a girar por la ciudad en el auto a la tarde, especialmente un domingo (…) el diario día a día iba contando lo sucedido y no podíamos creer que lo que contaban había pasado acá, era como una película policial" (L. M. 2008).

Los medios que cubrieron el hecho describen detalladamente las averiguaciones que se iban haciendo jornada a jornada. El diario *Río Negro* denunció a los pocos días que la policía dejó actuar a los participantes sin control y que no adoptó medida alguna luego del tiroteo en la confitería del hotel. Los testigos aseguran que el "Cholo" Alensi les dijo que era mejor que se fueran y que entonces salieron grupos armados, en varios vehículos impunemente por la ciudad, incluso entre ellos estaba Alensi herido quien luego se internó en el Sanatorio Allen.

Todo tenía un trasfondo más amplio y preocupante. Por un lado, el juego clandestino en la región, que abarcaba Neuquén, Río Negro y sur de Bs As y que tenía su centro en Allen. El *Diario Río Negro*, el 19 de febrero del '71, daba cuenta del "negocio" bajo el título "El túnel de la quiniela" y se "descubría", casi inocentemente, que la policía y los funcionarios no desconocían lo que sucedía en Allen. El 25 y 27 de febrero el diario señalaba que hacía un año, aproximadamente, en una reunión de funcionarios locales con el Gobernador Requeijo, el Subsecretario de Asuntos Sociales José Maria Holgado y el Jefe de Policía, Inspector Clemente Carbonell, se analizó el problema de que en Allen "estaba establecido el principal capitalista de juegos prohibidos de la región", que operaba en gran escala en toda la zona y con total impunidad en la localidad. El Gobernador habría preguntado quién era el sujeto y los presentes le mencionaron a Alensi.

Por otro lado, el tema estaba naturalizado de tal manera que "todos sabían, pero nadie sabía". Los funcionarios y la policía hacían la "vista gorda". Esta situación abrió interrogantes: ¿Qué rédito sacaban de la actividad?, ¿Se construía otra manera de financiar candidatos y campañas?, ¿Se conformaba un "fondo" con el cual comprar adhesiones, cerrar acuerdos, callar denuncias?

Otros periódicos de la región y del país no sólo habían referido los hechos, sino que además detallaban los pormenores y exigían que las autoridades provinciales renunciaran. El "Sur Argentino" de Neuquén fue uno de los más imperativos y uno de sus periodistas recibió tres disparos con pistola automática y silenciador durante los festejos del corso de Carnaval, sin embargo, a pesar de la multitud que poblaba las calles, nadie vio nada.

Toda la región se vio conmocionada, aunque muy pocos habitantes desconocían el juego de quiniela clandestina. Es poco probable que nadie se haya preguntado qué hacían esos señores que anotaban "el numerito" en una libreta a plena luz del día. Y tampoco es posible que la policía y el gobierno desconocieran la actividad. A las indagaciones periodísticas los funcionarios respondieron no sólo con evasivas, sino que además dijeron desconocer la existencia del juego clandestino. Incluso Ducás, en un reportaje en Radio LU 15, minimizó lo sucedido diciendo que era un hecho "como tantos otros que suceden en el país". En su ciudad, sin embargo, a unos pocos días, un periodista neuquino fue muerto a balazos.

Cabe señalar que un ciudadano con nombre y apellido se arriesgó a denunciar públicamente que funcionarios locales y provinciales sabían de la existencia de una organización del juego clandestino en la zona desde 1970. El ex intendente Isaac María Darquier dio su testimonio a los medios porque consideró que "como simple ciudadano y ante los hechos de público conocimiento, me veo en la obligación de no callar mi pública denuncia de la organización de juegos prohibidos en la zona, efectuada ante las autoridades hace más de un año".

En la causa, Alensi fue defendido por el futuro gobernador de nuestra provincia, Pablo Verani, que era fiscal de Estado. Las crónicas periodísticas de la época le exigían, por ética profesional, renunciar al cargo. Pero mientras duró la cobertura de los hechos no lo hizo y sólo argumentó ser "amigo personal" de Alensi. Realizó la defensa con la colaboración de un especialista en Derecho Penal, el Dr. Benamo, pues Verani dijo no ser "penalista".

También es interesante tener en cuenta lo que declaró Alensi sobre el hecho. Según él, la disputa fue porque le pidió a Espinel que le devolviera lo que le había robado a Luisa Rivero (en ese tiempo encargada de la conserjería del Hotel Mallorca). También dijo que Espinel era su protegido, aunque andaba en la delincuencia, y que lo había sacado de la cárcel. Pero además, declaró que luego de recorrer las calles buscando a Espinel, fue a lo del Dr. Moneta, a curarse las heridas. El Dr. Moneta era esposo "Luisita", la hija de Luisa Rivero.

El tema es muy rico para analizar. Si bien quién era el "Cholo" Alensi y cómo fue forjando su capital es un trabajo de investigación que algunos ya han asumido, hay cuestiones mas complejas que deberían profundizarse.

Los sucesos que la gente recuerda giran en torno a Alensi, Espinel, los disparos y la quiniela clandestina, sin embargo hay que señalar que todo continuó como hasta el momento, la vida de los pobladores de aquellos tiempos no se alteró. Los medios señalaban que, a unos días del hecho, los pobladores de Allen vivían en un "clima de normal tranquilidad, dedicados a disfrutar el clima apacible de este verano tardío y la alegre celebración de las fiestas carnavalescas".

Eduardo Galeano dijo que la impunidad exige desmemoria. La memoria no remite sólo al pasado sino a la capacidad para recordar, al ejercicio de imaginación y composición en conjunto con el reconocimiento de lo que somos en este tiempo. Si bien en la memoria local el acontecimiento no está aún totalmente olvidado, ya nadie recuerda detalles y hasta muchos prefieren no hablar del tema.

EL TIEMPO

ALLEN: HECHO VERGONZOSO

Lo Sabían!! Si Tiene Dignidad Debe Renunciar Delegado General Requeijo

Centro Neurálgico de los Hampones del Juego

LA NUEVA PROVINCIA

Fundado por Enrique Julio El 1 de Agosto de 1898 Dirección: Diana Julio

"Vengo a luchar en pro de una idea grande, de una idea que encarna para el Sur Argentino el génesis de un brillante porvenir. Año 1 - Nº 1

Bahía Blanca, Jueves 25 de Febrero de 1971

El Crimen de Allen: Detonante De un Agudo Problema Social

EN LA DENSAMENTE acrecentada crónica policial, hay hechos que no obstante su aparente frecuencia, pue-

expresado la similitud con Al Capone y sus métodos. En suma, el consenso se-

El Vergonzoso Hecho de Allen

(Viene de pág. 1)

nistro de Gobierno y el jefe de poli

escándalo ha tenido ya tras-

tor Herrero ... "la policía de allá no ha iniciado ninguna diligencia. Oportunamente les serán enviados antecedentes del caso para que actúen". Aun suponiendo que la Policía de Neuquén no hubiera actuado, como

"Ciudad en manos de bandoleros"

ALLEN (AA y Enviado Especial) "Mire señor, yo voy a hablar, quiero hablar, sólo le pido que no publiquen mi nombre, tengo hijos y no quiero que les pase nada."

"Yo creo que no es tan extraordinario que haya un tiroteo. Mientras haya dos personas armadas que discuten, puede ocurrir un tiroteo. Pero lo que es maldito, señor, lo que es inconcebible, es que una banda de pistoleros armados haya mandado a dormir a la policía y haya "copado" la ciudad desde las 12 de la noche hasta las 8 de la mañana. Quedó todo el pueblo desamparado. El "Cholo"

Asesinato en pleno centro de Allen

ALLEN (AA) — A la cero hora de ayer y luego de originarse una discusión en la confitería de un céntrico hotel de esta ciudad, un hombre disparó sobre otro a quemarropa y luego huyó, al parecer perseguido por amigos del agredido. Por la mañana el agresor fue hallado muerto, en un terreno baldío ubicado cerca del escenario de los hechos, mientras la policía continúa la investigación tendiente a aclarar detalles de lo sucedido.

ARCHIVO 20 Febrero

Denuncia sobre la investigación de los juegos prohibidos en Allen

El ex intendente dijo que hace un año señaló la existencia de esas actividades ante el gobernador

Atentaron en Allen contra un periodista

Le dispararon 3 balazos y resultó ileso. Probable vinculación con otro suceso

Neuquén — El corresponsal Allen, Río Negro, Pedro Claudio O'Rourke, del diario "Luz Argentino" que se edita en esa ciudad, fue objeto de un atentado, del que resultó ileso, mientras circulaba por la calle Tomás Orell a la altura del 400. El periodista llevaba en una de 16 ejemplares del diario

jefe de la policía de la provincia de Río Negro y a la jueza en lo penal y correccional de General Roca, doctora Susana Díaz de Casañas.

Las autoridades del diario, por su parte, remitieron sendos telegramas a la letrada, al ministro del interior y al

Y esto...

¡Esta es la manera como se llevó a cabo la investigación policial! Las ropas que vestía Santiago Espinel cuando fue asesinado no fueron secuestradas. Fueron traídas a esta dirección por una persona, posteriormente se las hizo llegar a la justicia. Manchas de sangre en el pantalón, una perforación en el pulóver con aureola de sangre. En la parte posterior del pantalón se notan manchas grisáceo verdosas; podrían indicar que el cuerpo fue arrastrado hasta donde fue hallado. Nadie pareció preocupado por guardar estas pruebas, salvo vecinos y periodistas.

Explicar lo inexplicable

Durante varias horas, desde la medianoche del domingo hasta ... responsables del tiroteo y la muerte ... de Allen. A ... medianoche del ... hotel importante, se produce un tiroteo ... personas. La acción fue presenciada por numerosos testigos. ... policía no intervino ni adoptó ninguna clase de actuación posterior.

Gobernador Requeijo a Allen junto a otros funcionarios provinciales e inauguraron obras públicas como la Escuela 222, la ampliación de las Escuelas 54 y 80, la habilitación del edificio de Bienestar Social (hoy Concejo Deliberante) y la pavimentación de la ex ruta 22 a Fernández Oro.

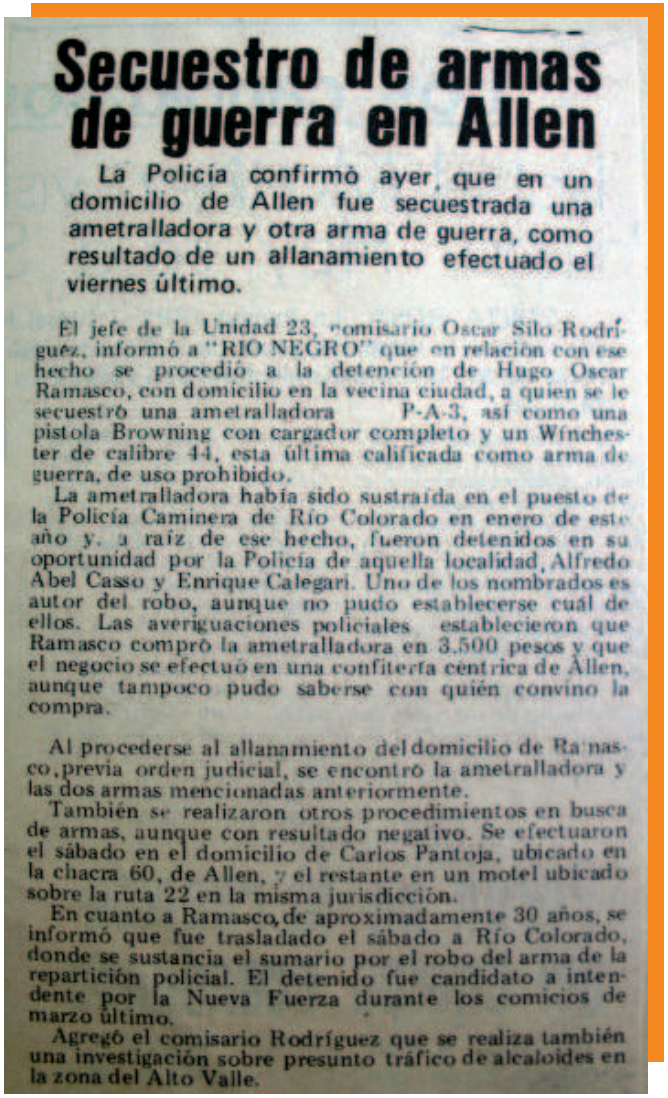
Sin embargo, la calma allense, se vio alterada en más de una oportunidad: bajo el título de “Un Extraño Caso” se daba cuenta de un niño secuestrado y en “Confuso Episodio” se informaba que un hombre había pedido protección policial y luego apareció muerto. También nos enteramos que baleaban a un “músico”, que detenían a unas 40 personas en “dos incursiones” de la policía de sábado y domingo, que iban presos dos jóvenes cipoleños por destruir las luminarias del acceso a Allen, que se fugaban dos delincuentes tras romper los barrotes de la celda en donde se encontraban detenidos y que se había detenido a unos madrugadores que arrojaban panfletos en el centro de la ciudad…

Este tipo de artículos, referidos a ilícitos, detenciones, redadas y arrestos masivos, comenzaron a ser más numerosos ya que el público lector se interesaba mucho más por las noticias policiales. Por otra parte, la cobertura del caso Alensi generó una importante cantidad de nuevos lectores del diario *Río Negro*. Algunos testimonios recuerdan la expectativa que día a día generaba la aparición de nuevas noticias. Incluso, el discurso del periodismo de la época fue adquiriendo ciertas particularidades del género policial. El tiempo y los hechos comenzaron a acercar a la prensa al sensacionalismo. El periodista comenzó a visitar asiduamente la comisaría para dar cuenta de nuevos operativos y de los detenidos del fin de semana.

Gracias a ello, se tiene registro de numerosos acontecimientos policiales de la época. Por ejemplo, en febrero de 1973 se detuvo a 66 personas en la madrugada del sábado por “no tener documentos” y a otros por ser menores de edad. Participaron en el procedimiento personal de la Unidad Regional, la Brigada de Investigaciones y policías de Allen y Fernández Oro.

En marzo del mismo año, el periódico informaba que la “opinión pública” consideraba excesiva la autorización dada a una empresa particular que había montado la Fiesta del Yeso. Al parecer, se le permitía al grupo “establecer mesas de juego” en un hotel céntrico de la ciudad. Seguramente se referían al Hotel Mallorca, centro del caso Alensi, sucedido apenas dos años antes y que desmanteló la quiniela clandestina regional con sede en Allen. De alguna manera, permitir establecer un casino en el Hotel Mallorca parecía una tomada de pelo a la población local.

En septiembre, un allanamiento encontró en la casa de Hugo Oscar Ramasco, candidato a intendente por el Partido Nueva Fuerza, “armas de guerra de uso prohibido”. Se informaba que se continuaban realizando allanamientos en búsqueda de armas en Allen, pero sin resultado y también una investigación por tráfico de alcaloides.



Secuestro de armas de guerra en Allen

La Policía confirmó ayer, que en un domicilio de Allen fue secuestrada una ametralladora y otra arma de guerra, como resultado de un allanamiento efectuado el viernes último.

El jefe de la Unidad 23, comisario Oscar Silo Rodríguez, informó a "RIO NEGRO" que en relación con ese hecho se procedió a la detención de Hugo Oscar Ramasco, con domicilio en la vecina ciudad, a quien se le secuestró una ametralladora P-A-3, así como una pistola Browning con cargador completo y un Winchester de calibre 44, esta última calificada como arma de guerra, de uso prohibido.

La ametralladora había sido sustraída en el puesto de la Policía Caminera de Río Colorado en enero de este año y, a raíz de ese hecho, fueron detenidos en su oportunidad por la Policía de aquella localidad, Alfredo Abel Casso y Enrique Calegari. Uno de los nombrados es autor del robo, aunque no pudo establecerse cuál de ellos. Las averiguaciones policiales establecieron que Ramasco compró la ametralladora en 3.500 pesos y que el negocio se efectuó en una confitería céntrica de Allen, aunque tampoco pudo saberse con quién convino la compra.

Al procederse al allanamiento del domicilio de Ramasco, previa orden judicial, se encontró la ametralladora y las dos armas mencionadas anteriormente.

También se realizaron otros procedimientos en busca de armas, aunque con resultado negativo. Se efectuaron el sábado en el domicilio de Carlos Pantoja, ubicado en la chacra 60, de Allen, y el restante en un motel ubicado sobre la ruta 22 en la misma jurisdicción.

En cuanto a Ramasco, de aproximadamente 30 años, se informó que fue trasladado el sábado a Río Colorado, donde se sustancia el sumario por el robo del arma de la repartición policial. El detenido fue candidato a intendente por la Nueva Fuerza durante los comicios de marzo último.

Agregó el comisario Rodríguez que se realiza también una investigación sobre presunto tráfico de alcaloides en la zona del Alto Valle.

- Río Negro, 1973.

Pero si de policiales en Allen se trata, es imposible pasar por alto un caso que sacudió a la región e incluso al país. El lunes 21 octubre de 1974, a las 19:30, fue sepultada en el cementerio local una vecina del barrio Hospital. Al día siguiente, nuestra ciudad y la región se despertaron con la noticia de un sórdido suceso que marcaría la historia de Allen: la necrofilia., un hecho para el que fue imposible encontrar un marco legal que lo sancionara.

“Caracterizados vecinos de Allen, comerciantes y funcionarios, representaban ayer en todos los tonos la indignación de toda la comunidad por el incalificable atentado cometido, producto seguramente de mentes trastornadas” (Archivo Diario Río Negro)

Para saber más de este hecho: en Sabías qué...? www.proyectoallen.com.ar

Necrofilia en Allen: detienen a los autores del bárbaro suceso

ALLEN (Enviado especial).– A ciento sesenta horas de hallado en el cementerio de esta ciudad el cadáver ultrajado de una mujer, que había sido sepultada el lunes 21, a las 19,30, el éxito coronó el despliegue humano y técnico del personal de la comisaría 23, que permitió al juez doctor Alfredo Pozo, entrar en la etapa de las aclaraciones definitivas acerca de los responsables directos e indirectos del vandálico suceso, que mantuvo conmocionada durante una semana a la población de Río Negro y Neuquén.

A las 24, del lunes, habían sido detenidas seis personas, tres de las cuales, por lo menos, intervinieron como autores materiales del ilícito cometido.

Desde el principio se tejieron toda suerte de hipótesis en relación con los posibles móviles que pudieron guiar a los autores del monstruoso hecho, volcándose después la investigación, dirigida por el oficial principal José Silverio Tapia, a tratar de encontrar el nexo entre el móvil y la circunstancia, o sea al sujeto que condujo al grupo hasta la sepultura. Debía ser un familiar, alguien que estuvo presente en el sepelio o alguno de los tres sepultureros.

PRIMERO EL YERNO

Las conjeturas se fueron descartando, hasta que un hecho vino a confirmar que la primera pista seguida por la Policía sería la correcta: la venganza. Y se apuntó hacia Héctor "Beto" Cárdenas, yerno de la difunta, con la que él compartía la propietaria de un horno de ladrillos, había roto definitivamente relaciones. Ello ocurrió –era "vox populi"– cuando la esposa de Cárdenas, hija de la mujer fallecida, empezó a engañar a su esposo, hurendo finalmente a Concordia, Entre Ríos, en compañía de un chófer de Cárdenas.

Cárdenas, chileno, de 45 años, fue demorado en compañía de cuatro de sus peones, el segundo día de la investigación, pero todos recobraron su libertad "supeditada su situación a ulteriores datos de la causa".

En tanto, el sargento José Ibáñez y el sargento ayudante Aurelio Paillalef, abocados de lleno a la investigación como colaboradores directos del oficial Tapia, acumularon elementos que fueron de interés para la evaluación durante las siguientes 48 horas.

MAGIA NEGRA

Analizadas a fondo las posibilidades en cuanto a las motivaciones presuntas (venganza, apuesta, robo, perversión sexual o rito de una secta dedicada a la magia negra), algunos elementos parecían fortalecer, hacia el fin de la semana anterior, dos hipótesis: la de la venganza y la del rito practicado por gente dedicada a las ciencias ocultas. La aparición de una mujer, diciendo que a la hora en que se cerraba el cementerio, minutos después de haber finalizado el sepelio de la viuda, observó junto a su tumba a un hombre de alrededor de 30 años, vestido con pantalón y camisa de tela gris, de tejer gris perla que se frotaba las manos satisfecho y reía, ratificaba esta última suposición. Pero se tuvo en cuenta la llamativa disposición de la mujer, que fue espontánea, para insistir sobre este punto, sintiéndose que bien pudo ser envuelta por Cárdenas para desviar el curso de la investigación. Por último, en declaraciones de ayer, se procedió a demorar nuevamente a Cárdenas en la mañana del domingo, recuperando la libertad en la noche, tras un nuevo interrogatorio dirigido por el oficial Tapia, en cuyo transcurso Cárdenas admitió guardarle rencor a su suegra "pero nunca un hombre normal, como yo, podría llegar a una venganza de esta naturaleza".

LA PUNTA DEL OVILLO

Incansablemente, sin francos, ni horarios, el personal de la Unidad 23, siguió a disposición del nuevo jefe, comisario Antonio González, quien había asumido el cargo el jueves, y colaboró en todo momento con el oficial sumariante. Hasta que en la noche del domingo, mientras se vigilaba una casa modesta del barrio Hospital, donde vivían en distintas habitaciones Carlos Emilio Ibacache, alias "Corchito", argentino, soltero, de 31 años, oriundo de Cinco Saltos, sin ocupación, y Eleuterio Uribe, alias "Batiana" o "Soplete", argentino, soltero, jornalero, de 18 años, sucedió un hecho que precipitó los acontecimientos. Ibacache, de carácter violento cuando bebía, se había dirigido, alrededor de la medianoche a la habitación de Uribe, y lo estaba castigando a éste con un trozo de manguera mientras lo amenazaba con un cuchillo. Uribe le contó después a la Policía, que Ibacache, siempre le pegaba porque conocía sus antecedentes y costumbres de sinuosa perversidad sexual. Añadió que Ibacache le decía: "Vos sos un "cagón", "canero". ¿Sabés por qué te decimos "Soplete"? Porque sos peor que un soplón. Cualquier día te voy a matar. Fue en ese momento cuando yo le grité que si no me dejaba de pegar, le iba a decir en serio a la cana el habío hecho lo del [illegible]. La conversación, prácticamente se desarrolló a los gritos, y fue fragmentariamente escuchada por [illegible] novedad a la parralla "de recorrida", al amanecer se detuvo a Ibacache, en tanto se advirtió que Uribe había desaparecido, presumiblemente por los fondos. Se levantó entonces la consigna y la vigilancia se hizo más disimulada. Finalmente, a las 22, Uribe regresó a su pieza y fue detenido por el sargento Paillalef. Trasladado a la comisaría 23, media hora después era interrogado sobre la extraña conversación mantenida durante la noche anterior con Ibacache. Uribe negó terminantemente conocer a Ibacache. Después admitió que vivían en la misma casa "pero yo con ese melenudo nunca me junté, pregunten donde quieran".

"FUIMOS CUATRO"

Pacientemente, el oficial Tapia, y luego el propio comisario Antonio González, dirigían el interrogatorio, sumando contradicciones, finalmente, ante la seguridad de que Ibacache "no podría hacerle nada porque tiene para estar adentro mucho tiempo", Uribe dijo: "Sí, fue él".

–¿Y quién más? El otro no pudo hacerlo. ¿Fuiste vos? La macana ya está hecha, decinos la verdad.

Después de muchos calificados, Uribe relató: "Ibacache me invitó a acompañarlo. Yo le dije "Estás loco, sacar a una muerta y hacerle el amor"? Me dijo que "Beto" Cárdenas le había dado cincuenta mil pesos viejos y me los mostró".

–Vamos a "chupar" en el bar "Combaburito". Sería media hora después de las 12 del lunes. Yo no quería, yo no quería... Pero le tengo miedo, siempre le tuve miedo. Me dijo que me iba a matar porque yo era botón. Y fui. Cuando llegamos a barrio Norte, me dijo que esperara y él fue a buscar a otros dos, a uno le dicen "Cara'e Vieja" y al otro no sé, no lo conozco, pero escuché después que le decían "Pepito". Llegamos al cementerio y a mí me dijeron que esperara afuera, que tuviera si llegaba alguna persona o algún auto. Tardaron un rato bastante largo adentro: de una dos horas y después salieron riéndose y frotándose las manos y me contaron que se habían abusado de la vieja".

–¿Quiénes se abusaron de la finada?

–Los tres.

–¿Cuánto le tocó de los cincuenta mil pesos?

–A mí, nada. Ni siquiera me invitaron con vino de la botella que llevaron.

VARIOS PROCEDIMIENTOS

Eran las 2 y, inmediatamente, una patrulla a las órdenes del oficial Tapia, se dirigió a una casa ubicada en calle Ramasco, en el barrio Norte, donde vivía "la novia de "Cara'e Vieja" Zúñiga. Efectivamente, allí fue hallado Eduardo Antonio Zúñiga, chileno, soltero, de 22 años, domiciliado en calle San Martín sin número, barrio Hospital, y Luis Alfredo Espinoza, alias "Pepito" o "Pimenta", argentino, soltero, de 19 años, también domiciliado en el barrio Hospital, ambos sin ocupación fija. Además, en calidad de demorada por presunto encubrimiento, fue trasladada también a la comisaría la novia de Zúñiga, individualizada por el apodo de "La Flaca".

Otra versión, entretanto, apuntaba de ubicar al transportista y propietario del horno de ladrillos, Héctor Cárdenas, presunto asaltador del horrendo hecho, chileno, casado, de 45 años, yerno de la extinta mujer cuyo cadáver fue ultrajado. En su domicilio de Kennel y Libertad, no había nadie. En cambio, fue ubicado, minutos más tarde, en el domicilio de un amigo, cerca del club Alto Valle, en el barrio Norte. En su propia camioneta, Ford F-100, blanca, fue acompañado bajo custodia hasta la comisaría, donde se le informó que quedaba detenido.

URIBE E IBACACHE

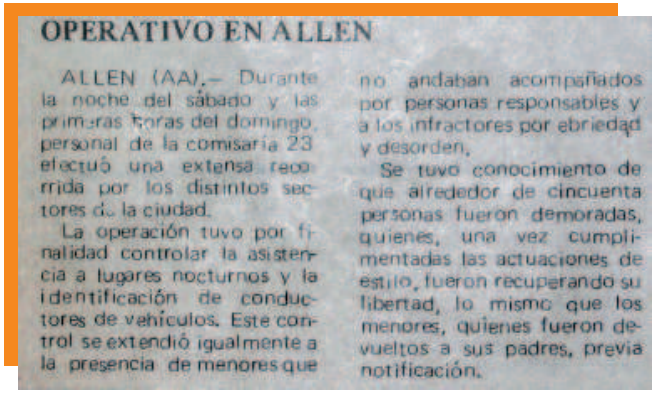
Eleuterio Uribe, de 18 años, alias "Batiana" o "Soplete", confesó espontáneamente su participación en el hecho, como "campana", dijo que lo hizo "por miedo" a Ibacache y que no recibió recompensa alguna. Carlos Emilio Ibacache, de 31 años, alias "Corchito", se desempeñó como jefe del grupo. "Arregló el trabajo" y "reunió a la gente", según Uribe. El pulgar de la mano derecha de Ibacache está claramente impreso en la botella de vino que secuestró la Policía en el cementerio y que fue analizada, junto con las fichas de los detenidos, por el técnico en huellas, jefe de la unidad de Maniqué, oficial principal Lisandro Galván. Este mismo oficial principal confirmó a "RIO NEGRO" que la huella del pulgar de la mano derecha que con más nitidez puede observarse, corresponde a ese dedo de la misma mano de Ibacache. No me calificados [illegible]

- Río Negro, 1974.

Todos estos hechos de violencia sumados a la sensación generalizada de inestabilidad social y económica, llevaron en los ’70 a que la persecución policial a la juventud politizada se extendiera a otros sectores. La noche fue la más perjudicada en este proceso porque comenzó a ser intensamente contro-

lada.

El Río Negro, daba cuenta de esta situación. Por ejemplo, el diario publicó un artículo que informaba que un sábado a la noche la comisaría local había realizado una "extensa recorrida por distintos sectores de la ciudad". Sus fines eran "controlar la asistencia a lugares nocturnos y la identificación de conductores de vehículos (…)la presencia de menores que no andaban acompañados por personas responsables y los infractores por ebriedad y desorden". El operativo demoró a unas 50 personas que luego fueron liberadas (Río Negro, 1974).



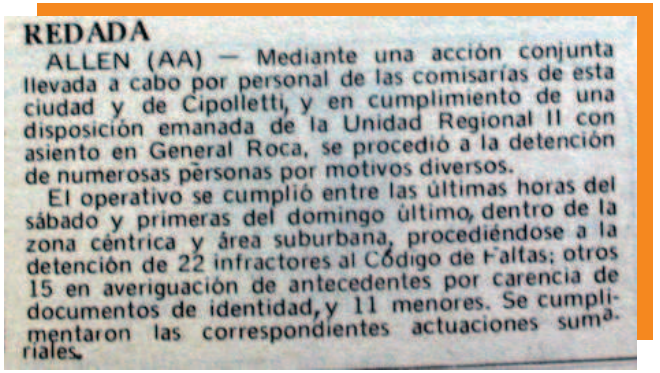
OPERATIVO EN ALLEN

ALLEN (AA).— Durante la noche del sábado y las primeras horas del domingo, personal de la comisaría 23 efectuó una extensa recorrida por los distintos sectores de la ciudad.

La operación tuvo por finalidad controlar la asistencia a lugares nocturnos y la identificación de conductores de vehículos. Este control se extendió igualmente a la presencia de menores que no andaban acompañados por personas responsables y a los infractores por ebriedad y desorden.

Se tuvo conocimiento de que alrededor de cincuenta personas fueron demoradas, quienes, una vez cumplimentadas las actuaciones de estilo, fueron recuperando su libertad, lo mismo que los menores, quienes fueron devueltos a sus padres, previa notificación.

- Río Negro, 1974.



REDADA

ALLEN (AA) — Mediante una acción conjunta llevada a cabo por personal de las comisarías de esta ciudad y de Cipolletti, y en cumplimiento de una disposición emanada de la Unidad Regional II con asiento en General Roca, se procedió a la detención de numerosas personas por motivos diversos.

El operativo se cumplió entre las últimas horas del sábado y primeras del domingo último, dentro de la zona céntrica y área suburbana, procediéndose a la detención de 22 infractores al Código de Faltas; otros 15 en averiguación de antecedentes por carencia de documentos de identidad, y 11 menores. Se cumplimentaron las correspondientes actuaciones sumariales.

- Río Negro, 1974.

Además, son innumerables los operativos que se sucedieron en la ciudad con el objetivo de averiguación de antecedentes y tenencia de armas. En algunos de los artículos vemos que se hacen aclaraciones como "no participaba en política" o presunta existencia de "elementos subversivos".

Tiempos difíciles

"Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después... a sus simpatizantes, enseguida... a aquellos que permanecen indiferentes, y finalmente mataremos a los tímidos". (General Ibérico Saint Jean. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Mayo de 1977)

- Quino.

La década del '70 inauguró en el país un período de inestabilidad política, económica y social. La demanda política y salarial de algunos sectores se sumó al clima de violencia que la lucha armada planteaba como medio para el logro de transformaciones políticas.

En paralelo, los grupos paramilitares vinculados a la derecha iniciaron la represión de dirigentes y grupos tildados de marxistas. Todo llegó a tales niveles de violencia que generó una fuerte inestabilidad e incertidumbre en la sociedad. La política económica trajo inflación y pérdida del poder adquisitivo mientras el gobierno no lograba estabilidad por los enfrentamientos y las renuncias de funcionarios.

Los medios, que ya tenían una importante participación en la vida argentina desde los años '60, comenzaron a motorizar la idea de un nuevo gobierno que pusiese "orden" y terminara con "la guerra" que supuestamente se libraba contra un "enemigo" local pero con ideas foráneas. Ningún medio de la época cuestionó la decisión ilegal de un golpe de Estado, legitimando de ese modo la necesidad de la fuerza para terminar definitivamente con el caos.

El golpe del '76 llegó con dos ejes prioritarios: represión y apertura económica. En el primero se instrumentó mediante la desaparición y asesinato de representantes de organizaciones armadas y de todos aquellos que desde los sindicatos, universidades y otros sectores de la sociedad manifestaran su oposición. La acusación de ser de "izquierda" se generalizó a tal punto que avanzó sobre artistas, periodistas, escritores, actores, etc. La tortura, las amenazas, el asesinato y la desaparición fueron las formas que las fuerzas armadas utilizaron como medio para terminar con el supuesto enemigo interno. Un enemigo que tenía una organización precaria, escaso armamento y un número de integrantes que hacía previsible el desenlace. Las organizaciones armadas guerrilleras estaban prácticamente extinguidas en 1976, por lo que la decisión de terminar con cualquier movimiento de protesta o critica social no fueron "errores ni excesos", sino un plan deliberado.

"La subversión es toda acción clandestina o abierta, insidiosa o violenta, que busca la alteración o la destrucción de los criterios morales y la forma de vida de un pueblo, con la finalidad de tomar el poder e imponer desde él una nueva forma basada en una escala de valores diferentes. Puede emplear la fuerza pero no se limita a ella. Todas las formas de lucha y todos los procedimientos en los diversos campos le son lícitos"

General Viola, Roberto
Diario la Nación 29-5-77

Algunas de las acciones del nuevo gobierno de facto fueron intervenir los sindicatos, suspender la actividad política y los derechos de los trabajadores, disolver el Congreso y los partidos políticos, destituir la Corte Suprema de Justicia, intervenir la CGT y la Confederación General Económica, suspender la vigencia del Estatuto del Docente, clausurar locales nocturnos, quemas de libros y revistas consideradas peligrosas, censurar a los medios de comunicación e incluso ordenar el corte de pelo a los hombres.

Fuerzas Armadas y Policía, dos instituciones del Estado con poder legal para el uso de las armas, creadas para defensa de la soberanía territorial, para mantener el orden público y la seguridad de las personas y sus bienes, se unieron para terminar con cualquier forma de participación popular. Con el nombre de "guerra sucia" se intentó justificar su accionar basado en un proyecto planificado, dirigido a terminar con todas las fuerzas democráticas y someter a la población mediante el terror de Estado para así imponer "orden" sin oposición.

Por iniciativa del poder ejecutivo nacional, el 28 de setiembre de 1974 se sancionó la ley nº 20.840, conocida como "Ley

*De*sa*pa*re*ci*dos*

“…cuando ser prisionero de guerra
no significaba la muerte
sino la casualidad de encontrarse vivo”
Blas Otero

Cuando el enorme secreto de sus muertes se abrió como
/un grifo
sobre nuestras cabezas
el chorro de su sangre
no paró de gritar entre las teclas
y de pronto
todos los poemas anónimos
tuvieron nombres
/propios.

Poesía} Río Negro. Vol 1 - Jorge Douglas Price

- Foto de Cerolini, Pablo: en blanco y negro.
Fotografías del Cordobazo al juicio a la Juntas.
Cultura Nación y otros.

de Seguridad Nacional – Penas por actividades subversivas en todas sus manifestaciones". La ley estableció penas de encarcelamiento y multas a quienes motivados por finalidades ideológicas utilizasen cualquier medio para alterar o suprimir el orden institucional y la paz social de la nación (Pescader, C. 2008).

> "La Filosofía del Terrorismo de Estado se enuncia partiendo de supuestos que contradicen las bases fundamentales del Estado democrático-burgués, sosteniendo que el principio de sujeción a la ley, la publicidad de los actos y el control judicial de los mismos incapacitan definitivamente al estado para la defensa de los intereses de la sociedad. Razón por la cual se afirma que es imprescindible apelar a medios 'no convencionales' y violentos para luchar eficazmente contra el terrorismo y la subversión. 'Nadie puede ampararse en los derechos y las leyes para violarlas', se dice, y en consecuencia, 'no puede haber protección de la ley para los que están al margen de la ley'. Aparece (...) la necesidad de estructuración de actividades ilegales y clandestinas, y de utilizar el terror como método" (Duhalde, Eduardo L., 2006 en www.elhistoriador.com.ar).

Comunicado N° 19, 24/03/76

Se comunica a la población que la Junta de Comandantes Generales ha resuelto que sea reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo. Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales.

Diario "La Prensa", 24 de marzo de 1976.

La desaparición fue un programa de acción planificado y con métodos pensados con anticipación: al secuestrar a una persona el "grupo de tareas" (grupos paramilitares y parapoliciales), la convertía en un número, perdía así toda garantía legal y era sometida a interrogatorios utilizando diversas formas de tortura.

> "El desaparecido mientras esté como tal, es una incógnita, es un desaparecido. Si el hombre apareciera tendría un tratamiento 'X' y si se lo encuentra fallecido tendría un tratamiento 'Z, pero mientras sea desaparecido no puede tener ningún tratamiento en especial, es un desaparecido, es una incógnita, no tiene identidad, no está, ni muerto ni vivo, está desaparecido" (Jorge Rafael Videla, 1981).

- Quino.

Para este plan represivo, se levantaron centros clandestinos de detención. Existieron unos 340 distribuidos en todo el territorio argentino y tenían una estructura similar, con una zona de interrogatorios y tortura y otra, donde los "detenidos" permanecían secuestrados hasta que se decidía su muerte. Si los secuestrados no morían en la sesión de tortura, eran fusilados o arrojados al río desde un avión o helicóptero.

Noemí Labrune[1] señala en su libro "Buscados. Represores del Alto Valle y Neuquén", que el 29 de marzo de 1976 en varias ciudades del Alto Valle, militantes populares, legisladores oficialistas y de la oposición, funcionarios de los gobiernos provinciales y municipales "como si los hubieran seleccionado por muestreo, tuvieron sus casas allanadas, a menudo con violencia. Muchos fueron arreados hasta las comisarías, para esperar la orden de detención a disposición del Poder Ejecutivo Nacional y el traslado a unidades penitenciarias de la zona".

Luego se nombraron interventores en cada ciudad y comenzaron a recibir ordenes de sus superiores. La Patagonia se transformó en la Zona de Seguridad 5, sometida al arbitrio del comandante del V Cuerpo de Ejército, General de División René Azpitarte.´En la provincia de Neuquén y gran parte de la de Río Negro fueron fusionadas en la Subzona 5.2. Según testimonios orales en el Alto Valle hubo más de 40 secuestros.

La región era la zona 5 subzona 52 y al centro clandestino lo denominaban "La Escuelita", ubicado en el Batallón de Construcciones 181. El lugar había servido paradójicamente de matadero y caballeriza y fue reacondicionado en 1975 pues

"Al final de la calle, donde termina el Easy en el Portal de la Patagonia, estaba La Escuelita. Ahí te anotabas si no habías terminado la primaria, era para el soldado. Yo estaba haciendo el servicio militar y me había anotado pero después, al mes de entrar al servicio fue el golpe de Estado y cambió todo. No hacía guardia el soldado sino los superiores y se dinamitó todo alrededor de la escuela y no entraba nadie, ellos solamente, que sabían por donde entrar. Una noche de guardia vi llegar un celular con gente y me sacaron de la guardia, me encerraron en un galpón pero yo por entre las maderas veía todo. Era tal cual eso que cuenta el libro 'Nunca Más', hacían el simulacro y fusilaban a gente. Todos los que estábamos de servicio nos preguntábamos quiénes eran y se decía que eran militares extranjeros, porque una noche, cuando hubo un tiroteo, se dijo que se había escapado un subteniente chileno. Una vez mataron al cabo primero H, uno de los que mejor nos trataba. Apareció con un tiro de fusil en la cabeza, en su cama, lo hicieron pasar como un accidente, un suicido, pero nosotros dormíamos ahí, tendríamos que haber escuchado el tiro. Yo estaba en la Compañía B del batallón y nos sacaban a hacer operativos todas las noches. Íbamos a los bailes o en la calle arrestábamos mucha gente. También estuve en allanamientos a casas, si no te abrían tirábamos la puerta abajo y debíamos buscar, revolvíamos todo, se rompía y lo hacíamos como con odio, convencidos, con eso de la patria teníamos la cabeza lavada. Yo después cuando volvió la democracia empecé a enterarme, a leer y me dí cuenta de lo que nos hacían hacer, era igual. Entendí que lo que hacían, las ráfagas de tiros a la noche, serían fusilamientos"

Testimonio anónimo de un allense, 2008.

1 - Labrune en 1976 fundó junto al obispo Jaime De Nevares la filial Neuquén de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, que contuvo a sobrevivientes y organizó las primeras denuncias. En 1982 publicó con los fundadores del CELS seis folletos sobre Terrorismo de Estado.

ya habían comenzado entonces los allanamientos y secuestros, tal como lo demuestran varios testimonios.

Y en esta historia, nuestra bodega Millacó pasó a ser tristemente célebre: Labrune explica que en la Brigada de Inteligencia de la Policía neuquina, un agente policial que formaba los "grupos de tareas" y que actuaba encapuchado, recibía el apodo de "Millacó" en clara referencia a la publicidad de los vinos de nuestra localidad que mostraban botellas cuyos corchos tenían una "capucha de seguridad", todo un signo de distinción para un vino de mesa común.

En la región son más de 30 las personas desaparecidas, más de 1800 personas fueron detenidas, nacieron 25 chicos que fueron apropiados, 14 de los cuales se desconoce su identidad. A fines de 2008 se inició el Juicio a 8 genocidas del Alto Valle, que tomaron parte en estos hechos. Varios conscriptos, además de contar el maltrato que sufrían en el servicio militar, recordaron la prohibición de acercase al lugar de las viejas caballerizas, cómo entraban y salían autos de civil custodiados por camionetas del ejército, cómo de noche se escuchaban gritos desgarradores en el fondo del batallón y disparos, y que en algunas ocasiones, de noche se veía el vuelo de helicópteros.

También relataron que participaban de los operativos la Compañía B y varios conscriptos debían hacer guardias. Algunos testimoniaron en el juicio que vieron cuando tiraban cuerpos sobre un Unimog y que debieron desmantelar La Escuelita por ordenes de sus superiores "y no dejar ningún tipo de evidencia (…) Desarmaron una rancha que estaba pegada al edificio y el galpón donde torturaban a los detenidos tuvieron que pintarlo varias veces ya que no se podían tapar las manchas

"¿De qué guerra hablan ustedes? En una guerra se entregan los cadáveres, En una guerra hay dos bandos con los ojos abiertos y las manos sueltas. ¿Qué guerra vienen a reivindicar si ustedes mataban a gente con los ojos vendados, las manos atadas y amordazados? Me da vergüenza ajena de la gente que los defiende, porque defiende lo indefendible…"

Del Testimonio de Sergio Méndez,
trabajador de la construcción
en www.hijosaltovalle.com

de sangre y los disparos de las paredes" (Del testimonio del conscripto Oscar Landaeta en www.hijosaltovalle.com).

Lo que acontecía en la región era reproducido en los medios. El periódico *Río Negro* daba cuenta, ya desde 1974, del asesinato de un dirigente sindical y de atentados en domicilios de trabajadores militantes. Estos actos fueron repudiados por la sociedad y las autoridades de la época, al igual que cuando la Universidad del Comahue fue intervenida y se designó a Remus Tetu como rector.

Según el estudio de Carlos Pescader, "Vecinos–delincuentes–subversivos: Infracciones a la 'Ley de Defensa Nacional' en Río Negro", la Ley de 1974 fue el argumento en la región para imputar personas entre 1974 y 1975. Según diversos expedientes judiciales, debieron comparecer por posesión de "material bibliográfico y otros" ante oficiales policiales y agentes judiciales jóvenes profesionales con militancia política de las ciudades de Villa Regina y Gral. Roca, profesores universitarios de las facultades de Ciencias de la Educación y de Agronomía, y estudiantes radicados en Cipolletti.

También, y según esta Ley, por recibir "adoctrinamiento ideológico de marcada tendencia marxista y subversiva", fueron imputados varios ciudadanos en su mayoría chilenos, algunos indocumentados, todos ocupantes de una vivienda situada en terrenos del ferrocarril de la ciudad de Cinco Saltos. Otro caso es el que por la captura de "material de adoctrinamiento" fue investigado un joven de 12 años que viajaba "a dedo" desde Cinco Saltos a General Roca con ejemplares del periódico del Partido Comunista Revolucionario, guardados en una caja.

Entre otros, un expediente da cuenta de las investigaciones a las que se vio sometida una persona con 15 años de militancia en el Partido Comunista, que fuera denunciado por "extremista y posesión de armas". En la región también hubo denuncias relacionadas con presuntas "actividades subversivas" de orden económico, conforme las delimitaciones del artículo 6º de la Ley mencionada. Por ejemplo, en 1975, en Allen el propietario de un galpón de empaque dijo ser víctima uno de sus trabajadores, porque encontró una máquina empacadora rota y consideró que se trató de un hecho "premeditado y malicioso", que tenía el objetivo de perjudicar la producción.

Muchas denuncias como esta, algunas anónimas, eran realizadas por ciudadanos comunes quienes en medio de la inestabilidad institucional y conflictividad social adquirían actitudes que fueron contribuyendo a consolidar ciertos dispositivos de disciplinamiento y represión (Pescader, C. op.cit).

En 1976 Salvador D´Amico se hizo cargo de la comuna de Allen por disposición del Decreto 3/76 y según lo dispuesto por el Jefe de la Sub Área 5212, Teniente 1° Gustavo Vilton, en representación de la Intervención de la provincia de Río Negro. Luego, en marzo fue nombrado Guillermo Scaramella, quien permaneció en el cargo hasta 1980. En este período se realizaron los siguientes planes de vivienda: Plan 25 de mayo, 104 viviendas; Plan Alborada, 100 viviendas; Santa Catalina, 264 viviendas y Plan FO.NA.VI, 25 viviendas.

También se construyó el paso a nivel y el puente sobre el canal principal en la avenida Roca. Se colocaron alarmas en los otros dos pasos a nivel y varias columnas de alumbrado público con caños en desuso de YPF. Se compró la barredora Scorza, algunos vehículos y otras unidades para desmalezado. Se continuó ampliando la red de gas y agua en barrios, se finalizó el asfalto en el acceso a la Costa Oeste y la colocación de cañerías de agua corriente desde los pozos filtrantes hasta la ciudad. Se instaló un puente de acceso a la Isla 16 y el de acceso a la Isla Municipal, donado por YPF. Se pavimentaron

- Inauguración: Gobierno Guillermo Scaramella.

calles de la ciudad y zona de chacras, las que fueron numeradas y se demarcó el inicio y fin de la zona rural.

En la Costa Oeste se construyó una sala de reuniones comunitarias y en el barrio Norte se instaló una dependencia médica con el apoyo del Dr. Costa. También en Guerrico se instaló una sala de Acción Social y Asistencia Médica.

Durante estos años D´ Amico se jubiló y se retiró de la administración pública definitivamente. En su reemplazo como Secretaria quedó Alicia Montevaro de Soriano.

Por otro lado, se comenzó a construir el pabellón neuropsiquiátrico en el Hospital Regional, el destacamento de policía en barrio Norte y paseos en la avenida Libertad. Se plantó césped y rosales, también en el acceso de entrada a Allen y árboles y otras plantaciones donadas por Egidio Crotti. Se erigió el monumento a Belgrano y el monumento recordatorio de la Conquista del "Desierto" por el centenario de ese acontecimiento en el tramo frente al puente de la Maderera. Había sido donado por la Escuela de Artes de la Municipalidad de Cipolletti y con el advenimiento de la democracia fue retirado.

El deporte era una debilidad para Scaramella y apoyó muchas de sus actividades. Se arreglaron las calles hacia el Autódromo Enrique Mosconi y se mantuvo limpio el trayecto. Además, colaboró fundamentalmente con el Club Unión, impulsando las distintas disciplinas deportivas, en especial el básquet femenino.

La economía regional hasta los años '70 logró altos niveles de productividad con la fruticultura y el área cultivada creció notablemente. Hacia mediados de la década comenzó un proceso que concluyó con una crisis generalizada de la producción frutícola regional por su vinculación a los mercados de exportación y las cuestiones de política económica interna. Bajaron los precios internacionales, se restringió y encareció el crédito, lo que produjo el endeudamiento y la caída general de la rentabilidad del empaque, el frío, la comercialización y la industria.

Esta situación afectó particularmente al pequeño productor provocando falta de rentabilidad, atraso tecnológico y un acentuado proceso de descapitalización (De Jong; Tiscornia: 1994). Esto llevó a una diferenciación irreversible entre los productores, pues algunos no pudieron introducir cambios tecnológicos lo que los llevó a un bajo poder de negociación, subordinación a los canales de comercialización e industrialización, baja participación en asociaciones de productores, entre otras consecuencias que los dejarían en situación de vulnerabilidad.

Preocupación de entidades del valle

ALLEN (AA)—"La necesidad de que el Alto Valle en su totalidad, se manifieste como región frente al gobierno provincial, a fin de lograr una respuesta adecuada sobre planes, proyectos provinciales e inversiones públicas", será planteado, mediante un petitorio al gobernador de la provincia de Río Negro, contralmirante (RE) Julio Alberto Acuña.

Así lo resolvieron integrantes de cámaras de comercio e industria que se reunieron en esta ciudad. Participaron de esa reunión representantes de entidades de Villa Regina, Allen, Cipolletti y General Roca.

Según se informó, la reunión fue convocada para considerar la preparación de un temario conjunto que servirá de base para una audiencia que se solicitará al gobernador de la provincia. También se considerarán diversas inquietudes regionales, esbozadas en un principio, durante la asamblea, las que serán evaluadas en el seno de cada entidad.

En la segunda reunión, que se realizará esta noche, además de las entidades mencionadas más arriba, participarán representaciones de las entidades similares de Cinco Saltos, Campo Grande y Catriel.

- Diario Río Negro, 1979.

"Soldadito invasor quítese el uniforme y póngase a bordar su bandera si es hombre.

Cruzadito vencedor quítele esas estrellas. Borde en su lugar gajos y flores frescas. Ahora que la hebra se cortó, mientras elije un hilo nuevo y un nuevo color, busque en su cabeza una canción de esas que su madre alguna vez le cantó. Y cante fuerte vencedor y cántele a sus mujeres que ellas saben transformar todo el dolor que les duele. Llore mucho peleador y cuente qué le contaron para poder combinar ser asesino y cristiano. Adórnese con flores todo el pelo. Deje de ser soldado. Sea un hombre entero".

Gabo Ferro, 2006.

Cuando comenzaban a afianzarse estas secuelas económicas en el Valle, el presidente de facto, Leopoldo Fortunato Galtieri, llevó a la Argentina a un conflicto bélico. La guerra por las Islas Malvinas estalló el 2 de abril de 1982, cuando desembarcaron las tropas argentinas en las islas. El 14 de junio Argentina se rindió, lo que llevó a que los tres archipiélagos, Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur quedaran en manos del Reino Unido de Gran Bretaña.

Malvinas, además de ser hasta hoy el último bastión del colonialismo europeo en America, significó el fin de la dictadura. Los medios cumplieronz un papel bastante cuestionable, pues informaban desde las islas sólo algunos periodistas, que debieron aceptar condiciones previas para viajar. Todo lo que se podía decir venía a través del gobierno y sólo dos periodistas argentinos accedieron a la cobertura del conflicto: Nicolás Kasansew y el fotógrafo Alfredo Lámela. Ellos estaban allí a cambio de concesiones y con pautas a las que debían adecuarse,

sobre las cuales el mismo Kasansew testimonió en “Crónica documentada de las Malvinas”. La fuente de información primaria eran las Fuerzas Armadas y la manejaban su antojo, por lo cual las posibilidades para la población de conocer datos fidedignos y confiables eran nulas.

> “Los medios de comunicación recibieron un documento del gobierno titulado: ‘Pautas a tener en cuenta para el cumplimiento del Acta de la Junta Militar disponiendo el control de la información por cuestiones de seguridad’, donde se encontraban varias condiciones, entre las que cabe destacar las siguientes: ‘evitar difundir información que atente contra la unidad nacional; reste credibilidad y/o contradiga la información oficial; destaque neutralismo activo a favor de Gran Bretaña; haga referencia a unidades militares, equipo y/o personal militar sin previa autorización del Estado Mayor Conjunto, (…)” (Aguirre, S. 2009).

Los datos dicen que hay 22.000 personas reconocidas como veteranos de guerra y el número de suicidios de ex combatientes es mayor al número de caídos en las islas durante el conflicto. Murieron durante la guerra 649 soldados, de los cuales 323 fueron bajas del hundimiento del Crucero Gral. Belgrano y 326 se produjeron en el archipiélago. Según datos de los organismos de veteranos ya son más de 454 los combatientes que se quitaron la vida. Desde el inicio de la posguerra, son alrededor de 50 suicidios por año.

De acuerdo a declaraciones de 23 soldados en un informe realizado por la Subsecretaria de Derechos Humanos de Corrientes y el Centro de Ex Soldados Combatientes de esa provincia, en el archipiélago hubo al menos un homicidio de un soldado argentino, sumado a cuatro combatientes que murieron de hambre, otros diez castigados en estacas (atados de pies y manos, boca arriba) y un importante número de torturas y vejámenes ordenados por los superiores.

“No crean que hemos venido/ Aquí a juzgarlos/ nos duele mucho/ lo que estuvo pasando/ fuimos los jóvenes/ nos negaron un futuro/ y fuimos los que algunos/ mandaron a reventar (…) Y si es que alguien dijo/ quiero que haya paz aquí/ un mundo de odio y guerra/ no es lugar para mi”.

“La clase 62”
Los Radios

Para escuchar: podcast.rock.com.ar en www.proyectoallen.com.ar sección Educación/Investigación: Lo que duele.

- Vista aerea, 1970.

En Allen el 27 de septiembre de 1980 asumió Rodolfo Ducás en cumplimiento de los Decretos Nº 840 y 841 del Gobierno Provincial. Ducás era el intendente durante la Guerra de Malvinas y permaneció al frente de la comuna hasta el 12 de diciembre de 1983, cuando asumieron autoridades elegidas en los comicios del 30 de octubre de ese año.

En Allen existen algunos veteranos excombatientes de la guerra. Uno de los referentes es Claudio Arcángelo. En los últimos meses del año 2009 veteranos y movilizados se enfrentaron por el tema del reconocimiento cuando un proyecto de 2008 del PPR propuso “el reconocimiento histórico y ético a los ciudadanos allenses convocados, movilizados y a todas aquellas personas que intervinieron en la gesta de Malvinas en 1982”.

1 - Ruth Kopprio, Claudia Casali, Carla Mora, Victor Herrera, Fabían Ferroni y otros.

2 - Laura Carril, Iris Alcazar, Miriam Zabaleta, Gladis Roberts, Silvia Lencina, Monica Hamkalo, Griselda Vidal, Andrea Bracalente, Mariela Rodriguez, Silvano Svampa, Alicia Fidler y Mariela Morales.

3 - Cena de los Maguitos. En la foto Eduardo Bizzotto.

4 - Festejo en el Club Unión.

5 - Egresados: Alfredo Toscana, Javier Borocci, Eduardo Bizzotto, Roberto Gonzáles, Eduardo Chavarria, Viviana Suarez, Patricia Fernández y otros.

6 - Festejo Club Unión.

7 - Contrucción del gimnacio del C.U.A.P. En la foto José Luis López de Arcaute.

8 - Carlos “Cacho” Calvo junto a los hermanos Tolosa.

El Licenciado

"Y dijo el Lic. Gustavo Cumil: '¡Paren! ¡Paren! ¡Vamo' ayudales a 'eta gente (...) Pero mira 'guombre, pobre gente, pero si han chocao' como 10 autos y camiones. Qué espetáculo' 'fernal ¡Válgame Dio'!'"

Dante Alejandro Boela nació en 1956 en Bariloche en una familia, según su definición, de "milicos e indios". Sus abuelos maternos eran inmigrantes italianos que llegaron al Valle por separado y se casaron en Allen. Por el contrario, sus abuelos paternos vinieron de partes distintas. Julia Nahuelquin era indígena que había llegado con su padre Luis desde Chiloe. Jacinto Boela era uruguayo y formó parte del Ejército Nacional, con el que desembarcó en Santa Cruz y así persiguiendo bandoleros llegó a Bariloche.

La cosa es que Jacinto fue a pedir la mano de una de las hijas de Luis, aunque no justamente de Julia. Pero Dante dice que "el viejo Nahuelquin le dijo: mirá, esa la tengo ocupada porque la tengo pedida. Llévate a la Julia que la tengo libre, y es muy buena". Y Jacinto siguió el consejo y no le salió mal: Julia y él tuvieron 7 hijos y fueron muy felices, incluso criaron algunos niños ajenos.

Uno de los siete era Ricardo, el papá de Dante, que al crecer se transformó en empleado de correos. Lo trasladaron a Allen en el '55, cuando se inauguró el edificio nuevo. Pero además, creó un servicio de altavoces en la calle, en el que él mismo trabajaba de locutor y que le ayudó a conquistar a Olga, la mamá de Dante. Parece que Ricardo le dedicaba el vals Olguita cuando sabía que ella estaba paseando por el centro. Finalmente, se casaron: "un poco rompiendo el molde, porque en esa época las mujeres comúnmente se casaban con hijos de chacareros, pero ella decidió casarse con un tipo que venía de afuera" dice Dante.

El matrimonio se mudó a Bariloche y tuvieron tres hijos Dante, Ricardo y Leonardo. Lamentablemente, Ricardo y su papá murieron ahogados en un trágico accidente. Olga resolvió mudarse a Allen con sus padres y los chicos. Como el correo era una empresa nacional, el cargo de Ricardo quedó para Olga, quien además hacía trabajos de modista para mantener a su familia.

Dante vivió su niñez en el barrio Guarnieri y cursó la primaria en la Escuela 153. Si bien era muy pequeño, sintió el cambio al llegar a la ciudad: "Yo en Bariloche, había empezado a ir al cerro, a hacer deportes de invierno. Acá... minga. Así es que empecé a jugar al futbol y agarrar sapos en los canales. Antes era lo mas común jugar en los canales", cuenta Dante, "nos sorprendíamos porque allá en Bariloche agarrabas el teléfono, discabas y llamabas al que querías. Y acá le dabas a una manija, cargabas un magneto, y le decías a la chica que te atendía a con quién deseabas hablar". Pero también recuerda que él y sus amigos encontraban formas para divertirse: "íbamos al cine San Martín para ver películas de pistoleros, o al Lisboa. Y los martes a la noche, por un arreglo que teníamos, yo tendría 13 o 14 años, nos mostraban las películas de Libertad Le Blanc e Isabel Sarli. Éramos un grupo, yo era muy chico, e íbamos con Graciano Bracalente, con Panchi Martínez... Me acuerdo también que había un señor que se llamaba Birne que era del Partido Comunista y pasaba películas en los cines, también en el club Alto Valle pues en el club tenían una máquina para pasar películas, que era propiedad del club. Me parece que todavía están las marcas, arriba de los vestuarios, allí había una casillita donde estaba el equipito para pasar películas".

Cuando llegó a Allen, en el barrio estaban construyendo el Club Unión. Dante iba siempre con su abuelo a ver el clásico Unión-Alto Valle que se jugaba domingo por medio y recuerda que "antes admirábamos a los jugadores de acá". Dante jugaba al fútbol en el barrio y también se juntaba con los del equipo de rugby, pero siempre llevaba su hermano menor, Leonardo (o Leo, como lo conocen todos), porque era común "que arrastráramos con nuestros hermanos". En aquel momento se jugaba mucho al rugby: "todos mis amigos jugaban en la quinta de los Nibelungos. Se jugaba en lo que es ahora el barrio Sta. Catalina, después se trasladaron adonde está ahora la escuela 298 en el barrio Tiro. Y anteriormente jugaron en un baldío entre la iglesia y el que le dicen el barrio bancario. Ahí estuvo la cancha de fútbol del club 'Eva Perón'. Ahí funcionaba el club de rugby".

Era muy pibe cuando empezó a salir. A los 12 ó 13 años ya comenzó a ir a los "asaltos", esas fiestas que reunían a los más jóvenes, generalmente en la casa de alguno de los amigos y que "¡se hacían a la una de la tarde! porque antes no te permitían entrar a La Cueva o a Mambrú; cuando crecí pude ir" dice Dante y agrega que "antes la noche de Allen era impresionante. Había varios bares, confiterías, tenía mucha vida nocturna".

Pero fue también durante su adolescencia que comenzó su vida política. A los quince años empezó a militar en la Juventud Peronista. Eran los comienzos de los '70. "Yo tenía intereses políticos pues había mucha lectura y profesores que te daban lecturas interesantes, libros, cosas de actualidad", explica Dante, "la educación que nos daban en esos tiempos no era muy democrática, eran tiempos de militares, estaba Lanusse, y nos enseñaban cosas que nos hacían rebelar, como enseñarte una Constitución Nacional que no respetaban un carajo". En ese momento, Dante estaba estudiando en Bahía Blanca que según él "era zona de ebullición. El peronismo para mí era la única corriente que te permitía en ese momento estar ahí".

Dante también perteneció a la Unión de Estudiantes Secundarios y desde allí se contactaban con chicos de otros lugares de la provincia, pero nunca llegó a militar en la JP local. Cuando empezó la Universidad en Buenos Aires su participación se hizo más activa. Recuerda con emoción que vio a Perón en el balcón de la Casa Rosada, cuando dijo aquella frase "llevo en mis oídos una música maravillosa...". Pero en el '73 y el '74 comenzó la persecución política: "Ahí empezamos a vivir mal, porque empezamos a vivir una semana en una casa, una semana en otra", cuenta Dante, "era una época de mucha militancia, pero también de mucho miedo. Yo pienso uno se salvó de pedo". Cayó preso varias veces, le allanaron la casa otras tantas y "me cagaron bien a palos también. Del grupo nuestro de estudiantes de periodismo desaparecieron tres. Yo confieso que tuve un terror impresionante. No sé, nos salvamos porque... no sé".

Además, Dante dice que fue el peor momento para ser peronista: "con el peronismo tuvieron una saña especial... con el peronismo de izquierda y con los jóvenes. No con los sindicalistas". "En un momento de aquellos tiempos, empezamos a esconder y a quemar todo, se llama tabicar, que era guardar información, esconder", explica Dante, "metí en los tabiques de la puerta las revistas que tenía de 'El Descamisado'. Te llegaban a agarrar con eso te cocinaban vivo. Las guardé en papel aluminio, después se las regale en uno de mis últimos viajes a Matías, mi hijo".

Apenas se recibió en la Escuela Superior de Periodismo, comenzó a trabajar. De los 25 que se recibieron, él quedó entre los mejores 10 promedios y salió sorteado para hacer una pasantía en Editorial Atlántida. Allí trabajaba Héctor D'amico, que lo hizo entrar en la revista "Somos". Viajaba por todo el país haciendo notas de variedad porque "estaba en una sección que no escribía sobre política, porque en esa época política sólo escribían los tipos

que podían”.

Después, empezó a trabajar en la Editorial Perfil, para la revista “Semanario”. Después pasó a “La Semana” y luego a “Tal Cual”. “En Semanario inventábamos todo. Te tiraban una foto de alguien y tenías que inventar una historia”, recuerda Dante divertido, pero con un poco de vergüenza, “hice los primeros correos de lectores, hacía las cartas y me las contestaba solo. Hasta que después empezó a funcionar. Después pase a enfermedades. A curar… me da vergüenza…. Curábamos, inventábamos… Escribíamos boludeces, escribías una nota y el tipo te la leía y te decía ¡más literatura, más fantasía, pibe! Te la hacia un bollo y te la tiraba en la cara. Entonces tenías que hacer otra nota. Teníamos un vademécum y un médico en la revista, nosotros escribíamos y él nos decía ‘sí, está bien’ para no meter la pata”.

Una vez, cuando Maradona hizo la primera gira del mundo, cuando, según Dante, “recién empezaba a ser ‘Maradona’, jugó en el estadio de Wembley e hizo un partido bárbaro... El tipo que mandó la nota, la mandó corta. Y quedaba un espacio vacío, entonces me hicieron escribir repercusiones. Y yo averiguo en los diarios de Londres y pongo una nota de un diario que no existía: el Ten Mirror, una cosa así. Y puse una nota de un tipo que se llamaba Peter Green, que era en realidad Pedro Verde, el ordenanza de la redacción. Escribí una notita donde hablaba de Maradona. Pasaron los años, y una vez salió en El Gráfico un tal Peter Green del Mirror hablando sobre Maradona. Eran todas macanas”, recuerda riendo.

A comienzos de los ’80, un problema sentimental lo devolvió a la zona y comenzó a trabajar en el Río Negro. Pero en el ‘84 dejó el diario para trabajar en LU18 y LU19. Trabajaba en el servicio informativo y conformó un importante equipo de trabajo. En ese tiempo los medios eran distintos: “Antes te mandabas un furcio y te suspendían. Se grababa todo y lo revisaba el CONFER. El control duró hasta el 85”, explica Dante, “Me acuerdo que en la época de Alfonsín había un Secretario llamado Santiago Valerga, en la rapidez de la noticia dije Laverga, me suspendieron una semana. Había un gran control, actas de todo lo que se decía, de la música que pasaban. No se podía hablar con tonada, no se podía pasar cumbia”. Pero ellos rompieron los moldes.

Con Sanfilipo y Fernández comenzó a hacer El Programa Feliz, después del noticiero del mediodía. Dante escribía los libretos para sus personajes: el chileno Pantoja y Tony Rey, una especie de conductor latino. Una vez empezó a escribir el personaje de un indio, pero ellos lo imitaban mal. Así que Dante se unió al programa. “Ponele nombre” le pidieron y él le puso Gustavo Cumil. El personaje estaba inspirado en las personas que antes llamaba a las radios para comunicar cosas, como, por ejemplo, que algún pariente estaba en el hospital. Y así nació el recordado Licenciado Cumil, que vivía en Treneta y tenía hijos y mujer.

El primer programa local en el que trabajó lo hizo con Eduardo Chavarría y se llamaba “Allen y su gente”. Después tuvo una radio propia “Estrellas”, cuando en la ciudad sólo existían la “Líder” y la de Venegas.

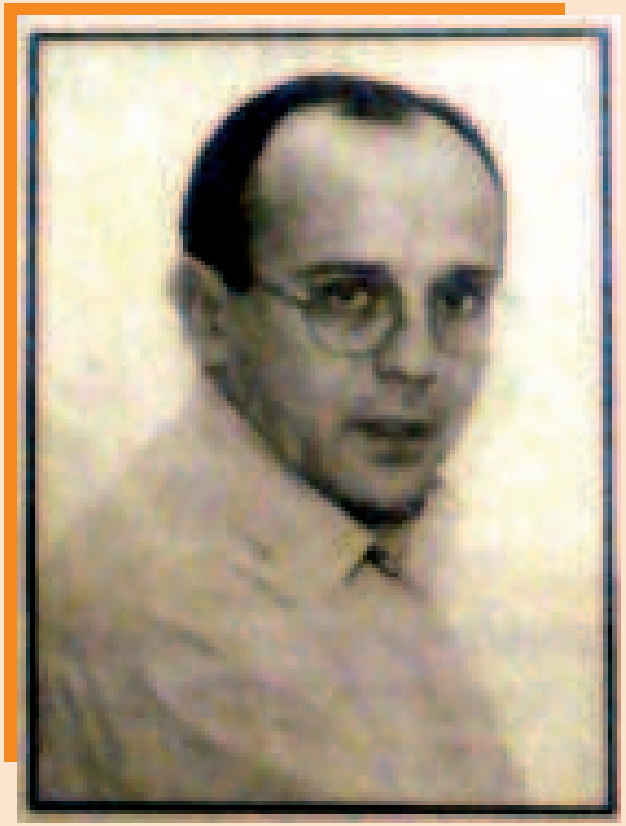
Otra de sus pasiones es el Club Alto Valle. Es socio hace muchos años y en 1994 lo nombraron presidente. Cuando entró a la dirigencia del club “eran todas mujeres”, cuenta Dante, “Hicimos la campaña con el ‘Negro’ Iris y Jara. Logramos salir campeones del apertura y de la liga con todos jugadores de Allen, sólo el arquero era de afuera, de Regina”. Estuvo 4 o 5 años en la presidencia, pero abandonó porque “nos dejaron muy solos”, explica, “Conseguimos un solo subsidio, ¡que lo usamos para arreglar la cancha de Unión! Pues para jugar el torneo necesitábamos una cancha con tribuna”.

También recuerda que los colores de Alto Valle los puso “el viejo Birne, que era comunista”, le dijeron que tenían que ser azules y cuando fue a pedir el color metió la mano en el bolsillo y dijo “Así” y saco la caja de fósforos Ranchera, que era azul con una franja blanca.

Ya cerrando, recuerda cómo eran los amores por aquel tiempo. “Era jodido… para tocar una teta estabas diez meses. Yo vivía acá y para acercarnos a una chica nos cobijábamos bajo la pinta del gringo Bracalente, que era el más alto, tenía mas pinta, ¡pero amarrábamos el descarte!” recuerda divertido. Pero dice que en Buenos Aires “fue diferente. ¡Era más revolucionario! Vos te disfrazabas de pobre, andabas vestido de grafa, fumabas cigarrillos negros, (tosía como un boludo, porque nunca fumé) y te enganchabas unas chicas hermosas. Pero venía para Allen y no me daban bola” cuenta Dante, “había otros valores, se hablaba de otra cosa, había mucha plata, lo político no interesaba, lo hablabas aparte”.

Pero eso no le impidió encontrar a su media naranja. Conoció a su esposa, Mónica Rollán, en Allen, porque era cajera del supermercado donde él hacía las compras. La veía siempre y un día le dijo “me voy a casar con vos”, pero ella lo ignoró. Pero para una Navidad le regaló un ramo de flores y, con un poco de ayuda de la hermana de Mónica, logró conquistarla. Hoy tienen dos hijos, Matías Emiliano y Franco Ismael.

Dante fue Concejal en la ciudad del ’99 al 2003. Hoy piensa que los partidos no están funcionando como deberían, que falta discusión, pero también que la gente no tiene educación política y cree que lo más importante es involucrar a los jóvenes para que participen. “En nuestra época el grueso de la juventud tenía un ideal profundo: que era cambiar las cosas, que era cambiar el pueblo, la república, el mundo… después nos hicieron mierda a todos”, dice Dante con un poco de bronca, “El Che Guevara no era un póster que vos pegabas para tapar una mancha de humedad. Era un símbolo. La foto de Perón, la foto de Evita”. “Igual creo que estamos ante un gran cambio”, dice con esperanzas, “pero le tengo mucho miedo a esto, porque los niveles educativos son muy bajos. Y cada vez lo hacen más a propósito, que la gente no se tiene que interesar porque la política es fea y mala. Entonces dejan que estemos siempre los mismos y seguimos haciendo cagadas”.



La vida en cara y ceca

David Dolinsky nació el 3 de diciembre de 1942, en un pequeño pueblo de la provincia de Buenos Aires, llamado Rivera. Es el menor de tres hermanos, su padre fue agricultor y su madre el sostén de su casa natal. Hijo de inmigrantes polacos, vivió parte de su juventud allí en Rivera, hasta que conoció al amor de su vida, Marta Beatriz Lliernovoy, con quien lleva 40 años felizmente casado y tienen 2 hijas. En el año 1977 llegaron a la ciudad de Allen, tentados por su prosperidad, y aquí comenzaron a vivir gran parte de su historia.

La familia Dolinsky decidió poner uno de esos infalibles almacenes de ramos generales, que hoy ya son historia por el devenir de las grandes empresas. Abastecieron por décadas a la pequeña ciudad y disfrutaron de buenos momentos que les permitieron comprarse su primer auto y hasta construir su casa. Esta posibilidad que le brindó Allen fue y es muy reconocida por la familia.

Desde que llegó participó activamente en la vida social de la de la ciudad. Así, fue parte de la cooperadora de la Escuela Nº 222 y del Hospital, del Rotary Club, de la subcomisión de básquet y de la pileta del Club Unión, de la Biblioteca Popular y de casi todas las instituciones que hay en Allen. David recuerda que la segunda pileta del Club Unión se realizó con mucho esfuerzo de parte de la comisión que integró. Se llevó a cabo gracias a un famoso bingo se hacía en la sede, donde se sorteaba un auto casi todos los domingos. Llegaron a juntar a 1200 personas que no sólo pasaban un buen momento con sus vecinos sino que también hicieron posible la construcción del natatorio.

Con su familia disfrutaron del recordado cine San Martín y se lamentaron mucho cuando vieron que sus puertas se cerraban definitivamente. Y como gran parte de los habitantes de la ciudad, se lamenta aún más de la demolición de la vieja Capilla Santa Catalina. Hace un mea culpa al respecto, pero también reconoce que nadie movió un dedo para evitarlo. Con la desaparición de la Capilla, se perdió un valuarte histórico de Allen.

A través de más de 5.000 monedas nacionales e internacionales, un conocimiento histórico inagotable y la paciente búsqueda de todo coleccionista, este numismático reúne el tiempo, las sociedades y sus intercambios monetarios. Además, completa con billetes y medallas este tesoro, cuyo verdadero valor no tiene precio.

Todos somos coleccionistas. Registramos y conservamos momentos e imágenes con cada abrir y cerrar de ojos, entrenamos la nostalgia que recorre un creciente stock de recuerdos, objetos y situaciones. Pero hay quienes dedican parte de su vida a poseer y relacionar objetos, por el sólo hecho de ser un gran apasionado por el arte de coleccionar. Dolinsky es nuestro representante local de este tipo de pasión. Sus vasta colección de monedas, medallas y billetes, conjugados con conocimiento histórico inagotable, demuestran que una colección no es solamente un conjunto más o menos ordenado de objetos.

El crecimiento de la colección de David se entreteje con una vida de interés sobre las monedas y la historia mundial, correlato fundamental a la hora de conocer su verdadero valor. Todavía recuerda su primera moneda, recibida de su padre: un ejemplar de Polonia. Allí es cuando comenzó su pasión por ellas.

Mediante viajes, contactos y amigos, comprando, canjeando o mediante regalos, ha reunido ejemplares muy interesantes, prácticamente tiene todas las monedas nacionales que se emitieron, entre ellas, una del gobierno de Rosas del año 1840, otra de La Rioja cuando era una república en el conflictivo periodo de la Confederación Argentina. También se destaca una macuquina (moneda acuñada en forma manual a golpes de martillo) del año 1565, de unos 8 reales, hecha de plata de la antigua y agotada mina de Potosí. Una aún más interesante, pero no menos apreciable, es la moneda de Perú con inscripciones de Atahualpa Yupanqui que está en su posesión.

Como si esto fuera poco, tiene un gran número de monedas de todo el mundo, sólo le puede faltar alguna de una diminuta isla perdida. Es inexplicable la sensación de tener en la palma de la mano o simplemente observar monedas del gran Imperio Romano, o una China de 1860, o del gran Napoleón Bonaparte. Tal vez esas monedas sirvieron para comprar un latifundio en la vieja Roma o armas para seguir expandiendo el sueño imperial francés.

Pero las monedas no eran lo único que forma parte de su hábito por coleccionar, ya que también posee muchos objetos antiguos como planchas a carbón, candados, faroles, máquinas de afeitar, radios, patentes, muebles, candelabros, relojes, entre muchos otros artefactos que se encuentran en su hogar y que formaron parte de la vida de muchos en el pasado. Lo paradójico de su colección es que su importancia no está dada por lo económico, sino por ese valor sentimental de los coleccionistas con cada una de las piezas de su colección y el uso que las personas le dieron a través de su historia.

Carlos Nicolás Britos

Eduardo Galarce

Eduardo Antonio Galarce nació en Capital Federal el 27 de noviembre de 1942. Su mamá era Antonia Galarce y la historia de su familia comienza nada menos que en la conquista militar al "desierto", cuando desde Mendoza se dirigieron al Valle. La abuela Ramona Pastrán le contaba la historia familiar desde pequeño "Mi abuela decía que cuando venía la expedición militar desde Mendoza, venía Genaro Pastrán y Dalmira Montiel con una nena. Cuando unos indios atacan al grupo, por el susto del momento la arrojaron al jarillal. Un superior exigió a Rivero que volviera y rescatara a ese bebe. Ese bebe era mi abuela Ramona. Y el que la arrojó era su padre".

El matrimonio se instaló en el campamento de la expedición y allí creció Ramona. Con el tiempo conoció al hijo de Roque Galarce y se casó con él, a quien le adjudicaron tierras en pago por sus servicios prestados en la expedición militar. Se trataba de alrededor de 100 ha.

Eduardo se crió con la abuela y su tía Matilda pues su mamá murió muy joven. "Era un poco nómade" cuenta Eduardo, "porque iba a lo de una tía en Guerrico, con la familia Etchegaray o con los Escales. Anduve en las faldas de mis tías. Al final quedé solo con mi abuela viviendo en el barrio Mir."

A los 15 años empezó a trabajar en el diario Río Negro. Estuvo allí varios meses, pero no le gusto. "Yo salía a cobrar los edictos que se publicaban. Hacía de todo", explica, "Había sólo dos personas en planta permanente. En esa época iba a la escuela también y aprendí bastante porque había maestros antiguos, era distinto a lo de ahora, uno podía mejorar. Después tuve que dedicarme a trabajar y no me quedó otra alternativa que dejar la escuela. Pero instruirme a mí me salvó porque yo era un chico de la calle, era discriminado. La pasé muy mal, me aislé, pero me salvó haber aprendido a leer".

A Eduardo siempre le gustó dibujar. Empezó a los 16 años pero no pudo practicar todo lo que le hubiera gustado porque no siempre tenía los materiales para hacerlo porque "antes no había". A través de algunos de sus dibujos intentó contar su historia y la vida de Allen. Dice que al dibujar los bailes de Alto Valle "yo quería rescatar los movimientos… aquella idiosincrasia nuestra… Porque hoy piensan 'uy, los viejos eran unos aburridos' ¡No! Éramos jóvenes y nos divertíamos mucho. Una foto sería muy estática, yo quería ponerle un poco de movimiento y cierto acercamiento a la pareja. Algunos se insinuaban más, otros menos, otros eran muy divertidos", cuenta Eduardo y agrega: "cuando íbamos llegando a Alto Valle, veíamos la luz y la tierra que se movía".

Pero eran también tiempos difíciles. Cuando empezó a salir había muchos peligros "y la policía tenía como consigna agarrar a cualquiera y listo. O sea, no tenían problemas en acusarte de cualquier cosa", explica, "Era más el miedo a la policía que al ladrón".

Eduardo estuvo casado 23 años y luego se separó. Tuvo 5 hijos, pero lamentablemente una falleció a los 18 años, en 1998. Ese es un dolor que no se va: "Ese es uno de los problemas que tengo yo. No me puedo acostumbrar a que pasó eso…". Uno de sus hijos fue policía, pero renunció porque vivía estresado y veía mucha corrupción. Fernando Galarce es el más chico de los varones, es un excelente guitarrista y actualmente toca en la banda local "Perfectos Extraños". "Yo estoy prendido con él porque soy aficionado a la música", cuenta el padre orgulloso, "Yo también intenté tocar un instrumento, pero no pude, así que una vez pasé por lo de Ferroni, compré la guitarra y vinimos a la Municipalidad, estaba el profesor que era de Cipolletti y ahí nomás empezó. Me acuerdo que le dije 'mirá, dentro de 2 semanas quiero 2 o 3 notas de 'Taquito militar', es lo único que te pido'. Y un día vino y tocó. Después empezó con el rock y luego se juntó con Julio Garrido y empezó con el blues".

En los noventa fue convocado por la Dra. Angélica Cores para trabajar en una iniciativa que intentaba ayudar a la gente a aprender distintos oficios y la autoproducción de alimentos. Allí Eduardo hacía una huerta orgánica, pero dice que "fue muy difícil. Todos me decían 'pero necesito esto…' yo le decía "¿qué tenés? ¿Dos manos? Con eso empezás". Porque en la huerta orgánica la propia naturaleza va determinando cómo podes avanzar y qué podes hacer, en la huerta orgánica no se usan herramientas". El proyecto era muy amplio y trabajaban desde zapateros hasta informáticos, pero después cerró porque, según Eduardo "era un ente político".

Eduardo fue el primer maestro de la Escuela Especial. Empezó a trabajar ahí también convocado por la Dra. Cores, con quien trabajó mucho para promover la región. Sin embargo, un año después fue desplazado porque no tenía el puntaje ideal y "vino otro que estaba más capacitado".

Una vez, sufrió un episodio injusto y tuvo que organizarse para defenderse. Eduardo junto a sus vecinos formaron una comisión porque les entregaron unas viviendas en muy mal estado, dice que "las casas no tenían ni vereda, ni puertas, ni piso". Se reunían en la casa de uno de los miembros y pedían que les repararan las viviendas. Pero Eduardo recuerda que, lamentablemente, "esto pasó en varias localidades del Alto Valle. Un día cayó el Ingeniero de tendencia comunista al mango y logramos una resolución para reparar las viviendas. Me nombraron capataz de la obra y así trabajo entonces para el IPPV".

Eduardo Galarce tiene ideas, muchas ideas que se agolpan en su relato, pero no hay duda de que busca mejorar su entorno, el lugar donde vive. Propuso alguna vez también hacer un anfiteatro en la zona norte, porque considera que es muy importante impulsarla: "para mí, la salida hacia el norte es elemental para el desarrollo de la ciudad. Trabajé mucho en el tema de los Ejidos Colindantes, porque me he enterado de cada cosa…". "También trabajé para determinar dónde podía ir la ruta a Casa de Piedra pero no se logró nada", dice resignado, "las calles que se habían hecho están anuladas, pasan alambrados de propiedades. A los políticos les molesta cuando yo voy a hablar con ellos, porque a las dos palabras que dicen

Agasajo a "la abuela de Allen"

ALLEN, (AA) — La señora Ramona Pastrán de Galarce fue agasajada por niños y personal de la guardería infantil, "Topo Gigio", con motivo de cumplir 95 años.

La señora de Galarce, ya conocida como "la abuela de Allen", llegó a esta jurisdicción en 1900, diez años antes de la fundación del pueblo. Tuvo 18 hijos, de los que solamente sobreviven 4. Conserva toda la imagen que protagonizaron los primeros pobladores y la describe con clara lucidez y emotivo lenguaje. Doña Ramona agradeció, muy conmovida, tan simpática demostración de afecto.

Los pequeños de la guardería saludan a "la abuela".

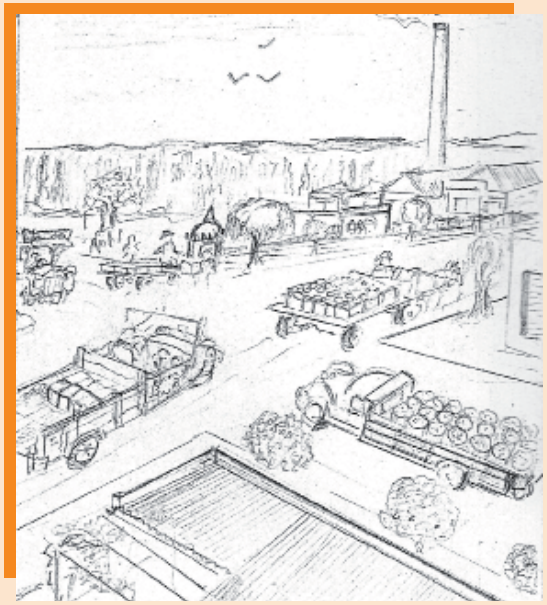
- Diario Río Negro, 1973.

ellos yo ya caigo de que me están mintiendo".

Cuando propuso el anfiteatro para el Barrio Norte, había armado todo para hacerlo donde actualmente se encuentra el Colegio Agroindustrial. "El arquitecto Cabo me trajo material de Buenos Aires de cómo hacer un anfiteatro, me lo estudié todo, fui al tanque y medí planta por planta, tengo fotos, videos, todo… porque yo sabía que si no tenía ese documento no iban a entender mi idea", explica Eduardo, "yo lo que quería era no generar gasto, sino aprovechar la banquina para hacer las gradas ¡Es tan sencillo! Y después hacer una plataforma donde poner el escenario, quería generar un espacio verde, con campo para deportes… Me ayudó mucho Ulises Gentili, alcanzámos a alambrar todo con los vecinos pero después vino Peñaloza y lo descartó".

Cree también que es necesario hacer la Carta Ambiental porque "si vas a hacer una casa, necesitas un plano, es lo óptimo. Así que lo que una ciudad necesita es hacer es la Carta Ambiental. Todos dicen que no se puede pero la Carta Ambiental no se superpone a las ideas políticas, sino que es algo elemental", razona Eduardo, "con ella se logra el conocimiento de un lugar para determinar las mejores condiciones en los aspectos económico, social y todo lo que ayuda a una buena distribución de todo. Se hace un estudio de economía, ingeniería agropecuaria, geológica... así se determina la ubicación óptima para planes de vivienda y hacia donde tiene que ir el crecimiento de la ciudad en general".

Finalmente, Eduardo deja una reflexión para cerrar "mientras no se haga algo que revierta totalmente, Allen va seguir siempre igual. También es importante que la gente tenga más participación democrática".



- Dibujo de Galarce.

Rodolfo Suero: Cuando la vida es historia

Rodolfo Suero nació en la ciudad de Carhué, provincia de Buenos Aires. Desde niño vivió en varios puntos de la provincia, ya que su padre era gerente de un banco. Cuando terminó de estudiar su carrera de farmacéutico en la Facultad de La Plata, conoció a su futura esposa, con quién vivió algunos años en Lomas de Zamora. Por esas cosas del destino, en los años '60 se necesitaba un bioquímico en Allen, y no dudó ni un instante en emigrar a la Patagonia, donde pudo apreciar el hermoso paisaje que lo esperaba, como señaló alguna vez un observador: era como si un pintor enloquecido probara los colores sin encontrar el tono buscado. Rodolfo recuerda que en aquella época sólo había 8 bioquímicos en toda la provincia de Río Negro, y sólo uno en la localidad de Allen.

Cuenta que en este punto de la provincia, donde se puede ver un laberinto de canales bordeados por filas de estoicos álamos que forman un fecundo valle, comenzó a cobrar fama con gran cantidad de galpones de empaque y bodegas de vino que formaban parte de la geografía del lugar. Rememora a aquellos que hicieron importante a Allen, como lo fue una de las bodegas más grandes, la de Millacó, que tenía una capacidad para 14 millones de litros de vino, ahora abandonada con sus vestigios de grandeza. Pero reconoce que no ha parado de crecer desde entonces, a su manera claro. Lo hace con esa maravillosa capacidad de aparentar que nada cambió. Sin edificios altos y con algunos semáforos, sin perder esa esencia de pueblo tranquilo que supo enamorar a muchos, convirtiendo el conocido cliché de "dejo todo y me mudo al Sur" en una realidad irrefutable.

Como todo en la vida cuesta avanzar, pero siempre Allen fue el de las grandes iniciativas, resuena con entusiasmo en la voz de Rodolfo. Por ejemplo, la ciudad vio nacer al primer turismo carretera con la construcción del autódromo, gracias a su trabajo y al de muchos de sus vecinos o "nosotros" como expresa, demostrando su gran sentido de pertenencia a la localidad. Pero hay quienes piensan en el futuro abandonando o derrumbando el esencial pasado. Esto es algo que se puede ejemplificar en Allen, y el señor Suero lo explica con lo que ocurrió con el viejo hospital, que en vez de ser modernizado fue

- Rodolfo Suero, Mario Gobbi, Francisco García y el Dr. Moneta en el Aniversario 50 de la Millacó, 1973.

dejado a la intemperie, construyendo a unos metros un nuevo pabellón. Otro caso que menciona es el destino de la ancestral capilla, que luego de ser demolida, muchos se dieron cuenta del terrible descuido que se cometió, algo que es inexplicable en el norte de nuestro país, donde atesoran los monumentos históricos como son las numerosas capillas que se pueden encontrar.

La vida de Rodolfo Suero fue y será parte de la historia de Allen. Con el Club Unión, al cual dedicó parte de su tiempo, pudo disfrutar de la gran época de "los magos" que lograron obtener una seguidilla de campeonatos. Pero se lamenta que su club no haya podido participar en los Torneos de la AFA, ya que en aquel momento sólo podían participar las ligas capitalinas ¿Qué habría pasado si "los magos" se hubieran enfrentado con los grandes equipos del conurbano bonaerense?, se pregunta Rodolfo. Formó parte del grupo que llevó a cabo, con mucho esfuerzo, la cancha de paleta, pero cuenta que se perdió la inauguración por un accidente que tuvo al quebrarse su cadera. Situaciones de la vida que no le impedirían seguir apostando en el futuro del club. Con el pasar del tiempo se fueron agrandando las instalaciones, hasta tuvieron baños con sauna, comodidades que reflejan los buenos tiempos que se vivieron.

La salud pública es muchas cosas, pero es, sobre todo, una rama de la medicina cuyo interés es la preocupación por la salud colectiva. De acuerdo con los manuales es la ciencia y el arte de prevenir las enfermedades, prolongar la vida, fomentar la salud mediante el esfuerzo organizado de la comunidad. Ese derroche de buenas intenciones existió en un lugar, el viejo hospital de Allen y allí, Rodolfo Suero dio lo mejor de sí, durante 15 años.

Cuando comenzó a trabajar como bioquímico en aquellos años de la década del '60, el hospital era uno de más importantes de la Patagonia, recibiendo en nombre de la salud, a muchos hombres, mujeres y niños de diferentes rincones de nuestra tierra. Rescata como virtud, la disposición del personal para ejercer muchas tareas por vocación y sin un pero de por medio, siempre disponibles y con un gran sentido de la solidaridad. Además del excelente orden, prolijidad y limpieza de las instalaciones que reunió a grandes doctores, de primer nivel, personas que estaban disponibles a cualquier hora, que eran muy queridos por la atención que brindaban. Orgulloso de aquél hospital, Rodolfo lo considera el último en su especie.

Gustavo Gurtubay

"¡Oh, necesaria, deliciosa y detractada siesta! Sabios horarios de provincia, que cierran las puertas de los comercios y los talleres; que nos zambullen en un agua de silencio rayado de chicharras, entornando también la puerta del día hasta que llega la tarde, dulce y fresca como sandía recién sacada del pozo, con una boca gruesa y jugosa, abierta en carcajada"

Arturo Jaureche, Manual de Zonceras Argentinas

Gustavo Cristian Gurtubay nació en Allen el 6 septiembre de 1964, su papá Humberto era hijo de Blas, aquel alambardor que llegó a la zona a comienzos del siglo XX. Su mamá es Alicia Retamal, una de nuestras entrevistadas quien en otra sección de este libro nos cuenta su historia de vida.

Gustavo pasó una parte de su vida en la chacra familiar viviendo junto a sus abuelos, en aquella chacra N° 61 que administraba Blas, que trabajaba junto a sus hijos y a algunos peones que "eran como parte de la familia". Conoció a sus cuatro abuelos y se acuerda mucho de ellos, aunque fue con Blas con quien pasó más tiempo. "El abuelo manejaba así que salía en su camioneta después de almorzar derecho al Boching Club o al Club Union a jugar al mus, yo algunas veces lo acompañaba. Me acuerdo que también lo acompañaba a recorrer la chacra después del desayuno (…) siempre por las chacras andaban vendedores ambulantes como Cesáreo García, que en su camionetita vendía productos básicos o Manzur, que llevaba carne y otros productos a los chacareros de la zona.

Recién en los años 70 se mudaron a la ciudad con toda la familia, cuando él tendría unos 6 o 7 años. Tenía como vecinos a "Mario Gobbi, a "Daddy" Costa, hijo del Dr. Costa, a Javier Herrera, Juanjo Osiniri, hijo del jefe de Gas del Estado, a "Cachito" Benjamín -su papá tenía Distrigás- (…) empecé la escuela en la 153 hasta 3° grado y luego me cambié a la 222".

Gustavo recuerda que el barrio le pareció muy lindo, todos "eramos muy unidos, no había fronteras… nos reuníamos en un baldío al lado de la escuela 153 y jugábamos al fútbol, hacíamos pistas para los autitos (…) la campana de la escuela era el punto de reunión y ahí hacíamos toda clase de travesuras como probar un pucho y después yo

masticaba hojas de menta, que traía de la chacra, para sacarme el olor a cigarrillo. El único límite eran las vías, si bien en esa época no pasaba nada, las vías generaban cierto 'miedo' porque había como la idea de que el barrio Norte era distinto… pero en realidad no había problemas de clases sociales, la gente del barrio Norte venía siempre acá, pero algunos les hacían fama de 'peligrosos'. Quizás había diferencias de clases, pero como chicos que éramos no las veíamos… mientras vos no marcaras la diferencia, todo estaba bien, se compartía mucho".

En la escuela él tampoco recuerda diferencias sociales ni religiosas, eran cursos de 20 chicos más o menos y recuerda algunas maestras como Nina Verzii, la Sra de Herrero o Perla Alonso de Sagredo.

Hoy piensa que si "mis hijos hacen lo que yo hacía, me muero porque no había límites!! Nosotros agarrábamos la bici y les decíamos a los viejos 'me voy acá atrás con los chicos' y nos íbamos al río o a las chacras de Orell a comer cerezas. Nos controlaban por los horarios, vos decías 'llego a tal hora' y tenías que cumplir porque después de esa hora empezaban a preocuparse. Uno de los lugares prohibidos era el Canal Grande, ¡a donde no íbamos!" –dice Gustavo riendo- y obvio que terminaban ¡¡¡en el Canal Grande!!!."A pesar de que teníamos la pileta del Club Unión ir al Canal tenía otro sabor".

La siesta era un clásico, algunos tenían que escaparse porque los obligaban a dormir, pero "la gracia era a la siesta agarrar el auto a escondidas de los padres. Yo sabía manejar porque había aprendido con el tractor de la chacra (…) pero no había tránsito, mirá para que veas que no andaba nadie, vos te ponías a las tres de la tarde en el cordón de la calle en Mariani al 220 y veías desde ahí la bodega de Bilo".

El Secundario lo comenzó en el Industrial, pero en instalaciones prestadas por el Mariano Moreno y luego terminaron el edificio propio "en el '77 0 '78. "Fueron tiempos muy buenos, arrancó el Industrial y todos los varones nos fuimos para allá, así que el comercial era casi exclusivo de mujeres. Igual ya para el '85 u '86 había varias mujeres en el Industrial (…) En un momento se generó un conflicto cuando querían sacar al Director Izaguirre pues no tenía título para ser director del Colegio Industrial pero en esa época muy pocos tenían título docente y cuando surgió el colegio, no había profes recibidos, daban clase Ingenieros y Técnicos. Por ejemplo, Navarro el de la Agencia daba electricidad, Pieragostini, tornería y así se arrancó. Muchas materias se hacían en talleres externos, por ejemplo aprendíamos a bobinar motores en el taller de Arauz. Íbamos y si te querías ir te ibas, pero como el grupo la pasaba bien nos quedábamos, los docentes nos tenían mucha confianza (…) Al hacerse el colegio nuevo viene toda una nueva estructura y a Izaguirre se lo separa del cargo y queda Mary Verdinelli. Pero Izaguirre había sido el 'motor del nuevo colegio', él hizo todo y después le pegaron un futbol. Creó toda la estructura y después lo desplazaron. Y nosotros nos opusimos, pero no logramos que se quede".

Ya en los años '80 empezó a salir y "así como antes íbamos al río en bici a los 17 íbamos en auto a boliches como 'Aquelarre o Zakoga' (…) antes de los 15 años hacíamos asaltos en casas, generalmente en los garajes de la familia, poníamos música y tomábamos gaseosas".

Cuando empezó a salir Gustavo recuerda que no se tomaba tanto como ahora "y no había restricción en la venta de alcohol, te divertías de otra manera, por ejemplo, se tomaba tragos que eran suaves y a parte no estaba bien visto andar borracho, menos en una mujer (…) igual yo creo que se está volviendo a la tendencia de divertirse sanamente. En esa época se salía era a bailar, a conocer chicas, Zakoga era el boliche donde te encontrabas con todo Allen".

Para Gustavo todo lo vivido fue "lo mejor que le pasó", la libertad que sus padres le dieron, los amigos "buenos amigos, de verdad" y como adulto él quiere "adaptarse a la actualidad, a los cambios (…) porque si todo pasado fue mejor, hay algo que no estamos haciendo bien. Fue muy bueno el pasado, pero hoy tenemos esto y es muy lindo, hay que adaptar lo bueno del pasado a la actualidad. Porque eso antes era muy complicado, eras muy diferente a tus padres, hoy todo es más simple, no tan estricto como antaño. No quiere decir que no se pueda trasladar la cultura vieja a la actualidad pero antes todo era mucho más sacrificado, ahora es más sencillo y más compartido, no sólo en lo material. Transmitiendo lo que vivimos a las generaciones que vienen, sean hijos o sobrinos se puede valorar todas las etapas por las que pasás en la vida".

Gustavo hoy vive en Cipolletti, pero toda su familia y sus amigos están en Allen, por lo que viene muy seguido. A la pregunta de cómo ve la ciudad nos dice: "No ves que avance como avanzaron otras ciudades. Pero creo que están volviendo los buenos tiempos, y obviamente que me gustaría hacer algo por mi pueblo. Lo primero que hice fue devolverle a Allen una plantita que había sacado de Allen: mi hijo. Yo siempre pregunto como está todo porque hubo una época en la que ejercer un cargo, por ejemplo, se hacía con ganas, con amor por la institución que representabas. Yo andaba siempre metido en algún lado. Participé en grupos parroquiales, en el Club de Leones, en el Club Leo. Ahí fue presidente 2 años. Mi hijo Santi va a Rugby en Marabunta y tienen los diplomas de todos los clubes que han sido campeones desde los años 60 y allí esta Allen, con el Allen Rugby Club, pioneros del rugby regional, me animaría a decir patagónico... Creo que hoy está volviendo a interesarse la gente por las instituciones. Cuando recién empezaba a sonar la Fiesta de la Manzana en Roca, Allen ya tenía la Fiesta del Yeso. Y era famosa, pero después se perdió. Hoy resurge con la Fiesta de la Pera. Y la gente que está en la Comisión no lo hace porque sea rentable, lo hace porque le gusta. Allen tiene esa tendencia sana de pueblo, de grupo, de hacer cosas por la comunidad. Me parece que esto tiene que mantenerse siempre vigente en Allen".

- Gustavo Gurtubay, "Pancho" Saá, Soriano y otros.

Operativo policial en Allen: 82 detenciones

ALLEN (AA).– Entre las últimas horas del domingo y primeras del lunes, personal de la comisaría local llevó a cabo distintos procedimientos bajo la dirección del comisario Silo Oscar Rodríguez.

El operativo arrojó como resultado la detención o demora, según el caso, de 82 personas, entre ellas diez menores; 46 por carencia de documentación personal; 23 por contravenciones y tres en averiguación de antecedentes.

Allen: 100 detenciones

ALLEN (AA).— Como resultado de un procedimiento realizado por personal de la Unidad Policial 23, fueron detenidas cien personas por diversas infracciones.

OPERATIVO

Ante el desplazamiento de vehículos y personal policial observado en las últimas horas del sábado, informó el comisario Alfredo Buruaga, que se había puesto en marcha un operativo en toda el área jurisdiccional de esta ciudad y que había dado como resultado la detención de cien personas de acuerdo con el siguiente detalle: cuarenta, detenidos por falta de documentos personales, quienes recobraron la libertad luego de haber sido identificados; 15 menores que posteriormente fueron entregados a sus padres, tras haberse labrado las actas correspondientes; treinta y tres, por ebriedad y doce por desorden.

Las detenciones se llevaron a cabo en locales nocturnos y en la vía pública.

Presos por cometer daños

ALLEN (AA) — Dos jóvenes fueron sorprendidos por la policía en plena tarea de destrucción de lámparas en el camino de acceso a esta ciudad.

Según la información suministrada en la comisaría, los jóvenes Antonio Federico Fontanares y Antonio Mancini, de 21 y 23 años respectivamente y ambos domiciliados en Cipolletti, llegaron a esta ciudad el domingo por la tarde con el fin de visitar a unos familiares, utilizando una vetusta camioneta con chapa patente 1168 de Neuquén. Como el vehículo carecía de las luces reglamentarias, lo dejaron frente al local policial y emprendieron el regreso a pie hasta la ruta 22, con la esperanza de que alguien los llevara hasta la vecina ciudad. Durante el trayecto destruyeron numerosas lámparas del sistema de iluminación, utilizando piedras que arrojaban con certera puntería. En esa tarea fueron sorprendidos por personal de la policía y conducidos hasta la comisaría, en donde permanecen detenidos. Se inició el correspondiente sumario.

Procedimiento policial en Allen

ALLEN (AA) — En horas de la mañana del lunes pasado se realizó un procedimiento policial en el domicilio de un vecino domiciliado en la zona rural, cuyo nombre no se dio a conocer.

Efectivos de la unidad policial local, con el apoyo del escuadrón No. 12 de la Gandarmería Nacional con asiento en Neuquén tuvieron a su cargo la tarea ante una presunta tenencia de drogas. Según la información recogida en fuentes oficiales, el procedimiento arrojó resultado negativo.

SE LES DIO

VUELTA LA TABA

Personal de la unidad policial Octava con asiento en Allen, efectuó días pasados un procedimiento a las órdenes del segundo jefe. El operativo se realizó en la chacra 22, en donde fueron sorprendidas 15 personas jugando a la taba, las que fueron inmediatamente detenidas, instruyéndoseles sumario por infracción a la ley provincial No. 806. La Policía procedió al secuestro de los elementos del juego y valores por un total de 85 millones de pesos viejos.

Extraño episodio

ALLEN (AA).— Un joven habría sido secuestrado por desconocidos, recuperando su libertad poco después. Se desconocen pormenores del extraño episodio y, la presunta víctima, que se presentó luego del suceso en la comisaría de Cipolletti, permanecía demorada en la unidad policial de Allen, adonde fue trasladada desde la vecina ciudad.

Según se tuvo conocimiento por relato de un familiar, siendo aproximadamente las dos de la víspera, Luis Alberto Nancufil, de 20 años, se hallaba entregado al reposo en su domicilio en el barrio Norte, cuando fue sorprendido por unos golpes en una de la ventanas del dormitorio. Al preguntar Nancufil de qué se trataba, alguien le requirió noticias sobre su padre, Jorge Nancufil, para quien tenía "un mensaje de la Liga de Fútbol Confluence".

Ante ese requerimiento abrió la ventana, y al asomarse se encontró con tres personas armadas y sus caras cubiertas, las que, tras repetidas amenazas, lograron sacarlo por la estrecha abertura hasta la calle, y luego de vendarle los ojos lo hicieron ascender a un automóvil de color oscuro y se alejaron del lugar.

Tres horas después, según lo informado por la autoridad policial, Nancufil se presentó en la comisaría de Cipolletti, y posteriormente fue trasladado a la de esta ciudad, en donde permanece demorado.

Arrojaban panfletos

ALLEN (AN) — Personal de la unidad policial 23 detuvo ayer aproximadamente a las 5, en pleno centro de esta ciudad, a una camioneta Ford F-100, en momentos en que sus ocupantes arrojaban volantes con leyendas alusivas a los empleados públicos de la provincia de Río Negro. El vehículo, que resultó ser de propiedad de la comuna de Villa Regina y que era conducida por Guillermo Angel Kriegler, acompañado por Carlos Osvaldo Ortega, Mauro Arcangel Valvidares y Juan Alberto Felicevich, fue secuestrado y detenidos sus ocupantes.

Operativo conjunto en un barrio de Allen

ALLEN, (AA). — En horas del mediodía de la víspera se realizó en el barrio Tiro Federal, un operativo conjunto de fuerzas del Ejército y policiales, cuyo desarrollo mantuvo por varios minutos en una expectante curiosidad a los vecinos de las dos manzanas que abarcó el procedimiento.

Según la información recogida en la unidad policial 23, este operativo se llevó a cabo ante una presunta existencia de armas u otros elementos subversivos, del que no se habrían obtenido resultados positivos.

Toda la vida tiene música hoy
todas las cosas tienen música
del sol, de los hombres.

Todas las cosas tienen música hoy
todos los hombres tienen música
del sol, de la calle.

(Luis Alberto Spinetta)

INTERMEDIO

La Música

"Sin la música la vida sería un error"

F. Nietzche.

Salgan al sol

Dice Julio Tort (2003) que el inicio de la actividad musical en nuestra localidad "en lo que se refiere a la Banda de Música, no puede decirse con certeza cuando comienza". En las ediciones del 14 de Julio de 1933, Voz Allense comentaba los actos del 9 de Julio de 1933, y en la del 31 de Mayo de 1935 hizo una crónica de los festejos del 25 de Mayo.

> "En esas dos fiestas, celebradas con dos años de diferencia una de otra, se menciona la actuación de la Banda de Música, pero no especifica si la misma es local o viene de otro pueblo vecino. A partir de octubre de 1935 se comienzan a tener datos ciertos de un movimiento que se inicia en pro de la concreción de una Banda de Música local" (Tort, I. 2002).

Así en junio de 1936 se iniciaron, los ensayos de la banda municipal y por iniciativa del Concejo Deliberante, se le asignó 50 pesos m/n mensuales para su mantenimiento. El Director de la banda era Juan José y ya se tenía el local (el Salón Municipal) y los instrumentos para comenzar. Mas tarde, en agosto, se realizó una convocatoria a los vecinos para conformar la "Comisión Pro – Banda":

"Estimado vecino: En nombre del señor Presidente de la Municipalidad, tengo el agrado de dirigirme a usted para invitarlo a una reunión que se efectuará el día 9 del corriente a las 14 horas, en el Salón de la Municipalidad, con objeto de dejar constituida una Comisión para la Banda de Música que se está organizando con el patrocinio municipal, bajo la dirección del competente maestro Sr. José Juan. No escapará al elevado criterio del estimado vecino, la necesidad de contribuir a que sea una realidad, contar con una banda de música en la localidad, para la expansión espiritual de todos sus habitantes, y en ese sentido, no dudo que tendré el honor de contar con su presencia en la reunión para la cual se le invita. Con tal motivo me es grato saludarle con atenta consideración.

Fdo. Juan Tarifa (Secretario)".

Se conformó una Comisión provisoria compuesta por Salvador Auday, Vicente Lucero, José Juan, Manuel Freites, Arturo Guarnieri y Juan Tarifa. Sin embargo, según Voz Allense, había llegado septiembre y "nada demuestra que se haya hecho lo primero que debe hacerse; una conscripción de socios contribuyentes y la realización de actos de beneficio para reunir fondos". Pero más tarde:

> "Último momento - Resolución Municipal - Relacionado con los trabajos que deben realizarse para la efectiva formación de la Banda de Música local, el Presidente Municipal dio ayer el siguiente Decreto; Allen. 24 de Septiembre de 1936. Atento a que la Comisión Pro-Banda designada en Asamblea llevada a cabo en esta Municipalidad no ha dado cumplimiento al objeto para el que fue creada, ya que en el largo tiempo transcurrido se ha reunido una sola vez, y considerando que la misión de dicha comisión era de carácter urgente, el Presidente de la Municipalidad RESUELVE: 1°) Declárase caduca la Comisión que se designó. 2°) Desígnase a los vecinos Dr. Héctor Brevi, señores Salvador Auday, Héctor A. Diazzi, Arturo Guarnieri e Ignacio Tort Oribe para que constituyan la nueva comisión y se aboquen al estudio de los problemas concordantes con su misión" (V*oz Allense*, septiembre de 1936).

Finalmente, se reunieron en la Municipalidad los vecinos designados por resolución del Presidente Municipal, a fin de establecer los cargos y dejar constituida la Comisión Pro-banda de Música. Quedó conformada por: Presidente Dr. Héctor Brevi, Vicepresidente Concejal Sr. Arturo Guarnieri; Secretario Ignacio Tort Oribe; Prosecretario Antonio H. Diazzi; Tesorero Salvador Auday. Además, se decidió solicitar a los propietarios de los dos cines de la localidad para que presten sus salas para dar una función cinematográfica a beneficio de la conformación de la banda.

También se propuso convocar a los comercios y vecinos por medio del periódico *Voz Alíense* para que cooperaran con donaciones. Se aceptó la donación de Guarnieri de una ortofónica de pié; de Salvador Auday de un instrumento que se "determinará oportunamente y del Sr. Ignacio Tort Oribe de los primeros 1.000 recibos para rifas o cobranzas que necesite la comisión" (*Voz Allense*, octubre 1936).

Pero lograr conformar la banda municipal fue difícil. En diciembre surgió un nuevo inconveniente: Juan José, luego de cinco meses al frente de la banda y del arreglo de los instrumentos de su propiedad por parte del Municipio, decidió "que conviene abandonar porque la comisión pro-Banda muestra poca actividad".

Sin embargo, a pesar de la decisión del maestro, la banda se presentó para los festejos del 9 de julio, ejecutando el Himno Nacional y algunas marchas. Según Ignacio Julio Tort (2003) esta fue la primera vez que el diario informaba de la presentación de la banda, pero también la última, ya que pasarían seis años hasta que nuevamente se hablaría de ella.

En julio de 1943, una banda compuesta por "un grupo de entusiastas amantes del arte musical, que improvisados y dirigidos por el R. Sacerdote de la Parroquia se presentaron como conjunto musical e hicieron vibrar al espacio con sus notas tocando marchas" (*Voz allense*, 1943). La iniciativa de organizar esta banda había nacido después de los festejos del Día de la Bandera el 20 del Junio de 1943, de los jóvenes Marcos Santamaría, José Soto y Juan Scagliotti.

- Fiesta patronal Santa Catalina: M. Tavares, M. Santamaría, C. Cecchi, I. Tort, S. Svampa, J. Avila, J. Kopprio, E. Salazar y E. Cavallin.

- La banda dirigida por Salvador Lombardo en la chacra de Francisco Pollio.

REENCUENTRO DE LOS EX-MUSICOS DE LA BANDA MUNICIPAL DE ALLEN

Se realizó en Asociación Italiana, el 29 de noviembre, el almuerzo programado para reunir, luego de 37 años, a quienes integraron la Banda de Música desde 1.943 a 1.961.
A la convocatoria asistieron: Agustín Ferriccioni, Juan Scagliotti, José Soto, Marcos Santamaría, Américo Santamaría, Emilio Ibarra, José Rostoll, Ignacio Tort, Horacio Duarte, Alberto Borocci, Eduardo Svampa, José Avila, Miguel Martínez, Carlos Cecchi, Juan Carlos Marticorena, Horacio Alonso, Juan Carlos Tarifa, Lorenzo Muñoz, Carlos Fuentes, Argentino Ramos, Eduardo Salazar, Julio Kopprio, Víctor Soto (h), y Manuel Stazionati; además, familiares de los músicos.
La reunión muy amigable, sirvió para recordar personas, situaciones y anhelos compartidos. La exposición fotográfica refloreció vivencias; cuando la circunstancia así lo pidió, a mas de uno se le quebró la voz, a otros les resultó imposible contener una lágrima.
Volveremos algún día los allenses a recuperar algo que jamás debió perderse, como lo fue su banda de música?

"Voz Allense" Julio 20 de 1945

La Banda de Música Municipal

Prometimos en la edición anterior que daríamos a conocer los nombres de todos los que componen la Banda de Música de la localidad, la que se conforma así:

Maestro Director: Sr. Filadelfo Muccio;
Segunda batuta: Pistón 1º Angel Alvarez
PISTON: Juan Scagliotti, Italo Verdinelli, Jaime Tur, Isaac Scop, José Avila
CLARINETE: Carlos Santamaría, Alberto Borocci, Meir Serfaty, Horacio Duarte, Eduardo Svampa
REQUINTO: Ignacio Julio Tort
SAXOFON: **Tenor** José Soto, **Contralto** Juan Carlos Tarifa, **Soprano** Luis Agustín Genga
BOMBARDINO: Santiago Lavaccara, Pedro Contreras
FLISCORNO TENOR: Lorenzo Muñoz
GENIS: Miguel Martínez, Oscar Aguirre
TROMBON: **canto** Argentino Ramos, **acompañamiento:** Adolfo Perez, Carlos Fuentes
BAJOS: Valentín Scagliotti, Pedro Martínez
BATERÍA: **bombo** Alberto Hadad, **platillos** Américo Santamaría, **redoblante** Emilio Ibarra, **Tambores:** Juan Soto, Víctor Soto, Rodolfo Dermit, Carlos Martínez.

Hemos querido, como lo expresamos en la semana anterior, estimular a todos los componentes de la Banda de Música para alentarlos a que continúen en su actuación y ofrezcan a la población un ambiente de sana espiritualidad artística y musical, y que sus integrantes cultiven el arte musical, recibiendo gratuitamente un estudio y aprendizaje que no les cueste pagar para aprender

- Salón Municipal, 1960.

- La banda actuando en el teatro Municipal.

- Imágenes de libro "Banda de música", realizado por Ignacio Julio Tort en 1998 (Gentileza Manuel Stazionatti). Completo en: www.proyectoallen.com.ar

¡¡Gracias Piero!!

Nacido en Italia llegó a los tres años de edad a la Argentina, con su madre y su hermana, siguiendo a su padre que se había instalado en Banfield.
Durante tres años vivieron del oficio de radio-técnico de Don Lino hasta que en Julio de 1951 la familia decidió trasladarse al sur del país, específicamente a Allen en el Valle de Río Negro de donde atesora imborrables recuerdos. Allí Piero cursó la escuela primaria y también se inició en la música.
Al principio cantaba en italiano, canciones melódicas de cantantes conocidos internacionalmente y baladas tradicionales. La adolescencia lo sorprendió pidiendo permiso para seguir a un compañero hasta Viedma con intención de cursar allí la secundaria. Recibió la autorización familiar y partió sin saber que en el destino lo esperaba una institución religiosa. No era por aquí su camino y a fines del '63 a la edad de 18 años abandona la carrera de seminarista.
Instalado en Buenos Aires consigue grabar algunas cintas y las presenta a un productor televisivo. Esto derivó en su debut como cantante el 6 de enero de 1964 en el programa "Remates Musicales".
En 1968 conoce a José Tcherkaski y hasta la fecha trabajan en la composición de sus temas formando la dupla Piero-José. Produjeron éxitos en toda América y Europa desde "Mi Viejo" editado en su primer LP en 1969, hasta "El Jardín de los Sueños" compuesto en 1996. A comienzos del '76 por razones políticas (proceso militar) partió a Italia y luego siguió camino a España. Cerca de Madrid compró "El Molino" y una pequeña chacra. Desde que se fue hasta 1981, año en que decidió volver, interrumpió su producción como compositor y se dedicó al campo. Aprendió la realización de producciones orgánicas que le permitieron mejorar su calidad de vida.
A fines de 1981 lanza su 4º LP "Calor Humano". Grabado en vivo en el Teatro Fénix durante tres jornadas. En este trabajo aparece su nueva propuesta: la paz interior, el amor y la solidaridad.
Piero con Prema recorrió todo el país en diferentes presentaciones.

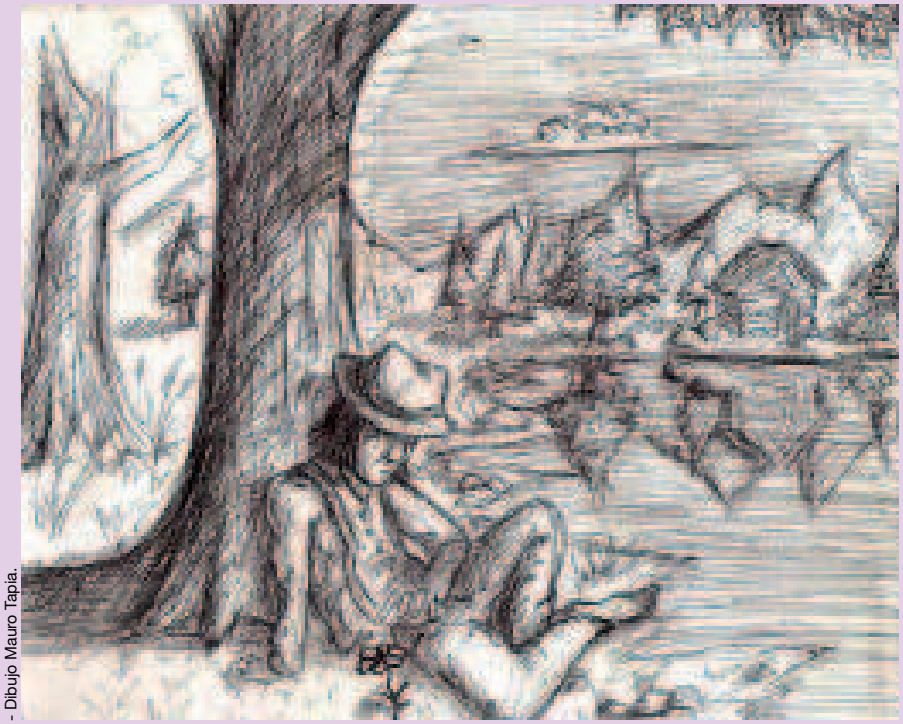
"Hacer canciones no tiene sentido, si en cada palabra, en cada nota no estamos todos. Lo importante es sentirse bien, pero de adentro. Si estamos bien podemos estar juntos y mirar para afuera. El asunto es cambiar y darlo vuelta, pero sin violencia, con amor, con ganas de sumarnos en paz".

Del sitio: www.pieroonline.com
www.myspace.com/pierooficial

- Imagenes de Piero.

- Piero con Prema, Cine San Martín.

- Piero, diario Río Negro 1965.



- Dibujo Mauro Tapia.

La Clase 62

No crean que hemos venido
Aquí a juzgarlos
Nos duele mucho
Lo que estuvo pasando
Fuimos los jóvenes
Nos negaron el futuro
Y fuimos los que algunos
Mandaron a reventar
(Fragmento)

Para saber más: Los Radios en Sección Música de www.proyectoallen.com.ar

En Allen duele ser músico

De los pasos al silencio
siento la soledad
de la gente mucho entiendo,
y es hermosa verdad.
Las siluetas se recortan,
dentro de algún lugar,
el dolor no es lo que importa,
la incomprensión quizás.
Y aunque esto suceda
amo, siento, canto
duele pero, amo,
y no estoy quebrado.
Yo trabajo en la calle pese a todo
y hago de trabajo mis canciones
creo que sirven de algo
para lograr un cambio
Sobre las antiguas farsas
queda el lugar
nunca escribo
antes escucho
y es hermoso luchar
Allen, plazas, calles, junto con mis ganas
salgo por las tardes a caminar Allen
andan cuatro locos caminando en Allen
andan cuatro locos caminando en Allen

Letra gentileza de Roque Amado

Dibujo: Chelo Candia

Carta abierta a los Músicos de Allen

Allen 14 de Abril de 2008

De Juglares y Trovadores:

A lo largo de la historia de la humanidad, nos hemos percatado que justamente "esa historia" en su gran mayoría fue transmitida en forma oral y un gran porcentaje de la misma, sus protagonistas fueron los que hasta en la actualidad llamamos: "los artistas".- De todos los artistas, los músicos y cantores, fueron los que nos narraron hechos, epopeyas, sucedidos, costumbres, personajes, etc, de todos los pueblos del mundo. Ya los griegos cuidaban a sus "artistas" aunque criticaran el comportamiento de sus gobernantes, porque sabían que cuando un artista denunciaba una acción o se anticipaba a un hecho popular, rara vez se equivocaba.

Por esta razón, en los oscuros años de nuestra historia reciente, los artistas cantores, escritores, actores o decidores en cualquier lenguaje artístico, fueron muertos, perseguidos, exilados o emigraron para salvar sus vidas.

Los pueblos que no tienen cantores, son pueblos condenados al olvido y a pasar desapercibidos por sus contemporáneos y esto es igual que decir: no existieron. Por el contrario, los pueblos que protegen a sus músicos y cantores, que incentivan la creación de sus "valores locales", ayudan a sus poetas a escuchar su voz, son pueblos que pasan a ser protagonistas entre los demás pueblos:"primus inter pares".

Ha llegado la hora de que los pobladores de esta ciudad, sepan que tienen poetas, cantores, músicos y artistas que pueden cantar y contar la historia de nuestro pueblo, porque esa historia es la historia de nuestros padres, de nuestros mayores y es por esa circunstancia que se la considera también como un patrimonio allense.

Ha llegado el momento de permitir que el pueblo hable por medio de sus cantores para reflexionar sobre nuestro acontecer y de esta manera la creación artística nos relate musicalmente lo duro que fue empezar allá por 1910, o antes, y cuanto lucharon Escales, Biló, Piñeiro Sorondo o el Dr. Pomina, quizás sepamos por nuestros poetas y músicos, lo que fue transformar el páramo en la mágica huerta de nuestras chacras, a lo mejor algún cantor me cuente del más grande artesano de alabastro del país que fue don Ramón Fernández o me narre las misteriosas gambetas de Prospitti. Pocos saben en esta ciudad que hay canciones que hablan de Allen, de sus chacras, de sus acequias, del tomero y del cosechador, que le cantan al embalador y al minero de las canteras. Casi nadie ha podido escuchar de nuestros cantores sus poesías sobre la vieja capilla o el estoico hospital ni el canto a las bardas o al laboreo cultural de las cosechas preñadas de sueños.

Allen tiene sus cantores. Cantores que cantan sus penas y alegrías de los días idos y de los que vendrán.

Cantores que nos cuentan de hombres de otras razas y de otros lares, con los mismos sueños y amores que nosotros. Y todo es bueno. La música es el idioma universal con el que conversan los pueblos de todos lados. Porque el Hombre es uno sólo en donde quiera que esté. Y nosotros queremos contarle al mundo de nuestro paisaje, de nuestra gente, de lo que nos pasa o nos pasó. El canto de Allen, a partir de ahora, quiere cantar más fuerte, mas claro, más armonioso, más nuestro que nunca. El canto de Allen cantado por las bocas de nuestros cantores, repetido por los pájaros del valle y llevado por las brisas nocheras de las guitarras, será un himno jubiloso de la misma gente. Con su historia a cuesta. Con sus costumbres en alto como banderas de identidad. Con los viejos pobladores en la memoria colectiva recordando aquellas utopías que hoy son bandera con los sueños nuevos y nos dan fuerzas para las luchas que vendrán. Por eso los cantores han sido, son y serán por siempre, la voz de los pueblos y es por eso que los Músicos de Allen, los cantores de Allen, los poetas de Allen quieren tener esa voz. Y un lugar, un espacio y un tiempo para que el Pueblo de Allen tenga esa voz. Por tan poca o mucha cosa, los Músicos de Allen, es decir: los "VALORES LOCALES", y ahora si, con todas las letras resaltadas por mayúsculas, han creado este lugar, este tiempo musical, esta epopeya del canto y la palabra y que simplemente, humildemente, decididamente hemos llamado: "Juglares y Trovadores".

Prof. Walter Ludueña

Para saber más: Sección Investigación Historias de Vida en www.proyectoallen.com.ar

La Octava Maravilla

por Rabino

Tengo un amigo que, cada vez que estamos ebrios, dice para la risa general del lugar “ésta, puede ser la última vez que toque… ”. Luego agarra la guitarra y comienza con parte de su repertorio.

Nunca sabemos de quién son las canciones, porque siempre canta en inglés, o en otros idiomas incomprensibles, o termina las estrofas en castellano con frases puercas que nada tienen que ver con la letra original. Dice mi amigo que es mejor así. Que ahora quiere prestar atención a su carrera solista. Y ahí nomás toca y canta un tema de Jaf levantando una ceja.

Yo no soy muy amigo de andar a los gritos en casa ajena, pero por lo general lo acompaño con algunos coros de dudosa moral y manteniendo lleno su vaso de cerveza.

Mientras lo miro siempre pienso que es él la clase de artista que uno espera encontrar en esos lugares. Miles de asáus han entrado en las tripas de este que escribe. Pero unos pocos han sido digeridos con placer, escuchando un loco que agarra la criolla y se expresa con pasión y locura. El resto se ha debatido con el asombro fingido, la risa impar, y el aplauso cretino, para un gran montón de aduladores de lo feo, admiradores de la velocidad, y amantes de su propia historia.

Me han encomendado una tarea imposible. Redactar unas líneas acerca de la historia de la música en Allen, que ha cumplido 100 años. Antes bien que negarme, he accedido con gusto. Más por la persuasión química del momento, que por confiar en mis facultades que nunca existieron.

La historia de la música es la historia de los hombres y mujeres que se le animaron a la cuestión. Por alguna razón, respeto a ultranza a quienes ya tienen un canal que los conmemore, ya pactaron con el destino su propaganda, o bien, son ellos mismos quienes nos hacen recordar anualmente, que deberíamos cambiar el busto del gran General, por el de ellos tocando un arpa semidesnudos.

Por lo que, escribiré sobre algunos íconos medios perdidos por ahí. No son los más importantes. Pero son seguramente los que han hecho afortunado a más de uno en algún momento.

A lo largo de estos años he podido disfrutar de muchos artistas. Y a ellos agradezco desde este extraño anonimato. Con su música supe bailar, reírme, llorar, sentirme bien. Con algunos discos desaté las caricias más vulgares sin esperar otra cosa, que recompensas resarcitorias que se venían al ritmo galopante de los tambores bajos y guitarras que escupía mi vetusto grabador gris. Gris como el día más gris.

Y con la música más triste supe que ella me dejaba y lo estúpido que había sido al prestarle discos que no prestaba ni al inglés, ni al gordo Mascherano, ni a Pachu, ni a Maury, ni a Marcos. Qué boludo. Perdón muchachos.

Hubo canciones, bandas, y músicos que son representativos de movimientos mundiales. Más tarde y más temprano aparecían el Punk, el Blues, el Tango en Allen. Quiero advertir sobre la subjetividad, la desorganización y los anacronismos de los escritos que siguen. Repito que otros personajes tendrán sus vías de reconocimiento.

Quiero creer de todas maneras que hay algunos hitos irrenunciables, como el comienzo del punk, las primeras bandas de rock, la herencia del blues, el presente del tango, aquel muchacho rockero escritor de canciones, aquel flaco baterista. Otros harán listas, mencionarán años, adularán íconos y profetas.

Yo vengo a ofrecer algunas curiosas vistas por debajo de la mesa, a las piernas de la historia de la música en nuestro querido Allen. Concretamente, animémonos juntos a dar la nota. A criticar severamente mis palabras. A recordar mejor. Y querer más esta tierra.

Caso curioso el del Tango. Allí y acá hubo Tango. En los años prósperos, supieron pisar suelo allense, los grandes valores, y ahora ya, quedan algunos, ¿o no?

Qué tiempos aquellos

El tango es, del modo más evidente, el género más misterioso de todos. Particularmente argentino (o rioplatense) es en realidad hijo de inmigrantes.

La mayoría claro, hombres melancólicos, que venían de todas partes del mundo, lejos de su familia, sin sus mujeres, sin sus hijos. De ahí, “el sentimiento triste que se baila”.

Mezcla de cosas, el tango es algo distinto a todas sus partes. Siempre es el lamento del hombre engañado, y siempre con ese gusto afligido, abatido por el destierro.

Qué cosa es más allense que el destierro.

Por alguna razón, el tango debería llevarse bien con Allen. El allense nativo ve cómo algunos reinventan el ayer y lo dejan afuera. En su lugar entran desconocidos que compran la parcela de tiempo pasado y aportan una pava vieja en algunas exposiciones.

Por otro lado, el allense residente, añora su provincia de origen. Su ciudad natal. La casita de los viejos. El sol brilla más en el norte. O en el sur. O en cualquier lado menos en Allen. A gritos lo invade la melancolía de alguna vez poder volver a sus pagos.

Por último, el que no extraña, y no queda en los arrabales oscuros de la historia, es seguramente cornudo.

El tango es allense por definición.

El origen del baile está en los prostíbulos, por ello es tan “sensual”. Tan loca es la historia, que entran personajes como el Papa Pío X , que proscribió la danza y los tangos canciones, igual que el Káiser de esa época.

En Allen no se baila en los burdeles (porque no hay… ¿por qué no hay?). Acá se baila en academias. Debe ser la ciudad con más centros de esta índole. Llevan el nombre y apellido de la mujer fundadora, que es además la profesora. Se rinden exámenes (¿?), se participa en torneos, se ganan trofeos. Como la empresa de trofeos argentina aún no consigue un diseñador que supere los moldes del año ‘58, he visto en las vitrinas de algunas bailarinas, un dorado delantero pateando el penal más raro de su vida. En fin, casi en las antípodas del principio conceptual está la cosa.

La última vez que entré a un festival de tango donde bailaron, me di cuenta que aquello que vi hacer a mi abuelo Atilio, o a mi tío Alberto alguna vez, no era exactamente lo que tenía que esperar ver de ahora en adelante. O aquellos personajes no habían asistido nunca a una academia de tango (cosa que era cierto), o me equivoqué y entré a un examen de karate. Pero están de negro. Deben ser ninjas, deben ser ninjas.

Patadas, contorciones, piruetas antinaturales. La música tiene acordeón, pero de fondo unos bombos electrónicos. Hay acrobacia, hay salto mortal. Hay doble Nelson.

Los trajes de las bailarinas son pequeños y apretados (je je je), pero las patadas voladoras se logran con tal velocidad, que no hay posibilidad alguna para un ser humano de ver algo más que ese rodete ario y desagradable que llevan todas las bailarinas. Por lo que las significaciones iniciáticas del tango danza, se han esfumado.

Pero esa afortunadamente no es la única expresión tanguera sobreviviente en nuestra ciudad. Y vaya que hay y hubo otras, pero voy a recordar una bien cerca en nuestro tiempo.

Comencemos al revés. Aquellas academias o institutos no alcanzan para pagar el hecho de que ser Allen sea el caldo de cultivo perfecto para esta música. Digo, debería ser mucho más patente. De hecho, no lo es. Debe haber algo más auténtico. Debe haber algún cantante.

Conocí a Bernardo Morales (nombre de cantante de tango ¿o no?) en la escuela primaria. Muy chicos los dos, nos recordábamos amistosos. Alguna tarea juntos. Siempre el saludo cordial entre nosotros.

Crecimos y envejecimos lejos uno del otro, pero volvimos a reencontrarnos hace unos años. Bebimos en honor a los viejos tiempos y prometimos volver a vernos. Y así fue. Cumplió años el Oni (Bernardo, es Bernardo Onofre Morales) y fui invitado cordialmente.

Entre otras cosas, me dediqué a husmear (y luego saquear) su colección de cds. Beatles, Guns and Roses, Los Piojos, la Renga, La Misisippi, Julio Sosa, Goyeneche… ¿Julio Sosa? ¿Goyeneche?

- Oni ¿te gusta el tango?

- Sí papá.

A los días regresé a devolverle uno de los cds que me había prestado (un Help! Remasterizado), y seguí indagando sobre sus gustos tangueros. El Oni después de un "sí sí, me encanta", empezó a tararear algunos tangos que yo empezaba a balbucear mientras leía la contratapa de los cds.

Después de la tercer cerveza, el Oni ya parado, con los ojos cerrados, y el puño apretado, cantaba frente a la barra de su bulo los más clásicos tangos de Julio Sosa, Edmundo Rivero, Goyeneche. Me habló de otros cantantes anteriores al Varón del Tango, de quienes éste había sido receptáculo de influencias. Me fui a casa con la impresión grata de haber sido testigo de esos momentos artísticos únicos.

Resulta que el Oni había cantado hace unos años y había tenido un viejo maestro, que lo fue llevando y enseñando. Se alejó, pero la marca le quedó.

Semanas después coincidimos en otro acontecimiento, otro cumpleaños, donde había una banda tocando. Amigo el Oni, como yo, de las fiestas y el fandango, agarró el micrófono y esta vez cantó rock, que tanto también le gusta.

Los que andaban por allí (la mayoría músicos) abrían los ojos asombrados. Qué voz tremenda. Cantó Blues del Equipaje y alguna otra cosa. Y todos festejábamos el nuevo hallazgo que hacía quedar como Piolín, al resto de los cantantes que anduvieran ése año por ahí.

No tardaron algunos en convocarlo para cantar en sus bandas de rock. Y así el Oni me hizo saber, meses más tarde, que despuntaba el vicio haciendo temas de Riff con unos amigos.

La banda nunca llegó a nada, pero a mí me queda el inmenso recuerdo de algunas tardes más, mano a mano, en el restaurante de mi viejo, en su casa, en la mía, guitarra en mano y el Oni con su garganta, pintando todo un cuadro donde bailan bajo luces rojas en lupanares de mala muerte, donde los malos son malos con traje de malo, donde muchos extrañan, pero nadie se queja, porque el que quiso quejarse hace tiempo hizo la valija y partió nuevamente. El que se quedó, labura para mejorar esta París que es Allen, y aprende a amarla sin rencores.

Como debía pasar, hace mucho que no lo veo al Oni. Por ahí debe andar. Peleándola como siempre. Tengo algunas noticias de él que confirmar. Alguna pareja, algún trabajo. Que estas breves y humildes palabras le lleguen, y que sepa, que en la llama de su voz y estilo de vida, permanece el fuego que muchos se esfuerzan en vano apagar.

Guillermo Fernández, María Graña, Enrique Dumas, Mosquera Montaña, Roberto Casinelli y Trío Tango, todos de la mano de Sivio Soldán, pisaron el suelo allense. Eran en su época, la segunda o tercera generación grande del tango. Y vinieron al valle a actuar. Debían cenar en algún lado y cenaron acá, en la casa del tintorero. Miles de anécdotas pasaron por allí. Alguna habrá quedado. Ya la encontraremos.

- Dibujo Mauro Tapia.

Blues Local

Hace un par de semanas me encontré haciendo tiempo en una veterinaria y estuve cara a cara con un animal que me obligó a comprar una pecera. Cosa desagradable para mí, que soy defensor del abrazo leal del Dogo Argentino, del ladrido tenaz de las nutrias apodadas Malteses, de la guardia infinita del Ovejero Alemán.

Negro y solitario. Feo. Feo en serio. Y nada para atrás. Como una metáfora incomprensible del mundo. Este pez extraño y africano, nada para atrás. Y tiene por hobby (saquen a los niños en este momento, por más que lo cuente como una maestra jardinera, es fuerte igual) comerse los ojitos de los otros pececitos de la pecerita, es decir, deja cieguitos a sus compañeritos de cuarto.

Lo bauticé Nahuel, porque tiene un parecido a lo que cuentan de nuestro querido Nahuelito barilochense. Traté de adiestrarlo. Y cada vez que se le acercaba a un Goldfish, le daba en la cabeza con un palito. Pero no me hizo caso. No aprendió nada.

Sin embargo, en mi afán de asombrar a cierta visita, opté por la mentira. Sí, soy un gran mentiroso pecaminoso. Y dije "mirá, le enseñé a nadar para atrás al negrito". Inmediatamente vi que un dorado ya cieguito había perdido la vida, seguramente por culpa del loco Nahuel. Contuve las lágrimas y antes de la pregunta desgraciada, advertí que a éste, le había enseñado a hacer la plancha.

Mis mentiras fueron tomadas como chistes de mal gusto y luego, ya en la soledad de mi cuarto, observé la posibilidad de adelantarse al animal. Si uno se adelanta, no es necesario el que nos hagan caso. Es posible que un Goldfish haga la plancha, siempre y cuando uno sepa cuándo va a morirse. No puede un pez morirse todos los días, pero sí uno puede identificar las repeticiones cotidianas del resto de la fauna allense.

Ahora cuando tenemos visitas, me adelanto y ordeno a los perritos con voz de adiestrador "A ver Boby, ¡smell!, olelo al señor, ahí está, smell, ¡muuuy bien!", "A ver Blacky, ¡shit! Haga popo adentro de la casa, ahí está, muuy bien" y les doy un caramelito para perros.

La gente me mira asombrada. "Cómo entienden estos animales" digo mientras junto la caquita con un diario.

El R12 es un auto feo. Digámoslo ahora y no ofendamos a los muchachos de 12 Quilates, agrupación allense amiga del R12.

Sólo embellece cuando uno carga en su mano las llaves del bólido. Nunca alguien que no tenga un R12 hará reverencia a su estampa. Sí habrá quienes abusarán del comentario de los tíos y abuelos de uno, que dicen "no no, carne de perro". La carne de los perros debe ser fea. Aducen lealtad, bajos costos… ¡Feo!

Pero he aquí la cosa. Cuando tenemos un 12, empiezan las buenas cualidades. Empieza la belleza. Es lo que tengo. Es lo que quiero.

Allen tiene una extraña máquina de fundar músicos. Hubo

- Remolcador (gentileza Julio Garrido).

una generación, acaso la segunda o tercera en hacer rock, que se apropió del blues de una forma emblemática. Allá lejos y hace tiempo, eran los abanderados del Blues, Pablo Zúñiga, los hermanos Gutiérrez, Julio Garrido, Javier Pasquín, Carlos Altamirano, Adrián Pérez, el loco Facundo, Luis Ayala, Mariano Iglesias, y alguno más que ya otros se encargarán de recordar.

Amigos fieles de La Pentatónica, se le animaron a Pappo, a la Misissippi, a Memphis. La Pentatónica y Los Blussers, fueron las dos bandas emblemáticas del Blues local.

Acaso la cercanía del ferrocarril. Acaso el trabajo rural. No sé, algo hizo que en nuestra querida ciudad se concentraran los genes de esta música. Y no hay en otras ciudades un apego tan particular a un estilo.

Sobran y hay por miles las historias de tocatas, zapadas, ensayos. Pero sospecho que la mejor forma de disfrutar de la música que hacían estos muchachos, es esperar a algún verano que los encuentre juntos de nuevo, tocando hasta las siete de la mañana.

Los noveles músicos fueron creciendo. Y las canas, o la pavimentación cefalo caudal, no impidió que sigan despuntando el vicio. Algunos decantaron para el Jazz, otros se volvieron más rockeros. Pero siempre hay algo que nos recuerda que estos muchachos eran más negros que la noche más negra.

Recuerdo haber ido con mi papá (yo era muy pequeño), a un recital de blues que se hizo en la plaza San Martín. Las bandas no tocaban más de cuatro temas, que eran los que se sabían. Pero los hacían durar horas.

Los hombres, estos de sombrero y campera de cuero, tuvieron su paso por la docencia. Y sus discípulos, cultivaron sus raíces, y como un zapatero ensaña su oficio, el blues supo sobrevivir los embates del pop, del punk, de todo.

Hoy, hay bandas de jóvenes instrumentistas que nos recuerdan aquellos tiempos de música negra. Son las bandas de hoy, las que llevan impresa la memoria del pasado.

La Estación Rock, La Stónica, Big Mama, Allen Tornados llevan aquella antorcha de fuego inmortal. Tocar Blues en Allen, no es como adelantarse al popó del perro, no es como tener un R12. Nos gusta porque es lo que nos enseñaron a tocar, pero, además, porque fue la banda sonora de muchas adolescencias. Es el pasado reciente de una ciudad repleta de músicos y festivales, aunque muchas veces se confundan la memoria con nuestra imaginación.

Vayan mis palabras de aliento a los nuevos, de reconocimiento a los más viejitos. Y por supuesto, no dejemos de brindar, por los sueños bluseros, de un cielo con ríos de Jack Daniels, guitarras gigantes, y amaneceres felices en plazas donde Pinocho, no se escape nunca más.

- Pablo Zuñiga.

Perdón, quiero escuchar otra cosa

"Yo estaba podrido de ir a ver una banda y escuchar 'Un trago para ver mejor´, no tengo nada contra el blues, me gusta todo… pero en ese momento fue como decir 'no, basta quiero escuchar otra cosa'". Jo jo jo, Gustavo Ramos decía esto en pleno auge de dos de los bares receptáculos del "Anoche hubo fiesta en el club de Blus Local…". Y ahí nomás, encendió otra llama que no tenía por destino, otra cosa que quemar las cabezas de la mayoría de los muchachitos y muchachitas de los secundarios, que andan por ahí con su mochilita negra con la A de anarquía.

Sí, el Punk empezaba en Allen, de la mano de Perdón!?, con Gustavo Ramos en voz, Jorge Fidato en bajo, Fernando León en batería, Ricardo "Popo" Yañez y Luis Bracalente en guitarras. Luis tenía la cara de Gardel en su stratocaster blanca, y hoy verlo salir de la carpintería es ver un video de una banda Punk argentina que va al ensayo sin importarle no saber qué es un arpegio.

10 Años de Punk

El cine argentino es siempre un género de ciencia ficción. Ningún hombre común, ni de leyenda, tiene la soltura, la verborragia y el vocabulario que tienen los actores a la hora de matar, de pelear, de querer, de perder.

¿Son los actores o los guionistas? Qué pensará un director y sus actores después de leer un guión en el que en el momento más desesperante de su trama, el protagonista tiene tiempo de bromear con el ladrón que lo ataca, o incluso de abrir su vena poética a la hora de insultar.

"Un asesino a sueldo encuentra a su próxima víctima cargando gas oil. Lo apunta con un arma. La víctima se da vuelta.

- Acá no abras fuego… ¿No viste el cartel? Volamos todos al carajo.

- Voy a matarte maldito!

- No! Si pensé que vendías plomo y te compraste una expendedora manual... (Dejan tiempo para que la gente se ría en los cines, sólo en cines uno ríe de estos chistes)

- No saldrás vivo de esta.

- Si ya sé, con el precio del gas oil nos matan a todos pelotudo.

El asesino dispara, la víctima esquiva el proyectil y le propicia un golpe de puño al asesino.

- Tomá, esto es por faltarme el respeto en frente de mi novia. - otro golpe - esto es por estropear el coche recién encerado, - una patada, interceptada por el asesino, que vuelve a

apuntarle con la otra mano, cuando la víctima saca una navaja y le corta la garganta- Y esto es porque me hiciste calentar".

El cine argentino es hermoso. Por otro lado es altamente desconsiderado. Los actores del circuito under dicen de tipos como Federico Luppi: "Hace siempre lo mismo". Yo digo que no hay como una buena puteada del canoso, o de Ranni. ¡Mamá! Qué buenos puteadores.

Muchas veces la postura a tener por algunas obligaciones artísticas rompe con nuestra propia inclinación. Esa interna. Ésa que aparece cuando dejamos en la radio un tema que nos hace sentir bien, pero no podremos nunca decir que escuchamos.

Así pasan desapercibidos, temas de… Madonna. A cuántos de nosotros nos gusta el temita que en el video baila con unos vaqueros, a pesar de portar uno remera negra y cara de enojado. Cuántos de nosotros no podemos negar que nos hemos puesto alguna vez a sacarlo en la guitarra.

Ok. ¿Y Sheryll Crow? ¿Cuánto pagaríamos por tener una cantante así en nuestra banda? Y su unplugged es más rockero que muchas de las tachas que andan por ahí desafiando a los topos.

¿Y la actitud que tiene Katy Perry cantando "me chapé una mina y me gustó"? Mamá. ¿Y la onda de Jamiroquai bailando, la onda de sus bajistas? Del primero ¿Y del segundo? No, no. Aguante JK. Fucking awsome. ¿Y Sting?

De todas maneras son casos llevados al extremo. Aunque es verdad que he cruzado a más de un punk pisando los treinta, comprando alguna cosilla de Avril Lavigne. "Para… los niños", me dijeron, como mi pobre angelito comprando soldaditos de juguete, pensando que yo los juzgaría.

El tema es que el extremo en estos días se esfumó para el otro lado. Y es aún más desgastante y sutil, la carga de algunas falsas creencias. No jode a terceros. Pero hagamos una introspección y evaluemos cuán sinceros somos con nosotros mismos. Y lo lindo que sería poder salir a la calle y decirle al barrendero, "loco escuchá esto, Alicia Keys con Jack White, un avionazo papá".

Que cada uno haga de su eme pe tres un cenicero. Pero dejemos de joder al otro por su intención de ser él mismo. Y dejemos de joder con tirar excremento al lugar donde naciste o al lugar donde viniste a vivir. Qué feo eso. Qué lástima que da ver que tanta gente se despierta en un lugar que odia, todos los días, toda su vida.

Qué lástima que se juzguen bandas que tocan lo que les gusta escuchar y se divierten.

¿Vos tocás música compleja? ¿Vos zapás? ¿Vos tocás rápido? Qué bueno. Yo no.

Ellos tampoco

La primer banda Punk, como dije anteriormente, parece que fue Perdón?! Hay seguramente algún antecedente musical aunque también social del punk en Allen. Pero la primera que salió a tocar bastante y a Ramonear fue Perdón?!. Los pioneros. Y probablemente la banda que tomó aquel rumbo con altísimo compromiso fueron los muchachos de Qué lo Parió.

Estos pibes como aquellos (que hoy ya no son pibes) escuchan Punk. Y tocan Punk. Y ya dejen de romper las bolas. Muchos de ellos siguieron tocando la guitarra y mejorando. Y evolucionaron como músicos y como personas. Y experimentaron con otros géneros. Y hoy cuando tocan, tocan Punk. Porque es lo que les gusta. Y no por ser lo más fácil ¿Es lo más fácil?

- Victor Osorio y los hermanos Rodrigo y Mariano Zura.

Mi amigo Franco ofició de drum doctor una vez, y me dijo: "hay bateros buenísimos, elegí el que más te guste y le decimos que toque un tema de los Ramones dos veces, la primera como le salga y la segunda con volumen bajo. No puede".

La última vez que vi a Qué Lo Parió fue en Ciudad Q. Pensar que en el mismo lugar donde alguna vez se bebió cerveza, se mareó y se vomitó, hoy se sube a un toro mecánico, se come pancho, se marea y se vomita. El círculo de la vida.

Recuerdo que taloneaban a La Gema, náufragos del barco de Hijos de Gandul, recientemente separados. Eran tres flaquitos por los que ninguno de los que estaba presente daba dos mangos. El frontman era el conocido y yo creo que querido por todos "flaco" Osorio. Tocaba el bajo y cantaba.

Lo lindo de Qué lo Parió era que tocaban lo que les gustaba. Y en algún punto lo que a todos nos gustaba. El punk todavía no había dado en renacer o en volver a cuajar (cuajar tío, búzcalo en la red o logo le preguntash a tu abuelo coño). No había bandas Punk muy nuevas. Y los secundarios todavía estaban medio en la nada. Lo que no permitía tener muchos seguidores sólo por el hecho de enmarcarse en un estilo.

Hacían temas de Dos Minutos, de A77aque, de Flema. Pero hacían los temas que uno quería escuchar. Y no esos temas que grabó el primo del bajista de Los Violadores en un compilado que se llama "Rompe tus jeans", o "Várices Punk: Hermandad Punkera en la sangre", o "Anarquía para romper tus días de rutina muchacho", donde nuclean a las bandas Punks de Burzaco.

Tocaban "Hay una Bomba en el Colegio", "Canción de Amor", "Hacelo por Mí", "Ya no sos igual", "Demasiado Tarde". En fin, tocaban esos temas que pone uno en la lista del Winamp desde la carpeta Punkitos. Los recitales de Qué lo Parió estaban sellados por la diversión y regidos por el principio del placer.

Estos muchachos iban a ser grandes. Tocaron en todos lados y viajaron. Y como toda banda grande Punk de los últimos años, manotearon un tema viejo lindo, y lo hicieron a su estilo.

El tema elegido les entraba como anillo al dedo y yo creo que hay que tener talento creativo, tanto para hacer un tema, como para elegir un tema y versionarlo. Claro ejemplo son los Guns and Roses. Y claro ejemplo eran el flaco y su trío. Hacían "Te Quiero Tanto" de Sergio Dennis (aprovecho para recordarme que el mejor imitador de Sergio Dennis de todos los tiempos era el gordo Mascherano en la secundaria).

Desafortunadamente Massacre grababa el mismo tema para la banda sonora de una película. La versión era completamente distinta, pero ya sentaba antecedente. Los muchachos allenses se quedaron en el camino, a pesar de que habían tocado ese tema versionado, acaso un año antes.

A veces pienso que bandas así, con un poco más de difusión hubieran llegado mucho más lejos. Por eso me atrevo a recordar y llenar de negro lo blanco y que todos añoremos y amemos lo que tenemos. Que es muchas veces hermoso, pero siempre nuestro.

Qué lo Parió se perdió en la niebla de la historia y hoy las caras se fueron borrando de nuestra memoria. Sigue el flaco Osorio remando con la música, y se cuenta por ahí que está grabando su disco.

Ya llegará su tiempo.

Brindo esta vez, con cerveza de la botella, en el escalón de la despensa de la esquina, con la persiana baja pintada con un dos dentro de un reloj, y un setenta y siete adentro de una estrella, ahora que la cana pasó de largo, por los tipos que se

le animaron a los sueños.

Por el nene que pide Pistacho sólo por curiosidad y se lo come entero sólo por orgullo. Por el tachero que escucha Britney aunque se le caguen de risa. Por el que se anima a decirle al panadero si puede poner todas de dulce de leche. Por el que se anima a invitarla. Por el que canta. Por el que invita. Por los que dicen Allen y se les llena la cara de esperanza. Por los que quieren salvar al Cine de las manos de Jehová. Por los que garpan la entrada sin saber lo que hay adentro.

Brindo por la que dice no nuevamente.

Y por vos, que volves a insistir. Siempre.

Antes que vos. Los Radios. Después de él. Gustavo Ferreira.

Cómo no recordar un poco a estos muchachos. Los Radios. Para muchos, una de las primeras bandas de rock.

Banda allense de los años ‘80. Comenzaron a incursionar en la música por separado. Nelson Lema y Gustavo Ferreira ensayaban en un pequeño lugar de la casa de Nelson. Roque Amado (¡el de Amancay!) y el “turco” Baquer, por otro. En 1982 fueron banda soporte de Piero (¡gracias Piero!) con Prema.

El loco de las cadenas.

Dice Graciela Vega que Gustavo, autor de las letras de las canciones de Los Radios, era un poeta andante de las calles del pueblo, y que escribía casi compulsivamente; guardando sus escritos en los bolsillos de su saco y ofreciéndolos a algunos privilegiados como regalo, arrugados y un poco ilegibles, pero fascinantes de imágenes y sentimientos.

Aquello me recuerda que escribir tiene un carácter solitario.

Hace poco, leía la tapa de alguna revista mientras esperaba el colectivo en el Kiosco Centenario y no me acuerdo qué sujeto, (pero era alguien que merodeaba en los aportes culturales de un Pablo Echarri, uno de estos galanes de telenovela, mezcla rara de Graciano Bracalente y Chuck Norris) sentenciaba acerca de un viaje. Y decía… “me fui a las Bahamas a encontrarme conmigo mismo”. Bueno sería encontrarse con una mina, pensé yo.

Hace algunos años, viajé a una playa donde no encontré minas. Encontré rock… y un tipo que nos voló la tapa de los sesos y se robó lo que quedaba.

Gustavo Ferreira anda ahora por ahí, medio perdido en algún punto austral de nuestra Patagonia. Pero aquel verano, este ex Radio reunió cocobasilescamente a algunos piratas del asfalto para que lo acompañen en un recital donde presentó canciones suyas y algunos festejadísimos covers.

Playa Zulumba parecía decir el cartelito de la entrada. Así se llamó la banda esa noche. Algunos nombres: el Siberiano en bajo (cuyo parecido con Alejandro Cantera era indiscutible), El Inglés en guitarra (perfectamente confundible con Nicolás Piñeiro) y recuerdo al Niño (si no fuese porque Franco Sartore tuvo una coartada, todos hubiésemos seguido creyendo que era él) que compartió su lugar en la batería con el flaco Lema, otro ex Radio, que además leyó alguna poesía entre tema y tema. Así presentó Ferreira a sus músicos.

El hombre de las cadenas se acercó sólo a la costa de la playa, ornamentada con algunas sogas y salvavidas. Advirtió sobre la presencia de algunos tiburones. Rió, y llamó a los muchachos del sonido para que vuelvan más “erecto este micrófono…”.

Los bachilleres reímos. Los comerciales también pero por no quedar tan en el medio de la nada. Los industriales no entendieron. Y los del sonido eran fieles representantes de la parrilla y la regadera.

Se colgó la hermosa guitarra que le prestó Maxi, sí, esa tan hermosa, y arrancó con un tema de Sting, luego algunas versiones muy ronroneadoras de Etiqueta Negra, La Bestia Pop, y El Pibe de los Astilleros de los Redonditos de Ricota.

Terminó esa tanda en solitario y medio acústica con Payasito Loco, un tema de su autoría, dedicado a su recientemente nacida hijita Matilde, que sí estaba en una playa, pero en Las Grutas. Y luego, en formato banda despachó sus canciones. Todas con su sello y la magia de combinar el violín de su voz, con el fermento árabe-techno-ropasuciaafuera-flanger-bateríadaveghrolesca de los músicos que lo acompañaron. “Negro, negro, negro, no hay cuenta de protección!”, gritaba la gran bestia pop que es el loco Ferreira.

Poco a poco, los presentes fuimos advirtiendo que el tipo, era un tocado.

La marea subía y se sumaron algunos que andaban por ahí, invitados por el contexto. La fiesta del rock. La arena recibió las pisadas de Hernán Suárez en teclado para una versión desprolija, despreocupada, desesperada, de Ticket to ride.

Ahora que Enero se avecina, no dejo de pensar si alguna vez volveremos a visitar aquella playa. Aquel recital íntimo e interactivo, se fue borrando de la memoria de muchos, como se borran las pisadas de los enamorados que recorren la playa pensando qué caras están las rabas.

En contra del ataque incesante de las olas, muchos guardamos con esfuerzo, el recuerdo de aquella noche.

Ojala quede alguna lata de cerveza con forma de caracol en el piso de Tijuana, que acercándola al oído, sople murmurando la infinita convivencia de aquel bañero de Playa Zulumba y su sombra, con las arenas del talento.

Hablando de Historia

Una noche me pregunta si me gustaba Spinetta. Le dije que no, que me gusta más la cosa no sé, la máquina ¿entendés? Muy canchero yo porque había conseguido un disco de Morphine que me grabó el turco Dennis, un amigo que trabaja en

una radio.

Casi me golpea. Me volví a casa con unos cinco discos en vivo (¡¡grabados y remasterizados por él!!) de Spinetta Jade… Y más o menos entendí de qué estaba hecho este gran amigo y de qué iba a empezar a hacerme yo.

Néstor Tort es seguramente otra gran leyenda de la música allense. Es baterista, y te lo digo a vos pequeño niño de flequillo que compraste una batería en Wallmart, sacaste Rock del Pedazo y tirás los palillos al público con cara de malo.

Es baterista y tocaba temas de Led Zeppelín, Deep Purpple, Vox Dei, Spinetta Jade, Pescado Rabioso, Manal, Pappo, Iron Maiden cuando la gente que aparece en las crónicas habituales del rock en nuestra ciudad no controlaba esfínteres… (y no pongo Vox Dei con un signo de admiración, porque esto se va a parecer a las notas del estúpido que escribe en la revista del cable).

Volvió al escenario hace unos años, para tocar con Perfectos Extraños. Fue un gran gusto. Nunca lejos de los instrumentos. Sabe piano, armonía… qué se yo, cuántas cosas sabe…

Sus comienzos lo encuentran ensayando en cuartos repletos de posters de la revista Pelo, y aún antes, tocando Jazz, formando parte de aquella camada de Jazzeros junto con el trompetista Marticorena, Laponi, Santa María…

Ahora andará por allá abajo… agachado en su Imprenta, arreglando alguna máquina, con la compu pasando alguna de sus joyitas en DVD… Sospecho ya un poco harto del ritmo incesante de crecimiento que tiene la estupidez of the others new local musicians. Ojala podamos verte de nuevo atrás de ese monstruo de metal que es tu vieja y siempre nueva batería Pearl.

Hablando de historia, es necesario recordar otros músicos que aún hoy agarran el micrófono, la guitarra, el teclado. Quién no disfrutó de alguna canción de Charly García o de Nito Mestre o de Fito Páez en alguna madrugada con Pablo Aenlle cantando y tocando su guitarra o algún piano ocasional.

Por otro lado, son desafortunadamente muy pocos los que tuvimos el gusto de escuchar al Bocha Silva agarrar la viola y despachar algún tema de los Ángeles Negros, de los Pasteles Verdes, Los Iracundos.

¿Quién recordará a los Ases del Jazz? ¿Quién recordará aquella banda de rock que hacía temas de Sandro y Los Beatles con Delfor Martin en guitarra y Alberto Ramos en voz?

Ojalá muchos se acuerden de nuestros folcloristas. Los Musa. El primer póster a color con la foto de los músicos que ví, fue un póster de Los Musa. Leí en la misma época un chiste que salió en *El Sistema*, que decía cómo iba a llamarse la banda si se unían Los Musa con Los Blusers: Los Musa. En fin, que siga pintando paredes don Chelo Candia, y vaya este guiño por sus obras, y por aquella que nos hizo piantar un lagrimón.

- Los Radios teloneros de Piero con Prema, Cine San Martín años ‘80.

El Trío Argentino, unos próceres, Ruta Sureña haciendo temas propios en tantas peñas. Los modernos Alma y Pasión zapateando, y tantos trovadores, guitarristas, payadores que no se cansan de buscar el Poncho que nunca aparece.

Cuántos y cuán buenos músicos tenemos, y claro, tuvimos. Me pregunto ahora, qué dirán ellos mientras leen sus nombres por estas humildes líneas.

Sí sé, que una vez, un amigo me contó acerca de una orquesta que estaba tocando en un bar de por acá cerca. No se acordaba bien los nombres, ni las fechas de sus inicios. Pero alguna anécdota me contó, y de algún tema se acordaba.

Antes bien que perderse su relato en el olvido, no hice otra cosa que lo que me indicó el corazón. Agarré la campera y me fui a ver a estos muchachos.

Espero que haya todavía y siempre, una banda esperando por nosotros. Sujetos de poca monta como yo haremos llegar tal vez, nuestro comentario, ambicioso y cargado de lugares comunes acerca del presente o el pasado de nuestro pueblo.

Entonces, cuando agarren sus camperas y salgan a ver a sus músicos, el pasado nunca más será una foto tristemente sellada por quienes ni siquiera la tomaron. Ni será un par de palabras mal escritas, ni una desagradable marcha. Y ni siquiera esto, que ahora estás leyendo.

No te olvides nunca, que esto es un libro. La música, la música es otra cosa, y la historia, somos nosotros y será nuestra, siempre.

Buena Vida.

Para saber más: Otros textos en la sección Música de www.proyectoallen.com.ar

LA GRAN CALLE SAN MARTIN

Crónica negra

Acostumbrados los allenses a practicar la pereza del progresismo ajeno, vivimos sentados en el tiempo intentando jaquear pálidas con sólo mover brazos, dedos y, en casos extremos, lenguas.
Y en ese ejercicio vamos olvidándonos todo el tiempo. Y si el tiempo fuera una ilusión, para nosotros es una inexistencia; apenas un sueño, que olvidamos al despertar todas las mañanas alas 7.
Es por eso que caminamos desestimando milagros, refutando leyendas, aplicando lógicas al embrujo y a la magia, desatendiendo al Ángel y al Demonio por la imposibilidad de su existencia...
¿Es tan necesario que algo tenga que existir para que sea real...?¿Tan necesario...?
Y ahí vamos, cruzando calles como vidas impropias... Y las pisamos sólo porque Natura se encaprichó con asirnos al planeta por el lado de los pies.
La calle San Martín es la segunda arteria más larga de Allen, tiene alrededor de 25 cuadras y cuadritas, y posee además, varias historias que abundan en prodigios y encantos que doblegan rígidos estandartes de raciocinio.
Estas historias sólo son comentadas los días de lluvia por niños de 5 años, señoras gordas y de mirada oscura, canillitas, mendigos y algunos pájaros parlantes que anidan todos los domingos de marzo en los grandes árboles muertos del predio del hospital.
Escuchar a estos últimos ha sido una de las cosas más increíbles que me ha ocurrido. Tengo registrado un diálogo de 47 minutos en cinta Fuji de cromo, única capaz de grabar la particular fonética de estas aves parlanchinas.

LOS PERROS TE CUIDAN, LOS GATOS TE LEEN LA MENTE Y LAS LAUCHAS ESTÁN ENDEMONIADAS.

Los animales de la calle San Martín están catalogados por los Pensadores de Superficie como iguales a los de cualquier otra calle. Y yo pienso que ellos entonces no conocen ni las mencionadas aves chusmas, ni los perros, ni los gatos ni las lauchas endemoniadas de la calle San Martín.
Una verdad indiscutible es que aquellos que viven sobre la calle San Martín y vuelven borra -

PAG. ¡BASTA DE NÚMEROOOOS!

chísimos de la pachanga del sábado llegan a destino siempre sanos y a salvo.
Pocos saben que son los perros vagabundos quienes los cuidan hasta llegar a casa, les ayudan a embocar la llave en la cerradura, les sacan los zapatos, los acuestan y los tapan... Una señora juró ante mí, con los dedos cruzados en los labios, haber encontrado a su hijito adolescente completamente ebrio recostado en el sillón del living y a un perro negro con la colita blanca cantándole el "arrorró mi niño".
Los refutadores eternos niegan rotundamente el servicio que ejercen estos perros para con nuestros pibes e impulsaron el Depósito Municipal de Animales. ¿Cómo resistiremos la espantosa visión de las redes y lazos en busca de la libertad de nuestros compañeros nocturnos?.
Por eso, los pibes que les gusta el chupi de la calle San Martín van a formar la Comisión de Rescate y Matriculación de Perros Vagabundos que se encargará de registrar a su cargo los perros que sean capturados y que su dueño no los retire. Así se evita sacrificarlos y todos contentos.
Los gatos son los encargados de averiguar hacia donde se dirigen los peatones nocturnos de la calle San Martín. Los siguen de lejos y hasta pueden adivinar sus amoríos secretos con sólo mirarlos fijamente en la sien con sus pupilas reglandecientes.
Algunos comentan que el gato negro que vive en la plaza es el mismísimo diablo y que se divierte cruzándose en el camino de las parejas de enamorados para darles mala suerte. Tiene a las lauchas endemoniadas para que éstas deseten los cordones de quienes se sientan en los bancos de la plaza y los aten entre sí para que la gente se dé porrazos graciosos como los de la TV.

LOS ADOLESCENTES EBRIOS PROTESTAN CONTRA EL DEPOSITO MUNICIPAL DE ANIMALES.

La calle San Martín (avenida San Martín en su inicio y José de San Martín sobre el final) tiene sanicalmente inscriptas varias marcas que rozan el rock, la pachanga, la bossanova y el folclore. ¿Quién no recuerda al Tano Piero silbando "Alla Cara Nonna" por la vereda impar, yendo al bar a jugarse un truquito? ¿o a los muchachos de Los Indios metiendo bardo al 200?.
En la actualidad, el grupo Blusser's no pudo resistir la tentación de invocar el espíritu de esta mística calle mediante la composición de un bonito blues, que reza:

"ESTA CALLE, QUÉ GRAN CALLE/CUÁNTAS VECES NOS CRUZAMOS/ POR AHÍ/ VINIENDO DE TOMADAS/ Y FIESTAS MADRUGADAS/ LLEGANDO POR LA VIEJA SAN MARTÍN. VOS SABÉS LO QUE YO DIGO/ SI EMPEZA'S A CAMINAR/ VOY A SENTARME MÁS ABAJO/ JUSTO AHÍ MISMO/ A ESTAR BIEN. TODOS SE FUERON VOS QUEDASTE/ MUY CANSADO SE TE VE/ JUNTO AL RITMO DE LOS AÑOS/ DE TU CALLE SAN MARTÍN." (Blusser's)

"CORSOS ERAN LOS DE ANTES" DICEN LOS GRANDES RECORDADORES DE TRAGEDIAS.

Es comentario general que la calle San Martín jamás albergó un corso de carnaval; sin embargo, los Grandes Recordadores de Tragedias aseguran que una vez se intentó.
El pueblo acudió con éxito el primer día. Hubo comparsas, "mascaritas", espuma, globitos de agua y las terribles cachiporritas de plástico. Se comenta que el segundo día no fue tanto jolgorio. La gente comenzó a mirarse entre ella sin muchas ganas de bailar ni hacer bromas. Varias personas se emocionaron y lloraron en las esquinas al ver la humildad del pueblo disfrazado; al comprender la precariedad de sus disfraces y el sacrificio por divertirse; el peso de la careta de alegría sobre el rostro auténtico de su tristeza, de su miseria, de su realidad...
El tercer día fue tenebroso y trágico. La angustia creció tanto que ni siquiera se prendieron las luces de colores. Las murgas caminaban silenciosas entre las sombras como muertos vivientes... Nadie hacía bromas, y no podían oírse gemidos de dolor y espanto y estornudos desgarradores.
Algunos afirman haber distinguido entre las comparsas a la del mismísimo Gral. San Martín, con él en persona, no sobre su bonito caballo blanco sino en camilla y malherido al igual que los otros integrantes de la murga, que no era otra cosa que su Gran Ejército en retirada después de Cancharrayada.
Así fracasó el corso de carnaval en la calle San Martín.
Sin embargo, pienso que muchos corsos de hoy se parecen a aquél... Quizás, el Pueblo Patagónico no esté para estas cosas; quizás el corso de carnaval no sea para nosotros, y la Gran calle San Martín sólo quiso contármelo en experiencia.
Va aparte una apreciación de quien suscribe, un enamorado del asombro que insiste en dejar para el Norte lo que es del Norte.
Buenas noches.

Marcelo Ge Candia.

TAMBIEN: PAG XXVII

Algunas bandas allenses

por Rodriguez Ignacio para Proyceto Allen, 2007 - 2008.

Los Blussers

Esta banda allense comenzó a desandar su historia allá por el ‘85, con Pablo Zúñiga en guitarra, Julio Garrido en el bajo y Javier Pasquini en batería, hasta que en 1992 lo reemplazó Carlos Altamirano.

Pablo tenía 16 años y tocaba además en otras 2 bandas: Bronco (hard rock) y Agresor (metal trash). Estudiaba en la Escuela de Música de Allen, que funcionaba al lado de la Municipalidad. Su inquietud por la música nació cuando vio a Van Halen por TV en blanco y negro y “flasheó”. Por ese entonces adquirir música o comprar elementos para tocar era muy difícil. “Casablanca” no traía gran variedad de discos y en “Amancay” no se conseguían ni púas ni cuerdas.

Hacer música no representaba un medio para vivir sino un estilo de vida… Ensayaban en un galpón de la casa de Julio, porque los espacios para los músicos allenses eran inexistentes. No buscaban vivir de la banda, preferían apreciar los momentos que compartían como grupo.

Y han tenido varias experiencias que seguramente recordarán, como la vez que Pappo los escuchó tocar en el Cine San Martín y, según afirman ellos, se ofreció para representarlos en Buenos Aires. Otros recuerdos se relacionan con la gente, con sus fans. Los Blusers atrajeron a la localidad a seguidores de todo el valle. Algunos, mucho tiempo después, confesaron que con la música de este grupo de fondo comenzaron una historia de amor.

Sus letras reflejaban la vida cotidiana, la noche y la diversión… Su música impulsó a otras bandas a seguir caminos similares y aun resuena con nostalgia en la mente de quienes pudieron escucharlos alguna vez.

Mala mujer

Porque te gusta coquetear con los hombres… mala mujer.
Que vas mostrando el tatuaje pintado en tu piel.
Todos sabemos que tenés 15 y te gusta “correr.”
Vos sos la mala mujer que me está matando.
Vos sos la mala mujer que me está ma-tan-do!!
Si a la noche te hacen regalos… bailás.
Porque es difícil meterse en tus piernas…. Jugás.
Vos sos la mala mujer que me está matando.
Vos sos la mala mujer que me está ma-tan-do!!

- Pablo Zuñiga, Julio Garrido y el “Negro” Gutierrez.

Julio Garrido

Hoy Julio Garrido es indiscutiblemente uno de los máximos referentes del ambiente musical local. Con más de veinte años de carrera ha transitado por distintos estilos, mostrando no sólo destreza sino una gran versatilidad. Su evolución como músico ha ido de la mano de un crecimiento profesional que hoy lo ubica como un bajista de gran reputación en la región.

A los diez años él ya tenía definido que ese sería su rol dentro de una banda. Por aquel entonces daba sus primeros pasos junto a su amigo y compañero de ruta de toda la vida, Pablo Zúñiga. Pero aún siendo un niño, el “negro” ya mostraba que la guitarra era lo suyo y entonces Julio probó suerte con el bajo.

Jazz de la Avenida San Martín

Quiero saber nene, como es tu nombre
quiero sentir tu piel, toda la noche
se que para encontrarte, debo ir al sur de la ciudad
para cantarte este jazz, de la Avenida San Martín

Hoy sin querer te vi, caminando por la calle
con ese swing, siendo que te voy a encontrar
y para conformarme me senté sola en la Piedra
a encontrar ese Jazz, de la Avenida San Martín.

“Lo compuse en el otoño del 2002 en un paraje entre Plaza Huincul y la nada… si bien ya tenia algunas partes del tema, le terminé de dar forma y armar en ese desierto. Me inspiró esta calle tan particular que tenemos en Allen que es donde nací, crecí y vivo hoy, además narra la historia de amor de una mujer (Doris) y un personaje de ese lugar (Yo), pues en ese momento estaba enamorado de quien es hoy mi esposa, Doris, y se me ocurrió componer un tema desde la supuesta óptica de ella”.

Julio Garrido.

- Bronco.

Corrían los primeros años de la década del ’80. Era la época de los discos de vinilo y los primeros casetes. Kiss, Riff y conocidos clásicos del rock ‘n roll como “Ahí viene la plaga” y “Popotitos” se mezclaban en aquellas guitarreadas. Por el momento era sólo una cuestión de divertimento ya que aún no había planes de armar una banda o, más aún, dedicarse a la música como una forma de vida. Lo que tampoco había era un bajo en serio, así que no quedaba otra que emular su sonido con las bordonas de una vieja criolla.

El primer bajo propio recién llegó en 1985 con plata ahorrada durante la temporada en el galpón de empaque. A la vez los gustos musicales se habían ido “endureciendo” y marcaban una clara tendencia de lo que se venía. Para aquella época los chicos ya se sacaban la cabeza escuchando Iron Maiden, Judas Priest y, por el lado nacional, V8. “Era lo que nos llegaba –apunta Julio-, pero tené en cuenta que antes era muy dificultoso conseguir música. No es como ahora que con internet te bajas 25 placas en mp3 en un toque. Por ejemplo el ‘Kill ‘em all’ (N de R: Primer disco de Metallica que data de 1983) nos lo había prestado un vago de Cutral Co que lo tenía grabado en un casete … y todo el tiempo así”.

Un año después, muy a tono con las influencias de aquel momento, junto a Pablo Zúñiga en guitarra armaron “Bronco”, banda netamente de Heavy Metal, un estilo muy resistido y marginado, sobre todo a mediados de los ’80. “Imaginate que en esa época era del furor del pop y del rock nacional, Miguel Mateos y todo eso. No éramos más de 4 o 5 con pelo largo y estábamos muy mal vistos porque el heavy era considerado pendenciero por muchos”. La banda se disolvió en el ‘88 cuando Julio debió ausentarse por dos años para hacer el servicio militar, en aquel tiempo todavía obligatorio.

A su regreso lo primero que hizo fue empezar a estudiar teoría musical en forma particular, pero aquel momento coincidió con la formación de los Bluser’s –nuevamente junto a Pablo Zúñiga- y el exigente ritmo de ensayos que encararon en un primer momento le impidió seguir adelante. La nueva banda también significó adentrarse en un nuevo estilo: el rythm n’ blues. Era el año 1991 y este género, fundacional del rock n’roll, recién comenzaba a cobrar masividad en nuestro país. En el valle no se registraban casi antecedentes de bandas de este tipo.

Perduraron por casi diez años y dejaron una marca indeleble no sólo en el rock local, sino en todo la región. Si bien Julio la recuerda como un paso importante en su carrera, también le quita le quita cierta trascendencia. “Nos sirvió para foguearnos pero no mucho más”, asegura.

- Bronco y amigos.

- Perfectos Extraños., una de sus formaciones

“No teníamos mucho sentido de la responsabilidad y el profesionalismo, creo que eso fue lo que nos mató. Era todo muy nuevo el tema de las bandas acá, se necesitaba ser mas profesionales y nosotros tocábamos simplemente porque nos gustaba. A veces ganábamos plata y otras tocábamos por hinchar las bolas nada más, éramos muy despreocupados en cuanto a lo organizativo. Disfrutábamos mucho de tocar en vivo, pero nunca hubo un planteo de hacer otras cosas más allá de eso. Por ejemplo las banditas ahora, todas se organizan, tienen página de Internet, se sacan buenas fotos, hacen tarjetas, se contactan con músicos de afuera, traen gente a tocar, se equipan, se arman su buena sala de ensayo, se arman su propio juego de luces, pequeñas cosas q hacen a la organización de una banda. ¡¡Nosotros no teníamos ni teléfono!!”.

Con el paso de los años, tomó cierta distancia respecto del blues, un género un tanto estructurado y sin demasiadas posibilidades creativas en cuanto a su sección rítmica, a la vez que comenzó a incursionar en otros ámbitos. Después de escuchar a gigantes de las cuatro cuerdas como Jaco Pastorius y Stanley Clarck terminó de definir su rumbo musical y redescubrió en el jazz esa pasión por el instrumento que estaba perdiendo.

Ya alejado de los Bluser’s comenzó una etapa dedicada exclusivamente a la práctica y el estudio que se extendería por casi dos años, en la que la misma complejidad interpretativa propia del estilo actuó de motor para una superación diaria.

En el 2002 comenzó un período de intensa actividad que lo encontró repartiendo su tiempo en tres bandas de manera simultánea: “Remolcador” de General Roca, con la que volvió a tocar rock n’ roll pero con mucha más libertad creativa; “La

Sureña Jazz Band" de Cipolleti; y "Perfectos Extraños" junto a Fernando Galarce en guitarra, Doris Saa en voz y Gastón Correa en percusión, más adelante reemplazado por Fernando Villar. Con esa alineación registraron su primer disco "Será una señal", grabado en vivo el 25 de mayo del 2002 en el Cine Teatro Plaza de Allen.

Hacia final de ese año la banda entró en un impasse y Julio se dedicó de lleno a La Sureña por más de tres años hasta que a comienzos del 2006 volvieron a reunirse, nuevamente con Gastón detrás de los parches. Según cuentan, la grabación de un nuevo disco está en puerta. Estuvieron a punto de plasmarlo el año pasado pero, una vez más, el aspecto monetario se interpuso por delante del artístico. Más allá de este tipo de dificultades, que son sólo un ejemplo de las tantas que aquejan al músico independiente, Julio es tajante respecto a su vocación: "…pasa que la música es mi vida, no concibo vivir sin lo que hago".

Apocalipsis

Fue otra de las bandas que ayudó a trazar el camino cuando el movimiento musical en el pueblo apenas si existía. Y eso que tampoco fue hace tanto, tan sólo quince años. Pero como hoy muchos recuerdan, para atrás hay poco que contar, al menos en lo referido al rock.

La primera formación, que no prosperó más allá del tercer show, incluía a Carlos Alberto Urra -más conocido como el "bichito"- en voz, el "Chino" Mercedes en batería, Ariel Gómez en el bajo y Ariel Campos guitarra.

La idea de armar una banda cobró vida durante el verano de 1992 en un viaje a Las Grutas. Todos ya se conocían "del barrio". La casa del "bicho", precisamente, era el lugar de peregrinaje obligado para todos los que tenían algún cassette de rock n' roll en sus casas o buscaban descifrar los misterios de las seis cuerdas.

Su conexión con la música venía desde la infancia, de cuando acompañaba a su padre, también músico, a animar fiestas puesteras en Cerro Policía, El Cuy y otros parajes del norte patagónico. A los siete años ya se animaba a cantar en público –"algún tema de los Hermanos Visconti", según recuerda-. No tardó demasiado en agarrar la guitarra. Los primeros pasos naturalmente fueron sacando temas de oído, más que nada música que se escuchaba en la casa de los viejos como Manolo Galván o Camilo Sesto, hasta que a los 14 años se fue a vivir solo. Eso marcó un quiebre. Entre los recuerdos de la adolescencia entonces, empiezan a aparecer otros nombres como Deep Purple o AC/DC, y aquel nuevo hogar rápidamente se transformó en escenario de largas zapadas nocturnas.

- Apocalipsis.

"Empezamos a pasarnos entre todos, 'mirá el tema que saqué' y todas esas cosas. Siempre había alguna guitarra…, ¡si hasta un bajo teníamos! Como no había equipo lo amplificábamos en un grabador viejo. Le metíamos la ficha por la entrada de micrófono y más o menos sonaba. Después cada uno encontró su historia, su música. Al 'negro' Pablo le dio por el rock n'roll y el blues, al Dulio por el Heavy, y nosotros nos fuimos por el lado del ´amor y paz'", recuerda con cierto humor, en referencia al estilo que caracterizó a la banda.

Con la incorporación de Emanuel Ludueña en guitarra rítmica empezaron a ensayar y prácticamente de inmediato les salió la oportunidad de tocar en vivo en un festival en la Isla 30 de Roca. "Veinte días y ya estábamos para tocar -dice con justo orgullo-. Fuimos, tocamos y el público nos respondió, todo bien, pero la cosa más linda que me pasó fue tocar en mi pueblo. Era la época del Pub Acné. Se re llenó, sentimos el calor de la gente, las felicitaciones, todo".

Al poco tiempo Ariel Gómez dejó el grupo. Reducidos a cuarteto, Emanuel Ludueña dejó la segunda guitarra para cubrir el hueco del bajo, y más adelante cuando él también se alejó fue reemplazado por Javier Beltrán. Con un repertorio compuesto mayormente por covers de grupos ancestrales del rock nacional como Vox Dei y Pastoral recorrieron todo el valle. En 1997 se presentaron a un concurso de bandas regionales y llegaron hasta las instancias finales, quedando preseleccionados entre las mejores veinte, de las sesenta que se presentaron inicialmente.

El paso de los años trajo las complicaciones típicas que aquejan a todo músico under: algunos vieron mermado su tiempo frente a nuevas responsabilidades, otros se vieron forzados a deshacerse de sus instrumentos por necesidades económicas… Así, la banda finalmente pasó a ser cosa del pasado, no así la música y las ganas de tocar que siguen intactas. Como aquellas viejas zapadas en la casa del bicho. "Acá nos seguimos juntando todos los pibes del barrio. Casi todas las noches estamos de guitarreada, igual que siempre. Como hace veinte años".

Dársena

Recién a comienzos de la década pasada, la movida musical allense comenzó a dar sus primeros pasos firmes. Con un par de lugares para mostrar su música y un público que apoyara, bandas como los Blusers y Apocalipsis poco a poco lograron afianzarse. Por aquel entonces también apareció Dársena, sin dudas la banda pionera del rock pesado en nuestra ciudad. Así lo cree también Dulio Rúa, guitarrista, vocalista, compositor y único miembro que sobrevivió a todas las formaciones.

Antes de comenzar formalmente la entrevista confiesa que todavía hoy se cruza en la calle con chicos que cantan sus temas y eso le produce una sensación extraña, cercana a la vergüenza. Su padre era cantante de orquesta y de allí que la música haya estado siempre presente en su vida, desde que tiene memoria.

Lo invade todo: los primeros recuerdos, su crianza… La define como su religión. A los cuatro años, de la mano de su papá Raúl cantó en vivo por primera vez en una peña folklórica y a los cinco ya intentaba rasguear los primeros acordes en una guitarra criolla, pero claro, los dedos a esa edad por poco se perdían en la inmensidad del diapasón. El acorde de re mayor que requería estirar la mano hasta el tercer traste, se

- Dársena.

convirtió en todo un desafío.

"Donde había una guitarra yo andaba", recuerda. Fue aprendiendo de la forma clásica, viendo tocar a otros e intercambiando temas con amigos. Aquí un recuerdo en particular se filtra por sobre el resto: un día fue hasta lo del "Bichito" Urra (Apocalipsis) y él le mostró cómo tocar dos joyitas de Riff, la Biblia de la época: "La espada sagrada" y "Helena X". También confiesa su respeto y admiración por Roque Amado, otro talentoso violero de la ciudad. "Le robaba al Roque", dice con una sonrisa, "Cuando tocaba en vivo pagaba la entrada para ver qué notas hacía y me las memorizaba hasta llegar a mi casa y probaba a ver como sonaba". Siempre tenía que andar con violas prestadas, hasta que a los nueve pudo comprar una propia.

La primera banda de rock llegó a los 13 años, acompañando precisamente a Roque, aquel músico que sin saberlo hacía las veces de maestro. Aunque él ya se animaba a escribir algunos temas propios, hacían mayormente covers de Riff. El grupo no prosperó y entonces, junto a un amigo, el baterista Andrés Gómez, empezaron a maquinar cada vez con más fuerza la idea de armar una banda puramente de heavy metal. Los primeros ensayos tuvieron lugar allá por el '88, aunque la primera formación estable se completó recién un par de años más tarde con Marcos Carrasco en teclados y Hernán Sánchez en bajo

Así nació Dársena, que rápidamente inició su periplo por diferentes puntos de la región y no tardó en hacerse de un nombre en el ambiente del heavy. Entablaron amistad con importantes grupos de otras ciudades y así las fechas se multiplicaron. "Teníamos suerte, muy pocas veces tuvimos que salir a buscar donde tocar. Al tener buena relación con pibes de otros lados nos llamaban todo el tiempo.

Nosotros los traíamos a tocar, después ellos nos llevaban… así siempre". Además de temas propios como "Solo en la ciudad", sus shows incluían versiones de leyendas absolutas como Ozzy Osbourne, Iron Maiden o Judast Priest y especialmente Deep Purple.

Pero el paso del tiempo y la edad trajeron consigo otras responsabilidades y la música dejó de ser la prioridad. Dulio sigue tocando y componiendo, pero hoy lo hace con la ayuda de una PC y en la soledad de su casa. "Veremos qué es lo que sale. ¿Salir a tocar? Las ganas de volver a tocar en vivo siempre están. El músico no se retira nunca. Yo lo veo en mi viejo, con 65 años cada día canta y toca mejor".

Baron de Río Negro

Cansados de los rótulos, la mayoría imprecisos y desacertados, finalmente optaron por definir su música como "trash metal progresivo". Puede llegar a sonar hasta grandilocuente, es cierto, aunque el grado de autenticidad que alcanzaron con su sonido es innegable. A partir de un constante cruce de influencias moldearon un estilo propio que les valió reconocimiento y elogios por parte de cada público que los oyó tocar. Vieron la luz en un momento de bastante prosperidad para el movimiento under del rock pesado.

A las bandas de heavy más tradicional, que habían dominado la escena hasta mediados de los '90, se le iban sumando nuevos proyectos que se permitían probar nuevas influencias y expandir su horizonte sonoro. Siempre tuvieron en claro hacia donde apuntar, incluso años antes de que la banda cobrara vida.

En 1992 Natalio Rapiman y Marcelo Araño, dos repitentes pocos afectos al estudio, se conocieron mientras recursaban tercer año en el B.O.D Nº 24 y enseguida empezaron a intercambiar algunos cassettes y a descubrir sus afinidades musicales. Las primeras zapadas en la casa de Marcelo no se hicieron esperar. Allí, sencillas versiones de temas de los Sex Pistols, The Cure y otros exponentes del rock británico de la década del '80, rasgueadas sin más instrumentación que una diezmada guitarra criolla que acusaba la falta de buena parte del encordado, se mezclaban con las primeras ideas propias.

Sin embargo no sonaba nada mal y el ensueño propio de la adolescencia ayudaba a pensar en algún proyecto futuro. Pero también tenían bien claro que aquellas influencias musicales principalmente el dark y la new wave britanica- no encajaban con las de la mayoría de los músicos locales y eso, lo sabían bien, definitivamente se convertiría una traba. Alcanzar el nivel de sonido adecuado también sería un problema.

La idea de armar una banda con influencias más pesadas llegó recién una vez terminado el secundario. Ya con la ayuda de Carlos Altamirano, amigo personal que por aquel entonces se desempeñaba en los Blussers, se propusieron encarar el proyecto en serio y salieron a buscar integrantes.

La primera formación se completó a finales del '95 con Horacio Betancourt en bajo, Darío Borgia en primera guitarra y el

- Barón de Río negro.

"loco" Saldivar que intercambiaba las voces con Marcelo. Enseguida surgieron diferencias personales con el "loco", que se vio obligado a dar un paso al costado, mientras que "Carlitos" optó por dedicarse de lleno a los Blusers y fue reemplazado por Nicolás Reyes.

Impactaron desde la primera vez que pisaron un escenario. Tal como Marcelo y Natalio se lo habían propuesto tiempo atrás, demostraron que no eran "una banda de heavy mas". Cantaban en ingles y se apartaban de la tendencia dominante en aquel momento marcada por el heay nacional con grupos como V8 y Hermética.

"No habían bandas argentinas de trash que nos gustaran -explica Natalio-. Eran todas muy cerradas desde lo ideológico. Demasiada marginación, como si fueran una tribu aparte del mundo y nosotros no nos sentíamos así". El otro punto que implicó una toma de distancia con lo que se hacia acá tenía que ver con lo estrictamente musical: "Comparado con lo que nosotros estábamos acostumbrados a escuchar, que era toda música de afuera, nos parecía que a las bandas heavy nacionales les faltaba fuerza. De a poco nos fuimos dando cuenta de las cosas que se podían lograr al tener como referentes a grupos extranjeros, y que no tenían que ser necesariamente norteamericanos o británicos... ni hablar cuando apareció Sepultura, que era una banda latina y que demostró que se podían hacer cosas distintas".

Ya desde el primer show como soporte de "Línea Venenosa" en noviembre de 1996, provocaron rechazo en algunos, principalmente por el tema del idioma, y reconocimiento y aliento de parte de otros por animarse a encarar algo distinto que no se veía en la zona.

Entre los que se les acercaron a felicitarlos aquel día estaban el, hoy fallecido, "Gordo" Paul y Cacho Lobello, dos experimentados y reconocidos músicos regionales que los invitaron a tocar a General Roca junto a "Lobotomy" -otra banda nacional, que además se había dado el lujo de telonear nada menos que a Sepultura-. En los años que siguieron también compartieron escenario con Malón y visitaron todos los puntos del alto valle, además de viajar a Bahía Blanca y Trelew donde cosecharon algunas de sus mejores criticas.

Así, a través de rumores y comentarios entre el publico, la notoriedad de la banda fue creciendo, a la vez que ellos crecían musicalmente, puliendo cada vez mas el estilo e incorporando elementos de distintos géneros. "Era todo en base a mucho ensayo -precisa Natalio-, no había virtuosismo, de parte de ninguno. Además, si bien por falta de equipos no teníamos el sonido que queríamos, la idea musical estaba bien definida, entonces a la hora de ir a tocar en vivo con un sonido groso...sonábamos".

Perdón?!

"Yo estaba podrido de ir a ver una banda y escuchar 'Un trago para ver mejor', no tengo nada contra el blues, me gusta todo… pero en ese momento fue como decir 'no, basta quiero escuchar otra cosa'" confiesa Gustavo Ramos, vocalista de los hoy desaparecidos "Perdón", sin dudas los iniciadores de la movida punk local.

La banda comenzó a tomar forma hacia finales del '98 con Jorge Fidato en bajo, Fernando León en batería y Ricardo "Popo" Yañez en guitarra. Con muy poca, o dependiendo el caso, ninguna experiencia con sus respectivos instrumentos, arrancaron con los primeros ensayos en los que reinaba el caos tanto musical como organizativo. Gustavo, a quien Gabriel conocía del colegio, se sumó a las pocas semanas para hacerse cargo de la voz. Tampoco tenía ningún conocimiento musical previo, pero "le gustaba el punk y tenía los temas recontra escuchados", recuerda hoy su compañero de banda. Con eso bastó.

La formación se completó con la llegada de Luis Bracalente, un ramonero de alma, quien no solo los superaba en edad sino también en cuanto a experiencia y nivel musical. "Él cuando empezó con nosotros nos llevaba años luz de distancia en lo que sabía. Nosotros éramos un desastre a nivel colgados, enquilombados…Los ensayos nuestros eran con un kiosikito al lado, imaginate.... Luis fue siempre el que nos organizó, tenía mas cancha que nosotros".

La premisa era hacer algo distinto, lo cual se sabe, no es tarea fácil para ningún grupo, pero lo es aún menos cuando se está empezando y el estilo no cala en la mayoría de la gente. Sin lugares para tocar ni otras bandas que compartieran el estilo, el camino se hizo cuesta arriba. "Nos costaba muchísimo armar una fecha -se queja Gustavo-, acá el rock n roll nos sacaba todo. Salíamos a tocar y perdíamos. Teníamos que pagar todo: sonido, lugar, las entradas quedaban para los del local... y ya está, salíamos endeudados. Para poder comprar la consola tuvimos que hacer una rifa...".

Con un puñado de temas de Ataque 77, Flema y por supuesto los Ramones, finalmente salieron al ruedo. La alternativa obligada, entonces, pasó por compartir escenario con grupos de diferente procedencia. Hoy destacan que el único Pub que desde el primer día les abrió las puertas fue Tijuana, y fue allí precisamente donde dieron su primer show. Una noche de marzo, con no más de cuatro meses de ensayos pero con "los temas bastante cocinados" y mucho alcohol de por medio debutaron en público junto a dos bandas locales que poco y nada tenían que ver con su propuesta pero que en aquel momento les brindaron su apoyo: BRN (trash metal progresivo) y

- Perdón!? en la Fiesta de la Pera.

Quinto Elemento (hard rock corte Guns 'N Roses).

No era una época de apogeo para el punk y durante los primeros tiempos tuvieron que manejarse en un contexto bastante adverso, pero de a poco algunos pibes empezaron a acercarse a sus recitales y la banda creció tanto en el plano musical como en cuanto a reconocimiento y respuesta del público. El punk como alternativa musical también comenzó a gozar de mayor popularidad, y eso sin dudas contribuyó a la prosperidad del grupo. Fidatto recuerda que en los comienzos "acá un tema de Ataque no te lo hacia nadie…".

En el 2001 Luis Bracalente se alejó por problemas de trabajo. En lugar de buscar un nuevo guitarrista optaron por redefinir su estilo a partir de la formación restante, lo cual, afirman, les ayudó a lograr un sonido más prolijo y compacto, y les aportó mucha más libertad compositiva.

Pero la falta de oportunidades para tocar fue una constante. "Siempre estábamos muertos por ese lado –insiste Gustavo-, nos costaba mucho mostrar lo que hacíamos. Nos faltaba una banda amiga acá para salir a tocar o para organizar una movida. Se nos complicaba, muchas veces teníamos que tocar solos".

La naturaleza propia de la charla hace que la comparación obligada con la escena musical actual surja espontáneamente, sin necesidad de preguntar. "Teníamos un grupo que nos hacían el aguante, muchos pibes de las 200 Viviendas…. Por ejemplo estaban Rodrigo y Víctor de 'Que lo parió' que además iban a los ensayos, y después cuando se largaron a tocar también les prestamos algunos equipos. Había gente pero no tanto como ahora. El otro día fui a ver a Laca-Laca y estaba hasta las manos. Y esta buenísimo que los chicos vayan y apoyen… o ahora también vienen Nocivo u otras bandas.

Antes nosotros para traer a 'Nietos de Baez' –banda hardcore de Neuquén- teníamos que hacer una re movida, asegurarles el traslado, como si fueran Catupecu…Hoy en día tenés otra apertura".

Etiqueta Negra

Todo empezó casi como una broma, como una fantasía adolescente más. En 1999, sin tener el más mínimo conocimiento musical, un par de amigos que por entonces cursaban tercer año en el colegio Mariano Moreno se divertían, como miles de pibes a esa edad, fantaseando con la idea de armar una banda de rock. Algunos meses mas tarde Rodrigo Cubillo, uno de los mentores de aquella idea, convenció a su amigo Leandro para comenzar a tomar clases de guitarra y aquel sueño comenzó a sentar raíces firmes en el terreno de lo real.

Todo pasó muy rápido. En el mismo momento "Maurito Sauli", el menor de todos, se decidió a estudiar batería mientras que Matías Guzmán daba sus primeros pasos como vocalista zapando con amigos. "Yo puedo cantar como los Redondos" se atrevió a decir una noche y sin más, su osadía le valió un lugar en el grupo.

Por aquellos días mantenían una gran amistad con los Sprint, banda local que se dedicaba mayormente a hacer covers de rock nacional y bandas clásicas como Credence ClearWater Revival. Solían frecuentar sus ensayos y sin dudas aquello no sólo ayudó a alimentar la fantasía sino que además fue determinante en el plano musical durante el primer periodo del grupo, ya que arrancaron siguiendo una línea similar. No sorprende entonces que el primer ensayo haya estado dedicado a un cover de los Redonditos, banda clave en su repertorio en los inicios.

- Primera formación de Etiqueta Negra, 1999.

Con una edad promedio de 16 años y no más de tres meses de práctica con sus respectivos instrumentos, los chicos se aprestaron para intentar hacer "Motor Psico", el clásico redondo. Ni siquiera tenían bajista todavía, pero superados por las ganas de tocar consiguieron un par de equipos de músicos amigos; Leandro, que por aquel entonces practicaba en una desvencijada guitarra criolla que había encontrado en su casa, consiguió prestada una vieja Faim, marcaron tres y... "no sonaba ni parecido", recuerdan hoy con una sonrisa. Por suerte justo llegaron el Goyito Pardo y Dani Veas de Sprint y les dieron una mano con la afinación.

A partir de allí, desde la más inocente ingenuidad, la banda inició su camino. Un camino en el que la inexperiencia y las limitaciones abrieron la puerta hacia el crecimiento y el constante aprendizaje. "En aquel momento no teníamos definido nada en realidad", reconoce hoy Leandro. "Tocábamos porque tocábamos y ni siquiera teníamos en claro lo que significaba realmente la música como lo podemos saber hoy".

Todos coinciden en que más allá de los errores, la corta edad y la impericia con la que se manejaron durante toda aquella primera etapa les valió más bien una mirada contemplativa por parte del público y en definitiva les simplificó bastante las cosas. "Había lugar para que nos equivoquemos –reconocen. Éramos re pendejos, a lo sumo se nos iban a matar de risa, como seguramente debe haber sucedido".

Pero esas ganas, esa actitud que percibió el público y que acabó por premiar al ponerla muy por encima de la calidad musical tuvo efectos mucho más duraderos. En cierta forma Etiqueta Negra abrió una puerta. "También nos pasó que había pibes de nuestra edad o más chicos que se nos acercaban y nos decían 'qué bueno que se hayan animado, a nosotros nos encantaría armar una banda como la de ustedes', y hoy son excelentes músicos".

Al cabo de un par de años en los que recorrieron los más importantes escenarios del valle, algunas diferencias comenzaron a hacerse demasiado evidentes entre sus miembros y de común acuerdo la banda optó por decir basta. La despedida fue en febrero del 2002 con dos shows en una misma noche: primero tocaron en el ciclo de recitales que se estaba llevando a cabo en el predio de Handicap y luego dieron un segundo show en el Pub Bucaneros. Sintieron que había sido un quiebre definitivo.

De una forma u otra la mayoría siguieron ligados a la música. Una noche, ya en el 2004, Leandro se cruzó con Julio López, otro violero de la ciudad. Éste venía de tocar con "El Rito", un grupo de Fernández Oro que en algún momento había compartido escenario con Etiqueta, pero en aquel entonces también estaba por su cuenta e intentando armar un nuevo proyecto. Nadie lo imaginaba siquiera pero de aquel encuentro renacería Etiqueta Negra.

- Etiqueta Negra y su vuelta.

Al poco tiempo se les unió Mauro Sauli y la idea de la vuelta ya entraba a cobrar forma. Al momento de limar viejas asperezas nadie supo precisar cuales habían sido realmente los problemas y la madurez les ayudó a entender que no habían sido más que "pendejadas". Con la vuelta de Matías y la incorporación de Carlos Gatica en el bajo la banda planeó un regreso, como ellos mismos dicen, "jugando a la banda grande", ante más de 400 personas y con una cuidadosa puesta en escena de luces y escenografía.

La partida de Matías, hoy en "Por culpa de otros", dejó a Leandro a cargo de las voces. En estos días la banda –rebautizada "Ética Negra" ya que un grupo platense Tributo a Los Redonditos de Ricota ha alcanzado bastante repercusión con el nombre anterior- está volviendo a los ensayos después de algunos problemas y finalmente, esperan sus integrantes, parecen haber retomado el rumbo. "La idea actualmente es consolidarnos –apunta Leandro-. No queremos volver a prometer cosas que después no podemos cumplir, pero a nivel ensayo y pilas, creo que en par de meses estamos para salir a tocar".

Ignacio Rodriguez.

- Para saber más sobre otras bandas: Sección Comunidad/ Cultura en www.proyectoallen.com.ar

LA PENTATONICA: BLUES Y ROCK AND ROLL

En los principios del 95' un grupo de muchachos de Allen decidieron incursionar en el ámbito musical y juntaron sus conocimientos para formar lo que a la postre sería La Pentatónica. Este nombre surge espontáneamente cuando se dirigían hacia una ciudad vecina para tocar en una confitería; resultó ser que hasta ese momento no poseían un nombre que los identifique, y fue allí cuando uno de sus integrantes dijo a sus compañeros: "aguante la pentatónica". Esta frase aludía a una escala musical en la guitarra y fue esbozada por el primer guitarrista Gonzalo Gutiérrez, lo cual a los demás, si bien no los disgustó, decidieron presentarse bajo ese título.

Estos muchachos son cinco: Facundo Martínez (voz), Emanuel Ludueña (bajo), Gonzalo Gutiérrez (guitarra líder), Gustavo Fernández (segunda guitarra) y Mariano Iglesias (batería). En su repertorio acostumbran a tocar rock & roll y blues, con algunos temas propios y con varios covers de bandas nacionales e internacionales.

Entre los distintos lugares que han visitado figuran General Roca, Cipolletti y Cinco Saltos. La próxima presentación la realizarán en Canal 10 de Roca, lo cual significará su segunda aparición en TV. La primera fue durante la elección provincial del estudiante, transmitida por Cable Visión del Comahue.

- Tiempo de noticias, 1996.

La Pentatónica

Banda de Blues y Rock formada en 1995. Sus formación original estaba compuesta por: Facundo Martínez en voz, Emanuel Ludueña en bajo, Gonzalo Gutierrez en primera guitarra, Gustavo fernández en guitarra ritmica y Mariano iglesias en bateria.
En la foto el "Perro" Perez, cantante de la última etapa de la banda.

Jorge Zuñiga

El 11 de abril de 2010, Jorge cumplió 39 años con la música folckorica. Nació en General Godoy y fue allí donde comenzó sus primeros pasos, que continuó luego, cuando se redicó en Allen. Impulsor de peñas, eventos y actividades folklóricas, artísticas y solidarias, Jorge es hoy (y desde hace 17 años) el corazón de la Casa del Folklorista, donde enseña guitarra y acordeón a más de 130 alumnos de las más diversas edades. Podríamos decir que Zuñiga ha formando a la mayoría de los músicos que integran los distintos grupos musicales de la localidad.

Para saber más "Yo pienso seguir bregando por los jovenes talentosos". Entrevista a Jorge Zuñiga de Allen...nuestra ciudad 2010.

La Generación X

I'm worse at what I do best
And for this gift I feel blessed
Our little group has always been
And always will until the end

"Soy malo en lo que hago mejor
Y por este regalo me siento bendecido
Nuestro pequeño grupo siempre ha sido
Y será hasta el final"

Nirvana. Fragmento de Smells like Teen Spirit.

Por abril de 1990 yo tenía 10 años exactamente. Nunca me gusto mucho el fútbol. Pero latía fuerte todavía el furor de la copa del mundo del '86, Maradona dibujando sueños en la cancha y en la memoria de todos los argentinos. Ese año, a pesar de la magia y el sacrificio de Diego, llegó el dolor. Ese segundo puesto con sabor a robo, la derrota injusta, el robo.

Menem había arrasado en las urnas. Recibió a los héroes de Italia '90 en la Casa Rosada. Tengo grabado todavía esa imagen. Diego arengando a la gente en la Plaza de Mayo. Una plaza llena, que al grito de "vamos vamos, Argentina, vamos vamos a ganar" intentaba exorcizar la bronca.

Menem lucía un traje, un sobrio traje negro. Se regodeaba al lado de nuestros héroes. Y sonreía… Tal vez como aquel que elucubra un plan siniestro, cuyas victimas ni siquiera imaginan el porvenir.

Lucía un traje negro. Habían quedado atrás los días de pelo largo y patilla exagerada, de poncho y ropa popular. De laburo en los barrios, de militancia. Ahora, a exactamente un año y un día de mandato, en el palco era otra persona. Era el hermano neoliberal del presidente elegido por los argentinos en el '89.

Hoy comprendo lo que pasó. Luego de leer y tratar de entender lo que pasaba en mi casa en esos días, puedo entender. La destrucción de la industria nacional, de la cultura, de la educación. El uno a uno, las vacaciones en Europa, la mentira, la destrucción de los de abajo, el fortalecimiento de los de arriba.

1992. Por aquellos días yo tenia 12 años, mi Family Game, mi colegio privado, muchos amigos, mi familia y la fortuna de tener una hermana casi 3 años mayor que yo y que comenzó por aquellos años a meterse en el mundo del rock. Bueno… no todo era rock. Había también basura como Magneto o Loco Mia que la enloquecían.

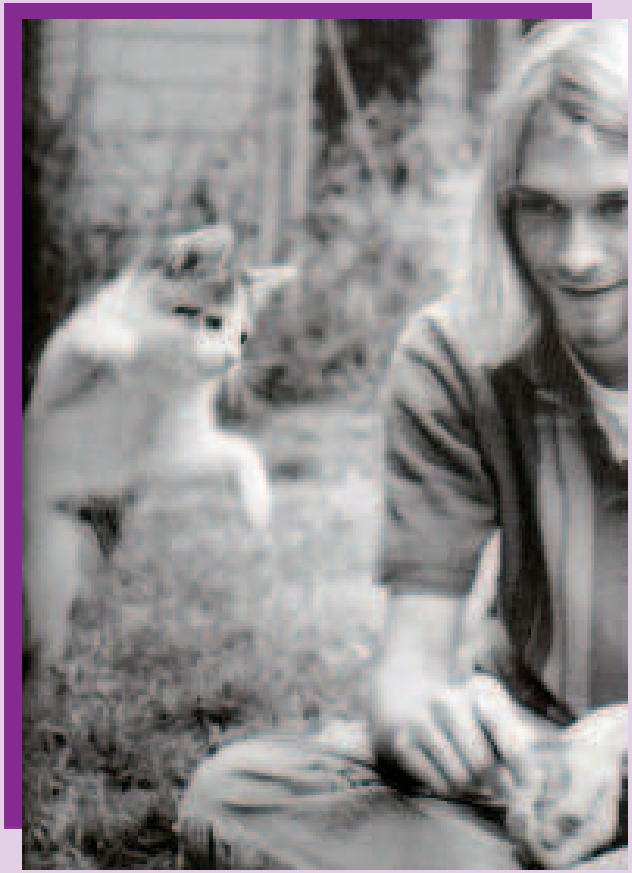
Bueno… los adolescentes son bastantes incoherentes. Guns and Roses sonaba una y otra vez. *Appetite for Destruction, Lies* y los legendarios *Use your Illusion I y II*. Entré en la adolescencia de la mano de los riff de Slash y los falsetes de Axl Rose.

Pero había algo más. Que tal vez era lo más importante en mi escala de cosas importantes de aquellos días: televisión por cable. Y dentro de la Caja Embobadora, canales de cine. Muchos. Todo el tiempo cine. Dibujos animados distintos. Y el peor de todos… MTV. 24 horas de rock. De todo el mundo.

Se vivía en esos días efecto "Nevermind", álbum lanzado por Nirvana en septiembre de 1991. Verlo a Kurt Cobain con ese aspecto desalineado (en total oposición a la movida del rock Glam de los '80), tocando la guitarra y cantando como poseído sus inolvidables melodías afectaba tu vida. Quieras o no. No volvías a ser el mismo.

Los días iban rápido en el comienzo de mi adolescencia. Comencé a salir a bailar a los 12 o 13 años. Aquelarre era el lugar elegido. La adolescencia transcurría estudiando lo justo y necesario para aprobar y esperando que llegara el viernes para salir de joda. Entre horas y horas de televisión, música, cine y amigos, pude también por suerte leer mucho.

En realidad no importaba mucho nada. En 1992 explo-



taba la embajada de Israel, dejando 36 muertos. En 1993 se incendiaba Kheyvis, llevándose la vida de 17 jóvenes. Al igual que sus contemporáneos de Cromañon, victimas de la corrupción de los ‘90 que nadie parecía ver.

Simbólicamente (como si supiese lo que se venía, el 5 de abril de 1994 murió el símbolo máximo de la Generación X. Dicen que Kurt Cobain se voló la cabeza con una escopeta, en la autopsia le encontraron una dosis de heroína 3 veces mas alta que una letal. Nunca se supo como murió. Pero lo seguro fue que nos quedamos solos.

Junio de 1994. Mundial de Fútbol. Clasificamos de pedo, en el repechaje, gracias al pibe de oro… otra vez. Nada podía fallar en USA 1994. La copa era nuestra. Teníamos por lejos la mejor selección del mundo. El mundo lo decía. Diego había vuelto al fútbol y estaba en su mejor forma. Era increíble verlo en ese estado.

Pero otra vez el destino le jugaba una mala pasada, y a la par de la caída de nuestro máximo ídolo, sin darnos cuenta, también caíamos nosotros. Un mes después hicieron explotar la AMIA, con un saldo de 86 muertos.

El 15 de marzo de 1995 se “accidentó” en su helicóptero Carlos Menem Jr., perdiendo la vida junto a su amigo Silvio Oltra. El presidente Menem no apoyó el pedido de investigación de su esposa, Zulema Yoma, de quien se encontraba separado.

En este episodio que viví más concientemente, me atrevo a decir que a Carlitos lo mataron… y el encubrimiento del crimen fue horroroso, descarado y vergonzoso. Como dijo Porcel en una película, “fue un infarto con orificio de salida”.

A pesar de los indultos a los milicos, todos los casos de corrupción denunciados en su gestión, 2 atentados terroristas, la muerte de su hijo, la privatización de tantas, pero tantas empresas, y vaya a saber tantas cosas que no sé o no recuerdo, los argentinos lo reeligieron.

Si fuese mal pensado, diría que los polvorines de Río Tercero los volaron el 3 de noviembre del ‘95 para festejar la reelección de Menem. Pero la teoría que aún se intenta demostrar es que Menem los voló para encubrir el caso de venta de armas ilegales a Ecuador y Croacia.

Todo fue cuesta abajo. Nada parecía tener rumbo.

Lamentablemente, yo comenzaba mi adolescencia, entraba en una etapa más conciente de mí y del mundo que me rodeaba.

En esos años viví el deterioro de la escuela, la privatización de la cultura, la desaparición de espacios hermosos. Vi los cines convertirse en iglesias. Vi como la gente se hacia cada vez más y más egoísta. Vi como comprábamos todo en cuotas, con el dólar uno a uno. La televisión a la cual amaba comenzaba a devenirse en lo que es hoy. Vi como todos fuimos cómplices de la venta de este país. Nos compraron con vacaciones, electrodomésticos y automóviles en cuotas.

Y la música ¡La música! ¡Que lo parió! ¡Vi como se transformó el rock! ¡Que te parió MTV! Una vez te quise, ¡luego te odie! Vi como empezaron a aparecer las bandas que estaban más preocupadas por su pelo que por su música. Tal vez algo parecido al Glam de los ‘80, pero esta vez era peor: era posible que todos adolescentes pudiesen lucir el look.

La noche también se transformó. Cuando yo empecé a salir podía ver las heladeras de Quilmes colmadas de latas de cerveza que nadie consumía. No era “top” consumir cerveza. Pero la Quilmes comenzaba a estar presente, como sabiendo que luego sería la vedette de la noche. A mediados de los ‘90 pudieron verse las primeras megapublicidades de Quilmes…

Vi como también la noche se volvió más peligrosa… El encontrar el borracho tirado en la calle, o la pelea a la salida del boliche no era común. Pero se volvió moneda corriente.

Viviéndolo desde adentro, puedo decir que nada importaba. Sólo pasarla bien. Y el entorno que tanto agobiaba, nos hacía mal. Y el dolor que nos causaba lo ahogábamos con alcohol los fines de semana. Todos lo hacíamos. Mucho no importaba. Nada.

Éramos la Generación X. Los últimos resabios del movimiento juvenil que empezó en los ‘70. La generación de la disconformidad, que quería cambiar el mundo, se pasó a la generación de la apatía, a la que nada le importaba. El sentimiento de “no hay futuro” latía fuerte en nosotros. No lo sabíamos, pero lo sentíamos así.

Fuimos los últimos en jugar a la payana, los últimos en organizar “asaltos” para bailar lentos, vivimos nuestras adolescencias sin celulares para luego volvernos adictos a ellos.

La intolerancia que se respira hoy es consecuencia directa del daño que nos causó esa década nefasta. De manera subliminal, el sistema se encargó de hacernos sentir la mierda que somos hoy (o que creemos ser): entretenimiento y nada más que entretenimiento.

Hoy, a mis 30 años, miro atrás y veo esos años. Sonrío. ¿Cómo pudimos ser tan ingenuos?

Hoy el sentimiento persiste.

“Con las luces apagadas es menos peligroso.
Aquí estamos. Entretennos.
Me siento estúpido y contagioso.
Aquí estamos ahora, entretennos
¡Un mulato!
¡Un albino!
¡Un mosquito!
¡Mi líbido!
YEAH!”

Smells Like Teen Spirit - Nirvana

Tal vez los hijos de la Generación X puedan despertar. Algo que nosotros no pudimos hacer.

Javier Almeyra

Mientras miro las nuevas olas…

Juan tiene 8 años y va al Colegio Tiempo de Crecer. Le gusta mucho la música. Su papá, Marcelo, le inculcó esa pasión. Es fanático del Guitar Hero y del Rock Band y ya juega en nivel experto.

Llegamos a Juan porque su mamá, Julia Olivera, me contó que le gusta escribir canciones. Pero no sólo las pone en papel, sino que también las canta. Le pregunté por una de sus canciones. Me miró en silencio. Yo me apuré y agregué "me dijeron que hay una que se llama 'Mis cadenas son'".

Pero nada. Más silencio. De a poco empezó a tomar confianza y lentamente me dijo: "Esa canción se trata… se me ocurrió algo… se me ocurrió en esa canción que podría haber libertad…". "¿Vos crees que no hay libertad?", fue la pregunta que me salió. "A veces si, a veces no…", me dijo.

Tenía la letra de la canción escrita en un papel. Así que, decidido a escuchar y no preguntar más, le pedí que me la leyera. Como todo un artista se aclaró la voz y comenzó a cantar a capella.

Un día fuimos al reformatorio
nos torturaba un jefe
su mente era cuadrada
rompíamos madera, rompíamos roca
nos hacen ver cosas aburridas,
el jefe quiere destruir mi mente…
Mis cadenas son
no puedo jugar
Mis cadenas son
no podré ver la luz,
Mis cadenas son
le dicen inmoral a la imaginación
Mis cadenas son

"Se trata de a los que les toca un jefe que siempre los torturaba", me explica, "que no los dejaba ir afuera a jugar, a divertirse. Lo único que ellos querían era diversión… Hice otra canción con mi prima, pero ella le agrego malas palabras… Se llama 'Estrella de Rock'"

Yo nací para ser famoso
Estaba en clases
Luego puse un cd de rock and roll
Y me mandaron a dirección
Ese maldito maestro,
como si fuera una rata, una rata
dijo que si sigo así me van a expulsar
ese maldito pelado

Quiero tocar rock and roll
Nací para ser estrella de rock
Uuu uuu uuu
Estrella de rock
Si si si
Y lo soy. Adiós.

- Mural de Bawsky.

"Hay otra que se me ocurrió… yo a veces veo películas para chicos y siempre a algunos los humillan", dijo con su voz calmada cuando terminó su segunda canción, "Y se me ocurrió que podría haber un vengador de los que quedaron humillados. Sería un 'Vengador de humillados'".

Un día estábamos en la escuela
Yo veía lo que pasaba
Vi que humillaban a muchos
Luego una vez se me ocurrió
Ser un vengador de los humillados
Vengador de los humillados
Ayudando a todos
Vengador de humillados
Quiero ayudar a todos
Vengador de humillados
Seré muy famosos
Vengador de humillados
No quiero fallar
Vengador de humillados
Yo seré
Vengador de humillados
Quiero ayudar a todos

A esa altura yo no salía de mi asombro. Pero el pequeño músico que tenía ante mí no pensaba detenerse. "Hay otra que se llama 'Chico Malo'", me dijo y empezó nuevamente a cantar.

Un día íbamos en séptimo grado
Había un chico tan grande
Como un monstruo gigante
Éramos como perros, él nos pateaba
No podíamos hacer nada más
No podíamos hacer nada contra él
Por eso le decimos

Chico malo
Acechando
Chico malo
¿Cómo tan malo?
Chico malo
Que haría llorar a una cebolla
Chico malo
Tan malo malo
Malo y agrio
Si.

Finalmente Juan, me cantó una última canción: "¿Cuál me faltaba? Ah, sí… 'Quiero mi graduación'"

Un día terminé,
De hacer esa tarea
El profe no me quiere dar esa hoja

- Mural de Bawsky.

Quiero ver esa nota
Quiero ver mi graduación

No me importa, ni aunque sea falso
Aunque sea original
Quiero esa nota
Que no tengo que esperar
Quiero ver esa maldita nota
No voy a esperar más días
Quiero mi graduación
No esperaré más días
Quiero mi graduación
No te voy a esperar más
Quiero mi graduación
No espero, vamos vamos
yo quiero mi graduación
¡¡baby baby!!!

Lo felicité, charlamos y nos reímos un poco. Luego me invitó a jugar unas canciones en la Ps2. Más tarde, nos despedimos y me fui. La mamá me contó un par de días después de mi visita, Juan le dijo: "Espero que Javier no me falle". "Claro", pensé yo, "Al fin y al cabo soy otro adulto más".

Javier Almeyra

Concurso Fuera del Garage

En 2007 Proyecto Allen lanzó este concurso para bandas locales. El premio para el grupo ganador era la grabación y edición de su propio LP, gracias al apoyo de la Subsecretaría de Cultura de Río Negro. La iniciativa buscaba promover el desarrollo de artistas jóvenes que hacían sus primeros pasos dentro de la actividad musical.

En esta ocasión la convocatoria estuvo destinada exclusivamente a grupos musicales con un mínimo de tres integrantes y un promedio de edad en conjunto no superior a 30 años. Podían participar bandas de todos los estilos, con la única excepción del folclore. Para ellos pensábamos hacer un nuevo concurso específico de folklore, debido a la gran cantidad de buenos conjuntos del género que existen en la localidad

El desempeño de cada banda se evaluó en vivo. La primera selección se hizo en base a una filmación de un ensayo y una entrevista a cada banda. El único requisito fue interpretar como mínimo tres temas propios. Los criterios que se tuvieron en cuenta al momento de la evaluación fueron: calidad técnica interpretativa, creatividad y el ensamble general del grupo.

Que sea Rock…

Y fue rock. El 28 de marzo del 2008, Proyecto Allen inició la organización de la final del primer Concurso de bandas locales "Fuera del Garaje". La gente del sonido llegó al Teatro Municipal las 13:30 y desplegó los equipos y el cablerío necesario para que las cinco bandas finalistas sonaran como verdaderos profesionales.

Desde el inicio del concurso, la organización y los chicos de las bandas se unieron en tratar de lograr que todo saliera de lo mejor. Así, pudimos filmarlos, fotografiarlos y entrevistarlos en sus lugares de ensayo. Todo el material quedó para cada banda. Pidieron (y logramos) que la final se hiciera en el prestigioso Teatro Municipal y así, también, se buscó tener el mejor sonido y profesionales acordes.

La jornada comenzó a las 17 y mantuvo el cronograma original con apenas media hora de retraso. Prueba de sonido y ajustes varios se hicieron con rapidez y La Estación Rock comenzó a tocar. Desplegaron rock y blues por todo el salón, dejando a todos los presentes con ganas de más.

Drako subió a las 18:30. Es una banda ya consagrada de la ciudad, que no hizo más que confirmar que es uno de los grupos con mayor ascenso en el Valle.

A las 19:10 llegó el turno de Fanbox. Trío con muy poca experiencia en vivo y menos de un año de antigüedad, pero que a la hora de subir al escenario no se pusieron colorados y fueron una de las sorpresas de la noche.

El descanso programado para las 20 se adelantó un poco y los chicos tomaron un refrigerio preparado por Cesar Natali, chef amigo de la casa.

Qué lo Parió comenzó cerca de las 20, con un show como nos tienen acostumbrados, con sus melodías pegadizas y su lírica ingeniosa.

Los chicos de Territorio no podían haberla pasado peor. Venían de bajas en su formación, sin posibilidad de ensayos previos por sus trabajos y, como si fuera poco, el pedal de la batería dijo basta en medio de la presentación. Pero los inconvenientes fueron lo de menos y Territorio inundó con Heavy Metal nuestros oídos.

Anochecer de un día agitado…

Las presentaciones culminaron a las 21:30 y cada banda respetó los 20 minutos determinados por la organización. El jurado deliberó hasta casi las 23. Fue complicado decidirse por una banda. Marcelo Araño, músico allense e integrante de la histórica banda Barón de Río Negro, dijo que le fue muy difícil tener que evaluar a los chicos que conoce y admira. A Julio Garrido y Fabián Vejar, como profesionales que se mantienen en constante perfeccionamiento, también les fue difícil la elección. Ellos aportaron sus conocimientos técnicos para evaluar a cada banda y se sintieron orgullosos por la nueva generación de músicos allenses.

Patricio "Pato" Fuentealba, periodista especializado de General Roca, aportó al jurado sus conocimientos de años de desempeño en los medios relacionados con el rock y la organización de recitales. También quedó sorprendido por el nivel de las bandas, pero no dudó en el momento de tomar una decisión.

El que no la pasó nada lindo fue Ignacio Rodríguez, nuestro representante, que también sentía cierta inquietud por evaluar a músicos conocidos, amigos en muchos casos. Pero había que eligir uno.

Cerca de las 23 el jurado sobre el escenario anunció el triunfo de La Estación Rock e informó que fue necesario hacer una mención a otra banda, por su excelente y profesional desempeño. Fanbox, la banda de punk-rock-melódico, se llevó la promesa de un video clip que luego fue realizado por Gonzalo Martín. La banda ganadora grabó su LP gracias al apoyo de la Subsecretaría de Cultura de la provincia de Río Negro y recibió 100 copias para distribución con diseño de tapa realizado por Proyecto Allen.

La jornada se realizó a puertas cerradas, sin embargo, mu-

chas personas se acercaron a brindar apoyo a las bandas y a la organización. Este requisito fue acordado con las bandas, ya que era necesario para que el jurado trabajara más tranquilo, sin cánticos ni movimiento de gente constante. Pero gracias a la radio Gabriela G el público en general pudo estar en contacto con el evento durante toda la jornada. Finalmente, los que se acercaron y escucharon desde la vereda, terminaron dentro del recinto, ya que todo se desarrollo con total tranquilidad.

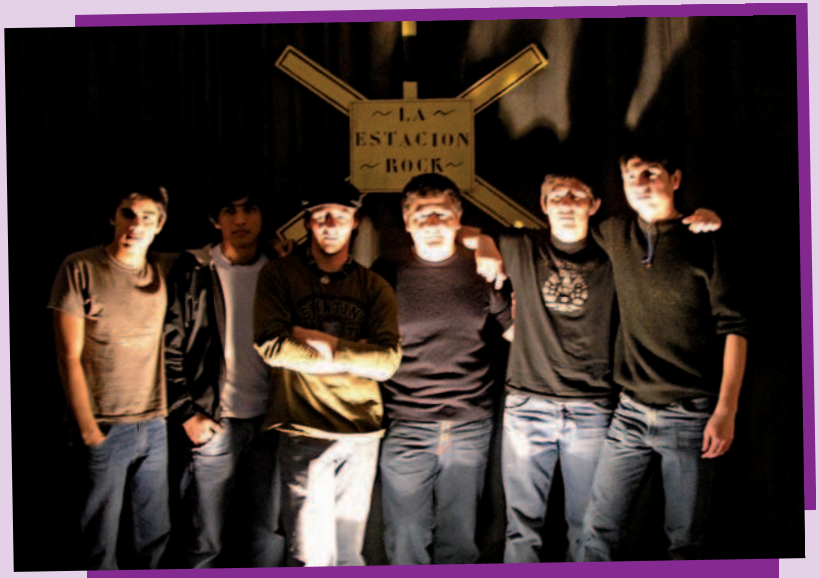
Para ver fotos y el videoclip: www.proyectoallen.com.ar

Territorio

"Siempre estuvo manchada la imagen del Heavy Metal. Pero cuando hemos tocado, siempre le ha gustado a la gente, siempre nos han aplaudido. Toda la gente, por mas que le guste cualquier estilo de música. La banda tiene su estilo propio. La gente siempre dice si le gusta o no le gusta".

A 2000:

"Seria un sueño poder vivir de la música. Si ya como hobbie, estas saliendo y haciendo lo que te gusta… La respuesta de la gente es emocionante. Siempre vemos las mismas caras. Siempre vemos unas 100 personas que van siempre. Hasta a Plottier nos acompañaron".



La Estación Rock

"Algo que nos diferencia de las otras bandas es el lugar donde estamos tocando. Por ahí la elección del nombre de la banda 'La Estación Rock' nos da pie para tratar un montón de temas. Las vías, el tren, la llegada de los inmigrantes en aquella época. Tenemos un montón de motivos para componer. También lo que nos pasa en la vida cotidiana es motivo de inspiración".

Que Lo Parió

"Hace poco chateábamos con una con una chica de San Juan que conocía el tema 'Asesino Canino' gracias al compilado en el que grabamos el tema. Osea, que desde San Juan una mina te diga que conoce tu tema, la verdad es que te querés meter un tiro, porque no lo podes creer".

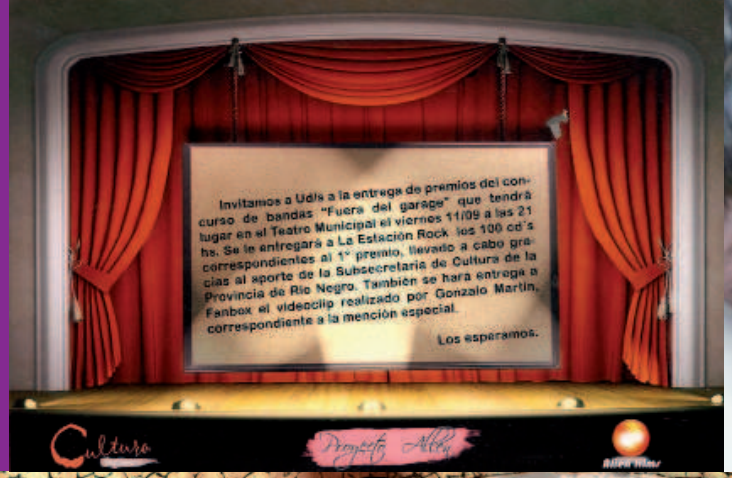
Fanbox

"¿Cómo pinta el futuro para Fanbox? … el futuro pinta bien…".

Drako

"No hay muchos lugares para tocar, y mas para este estilo. Asusta un poco decir 'metal'. Si bien es un estilo de metal, es muy melódico. No tan machacado. Por ejemplo, vos dueño de un bar decís '¿metal? Nooo, me vas a romper todo'. No es tan así. Hay muchos prejuicios con el metal".

FANBOX
Si Te Vas


Invitamos a Uds a la entrega de premios del concurso de bandas "Fuera del garage" que tendrá lugar en el Teatro Municipal el viernes 11/09 a las 21 hs. Se le entregará a La Estación Rock los 100 cd's correspondientes al 1° premio, llevado a cabo gracias al aporte de la Subsecretaria de Cultura de la Provincia de Río Negro. También se hara entrega a Fanbox el videoclip realizado por Gonzalo Martin, correspondiente a la mención especial.
Los esperamos.
Cultura
Proyecto Allen

Agradecimientos
A las familias de cada uno de nosotros por estar siempre, soportar nuestros ensayos y bancarnos en todo para que este sueño hoy sea una realidad. A nuestros corazones: Danito, Kari, Jose, Romi y Noe. A la Escuela Municipal de Folklore, por dejar que se fundan los ríos cada vez que ensayamos en su espacio, la ex sala de encomiendas del ferrocarril y se forme esta mística de La Estación Rock. A Proyecto Allen por la grabación. Al primer seguidor de la banda que creyó en nosotros: Jorge Mella. A Jair por la primer bandera. A los amigos del kilómetro 12 y de la vida. A nuestros "plomos/prestadores de instrumentos": Enri Damico, Mauro Saull (gracias por prestarnos tu batería en el momento mas difícil de la banda), hermanos Cavanna, Murci, Roque, Piojo, Gonza Ayala y Pato. Al Tano y Etica Negra por estar siempre junto a nosotros. Al "quinto Beatle" o séptimo integrante de la banda: Lauti, bajista siempre predispuesto cuando más lo necesitamos. A "K-chete" por la buena onda y el aguante de siempre en su programa. A todas las bandas con las que compartimos fecha, dueños de locales y pub's que confían en nuestra música y a todo "El Aguante" que son ustedes, los que creen en La Estación Rock y nos siguen en cada recital.
Contacto
contactolaestacion@gmail.com
http://fotolog.terra.com.ar/laestacionrock
ALLEN
Fausto Martínez Salda: Voz
Luis Villarroel: Guitarra
Martín Soto: Guitarra
Damián Mercedes: Armónica y guitarra
Saul Soto: Bajo
Marcelo García: Batería
Auspician
Cultura
Proyecto Allen
Nuestro Destino
La Estación Rock

1° CONCURSO DE BANDAS LOCALES
PODES SER VOS
Fuera Del Garage

GRAB
0:37:37

ALLEN

DÍA

RALLY INTERNACIONAL

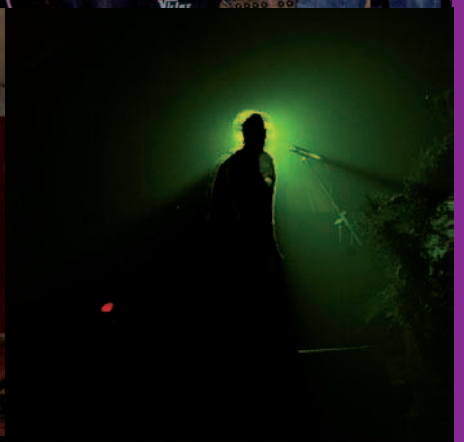
MAPEX

EL Nº 1 DE LA PATAGONIA
PARA BAILAR, BAILAR Y BAILAR...

CASIO

RALLY INTERNACIONAL

¡FELIZ DÍA
PAPÁ!



unidos por la música
NEGRO
concierto
CHANQUEO
SONIDO
CHANQUEO
SONIDO

PARTE CUATRO (4)

Yo no lo creo,
de verdad que no lo creo.
Pero el soñar con algo
improbable tiene un nombre.
Lo llamamos "esperanza".

Jostein Gaarder

Para el pueblo lo que es del pueblo

Libertad era un asunto
mal manejado por tres.
Libertad era Almirante,
General o Brigadier.

Para el pueblo
lo que es del pueblo
porque el pueblo se lo ganó.
Para el pueblo
lo que es del pueblo.
Para el pueblo liberación.

Comer bien era muy raro.
Comer poco era normal.
Comer era subversivo
para el señor militar

Era un acto de violencia
La alegría popular
El pueblo tiene paciencia
Dijo un señor general

Estudiar era un pecado
Clandestino era saber
porque cuando el pueblo sabe
no lo engaña un brigadier
Prohibiremos la esperanza
y prohibido está nacer.
¿No será mucho?, almirante
No faltaba más, coronel

Y al país lo remataron.
Y lo remataron mal.
Lo partieron en pedazos
y ahora hay que volverlo a armar

Y ahora el pueblo está en la calle
a cuidar y a defender
esta patria que ganamos
liberada debe ser.

Para el pueblo lo que es del pueblo - Piero

- Foto Eduardo Longoni, 1981.

Para el pueblo lo que es del pueblo

"Resumiendo, la barbarie de la dictadura fue posible por una percepción desviada de la naturaleza de los conflictos políticos. Pero también por la presencia de ciertos rasgos en la sociedad, el Estado y sus instituciones que tienen que ver con el desprecio por las formas y el descuido por las instituciones. A la luz de los acontecimientos que presiden nuestra vida diaria, se tiene la impresión de que no han sido sustanciales las enseñanzas extraídas de nuestro reciente pasado" (Laría, A. 2010).

La vuelta a la democracia inició un proceso en Río Negro que llevó a la Unión Cívica Radical al Poder Ejecutivo provincial. Debió sortear desde el inicio la polarización entre las filiales del radicalismo y del justicialismo, además de la presencia potencialmente disruptiva de un tercer partido provincial, el Partido Provincial Rionegrino. A pesar de ello, la Unión Cívica Radical ganó las elecciones de 1983 y de ahí en más en las seis renovaciones del ejecutivo (aunque en dos de esas seis contiendas estuvo próximo a la derrota). La UCR rionegrina es una de las fuerzas que ha sabido adaptarse a la mayor transformación de la política argentina de estas décadas: su "desnacionalización". De allí que puede reconocerse en términos de "partido provincial" (Camino Vela, F. 2009).

La provincia de Río Negro conformó su estructura de poder en un territorio que carece de "núcleo central" tanto político como económico, la base es una "sumatoria de localidades con peculiaridades e intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmueven la cotidianidad y la política, cristalizando una relación articulada en meros lazos administrativo-burocráticos con la capital -Viedma- sin una sólida integración provincial" (Favaro, O y Iuorno, G. 2008). Cada zona rionegrina tiene históricamente localidades políticamente rectoras (Roca en el Alto Valle, Viedma en la zona Atlántica, Choele Choel en el Valle Medio y Bariloche en la zona andina) lo que imposibilita el consenso.

En estos años apareció el proyecto alfonsinista de traslado de la Capital Nacional a Viedma, pero finalmente no prosperó porque la ley que lo establecía fue anulada por el gobierno de Menem. Fue también en los '80 cuando Río Negro dictó su nueva Constitución (1988) que planteó la descentralización de la administración pública y definió la actual configuración electoral, un sistema que para algunos autores "determinó un radicalismo territorializado que, con los recursos del Estado, logra mantener la hegemonía política. Se alienta el bipartidismo y se limita la pluralidad de fuerzas" (Pose, H. 2007).

En Allen en febrero de 1980 renunció el intendente Guillermo Scaramella y Oscar Rolla se hizo cargo de la comuna hasta el 7 de septiembre. Unos días después, en cumplimiento de los Decretos N° 840 y 841, tomó nuevamente el cargo Rodolfo Ducás hasta el 12 de diciembre de 1983, cuando asumieron las autoridades elegidas en las elecciones del 30 de octubre de 1983. Mario Beretta fue el nuevo presidente del Concejo Municipal, y Antonio Biló el vicepresidente con los vocales: Carlos Sánchez, José Tarifa, Domingo Almirón y Francisco Martos. Todos estos eran representantes de la Unión Cívica Radical, mientras que por el partido Justicialista asumieron Digno Diez, Juan Carlos Castro y José Eduardo Rostoll.

Durante este período el Concejo tomó dos préstamos de la Caja Nacional de Ahorro y Seguro para financiar obras de pavimento y cloacas para el barrio Santa Catalina. Se estableció un plan de regularización fiscal para el pago de impuestos de los contribuyentes, observando que "la mayor evasión se da en los sectores de mayores ingresos" (Acción de Gobierno 1984).

Luego de arduas negociaciones se compraron las tierras de Bagliani, ubicadas en el acceso Biló, para construir viviendas y se firmó un acuerdo para comprar las manzanas 660 y 670 de Honoria Maza de Gazzari con el mismo fin.

En aquellos años se incorporó al ejido urbano El Progreso, un barrio que se inició con la toma de las tierras pertenecientes a la Sucesión Piñeiro Pearson. Los terrenos entonces, fueron expropiados con la aprobación del bloque Justicialista con el argumento de que existía una gran cantidad de construcciones de material.

En el período se realizó la reparación, relleno y nivelación de calles de varios barrios, caminos rurales y accesos al Autódromo, Aeroclub, Tiro Federal y pavimentación del acceso Martín Fierro frente al Parque Industrial. También se repararon los puentes de acceso a la Colonia 12 de Octubre, a las chacras 89 – 90 y al Barrio Los Sauces.

El Municipio también debió reparar establecimientos educativos. Se arreglaron los sanitarios de las escuelas 23, 54, 27, 172, 222, 64, 80 y 68; se construyeron 3 aulas y sanitarios en la escuela 80 y un aula y una galería de la escuela 153.

En el período se le otorgaron al Municipio las tierras del Ferrocarril para construir la Terminal de Ómnibus y viviendas, se tramitó la recategorización del Municipio para lograr ser de Primera Categoría y se inició un registro de necesidades habitacionales. En él se asentaron 732 familias de bajos recursos que no podían abonar alquiler. Del número de inscriptos un 83 % eran jefes de familia, argentinos y un 17 % de nacionalidad extranjera. Además, el 76% poseía trabajo estable. Para paliar el déficit habitacional comenzó a funcionar la bloquera en el

Aquellos tiempos de una joven llamada Democracia

Rodolfo Villanueva, uno de los hijos de Bertadina Burruso (ver Historia de vida), es un conocido militante político, que coqueteó con el peronismo en su juventud, pero en 1983, con la vuelta a la democracia se hizo radical. “Le hice la campaña a muchos, desde Cámpora hasta el año 2000, dos veces no acepté ser concejal, porque no estaba de acuerdo con lo que se hacía. Yo defiendo lo mío, mi barrio”, cuenta Ricardo y continúa: “empecé con Jorge Douglas, nos invitó a una reunión y fuimos al comité cuando estaba en calle Mariani. Yo viví toda la interna entre Beretta y Douglas, él nos ayudó mucho y nunca se olvidó de la gente. Nosotros lo apoyábamos a él para candidato, pero en la Asamblea del Partido, en la casa de Roberto “Piri” González, donde había mas 130 afiliados, nos ofrecieron ir de 9° Concejal y yo dije que si no íbamos 4°, no íbamos”. “Nosotros éramos muy fuertes”, dice orgulloso Rodolfo, “le llenábamos colectivos, Douglas me pedía que fuera igual, pero no aceptamos y me retiré. Jorge intentó convencerme, pero dijimos no”.

Los recuerdos de su militancia se le agolpan a Rodolfo en la memoria y enseguida cuenta cuál fue el germen de su participación política. “Esto de participar y comprometerse lo heredé de mamá”, explica, “yo fui el primer alfabetizador del barrio El Progreso en los años ‘80. Una experiencia muy linda, pero que se desvirtuó y renuncié. Soy muy peleador…”.

- Rodolfo a los 20 años.

Carlos Sánchez fue funcionario, dos veces intendente y legislador provincial. Con la vuelta de la democracia comenzó su militancia política “ingresé al Partido Radical y yo digo que fue la época más linda de la política, era la época de las ideas, todos realmente creíamos. Era volver a la vida, a la paz. La militancia era alegría, todo el mundo quería militar. La política no estaba mal vista, la política era cosa buena. Justo coincidió con Alfonsín que tenía un mensaje muy claro, muy convocante y muy esperanzador. Por eso en esa época empezamos a ingresar a la Unión Cívica Radical. Uno de los que también entró fue Jorge Douglas. Yo soy contador y él abogado y cuando ingresamos a la política íbamos a los barrios y dábamos charlas a los trabajadores sobre sus derechos, las vacaciones, los aportes, etc. porque convengamos que en la época del Proceso nadie podía reclamar nada. Esto incluso nos causó problemas porque venían los empresarios que eran clientes nuestros en el estudio y nos decían ‘eh ustedes, ¿cómo están asesorando a los trabajadores para que vengan a reclamarnos?’”.

Carlos recuerda que también había conflictos internos en el radicalismo porque en esa época era “un partido que representaba más que nada al sector empresarial, no era un partido que estuviera identificado con los trabajadores. Eso generó empezar un proceso de renovación importante, lo cual fue aún más motivador para nosotros”. “Fue muy lindo, un momento con mucha militancia, con muchas ganas, con mucho compromiso”, cuenta emocionado, “y nosotros incluso, y esto es una anécdota casi no lo sabe nadie, en ese momento proponíamos que Jorge Douglas fuera el intendente. Plantear esto era medio descabellado porque nosotros éramos todos jóvenes sin experiencia. Éramos todo un sector de jóvenes que nos reuníamos donde estaba Roymar y ahora la Cooperativa Obrera, porque también militaba Roberto González, por eso usábamos el local que estaba ahí, era nuestro bunker. Éramos como cincuenta, sesenta que hacíamos unas reuniones multitudinarias de todos jóvenes y bueno nosotros queríamos llevarlo de candidato a Jorge, que para esa época era un candidato nuevo, progresista”.

Pero a los sectores más conservadores del partido no les gustó la idea. Y como era el grupo más viejo y experimentado “nos ganaron la pulseada”, dice Carlos, “pero nos ganaron fundamentalmente porque no teníamos experiencia, incluso vino a hablarnos el que después fue gobernador, luego del mandato de Álvarez Guerrero, vino a plantearnos que la gente era conservadora y que prefería candidatos con más años y nos empezaron a meter por ese lado y terminamos cediendo de alguna manera y el candidato a intendente fue Mario Beretta. Yo ahí en esa discusión quedé como Concejal. Mi primer cargo político fue el de concejal”.

- Carlos Sanchez, 2010.

terreno del ex matadero municipal para canjear cemento por bloques, previa encuesta que demostrara la situación de las familias beneficiarias.

En el Acta Municipal 298, se estipula la expropiación de las tierras del Parque Industrial Allen S. A. En el mismo documento, el Concejo aprobaba por unanimidad el cierre del Banco Italia y Río de la Plata "interpretando que el mismo forma parte de la Patria Financiera que explota al país. En este debate toman parte muy activa en apoyo del cierre los señores Digno Diez, Juan Carlos Castro, Mario Beretta y Antonio Biló" (Luis Silenzi, 1989).

También en estos primeros tiempos democráticos se realizaron las Segundas Jornadas de Educación por el Arte, organizadas por el Ministerio de Educación, la Subsecretaria de Cultura, la Delegación Regional del Concejo de Educación y la Municipalidad. Asistieron las escuelas en sus distintos niveles, alumnos de Institutos de Formación Docente y profesores y alumnos de escuelas y talleres de toda la provincia.

Son tiempos de las cajas P.A.N., aquella ayuda que fue convertida en ley en 1984 y contenía alimentos como harina, leche, azúcar, aceite, fideos, arroz, lentejas, porotos y carne. Al inicio del ciclo lectivo se incluían artículos escolares. En Allen el municipio gestionó un comodato de un local en Barrio Norte

que funcionaba como centro de entrega de la ayuda, además tenía vehículos encargados para tal fin.

Por otra parte, la Isla Municipal fue parcelada y se ofrecieron las tierras a varias Instituciones para desarrollar proyectos de esparcimiento. Nació así el Arco Iris, un club que hoy cuenta con importantes instalaciones y un gran número de asociados. Más tarde, el Club de Leones y la Agrupación Gaucha "La Espuela" recibieron dos lotes cada una.

Así llegaron las nuevas elecciones. Sin embargo, todavía Allen no era Municipio de primera, por lo cual continuaba su organización política con Presidente de Concejo y concejales. En 1985 se eligieron nuevos concejales y quedaron a cargo del legislativo hasta 1987 Jorge Peñaloza, Homero Ulises Gentile, Manuel Stazionatti, Carlos García, Néstor Martos, por la UCR y Miguel Buscazzo, Luis Silenzi y Raúl Abasto por el PJ. Mario Beretta fue reelecto Presidente del Concejo por 6 votos a favor y como vicepresidente lo acompañó Martos.

Este Concejo construyó 60 casas por FONAVI, finalizó los trámites para poner en marcha el Mercado de Producción y la Secretaría de Fruticultura y construyó la pasarela hacia el barrio Colonizadora del Sud, se pavimentaron algunas calles del Barrio Norte y se amplió allí la red de gas. También concluyó la tramitación de expropiación del Parque Industrial, pero una cláusula hacía responsable al Municipio por los resultados de las acciones legales. Este condicionamiento fue aceptado por Beretta sin consenso del resto del Concejo Municipal.

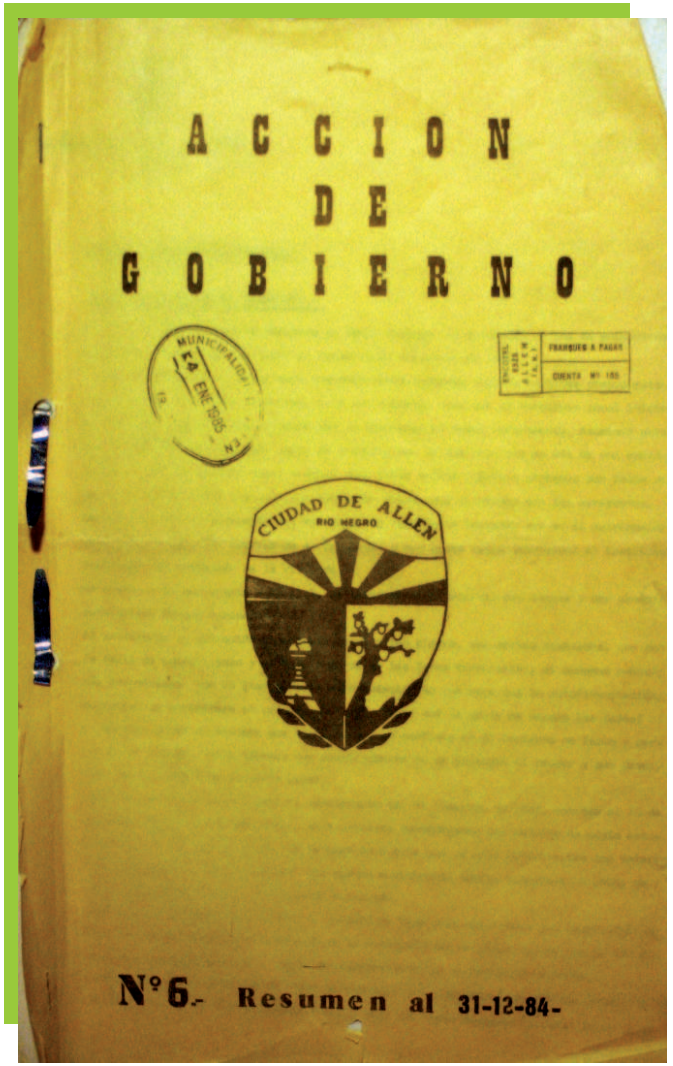
Pasado el primer furor por la vuelta a la democracia, los tiempos eran difíciles para Allen: el Municipio se encontraba fuertemente endeudado. Durante esta segunda gestión de Beretta, la comunidad, ahogada por la inflación, no pagaba los impuestos y la falta de presupuesto del municipio impidió continuar la obra pública que lo acercaba a la gente. Finalmente, en las elecciones de 1987 la UCR cayó derrotada. Triunfó Rodolfo Ducás del PPR, q deuien negó que su victoria fuera "voto castigo" a la anterior gestión.

En ese mismo año, cayó demolida la Capilla Santa Catalina. Ni los representantes de la Iglesia ni el Municipio tomaron el problema en sus manos. Tampoco escucharon los reclamos de un grupo de vecinos que pidieron que el edificio se usara para realizar un centro cultural. El terreno se vendió a Juan Pablo García y, luego de varias transacciones más, fue comprado por la empresa La Anónima, que construyó el supermercado que funciona actualmente.

Este resumen de las de las actividades del primer gobierno democrático allense, está basado en el informe de Acción de Gobierno de 1984 y los datos que provee Luis Silenzi (1989), quien señala que la información de este período es pobre ya que en aquellos tiempos muchas comisiones no realizaban actas ni llevaban los datos correctamente.

Durante el gobierno de Ducás, el 10 de marzo de 1989, se sancionó la Carta Orgánica Municipal porque Allen ya cumplía con el número de habitantes necesario para convocar a su primera Convención Municipal. De esta manera se incorpora la figura del Intendente y sus disposiciones comienzan a regir a partir del gobierno del período 1991-1995.

Para saber más: "El diseño institucional del Municipio" por Jorge Douglas Price en Allen 100 años de historia, diario Río Negro (2010)



- Acción de Gobierno N°6 en Biblioteca Popular Naciones Americanas.

El fin de la Capilla Santa Catalina

Una serie de malas decisiones hirió de muerte a la capilla y en 1987 fue derribada. De nada sirvió el pedido de un grupo de jóvenes para que el municipio y el párroco de aquellos años evitaran el triste final. Para impedirlo, se realizó la campaña "del austral" para recaudar fondos para refaccionarla y transformarla en un centro cultural. Pero no fue posible.

Este hermoso edificio, no sólo tenía un gran valor arquitectónico, sino que en su interior los pobladores de Allen vivieron momentos importantes de sus vidas. Muchas parejas dieron el "sí, quiero" frente a su altar junto a su familia y amigos. Muchos la visitaron religiosamente todos los domingos para asistir a misa. Muchos simplemente se acostumbraron a verla en su camino a casa, al trabajo o a la escuela, embelleciendo el paisaje. Lo cierto es que la Capilla se arraigó en la memoria colectiva de los allenses de generación en generación. Hoy, incluso los jóvenes que no la conocieron desearían poder tenerla. Por eso, el grupo Proyecto Allen en 2008 lanzó la campaña "Volver a Ver", para darle a la comunidad de Allen una nueva oportunidad de ver a la querida Capilla todos los días a través de un mural pintado por Chelo Candia en el mismo lugar donde se emplazaba.

El trabajo del artista y los insumos necesarios fueron pagados por la comunidad a través de urnas en comercios y apoyos particulares. Colaboraron: Instituto Santa Catalina, Rubén Pieretti y Flia., Luciano Sagripanti, Dardo Mamaberti y Flia., Leonardo Boela y Flia., Paquita Reus, Ana M. García y Alberto Eduardo Diomedi, Sabina Costa, Escuela Cooperativa "Tiempo de Crecer", José Luis Ulloa Larenas, Edgar Pieragostini y Flia., Graciano Bracalente, Ricardo Natalini y Flia., PPR Allen, César Castro y Flia., Silvia Palacios y Flia., José Zenker y Flia., D. Alvez y Flia., Leticia y Agustina García, Cristián Carlos F., Sara Aidé Aenlle, Flia. Parodi, Carlos Alberto, Elsa Currín, M. Sandoval, Yolanda Asencio, Lorenzo Brevi y Mónica Evangelista, José Sauli, "Shania" Cris, Flia. Iriarte, Marcela García, Hugo "Coraje" Martín y otros anónimos.

Campaña "Volver a Ver"

Un día pensamos en realizar el mural de la capilla Santa Catalina. Después de tres meses Chelo Candia lo hizo posible y ninguno de nosotros, y quizás el pueblo en general, sabíamos cuántas ganas de volver a verla teníamos. Pero pasado el primer día, una vez que los primeros bosquejos tomaron forma, una sensación rara nos hizo cosquillas en la panza. Nostalgia, emoción, ansiedad. Algo de culpa también. La esquina de La Anónima, muerta y sin color, comenzó a vivir de nuevo. Un nene de unos 5 años pasó por el lugar y dijo: "¡Mirá papá, están coloreando La Anónima!"… Si los niños lo veían de esta manera, tal vez estábamos haciendo bien el trabajo.

- Mural en Juan B. Justo y Don Bosco.

Desde el primer día estuvo con nosotros un buen perro, vecino de todos, amigo de muchos. Bautizado cariñosamente Malacara, nos acompaño con frío, lluvia o calor. Se ganó a cambio de su compañía un lugar en el mural. Mucha gente lo notó y sonreían al verlo dormir al pie del mural en la misma posición en la que había sido retratado. Una vecina dijo con ternura: "¡Hasta dibujaron al perro que siempre estaba durmiendo en la puerta de la iglesia!". Bueno, no era tan así, pero el comentario indicaba que algo estaba pasando: la memoria de la gente se despabilaba… y muchos lo compartieron con nosotros.

"Acá me casé yo", "En esta Iglesia bauticé a mis hijos", "Yo tomé la comunión en esta Capilla", "En la escuela que están pintando hice la primaria"… El propósito del mural se estaba alcanzando y nos sorprendía cada día. Por ejemplo, una señora estaba convencida de que una de las niñas retratadas era ella. Otro señor decía, acordando: "está bien que tengan cara de culo… en esa época todos tenían cara de amargados".

Muchos pararon a darle indicaciones al Chelo, incluso, frente algún supuesto error, volvían al otro día y reconocían que habían estado mirando fotos y que era tal como se estaba plasmando. Otros observaron el proceso desde lejos, por largos ratos. Algunos se acercaban y con los ojos llenos de lágrimas, apenas nos podían hablar. Un gesto nos sorprendió: muchas personas se persignaron al pasar frente al mural. Sí. Se persignaron, tal cual lo habían hecho en otros tiempos cuando la Capilla estaba de pie.

Así, entre mates, café, facturas y alguna cerveza, pasaron tres meses. Los vecinos se acostumbraron a nosotros y se solidarizaron charlando o acercándonos la posibilidad de tener luz. Un farol nos alumbró varias noches y nos calentó las manos heladas por el invierno que no se quería ir. Una frase que dijo muchas veces el Chelo Candia mientras pintaba el mural: "Esta pared ya no es más de La Anónima, ahora es de Allen de nuevo".

¿Había "necesidad" de volverla a ver? Tal vez, de volver a recordar, de mantener viva la memoria y así compartir entre los que la pudieron ver y los que no sabían de su existencia. Un puente entre generaciones, entre padres e hijos, nietos y abuelos. ¡A despabilarse! La memoria encontró un lugar, se empezó a recordar y a compartir vivencias. Para nosotros: Misión cumplida.

Proyecto Allen

Para saber más: Campaña Volver a Ver (http://www.proyectoallen.com.ar/edu/sabias.html), su video (http://www.proyectoallen.com.ar/old/index-mural.html) y un análisis sobre la conservación del patrimonio de la ciudad (http://www.proyectoallen.com.ar/edu/loque.html).

- Allen años '70 (Libro Escuela N°222).

En estos años '80 empezaron a desaparecer aquellos tiempos en que "nos conocíamos todos". La vida pueblerina ya se había modificado en los años '50 con oleadas de inmigrantes chilenos y el desarrollo de nuevos modelos culturales (de los que ya hicimos referencia en el apartado anterior).

En esta década, desapareció el ferrocarril como transporte de pasajeros, crecieron la desocupación y los asentamientos precarios en las márgenes de la ciudad, los pequeños productores endeudados abandonaron la actividad y, en muchos casos, vendieron sus chacras. Aumentó la pobreza y la dependencia del Estado para sobrevivir, lo que llevó a políticas inescrupulosas: para no perder el beneficio de la bolsa de comida o de una mínima suma de dinero que todos los meses el Estado entregaba a las familias más humildes, se conformó un ejército de clientes políticos que votaban a favor de quien les había dado el beneficio. Se comenzaba así a comprar la supervivencia a cambio de la libertad de elegir.

Hasta los '70 la expansión del modelo frutícola provocó un importante dinamismo en la economía y la sociedad regional: los diferentes actores sociales, individuales, colectivos e institucionales, "intercambian recursos, ejercen poder y articulan intereses", conformando redes en permanente construcción e intercambio (Bendini, M. y otros, 2006). Sin embargo, hacia los '80 el modelo se agotó y entró en una crisis, perjudicando al pequeño productor. Y si bien a mediados de los '80 se pusieron en marcha estrategias para recomponer el sistema de producción, los '90 instalaron definitivamente políticas de corte neoliberal que privilegiaron la concentración económica y beneficiaron a aquellas empresas que pudieron llevar a cabo los cambios necesarios basados en la modernización productiva y tecnología.

El Plan de Convertibilidad tuvo un efecto destructor. Esta política económica y social generó un proceso de empobrecimiento y exclusión social para los pequeños productores. La razón: la implementación de políticas neoliberales en el país, que tuvieron un impacto en el espacio regional. Su puesta en práctica a nivel universal implicó la reformulación del Estado, orientada hacia el privilegio de la lógica del mercado como regulador de los ordenes sociales y sus fieles amigos: el ajuste, la concentración económica, las bajas en los salarios, la precarización del empleo, la exclusión y la desigualdad social (Landaburu, L. 2007). En la región, no tuvo efectos diferentes:

"Las políticas implementadas y la ausencia de otras, fueron la consecuencia del proceso de concentración de la riqueza. A su vez, la desregulación del Estado produjo un proceso de discriminación hacia el sector más vulnerable, beneficiando a aquellos con mayor poder económico y abandonando irremediablemente a los más débiles, los chacareros, los cuales son la mayoría de los agentes en la cadena productiva. En este contexto, en la década de los '90 se propició un nuevo cambio técnico vinculado con las demandas de los mercados internacionales, dando origen al desarrollo de nuevas variedades en parte de las parcelas productivas, cambio que se ha denominado 'reconversión productiva'" (Landaburu, L. 2007)

En el marco de la crisis las empresas locales (Tres Ases, Kleppe S.A.), las transnacionalizadas (Moño Azul) y transnacionales (Exprofrut), dedicadas a la exportación de peras y manzanas, se expandieron gracias a estrategias de alianzas y compra de acciones. Así, la penetración del capital internacional en las economías regionales provocó una gran concentración empresarial en el sector, llevando a sólo unas diez firmas concentraran el 80% de las exportaciones de manzanas y peras.

Algunas empresas exportadoras de Allen son: Allen Frut SRL (Chacra 58), Constantinidis Nicolás SA (Chacra 30), Lamperti Hnos. SRL (Don Bosco 332), Standard Fruits SA (Chacra 42), Bilo (Chacra 14), Brevi Arnaldo (Chacra 47), Juan Patalano e Hijos SRL (Martín Fierro 1870), La Esperanza SRL (Primeros Pobladores s/n), Lustor SA (Chacra 59), Patagónica Norte SA (Ruta 65 y Salta), Salentein Fruit (Ruta 22).

Fuente: /www.crear.rionegro.gov.ar

- Allen 2009 (Foto aerea Proyecto Allen).

Para tener un panorama de la situación allense en los primeros años de la década pasada, sirven los datos de la Cámara de Fruticultores de Allen. En 1993, este ente señalaba que las empresas privadas y el personal que se desempeñaba en la localidad eran: 3 jugueras con 70 personas, 16 galpones con 600 personas, 7 Aserraderos con 200 personas a su cargo, 20 frigoríficos con 105 personas, 7 bodegas con 100 personas, Expofrut tenía unas 400 personas trabajando, había 600 productores, 50 personas trabajando en las canteras, y en el Parque Industrial, entre talleres y fábricas había unos 64 trabajadores.

"A veces cuando trabajas para empresas no sabes quién es el patrón. Tratás con un ingeniero o con un capataz"

Héctor Medina, trabajador rural, Río Negro, 2010.

Como resultado de estas políticas económicas, se desarrolló un fenómeno en el cual los pequeños productores fueron quedando cada vez con menos hectáreas productivas, mientras que las grandes empresas acapararon la producción y la propiedad de las tierras.

Allen para 2005 tenía un 78,6 % de productores agrarios que eran personas físicas, es decir, que aún tenía importancia cuantitativa el productor. Sin embargo, el 75, 4% tenía superficies menores a 25 hectáreas y ocupaban el 28% de las tierras de Allen, con un 91, 3% de frutales como pera y manzana (la vid y los carozos alcanzan sólo a un 3,2 y 5% respectivamente). Por otra parte, el 50% de los productores identificados como personas físicas residía en las chacras y realizaba el trabajo directo y la gestión de su unidad productiva. Sin embargo, un 4% de empresas productoras concentraban el 42% de las tierras cultivadas y un 80% de la producción (Censo Provincial de Agricultura bajo riego, 2005).

> "Estas empresas, al incrementar el porcentaje de producción propia, debilitan el poder de negociación de los chacareros. A su vez, los requerimientos de calidad de los mercados externos impactan en la fruta comprada a terceros, convirtiéndose en un factor diferenciador entre los productores primarios: entre aquellos que pueden ofrecer variedades y las calidades demandadas, y quienes encuentran erosionadas sus capacidades productivas. En síntesis, a medida que aumentan los niveles de concentración, también se incrementa la diferenciación de la trama (…) En la trama [social] se constata el debilitamiento de las organizaciones de productores 'hoy vamos quedando con menos productores, desorganizados, débiles en su oferta en términos de especie, calidad y variedad' (Dirigente de la Federación de Productores, 2005)" (Bendini, M. op.cit.).

Constantinidis S. A. inició sus actividades en la producción frutícola en 1947 cuando compró una chacra a 5 Km. de Allen. Nicolás Constantinidis había nacido en 1899 en Grecia, llegó al país en 1925. En 1951, con la desaparición de Don Nicolás Constantinidis, los capitales se convirtieron en sucesión y se formó la empresa que opera en la actualidad y cuya totalidad del capital accionario pertenece a su descendencia directa.

Para saber más y conocer una empresa exportadora que inició sus actividades en Allen http://www.niconst.com.ar o www.proyectoallen.com.ar, Sección Investigación, Historias de Vida.

- Arriba: Imágenes en Niconst.com.ar
- Abajo: Imagen aerea 2009 (Proyecto Allen).

Los medios en el medio

"allí dicen
les han pedido que griten su verdad
a los cuatro vientos
dicen que no
que allí los vientos son muchos más"

Iris Giménez- Viedma
de "Sapos" (Inédito)

- Dibujo Nito Vega.

"Los períodos de crisis de un poder son también aquellos en los que se intensifica la reproducción de imaginarios sociales competidores, las representaciones de una nueva legitimidad y de un futuro distinto, proliferan, ganan tanto en difusión como en agresividad." (Baczko, B; 1991)

Los recuerdos se relacionan no sólo con la memoria, sino también con los silencios y los olvidos, y existen modos de recuperar su dimensión simbólica. En una comunidad, los recuerdos se recortan representando una cierta "estructura de los sentimientos" (William, R. 1995) o tensiones en proceso que configuran el presente. La ciudad después de la dictadura se conforma como un espacio de continuidades y rupturas, es un proceso en el cual los medios de comunicación juegan un papel importante.

Siguiendo a Baczko (1991), una comunidad elige qué imágenes la representan y cuáles no, también impone determinados proyectos, creencias, relatos y versiones. Baczko sostiene que los medios "fabrican y emiten" –más allá de las informaciones de actualidad- los imaginarios sociales, las representaciones globales de la vida social, de sus agentes, instancias y autoridades, los mitos políticos, los modelos formadores de mentalidades y de comportamientos, las imágenes de los "líderes", etc. De esta manera, la información estimula la imaginación social y los imaginarios estimulan la información, en un proceso de circulación continua, en el que los fenómenos se contaminan permanentemente unos con otros, en "una amalgama extremadamente activa a través de la cual se ejerce el poder simbólico" (Vargas, A. 2004).

En este sentido, la prensa escrita en la región jugó en tiempos territorianos un papel de importancia en la construcción de los derechos políticos de los habitantes. El diario *Río Negro* fue conformándose, como diario regional, en portavoz de las demandas de personas e instituciones de la sociedad civil ante el Estado. Su intermediación y circulación en las sociedades locales lo transformó en el referente político de la sociedad civil de un lugar fuera de los centros tradicionales de decisión política y económica de la Argentina (Nasser A. K., 2008).

En distintos puntos del país y la región, la vuelta a la democracia significó de alguna manera el inicio de "volver" la mirada hacia un "nosotros", de retomar supuestos valores perdidos en un tiempo nuevo. De algún modo, era una búsqueda de "identidad" local que comienza a plantearse como un "renacimiento" marcado por el desarrollo urbano y con la calle como lugar común y cotidiano. Las transformaciones producidas hacia la década del '90 dejaron atrás la vida rural y pueblerina de antaño, el espacio social se complejizó. Fueron tiempos de precarización laboral y de ausencia del Estado, tiempos de "nuevos pobres" y desocupación, de anomia y exclusión social… en definitiva de una violenta separación entre lo económico y lo social, de una exaltación del individualismo en detrimento de la solidaridad.

En Allen, apenas iniciados los años '80, los medios de comunicación comenzaron a enfatizar la necesidad de cambios, exaltando "la ciudad", especialmente al pasar a ser municipio de primera categoría. La información se situó en el medio urbano y en el quehacer político, los barrios conformaron sus juntas vecinales y comenzaron a tener peso en las decisiones municipales.

La Guerra de Malvinas dejó un fenómeno en crecimiento. La prohibición de pasar en las radios rock inglés llevó a una necesidad que se resolvió, primero, difundiendo nuestro folklore, con tangos mediante, luego autores latinoamericanos y finalmente, las nuevas bandas que comenzaban a nacer junto a las de antaño que lograron definitivamente un espacio generalmente negado en años anteriores.
Dentro de este fenómeno los rosarinos son un capitulo fundamental para entender el período, sumado al nuevo lenguaje musical que se manifestaba en el mundo: el new-wave con sus "modernos peinados nuevos", el rescate de las melodías pop y la contra energía del rock and roll duro y punk, como resistencia al avance del pop. También el reggae llegó para quedarse junto a otros ritmos de variada extracción. La música nacional comenzó a definir identidad propia.

En paralelo se sucedían cambios en las comunicaciones y de alguna manera, los medios recuperaban algunos objetivos de los periódicos de antaño, en el sentido de ser instrumento de información ciudadana y custodios de los intereses de los distintos sectores de la sociedad frente al accionar de los nuevos gobernantes.

Por otro lado, el énfasis de lo urbano como "moderno" era contrapuesto con elementos del pasado, aquel pueblo elemental, pero auténtico de "chacareros" y de relaciones familiares. La vida pueblerina seguía estando presente como ca-

rácter identitario, se trataba del “ser pueblo”, un espacio que se estimulaba a recuperar cuando la crisis de ciertos valores se ponía de manifiesto. Pero, ¿qué es ese “pueblo” más que nosotros mismos?

> “En tanto construcción social y producto histórico, la ciudad es un sistema complejo que no puede ser reducido a una sumatoria de elementos visibles sobre un terreno; es un sistema simbólico y espaciotemporal de expresión del comportamiento individual y social. Así la ciudad condensa dos realidades: a los objetos (realidad física) y al valor (significación social). Por lo que la ciudad sólo es comprensible a través de la relación dialéctica entre espacio construido y espacio social” (Gargantini, D. y Peralta, J. 2007).

Pero los tiempos habían cambiado, la ciudad no era aquel espacio cerrado de antaño. Con la vuelta a la democracia, Allen vivía en paralelo las nuevas condiciones económicas, de reconversión productiva e ingreso al mercado mundial, que impactaron y transformaron el ámbito local. Nada sería como antes.

Y ahora más que nunca, estaban los medios… en el medio. El período que se analizará es el inicio de un proceso, aún no acabado, un trayecto de relatos en los que aquel pasado de “pueblo” confronta, se mide o lucha con un supuesto opuesto: la ciudad. Un continuado de representaciones creadas, inventadas y elaboradas, que generalmente no son reflejo de la realidad. Una competencia de imágenes cuya dimensión colectiva crea patrones de segregación espacial y crisis de las formas tradicionales de representación.

Los medios en este proceso van adquiriendo poder, se hacen imprescindibles y, como principales constructores de subjetividad, sus mensajes y contenidos configuran y crean opiniones, formas de pensar y actuar. En definitiva, se transforman, por un lado, en la voz de los otros y por otro, en la voz de los poderosos. Desde su discurso se plantean como los “voceros del pueblo”, pero, como siempre sucede, cada medio realiza una construcción de la realidad, cuyos olvidos y omisiones dejan entrever sus intereses.

- Para saber más: “El periodismo allense” por Diego Von Sprecher para “Allen cien años de historia”, Diario Río Negro 2010.

“Conocí una casa grande sobre lo que hoy es Belgrano y España, donde había un conventillo y recuerdo que vivían la familia Mauro y la madre de Luisita Rivero. La calle Alsina, hoy Belgrano, continuaba hasta un canalito con álamos en sus costados, desde España hasta lo que hoy es el Club Unión. En el lado Norte había casas viejas con quintitas, en lugar de paredones tenían alambres cubiertos por plantas, madreselvas o tamariscos. Por la otra margen, había casi dos manzanas baldías y allí existió uno de los clubes que luego formó Unión; mucho tiempo después se loteó.

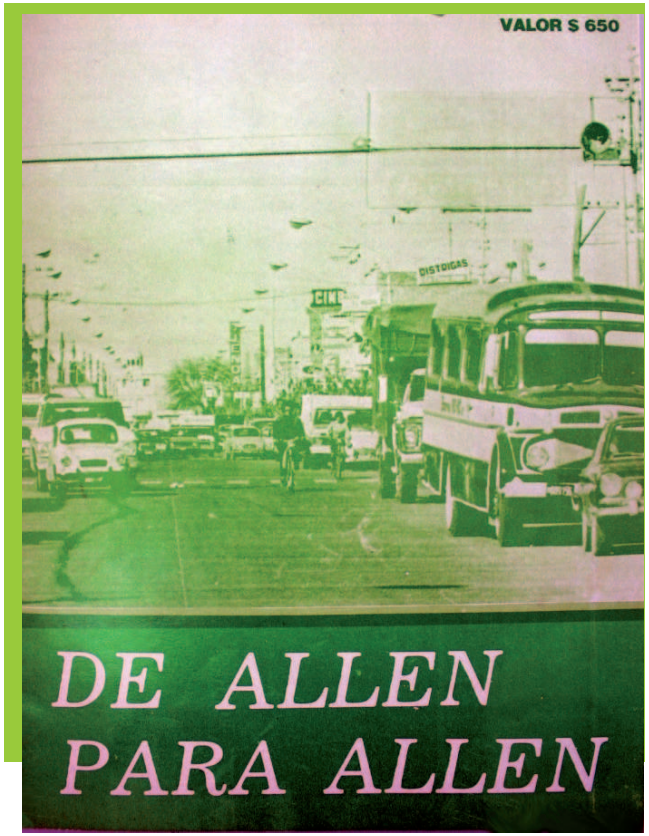
Otra antigua construcción se ubicaba en la esquina de Roca y Brentana, perteneció a Sarno y antes a Pintado. Había un almacén que ya para 1938 estaba muy viejo y tenía una cancha de paleta cuyo frontón daba a la calle Brentana. Luego seguía el lote de Haydeé de Trujillo, abuela de Marcelo Berbel, cuya casa dicen sirvió de inspiración para la ‘Polca del Rosedal’. En esa cuadra, por Belgrano, se encontraba la residencia de la familia Ducás y de Gancedo, quien tenía una funeraria de la que se recuerdo el carro negro de madera adornado con bronce, cortinados con pompones, ruedas de madera gruesas rodeadas de hierro… el caballo negro, de largas crines, un animal enorme cuyas patas eran del tamaño de un plato, iba todo adornado con arneses de cuero negro y pompones en la cabeza. El conductor iba vestido de frac y de galera”

Gustavo Amador Vega, 2006.

- Dibujo Nito Vega.

Y todos los días, y todos los días
la gente laburaba, noche y día,
todos los días, todos los días.
Y todos los días, y todos los días
los diarios publicaban porquerías,
todos los días, todos los días...

Y todos los días – Piero.



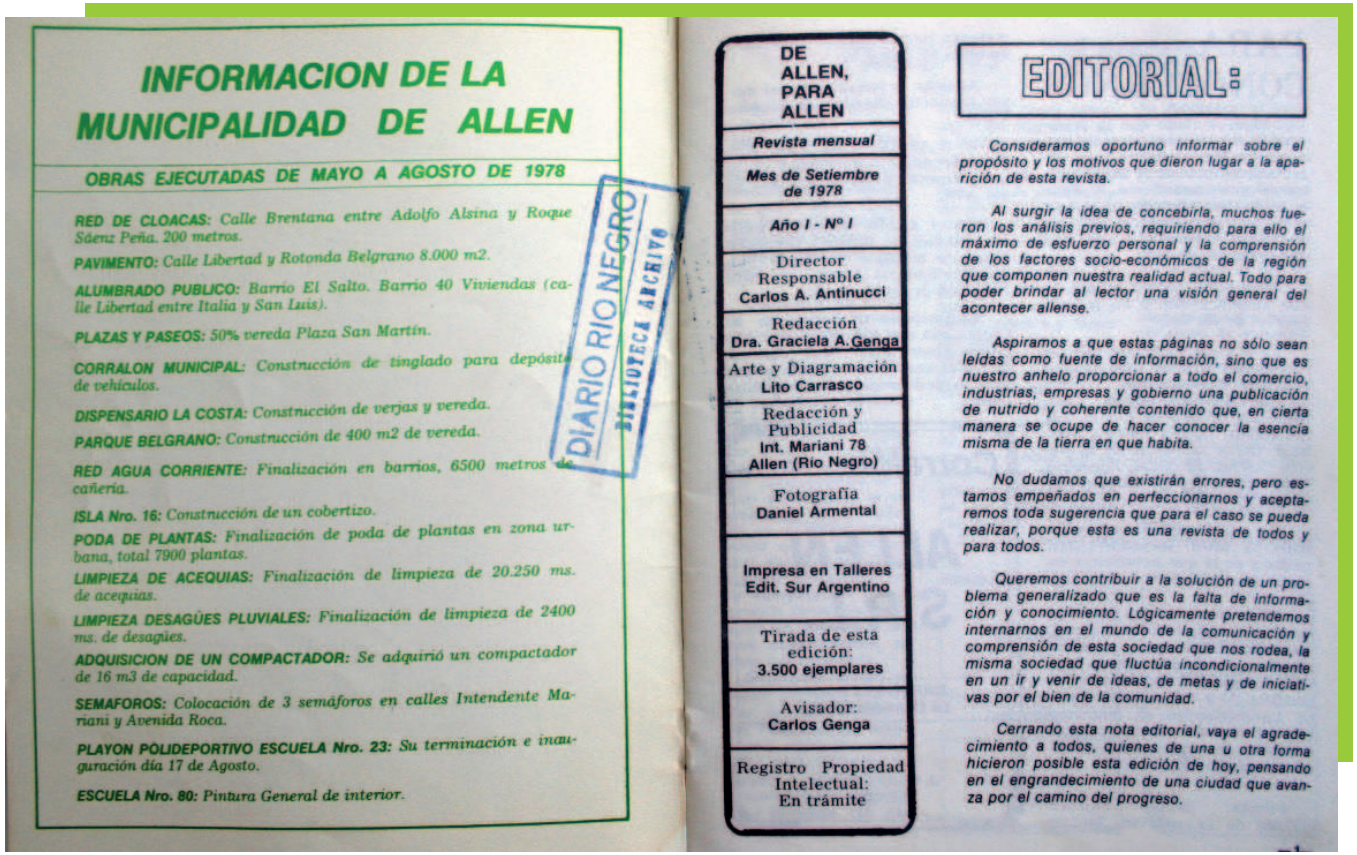
- De Allen para Allen N°1.

Podemos iniciar el análisis de este proceso ubicándonos en los últimos años de la dictadura, cuando en la ciudad se manifestaba esta necesidad de un espacio de expresión. Un ejemplo de esto fue *De Allen para Allen*, una de las publicaciones locales que apareció a fines de los años '70.

Su editorial decía que quería "contribuir a la solución de un problema generalizado": la falta de información y conocimiento en la comunidad allense. Dirigida por Carlos Antinucci y con la colaboración de Graciela Genga, Lito Carrasco y Daniel Armental, el ejemplar N°1 presentaba datos generales de la ciudad y notas sobre el desarrollo cultural de la época.

Por ejemplo, en el artículo "Para Conocernos" señalaba algunos aspectos de la ciudad como cantidad de habitantes, datos del ejido local, reparticiones públicas, establecimientos educativos e instituciones deportivas. La cantidad de galpones de empaque para ese entonces era de 31, de bodegas 11, industrias 7 y de frigoríficos 17. La producción de manzanas en aquel 1978 alcanzaba unos 1.936.050 cajones (1.144.653 de exportación y 377.083 bins para el mercado interno).

Junto a otras informaciones dentro de la misma línea, contaba la historia de Belisario Roldán en Allen y daba cuenta del desarrollo teatral en la localidad, entre otras actividades, como el funcionamiento del cineclub en la Biblioteca Popular "Naciones Americanas" y del Hogar de Ancianos dependiente del Hospital local. En la contratapa del 1° número informaba también sobre la obra municipal de 1978.



INFORMACION DE LA MUNICIPALIDAD DE ALLEN

OBRAS EJECUTADAS DE MAYO A AGOSTO DE 1978

RED DE CLOACAS: Calle Brentana entre Adolfo Alsina y Roque Sáenz Peña. 200 metros.

PAVIMENTO: Calle Libertad y Rotonda Belgrano 8.000 m2.

ALUMBRADO PUBLICO: Barrio El Salto. Barrio 40 Viviendas (calle Libertad entre Italia y San Luis).

PLAZAS Y PASEOS: 50% vereda Plaza San Martín.

CORRALON MUNICIPAL: Construcción de tinglado para depósito de vehículos.

DISPENSARIO LA COSTA: Construcción de verjas y vereda.

PARQUE BELGRANO: Construcción de 400 m2 de vereda.

RED AGUA CORRIENTE: Finalización en barrios, 6500 metros de cañería.

ISLA Nro. 16: Construcción de un cobertizo.

PODA DE PLANTAS: Finalización de poda de plantas en zona urbana, total 7900 plantas.

LIMPIEZA DE ACEQUIAS: Finalización de limpieza de 20.250 ms. de acequias.

LIMPIEZA DESAGÜES PLUVIALES: Finalización de limpieza de 2400 ms. de desagües.

ADQUISICION DE UN COMPACTADOR: Se adquirió un compactador de 16 m3 de capacidad.

SEMAFOROS: Colocación de 3 semáforos en calles Intendente Mariani y Avenida Roca.

PLAYON POLIDEPORTIVO ESCUELA Nro. 23: Su terminación e inauguración día 17 de Agosto.

ESCUELA Nro. 80: Pintura General de interior.

DIARIO RIO NEGRO
BIBLIOTECA ARCHIVO

DE ALLEN, PARA ALLEN
Revista mensual
Mes de Setiembre de 1978
Año I - Nº I
Director Responsable
Carlos A. Antinucci
Redacción
Dra. Graciela A.Genga
Arte y Diagramación
Lito Carrasco
Redacción y Publicidad
Int. Mariani 78
Allen (Rio Negro)
Fotografía
Daniel Armental
Impresa en Talleres Edit. Sur Argentino
Tirada de esta edición:
3.500 ejemplares
Avisador:
Carlos Genga
Registro Propiedad Intelectual:
En trámite

EDITORIAL:

Consideramos oportuno informar sobre el propósito y los motivos que dieron lugar a la aparición de esta revista.

Al surgir la idea de concebirla, muchos fueron los análisis previos, requiriendo para ello el máximo de esfuerzo personal y la comprensión de los factores socio-económicos de la región que componen nuestra realidad actual. Todo para poder brindar al lector una visión general del acontecer allense.

Aspiramos a que estas páginas no sólo sean leídas como fuente de información, sino que es nuestro anhelo proporcionar a todo el comercio, industrias, empresas y gobierno una publicación de nutrido y coherente contenido que, en cierta manera se ocupe de hacer conocer la esencia misma de la tierra en que habita.

No dudamos que existirán errores, pero estamos empeñados en perfeccionarnos y aceptaremos toda sugerencia que para el caso se pueda realizar, porque esta es una revista de todos y para todos.

Queremos contribuir a la solución de un problema generalizado que es la falta de información y conocimiento. Lógicamente pretendemos internarnos en el mundo de la comunicación y comprensión de esta sociedad que nos rodea, la misma sociedad que fluctúa incondicionalmente en un ir y venir de ideas, de metas y de iniciativas por el bien de la comunidad.

Cerrando esta nota editorial, vaya el agradecimiento a todos, quienes de una u otra forma hicieron posible esta edición de hoy, pensando en el engrandecimiento de una ciudad que avanza por el camino del progreso.

- N°1 de la revista mensual De Allen para Allen.

Actuar para vivir

Y te aplaudirán, te aplastarán
aquí la frustración, la piel, las ganas,
aquí serás payaso y domador
y serás el juez y el perdedor,
aquí se invertirán los roles
para usted.
Usted que está allí,
nosotros arriba,
la calle de escenario,
digamos mejor
que es necesario,
actuar para vivir

Juan Carlos Baglieto.

Graciela Genga nació un 17 de abril de 1952 en Allen. Su papá, Carlos Francisco tenía un taller por su profesión de chapista. Su mamá, Magdalena Buscazo, era ama de casa, pero "era solista de un coro y cantaba con una pianista, mamá nació en Zapala" cuenta su hija.

Su único hermano es Carlos Alejandro o "Carloncho", para los amigos, un personaje que ha recorrido el mundo durante años, pero que siempre volvió. Carloncho es Asistente Social, aunque siempre se ganó la vida como artista y hoy está establecido en Allen definitivamente.

Los recuerdos de Graciela sobre su infancia son felices. "Uno era mi mamá cantando. Cuando ya no cantaba más en el coro, cantaba en la casa", relata, sonriendo por las evocaciones de su memoria, "Aparte de cantar ella me llevaba a todos los espectáculos artísticos que había acá. A todos los circos, que eran mi fascinación. Y lo siguen siendo". "Me acuerdo que de vez cuando había espectáculos de teatro, no sé como llegaban acá, íbamos también a ver ópera y zarzuela. No continuamente, pero para lo que era acá, era seguido"."¡¿Cómo es que llegaban?!", se pregunta hoy Graciela, "me acuerdo que fuimos a ver, me dejo marcada para siempre, esa que dice 'donde vas con mantón de Manila…' esa la vimos acá, en el Teatro Municipal."

Además de cantar, su mamá bailaba muy bien el tango: "no con mi papá, pobre, porque él no bailaba, pero ella siempre encontraba algún compañero que bailara con ella", cuenta su hija divertida por la situación, "acá venían orquestas de tango, mi mamá vivía bailando, mi papá, pobre, con la cara larga porque él no participaba de los concursos, y mi mamá se los ganaba todos". Pero allí no sólo se entretenían los grandes: "era re divertido, cuando era el concurso todos los chicos estábamos ahí, bailando nosotros también entre los grandes"

Graciela sonríe todo el tiempo, feliz y cuenta historia tras historia de su infancia y de su juventud. Recuerda con cariño aquella época en que "se hacía más vida de familia que ahora, todo más casero. Mi papá hizo el juego de jardín que teníamos en el patio todo en madera y hierro. Lo armó él. Lo recuerdo pintándolos, de blanco y de rojo, todavía están… Yo jamás tuve limitaciones con mis padres. Me dejaron salir, tuve mucha libertad de parte de mis abuelos y de mis padres".

Por eso, su vida como actriz comenzó temprano. Tenía unos 6 ó 7 años y en el patio de su casa ya tenía un circo. "Lo que más hacia era imitar los circos. Tenía un circo en mi casa, en el patio. Tenía circo y escuela", narra divertida Graciela por su ocurrencia de aquel momento, "Los chicos del barrio venían, yo armaba una función". Ella era la actriz principal y cuenta entre risas que domaba animales, "animales imaginarios", aclara también "porque los chicos no querían hacer de animales. Yo me los imaginaba, yo los veía. Armábamos todo con cajones cosecheros. También hacía casitas y escuelas. Los chicos que tenían problemas para aprender a leer venían y yo los ayudaba, sería primer grado o segundo. Hacíamos los deberes en mi casa".

La escuela oficial de Graciela fue a la 153 y allí ya "tenía un novio, era más una pareja estable. Me acompañaba a mi casa, yo nunca llevé mi valija. No lo podíamos evitar, había mucho cariño, mucho afecto, pero era otra cosa, no era novio de verdad, no se acostumbraba. Era como más lejano. Lo fantástico era que te saludara, que te dijera 'chau linda'. O que por ahí, en el cine se sentara un ratito con vos y charlaran. Eso era lo más. O sabía que yo pasaba por tal esquina y él estaba esperando, siempre. Me decía algo lindo, un piropo", recuerda Graciela con toda su dulzura en la voz, "era mi novio. Por ejemplo, el director de la escuela que era Capizzano y andaba en los picnics, nos ponía la música que nos gustaba para que bailáramos. El dire sabía todo. Y nos fomentaba la historia".

Por aquellos años comenzó también a estudiar piano con la Sra. de Bentata y recuerda que iba mucho al cine. "Era sagrado, la salida principal del domingo era al cine", afirma y explica, "porque ahí yo ya directamente me fascinaba con lo artístico. Había películas que las veía mil veces. Cuando me llevaban a Buenos Aires, mi abuela me llevaba al cine continuado. Me encerraba a las 2 de la tarde hasta las 10 de la noche con mis primos mirando películas. Daban las películas todas seguidas 4 veces."

Cuando fue momento del secundario, empezó tres años en Allen, pero hizo los dos últimos en Neuquén con orientación pedagógica. Dice que ya le gustaba "todo lo humanístico, como Historia, todo lo artístico. Pero la generación anterior encasilló mucho vocacionalmente. Entonces decían Fulano va a ser carpintero, y toda la vida no tenía otra opción que ser carpintero. O si iba a ser ingeniero igual. Como que tenías que cumplir ese rol", explica, "Te decían que estudiaras tal cosa y que eligieras bien, porque eso iba a tener que ser para toda la vida, así decía mi abuela". "A mí me asustaba", expresa Graciela, "porque después de que estudiara una carrera nadie iba a aceptar que me gustaran otras cosas. Cuánta gente hoy te dice 'yo hubiera querido ser cantante' y es vendedor de no sé que cosa. No todo el mundo tuvo la posibilidad de desarrollarlo y de animarse a probar por lo menos alguna vez en la vida que… se vuela tan rápido, ¿no?". Pero por suerte, Graciela sí se animó.

En el estudio siempre le fue bien, le gustaba y leía mucho. "Cuando estaba en el secundario acá en Allen yo recién me asomaba, medio tímida. Pero allá en Neuquén cambié, la pasábamos bárbaro. Con mis amigas hacíamos continuamente tertulias", cuenta sonriendo, pícara. "Por supuesto allá tenía novio fijo", continúa Graciela, "Mi primer gran enamoramiento fue en Neuquén. Después nos fuimos en viaje de egresados a Punta del Este. Era otra época, ahora ir a Punta del Este parece que es de multimillonarios. En esa época no, pusieron poca plata nuestros padres. Trabajamos nosotros con tertulias. Lo pasamos bárbaro. Fueron mis primeras salidas, mi primer impacto con Brasil porque en Punta había gente de Brasil".

Y así, casi sin querer, la conversación llegó al tema de uno de sus grandes amores. "Yo toda la vida, no sé por qué, tuve una cosa con Brasil, como si yo hubiera nacido allá. Todos tenemos lugares… como que naciste con otros", dice Graciela, tratando de explicar una de esas sensaciones inexplicables. "Me acuerdo que de chica, yo tendría 12 años, un día vino un camionero a mi casa y dijo que se iba para Río", narra con el rostro iluminado aún hoy

por la emoción de aquel momento, “le dije al camionero ‘¿vos no me llevarías para Río?’. El camionero me dijo ‘si tu mamá te deja yo te llevo… yo soy buena persona, preguntále’. Y mi mamá, re dulce, me dijo ‘mirá Gracielita, vas a tener que esperar algunos años para irte a Río’. Yo le decía ‘es re bueno este hombre mamá, no me va a hacer nada’ ¡Yo ya estaba lista para irme!”, exclama, todavía sorprendida por la determinación que tomó aquel día.

Graciela es abogada, pero casi no ejerció su profesión, se dedicó al teatro y a la docencia. Pasó muchos años recorriendo los teatros del país y otros de Latinoamérica. Sin embargo, probó otras carreras. “Te cuento una historia bastante fuerte para mí”, comienza, “en 5to año conocí una profesora de Neuquén que me daba Química, que fue muy buena persona conmigo. Yo la tome como modelo para mí. Un ser humano excepcional. Me enamoré de la química. Yo pensaba que había estado toda la vida equivocada con las humanísticas y las artísticas, que mi camino era la química y me fui a estudiar bioquímica a Bahía Blanca. Y bueno… gran error. Empecé a bajar a los golpes. Me tuve que volver. Un bajón total, anímico. Pensé que no iba a poder estudiar, re mal me fue… Por suerte lo superé con apoyo de toda la gente que me rodeaba, amigos, familia… Pero pasó y a otra cosa”.

Después de volverse de Bahía, se fue a Córdoba, donde completó sus estudios de abogacía. Vivió mucho tiempo allá y hoy recuerda con mucho afecto esa ciudad. “Me hubiera querido quedar allá, me gustaba mucho”, dice Graciela un poco resignada, “Empecé a trabajar, pero no me alcanzaba y mi familia no me podía mandar más dinero. Estaba trabajando en la Universidad ad honorem. Y el estudio que habíamos abierto el primer año no dio nada. Me tuve que venir. Pero… todo tiene pros y contras”, termina, optimista.

Antes de terminar abogacía comenzó a estudiar teatro. Tomó contacto con gente de la cultura de Córdoba y empezó a hacer talleres de todo. Sus compañeros de esa época siguen trabajando en teatro. “La gente dice que los actores argentinos son los de Buenos Aires”, comenta, “Cuando a mí me preguntan qué actores me gustan, yo nombro gente de Córdoba, aunque no los conozcan. Esa una la falla de nuestro país, la de la discusión de los actores del interior. Es terrible la centralización cultural”.

Sin embargo, sus compañeros de abogacía no la apoyaban, le decían que estaba loca. “Tuve que luchar fuerte contra eso. Eran los ‘70 y el día del golpe, cerraron todos

- Grupo municipal de Teatro de Allen: Graciela Alicia Genga con 28 años.

los espacios de arte en Córdoba. Lo desmantelaron todo. Ahí se vino la oscuridad total”, cuenta esta actriz valletana, un poco sombría, “Me vine para acá, si bien uno no se daba cuenta, no alcanzábamos a darnos cuenta en ese momento de la dimensión de la oscuridad. Una de mis profesoras de Córdoba fue exiliada en México”. “Pasaron años y por los ‘90 llegó una obra de teatro al Festival de Teatro en Córdoba y ella volvió, fue una gran alegría volverla a ver pues yo de los ‘80 en adelante representé siempre a Río Negro en el Festival de Teatro en Córdoba. ¡Lo que fue para mí, que mi más querida maestra estuviera viéndome!” exclama emocionada, “mis grandes maestros de teatro fueron también maestros de vida”.

Así, en esos tiempos oscuros, Graciela volvió a Allen y también llegaba en ese momento Eugenio Filipelli, de Rosario. “Uno de los pioneros, creadores del teatro en el interior. Lo llamaban de todo el país”, cuenta Graciela con respeto y admiración, “En San Luis fundó el Grupo de Teatro, en Córdoba la Comedia Cordobesa, la parte de teatro de la Casa de la Cultura en Gral. Roca”. Allí trabajó Graciela con él e inauguraron dos salas, a las que asistían personas muy importantes a dictar cursos y talleres. Sin embargo, al tiempo el lugar se quedó sin este gran grupo de teatro, porque tuvieron muchos problemas con la dirigencia. Según Graciela, era una falta de respeto continua.

Pero citando a esta gran artista allense, todo tiene sus pros y sus contras, y de esta mala experiencia nació El Caracol. Se trataba de un grupo independiente que presentó una gran cantidad de obras. Trabajaban muchos artistas, como por ejemplo Luisa Calcumil. Graciela recuerda aquel momento de intenso trabajo: “Iba a ensayar a Roca, todas las noches. En el Citroen anaranjado. Me quedaba a dormir en casa de mi novio o en casa de Luisa Calcumil”. En Allen presentaron, entre otras, la obra “La Cálida Noche de Verano.

Cuando se disolvió este grupo, Graciela comenzó a incursionar en el unipersonal y trabajó con mucha gente de Allen. “Acá trabajamos con un ser muy bello que lo quiero recordar siempre: Anselmo Álvarez, que era director del colegio Mariano Moreno. Estaba una chica que se fue a vivir a Bs. As., Claudia González, Miriam Chiacharini, era un grupo de 7 u 8 personas”, recuerda afectuosamente, pero también cuenta algunas situaciones feas que sucedían aquí: “Me acuerdo que cuando di el taller acá me pasó que

algunos ocultaban a sus padres que iban al taller municipal. Era cerca del ‘80”.

En la región trabajó intensamente, pero añoraba a la ciudad que la vio nacer decididamente como actriz. “Mi vida fue Córdoba, vivía extrañando cuando me vine pero una o dos veces por año me iba”, dice Graciela, “Cuando empezaban los Festivales Nacionales de Teatro y el Latinoamericano me iba para allá, en años pares era el latinoamericano y en los impares los nacionales”. La vuelta a la democracia devolvió estos espacios y Graciela estuvo presente para verlos renacer: “el primero después de la democracia fue apoteótico. Yo estaba viviendo en la casa de Nito Vega, en Córdoba, él estudiaba Arquitectura en Córdoba”.

En aquellos años en los que Graciela se dividía entre el sur y el norte, en Neuquén nació el Teatro del Bajo, en el cual también trabajó. Cuando se inauguró esa sala, el 20 de marzo de 1982, se puso en escena Trescientos Millones, en paralelo con Saverio El Cruel del grupo de teatro El Caracol. Ambas eran responsabilidad de Salvador Amore, quien dirigió las dos obras y trabajaba desde 1981 con ambos grupos en cursos de entrenamiento actoral organizados por la Asociación de Actores Argentinos para el interior del país (Fanese, G. 2004).

Pero el país le quedó chico y Graciela viajó mucho, pero siempre volvió. “Tuve la suerte de recorrer tantos lugares… pero me quede acá… jugaron muchos factores. Yo estoy acá y no estoy. Porque cuando yo no tenía a mi hijo, me iba continuamente y volvía. Tengo la raíz y me atrae”, explica, “Pero al mismo tiempo soy una gitana eterna. Yo estoy acá pero siempre pensando si mañana voy a poder irme. Capaz que mañana muero acá y chau, se acabó. La idea es siempre salir. Es como que todos los lugares en los que estoy me suenan de paso. Yo querría que eso se me pasara, pero no… no se me pasa. Capaz que una vez que sea vieja se me va, pero por ahora no. No se me va esa cosa de la gitana”.

Desde que Graciela se estableció en Allen, ejerció la docencia en el secundario y muchos la recuerdan con cariño y admiración. Chelo Candia señalaba, para el periódico *Allen… nuestra Ciudad* (2006), que ella fue su profesora de Cívica en tiempos de la dictadura: “Así la conocí. Nos hablaba de democracia, de elecciones, de derechos, en el tiempo en que en Allen la cana te pateaba el culo por andar con el pelo largo ¿De qué derechos me hablas, Graciela? Pero ella, firme: todos los miércoles, Cívica”. También “Chelo” la recuerda en un espectáculo callejero en la esquina de Sarmiento y Tomas Orell donde se la veía danzando sobre una pasarela, arrojando polvo blanco por los aires: “Algunos de los que estaban allí jamás habían visto algo semejante en su vida. ¿Qué está haciendo esta chica ahí arriba?”.

Además, “Chelo” habla sobre la valentía de saberse artista y afirmarlo y cuenta que Graciela fue una inspiración en ese sentido: “ella, firme: teatro. Es mi trabajo. Soy actriz. Con todas las letras. Como las de la tele, pero acá. En Allen, actriz. Era difícil ser actriz en aquellos tiempos. Te miraban fulero. No sé si Graciela se daba cuenta de eso. Ella era actriz y punto. No era que Graciela fuera en contra de todo. Graciela me enseño a ir para adelante cuando uno cree que debe ir para adelante, aunque todos vayan para atrás. Así de corta. Si yo quiero eso y no le hago mal a nadie, voy y lo busco. Si quiero ser actriz, lo soy, si quiero irme a navegar por el Amazonas, me voy, si quiero tener un hijo, lo tengo”.

Y Graciela quería tener un hijo y por eso llegó Paz. “Yo creo que el sol de mi vida es mi hijo, como cualquier mamá, a pesar de que nací con él al lado…”, dice la madre orgullosa. Luego, continúa hablando de sus elecciones de vida: “El teatro es vida viva y tomo palabras de Sábato, a quien tuve la suerte de conocer, él me dijo ‘mire yo le voy a aconsejar que para mí, desde mi humilde opinión, la salvación de la humanidad está en lo artístico, está en el arte’ y eso me lo sembró acá… se lo agradezco a Dios. Capaz que me equivoqué, capaz tendría que ser abogada o trabajar como escribana. Pero creo que no. La vida todavía sigue. Viste que dicen que es corta, pero ancha. Algún espacio me quedará para hacer algunas cosas más. Que Dios nos ayude a todos”, concluye riendo.

Hace unos meses Graciela se enfermó, está rehabilitándose y seguro que toda su energía la va a ayudar. En aquella entrevista habló también de un proyecto teatral que estaba desarrollando, pero “con un montón de inconvenientes. Se esta dando, pero todo tiene nivel experimental. Luchamos contra viento y marea para lograrlo. No sé si el año que viene lo haré”. “Pero las luchas continúan”, afirma esta valiente artista, con toda la dulzura y la fuerza que la caracterizan, “Nos falta evolucionar mucho como humanos. Tenemos que trabajar, hasta el último día de nuestras vidas. Con uno mismo, tratando de mejorar. Y con los demás. Todo cuesta, con cada semillita que sembrás te bañas de sudor. No sé si es tan sólo nuestra realidad de país. Pero cuesta mucho en nuestro entorno. Yo tengo esperanza. Igual me preocupa el futuro de los niños, no sólo el de mi hijo”.

Pero aún falta algo antes de despedirnos de Graciela, por ahora: ¿Y Allen? ¿Qué pensás de Allen, Graciela? “Necesitamos urgente un antropólogo o un sociólogo que desentrañe los misterios de este pueblo, que tan poco valora a los hijos que tiene”, es su repuesta, “Acá las cosas siempre parecen más difíciles, ni hablar con los artistas, se ve de afuera, te dicen ¿Qué pasa en Allen, pasa algo? No se entiende por qué la actividad cultural está tan relegada, no se consolida, afuera muchos son reconocidos y admirados pero debieron irse, mira Nito, Maristella Svampa, Chelo Candia… ¡uy tantos! Acá todo cuesta más. Hay bandas, hay jóvenes que quieren hacer cosas pero no les dan espacios, siempre de segunda. Hay gente que hizo muchas cosas, pero no es reconocida”. Esa es la opinión de Graciela y de varios otros. Es la opinión una persona que sabe qué es un verdadero espacio cultural. Es la opinión de una artista que dedicó su vida al teatro, que hizo caso omiso de los comentarios, sin ninguna soberbia y que siempre vivió y aún vive su arte con pasión, orgullo y alegría.

- Graciela Genga, años 80.

Ya en 1980, se publicó un número aniversario denominado *Allen Hoy*, una publicación especial de Nueva Editora de Neuquén, cuyo director era Daniel Rodríguez Novaro con el Estudio Fotográfico Carlo de Allen y la producción de Leticia Llanos. Los artículos referían algo de nuestra historia como la vida de Amadeo Biló y algunos aspectos de la vida cultural y económica de aquellos tiempos: “Teatro: Un aporte de cultura al Allen Hoy” nota del Grupo de Teatro de Allen y “Sudor y lagrimas: Capacidad empresaria”, una entrevista a Emilio De Benedictis.

Además de señalar las actividades del Club de Leones, la Cámara Junior, el Rotary Club, el Club Unión y el Allen Automoto Club, se retomaba aquella idea que se repitió infinidades de veces sobre nuestro pasado: Allen la primera en el Alto Valle en tener luz eléctrica, en tener una bodega, en exportar fruta, en tener cine sonoro, en tener ascensor particular, en desarrollar una técnica que permitió modificar la pavimentación de calles con un nuevo producto, y tantas otras cosas.

Se construía una imagen nostálgica de la ciudad, “un pueblo que fue”, pero a la vez se resaltaba una visión optimista ya que se creía que “podíamos volver a serlo”. Es decir que se destacaba todo lo que Allen había perdido, para demostrar que tenía el potencial para recuperarlo. Esta imagen estaba presente en la sociedad allense de este período y los medios la utilizaban. Las publicaciones de los años ‘80 estuvieron atravesadas por esta visión que se trasluce en una actitud de pregonar que “sí podemos”.

Una aclaración importante: la idea que se transmite es de volver a ser aquel pueblo que era el más importante del Valle, no la de construir una ciudad nueva sobre esas bases. Por eso, era una especie de “lucha nostálgica” en cuyo centro se encontraba “el dolor de ya no ser”.

En *Allen Hoy* se analizaba también que la ciudad desarrollaba la edificación en la zona urbana, donde se tenían todos los servicios y había varios espacios verdes, como la plaza San Martín, la plazoleta Piñeiro Sorondo, con rotondas iluminadas y el paso a nivel frente a la Escuela 64. Señalaba, sin embargo, que los barrios, en especial el Norte, no tenían los mismos servicios, lo que los ponía en condición desfavorable para habitar. Asimismo indicaba que habían nacido muchos barrios ubicados en las afueras y consideraba que debían ser “erradicados” de manera urgente por “su aspecto deplorable” y por “el peligro que representa su insalubridad”.

Por otra parte, la publicación informaba que la zona rural tenía desde casas de material en excelente estado hasta viviendas precarias, generalmente construidas a la vera de los canales de riego. Se valoraban distintos emprendimientos señalando que había 37 galpones de empaque, 10 plantas frigo-

ríficas, 30 establecimientos bodegueros, canteras de yeso y de cal. Sin embargo, la industria, a pesar de que inicialmente había tenido todas las condiciones para su establecimiento, no logró el apoyo que necesitaba. Por esto se frustraron radicaciones de importantes empresas en el Parque Industrial. Sólo había algunas industrias de cierta envergadura, pero que no se satisfacían las expectativas iniciales por falta de acompañamiento.

La publicación instaba a la población a volver a ser lo que había sido, a aquellos tiempos en que era la "primera" del Valle. Tal vez las reflexiones del Dr. Costa nos ayuden a comprender el proceso que se iniciaba.

Discotheque
LA CUEVA
Un Trago en un Rincón Amigo
Tomas Orell.- ALLEN

TU LUGAR EN ALLEN
TE ESPERAMOS
monkey

REFLEXIONES DEL DR. JOSE R. COSTA

DESPERTAR A LA REALIDAD

Allen —70 años de vida—. En realidad, es una oportunidad propicia para volcar en esta Revista Aniversario una hermosa retórica, plagada de frases hechas y citas formales. Pero ello sería trrillado, vacío. Sin desmerecer en absoluto la jerarquía de esta festividad, creo que mi conciencia me impone reflexiones más profundas, que hacen a la esencia de nuestra comunidad, su desarrollo, su presente, su destino, su ser mismo, su vitalidad. Creo, ciudadanos de Allen, que debemos despertar a la realidad, analizarnos y meditar. ¿Qué he hecho, qué hago, qué haré por la Ciudad de la Amistad? Se impone un examen profundo de nuestra actitud. Los grandes pueblos se edificaron sobre sólidas bases sostenidas poor el esfuerzo de todos sus habitantes. Unos pocos no pueden crear una fuerza avasalladora; se necesita el apoyo y las buenas intenciones de todos.

Queremos vivir y gozar una realidad. Pongamos nuestros brazos, nuestras mentes al servicio de ideales superiores; traduzcámoips en hechos concretos y entonces si veremos que el despegue que todos anhelamos se produce. Levantemos la bandera de progreso que nuestros antecesores nos legaron; no la dejemos languidecer. Las intenciones no bastan, las acciones tienen valor. Empujemos juntos. Que nos aglutinemos en un bloque monolítico, que veinte mil almas sean una sola y entonces nuestra ciudad será la que todos soñamos, próspera, pujante, un ariete difícil de parar.

Amigos de Allen; que este 70 aniversario nos encuentre codo con codo, que Dios nos guíe y ahora si podremos decir con orgullo, con amor, ¡Feliz Cumpleaños, querida ciudad!

Bebida sin alcohol azucarada con 40% de jugo de naranja
FRACCIONADO POR VERNA S.R.L.
RINDE 8 LITROS
verna verna verna verna
ELABORADOS Y FRACCIONADOS EN SU PLANTA DE ALLEN
MITRE 273 T.E. 5399

Adoro la teletransportación…

"Fabio Zerpa tiene razón
Hay marcianos entre la gente
No sé qué quieren ni de dónde son
Ni qué hacen aquí en la tierra
Pero de algo estoy seguro
Que están copando el mundo a traición"

Andrés Calamaro.

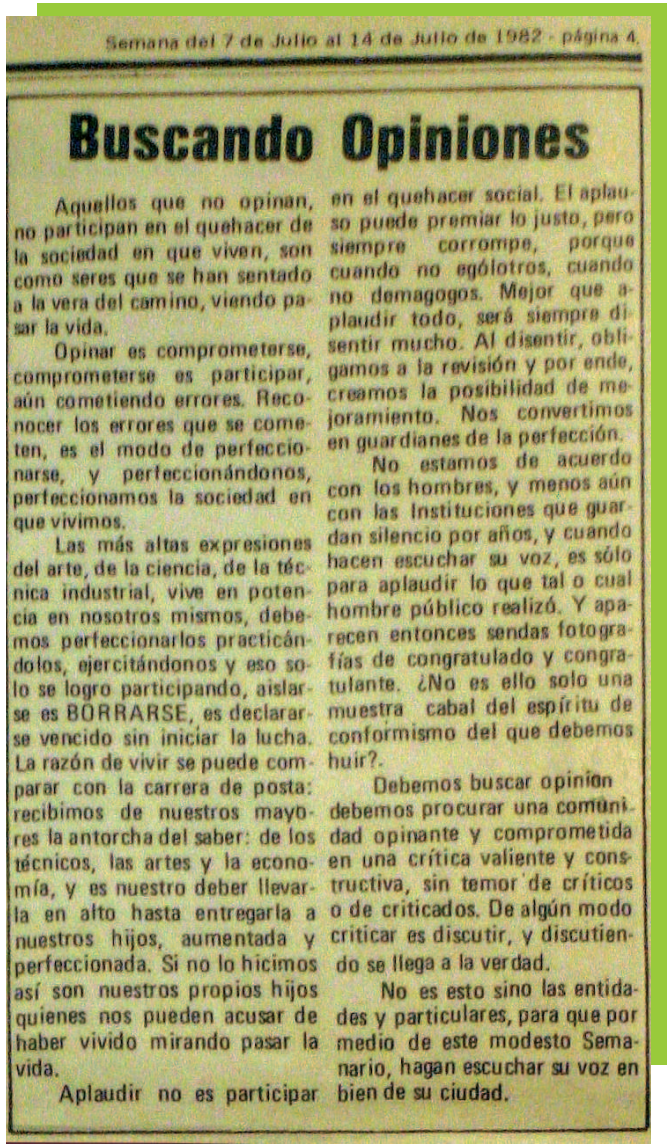
En la noche del 19 al 20 de febrero de 1982, Juan Fattorel, de 41 años, fue testigo del vuelo de un OVNI y afirmó que fue teletransportado. De acuerdo con lo publicado en la página web "Mitos del Milenio", muchos años después, la historia de este allense comenzó aproximadamente a las 21:15 del 19 de febrero, cuando Fattorel caminaba por la Avda. Roca. Luego de recorrer unos 300 metros, tomó el camino secundario que utilizaba normalmente cuando regresaba a su hogar. Pero, antes de doblar, se encontró con que el camino se hallaba bloqueado por un camión con acoplado que se estaba maniobrando.

Fattorel decidió proseguir su marcha por la Avda. Roca y continuó su recorrido hasta que, a unos 800 metros de la intersección de la ex Ruta 22 con la Avenida Roca, el Renault 12 comenzó a frenarse lentamente y se apagó la luz del tablero. No obstante, aún no se había detenido totalmente su vehículo, cuando Fattorel escuchó una especie de zumbido (al que describió como "similar al que produce un juguete a pilas") y vio un objeto suspendido a no más de 10 metros de distancia.

- Para leer la historia completa de Fattorel ver: www.proyectoallen.com.ar

Más datos: http://mitosdelmilenio.com.ar/mytoCAAB.htm

Unos años más tarde, en 1982, apareció *El Comercial* cuyos Directores eran Alberto Felipe y Jorge Nomi. Sus redacciones estaban ubicadas en Saénz Peña 371 de Allen y en Punta Alta (Buenos Aires). La publicación tenía información de nuestra localidad y de otras de la región y la mayoría de la publicidad era de comercios de Allen. La vuelta a la vida democrática ya era casi un hecho y los medios instaban a participar. Así se iniciaba un artículo de este periódico, del 14 de junio de 1982: "Aquellos que no opinan, no participan en el quehacer de la sociedad en que viven, son como los seres que se han sentado a la vera del camino, viendo pasar la vida".



Semana del 7 de Julio al 14 de Julio de 1982 - página 4.

Buscando Opiniones

Aquellos que no opinan, no participan en el quehacer de la sociedad en que viven, son como seres que se han sentado a la vera del camino, viendo pasar la vida.

Opinar es comprometerse, comprometerse es participar, aún cometiendo errores. Reconocer los errores que se cometen, es el modo de perfeccionarse, y perfeccionándonos, perfeccionamos la sociedad en que vivimos.

Las más altas expresiones del arte, de la ciencia, de la técnica industrial, vive en potencia en nosotros mismos, debemos perfeccionarlos practicándolos, ejercitándonos y eso solo se logro participando, aislarse es BORRARSE, es declararse vencido sin iniciar la lucha. La razón de vivir se puede comparar con la carrera de posta: recibimos de nuestros mayores la antorcha del saber: de los técnicos, las artes y la economía, y es nuestro deber llevarla en alto hasta entregarla a nuestros hijos, aumentada y perfeccionada. Si no lo hicimos así son nuestros propios hijos quienes nos pueden acusar de haber vivido mirando pasar la vida.

Aplaudir no es participar en el quehacer social. El aplauso puede premiar lo justo, pero siempre corrompe, porque cuando no ególotros, cuando no demagogos. Mejor que aplaudir todo, será siempre disentir mucho. Al disentir, obligamos a la revisión y por ende, creamos la posibilidad de mejoramiento. Nos convertimos en guardianes de la perfección.

No estamos de acuerdo con los hombres, y menos aún con las Instituciones que guardan silencio por años, y cuando hacen escuchar su voz, es sólo para aplaudir lo que tal o cual hombre público realizó. Y aparecen entonces sendas fotografías de congratulado y congratulante. ¿No es ello solo una muestra cabal del espíritu de conformismo del que debemos huir?.

Debemos buscar opinion debemos procurar una comunidad opinante y comprometida en una crítica valiente y constructiva, sin temor de críticos o de criticados. De algún modo criticar es discutir, y discutiendo se llega a la verdad.

No es esto sino las entidades y particulares, para que por medio de este modesto Semanario, hagan escuchar su voz en bien de su ciudad.

- El Comercial, 1982.

Encuentro de Folklore, Artesanía e Indigenismo

En 1982 se realizó el Primer Encuentro de Folklore, Artesanía e Indigenismo de la Patagonia con el objetivo de "contribuir a la búsqueda de la identidad nacional por medio de la permanente investigación de los orígenes de la identidad patagónica, rescate de la artesanía tradicional como elemento constitutivo de la identidad patagónica; favorecer y estimular la investigación de la diversidad cultural, crear conciencia acerca de la importancia del rescate y cuidado del patrimonio cultural, realizar acciones en pro de la difusión de la cultura patagónica en otros ámbitos del país y lograr que los estudiantes de todos los niveles de la enseñanza conozcan, comprendan, respeten e incorporen las tradiciones folklóricas bajo el lema: "Conozcamos lo nuestro y enseñémoslo".

En ese primer año se organizaron mesas de trabajo y se presentó una muestra de artesanías en el Salón Municipal. Luego, en 1984, el Festival fue Declarado de Interés Universitario (Res. Nº 0684) por la Universidad Nacional de Comahue. Posteriormente, las actividades continuaron de la siguiente manera:

-1985: Curso "Introducción al Folklore" - Tercer Encuentro y Muestra de Artesanías Tradicionales con la Declaración de Interés Nacional;

-1986: Certamen juvenil "Com – quintu" con el Auspicio de la Legislatura de la Provincia de Río Negro, Consejo Provincial de Educación y UnTER. Cuarto encuentro y Muestra de Artesanías Tradicionales y la Declaración de interés universitario – Res. 0731 – Universidad Nacional del Comahue

-1987: Curso de perfeccionamiento docente "Folklore Aplicado", Quinto encuentro y Muestra de Artesanías Tradicionales con la Declaración de Interés Nacional y la Declaración de Interés Universitario – res 0607 – Universidad Nacional del Comahue

-1988: Sexto encuentro y Muestra de Artesanías Tradicionales con la Declaración de Interés Nacional.

-1989: Séptimo Encuentro y Muestra de Artesanías Tradicionales

-1995: Octavo Encuentro y Muestra del traje tradicional

-1996: Mayo – Muestra sobre Culturas Precolombinas y Códice Maya. En julio se realizó la Muestra sobre La Evolución y los dinosaurios. Agosto: Presentación del libro "Cuentan los mapuches" de Dr. César Fernández, Noveno Encuentro y Muestra de Artesanías Tradicionales. Auspicio y Declaración de Interés Cultural de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, Auspicio de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, Auspicio de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

1997: Mayo – Muestra sobre "Historia Nacional de 1810 al 1840" En octubre se desarrolló el Curso El Mercosur : las dimensiones culturales de la integración regional" Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano Décimo Encuentro y Muestra de Artesanías Tradicionales

-1999: Enero: Stand Muestra Artesanías en 1ra. Fiesta Nacional de la Pera.

-2000:

-Enero: Organización de la Muestra "Artesanías Patagonicas", en el marco de la 2da. Fiesta Nacional de la Pera con la Declaración de Interés Cultural de la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Presidencia de la Nación. Mayo: Muestra Fotográfica "El Mundo de los Artesanos y las artesanías" del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Junio: Curso de Perfeccionamiento Docente: "Identidad en la Patagonia, sus problemas y conflictos" – Declarado de interés educativo por el Consejo Provincial de Educación/99 -Agosto: Curso de Perfeccionamiento Docente: "El español de la Argentina: una cuestión de políticas lingüísticas" – Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Declarado de interés educativo por el consejo Provincial de Educación/99. -Octubre: Undécimo Encuentro de Estudiosos del Folklore Artesanías e Indigenismo de la Patagonia. Fiesta Popular Auspiciado por: Secretaría de Cultura y Comunicación de la Presidencia de la Nación, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional del Comahue, Declarado de Interés Cultural y Educativo Provincial por el Consejo Provincial de Educación- Provincia de Río Negro.

Temas tratados en los distintos Encuentros

En las mesas de trabajo de los Encuentros realizados se abordaron y debatieron diferentes aspectos relacionados con el folklore, artesanías e indigenismo, a través de los trabajos presentados por los participantes, que abarcan una amplia gama de temas como: Folklore e Identidad, Identidad patagónica, Propuestas sobre la incorporación del folklore en la enseñanza, Folklore urbano y rural; Religión, ceremonias, mitología; Música, canciones, poesía, coplas; Fiestas Populares; Arte y Folklore; Lenguaje popular; La conquista, su herencia, su impronta; Curanderismo; Problemática de las comunidades indígenas; Artesanías: diseños, clasificación, rescate; Narrativa y tradición oral.

Los primeros Encuentros fueron de temáticas abiertas armándose mesas de acuerdo con los trabajos presentados por los participantes. Los últimos tuvieron como eje "El Folklore en las distintas regiones: perspectivas en el fin de siglo".

Participantes en los Encuentros

En los Encuentros participaron, entre otros, Dra. Martha Blache, Dr. Manuel Danneman, Lic Rubén Pérez Bugallo, Gullermo Magrassi, Dra. Teresita Faro de Castaño, Prof. Héctor Olmos, Lic. Cristina Argota, Lic. Alicia Martín, Lic. Ana María Dupey, Prof. Mabel Ladaga, Lic. Patricio Reyes, Lic. Marcelo Alvarez, Lic. Rita Ceballos, Prof. Lilia Rizzo, Lic. Luis Amaya, Guillermo Iriarte, Lic. Ana María Menni, Prof. César Fernández, Prof. Gladys Mariani de Rubeda, Prof. Miriam Magiautti, Prof. Jorge Fava, Prof. Rodolfo Casamiquela, Carmen Vallá, Nilda Fandos, Esc. Raúl Calizaya, Prof. Evaristo Aguirre, Prof. Juana Aladio Varela, Prof. Miguel Irigoyen, Prof. Miguel Hangel González, Prof. Delia Irusta, Prof. Raúl Aranda, Lic. Iván Marcchisio, Elías Chucair, Juan Mario Raone, Ileana Lascaray, Prof, Julio César Vázquez, Sixto Vázquez Zuleta, Andrea Sabino, Gilberto Tadeo, Sánchez y Julia, Lic. Aníbal Ruggeri, Prof. Cristina Aguiar, Prof. Héctor Lombera, Stella Maris Ferrarese, Prof. Alejandro Velazquez, Lic. María Inés Podujes, Prof Juan Carlos Radovich, Rumiñahui, junto a integrantes de las comunidades aborígenes del país y de Chile, y estudiosos y docentes de la región, miembros de las secretarías de cultura de las provincias patagónicas.

Sergio Brun, 2010

EL PREGON

Periódico Independiente

Allen (Río Negro) 15 de febrero de 1984

Las sesiones del Concejo en la observación ciudadana

Etica y política

LA GRAVE CRISIS FRUTICOLA

Robos y violencia

INQUIETUD CIVICA

El Federalismo: una mentira
El Centralismo: una constante

Municipio de primera categoría

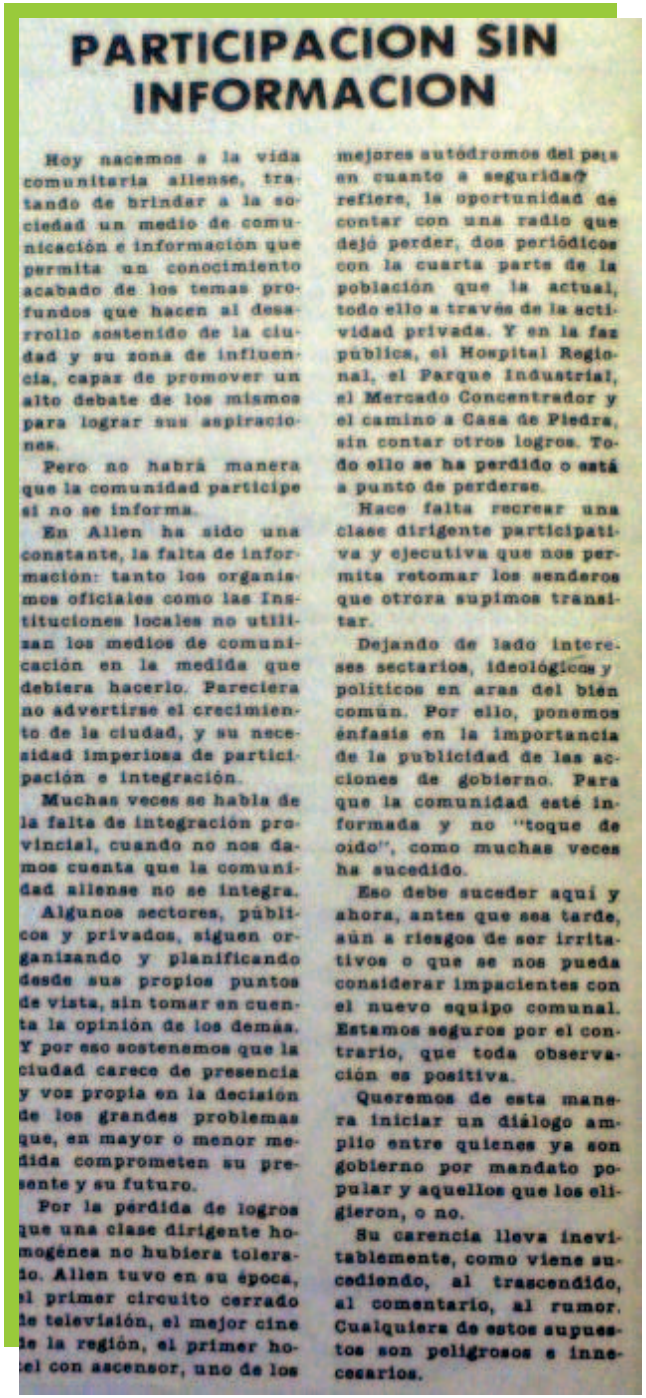
Una obligación del actual Concejo Municipal

Aspiraciones barriales

VERNA S.R.L.

JUGOS Y SODA

- Tapa El Pregon N°1.



PARTICIPACION SIN INFORMACION

Hoy nacemos a la vida comunitaria allense, tratando de brindar a la sociedad un medio de comunicación e información que permita un conocimiento acabado de los temas profundos que hacen al desarrollo sostenido de la ciudad y su zona de influencia, capaz de promover un alto debate de los mismos para lograr sus aspiraciones.

Pero no habrá manera que la comunidad participe si no se informa.

En Allen ha sido una constante, la falta de información: tanto los organismos oficiales como las Instituciones locales no utilizan los medios de comunicación en la medida que debiera hacerlo. Pareciera no advertirse el crecimiento de la ciudad, y su necesidad imperiosa de participación e integración.

Muchas veces se habla de la falta de integración provincial, cuando no nos damos cuenta que la comunidad allense no se integra.

Algunos sectores, públicos y privados, siguen organizando y planificando desde sus propios puntos de vista, sin tomar en cuenta la opinión de los demás. Y por eso sostenemos que la ciudad carece de presencia y voz propia en la decisión de los grandes problemas que, en mayor o menor medida comprometen su presente y su futuro.

Por la pérdida de logros que una clase dirigente homogénea no hubiera tolerado. Allen tuvo en su época, el primer circuito cerrado de televisión, el mejor cine de la región, el primer hotel con ascensor, uno de los mejores autódromos del país en cuanto a seguridad se refiere, la oportunidad de contar con una radio que dejó perder, dos periódicos con la cuarta parte de la población que la actual, todo ello a través de la actividad privada. Y en la faz pública, el Hospital Regional, el Parque Industrial, el Mercado Concentrador y el camino a Casa de Piedra, sin contar otros logros. Todo ello se ha perdido o está a punto de perderse.

Hace falta recrear una clase dirigente participativa y ejecutiva que nos permita retomar los senderos que otrora supimos transitar.

Dejando de lado intereses sectarios, ideológicos y políticos en aras del bien común. Por ello, ponemos énfasis en la importancia de la publicidad de las acciones de gobierno. Para que la comunidad esté informada y no "toque de oído", como muchas veces ha sucedido.

Eso debe suceder aquí y ahora, antes que sea tarde, aún a riesgos de ser irritativos o que se nos pueda considerar impacientes con el nuevo equipo comunal. Estamos seguros por el contrario, que toda observación es positiva.

Queremos de esta manera iniciar un diálogo amplio entre quienes ya son gobierno por mandato popular y aquellos que los eligieron, o no.

Su carencia lleva inevitablemente, como viene sucediendo, al trascendido, al comentario, al rumor. Cualquiera de estos supuestos son peligrosos e innecesarios.

La vuelta de la democracia en 1983 trajo la necesidad de expresarse luego de los varios años de silencio y muchos tomaron la decisión de tener un medio de comunicación para ofrecer un panorama general a su comunidad de origen. Este es el caso de *El Pregón*, un periódico dirigido por Rodolfo Ducás, quien fuera Intendente en el año 1971 y 1980, hasta restablecimiento del sistema democrático. El periódico se asumía como la voz de la ciudad y seguía la línea de sentimiento del Allen "que fuimos" y que dejamos "de ser" por la falta de participación.

"Para que la comunidad esté informada y no 'toque de oído' como muchas veces ha sucedido", El Pregón decía en su N° 1 del 15 de febrero de 1984:

Breve historia de AJIRA

(Asociación de juegos de ingenio de la república Argentina)

"En realidad, comenzamos en el año 1984 desde la ciudad de Allen, Río Negro, formando un grupo a nivel nacional llamado: LOS ACERTIJEROS. El propósito del mismo era la creación y la resolución de problemas de ingenio y el estudio de temas afines. Generalmente, este tipo de grupos funciona a través de un director que redacta un único boletín. Nosotros introdujimos una importante innovación: cada integrante redactaría su propio boletín y los distribuiría directamente entre los demás. De ese modo, cada uno se aseguraba un protagonismo especial. El medio de comunicación de entonces era el correo tradicional (ahora, por supuesto es el correo electrónico). Estos boletines aparecían cada dos meses. El método funcionó y el grupo todavía existe luego de 26 años, lo que constituye una continuidad notable. Estamos ahora el Nº 160, si en cada boletín cada uno expone tres o cuatro acertijos puede verse qué gran cantidad ya llevamos publicados.

Para organizar actividades más abarcativas, en un viaje que hice a Buenos Aires con aquellos amigos, decidimos fundar esta asociación que es de hecho, o sea, no oficial, porque aunque nos gustan las complicaciones, ya tenemos bastantes. Le dimos el nombre de AJIRA (Asociación de Juegos de Ingenio de la República Argentina). Acordamos que es una entidad sin fines de lucro, cuyo único propósito es promover la amistad entre las personas a través de los juegos de ingenio. También estudiamos problemas matemáticos, pero, se dice juegos porque es una actividad exclusivamente recreativa.

La primera actividad importante de esta asociación fue el primer congreso argentino, latinoamericano y hasta donde sabemos, del mundo, en nuestra ciudad de Allen, Río Negro. Fue auspiciado por la municipalidad de Allen y por el diario Río Negro. A este congreso, además de los aficionados locales, asistieron participantes de otros puntos del país y una importante comisión de personas venidas de Buenos Aires.

En el año 1998 organizamos un nuevo encuentro en la ciudad de Neuquén que también fue auspiciado por el diario Río Negro. Continuaron reuniones, concursos, actividades en otras ciudades, como General Roca, San Antonio, San Martín, Cutral- Co, etc. Dentro de estas actividades se puede destacar la publicación de un libro cuyo título es: CULTIVANDO EL INGENIO. Son 100 acertijos inéditos. Este

libro se puede bajar gratuitamente visitando en Internet el sitio: hectorsansegundo.bubok.com

Y así llegamos a este año 2010. Y enmarcado en el programa de festejos por el centenario de nuestra ciudad, se organizan las siguientes actividades:

1) Un torneo radial. Un cuestionario de ocho acertijos inéditos referidos al centenario que los participantes deben responder a través de mensajes de texto.

2) Un torneo por Internet en el cual puede participar cualquier persona de cualquier lugar. Es un cuestionario de diez problemas inéditos referidos al centenario de Allen.

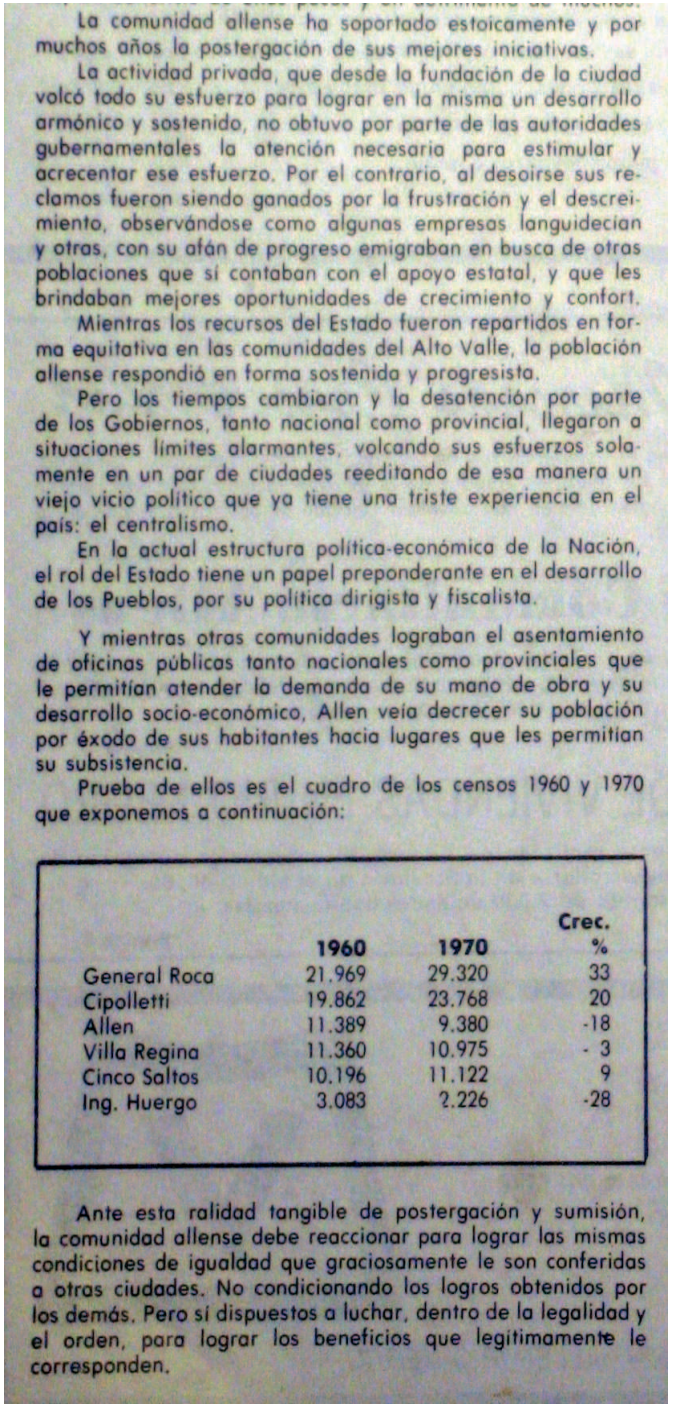
3) Un torneo de juegos de ingenio para alumnos de escuelas primarias. Participarán equipos de cinco alumnos quienes en un acto presencial intentarán resolver un cuestionario de acertijos inéditos especialmente preparados para esta oportunidad.

4) El ÁLBUM DEL CENTENARIO. Está finamente tallado en madera de manera artesanal. En este ÁLBUM quedarán registrados para la posteridad los nombres de quienes participaron en estas actividades. Además, también quedarán registrados los mensajes para la posteridad propuestos por cada una de las Instituciones de la ciudad. Municipalidad, Biblioteca, Concejo Deliberante, etc. El ÁLBUM quedará depositado en una institución (Seguramente la Biblioteca Naciones Americanas).

5) Publicar tres libros: Uno: titulo: Cien Años de Ingenio. Subtítulo: Dedicado al centenario de la ciudad de Allen. Segundo: El Valle del Ingenio. Subtítulo: 150 acertijos para ejercitar nuestra inteligencia. Como el autor es fruticultor, emplea en todos los enunciados elementos tomados de su profesión, o sea, de nuestra zona frutícola. Tres. Título: La Luz del Universo. Subtítulo: Ideas innovadoras que pueden arrojar luz sobre los misterios del cosmos. El autor de estos tres libros es Héctor San Segundo, coordinador de AJIRA filial Allen.

6) En una fecha a designar posterior al 25 de Mayo se invitará a los participantes a concurrir a la Biblioteca Naciones Americanas para recibir un diploma firmado por el señor intendente y otros premios a los ganadores. En esa oportunidad, se entregará el ÁLBUM DEL CENTENARIO y los libros ya mencionados".

Héctor San Segundo
Coordinador de AJIRA
Filial Allen.



La comunidad allense ha soportado estoicamente y por muchos años la postergación de sus mejores iniciativas.

La actividad privada, que desde la fundación de la ciudad volcó todo su esfuerzo para lograr en la misma un desarrollo armónico y sostenido, no obtuvo por parte de las autoridades gubernamentales la atención necesaria para estimular y acrecentar ese esfuerzo. Por el contrario, al desoirse sus reclamos fueron siendo ganados por la frustración y el descreimiento, observándose como algunas empresas languidecian y otras, con su afán de progreso emigraban en busca de otras poblaciones que sí contaban con el apoyo estatal, y que les brindaban mejores oportunidades de crecimiento y confort.

Mientras los recursos del Estado fueron repartidos en forma equitativa en las comunidades del Alto Valle, la población allense respondió en forma sostenida y progresista.

Pero los tiempos cambiaron y la desatención por parte de los Gobiernos, tanto nacional como provincial, llegaron a situaciones límites alarmantes, volcando sus esfuerzos solamente en un par de ciudades reeditando de esa manera un viejo vicio político que ya tiene una triste experiencia en el país: el centralismo.

En la actual estructura política-económica de la Nación, el rol del Estado tiene un papel preponderante en el desarrollo de los Pueblos, por su política dirigista y fiscalista.

Y mientras otras comunidades lograban el asentamiento de oficinas públicas tanto nacionales como provinciales que le permitían atender la demanda de su mano de obra y su desarrollo socio-económico, Allen veía decrecer su población por éxodo de sus habitantes hacia lugares que les permitían su subsistencia.

Prueba de ellos es el cuadro de los censos 1960 y 1970 que exponemos a continuación:

	1960	1970	Crec. %
General Roca	21.969	29.320	33
Cipolletti	19.862	23.768	20
Allen	11.389	9.380	-18
Villa Regina	11.360	10.975	- 3
Cinco Saltos	10.196	11.122	9
Ing. Huergo	3.083	2.226	-28

Ante esta ralidad tangible de postergación y sumisión, la comunidad allense debe reaccionar para lograr las mismas condiciones de igualdad que graciosamente le son conferidas a otras ciudades. No condicionando los logros obtenidos por los demás. Pero sí dispuestos a luchar, dentro de la legalidad y el orden, para lograr los beneficios que legitimamente le corresponden.

En su número del 28 febrero de 1984, *El Pregón* se refería a las nuevas disposiciones de Mercados Concentradores señalando que había que aprovechar el momento pues cambiaba el método de comercialización, lo que beneficiaba a productores y consumidores.

Sobre el deporte, informaba que se realizaría un encuentro de boxeo en el Club Alto Valle el fin de semana y que, en ciclismo, Iriarte y Carrasco ganaron una prueba en Allen. También *El Pregón* le dio espacio a la constitución de la Comisión Comunitaria, con algunos de los integrantes de la comunidad: Salvador Verani por el Centro Comercial e Industrial, Carlos Fidato por la Asociación Italiana, Reneé Lasarte de Iribarne y Norma V. de González por UNTER, Boris Muzevic y Juan Neubaner por el Allen Auto Moto Club. También estaban allí y formaron parte de la Comisión Aníbal Pomina, Roberto Cirigliano, José Pires, Rubén Cabo, Alberto Monti, Bartolomé Morales, Elpidio Lamela, Carlos Schefer, Miriam Laponi, Silvio Mariasch, Daniel Vona, Saúl Colodner, Walter Barión, Anselmo Martinez y Claudio Vejar.

En un recuadro de esta publicación, se aseguraba que los cortes de luz en la ciudad eran habituales cuando llovía. Esta preocupación del periódico reafirmaba en la memoria colectiva de los allenses un dicho que se repite constantemente: "Apenas hay un poco de viento o llueve en Allen, se corta la luz".

Un tema que se planteaba recurrentemente por aquellos años era el desarrollo de Neuquén con respecto al de Río Negro. En este Editorial del 17 de marzo de 1984, además de señalar los "errores" y la "ineficiencia del gobierno de Álvarez Guerrero", se individualizaba a la prensa como un actor político dentro de la sociedad civil. Esto evidencia el papel que los medios regionales y locales comenzaron a cumplir en este período. "El gobierno está acusando a enemigos fantasmas para tapar sus propias ineficiencias (…) Afianzar la democracia significa respetar el disenso de los opositores y de la prensa" decía *El Pregón* en esta edición

Mientras tanto en Allen nacía el grupo juvenil "Juventud Unionista". Además, en un artículo firmado por "María Magdalena", la cronista informaba sobre los festejos por el Día Internacional de la Mujer, llamaba "a la solidaridad" por la situación de una salita de preescolar en la Escuela 222, también preguntaba por qué no existía una calesita en Allen y anunciaba la vuelta de los Domingos de Plazoleta. En este número también se informaba sobre una reunión del Gobernador Álvarez Guerrero con el área de Cultura y Acción Social local y, entre otras noticias, se daba cuenta de algunas actividades deportivas en la localidad: La Subcomisión de Natación del CUAP trabajaba junto a los técnicos Daniel Zenker y Miguel Torgnelli en el desarrollo de escuelas de natación.

Escuela Municipal de Folklore

Comienza a funcionar como tal en el año 1981, a cargo del profesor Pedro Payotte, quien desarrolla la materia danzas nativas, y una profesora a cargo de la asignatura Guitarra.

Los cursos se dictan para niños, jóvenes y adultos, los martes y jueves de 19 a 23 hs. en el Teatro Municipal.

El número de inscriptos fue aumentando progresivamente, alcanzando un número aproximado de 200 alumnos para el año 1982, agregándose por lo tanto nuevas asignaturas y un plantel mayor de profesores. Estos son: Guitarra, charango y quena a cargo swl Sr. Carlos Roberto Gutiérrez; Zapateo: profesor Aníbal Guillermo Funes y Danzas: Modesto Arsemio Manriquez. Como director de la escuela el profesor Pedro Payotte.

La misma tiene carácter de taller, con un plan de estudios acorde a los distintos niveles y es solventada totalmente por el Municipio.

Asimismo se constituyó un plantel de baile, estable, el cual representa a la Municipalidad de Allen en los distintos festivales que se efectúan en la provincia, habiendo obtenido en varias oportunidades importantes premios, siendo ganadores del Festival Provincial de Folklore de Choele Choel, en varias categorías con primer premio o mención especial.

En el año 1982 se formó la comisión de padres y alumnos de la escuela, quienes apoyan la labor desarrollada en la misma, y organiza espectáculos, presentaciones, etc., con la finalidad de recaudar fondos que se destinan a la compra de elementos necesarios para el desempeño de esta actividad.

A través de esta Comisión se organizó en dicho año, en el mes de noviembre, el Primer Encuentro de Estudiosos del Folklore Artesanía e Indigenismo, el cual tuvo como finalidad nuclear investigadores y estudiosos en dichas materias, con el objeto de intercambiar conocimientos y experiencias, elaborando posteriormente las conclusiones que tienden a rescatar el acervo cultural patagónico, para darlas a conocer posteriormente a la comunidad, y lograr con la sucesiva realización de estos Encuentros erradicar los conceptos equivocados que se tienen sobre lo verdaderamente autóctono y lo que hace a la cultura indígena raíz de nuestro antepasado.

Para el año 1984, la Municipalidad ha previsto continuar con la actividad del año anterior, agregando una tarea más descentralizada, con puntos de acción en los barrios periféricos, con participación activa de los ciudadanos comenzando a través de las comisiones barriales. De este modo se permitirá al Municipio cubrir por medio de entes ya constituidos y ha constituirse llevar a las poblaciones más alejadas del radio céntrico, facilitándoles el acceso a este tipo de escuelas.

En una primera etapa se dictarán clases de la escuela de Folklore, como ser guitarra, zapateo, iniciación en danzas, en los dispensarios de Guerrico y la Costa incrementándose para tal fin el número de profesores.

También se concretará, en el mes de mayo, el II Encuentro de Estudiosos del Folklore Artesanía e Indigenismo, para el cual ya se ha comenzado a trabajar en la faz organizativa.

Escuela Municipal de Cerámica

Se creó como Escuela de de Dibujo y Cerámica en el año 1981, a cargo de la profesora Alicia Barbato, funcionando en el Centro de Acción Social del Barrio Norte.

En 1982 se designa a cargo de la misma al profesor Juan José Mira, dictándose clases para niños y adultos, y se pone en funcionamiento un horno eléctrico, adquirido a fines del año anterior, trifásico con una capacidad de 3/4 metros cúbicos (interior) que se destina a la cocción de las piezas elaboradas.

El número de alumnos durante el año 1983 fue de aproximadamente 103 (niños, jóvenes y adultos), siendo el curso de una duración de tres años, cumpliendo distintos niveles con otorgamiento de certificado de asistencia.

Para el año 1984, se prevee la continuidad del mismo, con un mismo plan de acción que para la Escuela de Folklore, o sea extendido a los barrios más alejados, ampliando también el número de profesores.

Esta actividad ya comenzó a desarrollarse con resultados sumamente favorables, habiendo participado los niños del Barrio La Costa en el Encuentro con la Arcilla, para lo cual fueron trasladados en el colectivo municipal desde su lugar de origen a las bardas donde obtuvieron y aprendieron a distinguir el material (arcilla), en un primer sábado de trabajo, a la semana se repitió la experiencia procediendo a la preparación de la arcilla recogida para ser trabajada, en otro día de tareas elaborarán las piezas, y posteriormente serán cocidas según sistema indígena, o sea sin la utilización del horno electrónico, sino con elementos a su alcance.

LOS CORTES DE ENERGIA ELECTRICA

Organizados por el Grupo Juvenil del Club Unión Alem Progresista, se realizan los tradicionales Corsos de Carnaval en nuestra ciudad.

CORSOS EN ALLEN

Los mismos dieron comienzo con singular éxito el sábado pasado, y continuarán el próximo fin de semana.

Cabe destacar que el trabajo realizado por dicho grupo juvenil, corresponde al inicio de las tareas que se ha impuesto en la mecánica de los festejos de las Bodas de Oro que cumple el Club en el transcurso del corriente año.

Continuación de una obra prioritaria: Escuela N° 80

El Mercado Concentrador

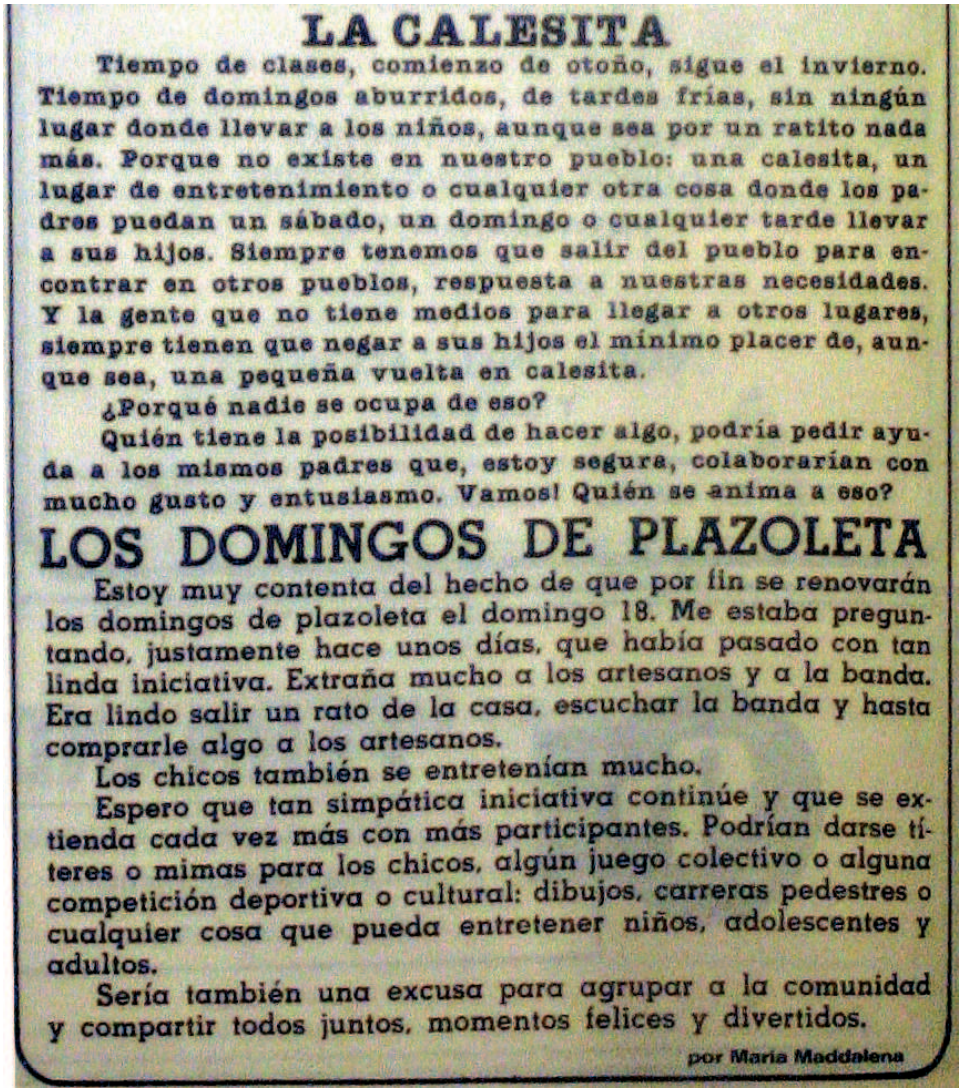
El déficit habitacional

Constituyen Comisión Comunitaria

El basquet de Unión sumaba más de ciento cincuenta asociados que practicaban la actividad y participaban en Campeonatos organizados por la Asociación Alto Valle y Federación femenina del Comahue. La Asociación de Bochas del Alto Valle había designado a Allen sede del Torneo Provincial y los clubes Alto Valle y Unión Alem Progresista se encargaron de organizar y fiscalizar el evento. El primer puesto fue para el terceto compuesto por José Lonconi, Raúl García y Hugo Llanos, representantes del Club Alto Valle.

En marzo en el espacio dedicado para la opinión de los lectores decía que el periódico deseaba convertirse en:

> "el canal de comunicación que Allen y su zona de influencia necesitaban, como medio de una integración sectorial que conlleve a una unión convergente de las distintas aspiraciones regionales, que nos permitan salir del estancamiento en que estamos sumidos, más por omisión y falta de participación, que por deseos de hacer y progresar. Debemos dejar de lado los intereses personales para pensar en el interés común. Sólo así lograremos devolverle a la sociedad valletana las épocas de bonanza que otrora supimos disfrutar".



LA CALESITA

Tiempo de clases, comienzo de otoño, sigue el invierno. Tiempo de domingos aburridos, de tardes frías, sin ningún lugar donde llevar a los niños, aunque sea por un ratito nada más. Porque no existe en nuestro pueblo: una calesita, un lugar de entretenimiento o cualquier otra cosa donde los padres puedan un sábado, un domingo o cualquier tarde llevar a sus hijos. Siempre tenemos que salir del pueblo para encontrar en otros pueblos, respuesta a nuestras necesidades. Y la gente que no tiene medios para llegar a otros lugares, siempre tienen que negar a sus hijos el mínimo placer de, aunque sea, una pequeña vuelta en calesita.

¿Porqué nadie se ocupa de eso?

Quién tiene la posibilidad de hacer algo, podría pedir ayuda a los mismos padres que, estoy segura, colaborarían con mucho gusto y entusiasmo. Vamos! Quién se anima a eso?

LOS DOMINGOS DE PLAZOLETA

Estoy muy contenta del hecho de que por fin se renovarán los domingos de plazoleta el domingo 18. Me estaba preguntando, justamente hace unos días, que había pasado con tan linda iniciativa. Extraña mucho a los artesanos y a la banda. Era lindo salir un rato de la casa, escuchar la banda y hasta comprarle algo a los artesanos.

Los chicos también se entretenían mucho.

Espero que tan simpática iniciativa continúe y que se extienda cada vez más con más participantes. Podrían darse títeres o mimas para los chicos, algún juego colectivo o alguna competición deportiva o cultural: dibujos, carreras pedestres o cualquier cosa que pueda entretener niños, adolescentes y adultos.

Sería también una excusa para agrupar a la comunidad y compartir todos juntos, momentos felices y divertidos.

por Maria Maddalena

El Pregón continuaba informando a la comunidad. Entre otros temas, daba cuenta de que en la ciudad seguían los Domingos de Plazoleta, organizados por la Biblioteca Popular Naciones Americanas y Acción Social. Asimismo, el departamento de Cultura daba a conocer a través de sus páginas que comenzaban las inscripciones para la Bienal de Novelas, para el Concurso de Pintura Figurativa y para la escuela de Folklore y de Cerámica, dirigida por María Luisa Petigian. Este departamento, además, en conjunto con Cultura Provincial invitaba a la muestra de Pinturas Universales enviadas por el Fondo Nacional de las Artes.

Por su parte, el Municipio consignaba que se encontraba abierta la Bolsa de Trabajo para el registro de los desocupados y que Acción Social recibía un subsidio para afrontar los problemas ocasionados por el riguroso clima y se conformaba una Comisión a cargo del subsidio. En ella estaba Mario Beretta, Margarita del Pino y José Nondedeu. Además, el Departamento de Juntas Vecinales llamaba a elecciones en los barrios La Costa Este y Oeste.

En abril el Municipio daba a conocer que se había creado la Multisectorial de Mujeres y un sistema de ayuda para madres solteras. Se ampliaba la red de agua en el barrio Don Patricio y en el acceso A. Bilo, además, se acordaba con una empresa el transporte público desde la costa al centro de la ciudad. Se informaba sobre el Plan Nacional de Viviendas que tal vez se construirían en el predio del Hospital.

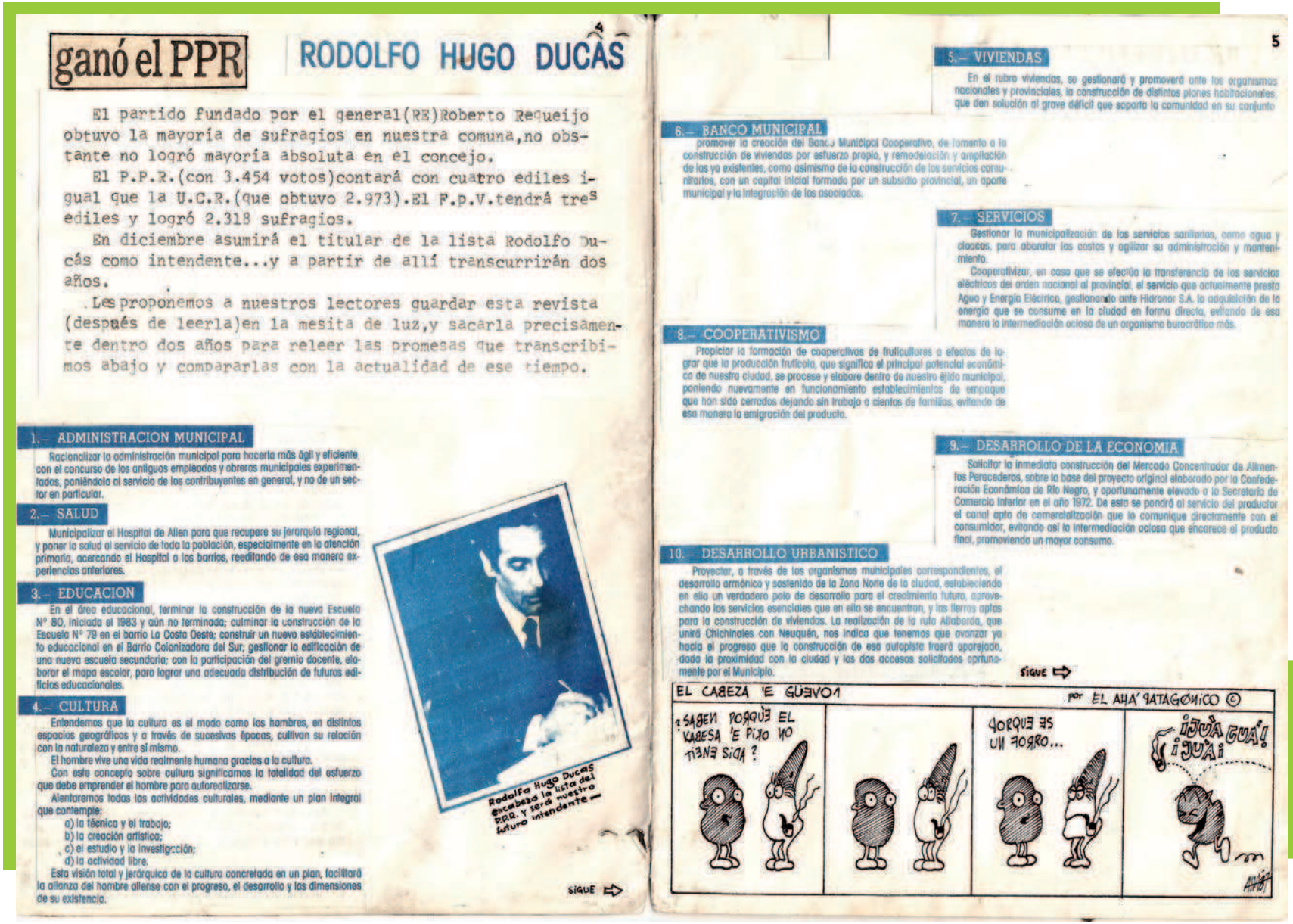
Un problema de larga data que ocupaba un lugar en el periódico era el referido al Parque Industrial. Respecto a este tema, el Bloque Justicialista había pedido informes al Gobernador Álvarez Guerrero y al Ministro de Hacienda, Edgar Massachesi, haciendo hincapié especialmente en el tema del juicio que Mario Dalla Villa inició a PIASA por la falta de pago de honorarios.

El departamento de Cultura informaba que se abría la inscripción del Curso de Dramaturgia dictado por Alejandro Finsi y además, los Plásticos Allenses exponían sus obras en el salón del Teatro Municipal. Además, se consignaba que se había desatado un conflicto en el Colegio Industrial que dividía a la sociedad local y el periódico daba su punto de vista: "un conflictivo problema que ningún bien le hace a a la educación de los jóvenes y que puede tener aún derivaciones insospechadas".

El Pregón informaba también que por aquellos días el "Concejo de Administración del Barrio Santa Catalina" había enviado una nota a su redacción para hacer una denuncia por varias "anomalías" en el pabellón neuropsiquiátrico del Hospital local. Este método de reclamo comenzaba a transformarse en algo habitual para este periódico en la ciudad.

En otro de sus números, El Pregón resaltaba que Allen en los últimos 15 años había experimentado una "evolución altamente significativa" en la zona urbana: triplicó la red de agua, quintuplicó la red de gas, iluminó casi todas las zonas que necesitaban iluminarse, pavimentó muchas calles, inauguró una moderna central telefónica incorporada al sistema nacional, construyó la planta de bombeo y lagunas de depuración del sistema cloacal, se proyectó el Parque Industrial y se realizaron planes de vivienda independizándose del sistema neuquino de abastecimiento habitacional. En materia escolar se ampliaron las Escuelas 23, 27, 64, 79, 80, 153 y el Colegio secundario Mariano Moreno, se construyeron mejoras en las escuelas 54, 172, 222, 282, Especial N° 2 e Industrial N° 6.

En el mismo artículo, se señalaba que entre 1970 y 1980 la población había crecido significativamente: "los allenses nunca nos preocupamos de las estadísticas (…) pero a partir de esa época la tendencia comienza a revertirse y la década del 80 encuentra a Allen en una posición totalmente distinta a 10 años atrás". También había nuevas industrias, comercios y un gran desarrollo edilicio privado. Sin embargo, señalaba el cronista, "la actividad oficial no acompañó ese esfuerzo, la construcción de viviendas por parte de la Nación y de la Pro-



ganó el PPR

RODOLFO HUGO DUCÁS

El partido fundado por el general(RE)Roberto Requeijo obtuvo la mayoría de sufragios en nuestra comuna,no obstante no logró mayoría absoluta en el concejo.

El P.P.R.(con 3.454 votos)contará con cuatro ediles igual que la U.C.R.(que obtuvo 2.973).El F.p.V.tendrá tres ediles y logró 2.318 sufragios.

En diciembre asumirá el titular de la lista Rodolfo Ducás como intendente...y a partir de allí transcurrirán dos años.

Les proponemos a nuestros lectores guardar esta revista (después de leerla)en la mesita de luz,y sacarla precisamente dentro dos años para releer las promesas que transcribimos abajo y compararlas con la actualidad de ese tiempo.

1.- ADMINISTRACION MUNICIPAL

Racionalizar la administración municipal para hacerla más ágil y eficiente con el concurso de los antiguos empleados y obreros municipales experimentados, poniéndola al servicio de los contribuyentes en general, y no de un sector en particular.

2.- SALUD

Municipalizar el Hospital de Allen para que recupere su jerarquía regional, y poner la salud al servicio de toda la población, especialmente en la atención primaria, acercando el Hospital a los barrios, reeditando de esa manera experiencias anteriores.

3.- EDUCACION

En el área educacional, terminar la construcción de la nueva Escuela N° 80, iniciada el 1983 y aún no terminada; culminar la construcción de la Escuela N° 79 en el barrio La Costa Oeste; construir un nuevo establecimiento educacional en el Barrio Colonizadora del Sur; gestionar la edificación de una nueva escuela secundaria; con la participación del gremio docente, elaborar el mapa escolar, para lograr una adecuada distribución de futuros edificios educacionales.

4.- CULTURA

Entendemos que la cultura es el modo como los hombres, en distintos espacios geográficos y a través de sucesivas épocas, cultivan su relación con la naturaleza y entre sí mismo.

El hombre vive una vida realmente humana gracias a la cultura.

Con este concepto sobre cultura significamos la totalidad del esfuerzo que debe emprender el hombre para autorealizarse.

Alentaremos todas las actividades culturales, mediante un plan integral que contemple:

a) la técnica y el trabajo;
b) la creación artística;
c) el estudio y la investigación;
d) la actividad libre.

Esta visión total y jerárquica de la cultura concretada en un plan, facilitará la alianza del hombre allense con el progreso, el desarrollo y las dimensiones de su existencia.

Rodolfo Hugo Ducas encabeza la lista del P.P.R. y será nuestro futuro intendente

SIGUE

5

5.- VIVIENDAS

En el rubro viviendas, se gestionará y promoverá ante los organismos nacionales y provinciales, la construcción de distintos planes habitacionales, que den solución al grave déficit que soporta la comunidad en su conjunto

6.- BANCO MUNICIPAL

promover la creación del Banco Municipal Cooperativo, de fomento a la construcción de viviendas por esfuerzo propio, y remodelación y ampliación de las ya existentes, como asimismo de la construcción de los servicios comunitarios, con un capital inicial formado por un subsidio provincial, un aporte municipal y la integración de los asociados.

7.- SERVICIOS

Gestionar la municipalización de los servicios sanitarios, como agua y cloacas, para abaratar los costos y agilizar su administración y mantenimiento.

Cooperativizar, en caso que se efectúe la transferencia de los servicios eléctricos del orden nacional al provincial, el servicio que actualmente presta Agua y Energía Eléctrica, gestionando ante Hidronor S.A. la adquisición de la energía que se consume en la ciudad en forma directa, evitando de esa manera la intermediación ociosa de un organismo burocrático más.

8.- COOPERATIVISMO

Propiciar la formación de cooperativas de fruticultores a efectos de lograr que la producción frutícola, que significa el principal potencial económico de nuestra ciudad, se procese y elabore dentro de nuestro ejido municipal, poniendo nuevamente en funcionamiento establecimientos de empaque que han sido cerrados dejando sin trabajo a cientos de familias, evitando de esa manera la emigración del producto.

9.- DESARROLLO DE LA ECONOMIA

Solicitar la inmediata construcción del Mercado Concentrador de Alimentos Perecederos, sobre la base del proyecto original elaborado por la Confederación Económica de Río Negro, y oportunamente elevado a la Secretaría de Comercio Interior en el año 1972. De esta se pondrá al servicio del productor el canal apto de comercialización que lo comunique directamente con el consumidor, evitando así la intermediación ociosa que encarece el producto final, promoviendo un mayor consumo.

10.- DESARROLLO URBANISTICO

Proyectar, a través de los organismos municipales correspondientes, el desarrollo armónico y sostenido de la Zona Norte de la ciudad, estableciendo en ella un verdadero polo de desarrollo para el crecimiento futuro, aprovechando los servicios esenciales que en ella se encuentran, y las tierras aptas para la construcción de viviendas. La realización de la ruta Alhaberda, que unirá Chichinales con Neuquén, nos indica que tenemos que avanzar ya hacia el progreso que la construcción de esa autopista traerá aparejado, dada la proximidad con la ciudad y los dos accesos solicitados oportunamente por el Municipio.

SIGUE

EL CABEZA 'E GÜEVO1 — por EL AHA' PATAGÓNICO ©

¿SABEN PORQÜE EL KABESA 'E PIJO NO TIENE SIDA?

PORQUE ES UN POGRO...

¡GUÀ GUÀ! ¡GUÀ!

- El Sistema N°1, 1987.

vincia ha sido discriminatorio, beneficiando a otras ciudades (…) 'La década del 90 debe encontrarnos a todos unidos… o superados por los demás".

En definitiva, se resaltaban las épocas pasadas, más precisamente, los años en los que el editor de *El Pregón* fuera intendente. Era una verdadera defensa del Sr. Ducás, de su propio gobierno y del período que le tocó gobernar como funcionario del gobierno militar.

Finalmente, Ducás logró ser Intendente de la ciudad en 1987 por el PPR. Fue la primera vez que fue electo para estar a cargo de la comuna, pero no pudo tener mayoría en el Concejo Deliberante. *El Sistema* del Chelo Candia, inauguraba su publicación tocando este tema y así hablaba sobre las promesas de Ducás en su N°1 del año 1987, en el que se daba cuenta del triunfo electoral y el director de *El Pregón* presentaba sus proyectos. Pero dos años después…

TIRANDO LA LENGUA

RODOLFO HUGO DUCAS INTENDENTE

No fue difícil lograr que el señor intendente de la ciudad de Allen Rodolfo Hugo Ducas(o"el Rudy"para allegados)nos recibiera en su despacho,recién llegado de Ma. As.¿QUE TRAJISTE GESTIONO E LA CAPITAL?

"Trámites que ya veníamos llevando a cabo,la terminación de las 15 y 20 viviendas de la operatoria 85,que recibimos las partidas el año pasado pero con la inflación no alcanzaron los materiales para terminarlas;asique estuve gestionando la ampliación de las partidas,y..."

¿HUBO RESPUESTAS POSITIVAS?

"No,me dijeron que es imposible antes de fin de año,pero dejamos las gestiones para las nuevas autoridades, que puedan seguirlas...ydes pués pedimos también mayores costos,también el motivo inflacionario influyó en esto,la primer partida para

'HA HABIDO UN TRATO DISCRIMINATORIO CON EL OTORGAMIENTO DE CUPOS DE VIVIENDAS...'

el plan PV ,las 43 viviendas que estamos construyendo en los terrenos del exmatadero de 2 millones y medio de australes que vino en mayo tendría que haber venido en marzo...Por esto pedimos aclaración de partida y esto sí nos dijeron que iban a mandarlo ahora...".ES UN POCO COMO QUE ALLEN HA ESTADO OLVIDADA EN ESTOS AÑOS¿NO?

"Relegada...".SI,RELEGADA...PRESENTE...PERO,ESO...

"...Tanto es así que el Concejo Municipal sancionó una resolución declarando la emergencia habitacional,esto es algo que venimos peleando hace bastante tiempo,evidentemente no hemos tenido éxito con las autoridades provinciales.Ha habido un trato discriminatorio con el otorgamiento de los cupos de viviendas a otros sectores de la Provincia;no negamos el derecho de otras localidades,pero sí tenemos el derecho de reclamar también nosotros,porque los fondos con los cuales se están haciendo esas viviendas son los del Fo.Na.Vi.,y Allen también aporta al Fo.Na.Vi."

¿POR QUE SIEMPRE ALLEN...?

"Será porque no tiene peso político..."¿QUE SOMOS LOS ALLENSES...SNIF?

"Importante es la ciudad,somos la 5ºciudad de importancia en la Provincia,pero hay otras ciudades que se llevan los...".SON MANEJOS POLITICOS...

"Sí,evidentemente...nosotros decíamos que en este tipo de cosas no tiene por qué haber manejos políticos,el otorgamiento de cupos de viviendas tiene que ser de acuerdo a los aportes que se realizan al Fo.Na.Vi. y a las reales necesidades de cada comunidad.No puedo entender como a Dipolletti estos últimos 4o5 años se le dieron mil viviendas,a Roca otro tanto y a Allen 60,es una barbaridad.Tal vez sea que los allenses no reclamamos con el énfasis necesario ante las autoridades pertinentes...pero siempre lo hicimos con los papeles en la mano.En este momento hay en el orden nacional un proyecto para la realización de viviendas financiado por el Banco Mundial,espero que tengamos suerte y puedan venir...".A USTED LE TOCO MANEJAR EL MUNICIPIO EN UNA DE LAS PEORES CRISIS QUE VIVIO EL PAIS...

"Fue realmente una etapa muy ardua,sobre todo por la herencia que habíamos recibido,la deuda municipal llegaba casi a un presupuesto anual,hemos tratado de acomodar las finanzas públicas que estaban desfasadas totalmente,hemos pagado casi la mitad de la deuda con la Caja de Ahorro,arreglado con ENTel y Fo.Na.Vi.,pagado al I Pro.S.S.,y tenemos un arreglo verbal con AyE...quedan las más grandes,como eslaex propiación del BºProgreso, que no la hemos podido solucionar...de todas maneras ha sido un esfuerzo tremendo el que hicimos para solucionar las finanzas del Municipio".

'FUE UNA TAREA ARDUA, SOBRE TODO POR LA HERENCIA QUE HABÍAMOS RECIBIDO'

¿COMO SE ESTA TRABAJANDO CON RESPECTO AL PODER SOLIDARIO?

"Bien...bien.Se entregaron 707 bonos que nos han llegado de la Provincia,pero el Municipio como tenía fondos disponibles de rentas municipal,esto quiero aclararlo, esos fondos no vinieron de la Provincia,sino un todo del promedio de las tasas retributivas y otro poco de los aportes de los funcionarios públicos que estábamos aportando de nuestro propio peculio(peculio:dinero o bienes que pertenecen a cada persona)para ese fondo,hemos otorgado 50 bonos más porque había quedado mucha gente indigente(indigente: que no tiene lo indispensable para vivir) fuera del bono.El tema lo están manejando en comisión un representante de Nación,uno Municipal y otro de las fuerzas vivas,la iglesia,los sindicatos y la Cámara de Comercio".

¿COMO SE ENCUENTRA ALLEN RESPECTO A SU SEGURIDAD?

"Las autoridades provinciales han tomado cartas en el asunto,el Ministerio de Gobierno,de quien recibimos la visita del ministro 20 días atrás,y la del jefe de policía,que estuvo visitando la unidad policial hace más o menos 10 días.Creemos que se han puesto en funcionamiento los sistemas necesarios para brindarle a la población la seguridad necesaria".TENGO ENTENDIDO QUE LA RELACION CON LAS AUTORIDADES ENTRANTES ES POSITIVA...

"El trato es muy fluído,tenemos que entender lo siguiente:esta etapa de transición tan larga de marzo a diciembre nos obliga a nosotros responsables de la administración municipal hasta el 10 de diciembre,sin restar la autoridad que tenemos nosotros y que emana del pueblo,pero siempre tratando de no comprometer situaciones futuras que puedan lesionar el accionar futuro de las nuevas autoridades...estamos trabajando de común y total acuerdo con ellas.Porque en definitiva,más allá del colorido político de los integrantes del Concejo,nos hemos puesto todos la camiseta de Allen,estamos velando por el progreso de Allen con total y absoluta responsabilidad.No hemos hecho más cosas porque evidentemente la situación económica-financiera del país no lo permitió. Pero sí que esté tranquila la población que los integrantes de los 3 partidos que integren este Concejo,que me honro en presidir han hecho todo lo posible para llevar adelante lo que la ciudad se merece,dejando de lado las mezquindades que puedan tener aquellos políticos interesados...".¿QUE SE SABE DEL CASO DE ADULTERACION DE RECIBOS EN LA OFICINA DE RENTAS?

'...ESTAMOS VELANDO POR EL PROGRESO DE ALLEN CON TOTAL Y ABSOLUTA RESPONSABILIDAD."

"El sumario terminó,la Junta de Calificaciones de disciplina elevó todos los antecedentes a la Justicia Penal,tengo entendido que todavía no se ha podido detectar a la persona involucrada;pero ya se decidió su cesantía por considerarla culpable...".¿ESTA PROFUGA?

"Sí...está profuga;no está en los lugares que solía frecuentar,y hemos pedido a la policía que la contacte...".¿QUE PROYECTOS TIENE A PARTIR DEL 10 DE DICIEMBRE?

"¿Personales?".SI...

"Por el momento descansar,estoy muy cansado...¿CUANDOS GASTADO ESTOS 2 AÑOS DE GESTION?

"No sé si 2 años...".POLITICAMENTE.

"Políticamente voy a seguir trabajando,desde ya,lo que sí no quiero más cargos públicos ya estoy cansado y hay que dejar paso a la juventud,que vengan nuevos valores..."

(¡permítiseme!)¿QUIERE AGREGAR ALGO MAS...?

"Agradecer a todos los que han colaborado conmigo aprovechando este medio(espeluznante,feroz y febril medio) agradecer a quienes me han acompañado en esta difícil gestión de 2 años,me voy con la conciencia tranquila,hemos hecho todo lo posible.

'NO ME VOY FELIZ, PORQUE YO SOY UN HOMBRE DE REALIZACIONES...Y EN ESTA ETAPA NO HE VENIDO MAS QUE A ADMINISTRAR UNA CRISIS."

No me voy feliz,porque yo soy un hombre de realizaciones,me gusta hacer,y en esta etapa no he venido más que a administrar una crisis...así que no me voy del todo conforme,pero,cuando uno llega al baile,tiene que saber bailar hasta con la más fea, qué va'cer...".ES MUY CIERTO ESTO ULTIMO,SOBRE TODO CONSIDERANDO LA CANTIDAD DE BAILONGOS QUE TIENE ALLEN CADA DOS POR TRES Y LA CANTIDAD DE FEAS QUE HAY EN ELLOS,NO SE SI ME EXPLICO...-

Nota realizada el 3/10/89

- El Sistema, 1989.

Allenses rionegrinos

Marcha canción- Declarada de Interés Municipal por Ordenanza N° 147/85-
Letra: Reneé Lasarte de Iribarne
Música: Prof. Miguel Angel Mercau

En el valle resuenen unidas
nuestras voces de paz y de amor
que a sus pueblos el sol rionegrino
por doquiera sus rayos lanzó.

La pujanza de aquel extranjero
un vergel de esperanzas sembró
y en sus hijos la fértil semilla
con la gracia de Dios floreció.

Tu viñedo azul, tu manzano en flor
es tu vida y tu alma agricultor. (Bis)

Que a sus pueblos el sol rionegrino
por doquiera sus rayos lanzó
y en sus hijos la fértil semilla
con la gracia de Dios floreció.

Por Allen todos cantemos,
por Allen, el luchador.
Y hacia el progreso marchemos con él, (Bis)
marchemos por la senda del deber.

Por allenses rionegrinos, (Bis)
se agiganta el corazón.

Celebremos con fe viva ciudadanos
este día de la Patria con fervor,
y a su sombra bienvenidos como hermanos,
argentinos somos todos, somos todos por igual,
argentinos somos todos, somos todos por igual.

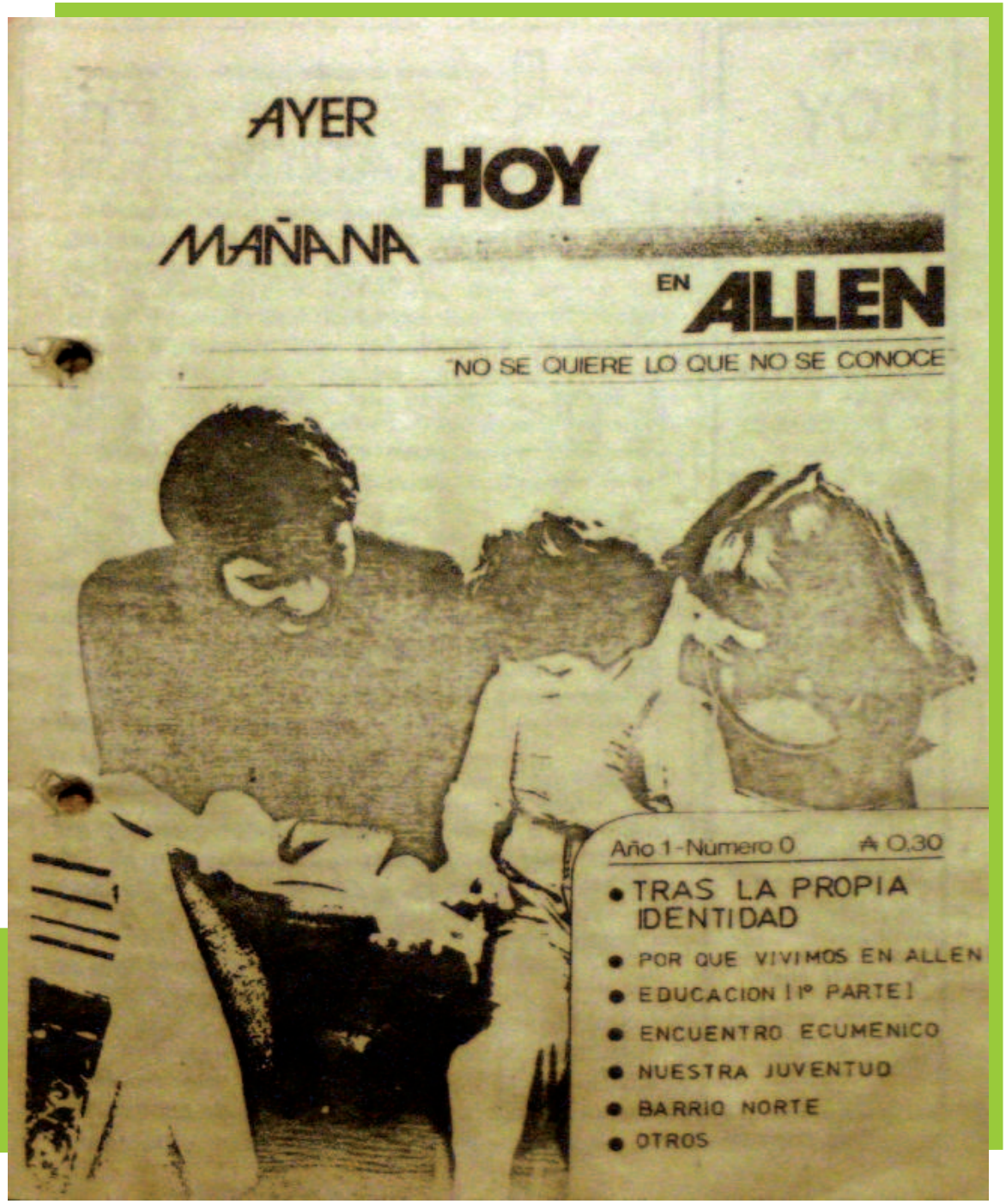
- Convocatoria de Teatro Puzzle, Proyecto Allen y Perfectos Extraños a la comunidad para formar la palabra ALLEN. Las filmaciones y fotografías formaron parte de la obra teatral "Nací Aquí" realizada en junio en homenaje al Centenario de la ciudad, una puesta con cuadros teatrales, audiovisuales y música en vivo.

A mediados de los años ‘80 nacieron también otras publicaciones. Una de ellas fue *Ayer Hoy Mañana en Allen* cuyo director responsable era Luis Klobertanz con un equipo de redacción compuesto por gente de la parroquia Santa Catalina. Señalaban en su N°1 que el grupo inició la publicación “movido por una inquietud común: Coordinar y unir esfuerzos para lograr de algún modo una mayor integración de la comunidad allense. Una mayor intervención y participación de sus habitantes en el logro de objetivos comunes”. Buscaban difundir también las actividades cotidianas y las inquietudes de la gente y así transformarse en “la revista del pueblo de Allen”. Por supuesto, difundían el credo y las actividades de la parroquia como encuentros y reuniones.

La juventud era una de sus preocupaciones y así fue que presentaban producciones y actividades de algunos jóvenes de la localidad y se acercaron a los Centros de Estudiantes que nacían con la democracia. “Así se expresan nuestros jóvenes” presentaba escritos de Claudia Blajechuk y María Calloni, alumnos de 3° año del Colegio Industrial. Una columna de Klobertanz señalaba “La importancia de ser joven” y daba una “Pista para el diagnóstico”. En “Jóvenes y Chicos” la agrupación Scout Ruca Hueñi relataba una de sus actividades.

La publicación se acercaba a los barrios y entrevistaba a sus comisiones vecinales. También informaba sobre temas diversos como el deporte, el primer año de la Escuela de Enfermería, la identidad local, las enfermedades más comunes en Allen, entre otros.

Otra preocupación de *Ayer Hoy Mañana en Allen* fue la gestión de gobierno. La publicación, a través de sus números, fue tomando una posición crítica en el contexto de la crisis económica que vivía el país. Ya habían pasado unos años del gobierno democrático y la falta de respuestas, las promesas incumplidas, las injusticias y la corrupción generaron en el grupo una necesidad: dar cuenta del estado de la administración local. Por eso, Luis Fabero denunciaba e interrogaba a los dirigentes y funcionarios de la época.



- Revista N°0, años 80.

LA IMPORTACIA DE SER JOVEN

LUIS KLOBERTANZ

La primera opción que todo joven hace es, por la vida. Porque entiende y siente la vida con ganas, con apasionamiento, la quiere vivir a pleno. Por eso experimenta, prueba, va y viene, busca de mil maneras el sentido profundo de su existencia. Incluso va a la Iglesia a preguntar qué se ofrece que valga la pena. Si la Iglesia le presenta una fe que nada tiene que ver con la vida, con sus inquietudes y problemas, se marchará una vez más. El mundo consumista y comercial halaga y exalta al joven si tiene pilchas determinadas, si hace tronar una moto, si en el boliche consume bebidas alcohólicas, si está con el último grito de la moda. En el campo político el joven o la joven es importante si va al frente de tal manifestación y no de aquella otra.

El joven debe decirse a sí mismo que es importante. Debe estar convencido de lo que es y dar un sí rotundo a la vida. Lo que es verdaderamente grande para el joven es vivir. Según caiga o no en las trampas de la moda consumista, según cómo enfoque sus energías vitales, comprobaremos todos, y el joven también, si vive o sobrevive.

El joven debe encontrar en su familia y en nosotros, los adultos, la alegría de una vida vivida no como ilusión, nostalgia o evasión, sino como problema, como desafío y como tarea a construirla día a día. El joven, la joven, han de descubrir que vivir exige lucha, constancia, trabajo, empeño; que, seguir adelante y crecer, cuesta y nadie lo regala, a no ser para engañar con la tentación del espejismo.

El joven es, antes que nada, persona, y como tal tiene una profunda dignidad. Hay que restituir a cada joven su dignidad perdida. ¿Hay prejuicios contra él? Los adultos debemos acercarnos al joven y ayudarle a creer en sí mismo, a que descubra todas las posibilidades de la vida que lleva. Que recupere confianza en sí mismo, en todo lo bueno que su persona encierra; que tome conciencia de que realmente es alguien que vale y que vale con sus realidades concretas.

COLONIZADORA DEL SUD

El surgimiento de un barrio es todo un acontecimiento, porque es el comienzo de un vida nueva, es empezar de cero, es compenetrarse con la fertilidad de una tierra que espera la mano del hombre para que la transforme y le de vida y para que ese pedazo de suelo sea parte de sus dias, de su identidad, de su lugar en el mundo.

Hoy el barrio Colonizadora del Sud quiere compartir su identidad con su comunidad.

Nos reunimos con parte de los integrantes de la comisión vecinal actual. Fue muy lindo, porque entre mate y mate los vecinos colvieron al ayer, donde dolor, alegría, sacrificios, les hicieron saborear el desafio, refirmar la unidad, la solidaridad y los impulsó a trabajar y lograr lo que es hoy un barrio.

El nombresurge teniendo en cuenta a los primeros vecinos que llegaron al lugar, quienes fueron: familias Catalán, Cides, Palavecino, Farias, Bastias, Fernández, Cheuqueta, León Molina, Avila, Nieto, Guzmán, Obreke Vargas, Pino, Gutierrez, Castro, Navarrete, Sárate, Cutiño, Espinosa, Millanao, Callune, Sandoval, Lino González, Cantero, Angelino González, Retamal, Castillo, Pereyra, Rodriguez, Suñiga, Parra, Milla.

Año 1966 -Qué fue lo que los hizo trasladarse del lugar que ocupaban antes?

-Relata el señor Osvaldo Vargas, presidente de la junta vecinal. Nosotros ocupábamos los terrenos del señor Melone.

Se nos solicitó el abandono de los terrenos y tuvimos que recurrir a la justicia. Llegamos a un acuerdo nosotros dejábamos los terrenos y nos cedian el lugar donde estamos actualmente como propietarios.

- ¿Cómo fueron los comienzos?
- Duros como todo comienzo, nuestras casas eran de adobe, cantoneras, chapas, nos abastecíamos con agua del canal. Aquí tenemos varias anécdotas de los vecinos que para sacar agua se daban un chapuzón, nos alumbrábamos con velas o faroles a kerosene.
- ¿Cómo se organizaron?
- Fue fácil ya que teníamos mucho porque luchar, y una de esas necesidades fue tener agua potable, por ello nos unimos todos para lograrlo. En esa época debíamos hacer nosotros el zanjeo para las cañerías, trabajábamos desde las 21 a las 24hs. Esto era comenzar todos los dias de nuevo, ya que la napa de agua se encontraba cerca de la superficie y la zanja se desmoronaba cada dia, por ello también muchos vecinos abandonaban, porque les parecia imposible conseguirlo. Luego fue conseguir la luz eléctrica para la que todos trabajamos.
- ¿Quiénes integran la actual comisión?
- Como presidente Osvaldo Vargas, Vicepresidente Adrián Maureira, Secretaria Julia Nahuelfil, Pro-Sec. Maria Contreras, Tesorero Daniel Farias, Protesorero Hortencia Castro, Vocales Juan Naranbuena, José Sanchez, Onorindo Avila, Bellermina Sandoval, Luis Palavecino, Cristina de Carri.

Entrevista: Elena R. González.

rubén esteban cabo
arquitecto
C. C. 34 — 8328 ALLEN (R.N.)

¿USTED QUE OPINA?

En cualquier país desarrollado del mundo lo que se recauda por tasas e impuestos se vuelca aproximadamente en un 35% para pagar el personal afectado a esas tareas, y el restante 65% para obras públicas y mantenimiento.

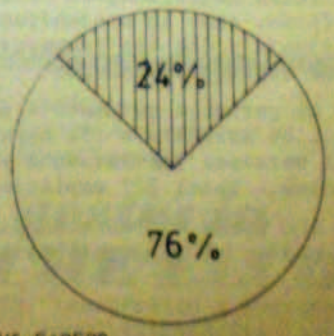
A continuación se presenta información estadística sobre ingresos y egresos municipales. HAGA EN SECTOR su propio análisis y saque sus propias conclusiones. Se han considerado los ingresos básicos del Municipio y los egresos más importantes del mismo.

Cuadro Nº1: Ingresos y Egresos más importantes de la Municipalidad de Allen, por meses seleccionados.
(Los datos de 1984 están expresados en $a en el original, pero convertidos en A en este cuadro).

MES Y AÑO	INGRESOS				EGRESOS	
	Tasas Munic.	Otros Ingr. Munic.	Copart. Prov./ Nacion.	Regalías Petrol./ Gasífer.	Personal	Obras Públicas
Febrero'84	282	399	181	641	1.719	203
Junio'84	1.739	251	380	996	2.660	812
Septbre'84	1.251	457	3.071	- - -	5.399	248
Septbre'85	18.536	68.428	- -	- - -	42.786	10.191
Octubre'85	8.249	69.930	- -	- - -	48.231	14.675
Novbre.'85	16.999	71.140	- -	- - -	45.611	10.653
Dicbre.'85	11.719	18.938	- -	- - -	53.726	16.934

Fuente: Resúmenes de Acción de Gobierno, editados por el Municipio de Allen. (Están a disposición de quien los desee consultar).

GRAFICO Nº1 DESTINO DE LOS INGRESOS MUNICIPALES DICIEMBRE DE 1985



REFERENCIAS

PERSONAL

OBRAS PUBLICAS

EXPRESADO EN PORCENTAJES
FUENTE CUADRO Nº1

POR LUIS FABERO

DESOCUPADOS EN ALLEN

"EL TRABAJO DIGNIFICA AL HOMBRE" (Populorum Progressio)

Allen está parado, hay actualmente un 70% de desocupados, o sea, 1000 obreros sin trabajo.

Estas voces que se oyen, surgen de una necesidad de levantar los brazos, erguir la frente y volver a abrir los surcos de la tierra, esta es una necesidad del hombre para poder seguir siendo hombre.

¿Qué es lo que está viviendo los desocupados? ¿No sabemos?

Hay una desintegración familiar por la presión natural del hambre y la necesidad urgente de una estabilidad, donde los esposos guarden y proyecten el futuro de sus hijos; hay una necesidad de unir esfuerzos.

Por ello, la comisión que nuclea a desocupados, comisiones barriales, sindicalistas de diversos gremios (industria y comercio), han elevado un petitorio al Concejo Municipal. En él se pide una pronta reactivación industrial y de la construcción, donde se pueda proyectar el progreso de Allen, dejar de lado la política sectorista, que lo único que hace es dividir y hace que el ciudadano especule para salir del estanque en que está; todo esto favorece a que los peces grandes se coman a los chicos, y así se convierta en un monopolio.

Un llamado a la comunidad ... política o no, ¿qué harán los desocupados con sus familias que no tienen posibilidades de un futuro seguro donde desarrollar sus potencialidades creadoras como lo es una fuente de trabajo, y con ese esfuerzo ganarse el pan de cada día?....

Colaboración: Presidente de Desocupados. Julio Mella

Entrevista: Elena González

SINDICATO DE EMPLEADAS DOMESTICAS

El Sindicato de Empleadas Domésticas de la Ciudad de Allen, tiene como fecha de Fundación el día 03 de Junio de 1985.

A partir de esta fecha comenzaron una serie de reuniones y asambleas en diferentes domicilios de compañeras. También la Sociedad Italiana nos facilitó su local para realización de asambleas.

En estos primeros pasos estuvieron trabajando en juntar firmas de apoyo y realizando investigaciones tendientes a formalizar nuestro Sindicato la actual Secretaria General Sra. Margarita Marín de Vallejos y nuestro Asesor y precursor de la Organización, el Sr. Julio César Paz.

Con el esfuerzo de las primeras compañeras que estuvieron en la comisión y las actuales, se llegó a conseguir alquilar un local donde hoy funciona nuestra Sede; su lugar es la calle El Chocón 303 del Barrio Norte de nuestra ciudad.

Entre otras actividades hoy en nuestra Sede funciona una Bolsa de Trabajo a la que asisten a anotarse las compañeras sin trabajo y donde las Empleadoras asisten a requerir personal del Servicio Doméstico. Por resolución de Comisión Directiva, se cedió el local a la Campaña de Alfabetización y se anotan allí las personas que quieren aprender a leer y escribir, fundamentalmente algunas compañeras.

En el local se mantiene una afiliación permanente y asesoramiento ante la gran cantidad de consultas que durante todo el día son llevadas a la Sede. La misma es atendida en estos momentos por nuestra Secretaria General y nuestra Secretaria de Actas, en el horario de 09 a 12 y de 15 a 19,30 de lunes a viernes y los sábados de 09 a 12,30. Se gestionó ante la Caja de Previsión de la Nación, los formularios de afiliación de Empleadoras y Empleadas al Sistema Previsional siendo éste uno de los objetivos fundamentales de nuestra Entidad, o sea la de conseguir que a la totalidad de las compañeras de nuestra Ciudad, se les haga el descuento y el posterior aporte jubilatorio. Se organizaron por intermedio de Comisión Directiva, algunas Rifas y Ferias de Platos tendientes a obtener fondos para los gastos administrativos y de alquiler, ya que más adelante formalizaremos con todas las afiliadas la cuota Sindical. Se organizó el pasado 07 del Cte. un Asesoramiento de aportes jubilatorios para Empleadas del Servicio Doméstico en el local de la Sociedad Italiana, a la misma concurrieron gran cantidad de compañeras y algunos empleadores; la charla que contó con un sistema de Audio-Visual del Sistema de Previsión Argentina, estuvo a cargo de la Caja Nacional de Previsión Delegación Gral. Roca y la disertante fue la Srta. Magdalena García.

También la Comisión Directiva y el Asesor del Sindicato Sr. Paz, trabajaron en la confección de nuestro Estatuto, ya que nuestro objetivo es ser una Asociación Gremial con Estatuto propio y no una simple delegación, y la zona de actuación de nuestro Sindicato comprende a la Ciudad de Allen y su zona de influencia. De esta manera fueron presentados ante el Ministerio de Trabajo de la Nación el pedido de inscripción Gremial, con firmas de apoyo, actas de Fundación, Estatuto, etc., para luego tratar de conseguir la Personería Jurídica, paso siguiente de la mencionada presentación.

Hoy el Sindicato de Empleadas Domésticas de Allen, cuenta con más de 300 afiliaciones y otros de sus objetivos es la de luchar para tener algún día la Sede propia y también poder instalar una Biblioteca en la Sede.

Tal vez el objetivo más importante que tengamos es el de que haya una concientización de lo que es un Gremio y lo que es una Empleada del Servicio Doméstico. Existen en nuestra Ciudad muchas compañeras que todavía no se afiliaron por miedo y otras por que algunas Empleadoras les dicen que no deben ir al Sindicato y menos afiliarse. El sector Patronal debe entender que nuestra existencia no le creará ningún tipo de inconveniente, salvo que el sector mencionado pretenda tener esclavos explotados vilmente.

Sólo pretendemos que los derechos que tiene todo trabajador en este hermoso y querido país, también alcance a las Trabajadoras del Servicio Doméstico. Sólo comprendiendo cabalmente, que nuestros derechos terminan donde comienzan los de nuestro prójimo, lograremos la transformación Social de Justicia, equidad y entendimiento que busca la Sociedad Argentina.

Solicitamos a las compañeras que se acerquen al Sindicato, que pregunten por sus derechos, que existe una Ley que protege a los Trabajadores, también deben entender las Empleadas y Empleadoras del Servicio Doméstico que no debe cobrarse un sueldo sin recibo Oficial de Haberes, y en el mismo se deberá hacer el descuento del 11% de Jubilación, el 1% de Obra Social, la parte patronal deberá aportar el 7,5% de aporte patronal y el 5% de F.O.N.A.V.I., y los formularios se encuentran en la Sede de nuestro Sindicato. Se les recuerda que previamente deben inscribirse al Sistema Previsional, pudiendo llenar los formularios en el Sindicato.

CARTA ABIERTA A NUESTRAS AUTORIDADES

Antes de las elecciones, alertaba desde estas mismas páginas sobre el riesgo de que el oficialismo fuera nuevamente mayoría porque caíamos en otra especie de autoritarismo.

Hoy, cuando se lo critica, el radicalismo aduce que fueron respaldados por el 42% de los votos, lo cual parece darles derecho de hacer todo lo que les venga en ganas.

Tenemos el ejamplo de Allen, donde ese orgullo fatuo los lleva a realizar acciones muy contrarias para las que fueron elegidos. Estos mismos radicales son los que ayer criticaban al peronismo por sus métodos para captar votos: reparto de pan dulce y sidra, empleos a cambio de afiliación, puestos a cambio de votos, acomodos de toda índole. Hoy ellos utilizan la misma metodología, sólo que en lugar de pan dulce y sidra es la caja del P.A.N., y se acercan a los necesitados llegada la hora de las elecciones, nunca antes.

Por otro lado, las obras públicas continuan postergadas. Y qua no se le continuen echando las culpas al proceso de que ello ocurra, ya que si no se hubieran tomado tantos empleados -que se llevan por delante en el municipio- esas obras ya se habrían puesto en ejecución. El argumento que esgrimen, de que "se lo hizo para paliar la desocupación" no tiene asidero, ya que si se hubieran activado esas obras públicas el resultado sería mano de obra ocupada, industrias en actividad para proveer a esas obras, una comunidad satisfecha.

Además, a estos señores se los alertó en más de una oportunidad con respecto al personal que estaban tomando, por lo que hoy esta nota no puede sorprenderlos. Sobre todo no sorprenderá al que ahora es segundo concejal, y que siempre hizo oídos sordos a esos reclamos explicando que ello se hacía en base a una planificación. ¿A qué planificación? ¿A la de los compromisos políticos? Porque trabajos en base a esa gente que se tomó no se ven.

Ahora están profundamente preocupados porque las recaudaciones no alcanzan para cubrir los sualdos. Y ya están pensando en aumentar nuevamente las tasas e impuestos, y culpan al contribuyente que no paga o que evade impuestos. Pero señores, el mismo ya está cansado de ser el tonto de la película o el idiota útil; por lo tanto es necesario que ustedes tomen conciencia definitivamente de cuál es su función, verán que luego los votos vienen solos.

También surge la pregunta ¿por qué en vez de aumentar las tasas e impuestos no reducen gastos superfluos? Y reducir gastos superfluos quiere decir reducir cargos políticos, que resultan demasiado onerosos para las ya flacas arcas de nuestra comunidad. Esto todo el pueblo lo sabe, pero pocas -por no decir ninguna- son las voces que se levantan para protestar por ello. Nadie quiere comprometerse, nadie da la cara sino es en las discusiones de café. Allí si todos arreglan el mundo, pero llegado el momento de jugarse es cuando desaparecen. Es triste ver semejante indiferencia, tan tremenda cobardía, y más triste es aún cuando quienes nos gobiernan lo saben, conocen la naturaleza de corderos del pueblo argentino y se ceban, pues están totalmente confiados en la impunidad que les brindan sus cargos.

Y les doy otra sólución ¿por qué no se van los nueve concejales? Si cuando se trata de generar recursos, la única solución a la qua recurren es aumentar tasas e impuestos, esa misma solución la puede dar el almacenero de la esquina (con perdón del almacenero); y con esos miles de australes de sus dietas no es necesario aumentar nada y se pueden cubrir los gastos o encarar alguna obra. O como en el caso del hospital, no sería necesario recurrir a la limosna de un subsidio del gobierno y luego enarbolar como un logro del gobierno democrático de Allen.

¿Cuándo llegará el gran y ansiado día, en que quienes tienen la responsabilidad de dirigir una cOmuna, una provincia o un país tengan la suficiente grandeza -la de los grandes hombres-, y no se muestren como serew diminutos que hoy son, por más títulos universitarios que ostenten, sin esas apetencias personales de poder y que utilicen el mandato que les confiere el voto para grandes realizaciones?

Cont. pag.15

VIENE DE PAG. 12

Dios permita que en un día no lejano pueda utilizar estas mismas líneas para elogiar esas realizaciones. Llévenlas a la práctica, no olviden que tarde o temprano el pueblo y la historia les pedirán explicaciones. Y por favor, basta de continuar inventando nuevos cargos, pues ustedes no se van a eternizar en el poder aunque lo pretendan, porque el día de mañana otros los sucederán y no pueden dejarles las manos atadas, si ellos traen ideas realmente sanas para la comunidad.

Por otro lado, si mal no recuerdo, al anunciar el "Plan Austral", el Dr. Alfonsín expresó que, junto a los precios, a las tarifas y a los sueldos, también quedaban congeladas las vacantes en el sector público. De todo esto lo único que se congeló fueron los salarios. Hoy los jubilados van a cobrar # 70 por mes, con un aumento de aproximadamente 3 # en el mes, o el equivalente a menos de 2 Kg. de carne.

En vista de todo ello cabe una reflexión ¿será consciente el Presidente de las actitudes de quienes los secundan desde distintas áreas de gobierno? Creo que no, de otra manera, y utilizando una frase muy popular, "no quedaría ni el loro."

Luis Fabero.

VIENE DE LA PAGINA N° 3

Todos los alumnos que cursan primer año, a excepción de quienes no la han solicitado, o, por no haber tenido a su ingreso finalizado el secundario, perciben becas ya sean nacional o licencia con goce de haberes provincial. Recursos humanos de Nación apoya la carrera de Enfermería con becas, debido a la necesidad que de este recurso tiene el país.

Para el ingreso a la carrera se ha determinado como fecha de inscripción desde el día 20-01-86 de 07,30 a 12,00.

Como corolario se puede decir que la Provincia tiene su Escuela de Enfermería en Allen, que formará su propio recurso y que una gran mayoría de los programas de salud requieren del accionar de profesionales en Enfermería que el país no posee en la actualidad.

HABLANDO DE DERECHOS HUMANOS

En el N°1 de esta misma revista, en una nota titulada "Sindicato de la Fruta", se cita que dicho sindicato -entre otras cosas- ha solucionado el problema de DE BENEDICTIS HNOS. S.A. Esta noticia causó sorpresa a ex-obreros de la mencionada empresa, a quienes ahora damos la oportunidad de expresar su versión.

Ellos manifestaron que en febrero de 1983 la empresa mencionada tomó una cantidad no acostumbrada de personal. Los trabajadores provenían de la zona y también de otras provincias; y algunos de ellos no alcanzaron a trabajar 15 días, siendo suspendidos. Es curioso el hecho de que para la misma fecha en que ocurrió esto se haya acordado el crédito de 500.000 dólares que recibió la empresa de parte de la provincia de Río Negro. ¿Hubo alguna relación entre esa masiva y fugaz toma de personal y el otorgamiento de los 500.000 dólares? No se sabe, como tampoco se sabe el destino que tuvo dicha suma.

Continúan relatando los entrevistados que en la temporada 84-85 más de la mitad del personal quedó sin trabajar, ya que sólo se tomaron unas 80 personas. Algunos de los trabajadores que no fueron llamados iniciaron juicio a la empresa, y 12 de ellos lo ganaron. La situación del resto sigue sin aclararse.

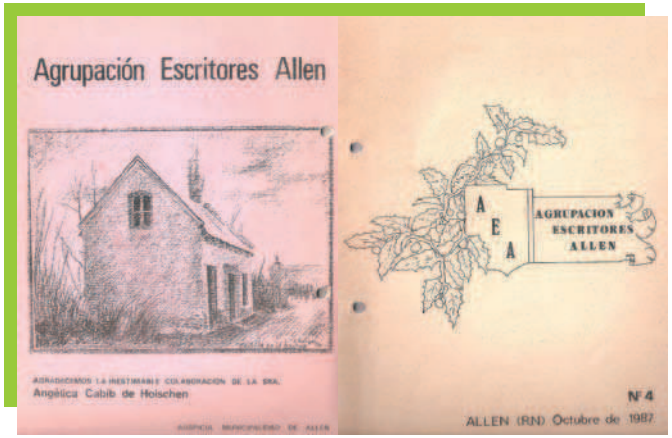
Por otro lado, con la aceptación del Sindicato de la Fruta se realizo un pacto en 1984 entre la parte patronal y algunos obreros a fin de que éstos trabajasen y no hicieran huelga. En dicho pacto la empresa se comprometió a abonar 3.000$a sobre el sueldo por mes a cada obrero. Muy pocos llegaron a cobrar lo acordado, y la situación de los que no cobraron sigue indefinida.

También debe considerarse el caso de los trabajadores efectivos (trabajaban durante todo el año), que a partir de septiembre de 1984 fueron suspendidos hasta nuevo aviso, sin citarse fecha. En mayo de 1985 fue suspendido "hasta nuevo aviso" gran parte del personal de empaque, aserradero, frigorífico y administrativos, a los que aún se les deben haberes.

En 1984 se conformó en Allen la Asamblea de Derechos Humanos con José Luis Nuñez junto a otros jóvenes militantes políticos locales. A mediados de enero viajaron a Viedma para sumarse al Congreso Regional donde se resolvió solicitar a las Legislaturas provinciales y al Congreso nacional la eliminación de fueros especiales para los militares de la dictadura. Finalmente, Río Negro conformó la Comisión Provincial de Derechos Humanos poco después de que asumiera el gobierno de Álvarez Guerrero.

En estos años existían otras publicaciones como Entre Sombras y luz, revista de la Asociación de Escritores Allenses, una agrupación integrada por Renée de Iribarne, Margarita M. de Fernández, Stella Maris Lamela, Marcelo Martín y Rubén Cabo. Comenzaron editando poemas con la colaboración del Municipio y luego se fue agrandando el grupo con la incorporación de nuevos miembros como Elsa de Olivera, Santiago Zas, Antonio Capitani, Julio Paz, Ricardo Vila, Mirta Ballester de Leyton, Hugo Cowes, Elisa Pérez de Oscar y otros. Además, las ediciones contaban con ilustraciones de la Agrupación Plásticos Allenses.

Otras publicaciones, pero de corta vida, fueron *La Galera* del Club Unión Alem Progresista y *Revista de los Scout locales*. La primera informaba sobre el acontecer deportivo y social de la institución. La segunda se encargaba de difundir las actividades de los grupos de scout que actuaban en Allen.



Para saber más: Ver estas publicaciones completas en www.proyectoallen.com.ar Todas estas publicaciones pueden ser consultadas en la Biblioteca Popular Naciones Americanas.

"Siempre Listos"
El Movimiento Scout en Allen

El Movimiento Scout nació en Inglaterra en el año 1907 de la mano de Robert Stephenson Smith Baden-Powell, conocido mundialmente como "BP". En el año 1909 ya existían pequeños grupos funcionando en Argentina, pero recién el 4 de julio de 1912, el Doctor Francisco Pascasio Moreno, popularmente conocido como el "Perito Moreno", fundó la Asociación de Boy Scouts Argentinos, que más tarde fuera denominada Institución Nacional del Scoutismo Argentino (INSA), luego Asociación de Scouts de Argentina (ASA) y que hoy se llama Scouts de Argentina.

Existiendo la actividad scout en diferentes lugares de la Provincia de Río Negro, es que en la ciudad de Allen se conforma la Agrupación Scout San Martín, reconocida por la INSA el 20 de marzo de 1974, fundada por el Sr. Ricardo Neirotti, y con el respaldo del Sr. Osvaldo Jáuregui en representación de la Municipalidad de Allen. En ese entonces Neirotti era Jefe de Agrupación, y el Sr. Eduardo Pérez el Segundo Jefe. La Agrupación contaba con una Comisión de Padres, concretando su presentación oficial a la comunidad en el desfile cívico militar del 25 de mayo de dicho año. Las reuniones se realizaban los sábados en las instalaciones de Estrella Polar, de 9 a 18, y donde el almuerzo, provisto por la Municipalidad, era un tradicional guiso carrero realizado por la Señora Carmen Méndez, mamá de uno de los chicos integrantes. Dada la inexperiencia allense sobre la temática scout, la Agrupación recibía apoyo técnico y formativo de dirigentes scouts de la Agrupación Ángel Pacheco de Cipolletti, e inclusive de la Agrupación Ingeniero White de Bahía Blanca. De esta forma los miembros de la Agrupación San Martín apreciaron la hermosa experiencia de compartir las vivencias scouts dentro de la ciudad y fuera de ella, viajando a distintos lugares, y a encuentros regionales, nacionales, e internacionales.

Durante el año 1980 comenzó a conformarse otro grupo scout, siendo el 7 de diciembre de dicho año que el Arquitecto Rubén Esteban Cabo deja fundada la Agrupación Scout "Ruca Hueñi", que en lengua mapuche podría ser interpretado "como casa del amigo", o "casa de los chicos". La fecha de fundación de un grupo scout se establece el día en que se materializa la primer Promesa Scout de dicho grupo, y fue ese día cuando junto a Cabo, también realizaron su Promesa Scout las nuevas dirigentes scouts Cristina de Serale, Adriana Fuentes, Nora Daniszewski, y Rosa Millan. El símbolo que identifica a cada agrupación scout es el color de su pañuelo, y mientras la Agrupación San Martín contaba con un pañuelo color azul con una cinta roja en conmemoración a los colores que identifican al cuerpo de Granaderos creados por San Martín, en este caso, el pañuelo scout de la "Ruca Hueñi" es de color blanco con dos vivos color azul cielo en sus bordes, representando al color del yeso como una de las riquezas de la ciudad, además de simbolizar la pureza de los niños, y encerrar implícitamente un mensaje de paz, amor y respeto, como forma de vida entre los seres humanos y para con la naturaleza. Los vivos azul cielo representan los colores de la bandera argentina, resaltando el espíritu patriota de quien porta dicho pañuelo scout.

A lo largo de las décadas transcurridas fueron muchos las niñas y niños, adolescentes, y jóvenes que disfrutaron del programa scout, como también fueron muchos los dirigentes que entregaron gran parte de sus vidas al servicio comunitario de este movimiento voluntario que es el Scoutismo, movimiento educativo no formal que pretende "dejar al mundo un poco mejor que cuando llegamos a él", como expresara BP, su fundador. Junto a todos ellos, en diferentes épocas se dieron importantes participaciones de las familias de los scouts, lo que permitió crecer y mantener viva la actividad hasta el día de hoy.

El primer lugar de funcionamiento de la "Ruca Hueñi" fueron las instalaciones, por aquel entonces abandonadas, de un edificio ubicado en el barrio Alborada, sobre la calle San Martín, perteneciente al IPPV, y que convenio mediante, concedió en uso a los scout. En el año 1984, y ante una emergencia, el grupo cedió su uso al funcionamiento del hogar de ancianos del hospital, recibiendo a cambio la donación municipal de dos parcelas sobre la calle Libertad 1095, y donde actualmente desarrolla sus actividades. Las acciones realizadas en el transcurrir de estos años son numerosísimas, partiendo de sus actividades semanales cotidianas, hasta la participación en encuentros regionales, nacionales e internacionales, pasando por acciones de servicio a la comunidad, integrando la Defensa Civil local, efectuando importantes aportes al desarrollo del Scoutismo en la provincia de Río Negro, de Neuquén y en diferentes escalas de la organización nacional. Los scouts de la "Ruca Hueñi" han compartido experiencias con scouts de otros lugares del mundo, conociendo una extensa cantidad de lugares por medio de viajes a diferentes ciudades, a la montaña, al mar, a los

talaciones del cuartel de Bomberos Voluntarios, y posteriormente en el edificio donde funcionaba la Supervisión Alto Valle Oeste del Consejo Provincial de Educación, actual sede de la Escuela Superior de Enfermería y de la Facultad de Odontología de la Universidad de Río Negro.

Hoy, es enorme la cantidad de vecinos allenses profesionales, empleados, músicos, obreros, docentes, artistas, universitarios, dirigentes sociales, padres y madres de familia que han compartido la vida scout, lo que nos permite creer en un Allen donde los valores del respeto, la honestidad, la libertad de pensamiento crítico, y una predisposición optimista para enfrentar las dificultades posibles, cuentan con un Siempre Listo sincero para consolidar a la comunidad allense.

Rubén Esteban Cabo
Mayo de 2010

bosques, al río, etc. e intercambiando experiencias de vida que se hacen inolvidables.

En 1990, y como desprendimiento de la "Ruca Hueñi", se constituyó un nuevo grupo scout adoptando el nombre de "Restituta Méndez" en recuerdo a la primera Directora de Escuela de la ciudad, fundado por la Maestra Nora Daniszewki y la Señora Beatriz de Folmer, incorporándose inmediatamente la Señora Mirta Barrera, el Señor Carlos González, y posteriormente muchos otros. Este grupo comenzó desarrollando sus actividades en las instalaciones de la Escuela N° 23, para pasar posteriormente a funcionar en la sede de la Junta Vecinal del Barrio Los Sauces. Su pañuelo scout estaba compuesto por dos campos de colores blanco y celeste, con un sol radiante en su extremo superior, en recuerdo a la bandera nacional.

A lo largo de estas décadas existieron otros grupos pertenecientes a diferentes iglesias, tanto evangélicas como de la iglesia católica, que realizaban actividades afines a las definidas por el método scouts, y con objetivos similares.

Debe resaltarse que Allen fue sede, durante varios años, de la Oficina Scout Provincial, ubicada en principio en ins-

My Spaces: biografía sentimental de lugares allenses

- María Victoria Martín desfilando.

Del patio a la vereda

Uno de los primeros lugares de juegos de los que tengo memoria es la Plaza San Martín. Claro, yo vivía enfrente y entre la vereda de Sarmiento y, aventurándonos un poco más, la plaza, transcurrieron los juegos de la infancia.

Allí jugábamos a hacer carreras, tratando de sortear las baldosas desniveladas, Evangelina, Natalia, Jorge y yo. Solía perder Natalia, que tenía sólo tres años, siempre ganaba Jorge, que tendría unos diez. Allí jugábamos también a ser Marino (el boomerang de Marino, no sé si alguien recuerda ese dibujito) o el Capitán América y otras tantas cosas, o a trepar las moreras para sacar una pringosa cosecha que había que disputarle a las moscas…

Yo pasaba mucho tiempo en casa de mis vecinos, donde las hermanas mayores de Jorge, especialmente Betty, me daban clases "adelantadas" de catecismo y yo alucinaba con las representaciones gráficas del Espíritu Santo: la paloma cayendo en picado sobre las cabezas de Jesús y los Apóstoles (que en el estilo gráfico de estos libros no tenían cara ni pelo, eran apenas unas figuras esquemáticas con túnica), el sol filtrándose entre las nubes como una revelación del misterio divino. Si alguna vez me ha tocado ver alguna de esas raras filtraciones de luz solar, los rayos perfectamente dibujados, no he podido dejar de acordarme de esos libros.

En esa época siempre me lamía el dorso de las manos porque les sentía gusto a limón, mientras Jorge contaba historias fabulosas de escondites de otros chicos y yo soñaba con tener el mío. En el patio de esa casa aprendí a trepar por un caño y aprendí lo que era la "atmósfera" jugando a las naves espaciales: ("¿No ves que la tierra es redonda y nosotros aunque estamos abajo no nos caemos? Es por todo el aire que rodea la Tierra y está empujando para abajo y nos sostiene"). También allí soñaba con tener una caja de cochecitos de colección como la de mi amigo, pero lo único que lograba eran jueguitos de té de porcelana. En mi patio, en cambio, enterraba carbones con la esperanza de tener diamantes cuando fuera grande.

También escuchaba, sentada en el escalón de entrada de la casa de los Diez, las conversaciones de Marcela y Lily, la chica "cama adentro" que nos cuidaba. Ellas tendrían unos quince años, yo cinco. Hablaban de Zakoga, creo que Marcela le contaba a Lily cómo era, no lo recuerdo bien, pero sí recuerdo que en ese escalón escuché por primera vez la más famosa y planetaria de las leyendas urbanas: la de la chica con el vestido blanco manchado con Coca-Cola. Así que la globa amarilla de Zakoga quedó para siempre asociada en mi memoria con las historias de fantasmas.

También en ese escalón Evangelina me destrozó la careta de oso amarillo, para mi absoluto desconsuelo, situación que mi tía Hilda remedió regalándome una careta de diablo de plástico indestructible. Gracias a ese sabio gesto, Evangelina y yo podemos seguir siendo amigas todavía.

Con el paso de los años me fui trasladando de veredas, aunque la de San Martín y Sarmiento, siguió siendo un clásico; los dos paredoncitos altos de la entrada de la casa de los Campetella eran una invitación a sentarse y chusmear a todo el que daba la vuelta al perro.

En otra vereda, la de Jujuy con Belgrano, la de los Scagliotti, Crucianelli, Fiorentini, Baravalle y Salinger, se urdió el secuestro de la tortuga de Marisol F., por la que pedimos un rescate de diez helados, mediante una carta repleta de errores ortográficos y gramaticales "para disimular". Los juegos son una parte esencial de nuestra formación como personas y aunque a algunos miembros de esta incipiente banda extorsiva les haya perdido el rastro, espero y confío en que ninguno se dedique actualmente al secuestro express.

Otra vereda que marcó época fue la de Belgrano casi Alsina, la de los Parente: en la familia había un arraigada tradición de veredeo que heredaron los hijos, custodios del rito que supieron transmitir fielmente a sus amigos hasta transformarlos en devotos, así que no era raro que allá coincidieran varios grupos generacionales: el de Cecilia (generación del 72 al 74), el de Tecui (generación del 74 al 75) y el de María Laura (76 al 77) y todos nosotros luchando por un mismo noble objetivo: agarrar alguna de las dos reposeras de madera más cómodas en las que se haya sentado jamás ser humano alguno.

La plaza

Cuando vivía enfrente de la plaza todavía había acequias y mi hermano Gonzalo intentaba pescar renacuajos con una caña construida con un palito y un piolín, alentado por Raúl Diez. Las entradas de cada esquina tenían arcos cubiertos de rosas y había flores en toda la plaza. Para las fechas patrias los troncos de los árboles se pintaban con cal hasta la mitad, no sé si para dar la impresión de "orden y prolijidad" de manera económica o si eso de que ayuda a combatir las hormigas es cierto. En esa plaza jugábamos a "Los ángeles de Charlie": el papel de Jill lo tenía casi asegurado por rubia, el de Kelly era el más disputado y al de Sabrina, que en realidad era la más inteligente de las tres, no lo quería nadie.

En la plaza aprendí a andar en la bici sin rueditas cuando tenía cuatro o cinco y esperé infructuosamente que mi papá me construyera el carrito de rulemanes de moda entre los pibes. Unos años más adelante, varios chicos nucleados en la casa de la tía Encarnita, nos inventamos el club "Yaguareté", que consistía en ver quién saltaba desde el árbol más alto: creo recordar que la ganadora era la hiperflexible Andy Pardo. Por esa misma época, a los diez u once años, mi prima Andrea C. le echaba desodorante Rexina a las margaritas porque decía que tenían un olor horrible y el placero de los bigotes nos perseguía vociferando y enarbolando, amenazante, un palo.

En la adolescencia la plaza tenía otro significado… y era común ver a las parejitas que se escapaban de las tertulias, "apretando" en los bancos de la plaza, mientras los envidiosos conductores, también salidos de la fiesta y con alguna cerveza de más, les encendían las luces altas para poner fin a tanta pasión.

El cine

El cine siempre fue mi devoción, desde que a partir de mis tres años mi papá se recorriera todo el Alto Valle para llevarme a ver dibujitos donde los dieran. Cuando fui un poquito mayor (muy poco, supongo que a los seis o siete) empecé a ir al cine San Martín sola. Bueno, sola, no, porque ahí empezaron a endosarme mi hermano allá a donde fuera. Así que para nosotros nuestra actividad dominical por excelencia, a la que asistíamos más religiosamente que a misa sin perdernos una sola función, era la sesión Ronda de las 16.00 de los domingos: dos películas seguidas con una pausa en el medio que aprovechábamos para comprar en el kiosquito de la entrada -donde rotaban la Sra. García (durante los días de semana, profesora de dibujo) y su hija- la cajita de Sugus de colores, las pastillas de guinda o, si mamá o papá habían sido generosos o no habían encontrado cambio, un Toblerone.

La verdad es que la programación no siempre estaba pensada estrictamente para un público infantil, más allá de que no se pasaran las películas prohibidas para mayores de trece: por ejemplo, recuerdo haber visto "Campeón", la historia un boxeador que se muere en el último round y deja a su hijo huérfano, que me dejó K.O. Aunque habiendo sido educados con Heidy y Marcos, se supondría que esto no sería demasiado duro para chicos como nosotros. Pero, en general, las películas de vaqueros, las del Zorro o las de Bud Spencer y Terence Hill (mis favoritas), intercaladas con las producciones argentinas de Mojarrita, Delfín y Tiburón, Titanes en el Ring y algunos dibujitos animados, constituían la programación habitual.

Hubo, eso sí, películas que fueron hitos para mí y, creo yo que por la cantidad de asistentes al cine, fueron también hitos cinematográficos del pueblo. Cuando era muy chica, unos cuatro o cinco años, fuimos a ver en sesión nocturna, recomendada (y supongo que repuesta) desde la iglesia local, "Marcelino pan y vino", que me marcó con un profundo misticismo que me duró por lo menos diez años. Otro hito fue "E.T.": el cine estaba a reventar y fue una de las pocas veces que se abrió la sala superior, el palco, que hasta entonces había sido un misterio para mí: así todo, fue tal la sobreventa de entradas que vi la película desde arriba, sí, pero sentada en los escalones del pasillo.

Otro éxito peliculero de la sesión Ronda, me agarró completamente desprevenida: por uso y abuso del cine yo creía que era casi de mi propiedad y me acuerdo de la mezcla de rabia e indignación que me dio sentirme invadida con tanta gente y tener que hacer una cola que pasaba por el kiosco de Suárez, Mi Tía China y se prolongaba a lo largo de la calle pasando la esquina de la hoy Aranjuez: todo porque daban una película protagonizada por Luis Miguel y una para mí desconocida Lucerito. Más allá de amores y juergas adolescentes, era un dramón infernal que terminaba con Luis Miguel en una silla de ruedas. Me acuerdo de que, de acuerdo con mi educación espartana y pese a mis once años escasos, consideraba que eso era una taradez y que no podía permitirme llorar, así que no derramé una lágrima, pero salí del cine con el peor dolor de garganta de mi vida, razón por la que ahora no me reprimo ni con una escena dramática (siguiendo con las estrellas mexicanas de la telenovela) de "María la del Barrio", aunque eso sí, en el cine me escapo decorosamente antes de los créditos para que no se me vean los ojos rojos.

Por ausencia, también me marcó "Flashdance": a esa no me dejaron ir porque tenía 10 años y era prohibida para menores de trece. Otras amigas fueron a la noche con los padres, pero yo no tuve esa suerte. Eso sí, como a casi todas, me llegó a los once mi bici de carrera, porque la película no habrá impuesto la moda de ser soldadora entre las chicas, pero sí la de cambiar la bici de paseo por la de carrera.

La sala del cine no solía estar llena, la media de la Ronda no sería ni una quinta parte del aforo, lo que permitía cambiarte de sitio si habías llegado con la película empezada y el acomodador te había ubicado en una butaca de las que pellizcan la pierna, esas con los resortes saltados. Y cuando comenzaban las películas todo era expectación, se hacía el silencio, sólo interrumpido de vez en cuando por el CLING-CLANG-Clang- clang- clang- de las botellas de Coca-Cola que los graciosos de las últimas filas hacían rodar con una patada sala abajo, por el suelo de madera polvoriento, hasta que se frenaban con alguna butaca o directamente en el escenario.

A veces la película se cortaba por un momento y la magia se rompía bruscamente, a lo que los enardecidos espectadores reaccionaban con chiflidos y gritos de protesta: "¡Eh! ¡García, García!". Con mis amigas hemos guardado este grito de queja como un tesoro, al punto de que, si por ejemplo, estamos tomando sol en el río y de repente el cielo se nubla, no faltará quien grite, alzando la mirada al cielo: "¡Eh! ¡García, García!".

La hora de la salida del cine era particularmente angustiante porque ya era de noche, se había acabado el domingo y todavía teníamos los deberes por hacer. Además, yo solía llevarme de recuerdo algún chicle pegado en el pelo, que mi mamá intentaba sacarme primero con alcohol, para luego resolver el tema de modo tajante: con un tijeretazo.

Hacia mi adolescencia el cine San Martín corrió igual suerte que sus botellitas de Coca-Cola: iba en declive. La patada de la indiferencia local o de la videocasetera, no sé. Supongo que al final se mantenía fundamentalmente (o quizás siempre fue así) gracias a las películas porno de la sesión Trasnoche. Cómo no recordar el legendario cartel de "Garganta Profunda" arriba del baño de los hombres, cerca de la taquilla. Como con toda tecnología emergente, hasta que el video se democratizó pasó cierto tiempo; me acuerdo que sentados en La Perla veíamos llegar desde los barrios a los hombres en bicicleta, en invierno, con las solapas de las camperas o sacos levantadas, ocultando las caras y salir, al terminar la función, sospechosamente con las manos en los bolsillos…

También recuerdo algunas supuestas idas al baño desde La Perla, en realidad, intentos de incursión, como quien no quiere la cosa, en la sesión Trasnoche, de coladas, asomando las cabezas entre el cortinaje, lideradas por la Sole, Adriana D., Mariela S., y miembros varias de las Sexta División de Hockey del Allen Rugby Club, intentos que eran rápidamente frustrados por el acomodador.

La última función del cine la recuerdo perfectamente, tendría unos trece años. Fuimos con Sole y Mariela y, contándonos a nosotras tres, éramos trece espectadores en total, número desafortunado donde los haya, desde la última cena hasta hoy. La película que pasaron fue "Great balls of fire", sobre la vida de Jerry Lee Lewis, la primera en la que vi a Winona Ryder, quien interpretaba a la prima con la que se enreda el rockero, niña, casualmente, de trece años… Bueno, parece que el número fue yeta en serio y, aunque ya se sabía que era la última sesión, lo cierto es que el cine no se reabrió más en aquel lugar ni con ese nombre: el edificio abandonado se acabó con un incendio (no sé si con grandes bolas de fuego o no, pero con fuego al fin), lo que termina de cerrar la maldición del número gafe. O igual no: no me acuerdo si esa noche hubo sesión Trasnoche, quizás sí y los últimos espectadores fueron veinticinco espectadores y no trece, y la película supongo que tendría protagonistas de al menos veintiún años y seguro que era prohibida para menores de dieciocho…. La verdad es que lo de la numerología no se me da bien, aunque eso sí, creo recordar que la sesión de Trasnoche del viernes empezaba a la 1:00, lo que extrapolando un poco serían como las 13:00 de la madrugada, ¿no?

El club

Otro de los lugares de ocio más frecuentados era el Club Unión. Yo había empezado a ir desde muy chica, con tres años, a la pileta. Me acuerdo que mi sueño era llegar a tener un carnet de socio vitalicio, como el del abuelo Cacho de mis primos Joli y Diego. Si era socia desde tan chica, creía que era un sueño perfectamente factible llegar a ser socia del club durante 50 años para obtenerlo.

Iba al cuidado de mi prima Graciela V., quien debía, supuestamente, vigilarme un poco, pero ella ya tenía trece años, era de las primeras en ir en bikini (siempre fue progre) y no estaba muy por la labor… así que después de llegar a oídos de mi madre que me habían sacado un par de veces de la parte honda de la pileta, a la que llegaba avanzando

agarrada del salivero, me metieron en clases de natación. Recuerdo los ejercicios de pataleo, la tabla, y el didácticamente discutible método por el que finalmente aprendías a nadar o le agarrabas una fobia al agua que te acompañaría de por vida: te llevaban a la parte honda y desde las conejeras te tiraban con los pies atados con las gomas de las nebulizaciones: nadar o nadar.

A los cinco, todavía nadando perrito, entré en el equipo de competición y recuerdo perfectamente a dos de sus referentes de la época, Ana Rosa Lamela, que fue quien me enroló y terminó de enseñarme a nadar, y Marcelo Ortiz. En Entrenamiento conocí a Mariela Scagliotti y todavía la veo con sus seis años (malla de competición marrón marca Adidas, tres franjas blancas a los costados) presentándose con total aplomo.

También recuerdo a los entrenadores: Bocha, Tornelli, Cabañas, el Negro Sánchez, que nos sacó el jugo y los mejores resultados (¡"Y aunque 'iuevan' enanos verdes van a nadar 6.000 metros por día!"), los hermanos Montenegro, todos tratando de compensar en dos o tres meses, la ventaja de diez meses de entrenamiento que nos sacaban los clubes con pileta cubierta.

Con un halo especial entre los entrenadores masculinos surge el recuerdo áureo de Daniel Zenker, que era como una mezcla de Apolo allense con el Charles Atlas que aparecía dibujado en las contraportadas de las revistas Tony y D'Artagnan anunciando cursos de musculación. Pero aunque las que éramos chicas no podíamos dejar de advertir a esta deidad encarnada, estábamos igualmente encantadas con nuestras entrenadoras. Creo recordar especialmente a dos Lilis, que cumplían con el estereotipo de la profesora de educación física: rubias algunas, otras morenas, puede que santafesinas, altas, atléticas, bronceadas, simpáticas… ¡usaban biquini! (ya digo que no era frecuente en esa época en el pueblo) ¡Y se peinaban una cola de caballo de costado! (re-moderno) ¡Y el cronómetro colgando del cuello les quedaba fantásticamente bien! En resumen, que aunque no tuviéramos Barbies porque la época de importación fue un período muy breve, podíamos completar nuestro Olimpo piscinil con deidades femeninas.

En esa época se practicaban bastante los deportes; los chicos del Mago se volcaban mayoritariamente al futbol, aunque también al básquet. Yo nunca fui especialmente buena en ningún deporte, a lo sumo, como siempre me recuerdan mis amigas con sorna, en el patinaje, en el que me consagré en un festejo del Día del Niño en el gimnasio del club Unión, ganándole una carrera a un único rival (Rodolfo, galancete de quinto grado de la 222) con el fantástico premio de ¡un jabón de tocador y una bolsita de talco!

Eso sí, ganas siempre le puse. Con el furor del básquet en el Valle y la llegada de "Los Negros" (Al Frederick y Darryll Parker) muchos nos volcamos masivamente al básquet. Un auténtico furor. No sólo seguíamos al Mago de locales, sino "a todas partes donde vayas, donde vayas". Y en mi caso, craso error, también osamos practicarlo: recuerdo nuestro primer partido como pre-Minis: una humillante derrota 105 a 2 contra el Club Cipolletti. Los resultados a partir de ahí, y como no podía ser de otra manera, fueron mejorando. Todavía recuerdo a Juanqui Pepe alentándome debajo del aro de pre-Mini para que marcara mi primer doble: "¡Vamos, Maia; vamos, Maia!", porque me escapé rápido con la pelota, pero eso sí, tuve que tirar hasta tres veces para poder embocar.

Al año siguiente, cuando ya nos tocó mezclarnos con las de la categoría superior (Ce Parente, Wanda Monti, Negra Gas, Verónica Moretti) casi todas las ex pre-Mini nos comimos el banco todo el año, salvo honrosas excepciones. Con Paéz aprendí una valiosa lección: "Si sacaste a bailar a la renga, rengueá." Así que rengueé un tiempo más con el básquet (poco, porque en realidad me la pasaba mayormente "planchando", ya que era el básquet el que no me sacaba a bailar muy a menudo a mí). Creo que incluso perseveré un año más y después, digamos que saqué a bailar al Hockey, con mejores resultados.

El equipo de hockey local se inició al amparo del Allen Rugby Club, aunque no podían ofrecernos mucho más que los colores blanco y negro (hasta para los colores había austeridad) y no teníamos un espacio propio. Gracias a Miguel Spina pudimos usar durante un tiempo la cancha de Maciel y hacia allí marchábamos en caravanas de bicicletas durante el verano para que nos entrenara Horacio Boyé. También Estella Longarini nos dio unas cuantas nociones. Más adelante, alternaríamos entre la cancha de fútbol de la Escuela Veintitrés y ya con Daniel Toranzo, la cancha del Sapo y la cancha de al lado del hospital. Y cuando finalmente nos entrenó Eduardo del Brío, ya pertenecíamos al Club Unión. Eso sí, la cancha de los partidos siempre fue la del Arco Iris, de la que podíamos sentirnos transitoriamente orgullosas cuando recibíamos a los equipos visitantes con el telón de fondo de las bardas de colores y el río.

Rápidamente aprendimos a usar el stick como un elemento deportivo más que como una guadaña corta-cabezas, aunque accidentes siempre hubo: un diente de menos de la arquera por ponerse a practicar paradas antes del partido sin el casco colocado, algún bochazo en zonas letales, un palo que bajó con cierta saña al hacer el túnel para el equipo que jugaba de visitante… Los entrenamientos eran divertidos, los partidos más, pero lo mejor era la vuelta en colectivo cuando se sacaban los trapitos al sol con canciones, quemos, cargadas… se iba calentando el ambiente para la salida a la tertulia del sábado por la noche.

Los asaltos/tertulias/boliches

Los asaltos fueron un must de la preadolescencia, cuando todavía no teníamos edad de ir al boliche. Un garage en el que se había cambiado un foco blanco por uno rojo podía ser un lugar apropiado para la fiesta: la casetera con música movida, las parejitas bailando casi en hilera (en esa época te tenían que sacar a bailar) y el clímax era la llegada de los lentos, donde la chica podía regular el grado de aproximación, clavando codos a su contrincante o bien aflojando los brazos. También estaban los cumpleaños de quince, con torta de varios pisos y vestido blanco o rosa en muchas ocasiones y el infaltable vals, en el que los chicos, generalmente disfrazados con trajes de los padres, desfilaban uno a uno para "bailar" con la agasajada, realizando un raro movimiento oscilatorio, como de velero meciéndose en altamar al ritmo de las olas, y poniendo su mejor sonrisa, un baile breve que duraba hasta el momento del fogonazo del flash.

Lo mejor y más propio del Allen de la época que me tocó vivir, un período entre el cierre de Shangrilá y las aperturas intermitentes de 1910, fueron las tertulias. Me gusta recordar que, además de funcionar como la única oferta de ocio nocturno local después de la confitería (de ahí su éxito), también eran la forma de recaudar dinero colectivamente para el viaje de egresados, que era una empresa grupal y no dependía exclusivamente la posibilidad de cada uno de poder pagárselo o no. Grupos organizadores hubo muchos, pero mejor organizado, más divertido y cohesionado y con mejor onda que La Chabomba, ninguno que me haya tocado vivir a mí. Ellos inventaron las tertulias temáticas: me acuerdo bien una que era la del "Quemo", que fue como trasladar a las paredes de la sede del Club Unión las páginas centrales el Tutti Frutti de la revista El Sistema. En la adolescencia había una especie de placer morboso, como con las películas de terror, en eso de mandar o de que te mandaran al frente. Y casi todas las cargadas se resumían en cinco o seis tópicos: "le gusta tal", "lo rebotó cual" ("la rebotó" en este contexto histórico era todavía difícil), "lo/la pateó", "estuvo apretando con" o "le pusieron

los cuernos con" y "quiere encararse a".

En la época de las tertulias, la estética era casi lo de menos: unos vaqueros camiseta, zapatillas y, como muy arreglados, camisa y zapatos Kickers, tanto para ellos como para ellas: la combinación extra posible para ellas, podía ser una minifalda de jean o, cuando se pusieron moda, unos pantalones ciclistas. Los complementos para los chicos, casi no existían: quizás el pañuelito hindú enroscado en la muñeca o en cuello, a ser posible impregnado en pachuli o musk, y si el corte de pelo acompañaba, se podía obtener el look A-há completo. El accesorio típico de las chicas eran las hebillitas en forma de ocho B+D, muy útiles para dominar flequillos en crecimiento que con el correr de los años acabarían degenerando en los jopos ortopédicos a lo Zulemita, cuya erección sólo sería posible mantener en base a jugo de limón, laca o algún otro potingue a base de Gimonte. Salir de los lindes del pueblo hacia los boliches de moda (Aquelarre, Adoquín, Ballotage, más adelante Zeppelin o Diagonal) hizo que las modas se "refinaran": fuera las zapatillas, que se prohibían en los boliches, y pocos cambios más para los chicos. Las féminas, en cambio, vivimos todo un repertorio de estilismos que iban desde de los vestidos tubo, pantalón fusó hasta los hot pants, microminis y todo lo que el mercado de la moda lanzase… y ya está; una vez emperifollados, todos listos para la mítica largada de Aquelarre o Adoquín, que de manera inversamente proporcional a la ropa de las chicas, cada vez se alargaba más.

Las tertulias vivieron uno de sus máximos momentos de esplendor en el '89. Es sabido que los acontecimientos políticos y sociales influyen de maneras a veces azarosas y hasta contradictorias en la cultura popular. Un ejemplo: durante la Guerra de Malvinas, la prohibición de la música en inglés dio como resultado inesperado, por ser favorecido por un gobierno militar, el fortalecimiento del rock nacional. Bueno, con toque de queda y el estado de sitio decretados hacia el final del gobierno de Alfonsín, Allen, siempre latiendo en sincronía con el pulso vital del país, vivó un proceso similar (a nanoescala allense, claro, está): el ecosistema nocturno-juvenil roquense, afectado por el momentáneo cierre de Aquelarre y quizás por influjo de ciertos elementos híbridos de su tribu (estudiantes roquenses de la escuela industrial de Allen) se vio inesperadamente afectado en sus cimientos, tanto como si hubiese sufrido un terremoto de magnitud 0.053 en la escala de Richter: algunos de sus habitantes, después de décadas de confinamiento dentro de las fronteras de su ilustre ciudad, osaron aventurarse más allá del cruce de Gómez y vinieron a divertirse por la noche a nuestras humildes tertulias. El efecto de este movimiento en nuestro pueblo fue una efímera revitalización de la noche allense y también una marca lingüística que los habitantes de esa sociedad más moderna y avanzada, nos contagiaron con asombrosa rapidez. A partir de esa fecha fue inconcebible comenzar una frase sin el ultramegamoderno "Onda que…".

- Fiesta de disfraces en Ballotage. Gonzalo Biló, Pablo Bizzotto, y Maia.

Los no lugares del ocio nocturno: Cementerio, casa del Hospital y calles del barrio El Progreso a altas horas de la noche.

Incluso si uno no era demasiado noctámbulo, como en mi caso, se debe decir con sinceridad que la noche allense nunca fue para tirar cohetes. Salvo la época breve de las tertulias o en el verano, cuando la o las confiterías -según la época- estaban llenas y alguien reabría 1910, no había mucho que hacer. Esto facilitaba que muchas veces se buscara abiertamente "el peligro" para matar tanto sopor.

Más de una vez alguien proponía, después de aburrirnos hasta eso de las 2.00 o 3.00 de la madrugada en la confitería, algún desafío del tipo: "¿Quién se anima a entrar a la casa del hospital hasta la escalera?", y una vez allí: "¿Quién se anima a subirla?" (Nadie que fuera conmigo se animó a tanto, de madrugada). O paseando más tarde por las calles del barrio El Progreso, esas calles de tierra iluminadas sólo por el resplandor tenue de una solitaria lamparita situada en el medio, pendiendo de un cable, y que distribuía tacañamente su débil luz a un lado al otro, según la meciera el viento, el desafío se transformaba en: "¿Quién se baja del coche a ver si funciona el teléfono de la cabina?", para arrancar y dejar unas calles atrás al valiente que se hubiera atrevido. En una huida a alguno se le paró el coche y no pudo arrancar del susto cuando de los confines en penumbras de la calle a los que no llegaba la luz de la lamparita emergió una figura vestida de blanco en bicicleta y cruzó silenciosamente la noche… Quizás creyó ver al mítico Chancho, aunque la leyenda urbana no especificara si andaba en bicicleta o de qué color se vestía…

Suele decirse que el aburrimiento es el padre de todos los males, que el aburrimiento es mal consejero, que al aburrimiento lo carga el diablo. Ramón Gómez de la Serna lo sentenció de modo más rotundo: "Aburrirse es besar a la muerte." Seguramente por la influencia de la vanguardia española y el novecentismo en Allen, esta frase se interpretó de modo literal. Cualquiera que se haya aventurado alguna vez fuera del pueblo, digamos a Neuquén o a Fernández Oro, habrá notado la sonrisita socarrona con que nos dicen al conocer nuestro origen: "¡Ah! ¡Así que sos de Allen! Qué gustos raritos que tienen allá, ¿eh?", en evidente alusión a nuestro pasado necrófilo.

Habrá sido el efecto del inconsciente colectivo, de Gómez de la Serna o de no sé qué, pero lo cierto es que recuerdo una época en la que la falta de oportunidades de ocio hizo que algunos amigos míos, cuando ya se habían cansado de "caminar coches", se dedicasen a adentrarse en el cementerio, meterse en el osario y llevarse unas calaveras de recuerdo, que terminaban de lámparas en sus habitaciones, con una chapita de Coca-cola pegada en la frente o algún adorno por el estilo. Incluso algunos terminaron declarando en comisaría, imputados injustamente por la muerte de un gato. Afortunadamente, no conocerían la frase de Bertrand Rusell acerca de que "Una generación que no soporta el aburrimiento será una generación de escaso valor", porque hoy algunos de ellos son ilustres farmacéuticos y odontólogos; otros no, y puede que no hayan pasado de delincuentes comunes. Y bueno, como sobre el aburrimiento también ha dicho François de la Rochefoucauld que "solemos perdonar a los que nos aburren, pero no perdonamos a los que aburrimos" y yo no quiero tener que enemistarme con nadie, mejor lo dejamos acá.

María Victoria Martín

El Sistema del Chelo

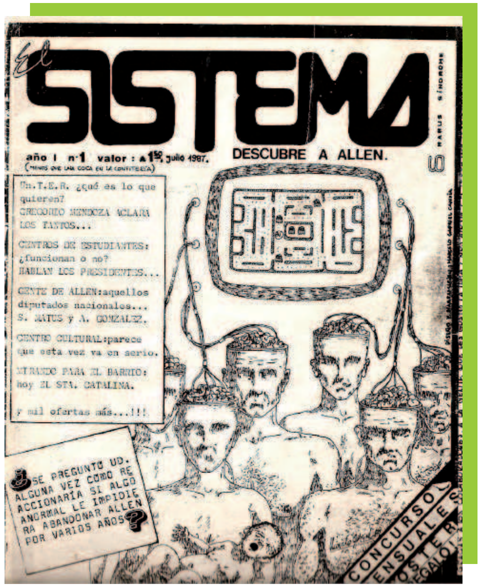
"Al poder o al paredón!! Y cuando todo lo que deambula debe someterse, gústele o no, a un conjunto de reglas y procedimientos llamados sistema, aparece en Allen, como un brote casual de nauseabundos egoísmos agusanados, El Sistema.

También para someterse, pero tratando de crear ronchas justas en medio de los venticinco mil (o más) humanoides que habitamos en esta ciudad. Basta de caretonear!

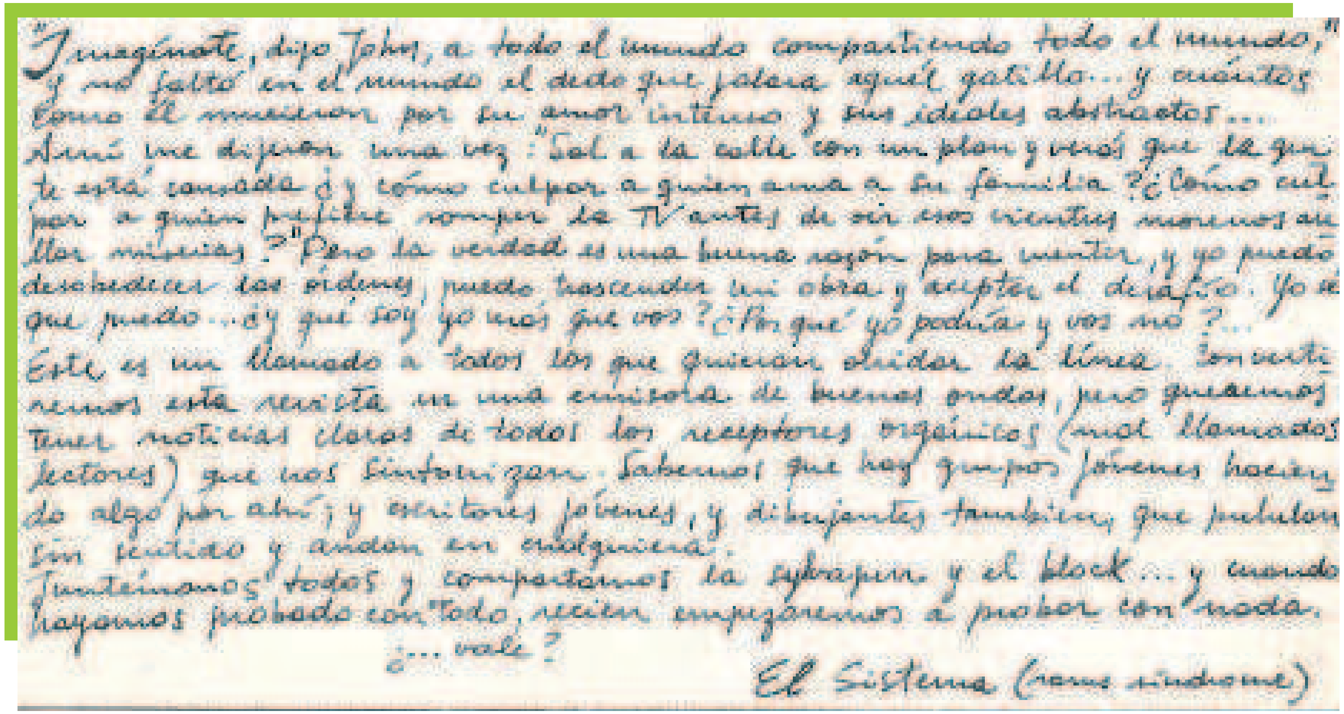
Si Uds. son actores, este será su escenario; si son poetas, desde acá partiremos hacia las nubes; si son políticos, nosotros seremos un medio; si son astronautas, nosotros seremos una buena venusina; si hay bronca, acá podrán desahogarse; si están en el chisme, nosotros pasaremos el dato; si son estudiantes, vayan al cole… y si no son nada, vengan y ceben mate. Detrás de El Sistema divaga un grupo de gente joven y piola que necesita de todos ustedes para mantenerse en pie… (esto es pura formalidad, por que la verdad es que, por mas tirados que estemos, vamos a seguir saliendo… así que a bancarnos!)

Al poder o al paredón es la consigna. Contáctense, juntos penetraremos esta sociedad frígida… La Gerencia" (El Sistema, 1987)

Para ver El Sistema: Sección Comunidad/Cultura, El Sistema del Chelo en www.proyectoallen.com.ar



- *El Sistema N°1, 1987.*



"Imagínate, dijo John, a todo el mundo compartiendo todo el mundo," y no faltó en el mundo el dedo que jalara aquel gatillo… y cuántos como él murieron por su amor intenso y sus ideales abstractos…
Así me dijeron una vez: "Sal a la calle con un plan y verás que la gente está cansada ¿y cómo culpar a quien ama a su familia? ¿Cómo culpar a quien prefiere romper la TV antes de oír esos cuentos menores de las miserias?" Pero la verdad es una buena razón para mentir, y yo puedo desobedecer las órdenes, puedo trascender mi obra y aceptar el desafío. Yo sé que puedo… ¿y qué soy yo más que vos? ¿Por qué yo podría y vos no?…
Este es un llamado a todos los que quieran olvidar la línea. Convertiremos esta revista en una emisora de buenas ondas, pero queremos tener noticias claras de todos los receptores orgánicos (mal llamados lectores) que nos sintonizan. Sabemos que hay grupos jóvenes haciendo algo por ahí, y escritores jóvenes, y dibujantes también, que pululan sin sentido y andan en emergencia.
Juntémonos todos y compartamos la [illegible] y el block… y cuando hayamos probado con todo, recién empezaremos a probar con nada.
¿… vale?
El Sistema (rarus síndrome)

- *Así finalizaba El Sistema N°1.*

Así comenzaba, en julio de 1987, *El Sistema* número uno cuyo staff estaba compuesto por Marcelo "Chelo" Candia, Antonio "Tono" Parra, Enzo Campetella, Claudia Sepúlveda, Marcelo Yacopino, Dennis Rodríguez y Pablo Dorigo. Se prometía una revista mensual y se ofrecía sin problemas su reproducción total o parcial. Entre los temas que trataba este número estaba la problemática docente y para saber más entrevistaron a Gregorio Mendoza, Secretario de Unter por aquellos años.

En su sección "Un Cacho de Cultura", la revista señalaba que "esta vez va en serio el proyecto de hacer un Centro Cultural en Allen" ya que existía una comisión que se encontraba abocada a refraccionar un edificio ubicado en el predio del Hospital. Se planteaba realizar distintas actividades y se invitaba a participar en las reuniones de los lunes en el Salón Municipal. También informaba que la Comisión Pro-Museo lanzaba un concurso para su logotipo representativo.

El desarrollo de la cultura en la localidad fue una preocupación constante de la publicación. En este número entre otros temas, el Chelo iniciaba una historieta denominada "La Muralla", que bajo el título "Confusión" reflexionaba sobre la incomunicación social que crecía en la ciudad. Cerraba el número con un pensamiento, que ya hacía ver a *El Sistema* como "rarus síndrome".

-"No, hijo, no salgas…!
-Tengo que ir, vieja, no pasa nada… chau
Efectivamente la ciudad estaba distinta… diversos grupos discutían en las esquinas y se notaba un clima evidente de agitación e intranquilidad: Allen no entendía qué pasaba"

"La Muralla 1: Confusión" de Marcelo "Chelo" Candia
El Sistema 1987

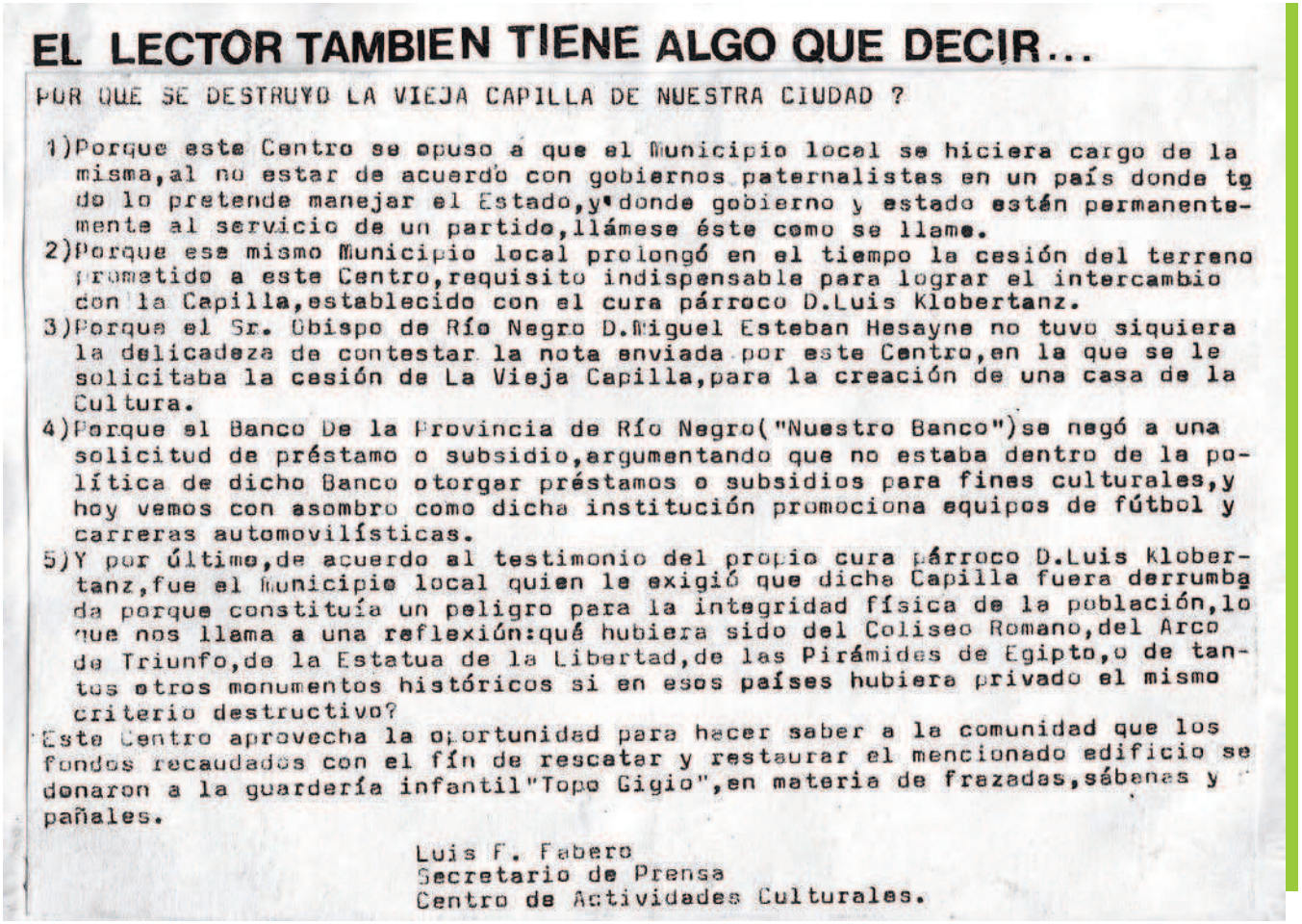
Otra problemática de planteo constante en la revista El Sistema fueron los Centros de Estudiantes. Allen era sede de la Fiesta Provincial del Estudiante y los distintos colegios secundarios habían comenzado a organizarse en una agrupación que los nucleaba: la Unión de Centros de Estudiantes de Allen (UCEDA).

En el número del 2 de agosto de 1987, con "el rarus síndrome se propaga" los responsables (o "los infectados") señalaban:

"Y si ustedes creían que El Sistema era un boletín barato de chismes mundanos que parecía una vez y callaba para siempre; y si ustedes creían que El Sistema dejaría de estar en la charlatanería de la gente en poco tiempo; y si ustedes creían que El Sistema no agotaba su edición de 100 ejemplares del primer número en dos semanas, estaban tan equivocados como El Sistema, que también creía lo mismo…
Porque ahora, después de resbalar, pegotearnos, embadurnarnos y asquearnos de ciertos obstáculos malolientes, cumplimos un mes de vida oficial, santa y purificadora. Volvemos a la urbe tan familiares y seductores que antaño, pero sutilmente hinchapelotas, esta vez con ¡200! ejemplares (así sobran algunos para nosotros).
Guarda, guarda conservadores y chachaguates caretas, guarda la tosca que el rarus síndrome se propaga…
Y no existe crotoxina que lo pare!"

La revista tenía además una sección para los lectores. En este número Luis Fabero, Secretario de Prensa de la Comisión de Actividades Culturales, escribía un artículo en el que intentaba responder a la pregunta de por qué se destruyó la Capilla Santa Catalina. Otros espacios eran "Un Cacho de Todo", "El Sistema se confiesa", "Tu tti fru tti", "Las grandes preguntas de Allen", "Se comenta"…, "Bohemia Azul", "el crucigrama" y por supuesto, el "Humoróscopo".

El cronista de *El Sistema* trataba nuevamente, el tema educación con una entrevista a Jorge Douglas Price, quien había estado a cargo del Ministerio de Trabajo de la provincia durante el largo conflicto salarial de los trabajadores de la Educación. Aseguraba entonces que "no era con las huelgas como íbamos solucionar el problema". Una conciliación obligatoria de 6 meses había establecido que las partes lleguen a un acuerdo antes de fin de año. También, entrevistaba a integrantes de los Centros de Estudiantes por la Fiesta del Estudiante y por la situación del Colegio Industrial. Además, interpelaba a los candidatos de los partidos políticos de la localidad camino a las elecciones de septiembre de 1987 e informaba sobre los problemas de los empleados del Hospital local.



EL LECTOR TAMBIEN TIENE ALGO QUE DECIR...

POR QUE SE DESTRUYO LA VIEJA CAPILLA DE NUESTRA CIUDAD ?

1)Porque este Centro se opuso a que el Municipio local se hiciera cargo de la misma,al no estar de acuerdo con gobiernos paternalistas en un país donde todo lo pretende manejar el Estado,y donde gobierno y estado están permanentemente al servicio de un partido,llámese éste como se llame.
2)Porque ese mismo Municipio local prolongó en el tiempo la cesión del terreno prometido a este Centro,requisito indispensable para lograr el intercambio con la Capilla,establecido con el cura párroco D.Luis Klobertanz.
3)Porque el Sr. Obispo de Río Negro D.Miguel Esteban Hesayne no tuvo siquiera la delicadeza de contestar la nota enviada por este Centro,en la que se le solicitaba la cesión de La Vieja Capilla,para la creación de una casa de la Cultura.
4)Porque el Banco De la Provincia de Río Negro("Nuestro Banco")se negó a una solicitud de préstamo o subsidio,argumentando que no estaba dentro de la política de dicho Banco otorgar préstamos o subsidios para fines culturales,y hoy vemos con asombro como dicha institución promociona equipos de fútbol y carreras automovilísticas.
5)Y por último,de acuerdo al testimonio del propio cura párroco D.Luis klobertanz,fue el Municipio local quien le exigió que dicha Capilla fuera derrumbada porque constituía un peligro para la integridad física de la población,lo que nos llama a una reflexión:qué hubiera sido del Coliseo Romano,del Arco de Triunfo,de la Estatua de la Libertad,de las Pirámides de Egipto,o de tantos otros monumentos históricos si en esos países hubiera privado el mismo criterio destructivo?

Este Centro aprovecha la oportunidad para hacer saber a la comunidad que los fondos recaudados con el fín de rescatar y restaurar el mencionado edificio se donaron a la guardería infantil"Topo Gigio",en materia de frazadas,sábanas y pañales.

Luis F. Fabero
Secretario de Prensa
Centro de Actividades Culturales.

CENTROS DE ESTUDIANTES

REALMENTE FUNCIONAN NUESTROS CENTROS DE ESTUDIANTES?? o quizás la pregunta debería ser:FUNCIONAN COMO DEBERIAN FUNCIONAR??

Desde este espacio vamos a tratar de contestar este interrogante mediante diversas notas.Hoy presentamos dos entrevistas que se muestran por sí solas...

E.S.:Cuál es tu nombre y qué cargo ocupás en tu Centro?

"Me llamo Antonio Esteban Parra y soy el presidente del Centro de Estudiantes del colegio Mariano Moreno de nuestra ciudad".

E.S.:Cuáles son,a tu entender,las funciones de un C.E.?

"Y...mirá,la principal es la representación fiel de todo el alumnado ante cualquier circunstancia,tratar de canalizar todas sus inquietudes;además realizar dentro de sus posibilidades esfuerzos referentes a necesidades y mantenimiento del colegio."

E.S.:Creés que tu C.E.cumple con esas funciones?

"Sí...hacemos lo posible,pero poco puede hacer la Comisión Directiva sin el apoyo del resto del C.E.,unos 950 alumnos...Que se entienda que todos los estudiantes del Mariano forman parte del Centro."

E.S.:Es decir que aún no se logró una buena concientización...

"Nosotros insistimos periódicamente por los cursos,pero igual son pocos los delegados que asisten a las reuniones.Se nota una presencia activa de los primeros años...son los que más participan!"

E.S.:Funcionan en forma autónoma?

"Sí,pero de todas maneras tenemos un asesor que es el sr. Sergio Brun".

E.S.:Y quién es el sr. Sergio Brun?

"Es el Vicedirector del turno tarde."

E.S.:Los toma en cuenta Dirección? Les da libertad de acción?

"Nos apoyan bastante,cosa que no pasa en otros Centros.Hasta ahora no tropezamos nunca con la parte Directiva del colegio...más adelante veremos..."

E.S.:De qué formas se han proyectado hacia la comunidad?

"Participamos en el Congreso Pedagógico;desde el '85 venimos realizando la Elección Provincial de la Reina del Estudiante,que es una fiesta de toda la comuna;conjuntamente con la comisión Pro-Museo estamos llevando a cabo el concurso del logotipo que llevará el Museo de Allen,próximo a crearse;tambien trabajamos con la Cooperadora del colegio."

E.S.:Qué pasó con U.C.E.D.A.?

"Está trabajando,aunque un poco destartalada,el23 de mayo organizamos el primer congreso de C.E.zona Alto Valle de todo el año.Ahora estamos esperando que el otro Centro se termine de organizar para consolidar la unión!"

E.S.:Hay fiesta del estudiante este año?

"Sí,hemos hablado personalmente con el Ministro de Cultura de la Provincia,quien nos dio nuevas ideas y buenas esperanzas de lograr que nuestra ciudad sea sede permanente de tal evento.Enviamos varias notas al Ministerio de Gobierno...en estos momentos esperamos una contestación definitiva de la Secretaría Gral. de la Gobernación".

E.S.:Qué opina tu C.E. del conflicto docente?

"Nuestra situación es difícil.Los sueldos son bajos,los problemas estructurales del sistema educativo son visibles,pero el Gobierno tambien está en problemas con el aumento salarial...y en definitiva a nosotros lo que más nos importa es cumplir nuestro derecho a estudiar.Mi C.E. les dice a Un.T.E.R.:desistan de hacer paros..!"

E.S.:Y qué han hecho para reclamar ese derecho a estudiar?

"Solos no se puede hacer nada,por esto que nos reunimos cada 20 días con los demás Centros del Alto Valle;el último congreso fue en Roca,de donde salió un documento que fue presentado ante Un.T.E.R. y el Gobierno,pidiendo flexibilidad en ambas partes.El sábado 4,en Catriel,nos reuniremos nuevamente toda la zona para evaluar resultados!"

E.S.:Algo más que quieras agregar?

"Solamente un pedido a los padres para que nos ayuden y hablen con sus hijos y les hagan entender que deben acercarse al Centro,ahora que estamos en democracia, la participación es un derecho que no se puede desaprovechar".-

E.S.:Cuál es tu nombre y qué cargo ocupás en tu Centro?

"Me llamo Lito Campos y soy presidente del Centro de Estudiantes del Industrial nº6 de Allen".

E.S.:Cuáles son,a tu entender,las funciones de un C.E.?

"Representar al estudiante,en el orden local y provincial,y mantenerlo informado de sus derechos,entre otras cosas,claro."

E.S.:Tengo entendido que asumiste de una forma...llamémosla"anormal",no?

"El presidente de la lista que ganó las elecciones renunció,de esa manera quedó como titular el vice,Eduardo Loro.Al poco tiempo,el alumnado,disconforme con su nuevo conductor,pidió la renuncia de éste,argumentando anomalías en las actividades del C.E.y el Consejo Deliberante decidió por unanimidad que asuma el titular de la otra lista que se presentó a elección".

E.S.:O sea vos...

"O sea yo."

E.S.:Cuáles serán tus primeros pasos?

"Queremos enseñarles a los primeros años lo que es un C.E.y para lo que sirve... que tomen conciencia que el colegio no es de los directivos..."

E.S.:Te manejás autónomamente?

"Completamente,consideramos que debemos aprender a conducirnos y tomar decisiones por nuestra cuenta,sin ningún tipo de restricciones tontas."

E.S.:Qué opina tu C.E.del conflicto docente?

"Realmente no hemos podido aunar criterios con el alumnado por razones de tiempo, pero creo que los docentes se olvidaron que nosotros dependemos de ellos,y no se nos ha consultado para tomar semejantes medidas de fuerza."

E.S.:Qué medidas tomarás,como presidente de tu Centro,para encarar el problema?

"Primero trataré de informarme lo suficiente,luego podré tratar el tema.Continuaremos asistiendo a los congresos zonales de Centros.El sábado hay uno en Catriel".

E.S.:Qué me decís de U.C.E.D.A.?

"Es una buena idea la de la unión de los Centros,pero nos cae mal que alumnos de nuestro propio colegio falten a las reuniones que hacemos por y para ellos,y sin embargo no se pierdan ni una sola del otro colegio,en donde nada tienen que ver... por que U.C.E.D.A.no se ha reunido oficialmente hasta el día de la fecha."

E.S.:Querés agregar algo más?

"Particularmente creo que la no participación existe más allá de los cimientos del colegio y se traduce en elpresente cotidiano de la ciudad,pero espero que con el correr de los años esta comunidad cambie su mentalidad conservadora y entienda que mediante la unión se puede prosperar.-

Hay por ahí algunas contradicciones entre los dos presidentes,pero lo demás está bastante claro...las conclusiones son de nuestros lectores...

EL CABEZA 'E GÜEVO por EL AHÁ PATAGÓNICO ©

NUESTRO HOSPITAL

Si uno entra en el hospital de Allen se encuentra con cientos de carteles que aluden a mejoras salariales,mejores condiciones de trabajo, mayor presupueto...Si pasa U.P.C.N. ve otro gran cartel que le pregunta al vecino de Allen si conoce la realidad de su hospital y le expone algunos puntos.

EL SISTEMA quiso conocer más a fondo el problema,y consultó con una persona que creemos es delegada del personal del hospital(o algo así) quien se comprometió a enviarnos un informe.

El informe llegó,una vieja carta enviada al intendente de la ciudad, sin ningún tipo de firma al pie de la misma,no pudimos publicarla por dos razones:nadie se responsabilizaba de las afirmaciones que en ella se realizaban,y además(lo supimos después)algunas de las cosas ya no tenían vigencia.

EL SISTEMA siguió interesado en el tema,fuimos al hospital a hablar con el director del mismo(la persona que nos acercó el informe dijo que la enviaba aquél),aún no llegaba(fuimos muy temprano...a las 10) entonces hablamos con Farías,delegado,en el pabellón de Salud Mental (único nombre que poseemos),leyó el informe(no sabía que nos lo habían mandado) y dijo que si lo publicábamos quedaba fuera de foco por que algunas cosas ya no iban.Entonces se comprometió a enviarnos algo nuevo y sobre todo firmado(que ésa era la razón por la cual nos habíamos acercado hasta allí).

Aún lo estamos esperando.

Y bueno,los problemas,creemos que existen y nosotros quisimos exponerlos,para que el vecino de Allen conozca qué pasa con su hospital, por qué el carro de la ropa sucia es usado para llevarle la comida a los internos del Asilo de Ancianos;por qué la cocina no cuenta con los elementos básicos para trabajar con comodidad y por qué se encuentra a escasos diez metros de la morgue;por qué el incinerador no funciona;y muchos otros interrogantes que nos hacemos en base a esos carteles que hemos leído.Pero no hemos podido.

EL SISTEMA volverá a acercarse al hospital,para ofrecerle a ud. un informe más completo.

Gracias.

NUESTRO COLEGIO INDUSTRIAL

Otros de los dramas notables de Allen es la situación de NUESTRO colegio Industrial, o por lo menos eso es lo que reflejan sus alumnos,y creemos que es grave,porque se está jugando con el futuro del país.Nosotros estuvimos con ellos y recogimos las siguientes declaraciones:

E.S.:Vos creés que el colegio marcha?
"Si,qué sé yo.."(a éste no le calienta demasiado)
OSCAR MARTIN 1º 2º

E.S.:El colegio anda bien?
"Más o menos,no muy bien..."
CARLOS QUINTANA 2º 2º

E.S.:El colegio camina?
"Más o menos..."
GUSTAVO ADAMO 2º 2º

E.S.:Anda bien el colegio?
"No..."

E.S.:No ó más o menos?
"Más menos que más."
JAVIER PALACIOS 3º 2º

E.S.Cómo anda el colegio?
"Y...más o menos."(No muy convencido)

E.S.:El colegio marcha(cambiamos la pregunta...)?
"Y...más o menos."(No muy convencido)
PABLO GANCEDO 4º 2º

E.S.:Anda bien el colegio?
"Más o menos..."
DIEGO DUCA 3º 1º

E.S.:Camina el colegio?
"Más o menos..."

E.S.:Y tienen muchas horas libres?
"Si,muchas..."(Como diciendo¡Puff!)
ANDRES (?) 1º 1º

E.S.:Qué tal el"cole",ché?
"Más o menos..."(Y dale con más o menos)
DANIEL DIOMEDI 2º 2º

E.S.: Marcha el colegio?
"No,para nada...sigan con la revista"
DANIEL MENDOZA 4º 2º

E.S.:Anda o no anda el"cole"?
"No."(Muy seguro)

E.S.:Tienen horas libres?
"Si,muchas."
GUILLERMO PENNESSI 1º3º

E.S.:El colegio camina,ché?
"No".

E.S.:Tienen muchas horas libres?
"Si,casi todos los días".
CARLOS MARTINEZ 5º 2º

E.S.:Qué opinás del colegio?
"No quiero opinar."(Miedo?)
ESTEBAN ALZUGUREN 6º1º

E.S.:Anda bien el"cole"?
"Si,más o menos..."(Bah?)

E.S.:Tienen horas libres?
"Si,hoy tenemos tres"(Y entonces?)
GERARDO ROJAS 1º 2º

E.S.:Vos creés que el colegio anda?
"No anda bien para nada,esta mal organizado,el nivel educativo es bajo".

E.S.:Y horas libres?
"Muchas."
GUSTAVO GANCEDO 6º 2º

E.S.:Anda bien el"cole"?
"No,para nada".

E.S.:Tienen muchas horas libres?
"No ahora,tuvimos..."
DANIEL SORIANO 3º 2º

E.S.:Anda o no anda el colegio?
"No,para el c..."

E.S.:Tienen horas libres?
"No,nosotros no".
FERNANDO IZAGUIRRE 4º 1º

E.S.:Camina el colegio,ché?
"No,funciona mal,esta mal organizado,el nivel educativo es malo..."(Enojado)

E.S.:Horas libres?
"A veces".
PABLO BIZZOTTO 2º 1º

E.S.:Anda el colegio?
"No,b.....Qué pregunta ridícula,todo el mundo sabe que anda mal".

E.S.:Tienen horas libres?
"Un toco,casi todas,chalaman".
GILBERTO JOAQUIN MARISTANY 6º 2º

E.S.:Como es el nivel del colegio?
"El nivel de enseñanza es bajo..."

E.S.:Que hay de las libres?
"Tenemos muchas..."(Resignado)
MANUEL ALMIRÓN 6º 2º

Bueno,esto es lo que se dice por los pasillos del colegio,pero hay otros comentarios circundantes,como que existe drama entre profesores y dirección,que no hay presupuesto para electrónica y que es posible que se saque la especialidad,ademas nos contaban alumnos de cursos superiores que no se sienten incentivados en seguir estudiando,y sólo lo hacen para poder irse de allí.

No sabemos cuánto tienen de ciertos estos comentarios,pero es evidente que existen anormalidades.En el próximo número incursionaremos más en el tema.

LAS GRANDES PREGUNTAS DE ALLEN:

Es un tema muy discutido a todos los niveles,tanto el teológico,como el Sociológico,étnico,y aún siquiátrico:¿cuál de los atributos que poseemos es el más importante? Algunos afirmarían que es el intelecto,otros la mente en sí;otros en cambio se referirían al alma,y ciertos quésos dirán algo que si lo digo nos echan a todos;pero siempre privará esa sed de curiosidad del ser...LA PREGUNTA,si,la pregunta...quizás eso sea lo importante.

Por eso hoy les presentamos LAS GRANDES PREGUNTAS DE ALLEN :

¿Qué pasó con el proyecto de lá terminal autotransporte de la ciudad de Allen?

¿Por qué le pusieron Bahiano?

¿Cómo quedará el edificio de los vecinos españoles al lado del quincho de Automoto Club?

¿Quién es el que afana?

¿Por qué"La Galera"desapareció como por arte de magia?

¿Cuáles son las fábricas de papel que se mencionan en cierto folleto turístico editado por el municipio?

¿Por qué la canilla de la escuela 23 no deja de gotear?

¿Qué se hizo en Allen para conmemorar una fecha tan importante como el 9 de julio?

¿Por qué tengo que colaborar yo si nadie colabora conmigo?

¿Por qué no se arreglan los baños de la parada de ómnibus?

¿Andará algún teléfono hoy?

¿Quién arruinó el cartel de los radicales?

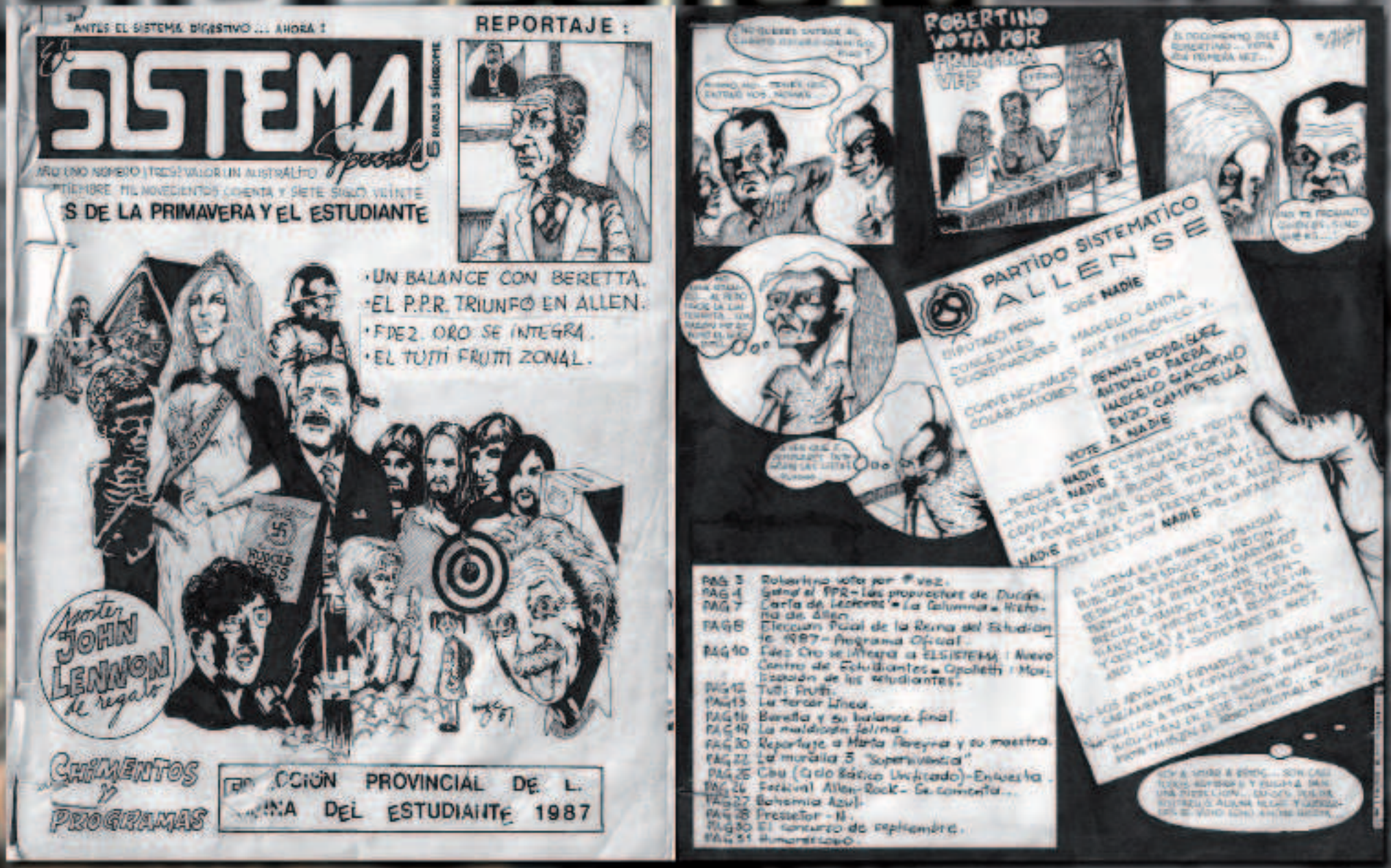
¿Y quién el de los intransigentes?

¿El sábado vas a Zakopa o a Aquelarre?

¿A quién voto el seis?

¿Por qué el monumento de Piñeiro Sorondo tiene expresión de tristeza?

¿Cómo es posible que aún exista gente que no conoce "EL SISTEMA"???????



- El Sistema N°3.

El N° 3 de 1987, que costaba sólo un austral, se venía con todo. Además de las promesas de Rodolfo Ducás que ya vimos, la revista traía el balance de Mario Beretta, a quien le preguntaron sobre un tema que aún hoy está pendiente: las viviendas. Beretta reconocía que era un tema "ríspido", un problema que había preocupado a su gobierno por la poca cantidad de viviendas que se estaban haciendo en la localidad. Esto se debía, según Beretta, a que Allen era una de las ciudades:

Partido Sistemático allense: Vote a nadie porque nadie cumplirá sus promesas, porque nadie se jugará por la democracia… y porque por sobre todas las cosas, nadie peleará con fervor por Allen.

El N° 3 de 1987, que costaba sólo un austral, se venía con todo. Además de las promesas de Rodolfo Ducás que ya vimos, la revista traía el balance de Mario Beretta, a quien le preguntaron sobre un tema que aún hoy está pendiente: las viviendas. Beretta reconocía que era un tema "ríspido", un problema que había preocupado a su gobierno por la poca cantidad de viviendas que se estaban haciendo en la localidad. Esto se debía, según Beretta, a que Allen era una de las ciudades:

> "'que no tenía un banco de tierra cedida al I.P.P.V cuando yo me hice cargo del primer municipio en 1983, en esa instancia Allen tuvo que salir a comprar tierras'. Allen, al igual que otros municipios de la provincia y el país no tenía dinero, entonces por ley del Senado, consiguieron tierras del Ferrocarril, donde se estaba haciendo el plan de Reactivación II, unas 150 o 160 viviendas, se compraron las tierras de Bagliani con un convenio que se firmó con el Fo.Na.Vi."

Decía también que se habían cedido al IPPV, para hacer viviendas, las tierras enfrente a la maderera, más específicamente: "la primera manzana, a la izquierda, cruzando el canal por la calle Piñeiro Sorondo" (donde hoy está el Polideportivo municipal). También se tenían las tierras detrás del Barrio Santa Catalina y las del viejo matadero. Se estaban construyendo las "60" viviendas detrás de la Asociación Bomberos Voluntarios y se reconocía que las viviendas del Barrio Santa Catalina habían tendido problemas, pues quedaban en una zona baja y la humedad y el salitre hacían estragos en las construcciones.

Según Beretta, tanto este barrio como el Alborada carecían de cloacas cuando se construyeron, pero se estaban haciendo durante su gobierno. También daba cuenta de la situación de las Escuelas locales, que tenían muchos problemas edilicios. Incluso algunas no tenían baños ni calefacción. El problema era que desde el '83 el Municipio debió hacerse cargo de los establecimientos escolares aunque no le correspondía y, si bien recibían fondos de provincia, mucho se hacía con dinero municipal. ¿Y con el Hospital qué pasaba? La salud también había pasado en parte al control municipal y debieron destinar personal y fondos para arreglos de techos, calefacción, iluminación, baños nuevos, entre otros arreglos.

En este número El Sistema también entrevistaba al Presidente del Centro de Estudiantes del Colegio N°14 de Fernández Oro, quien informaba que la Unión de Centros de Estudiantes de Cipolletti había convocado a los estudiantes a movilizarse en repudio por las amenazas y seguimientos de alumnos dirigentes de Centros de Estudiantes. Los oradores habían sido Pablo Díaz, un sobreviviente de la "Noche de los Lápices" y un integrante del Centro de Estudiantes del Belgrano. Las persecuciones apenas comenzaban en la zona y, la cercanía de las elecciones, había acrecentado las denuncias de los estudiantes que en muchos casos preferían abandonar la participación en los Centros.

El Sistema no aislaba la información del contexto Nacional. Por eso, en este número en una carta de lectores, se hablaba de la Obediencia Debida. Además La Columna, trataba, una vez más los problemas de la educación.

Y como en todos los años, en 1987, también llegaba septiembre, un mes significativo para el movimiento estudiantil. Los Centros de Estudiantes estaban organizando la 3° Fiesta del Estudiante: Roque Gómez había gestionado 1.000 australes de Lotería del Sur que se unían a lo recaudado en la tertulia de elección de la reina local para hacer un festejo más ambicioso. El programa proponía: Presentación de postulantes, concurso de disfrases, titeres, fogón en el colegio Mariano Moreno, espectaculos, charla debate sobre el traslado de la capital a Viedma, asado en la isla municipal, tertulias, etc.

La experiencia de UCEDA cristalizó la explosión de la participación de los jóvenes en el contexto de la vuelta de la democracia. Sin embargo, los '90 golpearon fuerte al movimiento y no pudieron organizarse más. Incluso la organización de la Fiesta del Estudiante pasó a manos de una Comisión ajena a los estudiantes secundarios y hoy prácticamente no existen Centros de Estudiantes en la ciudad.

Marcelo "Chelo" Candia empezó a presentar nuevas historietas además de La Muralla. Así presentaba "Ciego de Bombas" que miraba el pasado, a los años '60, la Guerra de Vietnam y aquellos ideales que ya no estaban. Pero en "La Tercera Línea" el Chelo miraba el futuro y la "La Muralla 3" venía con "Supervivencia".

También en aquellos primeros números, El Sistema contaba que una salida los llevó a "Allen-Rock", una noche de rock and roll en el Salón Municipal, ubicación bastante llamativa para un recital de este tipo. El número terminaba con la historieta con la que había comenzado esta publicación y señalaba, no sin un dejo de orgullo, que "Cada vez hay más gente infectada por el rarus síndrome de El Sistema".

¿Qué contexto nacional atravesaba estas páginas? Por un lado, en septiembre de 1987 había habido elecciones legislativas y provinciales, un verdadero triunfo de la democracia. Por otro, en abril había estallado el levantamiento de grupos militares que quedó para la historia como "Levantamiento de los carapintadas", encabezado por el Coronel Aldo Rico. Rico, junto sus compañeros de la fuerza, tomó la Escuela de Infantería, reclamando una "solución" para los juicios militares. Lo de "carapintada" alude a la pintura que usaron los insurrectos para camuflarse ¿De qué? No se sabe, porque estaban en plena ciudad de Buenos Aires.

Una gran manifestación popular se agolpó en Plaza de Mayo y Alfonsín los mandó de regreso a sus hogares con un "La casa está en orden" y un tranquilizador "Felices Pascuas". Pero en unos meses los argentinos nos dimos cuenta de que no había ni orden ni tranquilidad: en junio se dictó la Ley de Obediencia Debida Nº 23.521, que estableció que los hechos cometidos por los miembros de las fuerzas armadas, durante la guerra sucia y el Proceso de Reorganización Nacional, no eran punibles por haber actuado en virtud de "obediencia debida". Esta ley fue la hermana de la Ley de Punto Final, que se había aprobado el año anterior y que estableció la paralización de los procesos judiciales iniciados por el gobierno democrático contra los autores de las detenciones ilegales, torturas y asesinatos en tiempos de dictadura militar. Luego, Menem, entre 1989 y 1990, indultó a civiles y militares que cometieron delitos durante la dictadura. Unas 200 personas fueron indultadas. Evidentemente los tiempos cambiaban hacia un modelo que todavía se hace difícil explicar.

En el link siguiente podrán acceder al texto completo de la sentencia que condenó a los miembros de las juntas militares entre 1976 y 1983. Su importancia histórica lo transformó en un fundamental antecedente a nivel mundial: http://www.derechos.org/nizkor/arg/causa13/index.html

Por su parte, *El Sistema* N° 4 de octubre de 1987 intentaba dar cuenta de estas complejidades sin perder el humor. En su cuarto número publicaba "No somos el cuco", entrevista al Comisario de Allen Alberto Lozada quien entre otras cosas decía que la policía de Allen tenía la función de prevención "por cuanto ha disminuido la cantidad de delitos… delitos de gran envergadura y se ha incrementado el índice de hechos descubiertos… de 37 a un 40 % y un poco más de casos resueltos y el restante sin descubrir". En cuento a la preparación física e intelectual el Comisario aseguraba que solo se exigía un curso de ingreso (que se realizaba en Viedma durante 3 meses) y el primario completo. A la pregunta si Allen tenía problemas con las drogas el funcionario respondió que "No, datos concretos de que aquí circule droga no hay, comentarios hay, pero cuando uno empieza a investigarlos se desvincula todo, después tenemos la droga del pobre, el alcohol, en esto sí hay muchos casos". Aseguraba, además, que era necesario identificar a las personas en la calle si no se la conoce y que eso "no tendría que molestar a la población". Finalmente pedía a la comunidad de Allen "Que se acerque a la comisaría si vio algo, sin temor a que la policía sea el CUCO, la policía es el pueblo, para el pueblo, y sirve al pueblo, esa es nuestra función".

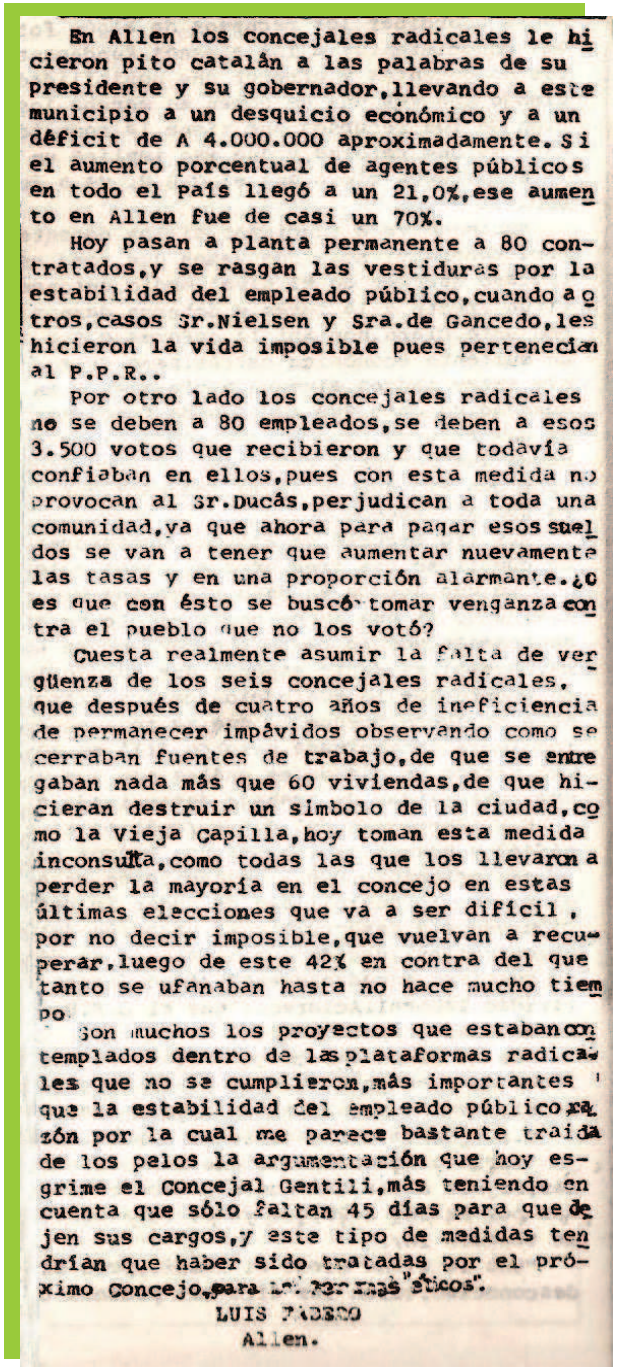
> "En nuestra época, año 2530, se descubrió una especie de cámara retrógrada capaz de retroceder en el tiempo… y mediante informes confidenciales históricos supimos que Allen progresó a partir de una destrucción total acaecida en el año 1987, sin datos precisos de la causa… bien. Y por otro lado, apareció una persona con una inaudita información; esa destrucción había sido causada por seres del futuro".

Así finalizaba la historieta "La Muralla". También, en esta edición, se publicaba la entrevista que Claudio Mozzoni de LU 18 le realizó a Chelo Candia, Claudia Sepúlveda y Pablo Dorigo. Allí los chicos contaban cómo nació *El Sistema*, cómo se acercaron a trabajar los restantes integrantes de la revista, cuáles eran las metodologías de trabajo, entre otras cosas. Chelo explicaba por qué la publicación fue bautizada así: "porque todo se basa en un sistema, desde lo más ínfimo… y nosotros tratamos de abarcar todo eso… todos los tipos de sistemas".

El Sistema recibía cartas de sus lectores. En esta cuarta publicación, nuevamente Luis Fabero daba su opinión sobre el gobierno comunal y la revista comenzaba a ampliar la información acerca de la situación de los Centros de Estudiantes

- El humor del Sistema.

presentando un informe de la Comisión de Apoyo a los Centros de Estudiantes de Cipolletti. Según esta Comisión había varios casos de estudiantes amenazados con intimidaciones y persecuciones pero "no se puede suministrar información, debido a la negativa de sus protagonistas, o por sus padres, por temor". En la publicación aparecían 12 nombres de estudiantes de Cipolletti, Cinco Saltos, Neuquén, Gral. Roca y Villa Regina y las distintas formas de amenazas junto al tipo de denuncia realizada: policial, judicial y/o pública. Por esto se había realizado una masiva movilización de repudio en Neuquén que finalizó en el anfiteatro del Parque Central donde se realizó un recital de música popular organizado por las agrupaciones estudiantiles. Para ilustrar la situación, una historieta intentaba mostrar el problema que vivían muchos jóvenes de la región por participar en estos espacios. La revista concluía con una invitación a continuar participando en las reformas del sistema educativo, una crítica de "La Brigada del yo yo (autodesculturación)" y el "Se comenta que en Allen...".



En Allen los concejales radicales le hicieron pito catalán a las palabras de su presidente y su gobernador, llevando a este municipio a un desquicio económico y a un déficit de A 4.000.000 aproximadamente. Si el aumento porcentual de agentes públicos en todo el País llegó a un 21,0%, ese aumento en Allen fue de casi un 70%.

Hoy pasan a planta permanente a 80 contratados, y se rasgan las vestiduras por la estabilidad del empleado público, cuando a otros, casos Sr. Nielsen y Sra. de Gancedo, les hicieron la vida imposible pues pertenecían al P.P.R..

Por otro lado los concejales radicales no se deben a 80 empleados, se deben a esos 3.500 votos que recibieron y que todavía confiaban en ellos, pues con esta medida no provocan al Sr. Ducás, perjudican a toda una comunidad, ya que ahora para pagar esos sueldos se van a tener que aumentar nuevamente las tasas y en una proporción alarmante. ¿O es que con ésto se buscó tomar venganza contra el pueblo que no los votó?

Cuesta realmente asumir la falta de vergüenza de los seis concejales radicales, que después de cuatro años de ineficiencia de permanecer impávidos observando como se cerraban fuentes de trabajo, de que se entregaban nada más que 60 viviendas, de que hicieran destruir un símbolo de la ciudad, como la Vieja Capilla, hoy toman esta medida inconsulta, como todas las que los llevaron a perder la mayoría en el concejo en estas últimas elecciones que va a ser difícil, por no decir imposible, que vuelvan a recuperar, luego de este 42% en contra del que tanto se ufanaban hasta no hace mucho tiempo.

Son muchos los proyectos que estaban contemplados dentro de las plataformas radicales que no se cumplieron, más importantes que la estabilidad del empleado público, razón por la cual me parece bastante traída de los pelos la argumentación que hoy esgrime el Concejal Gentili, más teniendo en cuenta que sólo faltan 45 días para que dejen sus cargos, y este tipo de medidas tendrían que haber sido tratadas por el próximo Concejo, para las reformas éticos".

LUIS FABERO
Allen.

¡ACOMPAÑAME HASTA ACÁ NO MÁS... TEME DE VER MI VIEJO...
¿EH? ESE AUTO CON LAS LUCES APAGADAS... ¡LO VI CUANDO SALIMOS DEL CLUB!
COMO QUIERAS... CHAU... NOS VEMOS MAÑANA ANTES DE LA REUNIÓN
BUENO
CADA DÍA ME GUSTA MÁS... ES UN BOMBÓN
LA ESTÁS...
PARÓ...
¿QUÉ GANAMOS CON BORRARNOS?
GUIÓN Y DIBUJOS MORENO CANDIA
¡EHHH!
BROOOOMMM

¡ME AGARRARON DEL BRAZO... ...MUY... FUERTE... ME... ME... QUERÍAN HACER SUBIR...!
CALMATE, SANDY, YA PASÓ...
¡UH! LA VIEJA...
¿QUÉ PASA? SENTÍ UN AUTO Y SALÍ ¿QUÉ TENÉS, POR DIOS?
¡E... ERAN DOS HOMBRES... ME DIJERON... QUE... QUE DEJE EL CENTRO O ME... VOY A... A... ARREPENTIR!
ENTRÁ, HIJA, ENTRÁ...
¿PAPÁ... ESTÁ?
NO... MENOS MAL... ¡CUANDO SE ENTERE DE ESTO...!
EL... EL ES JAVIER... LLEGÓ JUSTO CUANDO ME QUERÍAN SUBIR AL AUTO...
PERO ¿QUÉ COSAS, MAMÁ?
MIRÁ, MAÑANA VOS... ¿CÓMO ERA?
...JAVIER...
...JAVIER, VAS Y AVISÁS QUE SANDRA NO VA MÁS A LAS REUNIONES ¿EH?
...NO SOY ESTUDIANTE... PERO PUEDO PASAR Y...
...HACEME ESE FAVOR ¿EH?
PERO... MAMÁ
AL OTRO DÍA, EN LA REUNIÓN...
PERMISO, PERDONEN LA TARDANZA...
¡SANDY! ¿QUÉ PASÓ...?
RECIÉN VINO TU NOVIO Y DIJO QUE TUS VIEJOS NO TE DEJ...
PORQUE... ¿QUÉ GANAMOS CON BORRARNOS...?

Las ediciones de *El Sistema* se sucedían y también los años. A la publicación le costaba cada vez más salir a la venta. La crisis comenzaba a sentirse y el cronista señalaba en varias oportunidades que era difícil recuperar el dinero necesario para poder hacer las copias de *El Sistema.* Este "rarus síndrome" tenía una importante demanda y su editor mantenía un precio que lo hacía accesible, pero no alcanzaba para seguir saliendo con regularidad.

De igual manera, El Sistema se mantuvo firme y con un número creciente de lectores. Pero llegaba el comienzo un año difícil: 1989. El 23 de enero, casi 40 militantes del Movimiento Todos por la Patria, bajo el mando de Enrique Gorriarán Merlo, tomaron el Regimiento General Belgrano de La Tablada, bajo el argumento de frenar un intento de Golpe de Estado que se gestaba por "carapintadas" al mando, ahora, de Seineldín, en complicidad con sectores del menemismo.

Las Fuerzas del Ejército retomaron el control de la unidad tras un enfrentamiento en el que murieron siete militares, un sargento de la policía y 28 guerrilleros. Los jóvenes del Movimiento fueron detenidos y luego condenados, pero con el correr de los días se comprobó que se habían efectuado ejecuciones clandestinas de militantes dentro del regimiento.

- El humor del Sistema.

En febrero de este mismo año, el dólar se disparó y muchos corrieron a comparar esta divisa. El Ministro de Economía Juan Sourrouille renunció a su cargo y la inflación empezó a crecer. En sólo treinta días, hacia fin de año, llegó a un 50%.

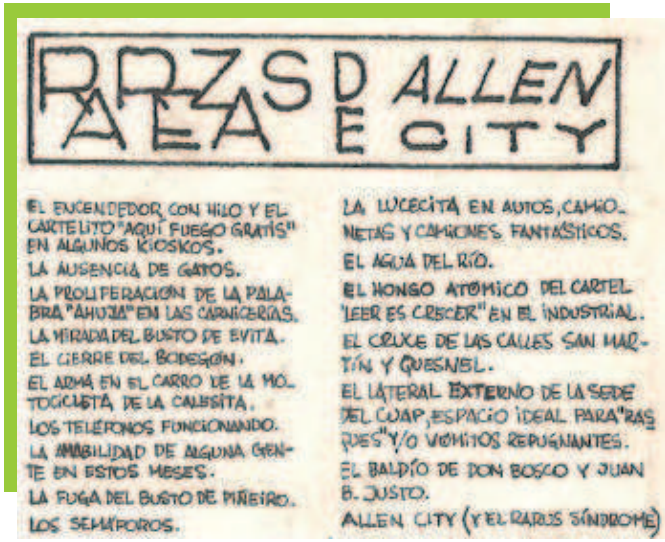
Al compás de la crisis económica, la campaña electoral comenzaba ese 1989. La tapa del N°9 de *El Sistema*, presentaba a los dos candidatos, Menem y Angeloz, y lo titulaba "Usted… ¿Sueña con los angelitos?".

Las elecciones se realizaron el 14 de mayo y Carlos Menem ganó en casi todos los distritos y tuvo sobrada mayoría en el Colegio Electoral. La transmisión del mando debía realizarse el 10 de Diciembre, pero los saqueos de supermercados en el Gran Buenos Aires, Rosario y otras ciudades desestabilizaron al gobierno de Alfonsín que ya no podía continuar. El 30 de junio Alfonsín renunció a la presidencia. Unos días antes, tras arduas negociaciones entre delegados del presidente y de Menem, se determinó, por primera vez en la historia del país, que el mandato de un presidente terminara 5 meses antes.

El contexto político-social se sentía en la región. En la ciudad, el impulso que habían tomado los medios con la vuelta de la democracia, se fue perdiendo. A fines de la década, sólo *El Sistema* se mantenía en las calles. Para ese entonces, ya se había consolidado como un "rarus síndrome" y también como "ahuyenta mufas". Entre otros temas, los integrantes de la revista señalaban que muchos decían que la publicación "tiraba mala onda" y así se defendieron:

> "¿El Sistema bostea a Allen? Se ha dicho (nos han dicho) que EL SISTEMA bostea a Allen (que tira mala onda y que se yo). EL SISTEMA jura por Allen mismo que no es así (…) El Sistema es simplemente eso: un sistema…"

En "Las Grandes Preguntas", la revista planteaba cuestiones que aún hoy no tienen respuesta. En otros casos, la incógnita quedaba para la historia: "¿Lee alguien los carteles municipales?", "¿Volverán los domingos de plazoleta?", "¿Qué pasó con el movimiento Vecinal Allense?", "¿Los Centros de Estudiantes funcionan sólo en septiembre?", "¿Hubo déficit de belleza, de guita, de colaboración o de ganas al no mandar representante allense a la elección de la Reina de la Manzana en Roca?"…preguntas que se formulaban los chicos de El Sistema, y que sumaban también a otras irónicas sobre los yuyos en baldíos céntricos, el proyecto del anfiteatro anunciado en el diario Río Negro, las motitos con conductores imprudentes, el estado de la bandera del municipio y de los accesos a Allen... *El Sistema* se preguntaba, buscaba respuestas y algunas veces las encontraba. Cuando no era así se planteaba la cantidad de "rarezas" que "Allen City" tenía, pero reconociendo siempre que la "re-onda verdadera está en Allen".



EL PUNTO G

TODO EL VERANO EN EL SECTOR MÁS PROHIBIDO DE TU SISTEMA

ALLEN ANTE EL TURISMO

Como sucede año a año, y con precisión casi matemática, estamos en abril y el verano estiró las matas. Otra vez el colegio y las profesoras; qué calvario! la universidad para algunos (lo que trae aparejado el obligado éxodo juvenil de Río Negro)... No desesperar, un buen allense sabe cómo pasarla bien aunque sea sentado entre cuatro paredes tratando de entender algo que más tarde olvidará.

Este verano nos ha dejado valorables experiencias. La TV desde su reducido hogar (que podría ser nulo y nada perderíamos) nos bombardeó propuestas turísticas a patadas (aunque en cana mal 10 no se vio ninguno lito como la gente; será trolo el canasrógrafo?). Allí nos esperaban con los dientes afiladitos para morfarnos los bolsillos. Bariloche fue siempre caro y por ahí (muy por ahí) puede ser justificable por lo que significa para el país. Pero a las brutas no le fue la manopla, viejo; los muy atorrantes parece que tienen que tirar todo el año con la desplumada que se pegan en tres meses.

Lo que pasa que nadie se anima a decirlo, pero la re-onda verdadera está en Allen, loco, la capital del turismo bordero.

Hemos recibido gran cantidad de turistas que, ávidos de sensaciones nuevas, se dispusieron a pasar los dos meses más excitantes, calcinantes y desgarrantes de toda su existencia. Se vieron colmados los lugares donde se ofrecieron espectáculos públicos de jerarquía (piñones y cache tazos callejeros y no callejeros entre manados, topetazos automovilísticos, volcaos, espantamientos de gallinones, desfile de lugareñas adolescentes vestidas con ropas insólitas, incendios truchos, simulacros de accionar policial, muestra libre y atípica de adolescentes no esbaratadas, perros en descomposición, teléfonos que andan, atcétera) organizados por los lugareños con la voluntad de emprendimiento que siempre los identificó para lograr verano a verano junto con la unión de la ciudad, mayor progreso y mayor afluencia de turistas.

No me quiero meter en los rumores de la farándula allense por problemas éticos (y por una razón muy simple: si esperamos unos nueve meses dejarán de ser rumores) pero ahí voy a decirles que la recorrida por la costa del río después de la siesta deparó más de una sorpresa, ya que se observaban payadas entre lugareños y turistas recordando con nostalgia aquellos cola-less que asomaron allá por el 87-88 y aquellos cuerpos delgados y esbeltos que salían contorneando bronceados por entre las aguas. ¿Qué pasó con las bellezas allenses que abandonaron deliberadamente las costas de nuestro baboso río Negro?

Los canales de riego también fueron polo de afluencia masiva. Allí los turistas y lugareños se divirtieron enquivando latas de insecticida, maderas, botellas, pollos muertos, sapos reventados y toda inmundicia que trajeran sus crecidas aguas; y la onda fue buscar hasta de caballo para quemar y espantar los simpáticos jejenes que también se "apersonaron" en aquel lugar.

Por la noche, el que gustó siempre del ruido debió contentarse con gritar fuerte, porque en Allen, a diferencia del día, por la noche no pasa un carajo... Y es lógico, che, somos una city tranqui y laburadora. Además, los que no se van a apolivar se las tienen que ver con los perros que en grupos numerosos recorren las desoladas y tétricas calles en busca de confrenada de alguna achura pa' morfar.

ENTREVISTA A UN TAILANDES QUE VINO A VISITAR NUESTRA CIUDAD:

No quisimos terminar esta sección sin rescatar el testimonio vivo del turista que se dignó en visitarnos. Salimos a buscar uno y lo encontramos: 61 años, Tailandés, pelado y regordete; vestido con bermudas hawaianas, ojotas y buzo con la inscripción "I love The Patagonia". Estaba parado a la orilla de la ruta 22, frente a la estación de servicio en la entrada de la ciudad, y llevaba dos bolsas plásticas llenas de objetos.

Lo abordamos de una, y esta fue el diálogo:

-¿Cómo fue que decidió venir a disfrutar de sus vacaciones a nuestra ciudad?, seguramente habrá consultado a la Embajada Argentina en su país ¿verdad?

.Mirá, iba para Bariloche y me entraron ganas de mear, bajé y me afanaron el auto, hice dedo hasta la ciudad más cercana y resultó esto... quiero decir, esta. La policía me sugirió hacer noche acá hasta que encontraran el auto... hice 56 noches...

-Pero finalmente encontraron su auto...

.No, no voy a dedo.

-¿Qué le pareció Allen?

(dejó las bolsas en un costado y se sentó en un paredoncito que bordea un pequeño puente sobre la sequía, hice lo mismo)

.En primer lugar, me impactó la plaza, esos paneles altos sembrado mitad baldío, y los ligustros con ese corte "mark" tan moderno son espectaculares. Tuve un poco de problemas con el tránsito de borregos en bici, sugeriría poner semáforos, por prevención.

-Cuéntenos un poco su rutina diaria, por ejemplo ¿a la mañana qué hacía?

(se metió su gordo dedito meñique en el burako derecho de la napia y hurgó allí, buscando el tesoro vende)

.Dormía hasta la una.

-¿Y por la tarde?, seguramente iría al río, e...

.Dormía la siesta.

-¿Y por la noche?

(antes de contestar sonrió satisfecho, sacó un moco alargado y lo hizo bolita para arrojarlo lejos)

.Me acostaba a descansar.

-¿Todos los días?

.Casi todos, la primer tarde recuerdo que salí a dar una vuelta por ahí.

(antes de seguir se levanta a buscar la bolita de moco que había tirado) para comprar algún recuerdito, vio?. Apenas anocheció me atacó una patata de jejenes, quedé hecho una sola ronchа. Compré un repelente y el atorrante me fajó como 100 pesos. Me puse y enseguida, unos pendejos maleducados me empaparon de pies a cabeza con sus bombitas de agua ¡qué carnaval ni achocurros!, deberían ir todos en cana... ¡ah... ¡acá está!

(encuentra la bolita de moco sobre la ruta...)

-¿Y compró algo al final?

.Sí... productos regionales.

-¿Qué compró?

.Y... chocolate de Bariloche, gorritos y sostales de Bariloche, y manzanas, sobre todo manzanas...

-Por supuesto, las manzanas allenses son muy conocidas por su sabor y calidad...

.... de porcelana son, con el dibujito de un esquiador y la frasecita "Visite Bariloche".

-¿Y no salía por la noche?

(se mira otro moco y hace dos bolitas más)

.Salí el último sábado de febrero y no impresionó la total cooperación solidaria a la crisis energética al mantener media ciudad en penumbras y la otra a medias... sobre todo los faroles de la avenida Roca, rotos, quemados y faltos de gracia.

(comienza a hacer malabares con las tres bolitas de moco pasándoselas de mano en mano)

-¿Y qué me dice de las mujeres allenses?

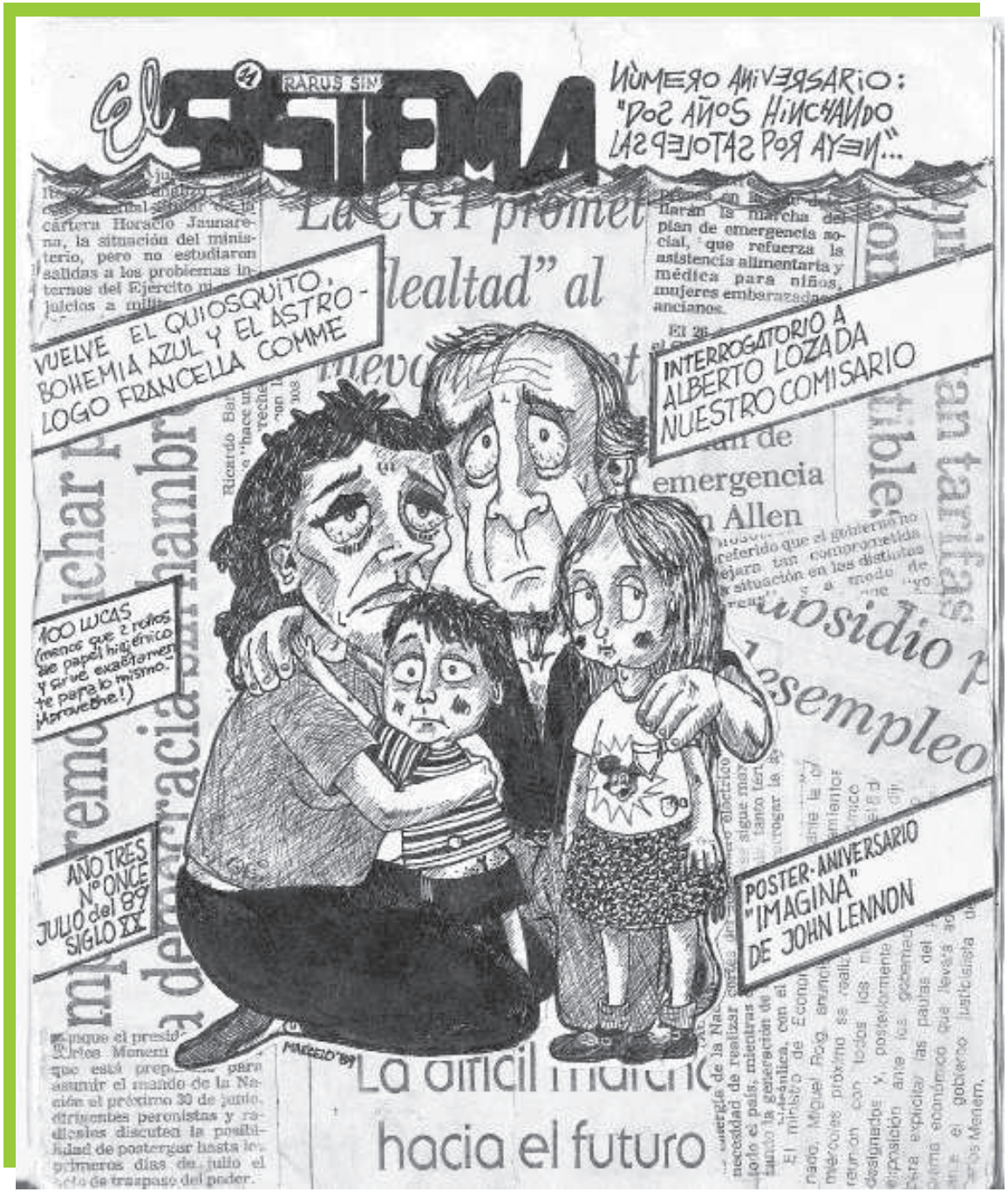
(al escuchar la pregunta se sobresalta enojado y las tres bolitas de moco se le caen al piso)

.¿¿Mujeres?? ¡nenas, diría yo! ¡bebitas!, andan en pantotitas y coqueteando hasta altas horas de la noche por las confiterías. Me acuerdo que aquel sábado había un cumpleaños de quince ¡já, cumpleaños! mucha excusa para andar luciéndose con sus novecitos y Dios sabe qué otras cosas más. En mis tiempos las mujeres no salían hasta los 18, y lo hacían con sus madres ¡la juventud está podrida!. Hasta fuman las muy desgraciadas, los padres dirán "nooo, cómo va a fumar si hijita...", ¡fuma! ¡todas fuman!, deberían encerrarlas en su casa, después vienen los arrepentimientos... ¡no sé adonde vamos a ir a parar!

(dicho esto, y de la bronca, se mandó al suelo las tres bolitas de moco)

En “Tirando la lengua” se entrevistaba a los candidatos para la intendencia por el Partido Justicialista, Digno Diez, y por la Unión Cívica Radical, Salvador Verani. Ante la duda de “¿A quien vas a votar el 14 de mayo?” *El Sistema* fue a ver a los candidatos para ver si “alguno de los dos ganaba nuestros votos (o los dos los perdían)”. Digno Diez, luego de contar su trayectoria política y los avatares de su gestión como Concejal del Justicialismo (entre 1983 y 1985), planteaba resolver la deuda pública municipal y convocar a gente de distinto signo político “Yo voy a llamar a quien considere necesario, no solo desde el punto de vista técnico, sino humano…”. Consideraba también que los jóvenes “son los referentes para comenzar cualquier cambio en la localidad. Pretendemos que los jóvenes tengan un lugar público de reunión, que tengan un anfiteatro donde expresarse”. Además de explicar el tema del Barrio Progreso, aquel barrio para el que había solicitado la expropiación de 13 ha. pero que por “un tema político la provincia expropió 33 ha. Hete aquí la cuestión ¿Por qué? Por los espurios intereses políticos, nada más. Si el gordo Digno dijo 13, yo, Beretta, en conveniencia con otros amiguitos míos se pusieron de acuerdo y dijeron: vamos a reventar al gordo Digno, vamos a pedir 33, si es una joda y eso hicieron, te lo juro, por mi hija, eso hicieron”.

Por otra parte, Salvador Verani “después de asegurarse qué era lo que le íbamos a preguntar exactamente” contó al cronista a qué se dedicaba y que su llegada a la política fue a pedido de algunos afiliados de la UCR que pensaron que “yo podría ser un candidato aceptable para la intendencia de Allen”. Consideraba que la localidad estaba en un “aletargamiento”, que luego del gobierno de Beretta “que fue una excelente intendencia”, el endeudamiento del municipio creció de un millón novecientos noventa mil australes y “casi 3 millones o 3 millones largos para recaudar, y en ese momento, según el diario tenemos un municipio que esta endeudado en más de 30 millones de australes y con 7 u 8 para recaudar, entonces yo creo que los 4 años de gobierno radical, después de toda la obra hecha, realmente ha sido un buen gobierno”. La solución para Verani pasaba, entonces, por mejorar y sistematizar la recaudación de impuestos, inaugurar la escuela 79 de La Costa, construir 212 viviendas para 1990, (unas 80 por convenio con Magisterio y 65 con FONAVI), entre otras propuestas. Los jóvenes también eran prioridad para el candidato “Yo siempre me he entendido bien con ellos, en la lista que va conmigo entre los 5 primeros concejales hay 2 chicos jóvenes, como lo son Jorge Espinoza y Graciela Brevi así que yo creo que la juventud en general va estar representada en el concejo”.



- El Sistema N°11, 1989.

"'Paso a Paso' informa que el estado de sitio en el país se levantó hace semanas… aunque en Allen siga eternamente vigente", decía *El Sistema* de julio de 1989 y lo explicaba con un dibujo de un Allen de calles desiertas, primera viñeta de una historieta que se adentraba en la dramática realidad que vivía el país en aquel mes del traspaso de gobierno a un tal Saúl Menem.

Cuando *El Sistema* cumplió dos años, confesaba que salía gracias a la impresión "clandestina" en una fotocopiadora, porque los dueños desconocían que se imprimía allí. También sostenía que había sido muy criticada ("2 ó 3 nos quisieron hundir") por la directora del Colegio Industrial, preocupada por la veracidad de un artículo, pero que no había podido prohibirla como lo había hecho en 1986, cuando los responsables eran alumnos del colegio e intentaron editar una revista.

Este nuevo actor, que desde el '87 participaba en la sociedad allense informando críticamente sobre la vida cultural y política de la ciudad, no podía pasar inadvertido y Allen comenzó a reaccionar ante este "rarus síndrome" que incomodaba a muchas personas.

Y la revista lo sabía. La ciudad "muestra la hilacha o se identifica y rotula a El Sistema de violento y depravado", pero "cada vez, la gente lo compra más: una ironía involuntaria. La radio y la TV acuden a nuestra redacción, salimos en canal 10 y en LU 18, donde Claudio Mozzoni nos hace una extensa entrevista en su programa radial", decía *El Sistema* en su número aniversario.

Así, a pesar de algunas voces indignadas, El Sistema gozaba de muy buena salud, continuaba denunciando las persecuciones a los estudiantes militantes de los Centros de Estudiantes de la región, y señalaba, nombres, apellidos y fecha en la que 12 estudiantes habían sido amenazados. También entrevistaba a la policía que a su entender tapaba "misteriosamente" los hechos y daba una autodefinición que sintetizaba claramente lo que hacían: "El Sistema contra el Sistema: lucha sin fin…".

Así y todo su desarrollo no estuvo exento de tropiezos. Durante su primer año ya llegaba a Fernández Oro, Cipolletti, Viedma, Roca, pero a comienzos de 1988 *El Sistema* no se publicó: "La gente aclama su regreso y se moviliza tanto como lo hizo para que no hicieran bolsa la capilla Santa Catalina (¿me entiende?)", decía en la edición que lo trajo nuevamente a la escena meses más tarde. Así, se decide hacer tiradas sólo para Allen.

El primer número de 1989 se agotó en tres días. El siguiente salió dedicado a rescatar la identidad de Allen como pueblo. Sus "grandes preguntas" fueron respondidas "en acciones y en palabras" y en este número "de festejo" hizo un llamado, apagando dos fósforos festivos y con una tapa que lo decía todo sobre la situación económica que vivía el país.

Corrían tiempos difíciles, sin embargo El Sistema proponía imaginar junto a John Lennon y en "Punto G" animaba a no desesperar. Frente a la crisis económica en Allen se implementaba un plan de emergencia para personas de escasos recursos. Reinaba el estado de sitio en el país pero "ni nos enteramos, acá seguimos con nuestra vida normal". Pero algo había cambiado, "por ejemplo, la yerba se sustituyó por perejil picado, y se deja secar para usarla hasta 3 veces; los perros que antes husmeaban entre los tachos de basura, ahora andan con miedo de encontrar alguna trampita por ahí y transformarse en carne pa' chorizo. Han salido las nuevas mini heladeras con manija con combinación secreta completamente blindadas a prueba de dinamita. Angelo Paolo sacó al mercado una serie de perfumes con fragancia a salsa, milanesa, estofado, aceite, grasa, cebolla, ajo, mondongo, asado, atún, riñón, etc. para usar en la calle y hacerse el agrandado". También daba algunos "Consejitos que un ama de casa debe conocer" y vol-

vía, una vez más, a “tirar la lengua” al comisario Alberto Lozada quien decía que “La policía se está ofreciendo permanentemente, aunque no la vean”. Decía, además, que sufría falta de personal y de vehículos por la restricción de partidas por parte del gobierno provincial. Sostenía que para solucionar la situación “hemos largado una campaña de socios protectores… y el eco que hemos tenido es muy ínfimo, muy pequeño”. Se recordaban algunos casos como el tiroteo con los hermanos Maripil en el ‘85 y el caso Burgos, joven asesinado en el Barrio Norte, una causa que estaba en tribunales y que con “las pericias efectuadas en el gabinete criminalístico, con las medidas que hemos recopilado nosotros, quien va a disponer va a ser la justicia en definitiva”.

En el N° 13 de noviembre de 1989, Rodolfo Ducás accedía a una entrevista y decía sobre su propio gobierno que “Fue una tarea ardua sobre todo por la herencia que habíamos recibido”. Además, El Sistema seguía formulándose “Las Grandes Preguntas”, para finalmente “Pasar el Dato”: se realizaba el VII Encuentro de Estudiosos del Folklore, Artesanías e Indigenismo con el lanzamiento oficial de una recopilación de música mapuche y Graciela Genga presentaba “Suave como un beso” en las instalaciones de la sede del Club Unión Alem Progresista.

El N°14 de diciembre de 1989 entrevistaba al ganador de las elecciones municipales, Digno Diez, quien hablaba de algunos temas como la deuda municipal, la situación en el Concejo Deliberante, la inserción de la juventud y los nombres de su gabinete. A continuación, otros artículos que traía este número en plena crisis.

Para saber más: El retorno a la democracia (1983- 1989) en Allen 100 años de historia (Libro del Diario Río Negro para el Centenario de Allen, mayo 2010)

LAS GRANDES PREGUNTAS

REPITO...¿SE LIMPIARÁN LAS PAREDES CASTIGADAS POR PANFLETOS E INCRIPCIONES POLÍTICAS?
¿QUÉ PASÓ CON LOS RESTOS DE DON PIÑEIRO SORONDO?
¿POR QUÉ NO SE PODAN LAS ACACIAS?
¿LOS ALLENSES SOMOS LOS MOQUITOS DEL ALTO VALLE?
¿QUÉ 'HISTORIETA' CURTEN LAS MINITAS DE 20 A 30 AÑOS QUE PULULAN SOLAS EN AUTOS O A PATA?¿ ALGUNA BÚSQUEDA DESENFRENADA?
¿TENDREMOS UN NUEVO MONUMENTO AL NIÑO?
¿SE PAGARON LOS IMPUESTOS GRACIAS AL DESCUENTO Y AL PORCENTAJE A EMERGENCIA?
¿POR QUÉ NO SIGUEN LOS EVENTOS EN BENEFICIO AL PLAN DE EMERGENCIA?
¿SE ACABÓ LA EMERGENCIA????
¿QUÉ CARAJO PASA QUE CASI NO TENEMOS TELÉFONOS PÚBLICOS?
¿POR QUÉ SE EXTINGUIERON LOS DINOSAURIOS?
¿SE CONSTRUIRÁ LA ESCUELA ENTRE EL Bº COLONIZADORA DEL SUD Y BIFULCO?
¿Y LA TERMINAL? Y EL ANFITEATRO?¿Y...?¿...???
¿HAY DRAMA EN LA FM. DE ALLEN?
¿LOS PEDOS SE PRENDEN?
¿QUÉ PASÓ CON LAS TARDES DE PLAZOLETA?
¿POR QUÉ SERÁ QUE EN ALLEN CUESTA TANTO PONERSE LAS PILAS Y EMPRENDER ALGO?
AHORA QUE SÉ COCINAR...¿ME PUEDO 'CAZAR'?
¿TAN POCA CREATIVIDAD EXISTE QUE HAY QUE COPIAR NOMBRES DE PROGRAMAS DE OTRAS RADIOS?¿SERÁ POR LA CRÍSIS?
¿EL SISTEMA PODRÁ SEGUIR SALIENDO?

CONDICIONES PARA SER UN PERFECTO ALLENSE:

Muchos son allenses sin coincidir para nada con lo que sigue abajo, ocurre que esto es para ser un PERFECTO allense¿si?
-Que sus padres lo hayan fecundado dentro de los límites de Allen(se aceptan zonas periferices,ya sea moteles,sierra,barda,costa,etc.)
-Que 3 meses más tarde sean obligados a casarse.
-Que la chusma del barrio haya puesto en duda la autenticidad del padre("A él ni se le parece¿viste? cosa rara¿no?")
-Robarle las figuritas al gordito de la otra cuadra.
-Ir a la primaria y aprender a pelear a la salida.
-Ir a la secundaria y no aprender ni a pelear en la salida.
-Remamarse en el baile de egresados.
-Remamarse en cualquier lado.
-No seguir estudiando.
-Practicar la autosolidaridad y olvidarse de los demás.
-Cagar a alguien.
-Voltear edificaciones históricas para borrar nuestra identidad.
-Voltear y borrarse.
-Buscar en toda ayuda a Allen alguna que otra platitalinda.
-Ser tacañuque(?).
-Decir"en Allen no pasa nada",no hacer nada para que pase algo y tirar mierda por si a alguiense le ocurre hacer que pase algo.
-Casarse como sus padres y abuelos.
-Jubilarse como sus padres y abuelos.
-Vivir en un Allen,igual al de sus padres y abuelos,y pelear por que siga así.
-Y por supuesto,putear a EL SISTEMA.

- Club Leo FLASH: Fernando Fidler, Martín Carbonel, los hermanos Spinazo, Mariela Scagliotti, Laura Peñaloza, María Victoria Martín y otros. Terminaban los felices años 80.

La era de la boludez

Salir a asustar te protege más
en esta la era de la boludez
beso y cachetazo que es real?
tata dios sin mate mochila genital
Galopera, paranoia, cleptocracia..
Grita el argentino.

Salir a asustar te protege más
en esta la era de la boludez
risa de canasto sin infancia esta
carpa pasajera la esperanza va
galopera, paranoia, cleptocracia…
Grita el argentino.

Salir a asustar
Divididos

Y así, entrábamos en la recta final del siglo XX. Llegaba 1990, que en Allen según *El Sistema*, traía un verano con variadas posibilidades de "entretención" y algunas "Grandes Preguntas". En "Documentos, por favor…", Chelo contaba su encuentro con la policía allense (Ver recuadro).

El Sistema también contaba que por aquellos tiempos había 148 viviendas a punto de entregarse y llegaba una casilla rodante para servicio de salud, con capacidad para 10 personas, para destinarse a los sectores periféricos de la ciudad, especialmente canteras y escuelas rurales. Comenzaba el VIII Encuentro de Estudiosos del Folklore, Artesanías e Indigenismo; se editaba el primer periódico barrial en el barrio Colonizadora del Sur realizado por niños de 11 años y coordinados por la Secretaría de Bienestar Social, Cultura y Prensa del municipio; aparecía la FM Satélite. Las fotos de los Intendentes locales que se exponían en las paredes de la Municipalidad, habían sido retiradas y tan bien guardadas que terminaron abandonadas y expuestas a humedad, debajo del escenario del Teatro. *El Sistema* señalaba que ahora eran "manchones en delicados tonos azules, grises y verdiaguas, de neto corte surrealista".

El Sistema decía estar cansado, entre otras cosas, de "La lambada", ese baile brasilero que se había popularizado en aquellos años pero, en realidad, el escenario musical argentino

"Es sábado, una de la madrugada. La noche está en pañales. Delante de ti hay tres policías que pueden ensuciarte esos pañales. Dos boinas de la Infantería de Roca y un gorrita local. Te encara el de la boina, vos entregas tu DNI sin ninguna historia. Te pregunta nombre, edad, dirección, todo lo que está escrito en él. Respondés. Te mira el perfil, frunce el ceño.
-¡Levántese el pelo de la oreja! – interviene el policía local, sin observar la foto.
Lo hacés, informándole en tono cordial que allí tenés el pelo sobre la oreja como ahora.
- Nadie le preguntó – Te dicen, fracturando tu comentario, recordándote quien manda y quien debe callarse y respetar (…)
- ¿Tiene algún problema? – dice el policía local, otra vez al ataque, buscando que digas si o te rebeles para ganarte la partida y mostrarte con hechos que el de pelo cortito, uniforme, botocos, arma y gorrita tiene poder absoluto sobre el de pelo largo, vaquero parchado, zapatilla, paz y pañuelito hindú. Le contestas que no, por supuesto… ¿Qué le vas a decir? ¿Qué si? ¿Qué tenés bronca por la agresividad y soberbia que manifiestan, y que buscan de todas formas para joderte?. No. Callás por miedo. No querés que cague la noche. Te callás como los argentinos debieron callar no hace muchos años…
- ¡Míreme a los ojos cuando me habla! – Te sigue buscando. Lo mirás a los ojos y le volvés a decir que no tenés problemas. Mentiras. Tenés unas ganas febriles de aclararle algunas cosas a este joven policía que quizás hasta tenga tu misma edad. Y es de Allen, convive con vos todos los días, claro… el representa la Ley… ¿sabrá él que la Ley representa Tu Seguridad?.
- ¡Tire el cigarrillo! – Te vuelve a decir… ya es el colmo. Estás en plena vía pública. Aflora un porque de tu lengua reprimida, solo para que te exponga un argumento válido.
- ¡Porque yo se lo ordeno!"
La situación continúa, el policía local le golpea la mano donde tiene el cigarrillo y lo pisa, pidiendo además que se quite las manos de los bolsillos. Las órdenes continúan hasta que deciden que se vaya: "Ya te recordaron quienes tienen el poder, quienes mandan (…) Agarras tu DNI y te vas como corderito, sin chistar ¿Qué vas a hacer?".

Ver año 1990

QUIZÁS ESTE VERANO HIZO QUE ALLEN OFRECIERA MÁS POSIBILIDADES DE 'ENTRETENSIÓN' QUE OTRAS VECES. SE PUDO HACER VARIADOS DEPORTES, SE PUDO ESCUCHAR RADIO Y SE PUDO VER TV. (MORTHA LEGGIARD LA PROSCRIPCIÓN DEL CANAL 10 LOS SÁBADOS Y DOMINGOS A LA SIESTA QUE ES PARA DORMIR LA SIESTA, LA EXTRAÑA DAMA O AMANITOTE, ETC.). HUBO PEATONAL, CONFITERÍA, BOLICHE, PRECIOS PARA LA JODA, TERTULIAS Y PASEOS POR ALLEN EN COLECTIVOS AZULES (EL FAMOSO BONDI-BUS). HUBO FIESTAS Y BOMBEROS DE AGUA, HUBO CORSO POBRE Y ENTREGA DE PESCADO EN EL MUNICIPIO. HUBO ARROYÓN, PERO NO HUBO NAFTA, HUBO BATERÍA, PERO NO HUBO AGUA, HUBO REVÓLVER PARA CASARSE UN TIRO, PERO NO HUBO BALAS... Y HUBO 40° EN EL FREEZER. HUBO QUE JODERSE... Y POR LA MAÑANA EL CACHETAZO CRISTIANO. ¡QUÉ VERANO DE MIERDA!

ARROYÓN: ESCAPE OBLIGADO DE VARIOS ALLENSES PARA PALIAR UN POCO EL CALOR. Y OTRAS APETENCIAS... AUNQUE NO SE VIERON DEMASIADAS COSAS COMO LA IMAGEN ¿QUÉ PASÓ CHICAS? ¿PUDOR?

LAMBADA: SUCESO VERANIEGO: EN BOLICHES, TERTULIAS, BOMBEROS, CONFITERÍAS, RADIO Y TV, REVISTAS, CALLE, VEREDA, ADENTRO DE LA OLLA, BAJO LA ALMOHADA, EN EL INODORO, BAJO TIERRA, EN...

PEATONAL: UN FENÓMENO POPULAR COMO POCOS LOGRADOS EN ALLEN. AUNQUE... ¡CUÁNTOS INTERESES PERSONALES SACÓ AL SOL ESTA EXPERIENCIA!... ¿O NO?

SUELDO: EL SUELDO DEL INTENDENTE DIEZ FUE NOTICIA. SE LO LLAMÓ GASTO POR DEFENDER BIEN LOS INTERESES (UN PRODUCTO DEL INGENIO POPULAR... O RADICAL)... EN FIN.

GRANIZO: EL TREMENDO TEMPORAL DE AQUEL SÁBADO APOCALÍPTICO QUE AGUJEREÓ LA PRODUCCIÓN FRUTÍCOLA DEL VALLE E INUNDÓ LA FAMILIA EN LOS BARRIOS PERIFÉRICOS.

LA LEY: OPERATIVOS POLICIALES DE LA INFANTERÍA DE ROCA APRESANDO PELIGROSOS DELINCUENTES DE 14 A 17 AÑOS EN CONFITERÍAS Y TERTULIAS ¡TODA UNA EFICIENCIA!

LA NARIZ VOLADORA

EL MONUMENTO DE MANUEL BELGRANO EN LA ROTONDA QUE LLEVA SU NOMBRE POSEE UNA NARIZ QUE TODOS LOS AÑOS SE VUELA MÁGICAMENTE, CUANDO SE ACERCA EL 20 DE JUNIO Y SE NECESITA DEL MONUMENTO POR EL ACTO DEL DÍA DE LA BANDERA, LA NARIZ APARECE EN SU LUGAR Y EL MONUMENTO REBOCADO, LO QUE LO HACE PARECERSE CADA VEZ MÁS A KOJAK QUE AL PROCER. ¡AL BUSTO DE BROWN, EN EL PLAN 25 DE MAYO, TAMBIÉN SE LE HA VOLADO LA NARIZ, PERO COMO NO SE LO USA PARA ACTOS PÚBLICOS, LA NARIZ NUNCA LE VOLVIÓ A SU LUGAR. POBRE.

Las Grandes Preguntas

¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON LA BIBLIOTECA? ¿ES CIERTO QUE LA COSA ES PERONISTA CONTRA RADICALES?

¿APRESARON AL QUE ACUCHILLÓ A UNO EN EL PARQUE?

¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON EL GREMIO DE LOS LABURADORES DE LA FRUTA?

¿CÓMO ES, CONCEJO DELIBERANTE O CONCEJO DELICANTE?

¿POR QUÉ LA PLAZA ES LA FAVORITA DE LAS PAREJAS... PORQUE ESTÁ TOTALMENTE A OSCURAS O PORQUE ENFRENTE HAY UNA SEÑORA QUE TE VENDE PRESERVATIVOS (FORROS) A CUALQUIER HORA DE LA NOCHE?

¿UD. SABE CUÁNTA GENTE QUE MATÓ ESTÁ SUELTA?

¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON LOS ASISTENTES SOCIALES Y EL MUNICIPIO?

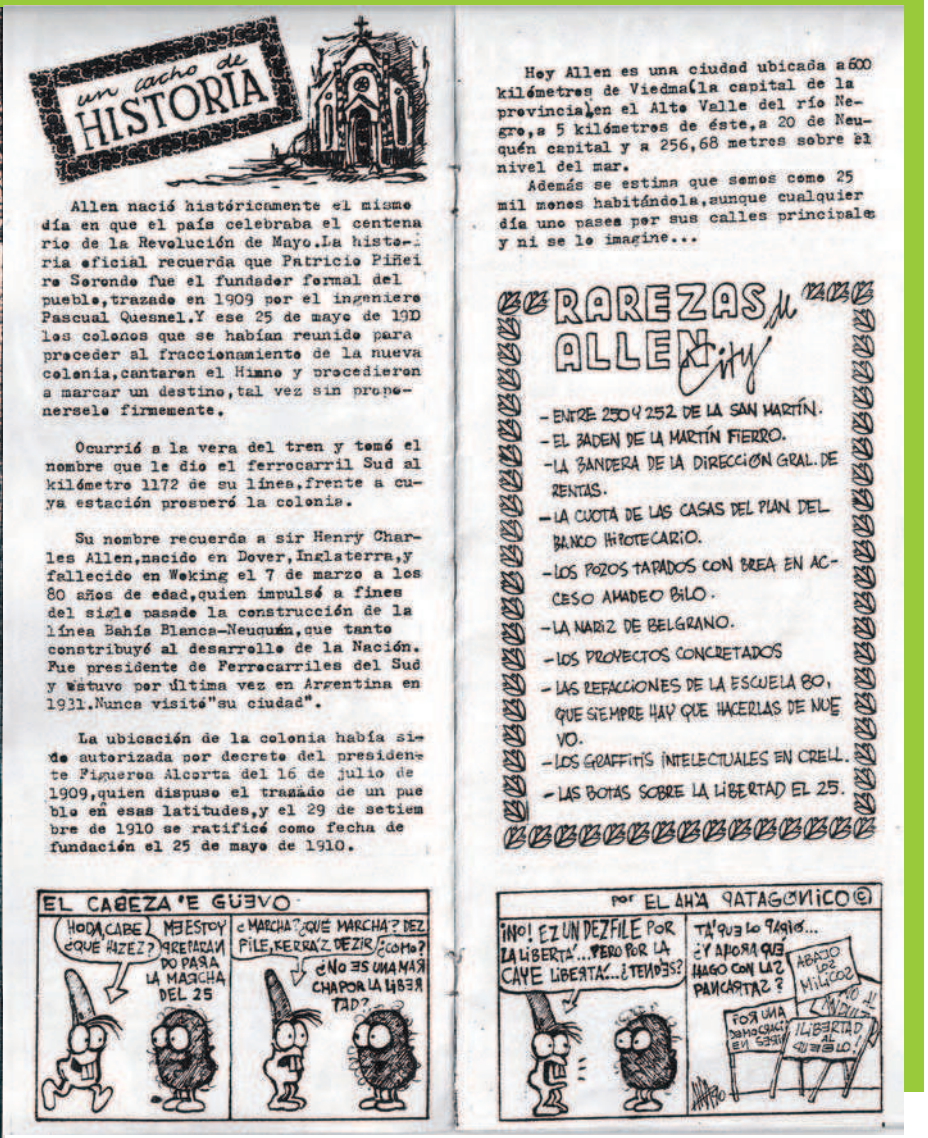
¿VOLVEREMOS EL 20 DE MAYO A LA CALLE?

había cambiado con la vuelta a la democracia y, fundamentalmente, después de la Guerra de Malvinas. El enemigo inglés acrecentó el nacionalismo y la música nacional, en especial el rock, comenzó a ser una prioridad en los medios de comunicación y en los recitales. Así grandes y pequeños conciertos se sucedieron en distintos centros urbanos del país. También la música latinoamericana tuvo un lugar: Silvio Rodríguez se presentó en la ENET (Colegio Industrial) de Neuquén y Los Quilapayún tocaron en el Club Independiente.

En Allen, las bandas locales ya incursionaban por distintos espacios nocturnos. Pero en los '90 los escenarios fueron cambiando: la crisis no perdonó y muchos espacios se cerraron. Los jóvenes, una vez más, perdieron lugares de encuentro y "la movida" volvió a instalarse en otras ciudades cercanas. Así aparecieron los colectivos que llevaban a la juventud de la época a boliches de la zona.

En este número también se entrevistaba a Ulises Gentile, Presidente del Comité de la UCR.

Este número de mayo de 1990 traía un dossier por los 80 años de Allen. Allí se publicaba "Un cacho de historia", "Rarezas de Allen City", "Guarnieri: El barrio de las historias prohibidas" y un "Allen al alcance de su bolsillo".



TIRANDO LA LENGUA

ULISES GENTILI, PRESIDENTE DEL COMITE DE LA U.C.R. DE ALLEN

Uno suele tener noticias de un partido sólo en época de elecciones. Fuimos al comité a tener noticias de la Unión Cívica Radical y nos lo encontramos solito y solo al señor Ulises Gentili.

Sábado 19 de mayo, 7 de la tarde con ocho minutos...

DESPUES DE LAS ELECCIONES DEL 14 DE MAYO (QUE NO LE VOY A PREGUNTAR POR QUE SE PERDIERON) ¿CUAL ES LA ACTIVIDAD QUE DESARROLLO SU PARTIDO?

-Bueno, fundamentalmente, aunque a vos no te parece pertinente preguntar por qué se puede perder una elección, una elección se pierde porque...

BUENO ¿POR QUE LA UCR PERDIO LAS ELECCIONES?

-...Una elección se pierde porque un partido, cuando está en el poder no cumple con lo que la gente espera de ellos...es decir, la UCR no cumplió con todas las espectativas que generó entre la gente, y no podés caer en la sencillez de que cuando el pueblo te vota es genial y cuando no te vota es estúpido...acá es el partido el que tiene que adaptarse...

¿QUE SE PUEDE DECIR DE LAS ELECCIONES DEL 14 DE MAYO EN EL PLANO LOCAL?

-Nosotros hicimos una mejor elección en el 89 que en el 87. Creo que el trabajo del bloque de concejales durante el periodo 87-89 fue lo suficientemente bueno como para que la gente recuperara cierta credibilidad... recuperamos casi mil votos.

¿DE QUE FORMA TRABAJA EL COMITE CON LOS CONCEJALES DE LA UCR EN EL DELIBERANTE?

-Es una cuestión bastante orgánica. Tenemos un partido que funciona, abre su comité todos los días y recibe las inquietudes de sus afiliados, en asamblea esas inquietudes se vuelcan y son canalizadas a los concejales...inquietudes de los afiliados y de las que recogemos en la calle. Como comité estamos muy satisfechos.

¿COMO ES EL TRABAJO EN EL DELIBERANTE?. EN ESTOS MESES HAN SURGIDO POLEMICAS, HA SIDO NOTICIA A NIVEL PROVINCIAL...¿POR QUE ESA TIRANTEZ? ¿DEBE SER ASI, YA QUE EXISTEN PARTIDOS EN OPOSION?

-Nosotros como partido tenemos la experiencia de haber sido gobierno y haber sido oposición. Cuando fuimos oficialismo, tratamos (la doble tt es error de máquina) que la cosas con la oposición se manejaran en un marco de consenso. Y cuando fuimos oposición en el gobierno de Ducás, tuvimos algunos cruces verbales, pero si vos te remitís a las actas (arreglamos la fallita con la "te"), yo creo que el 95% de los temas fueron sacados por unanimidad, y había 3 bloques, PPR el Justicialismo y nosotros. Nuestra idea es que el concejo debe ser la caja de resonancia de la comunidad, y creo que la comunidad no lo aprovecha...

YO RECONOZCO QUE NO FUI NUNCA, PERO ME DIJERON QUE VAYA A ALGUNA REUNION PORQUE LAS PELEAS SUELEN SER INTERESANTES...

-Si, lamentablemente el tema de las peleas...

ES LO QUE ATRAE, MUCHOS VAN SOLAMENTE A VER ESO...

-Si, es lo que llama... ¿Sabés lo triste?, mirá, al final no te contesté la pregunta anterior...¿Sabés por qué este Concejo es conflictivo? (no arriesgamos respuesta...el reporteado es él): Creo yo que el que ejerce de oficialismo es conflictivo, Digno (Diez) es conflictivo (otra vez problema con la tt). Su personalidad es fuerte y es autoritario en su forma de ser, y esa forma de ser la arrastra a sus secretarios, a la gente que trabaja en la Municipalidad y también tte la arrastra (encima todas malabras con tt) al presidente del Concejo José Rostoll, que es prácticamente (¡se arregló!) un fiel reflejo de lo que Digno piensa. Creo que acá lo que falta es un poco más de consideración hacia la oposición por parte del oficialismo. Eso por un lado, por otro lado, tenemos trascendencia en los medios por que lo que se vende es la discordia, y no la concordia. Cuando se aprueba algo por unanimidad, los medios no se ocupan de ello.

¿COMO ESTA EL TEMA DIETAS...?

-Cuando el intendente fijó su dieta por primera vez nosotros hicimos un planteo y pensamos que el intendente (¡Uh!) tiene que mantener una postura ética, y no tiene que asumir para ganar más sueldo, sino tiene que haber vocación de servicio. El intendente entiende de otro modo (esta doble tt me tiene podrido), entiende que es un funcionario bueno y que tiene que estar bien pago. Es un poco como los productos Gnundig (bueno, vea que el error de la te se compuso): "Caro, pero el mejor", en este caso (¡NO¡¿otra vez?) es caro. Si es el mejor, nadie lo sabe.

¿Y NO SE PUEDE SABER?

-Es muy difícil saberlo. Por ejemplo, nosotros solicitamos ver las resoluciones y ordenanzas para ver cómo se maneja la Municipalidad, y no nos da acceso a la información, la niega no contestandos. Pensamos que de algún modo, directa o indirectamente, él oculta información. Yo creo adivinarlo.

¿QUE ADIVINA?

-Por ejemplo, hay manejos de partidas de dinero que no sabemos qué utilidad se les da. Como por ejemplo, en estos momentos (¿por qué se tratará la tt?) el intendente viaja a Bs.As. y cobra por cada día que está allá (será alguna basuritta?) bastante más que 200 mil australes...se crea un sueldo encubierto. Dice él que tiene funcionarios ad honorem, pero cuando éstos van (bien, se normalizó la escritura) a Bs.As. cobran esos viáticos, que son sueldos encubiertos...Esta información no la tengo, pero la sospecho...

HUBO MAS RESPUESTAS QUE NO ENTRARON POR RAZONES DE ESPACIO...PERO CON TODO ESTO, A MI ME QUEDA UNA DUDA TERRIBLE...¿POR QUE SE ME TRABA LA TE DE ESTA MAQUINA? ¿EEEHH...?.-

EL CABEZA 'E GUEVO por EL AHÍA PATAGÓNICO ©

Pero *El Sistema* no fue el único medio que se ocupó de dar su perspectiva. La nueva década trajo nuevas voces. Así, en julio de 1990 apareció *Allen, Jardín del Valle.* Esta publicación de distribución gratuita tenía la dirección y redacción de Eduardo Mombello y Andrea Paz. Entre sus colaboradores se encontraban Dante Boela y la Directora del Hospital, Dra. Angélica Cores.

Trataba temas económicos como la producción local y en su segundo número señalaba que en la temporada el Mercado Concentrador había introducido modificaciones en su accionar. Había establecido precios fijos en la zona de producción y, para transparentar su accionar, informaba precios y volúmenes operados, así como también realizaba control de calidad. Esto y otras medidas permitían que quienes operaban con el Mercado Concentrador se vieran beneficiados. Otras temáticas abordadas fueron las siguientes.

Políticas

Opinión

Bloque U.C.R.

Cuando asumió el Gobierno Municipal el 10 de diciembre de 1989, entró en vigencia la nueva Carta Orgánica Municipal, sancionada y promulgada por la Honorable Convención Municipal Constituyente el 10 - 3 - 1989.

La C.O.M. constituye al Municipio de Allen en institución político-administrativa autónoma y autárquica, y en el artículo 12 establece la división de poderes. Textualmente dice: "El Gobierno Municipal de la Ciudad de Allen se compondrá de un Poder Legislativo, un Poder Ejecutivo y un Poder de Contralor".

El principio de la división de los poderes, esencia del sistema republicano de gobierno, se funda en la igualdad y control mutuo entre los mismos, y no establece supremacía de ninguno de ellos sobre los otros poderes. Para ello, la Constitución Nacional, la Constitución Provincial y nuestra Carta Orgánica fijan la competencia, las atribuciones de cada uno de los poderes constituidos y prevén los mecanismos de control a los efectos de evitar los conflictos entre los mismos. Estos conflictos, terminan en la justicia cuando la solución no está dada en los instrumentos legales que delimitan sus funciones y atribuciones, -Constitución, Carta Orgánica-

Al parecer, el P.E.M. no ha comprendido cabalmente esta nueva realidad institucional del Municipio allense. Permanentemente adopta actitudes que avasallan la autonomía de este Cuerpo, e invade esferas de actuación y de competencia exclusiva del P.L. Un ejemplo de ello es el problema originado por la Secretaría de Hacienda al actualizar tasas retibutivas sin el sustento legal de una Ordenanza que así se lo permitiese e invadiendo competencia exclusiva de este Poder, como lo es la materia impositiva (Atr. 28 inc. J).

Los consejales de la U.C.R. en reiteradas oportunidades han solicitado del Ejecutivo conductas menos arrogantes y más responsables, y han instado a un comportamiento político adulto y civilizado.

Sólo respetando la autonomía de los poderes y buscando caminos de armonía y comunicación política, se podrá lograr el objetivo de avanzar en el camino de las soluciones concretas para la gente y del bienestar general de la comunidad.

L.A. San Segundo, J.O. Espinoza, N. Orellana, S. Mariasch. UCR, Consejo Deliberante.

Descanso & Culturas

Educación y marcha

Con la concurrencia de más de 400 personas, el viernes 13 de julio, la Comisión de Padres surgida de la asamblea realizada el 11 del mismo mes, entregó al Intendente Diez, una carta a la que adjuntaba el acta de dicha asamblea, un memorandum y los reclamos educativos en un petitorio.

Luego de la movilización, el Intendente se comprometió a gestionar ante las autoridades provinciales las demandas de los padres allenses.

El siguiente petitorio resume el espíritu que moviliza a los padres:

1) Aumento de la partida presupuestaria para el Sistema Educativo en el ciclo lectivo actual. Incluyéndose los de los años 1991 y siguientes en el segundo punto.
3) Atención, con caracter de urgente, de las necesidades edilicias.
4) Provisión de material didáctico y pedagógico para todos los establecimientos.
5) Asegurar la presencia efectiva del docente en el aula, evitando la emigración del mismo.
6) Actualización de programas de estudio, contemplando la realidad regional.
7) Cursos de capacitación y actualización docente obligatorios y promovidos por la provincia.
8) Comedores escolares con dietas adecuadas implementadas por especialistas en la materia.
9) Gabinetes psicopedagógicos amplios y efectivos.
10) Fumigación, aprovechando el receso vacacional, de los establecimientos para evitar la propagación de la pediculosis.

Certamen Identidad

En el marco del **VIII Encuentro de Estudiosos del Folklore, Artesanías e Indigenismo de la Patagonia** que se realizará entre el 1 y el 7 de octubre en nuestra ciudad, se acaba de implementar -con carácter de provincial- un certamen de investigación.

Está dirigido a escuelas primarias y secundarias, segundo y tercer ciclo, y ciclo básico y superior respectivamente.

Se intenta, a través de la investigación, vivenciar los valores culturales del entorno. Informó la Comisión Organizadora que el tema será "*El rescate de las especies literarias del Folklore Patagónico*".

Los trabajos se reciben en Libertad y Sarmiento, hasta el 15 de Septiembre.

Por otra parte se dejó saber que artistas plásticos de Allen confeccionarán un almanaque del encuentro.

CITROMAC
REPUESTOS CITROËN
MECANICA INTEGRAL
LINEA COMPLETA DE
RECAMBIOS
MITRE 360 ☎ 50078

En el año de la fiebre
por descuido del señor
llegó el que no tiene tiempo
el diablo más veloz
arrastrando los pies.

Fanfarria del cabrío
Patricio Rey y los Redonditos de ricota

Tiempos difíciles los ‘90, tanto que la palabra “crisis” ingresó al vocabulario de todos y, con el tiempo, su uso se hizo cotidiano para explicar cualquier problema: crisis económica, crisis educativa, crisis personal, “estoy en crisis” y el remanido: “es la crisis”. El mal humor se apoderó de la sociedad y el pesimismo fue una especie de nueva religión con muchos adeptos que sólo se calmaba cuando, al llegar a casa, nos encontrábamos con nuestro mejor amigo: el televisor.

A partir del éxito de *Seis para Triunfar* y de *Hola, Susana* a mediados de los ’80, la televisión de entretenimiento con concursos impulsó un fenómeno que en los ‘90 llegó al tope de las mediciones. Juegos, premios, teléfono y anunciantes desató una fiebre lúdica que definiría buena parte de la estética de la televisión del período.

La irrupción de los holdings empresariales determinaría un cambio sustancial en la forma de producir televisión. Del modelo patriarcal de los ‘60 y ‘70 se pasó al imperio de la ley de mercado, donde la competencia terminó siendo la única razón de ser de los contenidos. Fueron tiempos de la masificación del Cable y lentamente de Internet, que modificaron profundamente las estructuras comunicacionales.

Circo beat, circo beat
todo el mundo juega aquí en el circo beat.
circo beat, circo beat
rayos y culebras en el circo beat.
Casi todos tendrán un instante en su touch de gloria
llegaremos en jeep, llegaremos a la ciudad...

Circo Beat
Fito Paez

El nuevo clima cultural promovido desde el poder político menemista, que sacralizaba la frivolidad como valor supremo, encontró en la televisión una caja de resonancia insuperable y un aliado irreemplazable. *A la Cama con Moria, Videomach, La TV Ataca, Grande Pá, Fútbol de Primera, Tato Bores con Good Show, La Banda del Golden Rocket, Juana y sus Hemanas, Nueve Lunas, Zona de Riesgo, Cha Cha Cha, Mi Cuñado, Los Machos, Nico, Más allá del Horizonte, PNP (Perdona Nuestros Pecados), Poliladron, Perla Negra, Chiquitita, Caiga quien Caiga, El Rayo, Peor es Nada, Fax, El Otro Lado de Fabián Polosecki, Mediodía con Mauro, Mi familia es un Dibujo, Día D, Sorpresa y 1/2, Gasoleros, Televisión Abierta, Muñeca brava* y otros, fueron programas que, con algunas novedades, terminarían cambiando los criterios estéticos y conceptuales del medio.

Estos cambios modificaron la vida privada, los ritmos hogareños, el lenguaje, el tiempo libre y la moda perdiendo al público que buscaba calidad y ganando masividad en un público menos exigente: “¡Divina TV Führer mi amor!” (Patricio Rey y los Redonditos de Ricota).

- Dibujo Mauro Tapia.

Crisis! What Crisis?

Para hablar de la crisis económica de los ‘90 es necesario volver unos 20 años atrás, a aquellos tiempos militares cuando se agotaba el modelo de desarrollo, proceso que Pablo Heidrich (2005) sitúa entre 1975 y 1990.

Ligada a la crisis internacional del petróleo, la crisis argentina también se relacionó con el agotamiento del modelo de industrialización anterior. La llegada de la “neoconservadora” dictadura militar de 1976 impulsó un proyecto que consistía en restaurar el patrón de desarrollo económico de la Argentina del siglo anterior, es decir “que el país dejara de industrializarse y se convirtiera nuevamente sólo en agroexportador; que importara todo lo necesario para su funcionamiento y tuviera muy poco desarrollo de manufactura local” (Heidrich, P. 2005).

El gobierno militar evaluó entonces deshacerse de algunos gastos para mejorar las cuentas públicas del Estado Nacional. Entonces adjudicó a las provincias parte del sistema de educación y salud pública sin ninguna compensación presupuestaria. Las provincias entraron en déficit, pero el Estado logró lo que buscaba: ingresar a los mercados de capitales internacionales.

También en este período el sistema de coparticipación se redujo a un 49% con un ajuste fiscal sistemáti-

- Tapa del disco “Crisis! What Crisis?” de Supertramp, 1975.

- Foto aerea Parque Industrial, 2009 (Proyecto Allen).

co, acompañado de un alto índice de evasión tributaria. La dictadura no obligó a cumplir la ley a las grandes empresas para el pago del impuesto a la riqueza, por ejemplo, pero sí presionó con impuestos directos sobre las ventas finales. Entre 1983 y 1990 la democracia con sus políticas sociales lograron una leve mejoría en salud y educación, pero la expansión del empleo público, generalmente no productivo, trajo inestabilidad económica continua. En 1990 el ingreso per cápita en Argentina era 50% del de 1975.

Sin embargo, la región recibió partidas para impulsar el desarrollo industrial y, como hemos visto, en Allen el Parque Industrial es un ejemplo de ello. Sin embargo, su orientación productiva tenía que tener como objetivo el modelo frutícola. Ya intentamos a través de artículos del *Río Negro* señalar el proceso que llevó, a finales de los '70, a la disolución de PIASA. Vimos también cómo en los '80 el Parque Industrial continuaba sin servicios básicos perjudicando a empresas instaladas allí -como Millacó- y sin resolver su situación legal.

Para las provincias, los '90 significaron el traspaso definitivo del sistema de salud y educación pública a su cargo, sin compensación presupuestaria. Subsanaron esta brecha, en especial Río Negro y nuestra región, con el acceso a los mercados de capitales externos, facilitados por el gobierno a través de la modificación de los sistemas de control de cuentas públicas y de cuenta de capital en el ámbito nacional.

Al igual que durante el último gobierno de facto, los '90 fueron tiempos de ajuste fiscal continuo y de una alta evasión tributaria: "Aquí se aplica otra vez la fórmula utilizada por el gobierno militar pero ahora por un gobierno democrático: casi no se cobra impuestos a las empresas y se les permite muy fácilmente evadirlos, en especial el sistema previsional, como paso previo para eventualmente declararlo en quiebra y privatizarlo" (Heidrich, P. 2005). El sistema previsional era mixto hasta 1990, cuando el gobierno dejó de cobrarles a las empresas impuestos provisionales -y estas a no pagar las asignaciones familiares al trabajador- entonces quebró la mayoría de los sistemas de jubilación provinciales. El Estado se hizo cargo de esa ruptura (que el mismo gobierno había provocado) y, antes de privatizar el sistema, pidió a las provincias que privatizaran sus bancos de desarrollo regional. Era una "propuesta" como condición de acceder a los mercados de capital externos, que les permitirían solventar los gastos de salud y educación transferidos y, realizar las obras necesarias para las poblaciones provinciales.

Cada provincia tenía, hasta aquí, su banco de propiedad estatal, que servía para facilitar el acceso al crédito de la pequeña y mediana empresa y del mismo gobierno provincial. Para "ayudar" a que los gobiernos provinciales privatizaran sus bancos, en 1996, se les ofreció créditos del Banco Mundial, del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y del FMI (Fondo Monetario Internacional) para hacer frente a compromisos económicos que antes cubría la banca provincial. Luego, las provincias debieron tramitar sus líneas de créditos directamente con los bancos privados y se fueron endeudando en el mercado internacional de capitales. Estas deudas se garantizaron con su coparticipación de impuestos nacionales. Si no se cumplía con las cuotas, el gobierno nacional pagaba al acreedor debitándolo directamente de la coparticipación.

En este proceso, el Banco Midlesa adquirió el mayor paquete de acciones del Banco de la Provincia de Río Negro, convirtiéndose en el agente financiero de la provincia. Midlesa surgió durante los últimos momentos del gobierno de Alfonsín, producto de la fusión entre Cambio Midlesa, un agente dentro del mercado cambiario de ese momento, y la financiera Finangem perteneciente a la Volkswagen.

En 1991 el gobernador Horacio Massaccesi "toma posesión" de los fondos del tesoro regional del Banco Central. Pablo Verani era Vicegobernador en ese momento y ambos fueron imputados después por "delito de malversación de caudales públicos en la figura de peculado". En 2005, el primero fue condenado a tres años de prisión en suspenso y a la inhabilitación absoluta y perpetua para cargos públicos. El segundo, por el contrario, demoró su situación procesal por tener fueros políticos.

En esta década, el país seguía el modelo neoliberal cuyos únicos beneficiarios pertenecían al sector empresario. Por ejemplo, para acceder a líneas de créditos era requisito privatizar y arancelar los sistemas públicos. Gracias a las luchas sindicales y a las movilizaciones, se logró a nivel provincial evitar la privatización. Sin embargo, hubo un importante desfinanciamiento de la educación y la salud pública.

El BID, fuertemente presente en la provincia durante los años '80 y '90, exigió la privatización de los servicios públicos a cambio de créditos. Por esto, hoy esta corporación es copropietaria de gran parte de los servicios básicos privatizados en la Argentina de aquellos años.

Un ejemplo de este proceso es el caso del agua del barrio La Costa de Allen. El servicio fue provisto por el BID, saltando el aparato estatal:

> "Cuando se formó la Comisión del Agua para mi barrio yo quedé como secretario. Teníamos que recaudar unos 400 pesos para la obra, lo demás lo ponía el gobierno provincial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Beretta era intendente. Salimos a recaudar al barrio y nadie quería colaborar, decían ¿para qué queremos agua si tenemos la bomba? Entonces, le pedimos un préstamo al municipio, pero no nos dieron nada. Igual seguimos trabajando, juntamos la plata con torneos de fútbol, después me reuní con el Banco Interamericano y salió, por fin, el agua para el barrio. Era 1986 o 1987" (Rodolfo Villanueva, 2008).

En este contexto de cambios culturales, *El Sistema* empezaba así su número 18 de 1990: la realidad argentina, una "Polaroid de Locuras Ordinarias". También homenajeaba a "La Calle", ese espacio de "incontable sabiduría que no te la enseña nadie", también ofrecía un lugar para que los lectores hablasen: Graciela Genga, Pablo Rey, Juan Annocaro y otros.

Una vez más, *El Sistema* cubría la VI Fiesta del Estudiante, organizada por la Unión de los Centros de Estudiantes y, según el cronista, "auspiciada por mongo". Era su forma de señalar la total falta de apoyo. El número también incluía "Las Grandes preguntas", "Las Bolas que se Corren" y "La Bronca": esta vez, por el hambre, la miseria y abandono de los niños.

Datos de Fiesta

-EL VIERNES AL MEDIODÍA HABÍAN ENTRE POSTULANTES Y DEMÁS INVITADAS UNAS 18 PERSONAS (APROX) DE LAS CUALES 11 TUVIERON QUE DEAMBULAR POR TODO ALLEN (JUNTO CON GENTE DE U.C.E.D.A.) PARA PODER MORFAR ALGO (PARECE QUE HABÍA UN HAMBRE ESPANTOSO) RECIÉN A LAS DOS Y CUARTO PUDIERON PROBAR BOCADO (EN R.G.).

-DURANTE LA ELECCIÓN (EN CADA CORONACIÓN) DEBÍAN CAER EN EL ESCENARIO UNA LLUVIA DE BRILLANTINAS (DESDE APROX. 15 M. DE ALTO) CUANDO SE ELIGIÓ MISS ELEGANCIA SE TIRARON Y NO SE VIERON. ENTONCES SE DECIDIÓ GUARDAR TODA LA BOLSA PARA CUANDO SE ELIGIERA LA REINA, ASÍ, TODAS DE UNA VEZ, POR LO MENOS SE VEÍAN. SE CORONÓ LA REINA Y LA VERDAD ES QUE NADIE SE ENTERÓ DE LAS BRILLANTINAS.

-ROCA TENÍA REPRESENTANTE, PERO NO PUDO PARTICIPAR POR TRATARSE DE UNA CHICA (QUE DICHO SEA DE PASO ES DE ALLEN) DE UN COLEGIO DE ENSEÑANZA PRIVADA Y NO SE AJUSTABA AL REGLAMENTO DE U.C.E.D.A. (NI AL DE JUJUY). SE INVITÓ A PARTICIPAR A LA PRIMER PRINCESA, PERO NO APARECIÓ.

-CINCO SALTOS MANDÓ POSTULANTE. LLEGÓ EL SÁBADO 8 POR LA MAÑANA EN AUTO CON UNA SEÑORA (¿LA MADRE?) Y UN CHICO (¿HERMANITO?). SE LOS VIO EN EL RESIDENCIAL DESPUÉS SE COMENTÓ QUE HABÍAN IDO A LA CLÍNICA, Y SOBRE EL MEDIODÍA DESAPARECIERON... Y NO SE LOS VIO NUNCA MÁS... EXTRAÑÍSIMO.

-DESPUES DE LA CORONACIÓN, LAS PEQUEÑAS "CABRITAS" FUERON A CAMBIARSE DE PILCHA AL RESIDENCIAL SEGUIDAS POR UN SÉQUITO (?) DE BABOSOS (LOS MAYORES DE U.C.E.D.A.). ALLÍ LE AFANARON EL ZAPATO A LA REINA. FUE UN ESPECTÁCULO FABULOSO VER A LA REPRESENTANTE DE R.N. EN JUJUY CRUZANDO LA CALLE HASTA EL BONDIE, Y BAJANDO DESPUES A LOS SALTITOS... AL CABO DE UNA HORA, SE LO DEVOLVIERON... ¿QUIÉN FUE EL DESCONSIDERADO? PREGÚNTENLE AL PRESIDENTE DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DEL NOCTURNO... EJEM.

-POR UN LÍO CON EL HORARIO DEL BONDIE, LA REINA Y LA EX REINA (DE CONÉSA) NO PUDIERON IRSE EL DOMINGO Y LO HICIERON EL LUNES. ENTONCES, RÁPIDAMENTE SE ORGANIZÓ UNA BACHANGA PARA ESA NOCHE EN DONDE HUBIERON ALGUNOS PUNTOS SALIENTES: LA EXCLUSIÓN ASTUTA DE UNA PERSONA NO DESEADA (¡JE, JE, JE, JE!), UN TELETEATRO DEMASIADO BREVE (GRAN MATE Y LA EX), CERVEZA, VINO Y SIDRA, CUENTOS RECONTRAPICANTES (A CARGO DE UN (a) MAESTRO) Y OTRAS COSAS PIOLAS. fin.

x rarus espia

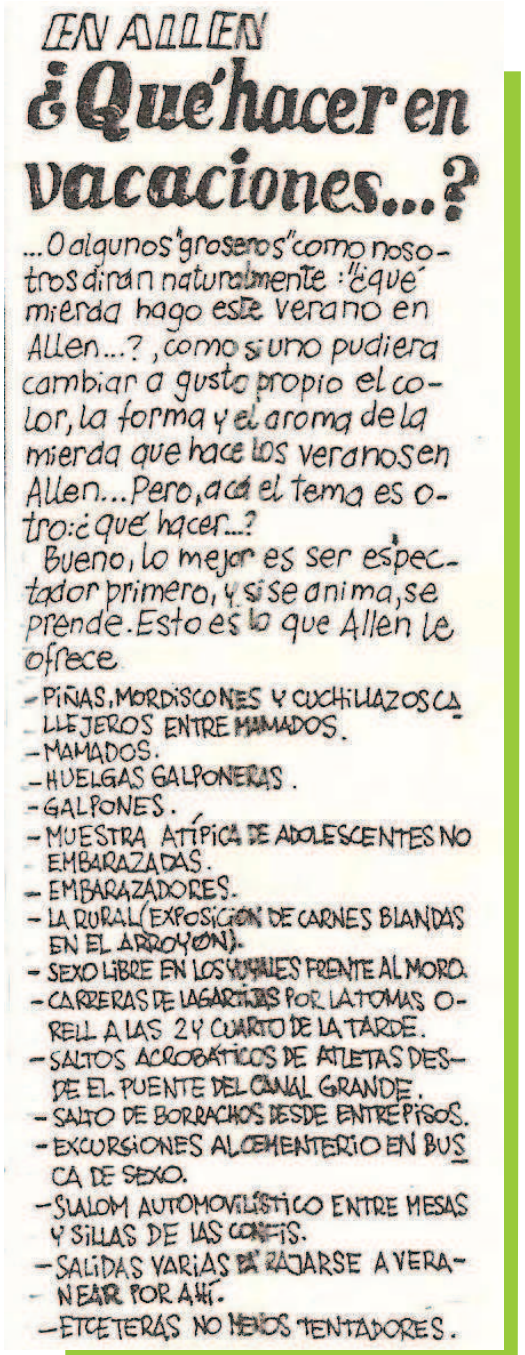
"No pegue, don… Yo voy a ser mejor, don… ¡No pegue, don! ¡Doooon!", grita un niño desde la tapa de la revista.

"¿De qué se queja, don? ¿Eh…? ¿De qué?. Esto de un mal año nosotros se lo batimos en El Sistema N° 19 (¡hip!) de diciembre del 90.

El 2 de agosto de 1990 se iniciaba la Guerra denominada "del Golfo" o también "Operación Tormenta del Desierto". Se trataba del rimbombante nombre que bautizaba a la campaña dirigida por Estados Unidos para "liberar" a Kuwait de la invasión de Irak. Argentina fue el único país latinoamericano que participó en la guerra. Esta decisión nos costó caro: en 1992 se atacó la Embajada de Israel y en 1994 la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina). Además, en 1995, murió trágicamente Carlos Menem jr, el hijo del presidente. Si bien el caso fue cubierto por una nube de confusión que lo pintó de "accidente", informes de peritos en 2010 aseguraron "con un 90 por ciento de certeza" que fue un atentado (La Nación, mayo, 2010).

En este contexto de violencia, la situación para la oposición y aquellos que investigaban la corrupción del gobierno se hizo difícil. El cineasta "Pino" Solanas sufrió un atentado por sus denuncias contra el gobierno; José Luis Cabezas fue asesinado por su foto al empresario Yabrán; Mauricio Macri fue secuestrado. También hubo resonantes hechos de corrupción (los frigoríficos del ex diputado Samid, las valijas de Amira Yoma, el caso Yabrán, la Aduana paralela, Yacyretá, el "diputrucho", el caso IBM-Banco Nación, las jubilaciones de privilegio, etc.) y la moneda se devaluaba, una vez más. Durante el gobierno de Menem, el clima de violencia era cotidiano, pero los medios no lo reflejaban.

- El Sistema N°19, 1990.


EN ALLEN

¿Que hacer en vacaciones...?

...O algunos "groseros" como nosotros diran naturalmente: "¿que mierda hago este verano en Allen...?, como si uno pudiera cambiar a gusto propio el color, la forma y el aroma de la mierda que hace los veranos en Allen... Pero, acá el tema es otro: ¿que hacer...?

Bueno, lo mejor es ser espectador primero, y si se anima, se prende. Esto es lo que Allen le ofrece

- PIÑAS, MORDISCONES Y CUCHILLAZOS CALLEJEROS ENTRE MAMADOS.
- MAMADOS.
- HUELGAS GALPONERAS.
- GALPONES.
- MUESTRA ATIPICA DE ADOLESCENTES NO EMBARAZADAS.
- EMBARAZADORES.
- LA RURAL (EXPOSICION DE CARNES BLANDAS EN EL ARROYON).
- SEXO LIBRE EN LOS YUYALES FRENTE AL MORO.
- CARRERAS DE LAGARTIJAS POR LA TOMAS O-RELL A LAS 2 Y CUARTO DE LA TARDE.
- SALTOS ACROBATICOS DE ATLETAS DESDE EL PUENTE DEL CANAL GRANDE.
- SALTO DE BORRACHOS DESDE ENTREPISOS.
- EXCURSIONES AL CEMENTERIO EN BUSCA DE SEXO.
- SLALOM AUTOMOVILISTICO ENTRE MESAS Y SILLAS DE LAS CONFIS.
- SALIDAS VARIAS PA' BAJARSE A VERANEAR POR AHI.
- ETCETERAS NO MENOS TENTADORES.

El deber de deber

"El Decreto del Poder Ejecutivo N° 2.128 del 10 de octubre de 1991 dispuso la puesta en vigencia, a partir del 1 de enero de 1992, de la LÍNEA PESO. Se estableció una paridad de un peso ($1) equivalente a diez mil australes (A 10.000). El peso era convertible con el dólar de los Estados Unidos, a una relación un peso ($1) por cada dólar, paridad ésta que se estableció continuando con lo legislado por la Ley de Convertibilidad del Austral N° 23.928 del 27 de marzo de 1991. Los billetes emitidos en esa oportunidad llevaban la leyenda 'convertibles de curso legal'".

Caras y Caretas, abril 2010.

El "Plan de Convertibilidad", establecido por Domingo Cavallo, tenía un principio muy simple: por cada peso que el Estado emitía, debía de tener por fuerza un dólar de respaldo en las Reservas Federales. El único y "pequeño" inconveniente de ese entonces era que el Estado argentino estaba en bancarrota. Las cuentas públicas, casi vacías a causa de la elevada evasión impositiva producida por la salvaje inflación de precios, estaban literalmente quebradas. Cavallo comenzó la apresurada y descontrolada venta de "las joyas de la abuela", como se llamó a la entrega de las empresas en poder del Estado Nacional.

Los servicios públicos, como teléfonos, electricidad, carreteras, transporte ferroviario, bancos, petróleo, gas, agua, pasaron a manos de empresas extranjeras, que invirtieron muy poco capital, en relación con las brutales ganancias que obtuvieron mientras el peso estuvo a la par del dólar.

Con el dinero recaudado por estas ventas, Argentina recuperó sus reservas internacionales, y con ello, el poder adquisitivo de la moneda. El plan de convertibilidad tuvo una sola debilidad: para que funcionara, el Estado debía recaudar muy bien sus impuestos y no gastar más de lo que se tenía en la caja, principio elemental para que funcione económicamente cualquier empresa, incluso un Estado Nacional.

Cavallo jamás pudo prever el despilfarro que realizó la administración menemista con los recursos públicos del Estado. Y, para darle el golpe de gracia, las cargas impositivas subieron para compensar el gasto desmedido, lo que produjo más evasión y aún menor recaudación. A esto debe sumarse la apertura de las importaciones a tasa 0, por la cual todo aquel que importaba productos no pagaba ni un solo peso al Estado, lo que terminó de destruir la incipiente industria nacional.

También es necesario en este punto, explicar la evolución de la deuda externa argentina, ya que su abismal crecimiento en la década menemista fue pieza fundamental en la caída estrepitosa de la economía del país. En 1976 la Deuda Externa argentina era de 6.000 millones de dólares y los militares la incrementan a 46.000 millones de dólares. Fue un aumento de más de un 400 %, producto de, entre otras cosas, de la estatización de deudas privadas como Celulosa Argentina, Cogasco, Autopistas Urbanas, Pérez Companc, Acindar, Bridas, Fiat (de la familia Macri), Loma Negra, Alpagatas, entre otras. Tres días antes de dejar el gobierno, los militares incrementaron la deuda en 1.528 millones de dólares y, si bien el Ministro de Economía Bernardo Grinspun se enfrentó al FMI para discutir la legitimidad de la deuda, no llegaron a ningún acuerdo y prontamente el Ministro fue reemplazado por Sourrouille, quien sometió a la Argentina, mediante los planes Austral y Primavera, a las recetas del FMI que llevaron a la hiperinflación y el incremento de la deuda.

En el gobierno de Alfonsín, entonces, la deuda subió unos 15.000 millones, llegando a 60.000 millones de dólares. En 1988 dejó de pagar la deuda e intentó frenar la inflación con ese dinero. Con Menem, llegó también la política enmarcada en el Consenso de Washington. De la mano de la Revolución Productiva que no fue, reformó el Estado hasta casi su desaparición, y ya en abril de 1989 comenzaron a girarse pagos mensuales de 40 millones de dólares, que luego se transformaron en 70 millones mensuales. Por otra parte, la deuda siguió incrementándose con el proceso de privatización, ya que por Ley 23.696 se estableció que el Estado se haría cargo de las deudas totales o parciales de las empresas privatizadas. Carlos Menem llevó la deuda a 120.000 millones de dólares. El total de la deuda acumulada que recibió en 1989 fue exactamente 60.000 millones de dólares, con lo que se desprende que Menem gastó más en su década de gobierno que toda Argentina desde su fundación hasta el año 1989.

Fuente: http://blogs.clarin.com y Revista Caras y Caretas, abril 2010.

Hace muchos años un hombre soñó,
un imperio, un imperio muy grande.
Tenía buena cara y no paraba de hablar,
con el hombre más odiado y querido del lugar.
Soñaba tener un jardín florido con la patria de México al pie,
con hermanos de toda calaña y en el sueño gritaba:
"me hundo, me hundo, me hundo".

Tercer Mundo
Fito Paéz

En el invierno de 1991 salía *El Sistema* N° 21. Recordaba que un 9 de julio de 1987 había nacido la revista y señalaba: "El Sistema era extraño, fue al frente … y la carrera comenzó tan rápido que nos agarró desprevenidos. Nos criticaron en la calle, alguien nos quiso mandar a su abogado (fuera de joda), algunos docentes nos prohibieron en sus aulas, otros nos leyeron para todo el curso (…) Muchos se morían por saber quién nos dirigía políticamente, quién nos orientaba o nos 'garpaba'… en fin… conocimos mucho más a la sociedad". Y ese año la revista se hizo "estacional", es decir *El Sistema* saldría, a partir de ese invierno de 1991, según las estaciones del año.

En esa oportunidad se presentaba, además, la "Crónica Negra de Allen", un rastreo de mitos y leyendas, de secretos que podían encontrase en puntos exactos de la ciudad. Allí estaban la historia de Manzaneda, rumores de infieles, de árboles regordetes enamorados en la plaza, de semáforos poseídos, listas de servicios y pájaros "micaelos" de vuelo nocturno.

¿Qué ves? ¿Qué ves cuando me ves?

Cuando la mentira es la verdad

Qué Ves
Divididos

En la ciudad han existido "personajes" que deambularon por sus calles en distintas épocas de su historia. Ya hemos dado cuenta de algunos que vivieron en los años '50 y '60. En los últimos 20 años han aparecido otros, que recorrieron la ciudad o sus márgenes, pero que en algún momento desaparecieron, sin trastocar la vida cotidiana de la comunidad.

Estos personajes que, en su soledad y abandono, interactúan con la gente, charlan o se ofrecen para "hacer algún trabajito" aparecen en los algunos lugares, vestidos de una manera que los diferencia del resto de la gente. No son como la personas sin hogar de las grandes ciudades que ya forman parte del paisaje y los transeúntes los ignoran. Aquí, como en todo lugar que mantiene cierta estructura de pueblo, estos personajes son reconocidos por muchos (aunque esto no significa necesariamente que sean aceptados). Se los saluda generalmente por su nombre y, más allá de provocar cierta incomodidad por su aspecto o sus reacciones, la gente no los rechaza ni demanda que se los saque de la calle. Pocas veces alguien realizó gestiones para ayudarlos y, en algunos casos, de poco sirvió ya que se escaparon y volvieron a la calle.

. Manzaneda (Foto Lorenzo Brevi).

Se señala que estas personas han vivido una situación traumática de tal magnitud que el miedo a revivirla los separa de la "normalidad", rechazan la idea de intentar una relación laboral, social o familiar: su situación de indigencia es uno de los principales obstáculos para su reintegración en la sociedad.

Estos "personajes" que recorrieron y aún recorren las calles allenses son reconocidos por muchos y son protagonistas de innumerables anécdotas. Seguramente, muchas personas recuerdan al "Pata plana" o a Manzaneda y se preguntan qué pasó con ellos.

El "Pata plana" vive con su familia en Cipolletti, ya que él nunca fue abandonado. Lo conocimos cuando era un joven alto y desgarbado que incesantemente recorría las calles, saludando, regalando afectos y, por supuesto, provocando risa por su manera de caminar.

La historia popular cuenta que Manzaneda habría abandonado la vida "civilizada" por una traición familiar que lo dejó sin nada. Sólo tenía una casa (que ya no está) sobre la calle Mitre casi enfrente de la empresa Verna. Allí vivía sin más compañía que un montón de perros callejeros que lo seguían en sus caminatas por la ciudad. Ignorando a todos e ignorado por muchos, Manzaneda, con su enredada melena blanca, se instalaba en distintos puntos del centro. Era hombre de pocas palabras, no pedía dinero ni comida aunque muchas veces alguien le daba algo y él lo aceptaba sin decir nada. Muchas veces una sobrina intentó llevarlo a vivir con ella, pero se quedaba por unos días, lo bañaban, le cortaban el pelo, pero después volvía a la calle, a sus perros y a su casa, sin luz, sin gas, sin ventanas. Manzaneda murió hace unos años, dicen que de un ataque al corazón, pero pocos se han percatado de su ausencia (para saber más www.proyectoallen.com.ar/cult/secciones/mitos.html).

Otro personaje es el "Cachi", un internado en Salud Mental del Hospital. Prácticamente todas las mañanas pasea por la ciudad, barre las veredas veredas de sus clientes fijos y a veces se va a sacar fotos, algo que le apasiona. Según cuenta Lorenzo Curín al periódico *Allen… nuestra ciudad* (abril, 2010), Cachi o Jaime (su nombre de pila) tiene a su familia en El Bolsón y hace unos quince años, juntaron el dinero para que fuera a verlos. Cachi también juntó moneditas durante dos años. Partieron, entonces, a El Bolsón, Lorenzo, dos compañeros del servicio y Cachi, sin el apoyo de la Institución, que no les dio ni un día franco para compensar el trabajo de acompañamiento. Se habían contactado con el Servicio Mental local y al llegar los acompañó una persona hasta el barrio donde vivía la familia. Lorenzo cuenta que el primer encuentro fue duro, pero que después se distendió:

> "Nos atendieron afuera, en la tranquera. La cuñada se despachó con un montón de cosas. Nos dijo que eran pobres y que no lo podían atender. La dejamos que terminara de hablar. Le dijimos que no íbamos a dejar a Jaime, sino que estábamos de paseo. Ahí se tranquilizó un poco. Tuvimos que esperar afuera, en un callejón, hasta que apareció el hermano, que nos dio las mismas explicaciones. Cuando las dos personas entendieron que estábamos de paseo, recién nos abrieron la puerta y se calmaron. Sacaron un par de cajones y tomamos mate en el patio. Pero la primera reacción fue espantosa. Después ya éramos todos de la familia".

El Cachi tiene Facebook: "Yo también conozco al 'Cachi'."

Orlando San Martín, más conocido por todos como "El Amigo", es otro de los personajes del pueblo. Desde muy pequeño vivió en la calle y la confitería La Perla o Entretiempo fueron su refugio nocturno siempre que alguien lo hacía pasar y le invitaba con algo para comer. Pero después el lugar se vaciaba y cerraba, por lo que muchas noches la policía lo encontró acurrucado en la entrada de algún comercio del centro y entonces se lo llevaron a dormir a la comisaría. Así Orlando fue creciendo y un día Daniel "Fatiga" Von Sprecher le compró su primer cajón lustrabotas y empezó a trabajar.

Siempre sonriente y feliz, a pesar de su triste historia familiar, Orlando trabaja como jardinero y le grita "amigo" a todo el que quiera saludarlo. Hoy está casado y tiene una hija. No pudo aprender a leer ni escribir (aunque intentó muchas veces), creció casi sin alimentarse, soportando bromas pesadas de algunos, aguantando casi sin ropa el frío del invierno y el calor de los veranos en la calle. Se escapó de la violencia familiar siempre que pudo, pero cuando creció trabajó y ayudó a su madre. Logró, finalmente, tener su propia familia y su casita y ser respetado por una comunidad que en varias oportunidades le ha expresado su reconocimiento por su honradez, por su tesón y por su constante superación.

Vive a unos 100 m de la ruta 22 y a unos 900 m de la

- *Don Muñi (Foto Mary Lombi).*

Escuela 54. Algunos niños le dicen Don Muñi, pero no saben si ese es su verdadero nombre. Ahora dicen que tiene un palacio, porque alguien le construyó con unas maderitas y unos plásticos verdes una cabaña, que finalmente aceptó, ya que antes todo lo que le hacían lo desarmaba. Cada tanto algún lugareño lo lleva al hospital, a la fuerza, pues aparentemente no quiere, lo mejoran un poco y lo devuelven. Algunos lo llaman el "Comeperros", porque solía andar con una bolsa al hombro y dijeron en algún momento que llevaba perros muertos. A veces se asoma a alguna casa vecina y se queda mirando, sin hablar; los que lo conocen saben que quiere un poco de yerba y azúcar.

Camina todos los días a la vera de la ruta y recoge plásticos, cartones y eventualmente algún animal atropellado. Todo lo deja junto a su cabaña, pero cada tanto alguien va y le quema la basura acumulada. Suele verse en la banquina de la ruta 22, en cuclillas, mirando o esperando quién sabe qué.

- *Arriba: Publicidad de Orlando en el Semanario de La Ciudad.*
- *Abajo: Cachi (Foto Leonardo Stickel).*

En 1992 el N°23 de *El Sistema* se paseaba por la noche allense que "parecía" no ser demasiado divertida sin embargo, decía con justa razón, que "la diversión no viene sola. Hay que ir a buscarla" y así se lanzaban a la carga. Además informaba que Allen había estado representado en V Festival Latinoamericano de Teatro realizado en Córdoba por Graciela Genga con la obra "Suave como un beso".

La movida cultural en Allen crecía. En el Mercado de Orell y Mitre (Hoy Supermercado Bomba) músicos, coreutas, gente del teatro, del museo, titereteros, plásticos, fotógrafos, estaban trabajando para abrir el Centro Cultural Allense.

El número traía una investigación interesante sobre un tema que molestaba (y aún molesta): el uso de preservativos. Tocaba paralelamente el tema del SIDA, que había llegado para quedarse, demostraba con testimonios que en ambos temas había muy poca información.

Tu tiempo es un vidrio
tu amor un fakir, mi cuerpo una aguja
tu mente un tapiz.
Si las sanguijuelas no pueden herirte
no existe una escuela que enseñe a vivir.

Sábado
Serú Giran

En aquellos días se había realizado la VIII Fiesta Provincial del Estudiante y, como siempre El Sistema denunciaba que se había trabajado con muy poco apoyo institucional y de la comunidad, con pocos alumnos y que la transmisión televisiva de Canal 10 había dejado mucho que desear: "Estos destruyeron toda la organización del evento mayor de la fiesta: la noche de la elección (el domingo). Cambiaron todo a su gusto y ajustaron el programa a sus horarios de programación".

Además, el 16 de septiembre se recordaba La Noche de los Lápices. Los alumnos del Bachiller habían organizado el acto en el Municipio, en un salón muy deteriorado, incluso el Intendente dudaba que allí se pudiera realizar algún espectáculo. Pero, por suerte, todo había salido bien.

Los medios de comunicación comenzaban a ser protagonistas de la vida nacional y regional y la revista se hacía eco de esta situación. Se reía de las frases del gobierno y de la cobertura periodística formulando titulares como "'Estamos por entrar en el Primer Mundo', afirmó el Presidente de la Nación Fabio Zerpa".

- El Sistema N°23, 1992

- Mariano Moreno 5° año, 1981.

En 1992 jóvenes rionegrinos se reunieron en Allen por el Primer Congreso Provincial y propusieron la implementación del 16 de septiembre como feriado Nacional y Día del Estudiante en conmemoración a lo acontecido ese día de 1976 en La Plata y recordando la denominada "Noche de los lápices". Esa noche fueron secuestrados de sus domicilios por Fuerzas de Seguridad siete estudiantes secundarios que habían formado parte de una campaña pro-boleto escolar. Sobrevivieron 3; Pablo Díaz fue quien dio testimonio de la tortura sufrida por el grupo de jóvenes de entre 14 y 18 años.
El 20 de septiembre de 1984 la Legislatura sancionó la Ley N° 1901 que aseguraba el funcionamiento de los Centros de Estudiantes en la provincia (Ver: www.proyectoallen.com.ar). El 19 de junio de 1992 bajo el N° 391/93:

"La Legislatura Sanciona con fuerza de Ley:
Artículo 1°: Establécese en todo el territorio rionegrino el 16 de septiembre como DIA DE LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES.
Artículo 2°: Facúltese al Consejo Provincial de Educación a instruir a todos los establecimientos educativos de los niveles primarios, medio y superior para la realización de actos oficiales y con carácter obligatorio, como conmemoración de la fecha".
Articulo 3°. De forma.

Carlos Sánchez

- El Sistema N°23, 1992.

Nuestro amo juega al esclavo
de esta tierra que es una herida
que se abre todos los días
a pura muerte, a todo gramo.
-Violencia es mentir-

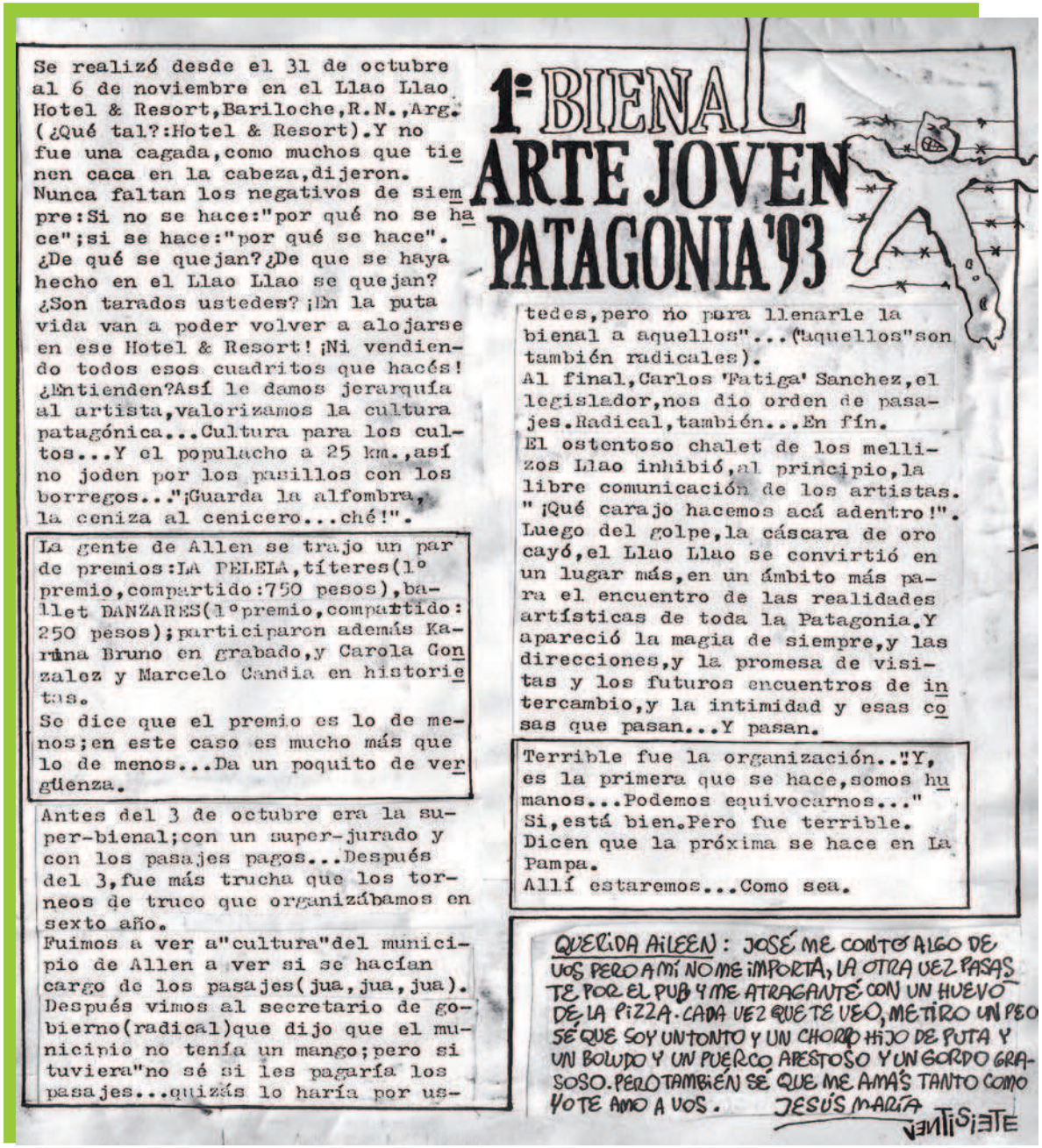
Nuestro amo juega al esclavo
Patricio rey y los Redonditos de ricota

- El Sistema N°24, 1993.

Para cuando salió el N°24 de *El Sistema*, ya habían pasado 10 años de democracia. En “El tipo dejó de ser pueblo” se caracterizaba a la década menemista como la década “fashion”, de Versace y pizza con champagne. “El tipo”, un candidato que llegó con el voto del pueblo, ahora aparecía en las revistas y la TV, en publicidades “bien empilchadito” y listo para mentir: “el pueblo para salvarse tiene que votarme a mí, porque soy el más capo”, decía el protagonista, “el partido lo alejó del pueblo, ahora escala al poder mientras la gente se va de los partidos, niega la política y se organiza en otras formas comunitarias para participar en lo que la política partidaria le negó”.

Un artículo de este número que merece especial mención fue “Todo lo que Ud. siempre quiso saber sobre Allen y nunca se atrevió a preguntar” (En http://www.proyectoallen.com.ar/cult/pdfs/todo.pdf).

Otra publicación de aquellos años fue *Hoy en Allen*. En una de sus ediciones destacaba el trabajo del grupo de ayuda mutua “Manos Entrelazadas” que en el Centro Comunitario



San Pantaleón daba apoyo a mujeres victimas de violencia. En 1991 el grupo compuesto por María Aburto, Nélida Carol, Juana Parraguéz y Nélida Tolosa recibía a mujeres con distintas problemáticas de violencia doméstica. Tenían ayuda de la Secretaría de la Mujer de Neuquén, de Norma Mora de Acción Social, de la Dra. Natalia Capellino y de Lucrecia Oller de Lugar de Mujer (Bs. As.). Trabajaban desde 1992 en conjunto con el Hospital, la Policía, el Juzgado de Paz y la Escuela Especial N° 2 formando una red comunitaria de ayuda y para su mantenimiento realizaban ferias, venta de alimentos, cenas, bailes, rifas.

Nélida "Picky" Tolosa llegó a Allen a los 15 años. Como parte de la comunidad católica, impulsó el Centro de Mujeres en la Parroquia San Pantaleón. Allí inició, junto a otras mujeres, el trabajo sobre problemáticas de la mujer y violencia familiar. Comenzaron conectándose con los barrios y mujeres de la localidad, escuchando y compartiendo historias.

Esto llevó a la necesidad de un espacio de encuentro que se transformó en el lugar adonde muchas mujeres afectadas por distintas formas de violencia comenzaron a recurrir en busca de ayuda y contención. Se formó entonces la ONG Manos Entrelazadas en 1991 como espacio específico para la mujer, desde donde se comenzó a trabajar sobre la sensibilización y concientización de la sociedad, circulación de información y recepción de demandas.

En 1992, durante la gestión de Ulises Gentili, se logró un subsidio que permitió terminar el Centro Comunitario San Pantaleón sobre un terreno donado por Chela Mir. Allí comenzó a funcionar Manos Entrelazadas con sus talleres, subsistiendo con lo que se recaudaba en misa y en las ventas de ropa. El trabajo de Picky, como el de las demás participantes, es ad honorem: "Este es un lugar que pensamos como espacio terapéutico pero demanda mucho tiempo, recursos no solamente humanos sino materiales y no los tenemos" (Piqui Tolosa para Allen… nuestra ciudad, 2006).

También en 1994 sacó su primer número *Semanario de la Ciudad*, con la dirección de Miguel Gasparini, acompañado por un equipo compuesto por Fabricio González, Ana Suárez Amieva, Abelardo Calfín, Miguel Vila, Mercedes Amieva de Boye, Carlos Bivanco, Luis Sánchez y Lucio Pacheco. El periódico presentaba notas de interés general sobre la actualidad en la ciudad y apartados dedicados a la historia y la vida de pobladores allenses.

Es importante mencionar algunos de los temas más importantes que el periódico trató en este año en que se publicó, ya que nos muestran un claro compromiso con la comunidad a la que informaban. El periodista sale a la calle en busca de la noticia y trabaja para llegar a todos los sectores que tienen información para dar. En su pretensión de objetividad, el medio encontró pluralidad.

En uno de sus primeros editoriales se analizaba el poder de la información, los límites del periodismo y la "objetividad" a la que se atenían en algunas oportunidades al construir una nota periodística. En estas publicaciones se mantenía fuerte la idea de que el periodismo debía ser objetivo para ser creíble y así los artículos presentaban la información con cierta rigidez, intentando ser puntuales en lo que se decía, sin hacer juicios de valor. De esta manera, los lectores del *Semanario,* que eran muchos, sentían que lo que leían era la realidad y pasaban de boca en boca la información que muchas veces llegaba a los funcionarios, quienes en varias oportunidades actuaron en función de lo publicado en el periódico.

La historia que nos contaron era falsa, nos engañaron
Nos hipnotizaron con sus medios de confusión.
Los que mandan hoy tienen todo planeado
Nos ponen unos contra otros y se aprovechan de la situación

Estamos corriendo una carrera donde no hay un ganador
Mientras nos entretienen con sus medios de confusión.

Medios de confusión
Todos tus Muertos

En esa época, el gobierno de la ciudad estaba a cargo de Ulises Gentile quien en el N° 22 de *Semanario de la Ciudad* señalaba que "lo ideal es que el Estado Municipal sea lo más chico posible", en referencia al ajuste de personal contratado que estaba haciendo su gobierno. El *Semanario* presentaba constantemente sus acciones gobierno, como las tratativas realizadas para reubicar en Guerrico a las familias que vivían en una calle ciega, para que pudieran obtener su Título de Propiedad y los servicios públicos. La oposición peronista también tenía su espacio en el periódico. En ese mismo número se informaba que había logrado, luego de las internas, una nueva autoridad para su Unidad Básica: Rubén Cavallaro

En aquellos tiempos el gobierno local intentaba resolver el comodato del edificio del Correo para que allí funcionase Acción Social y Hacienda. También se habían iniciado trámites para intercambiar productos de la región por maquinarias de la ex Unión Soviética, algo que ya se había logrado con Córdoba. Se firmaba un acuerdo con la provincia para financiar la construcción de la planta reductora de gas en el Parque Industrial para la provisión de la zona rural entre ruta 22 y acceso Biló.

Comenzaba la construcción en el barrio Norte del nuevo destacamento policial tantas veces solicitado. También se empadronaban vecinos del barrio Tiro Federal, Independencia, Gómez y del sector Albisu para conformar Juntas Vecinales. En el Tiro Federal se logró empadronar a 716 vecinos.

En aquellos años el barrio Colonizadora del Sur construía su Centro Comunitario, con mano de obra de los vecinos. Vivían allí unas 110 familias en viviendas precarias, en 1992 se había conformado la Junta Vecinal, que impulsó la construcción del Centro en un terreno que todavía tenía pendiente la tramitación municipal del Boleto de Compra-venta. Los vecinos impulsaron también la construcción de la Escuela 335, a la que asistían la mayoría de los niños del barrio, y lograron instalar el servicio de agua potable, pero aún carecían de gas.

También el barrio 1° de Mayo tenía su Junta Vecinal desde 1992 y su objetivo había sido obtener los servicios básicos. Para 1994 ya lo habían logrado, pero estaban preocupados por los residuos en el desagüe pluvial que delimitaba el barrio y que había provocado enfermedades en niños y jóvenes.

El *Semanario* señalaba que además uno de los problemas generalizados que manifestaban los integrantes de los barrios era la falta de trabajo de muchos de sus vecinos. Un tema que generó mucha preocupación por aquellos años fue la noticia de los residuos del Hospital encontrados en el predio junto a la basura común. Por otra parte, habían sido sorteados los preadjudicatarios del Plan 200 Viviendas.

En octubre del '94, se informaba que se había conformado la Comisión de Límites y que se había firmado un acuerdo con Fernández Oro y Catriel. Debía llegarse también a un acuerdo con Cipolletti y Gral. Roca, situación que aún estaba pendiente. El problema fue -y sigue siéndolo- que la cuestión no era solamente geográfica. Interesaba definir los límites, pues significaba solucionar el ingreso de regalías por hidrocarburos y de coparticipación municipal de impuestos. Con Cipolletti la pelea había sido muy dura ya que se ponían en juego zonas

Titulares del "Semanario de la ciudad"

"Modificaciones en el cobro de impuestos": La titular de la Secretaría de Hacienda, María Seguezzo aseguraba que el Municipio quería lograr un ingreso homogéneo. Para eso se buscaba regularizar el cobro de impuestos con dos alternativas de división del padrón "una es la zonificación como lo hace la ERSE y otra es seguir el criterio del impuesto inmobiliario que lo hace por número de partida".

"Compás de espera": El Ejecutivo y los gremios lograban un acordar un plazo de 5 días para solucionar el reclamo de los empleados municipales. La protesta y medidas de fuerza que el personal había iniciado se debían al ajuste salarial y puesta en vigencia del Estatuto del Empleado Municipal por parte de la administración municipal.

Semanario De La Ciudad

Burgos falla en contra juicio millonario

Se pierde en primera instancia el juicio por regalías hidrocarburíferas. El municipio tendría que pagar 450.000 pesos de costas.

Reportaje
Marín Suero
y una opinión de Allen

Nuestras Raíces
El Hospital Regional

Informe
Estado de escuelas Nº 299 y 80

Residuos patológicos
Comisario, Director Hospital, Secretario Gobierno y Secretario de Obras y Servicios Públicos

Vinos y Jugos Concentrados
MILLACÓ
Cooperativa Fruti - Vitícola Allen Limitada

de riquezas mineras (específicamente, de bentonita) recientemente descubiertas.

Días de desempleo, días de salir a pelear
tras un breve bienestar, las cosas se ponen mal
llueve y el viejo obrero vuelve derrotado al hogar
sin trabajo se quedó y a su edad otro no habrá.

Días de desempleo
Attaque

En 1995 la desocupación alcazaba un 19 % en el país y los conflictos civiles en algunas provincias argentinas eran moneda corriente. Algunos dirigentes del peronismo planteaban "volver a las fuentes" de la doctrina y junto a la oposición manifestaban sus dudas sobre los alcances del nuevo Plan Económico ya que la desocupación año a año crecía. La convertibilidad trajo innumerables despidos y ajustes en las provincias, unidos a las privatizaciones de bancos y empresas estatales.

"Pero nada es gratuito en tanto no pocos fueron los gobernadores que creyeron que sus gobiernos provinciales seguirían eternamente subsidiados por Nación sin dar nada a cambio (…) durante años se han malgastado fondos propios y ajenos, todo lo cual ha derivado en esta situación conocida por todos. Así es que hoy, cuando los tiempos se achican y ya no hay más plazos para las provincias, todo se viene a pique y todo es caótico. Lo cierto es que 'la culpa es del chancho' pero también de quien le da de comer".

Gasparini, M. julio, 1995
Semanario de la Ciudad

La política nacional preocupaba al *Semanario*, eran tiempos en que el periodismo se hacía más analítico y denunciaba la corrupción en el gobierno. Y los medios de la región y la ciudad no eran ajenos a ese proceso.

En Allen los entredichos entre el Poder Ejecutivo y Legislativo llevaron al pedido de revocatoria a Ulises Gentile por parte del bloque peronista. Era el eco "de un sector de la comunidad" señalaba María Carrasco, Concejal del partido justicialista. El pedido, según el *Semanario*, era por los gastos de la administración municipal y el ajuste planteado en la comuna local. Esta denuncia, según Carrasco, venía "desde hace mucho" y se sumaba "a los reiterados incumplimientos de sus deberes como funcionario público y al no cumplimiento de ordenanzas municipales.

Un jueves de noviembre de 1995 los empleados municipales irrumpieron en el Municipio al grito de "¡Tenemos hambre!" y solicitaron la presencia del Intendente, quien llegó más tarde y escuchó los reclamos por haberes impagos:

> "Yo gano 280 pesos. A mi me gustaría (le decía un empleado al Intendente) que Ud. mantenga un hogar con 300 pesos… Otro preguntó ¿Cuál es la diferencia, los pibes míos comen menos?.
> Si ese es el punto –replicó Gentile yo soy el Intendente que menos cobra en la provincia. Y la respuesta no se hizo esperar: si Ud. es el que menos gana, nosotros somos los empleados que menos ganamos en la provincia".

Por su parte, la Secretaría Zonal de U.P.C.N. y sus delegados locales presentaron un Comunicado de Prensa en repudio al Intendente Gentile por no respetar el derecho de huelga de los trabajadores y criticando su falta de idoneidad para el cargo. Reclamaban, además, el pago de haberes atrasados de los empleados municipales.

Semanario De La Ciudad

Se definieron algunas medidas

Varios legisladores radicales criticaron a Massaccesi por dilatar el ajuste

Los reclamos de legisladores veraniegos serán el termómetro de lo que piensa Pablo Verani.

Reportaje
Biblioteca Popular Naciones Americanas

Nuestras Raíces
Los primeros periódicos de Allen

Intendentes radicales
Pidieron dinero para pagar el medio aguinaldo

Futbol infantil
Trabajo de la nueva sub comisión de futbol infantil de Unión

Ancianidad
Qué hacemos con "los viejos" en Allen. Informe.

Revocatoria
"Somos respetuosos de la elección", se dijo en el ámbito del PJ

Toman forma algunas medidas de ajuste en Río Negro

Un cariz más definido asumieron durante esta semana las medidas de ajuste que se implementarían desde el gobierno provincial para contrarestar la situación de desfinanciamiento del Estado rionegrino.

Ahorro Forzoso

Una de las medidas dispuestas por el gobierno de Massaccessi es el recorte salarial manifestado en forma de "ahorro forzoso", pese incluso a la aparente oposición de la justicia rionegrina, postura justificada por razones de inconstitucionalidad, violando "la intangibilidad judicial" y la independencia de los poderes, según se manifestara en el Colegio de Magistrados.

Según se informó a los medios, el ahorro global que esto implique para las finanzas públicas dependería de si el resto de los poderes adhieren a al recorte. Siendo que el nivel de ahorro que cada uno de ellos puede aportar es variable dependiendo de la composición de los agentes enrolados en cada poder del Estado.

Si bien el poder ejecutivo provincial es el que mayor cantidad de agentes tiene sería también el que, en proporción, menos ahorro podría producir. De 30.000 agentes serían unos 1.000 agentes los que cobran más de 1.000 pesos -piso donde comenzaría a operar el ahorro forzoso-. En los poderes legislativo y judicial serían "mayoría" los que cobran por encima de esa suma. La justicia vería afectado por este ajuste a 782 empleados (incluidos los funcionarios). La legislatura aportaría la restricción a unos 505 agentes (incluidos los legisladores).

No obstante esto y al tiempo de empezar a perfilarse mayores precisiones en relación a las medidas, comenzaron a manifestarse duras críticas hacia el gobierno provincial por parte de algunos de los legisladores del mismo bloque radical. Uno de los dicidentes fue el veranista Luis Falcó quien manifestó que el gobernador "dilata las medidas de ajuste y en 10 meses", Río Negro, "será una gran explosión nuclear". El malestar tendría su fundamento en que varios de los legisladores (los más ligados a Pablo Verani) consideran que las medidas que se están tomando son demasiado livianas y no harían más que prolongar la agonía, augurando un futuro un tanto tempestuoso para el gobernador electo.

Ley de Readecuación Presupuestaria

Otra de las medidas fue la tomada por la Legislatura provincial al aprobar en primera vuelta el proyecto de "readecuación presupuestaria del sistema educativo".

Aunque queda todavía su aprovación en particular -cosa que se realizaría esta semana que viene-, el artículo 3ero. de la norma sería el más concreto al establecer que "el poder ejecutivo procederá a la reformulación presupuestaria de las partidas asignadas en el presupuesto del corriente año". La reformulación "deberá reflejar como mínimo la revisión de las normas que rigen el funconamiento del sistema educativo a fin de optimizar la inversión pública en el área, implementando en programa de administración y gestión escolar".

También plantea la ley "la restricción del gasto al mínimo y la reducción de la planta de funcionarios políticos en un 50%. Revisar las condiciones de locación de inmuebles especialmente en administración, gimnasios y clubes. En 15 días el Consejo Provincial deberá proponer a la Comisión de Educación una revisión y readecuación de las Coordinaciones Regionales, la Coordinación de Capacitación y Perfeccionamiento Docente, Servicio de Apoyo Técnico y el Servicio de Educación Laboral Orientada; Revisar y analizar el actual régimen de licencias, la movilidad docente y la recategorización de escuelas por ubcación geográfica; reformulación del servicio de transporte escolar, supresión de las adscripciones del 31 de julio, suspender las superviciones de educación física, se pide una junta médica exclusiva del sector docente. En 60 días se deberá reglamentar la elección del vocal del Consejo Provincial de Educación en representación de los padres. El gobernador dará prioridad al pago de los salarios del sector docente".

Este es un estracto de algunas de las partes más salientes de la norma que tomaría forma final en la próxima sesión de la Legislatura que se llevaría a cabo el próximo jueves 3 de agosto. (MG)

Gentile contestó a la revocatoria

Para el diario "Río Negro", el intendente Ulises Gentile realizó declaraciones sobre el pedido de revocatoria de su mandato planteado en la anteúltima sesión del Concejo Deliberante de Allen.

El titular del ejecutivo municipal manifestó a este medio que si se sigue adelante con el pedido de revocatoria y si no se comprueba ante la justicia "ineptitud, negligencia o irregularidad" en el desempeño de sus funciones, estaría dispuesto a iniciar luego el pedido de revocatoria de los concejales que apoyaron esta medida y, agregó, que iniciaría además acciones legales por sentirse agraviado como persona.

Se informó también por este medio que "un 80%" de los contratados suspendidos aceptaron la propuesta del ejecutivo municipal de 150 pesos y 200 pesos para los agentes que tengan carga familiar. (MG)

Cómo continúa el conflicto salarial

Este 28 de julio venció otro de los plazos para el gobierno de la provincia. En este caso, el Acuerdo fuirmado entre el poder ejecutivo y los gremios que forman en Frente Estatal Rionegrino establecía el pago del mes de junio para antes de este viernes 28 que pasó.

Gregorio Mendoza de la UnTER aseguró que de no cumplirse con el pago, es muy provable que los docentes vuelvan a la medida de retención de servicio.

Recordamos que el gobierno no pudo llegar a tiempo con los fondos para el primero de los plazos, el del 7 de julio en que se debió haber hecho efectivo el pago del mes de mayo a todos los docentes de Río Negro. En este caso, se pagó por ciudad en la medida que había disponibilidad en el tesoro provincial, pero en ningún caso se abonaron los haberes antes de ese día 7. Esta situación originó situaciones conflictivas en algunas sucursales del Banco Provincia en tanto los docentes tomaban sus instalaciones.

Este sábado, informó Gregorio Mendoza, se realizó un congreso extraordinario de la UnTER en San Antonio Oeste. En el orden del día a tratar figuraba en su punto 8) el análsis de la situación provincial: a) situación salarial; b) Ley de Emergencia Educativa; c) I.PRO.S.S.; d) Caja de Previsión Social; y d) Caja de Previsión Social; 9) Acciones a seguir.

Estos temas, dicho sea de paso, fueron tratados por el plenario de secretarios generales realizado en Viedma el pasado martes 25 del corriente. (MG)

Aguantar es la consigna

Intendentes pidieron dinero

El Concejo rechazó Presupuesto '95 al Ejecutivo

Las cuentas arrojan 1.200.000 pesos de déficit en el año

Imprevisible futuro

El fantasma de la intervención y la renuncia merodea por los despachos. Algunos empleados sentencian: ¡Si no pueden, que se vayan!

Nada resulta ser demasiado seguro en los tiempos que corren. La situación ha logrado que aún las estructuras que siempre se consideraron normalmente sólidas se tambaleen sin saberse en qué se terminará.

El catalogado por algunos como "lamentable" discurso del Gobernador Pablo Verani es un ejemplo de hasta dónde se puede llegar con la imprevisibilidad de los resultados hoy en día. En tanto que las disculpas de Verani no fueron suficientes para los estatales rionegrinos que pasaron su Navidad sin un

Pero lo grave es que quienes tienen la responsabilidad de dar respuesta no podrán sostenerse por mucho tiempo si no se logran las satisfacciones medianamente apropiadas que esperan muchos rionegrinos. Por ello el fantasma de la intervención federal no deja de rondar en la Gobernación de la provincia.

Esta situación tampoco le es ajena a la Municipalidad de Allen, la que, a su nivel, se encuentra en un estado financiero similar al del Estado provincial. Y tal es así que las probabilidades de salir de su propio atolladero se acotan al transcurrir cada día.

En este marco, no resulta extraño que los medios locales de información hayan venido advirtiendo comentarios cada vez más intensos en las últimas semanas sobre la posibilidad de renuncia del Intendente Ulises Gentile. Determinación que estaría motivada por supuesto en la imposibilidad de encontrar solución siquiera a los problemas inmediatos (ir pagando aunque sea el mes de sueldo

una problemática general que tiene su origen en la política nacional y su falta de sensibilidad.

Es cierto, quién puede desconocer las consecuencias negativas de la política nacional si se las percibe diariamente. Pero se debe distinguir y saber diferenciar las cosas. El Estado Nacional, Provincial y Comunal están en crisis, pero las características de cada una es distinta a la del resto.

Como si esto fuera poco, no todas las provincias de la República se encuentran el misma situación que la nuestra, ni todos los municipios padecen las penurias de desfinanciamiento que soporta el nuestro. Quizás hayan ejemplos peores en este sentido, pero sostener esta justificación sería sólo un tonto consuelo.

El Municipio de Allen paga unos de los sueldos más bajos de la provincia y, según algunos aseguran, ha recibido en los últimos cuatro años más dinero y ayuda del gobierno nacional y provincial que ninguna otra gestión anterior. Pero, así y todo, el ahogo se muestra insuperable.

Los paralelismos y la responsabilidad que tiene el gobierno nacional en todo esto no resulta ser un camino demasiado creible para justificar tal estado de cosas, si así fuera se estaría olvidando, entre otras cosas, que la administración Massaccesi existió en la provincia, pero también se estaría soslayando la falta de previsión y plan de gobierno que ha sido una característica constante.

Las crisis o los ajustes son muy diferentes en uno y otro Estado. Mientras la moratoria de la DGI batió el record y superó las expectativas de hasta los más optimistas, la moratoria municipal no ha

construyen experi
van para algo.
Más allá de consi
negativo el proces
ración que ha ca
gobierno nacional
seis años, fue él e
cambio en el país
mente no mucho
serio.
Nunca se tomó re
lo que pasaba, nu
la cosa pudiera l
Siempre fue cosa
poco, viajar a Bue
ma para conseguí
faltaban y así se i
los problemas. E
relaciones, los c
modo usual de
cosa cambió. Ah
se de una cues
que tienen que d
Tarde probabl
conciencia de el
cias y algunos
Estados con cu
lanceadas son l
caen porque n
para ganar tier
nuevas medida
que amortiguer
brios. No se f
creyó en lo qu
do, y mientras
había comenza
desde hacía a
seguían como
ridades contin
una importante dosis de negligen
cia.
Ahora lo
o interv
despach
narios o
momento
prevenir
Meintras
pas exclu
hal
nza
n s
nto

Concejales replican por el Presupuesto '95

En la última sesión ordinaria, concejales respondieron a las afirmaciones de la Secretaria de Hacienda.

En la última sesión ordinaria del Concejo Deliberante saliente, que excepcionalmente se realizó el martes pasado, la oposición criticó los dichos de la Secretaría de Hacienda, María Teresa Seghezo de Spina, en el sentido de que el proyecto de Presupuesto '95 no tenía déficit como habían argumentado una semana antes los 9 concejales del Poder Legislativo, justificando con ese argumento su devolución para una correcta revisión.

El concejal Rubén Cavallaro destacó en este sentido que si el municipio no hubiese operado con un fuerte déficit durante este año, el Poder Ejecutivo no hubiera necesitado cambiar de destino a unos 200.000 dólares de partidas específicas para pagar sueldos. Entonces -dijo el concejal- si los ingresos previstos no se lograron, "no creo que la Secretaria de Hacienda haya también eliminado los egresos" para equilibrarlos con los recursos reales, según lo afirmara Seghezo en el Semanario en nuestra pasada edición. Si las cuentas serraran -reiteró el justicialista- "el municipio no estaría como está".

El Deliberante derrota al Ejecutivo

y 55 viviendas serán construidas en Allen

La situación local se hacía cada vez más difícil. Se mantenía la oposición de los trabajadores municipales a la reforma del Estatuto del Empleado Municipal, la Facultad de Medicina que no fue para Allen, la decisión de un ajuste de la comuna y las denuncias de "presunta usura" y precios sobrevaluados en la construcción de las 200 viviendas, se sumaron a la crisis económica nacional y provincial aceleraron el descontento de la gente.

> "A pesar de los insultos de los presentes el bloque de la UCR aprobó la Emergencia. (…) La Declaración de Emergencia fue aprobada por los cinco concejales radicales contra los cuatro justicialistas que lo hicieron en favor de la creación de una comisión especial. Los Insultos del conjunto de los empleados presentes fueron de todo calibre contra los concejales de la Unión Cívica Radical, mientras algunos concejales justicialistas trataban de calmar a la gente para que el hecho no pasara a mayores" (Semanario... diciembre, 1995).

En medio de estos conflictos nacía un nuevo periódico: *Tiempo de Noticias*. Dirigido por Dante Boela (que tenía la radio Estrellas) y con un equipo compuesto por Leonardo Boela, Pablo Rey, Carlos Bivanco, Diego Silvera, Gilda Odeida y Rubén Cabo.

El 14 de julio de 1996 el periódico señalaba en su editorial que una edición anterior habían planteado al gobierno municipal no perder la instalación del Parador de Camioneros. Hacía tres años que el Secretario del Sindicato, Rubén Belich, intentaba que el Municipio diera respuestas a la solicitud del predio para establecer el parado, pero no se lograba nada. Gracias al artículo, según el editorial, hubo respuestas: "en otras palabras nuestro apriete a través de la pluma funcionó" concluía.

"La Borra" era una columna de esta publicación que informaba con humor sobre temas diversos de la ciudad. En el mismo número, señalaba que se estaba construyendo la estación de servicio EG3 en la esquina de Don Bosco y Gral. Roca; que se venía la terminal de ómnibus, que se ubicaría sobre la calle Mitre "bordeando el canal de la fábrica, justo a espaldas de la empresa Ko Ko". También mencionaba que una pintada en un paredón enojaba a los radicales que se reunían para tratar algunos temas de la actual gestión de gobierno y que "finito y largo como intestino de víbora" tenía que ser un auto para pasar por el puente recientemente construido en la calle Mitre.

Asimismo, este número denunciaba la amenaza del legislador provincial Digno Diez al director del periódico, Leonardo Boela: "Mirá… dejate de hablar y escribir boludeces, porque yo me entero de todo", habría dicho Diez a Boela al interceptarlo en una estación de servicio de Choele Choel cuando Leonardo y Dante Boela volvían de Viedma. Boela había radicado la denuncia en la policía.

El Intendente ajusta...

En una conferencia de prensa ofrecida el día 7 del cte., Ulises Gentile, Intendente de la Ciudad, comunicó las medidas tendientes a lograr, la recuperación financiera del Municipio y las Obras a ejecutar en el año en curso:

*** Modificación del Estatuto del Empleado Municipal.**
No se afectaría el Presentismo, ni la Zona Fría, pero sí las Bonificaciones. UPCN, planteó que lo iba a discutir; mientras que SOYEM, se reusó.
*** En los próximos 60 días, privatización del Alumbrado Público y el Mantenimiento del Cementerio; mas adelante será la Recolección de Residuos.**
*** Modificación del Organigrama, Prohibición de Condonación ó Eximición de Tasas a lo largo del año.**
*** Adhesión a la Ley Provincial que suspende la Ejecución de Juicios contra el Municipio.**
*** Adhesión al Decreto Provincial que establece las medidas a tomar en el caso de Medidas de Fuerza, como las Retenciones.**
*** Suspensión de la Entrega de Subsidios y Ayudas Paliativas.**
*** Se Congelarán las Vacantes del Municipio, a lo largo de todo el año. La Municipalidad tiene una Planta Permanente de 130 personas, 70 Contratados y 21 Dietas.**
*** Se está preparando un Proyecto de Ordenanza, para la Presentación Espontánea que Reemplace ala Moratoria.**
*** Probablemente para el 25 de mayo, se inaugurará, las Cloacas de la Escuela 299 y del Club Alto Valle. Se continuará con los Tramos que quedan en otros Barrios: Don Patricio y la Calle Primeros Pobladores.**

- Semanario de la Ciudad, 1995.

Denunciaba además, que los intendentes radicales eran relegados por el gobierno nacional al otorgar los ATN (Aportes del Tesoro Nacional). Sin embargo, Allen fue uno de los municipios que más ATN había recibido.

También *Tiempo de Noticias* deba cuenta de que se estaba retrasando la construcción del Centro de Empleados de Comercio en la ciudad, por una deuda de la Cooperativa de Empleados de Comercios de Neuquén que había donado el terreno. Se intentaba, entonces, que el Municipio condonara la deuda, pero el Concejo Deliberante no lo había aprobado. El titular del Centro, Luis Rodríguez señalaba: "tanto los ediles como el intendente deben sacarse sus camisetas políticas y hacer algo por la comunidad ya que el beneficio es para los allenses".

ALLEN TIEMPO de Noticias ALLEN

Allen: los juicios que tenemos que pagar

$ 3.328.510

Diputado Provincial amenazó a Director de Tiempo de Noticias

ESCUELA DE MEDICINA

Nos durmieron

FRIGORIFICO Y CARNICERIAS INTEGRADAS MB

CENTRO LA CANASTA DE VITO · DON MIGUEL · ROYMAR CENTRO · COMUNITARIO

El sabor de la buena carne..!

En su número del 21 de julio, este periódico ironizaba acerca de que en Allen “si no hacés bien las cosas, en lugar de castigarte te mandan como funcionario a Viedma”, en referencia a la continuidad política de algunos funcionarios y militantes locales como Elpidio Lamela, Carlos Schefer y Darío Hoyos. “La Borra” informaba que el Hogar de Ancianos, dependiente del Hospital, hacía un año estaba incomunicado porque las autoridades sanitarias no pagaban la deuda de teléfono. Por su parte, el Supermercado Trapassi organizaba “grandes tallarinadas” para ayudar a escuelas e instituciones, se abría la parrilla El Bodegón en Libertad y Juan B. Justo y, según el cronista: “había calles en los pozos”.

En julio de 1996, el periódico informaba que un grupo de vecinos intentaba crear el Concejo de Planificación y Desarrollo de la ciudad (Copadeci). Analizaban cómo obtener el financiamiento, pues no querían recurrir al aporte estatal, aunque planteaban llevar la propuesta al Concejo Deliberante para saber en qué se invertían los 100 mil pesos anuales que el Municipio recaudaba por uso del espacio aéreo. Plantearon que esta recaudación junto con el aporte de privados podría constituir los fondos necesarios.

El Copadeci tenía como objetivo impulsar la participación y el aporte de las instituciones locales, constituir un directorio que potencie microemprendimientos productivos, otorgar becas a jóvenes estudiantes secundarios y universitarios a cambio de que, como profesionales, ejerzan en la localidad. También aseguraba que desarrollaría el área urbana construyendo edificios de departamentos, entre otras ideas.

Constantemente en Tiempo de Noticias constataban que sus denuncias fueran tomadas en cuenta y de esa manera el problema se solucionaba rápidamente. Así lo decía el semanario en su tapa del 1 de septiembre cuando titulaba “Lo logramos”, en referencia a la solicitud de que la recolección de basura ampliara sus horarios.

La publicación también se hizo eco de una millonaria estafa en perjuicio de medianos productores. Una empresa “fantasma” con sede en Buenos Aires se había establecido en la región en 1995 y realizó importantes compras a los productores, quienes sufrieron perjuicios cuyos montos se estimaron entre los 2.500.000 y los 10.000.000 dólares.

En 1997 Allen cumplió 86 años y en los festejos intervinieron una gran cantidad de organizaciones que se habían formado lentamente durante el proceso de participación que se inició con la vuelta a la democracia. Las agrupaciones folklóricas, que habían crecido con el desarrollo de diversos encuentros, fueron las más involucradas.

Bajo el lema “Unidos en defensa de nuestra cultura popular”, integrantes de la Agrupación Atahualpa Yupanqui impulsaban el folklore en la ciudad. A mediados de los ’90 había unas ocho agrupaciones de danzas (Piuqui Peñi, Dúo Lillo, Ailen Mapu, dúo Celeste y Blanco, Cantares de Chile, Semblanza Sureña, entre otros) y se logró recuperar el Encuentro de Folklore, Artesanías e Indigenismo que se había dejado de hacer en 1989. También Allen logró ser la sede de la filial patagónica del Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y Artes Tradicionales.

Titulares “Tiempo de Noticias”

“El Intendente habló”. Gentile sostenía que la Escuela de Enfermería adquiría rango universitario gracias a un convenio firmado por el gobierno provincial y la Universidad de la Patagonia. Comprometía el pago en bonos CEDERN por una vieja deuda con la Dirección de Bosques provincial y formuló propuestas para una campaña de forestación en la ciudad. También había logrado el apoyo del Secretario de Acción Social, Daniel Sartor, para financiar la movilidad de artesanos rionegrinos interesados en participar en el próximo Encuentro de Estudiosos del Folklore, Artesanías e Indigenismo. Además, el intendente anunciaba que próximamente se terminaría el anteproyecto para la construcción de la terminal de ómnibus realizado en conjunto con el Club de Leones.

“Lo nuevo dura poco”. Se informaba sobre los problemas en la construcción de la Subcomisaría 76 de Barrio Norte y la falta de seguridad en los calabozos.

“En 1997 el Alto Valle dejaría de quemar cubiertas”. El Ingeniero Jorge Lassig presentó el removedor de aire para proteger frutales durante las heladas. El Concejo Deliberante declaró de Interés el proyecto impulsado por el Concejal radical Gustavo Fernández Escudero.

“Municipales al borde de un ataque de nervios”. Los empleados seguían sin cobrar sus sueldos y los Concejales Justicialistas pedían al Ejecutivo que gestionara ante empresas de servicios (luz, gas, teléfonos, etc.) para que contemplasen esa situación y flexibilizaran sus vencimientos.

“Idóneos al gabinete municipal”. En una entrevista el legislador provincial Carlos Sánchez analizaba la gestión municipal. Aseguraba que las posibilidades del municipio estaban restringidas pues “hace mas de cuatro quincenas que el gobierno provincial no remite a la ciudad la coparticipación”. Además, pensaba que la situación que se vivía exigía “gobernar con gente idónea, realmente capacitada para sus funciones. Los tiempos han cambiado y el pueblo exige que sus gobernantes se adecuen a sus necesidades olvidándose de las épocas en que siendo amigo del partido se podía ocupar un cargo”.

“Un disparo en la oscuridad”. Según el Comisario Cofré, crecían los trámites de registro de armas.

“Centro Español”. La asociación creada en 1985 obtuvo el terreno por cesión municipal y a través de rifas, eventos y campañas de socios lograron construir su edificio.

Primer fiesta regional del inmigrante

La Municipalidad presentó un proyecto para realizar en Allen la «Primer Fiesta Regional del Inmigrante». La fecha tentativa es el 7 y 8 de septiembre del corriente año, por lo que se invita a participar a todas las colectividades existentes en la ciudad.

La realización del evento prevée desde un desfile de trajes típicos hasta la elección de la Reina del Inmigrante, pasando por competencias deportivas, feria de artesanías, comidas típicas y sorteos, a lo que falta agregarle las actividades propuestas por las colectividades participantes.

El lugar de ubicación de dicho espectáculo aún no está establecido, pero se pretende realizar en una zona urbana estratégica de nuestra ciudad.

En los primeros días de agosto se llevará a cabo una reunión con el grueso de la comunidad para debatir sobre el proyecto, que ya fue elevado a nuestro gobierno para su futura implementación como fiesta provincial.

Cabe agregar que este último jueves 1 de agosto se realizó el primer encuentro de las autoridades municipales con los representantes de las distintas colectividades, donde se delinearon las líneas de acción a seguir.

Finalmente informamos que los interesados pueden dirigirse en horario administrativo a la Secretaría de Gobierno de la Municipalidad de Allen con el fin de conocer detalles.

Monumento al Inmigrante emplazado en el Barrio Norte de la localidad.

Triple homicidio en Cipolletti

SOLIDARIDAD ALLENSE CON EL DOLOR CIPOLEÑO

Convocados por estudiantes secundarios se realizó el viernes por la tarde una marcha por la paz y en repudio al asesinato de las jóvenes María Verónica, Paula Micaela, y María Emilia. Nuestra ciudad se solidarizó con el dolor de los cipoleños. Clamaron por justicia.

DESENSILLAR HASTA QUE ACLARE

Detalles de la secreta reunión mantenida por los popes radicales en el Quincho de Lamela. Fue el sábado pasado. Analizaron los resultados de la interna, y le pidieron cambios a Gentile en su gestión comunal.

Fiesta Elección Reina Provincial del Estudiante

Estalló el escándalo

Los estudiantes denuncian anomalías. La Municipalidad habría sido engañada en su buena fe. Los Coordinadores pagaron a Cable Visión 1000 pesos para que se televise la transmisión.

PAGINAS 8 y 9

Grupo de jóvenes organizadores de la fiesta del estudiante.

Fernando "Chino" Rodríguez, uno de los coordinadores del evento.

Aranjuez tendrá barra para cortos

El siempre atento Ricardo Veas, propietario de café céntrico, ha comenzado a refaccionar la tradicional barra de su confitería.

Parece ser que el primer carpintero la hizo un poco alta, otros cuentan que Veas quiere quedar bien con el Director de este semanario y con el comerciante Panchi Martínez. Petisos o barra alta?

LA BORRA

Los enfermos están mejor, pero con el ácido úrico elevado

A mitad de semana decomisaron una cantidad importante de carne en nuestra ciudad. Aparentemente la misma había sido secuestrada por su origen , pero estaba en buen estado. Desde la Secretaría Acción Social adoptaron la sabia desición de distribuir entre el Hospital, Asilo de Ancianos, Guardería y eventualmente comedores escolares. La actitud fue bien recibida en un principio, ya que al finalizar esta semana los enfermos del Nosocomio público pedían por favor a los cocineros que no prepararan más asado al horno. Un poco de verdura por favor.

estudios de una radio local, cuando vieron que pasaba caminando uno de los cuestionados. Más allá de los insultos algunos comenzaron a correrlo. El poco delgado personaje decidió emprender la retirada y resguardarse ingresando en una conocida farmacia, ubicada sobre la calle Velazco. "Qué va a llevar Sr.?" preguntó la farmacéutica ..., en el apuro y mirando hacia afuera habría dicho..... "deme un kilo de cafiaspirinas por favor" .... zafaste hermano!!.

Aquel ATN polémico

TRASLADAN EL CORREO

Elpidio Lamela, actual presidente del CUAP junto a ex-presidentes. A su lado, diputado provincial Carlos Sánchez, "Tole" Vernal, Otto Galimberti, Aldo Bafaglio y Fausto Divano.

28.510 pesos debe el municipio local por sus juicios

El juicio final

Municipalidad de Allen contra Parque Industrial S.A.
INICIO: 30 de Marzo de 1988
MONTO: 319.053,95 pesos
Pagado con la coparticipación, depósitos y cuentas bancarias. Faltan honorarios.

Caimapo Arturo y Montenegro Nélida contra Municipalidad de Allen
INICIO: 30 de Marzo de 1995
MONTO: 761.981,98 pesos
Embargo de la coparticipación, fondos de E.R.S.A. y cuentas bancarias. Pago con bonos parte de los honorarios.

Municipalidad de Allen contra Provincia de Río Negro
INICIO: 28 de Setiembre de 1994
MONTO: 961.285,80 pesos
Hasta la fecha no se trabó embargo alguno.

Nazar y Cía contra Municipalidad de Allen
SENTENCIA: 21 de noviembre de 1994
MONTO: 1.070.196,30 pesos
Hasta la fecha sin embargo trabado

Schutt Delia Clara contra Cooperativa de Trabajo La Unión de Allen Ltda.
MONTO de la deuda: 9.800 pesos
Embargo trabado sobre automovil Ford Falcon de la Municipalidad (en la actualidad siniestrado)

En un informe elevado desde la Asesoría Legal y Técnica del municipio al despacho del intendente Ulises Gentile se dá a conocer un detalle pormenorizado de los juicios que la comuna debe afrontar conjuntamente con sus montos.

Al día de la fecha, el municipio local maneja la importante cifra de 3.328.510 pesos a pagar entre embargos , capital, intereses, costos y costas y honorarios de los diferentes litigios legales en trámite.

Cabe aclarar que parte de este monto ha sido abonado con fondos de la coparticipación, los provenientes de E.R.S.A por uso del espacio aéreo y sobre depósitos y cuentas bancarias; incluso algunos montos han sido pagados en bonos.

Raúl Hernandez y otros contra Gutierrez José y Municipalidad de Allen
SENTENCIA: Noviembre de 1995
MONTO: 22.206,38 pesos
Sin embargos trabados a la fecha

Gutierrez Eduardo contra Municipalidad de Allen
INICIO: 31 de Marzo de 1992
MONTO: 9.901,32 pesos

Rial de García Dora Estela contra Municipalidad de Allen
SENTENCIA: 7 de Agosto de 1995
MONTO: 11.768,45
Embargo trabado sobre la coparticipación

S.O.Y.E.M. contra Municipalidad de Allen
SENTENCIA: 29 de Agosto de 1995
MONTO: 129.283,15 pesos
Sin embargos trabados a la fecha.

S.O.Y.E.M. contra Municipalidad de Allen
FECHA: 30 de Abril de 1995
MONTO 11.166,88
Sin embargos trabados a la fecha.

Sironi Aldo contra Ducas Rolando Hugo, Municipalidad de Allen y Caja de Ahorro y Seguros
En trámite en el Juzgado de primera instancia de Azul (Pcia. de Buenos Aires)
MONTO: 18.921,31 pesos
Con embargo trabado

Cordeviola David Emilio y otros contra Ducas Rolando Hugo y otros
En trámite en el mismo Juzgado del juicio anterior.
MONTO: 2.944,80 pesos
Con embargo trabado por ejecución de honorarios.

Podemos destacar que basandose en los datos del último censo de población cada habitante de Allen debería pagar alrededor de 133 pesos para saldar las demandas antes mencionadas, inclusive los niños y recién nacidos ya están embargados.

Doriano Tappata

El arte de armar "fierros"

Entre los responsables de este desarrollo estaban Walter Ludueña, Jorge Zúñiga, Ester de Aranguren, entre otros. También crecían grupos como el Club de Tango Allen. Ambas actividades concentraban la participación de muchos niños y jóvenes. Justamente el Diario Río Negro en 1997 indicaba que:

Los niños primero en la pirámide poblacional

Allen tiene gente joven. El 12 por ciento está comprendido entre los recién nacidos y cuatro años. Hoy la población trepa a casi a los 30 mil habitantes y el 77,5% vive en la zona urbana.

La población allense es sumamente joven. El 12,13% del total de la gente que habita esta ciudad, tiene entre 0 y 4 años. Este valor sienta la base de una pirámide poblacional, en la que prácticamente no existen diferencias entre la cantidad de mujeres y varones.

El último censo realizado en el '91, señaló que Allen tiene un total de 24.742 habitantes -algunos consideran que esta cifra ya ascendió a casi unos 30.000, de los cuales 19.183 (77,5%) vive en la zona urbana. El resto se encuentra disperso, en la zona rural principalmente.

Si se tiene en cuenta el crecimiento que en los primeros años tuvo esta ciudad, paralelamente con el asentamiento de instituciones importantes para la zona (como el hospital regional), el total de la población actual no parece muy significativo.

Si bien es cierto que Allen tuvo la oportunidad de convertirse en una ciudad de mayor importancia, tampoco se puede afirmar que en estos últimos años el crecimiento quedó estático. En el censo del '80 figura un total de 14.041 habitantes, en el del '85, 16.004 y en el del '91, 24.742. Cabe destacar que en los primeros trabajos se observaba una diferencia a favor de las mujeres y que ahora estas cantidades prácticamente se igualaron.

En este último censo también se resalta la base "joven" que tiene la pirámide poblacional de esta ciudad. La encabezan los que tienen entre 0 y 4 años con el 12,13% y le siguen los de entre 5 y 9 y 10 y 14 con los mayores porcentajes. Desde allí continúa en forma ascendente hasta llegar a los 95 años y más.

Esta "juventud" se observa además con la cantidad de electores. Sólo vota el 26,09% del total de la población.

Toda esta información se extrajo de una recopilación de censos realizada por el legislador radical Carlos Sánchez, quien buscó datos de distintos aspectos que hacen a la ciudad y lo plasmó en un trabajo. Además de la información poblacional, figuran datos sobre vivienda, salud, educación, agricultura, servicios y electores, entre otros.

Revela por ejemplo, que hay un total de 6.312 viviendas en Allen, de las cuales 5.141 son casas, 626 departamentos, 142 inquilinatos, 257 ranchos o casillas y 146 otros. En el área de salud, es significativo cómo durante el '94 se incrementaron las consultas médicas en el hospital y centros periféricos.

También se resalta que la mayoría de las defunciones ocurridas entre el '93 y el '94, corresponden a enfermedades del corazón, siguiendo los tumores malignos, entre las otras causas.

En educación, la matrícula marca un total de 7.110 escolares entre nivel inicial, primario, medio y adultos.

Con una superficie de 12.826 hectáreas, Allen tiene el 46,10% de su población con servicio cloacal (el 59,23% si se tiene en cuenta sólo la zona urbana). Estas cifras tienden a revertirse con la obra que se realiza en el sector norte, donde vive un 40% de la población allense. (AA)

En 1998 salía *Reencuentro Allense,* con pretensiones de ser mensual, pero en realidad se publicaba cuando era posible, ya que las condiciones económicas y el ajuste hacía cada vez más difícil sostener este tipo de emprendimiento. Estaba dirigida por Ricardo Vila, con la colaboración de Edgardo Bogado, Mariela Vázquez y Leandro Avalís. En su primer editorial proponía "formato y estilo" de revista y la realización de "notas a dirigentes, políticos, intermedios, deportivos, etc". Además, declaraba tener un compromiso con la gente: "Vox Populi, Vox Dei (Voz del Pueblo, voz de Dios). A ello nos remitiremos sin atajos, ni golpes bajos. Seremos independientes y fieles y responderemos editorialmente, únicamente al lector".

La publicación de ese año se centró en la crisis del gobierno local y tanto Ulises Gentile como integrantes de la oposición como Rubén Cavalaro o Digno Diez tuvieron su espacio para expresar sus posiciones. Además de algunas reseñas de los inicios de la historia de Allen, la publicación presentaba entrevistas a empresarios, profesionales, funcionarios y otras personas que habían comenzado a buscarle alguna salida a la crisis.

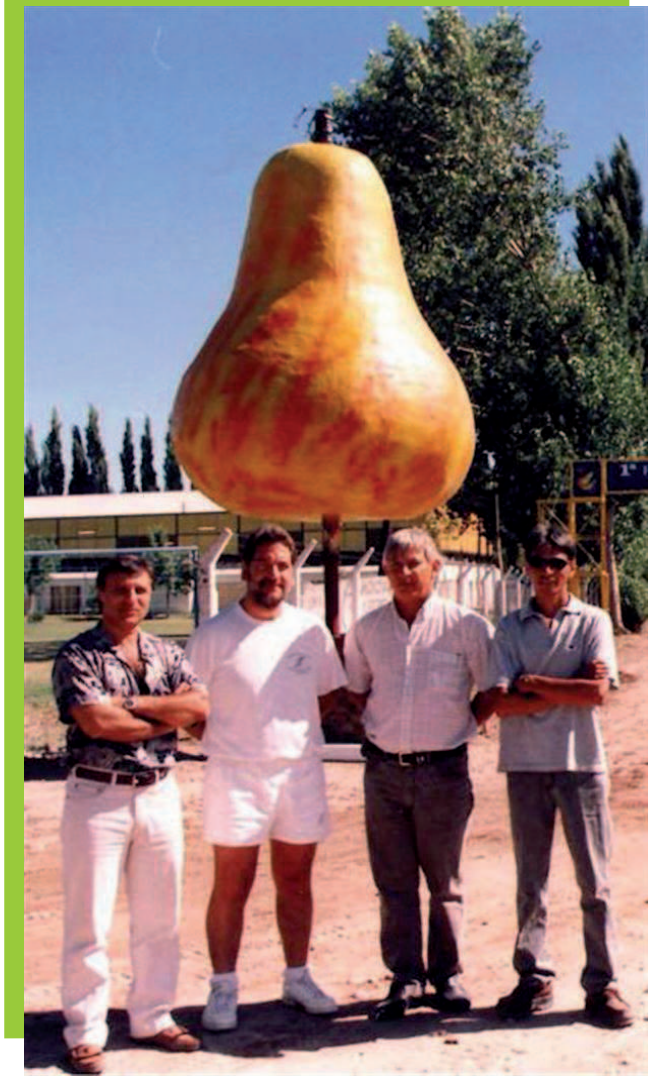
Así, también motorizó desde sus páginas la convocatoria de la Cámara de Industria y Comercio a la comunidad. Se invitaba a una reunión en la que, entre otras cosas, se llegó por primera vez a la decisión de llevar a cabo la Fiesta Nacional de la Pera. También en ese año fueron entrevistados Lorenzo Brevi, Armando Gentili y productores locales. Desde sus páginas también dio cuenta de la actividad cultural y deportiva de la localidad.

En 1998, además, apareció la revista mensual de distribución gratuita *Propósitos*, una publicación de la Cámara de Industria y Comercio de Allen. De esta institución partió la idea de convocar a distintos sectores de la comunidad con el objetivo de "arribar a un diagnóstico que permitiera evaluar correctamente la situación de necesidad y urgencia existente en nuestra localidad". La Fiesta Nacional de la Pera es la conclusión de este movimiento que unió a particulares, instituciones, comerciantes y empresarios.

Así lo explicaba Armando Gentili: "Este proyecto empezó a trabajarse como diagnóstico presente y futuro de Allen (…) creemos que a partir de esta Fiesta se producirá el renacer de un nuevo Allen". Partían, además, del hecho de que Allen "era el principal productor mundial de peras comparando la superficie cultivada con la extensión de su zona de producción; porque la Secretaría de Fruticultura de la provincia está

en Allen; por su ubicación estratégica en el valle del Río Negro y Neuquén y, porque Allen se lo merece". Consideraban también que el evento sería una herramienta más para contribuir al resurgimiento de la ciudad (Revista 88° Aniversario de Allen, 1998).

- Para saber más de la Fiesta Nacional de la Pera: www.fiestadelapera.proyectoallen.com.ar



- Integrantes de la Comisión de la Fiesta Nacional de la Pera.

Propósitos buscaba generar una "Movida Comercial" iniciada bajo el lema "Compre en Allen". Para conocer lo que pensaban los allenses, se realizaron algunas entrevistas en la zona céntrica de la ciudad. En general, los resultados indicaban que los allenses compraban en la ciudad. En la publicación había entrevistas a comerciantes y artistas, la historia de la Cámara de Industria y Comercio y también de antiguos emprendimientos comerciales.

Banderas en tu corazón,
Yo quiero verlas!
Ondeando, luzca el sol o no
Banderas rojas! Banderas negras!
De lienzo blanco en tu corazón.

Juguetes Perdidos
Patricio Rey y Los Redonditos de Ricota

En este período, los medios todavía se sentían "la voz" de la comunidad y la representación de la realidad. Hoy por el contrario, cada vez es más fuerte la idea de Friedrich Nietzsche (1844-1900) de que "no hay hechos sino interpretaciones" y de que es verdad sólo aquello que el que tiene más poder dice que es verdad.

El periodismo de esta etapa necesitaría un análisis más profundo. Fundamentalmente por los acontecimientos que llevaron a la revocatoria del intendente, ya que los medios locales, especialmente las radios, participaron activamente en este proceso y tomaron un posicionamiento claro al respecto.

Posiblemente la importancia que los medios locales tienen actualmente en Allen esté relacionada con estos hechos. El período que intentamos aprehender debe pensarse en ese contexto de crecimiento del poder mediático de las radios, cuando se hizo necesario hablar, discutir, acusar y develar la situación de manera rápida, casi inmediata. Tanto es así, que a fines de los '90 los medios escritos cedieron su lugar de privilegio a las emisoras radiales, específicamente a las FM, quienes se constituyeron en co-protagonistas de los hechos relevantes de la comunidad.

Proceso de Revocatoria: De la beligerancia doméstica al protagonismo ciudadano.

Para conocer en profundidad el proceso de Revocatoria desarrollado en este período, ver el análisis realizado por Marta Tenerbéculo en www.proyectoallen.com.ar

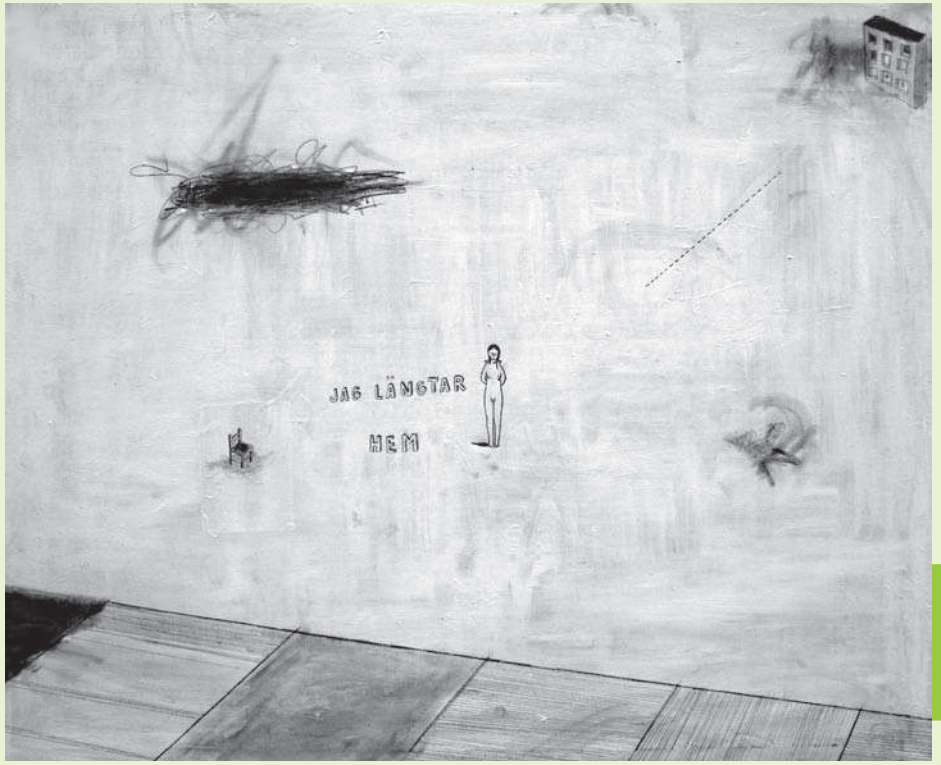
Has recorrido un largo camino mujer

En el transcurso de las últimas décadas, los cambios culturales y sociales unidos a la innovación tecnológica hicieron que la mujer ocupara más puestos de trabajo y cargos más relevantes. Así como accedió a carreras universitarias y a distintos ámbitos ejecutivos y políticos, en Argentina, la mujer reemplazó al hombre en su rol de proveedor tras las crisis económica generada en las últimas décadas del siglo XX , la precarización de las prestaciones básicas del Estado y el aumento del desempleo.

Los costos sociales de la ausencia estatal fueron asimilados por las mujeres, que al trabajo doméstico, reproductivo y productivo, debieron agregar el trabajo comunitario impago con el cual crearon una formidable red de contención social ante el empobrecimiento masivo y generalizado. Este fue un proceso denominado "feminización de la pobreza" (Ferro, L. 2010).

También es un período en que se impulsan los estudios de género y la formación de grupos de concientización sobre el rol de la mujer, a la vez que se advierte acerca de las inequidades y la discriminación en ámbitos como los medios de comunicación, la política y la vida cotidiana.

- "Chichita" Biló. Primera Piloto del Alto Valle.



- Nito Vega.

En Allen, además del movimiento de revocatoria, las organizaciones civiles surgidas en los años '80 y '90 estuvieron compuestas mayoritariamente por mujeres. En este trabajo que hemos realizado reconstruyendo la historia local también hemos intentado revertir la invisibilidad de las mujeres en la sociedad allense además de incluirlas en un análisis integral de nuestra historia.

Dora Barrancos, quien se ha dedicado a estudiar ambos temas, señala la subordinación de las mujeres a la hegemonía patriarcal a lo largo de los dos últimos siglos y cómo el juego pendular de exclusión/inclusión va colocando a la mujer en los márgenes, empujándola a luchar por su inclusión (Queirolo, G. 2010). Así, también las mujeres, además de derechos, lograron tener estudios.

En los 90 comenzaron producciones que definitivamente expusieron que las mujeres habían existido en la historia. Si bien al comienzo sólo fue un cambio formal, se fue percibiendo definitivamente que hablar de mujeres y de género significaba también hablar de amplias nociones de sexos, sexualidades y experiencias que desbordaban los marcos de la feminidad y la masculinidad y su supuesta correspondencia genital.

La llegada de la historia de las mujeres y el género ha planteado desafíos, como saber qué aporta a la historia esta perspectiva y si realmente se ha logrado devolver su historia a las mujeres (Valobra, A. 2008). En nuestro caso, a través de testimonios y fotografías intentamos dar cuenta de su importancia en el proceso constitutivo de la historia de los 100 años de la ciudad y acercar información para futuras interpretaciones.

En Allen, existen varias organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres, promueven actividades de concientización, participación comunitaria, programas de ayuda y construcción de vías alternativas de pensamiento que impulsen la adopción de una perspectiva de género en los distintos ámbitos de la ciudad.

Ver: "El Femicidio una tristeza para nuestra ciudad" en www.redsinfronteraspatagonia.blogspot.com – Organizaciones comprometidas con la problemática: Manos entrelazadas, Concejo Local de la Mujer, Fundación Quillahue, Red sin Fronteras, Mujeres x Mujeres, entre otras.

Seis años separaron al número 24 del 25 de *El Sistema*, pero a su regreso las calles de Allen lo encontraron digitalizado. Ahora era *El Sistem@ Punto com*. Era abril 1999: "el último año de vida de la humanidad", y al lado de la palabra Allen decía: "justo en el último año viene a 'despertar'". Ese año no fue el fin del mundo, pero sí el último de la publicación. Esta nueva etapa, encontró a su editor interesado por una gran variedad de temas y presente en todo acontecimiento local. Esto generó en sus lectores la sensación de que el cronista sistémico iba a aparecer desde abajo de una baldosa o atrás de un árbol de la plaza.

En su tapa presentaba la película del verano '99: "Liberen a Uli". Además, la publicación traía un dossier llamado Perras Negras, un suplemento literario con cuentos, poesías y otros textos de autores de la zona, un espacio de oxígeno en tiempos difíciles.

La historieta "Los Expedientes Secretos" parodiaba a la famosa serie televisiva estadounidense de los '90. Allí se imaginaban los casos allenses más extraños. El Intendente Ulises Gentili recibía una venganza de un cartero enojado por el traslado del Correo a un local donde había estado una heladería. Además, la Carta era "Orgánica" de verdad, ¡tenía vida! Era hora entonces de que intervinieran Molder y Escoli (sic) y sacar "esa carta orgánica del Municipio" (Para leer esta historieta: El Sistema del Chelo en www.proyecto.com.ar).

En otros temas *El Sistem@* proponía preguntarse si realmente eran ciertas la muchas frases que conformaban el "folklore oral" allense. "En Allen no pasa nada", "más tarde que los bomberos de Allen", "cada vez que vuelvo a Allen lo veo siempre igual", "cada vez que llueve o hay viento se corta la luz", "Allen está estancado", "si en Allen vos pones un kiosko, viene otro y te pone un kiosko al lado", "Allen es un pueblo jodido", "la gente se va al cine a Neuquén", "si no compramos en Allen, no avanzamos", "los jóvenes no tienen futuro en Allen", "los chacareros se quejan, pero todos tienen auto 0 Km.", "Allen es un pueblo dormitorio", "esto pasa en Allen nomás"… ¿suenan conocidas?.

En el artículo "Crónica con manzano incluido", la publicación decía que en noviembre de 1997, en una "asamblea ciudadana" convocada por la Cámara de Industria y Comercio:

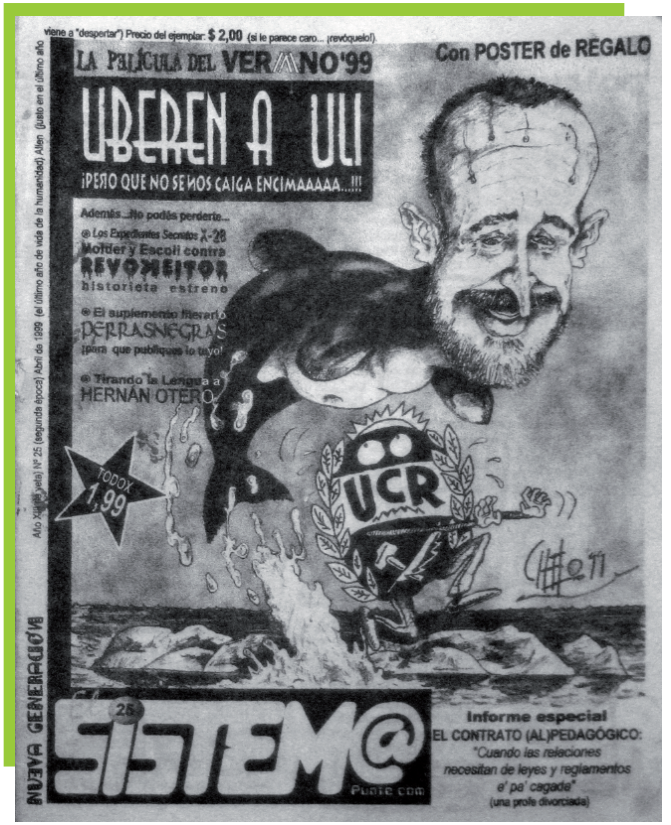
> "se discutió la forma de sacar a Allen de su evidente situación de estanco. En aquella reunión brillaban por su ausencia los jóvenes de Allen (…). La mayoría eran (llamémoslo así) 'grandes' apellidos, aquellos que son 'históricos', aquellos que han conducido económicamente a Allen desde hace varios años. Aquellos que tienen mucho que ver con que estemos así".
> *(Para ver el artículo completo: El sistema del Chelo en www.proyectoallen.com.ar).*

Perras negras o literatura en medio de El Sistem@

Este pequeño apartado dentro de El Sistem@ fue un espacio que se había perdido en Allen. Allí escribían muchos jóvenes que no tenían donde expresar sus sueños. Palabras callejeras que, como las "perras negras que nos persiguen", se asoman en alguna esquina para mostrarnos otra mirada.

perras negras acechando a los que caminamos solos
para después acompañarnos silenciosamente hasta nuestras casas
sarnosas perras negras que a veces se ligan una patada por cargosas
descaradas perras negras que van por la vida sin importarles lo que son para los demás
sucias
feas
malolientes
libres
malditas perras negras sin dueño
sin collar
sin vacuna antirrábica
sin bozal
salud!

Estaban entonces, el Chelo con Silvia Butvilofsky soñando y presentando sueños de Gerardo Fernández, Gustavo Addamo, Tuchi, Javier Stickel, Atenea, Marcos Ruzzi, La orillera Sandy, Sr. Sidecar, Mónica Ceballos y otros.



- El Sistem@, 1999.

EL SISTEM@ en la peatonal del 25 y opinaba... LAS GOTAS CORRIERON

El 25 de mayo llenamos una mochila con historietas, algo de hilo, cables, portalámparas, pinza, cinta adhesiva, foquitos, chinches, dibujos, revistas de la edición anterior, papel en blanco, lapiceras, grabador, dos cafiaspirinas, mesa, mate, termo, puchos, perro, gato, estufa, paraguas, sacacorchos y demás chirimbolos... A la una y media arrancamos para la peatonal y a las tres teníamos armado el stand de EL SISTEM@.

Ni pulseritas ni camperas ni choripanes ni página de internet... sólo historietas para leer y papeles en blanco para que la gente opine.

Un stand interactivo.

¿Opinar sobre qué?. Bueno. Nosotros propusimos algunos temas, otros nacieron del interés de los que pasaban. La mayoría escribió desde el anonimato. No jode. No quita validez ni sinceridad a lo que piensan. En fin, vamo' a los bifes...

SITUACIÓN DEL HOSPITAL LOCAL

- ¿Quién sigue? (juan).
- ¡Saquen al director!
- Tiene muy mala conducción. Tienen que sacar al director y tienen que seguir los buenos médicos como por ejemplo el dr. Assef y el dr. Funus (*¿entendimos bien la letra?*) y otros tantos buenos médicos y honestos.
- Es decadente, ningún médico hace las cosas por amor al arte.
- Creo que nadie hace las cosas por amor al arte, hay que pagarle bien a todo el personal; que a pesar de todo sigue poniendo el hombro. Y me refiero a todo el personal porque el hospital no sólo tiene médicos trabajando.
- Échenlos a todos!!! (Pamela Valdez).

LA ACTIVIDAD CULTURAL EN ALLEN

- Creo que la actividad cultural, como el teatro, tiene que ser mayormente profundizada, ya que el teatro es una forma de expresión mediante el cuerpo que nos facilita la comunicación. Aguante el teatro (W. R. S. *o algo así*).
- Me gustaría que se difundiera más la actividad que se realiza y también que se implementaran talleres de iniciación artística en distintas disciplinas para niños y jóvenes.
- Feliz con el brote cultural. Vamos con el coro y el teatro! Podemos! (Silvia F.).
- Démosle un poco más de bola!!
- Qué lástima que nuestras autoridades no le den la importancia que tendrían que darle. Por eso estamos como estamos. Creo que ellos no saben nada de cultura. Pero igual tenemos que apoyarla. Bravo por los que la difunden (Cecilia Fuentes *o algo así*).
- No me meto (Pamela Valdéz).

EL DESFILE

- No me gusta (Juan)
- Es una cagada, pura cana y caballos.
- Nos gustó mucho y esperemos que se repita la organización y el orden!!
- A las 16:00 exactamente desfilaron los uniformados haciendo una coreografía ¿No parecían el circo Rodas? ¡Que desperdicio de dinero!
- No me gusta nada de nada.
- Estuvo bien por ser la primera vez que lo organiza el pueblo.
- Bueno.
- Bueno, en especial la Escuela Municipal de Folclore.
- Que la gente cante el himno nacional, porque hay una falta de respeto total.
- Para mí estuvo muy bueno pero qué lástima que duró poco.
- Muy bueno. De primera. (Pamela Valdez)

LOS CONDUCTORES DE LOS ACTOS DEL FESTEJO

- Falta imaginación.

la gente pasaba

LA TINTA...

EL ESTADO DE LAS CALLES

- ¿Qué calles? (juan).
- Tengo 29 años y jamás se arregló la calle donde nací (Catamarca 119).¿O será que tenemos que comprarnos un bote para usar cuando llueve?
- Un desastre.
- Un verdadero desastre... Y eso que soy un peatón. Políticos: ¿Qué esperan para ganarse unos votos? Estamos acostumbrados a que se hagan cosas cerca de las elecciones... Al menos dennos un gustito...
- Las calles son un desastre, que los intendentes hagan algo... Vamos a llegar al siglo 21 y no va a pasar nada.
- Es una vergüenza como ciudadana transitar por las calles... Quisiera saber: ¿los gobernantes pisan la tierra o vuelan...?(C. F.).
- No hay calle que no cuente con pozo alguno (son difíciles de esquivar todos). Son agujeros unidos entre sí.
- ¿Conocen el concepto de "vialidad"? Es una vergüenza que en una ciudad de la cual se pretende un progreso, la municipalidad (municipio desentendido de todo lo que lo rodea) no pueda implementar un correcto estado, aunque sea, de las calles principales de nuestra ciudad.
- Son un desastre... Chabones (los del municipio): pónganse las pilas y hagan algo por Allen. Lo único que hacen es hablar y prometer (Pamela Valdez, 1° 5°, C.E.M.24)

EL INTENDENTE ACTUAL

- Me cae peor que el anterior.
- Soy un pendejo de 16 años que no sabe quién es el intendente (PRNR' *o algo así*).
- Me parece que se hubiese o hubiera preocupado por poner "tachos para la basura". Qué terrible la basura justo a su puesto de trabajo. Parece que "hoy" cualquiera es intendente (C. F.)
- Que arregle las calles.
- ¿Qué... tenemos intendente en Allen? (Tere).

PRECANDIDATOS Y CANDIDATOS A INTENDENTE

- Son personas interesadas en aumentar su caudal económico. La mayoría de ellos no conoce desde adentro la pobreza, la dignidad, las necesidades básicas de las personas (Silvia Ferrada).
- Son todos los mismos y todos roban para ser más (Pamela Valdez).
- Opino lo mismo que Pamela (Mary ¿Canio?)

LOS POLITICOS DE ALLEN

- Se llenan los bolsillo y se olvidan de la gente que existe en la población.
- Qué bueno sería si cada funcionario ocupara el lugar que le corresponde y resolviera cada situación que se le presente y si no... ¿para qué están?
- Son todos un montón de mierda.
- Son de otro planeta (ALF).
- Los políticos son, en realidad, cuando comienzan "Pobres y secos"; y después son como la novela "Ricos y famosos".
- Opino que si quieren llenarse los bolsillos que lo hagan, pero paralelamente que hagan algo por el pueblo, su gente; que miren sus calles. Ultimamente Allen parece una casa abandonada y me duele!!!
- Son todos una mierda, roban por ambición.
- No escuché todavía (quizás sea una desinformada) propuestas de personas serias, quiero decir, capaces de plantear ideas que signifiquen al pueblo. Escucho discursos vacíos. Falta respeto hacia los demás. (Norma P. o Norma D.)

LA SEGURIDAD

- A mí me parece que está bien tomar justicia por mano propia. Ultimamente la seguridad de

- El Sistem@, 1999. Para leer completo ver www.proyectoallen.com.ar

En septiembre de 1999 *El Sistema* volvía con uno de sus temas predilectos: la política local. En “La política también sale de noche”, el Chelo relataba el cierre de campaña de los candidatos. Carlos Sánchez había realizado el evento en el pool de La Perla, entre la una y las cinco de la madrugada, y acompañándolo estaban “el Cachito, el Gordo de los juegos, la Graciela, el Juan (con boina roja), una profe de inglés, entre otros”.

El día de las elecciones también era el Día del Niño y en la calle Belgrano había música. El grupo Impacto tocaba sobre un acoplado colocado adentro de Handicap – Futbol 5. Estaban presentes Dante Bolea, candidato a Presidente del Concejo por el PJ, y Digno Diez, candidato a Intendente. Había sorteos de bicicletas y en un momento subió Digno al escenario a bailar. Según el cronista de *El Sistem@* “se puso a bailar como loco y a tocar una giladita parecida al rallador de queso que hacíamos en el glorioso Industrial con Lazarte”. Sin embargo, esa tarde ganó la interna radical Sánchez.

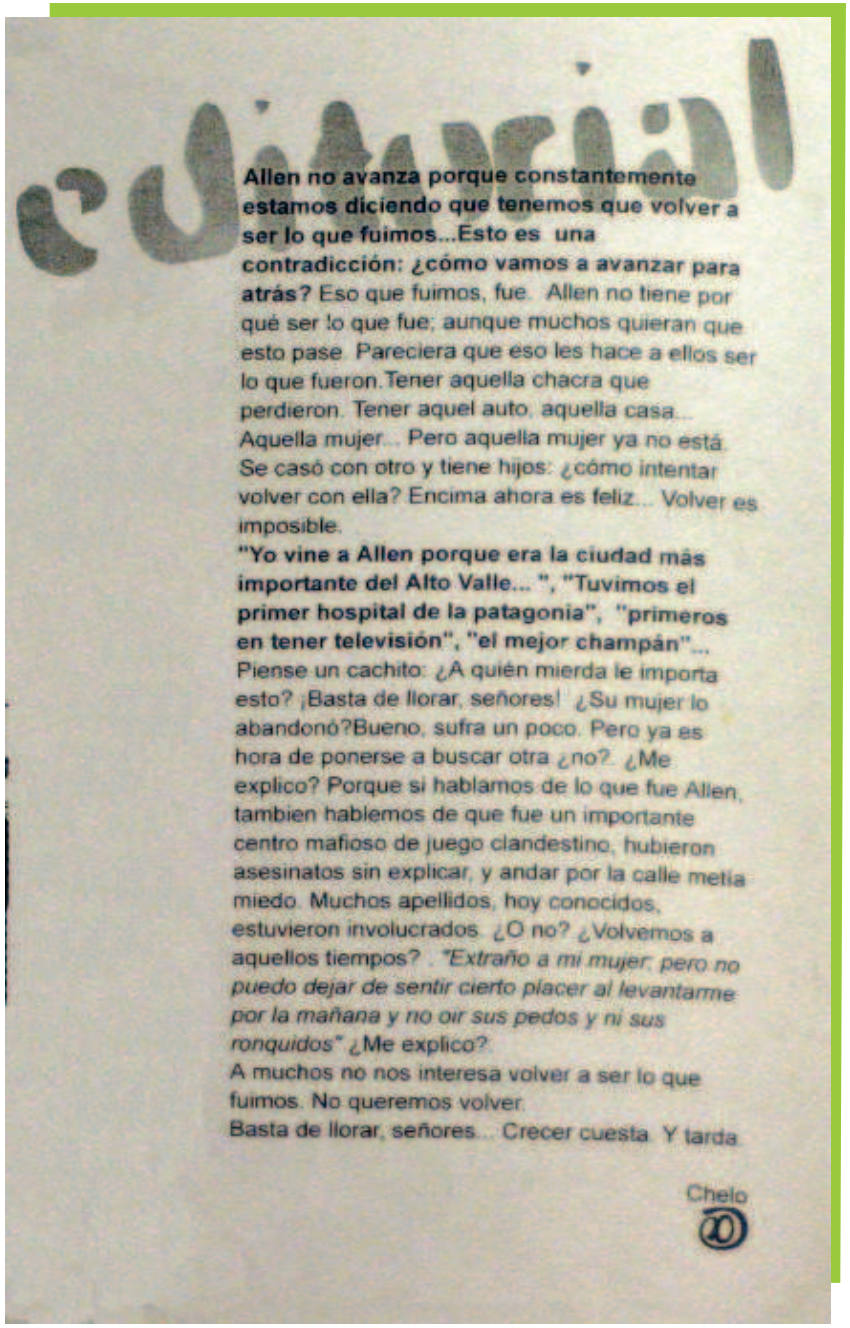
En “Vacaciones de invierno en Allen City” se analizaban las actividades que se podían realizar en la ciudad: la “vuelta del perro” en auto, “andar a pata” por el centro, estar en la calle: tomando algo en lugares como el Círculo de la Moda, la Librería Sanchez, en los canteritos de La Esquina, en el Correo, en la Tienda Saúl, en el banco de la parada, en la plazoleta y en la plaza.

Otros espacios eran los locales nocturnos para tomar algo. En aquel momento eran La Perla, “Ricardo”, El Bulevardo o en el nuevo boliche Kinta Avenida. Otras actividades que según *El Sistema* eran muy divertidas “fue tirarle piedras al tren de la Amalita”, patinar en el playón de Roymar y también:

> “El local más divertido fue la nueva milanesa (chamamé con el poroto), frente al Hospital. Fiesta total. El cine Plaza ofreció algunas opciones de invierno (…) Se hicieron más cosas… por ejemplo, tocar timbre y salir rajando, tirarle piedras a los gatos, hacerle bigotes a los afiches de políticos, cagarse a piñas en las esquinas, en fin… ¡Que manera de reirno’ y divertirno’, snif…!”.

El N° 28, de noviembre de 1999, salió a un mes de las elecciones que llevaron a De la Rua al gobierno, gracias a la Alianza, una fórmula entre radicales y el Frepaso (Frente País Solidario) que logró casi el 49 % de los votos. En Allen, Carlos Sánchez comenzaba su intendencia y *El Sistem@* analizaba el triunfo en “Se dijo… y se dice”. Además, en una entrevista le “tiraba la lengua” a Carlos “Fatiga” Sánchez: “El conductor del avión”.

Para saber más: Los años ‘90. La llegada del menemismo al país y del peronismo en Allen en Allen 100 años de historia (Libro del Diario Río Negro para el Centenario de Allen, mayo 2010)



Allen no avanza porque constantemente estamos diciendo que tenemos que volver a ser lo que fuimos...Esto es una contradicción: ¿cómo vamos a avanzar para atrás? Eso que fuimos, fue. Allen no tiene por qué ser lo que fue; aunque muchos quieran que esto pase. Pareciera que eso les hace a ellos ser lo que fueron. Tener aquella chacra que perdieron. Tener aquel auto, aquella casa... Aquella mujer... Pero aquella mujer ya no está. Se casó con otro y tiene hijos: ¿cómo intentar volver con ella? Encima ahora es feliz... Volver es imposible.

"Yo vine a Allen porque era la ciudad más importante del Alto Valle... ", "Tuvimos el primer hospital de la patagonia", "primeros en tener televisión", "el mejor champán"...

Piense un cachito: ¿A quién mierda le importa esto? ¡Basta de llorar, señores! ¿Su mujer lo abandonó? Bueno, sufra un poco. Pero ya es hora de ponerse a buscar otra ¿no? ¿Me explico? Porque si hablamos de lo que fue Allen, tambien hablemos de que fue un importante centro mafioso de juego clandestino, hubieron asesinatos sin explicar, y andar por la calle metía miedo. Muchos apellidos, hoy conocidos, estuvieron involucrados. ¿O no? ¿Volvemos a aquellos tiempos? . *"Extraño a mi mujer, pero no puedo dejar de sentir cierto placer al levantarme por la mañana y no oir sus pedos y ni sus ronquidos"* ¿Me explico?

A muchos no nos interesa volver a ser lo que fuimos. No queremos volver.

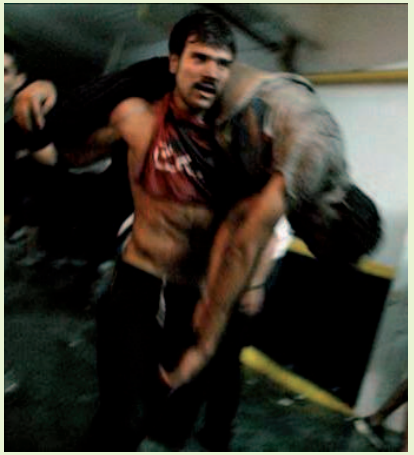
Basta de llorar, señores... Crecer cuesta. Y tarda.

Chelo

- El Sistem@, 1999.

Ustedes ya lo advierten
la vida no es como se dice
una línea de puntos
rectilínea
ni siquiera
una curva prolongada
en alguna dirección.
La vida
Es parecida a todo
pero no a cada cosa individual
sino a ese todo colectivo
a ese uno y dispar
y tan absurdo
tan lleno de materia y tan vacío
tan universal y tan pequeño mundo.
Por lo que en realidad
(puede decirse)
la vida no se parece a nada
y resulta un poco tonto
(con estos antecedentes)
llamarla en singular
Sucede simplemente que la vida
Tu vida mi vida su vida
muertes
amaneceres
ocasos
pensamientos
llegadas y partidas
de la misma estación a no se sabe dónde.
La vida son tiempos difíciles
tiempos donde pensar te cuesta tiempo
y soñar
te lleva el tiempo
y te cuesta respirar
y estar creciendo
Pero siempre vivir es estar viviendo
Y aunque siempre por morir algunos callen
Y aunque siempre por hablar algunos duerman
Y aunque siempre por culpar algunos lloren
Yo prefiero
aún triste y azul
seguir queriendo
con las manos muy rojas recibiendo
estas cartas y mensajes de los Otros
que comparten mis tiempos
pequeñas inmortalidades
que me llegan de lejos
que saben que lo oscuro se termina
y la luz no es un fantasma del espejo
y que vivir siempre es sentir
sin presentir
y eso es lo bueno

Poesía Río Negro
Jorge Douglas Price.



Maristella Svampa

Imagen: Juana Ghersa (Pagina 12)
Para saber más sobre Maristella Svampa: www.maristellasvampa.net

"¿Hasta qué edad estuviste en Allen?

–Hasta los 17 años. Hice seis meses en la Universidad del Comahue, que está enclavada en las bardas, en Neuquén. Neuquén, por ejemplo, está entre el río y la meseta. General Roca también. La universidad está casi en plena meseta. Es un páramo. Lo que quiero decir es que la meseta avanza sobre el valle, la tenés presente. El río, los álamos. Mi padre es un pequeño productor, y yo viví en una chacra. El contacto con el verde, los sauces, los manzanos. Esa imagen de las bardas, esa meseta amenazante, es la que siempre me interpeló. Y cuando fui a la universidad también la veía ahí, siempre tan cercana".

(Entrevista de Germán Lerman a Maristella Svampa, "Pasajera en tránsito" en Radar Libros, 2005).

Maristella Svampa, es una allense que partió a Córdoba estudiar Sociología a finales de los '70. Al recibirse se fue a Francia donde se doctoró en 1988, continuó estudiando y obtuvo dos títulos más. Luego, volvió a establecerse en Buenos Aires; actualmente es profesora titular de la Universidad Nacional de La Plata.

Publicó 16 libros, es investigadora del CONICET y colaboradora de muchos periódicos nacionales e internacionales. Además Maristella es consultada por distintas temáticas sociales, en especial sobre la década del '90. Ha estudiado, entre otros temas, el peronismo, el fenómeno de los barrios privados y el movimiento piquetero y analizado "la descomposición social de la Argentina desde la transformación del peronismo hasta el estallido del país", que tuvo su expresión máxima en 2001.

En el libro "La Sociedad Excluyente", Svampa examina las transformaciones sociales, políticas, culturales, económicas, ocurridas durante la década del '90. Afirma que la consolidación de una sociedad excluyente en los '90 es un proceso iniciado en los años '70, cuando se van cristalizando grandes desigualdades a nivel económico, social, cultural y político. Antes de esta década, la sociedad tenía rasgos de integración bastante fuertes y diferenciales respecto de otros países de América Latina.

Pero en los ´90 asistimos al definitivo pasaje del empate social a una gran asimetría en la que, por un lado, están los sectores dominantes hiperconcentrados y, por otro, vastos sectores de la población que tienen muy poco acceso y muy poca capacidad de decisión. Fue durante la última dictadura militar cuando se resolvió el empate social en favor de los sectores dominantes, pero la distancia social entre estos y los sectores populares se dio en los '90 con el empobrecimiento y la exclusión de franjas muy amplias de las clases medias y casi la totalidad de la clase trabajadora. En los '90 la hiperinflación generó en la sociedad el deseo de estabilidad por sobre otras demandas. Así se desmantelaron los derechos sociales que beneficiaban particularmente a ciertos sectores de las clases trabajadoras y medias.

Las transformaciones neoliberales buscaban reestablecer el control sobre un tejido social desarticulado, "de incluir al excluido como excluido" en las palabras de Maristella. Sin embargo, las luchas de las organizaciones sociales (movimiento piquetero, de desocupados, etc.) durante el período generaron una autoorganización comunitaria que fue el punto de partida para construir relaciones sociales diferentes. Un momento de inflexión en el proceso fue el 2001-2002 cuando hubo una parte de la sociedad que se cuestionó el modelo excluyente. Pero luego el movimiento se diluyó. Se cerró así un espacio de oportunidad y la respuesta fue que los excluidos aceptaran su condición y lugar de excluidos. Había demandas de solidaridad, de orden y normalidad y triunfó el orden y la estabilidad.

Sin embargo, para la autora "La Argentina es un país atravesado por una multiplicidad de movilizaciones y movimientos. Muchos de ellos son rurales, campesinos, indígenas y también por supuesto y de manera cada vez mayor, urbanos". Durante el período crecieron, adquirieron importancia, algunos perdieron el rumbo, pero fueron las organizaciones sociales las que resistieron al modelo y abrieron un camino para pensar nuevos horizontes, que aún no se han cerrado. El neoliberalismo todavía "goza de buena salud", las desigualdades siguen fuertemente instaladas: "Hay mucha gente que no quiere pensar más en los excluidos, la vuelta a la normalidad en las clases medias significa restaurar las pautas de consumo, expectativas de progreso, dejar de pensar en lo que está afuera y reafirmar la cultura individualista que se consolidó en los '90", dice Svampa.

Maristella estudió desde adentro el fenómeno piquetero, el nuevo movimiento social que agrupó a su vez a varios movimientos heterogéneos y que inició su visibilidad en los '90, con distintas formas de protesta y organización. Mayoritariamente el movimiento estaba compuesto por desocupados, una consecuencia que la década arrastraba y profundizaba desde finales de los años '70. Eran el producto del desmantelamiento de aquella estructura salarial lograda con la luchas de comienzos de siglo XX (derechos sociales, protección social y estabilidad laboral) y sumaban a aquellos que buscaban refugio en actividades informales como estrategia de supervivencia. Eran principalmente jóvenes de sectores populares y medios que no alcanzaron a desarrollar algún tipo de vinculación con el mundo del trabajo y mujeres, que por la desesperante situación de sus hijos y maridos desocupados asumieron la responsabilidad de salir a buscar recursos que aseguraran la subsistencia mínima como el trabajo doméstico o comunitario.

El Estado de los '90 abandonó obligaciones históricas y el sindicalismo se alineó al modelo de reformas estructurales. Es en este contexto en que se desarrolla lo que como generalidad se denomina "movimiento piquetero" y que constituye un fenómeno único en el mundo. Un movimiento que tiene algo de la tradición organizativa del movimiento obrero más clasista, pero que se construye

por fuera (y en oposición) de las estructuras sindicales tradicionales y mayoritariamente vinculadas con el Partido Justicialista.

“Los mejores, los únicos los métodos piqueteros”
Las manos de Filippi

La primera manifestación de esta fuerza comenzó en 1996 con los trabajadores del petróleo de Cutral Có y Plaza Huincul, provincia de Neuquén. Luego Taratagal y Mosconi (Salta) y otros (Jujuy, Cordoba, Cruz del Eje, etc.) se sumaron a la lucha piquetera. El fenómeno avanzó por todo el país y en Allen se conformó el MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados) a finales de la década del ’90, en relación con el movimiento de Cipolletti.

René “Vasco” Irurzun fue uno de los referentes de ambos grupos y formó parte de las asambleas populares que decidieron los primeros piquetes de rutas en Cutral Có. Entre los integrantes del movimiento en Allen estaban Carlos Barra, Ivana Mamondes, Erwin Parra, entre otros:

> “En Allen se dio un movimiento asambleario que juntó a los desocupados y a fines de los ‘90 nos conformamos como MTD. Había una lucha revindicativa con algunos logros como conseguir planes sociales, o poner en marcha emprendimientos productivos”, (Carlos Barra, 2006).

Ambos grupos hacia el 2004 iniciaron un debate interno de la organización y en 2006 decidieron cambiar de nombre. Las discusiones eran sobre su propia identidad como piqueteros, los estereotipos en los que se sintieron caer, y el sentido de etiquetas como la de “desocupados”, que percibían como impuestas desde afuera. En Allen hoy se denominan Movimiento Social Descubrir y buscan lograr autonomía del Estado y de los partidos políticos. Su trabajo se basa en la noción de un cambio social no generado desde arriba sino surgido de la propia comunidad.

Actualmente ambos movimientos tienen talleres y emprendimientos de tejido, costura, ropero comunitario, panadería, construcción, fabricación de dulces y conservas, una huerta, bloqueras y proyectos asistenciales de salud y comedores comunitarios. Sin embargo, la decisión de autonomía de estos grupos generó nuevos debates y enfrentamientos con otros sectores de la región y el país.

Para conocer la problemática de estos movimientos luego de 2003 se puede ingresar al portal lavaca.org o argentina.indymedia.org

Tiempos Difíciles

Cuenta una leyenda que en su primer discurso
El señor Político ofreció
Su corazón al pueblo
El pueblo tenía tanto hambre que se lo comió
Por eso hoy el señor político habla sin corazón
Y no es su culpa
Es culpa del pueblo
(por tener hambre)

El Político -Chelo Candia

Para escucharlo: escuchapoesia.com.ar
Para verlo: www.proyectoallen.com.ar

- Dibujo: Chelo Candia.

Llegaba el fin de siglo, fuimos globalizados, algunos disfrutaron (mientras duró) sus beneficios y otros sólo la vieron por la TV que compararon en 50 cuotas sin interés. Lentamente veríamos el malestar de una clase media que perdía status y descendía al lado de los perdedores de siempre: los pobres estructurales.

En 2001 apareció un nuevo periódico, *Prensa Allense,* dirigido por Carlos Bivanco. En su editorial proponía "ser un fiel reflejo de la realidad", tarea difícil para los tiempos que se avecinaban. Carlos Sánchez era Intendente y afrontaba un nuevo paro de empleados públicos. También, según la publicación, habían renunciado empleados "radicales de primera orden" en respuesta al ajuste que se planteaba con la ordenanza de "Emergencia Económica, Financiera y Administrativa".

Se planteaba pagar el 20% del sueldo de cada empleado con Ticket Canasta, no pagar más Refrigerio y abolir Dedicación Funcional y las horas extras. Sánchez decía que con el recorte de haberes a la planta permanente, planta política y funcionarios esperaba mejorar las finanzas. La situación económica era apremiante, se implementaba una nueva moratoria para los contribuyentes, un beneficio que aprovechaban los morosos y enojaba a los que pagaban a término.

La fruticultura pasaba por uno de sus peores momentos y el precio de la fruta lo marcaban las grandes empresas. El intento de la Cámara de Fruticultores de motorizar una protesta no fue posible por la falta de apoyo de los mismos chacareros: "uno de los planteos fue que para venir a cobrar sí están, pero para una movilización donde se quiere pelear por la crisis en la que vive el sector no aparecen", señalaba Marcelino Fernández, presidente de la Cámara.

Por otra parte, los socios de la bodega Millacó decidieron alquilar las instalaciones por un año a la empresa Bodegas, de Viñedos Haarth. La Cooperativa había entrado en convocatoria de acreedores en el año 2000 y se habían despedido unos treinta empleados, sin embargo, algunos tenían la posibilidad de ser reincorporados en el nuevo emprendimiento.

Fueron tiempos de transformaciones. Se cambió el sentido de circulación de algunas calles de la ciudad y el gobierno local intentaba reformar la Carta Orgánica Municipal. La intención "es actualizarla, hacerla más eficiente, adaptándola a los tiempos que estamos viviendo" decía Carlos Sánchez.

Además, después de varios años en los que "la inseguridad" se había instalado como un tema relevante para la comunidad, el medio informaba sobre un plan de acción para intentar solucionarlo.

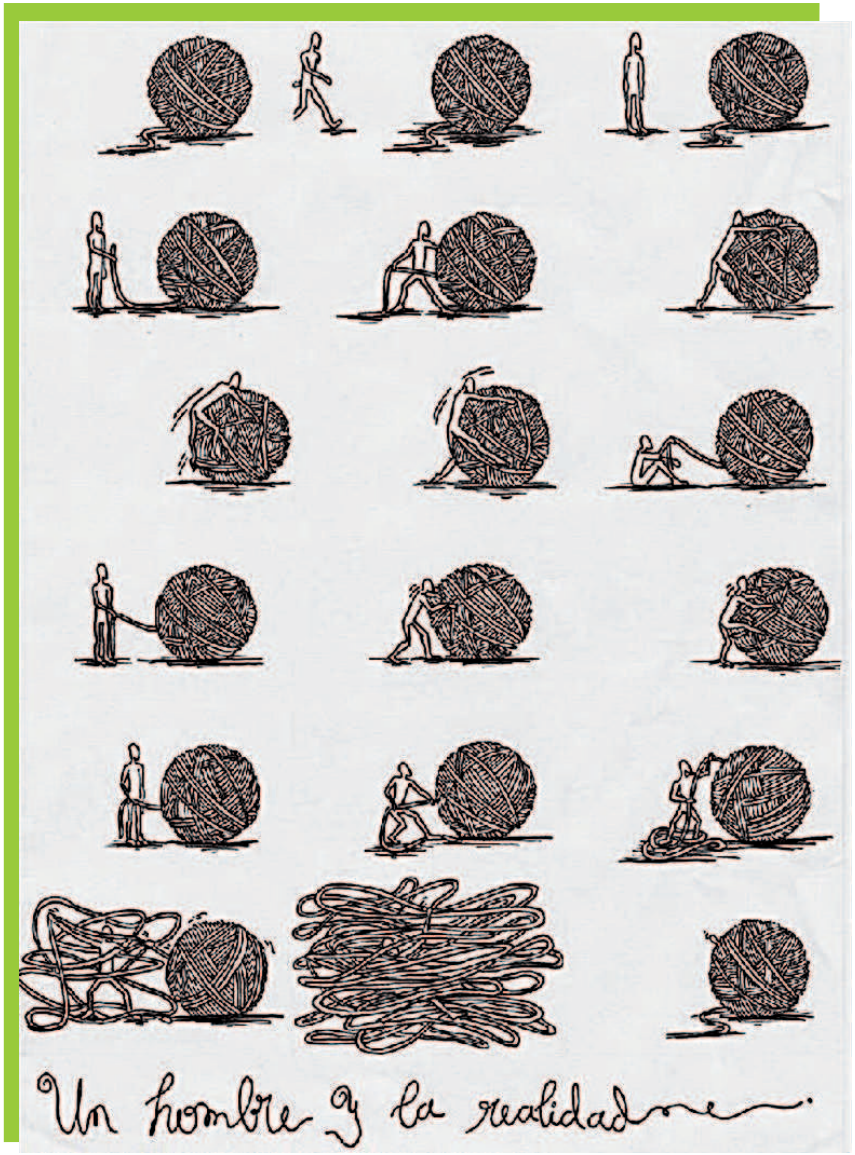
A pesar de la situación, Jorge Zuñiga seguía apostando al desarrollo del folklore local. Lograda la Casa del Folklorista, organizaba encuentros y festivales con artistas locales, nacionales y chilenos con el objetivo de hacer frente a la crisis ya que "estas expresiones tradicionales, como buena parte de la cultura, no parecen tener un lugar en el menú de la vida de la sociedad actual".

En el mismo número, *Prensa Allense* informaba que el Club Alto Valle cumplía años y su presidente, Eduardo Chavarría, señalaba que "la realidad del club no escapa a las generalidades de todos, con problemas económicos, ya que no tenemos socios que paguen una cuota como sucede en otros lugares". Alto Valle necesitaba reparar las edificaciones deterioradas y ese año no habían podido participar en el torneo oficial, sin embargo se había decidido plantar el césped en la cancha e inaugurarla a fin de año.

2001 era un año electoral y la publicación habló con vecinos de la ciudad para conocer el sentir de la gente: "Si pudiera evitar tener que votar, lo haría, con todo lo que pasa ¿cómo saber quién es el mejor?" (Alicia, ama de casa), "Con esto del impuestazo y lo de las armas, es difícil creer en los políticos, pero no se puede dejar de participar, siempre elijo a último momento" (Luis, comerciante), "Uno anda por muchas partes del país y ve que las cosas están mal en todos lados, le cuesta decidir qué hacer. Hay mucho hambre en todos lados y me parece que ninguno va a cambiar esto de la noche a la mañana" (Enrique, viajante), "Yo para votar no me fijo en promesas ni en las bolsas de comida, veo el candidato que me parece honesto y lo voto. Hasta ahora ninguno pudo cambiar la realidad" (Pablo, estudiante).

Prensa Allense
Periódico Independiente
Año I - Nº 004/01 - Sábado 7 de Abril de 2001
Ahora se controlan las calles
Muy bueno
Comenzó un estricto control del tránsito vehicular en la ciudad está a cargo de inspectores municipales y agentes de la policía
En actividad
Esta en funciones el Fiscal en Comisaría se trata del Abogado Ricardo Romero
Comienzan a trabajar en un proyecto turístico para Allen involucra desde fósiles hasta la fruticultura
DEPORTES
Alto Valle cumple años analizamos con el presidente la actualidad y los proyectos

Para saber más: La Crisis de Representación y Las Intendencias de Carlos Sánchez, en Allen 100 años de historia (Libro del Diario Río Negro, 2010).



- Dibujo: María Langa.

El malestar con la política se hacía evidente. Los niveles crecientes de pobreza, exclusión y desocupación habían llevado a buscar otras formas de participación que finalmente se expresaron en el "que se vayan todos" del 2001. La crisis afectó en particular a los partidos políticos cuya imagen era altamente negativa (corrupción, ineficacia, intereses personales, etc.) y trajo un distanciamiento de los ciudadanos con la clase política.

También se abandonó la idea de la política como herramienta de cambio y creció un fuerte descreimiento en las formas tradicionales de representación. Sin embargo, no se trataba de una negación a la participación, sino que se buscaban otras formas. Esto direccionó la búsqueda de solución en los movimientos sociales, muchos creados con la vuelta a la democracia y cuyas acciones colectivas conformaron nuevas formas de hacer política. Es novedosa la incorporación a la demanda de nuevos temas como la discriminación o los derechos del consumidor y de actores, como la mujer, minorías sexuales, étnicas, etc., además de la generalización del piquete como metodología de acción.

En la región el piquete se orientó al corte de rutas, en especial, del puente que une Río Negro con Neuquén. Así el Movimiento de Trabajadores de Desocupados (MTD), los distintos gremios (principalmente docentes y trabajadores de la salud), organizaciones como Mujeres en Lucha, agrupaciones mapuches y otras, coparon las rutas y también las calles de sus localidades. En el año 2000 Río Negro tenía 1289 organizaciones entre cooperadoras escolares, clubes deportivos y sociales, bibliotecas populares y otras de distintas expresiones (prevención de adicciones, HIV, Discapacidad, Jubilados, Trueque, etc.). La mayoría de estos organismos estaban compuestos por mujeres y jóvenes.

Con la política de achicamiento del Estado, privatización de empresas de servicios públicos, apertura económica y el ajuste del gasto público, los organismos estatales tuvieron un drástico cambió de rumbo tanto en lo económico como en la relación Estado-sociedad. Los municipios comenzaron a ser la cabeza visible del poder político y la caja de resonancia de las demandas, tal como lo vimos en el proceso que llevó a la revocatoria del intendente.

Las políticas neoliberales de los '90 trasladaron obligaciones a los municipios y de una tarea restringida al cuidado urbano (alumbrado, residuos, etc.), se fue ampliando su función para comenzar a desarrollar diversas políticas que incluyeron lo social, la ecología, la participación ciudadana, etc. Inicialmente, la crisis económica y de representación política se hizo casi imposible de asumir porque no estaban preparados para semejante tarea.

Pero hacia mediados de la primera década del siglo XXI, el poder local comenzó a articular y colaborar con las organizaciones sociales, acrecentó la ayuda social a través de planes y programas sociales municipales, provinciales y nacionales. Hoy comedores barriales, escolares, salas de salud básica y ONG reciben ayuda estatal así como eventos, actividades culturales y proyectos varios. Estas responsabilidades de las que se encarga el Estado municipal son muchas veces utilizadas con fines electoralistas. Así y todo, la convocatoria a realizar Planes Estratégicos para trazar objetivos y prioridades en el orden municipal, con la participación de la comunidad, son formas de articulación entre Estado y organizaciones sociales.

Allen cuenta con una variedad de organizaciones sociales que, en muchos casos, se fortalecen y asocian con el Estado para desarrollar sus actividades: Consejo Local de la Mujer, Red sin Fronteras, Fundación Quillahue, Hábitat, PANACED, Manos Entrelazadas, Asociación Amanecer, Mujeres X Mujeres, Asociación Museo Municipal de Allen, Con Ojos de Niño, etc., Clubes de Abuelos, Asociaciones, Centros, Grupos, Cámaras Cooperativas y Comisiones varias con fines específicos.

Para saber más: Delgado, Daniel y De Piero, Sergio: Articulación y relación Estado – Organizaciones de la Sociedad Civil. FLACSO, 2002

AGRUPACION FOLKLORICA
ESPERANZA SUREÑA
ALLEN (RN)

CLUB LEO

CLUB DE TANGO
ALLEN

Escuela de Tenis
Asociacion Italiana
ALLEN

BOX

FELIZ100AÑOSALLEN!!!
ASOCAREOL.R.11.2010

Club de Abuelos
"Lucero del Valle"

Junta Vecinal
Colonizadora
Allen
100 años

Fogón

ACCESO DIRECTO AL
COMEDOR
EL SOL

Zapatos rotos, zapatos rotos…

Comenzó todo en el ‘98. El zapato ya estaba bastante ajustado. Apretaba mucho. No había caso: había que salir a buscar trabajo.

Cuando comenzaba noviembre, con mi vieja preparábamos las bicicletas y salíamos a recorrer todos los galpones y cooperativas frutícolas. Nos anotábamos en todos lados. Ella tenía más suerte que yo: trabajaba durante todo el verano, como clasificadora. Yo insistía en la búsqueda, pero casi siempre con poca suerte. Al final, siempre volvía a estudiar. Durante el año me la rebuscaba vendiendo cosas. Celulares, tarjetas de crédito, sahumerios. Pero nunca fui bueno…

Siempre tuve la intriga de cómo sería trabajar en la fruta. Mi vieja me contó cientos de anécdotas de sus años dorados como embaladora, en el galpón del Cholo Alensi.

La crisis del gobierno de De La Rua alcanzó su tope en diciembre del 2001. En enero del 2002, con la asunción de Eduardo Duhalde, llegó la devaluación de la moneda. El zapato ya no me entraba y tuve que dejar la universidad y abocarme de lleno a buscar trabajo. Ese año conseguí trabajo en una cooperativa, como empleado de limpieza.

Me gané el apodo de “El loco de la pala”, ya que llevaba colgando en la cintura una pequeña pala de mano. Mi trabajo era sencillo: barrer. Ocho horas diarias. Mi obligación: que el galpón estuviera limpio. También debía proveer bandejas y papel sulfito a los embaladores. A veces esas ocho horas se hacían diez o doce.

En el galpón se vive un clima de tensa camaradería. Todos se cuidan de todos, sin embargo, la solidaridad es habitual. Compartir un sándwich, una botella de agua fría, o un cigarrillo en el receso con aquel que no tiene, siempre ocurre.

El trabajo es extenuante. Sinceramente, cuando yo trabajé en el galpón no tenía energía para hacer más nada. Y tenía 22 años. El día era sencillo: levantarse a las 5:00 a.m., entrar a las 6, salir a las 12, entrar a las 14, salir a las 18… o a las 20. Bañarse, cenar, dormir, y otra vez arrancar a las 5:00. Yo no pude, como sí lo hacían mis compañeros, hacer otras actividades recreativas cuando salía del trabajo.

Mis compañeros estibadores jugaban el Torneo de la Fruta de fútbol. Acarreaban toneladas (sí: toneladas) de fruta diarias y a la salida todavía tenían energía para jugar 90 minutos de fútbol. Increíble.

Recuerdo a las clasificadoras. Esas mujeres charlaban todo el día mientras trabajaban. Chusmeaban, cuchicheaban y se reían. Nadie se salvaba de ellas. Si pasabas cerca no podías evitar ruborizarte por las cosas que te decían. Uno se ponía colorado, ellas se mataban de risa.

Cuando me descuidaba, alguno de los estibadores o embaladores me robaba mi pala y la colgaba en la calesita donde cuelgan y circulan los cajones para los embaladores. Yo, compenetrado en mi tarea, la daba por perdida u olvidada. Y empezaba a buscarla. Cuando escuchaba la risa de ellos, me daba cuenta de que seguramente estaría colgada en la calesita.

Recuerdo a Omar y al “Vinchuca”, dos embaladores de larga trayectoria. “Trabajamos juntos en todos lados” me contaban. “De la Dole nos echaron”. “¿Por?” pregunté yo un día. “Porque no hacíamos nada” decían. No sé qué le hacía Omar al Vinchuca, pero siempre lo hacía calentar y lo corría por todo el galpón. Era un espectáculo muy cómico. Omar emprendía la carrera cargando su gran panza, Vinchuca, de piernas cortitas, no podía alcanzarlo. Todos nos reíamos.

Pasó ese caluroso verano. Trabajé hasta el final de la temporada. Hice un último intento por volver a la universidad, pero fue imposible. Me dediqué de lleno a la informática. Tuve que remar durante varios años para poder ganar algo de dinero. Cuando en el 2004 ya no podíamos más (económicamente hablando), volví a la bicicleta y a recorrer las chacras y los galpones. Esta vez, en compañía de mi amigo Ricardo.

Estuvo la oportunidad de ir a trabajar en la cosecha de fruta. 29 pesos el bins de fruta. “Piolas, se hacen 3 por día entre los dos”, nos dijeron los que sabían. 75 pesos por día, dividido dos… tenía sentido en esos días. Era buen dinero. “Lleven camisa manga larga, unas botellas de agua congeladas y algo para comer” nos dijo mi vieja, que conocía bien el trabajo de la chacra.

Arrancamos a las 5 a.m., tomamos el colectivo hasta la llamada Curva de Verani, desde ahí caminamos chacra adentro aproximadamente 3 kilómetros. Ahí nos reunimos con el resto de los cosechadores. Nos recibieron bien, con una sonrisa. Para ser sincero, la sonrisa a mí me decía “ustedes duran un ratito cosechando, nada más”. Pero no era con mala onda. Éramos jóvenes, emprendedores, ¿qué podía pararnos?

Esperamos un rato. Fumamos un cigarrillo. Esperando, notamos entre todos a un hombre mayor, que se destacaba entre el resto de los cosechadores tal vez por su bajo perfil. Llegó, saludo tibiamente, uso su cosechador a modo de asiento y esperó, con la vista perdida en el suelo. Mientras todos bromeaban y charlaban entre ellos, él se perdía mirando nada. Solo. Rodeado de gente, pero solo.

Llegó el camión que nos transportaría a la chacra. El capataz nos dio nuestros cosechadores y un anillo de metal. “Si pierden el cosechador, lo pagan. El anillo es para medir el tamaño de la fruta que van a cosechar. Si no pasa por el anillo, se cosecha. Si no se queda en la planta.”

Viajamos 20 minutos más o menos. Todos seguían bro-

meando, nosotros íbamos con ganas de empezar. El viejo repitió el ritual. Subió al camión, colocó el cosechador, se sentó, se perdió mirando el suelo.

Llegamos. Nos asignaron una hilera de frutales. Nos dieron un par de escaleras: “Si las rompen, las pagan”. Son escaleras de 14 peldaños. Muy altas, muy pesadas. Nos explicaron la técnica para llevarlas: el hombro debajo del tercer escalón, con la otra mano envolvés el pie de soporte. Te parás, equilibrás, marchás.

Al principio parece imposible. El hombro parece quebrarse bajo el peso. Nos sentimos inútiles por primera vez en el día. El que nos enseñaba a cargar la escalera era un hombre de unos 60 años, pequeño de tamaño. Sin embargo, manipulaba la escalera como si fuese de aluminio, muy liviana.

Comenzamos a cosechar. Los perales estaban llenos de frutos. Comenzamos cada uno en una planta. Medir el fruto. ¿Pasa por el aro? Se queda en la planta ¿No pasa? Al cosechador, con cuidado, sin machucarlo, sin cortarles el cabito. Tarea que parece fácil. Parece.

Por primera vez entendí la frase “este año, la fruta no tiene tamaño”... había que controlar todas las frutas de cada planta. Pero era casi toda muy pequeña. Así que se iba a complicar mucho la tarea de llenar un bins.

Me hubiera gustado haber filmado ese día. Nosotros, ataviados con los cosechadores, subiendo y bajando, trasladando la escalera.

Una vez que entendimos cuál era el tamaño (o creímos entender, mejor dicho) dejamos de usar la arandela para medir. Gran error. Cuando el bins estaba a un cuarto de su capacidad llegó el capataz a controlar nuestra tarea. “Esta es muy chica, esta también, esta, esta, esta...” arrojando la fruta fuera del bins. Con lo que nos había costado juntarla...

Cerca del mediodía, corrió el primer rumor que no nos gusto para nada: “Parece que el bins de fruta está más barato de lo que dijeron”. Se rumoreaba que era algo así como 20 pesos. Tratamos de no hacer caso y seguir con energía.

Llegó el mediodía y la hora del descanso. A esa altura lo necesitábamos. La ropa larga, los treinta y pico de grados de temperatura que había y el cansancio se hacían sentir. Nos tiramos al lado de una acequia a comer nuestros sándwiches y a tomar agua. “Mirá...” me dice Ricardo señalando a un hombre que se movía entre las hileras, cargando su escalera, con una soltura maestra. Era el mismo hombre que horas antes mirábamos sentado y perdido en

la nada. Tenía la misma mirada, esta vez, recluido en su tarea. No se detuvo a descansar.

Se nos arrimó un norteño, no recuerdo su nombre. Se había peleado muy violentamente con su padre y había venido con varios más a cosechar. No tenía un peso encima, sus compañeros ya no estaban con él y necesitaba volver a su casa. Tenía 18 años recién cumplidos. Estaba a la deriva y solo. Compartimos nuestro almuerzo con el, y charlamos de todo un poco. El hombre viejo, ensimismado, seguía cosechando.

Retomar el trabajo fue difícil. Ya la tarea había perdido lo pintoresco, cosechábamos con seriedad sintiendo los dolores de la tarea. El calor de la siesta castigaba duro. Ratos para la risa en la tarde hubo dos: las dos veces en las que no apoye bien la escalera y caí desde arriba. A las 17 horas el rumor de la mañana cobro más fuerza que nunca: “El bins lo pagan 9 pesos...”.

Los últimos 120 minutos de trabajo fueron ya sin ganas. Pensamos muchas cosas. Nosotros necesitábamos el dinero, pero tal vez como técnicos en informática podríamos también ganar la misma cantidad. Y sin jodernos la salud. Porque ese trabajo es en verdad insalubre. Es inhumano. Deshumaniza. Deshumaniza por el dolor del cuerpo, por la poca satisfacción que da, por el esfuerzo, por el dolor de todo el cuerpo…

Volvimos en el camión al punto de partida a las 19 hs. El viejo ensimismado adoptó la misma posición que en el viaje de ida. Y recién ahí pude comprender ese rostro cansado, sin sueños ni esperanzas. ¿Cuántos años habría hecho este trabajo? ¿Cuántos años más le quedarían por hacerlo? Porque no creo que nadie pueda sentirse bien después de realizar tan ardua tarea, durante toda una vida. Es probable que una vez que termine la cosecha este hombre recoja la fruta del suelo. Y más tarde limpie la chacra. Y tal vez, a la hora de la poda, él acuda a ese trabajo. Y luego a limpiar acequias.

Es la vida que le tocó. La vida de la cual no podrá escapar nunca. Y él lo sabe.

No sabe lo que es la moda, ni bailar por un sueño, ni si Clarín miente, o si los alquileres van a estar caros o baratos en Mar del Plata la temporada que viene. Pude entenderlo. Me corrió un frío por la espalda. Más tarde, charlando con Ricardo, él también lo supo ver.

No volvimos a cosechar. No creo tener el valor para hacerlo nunca más. Soy un cobarde si vamos al caso. Hoy Ricardo y yo trabajamos en sistemas informáticos. Él en Expofrut, yo para el Estado.

A veces, cuando me levanto a la mañana en temporadas de cosecha, pienso en Allen, en el Alto Valle, en la fruta. Y lo único que puedo imaginar es a ese hombre viejo, ensimismado, que tal vez en ese mismo instante se encuentre sentado sobre su cosechador, en la parte trasera de un camión, con la vista perdida.

Javier Almeyra

Rina ante la crisis

Ante momentos de crisis las personas suelen reaccionar de maneras diferentes. Algunos se quejan, gritan y patalean hasta que alguien los escucha, otros sólo se deprimen y caen cada vez más hondo. Pero por otro lado están los que no se quedan sentados esperando, sino que salen y afrontan la vida que les tocó, con la frente en alto. Este es el caso de Rina Jesús Manrique Figueroa de 62 años, quien desde 1999 recorre las calles de la ciudad vendiendo los productos que ella misma amasa y cocina en su casa del barrio Tiro Federal.

Si la vida de Rina pudiera transformarse en receta de cocina los ingredientes principales serían: amor, fe, perseverancia y sacrificio. Esta mujer es un ejemplo a seguir y debería ser una inspiración para muchos. Hace más de diez años que trabaja 16 horas por día para poder brindarle a sus tres nietos un hogar, un presente y un futuro mejor que el que ella tuvo. Amasa y cocina todos los días desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana. Pero ahí no termina su labor, a las nueve sale a vender lo realizado, regresa a su casa pasada la una del mediodía y el ciclo vuelve a comenzar. No es la mujer maravilla, su nombre es Rina y esta es su historia.

En el año 1975 decidió dejar su Chile natal para buscar mejor suerte en un pueblo en el que vivía su tío desde hacía ya mucho tiempo: Allen. Si bien la situación laboral del país no era la mejor, la vida la trajo llena de esperanzas y sueños. Pero la realidad no tardó en mostrar su verdadero rostro y Rina junto con su marido y su pequeño hijo de siete meses la sufrieron en carne propia.

Apenas ingresó al país Rina dejó bien claro para qué venía: “antes de saludar a mi tío le dejé bien claro que yo no venía de turista, venía a trabajar y ganarme el pan”. Conseguir trabajo no fue sencillo ni para ella ni para su marido y la situación se puso cada vez más dura. “La primera en conseguir trabajo fui yo, trabajaba por hora como empleada doméstica en diferentes casas y ataba viñas en las chacras. A mi marido le costó mucho más conseguir, fueron momentos difíciles”, recuerda Rina.

Luego de muchos años de sacrificio logró comprarse un terreno en el barrio Tiro Federal, a pesar de que su marido se negaba rotundamente. Al poco tiempo empezó a edificar una pequeña casa y la relación con su marido empeoró hasta que decidieron separarse. Cuando la habitación y la cocina estuvieron listas, Rina junto con sus dos hijos se mudaron a la que hasta hoy sería su casa.

Viajaba a primera hora todos los días a Cipolletti cuando trabajaba de empleada domestica para la familia Silvetti. Volvía a las cinco de la tarde y sin regresar a su casa entraba a trabajar hasta las dos de la mañana en lo de la familia Gutiérrez. Esto fue durante once años, hasta que una situación “crítica” le hizo replantearse las cosas. En ese momento tuvo que hacerse cargo de sus tres nietos. “Yo no podía seguir yendo a trabajar y dejar a mis nietos solitos en casa, entré en crisis y no sabía qué hacer, no sabía para qué lado ir. Llevaba a los chicos a comer al Alto Valle y cuando me preguntaban si me quería servir comida les decía que no, porque me daba vergüenza, porque estaba enojada conmigo, por no ser yo quien estaba alimentando a los chiquitos”, recuerda Rina.

Esto fue hasta que un día su vida cambió, dio un giro por completo. Ese día asistió a la iglesia, como de costumbre, y decidió comentarles sus problemas a los pastores. “Me dijeron que yo era una mujer fuerte y que tendría que salir a la calle a vender lo que sea, que yo hacía panes y budines ricos y que la gente me los iban a comprar enseguida. Ellos oraron por mí y dio resultado”, cuenta Rina y sonríe como recordando esas palabras de aliento. “Llegué a casa y me puse a amasar. Hice tres budines y salí a venderlos y los vendí en un ratito, me puse re contenta. Pude comprar mercadería para los chicos y para hacer más budines. Al otro día hice seis y los vendí y así se fue dando”, recuerda Rina con orgullo.

Cuando el reloj marca las 18 es hora de empezar con los preparativos para una larga jornada. Primero el pan luego los budines y alfajores de maizena y, cuando el tiempo lo amerita, las famosas tortas fritas. Mientras Rina prepara entre sus manos la masa, que luego será exquisito pan, se distrae mirando tele o escuchando radio. Ella asegura que la noche no se le hace larga, aprovecha para leer la Biblia y orar por sus nietos, para que no les falte nada nunca y que cuando ella no esté ellos sepan valerse por sí mismos.

El pan termina de hacerse a las 6 de la mañana y la panadera se recuesta hasta que el reloj marca las 8. Se levanta y prepara todo para salir a la calle, embolsa los panes, mete en tuppers los alfajores, prepara los budines y sale a patear las calles de Allen. “Es muy raro que vuelva con algo a casa, siempre vendo todo. La mayoría de mis clientes son varones, me paran por la calle y cuando no salgo a vender hay veces que me vienen a buscar a la casa. Casi siempre vendo todo, con decirte que a veces compro el pan en el mercadito del barrio” cuenta la panadera entre risas.

Rina es una persona orgullosa de haber llegado, por sus propios medios, a donde hoy llegó. Es agradecida de la venta ambulante y no extraña para nada sus días de empleada domestica donde ganaba mucho menos que hoy. Sus sueños son pocos pero dejan ver la clase de persona que es “no me imagino mi vida si no hubiera empezado con la venta, estaría depresiva y triste seguramente. Ahora lo único que espero es que me salga la jubilación para poder poner una fabrica de empanadas, sería uno de mis sueños, ver crecer mi negocio. Y mi sueño más importante es que mis nietos puedan estudiar en una universidad y sean profesionales, quiero lo mejor para ellos”.

Rina Figueroa para Leonardo Stickel en *Allen... nuestra ciudad,* 2009

Dibujo: Chelo Candia.

También en 2001 se editó *¡Hola Vecino!*, dirigido por Silvia Russi y Alfredo "Fredy" Reynes. La publicación era un reflejo del momento que vivía la localidad, de este proceso de articulación entre el Estado local y las organizaciones sociales. Por ello, los temas que presentaba se acotaban básicamente a las actividades del Municipio y de estas agrupaciones. ¡Hola Vecino! se editó casi dos años, traía además poemas y escritos de Fredy Reynes y otros pobladores de la localidad.

El periódico tenía un estilo que reforzaba la idea de pueblo, de Allen como una gran familia. Daba cuenta de anécdotas y reflexionaba sobre el problema de la falta de participación. También recordaba a antiguos pobladores, adhiriendo con énfasis a toda propuesta local que significase poner en movimiento a los allenses. Desde su título (con signos de admiración), pasando por los comentarios en las notas (con muchos agradecimientos), hasta los continuos interrogantes que conformaban los artículos, la publicación buscaba familiarizarse con el lector, establecer cercanía con la comunidad y sus actividades.

En el año 2003, se realizaron algunas publicaciones especiales de *Reencuentro Allense.* Algunas de sus notas trataban sobre historia de Allen, el deporte y la movida cultural de la localidad en aquellos tiempos.

En la edición del 91° aniversario de Allen el editorial de Ricardo Vila hacía un repaso de la realidad local: el casi ausente apoyo de la población a su desarrollo, la realización de obras gracias a la "gestión y el acompañamiento del Legislador Raúl Rodríguez", la nueva planta de asfalto instalada por VIARSE (sociedad del Estado), el puente hacia la isla Municipal 16, la institución del Fiscal en Comisaría, una "importante inversión" en el Hospital anunciada por el gobernador Verani, la inauguración de la Agencia de Desarrollo del CFI (Concejo Federal de Inversiones) y se pedía más control a los Inspectores de Tránsito y a la policía.

Por otra parte, señalaba el "aislamiento" del Intendente Sánchez por la falta de funcionarios en algunas áreas. El cronista daba cuenta de la proliferación de roedores y arañas en algunas casas y baldíos de la ciudad, muchos de los cuales eran usados como depósitos de basura por algunos vecinos.

También, el medio decía haber recibido la queja de un comerciante, quien sentía que era perseguido por el Municipio por juzgar "injusta" la infracción por expendio de bebidas alcohólicas a menores. Se refería sin duda al "Pipi", un antiguo comerciante que todos recuerdan como el proveedor de bebidas a toda hora (Para conocer a este personaje: "Hamburguesas del Pipi" en Facebook).

En este número de *Reencuentro Allense* también había varias salutaciones de autoridades locales como el Intendente, el Presidente del Concejo Deliberante Francisco Martos, el Tribunal de Cuentas y presidentes de partidos políticos, así como el gremio de los trabajadores rurales UATRE.

Raquel Coila, Secretaria General de los Trabajadores Rurales, señalaba que había participado en la creación de la red de "Mujeres Rurales de la República Argentina" y que la situación de los trabajadores rurales era muy mala, ya que si bien algunos productores habían pagado como correspondía "había otros productores que aún no han pagado y hay compañeros que andan dando vueltas, tratando de cobrar para poder volver a sus provincias de origen". También denunciaba que a esa altura del año (mayo) había muchos menores trabajando en las chacras, "mal pagos" y sin asistir a la escuela.

La publicación también informaba que "Tijuana Bar" cumplía 6 años y lo festejaba con un recital de La Pentatónica y grupos invitados. También se señalaba que aparecían en la escena musical local "nuevos roqueritos": Etiqueta Negra, Los Hijos de Gandul y Sprint.

En 2003 *Reencuentro Allense* sacó, entre otros números, una edición especial con los "160 allenses destacados", que fue declarada de Interés Municipal. También publicó la Primera Guía de Instituciones Allenses.

Para saber más: Todas estas publicaciones pueden ser consultadas en la Biblioteca Popular Naciones Americanas.

En 2004, se publicó por primera vez *El Observador,* una nueva propuesta de Dante Boela con el diseño de Diego Silvera. En su artículo editorial, señalaba que "Insistir en la idea de editar nuevamente un semanario en Allen responde a la tozudez de imponer un medio que sirva a los intereses de la ciudad. A mantener una tribuna de debate. Aporte de ideas y no una ecuación económica". El periódico duró poco en la calle, pero mientras se editó trató una gran cantidad de temas de la localidad y la región.

En su primer número se anunciaba la construcción del anfiteatro. También el Club de Tango presentaba un programa para enseñar a bailar en las escuelas; el proyecto que ya estaba aprobado por el Ministerio de Educación de la Nación, se

CLUB DEL TRUEQUE

Aproximadamente 100) personas participaron de la mega feria del **Club del Trueque**, red global nodo "Allen Solidaria" que se llevó a cabo el día sábado 20 de Octubre.

El evento se llevó a cabo en las instalaciones del polideportivo municipal; integró a gente de Plottier, Cinco Saltos, Neuquén Capital, Ingeniero Huergo, Villa Regina, Cipolletti y Allen.

El encuentro sirvió como festejo del primer aniversario del Club.

En cuanto al grupo allense que lo integra, figura el número de 222 socios quienes realizan actividades similares de lunes a sábad en distintos centros comunitarios y parroquias de la localidad.

Desde sus comienzos y hasta ahora los avances son constantes, comentó la Sra. Dora Macchi, quien realiza funciones como Coordinadora General.

Además de "trocarse" productos, también se cuenta con servicios como Peluquería, Pedicura, Óptica, además de los rubros de Albañilería, Gasistas, Zapateros y Pintores, los cuales reciben los "ticquet trueque" en su comercio o forma particular. " Los ticket trueque ó créditos ", como comunmente se los llama en la red global se utilizan en toda la República Argentina, ya que son nacionales. La cabecera está en Bernal, Provincia de Buenos Aires.

Se están realizando gestiones ante el municipio para realizar cambios de impuestos; de hecho el Sr. Intendente D. Carlos Sánchez visitó las instalaciones y dialogó con quienes impulsan la operatoria del trueque en Allen.

Durante la semana los encuentros se hacen en los Barrios Costa Oeste (Lunes); en la Iglesia Bautista - Perito Moreno 167 - (Martes); en Barrio Progreso (Miércoles) y en Capilla San Sebastián de Barrio Bifulco (Viernes), en Centro Comunitario de El Salto (Sábados) . Todos en el horario de 16,00 Hs.

La Sede del Club del Trueque queda en Perito Moreno 115.

tramitaba a nivel provincial.

El Observador informaba también que Enzo Campetella había recibido del Congreso de la Nación el Premio Parlamentario 2003 por la Mejor Cobertura Legislativa para Medios del Interior del País. Asimismo, la Agencia para el Desarrollo Económico CREAR, que funcionaba desde hacía tres años en la ciudad, continuaba impulsando proyectos de emprendedores locales. Esta actividad estaba coordinada por Alicia Duarte y dependía del Ministerio de Producción provincial.

La herida de haber perdido la carrera de Sociología continuaba abierta. El periódico señalaba que la sede de Roca no superaba los 60 inscriptos y que no haber considerado la ubicación estratégica de Allen era la razón de la falta de alumnos. Se esperaba, sin embargo, que se cumpliera el compromiso asumido por el gobernador de establecer dos tecnicaturas (Diagnóstico por Imágenes y Radioterapia y de Laboratorio Clínico) que, según sondeos, ya tenían unos 250 pre-inscriptos.

El Observador además daba cuenta de que la Banda Huaique Nelo, creada en 2001, continuaba sus actividades, no sólo en festividades y actos patrios, sino también saliendo a tocar en otras localidades. Tenía unos 40 músicos de 9 a 23 años y se sumaban algunos adultos. Estaba encabezada por Ramón Albornoz y se había conformado como Asociación Civil sin fines de lucro, para organizarse y mantenerse.

el Observador

8-9

¿INCOMPATIBLES?

Estaría en riesgo la continuidad de cuatro concejales. La dualidad de funciones ya provocó una renuncia.

ANFITEATRO

Se construirá en el playón del ferrocarril. Tendrá capacidad para 300 personas.

3

10

La carrera en Roca es un fracaso. La cursan no más de 60 alumnos.

SOCIOLOGIA

Insistir en la idea de editar nuevamente un semanario en Allen responde a la tesitura de imponer un medio que sirva a los intereses de la ciudad. A mantener una tribuna de debate. Aporte de ideas y no a una ecuación económica.

1

Se les escapó la liebre

Dos radicales comentaban en una esquina de la ciudad: ***"Habría que expulsar del partido a los radicales que se fueron al MARA".*** *"Tiene razón correligionario. Lo apoyo".* ***"Ahora, pensándolo bien correligionario: ¿De dónde los vamos a expulsar?".*** *¿Por qué?.* ***Y si nosotros incorporamos a Julio Salto al gobierno radical de Saiz, uno de los mentores ideológicos del MARA.*** That is the question man.

"¡Mirálo vos al Gringo!"

Dijo asombrado un paciente que salía de tomarse la presión y no podía creer lo que veía. El Intendente de Roca, Carlos Soria, acompañado por el empresario frutícola Eladio Muñoz, entregó un subsidio de $1.000 para el Hospital de Allen, en nombre de los organizadores de la Fiesta Nacional de la Manzana.

La actitud del excandidato a gobernador peronista produjo revuelo en todos lados. Y no faltó quien dijera: *"...Che Gringo, organizá otra fiesta más. Necesitamos un subsidio para tapar un par de pozos. ¡Tanta plata va' tener!"...*

El N° 2 de la publicación recordaba un hecho llamativo, del que ya se hizo mención aquí, pero que no es muy conocido. Se trata del momento "Cuando fuimos neuquinos", por aquel decreto de 1916 que anexó el departamento de Gral. Roca al Territorio de Neuquén.

También allí se podía leer que seguía la polémica por la incompatibilidad de cargos de concejales y se esperaba el análisis jurídico del artículo 13. Por su parte, Sánchez anunciaba la realización del Colegio Agro Industrial, el Jardín 36, la red cloacal del barrio Norte y otras obras.

En el artículo "¿La Ley del gallinero?" se analizaba la situación de los empleados de la Millacó despedidos en 2001. Además, el Ministro de Gobierno Iván Lazzari respondía a la CICA y a otras instituciones allenses por el cuestionamiento a la política de seguridad de la provincia.

También se daba cuenta de las actividades culturales y deportivas que se desarrollaban en la ciudad: La Agrupación Coral Allen convocaba a la comunidad para incorporar voces femeninas y masculinas a partir de 15 años; se abrían las inscripciones para aprender a bailar danzas folklóricas tradicionales y la Biblioteca Popular Naciones Americanas informaba de los talleres que se realizaban en la institución (de Encuadernación de libros y La Hora del Cuento).

Volvía la columna La Borra. En "Lo qué" el cronista contaba con su habitual humor:

> "Lo recuerdan como un empleado muy eficiente pero muy bruto para hablar. Trabajaba en el municipio allense. 'El Intendente está atascado de laburo. No puede entender a nadiens. La Municipalidá esta al servicio de quen quera. Lo jodido es la napa frenética. Por eso no afaltamo'".

En la tercer entrega el Editorial llamaba a "Primero: Conocerla. Segundo: Respetarla", en referencia a la Carta Orgánica y las voces que pedían su reforma "para adecuarla a estos tiempos". Asimismo en este número, la Junta Vecinal del barrio 200 viviendas informaba sus actividades bajo el título "A rendir cuentas". También se hablaba de que volvía el boxeo a la ciudad y que se desarrollaba en el Polideportivo.

A su vez, la Secretaría de Acción Social a cargo de Cristina Geymonat informaba sobre los programas para la Tercera Edad con talleres de expresión corporal, educación, manualidades y plástica. Se preveían tres viajes y festejos en el transcurso del año para los mayores, además de su inclusión en el Plan El Hambre más Urgente.

La organización del Consejo del Adulto Mayor por parte de la Secretaría de Acción Social generó la reacción de algunos integrantes de Clubes de Abuelos (Ayelén, Sol de Nico y La Esperanza) porque no todos los grupos eran tenidos en cuenta en los programas. A la vez, en "Repudio al repudio", se informaba que los abuelos integrantes del Consejo del Adulto Mayor no coincidían con los dichos de de aquellos integrantes.

También *El Observador* decía que Allen iba "por la banquina" pues, luego de la apertura de sobres de licitación de obras, la ciudad se enteró de que no se construirían los derivadores ni rotondas en la ruta 22, como establecía el proyecto original. Estas obras se harían en General Roca.

En su sección Carteleras Populares se informaba que en la primera quincena de mayo se realizaría el encuentro regional "Ahora los jóvenes", organizado por la Secretaría de Acción Social; también que los militantes del Movimiento de Traba-

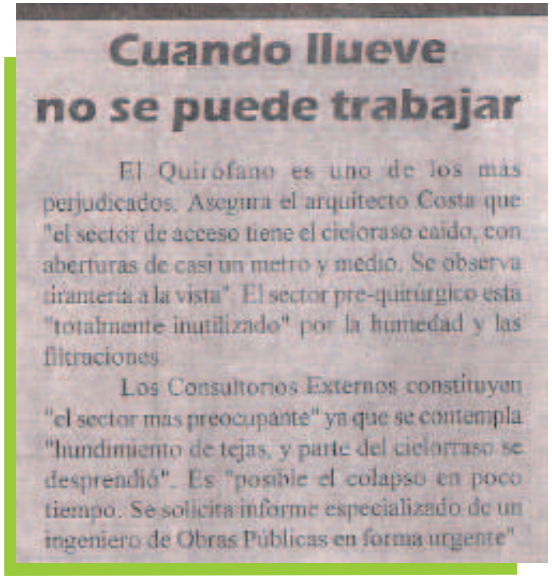
jadores Desocupados invitaban a participar del taller “Yo, si puedo”, una alternativa “para todas aquellas personas que quieren completar su proceso de aprendizaje en la lecto escritura” y que el Concejo local de Cultura realizaba un registro de vecinos interesados en desarrollar actividades artísticas y culturales.

“Dan ganas de exiliarse en un rincón” señalaba *El Observador* en su editorial del N° 4, por las nuevas formas de hacer política en la ciudad. En “Sólo falta una firma”, el periódico analizaba el anuncio de una nueva carrera terciaria: Técnico en Laboratorio e Histopatología. En “Se volverá a jugar en Allen” se informaba la excelente repercusión que generó la convocatoria para organizar el Campeonato Argentino de Básquetbol. También se exigía la reparación urgente del puente sobre la Perito Moreno que perjudicaba a los vecinos y comerciantes del barrio Norte.

En el N° 5 de esta publicación se analizaban varios temas, pues se acercaba el 94° aniversario de Allen y la ciudad se preparaba para realizar los festejos. Sin embargo, también se daba cuenta de algunos problemas que continuaban, como la emergencia sanitaria del Hospital, los basurales en las bardas, la falta de refacciones en la Escuela 80.

La Cartelera Popular informaba que el encuentro “Ahora nosotros los jóvenes”, había sido un éxito y que se había acordado editar una revista con temas de interés para la juventud y realizar un programa radial.

En el N° 6 se informaba que el BID había otorgado al municipio un crédito de más de 170 millones para maquinaria. Pero



Cuando llueve no se puede trabajar

El Quirófano es uno de los más perjudicados. Asegura el arquitecto Costa que "el sector de acceso tiene el cieloraso caído, con aberturas de casi un metro y medio. Se observa tiantería a la vista". El sector pre-quirúrgico está "totalmente inutilizado" por la humedad y las filtraciones.

Los Consultorios Externos constituyen "el sector mas preocupante" ya que se contempla "hundimiento de tejas, y parte del cielorraso se desprendió". Es "posible el colapso en poco tiempo. Se solicita informe especializado de un ingeniero de Obras Públicas en forma urgente"

14 Observador

Carteleras populares

Las distintas actividades que se desarrollan en la comunidad allense se promocionan con carteles en los comercios de la ciudad. La inventiva popular siempre logra hacer conocer lo que hace. Ahora también está El Observador.
Recorrimos los comercios de la ciudad en donde están ubicados los distintos paneles con noticias. Son muchas. Publicamos algunas pero seguramente habrá espacio para todos.

CARTELERAS

Convocatoria de Acción Social

Deben presentarse en la Secretaría de Acción Social, convocados por el Consejo Local del Discapacitado las siguientes personas:
Luisa Esther Loncon, de San Luis, barrio Hospital. Clara del Carmen Painemilla de José Campetella, Pilar 27. Roberto Loncon, de San Luis 39, barrio Hospital. Jackeline Elizabet Perret Artigas de barrio Colonizadora del Sud. Joaquín Leandro Flores de Chacra 100 de Guerrico. Gustavo Jesús Palma de José Escales 406, barrio Norte. Gabriel Simón Puel de Lote 4 zona de Chacras. Berta Esparza de Almirante Browm 79, y Gabriel Anahí Chipana Ruilava de la zona de Los Hornos.
A todas estas personas se les entregarán sus respectivos certificados de discapacidad. Deben presentarse en la secretaría de Acción Social los días lunes de 10 a 12 horas. Miércoles y Viernes de 15 a 17 horas.

Izquierda Unida

Un mural pintado sobre los paredores ubicados en Belgrano y Martín Fierro, fue el homenaje que el Partido Comunista e Izquierda Unida realizaron con motivo de conmemorarse el Día Internacional de los Trabajadores. La obra fue dirigida a resaltar la figura del dirigente cordobés Agustín Tosco, ejemplo de dignidad y entrega por la causa del pueblo.
Esta fecha debió haberse tomado como un día de lucha y no de festejo, según las agrupaciones políticas que organizaron el evento.

POPULARES

Músicos allenses

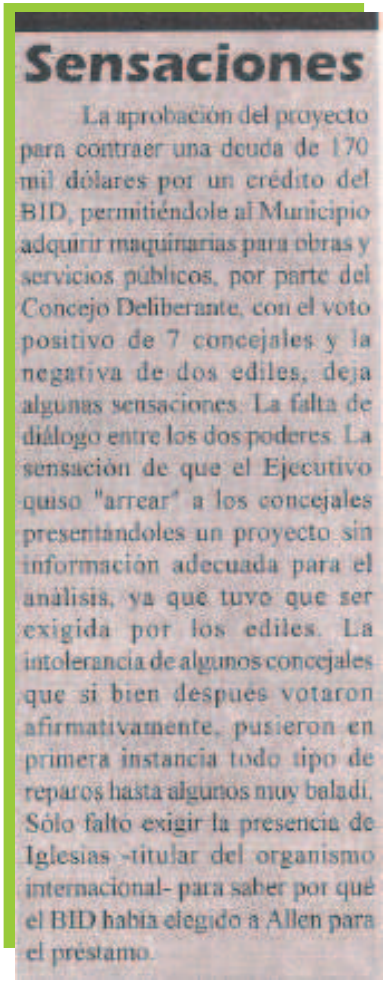
Todos los sábados por la noche en el café concert El Aleph, de avenida Roca 220, se dan cita los músicos allenses. Además de buenos tragos, se puede escuchar excelente jazz, blues, rock, y boleros. Para pasarla bien.

Rayito de Sol

El Centro de Jubilados y Pensionados Rayito de Sol informó que además de la entrega a sus afiliados de los módulos de alimentos Pro Bienestar del PAMI, se cumple con el servicio de vacunación antigripal y doble, de lunes a viernes, de 14 a 19 horas.
Ubicado en Lago Mascardi 32 del barrio Norte, el mencionado centro cuenta con un amplio salón, quincho, oficinas y un aula. Todo fue construido por los abuelos. Se realizan diversas actividades: clases de gimnasia, manualidades, charlas sobre salud, y la escuela de educación para adultos. La Comisión Directiva está encabezada por Antonio Gutiérrez como presidente, y lo acompañan Gualberto Muñoz, Miriam Pasquier, Nélida Gutiérrez, Natalia Castro, y Clorinda Morales, entre otros.

Juegos de Ingenio

AJIRA (Asociación de Juegos de Ingenio) organiza el Torneo Aniversario Ciudad de Allen, previsto para el 25 de mayo a las 18 horas en confitería Aranjuez.
Héctor San Segundo y Beatriz Monroy, coordinadores de la mencionada asociación, informaron que las bases de los juegos de ingenio pueden retirarse en Librería Beilfer, de Intendente Mariani 16. Este evento es auspiciado por la Municipalidad de Allen.



Sensaciones

La aprobación del proyecto para contraer una deuda de 170 mil dólares por un crédito del BID, permitiéndole al Municipio adquirir maquinarias para obras y servicios públicos, por parte del Concejo Deliberante, con el voto positivo de 7 concejales y la negativa de dos ediles, deja algunas sensaciones. La falta de diálogo entre los dos poderes. La sensación de que el Ejecutivo quiso "arrear" a los concejales presentándoles un proyecto sin información adecuada para el análisis, ya que tuvo que ser exigida por los ediles. La intolerancia de algunos concejales que si bien después votaron afirmativamente, pusieron en primera instancia todo tipo de reparos hasta algunos muy baladí. Sólo faltó exigir la presencia de Iglesias -titular del organismo internacional- para saber por qué el BID había elegido a Allen para el préstamo.

Para saber más: Estas publicaciones completas y otras en www.proyectoallen.com.ar

la cultura también tenía su lugar. El Teatro Municipal presentaba “Los nietos nos miran” con Graciela Dufau y en la Biblioteca Popular Naciones Americanas se realizaba una muestra fotográfica denominada “Recorriendo la historia de las Abuelas de Plaza de mayo”.

En el N° 7, el último número de *El Observador*, se informaba que se había presentado un folleto promocional de la ciudad, que se venía “la policía chacarera” (se quería crear un destacamento y una Unidad especial en la zona rural) y que había criticas por los Premios Peral (una propuesta iniciada en 1999 por el Rotary Club) debido a olvidos en las nominaciones. Por su parte, los concejales daban “polémicas declaraciones” por la decisión de tomar el crédito del BID.

En “Como pan caliente” un cronista llamado “Sangre Negra” decía en su artículo “¿Y la bandera?” que en el apuro por inaugurar el predio donde se instalaría la brigada “antitumulto” BORA, se habían olvidado de izar el Pabellón Nacional. También decía “Lloro de bronca” por la cantidad de comerciantes que le negaban publicidad a la publicación local, pero anunciaban sin problemas en Río Negro, cuando “durante el año, en el diario, Allen aparece solo en las noticias policiales”.

Lo que duele...

- Miller, Alicia: “Allen, en su laberinto”. Diario Río Negro, 26 de septiembre del 2010.

¿Y el cine?

"La intensidad de la memoria
es directamente proporcional a la lentitud,
y la velocidad es directamente
proporcional al olvido"

Milan Kundera.

Entre 1975-90 comenzó la decadencia de las grandes salas por la poca afluencia de público, motivada por la incorporación de otros medios audiovisuales (el video, el cable) y la caída del consumo de los sectores medios. La ciudad se transformó y cambiaron los espacios de esparcimiento.

El cine San Martín cerró en 1991 y después lentamente se fue deteriorando ante la mirada de la comunidad. Finalmente, se perdió otro espacio para la cultura: el 7 de mayo de 2006 en horas de la noche, el fuego destruyó gran parte de lo que quedaba de la sala.

- La sala del Cine San Martín luego del incendio.

Algunas repercusiones

Hay un viejo adagio en el periodismo que dice que una noticia se produce "cuando un hombre muerde a un perro", en alusión a la singularidad y espectacularidad propia del hecho noticioso. Además, la presentación de un determinado hecho difundida por un medio no es más que una versión de lo ocurrido, con todo lo que ello implica, moldeada a partir de infinidad de variables que pueden ir desde la diversidad de las fuentes consultadas hasta cuestiones de índole ideológica por parte de quien escriba.

Entonces, no cualquier acontecimiento cotidiano entra dentro de esta categoría. Sería casi una ingenuidad pensar que el periodismo refleja la realidad de una manera pura y objetiva, más bien la recorta y la vende como cualquier mercancía. Y el acto de vender, precisamente, suma aún más elementos desequilibrantes que acaban por socavar la tan pretendida "objetividad periodística". Todo esto, obviamente, va de la mano del impacto y el interés que se busca generar en el lector.

El incendio del ex Cine San Martín ocurrido en mayo de año 2006, sin lugar a dudas fue noticia, pero sólo para los allenses. La cobertura del hecho a cargo del diario más importante de la región causó no sólo sorpresa sino mucha indignación en nuestra localidad. El titular "Evacuaron una clínica y un geriátrico allenses" ni siquiera hacía mención a la tragedia que tenía conmocionada a gran parte de la comunidad.

El perfil del hecho que para el diario era central, para los habitantes de la ciudad resultaba secundario, apenas anecdótico. El problema reside en que el dramatismo de aquel título estaba pensado para repercutir en un público que rebasaba ampliamente las fronteras de la ciudad. Era un enfoque desde otra óptica, ajena a la realidad del pueblo y que desconocía toda la carga emocional y la significación que el suceso tenía para los allenses. De allí el malestar.

Otro aspecto teórico de vital importancia a tener en cuenta es el de la trascendencia. Lorenzo Gomis, un teórico de la disciplina, explica que noticia "es la expresión periodística de un hecho capaz de interesar hasta el punto de suscitar comentarios. O, más brevemente, noticia es un hecho que dará que hablar..."[1]. Resumiendo, tenemos dos elementos que son claves en este proceso: por un lado el manejo de la información por parte del medio, es decir la interpretación que se hace de un determinado hecho, y por otro la repercusión que la publicación de ese hecho genere. En este caso, por cuestiones históricas la importancia y la repercusión del suceso quedaron circunscriptas al ámbito local y prácticamente no fueron reflejadas por los medios regionales. Sólo se hizo presente a través de varias cartas de lectores que fueron apareciendo en el diario *Río Negro* en las semanas siguientes.

En general la temática giraba en torno al debate que se estaba generando a partir de la polémica decisión adoptada por el municipio de comprar el edificio, ahora reducido a escombros, donde había funcionado el cine. La excusa era la recuperación y preservación del patrimonio histórico de la ciudad, pero las posiciones cruzadas no se hicieron esperar y rápidamente se instaló la polémica.

1- Gomis, Lorenzo, "Teoría del Periodismo", pág. 49, Ed. Paidos, Mexico 1991.

- Cesar Castro, García Villanova y los trabajadores en la construcción del Cine Plaza.

Para saber más: "Paradiso de identidad y cultura" en proyectoallen.com.ar, sección Historia y Cine

- Mural sobre el cine ubicado en la Escuela N°64. Proyecto "Allen, una galería a cielo abierto" -

Pequeñas minúsculas historias de niños

El lunes, 18 de enero de 2010 a las 15:46

A veces me voy
tan lejos que no recuerdo cómo volver
lo único que puedo hacer es seguir
hasta que recuerde quién soy.

Nada me queda claro
nunca pensé que crecer sería en vano.
Extraño mis pequeñas historias mínimas
siempre iguales en todo el calendario.

Extraño mi paz de cada despertar
extraño la casa pequeña irreal
extraño pensar sólo en rodar
ida y vuelta sin parar.

Los problemas minúsculos
que antes me invadían completo
son cosa de antiguas sonrisas
plasmadas pobremente en algunas fotos.

Hoy por más que intento
conectar los recuerdos
no soy capaz de armar de nuevo
aquel puzzle que sí pude de pequeño.

Leo Espinoza, 2010

- Dibujo: María Langa.

Cultura de medios… o medios de cultura.

Analizar culturalmente el período desde principios de los ’80 hasta mediados de la primera década del nuevo siglo es imposible sin hacer referencia al crecimiento de los medios de comunicación. En la Argentina la vuelta a la democracia significó una primavera romántica que se desmoronó al poco tiempo con las crisis económicas.

Las voces que comenzaron a asomar o a tomar más fuerza fueron golpeadas ya no por la censura del gobierno militar o sus grupos de tareas, sino por los intereses de los grupos económicos que negociaban con el Estado. Es el caso de la revista *Humor*, que sobrevivió la dictadura criticando desde su particular punto de vista, pero fue ahogada económicamente por Papel Prensa en el primer gobierno de Menem. En el caso particular de Allen, este proceso reflejó nuestra identidad como sus habitantes, cristalizó los imaginarios que recorrían sus calles.

La esperanza que generó el ‘83 trajo medios que hablaban del “pueblo” y que se sentían voceros de la comunidad. La crisis que se avecinaba trajo un “rarus síndrome” que planteaba otra cara: Allen la ciudad con sus luchas, sus miserias, sus características más graciosas, pero rescatando siempre al fin aquello que realmente nos hacía allenses en el día a día, aquello con lo que no podíamos evitar identificarnos o reconocer como propio, aunque no quisiéramos. Finalmente, los ’90, crisis de por medio, trajo medios que se autoafirmaban como “objetivos”, como los encargados de la misión de informar a la comunidad. A principios del nuevo siglo algunos intentaron ver con optimismo el surgimiento de numerosas agrupaciones luego de la crisis y el descreimiento total hacia las formas tradicionales de participación.

Las radios, como ya se dijo, crecieron en razón de una sociedad que necesitaba cada vez más estar informada. Y lo necesitaba ya. La inmediatez que avanzaba con el desarrollo de las nuevas tecnologías hizo eco en la ciudad, ya que las características de la radio como medio daba respuesta a las inquietudes de la ciudad. Pero a su vez creó necesidades que no estaban presentes.

La radio que va al Concejo, que habla con el intendente, con los vecinos, que va al lugar de los hechos y los transmite en vivo, da la sensación de que es un amigo que nos llama para contarnos qué pasa a la vuelta de la esquina, ya que además las emisoras locales permiten (y necesitan) el feedback de los oyentes que llaman para opinar. Además, los locutores generalmente no presentan la información acartonada sino que refuerzan esta idea de estar hablando con el vecino que

- Chelo Candia, 2009.

me dice qué piensa sobre lo que está pasando. De alguna manera, recrea la idea del viejo pueblo en los habitantes de una ciudad que había crecido.

En Allen, el proceso de revocatoria llevó a los medios a abandonar, sin declararlo, esta supuesta “objetividad” y tomar posicionamiento. El resultado no puede reducirse a ser consecuencia de esto, sin embargo muchos lo hicieron y le adjudicaron más poder a los medios del que en verdad tenían.

En Allen se destituyó al intendente por un descontento general y una necesidad de cambio, que se transformó en urgencia. El posicionamiento que tomaron los medios fue una respuesta a esto y se sumó a avivar el fuego. Lo que llama la atención acerca de su participación activa en la revocatoria es que ya no actuaron como medio, eran ciudadanos que colaboraban con lo que creían justo. Pero la investidura de objetividad hacía aún que su opinión valiera por varias.

El fin del siglo pasado encontró a los medios poderosos. Pero lo cierto es que el poder de influencia que tienen los medios, es el poder que la sociedad les deja tener. Los intereses económicos y políticos que se encuentran detrás de los medios locales hoy, son el resultado de la adjudicación de poder que hizo la comunidad. Cuando los gobernantes buscaron cooptar su posicionamiento, la “objetividad” sufrió el mismo destino que las formas tradicionales de participación.

Un análisis profundo de los medios necesitaría muchas otras consideraciones, pero ver un período a través de ellos tiene la ventaja de permitir a la vez conocer los acontecimientos y analizar su representación. Bosquejar los imaginarios y el contexto de estas representaciones, sienta las bases para poder avanzar en un estudio específico de los medios locales ya que se evidencia que tuvieron y tienen especial relevancia en el desarrollo de la comunidad a lo largo de toda su historia, si nos remontamos hasta *El Regional y Voz Allense*. Y al hacerlo también presentamos y pintamos cada época a través de los ojos de la ciudad.

Vida Puzzle

Hacer Teatro en Allen

Yo creo que cualquier profesional, atendiendo a la funcionalidad de lo que sabe hacer tiene la obligación de ver en la sociedad dónde está la necesidad, cuál es el emergente en su materia, qué requiere su intervención. Esto fue lo que me motivo a hacer Teatro en Allen. Cuando me recibí, sabía que nadie iba a estar desesperado esperándome para emplearme en lo que yo sabia hacer, es entonces que decidí generar mi propia fuente de trabajo. No había en Allen Talleres de Teatro ni grupos que se mantengan en el tiempo, ahí fue donde decidí que mi profesión, mi título, le podría ser útil a la sociedad y empecé a elaborar proyectos.

Cómo Surgió El Garaje Teatral (Taller)

Un día ingresé al garaje de mi casa, cerré los ojos y me empecé a imaginar un Taller de Teatro. Era algo que me venía dando vueltas en mi cabeza hacía tiempo. Tenía antecedentes de muchísimos teatros independientes en lugares no convencionales y me dije, ¿por qué no? En ese momento vendía tartas, así que agarré los 200 pesos que tenía y fui a comprar telas negras. Tenía que armar la caja de un pequeño escenario. Mi hermano Emiliano me ayudó a acomodar, limpiar y pintar el espacio. Empecé a juntar elementos de vestuario, utilería que me pudiera servir para el Taller y finalmente un sábado de abril a portón abierto, rodeado de amigos, inauguré el Garaje Teatral, agasajé a todos con mi especialidad: pizza, lemon pie y tarta de ricota. Estaba feliz.

Pero no fue fácil, de todos los inscriptos muy pocos empezaron el Taller. Tenía que hacer más propaganda, necesitaba generar el interés en la gente de acercarse a un taller de Teatro, tenía que cautivar a los que hicieron teatro alguna vez para que vuelvan y a los que no hicieron nunca para que prueben, que vivan la experiencia. De a poco se fueron sumando gente y al segundo año ya eran 50 alumnos entre niños, jóvenes y adultos.

Cómo nació Grupo de Teatro Puzzle

Nació en los primeros días de mayo de 2008 por las ganas y el placer de un grupo de personas de la ciudad que gusta del teatro. El día 12 fue la primera reunión. Se llama PUZZLE por la heterogeneidad, en cuanto a edades, profesiones, aficiones de quienes lo integran pero

- Grupo Puzzle, 2009.

unidad en cuanto al disfrute de hacer teatro. Es un grupo abierto que siempre invita a que sigan sumándose nuevas piezas y seguir creciendo. Los ensayos comenzaron en el Teatro Municipal pero también se dispone del "Garaje Teatral".

Taller del director del grupo: Julián De Bonis. La primera obra que se presentó fue la comedia dramática de Alberto Borla "Sofía como la Loren". Estrenó el 18/10/08 en el Teatro Municipal. Algunos de sus integrantes han dedicado parte de su tiempo a la actividad teatral, en diferentes épocas y grupos, dentro y fuera de la localidad. Gracias a lo recaudado con las casi 600 personas que vieron esta primera obra en 2008, el grupo adquirió equipos de sonido y luces.

Cabe destacar que PUZZLE no recibe ayuda ni subsidio de ningún tipo. Autogestiona todos sus proyectos. Con lo recaudado por entradas y publicidad se cubren gastos de producción y se adquiere equipamiento para el Grupo. En 2008 también, el grupo de niños estrenó "El Club de las Perfectas" obra musical, basada en el cuento de Graciela Montes.

En 2009 se siguió trabajando con talleres, producción de obras, seminarios y mucho más. El 5 de agosto se estrenó a sala llena en el Centro Empleados de Comercio de Allen "Modelos de Madre para recortar y armar" de Hugo Saccoccia, con 22 personas en escena. Se realizaron funciones con éxito en Roca (Casa de la Cultura), Neuquén (La Conrado) y Allen (Teatro Municipal). La última función en marzo de 2010 fue a total beneficio del Hospital local "Ernesto Accame". En 2010 a Puzzle lo integran alrededor de 50 personas, entre adultos, jóvenes, y niños.

Política Cultural

No veo políticas culturales claras. No veo un relevamiento sobre las necesidades culturales de la gente, de los grupos independientes. Una política clara plantea cuáles son los inconvenientes, las necesidades, los puntos flacos en un momento determinado y se fijan plazos, cortos medios o largos, se proyecta, elabora y sintetiza ideas a seguir.

Apoyar a la cultura no es sólo dar plata cuando alguno que otro agente cultural la solicita, apoyar es también no quitar o cobrar cánones atendiendo a la funcionalidad de cada grupo. Apoyar es difundir, asistir e incentivar a la población para que concurra a eventos culturales.

Toda obra de arte, de cualquier disciplina (música, cine, teatro, pintura, danza, etc.) es única e irrepetible y transformadora del ser. Va enriqueciendo su espíritu y su visión del mundo que lo rodea.

La cultura no es sólo entretenimiento, la cultura no es un gasto, es una inversión en el caudal intelectual y emocional. Todos conceptos no son inventados por mí, obviamente, sino que se vienen escuchando y leyendo en muchos lados, pero que pocos parecen aplicar.

Muchas veces se cuestiona la falta de publicidad de los eventos culturales, como la principal causa de la escasa participación del público. A mí me parece que tendríamos que ahondar un poco más en la falta de costumbre, la falta de educación sobre el enriquecimiento que genera en cualquier persona habituarse a consumir arte, de cual-

quier disciplina.

Una persona que va a ver un concierto de música, una muestra pictórica, un ballet o una obra de teatro, nunca sale igual a cómo entro. El arte es transformador. Hay que educar en el sentido de que las personas sientan la sed de querer instruirse, de querer captar nuevas sensaciones. En el adolescente es muy común esta sensación y generalmente esa necesidad de probar nuevas experiencias lo llevan hacia caminos pocos favorables para su salud.

Una obra arte que se precie de tal, siempre busca llegar a lo más profundo de los seres, atravesarlos desde distintas aristas, transformarlos. A mí no es que me agrade todo lo que veo, claro que no. Por eso es que trato de no perderme ningún evento cultural e ir en busca de esa sensación de apertura de mi cabeza y mi alma. Desde la risa, el llanto o la reflexión. Busco experiencias movilizadoras y el arte ofrece eso.

Los agentes culturales (grupos folclóricos, de danza, bandas de música, coros, grupo de realizadores audiovisuales, actores independientes) son los que hoy por hoy llevan adelante en la ciudad grandes proyectos culturales y son los que necesitan el apoyo primordial del público.

Por Julián De Bonis

Contacto:
Blog: http://grupopuzzle.blogspot.com e-mail: teatropuzzle@gmail.com / teatropuzzle@hotmail.com
Director: Prof. Julián De Bonis e-mail: jdebonis@gmail.com / debonis@hotmail.com

(02941) 15-403201- (fijo) 452092

Políticas Culturales

La cultura es la sonrisa que brilla en todos lados/ en un libro, en un niño, en un cine o en un teatro/ sólo tengo que invitarla para que venga a cantar un rato/ Ay, ay, ay, que se va la vida/mas la cultura se queda aquí/ La cultura es la sonrisa para todas las edades/ puede estar en una madre, en un amigo o en la flor/ o quizás se refugie en las manos duras de un trabajador/ La cultura es la sonrisa con fuerzas milenarias/ ella espera mal herida, prohibida o sepultada/ a que venga el señor tiempo y le ilumine otra vez el alma/ La cultura es la sonrisa que acaricia la canción/ y se alegra todo el pueblo quien le puede decir que no/ solamente alguien que quiera que tengamos triste el corazón.

Leon Gieco, 1980.

Las políticas culturales son un tema que también es relevante considerar en su desarrollo integral. Los objetivos de este libro están relacionados íntimamente con este punto. La cultura, precisamente no es "la" cultura. No hay una sola. Es un entramado de significados que se interrelacionan. Lamentablemente desde el aparato estatal, está encasillada y desmembrada. En verdad toda política de Estado es cultura, simplemente porque, como indica León Gieco, está en todos lados. Un antropólogo diría que se trata de esa fina línea que cruza el ser humano que lo separa de la naturaleza. Este no es el espacio para definirla, lo cual genera incesantes debates, pero sí es importante comprenderla.

En este contexto, se referirá en primera instancia a la cultura como los desarrollos que normalmente se impulsan desde el Estado, en tanto se hará una pequeña reseña histórica de este tema en Allen. Pero luego se planteara una idea de política cultural que tiene en cuenta estas nociones más abarcativas.

Como vimos el desarrollo cultural tuvo su espacio en la localidad. Pero las actividades eran impulsadas por distintos individuos o agrupaciones, que se ponían al hombro su organización. No había, sin embargo, políticas culturales públicas programadas ni un estímulo a la variedad de posibilidades que daba la existencia de intereses diversos en la sociedad. Por el contrario, ha existido en Allen una política de desatención de la cultura.

El desarrollo cultural se ha dado prácticamente sin impulso estatal. El presupuesto para el área de cultura fue (y continúa siendo) casi inexistente. Dependiente de la Secretaría de Acción Social desde los años '80, fue incluida como parte de la trilogía cultura, deporte y turismo, con todo lo que esta subordinación indica. Desde los años '50 el área se anunció como parte del municipio, pero el desarrollo de actividades y eventos siempre fueron de la mano de personas con muchas ganas de trabajar, pero con muy escaso apoyo del Estado municipal.

"En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias."

Villoro, Luis, "Autenticidad en la cultura", 1985.

Entre las personas más destacadas en el área encontramos a Marta Manzur y Renée Lasarte de Iribarne, quienes, más allá de la falta de apoyo y fondos, impulsaron actividades culturales en general. El Municipio realizaba ciertos aportes, por ejemplo tenía un taller de impresión gráfica y desde allí se publicaron las ediciones de *Entre Sombras y Luz,* de los escritores locales quienes trabajaban junto a la agrupación de plásticos allenses. Las Jornadas de Educación por el Arte en junio de 1984 y los encuentros de estudiosos del Folklore, Artesanías e Indigenismo fueron otros casos.

- Dibujo: Mabel Matínez.

Bolivianos allenses

Como los italianos y españoles de comienzos de siglo XX y como los chilenos más adelante, los bolivianos llegaron a Allen hacia fines de ese siglo a trabajar. Los primeros vinieron a desarrollar la fruticultura que recién nacía, los segundos a trabajar cuando los brazos no alcanzaban por el boom de la actividad y los últimos a cubrir un espacio productivo necesario y muy poco desarrollado.

En los años ‘70 y ‘80 en la ciudad se explotaron hornos ladrilleros. Sin embargo, la actividad no estaba desarrollada óptimamente para cubrir las necesidades que el mercado comenzaba a exigir. Además, no había suficientes trabajadores que soportaran tan ardua tarea.

Hacer ladrillos no es un trabajo fácil, se necesita fuerza, habilidad y una gran capacidad física para soportar la jornada marcada por el sol. Las familias dedicadas a esta producción recuerdan que no había gente que alcanzara a cubrir los puestos y muchos trabajaban un período y se iban. No era por la falta de oferta laboral, pues había desocupación, tampoco era por el tan injustamente repetido “porque no quieren trabajar”. Era porque el trabajo era difícil.

Hoy tal vez algunos comprenden la necesidad de conocimientos para ciertas tareas, pero antes (y por mucho tiempo) ciertas tareas las hacía “cualquiera” y también se extendió la idea de que si necesitás trabajo, agarrás lo que llegue. Sin embargo, no es así. Hay trabajos que necesitan especialización, aún cuando la fuerza física sea lo esencial. En la labor de un ladrillero (y en otras actividades como la cosecha, la construcción, etc.) fuerza y habilidad, conjugada con rapidez, hacen que el producto sea viable y vendible.

El mercado así lo exige. No muchas personas pueden “rendir” lo que estos trabajos requieren para que el producto sea rentable. Y no muchos están dispuestos a hacerlo. Los bolivianos tienen una historia de más de 100 años de explotación en su país, viviendo en condiciones terribles, sin servicios básicos. La modernidad no había llegado para todos. Para los gobiernos bolivianos anteriores a 2005, antes de la llegada de Evo Morales, los derechos y beneficios eran sólo para el 20 % de la elite cruceña. Los hermanos bolivianos que llegaron a fines de los ’90, estaban familiarizados con el trabajo a destajo y capacitados para la tarea.

Nuestro país, a pesar de sus avatares económicos y los malos gobiernos, fue siempre un espacio de construcción intercultural. Los bolivianos llegaron escapando de las terribles condiciones que vivían en su país y por la necesidad de mano que existía en la región, al igual que españoles, italianos e inmigrantes de muchas nacionalidades a principios del siglo XX, que huían de una Europa devastada. De idéntico modo lo hicieron nuestros vecinos trasandinos, que escapaban de los abusos del gobierno y los terratenientes de Chile. Y con trabajo lograron prosperidad. El despegue de la construcción en la región benefició a los bolivianos a tal punto que trajeron compatriotas a trabajar creando entonces una cadena: “un pariente llama a otro, un conocido llama a otro y eligen el lugar donde tienen a sus conocidos” (Cónsul de Bolivia en la región, Juan C. Espinoza para diario Rìo Negro, 2009).

La Colonia 12 de octubre tiene unos 100 campamentos ladrilleros. Los ladrillos de Allen ya son una marca registrada en toda la Patagonia. Nuestra producción local es requerida por la mayoría de los constructores, por la calidad y solidez que presentan. En ese sentido es clave el material que se utiliza para obtenerlos, las técnicas artesanales de preparación y corte y el proceso de cocción (Río Negro, noviembre 2009). Estos campamentos tienen un ingreso total de 60 millones de pesos por año, los de mayor participación son algunas grandes empresas como las de Paucara, López o Choque.

Hoy, como ha sucedido ya en la historia allense, se quiere desalojar estos asentamientos porque la zona es peligrosa y aparentemente las tierras tienen dueño. El conflicto es que casi todos los campamentos compraron las tierras de buena fe y tienen boletos de compra-venta legítimos. El problema de propiedad se habría originado en una venta previa. Ya se han destinado los nuevos terrenos que ocuparían los hornos, pero lo cierto es que el traslado significa un gran sacrificio para los pequeños emprendimientos ladrilleros familiares.

Una visita a los hornos en ladrillo, realizada en 2006, bastó para tener una muestra de la dureza, habilidad y dedicación que requiere esta producción. Nadie paró de trabajar en las 4 horas que duró el encuentro. Las familias completas con sus tareas predeterminadas trabajaban y respondían a nuestras preguntas a la vez. Fuimos a los hornos pequeños, familiares, los que para tener ganancia inician el trabajo a las 7 de la mañana y terminan a las 20. De sol a sol. En verano casi no descansan y trabajan todos los miembros de la familia.

La discriminación que estos nuevos allenses sufren es constante. Muchas veces los argumentos se apoyan en el trabajo infantil (que no es ya en estos casos una cuestión legal, sino de necesidad), costumbres, hábitos, tradiciones, para esconder xenofobia. Pero normalmente la preocupación no pretende integrar, sino simplemente que se vayan. Todos los inmigrantes han sufrido las consecuencias del rechazo de la sociedad a la que llegan, la que los ve diferentes y por eso los quiere apartar. Fue el caso de los chilenos a mediados de la década del XX, que fueron ignorados o incluso maltratados y privados de sus derechos.

Actualmente, lo mismo sucede con los bolivianos. La historia es un ciclo que avanza y se enreda sobre sí mismo y la discriminación al inmigrante es una muestra de ello. Aunque nos pese, es un rasgo cultural que arrastramos desde hace mucho tiempo. Forma parte de los ima-

ginarios colectivos que recorren las calles y que se suman a la idea del pueblo que fue y que ya no es, de la ciudad estancada, a la idea de que todo "está lleno de bolivianos", como en su momento estuvo "lleno de chilenos". Pero nadie puede en verdad explicar cuál es la diferencia de situación general entre estos nuevos inmigrantes y los europeos de antaño, sin caer en un rechazo hacia su cultura.

En el Alto Valle hay unos 50.000 bolivianos y en Allen, alrededor de 5000, quienes trabajan, envían a sus hijos a las escuelas, asisten a las salitas de salud y al hospital, compran en los negocios del centro, desfilan el 25 de mayo, salen a pasear a las plazas. Estado de derecho mediante y como corresponde, los bolivianos y cualquier otro ciudadano puede acceder a los servicios públicos que son su derecho. Lamentablemente, esto lleva tiempo.

Ellos son habitantes de nuestra ciudad, son parte de nuestra comunidad, son allenses. Su cultura es nuestra cultura, no porque la practiquemos, sino simplemente porque vivimos todos en el mismo espacio de intercambios. Nuestra sociedad se conformó en la interculturalidad y cada inmigrante y cada nativo dio su aporte a nuestro entramado cultural. Lo mismo sucede y se afianzará con la cultura boliviana.

Las clases dirigentes en distintos períodos históricos impulsaron modelos que demandaban más y más mano de obra. En cada momento histórico, hubo suficiente diversidad de actores como para mantener una clara división social entre gobernantes y gobernados. Pero el desarrollo de la educación, de la información y las transformaciones tecnológicas ya no pueden permitir sociedades con excluidos.

Ni los dirigentes ni los pobladores pueden hoy pensar que hay seres humanos descartables. La diversidad cultural y la inclusión deben ser las únicas razones que argumenten que queremos un futuro mejor. En el Centenario festejemos ahora el desafío de una comunidad que se sepa diversa, sin divisiones entre "unos" y "otros", que este espacio al que llamaron Allen sea digno humanamente para todo aquel que quiera habitarlo, para construir entonces un "nosotros" con distintas estaturas, colores, estéticas, costumbres y hábitos.

Para saber más: Sección Educación/Investigación "Lo que Duele" en www.proyectoallen.com.ar

Pero los aportes fueron siempre puntuales, no existió un plan de desarrollo cultural claro. Más allá de los estilos de conducción y del impulso de ciertas actividades, se puede afirmar que fue gracias a los funcionarios que se encargaron del área y a los grupos que siempre trabajaron por la cultura local que algunas actividades lograron encontrar espacios específicos de desarrollo.

Las agrupaciones de artistas y las manifestaciones culturales de antaño parecieron resurgir en la década de los '80, pero finalmente desaparecieron. Con el primer gobierno de Carlos Sánchez (1999), ingresó al Municipio a cargo del área de Cultura Fernando "Fito" Zalazar. Su entrada a escena fue importante para una actividad de fuerte tradición en Allen: el teatro.

Zalazar junto a unos pocos colaboradores logró restaurar el Teatro Municipal, que estaba abandonado y en peligro de extinción. El Salón Municipal, como se lo nombró históricamente, había soportado de todo, incluso la venta de pescado en sus instalaciones, pero finalmente volvió a resurgir de sus cenizas.

Desde la Dirección de Cultura, se renovaron pisos, paredes, escenario y se retapizaron las butacas. Para este último trabajo encontró un sistema novedoso: cada una de ellas fue patrocinada por vecinos y comerciantes, de esta manera pudo financiar el trabajo. Hoy puede verse en cada butaca una placa con el nombre de los colaboradores.

El trabajo, sin embargo, fue llevado a cabo con ayuda de muy poca gente ya que Zalazar no tenía, como funcionario de Cultura, ni un buen presupuesto ni gente que colaborara en la tarea. Mucho dinero, materiales y productos necesarios para la restauración fueron logros de sus contactos con amigos, vecinos, familiares y comerciantes, así como de su bolsillo particular.

Por otra parte, es tradición local la crítica a los funcionarios de estas áreas, en particular, por impulsar la disciplina que les interesa y en la que son idóneos. Así, Marta Manzur impulsó la danza y las actividades relacionadas con el folklore pues esa era su especialidad. Reneé de Iribarne como titular del área alentó múltiples actividades, en especial, al grupo de escritores y Fito Zalazar estimuló básicamente el teatro. En parte esto es cierto, pero también debemos analizar que la desatención del área era y es tan grande que sólo se pueden encauzar actividades en las que el funcionario se siente seguro por su formación y porque cuenta con contactos personales con gente de su disciplina.

Lo cierto es que ya no sólo se trata de que desde el Estado se dé más apoyo a las actividades culturales, ya no alcanza con esto. La importancia que se le suele dar a la

"Hasta hoy, el objeto de la política cultural se ha referido fundamentalmente a la gestión de manifestaciones artísticas, las fiestas populares, los museos, el teatro, la literatura, la pintura, la recuperación de prácticas lúdicas que habían caído en desuso, etc.

Ha llegado el momento de revisar las prioridades porque los cambios son rápidos y profundos y van a serlo cada día más. La preparación para afrontarlos no va a obtenerse visitando museos, participando en grandes acontecimientos lúdicos, acudiendo a espectáculos de danza, a conciertos o a representaciones teatrales.

(…) La política cultural, además de continuar ocupándose de los temas usuales de siempre, deberá abrirse hacia otros ámbitos de la cultura, entendiendo la cultura de una manera más amplia que incluye todas sus vertientes antropológicas, institucionales y sociológicas.

Los cambios culturales que debemos llevar a cabo están relacionados con: la capacidad de adaptación de la gente y con su equilibrio emocional frente a la incertidumbre, la ambigüedad y la indeterminación, la gestión de la novedad, la manera de funcionar de las organizaciones, en donde se deben cambiar hábitos, actitudes, visiones y algunos principios muy enraizados para que se hagan más flexibles y más abiertas a la novedad, la creación de marcos de actuación que ofrezcan a las personas y a las instituciones un terreno en el que pueda prosperar la creación y adopción de los cambios culturales que debemos llevar a cabo.

En esta encrucijada, debemos: En primer lugar, aumentar nuestro esfuerzo en el campo de la política cultural (menos tiempo y recursos para las infraestructuras físicas y más tiempo y recursos para el desarrollo de recursos intangibles), identificar cuáles son exactamente los nuevos ámbitos que han de ser objeto de la política cultural (los recursos intangibles que sean especialmente útiles para hacer frente a los cambios), repensar las prioridades (reordenarlas en función de las nuevas necesidades emergentes).

Un campo paradigmático de la nueva política cultural estará representado por los esfuerzos que hagamos en la prevención del envejecimiento institucional y en el lanzamiento del crecimiento cualitativo de nuestros marcos institucionales, no únicamente en el ámbito de la institución municipal, sino también en otros ámbitos: la empresa, la enseñanza, la sanidad, etc."

Josep Burcet Llampayas, 2002.

cultura en el discurso de funcionarios y ciudadanos es sólo la superficie. Se debe comenzar a entenderla, no como algo más en lo que realizar gastos para entretener o impulsar actividades artísticas específicas. Se trata de un trabajo mucho más profundo y trascendental, que se debería extender a otras áreas como una perspectiva cultural.

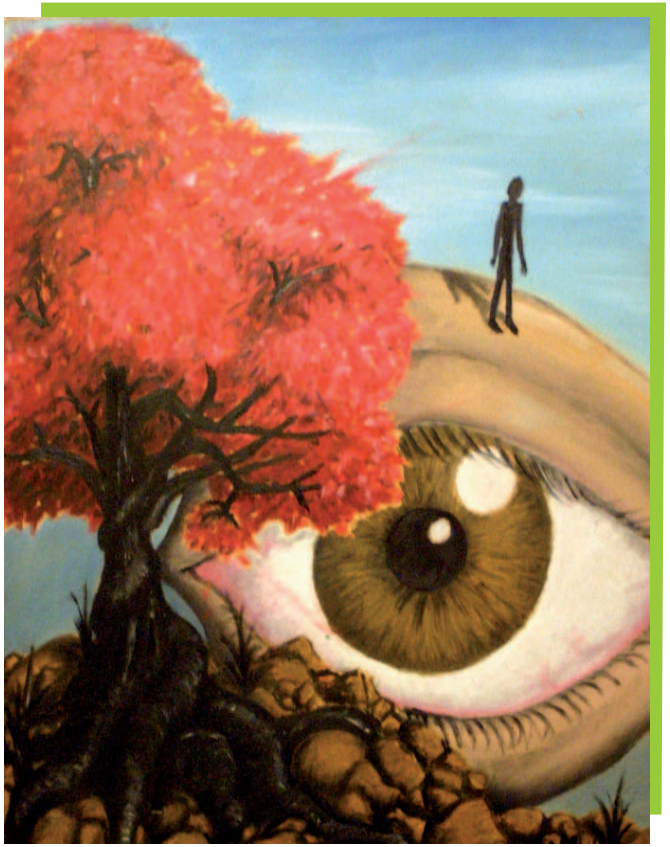
Una política cultural es lograr que un "espacio" se transforme en "lugar", cargado de sentidos y de significados particulares:

> "La interacción constante de esas individualidades, en un contexto determinado, modifica al círculo mayor que las contiene y genera experiencias, unipersonales y colectivas que, paulatinamente, van dando forma a nuestra identidad. Marcas culturales que nos son propias como pueblo, como nación, y que reconocemos como símbolos; que nos unen o nos dividen, pero que rara vez nos son indiferentes. Esos símbolos identitarios son, según algunos autores, 'lugares de la memoria'" (Nardi, S. Las Paredes de la memoria. Recuerdos, registros y reflejos de una sociedad, 2006).

En este sentido es fundamental desarrollar una política cultural coherente, que recupere, fortalezca y recree estas "marcas culturales". Por eso para generar un verdadero cambio en nuestra sociedad se debe resignificar "cultura", cargarla de significados y realizar un plan que contenga todos estos aspectos, pensarla como una red en movimiento y no como algo estático. Se trata de un proyecto inclusivo, que no se reduzca a una "elite céntrica" que capitaliza los pocos espacios culturales que se crean desde el Estado.

Se debe trabajar en contra de los prejuicios y de muchas ideas instaladas. Una de las más persistentes en Allen es el rechazo a los supuestos "vándalos" y a la juventud en general. Se intenta excluir a los graffiteros, por ejemplo, por ser los que "arruinan" o "ensucian" en lugar de incluirlos en una política cultural como lo que son: jóvenes que quieren expresarse.

Poner en práctica toda esta teoría es difícil, pero no tanto como parece, porque está pensada para la praxis. Para ello se necesita una política de estado clara que encargue a un equipo de profesionales y de jóvenes para que la lleve a cabo. Los cambios se reflejarán en lo cotidiano inmediatamente, pero las transformaciones más importantes se verán a largo plazo en una construcción colectiva que reforzará nuestro sentido de pertenencia.



- Mauro Tapia.

Pasan cosas, vidas pasan
en un pueblo donde la noche
levanta su universo de estrellas
nosotros mortales salimos al patio
y miramos el cielo
y volvemos como si nada
pero la vida pasa
como pasan estos seres, estas cosas
pasan y pasan y vuelven
con otros nombres
pero la misma postal
de cielo y sur

Daniel Martínez – Katrú
Memoria del Manzano (Inédito)

- Dibujo: María Langa.

FELIZ
ENTENARIO
ALLEN
10 25-5-2010

Conclusión

"Todo lo que nos dice el pasado impulsa al compromiso"

Le Goff

Los 100 años de la ciudad coinciden con el Bicentenario de la Nación. Cuando la patria cumplía su Centenario, la elite agroexportadora argentina vivía un momento de tal esplendor que nunca volvería a igualar. Los viajes alrededor del mundo y el extremo consumo suntuario contrastaban con la agitación del pueblo. Las huelgas se hacían cada vez más fuertes y numerosas, en 1910 se llegó al récord de 298. Pedían lo lógico: condiciones laborales y sueldos dignos. Incluso los inquilinos protestaban y hacían paros contra el pago de aumentos en los alquileres de calamitosas piecitas de conventillo. La inmigración no había resultado como se esperaba y habían llegado españoles, italianos y rusos con nuevas y "peligrosas" formas de pensar.

Este clima amenazaba con arruinar los festejos centenarios. Así que la solución fue sancionar la Ley de Defensa Social para limitar la actividad sindical, arrestar a sus dirigentes y aumentar las fuerzas policiales, de bomberos e investigación. Además, se conformó un grupo parapolicial con ciudadanos que se ofrecieron para ser la Policía del Centenario.

Así los cien años de la Argentina se festejaron con la bonanza económica del modelo agroexportador (que beneficiaba a unos pocos) y con la inauguración del Estado represor moderno. La fiesta de la elite se llevó a cabo en estado de sitio y dando rienda suelta a patotas de "niños bien" (Revista Caras y Caretas, julio 2010).

No es casual que Allen se fundara en este contexto. Los paralelismos que se pueden hacer con el Centenario de la Nación son numerosos. Lo más importante es señalar las marcas más claras: el modelo de "progreso", el desarrollo de la autoridad policial y de las comunicaciones, la mirada eurocéntrica, entre otras tantas cuestiones que ya se han mencionado en las páginas anteriores.

Pareciera que de alguna manera esta impronta en el nacimiento de la ciudad la marcó de por vida. No en la realidad, pero sí a nivel subconsciente, ya que al mirar para atrás sólo vemos, simbólicamente, la bonanza de una clase y no la agitación del resto.

El pueblo que fue, la época dorada de la ciudad y sus próceres de bronce, lo perdido como ideal para recuperar lo imposible o como imaginario para justificar el no hacer nada o el irse a vivir a otro lado. El pasado, como indica Le Goff, impulsa al compromiso, pero, ¿por qué en Allen, no? ¿Por qué en Allen nuestro pasado nos impulsa a deseos inútiles de volver atrás o una actitud derrotista? La respuesta tentativa es simple: porque Allen no tiene su historia. Sí existe una crónica pasada de generación en generación y por distintos portavoces más o menos acríticos, pero no un pasado colectivo con el que nos identifiquemos como comunidad.

La historia del gran fundador, los sacrificados colonos, la fruticultura, el Hospital Regional, la Estación y todos los elementos que construyeron este gran mito allense del pueblo de oro, se contrapone muchas veces con los recuerdos de abuelos y bisabuelos, con la letra impresa de la documentación existente y con el contexto que proveen los historiadores regionales. ¿Cómo construir memoria colectiva desde supuestos que contradicen lo que vivieron los habitantes, desde los testimonios de unos pocos notables, desde una historia que se ve más como una película bien filmada que como una construcción colectiva de la que formamos parte? Es imposible.

Por eso, para que el pasado impulse al compromiso y nos fortalezca como comunidad debemos desafiar esos supuestos y conocer nuestra historia, escuchar a nuestros abuelos y leer documentos e historiadores. Debemos, en fin, reconstruir nuestra historia de una manera inclusiva que nos permita desmitificar ese pueblo de oro, para poder sacarnos de la cabeza esa imagen en la que pensamos cada vez que miramos a nuestro alrededor, esa película hollywoodesca de esplendor que no nos permite aceptar lo que nos rodea, incorporar la diversidad y seguir construyendo una ciudad con lo que tenemos, que no es poco.

Creer que somos aquel "Gran Dorado" es sólo una ilusión, ni lo fuimos, ni lo somos, ni lo vamos a ser, porque es sólo un mito construido a través de los años al que se aferran algunos porque es lo que ellos consideran el "deber ser" allense. Pero, ¿quién dijo que debemos ser ese pueblo de oro? Y ¿quién dijo que con las condiciones actuales podríamos serlo? Aquella ilusión anacrónica de ser aquel pueblo en que "nos conocíamos todos" se desmorona ante los más de 30.000 habitantes que somos actualmente. Pero también es momento de cuestionarnos ¿realmente nos conocíamos todos en aquel momento?

Estos son sólo ejemplos de los supuestos que damos por sentado a la hora de pensar en nuestro pasado, presente o futuro. Los imaginarios de los que se ha intentado dar cuenta a través del libro deben ser desafiados por los hechos para avanzar en este sentido. Por supuesto, no existe historia objetiva. Este es otro mito de la modernidad.

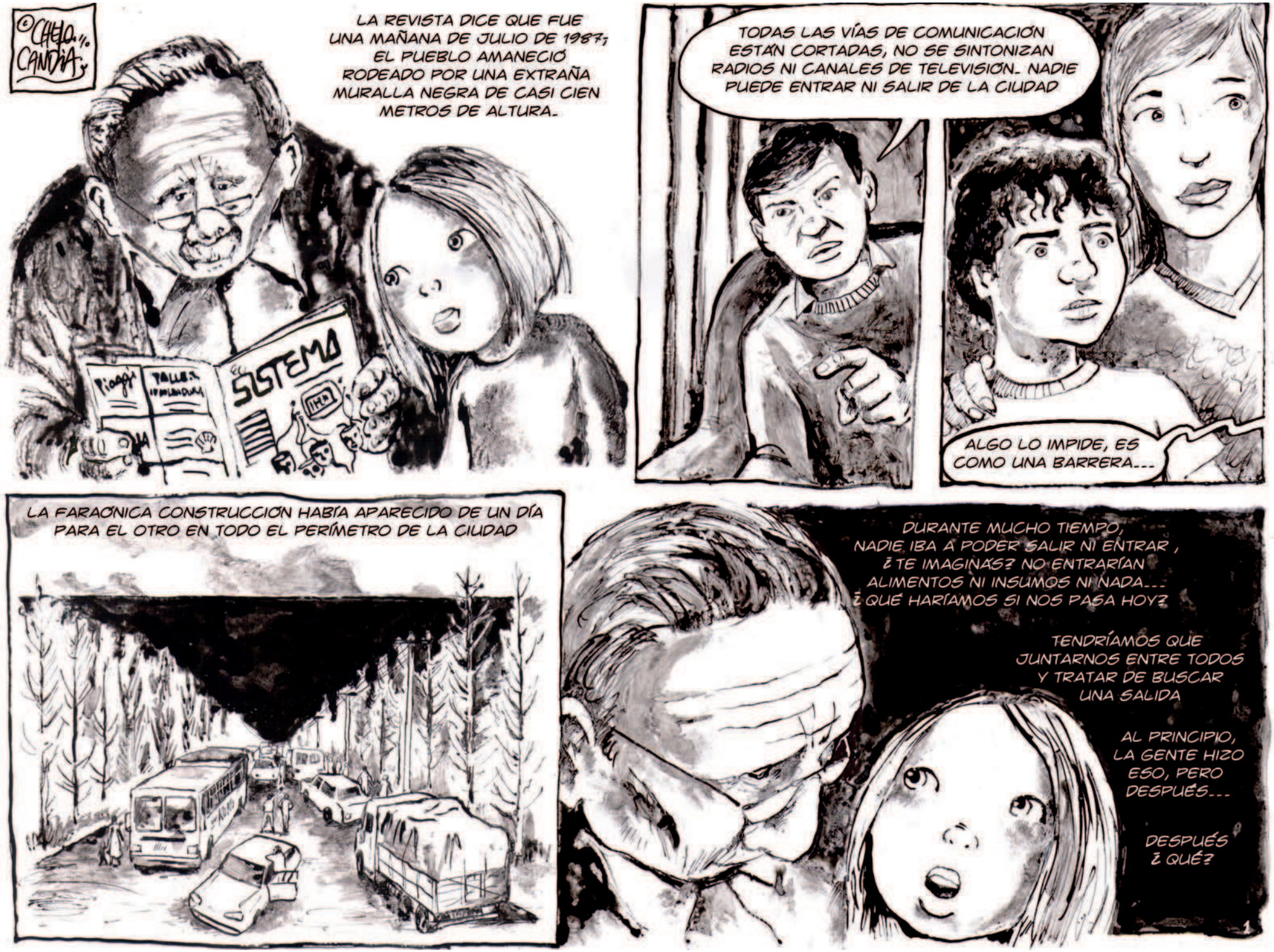
Este proyecto se inició en 2004, pero tuvo como antecedente una investigación previa realizada en 1999 entre alumnos de 4° y 5° año de las escuelas secundarias de la ciudad. Intentábamos indagar sobre los supuestos que se repetían constantemente en la historia local y nos preguntábamos qué lugar ocupaba el pasado en nuestra localidad y qué nexos se establecían entre el pasado, su presente y el futuro.

En clase, las jóvenes generaciones tenían versiones y relatos poco significativos, con fracturas y omisiones que no permitían construir una explicación del pasado que operara en el presente y, menos aún, que se proyectara hacia el futuro. Plagado de infinitos supuestos, el presente y el futuro parecían pertenecer al orden de la "imposibilidad". Trabajando en este sentido, se fue gestando nuestra hipótesis, el motor que impulsó la investigación: diferentes sectores sociales en distintas épocas parecían haber transmitido de generación en generación infinidad de supuestos que frenaron cualquier intento de proyecto comunitario futuro: "En Allen no pasa nada", "Nadie hace nada", "Siempre fue lo mismo", "No hay solución", "Nadie quiere ni puede cambiar nada", "Hay que irse".

La primera intención del proyecto fue, entonces, entender qué había en la memoria colectiva a través de una investigación sobre nuestra historia. Luego se planteó crear espacios en la comunidad que permitieran recuperar el protagonismo y participación de los habitantes. Finalmente, nos planteamos trabajar con otros grupos creando una red de colaboración y apoyo, pues creemos que hacer historia local es un compromiso colectivo.

Este libro ha sido un avance hacia estos objetivos que se fueron concretando a través de los seis años de investigación. Para ello incluimos el trabajo con las imágenes, tratando de explotar su mayor potencial significativo; su uso en cada parte está marcado por las significaciones que tienen en cada período tratado.

No pretendemos decir "trabajo cumplido". La historia siempre está incompleta, sujeta a nuevos descubrimientos, nuevas interpretaciones y discusiones. Lo cierto es que el objetivo principal es realizar nuestro aporte para construir memoria colectiva. Una vez desafiados estos supuestos que se interponen y nublan el pasado allense, la historia podrá libremente, con la producción de todos, impulsar al compromiso. Todos hacemos historia y en este sentido se debe trabajar con los más jóvenes para generar identidad y sentido de pertenencia. Dado el humilde puntapié inicial, que no es más que sistematizar un sentimiento subyacente en la comunidad, sólo resta seguir avanzando. Lo demás… lo demás es historia.


©CHELO CANDIA
LA REVISTA DICE QUE FUE UNA MAÑANA DE JULIO DE 1987; EL PUEBLO AMANECIÓ RODEADO POR UNA EXTRAÑA MURALLA NEGRA DE CASI CIEN METROS DE ALTURA.
El SISTEMA
TODAS LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN ESTÁN CORTADAS, NO SE SINTONIZAN RADIOS NI CANALES DE TELEVISIÓN. NADIE PUEDE ENTRAR NI SALIR DE LA CIUDAD
ALGO LO IMPIDE, ES COMO UNA BARRERA...
LA FARAÓNICA CONSTRUCCIÓN HABÍA APARECIDO DE UN DÍA PARA EL OTRO EN TODO EL PERÍMETRO DE LA CIUDAD
DURANTE MUCHO TIEMPO, NADIE IBA A PODER SALIR NI ENTRAR, ¿TE IMAGINAS? NO ENTRARÍAN ALIMENTOS NI INSUMOS NI NADA... ¿QUÉ HARÍAMOS SI NOS PASA HOY?
TENDRÍAMOS QUE JUNTARNOS ENTRE TODOS Y TRATAR DE BUSCAR UNA SALIDA
AL PRINCIPIO, LA GENTE HIZO ESO, PERO DESPUÉS...
DESPUÉS ¿QUÉ?

DESPUÉS COMENZARON A AFLORAR TODAS LAS MISERIAS DEL PUEBLO, LOS EGOÍSMOS, LAS ENVIDIAS, LO MALO QUE SE LLEVA ADENTRO... FUERON MUCHOS AÑOS DE AISLAMIENTO. TERMINARON COMIÉNDOSE ENTRE ELLOS...

¡PUAJ!

HASTA QUE UN DÍA, ASÍ COMO VINO SE FUE. LA MURALLA DESAPARECIÓ DE LA NOCHE A LA MAÑANA... Y HUBO QUE EMPEZAR DE NUEVO...

© CHELO CANDIA

COMO DESPUÉS DEL DILUVIO...

JA JA, MÁS O MENOS, PERO CON UNA GRAN DIFERENCIA, SUSTANCIAL DIRÍA YO...

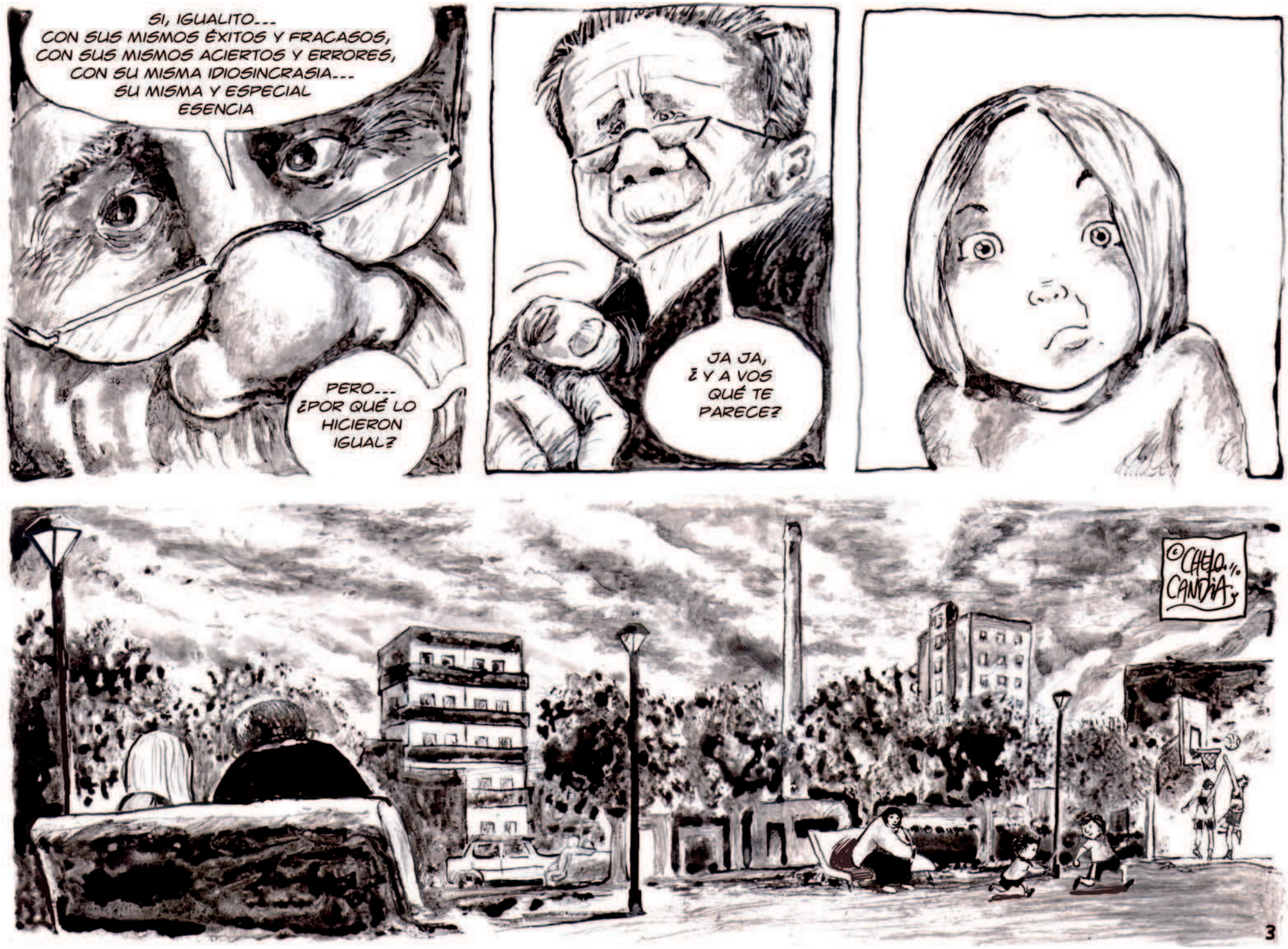
¿CUÁL DIFERENCIA, ABUE?

QUE ACÁ LOS SOBREVIVIENTES NO HICIERON UN NUEVO PUEBLO, MEJOR QUE EL ANTERIOR Y MÁS PERFECTO... ACÁ CONSTRUYERON EL PUEBLO IGUAL QUE ANTES

ALMACEN CASA ARAGON

¿IGUALITO IGUALITO?

2


SI, IGUALITO...
CON SUS MISMOS ÉXITOS Y FRACASOS,
CON SUS MISMOS ACIERTOS Y ERRORES,
CON SU MISMA IDIOSINCRASIA...
SU MISMA Y ESPECIAL
ESENCIA
PERO...
¿POR QUÉ LO
HICIERON
IGUAL?
JA JA,
¿Y A VOS
QUÉ TE
PARECE?
©CHELO
CANDIA
3

Indice

PRIMERA PARTE **9**
Toda la tierra es una sola **10**
Historieta HUAIKINELO y La Púa de Chelo Candia 11

INTERMEDIO **20**
La Tierra **22**
Del Buen Aire a la Patagonia: ida y vuelta **22**
El poder de los escritorios 24
La organización de los nuevos territorios **24**
Legislación, entrega de tierras y más legislación 26
El omnipresente capital inglés 29
La Norpatagonia **31**
Un nuevo interés por variados intereses 31
Los pioneros 34
Agua 37
Vientos de cambio 38
Las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas 41

SEGUNDA PARTE **43**
Los Piñeiro Sorondo **46**
Más leyes y más tierras 47
La Colonia Rusa 47
El Tío Alejandro 51
Familia y negocios 52
Viñedos y bodegas 55
Un oasis en la Patagonia 55
El Nilo argentino 55
Belisario Roldán 58
La Estación del inglés **67**
Por la tierra 68
Un pueblo sobre una tortuga **71**
Allen: cómo fundar un pueblo de propiedad privada 71
Los cambios del ejido allense 72
En contacto y con control: el Correo y la Comisaría 74
La mítica fundación 74
Un Contexto especial 78
Contraalmirante Guerrico 79
Y años después 79
Octavio Piñeiro Sorondo 80
Comunicaciones y transportes 82
Historias de Vida: “Los troperos”. Calvo 83
Historisa de Vida: “El majo”. Fernández Vega 85
La Capilla Santa Catalina 86
Y empezaron a llegar **89**
Pequeñas grandes historias de inmigrantes allenses 94
Historias de Vida: “Lorenzo Ramasco” 102
Historias de Vida: “Blas, el alambrador”. Blas Gurtubay 103
Historias de Vida: “Kopprio, un jardinero suizo” 104
Historias de Vida: “Amadeo Biló hizo la luz…” 105
Historias de Vida: “La Fabrica Bagliani” 106
Un poder más allá **138**
Masones en la Patagónica 143
La Municipalidad 144
Juntos somos más 145
¿Quién era Hans Flügel? 147
Gestión Municipal: los años ‘30 149
Un contexto particular 152
La Prensa 153
Un asesinato planificado 154
Ignacio Tort Oribe 156
El nacionalsocialismo en el Alto Valle 157
Los “nadies” **158**
Nuestro lado Norte sigue olvidado 160
Ácratas 161
Círculo Católico de Obreros 161
Salir a encontrarse **162**
Has recorrido un largo camino mujer 163
“Me lo lastimaron” 168
Educar y sanar **172**
Historia de vida: “Cesáreo García” 178

DOSSIER LAS ESCUELAS CUENTAN SU HISTORIA **209**
Educar al soberano **211**
Argentinizar la Patagonia 211
Los Salesianos 213
Educar a los rionegrinos **215**
Los comienzos de la educación. Periódico Río Negro 1912 – 1915 216
El Gremio 220
El Padre Stefenelli 223
Historia de Vida: “Un español en la ciudad”. Juan Miguel Llopis Cervera 225
La educación allense **226**
Escuela N° 23 “José de San Martín” 230
Escuela 27: “Santiago Tomás García” 234
Escuela 54: “Dr. José Velasco” 240
Escuela 79: “Guido Brevi” 244
Escuela 80: “Juan Pascual Príngles” 246
Escuela 64: “Lisandro de la Torre” 248

Escuela 153: “Naciones Americanas” ... 253
Escuela Nº 222: “Base Naval Puerto Belgrano” ... 258
Escuela Especial N° 2: “Constancio Vigil” ... 264
Escuela 342 ... 268
Escuela 299: “Dr. José Velasco” ... 270
Escuela 335 ... 274
Escuela Nº 68 de Guerrico ... 274
Escuela 172: “Belisario Roldan” ... 277
Escuela de Formación Cooperativa y Laboral N° 3 ... 276
Escuela de Adultos N° 13 ... 277
Colegio Santa Catalina ... 278
Tiempo de Crecer ... 280
El Jardín Independiente Nº 58 ... 282
Jardín Independiente N° 30: Niños de la Patagonia ... 284
Jardín 4 ... 287
Otros Jardines ... 288
CEM 71: “Mariano Moreno” ... 293
Mitos y Leyendas: Una de fantasmas ... 295
CET 8 (Ex 66) ... 296
CEM 24 ... 299
CET 14 (Ex 108) ... 303
CCT N° 2 ... 304
Otros Colegios Secundarios ... 304
Historias de Vida: “El Profe”. Sergio Brun ... 306
¿La escuela cansada? Por Vanesa Szumsky y María Marchesi ... 307
Delegación Regional de Educación AVC II ... 309

TERCERA PARTE ... 313
Una ciudad para el Alto Valle ... 314
La clase y el trabajador rural ... 318
Las heladas y los plaguicidas que sufrimos todos ... 319
Farmacias y algunos negocios frustrados ... 321
Historias de Vida: Una vida en el camino ... 322
Si el vino viene, viene la vida ... 323
Historias de vida: “Aldo Parada” ... 324
Alan Rey ... 327
Yeso y cal ... 327
Actividad Bancaria ... 329
Comercios y comerciantes ... 330
La gran inundación de 1965 ... 331
Nuestros hermanos ... 357
Cuando de Chile me fui ... 358
La mujer en la fruticultura ... 360
Los trabajadores se organizan ... 361
Mitos y Leyendas: “Calvete’s” ... 362
Historia de vida: “Bertadina Burruso” ... 364
Somos provincia ... 368
Una mujer en el poder ... 370
Golpe a golpe ... 372
¿Qué pasó con Ramasco? ... 374
Puebladas ... 376
Historias de Vida: “Con Ustedes: Petisco” ... 378
Historias de Vida: “Yo sirvo para sumar, no para restar”. Walter Barión ... 381
Historias de vida: Manuél Stazionatti ... 382
Y hoy, ¿Qué hacemos?: Ocio y tiempo libre en Allen ... 386
Espacios de libertad ... 389
Para la foto ... 390
Mitos y Leyendas: “El Chancho” ... 395
Historias de Vida: “Soy del mejor siglo, del XX”. María Luisa y Emilia Genga ... 396
Historias de Vida: “La Coquita”. Alicia Retamal ... 398
Historias de Vida: “La Ketty”. Hilda Vega ... 401
Espacios Cerrados ... 409
Historias de Vida: Santanita de la gente. Miguel Santana ... 410
Aquellos cumpleaños ... 412
Has recorrido un largo camino mujer ... 414
Historias de Vida: “La Coca” Toranza ... 416
Historias de Vida: “Trabajando hasta el amanecer”. Irene Lucek ... 423
Historias de Vida: “Eterno resplandor de una mente con recuerdos”. Laura Fuentes ... 424
Historias de Vida: “La Chiqui”. Delia Carosio ... 426
Espacios de Multitudes ... 438
La pantalla grande ... 442
Historias de Vida: “Soñaba que volaba”. Rosa Severini ... 444
Las olas y el viento ... 446
Deportes en acción ... 446
Mitos y Leyendas: “El Penal más largo del mundo. Breve historia del Club Estrella Polar” ... 448
Mitos y Leyendas: “Tangaroas” ... 449
Historias de vida: “Corazón de bicicleta”, Pedro Segundo Osses ... 450
Mitos y Leyendas: “Talón de oro” ... 453
Mitos y Leyendas: “La Caída” ... 455
De nada sirve ... 465
No ... 465
Yo quiero sentir que existí con mi tiempo ... 468
Los llaneros solitarios y otros héroes… ¿Qué veíamos? ... 471
La moda no incomoda ... 473
Amarcord. La Cueva ... 475
Historias de Vida: Marta Manzur ... 477
Historias de Vida: Renée Lasarte de Iribarne ... 479
Reinas: las más bellas de por acá ... 483

Historias de Vida: “Libertad, salud y poesía”. Libertad Avalís por Nicolás Britos 483
Historias de Vida: “Dos hermanos, dos caminos, un destino…” por Romina Perozzi A 484
Historias de Vida: “Mi familia y yo en un lugar verde y hermoso”. Monica Skop 485
Historias de Vida: “Saúl Colodner” 486
Historias de Vida: “Las mil y un noches de Cacho” por Nicolás Britos 488
Historias de Vida: “Laura Pufal” 490
Historias de Vida: “El Dr. Kantor”. Isidoro Kantor 492
Cronología de la derrota 494
Vietnam 495
Historias de Vida: “Vivir en el Barrio” 499
Allen, los policiales y el Río Negro 501
La gran timba ¿clandestina? 503
Tiempos difíciles 506
Historias de Vida: “El Licenciado”. Dante Boela 513
Historias de Vida. “La vida en cara y ceca”. David Dolinsky 515
Historias de Vida: “Eduardo Galarce” 516
Historias de Vida: “Cuando la vida es historia”, Rodolfo Suero, por Nicolás Britos 517
Historias de Vida: “Gustavo Gurtubay” 518

INTERMEDIO 520
La Música 521
Salgan al sol 521
Gracias Piero! 523
Carta abierta a los músicos de Allen por Walter Ludueña 525
La Octava Maravilla por Rabino 526
Algunas bandas allenses por Ignacio Rodríguez 533
Jorge Zuñiga 535
La Generación X y Mientras miro las nuevas olas por Javier Almeyra 540
Concurso Fuera de Garage 543

CUARTA PARTE 550
Para el pueblo lo que es del pueblo 552
Aquellos tiempos de una joven llamada Democracia 553
El fin de la Capilla Santa Catalina: Campaña Volver a Ver 555
Los medios en el medio 558
Historia de Vida: “Actuar para vivir”. Graciela Genga 561
Adoro la teletransportación 566
Encuentro de Folklore, Artesanía e Indigenismo por Sergio Brun 567
Breve historia de AJIRA por Héctor San Segundo 568
Allenses rionegrinos de Renée Lasarte de Iribarne 574
“Siempre Listos”: El Movimiento Scout en Allen por Rubén Cabo 581
Historia de Vida: “My Spaces: biografía sentimental de lugares allenses” por María Victoria Martín 582
El Sistema del Chelo 587
La era de la boludez 601
Crisis? What Crisis? 606
El deber de deber 610
¿Qué ves? ¿Qué ves cuando me ves? 611
Has recorrido un largo camino mujer 625
Perras negras o literatura en medio de El Sistem@ 626
Maristella Svampa 630
Tiempos difíciles 632
Zapatos rotos, zapatos rotos… por Javier Almeyra 635
Historia de Vida: Rina ante la crisis. Rina Figueroa 637
¿Y el cine? 642
Pequeñas minúsculas historias de niños de Leo Espinoza 643
Cultura de medios… o medios de cultura 644
Vida Puzzle por Julián De Bonis 645
Políticas Culturales 646
Bolivianos allenses 647
Conclución 652
Historieta “Aquella muralla” de Chelo Candia 653

Bibliografía

Bibliografía

Aizen, Helena: “La Guerra al Desierto”. En: bariloche.com.ar

Alimonda Hector y Ferguson Juan: “La Producción del desierto” - Las imágenes de la Campaña del Ejército Argentino contra los indios – 1879.

Álvaro, María Belén: “Estrategia de reproducción social de los productores chacareros. Estudio de caso en una localidad del Alto Valle”. Revista de la Facultad, 2008.

Allen… nuestra ciudad, artículos varios 2006 a 2010. Entrevistas a pobladores del Barrio Norte (Idea de Miguel Ángel Vilá): Leonardo Stickel: “Mi barrio Norte querido”, “… se va a ver raro el terreno sin la casa”, “El barrio era como una gran familia con quien compartíamos nuestra vida”.

Alliaud, Andrea (2007): Los maestros y su historia. Los orígenes del magisterio argentino. Ed. Granica S.A.

Amieva de Boyé, Mercedes: “Semanario de la Ciudad”. Artículos “Nuestras Raíces” – Recopilación y textos, 1994 - 1996

Amodio, Emanuelle: “Formas de Alteridad. Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista de América”. Ed. Rojas Mix, Miguel: El Imaginario. Civilización y Cultura del Siglo XXI. Ed. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2006. En: Carreño, Gastón: “El Pecado de ser otro”. Quito, 1993.

Anales de la Legislación Argentina Complemento Años 1889 – 1919. Ed. La Ley de Buenos Aires, 1954 (Biblioteca de la Legislatura – Viedma)

Ansaldi, Waldo: “El fantasma de Hamlet en La Pampa. Chacareros y trabajadores rurales, las clases que no se ven”. Tandil, 14 de septiembre de 1993

Anuario Kraft 1913 – Tomo II (Museo E. Tello)

Argentina Austral, octubre 1963 (Museo E. Tello)

Argeri, María: “De guerreros a delincuentes. La desarticulación de las jefaturas indígenas y el poder judicial. Norpatagonia, 1880 – 1930”. Colección Tierra Nueva e cielo nuevo. Madrid, 2000 / “Tensiones institucionales entre jueces letrados y jerarquías policiales (Territorio Nacional de Río Negro 1880 – 1930)”. En: http://www.crimenysociedad.com.ar

Arias, F. y Méndez, L.: “Historias de Mujeres patagónicas en los siglos XIX y principios del XX: unidad y diversidad a escala global”. 3° Jornadas de Historia de la Patagonia, 2008.

Ariés, P. y Duby, G.: “Historia de la vida privada: La vida privada en el siglo XX”. Madrid: 1987

Fuente: http://www.antropologiavisual.cl/Alimonda_&_Ferguson.htm - Pratt, Ojos, 1997, p. 26.

XX: unidad y diversidad a escala global”. 3° Jornadas de Historia de la Patagonia, 2008.

Baliña, Juan Pablo: “Rastrilladas, antiguas cicatrices del desierto”. Para Diario La Nación, sábado 9/10/2008

Bandieri, Susana: “Del discurso poblador a la praxis latifundista: la distribución de la tierra pública en la Patagonia”. Mundo Agrario, Vol.6 N°11. La Plata, 2005 / “Historia de la Patagonia”.Bs. As.: Sudamericana, 2006 / Sociedad civil y redes de poder social en los territorios nacionales del sur: Neuquén, Patagonia Argentina, 1880-1907 - Boletín Americanista, Año LVII, N° 57, Barcelona, 2007

Bandieri, Susana y Blanco, Graciela: “Pequeña explotación, cambio productivo y capital británico en el Alto Valle de Río Negro (1900- 1948). Quinto Sol. Revista de Historia Regional, N° 2.

Bayer, Osvaldo: De Estatuas y genocidas. En: poderautonomo.com.ar

Bel, Rolando: POBRES, FEOS Y ANALFABETOS, ¿REBELDES O CARENCIADOS? Ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Historia del Delito en la Patagonia, organizadas por el GEHiSo y las Facultades de Humanidades y de Derecho y Ciencias Sociales (UNCo), General Roca, junio del 2000

Belli, Jaime: “El padre A. Stefenelli y la agricultura y el riego en el Alto Valle de Río Negro”. Archivo Histórico Salesiano de la Patagonia Norte (Bahía Blanca, R. Argentina) 1995

Bendini Mónica (Directora), Radonich, M., Steimbreger, N., Kreiter, N. y Cirallo, A.: Tramas sociales y organización de la agricultura. Actores colectivos e institucionales en la fruticultura valletana. Universidad nacional del Comahue.

Bendini, M. y Pescio, C.: “Mujer y trabajo: Las empacadoras de fruta del Alto Valle”. En BENDINI, Mónica y BONACCORSI, Nélida (comp.): Con las puras manos. Mujer y trabajo en regiones frutícolas de exportación, La Colmena, Buenos Aires, 1998.

Bendini, M. y Tsakoumagkos, P.: MODERNIZACIÓN AGROINDUSTRIAL, DEMANDA LABORAL Y PRECARIZACIÓN. El caso de la fruticultura en la cuenca del río Negro, Argentina. GESA-FDyCS-UNComahue, 2001.

Benjamin, Walter: Sobre la fotografía. Ed. Pre-Textos, Valencia, 2005.

Bernini, Emilio: Un cine “culto” para el pueblo. La transposición como política cultural del primer peronismo. Universidad de Buenos Aires/Universidad del Cine, 2003

Blanco, Graciela: La historia de la Experimental. Parte 1, 2 y 3. En Pagina Oficial INTA

Blanco, Graciela: La ocupación de la tierra pública en Neuquén: política distributiva, formas de tenencia y uso del suelo (1880-1920). CONICET -Centro de Estudios de Historia Regional - Universidad Nacional del Comahue. En Revista Mundo Agrario N° 14, 2007/ La fruticultura en el Alto Valle de Río Negro. Auge y crisis de una actividad capitalista intensiva (1939 – 1980). Revista Historia, N° 2, Neuquén.

Bohoslavsky, Ernesto: El nacionalismo norpatagónico en los orígenes del peronismo (1930 – 1943) en Gabriel Rafart y Enrique Mases (2003)

Boletines Oficiales 1914 – 1920 (AHRN)

Bordieu, P.: “El sentido práctico”. Madrid: Taurus, 1991.

Bovcon, R. E.: “Origen y Evolución de la educación rionegrina!. Tesis Final Mimeo, 1983.

Bracchi, Claudia y GONZÁLEZ, Victoria (2004): Escuela secundaria ¿aprendizaje de qué? En: AIZENCAG, Noemí. Escuela, Sujetos y Aprendizaje. Buenos Aires. Editorial NovEduc. Colección: Ensayos y Experiencias.

Bracheta Maria: “Nación, pueblo y democracia: nuevos significados en la transición democrática. La revista Unidos y el proyecto de un peronismo democrático”. Simposio Espacios y Modos de la Modernidad, Córdoba 2006

Bravo Rozas, Cristina: Los juegos terroríficos de Rubén Darío. Anales de la Literatura Latinoamericana, Vol. 3 – Universidad Complutense de Madrid, 2002

Buccarelli, Mario: Peronismo clásico y los excluidos de la Ley Sáenz Peña. Aportes para un debate desde los territorios. Ponencia Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, septiembre 2007

Cammarota, Carla V.: Los roles asignados a las mujeres de los sectores dominantes desde los discursos hegemónicos. Jornadas Historia de la Patagonia, 2008.

Cammarota, Carla: LAS POLÍTICAS DE SALUD RELACIONADAS CON EL CONTROL SOCIAL EN EL TERRITORIO NACIONAL DEL NEUQUÉN. Centro Interdisciplinario de Estudios de Género- Facultad de Humanidades, NQN

Campodónico, Raúl: Trincheras de Celuloide. Bases para una Historia Político-económica del cine argentino. Universidad de Alcalá, 2005
Cárcano, Miguel Ángel (1968), Evolución Histórica del Régimen de la Tierra Pública (1810-1916), Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
Carrasco, Oscar: "De perfumes caros y medias baratas: el Barrio Gris". La cuestión del orden y control de la prostitución en Neuquén Capital, 1947-1964. Primeras Jornadas de Historia del Delito en la Patagonia, 2000
Cassinello, Rafael: "La cultura del ocio como factor de intercambio generacional". En La iniciativa de Comunicación, 2004.
Castro, Martín: Católicos e intelectuales en el cambio de siglo: la cuestión nacional, la Unión Nacional y el reformismo saenzpeñista, 1909-1912 - Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA de Rosario, 2005
Cerolini, Pablo: "En blanco y negro. Fotografías del Cordobazo al Juicio a las Juntas". Cultura Nación, Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, otros.
Ciarallo, Ana M.: Cambio Productivo: Intervención planificada y conocimiento local. Congreso Mundial de Sociología Rural. Río de Janeiro - Brasil - Julio 2000 / Estrategias de reproducción de familias bolivianas en el Alto Valle de Río Negro. Universidad Nacional del Comahue. http://www.alasru.org /
Ciccola, María V.: El rol de los medios en los casos Bonino y Cabezas. Edición: www.medioslentos.com N° 39. 6 de mayo de 2010
Cobas, Cati: "Tomás Orell, un payés con calle propia en Argentina" www.balearexterior.com
Cocio, Francisco: Nuestro pasado maldito. Diario Neuquén (1915 – 1916).
Comisión Central de Tierras y Colonias 1889 – 1897 - 1899 -
Contreras, Elvia: "Vitivinicultura: los nuevos productores de la Patagonia Norte" – Tesis de Grado UNC – Comunicación Social.
Contribución al Estudio del Régimen de Río Negro. Guía Expreso, 1919 (AHRN)
Copiadores de notas de la Gobernación del Territorio de Río Negro 1913 – 1920 (AHRN)
Danielli, María Cecilia: Los orígenes ideológicos del sistema de regadío del alto valle del Río Negro y Neuquén, Patagonia, Argentina. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, vol. X, núm. 218 (06). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-06.htm> [ISSN: 1138-9788]
Darío, Rubén: Autobiografía. En: alternativabolivariana.org/pdf/dario_autobiografia.pdf.
De Jong, G., Tiscornia, L. y Bandieri, S.: El minifundio en el Alto Valle. Estrategias de adaptación, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, 1994.
Debattista, Susana, Debener, Marcela y Suárez, Diego: HISTORIAS SECRETAS DEL DELITO Y LA LEY. Peligrosos y desamparados en la norpatagonia. 1900 – 1960. Ed. Educo. Neuquén, 2004
Debattista, Susana, Marcela Debener y Diego Suárez (Compiladores): Historias Secretas del delito y la ley. Peligrosos y desamparados en la norpatagonia. 1900 – 1960. Ed. Educo - 1ª Ed. – 2004 - Prologo de Jorge Trujillo Bretón – Universidad de Guadalajara, septiembre 2003.
Decreto 24 de septiembre de 1907 (AHRN)
Delgado, D. y De Piero, S.: Articulación y relación Estado – Organizaciones de la Sociedad Civil. Modelos y prácticas en la Argentina de las reformas de segunda generación. 2002
Devoto, F. y Madero, M.: "Historia de la vida privada en la Argentina: La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad". Buenos Aires: Taurus, 1999.
Di Stefano, Roberto Di Stefano; Sábato Hilda, Romero, Luis y Moreno, José: DE LAS COFRADIAS A LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVI L HISTORIA DE LA INICIATIVA ASOCIATIVA EN ARGENTINA 1776 – 1990. Edilab Editora, 2002
Diario La Nación del 25 de mayo de 1910 (AHRN)
Diario Río Negro: 1912 a 2010
Dimitriu, A., Rocha, N. y Papalini, V.: Tecnología, Información y Desarrollo. Consumos simbólicos y economía en el Alto Valle del Río Negro. Red de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo, 1999.
Dirección de Tierras – Informe General Territorio de Río Negro 1924 – 1929 (AHRN)
Dirección General de Tierras y Colonias 1910 (AHRN)
Dirié, Cristina: El Estado intervencionista en la Argentina AMERSUR, 1981
Doeswijk, Andreas: "Juntando Recuerdos en Oro". Ed. Educo – Neuquén, 1998
Dumazedier, J.: "Hacia una civilización del ocio". Barcelona,1968.
Duran, Mario: Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local. ECO: Educación y Comunicación - Chile, 2002.
Elvira, Gladys y Varela, Teresa: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA POLÍTICA EN LOS TERRITORIOS NACIONALES. VIEDMA, CAPITAL DEL TERRITORIO DE RÍO NEGRO 1930-1938. Revista Pilquen Nº 6, 2004.
Esquivel, Juan Cruz. Iglesia Católica, política y sociedad: un estudio de las relaciones entre la elite eclesiástica argentina, el Estado y la sociedad en perspectiva histórica. En publicación: Informe final del concurso: Democracia, derechos sociales y equidad; y Estado, poli¬tica y conflictos sociales. Programa Regional de Becas CLACSO Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2000. Acceso al texto completo: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/1999/esquivel.pdf
Estudios Generales sobre los ríos Negro, Limay y Collon Curá y Lago Nahuel Huapi 1881 – 1884. (Museo E. Tello)
Etchenique Jorge y Scandizzo Hernán: Apuntes para una historia del movimiento anarquista en el Alto Valle del Río Negro (1920-1930) – 2008
Ezcalona, Francisco: "Ocio, Negocio y Tiempo Libre" en Contribuciones a la Economía, octubre 2004. Texto completo en http://www.eumed.net/ce/
Favaro, Orieta y Scuri, Maria: La trastienda de la historia regional. Trabajo publicado en Avances del Cesor, Universidad Nacional de Rosario, año IV, núm 4, 2003.
Fernádez Muñoz, Santiago: Colonización, Regadío y dinámica fluvial en la Patagonia argentina. El Alto Valle del Río Negro. Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid, 1996
Fichas del Ministerio de Gobierno. Copia de disposiciones sobre solicitud de tierras. (AHRN)
Fuentes, Gimena: Historia Argentina, Entrevista a Maristella Svampa. Pagina 12 Junio 2006
Fort, Ariel: "Con cabeza de político y piernas de maestro". Mayo, 2009. www.con-versiones.com
Rodriguez, Mavilia: Historia de las farmacias en Neuquen. De Colegio Farmacéutico de la Provincia de Neuquen.
"Guía del Territorio Nacional de Río Negro 1951 – 52". Bahia Blanca: Martinez Rodríguez y Cia., 1952
Galliani, Ricardo: Desocupación y violencia. En: Inés Izaguirre: Violencia Social y Derechos Humanos. Eudeba 1996 - www.iigg.fsoc.uba.ar
García Delgado, Daniel. Capítulo IV. Organizaciones del Alto Valle del Río Negro. En publicación: Articulación y relación Estado-Organizaciones de la Sociedad Civil. Modelos y prácticas en la Argentina de las reformas de segunda generación. Daniel García Delgado FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2001.
García, Silvia y Pierucci, Liliana: Una mirada sobre las representaciones e identidades cul-

turales en la Patagonia. Investigación desde la historia y la literatura sobre textos escolares. Este informe de investigación fue presentado en el 9° Congreso de Promoción de la Lectura y el Libro: “Los libros hacen historia”, Buenos Aires - Abril de 2006
Gargantini, D. y Peralta, J.: Desafío de las politicas urbano habitacionales en la promosión del derecho a la ciudad y la vivienda. V Jornadas Internacionales de la Vivienda Social, 2007
Gastal, Susana: “Tiempos posmodernos. Posibilidades para el turismo”. En Centro de investigaciones y Estudios Turísticos, 2008. cietcr@sinectis.com.ar
Gavilán, Victor: ¿Un grupo étnico o una Nación Indígena? 2008 ewituri@prensaindigena.org.mx
Gobernación de Río Negro. Planta Urbana de Allen N° 994 (AHRN)
Goméz, Guadalupe: Importancia histórica de los medios gráficos regionales. www.uca.edu.ar/esp/sec-pigpp/esp/docs-estudios/revista/tp7/medios.pdf
Gomiz Gomiz, José: Desempleo, políticas de empleo y neoliberalismo: la provincia de Río Negro en la década de los noventa. 6º Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, 2003.
Gorla de Martinez, D: “La colonización del riego en las zonas tributarias de los ríos Negro, Neuquén, Limay y Colorado”. Ed Corregidor. Buenos Aires, 1994.
Guerreiro, Leila: “El NO es un peligro vivo”. En Lamujerdemivida. Año 2 N° 16
Gutierrez, Guillermo: “Patagonia, ¿una región sin realidad?. Resignificación de un ecosistema desde la economía y la política. Proceso histórico, consecuencias y riesgos”. Fundación ICE-PH, Río Negro – 2002. www.iceph.org.ar
Guzman, Cristina: Sueños de un cineasta. 2007
www.flacso.org.ar/areasyproyectos/proyectos/pepp/publicaciones/1.pdf
Habegger, Virginia: “El mundo indígena frente a la dominación estatal. Norpatagonia, fines del siglo XIX - Principios del siglo XX”. En Mundo Agrario, vol. 8 Nº 15 – La Plata, 2007
Hermida, Luis y Satas Valeria: “TV Manía Programas inolvidables de la televisión argentina”. Ed. Sudamericana 1999
Herreros, Leonardo: “Estudio sobre “Campaña del Desierto” confirma genocidio contra los mapuches”. Entrevista a Diana Lenton y Walter Del Río. Diario Río Negro 04/08/06
Historia del canal de riego Alto Valle del río Negro. DPA
Huguet, Monserrat: “La memoria visual de la historia reciente”. Universidad Carlos MI de Madrid, 2001 - http://e-archivo.uc3m.es
Ibarra, Horacio: Proyectos económicos, politicos y culturales para la Patagónia desde el siglo XIX hasta el presente. FhyCS- UNPSJB, http://www.megahistoria.com.ar/tesis/Ibarra.pdf
Informe al Ministerio de Justicia 1920 (AHRN)
Informe de la Escuela 153 al Ministro de Asuntos Sociales en 1956. (AHRN)
Informe DGT 1930/34 (AHRN)
Informe General sobre el pueblo de Allen 1920 (AHRN)
Inspección General 1909 (AHRN)
Inspección General de la Colonia General Roca, noviembre 1896 (AHRN)
Inspección General de Pueblos y Quintas. Mapa de Allen octubre 1910 (AHRN)
Iramain, Luis: La sociedad excluyente. www.maristellasvampa.net
Iuorno, G., Miralles, G. y Nasser, K.: Actores y espacio público en la etapa territoriana rionegrina. El Departamento General Roca y su integración desigual. En Horizontes en perspectivas, 2007
Juarez, F.: “De Bariloche a Roca entre los conflictos de 1906”. Río Negro 2006
Juarez, F.: “La inundación derrumbó desde Roca a Viedma”. Río Negro, 2002
Juarez, F.: Tierra y Riego en la Colonia General Roca: 95 años, Río Negro, 2002.
Juarez, Francisco: Llegada de los primeros invitados y catastro con huellas masónicas. En Diario Río Negro, agosto, 2004
Juarez, Francisco: Llegada del ministro con discurso masón, meses antes de la primera logia. En Diario Río Negro, septiembre, 2004
Juarez, Fransisco: Bautismo patriotico con padrinazgo britanico. En Diario Río Negro 25 de mayo 2006
Juzgado Letrado del Territorio de Río Negro 1890 - 1892 – 1893 - 1896 – 1912 – 1917 (AHRN)
Kaufmann, Carolina y DOVAL, Delfina (1997) Una pedagogía de la renuncia. El perennialismo en Argentina (1976-. 1983).
Katz, Waldo: Verde era también mi Valle. Ed. Bubok. Madrid, 2008
Khatchikian, Miguel y Murray, María Cristina: “Turismo Social: el paraíso perdido” en Universidad Nacional de Mar del Plata – Investigación - www.mdp.edu.ar
Kornblit, Ana: Metodologías Cualitativas en Ciencias Socales. 1º ed. Bs As. Biblos, 2004
Labrune, Noemí: Buscados. Represores del Alto Valle y Neuquén. Buenos Aires, CEAL, 1988
Lanata, Jorge: “Un arrepentido reveló cómo empresarios argentinos, entre ellos del Grupo Clarín, sacan dólares del país. La redención del pirata Morgan”. En Cronica Digital, 2008
Landaburu Liliana: Estrategias de pequeños productores rurales y dinámica del capital en el circuito productivo frutícola del Alto Valle del Río Negro. Cuadernos de Antropología Social Nº 26, 2007.
Landriscini, G., Miralles, G. y Búfalo, L.: ESTRATEGIAS EMPRESARIAS Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO EN UNIDADES ECONÓMICAS FAMILIARES DE LA PATAGONIA NORTE. 6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 2003.
Landriscini, G., Rivero, I. Preiss, O. y López Raggi, F.: Asociación, innovación y desarrollo territorial. Trayectoria de una trama virtuosa en la fruticultura del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. 2° Jornadas de Historia de la Patagonia,
Landriscini, G., Roca, S. y Domeet, G.: Innovaciones en una red asociativa frutícola del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. La circulación del conocimiento y sus efectos en el empleo. 3° Jornadas de Historia Patagonica, 2008.
Laría Aleardo: Pasado y Presente. Blog de Coya, Diario Río Negro, 2010
Larrañaga, Nancy: El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación. En Revista Latina de Comunicación Nº 22, 1999
Libro “Bodas de Oro” CUAP 1834 – 1984. Vallegraf Offset. (s/datos)
Libro Copiador de Jueces de Paz del Territorio de Río Negro 1930 (AHRN)
Libro Copiador RESERVADAS 1917 – 1930 (AHRN)
Libro de los 85 años del Río Negro (1997)
Libro Histórico Escuela 222, 1970.
Libro Histórico Escuela 23
Lino, Susana y Giordano, Carlos: La revalorización de la palabra hablada: la narratividad oral y su posibilidad de construcción socio-histórica. 3º Congreso de Comunicadores Foro VIII UNLP – septiembre, 2002.
Lionetti, L.: La función republicana de la escuela pública: la formación del ciudadano en Argentina a fines del siglo XIX. 20005. www.historiapolitica.com
Lobato, M.: Nueva Historia Argentina, Tomo V. Buenos Aires, Sudamericana 2000.
Lobato, Mirta (Editora): “Cuando las mujeres reinaban: belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX”. 1ª ed. Buenos Aires: Biblos, 2005.
Lobato, Mirta y Suriano, Juan: Nueva Historia Argentina – Atlas Histórico. 3° ed. Buenos Aires: Sudamericana, 2006.

López, Susana Mabel: Representaciones de la Patagonia: colonos, científicos y políticos 1870-1914. Ed. Al Margen. Colección Universitaria. La Plata, Buenos Aires. 2003
López, Susana: Representaciones de la Patagonia: colonos, científicos y políticos 1870-1914. Ed. Al Margen. Colección Universitaria. La Plata, Buenos Aires. 2003.
Lucero Dafne: El periodismo de investigación en Argentina. En Sala de prensa: http://www.saladeprensa.org No. 27, enero de 2001, Año III, Vol. 2.
Luís Silenzi: "Allen en sus Albores" y "Allen, relatos e historias…". Manuscritos originales, 1980/90. (sin editar).
Luiz, Maria T.: "Repensando el oren colonial: los intercambios hispano – indígenas en el fuerte del río Negro", Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco" – Sede Ushuaia, 2005
Luna, Elba y Ceccione, Elida (Idea y Coordinadores) - Sábato, Hilda, Di Stefano, Roberto, Romero Luis y Otros: De las Cofradías a las Organizaciones de la Sociedad Civil. Historia de la Iniciativa Asociativa en Argentina (1776 – 1990) Ed. Edilab, 2002. www.filo.unt.edu.ar
Lusetti, L. y Mecozzi M.: Escuelas públicas de frontera. Proceso de institucionalización de la educación en el Noroeste del territorio de Río Negro. 1930-1945. 3° Jornadas de Historia de la Patagonia, 2008.
Weddell, Jorge: "Cuando el Ferrocarril venció al desierto". Todo Trenes, AÑO 6 Nº 32, octubre – noviembre de 2004.
Manzanas y Quintas de Allen 1915 (AHRN)
Mariani, María Ines: Constribución al conocimiento de algunos aspectos de la historia de Allen. Tesis Licenciatura en Historia, NQN, 1986
Martinez Daniel (Katrú): Memorias del Manzano (inédito)
Martínez, Nancy: Una aproximación teórica sobre el tiempo libre". En Archivo de Tiempo y Escritura, 2003
Masés Enrique y Argeri, María: "Campaña del Desierto". Especial para "Río Negro". 18 de junio 2006
Masés, E., Frapiccini, A., Rafart, G. y Lvovich, D.: El mundo del trabajo: Neuquén 1884-1930, GEHiSo, Neuquén, 1994.
Mases, Enrique Hugo: "Estado y cuestión indígena: El destino final de los indios sometidos enel sur del territorio (1878-1910). Prometeo libros/Entrepasados, 2002, Buenos Aires.
Masotta, Carlos: "Alteralidad por corrspondencia. Una postal para Maria Sofía". Revista electrónica Discurso.org. Año 2, numero 3, 2003.
Massota, Carlos: "Almas robadas. Exotismo y ambigüedad en la fotografía de aborígenes". En Cuadernos, Nº 19. Buenos Aires, 2002. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericana
Mendez, Laura: "Aportes para una historia renovada". En: "Desde la Patagonia difundiendo saberes". Nº 1 - www.desdelapatagoniads.com.ar
Mendez, Laura: Una región y dos ciudades. Puerto Montt y Bariloche; una historia económica compartida. www.bariloche.org 2009
Minieri, Ramón: "Ese ajeno sur". 1ª ed. – Viedma,: Fondo Editorial Rionegrino, 2006.
Ministerio de Agricultura de 1910 (AHRN)
Ministerio del Interior. Tierras y Colonias 1891. Copias de Expedientes (AHRN)
Miralles, Glenda: Haciendo historia en las viñas y frutales... Estrategias de una empresa de la zona del alto valle de Río Negro, Argentina: 1980 – actualidad. Revista Universum Nº 19 Vol 2, 2004.
Molini, Judith: "Walter Mario Delrio, Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943". Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2005, 310 páginas. iesh@fchst.unlpam.edu.ar
Morando, Héctor: "Tierra y riego en la Colonia General Roca: 95 años". Río Negro, 2002
Municipalidad de Allen Balance de Caja años 50 y 60 (AHRN)
Munné, F.: "Psicosociología del tiempo libre: un enfoque crítico". ed. Trillas – México, 1980.
Muñoz, Santiago: Colonización, regadío y dinámica fluvial en la Patagonia argentina. El Alto Valle de Río Negro. Universidad Autónoma de Madrid.
Nacach, Gabriela: Tan vivos, tan muertos. Dos décadas de representaciones y carácter de la frontera pampeana: Entre Lucio V. Mansilla (1870) y Estanislao Zeballos (1880) - Revista TEFROS – Vol. 4 N° 2 – Primavera 2006. Copyright © 2005 1
Natansón, José: "El reclamo de seguridad es uno muy ambivalente". Entrevista a Maristella Svampa en Pagina 12, abril 2004.
Navarro Flora; P: Sobre la historia de la Patagonia en el siglo XX. En: www.argiropolis.com.ar – Periódico Universidad de Quilmas – 1999
Navarro Floria y M, Nicoletti: "Rio Negro Mil voces en una historia". Ed. Manuscritos Libros, 2001. Neuquén / Gran Libro de la Provincia de Río Negro. Ed. Barcel Baires, 2000
Navarro Floria, P.: Visitar al soberano. El viaje político al interior como instrumento del gobierno y de la mirada oligárquica: Patagonia, 1899-1911. UNC – Conicet
Navarro Floria, Pedro: Politicas de frontera y Politicas de la Memoria" – Discurso de la Segunda Jornadas Politicas de la Memoria y Construcción de la Ciudadanía. en www.poderautonomo.com.ar – Segovia 2008
Nicoletti Maria: La Congregación Salesiana en la Patagonia: "civilizar", educar y evangelizar a los indígenas (1880-1934) - CONICET / Universidad Nacional del Comahue – www.tau.ac.il/eial/XV_2/nicoletti.html
Okier, Maria Cristina: Propiedad de la tierra y renta del suelo. La especificidad del Alto Valle de Río Negro. CIHES, Buenos Aires 1987.
Ozino Caligaris, María Sol: Productores frutícolas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Un estudio de caso.
Pagina 12: Una Historia Argentina. Ed. La Pagina S. A.
Pastoriza, Elisa: Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo. Estudios Sociales, número 34, primer semestre de 2008
Pérez Morando Hector: "Saihueque: el manzanero, 100 años de su muerte. Diario Río Negro, agosto 2003 / Tierra y riego en la colonia General Roca: 95 años, septiembre 2002 / Sobre región y regionalización (Partes I a IX), 2002/2003.
Pérez, Alberto: Patagonia, sus sociedades originarias. Editorial Jorge Rossi y Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
Pérez, Elisa: Los Chicos del Barrio. Ed. Suburbio Ra, 2000.
Periódico Nueva Era 1916 – 1946 - 1948
Persello Ana: Representación política y burocracia estatal: las juntas reguladoras de la producción, 1930-1943. UNR/CIURN,
Pescader, Carlos: Vecinos – delincuentes – subversivos: Infracciones a la "Ley de Defensa Nacional" en Río Negro. 3as Jornadas de Historia de la Patagonia en San Carlos de Bariloche, 6-8 de noviembre de 2008
Piazze, Juan: La paradoja del tiempo Libre. Universidad de Valparaíso. En: http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/adorno.pdf.
Pierini, M., Benavídez, M., Ferro, C. y González, F.: Argentinizar': la misión de la escuela en el Territorio Nacional de Santa Cruz (1885- 1945). 3° Jornadas de Historia de la Patagonia, 2008.
Pierini, M.; Benavídes M.; Ferro C. y González, F.: Argentinizar: La misión de la escuela en el Territorio Nacional de Santa Cruz (1885 – 1945). 3° Jornadas de Historia de la Patagonia,

2008
Piflacs D.: Colonia Rusa. Suplemento especial 100 años. 2006
Pigna, Felipe: “Aquel granero del mundo” Articulo Revista Caras y Caretas Ed. Fundación Octubre, 2008 Nagy, Mariano: “Conquista del desierto: Exterminio, incorporación o disolución tribal. Aproximación desde un estado de la cuestión”. UBA - www.filo.uba.ar
Pigna, Felipe: La “guerra sucia” contra el indio. www.elhistoriador.com.ar
Pineau, P.: ¿Por qué triunfó la escuela? O la Modernidad dijo “Esto es la educación” y la escuela respondió: “Yo me ocupo”. En: PINEAU Y OTROS. La escuela como máquina de educar. Buenos Aires. Paidos, 2001.
Plano de la Colonia General Roca. Comisariato (AHRN)
Prislei, Leticia: Indicios Visuales para pensar la historia de una capital. En “1904 – Neuquén. Imágenes de una ciudad centenario”, 2004. Suplemento Debates del Diario Río Negro, 16 diciembre 2007. / Pasiones Sureñas. Prensa, Cultura y Politica en la frontera norpatagonia (1884 – 1946). Prometeo, Buenos Aires 2001.
Publicaciones de Asociación Escritores Allenses (Años 80 y 90)
¿Qué significa, hoy, ser piquetero? (Dos ex MTD frente al espejo). lavaca.org - Junio 14, 2006
Puiggros Adriana: Sujeto, disciplina y curriculum. En los orígenes del sistema educativo Argentino. Cap. 3. ciudad. Ed. Galerna. / Volver a educar, 1995
Rabinovich, J. y Torres, F.: Caracterización de los Síndromes de Sostenibilidad del desarrollo. El caso de Argentina. Taller en Santiago de Chile, 2002. www.agro.uncor..edu
Radovich, J. y Balazote, A.:”Transiciones y Fronteras Agropecuarias en Norpatagónia”. Boletín Unid@s, Publicación de Fundación UNIDA. Año 2 Número 17; Julio 2005- www.unida.org.ar
Ramiréz, J. A.: Medios de masas e Historia del Arte. Madrid, Cátedra. 1995
Registro de Notas Juez de Paz 1924/27 (AHRN)
Registro Oficial de Leyes y Decretos del Territorio 1889 – 1903 (AHRN)
Registro Oficial de Leyes y Decretos del Territorio abril 1889 a diciembre 1903 (AHRN)
Reta, María: Sectores populares e Iglesia o como disciplinar el mundo del trabajo. El Círculo Católico de Obreros en Gral. Roca (1931-1943), Ponencia presentada en las 1ras. Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. 4 y 5 de noviembre de 2004.
Rey, Héctor y Suárez Graciela: El poblamiento en la margen sur del río Negro hacia 1881 y su proceso previo, Academia Nacional de la Historia. Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional. Comodoro Rivadavia, 12 al 15 de Enero de 1973
Reyes, Javier: “Sociabilidad y relaciones de poder”. Este artículo proviene de Comunidad Virtual de Gobernabilidad y Liderazgo. http://www.gobernabilidad.cl/
Revista Gente, año 1982
Rithner, Juan Raúl y Menni, Ana María: La Patagonia tiene luces. Leyendas y creencias patagónicas..Editorial Manuscritos, Neuquén, octubre de 2004.
Rivas, Axel: “Gobernar la educación: Estudio comparado sobre el poder y la educación en las provincias argentinas”. 1 ed. BA Granica, 2004
Rocca, Paola: Iconografía de la violencia: imágenes de la guerra, imágenes del desvío. Princeton University.
Rodriguez, Manuel L.: LA FORMACIÓN DEL CAPITAL Y LA RIQUEZA EN MAGALLANES Y LA PATAGONIA, 2003
Rogind William: Mi Vida de Ferroviario Inglés el la Argentina 1887-1948. Historia del Ferrocarril Sud.
Romero, Ricardo: “Educación, cultura y empleo del tiempo” en Revista Estadísticas Sociales Nº 31, 1997.
Rouquié, Alain: Poder militar y sociedad política en la Argentina, Emecé Editores, Buenos Aires, 1981,
Ruffini, Marta y Masera, R. (Co): HORIZONTES EN PERSPECTIVA Contribución PARA LA HISTORIA DE Río Negro 1884 – 1955. Vol. I. 1° ed. Carmen de Patagones Puerto Madryn: Fundación Ameghino; Viedma: Legislatura de Río Negro, 2007
Ruffini, Martha: “Estado nacional y territorios. Notas sobre la economía rionegrina en la etapa de los gobiernos militares (1884-1898)”. Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, nº 6, primer semestre de 2003. Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata. / Ciudadania y Territorios Nacionales. El ejercicio del poder político en los Concejos Municipales del Territorio Nacional de Río Negro (1886-1908) . CEHEPYC, Centro de Estudios Historicos de Estado, Politica y Cultura; Facultad de Humanidades; Universidad Nacional del Comahue; Neuquén, Argentina: Argentina.2005. [Citado: 2/6/2009]. Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cehepyc/salta.doc / ESTADO Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL TERRITORIO NACIONAL DE RIO NEGRO: LA CUESTION DE LOS OCUPANTES (1884-1892) en Cruz, Enrique y Paoloni, Rosana (comp) Anuario del CEIC/ 3. La propiedad de la tierra. Pasado y presente. Estudios de arqueología, historia y antropología sobre la propiedad de la tierra en Argentina. Córdoba, Alción editora, 2006; pp. 147-167. / La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2007
Revista “Temas de Mujeres” del Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinarios sobre las Mujeres (CEHIM). Año 1, Nº 1 (2004). Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Archivo disponible en http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cehim/temas_1.pdf
Sábato, Jorge: La clase dominante en Argentina. Formación y características. Ed. Imago Mundi, Bs. As. 1991.
Sánchez, Gonzalo: “La Patagonia fue vendida por argentinos”.
Saulquin, Susana: “Historia de la moda argentina: del miriñaque al diseño de autor”. 1ª ed. Buenos Aires: Emece, 2006.
Scaletta Claudio: Tensiones de la globalización en los circuitos agroindustriales: El caso de la producción frutícola del Alto Valle del Río Negro. UBA
Scarzanella, Eugenia: “El ocio peronista: vacaciones y ‘turismo popular’ en Argentina (1943-1955)”, en Entrepasados. Revista de historia, Nº14, Buenos Aires.
Segundo Congreso de Historia Rionegrina. Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro. Gral. Roca 1970. (Museo E. Tello)
Shirkin, Susana: La batalla del Padre Miguel Borghino en la Bahìa Blanca anticlerical de 1890. En Historia, Política y Sociedad en el Dudoeste Bonaerense, Mabel Cernada de Bulnes (comp.), Universidad del Sur, Bahía Blanca, 2001,
Sili, Marcelo y Massari, Andrea: LA ÚLTIMA FRONTERA. LA REGULARIZACIÓN DE LA TIERRA FISCAL EN LA PATAGONIA ARGENTINA. El caso de la Provincia de Río Negro. http://www.landnetamericas.org
Sontag, Susan: Ante el dolor de los demás. Ed. Alfaguara SA. Buenos Aires, 2003
Sosa Gimena: Historia Argentina, entrevista a Maristella Svampa en Página 12 de junio, 2006.
Sturla; Flavio: El siglo XIX argentino. Interpretaciones en torno a la idea de nación. Citerea. BA, 2006
Süther, Rosana: Retratos del nacionalsocialismo. IX Jornadas de Historia de la Fotografía Argentina. Rosario, agosto del 2006.
Svampa, Maristella: El dilema argentino: Civilización o Barbarie. De Sarmiento al Revisionis-

mo peronista. Bs. As. Ed. El Cielo por Asalto, 1994.
Tabarés, José: “El desarrollo humano como marco de análisis del ocio en la actualidad”. II Simposio Nacional de Investigación y Formación en Recreación. Vicepresidencia de la República / Coldeportes / FUNLIBRE/ 27 al 29 de Septiembre de 2001. Bogotá, D.C., Colombia.
Tabarés, José: “El desarrollo humano como marco de análisis del ocio en la actualidad”. II Simposio Nacional de Investigación y Formación en Recreación. Vicepresidencia de la República / Coldeportes / FUNLIBRE/ 27 al 29 de Septiembre de 2001. Bogotá, D.C., Colombia.
Tamborindegui, Nicolás: Huellas nazis entre nosostros. 2009 - www.revistaaltoparlante.com.ar
Telegramas de la Gobernación 1998 – 1900 (AHRN)
Temas de Mujeres (Autores varios). Revista CEHIM, Año 1 N° 1 – 2004.
Títulos de propiedad 1885 a 1899 (AHRN)
Tomo V 1919 – 1920 – Territ. De RN – Pueblo Allen (AHRN)
Tort, Julio: “Algunos Recuerdos de mi Allen” (1933/48) – Imprenta Tort – 2002
Tratado de paz del 24/7/1878 (Roca - Caciques Baigorria y Rosas). www.elortiba.org
Troncoso, Claudia y Lois, Carla: Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión Argentina (1950). II Congreso de Turismo en Naya Virtual
Trpin Verónica: Migración y trabajo rural en el Alto Valle de Río Negro. UNC, 2006 /
Turone, Gabriel O.: Congresos masónicos en el gobierno del Dr. Figueroa Alcorta. En www.revisionistas.com.ar
Valdez, Javier: La Evangelización de la Patagonia: La experiencia jesuitica y franciscana. http://www.lofdigital.org.ar/winka/wp-content/evangelizacion.pdf.
Vallaga, Allex (coordinador): Historia de la Patagónia – desde el siglo XVI hasta 1955-. Universidad Catolica Argentina: Programa de Investigación Geografico Politico Patagónico. Buenos Aires, 2001.
Vallaga, Allex (coordinador): Historia de la Patagónia – desde el siglo XVI hasta 1955-. Universidad Catolica Argentina: Programa de Investigación Geografico Politico Patagónico. Buenos Aires, 2001.
Vapnarsky, Cesar y Pantelides, Edith: “La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y Asentamiento en el Alto Valle”. CEUR 1987.
Vapñarsky, Cesar: Pueblos del norte de la Patagonia, 1779 – 1957. Ed. De la Patagonia. Gral. Roca, 1983.
Varela, G. y Elvira, G.: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA POLÍTICA EN LOS TERRITORIOS NACIONALES. VIEDMA, CAPITAL DEL TERRITORIO DE RÍO NEGRO 1930-1938. Revista Pilquen, 2004.
Varela, G.: La prensa como dinamizadora del espacio público: el periódico La Nueva Era en Viedma, capital del Territorio Nacional de Río Negro, durante el primer Yrigoyenismo. REVISTA 6 - Vol. 1, Nº 6, Año 2007
Venta por Licitación de 3000 leguas en los Territorios de La Pampa, Río Negro, Neuquén y Chubut. Comisionado del Gobierno Dr. Eduardo Basavilbaso. Oficina Central, Paris. 1889 (Museo E. Tello)
Verbitsky, Horacio: “Doble Juego: la Argentina católica y militar”. 1° ed. – Buenos Aires: Sudamericana, 2006
Veronelli, Juan C. y Veronelli Correch, Magali: Los orígenes institucionales de la salud pública en la Argentina. Tomo 2. Organización Panamericana de la Salud
Visacovsky Nerina: LAS ESCUELAS OBRERAS JUDÍAS Y EL ANTICOMUNISMO DE MATÍAS SANCHEZ SORONDO. Tesis 2007
Waichman, Pablo: “Acerca de los enfoques sobre la recreación”. pablowaichman@arnet.com.ar
Walther, Juan Carlos: “La conquista del desierto”: Síntesis histórica de los principales sucesos ocurridos y operaciones militares realizadas en La Pampa y Patagonia, contra los indios (años 1527-1885). Eudeba, colección: Lucha de fronteras contra el indio. 1° e dición, 1970. 2° edición: 1973.
Weddell Jorge: “Cuando el Ferrocarril venció al desierto”. Todo Trenes, AÑO 6 Nº 32, octubre – noviembre de 2004.
Winderbaum, Silvio: “Para pensar y entender Río Negro”. Ed. Pido la Palabra, Nqn. 2006
Worcel, Gloria: Diagnóstico Regional del Alto Valle de Río Negro. 2006.
Yappert, Susana: Historias de Acá. Diario Río Negro Rural, 2004/2008
ENTREVISTA a JUAN CARLOS ESPINOSA: “Los bolivianos integramos la diversidad de la Patagonia. Diario Río Negro, febrero 2009.
El Riego, avances y estancamiento, abril 2006. Nueva Crisis de riego, febrero, 2005. (Web diario Río Negro)
Zunino, Natalia: La Conformación del Alto Valle frutícola. INTA

Documentación original digitalizada

Archivo Histórico de Viedma. Responsable: Rebeca Pajón (rebecapajon@yahoo.com.ar)
Museo Eugenio Tello (museotelloviedma@yahoo.com.ar).
Biblioteca de la Legislatura (Viedma)
Archivo Diario Río Negro. Responsable Ana María Alonso.
Museo Municipal Allen (museodeallen@yahoo.com.ar)
Biblioteca Popular Naciones Americanas.
Fotografías y otros documentos de instituciones educativas, acervos particulares y familiares:
Emilia y María Luisa Genga – Lilia Rial - Beba Calderón – Laura Fuentes – Gustavo Gurtubay – Rosa Coziansky – Luis Langa – Carlos Calvo – Negrita Gabaldón – Jorge Von Sprecher – María Belén Ramasco – Carlos Martín Petisco – Iris Alcazar – Rodolfo Villanueva – Miguel Fernández Vega – Cesáreo García – Laura Fuentes – Lorenzo Marzialetti – Marta Manzur – Daniel Martínez – Renée Lasarte de Iribarne – Anabel Sierra – Manuel Stazinonati – Gladys Ramos – Rubén Pieretti – Alicia Retamal – Mary Lombi – García Villanova - Iris Alcazar - Fotografías Equipo de Proyecto Allen
Imágenes, dibujos y otros:
Masotta, Carlos, 2002 “Almas robadas. Exotismo y ambigüedad en la fotografía de aborígenes”. En Cuadernos, Nº 19. Buenos Aires. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
Alonso, Carlos: Ilustraciones en Libro del Comandante Prado “La Guerra al Malón” (1907). En los 60 la editorial EUDEBA edita una edición ilustrada por el artista.
Los tres monos sabios: luis-tejeiro.blogspot.com
Juan Salvador Lavado “Quino”: Mafalda 10. Recopilación 1974. Otros del sitio oficial quino.com.ar
Dibujos y pinturas de Mauro Tapia, Nito Vega, María Langa, Chelo Candia
Allen la historia y sus pioneros Nº 1 (2005)
Monedas y Medallas pertenecientes a D. Dolinsky
Publicación de la Sociedad Sud Americana Montes Domecq (AHRN)
Los Dueños de la tierra 1892 (Historieta de Viñas – Breccia)
Libro Asociación Plásticos Allenses (años 80)
Web:
www.museomitre.gov.ar - members.fortunecity.com - elortiva.org - richardsala.com - www.glaniad.com - www.bdp.org.ar - www.patrimoniosf.gov.ar - www.ub.es - www.unrc.edu.ar - www.

skyscrapercity.com - www.ferrocarrilesenelconosur.com.uk - Web Gobierno de Neuquén - www.rionegro.com.ar - www.infoallen.com.ar – www.ciudaddeallen.com.ar - - www.phineas-fog.thumbnail.com - www.fhuc.unl.edu.ar - www.coloniarusa.com.ar - histarmar.com.ar - taringa.net - www.upasika.com - treasuryoffineart.osu.edu - rumboalsud.com.ar - es.wikipedia.org - www.allen.gov.ar – mercadolibre.com.ar - elbandidorealista.blogspot.com – hispanismo.org – www.bnm.me.gov - www.bariloche.com.ar – magicasruinas.com.ar - www.acciondigital.com.ar/15-01-07/entrevistas.html

Todas las imágenes utilizadas en el libro tienen objetivos educativos.

Propuestas para educación

Blog del Chelo Candia: www.chelocandia.blogspot.com Ver historieta “Dana y el General”, El Mundo es un pañuelo y otros videos. Áudios: Radio Mazamorra.

Videos

Memorias de la Vieja Estancia: Sobre la Estancia de Flügel
www.youtube.com/watch?v=RMp3e9DRIVM&feature=player_embedded
Los Locos de la Plaza. Dir. Mauro Ceschin. Profilmia, 2009
Blog del Chelo Candia: www.chelocandia.blogspot.com Ver La Prensa, El Mundo es un pañuelo, Tres sogas, otros. También Radio Mazamorra (Historia y Humor).
Cartago Televición: programa regional en principioesperanza.com, Factbook y Twitter. Neuquén, 2010.

Proyecto Allen

Una imagen, mil palabras. Mujeres de Allen en http://www.proyectoallen.com.ar/old/diamujer.html
Los Nadie. http://www.proyectoallen.com.ar/old/losnadie.html
Me compre una moto. http://www.proyectoallen.com.ar/old/mecomprelamoto.htm
Volver a ver. Campaña Mural Capilla Santa Catalina. http://www.proyectoallen.com.ar/old/indexmural.html
Concurso de bandas locales “Fuera de garage”. http://www.proyectoallen.com.ar/old/concursodebandas.html
Audiovisual Fanbox. http://www.youtube.com/watch?v=bd3300Za-eg&feature=player_embedded
Otros: http://www.proyectoallen.com.ar/oldindex.html

Todo el material utilizado y obtenido en la investigación y realización de este libro estará dispuesto en su totalidad para acceso público en una institución a determinar en 2011. Además, este libro (y los link “Para saber más”), entrevistas, fotografías y documentos originales estarán a disposición del público en nuestra página Web en 2011.
Para obtener más datos, salvar errores, proveer más información contactarse: contacto@proyectoallen.com.ar
Todas las imágenes utilizadas en el libro tienen fines educativos

Yo fui un pésimo estudiante de historia. Las clases de historia eran como visitas al Museo de Cera o a la Región de los Muertos. El pasado estaba quieto, hueco, mudo. Nos enseñaban el tiempo pasado para que nos resignáramos, conciencias vaciadas, al tiempo presente: no para hacer la historia, que ya estaba hecha, sino para aceptarla. La pobre historia había dejado de respirar: traicionada en los textos académicos, mentida en las aulas, dormida en los discursos de efemérides, la habían encarcelado en los museos y la habían sepultado, con ofrendas florales, bajo el bronce de las estatuas y el mármol de los monumentos (…)

Yo no quise escribir una obra objetiva. Ni quise ni podría. Nada tiene de neutral este relato de la historia. Incapaz de distancia, tomo partido: lo confieso y no me arrepiento. Sin embargo, cada fragmento de este vasto mosaico se apoya sobre una sólida base documental. Cuanto aquí cuento, ha ocurrido; aunque yo lo cuento a mi modo y manera.

Memoria del Fuego (I)
Los Nacimientos / Eduardo Galeano (2000)

Proyecto Allen

Allen
1910 - 2010

Allen

1910 - 2010

Proyecto Allen